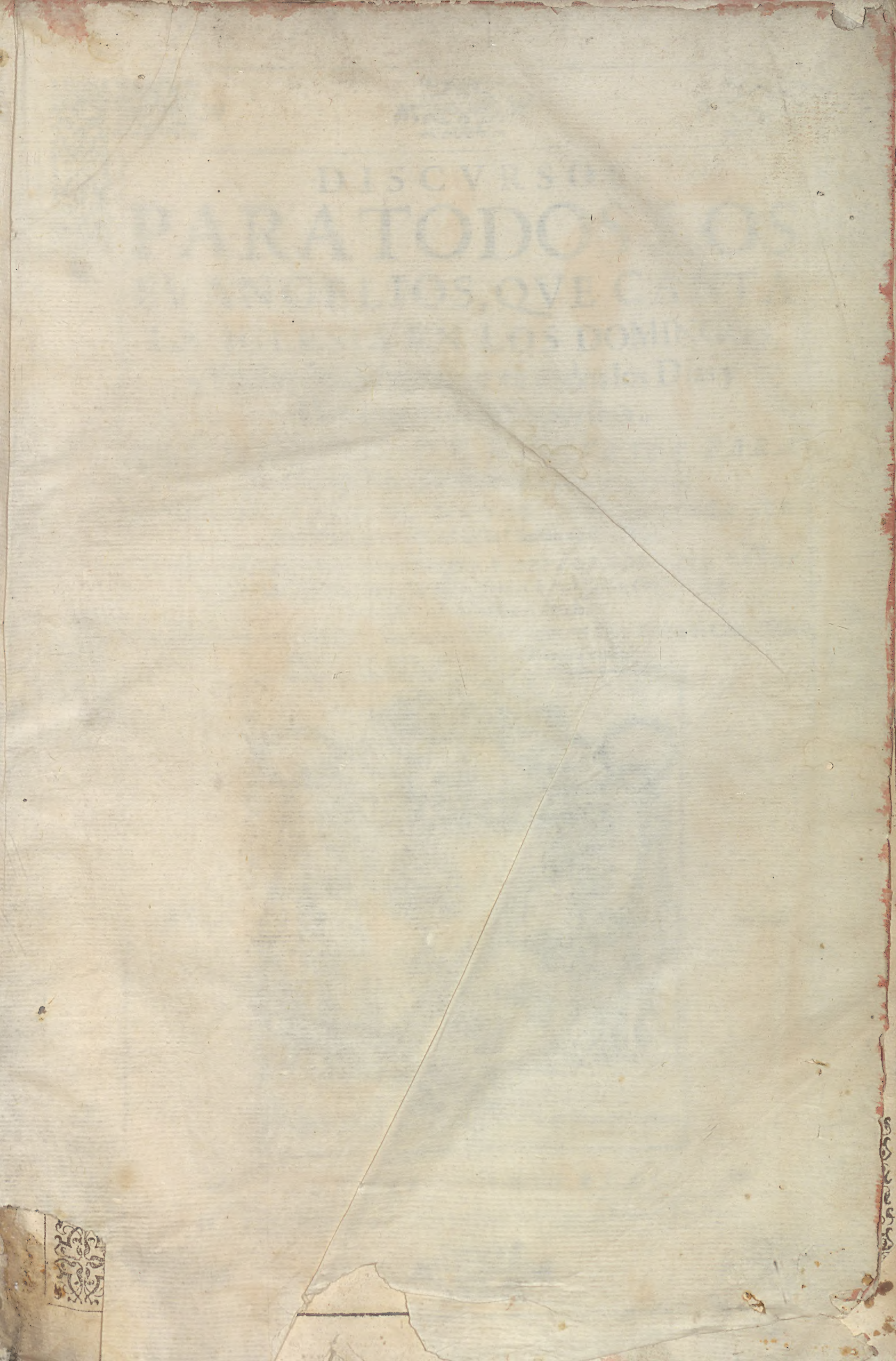
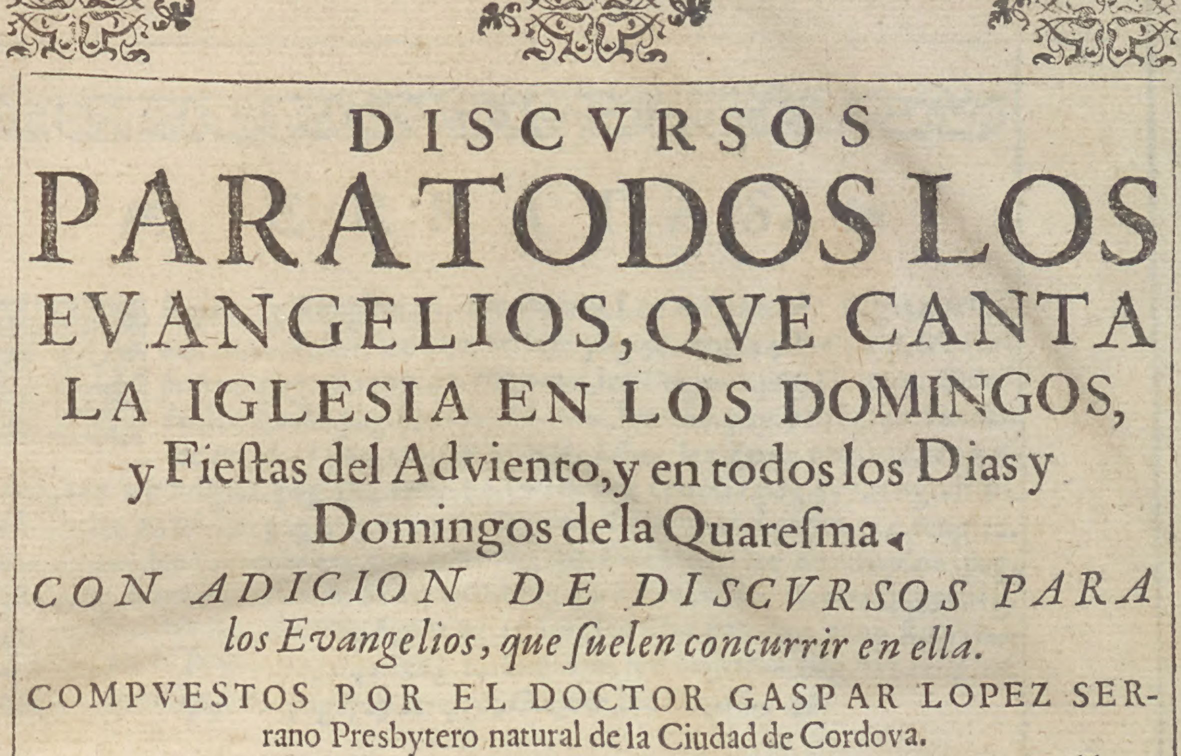




DISCVRSOS PARA TODOS LOS EVANGELIOS, QVE CANTA LA IGLESIA EN LOS DOMINGOS, y Fiestas del Adviento, y en todos los Dias y Domingos de la Quaresma.

CON ADICION DE DISCVRSOS PARA los Evangelios, que suelen concurrir en ella.

COMPVESTOS POR EL DOCTOR GASPAR LOPEZ SERrano Presbytero natural de la Ciudad de Cordova.

DIRIGIDOS AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR Maestro Fray Luys de Aliaga, Inquisidor General de las Españas, Confessor de su Magestad, y de su Consejo de Estado.

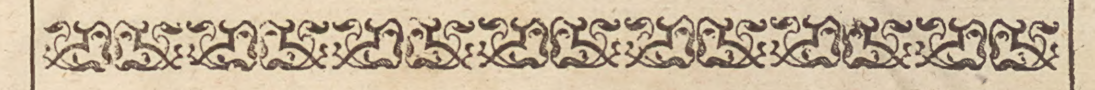
Con Indice Elencho copiosissimo para todos los Domingos del Año: Fiestas de Chri[illegible] Nuestro Señor, Virgen, Santos, Comunes, y Funerales.



Año 1620.

CON PREVILEGIO REAL.

☞ Impresso en la Ciudad de Cordova por Gabriel Ramos Vejarano.



ERRATAS.

PAgina.43.Renglon.32. *Encarnacion.*Lee *Encarnacion?* Pag.44.reng. 44. *Aprovechese,* lee *Aprovechòse*.pag.56.reng.24.*Proficiens,* lee *Proficiscens*.pag.58.reng.44.*Verguença,*lee *Vengança*.pag.88.reng.18.*Caidas,*lee *Cytolas*.pag.89.reng.36.*Ricos,*lee *Rios*. pag.91.rẽg.46.*Pecados.* lee *Pecados?* pag.102.reng.30.31. *Libros,* lee *Lyrios*.pag.106.reng.6. *Religion?* lee *Religion*. pag.184.reng.44.*Caridad,*lee *Claridad*.pag.257.reng.vltim. *Christo,*lee *En Christo*.pag.275.reng.15. *Dignida,*lee *Divinidad*.pagin.354.reng.22. *Conversiones,*lee *Conversaciones*.pag.360.reng .39. *Exemplares,* lee *No exemplares*.pag. 384.reng.1. *Inmobible,* lee *Mobible*.p.501.reng.14.*Espiritual,* lee *Corporal*.p.591.rẽg. 42. *Remedios,*lee *Remedos*.pag.639.reng.15.*Saul,* lee *Esau*.pag.640. reng.8.*Divinos de Fè,*lee *De Fè Divina*.pag.642.reng.22.*Confertim,* lee *Confestim*. pag.723.reng.16. *Crespulos,*lee *Crepusculos*.pag.729.reng.35.*Gozaron,*lee *Gozaràn*.

Este Libro intitulado Discursos para todos los Evangelios, que canta la Iglesia en los Domingos y Fiestas del Adviento, y en todos los Dias y Domingos de la Quaresma,con Adicion de Discursos para los Evangelios de las Fiestas, que suelen concurrir en ella, cõpuesto por el Doctor Gaspar Lopez Serrano, con estas Erratas correspõde con su original. En Madrid a 27.de Agosto de 1620.

El Licenciado Murcia de la Llana.

TASSA.



Stà tassado este Libro por los Señores del Consejo Real a quatro maravedis el pliego. Parece tener doziẽtos y treynta y cinco pliegos: los quales al dicho precio montan novecientos, y quarẽta maravedis. Dada en Madrid a primero dia del Mes de Setiembre de mil y seyscientos y veynte Años.

Diego Gonzales de Villaroel.

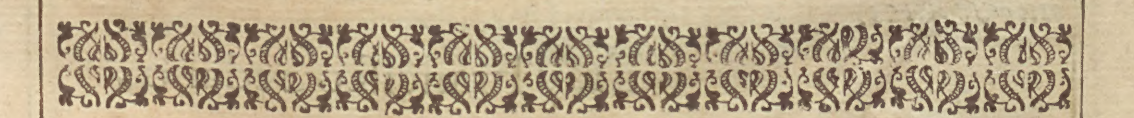
AL



Censura del Licenciado Iuan Baptista Navarrete Cathredatico de Escritura y Theologia en la Ciudad de Cordova.

POR Comission del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones Obispo de Cordova Confessor de su Magestad, y de su Consejo, he visto vn Libro intitulado, *Discursos para todos los Evangelios del Adviento, Dias, y Domingos de la Quaresma*, compuestos por el Doctor Gaspar Lopez Serrano. Y no solamente no hállo en ellos cosa contraria a nuestra S. Fè Catholica; sino antes doctissimas cōsideraciones acōpañadas de muchos Lugares de la Escritura sagrada traidos a la letra: singular erudició de Santos, y agudeza de Translaciones a qualquier proposito: lenguaje alto, casto, y elegante: los puntos de Theologia que en ellos se tocan; declarados con tanta propriedad, claridad, facilidad, subtileza, que parece no se puede subir de alli. Por lo qual los juzgo por muy dignos de que se impriman para provecho de los Predicadores, y vtilidad de los Fieles. En Cordova en veynte de Agosto de mil y seyscientos y diez y ocho años.

El Licenciado Iuan Baptista Navarrete.



Licencia del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones Obispo de Cordova.

DON Fray Diego de Mardones por la Gracia de Dios y de la santa Iglesia de Roma Obispo de Cordova, Confessor de su Magestad, y de su Consejo, aviendo visto la Aprobacion de este Libro, que compuso el Doctor Gaspar Lopez Serrano, hecha con nuestra Comission por el Licenciado Iuan Baptista Navarrete, damos licencia, por lo que a nos toca, para que se imprima. Dada en nuestro Palacio Obispal de Cordova a veynte y tres de Agosto de mil y seyscientos y diez y ocho años.

F. D. Obispo de Cordova.



Censura del Padre Fray Francisco Sedano Calificador del Consejo supremo de la Santa General Inquisicion.

POR Mandado de V. A. he visto vn Libro compuesto por el Doctor Gaspar Lopez Serrano, que cõtiene Discursos para todos los Euangelios de Adviento y Quaresma: y no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fê Catholica, ni dotrina de Santos, ni costumbres de los Fieles: antes es tan alto y elegante, y està tan lleno de doctas y piadosas consideraciones, que para servicio de la Iglesia, y provecho de sus hijos, serà bien que V. A. se sirva de darle la licẽcia que pide para imprimirlo. Dada en San Francisco de Madrid a doze de Março de mil y seyscientos y diez y nueve años.

Fray Francisco Sedano.



EL REY.



POR quanto por parte de vôs el Doctor Gaspar Lopez Serrano Presbytero vezino de la Ciudad de Cordova nos fue fecha relacion, que aviades compuesto vn Libro intitulado, *Discursos para todos los Euangelios, que canta la Iglesia en los Domingos y Fiestas del Adviento, y en todos los Dias y Domingos de la Quaresma*: el qual tenia visto el Ordinario del Obispado de Cordova y dado su Censura: como de ella y del dicho Libro constava, de que se hizo presentacion, suplicandonos, os mandasemos dar licencia para lo poder imprimir, y Previlegio por el tiempo que fuessemos servido, o como la nuestra merced fuesse. lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la Prematica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los Libros, dispone; fue acordado, que deviamos mandar dar esta nuestra cedula para vôs en la dicha razon, y nôs tuvimoslo por bien. por la qual os damos licencia y facultad: para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de esta dicha nuestra cedula en adelante, vôs o la persona que vuestro poder huviere, y no otra alguna podays imprimir y vender el dicho Libro, que de suso và fecha mencion por su original, que en el nuestro Consejo se viò: que và rubricado y firmado al fin de Diego Gonçales de Villaroel nuestro Escribano de Camara, de los que en el residen: con que antes que se vea, la traygays ante ellos juntamente con el dicho original. para que se vea si la dicha impression està conforme a el: o traygays fè en publica forma, como por Corretor por nôs nombrado se viò y corrigiò la dicha impression por el dicho original. Y mandamos al Impressor que assi imprimiere el dicho Libro, no imprima el Principio y primer pliego: ni entrégue mas que vn Libro con su original al Author, o persona a cuya costa lo imprimiere para el efeto de la dicha correccion y Tassa: hasta que antes y primero el dicho Libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho Principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula: y la aprobacion, que del dicho Libro se hizo por nuestro mandado, y la Tassa, y Erratas: sopena de incurrir y caer en las Leyes y Prematicas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin la dicha vuestra licencia no pueda imprimir, ni vender el dicho Libro: sopena, que el que lo imprimiere, o vendiere; aya perdido y pierda todos qualesquier Libros, moldes, y aparejos que del dicho Libro tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis: la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chancillerias: y a todos los Corregidores, Assistentes, Governadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios: y otros Iuezes y Iusticias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de

los nueſtros Reynos y Señorios, y a cada vno en ſu juriſdicion, que vos guarden y cumplan eſta mi çedula: y contra ella no vayan, ni paſſen: ni conſientan yr, ni paſſar en manera alguna: ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil maravedis para la nueſtra Camara. Dada en Madrid a veynte y ſeys dias del mes de Março de mil y ſeyſcientos y diez y nueve años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Pedro de Contreras.

Cenſura M. F. Andreæ à Sancto Thoma Collegij Cordubenſis S. Rochi Ordinis Charmelitarum Rectoris.

PErlegi iuſſu & authoritate Illuſtriſsimi D.D. Fratris Didaci de Mardones Epiſcopi Cordubenſis Diſcurſus hos Feſtorum in Quadrageſsima concurrentium, ab erudito, atque in ſacra pagina verſato Doctore Gaſpare Lopez Serrano acurate ingenioſe qua editos. Hos ergo vt fidem redolentes Orthodoxam, Patrumque pietatem Sanctorum; dignos ſuo Authore, & quod in luce prodeant, iudicavi. Datis in noſtro Cordubenſi Collegio S. Rochi Ordinis Charmellitarum die vigeſsima tertia Maij Anno poſt Virginis partum milleſsimo ſexcentiſsimo vigeſsimo.

Magiſter Frater Andreas à Sancto Thoma.

Licencia del Illustrissimo Señor Don Fray Diego de Mardones Obispo de Cordova, para imprimir los Discursos sobre los Evangelios de las Fiestas, que suelen concurrir en la Quaresma.

CON esta Aprobacion doy licencia por lo que a nôs toca, para que se impriman estos Discursos sobre los Evangelios de las Fiestas que suelen concurrir en la Quaresma, cõpuestos por el Doctor Gaspar Lopez Serrano. Dada en nuestro Palacio Obispal de Cordova en veynte y dos de Abril de 1620. Años.

F. D. Obispo de Cordova.

Censura del Padre Presentado Fray Hieronymo de Castro Castillo.

POR Comission y mandado de V. A. he visto estos Discursos para los Euangelios de las Fiestas que suelen concurrir en la Quaresma, compuestos por el Doctor Gaspar Lopez Serrano. Y demas de que no tienen cosa contraria a nuestra santa Fè, y buenas costumbres; hàllo, que el estylo de estos Discursos es sublime, la erudicion de Santos peregrina, el ingenio del Autor sutilissimo y fecundissimo, el conocimiento que dà de Escritura y Theologia todo el que se requiere para constituyr vn varon cõsumadissimo: finalmente que son muchos, y eccelentissimos los titulos, por los quales merece el nombre que tiene de Docto. En el Monasterio de la Santissima Trinidad de Madrid calle de santa Ana en diez y siete de Iunio de 1620. Años.

El Presentado F. Hieronymo de Castro Castillo.



PREVILEGIO. 

DIO Previlegio ſu Mageſtad, para que ninguno imprima:o venda eſtos Diſcurſos para los Evangelios de las Fieſtas, que ſuelen concurrir en la Quareſma, ſin licencia de ſu Author: ſopena de cinquenta mil maravedis, y perder los Libros, moldes, &c. como conſta de ſu original firmado del Rey nueſtro ſeñor, y refrendado de Pedro Montemayor del Marmol ſu Eſcribano de Camara, y vno de los que reſidẽ en ſu Real Conſejo. En Madrid a diez y ſiete dias de el Mes de Iulio de mil y ſeyſcientos y veinte Años.

Pedro Montemayor del Marmol.









AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR Maestro Fray Luys de Aliaga Inquisidor General de las Españas, Confessor de su Magestad, y de su Consejo de Estado.

☞ *EL DOCTOR GASPAR LOPEZ SERRANO.*



ELÒ Tan ardidosa la imbidia a los vmbrales del trabajo, que siempre le hizo tiros. Mil males dixeron Zoilo de Homero, Ciceron de Demosthenes, Atheneo de Platon, de Platon Aristoteles, de Seneca Quintiliano, de Tito Livio Caligula, y de Salustio vn esclavo. ⋆ *Contemplatus sum omnes labores hominum, & industrias patere invidiæ proximi, dixo la sabiduria de Salomon Ecclesiastes. 4. Donde, si se pondèra la energia de la palabra* ⋆ *Patere, insinua que no ay cosa por trabajada que sea que a las que no lo son no haga la diferencia que haze el blanco al terrero: por razon de la qual quèda expuesta a los tiros de todos. Solo de mi sè dezir que no los tèmo, si me vàle contra ellos el Escudo de la proteccion de V.S. Illustrissima: pues le diô el Cielo tal temple, que nunca se le atrevieron las espadas de las lenguas. Y aunque no faltan algunas de ignorantes,*

que ſupieran mas que hombres, ſi no ignoráran lo que preſumen; ninguna de ellas tendrà boca, para preguntar la cauſa de aver dirigido la pequeñez de mis trabajos a la grandeza de V.S. Illuſtriſsima: pues la templança inſigne, la profunda prudencia, la famoſa juſticia, la religion peregrina: finalmente ſus virtudes y letras eccellentiſsimas no dexan lugar a nadie, para que haga ſemejante pregunta. Aqui cojo las velas, que pudieran deſplegarſe: no ſolamente por la certeza de que no ſoplarà en ellas viento de agrado de V.S. Illuſtriſsima (pues de ſer alabado nũca lo tuvo) ſino tambien por la que ay de eſtar a pique quien quiſiere navegarlo: viniendo a quedar muy deſigual, y muy corto. Pero porque en eſte pielago de la grandeza de V.S. Illuſtriſsima es el Norte (por quien devemos regirnos) ſu generoſa clemencia; ſuplicole, no ponga los ojos en lo poco que le ofrezco, ſino en lo mucho con que quiſiera ſervirle. Coſa cierta es, que ſi con lo que deſſeo, le ſirviera, no quedàra ſu deudor: como tambien lo es, que ofreciendole como le ofrezco quanto puedo, ha de quedar mi acreedor. Mas no por ſer V.S. Illuſtriſsima tan grande mio, he de dexar el arrimo de ſu arbol, a cuya ſombra no picaràn ſerpientes de murmuradores a eſtos Diſcurſos: pues iguàla a la llaneza religioſa con que V.S. Illuſtriſsima los recibe, el ſanto valor con que los defiendè. ☙

Capellan de V. Señoria Illuſtriſsima y Reverendiſsima.

Doctor Gaſpar Lopez Serrano.



PROLOGO



PROLOGO AL LECTOR.



DE la obligacion, que no pocas vezes corre por los que componen Prologos: en que declaran la eccelencia de la materia que tratan, el guſto que cauſa, y el provecho que puede reſultar de ella; eſtoy yo bien eſcuſado: pues con ſolo proponer que es ſobre los Evangelios el aſſumpto de mi Obra, advertirà qualquiera: que no puede aver ni miniſterio mas dulce, ni materia mas vtil, ni fin mas alto. Y demas de que la materia y fin ſon el meſmo Dios, nueſtra propria ſalvacion, y bienaventurança; del deleyte que puede reſultar de eſtos eſcritos, no era meneſter dezir mas, ſino que en los guſtos afectos devidamẽte en cierta manera reſponde a la eccelencia de coſas que tratan. *Si Vlyſſem illum,* (dize San Ambroſio libr. 4. in Lucam in Præfatione) *poſt decem annorum exilia feſtinantem ad patriam, lotophagi ſuavitate baccarum tenere potuerunt: ſi horti Alcinoi retardarunt, ſi poſtremo Syrenes cantu vocis illectum ad illud famoſum voluptatis naufragium penè deduxerunt; quantò magis religioſos viros factorum cœleſtium decet admiratione mulceri?* ſiendo como es verdad, que ni es poſsible amenidad de boſques, ni dulçura de fruta, ni ſuavidad de muſica: que compita con la del pan que baxò del Cielo, leyes de Dios, y Sacramentos de Chriſto. *Atque hinc* (dize) *iam non baccarum ſuavitas haurienda, ſed panis ille, qui de Cœlo deſcendit: non area Alcinoi ſpectanda, ſed Sacramenta ſunt Chriſti.* Enfin eſta dulçura es tan grande, que aun los meſmos que atendiẽdo a la leccion prophana de hiſtorias o facultades, ſe deſſaficionan a los eſcritos ſagrados, hallan aqui deleytoſiſsimos paſtos: pues en ellos, y no en las obras de Homero (ſegun encarecieron algunos) recapitulò todas las ciencias la ſabiduria del Cielo. Verdad, que no menos galan, que doctamente nos enſeñaron los Padres Hieronymo, y Auguſtino. Hieronymo dixo, que en aquel antiguo gallardiſsimo Pontifical ornamento de Aaron no huvo oro, ni purpura, ni grana, ni gaça, ni hyacinto, que el Cielo no entretexieſſe myſterioſamente en ſinificacion de eſta verdad: *Et hoc ipſum* (dize) *ſignificat veſtis Aaron, auro purpura, cocco, byſſo, hyacinthoque contexta, quam fecerunt mulieres, quibus Deus ad texendam, dedit ſapientiam.* Auguſtino libr. 2. de Doctrina Chriſtiana capit. 16. que para inteligencia de la Eſcritura ſanta era neceſſario el conocimiento de Hiſtorias naturales. Por eſta razon vſamos en nueſtros Diſcurſos de vn eſtylo (ſino lleno de galas) proprio, y compueſto. En lo qual es muy de condenar la deſſaſſeada negligencia (ſi ya no ignorancia) de algunos: que en virtud de la eficacia ſoberana que para mover y deleytar tienen las letras ſagradas, la contextuan con len-

Alteza, vtilidad, y dulçura de la materia del Libro.

Tiene la Eſcritura ſagrada dulciſsimos paſtos aun para los q̃ tratan de facultades prophanas.

Gala con q̃ tal vez ſe deve declarar el Evãgelio, repreſentada en el ornamento antiguo Põtifical gallardiſsimo.

No por ſer alta en ſus ſentidos la Eſcritura ſagrada, ſe ha de contextuar con lẽguaje humilde, y barbaro.

S. Ambroſio.

S. Hieronym.

S. Aug.

Hase de sacar de las ciencias prophanas, y de la eloquẽcia vmana, quãto elegãte y vtil pudiere servir a la declaraciõ de la Escritura sagrada.

guaje humilde barbaro: siendo como es verdad, que antes los devia mover a cõcebir afecto mas alto la mesma soberania del texto que declaran.

Pues si los antiguos Oradores y Philosophos, atendiendo a la eccelencia de sus facultades, vsaron de lenguaje puro; con quanta mayor razon lo deve afectar el que declara sagradas: no siendo decente que en vil materia se engasten piedras tan preciosas soberanas. San Hieronymo Tomo 2. Epistol. ad Magnum Oratorem Romanum, y generalmente los Santos nos amonestan: que de ciencias prophanas, y de la eloquencia humana saquemos quanto elegante y vtil puede ministrar adorno a la Escritura sagrada. Y aun a este proposito tropologico ingeniosamente Graciano Distinct. 37. el hecho de los Israelitas, que se fueron con el oro y plata de los Gytanos: diziendonos, que en servicio de la Escritura sagrada: exponiendola, y galanteandola es bien despojar todo el Egypto del mundo no menos del oro de su sabiduria, que de la plata de la eloquencia que tiene. *Legitur etiam* (dize) *quòd præceperit Dominus filijs Israel, vt spoliarent Aegyptios auro & argento: moraliter instruens, vt sive aurum sapientiæ, sive argentum eloquentiæ apud Poetas invenerimus, in vsum salutiferæ eruditionis vertamus.* S.Hieronym. Graciano.

Pureza, alteza, y ornato que huvo en los escritos de los Sãtos.

Que puro, que alto, que adornado fue el lenguaje que los Santos vsaron no solamẽte en Homilias, sino aun tambien en Disputas! Leanse Ambrosios, Leones, Chrysostomos, Hieronymos, Cyprianos, Gregorios, Augustinos, Iustinos, Basilios, y Nazianzenos.

Inefable eficacia del Euangelio.

Porque si bien es verdad, que es tan soberana la fuerça del Evangelio que predicamos, quanto se colige del Apostol que lo llama la mesma virtud de Dios: *Non erubesco Euangelium, virtus enim Dei est in salutem omni credenti*, en la qual a nuestro modo imperfecto de entender el mesmo Dios se resuelve: como llamamos virtud de vna yerba o ave, aquella sustancia en que por artificio la resolvemos; esta virtud soberana y divina no solo no se impide y desayuda, sino antes se sirve y aplica con el estylo: con cuya dulçura tal vez no solamente se encubre, sino se endulça lo amargo que tiene el Evangelio para el sentido.

Preparase cõ el estylo dulce lo amargo, que tiene el Euangelio para el sentido.

Consejo, de que vsò a semejante proposito el no menos eccelente Poeta que Philosopho Lucrecio libr. 1. Lucrecio.

> *Deinde quod obscura de re tam lucida pango*
> *Carmina Musæo contingens cuncta lepore,*
> *Id quoque enim non ab nulla ratione videtur:*
> *Sed veluti pueris absynthia tætra medentes*
> *Cum dare conantur, prius ora pocula circum*
> *Contingunt mellis dulci flavo quæ liquore.*

Ha de ser el estylo de el Predicador asseado sin afectacion.

No por esto persuado, que en estas materias vista el estylo ornatos afectados, (pues los desecha aun la mesma eloquencia prophana) sino que a fuer de matrona grave ostente vn atavio moderado, limpio, y compuesto: sin resplandores, afeytes, y galas.

Modestia y primor con que los Prophetas y Apostoles vsaron en sus escritos de los Eschemas de la Retorica.

En Isaias, en San Pablo: finalmente en los Apostoles y Prophetas, que tuvieron mas espiritu de Predicadores, se hallan en sus ocasiones vsados con vn modesto primor singulares Eschemas de la Rethorica: como lo notarõ San Ambrosio in expositione Psalterij, *Sacræ literæ habent etiam sermonis Rethorici ornamentum*: y Cassiodoro; *Omnis splendor Rethoricæ eloquentiæ, omnis modus Poeticæ loquutionis, omnis varietas decoræ pronuntiationis à diuinis Scripturis sumpsit exordium*: diziendo, que no ay ornato de eloquencia, ni frasis de Poesia, ni variedad de tonos de la Oratoria que no aya tenido su origen en la Escritura sagrada. S. Ambrosio.

San Augustin libr. 5. Confession. capit. 14. afirma, que la eloquencia de San Ambrosio lo convirtiò a la Fè Catholica. S. Aug.

Mueve el lẽguaje ardiẽte y copioso los afectos, como quiere.

Enfin el lenguaje ardiente y copioso es el que

(como

(como dize Ciceron in Oratore) sabe tratar almas, y moverlas como quiere: *Huius eloquentiæ est tractare animos, & omni modo per movere*. El qual si con esto tiene valor, osadia, y alteza de pensamientos; es perfectissimo: como Plinio el Iunior lo dixo ingeniosamente lib.9. in Epist. ad Lupercum, cuyas palabras por ser a mi proposito insignes, no solamente las ha de referir, sino tambien romancearlas. *Dixi de quodam Oratore sæculi nostri, recto quidem & sano, sed parùm grandi, vt opinor, aptè. Nihil pecat, nisi quod nihil pecat. Debet enim Orator erigi, attolli, interdum etiam effervescere, ac sæpè accedere ad præceps: nam plerumque altis & excelsis adiacent abrupta: tutius per plana, sed humilius ac depressius iter. Facilior currentibus, quàm reptantibus lapsus: sed his non labentibus nulla laus, illis nonnulla etiam si labantur. Nam vt quasdam artes, ita eloquentiam nihil magis quàm ancipitia commendant. Vides qui per funem in summa nituntur quantos soleant excitare clamores cum iam iamque casuri videntur. Sunt enim maximè mirabilia quæ maximè inspectata, maximè periculosa. Ideo nequaquam par gubernatoris est virtus, cum placido & cum turbato mari vehitur. Tunc admirante nullo, illaudatus, inglori⁹ subit portum. At cum strident funes, curvatur arbor, gubernacula gemunt; tunc ille clar⁹. & Dijs maris proximus. Cur hæc? Quia visus est mihi quidam in scriptis meis adnotasse quædam vt tumida, quæ ego vt sublimia: aut improba, quæ ego audentia: aut nimia, quæ ego plena arbitrabar. Omnis enim advertit quod eminet & extat: plurimi autem refert reprehēda annotes, an insignia.* Dixe, y no mal (dize Plinio) de vn cuerdo, y poco galan Orador de nuestro tiempo, que el vicio que tenia era ser incapaz de tenerlo: pues tal vez el Orador ha de levantar espumas, trasponerse a la vista, y como assomarse a los mesmos despeñaderos, apar de los quales se enriscan las cumbres mas levātadas. Mas seguro es el camino, que se haze por lo llano; pero mas humilde. Y aunque son raras las vezes que caen los que andan a gatas, como tambien muchas las que suelen caer los que corren; aquellos, aunque no caygan son indignos de alabança: siendo assi que estosotros la merecen, aun cayendo. Es en cierta manera la Oratoria semejante a la Arte de boltear en la maroma, que con los frecuentes ademanes de caidas se haze mas admirable. Todo lo inopinado es maravilloso al peso que es peligroso. Enfin como el Piloto no ostenta lo que sabe en la bonança; sino quando corriendo tormenta, rotas las entenas, despedaçadas las velas, tronchado el arbol, supo bolver a su puerto; assi no es insigne el Orador que pierde (digamoslo assi) la derrota de su intento, quando la mar de la Oracion anda alta. Todo lo qual he dicho (dize Plinio) porque no falta quien en mis Obras aya calificado lo animoso que tienen por temerario, lo lleno por superfluo, lo sublime por hinchado. Y si entre los hombres (como tambien en qualquier otra especie es notado el que se aventaja y el que descuella) menester es que procedas con tiento, no vengas a reprehender lo insigne, y a vituperar lo mas loable. Estas en sustancia son las palabras de Plinio. De aqui se colige ya la respuesta de la objeccion, que pudiera alguno oponer contra mi estylo, diziendo, que no son sus periodos tan roçagantes y vestidos a la lijera, como los quisiera. A lo qual respondo, que demas que el lenguaje del Predicador no deve ser medido con las varas comunes de la eloquencia prophana; las obligaciones que le corren son de Orador, Historiador, Interprete, Maestro: y como no pocas vezes en el periodo exercita todo esto: contando, interpretando, moviendo, y enseñando juntamente; es fuerça corra crespo, y que tenga su hondura. Yo digo, que si hablando de los Poetas dixeron, Claudiano:

¶ *Vnde piæ pascuntur apes, & prata legentes*
¶ *Transmittunt sæclis Helyconia mella futuris.*

Y Lucrecio libr.3.

Ha de ser el estylo de el Predicador alto, ossado, valeroso.

Como es digno de alabāça el Predicador del Euāgelio, q̄ se pone a peligro de caer, siguiendolos rumbos dela alteza de el estylo?

Porquelo animoso de el estylo es calificado por temerario, lo lleno por superfluo, lo sublime por hinchado?

Porque a vezes à de ser profundo, y crespo el estylo del Predicador del Euangelio?

Cicerō.

Plinio Iunior.

Claudiano.

Lucrecio.

¶ *Floriferis vt apes in ſaltibus omnia libant,*
¶ *Omnia nos itidem depaſcimur aurea dicta;*

Que con mucha mayor razon deve ſer el Predicador abeja, que buele todos los prados: los de la Eſcritura ſagrada, los de la Theologia Eſcolaſtica, los de los Sãtos Padres, los de las ciencias humanas. Penſamiento, que Orat. 38. galanteò el ingenio de Chryſoſtomo, diziendo: *Sicut apes de divinarum Scripturarum floſculis ſuavia mella conficiunt, & quidquid ad medicinam pertinet animarum, oris ſui arte componunt, &c.* Eſto ſolo es lo que digo (ò curioſo Lector) de mi obra, que para componerla no he dexado los campos eternamente floridos de la Eſcritura ſagrada, ni los cultos jardines de los Santos, ni los boſques eſpeſos y poco andados de las Bibliothecas de los Padres, ni los vergeles odoriferos de Translaciones e Interpretes, ni finalmente los montes rezios de la Theologia Eſcolaſtica: eſtancias amenissimas, de las quales el que ſabe ſer abeja ſaca nectar ſoberano. Y porque con eſto parece aver ſatisfecho ya al intento que propuſe; reſta ſolo reſolver lo q̃ algunos ſuelen oponer a eſtè genero de eſcritos, diziendo, que no es bien que ſe compongan y ſe impriman tantos libros de Diſcurſos, conſideraciones, y exercicios ſobre los Evangelios: por parecerles que engendra confuſion y faſtidio tanta copia, y que ſe dà lugar a que impriman vnos, ſin hazer mas q̃ traſpalar lo dicho por otros. A lo qual brevemente reſpondo con el argumento, que llama el Rethorico *à minori ad maius*: que ſi ſon tantos los eſcritos que ſe permiten en vn meſmo genero de materias prophanas, que cõ mucha mas razon ſe deve eſto no ſolamente permitir; ſino aprobar tambien en las ſagradas: principalmente, porq̃ como de ordinario no ay dos roſtros que ſean totalmente ſemejantes; aſsi no ay dos ingenios que hagan los meſmos Diſcurſos, y que cõcuerden en todo. Variedad maravilloſa, con la qual campea mas la grãdeza de los aſſumptos que declaran. Ingenios ay en vnas coſas perfectos, que en otras ſuelen ſer defectuoſos. Eſte es copioſo, aquel agudo: vno de lenguage elegante, y otro de conceptos altos: y del meſmo modo vnos ſe aficionan a eſte genero de ingenios, y otros a diferentes. Satisfaccion, que pudiera confirmarſe fuertemente, ſi advirtieramos que en la inteligencia del Evangelio no ſolo no es inconveniente que trabajen muchos, ſino antes muy neceſſario. Eſta es (dize Chryſoſtomo Hom. 3. in Geneſim) la naturaleza de las fuentes eſpirituales de la Eſcritura, que miẽtras mis vſadas no ſolo no ſe agotan, ſino que antes brotan mas copioſamente: *Hæc eſt ſpiritualium fontium & fluminum natura, vt quo quis plus vndæ ſumpſerit, eo magis ſcaturiãt.* Y en el meſmo lugar dize, que ſon las del Evangelio viñas q̃ mientras mas eſquilmadas rinden mas fruto: y minas que dan tanto mas plata, quanto ſon mas hondamente cavadas. Concluyo con vn elegante dicho de Euſebio Emyſſeno Hom. 26. Quadrageſimæ, que eſpiritualizando a eſte propoſito el milagro de los panes q̃ obrò Chriſto en el deſierto, dize, q̃ como ſegũ eran los cõvidados crecierõ los panes: en tanta manera que ſi fueran infinitos, fuera tambien infinito el milagroſo pan que ſe les dava, aunque ſobrando ſiempre, y aventajãdoſe a la neceſsidad y a la hambre que tenian; que lo meſmo haze el Eſpirituſanto en el pan bẽdito de la Eſcritura cõ todos los q̃ la explicã: y hiziera, quãdo fuerã infinitos los q̃ la explicárã. *Non sũt panes* (dize) *niſi quinq́, mãducãtes autẽ plꝰ millibꝰ quinq́: illi mãducãt, panes creſcũt: vincũt panes, ſuperãtur homines: certamẽ eſt inter panes & homines: iſti deficiunt: niſi enim mãducare homines ceſſaſſẽt, fortaſſe in infinitũ panes crevisſẽt. Sic igitur eſt cibꝰ ſpiritualis, ſic panis vtriuſq; teſtamẽti: quãto plꝰ comeditur, tãto ãplıꝰ creſcit.* Ni ꝑjudica a eſte intẽto la falſa opiniõ de algunos, q̃ dizẽ q̃ los q̃ imprimẽ ẽ eſtos tiẽpos no hazẽ mas q̃ trasladar trabajos agenos: pues ſi ay alguno q̃ ſe aꝓveche d'algo, lo meſmo paſſa ẽ quãtas

Ciẽcia y varia erudiciõ que deve tener el Predicador del Euangelio.

Eſtudios varios del Autor en la cõpoſiciõ de la Obra.

Reprueba ſe el ſentimiẽto de los que afirman, que es faſtidioſa la multitud de los libros impreſſos de eſta materia.

Variedad marauilloſa de los ingenios de los Autores, quan vtil!

No ſolamẽte no es ſuperfluo, ſino antes es neceſſario, que trabajẽ muchos ẽ la declaraciõ del Evangelio.

Falſa opiniõ de los q̃ ſienten, que los Autores modernos no hazen mas que traſladar vnos de otros

S. Chryſoſtom.

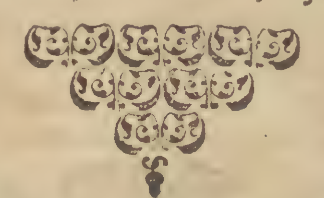
S. Chryſoſtom.

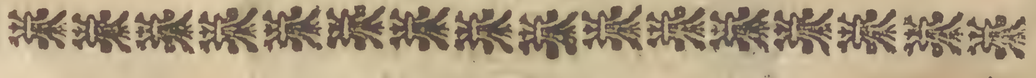
Euſeb. Emyſſ.

obras

obras se imprimen de todas las facultades. Demas de que no es creible que hõbres ingeniosos, doctos, y graves tengan tanto atrevimiento, que vendan por propios, escritos agenos. De mi, que soy el menor de todos ellos, sê dezir, que he mirado con cuydado los modernos: no para vsurparles nada, sino para apartarme quanto pudiere de sus discursos.

Vltimamente si concibieres desestimacion de los nuestros, por vêr desacompañado de Dictados el nombre del Autor de ellos; demas de que te satisfiziera con la relacion de mis estudios y trabajos (si ya la hiziesse) los titulos que echas menos no son descomodidad tuya, sino quiçà disposiciõ mayor de mi parte para servirte. Cosa cierta es, que ay obras eccelentisimas de personas constituidas en dignidad, y que son numerables los idiotas que no la tienen; mas advierte, que el rico jaez no haze bueno al cavallo. Dorados se venden los cordovanes peores, vasos ay de bronze dorados que no valen tanto como los de plata blanca, pinturas no guarnecidas mas preciosas que otras que lo estan, estampas iluminadas que no son finas: enfin todos los titulos que los hombres sobre escriven (aunque suponen merecimientos) en si no son sino premios: siendo como es verdad, que en el Cielo y no en la tierra todos los que los gozan, los merecieron. El lustre de los Dictados fuera para el Autor, el provecho de los Discursos es tuyo. Sino te desagradan estos mios, quẽdo con el divino favor preparandote otros muchos. *Vale, & fruere.*







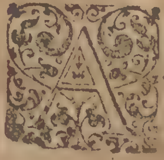
INDICE






INDICE ELENCHO GENERAL COPIOSISSIMO PARA los Evangelios, que se cantan en todos los Domingos del Año: Fiestas de Christo Nuestro Señor, Virgen, Santos, y Comunes.

Domingo infra Octauam de la Epiphania. Lucæ. 2.



ASCENDENTIBUS illis Hierosolymam secundum consuetudinem diei festi. Quanto deven de ser santificadas las Fiestas, principalmente las de los Domingos. Pagin. 603. Column. 1. La grande observancia, que tuvo Christo N. S. aun de las introduzidas por tradicion de los Phariseos. pag. 605. col. 1.

Invenerunt illum in templo sedentem in medio Doctorum. En medio de los Dotores fue hallado Christo N.S. aun de su Madre Santissima. Este punto se puede enriquecer con tres sentencias. La primera contiene las excelencias del Concilio general, representadas en dos mysteriosos apodos, que dieron las damas de Hierusalé al vientre de la Esposa. pag. 688. col. 1. La segunda es, que el Concilio general no puede errar. pag. 603. col. 1. La tercera es el de la autoridad, que tuvieron los Concilios de la Synagoga, antesque viniesse Christo al mũdo. pag. 630. col. 1.

Ecce ego & Pater tuus dolentes quærebamus te. Quid est, quod me quærebatis? Nesciebatis, quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse? A la ternura del sentimiento triste amoroso de su Madre antepuso Christo la Gloria del Padre: en sinificaciõ de que no ay afecto tierno a las cosas de la sangre, que no quiera sea postpuesto al de la Gloria de Dios. pag. 223. col. 1.

Et Mater eius conservabat omnia verba hæc in corde suo. En dezir el Evangelista de la Virgen, que siendo Madre de Christo, no respondiò a sus palabras, sino que todas las guardava en su pecho; intimò las creces soberanas de la humildad de la Virgen. Puede este punto galantearse con otro gallardo, de que su humildad fue tan grande, que mereciò por ella ser Princesa del Cielo, Esposa del Espiritusanto, Madre de Dios. pag. 138. col. 1.

IESVS proficiebat sapientia. No se acrecentò Christo ni en la ciencia divina, ni en

la bienaventurada, ni en la infuſa; ſino en la expirimental: ſegun la qual ſe admirò tambien realmente de la fê del Centurion. pag. 228. col. 1.

Domingo Primero deſpues de la Epiphania. *Ioan. 2.*

Nuptiæ factæ ſunt in Canà Galilææ. Hallòſe Chriſto N.S. en banquetes, intimãdonos con eſto la neceſsidad, que en los del mundo ay de la preſencia de ſu gracia, y los muchos peligros que ay en ellos. pag. 685. col. 1.

Et erat Mater IESV ibi. Eſta es cifra, que por orden del Eſpiritu ſanto hizieron los Evangeliſtas de las excelencias de eſta ſagrada Señora. Por ſer la Virgen Madre de Dios es inefable ſu grandeza. latè a pag. 64. col. 1.

Quid mihi & tibi eſt mulier? Puedenſe galantear eſtas palabras cõ las de la muger, que vido en el Cielo Iuan tocada de Eſtrellas, veſtida del Sol, y calçada de la Luna. Punto, que ſe trata latamente a pag. 66. col. 1.

Implete hydrias aqua. No ay coſa dificil para la Omnipotencia de Dios: pues haze vino de la agua, de que eſtan llenas las vaſijas de eſtas bodas. Eſte punto ſe puede enriquecer con dos ſentencias concernientes a eſte intento. La primera es, q̃ la Omnipotencia de Dios es llave, que todo lo ábre y cierra como quiere, ſin poder ſer falſeada de las de criaturas, ni eſtãpada en la cera de ſu induſtria. pag. 178. col. 1. La ſegunda es. Puede la Omnipotencia de Dios hazer y deshazer de todo lo poſsible como quiſiere. pag. 567. col. 2.

Hoc fecit initium ſignorum IESVS, & crediderunt in eum diſcipuli eius. Deſde entonces tuvieron gran Fè con el. Puedeſe iluſtrar eſte punto con otros dos. El primero es, que los milagros ſon relampagos del Cielo de la Omnipotencia de Dios. pag. 536. col. 2. y aſsi con eſte deſcubrieron el de la de Chriſto. El ſegundo es, que los milagros ſon reſplãdores de las armas de Dios. pag. 537. col. 1. las quales a ſus ojos luzieron en Chriſto con eſte milagro.

Domingo Segundo deſpues de la Epiphania. *Matth. 8.*

Domine, ſi vis, potes me mundare. Parece, que el leproſo reconociò a Chriſto cõ eſtas palabras por mannà ſoberano, en quien ſe hallan todos los guſtos de naturaleza y gracia. pag. 567. col. 1. Deſcubriò el leproſo con eſtas palabras mayor Fè, que el Centurion: pues ſintiò que no tenia Chriſto neceſsidad de hablar, ſino de querer que ſanaſſe de la lepra. pag. 228. col. 2.

Et extendens IESVS manum tetigit eum, dicens; Volo. Mundare. Manos de Chriſto eſtẽdidas ſon belliſsimas, enfin como llenas de los jacintos de milagros, con que las vido la Eſpoſa. pag. 26. col. 2.

Vide nemini dixeris. Primero lo ſanò Chriſto milagroſamente, que le encargaſſe el ſecreto, obligandolo con vn milagro, para que lo guardaſſe: que ſecretos depoſitados aun en pechos ſantos y nobles corren muy grande peligro de ſer manifeſtados de ſus dueños. pag. 343. col. 2. pag. 369. col. 2.

Vade, oſtende te Sacerdoti. Sacerdotes deven ſer puros. En ſignificaciõ de lo qual quiſo Dios que los de la antigua Ley calificaſſen a los ſanos de la lepra. Mas. Quiſo Dios fueſſe tanta la pureza, con que ſe viviesſe en la caſa del Sacerdote, que diſpuſo la Ley *Leuit. 21.* pena de muerte a la hija del Sacerdote, que cometieſſe eſtupro. pag. 98. col. 2.

Et offer munus, quod præcepit Moyſes in teſtimonium illis. Palabras, que puedẽ iluſtrarſe con dos puntos. El primero es de la aſpereza de la Ley eſcrita: el ſegundo es el de la ſuavidad y hermoſura de la nueſtra. Ambos ſe tratan latamente a pag. 779.

Domingo Tercero despues de la Epiphania. Matth.8.

M*OTVS magnus factus est in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus.* En sinificacion de lo mucho, que importan a los santos trabajos y tribulaciones, quiere Christo, que aun sea cubierta de mar la nave, en que se haze a la vela con sus discipulos. Veanse las dos palabras: *Tribulaciones*, y *Trabajos*, en el Indice de las sentencias notables.

Ipse verò dormiebat. Dormia, en sinificacion de que a vezes suele quitar a las almas los bocados suaves de consuelos que les dà, o hazer amago de que los quiere quitar: para subir con esso mesmo de punto la dulçura de favores, que piensa comunicarles. pag. 134. col. 2.

Et suscitauerunt eum, dicentes; Domine, salua nos. Si pusieramos caso q̃ Dios durmiera, con la oracion santa fervorosa despertára. Que digo? Si fuera capaz de sueño, con la musica de la oracion lo cogiera muy suave. pag. 311. col. 1.

Quid timidi estis modicæ fidei? Santos eran los discipulos de Christo, si bien en esta ocasion les faltò la confiança perfecta, que deviera tener como tales en su divino Maestro (que el justo no ay temor, que no deseche con la consideracion de la potencia de Christo) pag. 739. col. 1.

Qualis est hic, quia venti & mare obediunt ei? Qual serà la estabilidad de la Iglesia sãta en las tormentas de sus persecuciones, pues està fundada sobre la divina y humana grandeza de aq̃l, a quiẽ la mar y viẽtos obedecẽ? Punto, q̃ puede ilustrarse latissimamente, si en el Indice de las sentencias notables se mira la palabra *Iglesia*.

Domingo Quarto despues de la Epiphania. Matth. 13.

S*Imile est Regnum Cœlorũ homini, qui seminauit bonũ semen in agro suo.* Que buena es la semilla de la palabra de Dios! Vease aqui el Indice de las sentẽcias notables.

Venit inimicus homo, & super seminauit zizania in medio tritici. Todo crece juntamente en las haças del mundo: trigo de buenos, zizaña de malos, hasta que mande Dios encerrar el trigo de los justos en el granero del Cielo, y lançar la zizaña de los pecadores al horno del Infierno. a pag. 275.

Alligate ea in fasciculos ad comburendum. Eternamẽte se quemaràn en el Infierno las gavillas de los pecadores, sin que se hagan ceniza. Este punto se puede adelantar con el de la consideracion de las propriedades del fuego infernal. pag. 279. pag. 387. col. 2. pag. 390. col. 2.

Triticum autem congregate in horreum meum. Es el justo trigo del Cielo, y como tal primero ha de ser trillado que se encierre: primero ha de ser tribulado, que reyne. pag. 176. col. 2. Ilustrese este intento con otra sentencia de que el justo en esta vida padece dolores como de parto, aũque tolerables con la esperãça del parto venidero de la Gloria: tanto, que estar el justo tribulado es en cierta manera estar preñado de la Gloria, que ha de parir con dolor. pag. 59. col. 2.

Domingo Quinto despues de la Epiphania. Matth. 13.

S*Imile est Regnum Cœlorum grano synapis.* Es la Iglesia santa comparada al grano de mostaça: porque como estè majado descubre su eficacia, assi medra soberanamente la Iglesia con las persecuciones que padece. Veanse varios puntos sobre esto en el Indice de las sentencias notables en la palabra *Iglesia*.

Minimum quidem est omnibus seminibus. Escogiò Dios para la plantaciõ vniversal de la Iglesia ẽ el mũdo la menor d̃ sus semillas, esto es, los peq̃ños y humildes, a quiẽ descubriò sus secretos, q̃ ocultò a los sabios y poderosos del mundo. pag. 290. c. 1.

Cùm autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita vt volucres cæli veniant, & habitent in ramis eius. Excelencias del arbol mystico soberano de la Iglesia. latamente a pag.356.

Simile est Regnum Cælorum fermento. Fue el Evangelio levadura sagrada, que corrompiò soberanamente la massa del Gentilismo: por ser innumerables como lo fueron los Gentiles, que se convirtieron a la Fé de IESV Christo. latamente a pagin.304.col.1.

Domingo de la Septuagessima. Matth.20.

PVedese aqui aplicar casi todo el Discurso de la Feria Sexta despues del Domingo segundo de Quaresma.pag.392.

Domingo de la Sexagessima. Lucæ.8.

Semen est Verbum Dei. Excelencias de la semilla de la palabra de Dios veanse en el Indice de las sentencias notables en el vocablo *Palabra de Dios.*

Venit Diabolus, & tollit verbum de corde eorum &c. De la tierra del coraçon, que està a la vera de los caminos, esto es, de las ocasiones, hurta el Demonio el trigo de la divina palabra: porque el Demonio es hormiga, que por qualquier resquicio q̃ le demos, se entra en el alma a hurtar el trigo de las virtudes.pag.247.col.1.

A sollicitudinibus & divitijs & voluptatibus vitæ suffocantur. Riquezas del mundo sō espinas, que suelen ahogar los panes en verça de la divina palabra, porque es peligrosissimo el estado de los ricos. latamente desde la pag.630.col.2.

Nam qui supra petram hi sunt, qui cùm audierint, cum gaudio suscipiunt verbum, & hi radices non habent. No encepa el grano de la divina palabra en los oyentes, que no la ponen por obra. Qual sea el oyente de la palabra de Dios, que no le dà execucion.pag.457.col.1.

Fructum afferunt in patientia. Quan provechosa serà la paciencia, que concibe vna alma con la palabra de Dios, pues es vtil aun la tenida por respectos viles! pag. 320.col.2. Gran cosecha de la palabra de Dios es la paciencia: pues esta es toda la alegria, y prosperidad, que puede aver en la tierra.pag.322.col.2.

Domingo de la Quinquagessima. Lucæ.18.

ECce ascendimus Hierosolymam, & consummabuntur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de filio hominis. Tratase latamente la materia que contienen estas palabras en el §.2. de la Feria 4. despues del Domingo I. de Quaresma.

Ipse verò multò magis clamabat. Fue perseverante y magnanimo en la oracion este ciego. Quiere Dios que sean nuestras oraciones con perseverancia y magnanimidad. El que se cansa de pedir a Dios, es pusilanime en orar.pag.312.col.1.

Ipse verò multò magis clamabat. Clamava mas a Christo, mientras mas le dezia que callasse: como el enfermo calenturado, que mientras mas le defienden el agua, mas la procura y dessea. Ha de ser la oracion fervorosa, semejante a la con que el enfermo calenturado pide agua.pag.312.col.1.

Domingo in Albis. Ioann.20.

VEase el Discurso de la Fiesta de Santo Thomàs, en el qual se trata este mesmo Evangelio desde la pag.112.

Domingo Segundo despues de Pascua. Ioann.10.

NO solamente los hombres, sino tambien los Angeles son ovejas del rebaño de Christo Pastor: porque es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros son

hom-

que ora no mortificado es como el que pretende sin fuego sacar el humo oloroso de los aromas.pag.333.col.1. Veasse la palabra *Oracion* en el Indice de las cosas notables.

Ipse enim Pater amat vos,quia vos me amastis. Por amadores de Christo fueron amados del Padre en cierta manera como vnos Christos:porque el amado es vna imagen bellissima no menos gravada en el braço, que esculpida en el coraçon del amante.pag.160.col.1.

Et credidistis, quia à Deo exiui. No fueron santos y amados del Padre tan solo por aver sido fieles; sino porque del edificio soberano de su caridad fue el cimiento la grande fê que tuvieron : pues sola la fê no justifica sin caridad. pagin. 309. col. 2.

Ecce nunc palam loqueris, & proverbium nullum dicis. Ilustra Dios los entendimientos de los justos aun en esta vida,en la qual son obscuros y engañosos los sentimientos del pecador.pag.291.col.1.

En la Fiesta de la Ascencion. Marci.16.

E*Xprobrauit incredulitatem eorum*. Reprehendiòles la falta,que tuvieron de confiança : siendo como es verdad,que devieron ellos, y devemos tambien nosotros tenerla en Dios como en Padre.pag.743.col.1.y 2. Ni pudieron en quanto a esto escusarse con las afrentas de la Cruz : porque el que se determina de seguir a Christo,ha de poner en el su confiança , aunque se le representen grandes dificultades. pag.741.col.1. y 2.pag.742.col.1.y 2. Punto , que puede ilustrarse con otro, y es que la confiança que ponen en Dios los justos , los haze olivas que no se marchitan, y montes de peña viva.pag.140.col.1.

Duritiam cordis. Gran mal es el de la dureza de coraçō,pues viene a curarlo Christo glorioso : como tambien el buen coraçon es madre , a cuyos pechos se crian todos los buenos pensamientos que tenemos.pag.348.col.2.

Qui crediderit, & Baptizatus fuerit, salvus erit. Por ser las excelencias del Baptismo tantas y tan grandes,se le atribuye la gloria.pag.39.col.2.

Signa autem eos,qui crediderint,hæc sequentur. No todas señales hazen fê,ni son necessarias para creer.pag.279.col.2.antes casi quantas aparecen en el Sol,Fuego,Cielo,Nubes,son capaces de calumnia.pag.279.col.1.

In nomine meo dæmonia eijcient &c. Dispuso la Providencia de Christo nuestro Señor , que casi todos los milagros que hizo y hizieron sus Apostoles , fuessen tales , que sin curiosidad y con aprovechamiento descubriessen la Omnipotencia de Dios , en cuya virtud se hazian : quales eran hablar lenguas , ahuyentar sierpes, sanar enfermedades incurables , lançar Demonios , preservar de bebidas mortiferas. a pag.279.col.2.

Prædicauerunt vbique. Predicaron como devian el Evangelio por el mundo , que assi se lo mandò Christo nuestro Señor . Este punto se puede ilustrar con otro de que verdaderamente es injusto el Predicador , si trampea y detiene la paga de la verdad Evangelica, que deve a Dios en el oficio que tiene.pagin.50. column.2.

Domingo infra Octavam de la Ascension. Ioann. 15.

Cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre. No pudo Christo ni prometer mas, ni recebir mas la Iglesia: porque del cuerpo mystico suyo el espiritu es el mesmo Espiritusanto. pag. 113. col. 2.

Quem ego mittam vobis à Patre. Prometiòles al Espiritusanto, y embiòlo. Dadiva (aun como esta) es certissima, si Christo nuestro S. la promete. La palabra de el hombre es tan flaca, que no se puede fiar de ella. Solo Dios es el que tiene por blason ser cumplidor de la suya. pag. 137. col. 1.

Ille testimonium perhibebit de me. Es emphatico aquel articulo, *ille*, enfin como sinificativo de la Persona divina del Espiritusanto. Estylo de la Escritura santa, que vsa de articulos semejantes en materias inefables. latamente a pagin. 774. col. 1.

Et vos testimonium perhibebitis. Testificaron en el mundo los Apostoles la divinidad de Christo nuestro Señor mas con sangre, que con palabras: porque los trabajos que padecieron, predicandola, fueron los mas ilustres testimonios de abono, con que se acreditaron los Mysterios soberanos de la Fê. pagin. 23. column. 2.

Absque synagogis facient vos. Efecto de lo mal que quieren pecadores a los Santos: pues sino vierten su sangre (como vertieron la de los Apostoles) los aborrecen tanto, que ya que los abysmos no se abren para tragarlos, quisieran que el mesmo Dios los tragasse como a bocado sabroso. pag. 32. col. 2.

En el dia santo de Pentecostes. Ioann. 14.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & ad eum veniemus &c. Baxa del Cielo a nuestro modo de entender la Trinidad santa a gozar la belleza soberana de vna alma que ama verdaderamente a Dios: porque es la caridad la hermosura del mundo. pag. 238. col. 2.

Et mansionem apud eum faciemus. Habita Dios de manera en las almas que lo amã, quanto se echa de vêr en la mystica sabiduria que les infunde: a cuyos azeros no ay potencia criada, que pueda hazer resistencia. latamente desde la pagin. 255. col. 1.

Qui non diligit me, sermones meos non servat. Notese que no dixo: *Qui non cognoscit me sermones meos non servat*, sino: *Qui non diligit me.* Porque si bien es necessario, que conozcamos a Dios, para amarlo; la guarda de sus leyes no està librada a sabiduria, sino a amor. pag. 574. col. 1.

Sermonem quem audistis, non est meus, sed eius, qui misit me Patris. Humildad de Christo nuestro Señor: pues pudiendo como Dios llamar suya la dotrina, negava ser suya, y afirmava que era del Padre. Fue tan profunda la humildad de Christo nuestro Señor, que si el dexar de ser hombre estuviera librado al mayor estremo de humildad; con el que tuvo dexára de serlo. Ilustrarse y declarase. pagin. 378. col. 1.

Paracletus autem Spiritussanctus, quem mittet Pater in nomine meo &c. No ay duda sino que esta promessa de embiar al Espiritusanto hecha tãtas vezes de la boca de Christo y referida a la Persona del Padre, nos intima la suma promptitud, que ay

de parte de Dios en comunicar el Espiritusanto a los que se disponen a recebirlo. Esta es la razon, porque tambien en el estylo de la Escritura santa los dones del Espiritusanto se llaman braços de Dios: porq̃ siempre estan abiertos para echarlos a las almas, que los piden con amor. pag. 61. col. 1. En el Apocalypsis por esto mesmo se llaman lamparas, que arden delante del throno de Dios: como haziẽdolo testigo de la luz soberana, con que nos convidan, para que la traslademos a nuestras almas. pag. 60. col. 2.

Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis &c. Esta mesma es la que los Angeles llamaron paz de buena voluntad, que perdona los agravios, sin dexar odio en el coraçon: que la que en publico se sustenta por cumplimiento, es paz de mala voluntad: no de buena, ni de Angel, ni de Christo. pag. 114. col. 1. Vease para ilustracion de este punto en el Indice de las sentencias notables la palabra *Paz*.

Feria Segunda despues de Pentecostes. Ioann. 3.

SIC *Deus dilexit &c.* No pudo Dios dar mas que a su Hijo encarnado. Esta es la obra del braço todo poderoso de Dios, de cuyos dedos los orbes celestiales son juguetes. pag. 66. col. 2. Es inefable: porque no parece sino que por ella se desendiosò Dios a si mesmo, por deshumanar al hombre. pag. 67. col. 1.

Sic Deus dilexit &c. Hasta aqui pudo llegar el amor, que tuvo Dios al hombre. Por esto en la Escritura sagrada se llama la Encarnacion misericordia de Dios. pag. 67. col. 1. Obra de sus ardores amorosissimos ibidem, y fue figurada en el beso del Esposo. pag. 473. col. 2.

Sic Deus dilexit &c. Que mucho que el Evangelista no diga mas de la Encarnaciõ del Verbo divino en el vientre virginal: pues fue mysterio inefable aun de la boca del Angel, que lo annunciò? pag. 101. col. 1.

Vt omnis qui credit in eum non pereat; sed habeat vitam æternam. No està Christo N. S. satisfecho con sola la Fè: porque si bien la alabò en la turba, en el Centurion, en la Cananea, finalmente en Gentiles Cathecumenos; a los Discipulos exortò a cosas mayores. pag. 309. col. 2.

Lux venit in mundum &c. El punto de Christo luz vniversal del mundo se trata latamente desde la pag. 564.

En la Fiesta de la Santissima Trinidad. Matth. 28.

DATA *est mihi omnis potestas in Cœlo & in terra.* Palabras, que insinuan, que no solamente fue Christo Monarca del Vniverso a titulo de su passion, y por la vnion hypostatica; sino tãbiẽ por dadiva graciosa del Padre Eterno. pag. 746. c. 2.

Euntes baptizate omnes gentes. Es el baptismo mar que està delante del throno de Dios, a cuya gloria antes que lleguemos, es fuerça que passemos este mar: el qual tambien se llama de vidro y crystal por la claridad y pureza de la Fè, y conocimiẽto que en el baptismo se dà. Punto, que se ilustra y declara desde la pag. 39. col. 2.

Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritussancti. Antes que el Verbo divino encarnasse estavan los mysterios soberanos de nuestra Fè escritos con letra de Angel, esto es, eran obscuros y dificultosos de entender: mas encarnado el Verbo divino fueron escritos con letra de hombre: porque el mesmo Dios hombre los declarò, y no tuvieron aquella primera obscuridad en los entendimientos de los hombres. pag. 81. col. 2. Singularizase galanmente esta dotrina en el supremo Mysterio de la Trinidad beatissima desde la pag. 23. col. 2.

Docentes eos servare omnia quæcunque mandavi vobis. No se contentò Christo nuestro S. con q̃ enseñassen al mũdo los Apostoles su Ley, sino que quiso se la enseñasse a

guardar. En estas palabras se contienen dos puntos. El primero es que el conocimiento y sabiduria de las Leyes de Christo no justifica sin el amor de Dios, y la guarda de su Ley.pag.574.col.1. El segundo es la obligacion q̃ tuvierõ los Apostoles (que cumplieron cabalmente) de abonar con su vida irreprehensible la alteza del Evangelio, que predicaron. Punto, que se puede ilustrar con otros varios. El primero es, que el Predicador ha de ser vn original santo, cuya imagen sea la mesma dotrina, que predicáre.pag.44.col.2. El segundo, que fue figurado por esto en las mysteriosas mesas, que viò Ezechiel, cuyos labios de cantos o de orillas no miravan a fuera, sino a las partes anteriores de sus mesas: en sinificacion de que juntamẽte avian de ser ojos labios los del Predicador, tales, que juntamẽte mirassen a dentro, y hablassen por de fuera.pag.45.col.1. El tercero, no basta q̃ tóque dulcemente cytolas de oro, sino que ha de ser poma de olores preciosos. pag.45.col.2. El quarto es nube, que aunque relampaguee con la luz de la dotrina del Cielo, sino fertiliza con agua de buen exemplo, no es apacible a los ojos d̃ el mundo.pag.538.cap.2. El quinto es, que entonces el Predicador es eficaz, quãdo haze que sus oyentes oygan y vean juntamente: oyendo la dotrina, que predica, y viendo el exemplo que les dà. pag.27.col.1.y 2.

Docentes eos. No mandò Christo a sus Apostoles, que deleytassen al mundo con la predicacion del Evangelio, sino que lo enseñassen: porque no ha de pretender tanto el Predicador deleytar, como mover.pag.563.col.2.

Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi. Palabras, que contienen la soberana promessa, que hizo Christo al mundo, diziendole, que hasta que se acabe no ha de faltar del el Santissimo Sacramento del altar.pag.4.col.2.

Ecce ego vobiscum sum &c. Prometiò Christo tambien a su Iglesia en estas palabras lo que la ha de favorecer y defender, hasta que el mundo se acábe. Puedese latissimamente enriquecer este punto con otros muchos, que en la palabra *Iglesia* se hallaràn facilmente en el Indice de las sentencias notables.

Domingo Primero despues de Pentecostes. Luc. 6.

Estote misericordes. Intimanos Christo la caridad: porque esta es la hermosura, que lo puede enamorar.pag.238.col.2. Encomiendala tambien en estas palabras como virtud vtilissima, pues en el orden de la gracia es cierta cosa ser bueno para otros el que es bueno para si.pag.161.col.2.

Sicut & Pater vester misericors est. Preciase Dios de misericordioso: porque en el campea mas la misericordia, que la justicia.pag.440.col.2. Pues ya en Christo fue la caridad cabeça de sus virtudes no solamente mientras viviò vida mortal y passible, sino tãbien despues de resucitado y glorioso.pag.519.col.1. Aunque se llama Padre de misericordia; es la suya tan grande, que tambien es Madre de ella. pag.488.col.1. El preciarse Dios tanto de Padre de misericordia es por ser la divina suya tan luzida, que en ser misericordioso ostenta mas su Omnipotẽcia, que en ser justo. pag.440.col.2: siendo la misericordia de Dios tanto mas prevenida que su justicia, que quando la suya no previene con el castigo a la culpa, previene al pecador su misericordia totalmente.pag.541.col.2. Es azeyte, que sobre todos los liquores de las criaturas florea. pag.487.col.1. Fuente viva, cuyas aguas de mercedes nunca faltan. pag.488.col.1. Representada en el arco del Cielo verde como vna esmeralda por las esperanças, que en ella tenemos.pag.540.col.1. Blason en cierta manera mas antiguo en Dios, que el de su justicia.pag.486.col.1.

Nolite iudicare, & non iudicabimini. Puedese enriquecer este punto por el Indice de las sentencias notables en la palabra: *Iuizio temerario.*

Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis. Intimanos Christo N.S. con esta sentencia el amor de los enemigos (como consta del contexto del capitulo) tomando nos en ella todos los puertos de las escusas, que podiamos alegar para no amarlos. Puedese ilustrar este pũto con vn gallardo Discurso, que sobre aquellas palabras del Pater noster *Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus debitoribus nostris*, haze S. Roberto de Sorbona. pag. 242. col. 1.

En la Fiesta del Santissimo Sacramento. Ioan. 6.

CARO *mea verè est cibus.* Si las tenaças del Seraphin tocando a las brassas del fuego del altar, las convertia en carbunclos preciosissimos. pag. 334. col. 1; q̃ harà de su carne la boca omnipotente de Christo? Téma el hombre, quando llega a recebirlo: porque debaxo de accidentes de pan està sacramentada toda la luz de su Gloria. Si solo de vêrle la cara como vn Sol temieron y se desmayaron los tres discipulos mas santos de su Escuela, estando ciertos de que no se hazia contra ellos, sino antes por favorecerlos, la reseña de esta luz. pag. 330. col. 2; con quanto temor de reverencia devemos nosotros entrañar esta divina y soberana luz: siendo esto mas, y nosotros tanto menos? Fue el Verbo divino encarnado el fruto vniversal, para cuya produccion criò Dios el arbol de todo el mundo: cuyas ramas son Cielo y tierra, cuyas hojas son Angeles y hombres. pag. 342. col. 2. Si esto tuvo encarnado, antes de sacramentado, antes de corporalmente glorioso; glorioso y sacramentado qual serà para las almas, que lo comen? Christo N. S. fue de lexos hermosissimo, y de cerca mucho mas. pag. 330. col. 1. Si mirado de lexos es bello, si mirado de cerca bellissimo, comido que serà? De sus mexillas dixo lindezas la Esposa (vease la pag. 345. col. 1.) que pudiera dezirse de su carne? Que de su sangre? Que de su alma? Que de su Gloria? Que de su Divinidad? Que de toda la Trinidad divina, que trae por acompañada en este Divino pan? Quando naciò no quiso admitir manos de Angeles, que se pusieron a recebirlo (vease la pag. 142. col. 2.) naciendo como naciò mortal y passible; aora impassible y glorioso entra en los pechos, y en las almas de los hombres. Quanto mas le devemos nosotros de lo que le deven ellos? Puedese este punto ilustrar con otro peregrino de que fue tan grande el amor, que tuvo Dios a los hombres, que fuerõ en esto preferidos a los Angeles. El qual se trata desde la pag. 53. Es Christo boca de Dios, por quien diò beso de paz a todo el linage humano (vease la pag 474. col. 1.) y assi el que indignamente lo recibe (quanto es de su parte) lo entrega cõ el beso de la suya. Tenebrosissimo es el pecho, que recibiendolo con frequencia, no sale de las tinieblas de la culpa: porque es Christo la luz verdadera: *Ego sum lux vera*, en cuya comparacion la del Sol no es mas que apariencia de ella. Tratase latamente desde la pag. 564. col. 1. Dezir Christo de su carne, que es manjar y pan del Cielo, es dezirnos, que es vn mannà soberano, en quiẽ se hallan todos los gustos de naturaleza y gracia. pag. 567. col. 1. Es la carne de Christo manjar tan soberano, que quando en tiempo de la persecucion del Antechristo se recojan fugitivas las reliquias del Christianismo a los desiertos de Arabia, la ha de apacentar con ella dulcissimamente: porque si bien entonces avrà cessacio de los divinos Oficios celebrados solemne y publicamente; hasta la fin del mundo nunca ha de faltar este divinissimo Sacramento. pag. 4. col. 2.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. No campea tanto el alma santa en el Cielo entre Angeles, como en en la tierra entre pecadores pag. 150. col. 1. Demas de la razon de este mayor luzimiento, que se contiene en el lugar proximamẽte citado; tiene el alma santa cõ Christo cierta vnion

sobera-

soberana en la tierra por medio de la carne y sangre divina que come y bebe espiritualmente, con que luze mas en la tierra que en el Cielo. Es el alma santa Esposa del mesmo Dios, regalada suya con dulcissimos favores. pag. 124. col. 2. Esto tiene aun quando no come la carne de Christo: porque por medio de la caridad està Christo en ella, y ella en Christo. Quando come soberanamēte a Christo, se estrecha y se intima de manera esta vnion entre los dos, que no bastan lenguas de Angeles para dezirla. No parece sino que por medio de ella se haze Ciudad abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. pag. 523. col. 2. Es bellissima en los ojos de Dios el alma, que interiormente le atiende. pag. 202. col. 1. Si el alma, que lo mira es tan hermosa; la que lo come soberanamēte, la q̃ en cierta manera convierte en si al mesmo Christo, que hermosura y belleza tendrà en los ojos de Dios? Subamos esto de punto. Quanto ay en el amado juzga el amāte por bello. pag. 125. col. 1. De la alma hermoseada de gracia, y vnida a Christo por medio de su divina carne, que sentirà? Que dirà el mesmo Dios, que es su amante? No puede dezirse mas, sino que en cierta manera son vna mesma cosa Christo y ella.

In me manet, & ego &c. Habla generalmente de todas las almas, que lo comē dignamente, sin hazer aceptacion de ningunas: porque ni Christo Rey de la Gloria ni su Corte soberana hazē aceptaciō de almas, de personas, de naciones. pag. 481. col. 2. Fue la arca del Testamento figura de la humanidad de Christo latamente a pag. 183. En sinificacion de la pureza de Christo labrada de madera de Setin incorruptible. pag. 183. col. 2. y dorada por de dentro y por defuera. Si esto tuvo el arca por aver sido vna sōbra de su humanidad sātissima; el alma, q̃ recibiendo a Christo en cierta manera se ha de convertir en el; ya que no es impecable, ha de estar por medio de la virtud y buen exēplo dorada por dedētro y por defuera.

In me manet, & ego in eo. Que riquissimo queda el que comulga dignamente! Queda Christo en su alma como thesoro. Ay riqueza igual a esta? Son los justos aunque pobres, los ricos en los ojos de Dios, latamēte a pag. 656. col. 2. Si esta riqueza tienen en los ojos divinos, quando no està Christo en ellos por medio del Sacramēto: q̃ tendràn, quando sean vnas custodias vivas de Christo Sacramentado.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Vida eterna y gloriosa promete Christo N. S. a los que lo reciben dignamente. Lo primero promete vida eterna. Es nuestra vida tan breve, que no es mas que vna noche velada de infinitas centinelas, que se remudan: tanto, que si bien es verdad, que con ella y con la bola del mundo juega a la pelota la sabiduria divina; en la Escriptura se llama nada. latamente desde la pag. 41. Mas la vida que el pan vivo Christo comunica, no es temporal, ni breve, sino larga y eterna. Dà tambien el pan divino a los que lo comē con buena disposicion, vida gloriosa. Es nuestra vida humana miserable. latamēte a pag. 557. col. 1. Tanto, que ni aū gusto santo no lo tiene sin çoçobra. pag. 126. col. 1. Este divino pā dà vida libre y esenta de todas las miserias, que tributa nuestra vida. Puedese ilustrar este punto con otro de que en la Escriptura sagrada la gloria se llama vida, y corona de vida: el qual se trata larga y elegantemente desde la pag. 589. col. 2.

Domingo Segundo despues de Pentecostes. Luc. 14.

HOMO *quidam fecit cœnam magnam.* A todos cōvida Christo a la gloria: la qual en la Escriptura sagrada mysteriosamēte se llama cena de las mesas del Cordero. desde la pag. 229. col. 2.

Vocauit multos. Convidò a muchos, aunque ninguno de los convidados vino por que los hombres precitos son muchos mas, que los predestinados. pag. 221. col. 1.
Quia iam parata sunt omnia. No es la gracia de vocacion la que falta, sino nosotros somos los que faltamos a ella. pag. 317. col. 2.
Et cœperunt simul omnes excusare. En el tribunal de la gracia de Christo quieren escusarse los pecadores: los quales no podràn escusarse en el de su justicia, porque es la la suya tan igual, como infinita su Omnipotencia. pag. 272. col. 1. Tanto, que el ser como es irrevocable la justicia divina procede de ser justificadissima. Ibidem col. 2.
Misit seruos suos hora cœnæ. Metaphora, debaxo de la qual intima Christo la summa justificacion de su justicia con el hombre. pag. 280. col. 1. pag. 270. col. 1.
Vnus dixit; Villam emi. Estimò en mas solicitar su hazienda, que la Gloria. Vease en el Indice de las cosas notables, quan peligroso es el estado de los ricos. pag. 603. col. 2.
Exi citò in plateas, & vicos &c. Coxos llama, ciegos, mancos: porque ni Christo Rey de la Gloria, ni su Corte soberana hazen acceptacion de naciones, ni de personas. pag. 481. col. 2.

Domingo Tercero despues de Pentecostes. Lucæ. 15.

MVrmurabant Pharisæi & Scribæ dicentes; quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis. Muchas cosas se pueden dezir de la murmuracion sobre este punto. Veanse en el Indice de las cosas notables las palabras: *Murmuradores*, y *Murmuracion.*
Quis es vobis homo, qui habet centum oues &c. Christo buen Pastor ama aun a pecadores, siendo como son ovejas perdidas de su rebaño. Fue summa calificacion del amor, que tuvo Christo a los hombres, averlo tenido como lo tuvo aun a pecadores, tierno. pag. 472. col. 1.
Congratulamini mihi, quia inveni ovem meam, quæ perierat. Es vna sinificacion parabolica la que contienen estas palabras del goço, que toma Dios en vn alma si es santa: porque es el jardin, en que se recrea. pag. 209. col. 1.
Gaudium est Angelis Dei super vno peccatore pænitentiam agente &c. Cosa cierta es, q̃ se goçaràn los Angeles con la conversion de los hombres: pues sientē sus culpas tanto, que las tienen como por heridas dadas a lo espiritual de los Demonios en cuya oposiciō nos guardā. Tratase este pūto, y se d̃clara latamēte. pag. 787. col. 1.

Domingo Quarto despues de Pentecostes. Lucæ. 5.

ET vidit duas naves stantes secus stagnum Genezareth. Mirar Christo las naves fue vn annuncio soberano: no tanto de la prospera pesqueria q̃ huvo en la de Simon, quanto del alto conocimiento que tuvo, y de la humildad profunda, con que se arrojò a los pies de Christo. Tres puntos se pueden aqui tratar de los ojos de Christo. El primero es, que son eficaces como llamas de fuego. pag. 667. col. 1. y 2. El segundo es el agrado, con que mirò la nave del que aviā de governar la de su Iglesia: pues aun mira con el esta cadena del mundo compuesta de los eslabones de las cosas, que en el ay. pag. 753. col. 1. El tercero es, que son tan justificados y misericordiosos, que son justamente piadosos, y piadosamente justos. pagin. 667. col. 1.

Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam. Por pesqueria prospera ganò soberanamente las almas de pescadores: porque suele Dios a los tiernos en virtud comunicarles gustos sensibles, como semejantes a los que tenian antes que tratassen de ella. pag. 212.

Rumpebatur autem rete eorum. No embargante el amor y fê de Pedro con Christo, fue graciosa merced suya este lance prosperissimo: porque aun los justos no merecen los bienes temporales de condigno. pag. 281. col. 2.

Præceptor, per totam noctem laborantes &c. La serenidad, con que refieren la desgraciada pesqueria de toda la noche, nos intima quanto menores son aun en esta vida los trabajos de los justos, que los de los pecadores. pag. 411. col. 2.

Domingo Quinto despues de Pentecostes. Matth. 5.

N*isi abundauerit &c.* No basta para entrar en el Cielo la justificacion Pharisayca de cerimonias y sacrificios: porque el sacrificio exterior por grande que sea hecho sin afecto interior del que lo ofrece, no es estimado de Dios. latamente desde la pag. 507. col. 1. Mas. Reprueva la justificacion de los Phariseos librada a las reseñas de santidad sophisticada y hechiza, tan distante de merecer el Reyno del Cielo, quanto se echa de vêr por las larigas de jacinto, y celestial representacion de armas, que vestiràn los Demonios para el castigo de los hypocritas, antes que el mundo se acàbe. pag. 324. col. 1. Nadie entra en el Reyno de los Cielos sin vida de gracia: siendo como es verdad, que el hypocrita imitador de la justicia del Phariseo no tiene mas que el nombre de vivo, estando muerto a la gracia. pag. 38. col. 2. Enfin demas de que los hypocritas no traen la imagen de Christo en el coracon sino en el braço, y que son burladores del Demonio, de el mundo, de Dios, y de si mesmos. pag. 160. col. 1. y 2. y que son caxas de la botica de Satanàs intituladas con rotulos contrarios de las drogas que contienen, y q̃ tal vez son mas perniciosos que pecadores notorios. pag. 214. col. 1; son hypocrita y pecador atroz en la Escritura synonomos. pag. 212. col. 2. Assi que a su modo tan lexos estuvo del Cielo la ficcion del Phariseo, como lo està la atrocidad de el pecador.

Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Es la ira perniciosissima, y como a tal le ha de responder riguroso castigo en el Tribunal de la justicia de Christo. Vease la palabra *Ira de los hombres.*

Si ergo offers munus tuum ad altare &c. Demas de que quiere Dios, que el proximo sea tan amado, que es misericordioso con el que no lo calumnia. pag. 323. col. 1. que es eficacissima la oracion del que ruega a Dios por sus enemigos. pag. 157. col. 1. y 2. y que es aborrecible a sus ojos la oracion del que lo ofende. pag. 157. col. 2; son admirables a este proposito las palabras de San Roberto de Sorbona. pag. 242. col. 1. y las de San Nilo. pag. 243. col. 1.

Domingo Sexto despues de Pentecostes. Marci. 8.

M*isereor super turbam.* Si la piedad con que Christo mira todas las cosas de el mundo es tanta, quanto se echa de vêr de lo que de el dize la Esposa en los Cantares. pag. 753. col. 1; con quanta miraria la piedad del devoto Gentio, q̃ aviẽdolo seguido por el desierto tres dias, se sentia ya acosado de la hambre?

Si dimisero eos ieiunos in domum suam, deficient in via. No tiene que temer el amigo de Dios la hambre, con que se viere: porque demas de que oy satisfaze con solos siete panes en vn yermo quatro mil hõbres hambrientos; es el justo vna Ciudad

soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. pagin. 523.col.2.
Sustulerunt quod superaverat de fragmentis septem sportas. No esperára menos de la divina Providēcia de Christo quien sintiera devidamente de ella: la qual es en sus acuerdos tan profunda, que nos cerrára la puerta a varias dudas y preguntas que tenemos y hazemos, si sintieramos de ella como deviamos.pag.180.col.1. Vease el Discurso del Domingo Quarto de Quaresma: porque aunque fue diferente aquel milagro de este, concierne con la del vno la materia del otro.

Domingo Septimo despues de Pentecostes. Matth.7.

Q*VI veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Hypocritas son perniciosos como lobos: pues dà el Demonio con ellos quatro generos de muertes: espada, hambre, fieras, y veneno.pag.450.col.1.representādo y predicando la virtud, de que carecen, tienen cauterizadas las conciencias. Punto, que a este proposito se ilustra y declara gallardamente desde la pag.611. col.1.
Intrinsecus autem sunt lupi rapaces. No solamente es lobo con piel de oveja el hypocrita, sino tambien Demonio con apariencia de Angel.pag.611.col.2. Enfin no solamente es representante de la virtud, que no tiene.pag.211.col.2.sino tambiē a vezes mas pernicioso, que el pecador notorio.pag.214.col.1.Saben mas que los lobos por las peregrinas estratagemas que tienen.Mienten en todo.pag.458.column.2. Son ardidosos en orar.pag.2.col.2. Altivos en dar limosna. pag.211.col. 1. Dizen necedades con artificio. pag.459.col. 1. Finalmente reprehenden publicamente, por grangear opinion de zelosos.pag.450.col.2.
Ex fructibus eorum cognoscetis eos. Es el justo arbol soberano, famoso en el mundo, y hermoso a los ojos de los hombres por el fruto que lleva de buenas obras, que haze: tanto, que quando se esconde, y no afecta parecer bien a los ojos del mundo, se los arrebata con la hermosura de su virtud.pag.152.col.2. Enfin es arbol santo calificado aun en el mundo por la fruta de su caridad (que esta es tan vtil, que no ay cosa mas ordinaria que ser bueno para otros el que es bueno para si.) pag.161. col.2. Enfin son los Santos tan famosos por la fruta de sus obras en el mūdo, que si perseveran en la virtud, son la honra y resplandor de la Monarquia, que tiene Christo en la tierra.pag.643.col.1.

Domingo Octavo despues de Pentecostes. Lucæ.16.

H*OMO quidam erat dives, qui habebat villicum.* Toma Dios cuentas al hombre, como a mayordomo suyo en esta casa del mundo inferior. Y como el Señor recibe las cuentas de su hazedor por los papeles de los gastos, que presenta; es Dios tan bueno, que aun de las cuentas de las divinas causas suyas constituye al hombre juez.pag.575.col.1.
Hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius. Son los Iuezes del mundo administradores de la hazienda de Dios: dissipanle sus bienes, pervertiendo la justicia, inclinanse a exceder de la comission de Dios: porque Iuezes de comission, aunque sean Angeles, exceden muchas uezes de la suya. Punto, que latamente se ilustra desde la pagin.515.col.2.
Redde rationem villicationis tuæ. Aunque Dios pide cuenta al hombre; bien sabe la que ha de dar. No puede en el aver yerro de cuenta con el hombre: antes es su justicia tan cabal, que ni contra lo que haze, ni contra lo que juzga tiene el hōbre que alegar.pag.270.col. 1. Este punto se puede enriquecer con otros dos. El primero es, que la justicia de Dios es tan igual, como es infinita su divina omnipoten-

Domingo Nono despues de Pentecostes. Lucæ.19.

Domingo Decimo despues de Pentecostes. Lucæ.18.

al Lunes secundam Sabbatorum o Sabatti: y segun este orden a los dias, que restavan de la semana. Dotrina, segun la qual blasonava el Phariseo de que ayunava en la semana dos vezes. Este punto se puede ilustrar con otros varios, que se hallaràn en el Indice de las cosas notables en las palabras *Abstinencia*, y *Ayuno*.

Nolebat nec oculos ad Cœlum levare. Quien de humildad no se atrevia a alçar los ojos al Cielo, cosas avria hecho buenas: con las quales estuvo tan lexos de desvanecerse, que interiormente las referia a solo Dios. Propriedad soberana del que es verdaderamente humilde: no admitir en si las alabanças, que el mundo le dà, sino antes convertirlas en alabanças de Dios. pag.16. col.1. Afligiò lo su humildad: la qual se llama afliccion en Escritura sagrada. O que palabras a este proposito las del Esposo a la Esposa. Cant.7. *O quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis!* Tratanse latamente desde la pagin.138.

Descendit hic justificatus in domum suam. Saliò santo el q̃ avia entrado pecador: porq̃ los humildes son estancias amenissimas, en que se deleyta Dios. pag.650. col.1. y valles, en quien se recogen las aguas de los dones celestiales. pag.288. col.1.

Domingo 11. despues de Pentecostes. Marci 7.

Contiene se aqui la materia del Evangelio de la Cananea. Vease la Feria Quinta despues de el Domingo Primero de la Quaresma. pag.303.

Domingo 12. despues de Pentecostes. Lucæ. 10.

Beati oculi, qui vident. Verbo encarnado fue la alegria de todo el mundo. Tratase este punto elegantemente pag.342. col.1.

Et ecce quidam legis peritus surrexit tentans illum. No lisonjeò a Christo este letrado con las preguntas, que le hizo: pues de su divina boca recibiò respuestas tã a proposito. Aborreciò Christo de manera la lisonja, que ninguna tolerò, aviendo sufrido grandes agravios. pag.301. col.2. No fue lisonjeado, pues le respondiò a su intento: siendo como es verdad, que la lisonja es tal, que entristeciera al Verbo eterno, si fuera capaz de tristeza. pag.302. col.1. En el Indice de las cosas en la palabra *Lisonja*, se hallaràn varios puntos, con que enriquecer este.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua. Palabras, que referidas al estado de perfeccion nos insinuan, que el varon que aspira a ella en el servicio de Dios, no se ha de contentar con hazer de Dios y de su Ley la mayor estimacion, sino que tambien ha de tener con el la terneza amorosa mayor, no teniendo a las cosas de su sangre afecto tierno. Tratase latamente desde la pagin. 222. col.1.

Ille autem volens justificare se ipsum, dixit ad IESUM. No quiso ostentar justificaciõ, sino conseguirla, y assi como bien intencionado fue tan piadosamente enseñado de Christo N.S. En la Escritura sagrada la senzillez no solamente es virtud, sino cifra de virtudes. pag.216. col.2. Puedese enriquecer este punto cõ otros muchos q̃ se puedẽ vêr en el Indice de los pũtos notables ẽ las palabras *Sẽzillo*, y *Sẽzillez*.

Quis est meus proximus? Respondese latamente a esta pregunta. pag.236. col.2.

Domingo 13. despues de Pentecostes. Lucæ. 17.

Occurrerunt ei decem viri leprosi, quos ut vidit &c. Puedese tratar el punto de la piedad de los ojos de Christo. pag.753. col.1.

Ite, ostendite vos Sacerdotibus. Vease en el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Sacerdotes*, la estimacion, que de ellos se ha de hazer.

Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena. De los diez leprosos, a quiẽ Christo sanò de la lepra, uno solo, q̃ era Samaritano y Gentil, bolviò a

Christo

Christo a darle las gracias de la salud milagrosa, que del avia recibido. Este punto se puede ilustrar elegantemente con otro, que largamente se trata de la Fê de la gentilidad, y de la incredulidad del Iudaismo. pag. 303, col. 1.

Fides te salvum fecit. En q̃ forma se atribuye la justificacion a la Fê. pag. 309. col. 2.

Domingo 14. despues de Pentecostes. Matth. 6.

Nemo potest duobus Dominis servire. No son, como si dixera, para en vno la razõ de estado, y el Evangelio. No es meritoria para con Dios la obra, que no tiene mas fin que el agrado y la vanagloria de los hombres: antes el servirlo como a señor, y amarlo como a Esposo es buscarlo sin agrado de criaturas. pag. 748. c. 1.

Non potestis Deo servire & mammonæ. Avia precedido a esto en el mesmo capitulo el dezir Christo de el rico de este siglo, que era descoroçonado, y que no tenia tãto su coraçon en el cuerpo, como en el thesoro. Dize aora, que nadie puede solicitar juntamente salvacion y hazienda: no porque esto sea impossible, sino en sinificacion de los grandes peligros de condenarse, que tiene el estado de los ricos de este siglo. Tratase latamente desde la pag. 630. 2.

Ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis &c. Estas palabras y las siguientes contienen la materia de la puntualidad, con que Dios provee todas las cosas del mũdo. Punto, que se puede ilustrar con otros muchos, que se hallaràn facilmente por el Indice de las sentencias notables en la palabra *Providencia divina.*

Domingo 15. despues de Pentecostes. Luc. 7.

Vease el Discurso de la Feria Quinta despues del Domingo Quarto de Quaresma, porque es el mesmo Evangelio. pag. 527.

Domingo 16. despues de Pentecostes. Luc. 14.

In domum cuiusdam Principis. Que Principe fuesse este no lo dize el Evangelio. Deviò de ser este tan tibio en el servicio de Christo, que no mereciò en el Evangelio mas mencion. Tibios tienen estado peligrosissimo. latamente a pagin. 314. Casi estos daños se reconocieron tanto quanto en este Principe: pues quando por vna parte o con desseo de saber, o con pensamiento de aprovecharse convidò a Christo a su casa: por otra diò entrada en ella a enemigos de Christo, que vinieron a ponersele en assecho de sus cosas. *In domum &c.* Principe, que con Christo en la mesa de su casa no diò mas señales de contricion de sus culpas, no merece ninguna ilustre mencion: principalmente siendo como es verdad, que Principes si se pervierten son vilissimos. pag. 284. col. 2.

Et ipsi observabant eum. Es cosa como natural assechar los pecadores a los justos. Aborrecenlos de manera, que ya que los abysmos no se abren para tragarlos, quisieran que el mesmo Dios se los tragára como a bocado sabroso. pag. 32. col. 2. Ya que estos calumniadores no podian echar de Hierusalem a Christo, quisieran se fuera al Cielo a ocupar la diestra del Padre, por el odio que tenian a sus cosas.

Si licet Sabbato curare? at illi tacuerunt. Toda la taymeria de los hypocritas del mundo no puede responder a vna pregunta de Christo. En preguntando Christo aũ a Phariseos, que lo assechan; baxan sus cabeças, y callan luego. Esta es la sabiduria, que a vezes comunica Dios a santos senzillos perseguidos de los letrados del mundo: los quales no pueden prevalecer contra su santa senzillez: porque no ay sabiduria criada, que pueda resistir a los azeros de la infusa, ni de la mystica. Desde la pag. 255. col. 1.

Dicebat autẽ ad invitatos parabolã, quomodo primos accubit⁹ eligerẽt. Predicòles Christo

dotrina no menos a la medida de la ocasion del banquete, que de la capacidad de los convidados (que eran los oyentes) en sinificacion de que ha de ser tal el Predicador, que sepa ajustarse a las capacidades de los suyos. pag. 752. col. 2.

Domingo 17. despues de Pentecostes. Matth. 22.

I*Nterrogavit eum vnus ex eis legis doctor, tentans eum.* Qual seria la intencion, con q̃ vino a Christo este Doctor de la Ley: digalo el Concilio de Phariseos, que lo despachò aposta para que tentasse a Christo, sabiendo que avia cõvencido, y hecho callar a los Saduceos. Arrastravan estos a sus culpas con la embidia de las cosas de Christo, y el odio que le tenian: que ay pecadores que arrastran a sus culpas, y otros que son arrastrados de ellas. pag. 316. col. 1. Preguntò qual era el Mãdamiento mayor de la Ley, por vêr si contra ella dezia alguna cosa Christo: enfin el pecador y el enemigo de Christo, como no està fundado sobre la verdad, vive y pregunta con artificio. pag. 175. col. 2.

Magister, quod est mandatum magnum in lege? Que deslumbrados estavan con la passion de la embidia, pues sin atender a la guarda de Mandamientos divinos (quales eran los de aquella antigua Ley) se andavan solamente a nivelar mayores, y menores obligaciones. Es grande la confusion con que se veen pecadores, y son obscuros y engañosos los sentimientos que tienen. pag. 291. col. 1. No descansarõ con la pregunta los a cuya dañada intenciõ hizo esta aquel Doctor de la Ley: porque andan los pecadores tan trabajados en en el mundo, que tal vez aun las preguntas que hazen (para desagravar sus coraçones) los dexan mas agravados. pagin. 457. col. 2.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota mente tua. Quiere Dios ser amado de coraçon y entendimiento. Palabras, que intiman la belleza soberana, que tiene en los ojos divinos el alma santa, que atiende interiormente a su Dios. pag. 202. col. 1. Es el precepto del amor de Dios el mayor de todos los Mandamientos: porque vna alma santa quanto ay desestima en comparaciõ de su amado Esposo Dios, a quien pretende gozar. pag. 192. col. 2. Haze el justo en cotejo de su Criador de todas las criaturas el desprecio, que representò gallardamente el Espiritusanto en el desden de la Esposa con las Damas de Sion. pag. 521. col. 2. Aunque Dios no nos manda que le amemos mas tiernamente que alas criaturas; nos lo pide. pag. 249. col. 1.

Domingo 18. despues de Pentecostes. Matth. 9.

E*T ecce offerebant ei paralyticum iacentem in lecto.* Ellos y el paralytico llegaron con buena intencion a Christo, y assi consiguieron lo que pretendian: porque la buena intencion es bellissima en los ojos de Dios. pag. 673. col. 2.

Videns IESVS fidem illorũ. Enamora a Christo la fè de vno, q̃ haria la de muchos, q̃ la tuvieron con Christo? Es vn justo bellessimo en los ojos de Dios: mas la congregacion de muchos justos fieles es rica carroça, en que Dios rua bizarro a los ojos del mundo. pag. 655. col. 2. Este punto se puede ilustrar con otros dos. El primero es, que los fieles son tan excelentes, que las mesmas fimbrias de su vestido son Cielo. pag. 362. col. 1. El segundo es, que los fieles desvnidos son miembros a quien el Espiritusanto no vivifica. pag. 113. col. 2. Demanera, que porque estos tuvierõ vniõ de cõfiãça en la persona d Christo, fuerõ favorecidos del. p. 722. c. 2.

Confide fili. Hijo lo llama, quando lo exhorta a q̃ cõfie: porq̃ ha de ser como en padre la cõfiança, q̃ hemos de tener en Dios. pag. 743. c. 1. y 2. No pierda la cõfiança (q̃ deve tener en Dios) el q̃ se viere paralytico de vn vicio: ni la pierda el q̃ se determinàre de servir a Dios, aunq̃ se le representẽ grãdes dificultades. p. 741. c. 1. y 2.

1. y 2.pag.744.c.1.y 2. El que probablemēte siēte de si,que està en gracia; acreciente la confiança en Dios: pues la que en el tienen justos, los haze olivas que no se marchitan,y montes de peña viva.pag.140.col.1.
Remittūtur tibi peccata tua. Desagravòlo de la interior perlesia de sus culpas: q̄ esta agrava mas al alma,q̄ la corporal al cuerpo. Punto, q̄ puede ilustrarse con otros dos. El primero es,q̄ es el pecado mortal tā pesado,q̄ dà cō el pecador en el cētro del Infierno.p.621.c.1. El segūdo,q̄ es tā grave,quāto se vido en Ionas y Lucifer: pues no pudiendo sufrir al vno la mar,al otro no pudo sufrirlo el Cielo.p.621.c.1.
Videntes autem turbæ timuerunt, & glorificauerunt Deum. Viendo el milagro del paralytico sáno con su cama a cuestas,glorificaron a Dios y lo temieron. Puedese enriquecer este punto con varias excelencias y efectos de los milagros,que se pueden vêr en el Indice de las cosas en la palabra *Milagro.*

Domingo 19. despues de Pentecostes. Matth.22.

Vease en este Elencho el Domingo Segundo despues de Pentecostes. *Homo quidam fecit cœnam magnam.*

Domingo 20. despues de Pentecostes. Ioann.4.

ERat quidam regulus, cuius filius infirmabatur Capharnaum. Moço hijo de vn hōbre tā principal estava para morir: porq̄ ni juvētud ni nobleza no bastā a esentar a ū cuerpo humano d̄ las miserias,a q̄ està sujeto. Latamēte.p.543.c.2.p.547.c.1.
Hic cùm audisset quia IESVS venisset à Iudæa in Galilæam, abijt ad eum. Diligentissimo varon en solicitar la salud del hijo: pues dexandoselo cercano a la muerte,se fue a buscar a Christo luego que oyò,que venia de Iudea a Galilea. Quiere Dios hōbres afervorados; que tibios, aunque sean justos,tienen estado peligrosissimo. Tratase latámente a pagin.314.col.2.
Dixit ergo IESVS ad eum: Nisi signa & prodigia videritis, non creditis. Palabras,en que tacitamente reprehende la bronquedad descortes de los que piden a Dios señales para creerle: siendo como es verdad, que ay muchas comunes y remedables, y que ni ellas ni aun milagros verdaderos no son necessarios para creer. Tratase latamente.pagin.296.col.2.
Dicit ei IESVS: Vade, filius tuus vivit. Porque no entendiesse el mundo de Christo, que era aceptador de personas; aviendo ido a la casa del Centurion a curar a su esclavo paralytico; no quiso visitar al hijo enfermo de vn hombre principal. No hazē ni Christo Rey de la Gloria,ni su Corte aceptaciō de personas.pag.481.c.2. Que culpa sea esta d̄ aceptaciō d̄ personas? Tratase latamēte.p.231.c.2.p.232.c.1.
Credidit ipse, & domus eius tota. Lancò Christo vn Demonio del cuerpo de vn hombre,a quien tenia cerrados los ojos,travada la lengua,açolvados los oydos: y estuvieron tan lexos de creerlo los Phariseos,que vieron vn milagro tan ilustre, q̄ antes lo calumniaron. Aqui al parecer con menos creyò en Christo toda la casa del regulo. Libre os Dios de la culpa: porque si os obstinays en ella, estareys tā lexos de creer viēdo señales,que antes os endurecereys mas con ellas.p.297.c.1.

Domingo 21. despues de Pentecostes. Matth.18.

SImile est Regnum Cœlorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis. Es Dios Rey, que haze cuenta con los suyos. Como si nos dixera en esto; No es parte la divina omnipotencia,para que Dios haga agravio ninguno. Rey es,y Señor absoluto de todo lo criado,y de todo lo possible: pero Rey, q̄ quiere cuentas y razon con todos. Tan lexos està Dios de hazer agravio,como lo està de no ser omnipotente. Tan impossible es no justificar sus cuētas,como no ser Rey,y

no ser Dios. pag.272.col.1. Este punto se puede ilustrar con otros muchos, que se hallaràn en el Indice de las sentencias notables en la palabra *Iusticia de Dios.*
Cùm autem non haberet vnde redderet, iussit Dominus eius venundari, & vxorem eius, & filios. Para la paga de los diez mil talentos recibidos mandò, que lo vendiessen a el, a su muger, y a sus hijos. Alegoria, debaxo de la qual nos intima Christo los rigores de la justicia divina: la qual tiene en cierta manera su grangeria de castigos, que athesora contra los que vsan mal de los talentos recibidos. pag.58.col.2.
Misertus autem Dominus servi illius, dimisit eum, & debitum dimisit ei. Mucho campea en Dios la justicia, poniendose a cuentas con el hombre; pero mucho mas resplãdece en el la misericordia, quando graciosamente le perdona los alcances. Punto, que puede ilustrarse con otros dos. El primero es, que en Dios cãpea mas la misericordia que la justicia. pag.440.col.2. El segũdo es, que las misericordias que Dios haze, descubren mas su divina omnipotencia; que los castigos que executa. Todo lo qual se puede enriquecer cõ otro: el qual es que la caridad es la cabeça d̃ todas las virtudes de Christo: no solamente mientras viviò vida mortal y passible; sino tambien despues de resuscitado y glorioso. pag.519.col.1.
Nonne oportuit & te misereri conservi tui, &c. Quiere Dios, que sea el proximo tan amado, que es misericordioso con el que no lo calumnia. pag.323.col.1. No ay palabra en la oracion quotidiana, que no nos intime la obligacion de tener piedad con el a imitacion de la que tiene Dios con nosotros. pag.242.col.1.

☙ *Domingo 22. despues de Pentecostes. Matth. 22.*

M*Agister, scimus, quia verax es.* Llegaron con hypocresia y lisonja: representãdo el zelo, que no tenian de saber el punto de sus obligaciones. Es el hypocrita representante de la virtud, que no tiene. pag.221.col.2. No trae la imagẽ de Christo en el coraçon, sino en el braço. pag.160.col.2. Con color de que teme a Dios; dora descuydos: figurado en el que escondiò el talento. pag.61.col.2. Burlador del mundo, del Demonio, de DIOS, y de si mesmo. pag.160.col.2. Con toda la ficcion con que hizieron esta pregunta, no consiguieron opinion ninguna aũ en los ojos del mundo, como se colige de la respuesta de Christo, en que no tuvieron que assirle: y ellos quedaron calificados por necios, y maliciosos preguntadores. Punto, que puede ilustrarse maravillosamente con otro, de que el hypocrita no es vistoso aun en los ojos del mundo: y assi figurado en el cavallo amarillo del Apocalypsis, en quien iva la muerte cavalgando. pag.449.col.1. siendo como es verdad, que por el contrario el justo, aunque no pretenda parecer biẽ a los ojos del mundo, se los arrebata con la hermosura de su virtud. pag.152.col.2.
Non enim respicis personam hominum. El dicho fue bueno, aunque procediò de mala intencion: porque ni el Cielo, ni Christo, ni su Iglesia no hizieron ni hazen aceptacion de personas. pag.481.col.2.
Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari. Quedaron deslumbrados con la luz de la respuesta de Christo: porque a los hypocritas los convida Dios con luz por vna parte, y por otra con ella los espanta. pag.38.col.2. Triumphò Christo con estas pocas palabras de todos los ardides de su malicia: en sinificacion de que es mas que vitoria la que de tormentos y persecuciones alcançan justos y Martyres. pagin.637. column.1.

☙ *Domingo 23. despues de Pentecostes. Matth. 9.*

E*Cce Princeps vnus accessit, & adorabat eũ dicẽs: Domine: filia mea modò defuncta est.* Fue buẽ Principe este d̃l Evãgelio; pues dexãdo la tesura q̃ pudiera ocasionar

su calidad, se derribò a los pies de IESV Christo, adorandolo. Bondad, en quien la clemencia de Christo puso los ojos, para resucitarle a la hija ya difunta. Que provechosos son los Principes, si son los que deven! Por esto los vigilantes son representados gallardamente en los soldados, que guardavan el lecho de Salomon.pag.145.col.1.pero si se pervierten, son vilissimos.a pagin.284.col.2.

Ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, &c. La cõfiança, que tuvo esta devota muger de sanar del fluxo de sangre, que avia padecido doze años, si tenia suerte de tocar solamente con el dedo la cortapisa de la vistidura de Christo; arguye la paciencia, con que se portò en doze años de dolencia tan prolixa. Con esta (demas de su fê) començò a tener agrado en los ojos de Christo, en los quales es la paciencia bellissima. pag.318.col.1. Enfin si la que en todo este tiempo tuvo esta buena muger no fue por fines altos, sino comunes y menos nobles; no por esso se incapacitò de la clemencia de Christo: pues la paciencia aun tenida por viles respetos es vtilissima.pag.320.col.2.

Fides tua te salvam fecit. No justifica la fê sin caridad; pero es el fundamento de la justificacion, a quien por esta razon se atribuye.pag.309.col.2. si bien son tã excelentes los fieles, q̃ las mesmas fimbrias de su vestido son Cielo.pag.392.col.1.

Confide filia. Sana de Christo en el cuerpo y en el alma devia tener en Christo fortissima confiança. Es grande la que tiene en Dios el justo: pues es Ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. pag. 523. col.2.

Domingo 24. despuès de Pentecostes. Matth.24.

Este Evãgelio trata de las señales, q̃ hã de preceder al dia del Iuizio vniversal. Vease el Discurso Primero del Adviento, donde se trata de ellas largamẽte.

ELENCHO DE LAS FIESTAS de los Santos.

En la Fiesta de San Andres Apostol. Matth.4.

AMBVLANS IESVS *iuxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andræam fratrem eius.* En dezirnos el Evangelista, que los mirò Christo, nos apercibiò para la consideracion de las mercedes, que les hizo: y nos intimò la piedad y eficacia de sus ojos. Tratase latamente este punto en todos los lugares, que se citan en el Indice de las sentencias notables en la palabra *Ojos de Christo.*

Mittentes rete in mare. Puso en ellos Christo los ojos de su divina clemencia, al tiẽpo que tendian sus redes, y echavan su lance: no quando estavan en el barco descansando, atendiendo a la conversacion impertinente de la playa; sino quãdo trabajavan. Si este agrado ponen en los ojos de Christo trabajos no sufridos por fin soberano; qual tendràn en los divinos suyos los que se padecen por Chhristo? Deshumanan al que los sufre, angelizandolo. Tratase elegantemente a pagin. 151. col. 1.

Erant enim piscatores. Eran pescadores de mar: gẽte para mucho: hõbres, q̃ velavan toda vna noche, y q̃ se arrojavan vestidos al mar: enfin gẽte maritima: q̃ aun quãdo descãsan en la marina, apenas puedẽ cõ el timõ defẽder el barco đ las resacas

del

del mar: en ſinificacion de lo mucho, que la Mageſtad de Dios ſe agrada de perſonas fervoroſas, y del peligroſiſsimo eſtado, q̃ tienen los tibios. a pag. 314. col. 1. *At illi continuò relictis retibus ſecuti ſunt eum.* Con ſola vna palabra de Chriſto dexaron ſus redes. Eſte punto ſe puede enriquecer latiſsimamente con las excelēcias de la divina palabra. Veaſe en el Indice de las Sentencias notables el Vocablo: *Palabra de Dios*. Mas no ſolamente dexaron ſus redes, ſino tambiē a ſi meſmos en ſeguimiēto de Chriſto: porq̃ el amor proprio es principio d̃ todos los males. pag. 239. col. 1. y quāto es de ſu parte deſafucia al q̃ lo tiene de remedio. pag. 240. c. 2.

En la Fieſta de la Purificacion. Lucæ. 2.

P*oſtquam completi ſunt dies purgationis eius ſecundùm legem Moyſi, &c.* Tan ſolamēte por obedecer a la Ley, ſe ſujetò la pureza de la Virgen a las Leyes de la purificacion antigua. Si la pureza de todas las virgines ſe librára a ſola vna, eſſa no fuera tan pura como lo fue la Virgen en el parto. pag. 142. col. 1. Eſte pūto ſe puede iluſtrar con otro de que en ſinificacion de ſu pureza no tiene la Virgen en los Cantares ojos de paloma, ſino de palomas. El qual ſe iluſtra y declara pagin. 71. col. 2. Fue la Virgen aventajada en hermoſura corporal a quantas mugeres ha tenido y tendrà el mundo. latamente pag. 131. col. 1. Tuvo ſiempre vn reſplādor ſoberano corporal, que le brillava en el roſtro. pag. 132. col. 1. Matava al laſcivo con ſolo mirarlo el movimiento ſenſual. Ibidem. Fue reſervada de los antojos y haſtios, que comunmente ſuelen tener las preñadas. pag. 140. col. 2. Enfin el oro de la belleza virginal eſtuvo tan lexos de tributar las ignominias ordinarias de los partos, que antes le puſo el Cielo los eſmaltes mas precioſos y mas bellos que eran neceſſarios, para que fueſſe ſu hermoſura y belleza la ſuprema deſpues de la de ſu Hijo.

Et ecce homo erat in Hieruſalem, cui nomen Simeon. Como campeava la ſantidad de eſte varon en toda Hieruſalem! Puedeſe enriquecer eſte intento cō dos puntos. El primero es, que el juſto en cierta manera luze mas en la tierra que en el Cielo. pag. 150. col. 1. El ſegundo, que aunque no pretenda parecer biē a los ojos de el mundo, ſe los arrebata con la hermoſura de ſu virtud. pag. 152. col. 2. Aquella barba de plata, roſtro venerable, braços eſtendidos, lagrymas devotas, y ſantidad exemplar (ſin que el lo afectára) ſe arrebatára los ojos: luziendo en cierta manera mas en la Hieruſalem terrena, que en la celeſtial.

Expectans conſolationem Iſrael. Son priſiones dulces las de la eſperança, y el juſto q̃ las tiene ſu voluntario cautivo. pag. 60. col. 1. Enfin la eſperança es ancora, que echamos en el Cielo, quando mas naufragamos en la tierra. Ibidem.

Nunc dimittis ſervum tuum, Domine. Fue Chriſto la alegria no ſolamente del mundo, ſino de ſu Eterno Padre: porque es el fruto vniverſal, para cuya produccion criò Dios el arbol de todo el mundo: cuyas ramas ſon Cielo y tierra, cuyas hojas ſombres y Angeles. Declara ſe elegantemente pag. 342. col. 2.

En la Fieſta de San Philippe y Santiago. Ioan. 14.

N*O N turbetur cor veſtrum, neque formidet, creditis in Deum, & in me credite.* No ay temor, que el juſto no deſeche con la conſideracion de la potencia de Chriſto. pag. 739. col. 1. Eſte intento ſe puede maravilloſamente enriquecer con dos puntos. El primero es, que no téme el juſto la potencia del pecador, que lo perſigue, conſiderando, que no lo puede batir mas de lo que Dios permite. pagina. 583. columna. 2. El ſegundo es, que eſtan martyres y juſtos tan lexos de temer a los pecadores y tyranos que los afligen, que antes es mucho

mas que vitoria la que alcançan de persecuciones y tormentos.pag.637.col.1.
In domo Patris mei mansiones multæ sunt. Puedese aqui tratar de la multitud, variedad, y belleza, que tienen los bienaventurados en el Cielo. Punto, que se trata lata y elegantemente a pag.85.
Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quò vadis. No se desagradò Christo de la pregũta ignorante de Thomàs, como se colige de la afabilidad, con que Christo lo enseña, llamandolo por su nombre: porque en el paladar y ojos de Dios es dulce y hermosa la conversacion santa de vn justo, aunque sepa poco.pag.368.col.1.
Philippe, qui videt me videt & Patrẽ. Non credis, quia ego in Patre & Pater in me est? Està el Hijo en el Padre: porque demas de ser igual con el, en razon de lo qual ha de tener la mesma naturaleza que el tiene.pag.608.col.1; es el Verbo Eterno luz, q̃ siempre brilla en el seno del Sol de su Padre.pag.566.col.1.

En la Fiesta de la Invencion de la Cruz. Ioann.3.

HIC *venit ad IESVM nocte.* En las palabras proximamente antecedentes dixo de el, el Evangelista, que era hombre principal: y luego dize, que vino a Christo de noche. Como si dixera; Si bien era afecto a Christo N.S; era hombre rico y principal, y temiendo la vexacion, que por amigo de Christo pudieran hazerle, no atreviendose a hablarle de dia; lo visitava de noche. Quiçà si no fuera rico, fuera vno de los Apostoles de Christo: porque no teniendo a lo del mundo que perder por vna parte, y por otra amando como amava a Christo N. S; hallava en el quitados grandes estorvos la gracia de la vocacion al Apostolado: siẽdo como es verdad, que son tan grandes los que pone la riqueza, que por ellos tienen los ricos estado peligrosissimo. latamente a pag.630.col.2.
Et dixit ei: Rabbi, scimus, quia à Deo venisti magister. Fue bellissima en los ojos de Christo aquella buena intencion, con que desseava este Cavallero saber la dotrina necessaria para salvarse. Este intento se puede enriquecer con dos puntos. El primero es, q̃ en los ojos de Christo fue hermosissima la buena intencion de los que le preguntavan para salvarse.pag.673.col.2. El segundo es, que la alma santa, que interiormente atiende a Dios, es bellissima en sus ojos.pag.202.col.1.
Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritusancto, non potest introire in Regnum Dei. Es necessario Baptismo para salvarse. Por esto fue figurado en aquel mar de vidro y de crystal, que vido Iuan estava antes de llegar al throno de Dios.pagin.39 col. 2. Donde tambien a este mesmo intento se ponen las excelencias del Baptismo.
Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, sic oportuit exaltari filium hominis. Es Christo puesto en la Cruz libro Maestro, que sin hablar nos enseña.pagin.81.col. 1. abierto en sus mesmas manos, quando fueron enclavadas en la Cruz. Ibidem. escrito de letra versal y en tablas, clavado en las de la Cruz.pag.81.col.2.
Vt omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam. Christo, puesto en la Cruz libro abierto a los ojos de la Fè.pag.82.col.1. tal, que se contienen en el quantos capitulos de perfecciones assi naturales como soberanas estan esparcidas por todas las criaturas.pag.83.col.2.

En la Fiesta de la Natividad de S. Iuan Baptista. Luc.1.

A*Vdierunt vicini & cognati eius, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa.* Siendo tal la misericordia divina, que aun en el mesmo Dios campea mas que su justicia.pagin. 440. col. 2. y que ostenta Dios mas su omnipotencia

en

en ser misericordioso, que en ser justo. pag. 440. col. 2; dezir que Dios engrandeciò su misericordia por medio del gran Precursor Baptista es vna cifra inefable đ las excelencias suyas.

Et congratulabantur ei. Grandes son las miserias de la vida humana. Latè a pagin. 543. col. 2. 547. col. 1. Aunque son tantos los pechos, que tributamos: tres nacimientos tẽporales huvo en la tierra dignos de parabienes de Cielo y tierra. Despues de los dos (que fueron el de Christo y el de su Madre) el nacimiento mas digno de ser celebrado fue el del gran Baptista: no solamente porque naciò santo el que lo fue aun antes de nacido, sino tambien porque el fue el mayor de los que se levantaron del suelo del pecado original.

Postulans pugillarem scripsit dicens: Ioannes est nomen eius. No huvo en la imposicion del nombre de Christo tan prodigiosos milagros, como en la de el nõbre de Iuã: pues intervinierõ en ella lu mudez y habla milagrosa de su Padre. Todos los quales fueron estratagemas de Dios, para intimar al mundo la santidad estupenda de el Baptista Iuan. Punto, que puede ilustrarse con otros dos. El primero es, que en lenguaje de Escritura sagrada nombre es lo mesmo que persona o ministerio. pagin. 43. col. 2. El segundo es, que los nombres, que salen de la boca de Dios, son cosas, y no palabras. pag. 44. col. 1.

Quis putas puer iste erit? Respõdese lo que se puede (sino lo que se deve a esta pregunta) con las excelencias del gran Baptista: las quales se podràn vêr por el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Baptista.*

En la Fiesta de San Pedro y San Pablo. Matth. 16.

VOS *autem quem me esse dicitis?* Quiso preguntar a sus discipulos el sentimiento que del tenian: no porque Christo lo ignorasse, sino para enseñarnos que comunmente la verdadera calificacion de las cosas es la que hazen los siervos de Dios: a cuyos azeros de sabiduria (o que infusa, o que mystica) ninguna ay criada, que resista. latamente a pag. 255.

Quem dicunt homines esse filium hominis? Repartiòse el vulgo de Iudea en sentimiẽtos errados y diferentes de la persona de Christo: porque vnos lo teniã por Hieremias, otros por Helias, otros por el Baptista. No ay vulgo tan discreto y sabio, que no sea ignorante y necio. latamente a pagin. 29.

Respondens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus Filius Dei vivi. La Fê con Christo, y el amor, que le tenia, hizieron a Pedro en esta ocasion, que respondiesse por todos a Christo. Este punto puede ilustrarse con otros dos. El primero es, que aunque Pedro faltò a la obligacion de confessar a Christo, quando lo negò; nunca faltò en la Fê con Christo N.S. pag. 665. col. 1. y 2. El segundo es, que amava tanto a Christo N.S. que aun quando se saliò del atrio del Põtifice no se saliò de temor, sino de amor a llorar la culpa de su negacion. pag. 668. col. 1.

Portæ inferi non prævalebunt adversus eam. De la firmeza incontrastable de la Iglesia ay varios y elegantes puntos en el Indice de las cosas, con que enriquecer la predicacion de estas palabras. Los quales pueden veerse facilmente por la palabra *Iglesia.*

En la Fiesta de la Visitacion de la Virgen. Lucæ. 1.

A*Bijt in montana cum festinatione.* Era voluntad de Dios, que la Soberana Virgẽ visitasse a su prima Elizabeth preñada del gran Baptista, porque avia de ser el Precursor de su Hijo: y assi caminò la Virgen a la montaña de Iudea a visitarla tan apressuradamente. El justo con el desseo, que tiene de servir a Dios siẽpre

se apressura en todas las cosas de su servicio.pag.736.col.2. Que presteza seria la de la Virgen, sabiendo que esta visita que iva a hazer, iva encaminada a la santificacion del sobrino, y a la gloria de su Hijo?

Intravit in domum Zachariæ, & visitavit Elisabeth. Humildad soberana de la Virgẽ, pues preñada de Dios se puso en camino a visitar a su prima: no desdeñandose la Reyna del Cielo de hazer (aunque le costasse el trabajo de la subida de la sierra) esta visita en la tierra. Puedese enriquecer este punto con otros dos. El primero es, que la humildad de la Virgen fue tan grande, que mereciò por ella ser Madre de Dios, Esposa del Espiritusanto, Princesa del Cielo. pagin.138.col.1. El segundo, que fue tan llena de amor de Dios, y tan profunda su humildad, que cõ solo el amor y humildad con que dixo el *Ecce ancila*, mereciò mas que pesan los meritos juntos de todos los Santos assi humanos como Angelicos.pag.68.col.2. Que mucho que con la humildad y el amor con que hizo esta visita, mereciesse como mereciò la santidad de Elisabeth, la prophecia de Zacharias, la santificaciõ del Baptista, y el temor santo de toda aquella montaña.

Intravit in domum Zachariæ. No es mucho, que Zacharias, Elisabeth, y el grã Baptista devan tanto a la Soberana MARIA: pues fue tan eccelente, que aun el mesmo Christo no solamente le deve las obligaciones naturales, que tiene vn hijo a su madre; sino aun tambien las mesmas soberanas de la gracia, pues la que tuvo el mesmo Christo se le diò entre otros titulos al de Hijo de tal Madre. pagin. 70.

Et factum est vt audivit vocem salutationis Mariæ Elizabeth, exultavit infans in vtero eius. Reconociò milagrosamente en las entrañas de su madre el niño Iuan la dulçura soberana de las palabras virginales: tanto, que para que la celebrasse, le diò el Cielo vso de razon anticipado milagroso. Es MARIA tan dulce, que aun para la boca del mesmo Espiritusanto es panal prodigioso, que està vertiendo miel de todas las dulçuras celestiales.pag.65.col.2. Quando oyen el nombre de MARIA los Angeles en el Cielo, comunican vnos con otros el goço de averlo oido. pag. 110. col. 1. refrigera las llamas del Purgatorio. Ibidem col.2. aviva a los Angeles de nuestra guarda en el cuydado de nuestra costodia. Ibidem. Es dolorosissimo para las almas de los infelices, que lo oyen entre las llamas eternas.pag.110. col.2. Si esto tienen las sylabas, de que se compone su nombre, que tendrian las que formava su boca? Es el nombre de MARIA tan eficaz, que si la eficacia de todos los nombres de Santos que ay en el Cielo, se librára a solo vno, no fuera tã dulce para nuestras almas como el nombre de MARIA.pagin.109.col.2. Si esto tiene el nombre de MARIA pronunciado de otra boca, que tendrian las palabras pronunciadas de la suya? Salta de contento en el vientre de su madre el niño Iuan en oyendolas.

En la Fiesta del Apostol Santiago. Matth.20.

Vease el Discurso de la Feria Quarta despues del Domingo Segũdo de la Quaresma, porque es el mesmo Evangelio. pag.368.

En la Fiesta de Santa Maria Madalena.

Vease el Discurso de la Feria Quinta despues del Domingo de Passion.pag.614.

En la Fiesta de la Transfiguracion. Matth.12.

Veanse los Discursos del Sabbado Segundo de Quaresma, y del Domingo Segundo, porque el Evangelio es el mesmo.pag.325.pag.332.

❧ *En la Fiesta del Glorioso Patriarcha Santo Domingo.*

Veaſe el Comun : *Sint lumbi veſtri.*

❧ *En la Fiesta de San Laurencio Martyr.*

Veaſe el Comun: *Niſi granum.*

❧ *En la Fiesta de la Aſſumpcion de la Virgen. Lucæ. 10.*

M*ARIA optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Si biẽ a la vida activa deve ſer antepueſta la contemplativa (como ſe colige de eſtas palabras) no ha de ſer empero la contemplacion tan continua, que a vezes no ſe interrumpa con el cuydado de la ſalud de los proximos. pag. 200. col. 1. Son palabras, que aũque de intencion primera fueron dichas de Chriſto a la perſona de Maria Madalena; ſe pueden aplicar a qualquier alma ſanta: pues es belliſsima, aunque eſtè curtida con las reliquias de las culpas. pag. 483. col. 2. De aver eſcogido el ſanto cõtemplativo la mejor parte, ſe pueden dar muchas razones. La primera es, que parece que en cierta manera ſe ſienta la Mageſtad de Chriſto jũto a el para hablarle: porque es Eſpoſa regalada ſuya con dulciſsimos favores. pag. 124. col. 2. La ſegunda, porque la alma que interiormente atiende a Dios que le habla, es belliſſima en ſus ojos. pag. 202. col. 1. La tercera, porque por medio de la contẽplacion de Dios, y el amor que le tiene, ſe haze el juſto vna Ciudad ſoberana abaſtecida de quantos guſtos apetece el meſmo Dios. pag. 523. col. 2.

Maria optimam partem elegit. Aplica la Igleſia eſtas palabras cõ otras muchas de los Cantares y Sabiduria a la Sãtiſsima Virgen, por ſer como es inefable ſu ſoberana grandeza. Es MARIA a imitacion del meſmo Dios en ſu grandeza luz; mas en los ojos de nueſtra conprehenſion viene a ſer como tinieblas. pag. 67 col. 1. monte, a quien la eſpeſſura de çedros de ſus virtudes haze tan divinamente obſcuro, que no ſe deſcubre en el cordillera de diſcurſo, que cõmpeta a ſu grandeza. pag. 68. col. 1. Es tal, que la celebra el meſmo Eſpirituſanto con ſilencio. pag. 71. col. 2. Puedeſe enriquecer eſte intento con muchas y varias eccelencias de la Virgen: las quales por el Indice de las Sentẽcias notables ſe hallaràn facilmente en la palabra *MARIA*.

❧ *En la Fiesta de San Bartholome Apoſtol. Lucæ. 6.*

E*Xijt IESVS in montem orare.* No tiene Chriſto neceſsidad de retirarſe a mõte para orar; ſino para intimar en noſotros con eſte retiro ſuyo las eccelẽcias de la ſoledad. Eſte punto ſe puede iluſtrar latiſsimamente, viẽdo por el Indice de las coſas en la palabra *Soledad* muchas y varias eccelencias aſsi de la ſoledad exterior, como de la interior. Retiraſe Chriſto a orar al monte: para enſeñarnos que la ſoledad es mas para perfectos en virtud, que para tiernos en ella. pag. 47. col. 1. *Et erat pernoctans in oratione.* No tuvo Chriſto neceſsidad de deſvelarſe orando toda la noche aun para la eleccion de Apoſtoles que hizo; mas quiſo paſſarla toda en oracion, en ſinificacion de que la perſeverante es la que negocia con Dios lo que quiere. a pagin. 312. Eſta es tan eficaz, que ſiendo Dios de ſuyo tan inclinado a miſericordia; tal vez a inſtancia ſuya lo embrabece. pag. 311. col. 1. Es tan agradable a Dios, que ſi fuera capaz de ſueño, lo cogiera con ella ſuaviſsimo. Ibidem. Es tan precioſa, que ſi la ira de Dios pudiera ſer enfrenada, fuera freno mas precioſo que de oro para la boca divina. Finalmente es tan fuerte, que a nueſtro modo de entender es la que pelea con Dios, y lo apriſsiona. Ibidem. Veaſe en el Indice la palabra *Oracion.*

Vocauit discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominauit. Llamò a todos sus discipulos, de los quales entresacò doze Apostoles. Palabras, que insinuan, que si bien es verdad, que fueron doze los que Christo promoviò al Apostolado; que no huvo discipulo en su escuela santa, a quien entonces Christo no llamasse por su nombre. Esta es la hidalguia soberana, que tienẽ los justos en los ojos de Dios: en los quales no tiene nombre el pecador; antes en quãto tal es el mesmo no ser. pagin. 121. col. 1.

En la Fiesta del glorioso Patriarcha Santo Augustin.

Veáse el Comun de Doctores. *Vos estis sal terræ.*

En la Degollacion de San Iuan Baptista. Marci. 6.

M*Isit Herodes, ac tenuit Ioannem.* Quanto importen a los Santos los trabajos y tribulaciones, que padecen! Tratase latissimamente a pag. 19. donde tãbien todo lo que se dize se aplica al gran Baptista preso y encadenado en la carcel de Herodes.

Vinxit eum in carcerem propter Herodiadem. Con ser Herodes reprehẽdido del Baptista en su persona del adulterio incestuoso cõ la muger de su hermano, no se moviò por si, sino por ella a hazer esta prision. No ay que espantar, que en vn pecho tan malo como el de Herodes pusiesse tal resolucion el amor de esta muger: pues es llama la muger que tratada familiarmente quema los mesmos fundamẽtos de los montes mas altos de los Santos. pag. 622. col. 2. Punto, que se puede amplificar con el de los daños grandes, que se ocasionan del trato cõ las mugeres: el qual se trata muy latamente a pagin. 622. col. 2.

Dicebat enim Ioannes Herodi: Non licet tibi habere vxorem fratris tui. Ni temiò ni deviò temer el gran Baptista su muerte, ni la potencia del Rey Herodes, para reprehender publicamente el adulterio escandaloso suyo. No teme el justo la potencia del pecador que lo persigue, considerando que no lo puede batir mas de lo q̃ Dios permite. pag. 583. col. 2.

Herodias autem insidiabatur illi. Estava Herodias en assecho perpetuo del Baptista, para quitarle la vida. El pecador aborrece tanto al justo, que ya que los abysmos no se abren para tragarlo, quisiera que el mesmo Dios se lo tragára como a bocado sabroso. pag. 32. col. 2.

Herodes enim metuebat Ioannem. Temia Herodes a Iuan, reconocia su santidad, oyalo de buena gana, y hazia muchas cosas por su respeto: mas el torpe amor de la amiga lo arrastrò, para que lo mandasse poner en prisiones, para degollarlo. Ay pecadores, q̃ arrastrã a sus culpas; y otros, q̃ son arrastrados de ellas. pag. 316. c. 1.

En la Fiesta de la Natividad de la Virgen M. Mat. 1.

A Dos puntos se reduce lo que ay aqui que tratar. El primero es el Evãgelio: el qual se trata latamente a pag. 76. El segundo es de la gracia y gloria de la Virgen MARIA: en el qual se pueden dezir muchas cosas, que en el Indice de ellas se veran en la palabra *MARIA*.

En la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz. Ioan. 12.

N*Unc Princeps huius mundi eijcietur foràs.* Llamasse Lucifer Principe del mundo por la tyrania, con que los pecados reynan en el. a pag. 262. vsque ad 267.

Et ego si exaltat⁹ fuero à terra omnia &c. Por muchos titulos es de Christo todo el Imperio del mũdo. Assi q̃ lo q̃ sinificã las palabras de Christo es, q̃ no solamente era Monarca del Vniverso a titulo de la vnion hypostatica y por dadiva graciosa del Padre Eterno; sino tãbien a titulo de su passiõ, y exaltaciõ en la Cruz. p. 746. c. 2.

Respondit ei turba: Nos audivimus ex lege, quòd Christus manet in æternum. Quãdo su permanencia se avia de colegir del Imperio del Universo, que por medio de su muerte avia de adquirir; coligiò la turba lo contrario, quando parece que despuntava de aguda. No ay vulgo tan sabio y discreto, que no sea ignorante y necio. a pagin.29.col.1.

Dixit ergo eis IESVS: Adhuc modicum lumen in vobis est. Tuvieron poca luz de fè los Iudios, aun quando reynava en su orizonte el Sol de justicia Christo. Despues fueron pocos los que se convirtieron a su fè, siendo innumerable la multitud de Gentiles convertidos. pag.303.col.1.

Ambulate dum lucem habetis. Es luz la palabra de Dios, con que las tinieblas horribles de la ignorancia, y de la infidelidad se deshazen. Que tiniebla la de aquellos coraçones, pues no se deshizo con la luz de la dorina de Christo! Puedese ilustrar este punto con el de la eficacia de la divina palabra: el qual se trata latamente a pagin.49.col.1.

En la Fiesta del Apostol San Matheo. Matth.9.

VIdit IESVS publicanum. De la piedad y eficacia de los ojos de Christo se tratã latamente varios puntos: todos los quales se veràn facilmẽte por Indice de las cosas en la palabra *Ojos de Christo*.

Et dixit illi: Sequere me. De la eficacia de la palabra de Dios se pueden aqui predicar grandes excelencias: las quales por el Indice de las cosas se hallaràn facilmente en el vocablo *Palabra de Dios*. Despues de lo qual se puede dezir. Si en las bocas de los hombres es tan eficaz la palabra de Dios, que harà en la boca del mesmo Dios, cuya es? Trocar repentinamente el coraçon de Mattheo, levantarlo de su aduana, hazerlo q̃ dexe el libro đ cuẽtas, y arrebatarlo ẽ seguimiẽto đChristo.

Et surgens secutus est eum. Si bien es verdad que la gracia de la vocacion de Christo resplandeciò aqui soberanamente en Matheo; el de su parte quitò con admirable solicitud y presteza los estorvos, que pudieran detenerlo: no poniendo en su libro mas còbro, que dexarlo por Dios (que fue el mejor que le pudo poner) a solas dos palabras de Christo. No llamò Dios a su Apostolado sino gente afervorada: porque tienen los tibios estado peligrosissimo. latè a pag.314.

En la Fiesta del Arcangel San Miguel. Matth.18.

TRatase este Evangelio en la Fiesta del Angel de la Guarda latamente. Item se puede acrecentar este Discurso con otras excelencias de los Angeles, que se veran facilmente por el Indice de las Sentẽcias notables en la palebra *Angeles*. Del glorioso San Miguel en particular se hallaràn grandes excelencias por el Indice de las cosas. Vease la palabra *San Miguel*.

En la Fiesta del Glorioso Patriarcha San Hieronymo.

Vease el Comun de Dotores. *Vos estis sal terræ.*

En la Fiesta del Glorioso Patriarcha San Francisco.

Vease el Discurso de la Fiesta de San Mathia Apostol.

En la Fiesta de San Simon y Iudas. Ioann.15.

HOC est præceptum meum, ut diligatis invicem &c. Es el amor proprio principio đ todos los males. pag.239.col.1. quanto es de su parte desafucia al que lo tiene de remedio. pag.240.col.2. ciega terriblemẽte. pag.239.col.2. y como vn clavo saca otro, y se labra cõ otro vn diamãte, y la mãcha đ vna mòra se saca cõ otra; quiere Dios q̃ el desordnado amor proprio nr̃o se lãce cõel sãto amor dl proximo.

Hoc

Hoc est præceptum meum vt diligatis invicem. Notese, que no les dixo, que amassen tiernamente a sus hermanos o deudos; sino que se amassen vnos a otros: porque no quiere Dios, que en el varon espiritual aya muy tierno afecto a las cosas de su sangre. late a pag. 233. 1.

Vt diligatis invicem. Por vsar Christo de misericordia con nosotros nos encarga tanto, que nos amemos vnos a otros: porque es misericordioso con el que ama a su proximo, y no lo calumnia. pag. 323. col. 1.

Vt diligatis invicem. No solamente nos manda Christo en estas palabras que nos amemos; sino que nos hagamos bien vnos a otros. El que pudiendo no socorre la necessidad de su proximo, no lo ama, ni satisfaze a la obligacion de amarlo: antes la caridad es tan vtil, que no ay cosas mas ordinaria que ser bueno para otros el que es bueno para si. pag. 161. col. 2.

Sicut dilexi vos. Puso se a si mesmo Christo por exemplo de la caridad: porque ella fue la cabeça de sus virtudes, no solamente mientras viviò vida mortal y passible; sino tambien despues de resuscitado y glorioso. pag. 519. col. 1.

Sicut dilexi vos. Fue summo el amor de Christo, pues lo tuvo a pecadores. pagin. 472. col. 1.

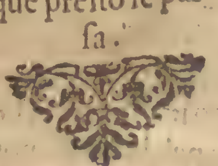
En la Fiesta de todos Santos. Matth. 5.

B*Eati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Del pobre de espiritu, dize Christo, que es el Reyno de los Cielos: porque en los ojos divinos es el pobre de espiritu Princesa, que descuella sobre el chapin que calça de los bienes temporales, que desprecia. pag. 467. col. 1. Son los pobres verdaderos los ricos delante de Dios. pag. 656. col. 2.

Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Verdad tan calificada, que aun el mesmo Christo conquistò mas el mundo con mansedumbre de cordero, que con fortaleza de leon. Tratase elegantemente. pag. 393. col. 2.

Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur. Ha de ser el justo primero atribulado que reyne. pag. 176. col. 2. Los dolores como de parto, que en esta vida padece, son porque està preñado de la gloria, que ha de parir con dolor. pag. 59. col. 2. Son los trabajos del justo escalones del caracol, que sube a las alturas de la gloria. pagin. 59. col. 1. Enfin es tanta la que espera a los tribulados por Christo, que son bienaventurados de su boca quando derraman lagrymas, y antes que con la luz gloriosa se las enxugue. Veanse en el Indice de las cosas las palabras *Trabajos*, y *Tribulaciones.*

Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur. Bienaventurados los a cuya hambre sucederà la eterna satisfaccion de la gloria. Sed, que espera semejante refrigerio; hambre, a quien ha de suceder tal hartura, dichosa y bienaventurada. Este punto se puede ilustrar con otros dos. El primero es, que los trabajos de esta vida son tolerables con la consideracion de la brevedad, con que se passan. pag. 40. col. 1. El segundo es, que los del justo son trabajos tolerables: porque son de negociacion, que espera gruessa ganancia de gloria. pag. 59. col. 1. Enfin son hambre, que no dura mucho: y sed que presto se passa.



ELENCHO DE LOS COMVNES.

En la Fiesta de Evangelistas. Luca.10.

MISSIT *illos binos.* Embiòlos de dos en dos,para que ninguno de ellos se desvaneciesse: ni con la dotrina que predicava,ni con los milagros que hazia,viendolos del compañero;antes fuesse esto ocasion de que todo humildemente lo refiriessen a Dios. Ilustrase este punto cō otro de que el humilde verdadero no admite en si las alabanças, que el mundo le dà; sino antes las convierte en alabanças de Dios.pagin.16.col.1.

Missit illos binos. En finificacion de la paz,que hemos de tener vnos cō otros,quiso Christo que fuessen los suyos de dos en dos, predicando el Evangelio por el mundo. De las excelencias de la paz se trata latamente a pagin.113.

Messis quidem multa, operarij autem pauci. No era tanto de Iudios quanto de Gentiles la mies,que avia de derribar el Evangelio: pues fueron pocos los Iudios, que se convirtieron,siendo innumerables los Gentiles convertidos.pag.303.col.1.

Rogate ergo Dominum messis, vt mittat operarios in vineam suam. Para enriquecer el intento de estas palabras,vease todo el Discurso de la Feria Sexta despues del Domingo Segundo de Quaresima: donde se trata largamēte la metaphora de la Iglesia viña,cepas fieles,Angeles vallados,&c. pagin.392.

En el Comun de vn Martyr. Matth.16.

ABneget semetipsum. Ha de negarse a si mesmo el que huviere de yr en seguimiento de Christo:porque el amor proprio es principio de todos los males. late a pag.39. No ha de aver en el varon espiritual tierno afecto a las cosas de su sangre; antes en este punto se ha de negar a si mesmo en seguimiento de Christo.pagin.233.col.1.

Tollat crucem suam. Ha de ser noble, libre, y voluntaria la cruz llevada por Christo. Grande es la libertad y nobleza de nuestro libre alvedrio.Tratase a pag.317.

Tollat crucem suam. Palabras,que a los sequaces de Christo intiman lo mucho que les importa llevar cruz de trabajos en seguimiento de Christo. latamente a p.19.

Qui enim voluerit animam suam salvam facere,perdet eam. Como si dixera; El que se amare a si mesmo morirà eternamente: porque perderà la vida de la gloria. En lenguaje de la Escritura sagrada no solamente se llama la gloria vida;sino tambiē corona de vida. Tratase este punto larga y elegantemente a pagin.229.col.2.

En el mesmo Comun. Ioann.12.

NIsi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit,ipsum solum manet. Es el justo (y aun la Iglesia a su modo) grano de trigo: pues el vno pudriendo con la muerte,y esta otra cō las persecuciones que padece,crecen y se multiplican. Por la parte que toca esta dotrina a la Iglesia,vease en el Indice de las sentēcias la palabra *Iglesia*, donde a este intento se dizen muchos y varios puntos notables: y lo mesmo aproporciō se verà en la palabra *Iusto*,por la parte,q̄ a el toca esta dotrina.

Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Quanto importa a los Santos pudrir con el agua de las tribulaciones y trabajos en la tierra de esta vida! latamente desde la pagin. 19.

Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam. Vida eterna se llama la gloria: en cuya comparacion la que vivimos (aunque sea abastecida de todos los gustos de la tierra) es muerte. Muchos nombres tiene la gloria en la Escritura sagrada en sinificacion de su inefable grandeza. Llamase rio, que nace de la peña de la humanidad de Christo. pag. 154. col. 2. Cena de las mesas del cordero. pag. 229. col. 2. Thesoro, que gozan los bienaventurados. pag. 86. col. 1. Finalmente se llama corona, y corona de vida. latamente desde la pag. 589. col. 2.

Qui odit animam suam in hoc mundo &c. Como si dixera; Primero ha de ser el justo atribulado que reyne. pag. 276. col. 2. que la gloria es premio de los que peleando vencieron. pag. 91. col. 2.

Vbi ego sum, illic & minister meus erit. Por ser la gloria inefable, quando la promete Christo a los que fielmente le ministran, no dize mas, sino que estarà alli, donde el estuviere. Gloria del Cielo quan grande sea! a pag. 36.

☙ *En el Comun de muchos Martyres. Ioann. 15.*

Ego sum vitis, vos palmites. Es Christo cepa soberana y divina, cuyos sarmientos son los hombres y los Angeles: porque no solamente mereciò la gracia y gloria de los hombres, sino tambien la de los Angeles. pag. 83. col. 1. Es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros son Angeles y hombres. pag. 83. col. 2. Libro, donde se contienen quantos capitulos de perfecciones assi naturales como soberanas estan esparcidas por todas las criaturas. pag. 83. col. 2.

Vos palmites. Entre otras razones son sarmientos los justos por la humildad: porque como estos toda su medra la reciben de la cepa, assi a la divina Christo atribuyen los justos quanto bueno veen en si. Demanera, que apenas les dà alabanças el mundo quando las divierten de si, y las convierten en alabanças de Dios. pagin. 16. col. 1.

Vos palmites. Son los justos rama de la cepa Christo, cubiertos de pampana de buẽ exemplo, y cargados de esquilmo de virtudes. Es vn Verano apacible soberano el justo, que aprovecha en la virtud. pag. 28. col. 1. Luze de manera en esta viña del mundo, que en cierta manera campea mas en la tierra que en el Cielo. pagin. 150. col. 1. Cãpea tanto cõ los pampanos y razimos de sus obras exemplares, que aunque no pretenda parecer bien a los ojos del mundo, se los arrebata con su virtud. pag. pag. 152. col. 2. Enfin el que por la dependencia de Christo cepa divina, es mystico sarmiento; por la multitud y hermosura de virtudes es jardin de recreacion y provecho, a quien los cierços de la muerte no marchitan, sino traspo-nen al Paraiso de la gloria; pag. 227. col. 1. Finalmente el justo es tal, que si por la vnion que tiene con Christo nuestro Señor es sarmiento; mirada su riqueza y hermosura es Ciudad soberana abastecida de quãtos gustos apetece el mesmo Dios. pag. 523. col. 2. Esto tiene el justo: que el pecador dexa de ser sarmiento, y es cepa que aun podada del Cielo lleva fruto ponçoñoso. pag. 155. col. 2. Es aborrecido de Dios. pag. 168. y tan desluzido en los ojos divinos, que en quanto tal es el mesmo no ser. pag. 121. col. 1. Enfin jardin del mundo, a quien marchita la muerte. pagin. 227 col. 1.

☙ *En el mesmo Comun. Lucæ. 6.*

Descendens IESVS de monte. Vease en este Elencho la Fiesta de todos Santos.

En el Comun de Pontifices y Confessores. Matth. 25.

HOMO quidã peregrè proficiscens. Veafe el Difcurfo d la Fiefta de S. Thomas. 55.

En el Comun de Doctores. Matth. 5.

VOS estis sal terræ. Han de fer fal de la tierra los Prelados: porque como para que los convidados den el punto a los manjares, ha de eftar la fal en medio de la mefa: afsi el Prelado ha de eftar en medio de fus fubditos, tratando los a todos con igualdad de amor. pagin. 402. col. 1. Bien afsi como la fal no es para convertir en fi los manjares; fino para que en ellos fe convierta, deshaziendofe de lo que ella es, y haziendofe lo que fon ellos: afsi el Prelado ha de fer manfo no en orden a efquilmar a fus fubditos, fino por aprovecharlos. pag. 655. col. 1. Mas. Como el manjar deffabrido no eftà necefsitado de todo el falero para tener fu punto, fino con poca fal fe faborea: afsi el Prelado aun a los fubditos tibios mas los mueve con fuavidad de govierno, que con rigores de imperio. pag. 654. col. 1. Finalmente como la fal no fe corrompe, antes es la que preferva de corrupcion a las cofas; afsi el Prelado en cierta manera avia de fer incorruptible: mas ya q̃ no lo es, ha de tener de vigilancia lo que le falta de incorruptibilidad. Por effo fon gallardamente reprefentados en los foldados de la guarda del lecho de Salomõ. pag. 145. col. 2. Ha de fer tambien fal el Predicador Apoftolico: porq̃ como efta fe convierte en la fubftancia de las viandas, a quien dà punto: afsi el Predicador ha de fer tal, que fepa acomodarse a las capacidades de fus oyentes. Y como la fal eftando en la mefa no es tanto para que campee en el falero dorado, quanto para que firva al condimento de los manjares, que fe firvieren en ella; afsi el Predicador, que atiende mas a deleytar que a mover, no es fal del Evangelio, fino falero de vanidad. pag. 563. col. 2.

Vos estis lux mundi. Son los Prelados fantos luz del mundo conftituida en mejor lugar que el firmamento vifsible: porque fon eftrellas luzientes del Cielo divino de la dieftra de Chrifto. pag. 522. col. 2. Son los Predicadores Evangelicos luz del mundo: porque como efta fe comunica con franqueza, afsi la ha de tener en comunicar la fuya el Predicador del Evangelio; tanto, que como en cierta manera deve el Sol fu luz al mundo (pues lo criò Dios para q̃ lo efclarecieffe) afsi es injufto el Predicador, fi trampea y detiene la paga de la verdad Evangelica, que deve a Dios en el oficio, que tiene. pag. 50. col. 2.

Vos estis civitas supra montem posita. Palabras, que fi bien es verdad fe entienden de Prelados y Doctores Apoftolicos, aplicadas al jufto finifican la belleza foberana, que tiene en los ojos divinos. Es bellifsima lampara encendida. pag. 631. col. 1. Mas que efto dize Chrifto diziendo del, que es ciudad fundada fobre monte. Es ciudad foberana abaftecida de quantos guftos apetece el mefmo Dios. p. 523. c. 2

En el Comun de Confessores Pontifices. Lucæ. 12.

SInt lumbi vestri præcincti. No les manda principalmẽte ceñir lomos, ni que bufquen cingulos o pretinas para ceñirfe (como ni traer antorchas encendidas en las manos) fino que fon myfteriofas metaphoras: debaxo de las quales intima Chrifto N. S. a fus difcipulos la promptitud y apercebimiento, que avian de tener en la trabajofa peregrinacion, que les efperava de la predicacion del Evangelio por el mundo. Quiere Dios a los fuyos difpueftos y ceñidos para caminar, fervorofos en fervirle: porq̃ los tibios tienen eftado peligrofifsimo. latè a p. 314. *Sint lumbi vestri &c.* Ceñidos de mortificacion han de eftar los Predicadores del Evangelio. Es el mortificado cytara, donde no ay cuerda de miembro, que no

eftè

estè tendida.pag.147.col.1. Los Apostoles y Doctores del Evangelio como fueron ceñidos, y cytolas de cuerdas estẽdidas soberanamẽte; sonarõ en todo el mũdo. Estuvieron tan lexos de quebrar, mortificados, que antes vno de los mayores resguardos que tiene en las almas la gracia divina, es la mortificacion.pag.334. col.1. Subamos esto de punto. No solamente es la mortificacion resguardo de la virtud; sino tambien vn fuego soberano, que de carbones de pecadores haze carbunclos preciosissimos de Santos. Ibidem.

Sint lumbi vestri præcincti. Ceñidos, mortificados aun para orar es necessario que estemos: porque comunmente la oracion perfecta es la a quien precede la mortificacion y exercicio de virtudes. a pag.332.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Metaphora, debaxo de la qual intima Christo la obligacion de hazer vida exemplar. Ha de ser el Predicador Evangelico vn original Santo, cuya imagen sea la mesma predicacion.pag.44.col.2. Por esto fue figurado en las mesas que vido Ezechiel con labios, que miravan a las partes interiores de si mesmas: porque han de ser los del Predicador ojos labios, que miren adentro, y que hablen por defuera.pag.45.col.1. Ha de ser cytola de oro, y poma llena de olores preciosos. Punto, que se declara a este intento. pag.45.col.2. Enfin el Predicador eficaz es el que haze que sus oyentes oygan y vean juntamẽte. Ilustrase y declarase pag.27.col.1.y 2. Pues ya si el Predicador es Prelado, ha de ser mayor la luz de vida exemplar, con que tiene de resplandecer en los ojos de del mundo. Punto, que se galantea ilustremente con otro de que son los Prelados santos de la Iglesia Estrellas luzientes del Cielo divino de la diestra de Christo.pag.522.col.2.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Anda el justo los caminos obscuros y tenebrosos del mundo con antorchas encendidas de caridad y de fè. Tiene conocimiento de los caminos de la virtud, y sabe los passos, que tiene: tanto, que a la sabiduria, o que infusa o que mystica que tiene vn siervo de Dios, ninguna ay humana, que le resista. latè a pag.255. siendo como es verdad que son obscuros y engañosos los sentimientos del pecador. latè a pag.291.col.1.

En el mesmo Comun. Lucæ.12.

Nolite timere pusillus grex. Muchas son las razones, porque no tiene que temer el justo, oveja del rebaño de Christo buen Pastor. La primera porque siẽdo el justo ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios pag.523.col.2; a el mesmo Dios le compete su defensa. La segunda, porq̃ el siervo de Dios no teme la potencia del enemigo, que lo persigue; considerando, que no lo puede batir mas de lo que Dios permite.pag.583.col.2. La tercera, porq̃ de tormentos y persecuciones es mas que victoria la que alcançan los justos y los Martyres.pag.637.col.1. La quarta, porque no ay temor que el justo no deseche con la consideracion de la potencia de Christo.pag.729.col.1.

Quia complacuit patri vestro dare vobis regnum. Reyno llama a la gloria por antonomasia: porque en su comparacion no ha avido en el mundo monarquia a quien compera este nombre. El punto de las prosperidades y grandezas del Reyno de la Bienaventurança se trata larga y elegantemente a pag.45.

Nolite timere pusillus grex. No tiene que temer la Iglesia santa (que es el rebaño de Christo divino Pastor) a las fieras de los hondos valles del Infierno, ni a las que se crian en estos montes del mundo. De la firmeza y estabilidad de la Iglesia se dizen muchos y varios puntos, que se pueden vèr facilmente en el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Iglesia*.

❧ En el Comun de Abbades. Matth. 19.

Ecce nos reliquimus omnia. No ay cosa, que los varones Apostolicos no dexẽ en seguimiento de Christo, tanto, que no queda en ellos ni aun afecto tierno a las cosas de su carne y de su sangre. pag. 233. col. 1. Aviendolo dexado todo en seguimiento de Christo, tambien se dexaron a si mesmos: porque el amor proprio es principio de todos los males. latamente a pag. 239. Notese la energia de la palabra *Reliquimus*. No despojò Christo a sus Apostoles de sus bienes; sino ellos libremente se desposseyeron de todos los suyos, por irse en seguimiento de Christo. Si bien es verdad, que Christo les pidiò que los dexassen; ellos de su libertad los dexaron. El alvedrio humano tiene dos llaves: de las quales tiene Dios vna llave, y otra el hombre. latamente a pag. 317. col. 2.

Et secuti sumus te. Siguieron a Christo, padeciendo trabajos por el: y asi estavan desseosos de saber el galardon, que les esperava de ellos: y siendo como es verdad, que el justo primero ha de ser atribulado que reyne. pag. 176. col. 2; ya que padecian los trabajos, querian saber las calidades del Reyno celestial, por cuya gloria los padecian.

Quid ergo erit nobis? No cuydaròn con esta pregunta, que hizieron a Christo nuestro Señor de galardones temporales, sino de premios eternos: porque demas de aver dexado lo que tenian por seguirle; no merecen los justos los bienes temporales de condigno. pag. 281. col. 2.

Quid ergo erit nobis? Pudieran responder a esta pregunta las mesmas obras santas heroycas que hazian: pues el justo y las suyas son en vida y muerte reciprocamẽte corteses. Ilustrase y declarase este punto pag. 387. col. 2.

Quid ergo erit nobis? Si vieran las inestimables riquezas, que tenian en los ojos de Dios, y las que los esperavan por lo poco que dexaron por su amor; tan lexos estuvieran de hazer esta pregunta, que antes dirian aver sido nada lo que dexarò en seguimiento de Christo. Intento, que puede enriquecerse con dos puntos. El primero es, que los justos (aunque pobres) son los ricos en los ojos de Dios. pagin. 656. col. 2. El segundo es, que la Bienaventurança es thesoro, en comparaciõ de el qual es summa pobreza todo el de las prosperidades, que puede aver en la tierra. latamente a pagin. 85.

❧ En el Comun de Virgines. Matth. 25.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus. De las excelencias de la virginidad se trata latamente a pag. 98. hasta la pagin. 104. Item a pag. 165. hasta la 166. Aunque es verdad, que debaxo de la parabola de virgines se comprehendẽ no solamente los fieles, que estan en gracia, sino tambien los que carecen de ella; el alma verderamente Esposa de IESV Christo es la santa. Lo primero, porque es bellissima en los ojos de Dios en saliendo de las culpas, aunque quede algo curtida de sus reliquias. pagin. 483. col. 2. Lo segundo, porque como Esposa querida es regalada de Dios con dulçissimos favores. pagin. 224. col. 2. Lo tercero, por la estimacion, que haze del el alma santa: la qual es tan grande, que todo lo desestima en comparacion de su Esposo Dios, a quien pretende gozar. pagin. 192. col. 2. Lo quarto, porque en cierta manera halla en ella el mesmo Dios satisfacion: porque es Ciudad soberana abastecida de quantos gustos apetece el mesmo Dios. Punto, que se ilustra y declára. pag. 523. col. 2.

Sed quinque fatuæ acceptis lampadibus non sumpserunt oleum secum, &c. Corre el tibio en la virtud grande peligro de que se le gáste el azeyte de la caridad, y se le apágue la lampara de la gracia: porque tiene estado peligrosissimo. latamẽte a pag.314. *Nescio vos*. No las conoce el Esposo: porque en los ojos de Dios se envilece de manera con la culpa el pecador, que en quanto tal es el mesmo no ser. pagin.121. column.1.

☙ *En el mesmo Comun. Matth.23.*

S*imile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito.* Tratase en el Discurso de Santa Lucia. pagin.85.

☙ *En el Comun de la Dedicacion de la Iglesia. Lucæ.19.*

S*Vspiciens IESVS vidit illum.* De la piedad y eficacia de los ojos de Christo veanse varios puntos en el Indice de las Sentencias notables en la palabra *Ojos de CHRISTO.*

Zachæe descende. No es Christo aceptador de personas; pues pone los ojos de su misericordia en publicano, y tan pequeño de cuerpo, que huvo menester subirse a vn arbol, para poder vêr a Christo. Este punto se puede ilustrar con otros de que ni el Cielo, ni Christo, ni su Iglesia no hazen aceptacioñ de personas. Sobre lo qual se pueden vêr varios puntos por el Indice de las sentencias notables en las palabras: *Aceptacion de personas*, y *Aceptador de personas.*

Zachæe festinans descende. Palabras, que descubren la tierna y fervorosa voluntad con que estava Christo de favorecer a este pecador. Fue summa calificacion del amor, que tuvo a Christo a los hombres, averlo tenido como lo tuvo aun a pecadores tierno. pag.472. col.1. Parece, que se enamorò Christo de la humildad de este hombre. Es la humildad vn andar ayroso soberano, que se arrebata los ojos de Dios. Punto, que se ilustra y declara latamente a pag.138. Es el verdaderamente humilde tan hermoso en los ojos de Dios, que en ellos parece bien como quiera. pag.290. col.1.

Quia hodie in domo tua oportet me manere. Mucho se recreò Christo en la casa de este publicano; pero mucho mas con su alma: pues se santificò demanera, que hizo de todo lo mal ganado restituicion quatrodoblada. En casas de almas semejantes es donde Christo alegremente se hospeda. Es el alma santa jardin, en que el mesmo Dios se recrea. pag.209. col.1. Esposa regalada de IESV Christo con dulcissimos favores. pag.124. col.2. Ciudad abastecida de quantas cosas apetece el mesmo Dios. pagin.523. column.2.



FVNERALES.

En la Commemoracion universal de los Difuntos. Ioann. 5.



MORTVI *audient vocem Filij Dei*. Palabras, con que intima el Evangelista la omnipotencia de Christo: pues dezir que es tal su voz, q̃ tienen de oyrla los muertos; es dezir, que es omnipotente, y que los ha de resuscitar con la suya. Es la voz poderosa de Christo llave, que ábre las orejas de los muertos, y como tal no puede ser falseada. pagin. 178. col. 1. Puede hazer y deshazer todo lo posible como quisiere. pag. 567. col. 2. pag. 597. col. 2.

Qui audierint vivent. Si estas palabras se refieren como pueden al contento, con que resuscitaràn los justos el dia del universal juizio; descubren la grandeza de aquella luz gloriosa, que ha de esclarecer sus cuerpos. Punto, que puede ilustrarse con otro, de que es la gloria corona de vida. El qual se trata latamente. pagin. 589. col. 2.

Potestatem dedit ei iudicium facere. Es tan ampla la potestad de Christo para juzgar, quanto se colige de los juzgandos en su divino tribunal del universal juizio. Seran pues sus juzgados, Baptista, justos, niños no baptizados que murieron antes del uso de la razon, Angeles de nuestra guarda, y Demonios. Declarase y tratase latamente. pag. 273. col. 1. 2.

Potestatem dedit ei iudicium facere. No solamente tuvo Christo la monarquia y judicatura del mundo por ser Dios, y a titulo de su passion; sino tambien por dadiva graciosa del Padre Eterno. pag. 746. col. 2. Subamos esto. Muchos fueron los titulos, en virtud de los quales era devida la gracia a Christo nuestro Señor. Vno entre estos fue ser Hijo de Madre virgen. pag. 70. col. 2. En tanta manera, que si dieramos que le faltassen los superiores suyos de bienaventurado, Redemptor, y Hijo de Dios, se le deviera la gracia a titulo de Hijo de tal Madre. Si esto tuvo por la suya, que mucho que el Padre le hiziesse donacion de la monarquia de el mundo? Por titulos altissimos es suya. Entre estos es vno el de la donacion de su Padre.

Procedent, qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ. Parece, que la palabra *Procedent* insinua el acompañamiento de buenas obras, que cercaràn al justo ilustrissimamẽte en el tribunal de Dios. Este punto puede galantearse con otro, de que el justo y sus buenas obras son en vida y muerte reciprocamente corteses. Declarase pag. 387. col. 2. Notense aquellas palabras *In resurrectionem vitæ*. Como si dixera; La de los justos es resurreccion a vida: que si se pone la mira en la fiereza de los tormentos eternos, la de los malos es resurreccion a muerte. Pensamiento, que puede galantearse con dos puntos. El primero es el de las prosperidades de la Bienaventurança. El segundo de los tormentos inefables del Infierno. Los quales se pueden vér por las palabras *Bienaventurança*, y *Infierno* en el Indice de las cosas notables.

En el dia de la deposicion de el difunto. Ioann. 11.

D*Ixit Martha ad IESVM: Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Aunque sintiò Martha al parecer cortamente de la omnipotencia de Christo, no por esso tuvo en sus ojos divinos desagrado: que es dulce y hermosa al paladar y ojos de Dios la conversacion santa de vn justo, aunque sepa poco. pagin. 368. col. 1.

Quæcunque poposceris à Deo dabit tibi Deus. Cortissimo lenguaje, de que Martha no vsára en esta ocasion, si conociera entonces claramente la Divinidad de Christo; mas cathequizada de Christo sintiò del tan altamente como Pedro: pues hizo la mesma confession de la divinidad de Christo que el hizo quando dixo, que era Hijo de Dios vivo. Puedese enriquecer este pensamiento con el pũto de la obscuridad que tuvieron los mysterios de la Fè antes que viniesse Christo al mundo, y claridad que començaron a tener con su venida. pagin. 81. col. 2. pagin. 203. col. 2. pagin. 204. col. 1.

Omnis qui vivit & credit in me non morietur in æternum. Al que creyere y viviere en el promete Christo nuestro S. vida eterna. Como quien dize; No basta creerme para vivir eterna vida de gloria; sino tener tambien vida de gracia, guardando los Mandamientos de mi soberana Ley. Caso estraño, con ser la Fè tan excelente, que son Cielo las tribulaciones, que se padecen por ella. pag. 362. col. 1; no justifica sin caridad, ni sin ella dispone para la gloria cabalmente. pag. 309. col. 1.

Tu es Christus Filius Dei vivi. Nosotros, como si dixera, somos hijos adoptivos de Dios muerto; tu eres hijo natural del mesmo Dios. Enfin, hora la palabra *Vivi*, se refiera al Padre, ora al Hijo; el pensamiento es el mesmo, pues lo son vn Dios. Es pues Christo N. Redemptor Dios vivo en quanto Dios, no solamente porque es igual a su Eterno Padre. pag. 608. col. 1; sino tambien porque es luz, que siempre brilla en el seno del Sol de su Padre. Pues ya aun en quanto hombre es tan Hijo de Dios vivo, que desde el mesmo punto que lo fue mereciò infinito aũ antes q̃ naciesse de MARIA. pag. 567. col. 1. venciò a Demonio, Mundo, y Muerte desde el punto en que encarnò. pag. 556. col. 2. Tan vivo, que es mas presto en oyrnos, que nosotros en pedirle. pag. 312. col. 2. Tan vivo en la gracia, que aun en caso, en que huviera sido engendrado de Padre carnal, no pudiera ser concebido en pecado original. pag. 101. col. 1. Tan vivo, que mereciò la gracia y la gloria de los Angeles, de quien es mystica soberana cabeça. pag. 82. col. 2. Tan vivo desde el instante de su Concepcion, que vido aun en quanto hombre la essencia divina. pag. 162. col. 2. Tan vivo, que luego que naciò, luziò con resplandor corporal. 142. col. 2. Tan vivo, que tuvo vso de razon perfectissimo desde la niñez. pag. 204. col. 2. Tan vivo, que fue impossible pecasse. pag. 185. col. 2. Enfin en quanto hombre y en quanto Dios es Hijo de Dios vivo: porque es tan aventajado a todos en todo, que los Angeles en su comparacion no estan vivos sino muertos. pagin. 556. col. 1.

Tu es Christus Filius Dei vivi. Conoce Martha la grandeza y divinidad de Christo, quando los letrados de Hierusalem no la alcançan. Son obscuros y engañosos los sentimientos del pecador. Latamente a pag. 291: siendo como es verdad, que tal vez alcança el justo idiota mas que toda vna junta de consejeros altivos. pagin. 288. column. 1.

En las Obsequias de los que dexaron en el mundo opinion de santidad.

Ca.14. *SI habuero quippiam iustum, non respondebo, sed meum iudicem deprecabor. In turbine enim conteret me, & multiplicabit vulnera mea etiam sine causa. Si fortitudo queritur, robustissimus est: si æquitas iudicij, nemo audet pro me testimonium dicere.* Tratase desde la pagin.281.

En las Obsequias de vn Rey.

Ca.35. *VEre Deus non condemnabit frustrà, neque omnipotens subvertet iudicium. Quem constituit alium super terram, aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est? Si direxerit ad eum cor suum, spiritum eius & flatum ad se trahet. Qui dicit Regi Apostata, &c.* Latamente desde la pag.796.

En las Obsequias de vn Capitan.

Ca.35. *QVI vocat Duces impios, & non cognovit tyrannum, cùm disceptaret contra pauperem.* pagin.797.

En las Obsequias de vn buen amigo, o de vn grande limosnero.

Cap.6. *FRatres mei pertransierunt me sicut torrens, qui raptim transit in convallibus. Tempore quo fuerint dissipati peribunt, & cum incaluerint solventur de loco suo. Considerate semitas Thema, itinera Sabba, & spectate paulisper.* Tratase lata y elegantemente desde la pagin.412.col.2.

En los sufragios de las Almas del Purgatorio.

Cap.9. *VTinam Deus loqueretur tecum, & aperiret labia sua tibi; & ostenderet tibi secreta sapientiæ, & quod multiplex esset lex eius, & intelligeres quòd multò minora exigaris ab eo, quàm meretur iniquitas tua.* a pagin.56.col.2.pagin.648.col.2.





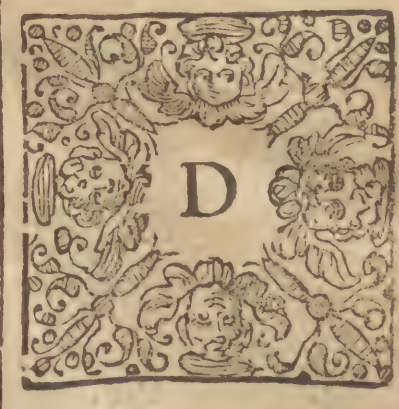


DISCVRSOS PARA TODOS LOS EVANGELIOS, QVE CANTA LA Iglesia en los Domingos y Fiestas del Adviento.

DISCVRSO PARA EL DOMINGO Primero de Adviento.

ERVNT SIGNA IN SOLE, LVNA, ET Stellis. Luc. Capit. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.



DE VNA prodigiosa visiô, que tuvo S. Iuan Apoc. 16. en q̃ vido siete Angeles, que por mandamiento divino derramaron sobre la tierra siete vasos llenos de la yra de Dios; podemos oy colegir algunas de las muchas espantosas señales, que precederàn al dia del Iuizio Vniversal. Refiriendo pues el Evangelista su vision dize, que en el mesmo punto que vertiò el primer Angel su vaso: *Factum est vulnus sævum & pessimum in homines, qui habebât characterem bestiæ, & qui adorauerunt imaginem eius.* Notese el emphasi grande de la palabra *pessimum*, que acomodò tambien la Escriptura sagrada al Santo Iob, quando tratò de la llaga que el De-

monio le diò, con que lo hizo vna de pies a cabeça: *Egressus Satam à facie Domini percussit Iob vlcere pessimo, à planta pedis vsque ad verticem eius.* No dize S. Iuan en que parte daràn los Angeles a los hombres esta herida: no declara si serà golpe de espada, si tajo, si revès, o si estocada: o en q̃ parte, o que cortarà, o penetrarà en el hombre: o si seràn algunos raviosos dolores d̃ las entrañas. Solo dize, que serà vna herida malissima, q̃ no podran en si mesmos remediar los Cirujanos. Y no contẽto el Evangelista con dezir de ella, q̃ serà malissima, *pessimum*, dize tãbien, q̃ serà cruel, *sævum*. Grande es la herida q̃ dà vn Angel, si la quiere dar cruelmẽte (principalmente si es bueno) q̃ entõces la mesma justificacion del golpe le haze fuerça en el braço, para q̃ lo descargue con ella. Que serà vèr heridos de raviosos dolores a los Señores de la tierra, no pudiendo caber en las anchuras de sus palacios sumptuosos? Que serà vèr mas atormentados a los Alcaldes, de lo q̃ ellos atormentan a malhechores? Que serà oyr raviando de dolor los haraganes? Que bramar a las damas olvidadas de su natural melindre, hazer gestos feos cõ la fuerça del dolor, arrancar los manojos del cabello curado, romper las galas, salir desesperadas d̃ sus casas, morderse las manos? Que serà vèr a todo el mundo en vn grito? Esta pues serà la plaga primera que el mundo padecerà, y vna de las espantosas señales que han de preceder al dia final.

Iob. 2.

Prosigue S. Iuan la relacion de su terrible vision, diziendo, que luego el segundo Angel derramò sobre la mar su copa de oro llena de la yra de Dios, y que en el instante q̃ tocò las aguas el fiero licor que derramò: *Factus est sanguis tanquam mortui, & omnis anima vivens mortua est in mari*: que todo el se puso como vna sangre negra y podrida de cuerpo muerto, y q̃ muriò quãto pescado tenia. Dizen comunmente los naturales, que la razon porque hizo Dios saladas las aguas del mar fue, porque el mundo no se corrompiesse con la corrupcion de los pescados, que en ellas mueren. Pues quando dexen de ser saladas las aguas del mar, quando todas ellas se pongan como vna sangre negra y podrida, quando no quede en ellas pece mayor ni menor que no se corrompa; que corrupciõ avrà en el ayre? Que en el mũdo? Que en los hombres? Quien se pondrà entonces en las açoteas y miradores, muelles y playas, atalayas y torres, para espaciar la vista por la mar, a buscar el entretenimiento de las vistas de barcos de pescadores, o el assomo de los garcesses de la flota? Quien tendrà animo para mirar essas inmensidades de la mar aqui negreãdo podridas, y alli resplãdeciendo cõ espantosas betas de sangre? Que serà vèr encresparse esta fealdad con horrendos bramidos, y secarse los hõbres de oyrlos? *Arescentibus hominibus præ timore magno, præ confusione sonitus maris.* Y si el enemigo de la navegacion, y amigo de pisar la yerva y flores no sintiere la corrupcion de las aguas del mar: pensando, que en las deleytosas estancias de tierra que el frequẽtava, ha de hallar como solia murmurando el riachuelo, despeñandose el arroyo, y bullendo entre alamos y frutales la fuente clara como cristal, sepa, que se engaña. Porque el tercero Angel de aquellos siete ministros de la justicia de Dios derramò su vaso lleno de la yra divina sobre las fuentes y rios, haziendo que se bolviessen en sangre: *Tertius Angelus effudit phialam suam super flumina, & super fontes aquarum, & factus est sanguis.* Mirad si serà agradable el espectaculo, que hallaràn los ojos del lascivo sediento en la fuente clara y fresca, donde solia recrearse, hecha ya vn manantial de sangre. Que confusion y pena serà para el señorio del fontanar y del carmen, de la heredad

y de

y de la dehesa, vêr la fuente que en su tierra nacia, que dava nombre a los pagos, de que el bebia, en que se abrevavan sus ganados; hervir sangre, perecer de pura sed el y ellos! A los repartimientos, y arcas de las aguas yra sangre: esta correrán las fuentes curiosas de las casas principales: huyendo escãdalizado d' esta corriẽte el iniquo regalon, que la tenia de agua saludable en el jardin de las suyas. Que será ver las fuentes doradas y descolladas, que alegravan y ennoblecian las Ciudades populosas, hechas vnas carnicerias de pura sangre: y vêr que corren sangre las acequias, que solian atravesar tan claras, huertas y calles. Y dize el Evangelista, q̃ despues que bolviò en sangre las aguas este Angel (que era el presidente de ellas) dixo: *Iust⁹ es Dñe, qui es, & qui eras, sanctus quia hæc iudicasti.* Muy bien hecho, Señor, està lo hecho, y con muy grande justicia: que los que fabricaron essas fuentes de sangre de pobres, no las vean correr agua, sino sangre: que les trayga a la memoria la muchedumbre, y fealdad de sus iniquidades.

El quarto Angel (dize S. Iuan) que derramò su vaso sobre el Sol: con lo qual, dize que, *Datum est illi æstu affligere homines, & igne.* Apenas este Angel vertiò sobre el Sol su vaso lleno de la ira de Dios, quando los hõbres començáron a abrassarse de manera, que no parece sino que el Sol llovia fuego (que assi leyò el Griego) *Et datum est illi æstuare facere homines in igne.* No avrà vmbrias, ni toldos, ni velas, ni liẽços mojados, ni alas pintadas, ni aventadores de plumas, ni paredes altas, ni salas frescas, que puedan hazer repáro a este color excessivo: antes (dize el Evangelista) serà tan grande, que los hombres en vez de acetarlo por penitencia de sus culpas, y principio del purgatorio q̃ se les deve; blasphemarán el nombre de Dios: *Et æstuabunt homines æstu magno, & blasphemabunt nomen Dei habentis potestatem super has plagas.* Ni serà menos terrible la plaga, que lloverà sobre el mundo, quando el quinto Angel vertiere su bernegal. Dize pues S. Iuan, que lo verterà sobre el trono de la Bestia: *super sedem Bestiæ.* Andreas Cesariense dize, que este trono de la Bestia serà el imperio del mũdo: y assi dize Iuan que todo el se henchirà de tinieblas en virtiendose este vaso, sobreviniendo a los habitadores de la tierra otros muchos dolores: los quales seràn tan crueles, que apurados de ellos se comeràn las lenguas a bocados, y blasphemaràn de Dios. *Quintus Angelus effudit phialam suam super sedem Bestiæ, & factum est regnum eius tenebrosum, & commãducauerunt linguas suas præ dolore, & blasphemauerunt Deum Cœli præ doloribus.* Que serà ver los hombres a escuras tẽtando paredes, destituidos de la esperança de tornar a vêr la luz? rabiar todos de dolor desafuciados de remedio? oyrse y no vêrse perecer padres y hijos? enronquecerse los poderosos de la tierra con el llamamiento de los criados (que quiçà entonces executaràn en ellos mil odios envegecidos.) Y quando se podria esperar, que la cõfusiõ seria de vozes, que llorassen culpas, y pidiessen penitencia; estarà tan lexos de esto la confusa y lastimada muchedumbre del mundo, que todo el se tornarà vn valle de tinieblas y blasphemias.

Texto Griego. | Andreas Cesariense.

Despues de este Angel (dize San Iuan) que el sexto derramarà su vaso sobre el caudaloso Euphrates: y que luego se secarà, para q̃ los Reyes del Oriẽte passen por el a pie enxuto. *Sextus Angelus effudit phialam suam in flumẽ illud magnũ Euphratem, & siccabit aquam eius, vt præparetur via Regibus ab ortu solis.* No faltan Expositores que digan, que estos Reyes del Oriente que passaràn seco el gran rio Euphrates, han de ser tributarios del Antechristo: y que vendràn a su llamado, para hazer

cruelissima guerra a las reliquias del Christianismo, que estaràn en el Occidente. Esto no satisfaze. Porque secandose el rio por mandamiento de Dios, no avia de ser puesta la mira a que los Reyes enemigos batiessen las reliquias de la Iglesia. Antes es de creer, que estos Reyes que passarā seco el Euphrates, y que vēdràn del Oriente, seràn fieles: y que no vendràn en servicio del Antechristo, sino en defensa de la Iglesia. A esto quiçà mirò el verso de David. Psalm. 67. *Regna terræ Deo, psallite Domino, psallite Deo, qui ascendit super Cœlos cœlorum ad Orientem.* Donde se ha de notar, que la palabra *ascendere* es lo mesmo que, *equitare.* Abachuc. 3. *Qui ascendis super equos tuos, & quadrigæ tuæ salvatio.* Que careado cō el verso d'l mesmo Psalmo de David, *Iter facite ei, qui ascendit super occasum, Dominus nomen illi*, en que David prophetizò la ilustre y numerosa conversion de Asia, Europa, y de las demas partes Occidētales; fue lo mesmo que dezir. Si bien es verdad, que a los principios no fue tan bien recebida la Fè del Evangelio en la India, Arabia, Persia, Mesopotamia, y Regiones del Oriente, como lo fue en las del Occidente: tiempo vendrà, y serà el cercano al dia del vniversal Iuizio, en que se truequen las suertes: arrastrandose las vanderas de la Fè en el Occidente, y arbolādose en el Oriente: donde se tremolaràn sobre poderosos exercitos armados, que vendràn del Oriente, a defender la Iglesia del poder del Antechristo. Luego esta plaga (direys) no serà vniversal de todo el mundo, y mucho menos de la Iglesia: pues Dios tiene de ampararla con tanto luzido exercito venido del Oriente para su defensa? Digo, que esta guerra serà plaga vniversal para el mundo, y mucho mas para la Iglesia.

Plaga es vniversal para el mundo verse en arma todo el: tanto desafuero, tanta hambre, tanta matança, tanta çoçobra. Quando los Reyes vean entradas sus tierras de enemigos estrangeros, las Ciudades llenas sus calles y plaças de sus ciudadanos muertos, los nobles Mayorazgos bañadas de sangre las dehesas de sus heredamientos antiguos, los labradores y labrantines quemados sus pegujares y cortijos, los ricos mercaderes no solamēte terciadas sus haziendas sino confiscadas a las coronas Reales para defensa de ellas: y quando todos generalmente se vean con cargas terribles de nuevas imposiciones, estando imposibilitados para la paga de las primeras; no serà esta plaga vniversal para toda la tierra: pues en toda ella no avrà puerto, ni passo, ni camino, ni casa segura? Tambien serà esta grandissima persecucion para la Iglesia. Porque como todo serà ruido de pifanos, trōpetas, caxas: dessassosiego de gentes, reseñas apressuradas, batallas cāpales, y estratagemas de navales; cessaràn los publicos y solemnes sacrificios de las Missas, las musicas de capillas, las graves y sagradas armonias de organos y ministriles, y las señas acostumbradas de las campanas. Assi lo prophetizò expressamente Daniel: *A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, & posita fuerit abominatio in desolationem, dies mille ducenti nonaginta.* Capit. 12. el qual dize, que por espacio de dos mil y noventa dias (que hazen poco menos de tres años y medio) durarà este cessacio de divinos oficios celebrados solemne y publicamente: aūque jamas faltarà hasta la fin del mundo el Santissimo Sacramento del altar, porque es promessa que hizo el mesmo Dios a su Iglesia: *Ecce ego vobiscū sum vsque ad consummationem sæculi.* Capit. 20. Que Iglesia tendrà seguros frontales, ornamentos, plata, tabernaculos, caxas, tapicerias? Que cemēterio no serà cuerpo de guardia? Que Sacristan no arrimarà la Cruz, por echar vn arcabuz?

Que

Que Acolito no querrà ser mochilero? Que Ministril no querrà hazerse trompeta? Que desestima se harà del sagrado estado Real Sacerdotal? Pues es cierto, que al peso que se estiman coseletes y celadas, se desprecian capillas y bonetes. Pregùnto, esto no es persecucion para la Iglesia? Pues esta (dize San Iuan) que vendrà sobre ella y sobre el mundo, quando se secáre el Euphrates con el derramamiẽto del vaso del sexto Angel [illegible]

Finalmente, la vltima plaga y señal (dize el Evangelista) que serà, quando el septimo Angel derramáre sobre el ayre su vaso lleno de la ira de Dios. Dize pues rematando su visiõ, que luego que vertiò el suyo el Angel septimo; *Exibit vox magna à templo dicens, factum est, & facta sunt fulgura, & voces, & tonitrua, & terræmotus factus est magnus, qualis nõn fuit, ex quo homines fuerunt super terram, & facta est Civitas magna in tres partes, & grando magna sicut talentum descendit de Cœlo in homines.* Oiràse (dize) vna espãtosa voz, que romperà por essos Cielos, diziẽdo; Acabòse: a quien haràn luego la salva truenos, relampagos, granizo, vozeria, terremotos. Que serà vèr a los hombres deslumbrados y ciegos, con la fuerça y grandeza de tan desusados relampagos, atonitos con el estallido de vnos truenos nunca oydos en el mundo: como ni tampoco lo seràn el granizo y terremoto, que avrà entonces? Del granizo, dize el Chronista sagrado, que serà como talento. Erasmo en los Escholios del Apocalypsis, dize, que el Griego llama *Talentare* a lo q̃ es de vna extraordinaria grandeza: con lo qual dize muy bien lo de la Glossa sobre este lugar, que afirma, que el talento grande es de ciento y veinte libras, el mediano de setenta, y el minimo de cinquenta. Pues que serà vèr granizar al Cielo con tanta furia, que pese cinquenta libras el menor grano del granizo, que cayere en este fatal y final torvellino. Pues ya el terremoto de la tierra serà tal, qual jamas se aya visto sobre ella. Que serà vèr abrirse como granadas las Ciudades muradas tã fuertemente, y coronadas con tantas almenas? Caerse chapiteles, bobedas, zimborios, casas, torres, alcaçares? Temblar los cerros de los montes como las hojas de los arboles, moverse el suelo debaxo de los pies como persona, abracarse los tejados, chocar vnas paredes con otras. Notò agudamente vn Expositor moderno, que estos vasos de oro llenos de la yra de Dios que derramavan los Angeles, eran cuelli estrechos: que son los que acà llamamos penados, y que dan el licor con dificultad y gota a gota, diziendo, que esto es propriamente, *Phiala* a diferencia de *Pathera*, que es vaso cuelli ancho: demanera, que aquellos vasos eran como vnos brinquiños. Pues si el derramamiento de estos gota a gota influye tales plagas y dolores en la tierra; que serà quando el pecador se eche a pechos el caliz amargo de la justicia de Dios, que no se apurarà eternamente, sin poder jamas acabar aquellas heces de tormentos eternos, que duraràn mientras Dios fuere Dios. Lluevan plagas, rocien los Angeles el mundo con sus brinquiños, acábese el Vniverso, que: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto; veruntamen fex eius non est exinanita, bibent omnes peccatores terræ.*

Erasmo Rotherodamo. *Texto Griego.* *Glossa.* *Blasio Viegas.* *Psalm. 74.*

§. II.

Erunt signa, in Sole, Luna, & Stellis.

Acerquemonos al Evangelio. Otra parte de señales que precederán al Iuizio Vniversal, hallamos dibuxada en otra mysteriosa vision, que tuvo San Iuan. *Apocalyps. 6.* Dize,

que al abrir el Cordero de Dios el ſexto ſello del libro, que tenia ſiete; ſonò vn gran terremoto, el Sol ſe puſo negro como vn ſaco de cerdas, apareciò la Luna bermeja como vna ſangre, cayerõ del Cielo las Eſtrellas en el ſuelo, de la manera que con vn viẽto mui rezio ſuelen caer de la higuera los higos aun antes de maduros, y que finalmente el meſmo Cielo deſapareciò y ſe arrollò como pergamino. *Et vidi cum aperuiſſet ſigillum ſextum & ecce terræmotus magnus factus eſt; & Sol fact⁹ eſt niger tanquam ſaccus ſilicinus, & Luna tota facta eſt ſicut ſanguis, & Stellæ de Cœlo ceciderunt ſuper terram, ſicut ficus emittit groſſos ſuos, cum à vento magno moventur, & Cœlum receſsit ſicut liber involutus.* Lugar, que llanamente eſtà guiñando a Iſaias y al Evangelio, como ſe verà en la corriente de eſte diſcurſo. No condéno por improbable la expoſicion que lo entiende de la gran perſecucion, que padeciò la Igleſia en los tiempos de los Emperadores Diocleciano, Maximiniano, y Galerio: conforme a la qual, la Igleſia tratada injurioſamente en ſus ſiervos, fue el Sol negro como ſaco de cerdas: la Luna hecha ſangre, la Igleſia llena de ſãgre de Martyres: las Eſtrellas caidas, los fieles que cayeron de eſte Cielo de la Igleſia, perdiẽdo la Fê: y la meſma Igleſia perſeguida, el pergamino arrollado (pues ſe recogiò a las cuevas de la tierra, y concavidades de las peñas) finalmente el grande terremoto, la meſma perſecucion. Pero la comun expoſicion que ſiguen Ricardo de Santo Victore, Pannonio, Primaſio, Ansberto, Hugo Cardenal, y Nicolao Zegero, refiere el lugar citado a la terrible perſecucion, que padecerà la Igleſia en tiempo del Antechriſto, y ſeñales eſpantoſas que precederàn al dia del Iuizio final. Dize pues San Iuan lo primero, que antes que venga el Iuizio, avrà vn grande terremoto: que llanamente conteſta con lo del Evangelio, *Et terræmotus magni erunt per loca.* Que ſentirà el pecador, quando en medio de las ocaſiones de ſus guſtos ſe le revéle la tierra, no pudiendo ya ſufrir los paſſos que ha dado en deſſervicio de Dios, y huyendo de vn terremoto dê en otro? Quando vea que ſe abren los techos, que cubrieron ſus maldades; como llorarà las perdidas de ſus guſtos temporales, y las ſoſpechas doloroſas de los tormentos eternos? Aparecerà tambien el Sol negro como vn ſaco de cerdas. El ſaco, y ſilicio ſon pieças del arnès de la penitencia: y aſsi dezir San Iuan del Sol, que ha de aparecer negro como vn ſaco de cerdas, es dezir, que ſe deſnudarà de las ropas de ſu luz, con que alegrava las fieſtas del pecador: y ſe veſtirà de ſaco y de ſilicio como en ſinificacion de la penitencia y arrepentimiento que tiene, de aver alumbrado dias en que ſe cometieron contra Dios tantas ofenſas. Parece que dixera, ſi pudiera. A, quiẽ no huviera nacido, y no huviera ſido Sol: pues ſalì todos los dias que me eſperaron tantos pecadores reſueltos de ofender a mi Criador, y hermoſeè con los rayos de mi luz las eſtãcias de ſus deleytes y plazeres! Pues Sol què alumbrò en deſſervicio de aquel, de quien le manò ſu luz, biẽ merece deſnudarſe de las ropas de la ſuya, y veſtir como penitente ſaco y ſilicio de tinieblas. Semejante ſerà a eſte el ſentimiento, que repreſentarà la Luna hecha vna ſangre: que conſiderando las torpezas de pecados que alumbrò, ſe pararà de verguença colorada como ſangre. Iſaias capit. 24. *Erubeſcet Luna, & confundetur Sol, cum regnaverit Dominus exircituum in monte Siõ, & in Hieruſalem, & in conſpectu ſenum ſuorum fuerit glorificatus.* Confundiràſe (dize Iſaias) el Sol, y avergonçaràſe la Luna. Yo ſoy el dorado de la mano de Dios, y la media eſphera argentada de la ſuya (diràn Sol, y Lu-

Ricardo de S. Victore. Pannonio. Primaſio. Ansberto. Hugo Cardenal. Nicolao Zegero.

na) no merecemos ya tener las luzes, que tãtas vezes esparzimos por el mũdo: no mas oro, no mas plata, no mas serenidad, no mas luz; sino silicio, saco, tinieblas, y sangre.

Prosigue San Iuan. *Stellæ ceciderunt de Cœlo super terrã, sicut ficus emittit grossos suos.* Quien dirà que este lugar no contesta con el de San Matheo capit. 24. *Et Stellæ cadent de Cœlo*: y aun con el de Isaias cap. 24. *Militia Cœlorum cadet sicut folia ex vitæ*? Dizẽ pues Isaias, Iuan, y Matheo, que se desencaxaràn las Estrellas de su Cielo, y que daràn vn bãque en tierra, como se caen de la higuera con vn viento rezio los higos aun no maduros, o como de las cepas vendimiadas se caen las hojas de la pampana el Otoño. San Chrysostomo Homil. ad Neophitos declara divinamente esta semejança con otra, cuyas palabras son. *Sicut vites cum vuarum fructibus prægnantur, foliorum auxilium necessarium, vt protegantur, exposcũt: cum autem deposuerint fructum, necesse est, vt etiam folijs denudentur; sic se habet hoc sæculum. Quandiu habuerit in se humanum genus, tenebit & Cœlum Stellas, sicut & vitis folia: nam nocte pereunte sine dubio Stellarum vtilitas simul cum nocte peribit.* De la manera (dize Chrysostomo) q̃ las vides, quando estan preñadas de uvas piden defensa de hojas, de las quales se desnudan, quando deponen el fructo; assi miẽtras se coge del mũdo el esquilmo de los predestinados, convino que estuviesse llena de pampaña de Estrellas essa viña del Cielo: pero despues de cogido cayga toda; y cayganse las Estrellas: que ya no son menester, pues se han de acabar las noches. Notese, que la palabra *Grossos*, sinifica los higos verdes y no maduros. Pintando el Esposo la loçania de la Primavera, dixo, *Ficus protulit grossos suos*: y claro està, que en ella no estan los higos maduros; sino verdes. Assi, q̃ la palabra *Grossos*, aplicada a las Estrellas, fue dezir, No se cairàn las Estrellas de maduras: como que ya estuviesse maduro el mundo, y sazonada su luz: de modo, que no puedan durar mas. Antes estando las Estrellas para tenerse en el Cielo como los higos no sazonados en la higuera; se levantò cõ nuestras culpas el viẽto de la yra de Dios, que derribò las Estrellas del Cielo: como el viento rezio, que derriba de la higuera los higos aun no maduros. Demanera, que los pecados son los que abrevian el acabamiento del mundo, y aceleran la caida de las Estrellas. Otro mysterio tiene tambien, dezir el Propheta, que se cairàn las Estrellas como higos, que es dezir. Esse tiempo tan de Invierno para el pecador, en que el Sol se le pone como vn negro silicio de cerdas, la Luna como sangre, y el Cielo se viene abaxo sobre el cayendose las Estrellas; es Primavera apazible para el bueno: y en señal de que ya tiene en la mano la cosecha del Cielo, se le caen del las Estrellas como higos (que en lenguaje de Escriptura sagrada el tiempo de Primavera es symbolo de alegria y serenidad.) Y aun en este mesmo Evangelio nos especifica este pensamiento el mesmo Christo: *Respicite, & levate capita vestra; quoniam appropinquat redemptio vestra. Videte ficulneam, & omnes arbores, cum producunt ex se fructum, scimus quoniam prope est æstas, ita & vos, cum videritis hæc fieri, scitote quoniam prope est Regnũ Dei.* Que Invierno tan triste para los malos, y que Primavera tan alegre para los buenos? *Cœlum recessit, sicut liber involutus.* Lugar, que se carea con el de Isaias, *& complicabuntur sicut liber Cœli*, que llanamẽte habla a la letra del dia del Iuizio: como lo notaron Eusebio lib. 11. de Præparatione Evãgelica capit. de Innovatione mundi, S. Hieronymo, y Cyrilo Alexandrino en los Cõmentarios sobre Isaias, y S. Augustin sobre el Ps. 103. Dizen pues Iuan, y Isaias: que con mayor facilidad de

S. Chrysost.

Apocal. 6. cap. 34.

Euseb. Cesariense.
S. Hieron.
S. Cyr. Alexandrino.
S. August.

la con que se puede arrollar vn pergamino, arrollarà Dios essas hojas, esto es, los orbes de esse libro del Cielo. Este Cielo pues, libro agora abierto y estendido, en que vêmos iluminadas y escritas mil maravillas de Dios con letras de plata y oro, Sol, Luna, Estrellas, Luzeros; lo arrollarà Dios antes que venga a Iuizio. Que quiere dezir, que seràn libro arrollado? No mas sino que estos Cielos que aora vêmos tan estendidos, tã claros, no los veremos, porque faltarà la luz. Teneys en vn pergamino pintada vna bellissima imagen, retocada con curiosas iluminaciones, arrollayslo; luego desaparecen de la vista los resplãdores de la iluminaciõ, y matizes de la pintura. Los Cielos son vnos pergaminos. David lo dixo. Psalm. 103. *Extendens Cœlum sicut pellem*: donde otra letra, *Tanquam membranam*. Que ricas iluminaciones, y pinturas puso Dios en estos pergaminos celestiales? Que Sol? Que Luna? Que Estrellas? Que Luzeros? Que de nuves matizadas? Pero antes que báxe Dios a juzgar, arrollarà essos pergaminos, esconderà las luzes del Cielo: levantarà los ojos el pecador al Cielo y no lo verà, en señal de que no lo ay para el.

Otra Translacion.

§. III.

OTRA espantosa señal que precederà al dia final del Vniversal Iuizio, serà la infidelidad y destruiciõ de la Ciudad de Roma: la qual dexãdo de tener en si la silla Põtifical (que segun consta del Apocalypsis y: a con las reliquias del Christianismo a los desiertos de Arabia) se harà vna Babylonia, madre de cõfusion y abominaciones. Y porque toda la dotrina de los discursos de este Evangelio se funde en visiones mysteriosas hechas por el Cielo a Iuan; vna gallarda figura de esta verdad hallamos a la letra en vna de las que tuvo. *Apocalyps.* 18. Dize pues, que vn Angel le enseñò a la famosa Ramera Babylonia, vestida de purpura, cubierta de chapas de oro, llena de piedras preciosas, vna copa de oro en la mano llena de abominaciõ, sentada sobre muchas aguas, y cavallera sobre vna bestia de color de grana, q̃ tenia siete cabeças y diez cuernos. En el qual lugar dexando a parte el mysterio del cavallo de color de grana (symbolo de la muchedumbre de Tyranos, que entonces derramaràn en Roma sangre de Martyres) la purpura, oro, y piedras preciosas son hieroglyfico de las riquezas extraordinarias, que tendrà Roma, quando no presida en ella la cabeça de la Iglesia; sino que se vaya huyendo del Antechristo al Oriente. Los diez cuernos son figura de diez Reyes, que administraràn el Imperio Romano, antes que el Antechristo se haga señor de Roma. Los siete cuernos lo son de sus siete montes celebrados, Pallatino, Quirinal, Aventino, Cellio, Viminal, Esquilino, Ianicular: como tambien lo son las muchas aguas de la numerosidad de Pueblos, sobre que entonces reynarà (que assi se lo declarò el Angel à Iuan, *Aquæ multæ populi multi.*) Sólo falta para apóyo de este discurso probar, que en lenguaje de Letras sagradas se le dè a Roma nombre de Babylonia. Pero esto cõsta. 1. Petri vltimo. *Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babylone collecta.* Lugar, que interpretaron no de Babylonia sino de Roma Tertuliano libro Adversus Iudeos capit. de Nativitate, Eusebio Cesariense libro segundo Historiæ Ecclesiasticæ capit. 15. Beda sobre este lugar, San Hieronymo libro de Viris Illustribus, y en la Epistola ad Aglasiam; quæstion. 11. y latamente en la Epistola ad Marcellam: y assi las palabras del mesmo cap. *Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio Dæmoniorum, & custodia omnis spiritus immundi*, las entienden de la

Tertuliano. *Eusebio Cesariense.* *Beda.* *S. Hieron.*

final destruicion, que Roma padecerà en tiempo del Antechristo. Y porque al tiempo de esta destruicion no ha de estar en ella la silla Pontifical sino las de diez Reyes idolatras, que governaràn todo el Imperio Romano, de los quales a vnos matarà el Antechristo, haziendo a los demas sus feudatarios; por esso (dize el Angel) que la gran Babylonia Roma se hizo habitacion de Demonios. Porque despues que la cabeça de la Iglesia la desampare, se llenarà de Idolos, en quien son adorados los Demonios. Y las palabras, *Sedeo regina, & vidua non sum, & luctum non videbo*, son rumbos de Roma idolatra, figurada por esta grā Babylonia (que asi interpretaron este lugar, Arethas, Primasio, Ansberto, Haymo, y San Ambrosio) donde la phrasis de *vidua non sum* se carea con la de Hieremias. Threnor. 1. *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, facta est quasi vidua domina gentium.* Asi, que son blasones, que entōces harà Roma de que es la Reyna del mundo: assegurandose vanamente, de que ya no verà mas el llanto de su biudez. Pinta pues el Evangelista la destruicion, que en ella se ha de hazer por los pecados y abominaciones de sus vltimos posseedores Idolatras. Y despues de aver dicho que con vna voz del Cielo avisarà el mesmo Dios a los amigos que en la Ciudad le huvierē quedado, para que no les alcancen las plagas que sobre ella han de llover, *Exite de illa populus meus, & ne participetis delictorum ei⁹, & de plagis eius non accipiatis*; dize, que serà toda abrasada. Viendo la humareda de su incendio la lloraràn de lexos los diez Reyes que en ella tenian sus Cortes, los moradores que hazian alli tan gruessas ganancias. Verteràn lagrymas, dize, en las galeras y naos los marineros y gente de la mar: viendo trepar las llamas por sus almenas, y chapiteles: lamentando la ruyna de aquella prosperissima Ciudad, que enriquecia sus barcos, y dava precio a sus fletes, diziendo, que ya eternamente no avria en ella son de trompeta, ni ruido de atahona, ni voz de desposado, ni oficial de ningun genero, ni de noche vn solo candil encendido en vna Ciudad, cuyos mercaderes eran tan prosperos, que no parecian sino Reyes de la tierra. *Et tuba non audietur in te amplius, & omnis artifex omnis artis non invenietur in te ampli⁹, & vox molæ, & vox lucernæ, & vox sponsi, quia mercatores tui erant Principes terræ.* Esta destruicion de Roma serà pues otra de las señales, que han de preceder al dia del Iuizio.

Arethas.
Primasio.
Ansberto.
Haymo.
S. Ambros.

§. IIII.

OTRA señal de las q̄ han de preceder al dia final, serà la destruicion repentina del Antechristo, y de su precursor. Serà pues este precursor d̄l Antechristo vn Pseudopropheta, vn falso predicador, que harà prodigios y señales en presencia del mesmo Antechristo: engañando al mundo, para que lo reciba por su Dios y Señor. Porque se abrirà la tierra, y los tragarà vivos a ambos, Antechristo, y predicador: baxando en cuerpos y almas a los Infiernos, y passando despues el mesmo Christo a cuchillo a todos sus valedores. Asi se lo dixo expressamente vn Angel a Iuan. Apocalyps. 19. *Et apprehensa est Bestia, & cū ea Pseudopropheta, qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt characterem Bestiæ, & qui adoraverunt imaginem eius, & vivi missi sunt hi duo in stagnū ignis ardentis, & cæteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius.* Y que el mesmo Christo fuesse el que passò a cuchillo los exercitos, que por divisa traian la imagen del Antechristo; manifiestamente consta del mesmo capitulo: donde Iuan dixo, que el nombre del cavallero que hizo esta matança con la espada de

dos filos en la boca, era el Verbo de Dios: *Vocabatur nomen eius Verbum Dei.* Y el mysterio de dezir, que los degollò con la espada en la boca, fue para enseñarnos, que aun a pecadores tan desaforados, como seràn los sequazes del Antechristo, no castiga Dios quãto merecen sus culpas: antes tiempla el golpe de su espada rigurosa, no dandolo con la diestra, sino con la boca. Pues esta general destruicion y mataça del Antechristo, precursor suyo, y sequazes serà tambien otra de las señales, que precederàn al vniversal Iuizio.

§. V.

MVCHO atrevimiento ha sido mio hablar de las señales, que precederàn al Iuizio: pues serà el horror dellas tan grande, que de solo pẽsarlas se pasma toda la Corte del Cielo. *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium magnum in Cœlo quasi media hora, & vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei, & datæ sunt eis septem tubæ, & primus Angelus tuba cecinit, & facta est grando, & ignis mista in sanguinem, & missum est in terram, & tertia pars terræ combusta est &c.* Và cõtando San Iuan aquella vision mysteriosa de las prodigiosas maravillas, que iva el cordero de Dios descubriendo, como iva abriendo los siete sellos del libro. Dize pues, que luego que abriò el septimo sello (que era el vltimo de todos) huvo por espacio de media ora vn silencio general en todo el Cielo: *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium magnum in Cœlo, quasi media hora.* Que es esto, Rey Eterno, estando como estan a vuestra mira los Cortesanos de la Gloria, que cosa los puede sobresaltar? Si la vista d' alguna hermosura los suspende, haziendo que pausen la armonia de instrumentos y de vozes; ay hermosura igual a la vuestra? Pues si la vista de esta no les tiene, sino que antes les suelta manos y lenguas para tañeros y cantaros; que vista de hermosura los embaraça, para que calle media hora essa capilla gloriosa los motetes de todos vr̃os loores? Pues vos, Señor, no les podeys aver mãdado q̃ callen: que bien sabeys, que la vista de vuestra cara naturalmente les arrebata las lenguas, para alabaros? Si en la Corte de la tierra no ay cosa tan espantosa, que pueda causar en ella general suspension y silencio de media hora; que cosa avrà que lo cause en aquella Corte del Cielo, en cuya comparacion no componen vna choça todas las Cortes del mundo? *Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in Cœlo quasi media hora.* No falta quiẽ diga, que este Cielo es la Iglesia Militante, y que el silencio de media hora fue la breve (aunque terrible persecuciõ) que padeciò en tiempo de Iuliano Apostata, que cõ gravissimas penas mandò, q̃ los hijos de los Christianos no aprendiessen letras Griegas ni Latinas: cerrò sus templos, confiscò todos sus bienes, no se hazia entonces publica confession de IESV Christo. Doy passo a esta exposicion, aunque no voy con ella. La admiracion, que pausó las armonias de la Gloria por espacio de media hora: fue porque al abrir el cordero el vltimo sello del libro, viò la Corte bienaventurada vna representacion de las espãtosas señales, que precederàn al Iuizio vniversal y de la execucion de los castigos eternos con todas las ropas, axuares, y tocados de los condenados. Esta representacion pues fue la que por espacio de media hora a vista del mesmo Dios detuvo las manos, y atò las lenguas gloriosas, que tañian y cantavan sus grandezas. No fue menester no, que hiziesse pausa la musica de la Gloria, ni que realmente callase; sino que este profundo silencio es vn tropo de vna admiracion profunda. A la prueba. En lenguaje de letras sagradas es

ordinario llamar a la admiracion silencio, y dezir que callã los que se admiran, aunque hablẽ mucho. 1. Machab. 1. *Percussit Alexander Darium Regem Persarum, & Medorum, & accepit spolia multitudinis gentium, & siluit terra in conspectu eius.* Iob. 2. *Sederunt amici eius septem diebus, & septem noctibus, & nec verbum locuti sunt ei.* Isaias. c. 52. hablando de las grãdezas de la Monarchia del Messias, *Iste asperget gentes multas, super ipsum continebunt Reges os suum.* Si el Cielo tan profundamente se admira de la representacion destas señales; que temor causaran ellas mesmas en la tierra? Si los q̃ estan seguros de no caer, a vista de Dios, y en medio de tanta gloria se pasman; que harán los desdichados pecadores, sobre cuyas cabeças lloverân ellas y llamas eternas.

§. VI.

NAM *virtutes Cœlorum mouebuntur.* Sentimiento es del Reverẽdissimo Cayetano, que estas virtudes de los Cielos de quien dize el Evangelista se moverân, son las cõ que los Planetas se mueven, los orbes influyen, y alumbran sus luminarias. Mas siendo como es verdad, que este sentimiento no apoya en el contexto de nuestro Evangelio (pues no parece conforme a el dezir que se moverán las virtudes de los Cielos, despues de aver contado las espantosas mudãças de escurecerse el Sol, no dar la Luna su luz, y caerse las Estrellas) es razon que sintamos, que estas virtudes celestiales, en quien pondrà conmociõ el horror de estas señales, son los Angeles gloriosos. Porque demas de contestar este lenguaje cõ el de la Iglesia, *Cœli cœlorumque virtutes, ac beata Seraphin*, interpretan de esta manera estas palabras Hieronymo, Chrysostomo, Euthymio, Theophilacto, y S. August. Serm. 130. de Tempore. Opinion, segun la qual và subiendo de punto la enarracion, que haze el Evangelista: el qual despues de aver propuesto las temerosas señales que se verân en Sol, Luna, y Estrellas; añade lo serán tanto, que se espantarán de ellas los Angeles bienaventurados. Y aun si ponderamos la fuerça d᷉ aq̃llas palabras, *nam virtutes &c.* que llanamente es causal, fue lo mesmo que dezir. Escurecerse el Sol, eclypsarse la Luna, caerse del Cielo las Estrellas no es tanto como admirarse los Angeles: en los quales avrà peregrina cõmocion de admiracion. Y pues ellos saben la facilidad con que en Sol, Luna, Estrellas puede aver semejantes mudanças; sin duda su admiracion serà de otros prodigios mayores: quales seran los de la persecucion del Antechristo, que ha de padecer la Iglesia. Declaremos esto mas. Matth. 24. *Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi, vsque modo, neque fiet.* De las señales, que han de preceder a el dia final no dixo mas Christo N. S. sino q̃ las avrà en las lumbreras del Cielo: reduziendolas todas a tinieblas y caidas. Matth. 24. *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum; & Stellæ cadent de Cœlo.* Marc. 13. *Sol cõtenebrabitur, Luna nõ dabit splendorẽ suum, & Stellæ Cœli erunt decidentes.* Lucæ. 21. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.* Mas de la persecucion del Antechristo, que ha de padecer la Iglesia, el mesmo Christo habla con todo el encarecimiento possible. *Erit tũc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi, vsque modò, neque fiet*, diziendo, que serà la mayor, que se ha visto en el mundo desde que Dios lo criò, y que avrà en el hasta que se acabe. Verdad, que nos intimò tambien el modo, con que cõtò Matheo esta temerosa historia. *Statim autem post tribulationem dierum illorũ, Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum*, diziendo, que los terribles eclypsis de Sol y Luna se seguirian a la tribulacion de aquellos dias: como que eclypsis tan grandes y caidas de

Cayetano.
S. Hierony.
S. Chrysost.
Euthymio.
Theophil.
S. August.

de Estrellas del Cielo no mereciessen nombre de tribulacion en cõparacion de la otra: *Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, &c.*

Dos cosas es menester que veamos para colegir el horror de esta señal, y crueldad de esta persecucion: que son la malicia de este perfido enemigo, y la potencia que tendrà. De su malicia dize S.Pablo 2. ad Thes.2. *Homo peccati, filius perditionis, & ille iniquus, cuius est aduentus secundum operationem Satanæ:* que serà el peor hombre que ha avido, ni avrà en el mundo (que assi lo coligen de este lugar comunmẽte los

Rabano Mauro.

Dotores) tanto que Rabano Mauro en vn Tratado, q̃ haze del Antechristo, afirma, q̃ como el cuerpo de Christo N.S. fue formado por obra de Espiritusanto, serà el cuerpo del Antechristo organizado por ministerio particular del Demonio: tan feroz y dispuesto para todo genero de maldades, qual le formára para si, si en el huviera de encarnar el obstinado Lucifer. De la continua comunicaciõ con el Demonio se harà tanto a la perversidad de sus costumbres (que segun a-

Benedicto Pererio.

firma Benedicto Pererio lib.4. in Danielem) no solo no tendrà acto meritorio en todo el discurso de su vida; mas ni aun bueno. Razon, en que se

S.Ephrem Syro.

fundan S.Ephrem Syro libro de Confirmatione sæculi & Antechristo, Cy-

S.Cyr.Hierosolymit.

rilo Hierosolymitano Cathechesi.15. y S.Iuan Damasceno libr.4. Fidei Or-

S.Iuan Damasceno.

thodoxæ, para llamarlo casa de Satanàs y organo suyo. Y si bien es verdad, que Viguerio in Institutionibus

Viguerio.

Theologicis cap.21.§.3.vers.3. dize, q̃ apenas llegarà a el vso de la razõ, quãdo (como no pudiendo sufrirlo) lo desamparará el mesmo Angel d̃ su guar-

S.Antonino.

da; S.Antonino 4. part. tit. 13. cap.4. §. 3. siente, que puesto que su Custodio no lo ha de desamparar, serà la obstinacion del Antechristo tan grande, y le serà tan poco vtil la custodia de su Angel, que se portarà como sino lo tuviera. Daniel en su cap.11. dize del serà dado cõ estremo a el vicio de mugeres: *Deum Patrum suorum non reputabit, & erit in concupiscentia fœminarum.* Lugar, donde aunque es verdad (lo que notò S.Hieronymo) que los 70. trasladaron; *Et concupiscentijs mulierum non subiacebit*; Hyppolito Obispo y Martyr Oratione de cõsumatione mũdi conciliò la leccion de la Vulgata, y Translacion de los 70. diziendo, que puesto que serà con mugeres luxuriosissimo; dissimularia esta passion con tan grande hypocresia, como si fuera incapaz de sujetarse a ella: *Et erit in cõcupiscentia fœminarum, & concupiscentijs mulierum non subiacebit.* Con esta castidad fingida serà su altivez tã grande, que afirma S.Ephrem Syro Tractatu

S.Ephrem Syro.

de Consumatione sæculi & Antechristo, q̃ por todas las Provincias del mũdo despacharà Demonios por embaxadores, que digan por todas ellas q̃ reciban a el gran Rey que naciò sobre la tierra: cuya potencia serà tanta que los enriquecerà de oro, plata, y piedras preciosas, y de todo lo necessario y regalado para la vida. Y Cy-

Cyr.Hierosolymitano.

rilo Hierosolymitano Cathechesi mystagogica.5. siente, que seràn en su tiempo los Martyres mas ilustres, que ha tenido y tendrà la Iglesia santa. Verdad, de quien diò maravillosa ra-

S.Isydoro.

zon el ingenio de S.Isydoro libr.1. de Summo bono cap.28. porque *Olim*, dize, *faciebant miracula Martyres, tunc autẽ videbũtur facere ipsi persecutores.* Porque entonces (dize) hazian milagros los Martyres, con que se esforçava la Fè en los tormentos que padecian; mas entonces parece q̃ los haràn los mesmos perseguidores infieles. Punto, q̃

S.Gregor.

ponderando mas S.Gregorio libr.32. Moralium capit.13. dixo; *Pensemus quæ erit humanæ mentis illa tentatio, quãdo pius martyr, & corpus tormentis subijcit, & tamen ante oculos tortor miracula facit, quãdo qui flagris cruciat, signis coruscat*: q̃ no es ponderable la tentacion, que ha de

triumph-

triumphar el martyr, que lo fuere en tiempo de el Antechristo, quando vea que el mesmo verdugo que lo atormenta, haze (a el parecer) milagros; y que el mismo sayon que lo abre a açotes, obra prodigiosas señales. Añidamos algo a esto. O sabe entonces el martyr en el tormento, que son falsos los milagros que haze el mismo que lo atormenta (como lo serán realmente) o por entonces no lo alcança. Si conoce la falsedad: grande es la congoxa, que darà entonces aquel milagro hechizo: sino sabe que lo es serà el tormento mayor, como tambien lo serà la bateria que sufrirà su Fè. Siendo pues esta la persecucion mas cruel: estos serán los martyres mas ilustres. Infiero de aqui Christianos, quan cruel es el tormento que padecen los que siendo no solamente senzillos, sino bien intencionados son perseguidos de hypocritas en secreto; de quien tal vez el mũdo engañado piensa que hazen milagros.

Lo segundo que sube de punto la crueldad de esta persecucion, es la potencia de el enemigo que la à de mover. Esta potencia enemiga representò el Cielo a Iuan. *Apocalypsis* 12. en la vision de el Dragon, que con solo vn bote de su cola, desencaxò de el Cielo la tercera parte de sus Estrellas, dando con ellas en tierra. *Et cauda eius trahebat terciam partem Stellarum Cœli, & misit eas in terram.* Lugar, que si bien se entiende a la letra de el Demonio; tambien conforme a ella lo interpretò de el Antechristo San Gregorio. libro. 32. Moralium. capit. 14. el qual dize, que este Cielo es la Iglesia, las Estrellas los justos, el Dragon el Demonio, la cola fiera suya el Antechristo, y que caer en tierra la tercera parte de las Estrellas de el Cielo: serà negar a Christo Nuestro Señor, y seguir a el Antechristo aun gran parte de los justos, que en el firmamento de la Iglesia, luzen y campean como las mismas Estrellas. Y aun a este mismo proposito interpreta el mesmo Santo las palabras de el capitulo octavo de Daniel, en que debaxo del nombre de Antiocho, habla el Propheta de el Antechristo; *Deiecit de fortitudine & de Stellis, & conculcabit eas, & vsque ad Principem fortitudinis magnificatus est ab eo, & deiecit locum sanctificationis eius.* Donde si ponderamos aquellas primeras palabras, *deiecit de Stellis, & conculcabit eas*; hallarémos vna insinuacion de la potentosa potencia de este tyrano. Grande seria la potencia de vn tyrano, si pudiera tyranizar a el mesmo Cielo, y pisar en la tierra las Estrellas, que uviera arrancado de el. Mayor es pues la hermosura, y alteza de la Iglesia, que la que ostenta el Cielo visible quando està mas pintado de nubes de colores, mas guarnecido de la rica pedreria de las Estrellas, mas esmaltado de essa bella maçoneria de Sol, y Luna. Ni ay justo q̃ no sea mas bello, y rutilãte q̃ vna estrella: pues aũ en la mesma presencia de Dios, qualquier dellos à de luzir como vn Sol, *Tunc iusti fulgebint sicut Sol in Regno Patris eorum.* Mas serà tan estupenda la potencia de este perfido tyrano, que tyranizando (digamoslo assi) este Cielo de la Iglesia; derribarà a sus pies Estrellas de Sanctos, que brillavan soberanamente en el. Y si este estrago á de causar en los buenos; qual serà el que harà en la vida, y costumbres de los malos? *Stringit caudam suam quasi cedrum.* Iob. 40. Lugar, que tambien San Gregorio explicò de el Antechristo. Es pues juntamente el Antechristo cola de el Dragon Luciferino, y de cedro. Es el cedro el que mas descuella entre los arboles. Y assi dezir Iob de el Antechristo, que serà cola de cedro, fue lo mesmo que dezir, que avia de sobrepujar su monarchia todas las de los poderosos Reyes, y tyranos

S.Gregor. S.Gregor.

de la tierra no solamente en potencia de vasallos, sino tambien en muchedumbre de señales. *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retro.* Genesis. 49. Palabras, que dixo Iacob a su hijo Dan, de quien serà decendiente el Antechristo (que assi lo siente Gregorio. libro. 3. Moralium. cap. 10.) No se contentó de llamarlo serpiente *coluber in via*, sino tambien, *Cerastes*: que es otra especie de serpiente, que tiene cuernos con que arremete, y ventila. Dize pues no se contentarà el Antechristo con ser serpiente, q̃ envista a los pecadores, que van por caminos espaciosos a el infierno; sino que tambien se harà *Cerastes* en asecho de los justos, que andan las sendas estrechas, que llevan a el Cielo. Ponderò gallardamente este mesmo mesmo Santo en el lugar citado el *mordens vngulas equi* de el nuestro, diziendo que este mundo se llama cavallo. No ay cavallo tan desvocado como el tiempo: ni carreras tan ligeras como las suyas. En los rigores de los cierços del invierno parece que corre en cerro, en la Primavera que viste mantas de flores, en los tiempos de Otoño, y Estio no parece sino que ostenta jaezes garnecidos de sus frutos. Sola la mano divina es la que puede sofrenar este cavallo, que sabe hazer atras los de el Sol, *mordens vngulas equi.* Las vñas de este cavallo son aquellos tiempos finales. Estas pues son las que à de morder el Cerastes Antechristo: para que cayga por las ancas abaxo el ginete que và encima. Que ginete es este que cavalga sobre el cavallo del tiempo? Digalo el mismo Sãto, cuyas palabras son; *Ascensor est quisquis extollitur in dignitatibus mundi, qui retro cadere dicitur, & non in faciem, sicut Saul cecidisse memoratur*, Actorum. 9. *Cadere enim in faciem est, suas vnumquemque culpas agnoscere, easque pœnitendo desflere: retro verò cadere est non videre quempiam quo cadat: nimirum ex hac vita repente decedere, & ad quæ supplicia ducatur ignorare.* Quien de oy mas invidia la suerte de los que ocupan altos puestos de dignidades: siendo como es verdad, que antes se les deve tener lastima: pues son los que corren este cavallo indomable belocosissimo de el tiempo? Quan grande es la lastima, que se deviera tener de el que cavalgando sobre vn cavallo tan fuerte como brioso: ni tuviera espuelas con que picarlo, ni freno con que tenerlo. De este cavallo se dan las peligrosas caydas: y a los que en el hallare las procurarà dar el Antechristo gravissimas: haziendolos caer, no por la cabeça del cavallo, y sobre la cara, como de el suyo cayò Pablo *Actorum. 9.* sino por las ancas abaxo, y de celebro. Entre el que cae por detras del cavallo, y por las cabeçadas, se halla esta diferencia: que el que cae por la cabeça del cavallo, como cae de cara; vè el lugar donde cayò, lo que no vè el que cae de espaldas. Tales pues serán las caydas, que pretenderà el Antechristo den potentados en el mundo. Esto es, que caygan, que mueran sin saber que el infierno los està aguardando con sus gargantas abiertas: *Vt cadat ascensor eius retro.* Echemos el sello a la ponderacion de esta cruel persecucion, con la breve declaracion de otra vision mysteriosa, que tuvo Iuan. *Apocalypsis.* 20. Vido pues baxar del Cielo vn Angel con las llaves del abismo, y en la mano vna pesadissima cadena; el qual atò con ella al Dragõn, dexandolo encadenado por espacio de mil años, despues de los quales lo soltò por vn tiempo moderado. Que Angel es este sino Christo Nuesto Señor? Que llaves, con que cadena, sino las de su imperio. Apocalypsis. 1. *Habeo clabes mortis, & inferni?* Que Dragõ es este sino Lucifer? Que abismo sino el infierno? finalmẽte, quales

S. Gregor.

ſon eſtos mil años en que eſtà apriſionado el Dragon, ſino los que an corrido deſde la muerte de Chriſto nueſtro Señor, y correran haſta que el mũdo ſe acabe. Aſsi interpretan eſte lugar

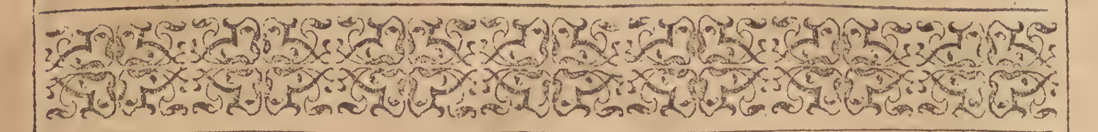
S. Auguſt.
S. Gregor.
Andr. Ceſarienſe.
S. Auguſt.

Auguſtino. lib. 20. de civitate Dei capit. 20. San Gregorio. libr. 32. Moralium. cap. 12. y Andres Ceſarienſe. Y el phraſis de mil años (dize San Auguſtin) ſinifica la numeroſidad de tiẽpos que an corrido, y van corriendo deſde que Chriſto muriò haſta que venga el Antechriſto. Punto q̃ prueba el Santo diziendo, que ſi el numero de ciento ſinifica multitud en la Eſcriptura Sagrada. Matthæi. 19. *Centuplum accipiet*; que con mayor razon la denotarà el millar, como ſe vè en el verſo de el Pſalm. 104. de David: *Memor fuit in ſæculum teſtamenti ſui, verbi quod mandavit in mille generationes.* Vltimamente el breve tiempo, que andarà ſuelto eſte Dragon infernal ſerán los tres años y medio que eſta perſecucion à de durar, que aſsi lo prophetiza Daniel. capit. 12. *A tempore cum ablatum fuerit iugæ ſacrificium, & poſita fuerit abominationi in deſolationẽ, dies mille ducenti nonaginta.* Eſte pues es el tiempo en que andarà el Demonio ſuelto: que en el de Nerones, y Dioclecianos, quando eran tan martyrizados los Chriſtianos; atado eſtava. *Erit tribulatio, qualis nõ fuit ex eo, ex quo gẽtes eſſe cœperũt vſq; ad tẽpꝰ illud* añade el meſmo Profeta en el meſmo capitulo. No à avido (como ſi dixera) ni tribulacion, ni plaga, ni caſtigo en el mundo, que ſe pueda comparar a el rigor de eſta perſecucion. Ni el general diluvio de la tierra, ni la confuſion de la torre de Babel, ni el incendio de las torpes ciudades, ni las plagas de Egypto con el hundimiento de Pharaon y ſus exercitos en el bermejo, ni las hambres de Hyeruſalenes, y Samarias. En fin ſerà eſta perſecucion tan cruel, que entonces andarà el Demonio ſuelto, que haſta aora à eſtado atado: *Ligabit cum per annos mille, & poſt hæc opportet illum ſolui modico tempore.* Sobre todo lo qual el mayor encarecimiento es el que hallamos en nueſtro Evangelio, en que nos dize San Lucas ſerán eſtas ſeñales tan horrendas, que quando ſe ahilen los hombrvs de temor, *areſcentibus hominibus,* ſe paſmarán los Angeles del Cielo, *virtutes Cœlorum mouebuntur.* Acabò ſubiendo de punto eſta conſideracion. Donde aqui nueſtro Evangelio leyò *virtutes Cœlorum mouebuntur,* el Griego *virtutes Cœlorum fluctuabunt, & iactabuntur,* como ſi dixera; ſi de aquel mar chriſtalino que eſtà delante del throno de Dios fueran los Angeles ondas; con el horror de tan eſpantoſas ſeñales ſe deſaſſoſegarian, como con vendaval las de el mar, *virtutes Cœlorum mouebuntur, virtutes Cœlorum fluctuabunt, & iactabuntur.* Pues ſi en los vezinos del Cielo, que tienen cierta por toda la eternidad la poſſeſſion de ſu gloria, ponen tal horror eſtas ſeñales; que cauſarán en los pecadores? Que en los que eſtan en pecado mortal? Y ſi eſte efecto tienen en Angeles glorioſos las ſeñales que an de preceder a el dia, como ſe portarán pecadores con las coſas de eſte dia? Que quando vean baxar la Cruz de Chriſto brillando cõtra ellos fuego? Que quando deſpues de el incendio vniverſal reſuciten? Que quando ſuene la temeroſa trompeta? Que quando acompañado de toda la corte celeſtial ſe oſtente Chriſto nueſtro Señor en nube milagroſa, tan terrible para malos, como plazentero a buenos? Que quando ſe abran, y ſe lean los libros de las conciencias? Que quando fulmine ayrado el Divino juez el rayo fatal de aquella irrevocable ſentencia: andad malditos a el fuego eterno? Que quando todo el valle de Ioſaphat ſe abra debaxo de los pies de pecadores, que eſtavan amontonados en el, y hechos todos

obillo con los Demonios, caygan como plomo en mar? finalmēte, que serà quando la justicia divina los dexe encerrados en las mazmorras infernales para siempre, debaxo de cerrojos, y candados, que ni serán abiertos, ni ganzuados mientras Dios fuere Dios? Por esto el Evãgelista Santo nos pinta como en quadro el horror de estas señales, para que estos horrēdos paysses de lo futuro sirvan de freno para las culpas presentes: pues las tribulaciones que entonces an de ser pudricion de pécadores, serán aliento de justos, augmento de gracia, esperança de gloria.

((*))

(o)



DISCVRSO PARA EL DOMINGO SEGVNDO DE Adviento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, mittens duos ex discipulis suis ait illi: tu es qui venturus es, an alium spectamus? Matth. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

PROPRIEDAD es soberana de el que es verdaderamēte humilde, no solamente no admitir en si las alabãças que el mũdo le dà, sino antes cōvertirlas en alabanças de Dios. Vn dibuxo maravilloso de este pēsamiento vèmos Cantic. 3. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, sicut virgula fumi, ex aromatib⁹ myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij*: palabras de las damas a la esposa. Y en las siguientes, que son de la esposa a las damas, *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israël, omnes tenētes gladios, & ad bella doctissimi vniuscuiusq; ensis super femur suum propter timores nocturnos. Ferculum fecit sibi Rex Salomō de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascēsum purpureum, media charitate constrauit propter filias Hyerusalem. Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit illum mater sua in die desponsationis eius, & in die lætitiæ cordis eius.* Es el caso, que no hallando la esposa en la ciudad a su esposo, saliòse al campo a buscarlo. A la subida de vn repecho encontròla vna quadrilla de damas, y admiradas con la vista repentina de su belleza, y gallardia, echaronle vn apodo cortesano diziendole, que era tanta la gentileza de su talle, que no parecia, sino vna grande y derecha columna de humo de olores. Pero ella interrũpiò esta platica con otra q̃ comēçò a mover de la gallardia, y grandezas de su esposo Salomō. Peregrinas sō, como si dixera, las suyas: la guarda de su lecho sesenta soldados los mas

fuertes

fuertes de Israel, y mas disciplinados en la guerra, que empuñados en las espadas, lo velan toda la noche. Que bizarria de carroça la suya? que de molduras de cedro? que columnas de plata? que respaldar y recodadero de oro? que estrivos de fina grana cubiertos? (no devian de ser entonces los coches tan ordinarios.) Y que es verlo en medio della enamorando a todas las damas de Hyerusalem, y enamorado de todas? Que corona le hizo a posta su madre para el dia de su coronacion? que gala, y riqueza de vestidos sacò el dia que se casó? con todo esto puso la esposa silencio a las alabanças que le davan. Esta es la corteza de la letra. Mas la medula del espiritu que encierra es, que la alma esposa de Dios verdaderamente humilde nunca admite en si las alabanças que el mundo le dà, sino que las convierte en alabanças de Dios. Alabanle el exemplo que dà, la limosna que haze, la templança que tiene, la entereza que mantiene, la castidad o la justicia que guarda; pero el divierte la platica, y la convierte a las grandezas de Dios. Que bondad? (dize) que potencia? que belleza la de Dios? q̃ coches essos tan bizarros de los Cielos, que en vez de florones de oro, estan claveteados de Estrellas, y de luzeros? que techumbres de cedro milagroso incorruptible, que estan nuevas flamantes, al cabo de tantos mil años de fabricadas? que de millares, y dezenas de centenas de millares de Angeles tiene, que le hazen guarda, y que le cantan la gala? que luz aquella inaccesible la del ropaje de Dios:
Psal. 103. *Amictus lumine sicut vestimento.* Que corona tan preciosa la de el amor q̃ tiene a sus criaturas, y como es amado de los suyos? y que rica estima haze de los pobres servicios, que el amor y candidez de almas santas le presentan, que no parece sino que haze gala dellos, y vestido? Que estima haze de la Virgen soberana, pues parece que blasona, de ser hijo de tal madre. Esta es la platica santa, que mete vn justo, para interrumpir la que se tiene de su virtud y esto es lo que nos representa el Espiritu Santo en la sagacidad, de lo que hizo la esposa. Semejantes son a esta las estratagemas soberanas, que oy haze la santidad de Iuan para que dexe el mundo la suya, y siga los olores de la de Christo. Estavan tan aficionados al Baptista sus discipulos, que estimavan serlo mas del, que de Christo; pues no solamente no lo desampararon en la prision, sino que aun metido en el calaboço, y atado con la cadena, lo consultavan como a oraculo del Cielo. Pero como era humilde verdadero, y tierno amador de IESV Christo, procura divertir la aficion que los Discipulos le tienen, y convertirla al magisterio de Christo. Y es tan soberano el ardor cõ que le abrasa este afecto las entrañas, que ni repara en la injusticia de Herodes, ni en la infamia de la carcel, ni en el hedor del calaboço, ni en la pesadumbre de la cadena, ni en la cuchilla que se afilava para esmaltarse en la sangre de su cuello, ni en las mermas de la reputacion suya con sus discipulos; sino solamente pretende las creces de la de Christo. Para esto, como olvidado de si mismo, le remite, estando en la prision, sus discipulos por embaxadores a Christo, no para que se la hagan saber, y la remedie; sino a fin de que los aficionados a la santidad, y dotrina del Baptista, se catequizen con los milagros de Christo.

§. II.

Ioannes in vinculis.

Estrañas son las desigualdades, que enel mundo se platican. No parece sino valle de locuras, theatro de

maldades, isla de desordenes. Vn hõbre tan santo, que plantò en el mundo la Fè sin milagros con sola su authoridad, dandosela a Christo tan grãde; que si creyeron en el al principio, fue porque Iuan le acreditò: *Hic venit vt testimoniũ perhiberet de lumine.* Vn hombre tã abstinente que Christo, cõ serlo tanto, dixo del que no comia ni bebia: *Venit Ioannes non manducans, neq; bibens*, finalmente vn hombre tenido por santo, y opinado por Dios està preso, y encadenado, como pudiera estarlo vn salteador. Y otro hombre tan maldito como Herodes, tirano de Hyerusalem, matador de innocentes, vsurpador de la muger de su hermano viste purpura, y ocupa silla dorada debaxo del dosel real? Que es esto Señor? estos desordenes se cõsienten en el mundo, fabricado de vuestra divina mano? si la vuestra es omnipotente, y como tal poderosa para remediarlos, como no los remedia? A, señores, q̃ son primores, y destrezas de la providencia de Dios; que sino permitiera, como permite tantos desordenes, como passan en el mundo, no se dieran a los siervos de Dios tan ricas librançás de merecimientos como se les dan en los trabajos, y persecuciones. Esto es en tanta manera verdad, que nò solamente los trabajos particulares, què padecen los miẽbros de la Iglesia, les importan para su salud espiritual, sino que tambien para la de todo el cuerpo de la Iglesia vniversal an sido de grande importancia todos los trabajos, y persecuciones que à padecido. Esto sinificò el Evangelista S. Iuan en el principio de su Apocalypsis, quando assi como el Cielo le revelò la grãdeza de las persecuciones, que avia de padecer la Iglesia Catholica, dixo luego: *Quæ oportet fieri cito*, como quien dize: no se piẽse que el desmedro de la Iglesia sõ las persecuciones que tiene de padecer; antes le importa mucho que las padezca muy presto, porq̃

Ioann. 10.

las cosas con quien tiene de medrar sõ destierros de varones perfetos a quiẽ hizo aborrecibles la entereza de la predicacion del Evangelio, soledades de Sanctos, que huyendo de los verdugos lo fueron de sus cuerpos, prisiones largas y trabajosas de zeladores de las cosas de la Fè, peregrinaciõ de Apostoles que la sembraron por el mundo, y derramamientos crueles y copiosos de sangre de martyres. Son divinas a este proposito las palabras de Chrysostomo, en vn Sermon q̃ haze de Iuvencio, y Maximo martyres. *Sicut plantæ rigatæ magis crescunt; ita fides nostra oppugnata magis floret: neque horti aquis irrigati ita germinant, vt Ecclesiæ, si martyrum sanguine irrigentur.* De la manera (dize Chrysostomo) que la plãta crece con el riego, assi las persecuciones hazen que florezca nuestra Fè: ni se ponen los carmenes, y los huertos con las acequias de agua tan frescos, y tan amenos, como las Iglesias particulares con los regadios de la sangre de sus martyres. Y como seria muy mala là tierra, que labrada, y regada, no fructificasse; assi son por estremo malos los que no son buenos viviendo, y naciendo en tierras donde se vertiò mucha sangre de martyres. No le importan menos a la Iglesia las persecuciones que padece, que a la viña la poda que le dan, y assi dixo Iustino martyr Dialog. 7. cõtra Triphonẽ: *Vt vineæ putatione ad vbertatem provocantur; ita Ecclesia persecutionibꝰ crescit.* No se menoscaba pues la Iglesia perseguida, antes se acreciẽta. Que el caer cuerpos de martyres por la tierra, no es mas que caer granos en los surcos hondos de la haça para renacer multiplicados, y empanarse las campiñas de la Iglesia: que assi habla San Leon Papa Serm. de Sanctis Petro & Paulo, *Non minuitur persecutionibꝰ Ecclesia; sed augetur, & semper Dominicus ager segete ditiore vestitur; dum grana, quæ singula cadunt, multiplicata nascuntur.* Tan

S. Chrysos.

Iustin. mar.

S. Leon PP.

lexos està la Iglesia de tener quebranto cõ las persecuciones de los tyranos; que antes ellos la tuvieron muy grande, en todas las que movieron contra la Iglesia. Vn lugar de esto maravilloso hallamos de Zach. 12. *Et erit in die illa, ponam Hyerusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eam, concisione lacerabuntur.* Lugar que explicò a la letra, y a este proposito. S. Hieronymo: el qual dize, que en el alcaçar de Athenas junto al simulacro de Minerva, viò vna gran bola de metal, q̃ no pudo alçar, y que preguntando lo que sinificava, le respondieron los Athenienses, que en aquella probavan sus fuerças los mas fuertes mancebos de la ciudad. Y aun dize tambien, que en las tierras de Palestina, y Iudea, suele aver junto a las torres y castillos, vnas piedras redondas de grã peso: alli (dize) se exercitan en el alcaçar. Vno apenas menea la piedra, otro la levanta tassado vn dedo del suelo, otro la llega a las rodillas, otro al vientre, otro la carga. Aora se entenderà el lugar de Zacharias: *Et erit in die illa; ponã Hyerusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eam, concisione lacerabuntur.* Yo pondrè (dize Dios) a mi Iglesia como piedra de gran peso, en quien exerciten los tyranos las fuerças de su crueldad, y potẽcia: alçarán, menearán, cargarán esta piedra, darà quebranto a todos los que pretendieren alçarla, sin que ella lo reciba. Si quando veys a vno haziendo fuerça por levantar vna piedra muy grande, sudando, colorado, resollando, rebentando, pregũtarades, quien se cansava mas, el que alça la piedra, o la piedra que se alça, claro està que os an de responder, que no se cansa la piedra. Assi, si los tyranos enemigos del nõbre Christiano uvieran sido en numero, potencia, y crueldad mucho mayores, y en la sed de verter sangre Catholica; primero se cansaran ellos de perseguir a la Iglesia, que la Iglesia se cansara de perseguida.

S. Hieron.

Pero decendiendo en particular a los miembros de la Iglesia, digo q̃ no ay que estrañar este prodigioso espectaculo de vn Sancto conocido en el mundo por tan grande, preso, y encadenado: porque a los mesmos Sãctos por muchas razones, les importa ser perseguidos, y trabajados. La primera razon porque conviene, que Dios embie sobre los mas Sãctos persecuciones, tentaciones, y trabajos; es porque no se desvanezcan cõ las prosperidades de las virtudes, y de la gracia. Muchedumbre de merecimiẽtos, passiones en calma, resplãdores de revelaciones celestiales, dulçuras de consuelos soberanos, grandeza de milagros, y heroico exercicio de virtudes puedẽ desvanecer al mas sancto: y assi conviene que eche Dios por contrapeso tentaciones de carne, industria de Demonios, y persecuciones de mundo. Vna terrible tẽtacion de carne, dize Pablo, le echò Dios por cõtrapeso para que no lo desvanaciesse, la alteza de las revelaciones que tenia 2. ad Cor. 2. *Ne magnitudo reuelationum extollat me; datus est mihi stimulus carnis meæ &c.* David quando se via afligido, y cercado de enemigos, alçava las manos al Cielo, y le dava gracias, por que cõ aquello se templavan las ocasiones de sobervia, que le ofrecia la grandeza de su estado real: *bonum mihi quia humilliasti me.* Psal. 118. Quan diferentemente se siente tentado de la altivez el Rey que està en su corte desnatando la leche de las grandezas, y prosperidades della, que el que entra en la batalla, mas temeroso de perder la corona, que la vida. Como se humilla entonces el entono, que ocasiona la vista de las insignias reales preciosas? Si se pone corona, o penacho que descuelle sobre las celadas de los demas, se haze blãco de las saetas enemigas: sino se las pone, tan vendido và al peligro, como qualquier soldado de su

guarda.

guarda. Aquellas son melancolias, no ordinarias, ni grandes como quiera, sino verdaderamente grandiosas, y reales. Si todas las melãcolias de los coraçones de los soldodos se recogieran en vno, no hizieran vno tan melancolico, como el que tiene la persona real: pues và a perder mucho mas de lo que puede perder todo su exercito junto. Esta es la razõ porq̃ no ay en la guerra Reyes covardes, la grãdeza de las ganancias, y de las perdidas. Pero estas al peso que los arriscan, y melancolizan; los humillan. Pues entre estas melancolias (dize David) que vivia mas seguro de la sobervia, que entre las ricas tapicerias de oro, seda, y chaperia de plata, de que estavã adornados sus palacios. No sé que tiene el no saber vno que es persecuciõ, ni trabajo, ni desabrimiento, que lo diviniza en la estima que haze de si mesmo, q̃ es el pensamiento, q̃ apuntò el Apostol. 2. ad Cor. 12. *Parco autem ne quis existimet super id, quod videt in me.* Assi; aũque es verdad, que fue tan alta, y tan calificada la sanctidad del Baptista, q̃ no estuvo necessitada para no desvanecerse del cõtrapeso de las cadenas; con todo esso no se puede negar, sino que esta prisiõ avivó mas su humildad, y hizo q̃ cavasse y ahondasse mas con los sentimientos della. Lo segundo: la fineza de vn justo se califica, el oro de su fortaleza se ensaya, y la plata de su virtud se acrisola en el fuego del trabajo. 2. *ad Cor.* 12. Dõde nuestra Vulgata leyò: *Sufficit tibi gratia mea, quia virt⁹ in infirmitate perficitur:* lee el Texto Griego: *Quia fortitudo in infirmitate perficitur.* Dõde tambien resplandece la industria de Dios, que se vale de vn instrumento tan debil, como es la enfermedad del cuerpo, para acrisolar vna salud soberana, como es la fortaleza de la gracia divina, que tiene vna alma. Y como con mosquitos quiso se admirassen de su potencia los Magos de Pharaon, tomãdolos por instrumentos del abono de su omnipotẽcia: Assi, persecuciones, trabajos, peligros, enfermedades, tẽtaciones toma Dios por instrumentos, para que levante el hombre los ojos a sus alturas, y se admire de la disposicion, y hõdura de sus acuerdos. Notò S. Theodoreto en las questiones que haze sobre el libro de los Iuezes, que los treziẽtos soldados que entresacò Gedeon, con q̃ ahuyẽtò las compañias de los Madianitas; q̃ fueron los mas covardes: y que para escoger estos hizo la prueva del agua. *S. Theodor.* Y aunque es verdad, que esto no se colige del contexto; es exemplo muy a proposito para enseñarnos, que no tiene Dios necessidad de soldados valiẽtes para alcançar grandes victorias: y que las mayores que se alcançan en el mundo, como son las que de sus cuerpos adquieren los Sanctos, se an adquirido con el valor de los soldados mas flacos, que ay en el exercito de las cosas del mundo; como son tristezas, desmayos, enfermedades. No digo yo, que la sanctidad del Baptista tenia ligadura de imperfeciõ, que dexar en el crisol de esta prision, mas no por esto dexò de ensayarse aqui su fineza, y descubrir la alteza de sus quilates en el fuego de esta persecucion; el oro de la charidad de Iuan. Porque quiẽ duda, sino que fue vn ensaye soberano de la suya, que estando en la carcel, y arrastrando su cadena, y dando vista a la muerte; olvidasse la suya, por atender a la fama de Christo, y aprovechamiento de sus Discipulos? Si el trabajo levanta nuestra cõsideraciõ a Dios; tambien pudo levantar, y encimar la del Baptista: porque si en el Angel lleno de gracia, y de ciencia puede cessar la consideracion actual; tambien pudo cessar en el Baptista; y assi aũ en el fue ocasion, de que la remontasse por los cielos la cadena, el cepo, el pie de amigo. Lo tercero; vna de las calumnias, que malos y demonios suelẽ poner a los buenos, es dezir, q̃ si temen a

Dios es, porque toman esse temor por resguardo de la conservaciō de sus casas, y acrecentamiento de sus haziendas. Capitulo que puso el Demonio a Iob diziendo, que si temia a Dios era por los bienes que avia recibido de su mano: *Nunquid Iob frustra timet Deum? nonne tu vallasti eum, ac domum eius, vniversamque substantiam eius per circuitum?* cap. 1. Asi (dize Dios) que pones dolo en la virtud de Iob, y dizes q̄ yo se la tengo comprada con los bienes que le è dado? pues yo te doy licēcia de que se los quites todos: para que quando lo veas en vn muladar cubierto de lepra, y rayēdo con vna teja los gusanos de sus llagas, lleno de hazimiento dè gracias a Dios, y de paciēcia de sus trabajos; te cōfundas, y veas los ensayes de la fineza de su virtud. No ay que pretender cerrar las puertas a los maldizientes: porque les abrireys ciento donde les cerrareys vna. El virtuoso rico es calumniado de que tiene la virtud en los talegos, y q̄ sino los tuviera; no la tuviera. Del pobre si es justo dizē que quema la tierra; y que son traças para enriquecer, quantas buenas obras haze. Pero digan lo que quisieren los mal diziētes: que los que sintieren bien (aunq̄ sean vnos Demonios) dirán que en la paciencia del trabajo probò su intenciō el virtuoso, y dexò calificada la fineza de su virtud. Ninguna tuvo el mundo por entonces tan calificada como la del Baptista: sanctificado en el viētre de su madre, estampa de la mesma penitēcia, gloria de los desiertos, Prothopredicador de la nueva ley, oráculo de Hyerusalem, prodigio de santidad a toda la republica Iudayca, y al mesmo Herodes que lo prendiò (pues lo honrava, y estimava como a Santo) Pero hasta aqui pudo capitularlo Sathanás diziendo, que no eran dignos de admiracion, y de espanto los rumbos soberanos, que por este mar del mundo avia llevado esta almiranta de Iuan: pues siempre avia traydo en la popa el viento de la gracia del Espiritu Santo, y aun el apazible de los favores del mundo: y que Santos muy grandes, que suelen serlo sin contradiciōn, en haziendosela; dexan de serlo. Pues para q̄ se sepa (dize Dios) quiē es el Baptista en el mūdo: y a que sabe, qual à sido en la prosperidad sepa agora el que es en la adversidad: y vealo preso y encadenado tan distante de estar arrepētido, de no aver admitido la suma dignidad del Messiazgo; que no trata en su prision de otra cosa, sino de que Christo sea tenido por el Messias. De esta manera no ay duda, sino que para el justo es provechosissima la persecucion, y que lo fue esta prision al gran Iuan.

§. III.

Ioannes in vinculis.

EL quarto provecho de los trabajos es, que con ellos refresca Dios a los justos la memoria de la resurreccion de sus cuerpos, y alienta la esperāça que tienē de los premios gloriosos asi espirituales, como corporales de su virtud. Porque si esta esperança no estuviera de por medio; cosa cierta es, que no afligiera Dios a sus amigos con trabajos en esta vida. Este es el consuelo, q̄ en medio de los suyos se tomava Pablo. 1. ad Cor. 15. *Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.* Y en el mesmo capitulo. *Si secundū hominem ad bestias pugnaui Ephesi; quid mihi prodest si mortui nō resurgunt?* Sino uviera premio de trabajos, immortalidad de almas, y resurreccion de cuerpos; los Apostoles (dize Pablo) que somos los que peor lo passamos en el mūdo, fueramos los mas desdichados de todo el. Esta es la salsa que haze sabrosos nuestros trabajos: vna memoria fresca, y vna viva esperança, que te-

nemos del premio que nos espera. En este sentido declara Chrysostomo aquellas palabras del Apostol ad Roman. 5. *Tribulatio patientiam opperatur, patientia vero probationem, probatio autem spem.* Estos son los frutos de los trabajos: paciencia, prueva, esperança de resurreccion, y de gloria. Asi: que el Baptista jamas tuvo tan vivas las esperanças de la suya, como quando se vido en carcel, y con cadena. No pudo el Baptista tener tan briosas, y tan fuertes esperanças de la gloria por ser precusor de Christo, como por verse preso, y encadenado por Christo. Porq̃ el derecho al mayorazgo de la gloria no està de suyo annexo al titulo de precursor, ni de Apostol, como lo està a la charidad de prisiones sufridas por Christo. Y asi Pablo en la carta que escrive a Philemon desde la carcel no puso nombre de Apostol, como solia poner en otras cartas, sino el de preso, y encadenado: *Ego Paulus vinctus in Domino,* haziẽdo de este mayor blason, que de aquel.

Otro motivo tiene Dios para embiar trabajos a los buenos: y es para q̃ todos se animen a tener paciencia cõ los exemplos de la grãde, que los Sãtos tuvieron en sus trabajos. Matth. 5. *Beati estis cum male dixerint vobis homines & persecuti vos fuerint. Gaudete, & exultate, quoniã merces vestra multa est in Cœlo. Si enim persecuti sun Prophetas, qui fuerunt ante vos, &c.* Alegria discipulos mios con los trabajos; que los grãdes que aveys de padecer, son vna soberana granjeria, con que aveys de acrecentar grandemente el caudal de los merecimiẽtos de vuestra gloria. Y tened paciencia en los trabajos acordãdoos de los grandes, que padecieron los Prophetas vuestros predecessores. Thobiæ. 2. *Hanc tentationem ideo permisit Dominus euenire illi: vt posteris daretur exemplum patientiæ illius, sicut & sancti Iob.* Saben que es embiar Dios trabajos sobre sus siervos? legetimarlos por hijos. Pruebolo. Porque donde Pablo escriviendo a su discipulo Tito leyò nuestro Vulgato *dilecto filio*, dize el Texto Griego *legitimo filio*. Lugar que prueva nuestro intento, principalmente careado con otro del mesmo Apostol. ad Hebr. 12. *Tanquam filiijs nobis offert se Deus. Quis enim filius quem non corrigit Pater? quod si extra disciplinã estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri* (o como lee el Griego) *ilegitimi, & non filij estis.* Todos en quanto tenemos ser participado, de el de la naturaleza de Dios; nos podemos llamar hijos suyos. En la oracion cotidiana a boca llena lo llamamos Padre nuestro. Y aunque es verdad, q̃ en este sentido, y en esta generalidad somos todos hijos legitimos de Dios, aunque no naturales: pero si ponemos la mira en la condicion de los afectos paternales; digo que si los padres tienen mayor quenta con el castigo y disciplina de los hijos legitimos, que cõ la de los que no lo son; que los justos afligidos, son los hijos legitimos de Dios, y los pecadores prosperados; sus espurios. Y asi en el lugar citado donde nuestro Vulgato leyò *ergo adulteri, & non filij estis* dize el Griego *ergo adulterini, & spurij estis.*

Otra razõ entre otras infinitas, que no alcançamos mueve a Dios a trabajar a sus Santos: y es para que no entorpezcamos con la admiraciõ de sus hazañas. Ni entendamos, que tuvierõ otra naturaleza, sino de carne, y de gueso, y que en ella sufrieron mas que nosotros en la nuestra. Asi lo advirtiò Chrysostomo: *Ne quando exhortamur vos ad illorum virtutem, alterius ipsos fuisse naturæ cogitantes, ob gestorum magnitudinem torpeatis.* Si yo estoy desterrado por mis culpas, muchos Santos lo fueron por sus virtudes; si tengo pobreza, los Apostoles fueron pobrissimos; si tentaciones de carne, vn Pablo las tuvo; si padezco persecuciones, grandes fuerõ las que padecieron S. Chrysost.

los

los Prophetas; si enfermedades, a San Gregorio magno batia vn dolor de estomago, q̃ le durò toda la vida; si dolores, terribles fueron los que vencieron los martyres; si estoy en la carcel con cadena mereciendo mas mis culpas; vn Baptista que no cometiòvn pecado venial de vna palabra ociosa estuvo en ella, no en naturaleza diferête, sino en otra tã tierna como la mia. Este es el argumẽto que haze Santiago en su Canonica. cap. 5. para esforçar sus discipulos: *Helias homo erat in passionibus similis nobis.* Temes la manifestacion del zelo de la hõra de Dios, y las persecuciones que padecen los que la hazen, y piẽsas que esso se queda para los Elias, que se arrebatavan en carros de fuego, y lo baxavan del Cielo para abrasar exercitos? Pues Helias fue vn hombre sugeto a las passiones que tu.

§. IIII.

NO solamente por todas las razones dichas embia Dios trabajos sobre los suyos: sino tambien para que salgamos de vn engaño que tenemos; que pensamos, que el que tiene trabajos, es desdichado; como al que no los tiene, juzgamos por venturoso. Este es lenguaje del mundo, beatificar en vida a los q̃ vè prosperados. Psalm. 143. *Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud, oves eorum fœtose abundantes in egressibus suis: beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* Estas son las bienavẽturanças del mundo: riqueza de menaje de casa, muchedumbre de ganadò, abundancia de crias, grosura de tierras, grandeza de estado, felicidad de hijos, largueza de vida, prosperidad de successos, esplendores de honra, sumptuosidad de banquetes. Pues para que salga el mundo de este engaño; beatifica Dios en vida a los trabajos, perseguidos, llorosos, hambriẽtos, afrentados: para que se entiendan las miserias de las bienaventuranças del malo, y las bienaventuranças de las miserias del bueno. Esta fue la buena suerte de Iuan, y la bienaventurãça que tuvo en esta vida mortal: verse trabajado por la honra de Dios, y por la opinion de Christo. No fue tan dichoso, y bienaventurado, por aver sido santificado en el viẽtre de la madre, como por aver sido preso, y encadenado por amor de Dios. Mejor fue la suerte que le corriò en la carcel de Herodes, que la que tuvo en la carcel de las entrañas de Elisabeth.

Otra excelencia tienẽ los trabajo y persecuciones: q̃ es ser testimonios ilustrissimos de abono a las verdades catholicas. No ay testimonio mas ilustre de vna verdad, que el q̃ se rubrica con la sangre del que lo dà. Pues estos son los testimonios con que Dios abona sus verdades: trabajos, persecuciones, muertes, prisiones, afrentas. A este proposito declara Nicolao Zeguero aquellas palabras del cap. 1. del Apocalypsis: *Qui testimonium perhibuit Verbo Dei, & testimonium IESV Christi quæcumque vidit.* Tambien (dize Iuan) me hizo el Cielo revelacion del testimonio de Christo. Y es el testimonio de Christo? su muerte, su sangre derramada, sus trabajos, su Passion. Este fue el mas ilustre testimonio, que diò Christo nuestro Señor de ser verdadera su dotrina: el aver muerto por ella. Ioan. 18. *Et ego ad hoc veni in mundũ, vt testimonium perhibeam veritati.* Ioann. 5. *Tres sunt qui testimonium dãt in Cœlo, spiritus, aqua, & sanguis.* Christo N.S. *Continget autẽ vobis in testimonium.* Muchos y grandes fueron los testimonios, que el Baptista diò en el mundo de la verdad de la doctrina de Christo, y divinidad de su persona. Grãdes los diò en las entrañas de su madre, en las soledades de los cãpos, en las riberas del Iordan, en la ciudad de Hyerusalem, y en el palacio de Herodes. Pero ninguno de estos compite con el que dà,

Nicol. Zegero.

1. Ioan. 5.

Luc. 21.

quando

el) que era voz, de el que clamava en la carcel, como lo fue de el que clamò en el desierto, quãdo estava Christo en el. Con todo esto es tal el zelo de Iuan, y tanto lo q̃ lo alaba Christo, quando lo vè aprisionado, que aũque Christo no lo estè podemos dezir, que es voz de el que ya clama en la carcel. Principalmente tãbien, porque el que no es fingida, sino voz verdadera de Dios en qualquier parte clama: en el campo, en la ciudad, en la plaça, en los palacios de los Reyes, en las casas de los pobres. Prisiones ay para el cuerpo, pues para el de el Baptista las uvo; mas no para la palabra de Dios, que no puede ser atada. *Laboro vsque ad vincula* (dize Pablo. 2. ad Thimoth. 2.) *sed Verbum Dei non est alligatum.* Palabras, que galanteò Chrysostomo, diziendo: *Vinciuntur manus, sed manet lingua libera, quam nemo ligare possit, nisi formido sola, atq; infidelitas.* No ay, como si dixera, para la lengua que confiessa a IESV Christo mas prisiones, que las de temor, o de la infidelidad.

S. Chrysos.

§. VII.

R*Enunciate Ioanni quæ audistis, & vidistis.* Conociò el que todo lo conoce, el disinio de la embaxada de Iuan, a la qual respondiò con muchos milagros, hechos en la presẽcia de los Embaxadores. Habilitò coxos, alumbrò ciegos, desaçolbò sordos, sanò leprosos, hizolos sabidores no menos de muertos, que avia resuscitado, que de la promocion a el Apostolado, que avia hecho de pobres pescadores, y este fue el despacho, q̃ les diò de su embaxada. Pocas sin duda fueron las vezes, que Christo de palabra, y claramente confessò ser el Messias, tanto, que tal vez sus enemigos le intimarõ la suspension en que los tenia. Ioann. 10. *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palam.* Mas descubria con las obras, lo que tal vez no manifestava con palabras. A sus emulos capitales, quãdo le pidẽ palabras, responde: *Loquor vobis, & non creditis, oppera quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me.* Respuestas de milagros dava a preguntas de palabras. Oy haze lo mismo. Pregunta Iuan: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* No responde con palabras (que esso es facil) sino con milagros, que son obras sobre virtud de naturaleza. Qualquier pudiera dezir, Yo soy Messias: mas admitir essa dignidad con multitud, y grãdeza de milagros, nadie sino solo Christo. S. Pablo. 1. ad Corint. 4. *Veniam, & cognoscam non sermonem eorum qui inflati sunt, sed virtutem. Non enim in sermone est Verbum Dei, sed in virtute:* donde el Griego leyò: *Non enim est regnum Dei in sermone, sed in potencia admiracula facienda.* Como si dixera, dize Chrysostom: *Per signa, non per facundiã vincimus.* No fueron tanto palabras, quanto milagros, los con que conquistaron los Apostoles el mundo, a imitacion de su divino Maestro: el qual no librò tanto la prueba de su dignidad a lo que dezia, como a lo que obrava. De el dixo la Esposa. Cantic. 5. *Manus eius tornatiles aureè plene Hyacinthis.* Que traya llenas las manos, de los jacintos celestiales, de las obras milagrosas que hazia? Si bien es verdad (como si dixera) que en las manos de los Prophetas, brillò qual, o qual jacinto de qual, o qual milagro, que hizieron; nunca luzieron quajadas de jacintos soberanos de milagros, como resplãdeciã las de Christo. De aqui podemos sacar altissima doctrina, contra los que sin obras blasonan de Christiãdad. Si Christo nuestro Señor prueba con milagros, que lo es, como tu no pruebas con obras, que eres Christiano? Santiago en su capitulo. 2. dize: *Quis tu fidem habes, & ego oppera habeo: ostende mihi fidem tuam sine opperibus, & ego ostendã tibi*

ex operibus fidem meam. Dizes que tienes fé, no la testifican tus obras? Como puede calificarse la tuya? *Ostende mihi fidem tuam sine operibus?* Ay ojos humanos, que puedã vèr la fé, de que blasonas; sin obras? *Ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.* Donde la Glossa Interlineal: *Ego per opera quæ habeo, possum probare fidẽ meam.* Verdad es (como si dixera el Apostol) q̃ no se pueden ver; ni mi fé, ni la tuya: mas yo cõ obras probarè la mia, tu que no las tienes, no puedes probar la tuya.

Glos. Int.

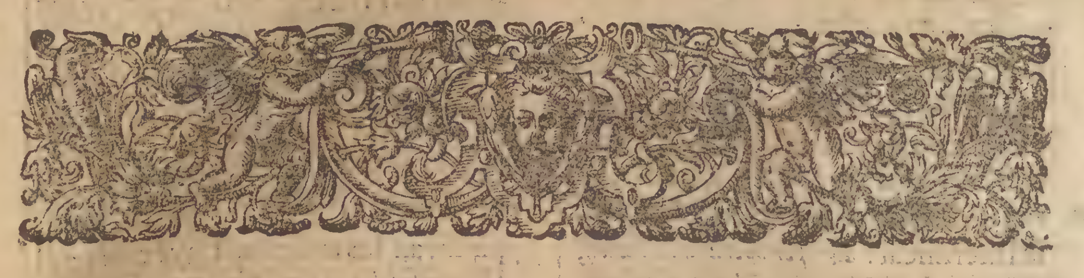
Renunciate quæ audistis, & vidistis. Fue dezir: Dezilde a Iuan, no menos lo que de mi aveys oydo, que lo q̃ aveys visto, que la modestia, que la humildad, que la sanctidad, que las obras estupendas. Para que se desengañe el Predicador, que la doctrina eficaz es, quando haze, que oygan, y vean sus oyentes; que oygan las verdades que predica, y que vean el exemplo que les dà. *Renunciate quæ audistis, & vidistis.* Seneca Epistola.53. *Eum ellige præceptorem, quem magis admireris cum videris, quam cum audieris.* Escoge, dize, por maestro de tu espiritu, al que es admirable en vida, aunque no lo sea en doctrina. Varon que te ponga admiracion quando lo ves, aunq̃ no te la põga, quando lo oyes. Alexandro Magno mãdò pregonar en todos sus Reynos, que pena de la vida, ninguno sino Apeles Pintor excelentissimo lo pintasse. Que diremos de el Predicador, y maestro; que no siendo exemplar, haze de su lengua pinzel, cõ que se atreve a dibuxar bellezas de Dios? Bien assi como el gallo (dize Sã Ambrosio) primero se levanta, despide el sueño de la noche, bate las alas, pule sus plumas, y se sacude de el polvo; q̃ cante, llame, y despierte a los demas; assi el Predicador, primero deve despertar de el sueño de su pecado, que cante en el pulpito para despertar a los demas. Con la mano en la boca, pintavan los antiguos Egypcios, a el Varon sabio, no ya tãto para intimarnos la obligacion que le corre de callar, aun a el que supiere mas; quanto para significarnos, que la acertada sabiduria, es la que pone la mano en la boca, juntando las obras con las palabras. Tal fue nuestro divino Precursor, hombre Angel, a cuya vida Angelica librò Christo el abono de su divinidad, que probò el mismo Christo con milagros. San Cyrilo. libro.1. in Ioannem.cap.7. dize, que uvo rumor en el mundo, de q̃ el Baptista era Angel por naturaleza, y encarnado: *Iam*, dize, *rumores fuerunt, non natura hominẽ, sed de numero Sanctorum Angelorum Baptistã fuisse, hac humano corpore visum, prædicasse.* Mas que mucho fuesse tenido por Angel en naturaleza, el que fue reputado en el mundo por Dios, sin que hiziesse milagro. Tal fue la sanctidad con que viviò en los desiertos, la humildad con q̃ reconoce a Christo, el zelo de su honor, que se lo come en la cadena, la charidad que tiene con todo el mundo, finalmente la magnanimidad soberana con que espera la cuchilla, que acabando la vida de su cuerpo, acrecienta la immensa de su alma, que es la gracia, resguardo soberano de la gloria.

Seneca.

S. Ambr.

S. Cyril.



DISCVRSO PARA EL DOMINGO TERCERO DE Adviento.

Miserunt Iudæi ab Hyerosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, vt interrogarent eum tu quis es? Ioan. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.


O AY TAN ALEgre verano, cuya apazibilidad se pueda comparar, a la que tiene dentro de si vn justo, que aprovecha en la virtud. Vna galan pintura soberana de estos gozos hizo el Espiritu Sāto en aquellas palabras, que dize el Esposo a su Esposa. Canticorum. 5. *Surge, propera amica mea, & veni: iam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos.* Es el caso, que se amauan tiernamente los pastores Esposa, y Esposo: y viendo el pastor, que el tiempo en que estavan (que era el de la Primavera) iva recamando de flores los prados en que pudieran gozarlo; combida a su Esposa a ellos, haziendole vna pintura de la que haze el verano. Levantate pues (le dize) date priesa, amiga mia, y vèn, que ya passaron las aguas, y rigores del invierno, ya se parecen bordados de flores de colores los exidos. Y dōde nuestra Vulgata leyò en este lugar, *Tempus putationis aduenit*, se puede trasladar de la Hebrea, *Tempus cantionis aduenit*. Ya tenemos el tiempo de la poda, que es el de la Primavera; y aunque no fuera, sino por gozar los cantares, que suelen dezir en esta los podadores rejobenecidos, y alentados con los herbores de la nueva sangre, que cria en ellos el tiempo de Primavera, te avias de venir al campo: donde tambien se oyen ya los arrullos de la tortola, que aviendo huydo los grādes frios del invierno de nuestra tierra, buelve agora por gozar la frescura, y templança del verano nuestro, en el qual van ya abriendo las yemas de la higuera. Esta es pues, Christianos, vna pintura alegorica, que debaxo de estas metaphoras haze el Espiritu Santo de los gozos de vna alma, que aprovecha en la virtud. Ay verano tan deleytoso, como es el buen

aprovechamiento en la virtud a vn hombre que trata della? Aspira la Primavera? Serenase el Cielo? Florece la tierra? Hazese la poda? Rompese en capullos de hoja la yema de la higuera? Y gime la tortolilla con tãta serenidad, y gusto del aficionado a campo; que se compare al gusto que tiene vna alma, que siente de si que aprovecha en la virtud? Ay alegria q̃ se compare a la de los arrullos, y gemidos blandos, que dà el Espiritu Sãto, como si fuera vna tortola sentada en el ramo fresco, y ameno de vna alma, que vive con esperanças de verse trasplantada en el Parayso del Cielo? (Que no es mio este lenguaje, sino de el Espiritu Santo, de quien Chrysostomo lo tomò Homilia de turture). Ay contento que se yguale a el de tẽder vna alma los ojos por si misma, y verse matizada de vna Primavera de virtudes? Tanta flor abierta de propositos, tanta yema que à brotado de deseos, tanto fructo de gloria encierne. Pues estos aprovechamientos en la virtud, son los deleytosos veranos, a que combida a su santa Esposa el Esposo soberano. Aunque es verdad, q̃ el Baptista fue sanctificado en las entrañas de su madre, en las quales se le diò todo el valor de la gracia competente a la plaça de Alferez de IESV Christo; aunque el temor de no cometer vn pecado venial de vna palabra ociosa, fue el acibar con que dexò la leche de los pechos de la madre, y hizo que se sustentase con la miel, que se criava por los tueros de la breña del desierto; aunque es verdad, que antes que publicase por las riberas del Iordan los vandos de la conquista del Cielo, avia hecho extraordinaria penitencia en el desierto: pero quando acrecentò mas el caudal de los merecimientos de su gloria, fue quãdo bolando la fama de su sanctidad por el mundo, y ofreciendole la corona del la postrò al pie de IESV Christo, cõfessando, que no merecia desatar la correa de su çapato. Entonces fuerõ las creces prosperissimas de la sanctidad de Iuan. Y como el Baptista tenia revelacion celestial dellas, o fortissimas sospechas; siempre que le ofrecia el mundo occasiones de hazer estos reconocimientos, las abraçava con alegria: porque entonces era quãdo se esmerava mas en actos de amor, y de humildad, y reconocimiento de Christo. Estos eran sus soberanos deleytes, sus floridas Primaveras, como se vè en el Evangelio de oy, que teniendo fama de los prodigios de su grande virtud la Republica de Hyerusalem, y despachandole sus Sacerdotes, y Levitas por embaxadores, para que se declarasse si era Christo, no solo confiessa vna y muchas vezes que no lo es, sino que no es Elias, ni Propheta, ni merecedor de ser esclavo de Christo, sino solamẽte vna voz, y esta aun no propria suya, sino del q̃ la dà en el desierto: *Ego vox clamantis in deserto*, como quien dize. No teneys para que subirme tanto con vuestras embaxadas, y preguntas, que no soy si no vna voz, no soy mas que vn poco de ayre. Estratagemas todas de reconocimiẽtos soberanos, produzidos de la alegria de verse aprovechado en la virtud.

§. II.

M*Iserunt Iudæi ab Hyerosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem.* O mundo tã temerario en juzgar, quãto se echa de ver por esta embaxada. Quan terrible es la tiniebla con que se vive en el mundo? Quan pocos son los que tienen claro, y perfeto conocimiento de cosas. Dexo al pueblo incapaz de juzgar sino por las aparencias. Quan poca luz alcançan los que pensamos, que lo son del mundo? A Iuan despacha Hyerusalem embaxada, a preguntarle si es Messias?

Si el vulgo de esta Republica se moviera a este despacho no fuera tan espantoso: pues no ay en el mũdo vulgo tan sabio, y tã discreto, que no sea ignorãte, y necio. Mas aquì, quiẽ despacha no es plebe de Hyerusalem, sino el Pharisaysmo *Iudæi ab Hyerosolymis*, los dos Cabildos (como si dixera) Ecclesiastico, y Secular de la Metropolis de el Reyno, en los quales luziã muchos tan tenidos por Sãtos, como por Sabios, y Sacerdotes, y Levitas son los Dipitudos de esta embaxada. Cõ la qual, si bien es verdad, que a el Baptista se le preguntò, quien era; el disignio fue reconocerlo por Christo, segun constò de la respuesta, que diò el precursor diziendo, que no lo era, *Non sũ ego Christus*. Doctrina de la qual se infiere vno de dos puntos, que o los Deputados de Hyerusalem no le preguntaron quiẽ era, sino en particular si era Christo, pues el de primera instancia respondiò, que no lo era (lãces que quiçà por brevedad ahorrò el Evangelista) o que el Baptista reconociendo el fin de la pregunta general, que era el de saber si era Mesias; respondiò que no lo era. Gran honra fue esta, q̃ hizieron los Cabildos de Hyerusalem a Iuan: la qual nunca hizierõ a Christo, a quien jamas ni por Iglesia, ni por ciudad se le embiaron Diputados, que le preguntasen si lo era. Y si alguna vez se lo preguntaron particulares; fue con dañada intencion de acusarlo si se declarase. Pues como todo esto? Cosa cierta es, que aun en los ojos del mundo fueron las obras de Christo mayores que las de Iuan, tanto (que como notò divinamẽte Chrysostomo, Homilia.14.in Matthæum) el no aver hecho milagro, fue para q̃ siendo mas ilustre la gloria de Christo, lo recibiessen por tal los Iudios cõ mayor facilidad. Pues como a Christo haziendo milagros se le niega el honor que se le deve; y a el Baptista, que hizo ninguno se le ofrece el que

S.Chrysos.

no puede caber en el? ni la razon de este desorden enormissimo se pudo librar a la dotrina de el Baptista: pues fue mas alta, mas divina la de Christo N. S. No enseñava como Doctor de la ley, ni predicava como el Baptista sino, *tanquam potestatẽ habens*. Matth. 7. con milagros: pues respõdiò con ellos a el Baptista, quãdo le embiò los discipulos: *Renunciate Ioanni quæ audistis, & vidistis*. Matth. 1. Quando no se librava a ellos sino a razones; eran las suyas tan milagrosas, q̃ ataron las manos aun a ministros de justicia despachados de Hyerusalem para que lo aprisionasen: los quales sin executar el mãdamiẽto, que llevavan de la Diputacion contra Christo vinieron a ella diziendo, que nunca hombre avia hablado como el. Ioan. 7. *Nunquam sic locutus est homo sicut hic homo loquitur*. Nicodemus Regidor de Hyerusalem dezia: *Nemo potest hæc signa facere quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum illo*. Ioan. 3. En fin dezir, que la razon de despachar a Iuan esta embaxada, y no a Christo era la aspereza con que los reprehendia, no es legitima; pues tal vez fue mucho mayor la con que los reprehẽdiò el Baptista, como consta de las palabras que les dixo. Matth. 3. *Genimina viperarum, quis vos docuit fugere à ventura ira?* No fue pues otra sin duda la razon, sino que Iuan era tenido por hõbre principal en aquella Republica, hijo de el Sacerdote Zacharias, Montañès sola riego de Iudà: a Christo tenian por humilde de nacimiento, hijo de vn pobre carpintero, natural de Nazareth, tan pequeña ciudad de la provincia de Galilea, que con ser Nathanael Santo, quando oye dezir grãdezas de Christo, y que es natural de Nazareth, dize como con desprecio. Ioann. 1. *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Esta pues es la manera con q̃ califica los sujetos el mundo, donde ni la plebe, ni el regimiento, ni el Sacerdote, ni el Doctor vè palmo de tierra,

(y aun

(y aun tal vez no lo vè el Santo) pues todos juzgan ordinariamẽte por esto exterior que ven sin atender a lo interior, que no alcançan. 2. *Reg.* 6. Enbia Dios a el Propheta Samuel a la ciudad de Belem, para que vnja por Rey a vno de los hijos de Ysay, entra el Propheta en el lugar, vè a Eliab el mayor de los hijos de Ysay mancebo fuerte y gentil, y con ser Samuel Propheta de Dios por esta vista primera juzga tan a lo de el mundo, que movido de la gentil disposicion de Eliab pregunta a Dios si es el vnguendo por Rey. Y es menester que el mesmo Dios lo desengañe diziendo: *Ne respicias vultum eius, neque altitudinem stature eius, quoniam abieci eum, nec iuxta intuitum hominum ego iudico. Homo enim videt ea quæ parent, Dominus autem intuetur cor*, que ni le mirè hermosura de rostro, ni gentileza de persona: porque el hombre juzga por lo exterior, y Dios por el coraçon, que el solo vè; cuya belleza (si es bueno) es la que lo enamora. Bien asi como

S. Basilio. la lechuza (dize Basilio Homilia. 8. Examerон) todo lo vè de noche, y en saliendo el Sol, vè nada: porque por ser su vista tan escasa, con la luz de el Sol se ofusca; asi: si bien es verdad, q̃ la vista de los Sabios del mundo es tal vez perspicasima, para discernir las vanidades mundanas de la noche en que ellos buelan; para la luz de el desengaño no ay vista tan ofuscadiza como la suya. *Quemadmodum* (dize) *noctuæ aspectus noctu quidem valet, Sole autem illucescente non mediocriter offuscatur, & hæbescit; sic sæcularium hominum & huius mundi sapientium mens acutissima ad vanas res perspiciendas esse videtur, hæbetissima vero, caligineque referta ad ipsam verã lucem percipiendã euasit*. Phariseos pues, aunque exemplares, aunq̃ Sabios; son mundanos; son altivos, y asi ni honran a Christo, ni lo conocen. Esta es la razon en que funda el mesmo Christo a sus discipulos, el odio, y persecucion con que avian de correr en el mundo, *Si de mundo* (dize) Ioan. 15. *fuissetis mundus quod suum erat diligeret, quia vero de mundo non estis, propterea odit vos mundus.* Aprẽda de aqui el varon espiritual a desestimar los falsos juizios, que suele hazer el mundo. Quien haze confiança de el esclavo, a quien hallò con el hurto en las manos? Quien lo cree despues, aunque eche mas juramentos? Quien se rige por las calificasiones de el mũdo, que tan perniciosas las à dado contra Santos, que desestimando a Christo pregunta a Iuan si lo es? Teneys justicia manifiesta en vna causa: el Iuez de la instancia primera promulga sentẽcia contra vòs: o que porque es iniquo sobornado, si ya no temerario, è ignorante: dexareys por ventura vuestro pleito, si estando cierto de su notoria justicia lo estays tambien de que el Iuez a quien se à de appelar os à de guardar la vuestra por ser desapasionado, y sabio? Tal es el afecto con q̃ èmos de appelar a Dios nuestras causas; quando siendo realmente justificadas sentencia contra nosotros el mũdo. El qual desconociẽdo a Christo por destituydo a su parecer de prẽdas mundanas despacha Diputados, q̃ pregunten a el Baptista si lo es.

§. III.

Miserunt Iudæi Sacerdotes ad Leuitas ad Ioannem.

Estraño caso, que gente de tan estofado entono, de tan profunda soberbia como era la Pharisayca, movida de la fama de la santidad de Iuã le despachase luego embaxadores, a que los certificase si era su Rey, y Messias. Es posible; que gente tan embidiosa, y tan altiva, no introduxo en su Republica por engañosa la fama de

de la sanctidad de Iuan? Es possible, que aquellos Pōtifices Iudios endiosados, no tuvierō por baxa reconocer a vn Hermitaño por señor? Es possible, que vn Sanhedrin tan hinchado, no juzgò por menoscabo proprio hazer Cabildo sobre esto, y acordar esta embaxada? Començavase entonces a divulgar por el mundo la fama de los milagros de Christo, cuya predicacion era cuchillo de la hypocresia, iniquidad, y soberbia de los Phariseos. Y para obscurecer la gloria de la divinidad, y doctrina de Christo tomarō por medio el alçar por Rey a Iuan: de manera, q̃ con esta embaxada no pretendieron honrar a Iuan, sino deshonrar a Christo: porque si Iuan era Santo en su desierto se estava, y no les predicava; mas Christo Nuestro Señor estava entre ellos, y contra ellos parece, q̃ arbolava los estandartes del Evangelio. Desengañemonos señores, que a santos que lo son entre nosotros, y nos predican verdad; debalde y sin interece ninguno persiguen los malos, y aun cō menoscabo proprio. *Psalm.* 22. Donde nuestra Vulgata leyò: *Confundantur omnes iniquæ agentes superuacuæ*: al *superuacue* correspōde en la Hebrea: *Recam, id est, frustra*. Terrible es la opposicion q̃ tienē los malos con vn bueno, q̃ vive entre ellos, y q̃ los desengaña: pues en vano, sin esperança de provecho, ni de honra, ni de gusto, trabajan por hazerle mal, *superuacue, recam, frustra*. Tan interessado sale despues del mal q̃ le hizo, como sino le uviera hecho ninguno, o como si pretendiendo hazerselo uviesse salido frustrado, y con todo esso no se confunde de ver, quan vazios son los trabajos, q̃ passa por destruirlo. *Iob.* 2. De esta manera se entienden aquellas palabras, que dixo Dios al Demonio a buelta del estrago, que hizo en Iob: *Commouisti me aduersus eum, vt affligerem eum frustra*: donde el Hebreo dize, *hinam*, el Chaldeo; *magam*, y vno, y otro es lo mesmo que *gratis, commouisti me gratis*. Haze relacion a Sathanas, a quien fue lo mesmo que dezirle. A Sathanas, quan de balde à sido el mal que le às hecho a Iob: dixiste que me temia por los bienes que le dì, infamando de comprada su virtud. Matastele los hijos, quitastele la hazienda, y no à dicho, ni hecho vn si no, antes te à vencido con su extraordinaria paciencia: no me diràs aora, que honra o que gusto, o que provecho às sacado de averle robado las yuntas, quemado los ganados, muerto los hijos? *Frustra me commouistis, hinam, magā, commouisti me gratis*. De manera, q̃ el q̃ de balde persigue a vn justo es demonio: mas el que lo persigue con menoscabo de su honra propria, gusto, salud, y haziēdo irritado de la virtud de la persona a quien persigue, es peor q̃ Demonio: *Commouisti me vt affligerem eum frustra*. A la palabra, *affligerem*, corresponde en la lengua sancta, *lebaleho*, q̃ significa, *consumere, y deuorare*. Hasta aqui llega el aborrecimiento, q̃ al bueno le tiene el malo, que ya que los abismos no se abren para tragarlo; quisiera que el mesmo Dios se lo tragara como a bocado sabroso, solo porq̃ se consumiera, y dexara de ser en el mūdo. Y toda esta aficion, y *lebalebo* es debalde: *Commouiste me gratis, vt affligerem eum, lebaleho, vt deuorarem, vt consumerem eum*. Assi que la causa de esta embaxada no fue tanto aficion a Iuā, quanto aborrecimiento de Christo.

§. IIII.

MIserunt Iudæi Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannē? A Iuā, no a Christo despachan embaxadores: a la voz, y dexan a la palabra. O quan imitadores suyos somos nosotros. Son las criaturas vozes, que en el desierto de el mundo claman la omnipotencia, y belleza de su Criador. *Vndique tibi omnia resonant conditorem*, dixo el grā Augustino, S. August.

gustino, *in Psalm.26.* Riqueza, nobleza, hermosura, fortaleza, sabiduria, dignidad no sõ mas q̃ vozes admirables, q̃ nos dà el Verbo Divino en este yermo del mundo. Ay de nosotros imitadores de estos ciegos capitulares, q̃ dexando a el Verbo encarnado Christo acudimos a las vozes de sus criaturas. Quan presto passa vna voz, y se acaba? La de la consonancia suave, la de la mas apetecida lisonja, la de el Predicador mas sabio, y mas eloquente, finalmente la de la dama, q̃ en orejas de su amador resuena mas dulcemente; Quan presto passa, y se acaba? Que ceguedad tan terrible; que dexando a la palabra eterna, sea todo nuestro refugio a estas vozes momẽtaneas? Entre las vozes todas, (aunque no son mas que ayre artificiado) si bien es verdad, que vnas son tan baxas que no se oyen, y otras tan altas q̃ atruenan los oydos de sus oyẽtes; no solamente se acaban todas muy presto, sino que tal vez las mayores suelẽ durar mucho menos. Quan terrible es el estallido de vn trueno? Digalo David Psal.28. *Vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia, vox Domini confrigentis cedros.* El qual nos dize que es tal, que a los cedros mas descollados de el Libano (esto es a los mas altivos del mundo) intima la grandeza de la potencia Divina. Mas esta voz poderosissima, quando durò continuamente por espacio de vna hora? Quando media? Quando vn quarto? Apenas es temida, quando acaba. Tales somos, vozes que passamos en el ayre. Verdad es, que el Obispo, y que el señor son vozes que suenã mas; mas muchas vezes son truenos que duran menos, que las vozes baxas de personas que lo son, que se oyen escasamente. Oseas. cap.11. *Sicut mane pertransit Rex Israel.* No parece sino, que es vn alba el imperio de vn Monarca. Quan apazible, quan dulce es vna alba de Primavera: abren flores, cantan aves, cae aljofar del Cielo; mas quan presto desaparece. Tal es vn Principe, aurora, que en saliendo el Sol fenece, trueno que apenas atemoriza, quando se acaba, espuma que se deshaze: (que assi lo llama el mesmo Propheta cap. 10. *Transire fecit Samaria Regem suum quasi spumã super faciem aquæ*) cuya representacion de muros, y galerias no es mas que vna hinchazon de ayre.

Vt interrogarent eum tu quis es? Que de preguntas hizierõ oy los Phariseos a S. Iuan, ninguna de las quales se endereçò, ni a saber quien era Christo, ni ellos? Quan diferentemente procedieron compañas, publicanos, y soldados, que no preguntando nada a el Baptista de si mesmo, le preguntaron solamente sus obligaciones: *Quid faciemus.* Luc.5. Mas estos Phariseos no movieron question, que no intitulasẽ con *Quis es? Tu quis es? Messias es tu? Helias es tu? Propheta es tu?* Aviales dicho antes Iuan: *Medius autem vestrum stetit quem vos nescitis, cuius non sum dignus, vt solbam eius corrigiã calceamenti.* Aviã de preguntar si fueran los que devian: Quien esesse entre nosotros no conocido, de quien dizes, que no mereces desatar la correa de su çapato? Varon tan Excelente, tan Divino como esse donde està? Tu que lo conoces dinos donde la hallaremos? Que agasaje, o servicio le haremos para que nos admita? Nada de esto preguntan, ni de Christo, ni de si mesmos, sino de Iuan. Mil questiones agenas vẽtilamos, decidimos, cuyo examen, y decision no nos importa, sin que movamos, sin q̃ resolvamos de las proprias, que tanto nos importan; sola vna. Preguntamos a el Angel quien es? A el Cielo, quiẽ es su Sol, su Luna? A los Elementos, quien son, a la Philosophia, movimiẽto, tiempo, lugar, y continuo, el vso de schemas a la retorica, el modo de discurrir a la logica, la ordenada disposiciõ de las vozes a la gramatica, la proporcion de numeros a la arismethica,

finalmen-

finalmente los que a la Theologia nos atrevemos a pregũtar Quien es Dios: pocas vezes, ò ningunas nos pregũtamos, quien somos. Ay hombres (dize Basilio Homil. 9. in Examer on) los quales son como los ojos, que viendolo todo no pueden verse a si mesmos; linces que todo lo alcançan, y ciegos que no se vén. No assi los varones que aspiran a perfeccion; los quales, dize Gregorio Magno Homilia. 4. in Ezechielem, que son figurados en los mysteriosos animales, de quiẽ dixo Ezechiel en su cap. 1. que: *Vnum quodque eorum coram facie sua ambulabat*. Porque siendo como es verdad la que alli enseña el Propheta, que ninguno dellos podia bolver atras, pues en cada vno se hallavan quatro caras, que estavan mirando las quatro partes del mundo; no era possible diessen passo, que no viessen con ocho ojos, en significaciõ de los muchos con que el Varon espiritual à de mirar los que dà. *Quis es David, & quis es filius Ysay? Hodie increuerunt serui, qui fugient Dominos suos*. Dixo el *vasto Nabal*. 1. Reg. 25. Donde si advertimos, que Nabal es nombre Hebreo, el qual significa lo mesmo q̃ necio; es intimarnos quanto lo es, el que atiende a el vilipendio de los demas remontado de el proprio conocimiẽto. *Quis es David*? Dize el Nabal, dize el necio. Siendo como es verdad, la que se pudiera responder a su pregũta, que David era yerno del Rey, vencedor de el Gigante, Capitan valerosissimo, y que los que le acompañavã era la flor de la milicia de el Reyno. Mas a el, y a ellos califica por esclavos fugitivos vn necio, que con desconocimiento pregunta. *Daniel. 2.* Aquella mysteriosa piedrezuela, que rodò de la cumbre de el monte sin que la moviessen manos, no tocò ni el oro, ni la plata, ni el bronze de la Estatua donde dió, sino el barro de los pies; en significacion de que el ciego Calumniador tal vez mas baxo de nacimiẽto, que piedrezuela que rodó no mira en la persona ni el brõze de la nobleza, ni plata de la sabiduria, ni el oro de la virtud, sino el barro de alguna imperfeccion, que es fuerça que tengamos como hombres, en virtud de la qual no ay estatua en el mũdo de Varon tan excelente, a quien no se atreva a desmenuzar en polvo. Mas el que es verdaderamente sabio, a ninguno sino es a si mesmo, pregunta? *Tu quis es*? Eres hombre? Eres noble? Eres Christiano? Eres Iuez? Eres Sacerdote? Eres Religioso? Eres Obispo? Eres Rey? Considera las obligaciones de tu estado, el estrago de tu conciencia, el mal exemplo que dàs. Si eres hombre, como vives como fiera? Si noble, como con ruindades escureces la nobleza, que cõ hazañas adquirieron tus passados? Si Iuez, como no hazes justicia? Si Sacerdote, como cada dia recibes a IESV Christo en pecho no puro; deviendo serlo el tuyo mucho mas que el mesmo Cielo? Si Religioso, como no guardas los votos que prometiste? Si Obispo, como no velas sobre tu ganado, de quien Dios te cõstituyò Pastor? En fin, si Rey, como no atiendes al buen govierno, y desempeño de los Reynos?

S. Basilio.

S. Gregorio Magno.

Tu quis es? Realcemos esto. Mayor lisonja le hazen en estas palabras, que si le preguntarã llanamẽte si era Christo. Porque siendo como es verdad, q̃ la sagaz pregunta de estos Diputados iva endereçada a sacar de el q̃ lo era, como se vé en la respuesta de Iuan, *Nõ sum ego Christus*; El preguntarle quien es, sin pregũtarle si es Christo, fue vn no atreverse en cierta manera, a poner tassa en la sanctidad de el divino Precursor. *Tu quis es*? Nazca de ti (como si dixeran) el dezir por quiẽ te tienes, que nosotros no podemos limitar el sentimiento, que de ti nos prometemos. No se ponga non plus vltra de tu virtud, aunq̃ sea en la de el Messias. Dì tu, por quien quieres que el

mundo

mundo te reconozca, que no le dolerán prendas, en hazerte el reconocimiento, que compete a el que dixeres tu, que eres. En fin fue tanto el cebo de lisonja, q̃ en el anzuelo desta pregunta pusieron, que si sobre el ofrecimiento del Messiazgo pudiera aver otro mayor, en estas palabras se lo hizieran. Quantas son las estratagemas, que en el mundo se platican para lisongear a el poderoso, que casi siempre no solamente son contra la razon, sino tambien contra el gusto, de el q̃ pretende cō ellas grangearlo. *Ais, aio,* (dize Terencio in Eunucho) *negas, nego*. No es ya condicion esta, sino naturaleza de el lisongero: el qual tal vez procura ganar a el valido, a costa de el desvalido innocente, que aborrece: *Ioan.19.* Manda el Presidēte Pilato açotar a Christo N.S: mas los soldados Romanos (a quien se cōmetiò la execucion de esta justicia) no contentos con averlo abierto a açotes, lo coronaron de espinas: *Milites verò plectentes coronam de spinis.* Quien los puso en el cuydado de esta costosa invēcion, de esta cruel curiosidad de coronarlo de espinas? No fue otra la causa, sino querer quiçà lisōgear a su Presidente, pensando que ordenava la execucion de esta justicia cō el mesmo odio, que el pueblo se la pedia. Dios os libre de que se entienda de el poderoso, de que no està bien con vos, q̃ ni de la lengua de vuestro hermano, ni aun en su pecho podreys vivir seguro. Pecado gravissimo, no conocido en el mundo por tal, y reprehendido menos. Dan a Christo N. S. vna cruel bofetada en presencia de el Pōtifice: y el q̃ ni en Coluna, ni en Cruz abriò la boca para quexarse, pregunta a el Esbyrro que se la diò, la razon q̃ le moviò a tan enorme desacato. *Cur me cædis?* Cosa cierta es, que por lisongear a el Pontifice se moviò este perfido ministro, a hazer a Christo N. S. esta injuria tan cruel: mas por este mesmo caso, parece que se diò el mesmo Christo por obligado a preguntar la causa de esta insolencia: que agravios hechos a innocentes, que proceden de afecto de lisongear a el poderoso, son tā poco conocidos en el mūdo, que la mesma innocēcia de Christo a el parecer quando rea en los tribunales de el, tan solo modestissimamente pregunta, la causa de la injuria que recibe. O que palabras a este proposito las de la Esposa. Cant. 5. *Oculi eius sicut columbæ super ribulos aquarū, quæ lacte sunt lotæ.* Donde si advertimos, q̃ en lenguaje de Escriptura sagrada son los ojos symbolo de la intēciō. Mat. 6. *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit*; dezir del que la tiene buena el Espiritu Santo, que sus ojos son de paloma, que estando a las corrientes de las aguas no se lava en ellas, sino en leche, fue en significaciō del mysterio, que Homil. 13. in Cantica, nos descubriò S. Gregor. Nisseno. Es el agua (como tambien los licores penetradizos de la luz) tā halagueña, que con la representaciō de el mas ligero ademan, que tiene el que en ella se mira, lo lisōgea. Propriedad q̃ no se halla en la leche, la qual como no se penetra de la luz, es tan huraña, que a el que se mira en ella no le buelve la figura. En licor tan incapaz de lisongero, quiere Dios se lavē las palomas de las almas senzillas, y que quando estan mas cerca de las corriētes de las aguas en que pudieran lavarse, y de la lisonga con que pudieran medrar, se alexen, y se laven en la leche de vna entera senzillez: *Oculi eius sicut columbe super ribulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & resident iuxta fluenta plenissima.* A imitacion del Baptista paloma soberana, que estādo a las aguas de esta lisonga, se mira de manera en la leche de humildad, que siendo mas que Propheta de boca de Christo; no es Propheta de la suya.

Terencio.

S. Gregor. Nisseno.

§. V.

§. V.

NON sum Christus, neque Helias, neq; Propheta. Fue tan grande la resolucion con que respōdiò a esta embaxada el gran Percusor Baptista, q̄ no se contentò cō asegurarles, que no era Christo, ni con advertirles, que no era Elias resuscitado: sino que siēdo Propheta, y tā alto, negò que lo era. Que negase que no era Christo, no ay q̄ espantar: aunque fue espātosa la humildad, con que tantas vezes lo negava. Que afirmase que no era Elias, no siēdolo en la persona, aunque se le avētajò en el zelo, tiene salida. Pero que siendo tan soberano Propheta niegue serlo, no parece que la tiene: Mas si la tiene. Ivan la sanctidad, y la prudēcia de Iuan cerrando todos los passos, que pudiera tomar la sagacidad, y perversidad del Phariseo para desapoyar la opinion de Christo. Y porque reconociò que el camino que llevavan para esto, era la calificacion de la persona de Iuan; procura en cierta manera desaquilatar la suya, para q̄ se descubriese mas el soberano, y divino quilate de la de Christo. Era tan grāde la malicia del Phariseo, que quando estuviera muy cierto, de que Iuan no era Christo, como lo estuviese de que era Propheta, lo brindára con la dignidad del Messiazgo, solo por parecerles persona a proposito para vsurparsela a Christo. Asi, dize Iuan, que tan profundos sois en la malicia? Pues essa profundidad de malicia se tiene de vencer con la profundid de mi humildad. No soy Christo, ni Elias, ni Propheta. O recato soberano de la sanctidad de Iuā! Si el justo es bobo, no es la boberia suya ia que se arrebata los ojos de Dios, sino la hermosura de la gracia que tiene. Porq̄ en igual grado della, mejor le parece a Dios el alma de vn justo que vive con recato, que la de otro q̄ vive sin el. Vna significacion de esta verdad hallamos, en aquellas mysteriosas palabras del capit. 4. de los Cantares: *Hortus conclusus soror mea spōsa, fons signatus, emissiones tuæ paradisus.* Introduze Salomon al Esposo pastor, tan deseoso de averselo a solas con su pastora, que queria q̄ no se hiziese a la vida de la villa, o a la de los exidos de su campo; sino que siempre se anduviese con el de monte en monte, y de collado en collado: porque a sola su persona juzgava, que era devida la guarda de prēda, de quiē hazia tanta estima. Y asi por el *Hortus conclusus*: ay vna letra q̄ dize: *Muro & custode munitus*: y otra: *Ab incursu, & populatione bestiarum tutus*: como por el, *Emissiones tuæ paradisus*: otra que lee: *Vniversæ arbores quas profers, sive quæ ex te proficiscuntur omnia, paradisus.* Que juntando todo esto, es como si dixera: Esposa mia, huerto soys, y todo plantado de peregrina plāta aromatica preciosa: y asi no solo teneys necessidad de cerca alta, y de vida recatada, sino tambien de guarda, y essa tengo yo de ser, para que esteys, huerto mio, seguro de bestias, y de ladrones. Y no pēseys que es sobrada esta guarda, porque os formò el Cielo tan bella, q̄ no se halla en vos cosa, que no sea vn Parayso. Metaphora de pastoriles amores, debaxo de la qual nos enseña el Espiritu Sācto, que en igual grado de gracia, mejor le parece a Dios el alma de vn justo, que vive con recato, que la de otro que vive sin el. Huerto de Dios es la vna, huerto de Dios es la otra: ambas tienen preciosas plantas soberanas de virtudes: vna y otra es Parayso: pero la del que vive con recato, es huerto con cerca, y digno de mas estima: que la de el que vive sin el, es huerto, que no la tiene. Todo esto se vè en la soberana profunda sagacidad con que Iuan procede oy, diziēdo, que no es Propheta, desabonando su persona, solo por abonar la de CHRISTO.

§. VI.

Non sum Propheta.

OTRO mysterio tiene el aver negado Iuan ser Propheta: y es, q̃ confessando el que lo era, y viendo el mundo por otra parte la muchedũbre de discipulos que tenia, entre los quales avia sin duda muchos muy Santos, en fin como tan aficionados a tan grã Maestro; podia el mundo tener a los discipulos de Iuan por Apostoles, y teniendolos a ellos por tales, reconocer a Iuan por Christo. Y porque la çanja en que se avia de edificar esta opinion, era tener a Iuan por Propheta; negò que lo era. Pero direys, que de tener a Iuan por Propheta no se seguia, que lo tuviesen por Christo, aũque lo viesen rodeado de discipulos Sanctos como vnos Apostoles. Y aun se puede apretar mas este punto, porque en lenguage de letras sagradas se llaman los Apostoles hijos de los Prophetas. Y pruebase, porq̃ despues de aver dicho Isayas.c.8. *Liga testimoniũ, signa legem in discipulis meis*: que parece se carea con lo de Daniel.c.12. *Claude verba*: cierra esse testamento, esta escriptura, átala, séllála, que habla de mis discipulos, diziendo, que eran las primicias que Christo cogiò de la predicacion de su Evangelio; prosigue el Propheta diziendo: *Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum, & in portentum Israel.* Y si es verdad (como lo es) que la palabra, *Puer*, significa lo mesmo que hijo, porque la palabra Hebrea original correspondiẽte, q̃ es *ICLADIM* (segũ notò Arias Mõtano en este lugar) haze relacion a generacion, nascimiento, parto; serà dezir el Propheta. Cerrar quiero, o sellar la escriptura, o testamento desta prophecia, porque habla de mis hijos los Apostoles, portẽtos milagrosos de Israel: *Liga testimonium, signa legem in discipulis meis. Ecce ego, & pueri mei quos dedit mihi Dñs in signũ, & portentum Israel.*

Arias Mõtano.

Demanera, q̃ el Propheta llama à los Apostoles hijos suyos, o porq̃ anunciò la regeneraciõ espiritual de los Apostoles, o porq̃ escriviẽdo la prophecia, diò texto a la predicacion de Christo, de quien manò la regeneracion soberana del Apostol, o porq̃ el Propheta vido q̃ con su prophecia aviã de cõfirmar los Apostoles los mysterios de la gracia. Lo qual parece, q̃ apũta la nueva translaciõ de Forerio, pues lee: *Cõclude testimoniũ, obsigna institutionem in doctos meos.* Pues si Isayas llama a los Apostoles sus hijos, y no por esto fue tenido por Messias, como Iuan avia de ser tenido por tal, solo por ser tenido por Propheta, y estar rodeado de vn enxamble de discipulos Sãctos, como vnos Apostoles? Mas a mi vèr, esta duda tiene solucion muy facil sacada de la grandeza de la sanctidad de Iuan, q̃ hizo grandes ventajas a la de Isayas. Porque vn hombre tan Sancto, y con escuela de discipulos tan Sanctos no pudo parecer otro q̃ Christo, tanto, q̃ para desengañar al mundo, fue menester dezir, q̃ no era Propheta, como quien dize: No soy el q̃ pensays, antes estoy tã lexos de serlo, que no merezco ser Propheta de su divina grandeza, ni aun su siervo desatando la correa de su çapato.

Forerio.

§. VII.

Confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.

COnfessó, y no negò, y confessò, q̃ no era Christo. No parece que se dava manos a dezir, q̃ no era Christo. Esta es la estampa de verdad, y de humildad, de quien se aviã de copiar todos los reconocimientos, y confessiones, que se tienen, y hazen en el mundo: pues lo ordinario en el, es cõsentir cõ los titulos de alabançasq̃ se nos dá, aũq̃ no los merezcamos. Y si a caso las

desechamos, no es cōsentimiento cādido, o confession verdadera, sino cō vnos gestos fingidos, con ꝗ de tal manera no admitimos las alabanças, que nos dan, que en cierta manera damos a entender, que son cortas para nosotros como vestiduras de niños para Gigantes. Pero Iuan estampa de verdadera humildad vna, y muchas vezes confiessa, ꝗ no es Christo, como quien dize: no basta confessar llanamente, ꝗ no lo soy, sino que es menester dezirlo tantas vezes, y de manera, ꝗ no queden barruntos de ꝗ lo soy: sino ꝗ quede vencida la malicia de vnos, y la ignorancia de otros: para que si la gente desta ribera me tiene por Dios, y el Iudaysmo maliciosamente me quiere tener por tal, hablè con tanta resolucion y claridad, ꝗ irritè al Phariseo, y desengañè al pastor. Notese esta verdad cōtra los ꝗ tienē almas sobervias, enemigas de hazer reconocimiēto cō llaneza de lo que son; ꝗ blasphema de Dios el que le quita la authoridad, ꝗ se le sigue del reconocimiēto de nuestras obligaciones. Isaiæ. 1. *Dereliquerunt Dñm, blasphemauerūt sanctum Israel.* En el qual lugar la palabra *blasphemia* es lo mesmo que *detractio*: y assi donde nuestra Vulgata Deut. 71. leyò: *Cūque comederint, & saturati, crassiq; fuerint, auertentur ad Deos alienos, detrahentq; mihi*: el Hebreo lee: *Blasphemabunt*. De manera, que la sanctidad de Iuan tan lexos estuvo de no cōfessar a Christo como de no blasphemarlo: y como estava tan lexos de la blasphemia, fue tā cōtinuo, y fervoroso en la confession.

§. VIII.

Vt quid ergo Baptizas, si non es Christus, neque Helias, neque Propheta.

AQVI se descubre la volubilidad, que trae consigo la hypocresia. Todos los hōbres somos naturalmente mudables: pero como los hypocritas son los harpones, que cōtinuamēte se buelven a quantos vientos corrē en el mundo; son sin duda mas sugetos a mudança. Luego que Iuan desapoya los intentos de la hypocresia del Phariseo, diziendo, que ni es Christo, ni Elias, ni Propheta; son tā boltarios, que ponē dolo en los ministerios, que exercitava vna persona tan sancta, diziendo, que con ꝗ orden Baptiza, sino es Christo, ni Elias, ni Propheta. Señores, al hypocrita lo combida Dios con luz, y lo espanta cō ella. La prueba de vno, y otro hallamos en el sobrescrito de la carta, ꝗ embia Christo N.S. por Iuan al Obispo de Sardis, cuyas palabras son, Apocalyps. 20. *Hæc dicit, qui habet septem Spiritus Dei, & septem stellas.* Sobre las quales palabras notò agudamente Ricardo de Sancto Victore, ꝗ espantò Christo N.S. grandemente con ellas al Obispo de Sardis. Era este Obispo vn hypocrita, como consta de lo que se dize del en el mesmo capitulo: *Nomen habes, quod viuas, & mortuus es,* (que esto es proprio del hypocrita, cubrir cō vna representacion de vida de gracia vna muerte espiritual, causada de mil mortales heridas de culpas). Amenazale Dios por Iuan, diziendo, que no piēse engañar a Dios como al mundo, porꝗ la derecha de Christo tiene siete estrellas de otros tantos dones del Espiritu Sāto: y ꝗ de estos, los tres primeros, que sō Sciencia, Entendimiento, y Sabiduria descubrian sus engaños: y ꝗ tambien tenia siete estrellas en la mano, como dando a entender, que pues las estrellas son hechuras de la suya, a quien el cōmunicò la luz, ꝗ tienē; esclareceria todo lo ꝗ escōden coraçones tā tenebrosos, y obscuros como los suyos. De esta manera los espātā con la luz: mas tambien los combida cō ella, para que dexen la hypocresia. Todo lo ꝗ pretēde vn hypocrita, debaxo de las tinieblas de las estratagemas cō ꝗ vive, *Richard. de S. Victore.*

es os-

es ostētar resplādor, y verter luz a los ojos del mundo. Pues, hypocrita, mira lo que Dios te dize, que tiene las manos llenas de estrellas, y de las puntas de sus dedos se deslizā las mas bellas, y hermosas de la luz. Assi lo combida con ella. Muy biē se vè vno, y otro en estos embaxadores hypocritas alumbrados, y deslumbrados con la luz de la sanctidad de Iuan. Que lleno venia el Phariseo de estima de la sanctidad de Iuan! y que presto quedó vazio de toda la que tenia! pues a penas lo à reputado por Dios, quādo lo redarguye como si fuera vn engañador. Por esso el hypocrita es cōparado a la yerva de los tejados, q̃ florece sin raiz. Que este es el pensamiento de aquel verso del Ps. 128. de David: *Fiant sicut fœnũ tectorum, quod pri⁹ quam evellatur exaruit, de quo non impleuit manũ suam qui metet, & sinũ suũ, qui manipulos colligit.* Porq̃ como advirtió declarādo este lugar S. Gregor. lib. 9. Moral. c. 28. de la manera que la yerva del tejado està en alto, aunq̃ no tiene raiz: pues a penas el escardillo del limpiador la toca, quando la derriba; assi vn hypocrita amarillo, que quiere cāpear en la Iglesia, no es mas que vn xaramago como nacido en los tejados della, q̃ apenas lo hurgā quādo luego cae, porque no tiene raiz de verdadera virtud. Assi pues, como tener a Iuan por Dios, no era tanto fundado en la sanctidad de Iuan, quanto en los particulares intereces de la hypocresia del Phariseo; luego que se vido mal despachado, el que engrandeciò tanto su sanctidad, que la tuvo por divina, se hizo luego fiscal del ministerio, q̃ exercia: *Vt quid ergo baptizas? &c.* S. Gregor.

§. IX.

Respondit eis Ioānes, dicēs: Ego Baptizo in aqua.

Mysteriosa respuesta, con que el sagrado Precursor assienta mas la opiniō de la divinidad de Christo, y se libra de la calūnia del Phariseo, como quien dize: pensays q̃ yo soy Messias, y que tengo authoridad de instituyr Sacramentos, o Baptismo, con q̃ se laven pecados: pues engañaysos, q̃ este que yo hago en quanto a esto no es mas, que vna poca de agua: *Ego Baptizo in aqua:* y vna ceremonia, o protestacion, que pretendo que hagays de recebir el Baptismo de Christo, cuyo Precursor soy yo. Grandes son las excelencias del Baptismo de Christo, de las quales hallo vna gallarda figura, y representaciō en vna mysteriosa visiō, q̃ del tuvo el Evangelista S. Iuan, en q̃ dize vió vn mar de vidro como vn cristal, q̃ estava delāte del trono de Dios alumbrado de los siete hermosissimos faroles, y resplādeciētes lamparas de los dones d̃l Espiritu Sāto. Apoc. 4. *Et septē lāpades ardētes ante thronũ, qui sũt septē spirit⁹ Dei, & in cōspectu sedis mare vitreũ simile christalo.* Porque, aunq̃ es verdad, que el Abbad Ioachimo entiēde por este mar de vidro, y de cristal a la Escriptura; pero la cōmun exposicion, q̃ siguen Ruperto. Tyconio, Beda, Ricardo de. S. Vict. Primasio, Pannonio dizen que este pielago de vidro, y de cristal, que viò Iuan delāte del trono de Dios es figura del Sacramento del Baptismo: mar donde se anegā todas las culpas, como en el bermejo se anegaron los Gitanos, q̃ ivan siguiendo el alcance del pueblo Hebreo fugitivo. Y como de todos aquellos enemigos no se escapò solo vno, q̃ llevase la nueva de los anegados; assi no ay pecado ni mortal, ni venial, ni original, ni pena eterna, ni tēporal, o de daño, o de sentido, q̃ no perezca en este mar del Baptismo. Verdad a quiē hazē alusion las palabras del Apostol. 1. ad Cor. 10. *Patres nostri omnes sub nube fuerũt, & omnes mare transierũt, & omnes in mari Baptizati sunt in nube, & in mari.* Es pues el Baptismo mar, q̃ està delāte del trono d̃ Dios, a cuya gloria ātes, q̃ lleguemos es fuerça, q̃ passemos este mar: el qual

Ioach. Ab.
Ruperto.
Tyconio.
Beda.
Richard. de S. Victor.
Primasio.
Pannonio.

S. Dionys. Areopag. S. Clement. Alexandr. S. Gregorio Nazianz. S. Chrysost.

tambiẽ se llama de vidro, y cristal, por la claridad, y pureza de la fé, y conocimiẽto, q̃ en el baptismo se dà. Ay conocimiento mas puro, y resplãdeciente acà, q̃ el de la fé? Por esso Dionysio Areop. c. 2. Ecclesiast. Hyerarch. Clemente Alex. libr. 5. Pædagogi. c. 6. S. Gregor. Nazianz. orat. de Baptism. S. Chrysost. Hom. ad Baptizatos, y generalmẽte los Padres de la Iglesia Griega llamã al Baptismo iluminaciõ, por los mysterios, que alumbran las aguas de este golfo resplandeciente soberano. Y aun S. Pablo hablò de la mesma manera, porque dõde en su carta a los Hebreos. cap. 2. leyò nuestra Vulgata: *Impossibile est eos, qui semel illuminati sũt, interius per pœnitentiam renouari, &c.* dize otra letra: *Impossibile est eos, qui semel Baptizati sunt interius per pœnitentiã renouari*: en el qual lugar se llaman los Baptizados; iluminados. Nota Hugo Cardenal, que el alma lavada con las aguas del Baptismo se compara a vn pedaço de vidro, o de cristal: porq̃ como el vidro, y el cristal resplandece, y haze visos, y reflexos: Assi vna alma bañada en las aguas del Baptismo, y con los rayos de su luz despide celestiales reflexos de mil conocimientos soberanos de fé. Este es (dize Iuan) el Baptismo de Christo: y vn golfo de tanta luz claro està, que no puede manar de vn luzero, sino del Sol, q̃ perpetuamẽte nos alumbra en la tierra con su gracia, y en el Cielo con su Gloria.

Hug. Card.

DISCVRSO PARA EL DOMINGO QVARTO DE Adviento.

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurãte Põtio Pilato Iudæam, tetrarcha autem Galileæ Herode, Philippo autem fratre eius tetrarcha Itureæ, & Trachonitidis Regionis, & Lysania Abilinæ tetrarcha, sub Principibus Sacerdotum Annà, & Cayphà, factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto. Lucæ. cap. 3.

PARAGRAPHO PRIMERO.



VNO DE LOS mayores cõsuelos, que pudiera tener la muchedũbre de melancolias, y trabajos, que en esta vida passamos; es la consideracion de la brevedad con que todas las cosas della se passan, y la ligereza con que desaparecẽ de los ojos sus grãdezas. Quiere el Evãgelista hazer vna relacion a la Iglesia, de las persecuciones, q̃ tenia de padecer: y antes, q̃ represente los instrumentos de los atormentadores, y la fiereza de los enemigos q̃ à de tener, le advierte, que se consuele con la consideracion de la presteza cõ que en esta vida los trabajos passan, las prosperidades buelan. *Apocalypsis IESV Christi,* Apocal. 1.

quam

quam dedit illi De⁹, palàm facere seruis suis quæ oportet fieri citò. Consuelese el trabajado considerando, que por grande que sea el trabajo, y por mucho que le parezca durable, se passa cõ brevedad. Soledades de Monjes antiguos, persecuciones de Prophetas, tormentos de Martyres, penitencias de Cõfessores, profundas melancolias de virtuosos que se salvaron, passaron con brevedad: A quien eternamente durarán los gozos de sus coronas de gloria. No ay trabajo tan largo, que dure mil años: pero quãdo los durára, fuera bastante, y muy sobrado consuelo considerar, que mil años cotejados con el resto de la eternidad, que estan mirãdo los ojos de Dios, son el dia de ayer que passò. Que esta quenta haze David. Psal. 89. *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna quæ præterijt.* S. Pablo ad Hebr. 3. hablando de esta manera dize, que al mundo hasta el dia del Iuizio, no le queda mas q̃ vn dia: *Adhortamini vos metipsos per singulos dies, donec Hodie cognominatur.* En mas d̃ mil y quiniẽtos años, que à que fue en el mundo el Apostol S. Pablo; q̃ án corrido de Reyes, Capitanes, Philosofos, Sacerdotes? Que de mudãças de Monarchias? Que de campos rotos? Que de Pontificados? Que de Reynados? Que de tiempos de paz, y de guerra án rodado hasta el dia de oy? y sabe Dios los que correràn hasta q̃ el mundo se acabe. Pues estos, y aquellos, dize Pablo, que no hazen mas que vn dia. S. Ambrosio cõmentando el capitulo. 20. de San Mattheo subiò esto mas de punto, diziẽdo: Que todos los tiempos del mundo, desde que Dios lo formò, hasta que se acabe, no hazẽ en esta quenta sino vn dia: y por esso dize la parabola del Evangelio, que solo vn dia saliò el padre de familias a coger gente, y obreros para su viña. Aũque mas lo encareciò Isayas llamã do momento a todo el tiempo corrido desde el principio del mundo, y q̃ correrà hasta que se acabe: *Abscondere modicum ad momentum donec pertranseat indignatio.* No pienses, dize Isayas, que à de tardar mucho tiempo el castigo de tus culpas, que por mucho que se tarde, no serà mas que vn instante: ni piẽses que à de estar Dios escondido por siglos de siglos, q̃ imaginas a tus gustos, porque solo tiene de estarlo vn momento. Y aun el Propheta Rey realçò mas la brevedad cõ que todo se passa. Psal. 89. *Et custodia in nocte: quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt:* donde en el Hebreo: al *Pro nihilo* corresponde: *tanquam somnium.* Toda esta vida no es mas que vna noche velada de muchas centinelas, que se remudan. El Rey q̃ se desvela pensando el adelantamiẽto de su Reyno, el cõsegero que rebuelve varias imaginaciones de arbitrios, el pretendiẽte que maquìna traças, el abogado rebolviendo los reportorios de sus libros, el Medico picãdo su mula, y arrastrando gualdrapas, y dilatando la cura, el soldado arrastrando en Flandes la pica, y el Cura engordando en el ocio de la aldea: todas son centinelas, que remudañ en la vela de esta noche de la vida: no es mas que vno todo el tiempo que à corrido, y correrà hasta que el mundo se acabe: vn sueño compuesto de mas variedad de cosas, que vna chimera, nada: *Et quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt.* Tanta es la brevedad con que passan las cosas desta vida, que no parece sino que cõ ellas, y cõ la bola del mundo juega a la pelota la sabiduria de Dios: q̃ assi interpreta Nicolao de Lyra aquel lugar del c. 8. de los Proverb. *Ludẽs in orbe terrarũ.* Dos cosas se hallã en el juego de la pelota: la primera es, q̃ buelve la pelota a la parte de dõde saliò; y esta se halla en el juego de pelota, de las cosas de este mundo: el sol que saliò de Oriente, buelve al Oriente: los rios, y las fuẽtes, que nacen invisiblemẽte del mar, buelvẽ a el visiblemẽte, la ma-

S. Ambros.

Cap. 26.

Nicol. de Lyra.

la materia que fue en arbol torna a la sustancia del arbol, el invierno buelve a sus rigores passados, y el verano a las flores que perdiò. Y si la otra cōdicion del juego de la pelota es, que dure poco tiempo (que no es razon, que juego tan cansado dure mucho) siendo tan grande la brevedad, cō que se passā las cosas de esta vida, muy biē se llama juego de pelota. Que se hizierō (dize Philon) las monarchias de Persia, Macedonia, Egypto, Assia, Africa, Europa, Reyes del Ponto, y las antiguas de todo lo habitable del mūdo? Passaron como nave con tormenta, como nube, como sombra, y como viento que passa. Lindas palabras las de Oseas. cap. 10. *Transire fecit Samaria Regem suum, quasi spumam super faciē aquæ.* Donde S. Hieronymo dixo: *Sicut spuma, quæ super aquam est citò dissoluitur, sic Regnum decem tribuum velociter finietur.* No ay prometer eternidad a los gustos, ni en los esmaltes de la corona, ni en el oro del cetro; que en estas aguas de las cosas del mundo los Principes son las burbugitas, que en ellas se levantan, y los Reyes las espumas que andan sobre ellas: y passan cō la presteza, que la espuma se desháze, y la burbugita se acabá. No fies de la pōtēcia del pecador, ni te admire su grādeza, ni embidies los muchos gustos que tiene, q̄ como dixo David Ps. 36. *Adhuc pusillū, & non erit peccator:* Que dentro de poquito no serà; pues son las cosas de esta vida dia q̄ passa, momento a quien apenas se atiende, noche remudada de infinitas cētinelas, nube que buela, ayre que corre, nave que discurre con tormenta, burbugita que se acaba, espuma que se deshaze, juego de pelota que presto se acaba, nada: *Et quæ pro nihilo habentur eorū anni erunt.* Exemplo claro tenemos de esta verdad en la muchedūbre de Sacerdocios, Presidēcias, Tetrarchias, y Monarchias, que refiere el Coronista sagrado, antes de poner la fecha de la predicacion del Baptista, diziendo, q̄ a la sazon de la suya, eran Sacerdotes summos Annás, y Caypház, Pōcio Pilato Presidēte de Iudea, Tetrarcha de Galilea Herodes, y Emperador de Roma Tiberio, como quien dize: Mortales abrid los ojos, y considerad que no ay estado en el mundo, que pueda en esta vida assegurarnos de eternidad: todo passa, todo se acaba, el Pontificado de Annás, la presidēcia de Pilatos, la Tetrarchia de Herodes, el Imperio de Tiberio, y aun la predicacion del Baptista. *Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæssaris, procurante Pontio Pilato Iudæam, Tetrarcha autē Galileæ Hærode, sub summis Pontificibus Annà & Cayphà, factum est Verbum Dñi super Ioannem &c.*

Philon.

S. Hieron.

§. II.

Factum est Verbum Domini super Ioannem.

FVE hecha la palabra de Dios sobre Iuan, como si dixera: Si la predicacion de el Euangelio no se articulàra de vozes, sino de calidades de persona, la de Iuan fuera predicacion del Evangelio en el mundo: *Factū est Verbum Domini super Ioannem.* Desengañese el Predicador mas retorico, y ladino, que mueve mucho mas la vida del Predicador, que el sermō que predica, como mueven, y representā mas las cosas, que las palabras. La metaphysica enseña, que las palabras no sō imagines de las cosas, sino indicios de los conocimientos, que tenemos de ellas, que assi lo dize Aristot. libr. 1. de interpret. cap. 1. Porque como para significar los conceptos que tenemos, no podemos siempre poner en medio las cosas de que son, vsamos de las palabras: pero los conocimientos son imagines, que nos representan las cosas que conocemos. De dōde se infiere, que mas nos mueven los cōceptos, que las palabras, y mas que los cō- Aristotel.

ceptos

ceptos las cosas; como mueve mas q̃ la imagen el mesmo exemplar, a quiẽ ella representa. Dixolo Oracio maravillosamente:

Oracio.

Segnius irritant animos demissa per aurem
Quam, quæ sunt oculis subiecta fidelibus, & quæ
Ipse sibi tradit spectator. . . . .

Aquel entrar la disciplina porlos ojos, y enseñarme yo cõ las cosas, y no ser enseñado cõ solas palabras; esto es lo que irrita, lo que despierta, y lo que mueve las almas. Esta es la razõ porque el lenguage, de que vsó Dios muchas vezes con sus Prophetas y pueblo, constò mas de cosas, que de palabras. 3. *Reg.* 11. Ahias Silonites Propheta para significar a Ieroboan, que le avia Dios de entregar de doze Tribus los diez, y que solos dos se avian de quedar en poder de Roboan, se quitò la capa de los hombros, que era nueva, y la hizo doze partes, y le entregò a Ieroboan las diez, quedandose el cõ las dos. 4. *Reg.* 13. Este lenguage de cosas vsó tambien Eliseo con Achab, a quien en significacion del vencimiento de Syria le hizo flechar el arco, y disparar tres saetas contra ella, despues de lo qual le dixo: Si como tres vezes flechaste, y disparaste tu arco contra la Syria, lo uvieras disparado muchas mas; otras tantas la vencieras. *Oseæ.* 1. Con Oseas, y con su pueblo habla por el casamiento de la mala muger: *Vade & sume tibi vxorem fornicationis, & fac tibi filios fornicationis, quia fornicans fornicabitur terra à Domino.* Y a su pueblo habla con la desnudez de Isayas, diziendo, que la muestre a los ojos de todo el. Pues este lenguage de cosas es el que gasta la predicacion de Iuan: *Factum est Verbũ Domini super Ioannem.* Ser sanctificado en el vientre de la madre, dexar el pecho por la soledad, vestir vna yerta piel de camello, retirarse a lo mas intimo de los desiertos, no comer sino sola la miel silvestre, q̃ se criava por los huecos de los alcornoques, y en los tueros de la breña: finalmẽte tragarse las prisiones, y la muerte por el zelo de la honra de Dios, reprehendiendo el adulterio incestuoso de Herodes; fue el mas alto, y mas soberano lenguage, que pudo gastar la predicaciõ de Iuã. Y asi el Coronista sagrado alumbradõ por el Espiritu Sancto atendiendo mas a esto, que a las palabras, significò con mysterioso lenguage el de la predicacion de Iuan, diziendo, que: *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* Como quien dize: el mesmo Iuan era la hechura viva de la doctrina, q̃ predicava. Aqui se funda tambien lo mucho, que la Escriptura es amiga de cosas, y enemiga de palabras: pues lo es en tanta manera, que esta mesma palabra, *nomen*, la suele dar no tanto al nombre de la persona, quãto a la mesma persona, y al ministerio que tiene. Isayæ. 7. donde nuestro Vulgaro dize: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomẽ eius Emanuel:* dize el Hebreo: *Ghimanuel, id est, nobiscum Deus.* Que amiga de cosas! Que enemiga de palabras! Quien pudiera acaudalar las necessarias, para significar tan inefable mysterio, como el de la Encarnacion? Pues esto lo dize la Escriptura con vna palabra: *Emanuel, Ghimanuel, nobiscum Deus*: Dios con nosotros. Y S. Iuan. cap. 1. diziendo: *Verbum caro factum est*, que el Verbo se hizo carne. Isayas. cap. 49. *Dominus ab vtero vocauit me, & de ventre matris meæ recordatus est nominis mei.* Que dezis Isayas? Tuvistes porventura esse nombre desde el vientre de vuestra madre, o tuvo Dios necesidad de conoceros por el? No es esso el: *Recordatus est nominis mei*, sino que el poner Dios sus ojos en nombres, es ponerlos en personas, y ministerios. Y porque a la persona de Isayas desde el vientre de la madre, y desde abeterno la deputó Dios para ministerio tan alto; por esso dize

el mesmo Propheta de si, que se acordò Dios de su nõbre. David. Psal. 19. *Protegat te nomen Dei Iacob.* Claro està, que el amparo no lo dà el nombre de Dios; sino su braço, su diestra, poder, bõdad, y misericordia: el mesmo Dios es el que ampara, que no las letras, o pronunciacion de su nombre. Assi es, pero es tan mysteriosa la Escriptura, tan enemiga de palabras, y tan amiga de cosas, q̃ todas las riquezas de Dios las atesorò en su nombre, entendiendo debaxo del lo que nosotros cõ muchos, es impossible entender: *Protegat te nomen Dei Iacob*: y el verso de David Psal. 146. *Qui numerat multitudinem stellarum: & omnibus eis nomina vocat*, no se puede entẽder de los nombres de las estrellas, sino dellas mesmas: porque el nombre que dà la lengua de Dios a las cosas, es el mesmo ser que tienen. Todos los nombres que salẽ de la boca de Dios, no son palabras, sino cosas: de manera, que los nombres que Dios puso a essos esquadrones bellissimos de estrellas, que luzen en el cielo; fue criarlas. De esta manera es proprio de solo Dios, y no de Angel cõtar la multitud de las estrellas, y llamarlas por sus nombres. *Qui numerat multitudinem stellarum: & omnibus eis nomina vocat*: y el otro del Psal. 21. *Narrabo nomen tuum fratribus meis*. Donde es claro, que no dezia David, que contaria a sus hermanos el nombre cõ que Dios se llama, sino las proezas de su braço: con lo qual se carea lo de San Pedro Lucæ. 5. *In nomine tuo laxabo rete*: Que es todo esto? Sino estima de cosas, y desestima de palabras. Y porque el Baptista predicò la palabra de Dios como devia predicarse, no dize que la predicò, sino que fue hecha en el, como si dixera: Aprovechese a si, y a los demas con la predicacion del Evãgelio: a si, acrecẽtando el caudal de los merecimiẽtos de su gloria: y a los demas abriẽdoles caminos para ella. No fue la predicaciõ del Baptista tal, que se resolviesse en ayre de bien lo hizo, o en la vanidad de tiene peregrino talento, sino en penitencia, y disposiciõ para recibir a Christo: y assi se pudo dezir predicacion soberana peregrina, cuyo lenguage constò mas de cosas, que de palabras: *Factum est verbum Domini super Ioannem &c.*

§. III.

Factum est verbum Domini super Ioannem.

FVE la dotrina de Iuan vna estampa soberana, y el mesmo Iuan era el exẽplar representado por ella. Tal à de ser el Predicador: vn soberano exemplar, cuya imagen sea la mesma predicacion. *Ad Philippens.* 3. Donde nuestro Vulgato Latino leyò: *Imitatores mei estote fratres, & observate eos, qui ambulant, sicut habetis formam nostram.* Dize el Griego: *Sicut habentis typum, & exemplar nos*: y dõde el nuestro: Ad Titum. 2. *In omnibus te ipsum præbe exẽplũ*, leyò el Griego: *In õnibꝰ præbe te ipsũ exẽplar.* Finalmẽte. 1. Petri. 5. dõde nosotros leemos: *Non Dominantis in cleris, sed forma facti gregis ex animo*: dize tambien el Griego: *Facti typi, & exẽplaria cæterorum.* Señores, saben lo que nos dizẽ S. Pedro, y S. Pablo, en Griego, y en Latin? Que los Predicadores, y Maestros no se án de contentar con dar vn buen exemplo como quiera, sino que la doctrina à de ser la pintura, y ellos los exemplares representados por ella. Si vos, mirando en el campo vnos lindos payses, los dibuxarades, y despues dixerades dellos, que eran mi retrato natural; no es claro, q̃ fuera manifiesta burleria? Si, que yo no soy hilera de chopos, ni calle de alamos blancos, ni alameda de negros, ni prado de flores, ni arroyo que cruza, ni sierra que se empina, ni peña tajada. Si me pintarades en vna tabla vn Clerigo cariharto, ancho de espal-

da, alto de pecho, oji rasgado, pequeño de manos, mediano de piernas, largo de talle, sacado de vientre, metido de cuello, espeso de barba, raro de cabello, angosto de narizes, ancho de cejas, tassado de orejas, y de pies no muy sobrado, os dixera yo, que aviades hecho si quiera en bosquezo mi retrato; pero alamedas, y jardines, no lo pueđe ser de mis faltas. Y si el pintor porfiasse que lo era, no està claro, que seria tenido por vn hombre sin juizio? Pues de la mesma manera, señores, el Predicador es el exemplar, a quiẽ representa la imagen de la doctrina, q̃ predica. Si vno predica penitencia de Hermitaños, mortificaciõ de Mõges, zelo de Confessores, pureza de Virgines, fortaleza de Martyres, y sanctidad de Apostoles, teniẽdo muchas vezes los vicios contrarios a estas virtudes; como diremos, que es el exẽplar representado por estas imagines? Tiene pues obligacion de cõformarse en tanto grado con ellas, que sea la vida de la pintura de la predicacion, y el original de donde todos copien: *In omnibus præbe te exemplum, in omnibus præbe te exemplar.* Ezechielis. 4. Vnas mesas mysteriosas de peregrina hechura viò el Propheta Ezechiel: *Et labia earum palmi vnius, reflexa intrinsecus per circuitum, super mensas autem carnes oblationis.* Vi (dize Ezechiel) vnas mesas redondas, cuyos labios de cantos, o de orillas no miravan a fuera, sino a las partes anteriores de sus mesas. S. Gregorio Homil. 21. in Ezechielem, dize, q̃ estas mesas son figuras de los Maestros, y Predicadores: mesas án de ser abastecidas de todo manjar de doctrina; pero los labios de sus cantos án de mirar a si mesmos, es dezirnos, que los labios de los Predicadores, avian de tener ojos, que estuviesen mirando lo que ay dentro dellos mismos, tales que juntamente mirasen, y hablasen; mirasen a dentro, y hablasen por defuera. De aquellos Veyntequatros

S. Gregor.

del cielo, qúe cantavan la gala al Cordero de Dios, dize Iuan, *Apocalyps.* 5. que no solamente le tocavan cytolas de oro, sino que tambien teniã en las manos pomas de oro llenas de olores preciosos. Beda, Ruperto, Richardo de sancto Vict. Hugo Cardenal, Dionysio Cartusiano, y la Glossa Interlineal dizen, que estas pomas de oro llenas de olores preciosos son figuras de los coraçones, que tienen caridad, y amor de Dios. Tales pues án de ser los Predicadores, no basta que toquẽ dulcemente cytolas de oro, sino que tambien sean de lo mesmo las pomas del coraçon. *Apocalyps.* 1. Enoch, y Elias, quando salgan del Parayso terrenal, a predicar al mundo penitẽcia en tiempo del Antechristo, saldrán vestidos de sacos, que la representen. Asi se lo dixo vn Angel a Iuan en el libro de sus visiones mysteriosas: *Dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta amicti saccis. Et cũ finierint testimonium suum; bestia quæ ascendet de Abysso, faciet contra eos bellum.* Lindas palabras a este proposito las de David. Psal. 7. *Exurge Domine Deus in præcepto quod mandasti, & Synagoga populorum circundabit te.* Señor, dize David, quereys que se haga vna Synagoga vuestra toda la multitud de pueblos que el mundo tiene, y que se rodee de vòs, y que os reconozca por su Dios y Señor toda la gentilidad; pues hazed lo que dezis, de modo que nosotros lo veamos: tomà carne, y si nos mãdays tener humildad, tenelda vos hasta la muerte de Cruz; y si perdonar enemigos, rogad vos crucificado por los vuestros: *Exurge Deus in præcepto quod mandasti, & Synagoga populorum circundabit te.* Y antes que prediqueys en el mundo abstinencia, retiraos a vn desierto, y ayunad quarenta dias con sus noches sin comer, y sin beber: que el Predicador à de ser el espejo, en que se vea lo que predica. El Baptista, que fue el primero que pre-

Beda.
Ruperto.
Richard. de S. Victore.
Hug. Card.
Dion. Cartusiano.
Gloss. Int.

dicò

dicò en el mundo penitencia, la hazia tan grande, que en razon della pudo dezir, que no era tanto carne, quanto voz: *Ego vox clamantis in deserto, factum est verbum Domini super Ioannem.*

§. IIII.

Zachariæ filium in deserto.

NO solamente sacò Christo Nuestro Señor a el Baptista de lo intimo de el desierto, para que predicase, sino que tambiē ordenò no predicase en otra parte que en el. Y aunq̄ es verdad, q̄ dixo de el nuestro Evangelista Lucas, *Venit in omnem regionem Iordanis prædicans Baptismum pœnitentiæ*; no es porque entrase a predicar, ni en villa, ni en ciudad de quantas estavan en la ribera del Iordan, sino porq̄ corriò su predicacion los campos de toda aquella ribera. Y demas de que assi lo expressan S.Matth. en su cap. 3. *In diebus illis venit Ioannes Baptista prædicās in deserto Iudeæ.* S.Marcos.c.1. *Fuit Ioannes in deserto baptizans.* Isayas.c.40. *Vox clamantis in deserto*; insinuan manifiestamēte lo mesmo las palabras de Christo N. S. Matth. 11. *Quid existis in desertum videre, arudinem vēto agitatam?* Con todo lo qual claramente contestan las palabras del capit.3. *Exibat ad eum omnes Hierosolyma; & omnis Iudæa.* Assi, q̄ nunca entrò ni en villa, ni en ciudad a predicar, el que con su vida, y predicacion poblava yermos, y despoblava ciudades. Y aunque es verdad, que las palabras de S.Marcos en su cap.6. que dize de Herodes Tetrarcha: *Audito Ioanne, multa faciebat, & libenter eum audiebat*, insinuan aver predicado Iuan en el palacio de Herodes; parece lo contrario mas cōforme a las palabras de Christo N.S. Matth.11. *Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus regum sunt.* En fin siendo como es verdad ser dudoso, si Herodes vino al desierto a oir a Iuā, o si entrò Iuan en su palacio a predicarle; lo mas verisimil es, que se vino a el desierto en busca de Iuan. Y aunq̄ por la parte cōtraria està el fausto real de este tyrano: el qual aviendo deseado mucho tiempo ver a Christo N. S. no lo vido, hasta que el Presidente Pilato se lo remitiò el tiempo de su Passion, Luc.23. *Viso IESV gavisus est valde, erat enim cupiens ex multo tempore videre eum*; quiçà fue la causa, porq̄ Christo N. S. no echando tiempo, ni lugar en que avia de predicar, no avia desierto, ni ciudad en Galilea, que no anduviese sembrado de su celestial doctrina: mas Iuan con la suya tenia tan aparrochiados los desiertos, que tenia en ellos por oyentes a los Reyes. Predicador pues tā eficaz de la divina palabra criò el desierto: *Factum est verbum Domini super Ioannem, Zachariæ filiū in deserto.* Quan bizarras, y hermosas sean en los ojos de Dios, las almas de los que le sirven en soledad, diganlo los Santos. A este proposito interpreta Aponio.lib.3. commentariorum in cantic. las palabras. Cant.3. *Quam pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis.* Es la tortola amiga de la soledad, symbolo de amor, hyeroglifo de fidelidad, exemplo de recato (pues para criar seguramente sus polluelos, buela a los mas retirados desiertos) en fin empressa de la verguença, pues por tenerla no admite nuevo esposo despues del suyo primero: antes todo lo que le resta de vida, lo busca en la soledad cō arrullos, y con quexas. Tal pues es vna alma sancta, que vive en la soledad, tortola soberana, que no reconoce a otro esposo sino a Dios, a quien arrulla en su pecho, y cuyas ofensas gime. Estas son las almas de las mexillas hermosas, con quien se regala Dios. Desengañese el mūdo, que no son en el desierto las villas, y ciudades de el olvido, pues como dixo divinamente San Nilo libro Ascetico mas ilustre es la victoria, que en la soledad se alcança, que la que pudiera sustentarse con todas las

Aponio.

S. Nilo.

das las riquezas de los siglos. Quantos luzieron en el mundo con casas, criados, heredamientos, baxillas, tapicerias, de quien no quedò memoria: y de quantos la avrà en el mũdo perpetua, que vivieron, y muriero en los yermos pobremẽte. *Vita solitaria multis est diuitijs illustrior. Quam multi tunc opibus & gloria floruerunt, de quibus nulla nunc extat memoria, solitarijque laus apud omnes est celeberrima.* Verdad es, que como dixo S. Iuan Climaco gradu. 14. 4. 5. son mas rezias las baterias de tẽtaciones, que dà el Demonio a los habitadores de los desiertos. Pero si como dixo S. Pabl. 1. ad Cor. 3. *Fidelis est Deus, qui non patietur vos tenterri supra id quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione prouentum, vt possitis sustinere*, que es Dios tan fiel, que quando nos pone el peligro, no nos desãpara en el, ni permite que la tentaciõ exceda las fuerças de nuestra virtud ayudada de la suya; sin duda es mayor, la que tienen los solitarios, pues permite Dios, que sean mas tentados, que nosotros. No ay estado de gente, que no pueda hallar en la soledad reparo sancto, tanto, que S. Palladio en su hystoria Lausiaca sess. 89. dize, que el conociò en los desiertos de Galacia dos Santos casados, que fueron S. Seberiano, y su muger Dosphoria, que de cõmun consentimiento se fuerõ al desierto a hazer vida sancta maridable. La discreciõ (dize) que tenian era peregrina, la senzillez grande, el mantenimiento tassado, el trage venerable, en fin el cuidado continuo en huyr los ayres apestados de las costumbres de las ciudades. Es la vida santa de la soledad vn ocio soberano. Sentimiento de S. Dachriano Abbad referido to. 5. el qual dize, que no deve estrañarse este lenguage: porque aquel retirarse vna alma a la soledad, huyr del ruydo de las cosas de el mundo, deponer las imaginaciones de la carne, poner silencio a todas las criaturas, en fin darse a Dios, durmiendo cõ suavidad en sus braços; es vn ocio de los Cielos. Tal es el con que vive vna alma sancta en el yermo. De el Parayso terrenal afirma Moyses Barcefa Obispo de Syria, que està muy apartado de todo lo que se habita en el mundo, de donde vino a dezir part. 1. cap. 12. *Paradisus extra hunc à mortalibus frequentatum orbem existit.* Christianos, dexemonos de buscar el Parayso terrenal, que si Dios nos llama a vivir en el desierto; hallaremos en el vna estampa de aquella soberania, con q̃ a el principio viviero nuestros primeros Padres en el Parayso. No digo yo, que es gracia original la que Dios cõmunica en el desierto, sino que tal vez la que dà en el haze lo mesmo, que hazia la justicia original en nuestros Padres primeros, sino con tanta perfeccion, a lo menos con mayor merecimiento. Y si bien es verdad, que es cõsejo de S. Theodoro Estudita, que no se dexe estar solo el q̃ se viere tentado; se à de advertir, que esto dixo Sermone. 87. ad Cathecumenos, a los quales no llaman los desiertos, sino a perfectos. Assi, que los que lo fueren, aunq̃ tentados gravissimamente, mejores estã solos, que acompañados. Por esto dixo Iuliano Obispo Toletano referido to. 2. auctuarij Bibliothecæ PP. que los Hermitaños sõ los soldados valientes de la milicia espiritual, en quien Dios ostenta su fortaleza. De la fortaleza dixo Ciceron, que tenia quatro partes: magnanimidad, confiança, paciencia, perseverancia. Con esto se entiende ya el dicho de este Doctor: el qual dize, q̃ tiene Dios en su Iglesia quatro estados de personas. Casados, Virgenes, Sacerdotes, Hermitaños. La paciencia resplãdece en los casados, la magnanimidad en los virgenes, la cõfiança en Sacerdotes: mas la perseverancia valerosa en la virtud, de quien mas parece propria es de Hermitaños: *In coniugibus ergo* (dize) *tenet pacientiã, in virginibus*

S. Iuan Cli. S. Palladio. S. Dachriano Abb. Moys. Bar. S. Theodor. Estudita. Iulian. Tol. Ciceron.

magnificentia, in Sacerdotali fiducia pro omnibus, in solitarijs perseverantia, in quibus & est spiritualis fortitudo militiæ. Subamos todo esto con vna doctrina de S. Iuã Climaco, el qual afirma gradu. 27. que como ay don de lagrymas, ay tãbien don de quietud, de quien dize, que es: *perpetuo, atque intensissimo cultu Deo ingiter assistere.* Y que si perpetuamente tuvieramos vnida a el alma la memoria de IESVS, que entonces supieramos, que era gozar este don de quietud. *IESV memoria iac, vt spiritui tuo vniatur, tuncq; agnosces, quãtæ sit quietis vtilitas.* Por exemplo de la qual nos propone a S. Arsenio, diziẽdo, que fue tan amigo della, y que la tuvo tan grãde, que porque no se la rompiesen, no solo no despachava los recaudos de los que lo venian a visitar a el desierto, sino que huya antes de dar, o recebir las saludes ordinarias. *Exẽplar* (dize) *orationis sit tibi vidua Evãgelica: quietis vero forma, magnus ille, par quæ Angelis solitarius Arsenius.* Donde si ponderamos estas vltimas palabras, *par quæ Angelis solitarius Arsenius,* fue lo mesmo q̃ dezir; el empyreo es cielo de vẽcedores, la soledad cielo de conquistadores: Alli ay quietud de gloria, aqui de gracia; Angeles son aquellos, y estos; mas con esta diferencia, que los vnos son Angeles acõpañados, y los otros solitarios. Si quereys (como si dixera) vèr esto, mirad a vn Arsenio, que huyendo de los infiernos de el mundo, se embosca en los cielos de su desierto: *Magnus ille, par quæ Angelis solitarius Arsenius.* Retoquemos esto mas. Haze oracion a Dios este Santo Abbad Arsenio, pidele le descubra el camino por dõde à de salvarse, oye dos vozes prodigiosas, vna de las quales le dize: *Arseni fuge homines, & salvaberis:* otra: *Arseni fuge, tace, quiesce.* Retirase a la soledad, es de ella tan amigo, y de el silencio, que reconociendole la gloria que tenia en esto el Arçobispo Theopilo, que deseava sumamente visitarlo; no lo hizo, diziendo, que visitarlo, y perseguirlo era lo mesmo: *Si eum persecuturus vado, nunquam vadam ad hominẽ sanctum.* Y muy bien sintiò de el en aver sentido esto; pues dexava de visitar a vn hombre, que hallava en el silencio, y en el yermo tanta gloria, q̃ dezia que lo era, no oyr su mesma voz la persona, ni el ruydo de las hojas de los arboles. Pues el Abbad Moyses, lib. 2. diviniorum Apogthematum dezia, que era vba de el cielo, reduzida ya a su punto de soberana sazõ el amigo de soledad, tanto, que era agraz el que era enemigo de ella. Terribles pruebas de tiros son las a quien se dà, el que se pone avista de mucha gente. No parece sino que pretende salir con muchas heridas. Dixo vn dia a el Abbad Sisoy su discipulo Abraham: Padre ya estàs viejo, acerquemonos a el mũdo: respondiole, Sisoy: vamos a vn mundo a donde no aya mugeres: y replicando el discipulo: Padre, q̃ mundo ay donde no aya mugeres sino el desierto? Respõdiò el viejo Santo; Hijo, pues a esse mundo me lleva. Subamos esto. Quando en la soledad no luzieran estos visos de cielo, estos reflexos de gloria; era dignissima de ser estimada summamente. Muchos se engañan pẽsando, que es la soledad tristissima; los quales sin duda ignoran, q̃ es centro de el solitario: como consta de el dicho de S. Antonio. lib. 2. diviniorũ Apogthematũ referido tom. 8. Bibliothecæ PP: el qual dize, que como el pece si bien puede conservarse sobre la tierra vn breve espacio de tiẽpo, estando mucho perece, porque es el agua su centro: assi son tan mar de el solitario los yermos, q̃ apenas puede sustentarse vna breve temporada, en tierra de el bullicio de los hõbres. Fue vn dia vn mãcebo a pedir a el Abbad Moyses, que le hiziese vna platica, y que le enseñase algo; a quien el respondiò, vete a tu celda, que ella te enseñarà, quanto quisieres. En fin es

S. Iuã. Clim. | S. Arsenio | Moys. Ab. | Sisoy. Ab. | S. Anton.

la soledad tã vtil, aun no juzgada por los fueros sanctos, quãto se puede colegir de otro dicho de San Antonio referido tom.8. Bibliot. el qual dixo, que aun el hombre mas mundano, y menos sancto, tiene quatro enemigos con quien pelea, los quales son el coraçon, lo que oye, lo que habla, y lo q̃ vè: mas el solitario tiene tã favorables ayudas, q̃ cõ solo vn enemigo lucha, q̃ es su mesmo coraçõ. Acabese este discurso. Para predicar a el mũdo no menos penitẽcia de pecados q̃ Verbo encarnado, no quiso Dios que fuesse el Predicador cortesano, criado en los regalos, y compañia de cortes, o de ciudades; sino montañès, y sacado de la aspereza, y soledad de el yermo: *Factum est verbum Domini super Ioannẽ, Zachariæ filiũ, in deserto.* Quien vè despues tã valeroso a este divino Precursor, q̃ ni por carcel, ni por muerte dexò de reprehẽder publicamẽte el adulterio escãdaloso de vn Rey tyrano; necessariamẽte darà gracias a Dios, viẽdo en vn hõbre tal valor de sanctidad. Quiẽ le diò tal esfuerço, sino la aspereza sãta, con que se criò en el desierto? Que quiẽ en el se passa cõ lãgostas, y cõ la miel q̃ se cria en los tueros de la breña no tiene en q̃ reparar en reprehẽder a vn Rey adultero, aũq̃ sea tã tyrano como Herodes. Hablen a Herodes sus privados de otra manera q̃ Iuan, alabẽ en su presẽcia lo q̃ a buelta de cabeça murmurã entre si todos, contẽporizen cõ sus torpes antojos los q̃ hazen estimaciõ de la viviẽda cortesana, los q̃ llenos de bienes tienẽ mucho en que les pueda hazer vexaciõ: mas el Baptista, q̃ despues del cielo, libra toda la gloria a su desierto, a trueco de llevar adelãte su verdad, y de no cõsentir vna cosa mal hecha, se dexarà en manos d̃ vn Herodes la cabeça. En fin, si el dicho de Vergilio es digno de ser alabado:

Aude hospes, contemne opes, & te quoq; Finge Deo; (dignum

Que el q̃ sabe dar de mano a los bienes tẽporales, ẽ cierta manera se muestra digno de q̃ le tengan por Dios. Escusar se podrà la ceguedad del mũdo, que à de ofrecer a Iuan el Messiazgo, pues para engañarse tuvo tan grande ocasion, como vestir vna piel yerta de camello, no comer sino langostas, y miel sylvestre, averse criado toda su vida sanctamẽte en el desierto, y predicar en vn yermo. *Factũ est verbũ Dñi super Ioannem Zachariæ filium, in deserto.*

§. V.

Omnis vallis implebitur: & omnis mõs & collis humiliabitur. & erunt praua in directa: & aspera in vias planas.

ESTA es la efficacia, que tiene la palabra de Dios predicada por vn Predicador, q̃ representa su execuciõ en si mesmo, q̃ no ay collado q̃ no humille; ni valle q̃ no levãte, ni aspereza q̃ no ablãde, ni desigualdad q̃ no allane; y assi luego q̃ dixo S. Lucas del Baptista: *Ego vox clamãtis in deserto:* añidiò luego: *Omnis vallis implebitur, & omnis collis humiliabitur &c.* Como quien dize: Si el Predicador no es carne sino voz, el humillarà los collados de los vanos del mundo, arrasarà los revẽtones de la sobervia, y levantarà los valles de la pusilanimidad del coraçon. Es la palabra de Dios tã efficaz, q̃ a nadie respecta. Isaiæ.2. *Et super omnes cedros Libani sublimes, & erectas, & super omnes quercus Basan. & super omnes montes excelsos, & super omnes colles eleuatos. & super omnem turrim excelsam, & super omnem murũ munitum: & super omnes naues Tharsis, & super omne quod visu pulchrum est.* Lugar, que aunque a la letra se entiende del temor, que en todos los hombres del mundo pondrà la venida de Dios a juzgarlos, tambiẽ puede entenderse segun ella, como notò Arias Mõtano sobre este lugar, de la efficacia que tiene la palabra de Dios: todo lo acomete, todo lo alla-

S. Anton.

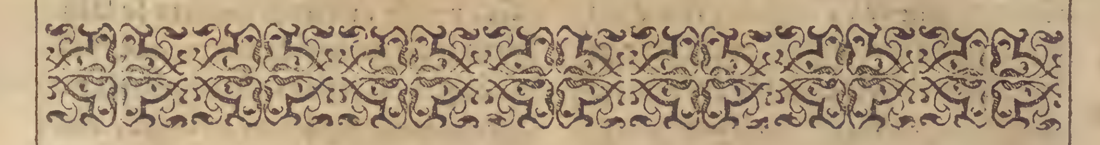
Arias Mõtano.

na: no tema el Predicador ni la mageſtad de los Principes, ni las calumnias de los doctos, ni los guſtos de los mundanos, q̃ todos ſe rinden a la verdad del Evangelio. Cedros deſcollados, robuſtas enzinas, mõtes altos, collados ſublimes, torres encumbradas, murallas fuertes, naves de Tarſis, y todo lo q̃ oſtenta hermoſura en los ojos del mundo: *Et ſuper omne quod viſu pulchrũ eſt.* Y porq̃ no ſe entendieſſe, que hablava de hermoſuras, naves, torres, collados, mõtes, enzinas, y cedros de la tierra, añade el Propheta: *Incurvabitur ſublimitas hominũ, & humiliabitur altitudo virorũ.* c.2. y aſsi en el lugar citado dõde nueſtro Vulgato Latino leyò: *Et ſuper omnes cedros Libani ſublimes, & erectas, & ſuper omnes querc⁹ Baſan:* dixo el Parafraſte Chald. *Et ſuper omnes reges gentiũ fortes & robuſtos, & ſuper tyrãnos regionũ:* no teme la palabra de Dios ni a la potencia de los Monarcas del mũdo, ni a la crueldad de los tyranos. Predicadores, no os eſpãten eſſos cedros eſtendidos, y deſcollados de los Principes del mũdo, eſſos q̃ sõ los mõtes, los collados, las torres de las republicas, ni los q̃ ſon las naves de la proviſiõ dellas; predicadla a todos, q̃ cõtra todo tiene fuerça la divina palabra: *Et elevabitur Dñs ſol⁹ in die illa:* No ay Rey, no ay Monarca, no ay Papa, q̃ por ſerlo ſupõga, para q̃ no ſe le diga la verdad, como Dios quiere q̃ ſe diga *elevabitur Dñs ſolus:* ſolo Dios es ſobre todo. De aqui ſe infiere, q̃ el Predicador q̃ trata ſolamẽte de filaterias, y pũtos de humanidad, y de reglar sẽtidos cõ belleza de pinturas, humilla la alteza de la palabra de Dios a eſſe abiſmo de vanidad, q̃ el cubre con ſus flores: ſiẽdo como es verdad, q̃ la del Evãgelio es ſobre todo lo que deleyta el ſentido: *& ſuper omne pulchrum viſu:* el Hebreo dize, *ad ſingularitatẽ ſuã:* no reconoce la palabra divina ſingularidad en otro q̃ en Dios. S. Pabl. ad Rom. 1. dize, q̃ la mayor parte de los caſtigos, q̃ haze Dios en el mũdo, es por los pecados, y deſvanecimiẽto de los q̃ no predican de eſta manera: *Non erubeſco Evãgeliũ. Virt⁹ enim Dei eſt in ſalutẽ omni credẽti. Iuſtitia enim Dei in eo revelatur ex fide in fidẽ. Revelatur enim ira Dei de cælo ſuper omnẽ impietatẽ, & iniuſtitiã hominũ eorũ, qui veritatẽ Dei in iniuſtitia detinẽt.* No ay coſa (dize Pabl.) ni mas impia, ni mas injuſta, ni mas provocadora de la ira de Dios, q̃ detener, y trãpear la paga de la predicaciõ de la verdad Evãgelica, q̃ deve el Predicador a Dios en el oficio q̃ tiene: *Qui veritatẽ Dei in iniuſtitia detinẽt.* Y en la 2. carta q̃ eſcrive a los Cor. c.2. dize: *Deo autẽ gratias, qui sẽper triũphat nos in Chriſto IESV, & odorẽ notitiæ ſuæ manifeſtat per nos in õni loco. quia Chriſti bon⁹ odor ſum⁹ Deo, in ijs qui ſalui fiũt, & in ijs qui pereunt.* Gracias a Dios (dize Pab.) q̃ haze q̃ triũfemos de todos en IESV Chriſto, y q̃ no ay lugar dõde no manifieſte por noſotros el olor de ſu noticia: olor ſomos de Chriſto, y tã bueno, q̃ no ſolamente a los juſtos, y q̃ ſe ſalvã; ſino tãbiẽ a los pecadores, y q̃ ſe cõdenan, ſomos olor agradable. De manera, q̃ el Predicador q̃ no predica Apoſtolicamente, ni huele a Chriſto a los buenos, ni biẽ a los malos: *Chriſti bon⁹ odor ſum⁹ in ijs qui ſalui fiũt, & in ijs qui pereũt.* Y proſiguiẽdo el Propheta la efficacia cõ q̃ la predicaciõ del Evangelio avia de mover los pechos de los gentiles, dize: *In illa die projiciet homo idola argẽti ſui, & ſimulachra auri: ingredietur ſciſſuras petrarũ, et in cavernas ſaxorũ, à facie formidinis Dñi, & à gloria maieſtatis ei⁹, cũ ſurrexerit percutere terrã.* En deſpũtãdo por el mũdo la luz del Evangelio, en oyẽdo q̃ óya el gentil a Dios hõbre crucificado por ſu remedio, arrojarà ſus Idolos đ plata, y ſimulacros de oro; y en oyendo predicar eternidad de fuego por caſtigo de pecados, deſlumbrado, y atemorizado cõ eſta luz ſoberana como murcielago buſcarà lugares obſcuros, cavernas de peñaſcos, y reſquebrajos de

piedras: *Scissuras petrarum, cavernas saxorum.* Y porque, como dizen los Theologos, ay dos temores de Dios, vno de la pena fundado en la culpa, y otro en la reverencia que se deve a Dios: para significar el Propheta que el gentil con la predicacion del Evãgelio avia de tenerlos ambos, añade: *A facie formidinis Domini, & à gloria maiestatis eius:* porque el vno teme la cara de Dios ayrada, y el otro se rinde a la gloria đ la magestad de Dios. Ambos los apũtò el Sancto *Iob. cap. 31.* quando dixo: *Semper quasi tumentes super me fluct⁹ timui Deum, & pond⁹ eius ferre non potui.* Siempre temi a Dios, dize Iob, como a mar embravecido, que amenazava a mi cabeça, si pecava (este es el temor de Dios por el castigo de la culpa;) y no pude sustentar dẽtro de mi el peso de las balanças de su juizio, sino q̃ me dexé caer a la gloria de sus pies: *& pondus eius ferre non potui*: este es el temor de reverencia. Y todos estos temores sõ hazañas, y no las mayores de la palabra de Dios. Y en el lugar citado de Isaias donde el Vulgato dize: *Cum surrexerit percutere terram*: dize el Hebreo: *Ad prævalendum terræ, ad superãdum*: que todo es tanto como dezir: Saben, q̃ es predicarse Apostolicamente la palabra del Evangelio? levantarse el mesmo Dios, tomar su espada en la mano, herir almas, vẽcer mũdos, prevalecer contra todo: estas son nuestras vitorias, y las de nuestra fé. Grande es la obra, que Dios quiere hazer, quando (a nuestro modo de entender, y de hablar) dexa Dios el asiento de su trono, y se levanta; y assi la Escriptura levantarse Dios lo toma como por phrasis de esforçar sus propositos, y de hazer fuerça para darles execuciõ: Iob. 31. *Quid faciã cũ surrexerit ad iudicandũ Deus?* Ps. 117. *Propter miseriã inopũ, & gemitũ pauperũ nunc exurgam dicit Dñs.* Ps. 67. *Exurgat Deus, & dissipentur inimici ei⁹, & fugiãt.* Dize pues Isaias: que cosa avrà q̃ resista a la palabra de Dios? si predicarla no es menos, q̃ levantarse Dios, y tomar en la mano la espada đl Evãgelio, y derribar almas; *Cum surrexerit percutere terram*: no ay filos de espada como esta: *penetrabilior omni gladio ancipiti*: pues ninguna ay tã aguda, q̃ pueda llegar a cortar las coyũturas de vna alma, q̃ son los pensamientos q̃ tiene. Ni son estos temores (como dixe) las mayores hazañas, q̃ haze esta espada de la palabra đ Dios; q̃ otras heridas dà de su amor a las almas: las quales significò el Propheta por las palabras, cõ q̃ cõcluye el capitulo, diziẽdo: *Quiescite ergo ab homine, cui⁹ spirit⁹ in narib⁹ ei⁹ est, quoniã excelsus reputat⁹ est ipse.* Lugar q̃ à dado en que entender a los Expositores. Si nuestra exposiciõ no descõtentáre, no se le dẽ las gracias a mi ingenio, q̃ es ninguno, sino al de Dios, q̃ es la fuente viva de las gotillas de la luz del nuestro. Criò Dios a Adam, y despues de aver amassado el polvo de que lo hizo, metiole por las narizes cõ el soplo đ su boca el alma, y el aliẽto đla vida: Gen. 20. *Et inspirauit in faciẽ ei⁹ spiraculũ vitæ, & fact⁹ est homo in animã viuẽtẽ.* Passa adelãte, y enobleciendo la hechura đ sus manos hazelo presidẽte del mũdo, para que mande a peces, aves, y animales. Esto es como lo divino, q̃ el hõbre sacò de las manos de Dios. Pero à se de advertir, q̃ aunq̃ Dios criò al hõbre a su imagẽ, y semejãça, no lo llama la Escriptura alli Dios, ni hijo đ Dios, sino hecho a su imagen, y semejãça. Lo qual insinuò Moysen, pues despues de aver dicho, Gen. 20. que: *Creauit Deus hominẽ ad imaginẽ, & similitudinẽ suam*, añidiò: *ad imaginẽ Dei creauit illũ, masculum, & fœminã creauit eos*: como quiẽ dize: advirtiò, q̃ aunq̃ fuerõ hechos a imagẽ, y semejança de Dios, que no son hijos de Dios, porque los criò varõ, y hẽbra, y en Dios no ay essa diversidad de sexos. Dize pues el Propheta: *Quiescite ergo ab homine, cuius spirit⁹ in narib⁹ eius*: donde el Hebreo dixo: *Desinite vobis*

ab Adam, qui spiraculum in naribus eius: como si dixera: sabeys las trãsformaciones, que harà en las gentes la predicacion de el Evangelio? Que dexarán de ser Adanes, y seràn Dioses: y no se contentaran con ser imagines, y semejanças de Dios en el aliento de la vida, y espiritu del alma, que con el soplo de su boca les comunicò por las narizes de su Padre; sino que seràn como hijos de Dios. Dexaràn de ser hõbres, y seràn como vnos Dioses: y como en Dios no ay esta diversidad de sexos de varon y hombre; assi tan poco la tendrà el Evangelio en los hijos que engendráre. Y porque no piense nadie, que este pensamiẽto es mio, oya como me lo fundan San Iuan, S. Pablo. S. Iuan cap. 1. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri. qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt.* A todos los que recibieron la fé del Evangelio, y guardaron su ley, los llama hijos de Dios: No hijos de carne, ni de sangre, ni de hembra, ni de varon, sino por gracia nacidos del mesmo Dios. Lo mesmo parece que realçò San Pablo, quando hablando de lo que perficiona al hombre el valor de los meritos de Christo, dize: Ad Galat. 6. *Quicumque in Christo Baptizati estis, Christum induistis: non est Iudæus, neque Græcus, non est seruus, neque liber non est masculus, neque fœmina: omnes enim vos vnum estis in CHRISTO IESV.* Galatas mios (dize Pablo) a quien el toque de la palabra de Dios rindiò para recebir Baptismo, tan vestidos estays de Christo, que pareceys vnos Christos: y assi en vosotros, en quanto tales, no ay diversidad de condicion, ni de nacion, ni de sexo: porque en llegando a tratar de los hijos, que engendran las aguas, y palabras del Baptismo, no ay distinciõ de Griego, ni de siervo, ni de libre, ni de varon, ni de hembra: porque todos somos hijos de Dios: todos vna cosa en Christo. Estas son las proezas hazañosas de la divina palabra, que humilla los collados de la sobervia del mũdo; y levanta los valles hondos de nuestra baxeza a la alteza de la participaciõ del ser de Dios en esta vida con la gracia, y en la otra con la Gloria.





DISCVRSO PARA EL EVANGELIO, QVE SE CANta en la fiesta de S. Nicolás Obispo.

Homo quidam peregrè proficiscens vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua. Matth. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES TAN GRANde el amor que tuvo Dios a los hombres, que fuerõ en esto preferidos a los Angeles. Notò agudamente a este proposito S. Hugo Etheriano libro de Hæresib^o, quas in Latinos Græci devolvunt, que aunque es verdad, que Dios uviera sido tan caridad como es, (*Deus charitas est*) sino uviesse producido, ni cielo, ni mũdo, ni Angel, ni hombre; pero que con todo esso campea mas la ternura de la caridad de Dios en la fabrica de el hombre, de lo que luze en la producion de el mundo, y en la creacion de el Angel. *Charitas Dei diffusa est in cordib^9 nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* La charidad de Dios, dize Pablo, se derramò en los coraçones de los hõbres. Apostol Sancto, no criò Dios tãbien el coraçon de el Angel en gracia, como el de el hombre? Pues como dezis, que la caridad de Dios se derramò por los coraçones de los hõbres, y no dezis que se derramò por los coraçones de los Angeles? Fue dezir, verdad es, que puso Dios su gracia en el Angel como en el hombre; pero no parece sino que desatò Dios las dulçuras, y carismas de su caridad en el coraçon de el hombre, *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* Realça este pensamiento maravillosamente Guitmundo Arçobispo Arserano, preguntando la causa porque pudiendo Dios redemirnos no muriendo, sino en carne impassible y gloriosa, quiso en carne passible redimirnos, y sugetarse a la murte: y responde que fuerõ todas estas ternezas de el Amor que Dios nos tuvo. Como si dixera: Si Dios uviera tomado vna carne impassible, y gloriosa, en la qual uviera redimido a los Angeles que peccaron, grandissimo amor soberano les uviera mostrado: mas esse amor tan fino que pudiera Dios aver tenido a los Angeles, no es comparable cõ el que tuvo a los hombres. a quien amò tan tiernamente, que por intimar en ellos la ternura de su amor, no solo quiso redimirlos, sino morir redimiẽdolos. Aponio. libr. 2. Commentariorum in

S. Hug. Et.
I. Ioann. 2.
Ad. Ro. 5.
Gutmund. Arseaan.
Aponio.

Cantica mueve, y resuelve una duda harto sutil, rastreando la causa porque dize Dios al hõbre, que lo áme de todo coraçon: *Diliges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo*, y no se lo dixo al Angel: y responde que *cogitationem sibi hominis veluti palatiũ intitulauit*, como si dixera: es tanta la terneza de el amor que le tiene Dios al hombre, que si dieramos este impossible, de q̃ Dios no fuera immenso, tuviera su Palacio real divino en los pẽsamientos amorosos de los hombres. Pregunta delicadamente Philon Carpathio en los Cõmentarios de los Cantares la razõ porque dixo la Esposa, q̃ las mexillas de Dios Esposo suyo eran como eras de flores de colores diferẽtes, Cant.5. *Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ à pigmentarijs*. Y el mesmo responde, que la razõ es, porq̃ *Deus in martyribus suis patitur*, padece el mesmo Dios, quando padecen sus martyres. Si tuviera Dios mexillas en quãto Dios, y en quanto tal fuera capaz de dolor; fuera tal el que sintiera viẽdo el q̃ padece el martyr en su tormento, q̃ se matizariã sus divinas mexillas con la variedad de tristes, y dolorosos semblantes, q̃ representarian, quãdo a su martyr atormẽtasen. Declárenos el apoyo de esta verdad Idiota tan Santo como docto (y fue santissimo) el qual libr.3. de Amore divino dize, apoyando esta verdad, que tres cosas campeã en el amor q̃ tuvo Dios a los hombres, que no luzen tãto en el que tuvo a los Angeles: dulçura, sabiduria, fortaleza. Amò nos dulcemente, pues por nuestro amor el inmortal se hizo passible, el eterno temporal, niño pequeño el omnipotente, y el immenso. Amònos sabiamente, pues redimiendonos por los mesmos passos que nos perdimos; quiso q̃ carne fuesse remedio de carne. Fuertemente, pues nos amò hasta la muerte, *mortem autem Crucis*, y muerte de Cruz. Y mas abáxo dize, que si Dios amando fuera capaz de violencia, mayor en cierta manera se la hiziera el amor de el hombre, que el de el Angel. *O violentia diuini amoris, quâ summus omnium infirmus factus est. Hoc namque fecit verus amor dignitatis nescius, dignatione diues, effectu potens, suassu efficax*. O amor divino tan fuerte, q̃ violentáras la omnipotencia de Dios, si la suya fuera sugeta a violencia. Porque el amor verdadero (dize) es como ignorãte de su dignidad, poderoso en afectos, rico en dignarse, y en persuadirse efficaz. Esto es lo que para con el hombre, mas que para cõ el Angel hiziera violẽcia a Dios (si pudiera recibirla) lo que inclinára su alteza, lo que humanára su deidad, lo que derramára su llenura, y lo que acompañára su singularidad. *Nihil de Deo* (dize) *triumphat violentiùs quàm amor, propter quem semetipsum exinaniuit, vt sciamus plenitudinem effusam esse, altitudinem adæquatam, & associatã singularitatem*. Y S. Iuã Abbad de Raithu en los Escholios q̃ haze a S. Iuan Escholastico coloriò mas este pensamiento nuestro, diziẽdo que por ser mayor el amor que tuvo a el Angel hizo en el hombre vna cifra de todo el mundo, la qual no hizo en el Angel. Las calidades de los Elementos, los colores de los mixtos, los resplandores de los cielos, la diversidad de los tiempos, la virtud cõ que crecen las plantas, la perfecion con q̃ sienten los animales, y la facultad cõ que los Angeles entienden, todo esto lo puso Dios en el hõbre, y no lo puso en el Angel. *Rationes omnium existẽtium* (dize) *in creatione productoris in solo homine videntur, ex intelligibilibus factis*. Con lo qual altamente se carea el dicho de S. Gaudencio Obispo Brigiense Sermone.19. de villico iniquitatis, el qual dixo que hombres, y no Angeles son el mayorazgo de Dios. Y q̃ assi el Eterno Padre no dixo que avia de heredar a Christo su Hijo en Angeles, sino en hombres, Psal.2. *Dabo tibi gentes hæreditatem tuam*. Pero entre todos,

Deuter.6.
Phil. Carp.
Christiano Idiota.
S. Gaudencio Brigiẽs.

S. Gerardo Zuthapan.

dos, el que realça este discurso sagradamẽte es San Gerardo Zuthapaniẽse libro de reformatione virium animæ. quereys vèr (dize) el amor que tiene Dios a el hombre, y la estima q̃ de el haze, pues desposandose con el, le dà por anillo al mesmo Espiritu Sãcto: *Misit Spiritum Sanctum in annulum desponsationis*. Y si me dixereys que diò este mesmo anillo al Angel, quando con el se desposó por gracia; se puede responder, insistiendo en la propriedad de las palabras de el Sancto: *Misit Spiritum Sanctum in annulum*, como si dixera: No fue embiado el Espiritu Sancto sobre Angeles, como lo fue sobre hombres. Y asi mas se pudo llamar anillo de el desposorio de Dios con el hombre, que anillo de el desposorio de Dios con el Angel. Y no solamente a ternezas amorosas libró Dios estas ventajas, que haze el Angel al hombre, sino que tambien quiso, que supiesse el hombre cosas, que no supieron los Angeles, y que pudieron aprenderlas de los hombres. No hablo de el conocimiento de lo natural (que en esse son grandes las ventajas, que haze el Angel al hombre) sino de el conocimiento de lo soberano. En este pues digo tambien que el hombre hizo ventajas al Angel, y lo que mas es, el hombre aun no glorificado las hizo a el Angel glorioso. Esta verdad significò la admiracion grande, con que estrañaron la gloria de IESV Christo, quando de ella tomò la possession. Psalmo. 23. *Quis est iste rex gloriæ?* Y aun asi lo sintiò S.

S. Anastas. Synaita.

Anastasio Synaita Patriarcha de Antiochia libro. 1. Anagogicarum contẽplationum in examerõ, *Homines Angelis Deum ostenderunt, quem priùs non videbant*. Palabras, que interpretò la Glossa marginal de el amor aventajado, que le tuvo Dios a el hombre: pues quiso que de hombres no glorificados aprendiessen Angeles gloriosos muchas razones, y circũstãcias de el mysterio de la Encarnacion, que de ellos aprendieron. En fin eche el sello a este discurso Sophronio Arçobispo de Constantinopla, el qual Oration. 1. de Christi natalit. dize: Que mayor es la deuda, que tienen a Dios los hombres, q̃ la que deven los Angeles: porque aunque es verdad, q̃ ser Angel es mayor perfeccion que ser hombre; al Angel despues de aver perdido la gracia, jamas Dios se la bolviò; mas al hõbre, despues de aver pecado, lo restituyò a la gracia perdida: y tanto quãto es mas hombre y gracia, q̃ ser Angel; tanto fue mayor el amor, q̃ tuvo Dios a los hombres, que el que tuvo a los Angeles. Y aunque es verdad, q̃ son muchos los que gozã de su gloria; ninguno de essos perdiò el derecho q̃ tuvo a ella, desde q̃ Dios lo criò: mas al hombre despues de averlo perdido le hizo nueva gracia de la gracia, dandole con ella nuevo derecho a la gloria: de manera, que al hombre malo tuvo Dios doblado amor, de el q̃ tuvo al Angel bueno. O *benignitatẽ verè immẽsã! etenim cũ antea nõ essemus, ex nihilo nos produxit: insano rursũ, temerarioq; cõsilio in interitũ prolapsos, nec nõ in mortis baratrũ præcipites actos, ex tumulo demũ exsuscitauit, morteq́, qua validè tenebamur, debellata, ipsã viuẽdi naturã iterũ nobis restituit; atq; adeo ipsã spiritalẽ vim aquæ, vt ãtè infũdere nũquã desijt*. Pero todo calle cõ el apoyo, y ẽcarecimiẽto d̃ esta verdad q̃ se colige d̃ las primeras palabras de la parabola de oy, *Homo quidam peregrè proficiscẽs*: dõde la cõmũ opiniõ de los Doctores, y Santos, dize, q̃ este hombre, que haze esta larga peregrinaciõ (que essa es la propriedad de aq̃lla palabra *Peregrè*) es vn symbolo de Christo, q̃ subiẽdo a los cielos peregrinò, y retirò su presencia visible de la tierra, a la qual â de bolver; como nos lo testificarõ los Angeles el dia de esta gloriosa subida, Actorum. 1. *Hic IESVS, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet quẽadmodum vidistis eum euntem in cœlum*.

Sophronio.

Y la causa de llamarse peregrinacion de Christo esta possession dela gloria, esta vida comun con los Angeles, la significò maravillosamente S. Gregorio Homil. 9. in Evangelia initio. tom. 2. cuyas palabras son: *Carnis locus proprius terra est; quæ quasi ad peregrina ducitur, dum per Redemptorem nostrum in cœlo collocatur.* Como si dixera: Peregrinacion fue (aunque gloriosa) la que hizo Christo N. S. subiendo a los cielos; pues no ay patria mas natural de el cuerpo que el suelo, ni lugar de suyo mas peregrino, y estraño, que el cielo para la carne: y quando faltára esta propriedad, nunca faltò en el coraçon de Christo, aquella amorosissima terneza con el hombre. Y asi sin duda fue peregrinacion para Christo, el retiro tan grãde de su presencia visible que hizo de la tierra: pues se ausentò de esta manera de los hombres, aunque fuesse para vivir entre Angeles, *Homo quidam peregrè proficiens.*

S. Gregorio

§. I I.

Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua, & vni quidem dedit quinque talẽta, alij autem duo, alij verò vnum.

DE este hombre, figura de IESV Christo, dize pues nuestra parabola, que repartiò sus bienes entre todos sus criados (aunque con desigualdad) dexando a vnos mas que a otros para que grangeasen en el interim cõ ellos. Sentencia, que aunque Chrysostomo Hom. 41. in Genes. to. 1. y Clemente Alexand. lib. 1. Stromatum refieren a los Doctores, diziendo, que ellos son, los entre quiẽ repartiò Dios sus talentos, dando a vnos mas, y a otros menos, para que grangeasen con ellos: el intento de la parabola es cõmun a todos los hombres, pues de todos hizo Christo esta ausencia visible, y a todos à franqueado los bienes suyos de naturaleza, y gracia, para que mereciessen con ellos. Y asi nos intima a todos debaxo de esta parabola, el terrible rigor de la cuenta, que se nos à de pedir en el tribunal de Dios: en el qual se nos àn de hazer cargos de los bienes que tenemos recibidos, asi naturales como soberanos; para q̃ alli se galardone la diligencia, y grangeria de los buenos, y se cõdene el ocio, y perdicion de los malos. Està en el mundo, señores, la injusticia tan valida, que en solo el tribunal de Dios serán convencidos los pecadores; en el qual, no se quedarà virtud sin su galardon. O que palabras a este proposito las de Sophar Namatites a Iob en el muladar c. 9. *Vtinam Deus loqueretur tecum, & aperiret labia sua tibi, vt ostenderet tibi secreta sapientiæ, & quòd multiplex esset lex eius, & intelligeres, quòd multa minora exigas ab eo, quã meretur iniquitas tua.* Palabras que contienen vn discurso bien hecho, y mal aplicado: como si dixera: Afé Iob, que si hablára el mesmo Dios con vos, y os manifestára los secretos de su sciencia, que no aviays de blasonar tãto de vuestra innocencia como blasonays aora, y que os aviays de persuadir, q̃ las penas sõ devidas a vuestras culpas. A, señores, como seremos muy diferentemente juzgados en el tribunal de Dios, de lo que podemos serlo en audiencias de los hombres. O como no valen alli colores de causas falsas: No ay soberbia, ni falsedad, la qual aun antes de el primer golpe de la justicia divina, no pierda las plumas, y los penachos. Digan me, señores, si como Adam saliò a la audiencia de Dios entre los arboles de el Parayso, uviera parecido a hazer su descargo en alguno de los tribunales de la tierra, quan animoso lo hiziera, el que tuvo animo para defẽderse, teniendo al mesmo Dios por fiscal? Mas en fin callò convencido,

S. Chrysost. S. Clement. Alexandr.

como lo ſerà el mas ſabio en el tribunal de Dios. Mas, ſi como preguntò Dios a Cain por ſu hermano; preguntàra el meſmo Adam, que os parece le reſpondiera el fratricida deſlavado, q̃ preguntado de el meſmo Dios, reſpõdiò repreguntando al meſmo Dios, de que ſi el era guarda de ſu hermano? Pero aunque fue ſu malicia, y deſverguença tan grande, enmudeciò luego en el tribunal de Dios, donde al punto ſe deſcubren las mas hondas auſtacias de los pecados. David Pſalm. 9. *Exurge Domine, non confortetur homo: iudicentur Gentes in conſpectu tuo. Conſtitue Domine legislatorem ſuper eos: ſciant Gẽtes quoniam homines ſunt.* Si Dios (dize David) puſiera en el mũdo juezes de ſu mano, que lo juzgàran, entonces ſe ſupiera en el quien ſon los hõbres: que eſtas judicaturas hijas de la tierra, dadas por ſervicios de paſſados (ſi ya no dadas por ſervicios de preſentes) ſon las que en las audiencias de el mũdo deſatan tinieblas, empatã juſticias, obſcurecen verdades, hazen fuerças, doran vicios, deſdoran virtudes. Subamos eſto, donde nueſtra Vulgata en el lugar citado de Iob leyò: *Vt oſtenderet tibi ſecreta ſapientiæ, & quòd multiplex eſſet lex eius*; al *multiplex lex eius*, reſponde en la Hebrea *CHIPLAIN*, que es nota de vn numero finito, aunque con fuerça, y ſignificacion de infinito, como conſta de el cap. 40. de Iſaias: *Suſcepit de manu Domini duplicia*, donde tambien eſtà la meſma palabra *CHIPLAIN*. Conforme a lo qual, la razõ de Sophar Naamathites a Iob en el muladar viene a ſer eſta: Iob, no digas que eſtàs padeciendo ſin culpa, mira que ſon mas las leyes que ſabe Dios para juzgarte, que todas las que tu puedes ſaber para juſtificarte: porque las leyes de Dios ſon infinitas, y no las tuyas: de manera, q̃ tienes mas obligaciones, de las que pienſas. Aſſi, que ſi te parece que tienes cumplidas las que ſabes, podrà ſer que tẽgas quebrantadas las que ignoras; y q̃ las penas devidas a los quebrantamientos de eſtas ſean mayores, que los trabajos que padeces. A la palabra *Lex*, correſponde en el Hebreo *THVSIA*, id eſt, *ratio*, q̃ vnida a la ſignificacion de el *multiplex*, o *infinitus*, fue como ſi dixera; quien avrà tan juſto, que pueda ponerſe a diſputar con Dios, ſi tiene infinitas razones indiſſolubles para convencernos por infinitos caminos? *Vt oſtenderet tibi ſecreta ſapiẽtiæ, & quòd multa minora exigaris ab eo, quàm meretur iniquitas tua.* Pues ſi no ay innocencia tan calificada, que pueda atar a la ſabiduria de Dios; que malicia ſe le podrà paſſar por alto? S. Pablo. 1. ad Corinth. 4. *Nihil mihi conſcius ſum: ſed nõ in hoc iuſtificatus ſum: qui autem iudicat me, Dñs eſt.* No me tengo por ſancto (dize Pablo) porque mis ojos no diviſen manchas en mi cõſciencia; porque los ojos de Dios las pueden echar de vèr, en los quales las nieves ſon morenas, los azogues torpes, los diamãtes fragiles, y motoſas las eſtrellas. Eſtos ſon los montes de la juſticia de Dios, que a David ſe le perdian de viſta, y los abiſmos de ſu juſticia, en que no hallava pie. Pſalm. 35: *Iuſtitia tua ſicut mõtes Dei: & iudicia tua abyſſus multa*, no dixo que era un monte la juſticia de Dios, ni que eran un abiſmo ſus juizios, ſino *mõtes*, y *abyſſus multa*. Imaginad (como ſi dixera) que la juſticia de Dios es montes ſobre montes, en quien no es poſsible, que ſe deſcubra cumbre poſtrera, y ſon ſus juizios vnos abyſmos en otros, tan hondos, y tan profundos, que el meſmo Dios no vè ſuelo, porque no lo tienen. *Inſipienter locutus ſum, & quæ vltra modum excedunt ſciẽtiam meam. Auditu auris audivi te, nũc autem oculus meus videt te. idcirco ego me reprehendo, & ago pœnitentiam in favilla, & cinere.* A, dize Iob, que es muy diferente hablar a Dios mirandolo, que oyendolo. Boberias fueron, quantas dixe en abono de mi innocẽcia, antes

que

que me apareciesse Dios: mas despues que mis ojos (dize) dieron vista a su presencia, digo que retráto lo dicho, y que por ello es bien me reprehenda a mi mesmo, que me cubra de ceniza, y que haga penitencia. Pues si de esta manera se carga vn Santo en el tribunal de Dios, que podrà en el dezir vn pecador en su descargo? Nadie tiene escusa, que todos (aunque vnos mas, y otros menos) án recibido de la mano divina sus talentos de naturaleza, y gracia, para que grangeen con ellos. *Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona, & vni quidèm dedit quinque talenta, alij duo, alij verò vnum.*

§. III.

Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona.

Es feria nuestra vida mortal, en q̃ con los talentos, asi naturales, como soberanos que se nos dán, podemos acaudalar grandes meritos de gloria. Esto nos significò gallardamẽte aquella mysteriosa vision, que tuvo Iuan *Apocalyps.*21. donde dize, que estavan, y vido las puertas de el cielo abiertas perpetuamente, *Et portæ eius non claudentur per diem, nox enim non erit illic.* Và hablando de la celestial Hierusalem, de quiẽ dize, que no se cierran sus puertas en todo el dia, y que jamas avrà noche. Fue dezirnos, que estan abiertas cõtinuamẽte las puertas de aquella Ciudad gloriosa, porq̃ si estan abiertas de dia, y siẽpre es dia, (porque alli nunca ay noche, *nox enim non erit illic*) luego siempre estan abiertas.

Y como la esperança de estas ganãcias continuas deve alentar al diligẽte, y al justo a negociar soberanamẽte con los talentos recibidos; deve tãbien atemorizar al haragã, y pecador la grangeria de castigos, que siempre tiene la justicia de Dios contra los q̃ vsan mal de los talẽtos recibidos. Ay de el desventurado pecador, y quan terrible es el castigo q̃ le espera: pues haze tesoro la justicia de Diós de el que le tiene guardado. Esta es la inteligencia de aquella visiõ tan gallardamente temerosa que tuvo Iuan *Apocalyps.*15. en que vido siete copas de oro llenas de la ira de Dios, que los Angeles vertian sobre la tierra. A, señores, y si nos persuadieramos de veras, que cada dia por nuestras culpas và atesorando la justicia de Dios castigos contra nosotros para sacar esse tesoro en su tiempo, executando su justicia contra el pecador, quan diferentemente procedieramos? Ad Romanos.2. *Secundùm duritiam tuã, & impœnitẽs cor, thesaurizas tibi irã in die iræ.* Hieremiæ.50. *Aperuit Dominus thesaurũ suum, & protulit vasa iræ suæ.* Iob.38. *Nunquid ingress⁹ es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti; quæ præparaui in tempus hostis, in diem pugnæ, & belli?* Al passo que tu vàs adquiriẽdo la hazienda mal ganada, và Dios contra ti atesorando castigos. Ay de ti, quando ábra el tesoro de su justicia, que en los almazenes, y ataraçanas de la suya tiene cantidades numerosas de armas de fuego, y de nieve, que sacar contra sus enemigos: ni pienses que porque Dios à dissimulado, y dissimula tanto contigo, que por esso tiene perdida la cuẽta de tus culpas, que guardada tiene Dios la cuenta de sus castigos como tesoro: y no es como quiera la guarda, sino grandissima, porque ni es en alcancias de barro, ni en caxas de plomo, ni en arcas de nogal, ni en cofres de azero barreteados, sino en vasos preciosissimos de oro. Dia vendrà en que los derrame Dios sobre tu cabeça, llenos de verguença, y de ira por ministerio de Angeles. Y de aqui se infiere, para freno de nuestra dissolucion, que es mucho mas de temer el castigo de nuestras culpas, mientras Dios mas lo dilata. Verdad que nos

discantò David debaxo de otra metaphora, en que llama arco flechado a la justicia de Dios: Psal. 7. *Arcum suum tetendit, & parauit illum.* Y en el 59. *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus.* Donde descubriò el ingenio de Augustino el mysterio de la metaphora, diziendo, q̃ como miẽtras mas se estira la cuerda de el arco, dispara con mayor fortaleza; assi dilatar Dios el castigo, es dilatar mas la cuerda de el arco de su justicia, para despedir con mayor fuerça las flechas de sus castigos. Por esso no ay q̃ descuydarse de grangear con los talẽtos recebidos, que con nuestros descuydos, con nuestras culpas haze Dios, y tiene su grangeria de castigos.

S. August.

§. IIII.

Vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij verò vnum.

NO se puede negar, que los justos padezcan trabajos, negociando en el tiempo de la vida con estos talẽtos que recibieron de Dios; mas son trabajos de negociacion los suyos, y como tales muy tolerables con la esperança de la gruessa ganancia, que se espera. No son pequeños los trabajos, que suele padecer vn mercader: vende, compra, registra, fia, espera, tragina, navega; y en la puntual observãcia de los tiempos para esto, quantas son las descomodidades, y çoçobras q̃ se suelen padecer? mas todas son llevaderas con la esperança de vn treinta, o de vn quarenta por ciento. Quãto mas dulces de llevar seràn los trabajos, que se ofrecẽ en las grangerias de el cielo, con la esperãça de vn ciẽto por vno? Esta esperança pues, que tiene vn siervo de Dios, es vno de los mas poderosos consuelos, vno de los mayores alivios de que se vale en todos los trabajos, y tentaciones, q̃ padece. Son los dias de la vida afligida de el justo dias de dolores de parto. Assi lo dixo Christo N. S. de los dias de la suya. Ioan. 16. *Mulier cùm parit, tristitiam habet, quia iam venit hora eius.* Y como vno de los mayores alivios, q̃ tiene la muger que està de parto, es la esperança de vèr en sus braços a el hijo q̃ tiene encerrado en las entrañas: assi, aunque tal vez son muy de parto los dolores que en esta vida padece la alma de vn justo summamente los alivia la esperança de el parto de la gloria. *Omnis creatura ingemiscit & parturit vsque adhuc. Non solùm autem illa, sed & nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes.* Ad Roman. 8. No solamẽte, dize Pablo, las criaturas que carecẽ de razon, estã como sufriendo dolores de parto, esperando a que Dios las renueve: sino que tambien nosotros los Apostoles, que participamos de la fertilidad, y primicias de la gracia y dones de el Espiritu Sancto, gemimos dentro de nosotros mesmos, y con las tribulaciones que padecemos, andamos como de parto: *adoptionem filiorum Dei expectantes:* esperando que salga a luz el nuestro de hijos adoptivos de Dios, que ya gozã los gajes de su gloria. No piẽse nadie, que los que padecen en el camino de la virtud estos dolores de parto, son hombres de poco espiritu: pues nosotros (dize Pablo) que tenemos lo primitivo, y fervoroso suyo, andamos gimiendo dentro de nosotros mesmos. Assi que el q̃ està en gracia de Dios, si se siente atribulado, haga cuenta que en el viẽtre de su alma tiene concebida la gloria, que ha de parir con dolores, para que se le alivien con la esperança de este parto soberano. De manera, que ser amigo de Dios, y verse pobre, tẽtado, perseguido, desconsolado; no es mas (digamoslo assi) que estar preñado de gloria, ya con dolores de parto,

para parirla. *Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua. Convertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoque annuntians duplicia reddam tibi*. Zach. 9. Habla el Propheta con Christo N. S. y le dize: O Rey poderosissimo, q̃ tu derramando tu sangre, con q̃ se rubricò el concierto entre Dios, y los hombres, sacaste a los Sanctos Padres de el lago de el Limbo, donde te esperavā. *Convertimini ad munitionem vincti spei*. Palabras, que pueden generalmente aplicarse a quātos justos padecen. *Convertimini ad munitionem, seu locum munitum*, id est, *Christū vincti spei*. O justos (como si dixera) todo el reparo, y muro de vuestra confiança sea Christo, pues que soys captivos de la esperāça. Llama a los justos captivos de la esperança, porque son esclavos, y prisioneros suyos voluntarios. Con esta esperāça se sustentan quādo los maniatan; quādo los aprisionan: estos son los prisioneros libres de la esperança: porque por la esperança que tienen de gloria, libremente y de su voluntad se entregan a las prisiones. Lindas palabras a este proposito las de Pablo: Ad Hebr. 6. *Qui confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut anchoram habemus, incedentem usque ad interiora velaminis*. Es la esperança vna ancora fortissima, que tenemos echada en el Sancta Sanctorum, en lo mas intimo de el Cielo. Quando la mar està alta, y sus ondas se atusan, y se encapillan, suele la nao echar su ancora, y concebir con ella seguridad. Pues es tanta (dize Pablo) la que nos dà la esperança, que es ancora que tenemos echada en el cielo, quando mas naufragamos en la tierra. A esta acude el justo, quādo negociando con los talentos que à recebido, se vè çoçobrado en este golfo de lagrymas.

§. V.

Domine, quinq; talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.

Reparte sus talentos de naturaleza y gracia, haze su peregrinaciō gloriosa el hombre divino, ausentase largo tiempo, pide cuenta a sus siervos de los talentos que les diò. Llega el que recibiò los cinco, y dize: Señor, veys aqui me distes cinco talētos, con los quales os he grangeado otros tantos. *Quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum*. Palabras, donde es digna de ponderacion la energia d̃ aquella palabra *ecce*, que immediatamente se sigue a la relacion de los talētos que recibiò. Apenas dize: *Tradidisti mihi*, quando dize: *Ecce alia quinque superlucratus sum*. Como si dixera: Si nosotros negociamos con los talentos, si respondemos a las ilustraciones, e inspiraciones de Dios, cierta es la ganancia, dad por doblado el caudal de la gracia, y por muy acrecentados los talentos recebidos. Grande es la promptitud, que de parte de Dios ay en dar los dones del Espiritu Sancto a el que se dispone a recebirlos. Vna gallarda figura de aquesta promptitud de Dios tenemos en aquella mysteriosa vision de Iuan. *Apocalyps*. 4. en que vido siete lamparas, q̃ siēpre ardian delāte el trono de Dios, de las quales dixo, que eran los siete espiritus suyos, *Et septem lampades ardētes ante thronum, qui sunt septē spiritus Dei*. Arethas Obispo de Cesarea, Primasio, Beda, Haymo, Ruperto, Ansberto, Lyrano, S. Tomas, y el Abad Ioachimo, todos sobre el cap. 1. y 5. del Apocalypsis dizen, que por estas lamparas y espiritus, que assisten, y arden delante el trono de Dios, sō figurados los siete

Arethas. *Primasio.* *Beda.* *Haymo.* *Ruperto.* *Ansberto.* *Lyrano.* *S. Thomas.* *Ioach. Ab.*

dones de el Espiritu Sancto, sabiduria, sciencia, entendimiento, consejo, piedad, fortaleza, y temor de Dios. De todos los quales hizo mencion Isaias en su capit. 11. *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientiæ & pietatis. & replebit eum spiritus timoris Domini.* Grande es la promptitud, que Dios tiene en comunicar los dones de el Espiritu Sancto a los verdaderamente desseosos de recibirlos; pues los tiene siempre ardiendo como lamparas en el acatamiento de su trono. Arrodillate ante el, llega, enciende, y traslada a tu alma essas luzes soberanas. Pregunta la Glossa la razon, porque estas siete lamparas de los siete dones y talẽtos de el Espiritu Sancto arden delante del trono de Dios, y responde: *Quia dona Spiritus Sancti semper parata sunt dari se disponentibus.* El mesmo fuego que está en la lampara parece que arde de desseo, de que lleguen a encender todos en el; y los mesmos ardores soberanos, que luzen y bullen en las siete lamparas encendidas de los dones de el Espiritu Santo, hazẽ testigo al mesmo trono de Dios, como diziendole ardiendo, que su mandamiento cumplen, pues siempre tienen fuego de el Espiritu Sancto, que dar a los coraçones, que quisieren recibirlo. Esta es tambien razon, porque la Escriptura sagrada llama tambien a los dones de el Espiritu Sãcto braços de Dios: porque siempre los tiene estendidos, y abiertos para echarlos a las almas. Assi lo notò Ruperto sobre aquellas palabras de el c. 33. de el Deut. *Habitaculũ ei⁹ sursũ, & subter brachia sempiterna.* Tãbiẽ nos significò muy biẽ Isaias esta prõptitud de Dios cap. 65. *Inuenerũt qui non quæsierunt me. dixi, Ecce ego, ecce ego, ad Gentem, quæ non inuocabat nomen meum.* Hazerse Dios encontradizo con el que no lo buscava, tomar todos los passos y caminos al perdido, dezirle muchas vezes, aqui estoy, manifestarse a los que no lo conocen, socorrer a los que no lo llamavan, son muestras que Dios nos haze de la promptitud que tiene de repartir cõ nosotros los talentos de su gracia. Notò a este proposito Beda sobre los Cantares, que quando el Esposo divino *Cantic. 2.* dixo de si, que era flor, no dixo que lo era de huerto, sino de el campo: *Ego flos campi. Quasi diceret* (dize Beda) *flos sum campi, quia per toti⁹ orbis latitudinem odoris mei gratiam innotescere cupio.* Yo soy (dize Christo) flor de el campo, porq̃ desseo que cunda por todo el el olor de mi noticia. Pensamiento que alude al de Simeon Luc. 2. *Viderunt oculi mei salutare tuum, quod parasti ante faciem omnium populorum.* Assi que con los talentos de la gracia, promptitud de Dios, y negociacion de nuestra parte muy ciertas son las ganancias riquissimas de la gloria, y el doblarse los caudales y talentos de la gracia recebida: *Ecce alia quinque superlucratus sum.*

Gloss. Ord.

Ruperto.

Beda.

§. VI.

Serue male, & piger.

Tomadas las cuẽtas, loada la diligẽcia (y aũ galardonada excessivamẽte) de los q̃ grãgearõ cõ sus talẽtos se tomarõ las cuẽtas de vno q̃ enterrò y escõdiò el suyo, temiẽdo los sucesos adversos, q̃ tal vez suele aver en las grãgerias. Parece pues este delãte de su señor, y dize q̃ temiendo la severidad y rigor de su cõdiciõ, no se atreviò a emplear el talẽto recibido. Ay hombres buenos para nada, q̃ piẽsan q̃ emplear se en servicio de sus amigos, es faltar a las obligaciones, q̃ tienẽ a Dios: hypocritas haraganes, q̃ fingiẽdo temor de Dios, se escusã de cosas de su servicio: como este, q̃ quiso colorir y dorar sus descuydos y culpas con el temor de su señor. Hasta aqui llega la ficcion de vn hypocrita, que quanto es de su parte, quisiera (si pudiera) engañar al mesmo Dios. A este proposito

definiò la hypocreſia S. Iuan Climaco gallardamente, diziendo que es: *Corporis & animæ contra ius ſtatus, adinuentionibus omnibus impletus.* Es la hypocreſia vn eſtado de cuerpo y anima cõtra todo derecho, ſuſtentado con invenciones y eſtratagemas. Ay, ſeñores, eſtados en el mundo que ſon contra derecho: que el oficial viſta como cavallero: que ſe trate el eſcudero como grande, que el grande componga tufos de mageſtad: q̃ el clerigo idiota quiera ſer tenido por doctor con embelecos: que el extravagante pobre quiera ſuſtentar ſu caſa como prebendado rico: y que el prebendado rico quiera con el adorno de ſu caſa obſcurecer el de la caſa Obiſpal; eſtados ſon ſuſtentados contra todo derecho: y aſsi ſon neceſſarias invẽciones para ſuſtentarlos. Mas en fin no tienẽ tantas, que muchas vezes no veamos los coraçones de ſus dueños en la boca. finalmente todas eſtas invenciones miran eſtados de cuerpos, y no de almas: pero la hypocreſia es vn eſtado de cuerpo y alma contra todo derecho, lleno de todas ſuertes de invẽciones. Lo primero es la hypocreſia eſtado de cuerpo contra derecho natural. No es contra derecho natural, q̃ ſe ſahume vn burlador roxo como vn granadino, por parecer amarillo como paja de centeno? No es cõtra fueros de iluſtre y hõroſa policia, que no ſiendo tu religioſo de la Tercera, y teniendo la muger moça y brioſa, arrojes vn çapato de ramplon, ciñas orillo por ceñidor, calces media de eſtameña, deshagas las polaynillas, y hagas cuellos de buelta? No es cõtra el meſmo eſtado de tu cuerpo, que andando de puro hartò ſiempre lleno de crudezas, te repreſentes hambriento? Luego la hypocreſia es vn eſtado de el cuerpo contra derecho. Subamos eſto de punto. Mas tiene que eſto, que tambien es vn eſtado de alma contra razon. Pero direys (ſiendo como es verdad que todos los pecados ſon contra ella) que particular es eſto, que eſte Sancto nos dize de la hypocreſia, affirmãdo, q̃ le dà a la alma vn eſtado contra razon? Señores, todos los pecados ſon contra la razon natural: ninguno ay (aunque ſea de amor proprio) que no ſea violento a la naturaleza, como lo notò agudamente Hugo Cardenal ſobre aquellas palabras de el capit. 12. de el Apocalypſ. *Et cauda eius trahebat tertiam partem ſtellarum*: lugar, donde ſignifica violencia la fuerça de la palabra *trahebat*: pues Ariſtoteles dixo que la traccion era eſpecie de movimiento violento; de manera, que qualquier pecado es en cierta manera vna violencia, que haze libremente el que peca a ſu meſma naturaleza racional. Porque es muy natural coſa a el hombre vivir conforme a razon; en tanto que el Doctor Angelico. 1.2.quæſt.63.art.1. dixo que la virtud *ſecundum inchoationem* era natural a el hombre, que fue dezir; que nueſtra meſma voluntad es apetito natural de el bien, y aſsi natural apetito de virtud. Pues ſegun eſto, que ſingularidad es eſta de el pecado de la hypocreſia, que le dà a la alma de quien ſe apodera, eſtado contra razon? Señores, aũque es verdad, que todos los pecados (como deziamos) ſõ cõtra ella; nũca juzga el entẽdimiento de el pecador, que es conforme a razon el pecado que comete: ſino que el ſentido ſe và tras aparencias de bienes, no mirando que en ellos eſtan enbueltas las culpas. Aſsi que vna alma, aunque ſea de vn pecador, no muda el eſtado de ſu razõ natural; pero vn hypocrita quiere que en cierta manera ſean conformes a la razon los deleytes ſenſuales, y que todo el cumplimiento de las obligaciones, que puſo Dios a la razon natural, ſe libre a ſola la reſeña de eſtos actos exteriores. De eſta manera pues el hypocrita, quãto es de ſu parte parece q̃

Hug. Card.

Ariſtotel.

S. Thomas.

querria mudar el estado de la razõ natural; y porque esto es deteriorar el de la alma, en quien gravò Dios vna estampa de su divina razon, por esso el estado de el hypocrita no solamente es de cuerpo contra derecho, sino tābien de alma contra razon: y vno y otro està lleno de invenciones. Porque para sustētar aquel estado de cuerpo ay ficciones corporales, y para sustentar el estado de la alma ay espirituales ficciones. Ficciones corporales son poner los ojos en blanco, hablar como enfermo quien puede vēder salud, ostentar el labio inferior en viendo grandezas de mundo, mintiēdo desprecio de el idolo que ocupa su coraçon, rocar las palabras, y hazer turbado su color. Pero quando vna alma, que actualmente rebuelve dentro de si pensamientos, que son ofensas de Dios, finge que ama al mesmo Dios, y desempleyta la boca para alabar su bondad: estas son ficciones espirituales. Esto es pues lo q̃ dize S. Iuã Climaco, que la hypocresia es vn estado de cuerpo y alma cõtra derecho, lleno de quantas invenciones se pueden imaginar. No fue pequeña la de este hypocrita haragan, que alega temor de Dios sin averlo tenido, sólo porque escondiò el talento recebido.

S. Iuã. Clim.

Gloriosissimo Obispo Nicolàs, luz de los Perlados de la Iglesia, quan lexos estuvistes de fingir: pues de noche y secretamente echavays a las dōzellas pobres por las ventanas de sus aposentos las dotes de tres en tres. Quien podrà contar las soberanas ganancias y grangerias, que tuvistes y hizistes con los talentos de naturaleza y gracia, que el cielo os cōmunicò: pues fuistes ayunador desde que nacistes, no mamando sino sola vna vez los miercoles y viernes? Quien podrà sumar el caudal y negociacion de vuestros meritos, peregrinando a la tierra sancta, repartiendo vuestra hazienda entre pobres, viviendo como vn Angel en la carne, exortando con mansedumbre, reprehendiendo con severidad, predicando a Christo contra los edictos de Roma, sufriēdo largos destierros y carceles penosas por la Fè? O como reconocieron vuestra riqueza los Angeles, quando a la hora de vuestra muerte baxaron a vuestro sacro retrete Obispal: como reconocieron vuestras ventajas, la hazienda innumerable que acaudalastes de gracia, para entrar en los gozos de la gloria.





DISCVRSOS SINGVLARMENTE DIRIGIDOS A LA Immaculada Concepcion de la no menos siempre Virgen, que Sanctissima MARIA.

DISCVRSO PRIMERO.

De qua natus est IESVS, qui vocatur CHRISTVS. Matthæi. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.



Hug. Carr. SENTIMIENTO ES digno de el ingenio de Hugo Carrense, que no ay virtud, de que no se halle vn exemplo en la hormiga. En la solicitud que tiene, nos enseña a huyr de la ociosidad, como diziendonos, que no es razon que coma quien no trabaja. 2. ad Thess. 3. *Si quis non vult operari, nec manducet.* En la providencia que tiene, nos haze atalayas de lo venidero para el reparo de menguas. Ad Galat. 6. *Dum tempus habemus, operemur bonum.* En la affable vnion, que tienen vnas con otras ayudandose a llevar las cargas de el grano y de la hoja que encierran, podemos aprender a vsar con nuestros proximos las obras de caridad. Ad Galat. 6. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* En aquella industria ardidosa natural, cõ que roe el grano que encierra, porque no brote, nos dize que el grano de buenas obras entre roido, y apocado con dientes de humildad en la tierra de el pecho, para q̃ no lo resuelva la vanagloria de brotar a los ojos de todos. Hierem. 4. *Circumdamini Domino.* En el estrecho camino, q̃ haze por lo interior de la tierra a sus alvergues y graneros, nos intima mortificacion: por cuyas concavidades soberanomente estrechas entran y se encierran en el alma

los granos de consuelos celestiales, Luc. 13. *Contendite intrare per angustam portam*. En aquel sacar la tierra de la caverníca, que humildemẽte fabrica, nos enseña a sacar de la alma la tierra de los afectos de carne, si queremos hazerla alvergue de Dios. En fin, no en balde la sabiduria de Salomõ *Proverb. 6.* nos haze discipulos de la hormiga: *Vade ad formicam, ô piger, & considera vias eius, & disce sapientiam: &c.* Donde si por vna parte põderamos el *disce sapientiam*, i por otra el *considera vias eius*: en que dize, que aprẽdamos de ella sabiduria, y que consideremos todos sus passos; llanamente nos la dexa por vn exemplo general de las virtudes. Pues ya, si en lo natural la consideramos, no ay en el mundo ni Philosopho tan sabio, ni Anotomico tan sutil, que puedan hazer descripcion de las propriedades, partes, y operaciones de vna hormiga. Con qne organos forma la respiracion? donde tiene las vniones de los huessos, y nervios? donde las venas de su sangre? donde las arterias de los espiritus vitales? en que carne tiene musculos? si encierra medulas? si tiene coraçon? si està necessitada de pulmon? como engendra sus hijos? como los pare? quantos cada vez? de que es aquella pequeña trompa, por ventura de mas virtudes, que la de el Elephante? de carne? de huesso? de nervio, o de piel? como le nacen alas? Pues si hablar de cosas de vna hormiga, tiene esta dificultad; q̃ dificultad tendrà hablar de las cosas de la Virgen soberana Madre de Dios? No avia cosa, dezia el melifluo Bernardo su ternissimo devoto, que assi lo recreasse, y que tanto lo atemorizasse, como hablar de la Virgen. *Non est* (dize Serm. 4. de Assumpt.) *quod me magis delectet, non est quod terreat magis, quàm de gloria Virginis Matris sermonem habere.* Y en el mesmo lugar dize, que para alabanças de madre virgen, y Virgen

S. Bernard.

Madre de Dios, no ay lengua de Angel ladina. *Quæ nàm* (dize) *poterit lingua, etiam si Angelica sit; dignis extollere laudibus virginem matrem, matrem autem non cuiuscumque, sed Dei?* Y prosiguiendo el mesmo intento, dize, que es tan dulce, como de temer. Porque si bien por vna parte es Maria, aun para boca de el mesmo Espiritu Santo panal dulcissimo, que la llena, divinamẽte prodigioso, pues es de miel y de leche. Cantic. 4. *Fauus distillans labia tua, spõsa, mel & lac sub lingua tua*: que està vertiẽdo dulçuras de todos los dones y virtudes celestiales: es por otra parte vn mar tan immenso, que como dize Pedro Damiano Serm. 2. de Nativit. *Nullus humanus sermo in laude Virginis inuenitur idoneus*: no ay lenguage humano a proposito para surcarlo. Pues si la vrca de vn Bernardo teme hazer se a la vela en este pielago immenso; que podrà esperar vn batelillo? Mas q̃ esto dize Sophronio (si ya no Hieronymo) en el Sermon de la Assumpciõ, que està en el tom. 9. de sus obras: pues dize, que, como en comparacion de Dios no ay cosa que pueda llamarse buena; assi en comparacion de su Madre no ay criatura tan llena de gracia y virtudes, que pueda dezirse perfecta. *Sicut in comparatione Dei* (dize) *nemo bonus, ità & in cõparatione Matris Domini nulla inuenitur perfecta, quamvis virtutibus eximijs comprobetur.* Pensamiento, con quien contesta el de S. Basilio Obispo de Seleucia Oratio. de Annunciat. el qual dize, que bien assi como en el Sol no parecen estrellas a mediodia, aunque las ay en el cielo: assi la luz de la sanctidad de Maria ofusca, y obscurece las estrellas de los Sanctos, aunque sean las de los q̃ tuvieron tan grande caridad como los Martyres. *Virgo vniuersos martyres suo splendore tantùm excedit, quantùm Sol reliqua astra.* Y en el mismo lugar dize, que no ay alabanças, que no sean indignas de la Virgen, por la poquedad

Pedro Damiano.

Sophronio.

S. Basil. Seleucienſ.

de quantas pueden darse, y la grandeza soberana suya: *Quæ dona Virgini offeremus ipsâ non indigna? Quippe quæ tanta sint, vt vniuersa quæ cæli ambitu continentur, cum illius dignitate comparari non valeant.* De su gracia dixo S. Epiphanio Serm. de laudibus Virginis, q̃ era immensa: titulo que S. Buenaventura in speculo Beatæ Virginis c. 5. subiò de punto, diziendo, que era immẽsissima: *Gratia Mariæ gratia verissima, gratia multiplicissima, gratia immẽsissima, & gratia vtilissima est.* Prodigio celestial, y sanctissimo espectaculo la llamò S. Ignacio: Epiphanio estupendo milagro, mysterio de cielo y tierra: Damasceno novedad de novedades, milagro de milagros, y abismo de ellos. Mas q̃ todos dixo el Evangelista Iuã en la visiõ mysteriosa, que tuvo de la grãdeza de esta divina Señora, Apocal. 12. *Signum magnum apparuit in cœlo; mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & corona duodecim stellarũ in capite eius.* Porque aunque es verdad, que es letra de este lugar el dezir, que esta muger celestial fue figura de la Iglesia; pues de la que se le apareciò en el cielo dize el Evangelista, que *Erat in vtero habens, & clamabat parturiens, & cruciabatur vt pareret*: cosas que no cõpeten con propriedad a la Virgen, pues que pariò sin dolor: cõ todo esso Andreas Cesariẽse, Celio Pãnonio, Ambrosio Ansberto, Haymo, Gagneyo, Methodio referido de Arethas en los Commentarios de el c. 12. de el Apocalypsis, S. Epiphanio Serm. de laudibus Mariæ, S. Augustin lib. 4. de Symbolo ad Catechumenos c. 1. S. Bernardo Serm. super *Signum magnũ.* Dionys. Cartusiano lib. 3. de laudibus Virginis num. 29. sienten que esta muger, q̃ vido Iuan en el cielo vestida de el mismo Sol, fue figura de la Virgen.

S. Epiphan.
S. Buenav.
S. Ignacio.
S. Epiphan.
Damasceno
Andr. Cesariense.
Celio Pann.
Amb. Ansberto.
Haymo.
Gagneyo.
Methodio.
Arethas.
S. Epiphan.
S. Agustin.
S. Bernard.
Dionis. Cartusiano.

Tres puntos pues, tengo que considerar aqui. La Reyna soberana, en cuyo servicio se ponderan, me dè gracia para que no menoscaben su mas que soberana grandeza. El primero es en aquella palabra: *Signum*: la qual en letras sagradas significa lo mesmo que vandera. Isaiæ. 7. *Dabit nobis Dominus ipse signum.* En el Hebreo a la palabra *signum*, responde OTHOT, que significa vandera. Es pues la Virgen, dize Iuan, *signum magnum*, vandera grande, estãdarte soberano, q̃ enarbolò Dios en el mundo, para hazer alarde de su omnipotencia y misericordia. Porque la mas divina reseña, q̃ hizo Dios de estos atributos suyos, fue el aver vestido humanidad, cortada de las telas de las entrañas de Maria. Esta es la razon, porque en la Escriptura sancta se llama la Encarnaciõ obra de el braço poderoso de Dios Lucæ. 1. *Fecit potentiam in brachio suo.* En el Psalm. 8. avia dicho el Propheta Rey: *Quoniam videbo cœlos tuos opera digitorum tuorum; Lunã & stellas quæ tu fundasti.* Fue lo mesmo que dezir, criar Dios los cielos, tachonarlos de estrellas, esmaltarlos de essa bella maçoneria de Sol y Luna, son juguetes de dedos divinos: mas encarnar en el vientre purissimo virginal de Maria, fue obra donde restò la omnipotẽcia de su braço. Hiere. 18. *Descendi in domum figuli, & ecce ipse faciebat opus super rotam. Et dissipatum est vas, quod ipse faciebat è luto manibus suis: conuersusque, fecit illud, vas alterum, sicut placuerat in oculis eius.* Al hombre, dize Hieremias, formò Dios como a vaso de barro, y aviendose quebrado, lo restaurò: bien assi como el ollero, que dà de mano a su rueda para rehazer el cantaro, que tal vez en ella mesma se deshizo. Pues esta es, direys, comparacion competente para significar como encarnando el Verbo divino por levantar al hombre caido, restò lo vltimo de la potencia de su braço? Si. Y para esto oyamos vnas singulares palabras, que dize el Ecclesiastico c. 38. *Figulus sedens ad opus suum, conuertens pedibus suis rotam, qui in solicitudine positus est semper propter opus suum, & innumera*

est omnis operatio eius: in brachio suo formabit lutum, & ante pedes suos curuabit virtutem suam. Sienta se el ollero a su obra (dize el Espiritu Sancto) anda cõ los pies su rueda, vsa de los instrumẽtos de su arte, siempre lo trae solicito su obra: labra tambien con la fuerça de su braço el barro, a quiẽ para figurarlo tal vez se và encorbãdo de manera, que parece que quiere juntar la cabeça con los pies. Pues esto es lo q̃ dize Dios, que hizo en la Encarnaciõ. *Curuabit virtutem suam.* Parece que encorbò su virtud, inclinò su omnipotẽcia, restò lo vltimo de la potencia de su braço. Y porque en Dios no ay esta imperfecta manera de juntar pies con cabeça, para significar el Apostol la gran fuerça, que Dios puso en esta obra, dize que se anonadò a si mesmo: *Exinanivit semetipsum.* Como si dixera: fue tal, que no parece, sino que por deshumanar al hombre, se desendiosó el mismo Dios a si mesmo. No menos se llama la Encarnacion en la Escriptura sagrada misericordia de Dios. Habac. 3. *Cùm iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* Señor, como si dixera, en medio de vuestros enojos acordaos de la misericordia, esto es, de vuestro Verbo encarnado, que aveys de dar para reparo de el mundo. Pues si la Encarnacion fue la obra mas grandiosa no menos de la omnipotencia, q̃ de la misericordia divina; encarnar Dios en la Virgen, no fue mas q̃ enarbolar alli vanderas sanctas, hazer divinas reseñas de su omnipotẽcia y misericordia. En fin, como las vanderas suelen tener varios colores, assi parece que no quedò en las conchas de la omnipotencia y misericordia de Dios color de virtud, resplandor de gracia, que no afinasse Dios, q̃ no asentasse en la viva vandera de su Madre. *Signũ.* El segũdo se cõtiene en aq̃llas palabras: *Signũ magnũ, mulier amicta Sole &c.* De el Sol, dizẽ los Astrologos, q̃ es ciẽto, y sesenta vezes mayor q̃ toda

Ad Phil. 2.

la tierra, y cõ todo esso desde allà nos parece tan pequeño. Que grandeza serà la de la Virgen, si desde el cielo a los ojos de la tierra parece gallardissima muger? *Signum magnum.* Es pues tan prodigiosa su grandeza, que con ser la Luna, y qualquier estrella mayor que toda la tierra, y el Sol ciento y sesenta vezes mas, la tocan estrellas, la viste el Sol, y la calça la Luna. O grandeza divina la tuya, mas que celestial MARIA! pues estando tan cercana al Sol de justicia, que te sirve de vasquiña su luz, eres grande en su presencia divina. Lindo lugar el de Isaias capit. 40. *Ecce, Gentes quasi stilla situlæ, & quasi momentum statéræ reputatæ sunt: ecce, insulæ quasi pulvis exiguus: omnes gentes quasi nõ sint, sic sũt coram eo, & quasi nihilum & inane reputatæ sunt ei.* Y donde aqui nuestra Vulgata: *Quasi momẽtum statéræ,* la Hebrea: *Quasi tenuissimus pulvis statéræ lancibus adhærens.* Todas las naciones, como si dixera, que àn sido, son, y seràn, son en los ojos de Dios vna gotilla de agua que distila de vn cantaro lleno de ella, vna momentanea inclinacion de balança, vn polvo tan sutil pegado a las balanças de el peso, que no viendolo se sopla, vn vaziamento, nada. Pues que hombres, Angeles, mundos sean atomos en la presencia de el Sol de justicia, y que a su vista sea tanta la grandeza de la Virgen, que se vista de su luz; grandeza inefable. Aora acabo de entender lo que dixo San Pedro Crysologo Serm. 104. *Tanta est Virgo, vt quantum sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet, animum nõ miratur.* El qual dize, que es tan soberana la excelencia de la Madre de Dios, que no parece, sino que el conocimiẽto de Dios està vinculado a el conocimiento de su Madre en tanta manera, que no puede saber la bondad de Dios el que no alcançàre que tiene madre, o que la puede tener. El tercero es, en la mysteriosa concor-

S. Ped. Crysologo.

dia de estas palabras: *amicta Sole*: con otras al parecer encontradas de el Archangel S. Gabriel a esta divina Señora, quando le dixo, que la virtud de el Altissimo le haria sombra Lucæ. 1. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Como puede ser, haziẽdole sombra la luz de el Altissimo, la cerque como vestido? Quien jamas vido a la sombra envestida de el lleno de la luz? Pues la que està tan envestida de luz, que se dize vestida de el mesmo Sol; como puede tener sombra de essa luz? Como se compadece *amicta Sole* con *virtus Altissimi obumbrabit tibi?* S. Gregorio Nazianzeno lib. 2. de Theologia nos enseña vna doctrina, que es el apoyo de la resolucion de esta duda. Dize pues el Sancto, que en la Escriptura sagrada se dizen dos cosas de Dios, q̃ a primera haz miradas, parecen contrarias. porque diziẽdo de el como dize, que habita vna luz inacessible 1. ad Tim. 6. *Lucem habitat inaccessibilem*; se dize juntamente, que tiene por retrete de su habitacion tinieblas Ps. 17. *Posuit tenebras latibulum suum.* Y a la duda, que se pudiera poner de como, no aviendo cosa mas opuesta a la luz que las tinieblas (porque son su privacion) se dize, que la casa de Dios es de luz, y de tinieblas; responde que, aunque es Dios en su grãdeza luz, en los ojos de nuestra comprehẽsion viene a ser como tinieblas: porq̃ si bien ayudados de su omnipotencia podemos verlo, no lo podemos comprehender. A esta traça pues la virtud de el Altissimo haze a la Virgen luz y sombra. porq̃ si bien es immẽsissima la luz de su gracia en la vista de el mas agudo entẽdimiento, a la lengua del Angel mas ladino es inefable, y escõdida como tinieblas. Retoquemos esto mas. Dõde Abac. 3. leyò nuestra Vulgata: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de mõte Pharan*: trasladarõ los setẽta Interpretes: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte vmbroso.* Lugar, a quien si por vna parte

S. Gregorio Nazianz.

interpretamos con S. Hieronymo en los Commentarios de este Propheta, de el nacimiento de Christo N. S. en Bethlem fundada a la parte Austral; si por otra el *monte vmbroso* lo entendemos con Ruperto de la sãctissima Virgen: es dezir, que es monte vmbrio de manera, que la espesura de los cedros de sus virtudes altissimas, formãdo en ella celajes de frescura celestial, lo dexan celestialmente obscuro, divinamente tenebroso, sin que por el se descubra cordillera de discurso, q̃ competa a su grandeza. Todo lo qual significò mas el titulo de este Cantico de Abacuc, q̃ se intitula: *Pro ignorantijs, seu pro ignorationibus*: como si dixera: Buscays senda, por donde poder emboscar la consideracion entre esta arboleda descollada de virtudes, que tiene el monte divinamente vmbrio de la Virgen? Pues sabed, q̃ no la tiene, y q̃ la espessura de su gracia, y amenidad de virtudes lo tiene todo cerrado. *Amicta Sole, virtus Altissimi obumbrabit tibi, monte vmbroso: pro ignorationib⁹.* Realcemos todo lo dicho cõ S. Bernardino Serm. 15. de festivitatibus Virginis. el qual afirma, que fue tan alto el amor, tan firme la fé, tã profunda la obediencia, con que la Virgẽ despachò a S. Gabriel, confessando se por esclava de el Señor, que con solo este reconocimiento mereciò mas, q̃ àn merecido todos los Sãctos assi humanos, como Angelicos. De manera, que si Dios hiziera vn peso con dos balanças, en vna de las quales pusiera los merecimiẽtos assi de Angeles, como de hombres, y en otra tan solo aquel merito que acaudalò Maria cõ el afecto, que rompiò en estas palabras; hiziera esta balança a la primera soberano excessivo contrapeso. Porque cõ este acto tuvo merecimiẽto congruo, como dize el Theologo, de ser Madre de Dios. Sentimiento piadosissimo: para cuya confirmacion trae este Sãto el lugar de el capitulo treinta y vno

S. Hieron.

Ruperto.

S. Bernard.

de los

de los Proverbios: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Pues, si con solo aquel acto sobrepujò la Virgen todos los meritos juntos de todas las puras criaturas; q̃ ventajas les harà la Virgen con el resto de los demas actos que tuvo? Que soberanos afectos, y reconocimientos no tuvo todo el tiempo que durò la preñez? quando lo criò con tan alta caridad? quando lo vido nacido en pobreza, reclinado en vn pesebre, adorado de Reyes, festejado de pastores, cercado de Doctores, rodeado de ministros de justicia, y en vna Cruz en medio de dos ladrones? Si el mesmo acto, con que aceptò ser Madre de Dios tuvo esto siendo finito; que acaudalaria con la mesma dignidad de Madre de Dios, la qual es infinita? Por esso S. Matheo cifra, y suma la immensidad de sus divinas excelencias, diziendo que es la de quien naciò IESVS: *De qua natus est IESVS, qui vocatur Christus.*

§. II.

De qua natus est IESVS, qui vocatur Christus.

PERO, porque el punto proprio de nuestra festividad no es como quiera la excelencia que tuvo de gracia, sino la que recibiò juntamenre cõ la alma, sin que en ella la naturaleza, ni culpa se anticipassen a la gracia; nos compete proponer mas de espacio la immensa pureza de la con que fue cõcebida sin pecado original. Contemplando el Propheta Rey la grandeza de la potencia divina, parte en la hermosura, parte en la admirable consonancia que tienen entre si las criaturas; vino especialmente a loarla en la producion de el Sol, disposicion de los tiempos, y nacimiento de la aurora. Psalm. 73. *Tuus est dies, & tua est nox: tu fabricatus es auroram, & Solem: æstatem, & ver tu plasmasti ea.* Tuya es la noche, dize David a Dios, y tuyo el dia: tu fabricaste aurora, y Sol, formaste estio, y primavera. Lugar, que aunq̃ a la letra se entiende de la hermosura y orden admirable de estas cosas, contiene vna gallarda alegoria de el orden y calidad de los tiempos, que avia tenido, y avia de tener la Iglesia en el mundo. Porque bien assi como en el ay quatro tiempos diferentes, que son invierno, primavera, estio, y otoño: assi parece que desde el principio de el mundo hasta que se acabe, tiene otros quatro la Iglesia. Al invierno de la Iglesia diò principio el pecado de nuestros padres primeros. En el perdieron la hermosura, y variedad de la gracia, y dones soberanos en que fueron criados: començaron a labrar la tierra, que ya con su rebeldia castigava la que ellos a Dios tuvierõ: la ira de Dios irritada de sus culpas mas que viento furioso los lançò de el Paraiso. A el invierno de la Iglesia succediò su primavera, que fue el tiempo de la ley escrita. en el la viña de Dios comèçò a florecer, y estar en cierne, todo parece que fue flores, que anunciaron los fructos venideros, figuras de mysterios. Naciò Christo en el riñon de el invierno d̃ el mũdo, dando principio al estio de la Iglesia: entonces sazonaron los fructos, q̃ nos prometiò la ley, fueron y son los grandes calores de fé, y amores en Christo. Qual abrasado de calor sancto no se cõtenta con desnudar el vestido, sino tambiẽ el pellejo, como vn S. Bartholome: qual vencido de este divino calor se abraçava con las pellas de la nieve, como vn S. Francisco. Comèçò la Esposa sancta a gustar los dulces fructos del arbol, en cuya sombra estava recostada: Cantic. 2. *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Serà el tiempo de el Antechristo el otoño de la Igle-

sia. O quanta verde hoja de fieles tiene de caer por el suelo! El mesmo Christo dixo, que como en el otoño del mundo se caen las hojas de la higuera, assi en tiempo del Antechristo, y otoño de la Iglesia avian de caer estrellas del cielo. Y siendo como es verdad, que la menor es mayor que toda la tierra; es verisimil, que hablò Christo de los fieles, que en este tiempo avian de caer de la Iglesia. Tu fabricaste, prosige, el Sol, y la aurora. el Sol es Christo, que lo es de justicia: y assi dixo David, que sentò Dios el troño de su Deidad en el Sol desta humanidad sanctissima, cuya luz hizo giraspes, y cambiantes soberanos en la nube de el vientre purissimo de MARIA. la qual tambien es nuestra dulcissima aurora, digamoslo assi, purpurea, y dorada a lo soberano, esto es, su purissima Concepcion, aquel punto mysterioso, en que estando su cuerpezito organizado en el vientre de S. Anna recibiò de las manos de Dios alma, y gracia todo jūto. Y pues a el romper de la alva de el mundo, todo es arreboles en el cielo, aljofares en la tierra: a el salir de esta aurora de la Iglesia no uvo nublado de pecado original: todo fue luz de gracia, tornasoles de virtudes, rocio de misericordias para las yervezuelas de los hō bres. Levantemos este intento con aquel mysterioso realce, que le dà el mismo Espiritu Sancto debaxo de aquellos bellos apodos, que en representacion de esposo, le dà a la Esposa pastora Cantic. 6. *Quæ est ista, quæ ascēdit sicut aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorū acies ordinata?* A la palabra, *ascendit*, corresponde en el Hebreo, *prosteratur*, palabra, que aplicada a la alva, es lo mesmo que dezir, que rompe, y que contesta con el lugar de el capit. 35. de el Genesis: *Dimitte me, quoniam iam ascendit aurora.* Paròse pues el pastor desde su alvergue a mirar la esposa, que venia al suyo tan graciosamēte, q̄ mientras mas se acercava, mas graciosa parecia. Dize pues: Quien es esta, que viene como la alva que rompe, como la Luna quādo sale, en fin como el Sol, que hiere principalmente en vn esquadron armado de petos plateados, y dorados morriones? Gradacion (si bien se considera) artificiosa de luces menores a mayores: porque la luz de la alva es grāde, la de la Luna mayor, la de el Sol grandissima, principalmēte si reverbera en vna lucida cavalleria armada de hōbres y de cavallos: porque se acrecienta su luz con los reflexos de las armas. No parece, sino que se puso a contemplar el Espiritu Sancto aquella primera entrada, que en las entrañas de su madre S. Anna hizo la alma de la Virgen, y que le pareciò que estava tan lexos de entrar enbuelta entre nubes de pecado, que antes entrò rayando con mas gracia, q̄ luze en todos los Sanctos. Y assi dize, que no solamente es alva que rōpe, sino que tambien es Luna que sale, y no solamēte es Luna que sale, sino Sol que resplandece: no ya tan solamente Sol que resplandece como quiera, sino que en cierta manera acrecentò la luz de la gracia reverberādo en los azeros enemigos de el pecado, q̄ pretendia combatirla: *Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Todo lo dicho es nada, si tenemos vn sentimiēto fundadamente piadoso de que la corona de gracia y virtudes que tuvo Christo N. S. desde el instante en que fue cōcebido, no solamente le fue devida a titulo de bienaventurado, Redēptor, hijo de Dios, sino tambien a titulo de hijo de madre virgen. Pensamiento, que nos dibuxò el pinzel de el Espiritu Sancto en las palabras de la Esposa Cantic. 3. *Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis sui.* Cuya cor-

teza de letra, si bien es verdad que alude a la rica corona, q̃ le hizo aposta Bersabe a su hijo Salomon no menos para el dia de su coronacion, que para el de su desposorio; el mysterio que contiene literal, es intimarnos que aquella riquissima corona de oro, de gracia, y diamantes de virtudes, que tuvo Christo N.S. desde el mismo pũto que fue concebido, no ya tan solamente le era devida a titulo de bienaventurado, de redemptor, y de hijo de Dios; sino tambien a titulo de ser hijo de tal madre: en tanta manera, q̃ si dieramos caso, que uvieran faltado estos tres titulos, q̃ son manifiestamente los mas soberanos y divinos, se le deviera a Christo N.S. de derecho, y se le daria la gracia a titulo de hijo de madre virgen. Esta pues fue la corona que diò la Emperatriz de la gloria a Christo N.S. desde el mismo pũto que lo concibiò. Porque desde entonces sus virginales entrañas fueron talamo purissimo, en que se celebrò aquel ineffable e indissoluble matrimonio entre la humanidad y Verbo divino. Assi, que no solamente tiene Christo N.S. a Maria las obligaciones naturales q̃ tiene vn hijo a su madre; sino tambien le deve, digamosslo assi, obligaciones soberanas. pues la corona de gracia y virtudes que tuvo, no solamente se le diò en virtud de aquellos titulos mas altos, sino tãbien a titulo de hijo de madre virgen: la qual como tal era privilegiada de quantos pechos devia la descendencia humana carnal ordinaria a la culpa de nuestro padre primero. Y esto, si bien lo ponderamos, parece que significan las palabras de el Angel a la Virgen. Lucæ. 1. *Ideòque, & quod nascetur ex te sanctũ, vocabitur filius Dei.* Dõde, si notamos la fuerça de la preposicion *ideo* que llanamente es causal, diò a entẽder el Paranimpho de el cielo, que el Verbo divino encarnado no solamente era sancto por ser hijo de su eterno Padre, sino tambien a titulo de ser hijo de tal madre. Pues el q̃ a titulo d̃ ser hijo de su madre tuvo la gracia desde el mismo punto que fue concebido, no avia de darla a su madre en el instante de su concepcion? Adelanta todo esto el mismo Espiritu Santo debaxo de vn apodo galan mysterioso, que dà a los ojos de la Virgen. Cãticor. 4. *Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet*: diziendo que erã sus ojos resplandecientes y grandes, como los de las palomas de Palestina. Entra aqui notando el ingenio de Ruperto, que nunca el Espiritu Sãto dixo que los ojos de la Virgen eran como de paloma, sino como de palomas: *Oculi tui columbarum, idest, oculi omnium gratiarum, siue spirituum tu effecta es, ex quo me castis visceribus suscepisti*: como quien dize: es tan vnico el resplandor de la alma de la soberana Virgen, que sus ojos no son de paloma, sino de palomas, en tãta manera, que si toda la blancura de gracia de las palomas de el cielo, esto es, de Angeles, y de Sanctos se pusiera en sola vna; no compitiera con la blancura sancta, y resplandor soberano de la Virgen; cuyos ojos por esta razon no son de paloma, sino de palomas: *Oculi tui columbarum*. Mas advirtamos lo que añade a esto: *Absque eo quod intrinsecus latet*: donde los Setenta: *Extra silentium tuũ*. Symmacho: *Extra taciturnitatem tuam*. Que silẽcio tan profundo es este, que alaba tanto el Espiritu Sãcto, para cuya loa no halla apodo en la naturaleza, sino el de la Concepcion? como si dixera: excelentissima fue la gracia, que la Virgen acaudalò en el discurso de su vida; mas la que Dios infundiò en su alma en el mismo punto que la criò, es ineffable. Pureza fue como de palomas la de su vida, mas la de su Cõcepcion no puede hallar idonea comparacion, *Absque eo quod intrinsecus latet, extra silentium tuum, extra taciturnitatem tuam*. Pues si su Concepcion es tal,

que

que el mismo Espiritu Sancto la celebra con silencio: como avria en ella mácha de pecado original? Congruẽtissima cosa es sentir, que la sanctificacion de la Virgen fue aventajada a la de el grá Precursor. El Baptista fue concebido en pecado original, aunq̃ sancto antes de ser nacido: luego la Virgen no solamente fue sancta antes de nacida, sino tambien en el mismo punto que fue concebida. Mas q̃ esto insinua el Propheta Rey en el Psalm.45. diziendo, que a la soberana Virgen la ayudò Dios en la mañana muy de mañana: *Adiuuauit eam Deus manè diluculo*. Y si esta mañana es la de Concepcion, porque por ella amanece en el mũdo la persona racional; dezir David de Dios, que socorriò a su madre en la mañana de mañana, fue dezir que no solamente fue santa antes de nacida, sino que de tal manera lo fue tambien en la concepcion, que si pudiera ser que la gracia se anticipára a la naturaleza, primero fuera sancta, que concebida: *Adiuuauit eã Deus manè diluculo*. En el Psalmo.86. tomò David por assumpto cantar las grãdezas de la ciudad de Dios. Y si bien põderamos el Psalmo, hallaremos q̃ haze dos cifras d̃ todas las divinas suyas. la primera se contiene en aquellas palabras: *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei*, en que la llama ciudad de Dios. Pues David, que glorias son las q̃ cantays de essa ciudad d̃ Dios? Esso mesmo, el averlo sido suya. porque dicho de ella que es ciudad de Dios, no solo se dize en essó de que no la entrò pecado, sino que siempre estuvo bastecida de riq̃zas divinas y soberanas: *Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei*. La segũda se cõtiene en aquellas palabras del mismo Psalmo: *Fundamenta eius in mõtibus sanctis*: como si dixera: En pecado original se ahondan las çanjas, se edifican los cimientos de nuestra cõcepcion: mas los fundamentos de la cõcepcion de MARIA se echarõ *in montibus sanctis*, en los mõtes mas altos de sanctidad: como si dixera, montes de sanctidad fueron los Angeles, el Baptista monte altissimo de gracia, montes los Apostoles, Martyres, Virgines, Confessores, Patriarchas: mas los fundamentos de la concepcion de la Virgen se pusieron sobre todos los montes de el cielo: en sola la concepcion se le infundiò mas gracia que tienen todos: *Fundamenta eius in montibus sãctis*. Y prosiguiendo el Propheta el mesmo intento, añade: *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob*. Que amò mas Dios las puertas de esta divina ciudad, que todos los tabernaculos de Iacob. Que tabernaculos de Iacob fueron estos, sino todos los antiguos Patriarchas? Que puertas, sino las de la Concepcion, por las quales entrarõ la alma en el cuerpo de la Virgen, y la Virgen en el mundo? Y si las puertas de la ciudad, por donde entra la primera vez la Reyna, se adereçan ricamente; que riquissimos adereços de virtudes y de gracias no puso Dios en las puertas de la concepcion, por dõde entrò en el mundo su madre? *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob*. En el Psal.45. cantó tambiẽ por otro modo peregrino este mysterio: *Fluminis impetus lætificat ciuitatẽ Dei: sanctificauit tabernaculum suum Altissimus*. El torrente, como si dixera, de el rio de la gracia es el que alegra la ciudad de Dios: sanctificò el Altissimo su tabernaculo. Propheta sancto, que desigualdad es esta de presentes, y preteritos? dezir q̃ el rio de la gracia alegra a la ciudad virginal, dezir tãbien que la sanctifica, y no que la sanctificò? porque, como es presente la alegria, con que el rio de la gracia ciñe esta ciudad divina, no lo es tambiẽ su sanctificacion? En fin, como sanctificacion passada, y como alegria presente: pues diziendo: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*, añadis: *sanctificauit tabernaculũ suũ Altissimus*? Tẽgo

para mi, que esto fue lenguage artificiosissimo de el Espiritu Sancto (cuya pluma era la boca de el Propheta) cō el qual nos significò aquella puntualidad soberana, cō que preservò Dios à esta divina Señora, como si dixera: Fue Dios tan puntual en la sanctificacion de su madre, que nunca se pudo dezir de ella, que huvo tiempo en que fuesse presente, porque siempre fue passada. Declaremos esto mas. Cosa cierta es la que la Philosofia nos enseña, de que el primer instante de la cōcepcion no es tiempo, sino punto: tal que por entences no se puede dezir q̄ ay tiempo, si bien es verdad q̄ le avrà despues immediatamente. Segun lo qual, siendo como es verdad que todo el tiempo de la vida de la Virgen fue desde aquel primer instante, en q̄ fue sanctificada y concebida: siempre en qualquier tiempo de su vida su sanctificacion fue passada, *Sanctificavit*. Mas bañarla los torrentes de la gracia, esso es tiempo presente desde que fue cōcebida: *Fluminis impet⁹ lætificat civitatē Dei: sāctificavit tabernaculū suū Altissimus.* Por otro estylo mas galan nos dixo de si mesma esta verdad nr̄a divina Señora en las primeras palabras, cō q̄ comēçò su Cantico de hazimiēto de gracias a Dios, Luc. 1. diziēdo: *Magnificat anima mea Dñm*, dōde se à đ advertir, q̄ no dixo la Virgē: *Magnifica anima mea Dñm*, sino, *Magnificat anima mea Dominū.* no dixo pues a su alma q̄ engrādeciesse al Señor, como moviēdola a q̄ cātasse sus grādezas, sino q̄ sin encargar a su alma este ministerio sāto, ella mesma como đ oficio engrādecia a su Señor. Fue dezir mas claramente, todos los demas Sanctos fueron cytolas, en que resonò la glória de Dios: mas como hechas en fin de carne quebradiça, alguna vez dissonavan, y para q̄ sonassen bien era menester afinarlas. David dezia. Ps. 102. *Benedic anima mea Dominum*; como dando a entender, q̄ aūque su alma era cytola de Dios, no siempre sonava sus alabāças, antes para que no dissonasse, era menester tēplarla. Mas la alma de la Virgen sanctissima fue cytola soberana, q̄ ni dissonò, ni fue menester templarla, porq̄ jamas estuvo destemplada: por esto no dize *Magnifica anima mea*, sino: *Magnificat anima mea Dominū.* Mas de el mesmo nōbre de Maria se colige lo mesmo: el qual, como notò Canisio li. 13. de Locis novi testamenti, mirada la propriedad Hebrea significa lo mesmo que *stilla*: esto es, aquella gota de rocio, que el cielo distila por la mañana, con que se quaxa la margarita, o la perla en la concha, o en el caracol de nacar. Esto pues fue la Virgen a lo soberano desde el mesmo pūto que fue cōcebida; no el nacar, por lo q̄ tiene đ tierra, ni la mesma perla, por lo q̄ tiene de nacar; sino cosa mas pura que vno y otro, gota divina que distilò el mesmo Espiritu sancto, en cuya alma no solamente no uvo cosa, q̄ oliesse a pecado, mas ni aun a tierra. Perdonad, Señora, el agravio q̄ he hecho a vuestra grandeza: no solamente soys rocio soberano, sino el Impyreo de Dios. *O Cœlum Dei, vnica sedes Dñi.* dize Ruperto in c. 5. Cant. como si dixera: Haze d cuēta, que el mesmo cielo Impyreo es cielo de Angeles, o de hōbres en cōparaciō de la Virgen, que es el Impyreo de Dios: pensamiēto, que aun cōfirmò el lenguage de esta celestial Señora, quando dixo de si mesma, q̄ descansò en ella su Criador, Ecclesiast. 24. *Et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo.* Y siendo como es verdad, q̄ venia de el cielo, y baxava de entre Angeles, quando en ella entrò; baxar de el cielo Dios a descansar en ella, fue dezir, q̄ era el Impyreo de Dios, y q̄ cielo y Angeles en cōparaciō de esta Señora sō tierra. Y viniēdo a nr̄o proposito; assi como hasta el quarto dia, ē q̄ fabricò Dios a el Sol, estuvierō todos los cielos sin luz, sino es el Impyreo, q̄ siēpre lo tuvo desde el pūto de su creaciō Ruperto.

(porque el mesmo nombre de impyreo significa lo mesmo que ardiente y luzido:) assi entre los hombres puros, los que mas parecieron cielos en gracia y virtudes, como vn Baptista, en el punto de la concepcion estuvieron con tinieblas de pecado: mas en la Virgen, q̃ es el Impyreo de Dios, siempre luz de justicia original. Notò Rabbi Salomõ, que aquellas palabras Cantic.8. *Sub arbore malo suscitaui te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua,* no son palabras de el Esposo a la Esposa, sino de ella a el suyo. De verbo ad verbum se pueden trasladar de el Hebreo, *Ibi peperit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te*: y donde nuestra Vulgata lee *Sub arbore malo suscitaui te*, dize otra letra: *Sub pomo excitaui te.* Son pues palabras, que vna alma sancta, esclarecida con luz divina dize al Verbo eterno encarnado. Señor, como si dixera, vuestra misericordia es tan grande, que el remedio de la culpa original os sirviò de motivo para encarnar; tanto, que no parece, sino que debaxo de el mançano, donde Adam pecò, encarnastes, y que donde Eva fue la ocasiõ, de que naciessemos hijos de ira (que fue debaxo de el arbol) que aì os concibiò luego, y que os pariò vuestra madre. Cosa cierta es que, no luego que Adam pecò, encarnò el Verbo divino, y que no fuerõ juntamente la culpa de Eva, y el parto virginal de Maria: sino es vn artificioso schema, de que vsa la Retorica amorosissima de el Espiritu Sãcto, como diziendo: en el mismo punto, que Adam pecò debaxo de el arbol, se pudo dar el Verbo por nacido: porque el remedio de la culpa de Adam, fue el motivo, q̃ tuvo para encarnar. Pues si desde aquel pũto se pudo dar el Verbo eterno por nacido; luego desde el mesmo se pudo dar la Virgen por concebida sin pecado original: *Sub arbore malo, sub pomo, ibi pepirit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te.* En el mismo punto, como si dixera, q̃ fue golosa Eva, Adam prevaricador; dad a Christo por nacido, a la Virgen por parida. Y pues despues de el parto tuvo mas gracia, q̃ todas las puras criaturas juntas, tambien la tuvo desde el mesmo punto q̃ fue concebida: porque todo fue juntamente en la mira eterna divina, pecar Adam, encarnar Dios, considerarse hijo de esta soberana Virgen.

Rabbi Salo.

En la antigua ley las medidas y pesos sagrados, con que se median y pesaban cosas en el Sanctuario, erã muy differentes de las vulgares y comunes Levit.27. *Dabit quinquaginta siclos ad mẽsuram Sanctuarij.* Levit.5. *Emi potest duobus siclis iuxta pond⁹ Sanctuarij.* Levit.27. *Omnis æstimatio siclo Sãctuarij ponderabitur.* Pues si los pesos y medidas de aquel Sanctuario (cuya mayor grandeza fue ser sombra de la Virgen) eran differentes de los comunes, quien me dirà el Sanctuario sacrosancto de la Virgen con la medida comũ de ser los puramente humanos cõcebidos en pecado original? No ay hombre, no ay muger, que no entre en aquella balãça comun, y que no sea medido con la vara vulgar, *Ecce in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea*: Psal.50. Mas la medida de la Virgen es tã soberana, que ella es tan solamente la que pudo dezir: *Ecce in gratia concepta sum.* Assi que, quando la alma suele infundirse en el cuerpo, cayendo en el peso de el pecado original; entonces a la de la Virgen midiò la vara de oro de la caridad de Dios. Echemos el sello a todo. Sentimiento es piadosissimo, que no tuvo tiempo la Virgen, en q̃ careciesse de el vso de la razon, y que lo tuvo desde el instante que fue concebida: doctrina q̃ favorecẽ no poco S.Bernardo tom. 2. Serm.51.c.2.y en el Serm.61.to.1.n.3. c.3.y S.Ambr.lib.2.in Lucam. En fin, si el Baptista antes de nacido tuvo vso de razon, que mucho q̃ lo tuviesse la Virgen en el instante q̃ fue cõcebida?

S.Bernardo

S.Ambros.

Pues

Pues, si entonces se anticipò la razon a la naturaleza, como la gracia no se anticiparia a la culpa? Y si entõces la tuviera, que sentimiento fuera para vna niña de vso de razon milagroso, ver se manchada de culpa, fea en los ojos divinos, esclava de el pecado, enemiga de Dios? No suene tal en nuestras orejas: sino dezir que desde el mesmo punto de vuestra concepcion fuistes panal, que endulçò la boca de el mesmo Espiritu Sancto: immensissimo pielago de gracia; criatura, en cuya comparacion ninguna ay que sea perfecta: Sol en cuya presencia no se parecen las estrellas de los Sanctos: vestida de el Sol divino, para significar al mesmo Dios aun en el pelo de la ropa: vandera, que para hazer alarde de su omnipotécia y misericordia, enarbolò Diós en el mundo: monte tan vmbrio de arboleda de virtudes, que no ay entendimiẽto de Angeles, que descubra por el senda: alva sancta. en quien todo fue luz de gracia, y arboledas de virtudes: ave de el cielo, con mas albura ella sola de quanta ostentan jũtas las palomas de los Angeles de el cielo: ciudad bellissima, en cuya comparacion el mayor Santo es vna pequeña aldea: cytara soberana, que desde el mesmo punto que se hizo, no dissonò, ni fue menester templarla: rocio sagrado, q̃ distilò el mesmo Espiritu Sancto, con cuya pureza son terrestres nacares y margaritas de Sanctos: en fin Impyreo de Dios, en cuya comparacion cielo, y Angeles sõ tierra. Mas porque lo mas, Señora, de quanto puede dezirse, es lo menos que ay en vos, a los que celebramos vuestra Concepcion purissima, acrecentadnos en la devocion de su pureza. Y ya que nuestra concepcion no pudo ser imitacion de la vuestra (pues fue la nuestra en pecado, y la vuestra sin el) sea vuestra vida vn dechado de la nuestra: no porque los hõbres podamos imitar perfectamente la luz de la sanctidad, que ciega a los linces y aguilas de los Angeles, y Serafines de el cielo: sino para que vuestra humildad sea freno de la materia de estado altiva, con que se vive en el mundo; vuestra pureza, confusiõ de almas torpissimas: finalmente vuestra abrassada caridad encendimiento de nuestra tibieza. De esta manera, como hijos vuestros, seremos hermanos de IESV Christo por gracia, participantes de los gages de el mayorazgo de la Gloria.





DISCVRSO SEGVNDO PARA EL EVANGELIO QVE se canta en la fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora.

Liber generationis IESV CHRISTI. Matth.c.1.

PARAGRAPHO PRIMERO.



GRANDES SON LAS excelencias de la Escriptura sagrada, y muchas las razones, porque convino fuesse su inteligencia difficil. Vna gallarda figura de todo esto hallamos en aquella visiõ mysteriosa, que tuvo el Evangelista Iuan *Apocalypſ.5.* donde dize, que en la derecha de Dios sentado en su trono vido vn libro escrito por de dentro y por de fuera, sellado con siete sellos: *Et vidi in dextera ſedentis ſupra thronũ, librum ſcriptum intus & foris, ſignatum ſigillis ſeptem.* Porque aũque es verdad, que Arethas Obispo de Cesarea, y el Cardenal Pedro Aureolo dizen q̃ este libro es symbolo de la incomprehensibilidad de los secretos de Dios; la comun exposicion, que siguen Origenes Homil.12. in Exodum, y Hom.14. super Ezechielem, S. Hilario prologo in Psalmos, Eusebio Cesariense libr.8. demonstrationis Evangelicæ cap.2. S. Hieronymo sobre el cap.22. de Isaias, Beda, Primasio, Ruperto, Richardo de sancto Victore, Ansberto, Pannonio, Hugo Cardenal, y Ioachimo, dize que por este libro puesto en la mano derecha de Dios, escrito por de dentro y por defuera, y sellado con siete sellos, es figurada y entendida la Escriptura. Esta pues es la excelẽcia de este libro, que oy intitula Matheo con las palabras propuestas, llamandolo de la generacion de IESV Christo. Quando encarecemos la excelencia de vn libro, dezimos que merece ser colgado de la cinta del Rey: pero el libro de la Escriptura, este libro del Evãgelio, este libro, que trata de quien es Christo, es tan alto y tan soberano, q̃

Arethas. Pedro Aureolo Card. Origenes.

S. Hilario. Euſebio Ceſarienſ. S. Hieronym. Beda. Primaſio. Ruperto. Richard. de S. Victor. Anſberto. Pannonio. Hug. Card. Ioach. Ab.

merece estar puesto, como lo està, en la mano derecha de Dios. Quando el maestro sentado en su catedra, tiene vn libro en la mano, es señal de que en aquel libro se contiene el origen, y principio de la facultad que enseña, y la suma de todas sus verdades. Pues de la mesma manera haziendo Dios catedra de su trono; el libro que tiene en la mano para leer, es el de la Escriptura, y del Evangelio: porq̃ aqui se contienẽ todas las verdades del ser de Dios, cuyo conocimiẽto es necessario para verle claramente. Este pues es el libro de la derecha de Dios, libro escrito por de dentro (como dixo Ricardo de S. Victore) por el viejo testamento, donde estuvo escondido el conocimiento perfeto de la Encarnacion del Verbo; libro escrito por defuera, por razõ del nuevo testamẽto, en quien este mysterio se manifiesta con otros: libro escrito por de dẽtro por lo interior del sentido espiritual que contiene, como notò Ruperto; libro escrito por de fuera por las exterioridades de la letra, como dixo Pannonio: libro escrito por de dentro porque contiene exercicios para los perfetos, como lo advirtiò Ricardo; libro escrito por defuera, para la enseñança de los simples y senzillos, assi lo explicò Ioachimo. Y el estar este libro sellado con siete sellos, dize Hugo Cardenal que es figura de la vniversidad de difficultades q̃ tiene: porque en lenguaje de Escriptura el numero de siete la significa. Que de sellos de difficultades echò Dios a este libro de la Escriptura? La profundidad de las sentẽcias, la muchedumbre de sentidos, la variedad de figuras, la incomprehensibilidad de cosas, la obscuridad de mysterios, la suavidad de alegorias, y las verdades infalibles, que sin ser vistas se affirman, son sellos, con que la sabiduria immensa de Dios cerrò este libro del Evangelio, y de la generacion de IESV CHRISTO. Por vn modo galan significò Isaias la difficultad, que avia en entender este libro, capit. 29. *Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati: quem cùm dederunt scienti literas, dicent, Lege istum: & respondebit, Non possum, signatus est enim. Et dabitur liber nescienti literas, diceturque ei, Lege: & respondebit, Nescio literas.* En vn libro, aunque estè abierto, no puede leer quien no sabe: ni menos el que sabe puede leer en libro que està sellado. Esta pues es la difficultad, que tiene este libro del Evangelio, alteza a los ignorantes, y sellos para los sabios. Nadie tenga por duro dezir, que la Escriptura està sellada en tantas difficultades: porque por muchas razones convino que las tuviesse. San Hieronymo libr. 7. Comment. in Isaiam, dize que esta muchedumbre de difficultades, que puso Dios en la inteligencia de las letras sagradas, fue traça suya para mover nos al estudio dellas: porque de ordinario se rastrea cõ mayor curiosidad lo que con mayor difficultad se alcança. Teophilacto sobre el capit. 8. de San Lucas dize, que puso Dios esta difficultad en la inteligẽcia de los mysterios de la Escriptura, porque el gentil que no los cree, no los burlase: pues es imposible burlar de lo que no se conoce. Razon que este autor tomò del gran Dionysio Areopagita capit. 2. Cœlestis Hierarchiæ, y de San Hieronymo en los Cõment. del capit. 3. de Nahum: y aun Clemente Alexandrino libro. 5. Stromatum dize, que los antiguos Egypcios, para significar quan conveniente es a lo sagrado lo difficil, pintavã por las puertas de sus templos muchas figuras de Esphinges, que eran symbolos de obscuridad. Aun entre los Philosofos antiguos se tuvo por gala escrivir escuramente, no solo en lo natural, como lo hizo Aristoteles, a quien por esto llamaron la Xibia (porque este pece quando nada, arroja de

Ricardo de S. Victor.

Ruperto.

Pannonio.

Ricardo de S. Victor.

Ioach. Ab.

Hug. Card.

S. Hierony.

Teophilact.

Dionis. Areopag.

S. Hierony.

S. Clem. Alexandr.

si vna tinta negra, con q̃ obscurece las aguas, de manera q̃ no se echa de ver por donde và) sino tambiẽ en lo moral, como lo hizo Pytagoras en sus frasis symbolicas: *Coronam minimè carpendam: cor non comedendum: hirũdinem in domo non recipiendam:* las quales con otras muchas declara S. Hieronymo Apologia adversus Ruffinum, diziendo, q̃ el aver dicho Pytagoras no roas corona, ni comas coraçon; ni tengas en tu casa golondrina, fue dezir lo mucho q̃ nos importa no murmurar de las leyes, ni abrir la puerta a tristezas, ni tratar persona que hable mucho. S. Gregorio Homil. 10. super Ezechielem dize, que puso Dios en la Escriptura muchedumbre de difficultades, para que la admitiesse de exposiciones y sentidos: y a este mesmo proposito dixo Hieronym. libr. de Virginitate ad Eustochiam: *Scripturam esse margaritam, quæ porest omni ex parte perforari.* Razon que dio tambien el ingenio de Augustino Epist. 59. y en la segunda prefacion del Psalm. 18. Son pues las sentencias de la Escriptura margaritas agujeradas por todas partes, perq̃ por qualquiera dellas se puedẽ colgar de las orejas de la alma. S. Dionys. Areopagita cap. 1. Cœlesti. Hierar. dize, q̃ la razon de aver Dios llenado con tãtas difficultades la inteligencia de la Escriptura fue, porque convino que a ojos tan flacos como los nuestros no resplandeciessen descubiertos, y desnudos los rayos de las verdades de Dios, sino cubiertas y vestidas de velos sagrados, que templassen los excessos de essa luz: *Quia non aliter fas erat infirmitati nostræ lucere divinum radium, nisi sacrorum varietate velaminum opertũ, & vestitum his quæ nobis familiaria sunt.* Por esto dixo Christo nuestro Señor, Ioann. 1. *Scrutamini scripturas*; que escudriñassemos las escripturas: para darnos a entender, quan honda, y escondida tienen su inteligencia: y que es menester escudriñar, escarvar, y cavar para descubrirla. No se oya mas el herege, que dize que es tan facil la Escriptura, que no tiene necessidad de comento, ni de Doctor: pues vemos, que es libro sellado con siete sellos, cuyas difficultades no uvo en cielo, ni en tierra quien las abriesse, sino el Cordero de Dios. Merezca pues Christo con el valor infinito de su sangre, que oy tome la pluma en la mano Matheo para escrivir este libro de quien es, y que lo comience, intitulandolo de la generacion de IESV Christo: *Liber generationis IESV CHRISTI.*

Pytagoras. S. Hierony. S. Gregorio S. Hierony. S. August. S. Dion. Areopag.

§. II.

Liber generationis IESV CHRISTI.

BVelvo al cariño del libro que vido Iuan, con el q̃ oy intitula Matheo. Arethas Obispo de Cesarea, y el Cardenal Aureolo dizen, que por el libro, que vido Iuan en la derecha de Dios escrito por de dẽtro y por de fuera, y sellado con siete sellos, es entẽdido el libro de la sabiduria d̃ Dios. Tal se puede llamar el libro del Evangelio: libro que compuso la sabiduria de Dios: libro cuyas verdades y mysterios son tan altas a los hombres y a los Angeles, que està sellado con siete sellos: y libro a quien solo pudo abrir IESV Christo nuestro Señor, q̃ es el representado por el Cordero de Dios. Esto es lo que dixo Iuan en su cap. 1. *Vnigenitus qui est in sinu Patris, ipse enarrabit.* El que naciò en el seno de Dios, es el que puede dezir los secretos que atesora. Y como el Verbo es la persona, que naciò abeterno en el pecho de su Padre, es el q̃ puede dezir los secretos que alli ay. Acà solemos dezir, para manifestar la duda que tenemos en el conocimiento de los designios de alguno: Señor, yo no puedo deponer de la intencion, o pensamiẽto de fulano porque ni estoy en su pecho,

Arethas. Aur. Card.

cho, ni lo veo. Pero el Verbo divino,
que desde abeterno està en el pecho
de su Padre, mirando quanto ay en el,
es el que puede deponer de los acuer-
dos de la voluntad de Dios, y myste-
rios de su ser: *Non ne hæc cōdita sunt apud*
S.Gregorio *me, & signata in thesauris meis?* Deut.32.
Lugar, q̃ interpretò S. Gregorio de la
eternidad de castigos, que tiene Dios
guardados a los pecados en el secre-
to de sus juyzios, y asi dize luego: *mea
est vltio & ego retribuā*: con lo qual cō-
testan lo de Iob. c.14. *Signasti quasi in
sacculo delicta mea*: y lo de S. Pab. ad Ro-
man.2. *Secūdū duritiem tuam, & impœ-
nitēs cor, thesaurizas tibi irā.* Tema pues
el pecador, en oyendo estas palabras:
Libro de la generancion de IESV
CHRISTO, porque equivalē a estas:
libro de la sabiduria de Dios, y de los
castigos eternos, que à de executar en
pecadores. O quan terribles seràn los
castigos, en quien à de resplādecer la
sabiduria de Dios! A, como atemori-
za esto al mas desenfrenado sensual: q̃
el libro de las culpas y torpezas, que
en esta vida à pensado, deseado, ima-
ginado, intentado, cometido, està tan
guardado en Dios, como el libro de su
sabiduria, o por mejor dezir, es vno
mesmo. Aquel entendimiento pro-
fundisimo de Dios, q̃ es el archivo en
quien està depositada la cōprehensiō
de la infinidad de su ser, es tābien el ar
chivo dōde se cōserva la memoria de
todo lo que haze el pecador en desser
vicio de Dios: y la justicia divina và
atesorando los enojos que le damos,
y los tiene como cerrados, y guarda-
dos en las alcanzias, y sacos de su lon-
ganimidad y paciencia. Gran castigo
es el que à de hazer Dios en los peca-
dores, pues lo llama libro de su sabi-
duria, y tesoro de su justicia divina.
Libre nos Dios de el libro y tesoro de
la justicia del mundo, que corta ma-
nos, pinta espaldas, puebla bancos, cer
cena cabeças, aprieta cordeles, quemā
cuerpos, y quita tal vez la gamacha al
que la tiene. Pues todo lo q̃ esta justi-
cia puede executar es nada: porq̃ sola-
mente puede executar en cuerpos. Li-
bre nos Dios del libro, y tesoro de la
justicia divina, q̃ se à de executar eter-
namente en las almas, y en los cuer-
pos: libre Dios por el valor de su san-
gre espaldas tan flacas como las nues-
tras de aquellas caldas eternas. Pues
todas estas hazañas de la divina justi-
cia y de castigo de pecados estā escri-
tas en este libro del Evāgelio, y de la
sabiduria de Dios, sellado cō siete se-
llos. Otra galana figura de esta incō-
prehēsibilidad de los secretos d' Dios
tenemos Ezech. 1. *Similitudo super ca-
pita animalium, firmamenti, quasi aspectus
crystalli horribilis, & extenti super capita
eorum desuper.* Dize que todo el firma-
mento, sobre quien estava puesto el
trono de Dios, amenazava a los qua-
tro animales, que en contorno de el
estavan llenos de ojos: para significar-
nos, q̃ por muchos y muy perspicazes
q̃ tēga la vniversidad de los hōbres, y
de los Angeles, son muy pocos y cor-
tos para divisar los polos, las āchuras,
los planetas, los orizontes, las luzes, q̃
està en el firmamēto altisimo de la sa
biduria de Dios. *Exod.24.* tambiē fue
figura de esto entrar Moyses en la es-
pessura de la niebla, quando hablava
cō Dios: para darnos a entender, q̃ es
tan grande la incomprehēsibilidad de
Dios, q̃ aunq̃ le hallemos, y oygamos
sus vozes, y le veamos claramente la
cara; estamos tā lexos de comprehen-
derlo, como si e stuvieramos rodeados
de tiniebla, que nos quitára por todas
partes su vista. Agora entiendo aq̃llas
difficultosas palabras del c.26. de Iob:
*Qui tenet vultū solij sui, & expādit super
illud nebulā suā.* Lugar a quiē declarādo
Gregorio libr. 17. Moralium. cap.18. S.Gregorio
dixo estas palabras: *In vultu solet cogni-
tio demonstrari: tenet ergo vultum qui ma-
iestatis suæ potentiam mortalibus abscon-
dit.* Estraño aparato del trono d' Dios:
no està adereçado (dize Iob) ni de So-

les, ni de Lunas, ni de estrellas: porq̃ sus alfonbras son obscuridades, y sus doseles tinieblas. De estas cortò el mesmo Dios reboço para su cara, para que no aya ojos de pura criatura, q̃ comprehendan la magestad de la omnipotencia suya. Esto pues dize Gregorio, que es: *Tenere vultum filij, maiestatis suæ potentiam abscondere.* A lo qual alude tambien el verso del Psalm. 17. *Qui posuit tenebras latibulum suum.* Todas las salas, galerias, jardines, quartos, y patios del palacio celestial estan llenos de luz a los ojos de los bienaventurados, y todo lo vèn: solo el retrete de la comprehension de Dios està lleno de tinieblas. Verdad es que lo vẽ, pero no lo comprehenden: y assi son tinieblas, que aunque no impiden la vista de la bienavẽturança, obscurecẽ la de la comprehension. No son pues estos los sellos, que abriò el Cordero de Dios, sino, como dixo Hilario, los siete sellos de los mysterios de Christo, y de nuestra redempcion, que son Encarnacion, Nacimiento, Passion, Resurreccion, Subida a los cielos, Venida del Espiritu Sancto, y Venida de Christo a el Iuyzio. Estos son los siete sellos, que abriò el Cordero de Dios, y que por excelencia se puedan llamar sellos del libro de IESV Christo. Pues el libro de estos sellos, que es el Evangelio, es el que oy se nos abre con estas palabras: *Liber generationis IESV CHRISTI.*

Hilario.

§. III.

Liber generationis IESV CHRISTI.

OTROS por este libro del Evangelio, y por el que vido Iuan, entendieron al mesmo IESV Christo. Y aunque no falta quien reprueve esta exposicion, diziendo que conforme a ella, son vna mesma cosa el libro, y el que de la mesma mano de Dios lo tomò para declararlo: esto no obsta; porque Christo nuestro Señor con sus merecimientos alcançò del Eterno Padre el hazer en si mesmo manifestaciõ a el mũdo de los mysterios de su redencion. Es pues libro Christo nuestro Redemptor: que las palabras del Psalmo. 49. *Et in libro tuo omnes scribentur*, Haymo, y el Maestro de las sentẽcias las entiẽden de Christo nuestro Señor, diziendo que el es libro, que dize de si mesmo, que es el, en quien estan escritos todos los predestinados. O que libro, Christianos, ò que libro! Aqui estan escritos todas las iluminaciones de la gloria, que ay en el cielo: gracia de Christo, excelencia de la Virgen, fidelidad de Angeles; sanctidad de Apostoles, fortaleza de Martyres, pureza de Virgenes, zelo de Confessores, son IESVS, iluminaciones, florones, letras goticas, y las de toda suerte, de que està lleno este libro de los predestinados, IESV Christo nuestro Señor. Dios es el que abeterno escriviò este libro en IESV Christo. Aqui està recopilada toda la libreria del cielo, y recapitulado todo el conocimiento de cosas. A este proposito se puedẽ entender las palabras de Isaias. capit. 49. *In manibus meis descripsi te*: donde el mesmo Christo habla de si diziendo, que es el libro escrito en sus mesmas manos. Porque aquellas manos soberanas y divinas de Christo nuestro Señor, que se desgajaron en la Cruz, que manaron sangre, a quien rompieron clavos, fueron el papel en que se escriviò la redencion de los hombres, y la predestinacion de los Angeles. Este pues es el libro, que fue abierto y estendido en el facistor de la sancta Cruz: libro enquadernado por obra del Espiritu Sancto en la officina del vientre virginal de Maria: libro de cãto celestial, a quien sirvieron de pũtos las gotas de su sãgre puestos en la regla de la caridad, que tuvo quãdo der-

Haymo. Maestro de las sẽtẽcias.

ramò

ramò su sangre, y en el espacio de aquellos crueles verdugos, que no acabaron hasta que le acabaron la vida: libro sellado cõ los siete sellos de los siete Sacramentos de la Iglesia: libro iluminado soberanamente con tan raros exemplos de virtudes: libro escrito por de dentro y por de fuera: pues por de dentro lo escrivieron amor, y dolores, y por defuera las llagas: finalmente libro, en quien el hierro de la lança en vez de cuchillo nos abriò pũtos de oposicion para el cielo. Isaias. c. 30. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tuæ audient verbum post tergum monentis.* como si dixera: es Christo N. S. juntamente libro, y maestro que nos enseña: y como nos enseña como libro, no es menester que nos hable. Por esso dixo el Propheta: *Erũt oculi tui videntes*: y no, *aures tuæ audientes*: no es menester, que mueva la lengua para hablarnos vn Christo crucificado, no es menester, q̃ entre su enseñãça por las orejas, sino por los ojos: basta para enseñarnos, lo que vemos: cabeça passada de espinas, ojos escurecidos de lagrymas, rostro afeado de cardenales, cuerpo arado de ronchas y llagas, manos escarpiadas, pecho abierto, hilos de sangre, y pies rotos de clavos: *& aures tuæ audient verbum monẽtis post tergum*. Pero, porq̃ apartamos los ojos de la consideracion dolorosa de este libro, que mudo nos enseña, rompe el silencio con vozes, que hieren nuestras espaldas. A este proposito declarò Hugo Cardenal aquellas palabras del Esposo Cantic. 6. *Revertere revertere Sunamitis: revertere, revertere, vt intueamur te*: donde notò, que el aver repetido quatro vezes la palabra *revertere*, fue cõ significaciõ de las quatro passiones, q̃ tenemos en el amor de las criaturas: que son gozo, tristeza, temor, y esperança. Grande es el amor que IESV Christo nos tiene: pues, quando quitamos del los ojos, y le damos las espaldas; và dando vozes a las nuestras, y diziẽdo: buelve, buelve pecador, buelve, buelve, porq̃ gozar hermosura de criaturas, entristecerse con perdidas de haziẽda, temer enemigos de la virtud, y esperar en potencias de mundanos son vanidades. antes el gozo, y la tristeza; el temor, y la esperança nos án de bolver a Dios: porque no ay gozo como verlo, ni tristeza como perderlo, ni temor que se iguale al q̃ emos de tener del, ni esperanças mas ciertas, ni mejor logradas, que las que se libran en el. Estas pues son las vozes que nos dà este libro maestro IESV Christo. *Habac.* 2. dõde nuestra Vulgata latina lee: *Scribe visum, & explica eum super tabulas, vt percurrat qui legit eum*: dize la versiõ de los 70. Interpr. *Vt persequatur qui legit ea*. Todo lo qual declarò mas el Parafraste Chaldeo, diziendo: *Scribe prophetiam, & explana eam in libro legis, vt festinet ad sapientiam assequendam quicumque legerit in ea*. Vn libro me às de escrivir (dize Dios a Habacuc) no de letra menuda, ni en papel, sino de gotica, y en tablas: vn libro escrito de vna letra tan clara, tan assentada, tan grande, que qualquiera pueda leerlo, sin que se detenga: esso significa el *vt percurrat ad sapientiam assequendam*. Libro escrito de letra tan grande, y en tablas, quiẽ puede ser sino Christo N. Señor, clavado en las de la Cruz? Aqui està escrito con tan grandes caracteres de tan raros exemplos de virtudes, que no ay alma christiana, que con grande facilidad no pueda leer, si quisiere, mil estremos de las misericordias de Dios, y de las miserias nuestras. Aqui vemos el rigor de las leyes de Dios, y de las satisfaciones de su justicia escritas en las entrañas de Christo: que a esto aludiò el pedaço del verso de David Psalm. 39. *Et legem tuam in medio cordis mei*. Isaias cap. 8. *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis*: Toma (le dize a Isaias) vn libro grande, y escriveme en el cõ

Hug. Card.

vna pluma de hombre. Como si dixera: Antes que encarnasse mi hijo, las verdades y mysterios se escrivian con pluma de Angel de letra tan menuda, tan abreviada, y tan difficultosa de leer, que no la acertava la Philosofia del mundo, pues nunca diò a entẽder que alcançò, que fuesse perfecciõ de vida, alteza de Oracion, hondura de humildad, fineza de paciencia, y amor de enemigos. Pero, despues que encarnò el Verbo divino, escriviò Dios en el mysterios y Sacramẽtos cõ pluma de hombre, poniendo a sus ojos grandes caracteres, peregrinos exemplos de virtudes, por dõde ojos christianos passan con velocidad. S. Pabl. ad Galat. 3. *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos IESVS Christus præscriptus est, in vobis crucifixus?* En el qual lugar, aũque San Ambrosio leyò: *Proscriptus*, Chrysostomo, y Theophilato leyerõ: *Præscriptus*, id est, *antescriptus*, *seu depictus:* y la palabra, que en el texto Griego corresponde, lo prueva, la qual no solamente haze relacion a escriptura, sino tambien a pintura. Y assi fue dezirnos, que Christo puesto en la Cruz es vn libro abierto a los ojos de la Fè. Aqui leemos la fealdad del pecado, pues por quitar la del nuestro, convino que se vertiesse su sangre, el resplandor de la gracia, la hermosura de las virtudes, la bondad de Dios, la sabiduria, la potencia, y la grandeza del amor que nos tuvo, pues no haziẽdo se Angel, se hizo hombre. Todo esto cõtiene el libro de Christo, y todo se vè en el libro del Evangelio, a quien intitula Matheo: Libro de la generacion de IESV CHRISTO.

S. Ambros. S. Chrysost. Teophilat.

§. IIII.

Liber generationis IESV CHRISTI.

LIBRO en quien se cõtiene la generacion de Christo: la eterna, que en quanto Dios tuvo de padre sin madre, y la temporal, que en quanto hõbre tuvo de madre sin padre. Diga el Propheta: *Generationem eius quis enarrabit?* que ya en el titulo de su libro nos promete contarla Matheo: *Liber generationis IESV Christi.* Dexo el como fue engendrado en quanto Dios desde abeterno. Y si me preguntan la manera de su generacion en quanto hombre, no digo mas, sino q̃ en quanto tal, fue Christo N. S. concebido y nacido sobre toda virtud de naturaleza. Mysterio q̃ prophetizò Isaias. c. 4. *In illa die erit germen Domini in magnificẽtia & gloria, & fructus terræ sublimis, & exultatio his qui saluati fuerint de Israel.* Lugar dõde la fuerça de la palabra *germẽ*, derivada de la del verbo *germinare* (como notò sobre el Arias Montano) no significa pimpollo, sino planta que la misma tierra produze, no cultivada de otro, que del cielo. Que esta es la energia que tiene Genes. 10. *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum.* Dõde dize la sagrada Cronica de la fabrica del mundo, que luego q̃ dixo Dios, que brotase la tierra yerva, y arboles fructales; luego brotò todo esso, sin aver recebido dentro de si otra semilla, ni postura, que la palabra de Dios. Dize pues Isaias: brotarà Christo de aquella tierra virgen de las entrañas de Maria por obra de solo Dios. Esta es la razon, porque Christo N. S. aun en quãto hombre se puede llamar hijo de Dios: pues demas de que assi lo significarõ las palabras del Angel Lucæ. 1. *Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei:* se colige la razõ de lo dicho, porque Christo N. S. en quanto hombre no tuvo padre hombre, sino padre Dios, y assi en quanto hombre se pudo llamar hijo de Dios. Y donde el Vulgato latino en el lugar citado leyò: *Et fructus terræ sublimis:* dize el Hebreo: *Et frater ad gloriationem:* Verdad es (como si dixera) que nos diò el

Padre a Christo para hermano nuestro, cuyo valor fuesse toda nuestra gloria: pero es fructo sublime a la tierra, fue dezir: no es fructa de naturaleza, sino de gracia, y omnipotẽcia de Dios: todo esto quieren dezir *Germen*, hermanado con *nascetur ex te sanctum vocabitur filius Dei*, y *fructus terræ sublimis*, y *frater ad gloriationem*. De manera, que es Christo N. S. aun en quãto nacido de Virgen, hijo de Dios, planta que brotò de la tierra de las entrañas virginales con la virtud de la palabra divina, fructo sobre toda virtud de naturaleza, y hermano đ nuestra gloria. A, quã mala correspondencia tenemos con Christo! Que amemos al mundo con la ternura del amor, con que pudieramos amar a vn hermano, en quien estuviera toda nuestra honra, no siendo sino vno de los mas crueles enemigos que tenemos; y siendo solo Christo el hermano de toda la honra que tenemos, y en cuyo valor de sangre estriba la que esperamos de gloria: tanto olvido, tanta tibieza con Christo, tanto desprecio de tal hermano, tanta sequedad en atender al libro del Evangelio, que nos trata de quien es!

§. V.

Liber generationis IESV CHRISTI.

LIBRO de la generaciõ de IESV Christo, tan estẽdida y tan ampla, que no solamente comprehende a los hombres, sino tambien a los Angeles. Sepa esta verdad el Christianismo, q̃ no solamente mereciò Christo N. Señor gracia y gloria de los hombres, sino tambien la de los Angeles. No es pensamiento mio, sino sentencia expressa, que siguen S. Cyrilo Alexãdrino libr. 5. in Isaiam, S. Gregorio lib. 1. in libros Reg. cap. 2. S. Laurẽcio Iustiniano Sermone de Ascẽsione, Ruperto libro de proces. Spiritus Sancti, capit. 21. S. Bernardo Serm. 17. y 22. in Cantica: S. Tomas lo colige de aquellas palabras Ioan. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus*. Y pruebase de otra doctrina, que enseñò el Doctor Angelico. 3. p. q. 8. art. 1. donde dize q̃ Christo N. S. es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros no solamente son hõbres, sino tambien Angeles. Luego no solamẽte influyẽ cõ la virtud de sus merecimientos gracia, y gloria en los hõbres; sino tambien en los Angeles (q̃ la cabeça en todos sus mienbros influye.) Y lo mesmo sienten Alberto Magno in 3. d. 13. art. 1. Ruardo Tappet in explicat. art. 2. Catherino lib. 1. de Christi prædestinat. Iuan Arboreo lib. 3. suæ Theosophiæ. cap. 12. Vigerio in Institutionib⁹ cap. 20. §. vers. 4. Iacobo Naclanto super primum caput Epistolæ ad Ephesios, & in libro, cuius titulus est Medulla Ses. in tertia mundi ætate cap. 2. y sobre todos, San Pablo lo dize en muchos lugares, ad Colosens. 1. *Pacificans per sanguinẽ Crucis eius, siue quæ in cœlis, siue quæ in terra sunt*. Y donde ad Ephes. 1. leyò nuestra Vulgata: *Instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, & in terra sunt*: dize el texto Griego: *Recapitulare*: y donde Genes. 1. leyò: *In principio creavit Deus cœlum, & terram*: la translacion Griega, q̃ Aquila Pontico hizo del Hebreo: *In capitulo, seu in summa fecit Deus cœlum, & terram*: que assi lo refiere de el S. Hieronymo en el principio de sus questiones Hebraycas. Y aun S. Severiano Obispo en el exordio de su Examerón entiende por este capitulo a Christo N. Señor: de quien tambien entienden aquel verso del Psalm. 39: *In capite libri scriptum est de me*: Tertuliano libro. 7. Praxeam, y S. Hylario in expositione Ps. 2. careandolo con otra letra que leyò, *in Verbo*: dõde nuestra Vulgata, *in principio creavit &c*. Es pues el Verbo encarnado libro, que aũque es de solo vn capitulo, cõtiene todos los

Margin notes: *S. Cyr. Al. S. Gregorio S. Lau. Iust. Ruperto. S. Bernardo S. Tomas. Alb. Mag. Ruar. Tap. Ambr. Catherino. Iuan Arbo. Vigerio. Iacob. Nac. Aquila Põtico. S. Hierony. S. Seuerian. Tertuliano. S. Hylario.*

capitu-

capitulos de las perfecciones assi naturales, como soberanas, que està por todas las criaturas. Capitulo de los cielos bordados de estrellas, capitulo de los campos recamados de flores, capitulo de los elemẽtos poblados de varios vivientes, capitulo de los mixtos, capitulo de los hombres, capitulo de los Angeles, finalmente el capitulo de la gracia y de la gloria, que tienen, y gozan los hombres, y los Angeles, todo lo recapitulò Dios en Christo. de manera, que si Christo no uviera sido, no tuviera el mundo ser, ni el hombre gracia, ni el Angel gloria: *Ipsum dedit caput super omnes Ecclesias* Ephes. 1. es cabeça de la Iglesia, cuyos miembros son hombres, y Angeles. assi interpreta este lugar S. Augustin in Enchiridion capit. 36. ad Colos. 20. *Qui est caput omnis principatus, & potestatis*. Y assi nadie se deve embaraçar de llamar a Christo nuestro Señor tan a boca llena Redentor de los Angeles, como de los hombres. Y porque no se dè por nueva esta manera de hablar; sépase, que la introduxo Bernardo Sermon. 17. y 22. in Cantica: y Theodoreto la prueba de aquellas palabras del Apostol ad Hebr. 2. *Vt gratia Dei pro omnibus gustaret mortem*: dõde leyò el texto Griego: *Vt gratia Dei pro vniuerso gustaret mortem*: que por redimir a todos de culpa, gustò la muerte el Autor de la gracia, no levantando de culpa a los Angeles, sino preservando los, y deteniendolos Dios por los meritos de la sangre de su Hijo, para que no cayessen. Redencion perfectissima, que notò San Dionysio Areopagita libro de divinis nominibus capit. 8. cuyas palabras son: *Idcirco etiam redemptionẽ illam theologi nominant, ex eo quod nõ sint, quæ verè sunt, ad id cadere, vt nõ sint*. Que esta es tambien la manera, con q̃ David confessava de si, que lo avia librado Dios de la espada del Gigante, no aviẽdola tenido sobre su cuello, Psalmo. 143. *Qui redemisti David seruũ tuum de gladio maligno*. Y assi pues, como Christo fue verdaderamente Redentor de los Angeles, preservãdo los de culpa, criando los en gracia; tambien redimiò a la Princesa de los Angeles, preservandola en el instãte de su Cõcepcion de mancha de pecado original, llenandola de gracia, y dando le derecho para la Gloria.

(✻)

()

S. August. *S. Bernardo* *S. Theodor.* *S. Dion. Areopag.*





DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de Sancta Lucia virgen y Martyr.

Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro. Matthæi. cap. 13.

PARAGRAPHO PRIMERO.



VNA DE LAS PROpriedades, que beatifican el estado de los bienavẽturados, es la variedad y muchedũbre que tienen. *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat*, Apocal. 7. Vi (dize Iuan) la muchedũbre innumerable de bienaventurados, y significandonos la variedad añidiò: *Ex omnib⁹ populis, & gentibus, & tribubus, & linguis.* Esto es sin duda vna de las cosas, que haze mas campear la gloria, y hermosura de aquella ciudad celestial. Porque aunque es verdad, que no ay bienaventurado que en si no sea bellissimo, y admirable: pero las bellezas, y luzes de todos amontonadas, con la variedad y muchedumbre que tienen, excede toda la excelencia de representaciones, y visos, que puedẽ caber en nuestra imaginacion. *Genes.* 1. Cuenta la sagrada Chronica de el mundo, que como Dios lo iva criãdo, iva manifestando el agrado que tenia de cada cosa que criava. Criò Dios la luz, y dixo que era hermosa: *Vidit Deus lucem quod esset bona*: bien le parecieron los cielos altos, los ayres sutiles, los abysmos profundos, los elementos poblados de variedad de bivientes, las sierras y campiñas de la tierra, los mares estendidos, las plantas amenamẽte acopadas, los arroyos pressurosos, los prados vestidos de sus libreas, cada cosa de estas dixo Dios que le pareciò hermosa: mas la junta de todas, dixo que le pareciò bellissima. Bien parece vna rosa, vna açucena, vna violeta: cada vna de ellas es por si vistosa: pero la vista de vn hermoso ramillete compuesto de varias flores, donde se compone vn viso de la variedad de los matices đ todas, es mucho mas deleytosa. No ay en el cielo Apostol, ni Martyr, ni Virgen, ni Confessor, ni Pontifice, que no tenga en si resplandor, y hermosura admirable: pero aquel viso ineffable gloriosissimo, que haze la muchedũbre y variedad de todos, a la mira de el Sol đ justicia Dios, q̃ reverbera en los colores de los meritos de todos, excede quãto se puede imaginar y dezir. Humanemos esta

doctrina con vn exẽplo de tierra. Vna de las mayores grandezas de la corte es el patio de palacio: porque es tanta la diversidad de los que alli cõcurren, que aqui encuentra el Capitan de Flandes a el soldado de su tercio, el cavallero pretendiẽte a el clerigo de su tierra, el mercader a el labrador cõ quien trata, que embiado por su Cõcejo fue a pedir la báxa de el cabeçon de su lugar, el cataribera con discipulos, el Obispo al subdito, el cura a su feligrès, el señor a su vasallo, y gente de las Indias el criollo: finalmente cada vno a muchos de su nacion. Esta es la grandeza de el patio de palacio de la tierra: pero la grandeza de el patio celestial (que todo es patio) es tan differente como và de cielo a tierra; estos sõ pocos, y aq̃llos innumerables: estos pretendiẽtes, y aquellos proveidos: estos cãsados, y aquellos eñ descanso; estos temerosos, y aquellos seguros: a los de acàbaxo confunde la muchedumbre, y a los de allàrriba, recrea tanta variedad. Oy nos enseña esta verdad Christo nuestro S. debaxo de vna mysteriosa metaphora, en que compára el reyno de los cielos a el tesoro. Que si bien es verdad, que por este tesoro escondido entendierõ la divinidad de el Verbo escòndida en el suelo de la humana naturaleza Hilario in Matth. Can. 13. y Hieronymo sobre este lugar tom. 9. S. Vigilio Papa lib. 1, in Eutycheten, y Pascasio lib. de Corpore Christi cap. 17. finalmente aũque Origenes aqui tom. 2. dize, que este tesoro es la Escriptura sagrada, de quiẽ dixo Christo nuestro Señor a los Phariseos, *regnum Dei intra vos est*: es muy conforme a el intento de la parabola de Christo dezir, que hablò aqui de la gloria, que tambien en la Escriptura sagrada se llama reyno de cielos: Matth. 5. *Nisi abũdauerit iustitia vestra, plusquam Scribarum & Pharisæorum, non intrabitis in regnum cœlorum.* Es pues el cielo tesoro, q̃ gozan los bienaventurados, y nosotros pretendemos; descubierto a ellos, y escõdido para nosotros. No ay lengua humana, q̃ pueda acaudalar palabras para significar el oro de la luz, la plata de la pureza, las piedras preciosas de los dotes soberanos, que contiene este tesoro riquissimo de la gloria.

S. Hilario. S. Hierony. S. Vig. PP. Pascasio. Origenes.

En lenguage de Escriptura sagrada, esta palabra tesoro, dize grandissima abundancia, y variedad de cosas preciosas; que de el varon lleno de ciencia y sabiduria dixo Christo nuestro Señor Matt. 13. que *Profert de thesauro suo noua & vetera.* Sentido en que tambien el Santo Iob capit. 38. llamò a las grandes nieves y eladas, tesoros de la nieve y del granizo: *Numquid ingressus est thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti?* En el qual tambien David llamò tesoro de hondura los abismos Psalmo 32. *Ponens in thesauris abyssos*: como tambien tesoros de los vientos, las cavernas adonde estan escondidos Psalmo 134. *Qui producit vẽtos de thesauris suis.* lenguage, que aun confirmò Ciceron libro. 1. de Oratore llamando a la memoria tesoro vniversal de las cosas: *Thesaurus rerum omniũ est memoria.* Mas todos estos tesoros quantos tiene el mundo, quantos juntaron los Reyes, quantos van haziendo los avaros cada dia, quantos puede aver finalmente de muchedumbre y variedad de gustos en la tierra, son la mesma pobreza, comparados a la diversidad innumerable preciosissima de las cosas que se hallan en el tesoro immenso de la gloria: *Simile est regnum cœlorum thesauro.*

Ciceron.

§. II.

Simile est regnum cœlorum thesauro.

NO pára el tesoro de la gloria en esta variedad y muchedumbre

de Sanctos; ni es como los tesoros de la tierra, que no tienen mas q̃ muchas y varias cosas de precio; mucho oro, mucha plata, mucha perla, y mucha piedra preciosa, sin que aya en las cosas de los suyos vn don particular que los realce. Mas en el tesoro riquissimo d̃ la gloria todo el oro, toda la plata, todas las piedras preciosas, todas las perlas son vn pedaço de oro, vna mesma barra de plata, vna piedra preciosissima, vna mesma perla de valor infinito inestimable. Todos los Sanctos de la corte celestial son vn Sãcto, y (si asi se pudiera hablar) son vn mesmo Christo, y vn Dios. porque es vna la voluntad que todos tienen: de manera, que la variedad y muchedũbre es el canto llano, sobre que se levanta el contrapũto celestial de el gozo immenso, y de la concordia gloriosa, con que todos biven. Esta verdad nos apuntan tambien las palabras de el Evangelista Iuan en el lugar que citamos (que à de ser el apóyo de este discurso) *Stantes ante thronum & in cõspectu Agni*: donde dixo, que todos los bienaventurados estavan en pie, y a la mira de aquel divino Cordero. Vna de las miserias de esta vida es la contrariedad de los gustos, que tienen las personas con quien comunicamos en ella: vnos amã el ruido de la vida publica, y otros la quietud de la particular: vno muere por aldea, y otro por corte: vno por campo, y otro por ciudad: ay quiẽ gusta de pescar, y no caça: ay quien gusta de caçar, y no pesca: vno desestima honras, y estima dineros, otro pisa dineros por vna brizna de hõra. No puede el flematico tener al paso de el colerico: si quiere el vno passearse, el otro quiere sentarse. Esta pues es vna de las miserias q̃ tributa nuestra vida: mas en la vida celestial, vna de sus felicidades mayores es la conformidad en los gustos de todos los q̃ gozan. Si dieramos este caso que los hõbres, y los Angeles pudierã ser bienavẽturados sin ver a Dios claramente; sin duda los beatificára esta sũma concordia de gustos, q̃ todos tienen: pues que será tenerlos a la mira de aquel divino Cordero? Esto pues es lo que dize Iuan, *Stantes ante thronũ, & in conspectu Agni*. No ay (como si dixera) entre biẽaventurados esta variedad de gustos, de estar vnos en pie, y otros sentados: vnos (digamoslo assi) como retirados de el lugar en que Dios ostenta su magestad, y otros a la mira de la suya: porq̃ todos estan llenos de gloria, en pie, y mirando a su Dios. 3. *Reg*. 6. dize la Historia sagrada, que aquellos Cherubines de oro, que hizo Salomon, y puso sobre la arca de el Testamento, estavan tan iguales, y ajustados el vno con el otro, que *Vna fuit vtriusque mensura*, que nõ parecian, sino hechos de fundiciõ en vn molde. Comun opinion es de los Padres de la Iglesia, que la arca de el Testamẽto fue vna figura del cielo. Pues segun esto, que mysterio representa el ser tan parejos los Cherubines que estavan entallados sobre ella? dixolo la Glossa de este lugar, advirtiendonos que esta igualdad de Cherubines de oro fue vn hieroglyfico de la concordia admirable, que tienen los bienaventurados en el cielo. Subamos esto de punto cõ la doctrina de el Doctor Angelico, el qual nos enseña que no solamẽte son los Angeles desiguales con los hombres en naturaleza, en gracia, merecimientos, y gloria: sino que tambien en todas las perfecciones, asi naturales, como soberanas son los mesmos Angeles desiguales entre si. Porque aunque es verdad, que los merecimientos mayores no son de suyo vinculados a los linages mas nobles; entre los Angeles diò el mesmo Dios graciosamente mas gracia a Cherubines que a Serafines, a Potentados que a Dominaciones, a Dominaciones que a Tronos, a Tronos que a Virtudes, a Virtudes que a Arcã-

Gloss. Ord.

S. Thomas.

geles, y mayor a los Archãgeles de la q̃ comunicò à los Angeles. Pero siẽdo esto assi como lo es, tã soberana, y admirable es la vnion de aquella ciudad de paz, que Cherubines, Serafines, Potẽtados, Dominaciones, Tronos, Virtudes, Archãgeles, Angeles, hõbres, almas, siẽdo como son todos desiguales en nobleza, merecimientos, gracia, gloria, son iguales en los gustos. Señores, esta diversidad de estados que ay en la tierra, es vna de las causas de la diversidad de gustos, que en ella se hallan. porque el rico, el pobre; el alto, el baxo; el ecclesiastico, el seglar, solo por ser desiguales en estado, es fuerça que lo sean en los gustos de sus entretenimientos. de aqui travan los arados de las miserias y necessidades, que se padecen en la tierra. Pero vna de las mayores grandezas de este tesoro de la gloria, vna de las mayores prosperidades del cielo es, de que hallandose apenas dos cortesanos suyos iguales en los caudales de la gracia, y de la gloria, son todos en gusto tã parejos, que esta folla gloriosa de desigualdades soberanas es vno de los fũdamentos, en quien cargan y apoyan las cumbres de esta ineffable concordia. S. August. en los Cõment. del Ps. 150. (el qual interpretò de los bienavẽturados) nota estas tres propriedades de concordia, variedad y muchedumbre en aquella de musicos instrumentos, que combidava David, a que resonassen las alabãças de Dios, cuyas palabras son: *Habebunt etiã tũc sancti differentias suas consonantes, non dissonantes, id est, consentientes, non dissentientes, sicut concẽtus suauissimus fit ex diuersis quidẽm, sed non aduersis sonis.* Como si dixera: no es menester imaginar, que ay en el cielo musica de instrumentos materiales differentes: que la armonia competẽte a la capilla de la gloria ni son harpas de oro, ni citolas de crystal, ni cornetas de azavache, ni vihuelas de alabastro: finalmente no dan musica de el cielo instrumentos de la tierra: los mesmos bienaventurados son los instrumentos, con q̃ se dà esta musica de gloria. Otra vision tuvo Iuan, en que vido que los veyntiquatro ancianos, que estavan en cõtorno de el trono de Dios, tenian citolas de oro llenas de olores preciosos: *Habẽtes citharas aureas plenas odoramẽtorum.* Y porq̃ no se levãtasse luego el oido de nuestra carne a escuchar alguna musica de tierra, el mesmo dixo que los olores preciosos, y las caidas de oro eran las oraciones de los Sanctos: *quæ sunt orationes Sãctorum.* Estos pues son (dize August.) los instrumentos musicos de la gloria, diversos, no contrarios en los acentos de sus sones gloriosos. O que lugar a este proposito el de Daniel c. 12. *Princeps regni Persarũ restitit mihi viginti & vno dieb⁹. & ecce Michael vn⁹ de principib⁹ primis venit in adiutoriũ meum, & ego remansi ibi iuxta regẽ Persarum.* Porque aunq̃ es verdad, que ay Doctores q̃ affirman, q̃ el Angel del reyno de los Persas, con quien tuvieron esta cõpetencia S. Gabriel, y S. Miguel, no era Custodio de la monarchia de los Persas, ni bueno sino Demonio: opinion que siguieron Cassiano Collat. 8. c. 13. y Ruperto l. 9. de victoria verbi Dei c. 6. con todo esso la comun interpretaciõ, que siguen S. Gregor. lib. 27. Moral. c. 8. Theodoretò en los Cõmẽtarios sobre Daniel, y S. Tomas 1. p. q. 113. art. 7. affirma, q̃ passò esta cõpetencia entre el Angel Custodio de el reyno d̃ los Persas por vna parte, y S. Gabriel, y S. Miguel por otra. Pues como entre Angeles santos ay cõpetẽcias? si. Y estos sõ los sones no cõtrarios sino diversos, con q̃ estos instrumentos Angelicos hazẽ vna melodia suavissima en los coros de la gloria. Declaremos esto. El caso es, que el pueblo Hebreo estava captivo en Babylonia, cabeça de la monarchia d̃ Persia: cuyo Angel Custodio, viendo q̃ por el trato de los Hebreos con sus Persas, dexavan los Idolos, y recono-

S. August.

Cassiano. Ruperto. S. Gregorio. S. Theodor. S. Thomas.

cian vn solo Dios verdadero; pretendia no saliessen los Hebreos de captividad tã provechosa a sus Persas. Pretendia por otra parte el Angel Custodio de el pueblo Hebreo saliesse de Babylonia; porq̃ muchos de sus Hebreos, pervertidos con el trato de los idolatras Persas, idolatravan. ambos Angeles competian a gloria de Dios. Pues estas, y otras muchas soberanas competencias, que oy se hallan en el cielo, suben de punto la musica, q̃ resuena en aquella capilla vencedora. Esta es la riqueza de aquella Iglesia triumphante, y la grandeza de aquel tesoro de gloria, que tiene vnion, y concordia en la variedad, y muchedũbre de cosas de precio tan soberano.

§. III.

Simile est regnum cœlorum thesauro.

OTRA propriedad de este tesoro de gloria es la seguridad d̃ no ser menoscabado, ni robado. Pensamiento, cõ que el mesmo Christo nos aviva, para que lo acaudalemos: *Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, vbi neq; ærugo, neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt nec furantur.* No ay cosa (como si dixera) mas sujeta a mudança, que el tesoro de la tierra, ni menos sujeta a ella, que este tesoro de el cielo. *Præterit figura huius mundi* (dize S. Pablo) 1. *ad Cor.* 7. todo el tesoro de las glorias de este mundo no es mas q̃ vna figura que se passa. Notense las palabras: *præterit figura.* Dos maneras se hallan de figuras: vnas, que tienen ser permaneciente en su manera, como son todas las verdaderas, y aun las pintadas: otras ay, que apenas tienen aquel ser de la reseña, que hazen de si en la vista, quando luego desaparecen y se deshazen, sin q̃ dexen rastro de si, como las que parecẽ en vn espejo, dõde por pocoq̃ se ladée, no queda rastro de todo lo celestial, y terreno, q̃ en el se representava. estas son figuras q̃ se passan. Tal es pues (dize Pablo) el tesoro de las glorias de este mũdo, aparente, menos que pintado, representado en espejo. Que se hizierõ el Colosso de Rodas, las pyramides de Egypto, el Mauseolo de Artemisia, el tẽplo de Salomon, los huertos y muros de Babylonia, y los exercitos de vn Xerxes, las riquezas de vn Assuero señor de 127. provincias, las de vn Alexandro, que lo fue de todo el mundo? No parece sino q̃ fuerõ figuras de espejo, y que no tuvieron mas q̃ aquella aparencia inutil: ni dexarõ de si en el mũdo mas rastro, de el q̃ dexa en el crystal de el espejo la figura que se representa en el. Mirad que tesoro; mas el de el cielo no està sujeto a mudança. Es pues propriedad de el tesoro de la bienaventurança la firmeza y estabilidad de la gloria, que en ella se goza. No es menester que citemos mas lugares, que en el mesmo, q̃ emos propuesto de el Apocalypsis de Iuan, hallamos colorida esta verdad: *Stãtes ante thronum & in cõspectu Agni.* Este es el seguro de este tesoro de gloria, gozarse a la mira de Dios. No ay temor de perder este tesoro, donde no lo ay de pecar. assi que, como la cara hermosissima de Dios assegura d̃ no pecar a todos los que le vèn, assegura tambien eternamente en la possession de este tesoro glorioso. Podrã los ricos retrocediendo buscar las fuentes de quien nacieron, no succeder las noches a los dias, refrigerar el fuego, calentar la agua, y estar el ayre jũtamente obscuro y claro: mas no podrà el bienavẽturado ni cessar de amar a Dios, ni dexar jamas vn punto de gozar este tesoro de verlo con claridad. No ay potencia, que pueda enlaçar culpa con gloria, ni con la possession de este tesoro el recelo de perderlo, ni bienaventurança con el temor de caida. Y las palabras de nuestro lugar:

Stantes ante thronum & in conspectu agni, las refiere Pannonio a la privança que tienen los bienaventurados cō Dios. De manera, que como los Titulos y Grandes muy privados siempre estan en pie a la mira de su Rey: assi todos los cortesanos de la gloria assisten en pie a la mira de su Rey, y todos privan con el. Y Ricardo de santo Victore refiere la disposicion de esta postura y mirada a la prontitud, con que todos estan para executar quanto el Rey de la gloria les mandare. Todos son criados, tan privados como fieles; que no menos assisten a su Rey, que lo aman. David. 147. anogicamente cantò esta estabilidad y firmeza de el estado de bienaventurados: *Lauda Ierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion. Quoniam confortauit seras portarum tuarū: benedixit filijs tuis in te. Qui posuit fines tuos pacem.* Con dos semejantes declara el Propheta la seguridad, cō que se vive en aquella gloriosa ciudad, que son diziendo: que ni tiene fronteras que sustentar, ni se pueden quebrantar los cerrojos de sus puertas. Ciudad que a puerta cerrada tiene quanto à menester, que no teme enemigos estrangeros, y a quien en vez de muro ciñe la paz de sus ciudadanos; no es possible que viva con temor, ni que pierda la riqueza que possee.

Pannonio.

Ricardo de S. Victor.

Dos sombras hallamos en la Escriptura sagrada de el cuerpo de esta verdad. La primera contenida en aquel verso del Psal. 83. *Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit & deficit anima mea in atria Domini*: palabras q̄ aluden al tabernaculo de Moyses, cuya cubierta de pieles azules (q̄ esso es el *hyacinthinas*) fue symbolo de el cielo. Segun affirma Iosepho, era labrado aquel tabernaculo de madera de cedro incorruptible, en significacion de que no ay antiguedad, que se atreva a los follajes y grutescos de la Iglesia celestial: ni tiempo, ni carcoma que deslustre, o taladre aquellos gloriosos artesonados. Y la segunda se contiene *Apocalyps.* 21. en aquella hermosissima vision, que Iuan tuvo de la celestial Ierusalē puesta en quadro, cuya primera piedra fundamētal (aunque preciosissima) era jaspe, de la qual dizen S. Isidoro lib. 16. Ethymologiarum, y Beda en las Collectaneas, que prevalece contra el temor, por la virtud que tiene de ahuyentar las phantasmas. Pero quien mejor cantò la grandeza de privança, que con el Rey eterno tienē los moradores de su corte celestial, fue Isaias cap. 28. *In illa die erit Dominus exercituum corona gloriæ, & sertum exultationis residuo populi sui.* Si dieramos este caso, q̄ privasse tāto vn cavallero con su Rey, que no solamente le pusiesse su cetro en la mano, su corona en la cabeça, sino que pudiendo el mesmo Rey hazerse corona y cetro, ocupasse su mano, y ciñesse su cabeça; fuera el mas raro prodigio de privança, que se pudiera pēsar. Tal pues es la privança, que tienen los espiritus gloriosos con su Monarca soberano, a quien tienē por cetro, y por corona: *Erit Dominus exercituum corona gloriæ & sertum exultationis residuo populi sui*: para que no solamente las criaturas los reconozcan por Principes y Reyes, sino tambien (en cierta manera) por vnos dioses. Finalmente si dieramos por possible el mayor impossible imaginable, que es aver cosa superior al mesmo Dios: el bienavēturado lo pareciera en la gloria. Pensamiento, à quien no repugna la letra de el Propheta q̄ dize, que en la gloria el mesmo Dios serà el cetro, y la corona de todos. *Esther.6.* fue tanta la privança de Mardocheo con Assuero, que mandò el Rey le pusiessen su corona. Toda la corona de Dios es gozarse a si mesmo, mirandose claramēte justo, omnipotente, misericordioso, immenso, vno en naturaleza, trino en las personas. Pues toda esta corona pone Dios en la cabeça de el que

Iosepho.

S. Isidoro.

Beda.

lo vè cara a cara; el qual tiene al mesmo Dios por su possession, y proprio tesoro. De manera, que como el mesmo Dios no puede ver su justicia sin ver su misericordia, ni la vnidad de la naturaleza propria suya, sin ver la Trinidad de las personas divinas; assi el Espiritu glorioso no puede ver lo vno sin lo otro, ni se le puede partir la infinidad de este tesoro: porque (en quanto a esto) toda la corona entera de gloria que ciñe, y divisa las sienes de el mesmo Dios; hermosea, y adorna las de el bienaventurado. Finalmente, *Millia millium & decies centena millia assistebant ei.* Daniel. 7. los Angeles q̃ assisten a ministrarle son a millares de millares, y a dezenas de centenas de millares. Esta es la razon que diò S. Dionysio Areopagita libro de cœlesti Hierarchia cap. 15. porque los Angeles se pintan descalços, y con alas; en significacion de que à de ser tan pronta la obediencia, que sin hallar çapatos, bata alas; estendiendolas al buelo, sin que le estorven çapatos. Y donde nuestro Vulgato leyò Psal. 103. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem vrentem*; trasladò el Parafraste Caldeo: *Qui facit Angelos suos veloces sicut ventum, & ministros suos fortes sicut flammam ignis.* No es tanta pues la ligereza con que sopla el viento, ni la viveza cō que trepa, y descuella la llama, como la prontitud, con que vn Angel obedece a Dios, y qualquier cortesano de el cielo. Y aunque S. Augustin en los Commentarios de este Psalmo, y S. Gregorio Homil. 34. in Evangelia ordenan de otra manera el verso de aqueste Psalmo: *Qui facit Angelos suos spiritus*: pues dizen: *Qui spiritus suos facit Angelos*, fundando aqui, que el nombre de Angel no es de naturaleza, sino de ministerio: el sentido, que suena nuestra Vulgata, no solamente lo coligieron de el articulo con que està en el texto Griego; Theodoreto, y Euthymio; sino q̃ tambien lo siguen Tertuliano lib. 3. cōtra Marcionem, y aun el mesmo S. Gregorio libr. 11. Moralium c. 3. Pero ora haga Dios a sus espiritus Angeles, ora haga a sus Angeles espiritus: lo cierto es, que todos los glorificados tienē por parte de su tesoro, el gozarse summamente, de mirarse vnos a otros, siēpre puestos a punto, para dar execucion a lo que Dios les mandare.

S. Dionysio Areopag.

S. Gregorio. S. August. S. Theodor. Euthymio. Tertuliano. S. Gregorio

§. IIII.

Simile est regnum cœlorum thesauro.

Prosigue Iuan su vision diziendo, que vido palmas en las manos de todos los cortesanos de la gloria: *& palmæ in manibus eorum.* Aqui tambien se descubre la grandeza de el tesoro de allà arriba. En la procession de ramos, que nuestra Iglesia celebra, vemos con palmas a los prebendados, y a los demas sacerdotes sin ellas (no ya por ser vnos vencedores de la pobreza, los otros vencidos della) pero en la Iglesia triumphante ninguno ay que no enristre su palma. Que assi como hablan generalmente con todos las palabras de Christo nuestro Señor Matth. 11. *Non veni pacē mittere, sed gladium*: assi no ay Sancto en el cielo, q̃ no alcançase su palma por los filos de la espada: no siendo la menos bota, ni la menos cortadora la que se requiere para salir a los rebatos, que nos dà la carne. Que el lecho de Salomon *Cantic.* 3. cercado todo de valientes, empuñados en sus espadas, es figura de nuestra Iglesia. Y assi S. Gregorio en la Homil. 17. sobre Ezechiel dize, que no solamente tienen palmas en el cielo los martyres, y los virgines, sino tābien todos los sanctos, cuyas palabras son: *Palmas in manibus tenere, est victorias in operatione tenuisse, cuius operationi palma ibi tribuetur, vbi iam sine certamine*

S. Gregorio

gaudebit. A lo pual alude lo de Ezechiel c. 40. *Ante frontes pictura palmarum*: no hazen cosa en esta vida los sier vos de Dios (dize Ezechiel) en que no tengan en las frētes vnas sombras soberanas de las palmas gloriosas, q̃ les esperan. Con todo lo qual se cōpadece, ser mas hermosas y gentiles las palmas, que campean los martyres en el cielo: porque, como notò Hugo Carrēse en los Cōmentarios del Psal. 91. declarando el verso *Iustus vt palma florebit*, las mesmas vādas de las hojas de la palma vndosas y recogidas componen vna figura de los filos de la espada. Assi que, los que la tiñeron con su sangre, son los que en el cielo levantan palmas mas gallardas y mas bellas. Y aũ el successo de los Hebreos *Exod.* 15. que despues de las aguas amargas vinieron a las dulces de Helim, donde avia doze fuentes, y setēta palmas, aplica a las de los martyres S. Ambrosio, cuyas excelencias pintò en estas palabras: *Palma martyrib⁹ suavis ad cibum, vmbrosa ad requiem, ad triumphum honorabilis, semper viuēs, semper vestita folijs, semper parata victoriæ: atque adeo non marcescit palma, quia martyrum victoria non marcescit*. Tiene la palma de el martyr (dize Ambrosio) suavidad para el gusto, honra para el triūpho, sombra para el descanso: siēpre està verde, siempre frondosa, siempre espera la mano de el vencedor, nunca marchita, como tambien nunca lo està su victoria. *Sicut fragmem mali punici, ita genæ tuæ*. Cantic. 4. lugar, que Beda interpreta de los martyres: estos son la granada, que se pone en la mesa de Dios, cuya multitud de granos purpureos es la de martyres. Assi que como entre las frutas sola la granada es la q̃ tiene corona, como si fuera reyna de las frutas: assi la esquadra de martyres es la granada de el Paraiso de la gloria, y la fruta, que en el campea mas su corona: todo es florido, fructifero, y precioso este tesoro de gloria.

Hugo Car. — *S. Ambros.* — *Beda.*

§. V.

Simile est regnum cælorum thesauro.

ENTRE las riquezas de aquella celestial Ierusalem no es la menor la luz eterna, que goza sin esta divisiō de dias y noches, a que està el mundo sujeto. Verdad que en las palabras siguientes a las propuestas especificò el Evangelista Iuan: *Et servient ei die ac nocte in templo eius*. Grande es vn dia de Mayo, pero corto para gozar las capas de varias flores, tēdidas por essos prados: y no parece sino q̃ en viniendo la noche, las hurta todas: mas en aquella gloriosa ciudad todo es dia, a quiē no succede noche. Apocalyps. 21. *Ciuitas non eget Sole, neque Luna vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius est Agnus*: no es menester Sol, ni Luna en la ciudad celestial, pues siempre la alumbran la claridad de Dios, y lampara de el Cordero. Y declarando luego la luz soberana prodigiosa, que perpetuamēte raya en sus campos y en sus muros, añidiò: *Lumen eius simile lapidi pretioso tanquam lapidi iaspidis, sicut crystallum*: donde leyò el texto Griego: *Luminare quasi lapidis iaspidis crystallizantis*. Es como crystal y jaspe (dize Iuan) la luz divina, que esclarece los ojos de los bienaventurados; crystal por la transparēcia, y jaspe por la verdura: es jaspe verde aquella gloriosa luz, porque de tal manera es la luminaria que los ilustra, que es campo juntamēte eternamēte verde, que los recrea. es crystal, donde a los ojos gloriosos no solamēte se representan las bellezas de Dios, sino tambien el, por cuya transparencia eminencial se les trasluzē las de otras muchas criaturas, que Dios pudiera formar. Y jaspe verde precioso, cuya verdura no se puede deslus-

trar, esso es el *luminare quasi lapidis iaspidis crystallizantis* y el *lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi iaspidi, sicut crystallum.* Tan preciosas como esto son las piedras de este tesoro: que con su luz, y verdura no es possible se compadezca tiniebla, ni marchitez.

De todo lo qual colijo otra propriedad, que es la dulçura de los gustos de la gloria: la qual es tan ineffable, que siendo tan puntual la continuacion, tã continua la assistencia que tienen los bienaventurados a el trono de Dios, eternamente estan arrebatados de el torrente de aquellos deleytes soberanos. David Psalm.35. *Inebriabuntur ab hubertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos: quoniam apud te est fons vitæ.* Lugar, que aunque lo interpretò Theodoreto de la affluẽcia de bienes espirituales, que suelen gozar los justos en esta vida, donde la llamò torrẽte, porque no es perpetua, sino avenida que se acaba con el curso de la vida; lo interpretarõ otros muchos de la felicidad eterna, la qual no solamẽte es torrente por su abundancia de bienes, sino tambien por el impetu cõ que los comunica. Porque de la manera que el torrente sube tal vez sobre sus estorvos y se los lleva: assi no ay piedra de çoçobra, sobre quien no trepe el raudal de las dulçuras eternas. Y porque ninguno ay en la tierra, que no decrezca o se acabe, para significar David la impossibilidad de faltar este q̃ ciñe, y baña toda la ciudad gloriosa, añade: *Quoniam apud te est fons vitæ.* Como quien dize: los torrentes de la tierra pueden mẽguar y faltar, porque puedẽ secarse las fuẽtes de donde nacen; pero el raudal de las dulçuras eternas, es impossible q̃ falte: porque nace de Dios, que es la fuente perenal de sus corrientes de vida. Y en el Psal.41. *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum: quando veniã, & apparebo ante faciem Dei?* como si dixera: A, que ando en el bosque, y maleza de este mundo acosado, y sediẽto como ciervo, donde no ay fuentes que puedan satisfazerme la sed, sino aquellas, que perpetuamente bullen en los ojos y vista clara de Dios. dulçura, que tãbien nos intimò en las palabras, que añade a las que àn sido apóyo deste discurso: *Et absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum:* como si dixera: no ay regalo que se compare con éste, que Dios harà a los ojos llorosos de los Sanctos: pues el mesmo tomarà la toalla de sus luzes en la mano, y les limpiarà las lagrymas (q̃ essa es la fuerça del *absterget.*) O reliquias preciosissimas, a quien toca el mesmo Dios con toalla! Y aun cõ esto contesta lo de Isaias cap.25. *Præcipitabit mortem in sempiternum: & auferet Dominus Deus lachrymam ab omni facie.* Porque, aunque Eusebio Cesariense lib.4. demõstrationis Evãgelicæ c.12. lo interpreta de la redenciõ de el genero humano, en que lavò Christo N. Señor las manchas de nuestras culpas; no ay duda, sino que tambien se refiere a el estado de aquella Iglesia triũphante. Subamos esto de punto. En el cap.1. de su prophecia cuẽta Ezechiel, que vido aquellos quatro animales mysteriosos quadriformes: cada vno con quatro caras, hombre, leon, aguila, y buey. Y refiriendo esta mesma vision en el c. 10. dize, que en vez de cara de buey, le apareciò vn rostro de Serafin, en significacion de que en esta vida mortal son las caras de los Sãctos caras de bueyes sudados y fatigados en la labor de sus cuerpos. Pero estas mesmas caras en la gloria son bellissimos rostros de Serafines, porque los limpia Dios de las lagrymas, los sacude de el polvo, los escombra de las fealdades y manchas de la mortalidad: finalmente retoca con resplandores de gloria los matizes finissimos de su gracia. Vltimamente es tal la ri-

S. Theodor.

Euseb. Ces.

queza de la bienaventurança, que lo mas que dixeremos, e imaginaremos de ella, es lo menos que tiene.

§. VI.

Abscondito in agro.

RESTA dezir solamente cõ brevedad el campo donde està escõdido este tesoro: pero este son los trabajos, que padece vn amigo de Dios. no ay enfermedad, no ay persecucion, no ay dolor, ni tentacion, ni pobreza, donde no se halle vna mina de meritos de gloria el siervo de Dios. Esta es la razon, Christianos, porq̃ los Sanctos no se contentavan de que Dios affligiesse su carne, sino que tambien ellos macerandola subian libremente de punto la afflicion, que Dios les dava. Este pensamiento se puede provar de aquel lugar de Iob cap. 1. *Qui testa saniem radebat, sedens in sterquilinio.* Lloviò Dios sobre Iob tãtos trabajos, que siendo el hõbre mas noble, y mas rico, q̃ en el Oriente se hallava, *& erat vir ille magnus inter omnes Orientales*, vino a parar en vn muladar, donde cõ vn casco de texa se raia los gusanos de la lepra. Señores, difficultosamente se entiende, que viniesse a ser tanta la miseria de tal varõ como este, que no uviesse tenido vn lienço viejo, cõ que limpiarse las llagas. porque aunque es verdad, que Satanàs no se lo dexaria, no es de creer que entre sus deudos, amigos, y conocidos faltasse quien a vn hombre tan famoso diesse vn trapo de limosna: y quando vn rico no se lo diera, los pobres a quien el las avia hecho tan grandes, se lo darian. sino q̃ fue tan grande la estimacion, que hizo el Sancto de las tribulaciones que padecia, que no contẽto con el suffrimiento de las q̃ Dios le embiava, quiso acrecentar el dolor de las llagas, rayendolas con vn duro casco de texa, y no limpiandolas blandamente con vn lieço. Lo qual se cõfirma mas, porque donde nuestra Vulgata en el lugar citado leyò: *sedens in sterquilinio*: dize la Hebrea: *Beper*, id est, *in cinere*: lecciõ que las Biblias Regia, y Complutense siguieron. Y assi, aunque no falta quien diga que no fue muladar, sino monton de ceniza el en que Iob estuvo lleno de lepra; con todo esso lo seguro es, que fue muladar. Mas fue tan peregrina la estimacion, que hizo Iob de los trabajos, que en el padecia, que no contento de verse cubierto de lepra, y puesto en vn muladar, se cubriò de ceniza, por estar mas trabajado. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei, & honestavit illum in laboribus*: al justo (dize la Sabiduria c. 10) lo lleva Dios por caminos derechos, hasta enseñarle cõ el dedo el reyno d̃ Dios. Y declarãdo estos caminos añade: *Honestavit illum in laboribus*: donde el Griego: *Locupletavit illum in laboribus*: enriqueziolo de trabajos, multiplicandoselos. Y quãdo David en el Psalm. 31. pedia a Dios lo librasse de los enemigos q̃ lo cercavan, *Exultatio mea, erue me à circundãtibus me*: le responde el mesmo Dios: *Intellectũ tibi dabo, & instruã te in via hac qua gradieris.* Como si dixera: No os importa David dexar de ser perseguido, sino reconocer el tesoro, que el cielo os libra a la persecuciõ que padeceys: que para medicinar las llagas de vuestras culpas sõ las yervas amargas, y no las dulces: y mejor se preservaràn de corrupcion de pecados, poniẽdo yo en ellas sal de las persecuciones que padeceys, que si pusiera açucar de las prosperidades que me pedis. Y assi el mesmo David, como ya en esta parte esclarecido de Dios, dezia Psal. 89. *Quoniam superueniet mansuetudo & corripiemur*: lugar, donde dize que los descõsuelos, que vienẽ a los justos en el camino de la virtud, son estratagemas y affectos de la mansedumbre y suavidad, con que el mesmo Dios los trata.

Biblia Reg. Complutẽs.

Esta

Esta mina de gloria esconde Dios en los trabajos que aqui padecen sus amigos; como tãbien el pecador tiene escondido vn tesoro de castigos eternos aun en el suelo de los trabajos, q̃ acà padece. Desengañate pecador, que el fructo que esperas de tus trabajos, son otros mucho mayores. Esto es lo que dixo Eliphaz Themanites a su amigo Iob en el c.4. *Vide eos qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos, stante Deo perijsse*: palabras que interpretãdolas Gregorio libro.5.Moral.cap.15. dixo estas: *Dolores seminant, qui peruersa agunt, dolores metunt dum de eâdem peruersitate puniuntur: fructus autem doloris, est retributio damnationis.* Con todo lo qual contestan las del Ecclesiastico cap.7. *Fili non semines mala in sulcis iniustitiæ, & non metes ea in septuplum.* O quien fuera tan dichoso, q̃ pudiera intimar este desengaño en los coraçones de los que passaren los ojos por este discurso. Saben que es rebolver en el pecho pensamientos torpes, desatar la lẽgua contra los proximos, hazer presa en los bienes agenos? no otra cosa porcierto, sino arar nuestra alma, rõper nuestras mesmas entrañas, dar vna reja y otra a nuestra mesma conciencia, esperando de vna labor tã honda como ésta, vna fertilissima cosecha de llantos, y de dolores eternos. No es mas vna conciẽcia ya rota, que vna haça miserable, ya barvechada y sembrada, donde se siembrã dolores, para coger otros mayores. Siembras el despacho de no cometer la torpeza que desseas, el desassosiego de el pleyto injusto, el dolor que te pone en las entrañas la embidia, las çoçobras que te busca la cudicia, y los trabajos aque te obliga la ambicion: sembraste esta semilla en los barvechos de aquessa conciencia rota y arada, que ahondaron tus pecados. Pues advierte, que siembras dolores, para coger otros mayores: porque siembras fuego de ambicion, de cudicia, de luxuria, para coger llamas eternas abrasadoras.

S. Gregorio

Este tesoro eterno, en cuya comparaciõ son todos los de la tierra pobreza, escondido en el suelo de las tribulaciones, que se padecen en esta vida mortal, quiere Dios que lo cõpremos a precio de quantos bienes se pueden hallar en ella. Este comprò la diligentissima negociadora, la purissima virgẽ, y valerosissima martyr Lucia, posponiendo a su valor eterno el precio de todo lo temporal, hasta dar por el los mesmos ojos de la cara. Por la cõpreda de este glorioso tesoro, ni mira la calidad de su linage, ni la belleza de Çaragoça su patria; dexalo todo, vienese a la ciudad de Catana, donde estava el sepulchro de Sãta Agueda, estanca con los merecimientos de la Sãcta y suyos el fluxo de sangre que su madre padecia. dà la buelta a Çaragoça, y cudiciosa santamente de este divino tesoro, apenas dàvista a la madre sana, quãdo dexando de darle el parabien de la salud milagrosa, le ruega le dexe partir a pobres la dote, que auia de darle. Reparte la dote, renũcia los deleytes de la carne, desprecia los ruegos y amenazas de el Presidente Pascasio, el qual despues de averla persuadido, y amenazado, a que negasse a Christo, y desistiesse de la pretension de el soberano tesoro; viendola firme y constante, libra el resto de las razones a los tormentos. No desmaya la virgen, antes con vn valor de IESV Christo, responde: Ni tus ruegos me enternecen, ni me espantan tus fierezas, que el tesoro de mi pecho Christo, en quien no menos està las riquezas de la gloria, que las de la ciencia y sabiduria de Dios, me darà luz para q̃ le sigua, sabiduria para q̃ te responda, fortaleza para que desprecie tus amenazas, y constancia con que suffra tus tormentos. no te temo, que el cãpo soy, donde tiene escõdido este tesoro el mesmo Espiritu sancto. En ti està el Espiritu sancto? pregunta el

Tyrano.

Tyrano. a quien la virgen responde: Templo suyo son los coraçones que guardan pureza, y biven con santidad. Pues yo, dize el Tyrano, te harè llevar a la casa publica, alli seràs violada, para q̃ el Espiritu sancto te desampáre. No piéses (dize Lucia) que puede la astucia de la tierra robar este tesoro de el cielo: que antes tendrè dos palmas de virgen, si soy cō fuerça violada. Ardiendo en cólera el torpe Tyrano manda que la arrebaten, y llevē a la casa de las mugeres comunes. O providencia de Dios! no pudierō los braços de aquellos torpes ministros con su barbara pujança moverla vn punto de el lugar, adonde estava. Alli la haze rodear el Tyrano de pez, resina, azeyte, y que le peguen fuego: no le empece: martyrizanla con tormentos peregrinos, hasta que con su sangre sagrada virginal esmaltò los filos de la azerada cuchilla. Alli se vendiò asi mesma, alli diò lo vltimo que le quedava por dar, que era la vida de el cuerpo, por no perder la de la gracia, y comprar con ella el tesoro de la Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de la Espectacion de el parto.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth, ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo Dauid: & nomen virginis MARIA. Lucæ. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

A LOS SEYS MESES de concebido el Baptista en el esteril vientre de la anciana Elisabeth, quiso Dios ser cōcebido en carne humana passible: y el que muriò a veynte y cinco de Março, a veynte y cinco de Março quiso encarnar: que assi lo affirman San Augustin libr. 4. de Trinit. c. 5. Author quæstionum ad Antiochum quæst. 17. Ruperto lib. 3. de divinis Officijs c. 19. Chrysostomo in Serm. de Ioanne Baptista tom. 2. Beda in Lucam, y Haymo. Y aunque Augustino Serm. 18. de Nativit. siente que encarnò en Domingo,

S. August. Author ad Antioch. Ruperto. S. Chrysost. Beda. Haymo. S. August.

Clithoveo. Ioan. Luc. S. Antonin. Viguerio.

como tambien en el resucitò; la comun opinion, que siguen Clithoveo in libro de Annuntiatione capite 3. Iuan Lucido libro 7. capit. 2. San Antonino quarta parte Summæ Theologicæ titul. 15. cap. 9. §. 4. Viguerio libro 20. §. 9. dize, que como en viernes formò Dios al primer hombre, en viernes quiso encarnar. Y aunque Alberto Magno, San Antonino, y Clithoveo sienten, que el Archangel San Gabriel traxo a el amanecer esta embaxada a la Virgen sanctissima; Simon Cassiano, Barradio tomo primero libro 7. capit. 6. y otros muchos a quien refiere Mexia libr. 2. Sylvæ cap. 32. affirman, que fue a media noche esta embaxada de el Angel a la soberana Virgen. Viene pues Gabriel a Maria, y las palabras *Missus est à Deo*, insinuan, que si bien es verdad, que el Padre embia al Hijo, y que Padre y Hijo embian a el Espiritu sancto; a qui ni Padre solo, ni solo Hijo, ni solo Espiritu sancto despacharon por Embaxador a Gabriel, sino todo el Consistorio de la Trinidad beatissima: y que assi Gabriel no fue Persona divina, pues fue embiado de las tres, que son vn Dios, aunque con embaxada tan alta y divina. *Missus est Angelus Gabriel à Deo &c.* Y porque ésta era la embaxada mas soberana, que pudo el cielo despachar, la cometiò a Gabriel: a quien Gregorio Homilia tertia in Evangelia llama summo, Dionysio Areopagita in libro de cœlesti Hierarchia capit. 4. & 8. divinissimo, Damasceno libro 2. de Assumptione Alferez mayor de el cielo, *Angelorum antesignanum*, San Bernardo libro quinto de Consideratione capit. 4. Presidente de todos los Archangeles. Todo lo qual sube de punto con la ponderacion de la etymologia de su nombre, de quien dixo San Hieronymo, que deducido de el verbo Hebreo *GABAR*, que significa *roborare*; quiere dezir lo mesmo que fortaleza de Dios: como que diziendo nos en esto, que sola la suya, no de hombre, ni de Angel bastava para redencion de el genero humano. Pensamiento, a quien iluminò mas Proclo Obispo Cyceno in Homilia quæ extat tomo 6. Concilij Ephesini capit. 7. diziendo, que el mesmo nombre de Gabriel es lo mesmo que Dios hombre: *Idem* (dize) *Gabriel sonat quod Deus & homo. quia ergo ille, quem annuntiabat, Deus erat, & homo; rei miraculum nominis notione anticipat.* En fin, de el Angel Gabriel no sè mas que se puede dezir, sino que fue el Custodio de la Virgen soberana: que assi lo sienten el Cardenal Pedro Damiano Orat. 1. de Nativitate, y Vdalrico, a quien refiere Cartusiano in 2. Distinct. 11. quæstion. 22. A todo lo qual añade San Bernardo, que fue tan favorecido de el mesmo Dios, que a el solo revelò el secreto de esta sublime embaxada, sin que ninguno de los Angeles de el cielo la supiesse por entonces. *Vel ideò* (dize) *dictum est ab Evangelista missum Gabrielem à Deo, ne cui vel beatorum spirituum, suum Deus ante quàm Virgini revelatum putetur consilium, excepto dumtaxat Archangelo Gabriele.* Y porque tal vez conviene, que por el trage se saque la calidad de el que lo viste; San Augustin Sermone 14. de Nativitate, Simon Cassiano, San Laurencio Iustiniano in Sermone de Annũtiatione, Alberto Magno *super Missus est*, dizen, que en medio de las tinieblas de la noche se ostẽtò el Paranimpho đ el cielo, no menos envestido q̃ con cuerpo luziente. Y aunq̃ es sin duda probable lo que el Doctor Angelico nos enseña 3. p. q. 30. art. 3. ad primum, que no vido por entonces Maria con los ojos de el entendimiento a la persona Angelica de Gabriel, sino el vestido y cuerpo, cõ q̃ se le apareciò: verisimil y piadosamẽte Alb. Mag. *super Missꝰ*. c. 149. dize, q̃ por entõces gozò el previlegio de verlo: a

Alb. Mag. S. Antonin. Clithoveo. Simon Cass. Barradio. Pedr. Mex. S. Gregorio. S. Dionysio Areopagit. Damasceno. S. Bernardo.

Proclo Cyc. Pedro Damiano. Vdalrico. Cartusiano. S. Bernardo. S. August. Simon Cass. S. Laurenc. Iustiniano. Alb. Mag. S. Thomas. Alberto Magno.

Aut. quæstion. ad Anthiochum. quien sigue el Author quæstionum ad Anthiochum, quæ tribuuntur Athanasio, quæstion. 12. cuyas palabras son: *Sola sancta Deipara virgo nudam essentiam Gabrielis Archangeli, vt est, contemplata est.* De el lugar, donde llevò esta embaxada Gabriel, dize el Chronista Evangelico, que fue Nazareth, ciudad de la Provincia de Galilea: y San Hieronymo Epistola 17. ad Marcellam, *S. Hierony.* que Nazareth es lo mesmo que flor de Galilea. A lo qual podemos añidir, que no solamente fue la flor de Galilea, sino tambien de el Vniverso, pues fue concebido en ella, y en ella se criò la divina flor Christo de el campo de la Iglesia, y el lilio de los valles humildes, de quien son olor los Sanctos. La persona, a quien và dirigida la embaxada, es vna virgen: *ad virginem*: que virgen, y Angel no parece sino que son vna cosa, que asi lo nota el Author Sermonis de Assumptione attribuido a San Hieronymo. *S. Hierony.* *Benè* (dize) *Angelus ad Mariam mittitur, quia semper est Angelis cognata virginitas: nam in carne præter carnem viuere, non terrena vita est, sed cœlestis. esse Angelum fælicitatis est, esse verò virginem, virtutis.* Pensamiento, que galanteò divinamente Chrysologo Sermone 3. de Annuntiatione, diziendo: *S. Chrysol.* *Virginitas hoc obtinet viribus, quod habet Angelus ex natura. Angelicam gloriam acquirere maius est, quàm habere.* Y San Gregorio Nazianzeno en vna oracion, que haze de este Evangelio: *S. Gregorio Nazianz.* *An non planè Angelicum est, cum qua carnis vinculis alligata sit, non secundùm carnem viuere, sed natura ipsa excelsiorem esse?* Asi que, siendo como es verdad que no es vida terrena sino celestial la de el virgen, pues teniendo carne bive como si no la tuviera; y que a fuerça de virtud adquiere la pureza, que le vino a el Angel con la ventura de serlo, y que en tanto es superior a si mesmo, que en cierta manera es mas glorioso que el Angel, pues es mas conservar la pureza como virgen, que posseer la como propria y natural como el Angel: convino que lo fuesse el Embaxador, que embiava la Trinidad sanctisima a la soberana Virgen. Y aunq̃ Dios no tuvo necessidad de Angel, pues pudo por si mesmo revelar este mysterio a la Virgen; para mayor merito suyo, y exercicio de su fé, no quiso negocio tan soberano tratarlo por si mesmo solamente, sino por medio de Angel: que asi lo notò agudamente Tertuliano in libro de carne Christi, cuyas palabras son: *Tertuliano.* *Crediderat Heua serpenti, credidit Maria Gabrieli: quod illa credendo deliquit, ista credendo deleuit.* Y remittiendo a los paragraphos siguientes las eccelencias de el nombre mas que celestial de MARIA, dize el Historiador sagrado, que estava desposada con el sancto Ioseph. Que aun para la execucion de el mysterio de mysterios qual es este, mirò Dios el que diràn: y tanto por su honor, quanto por el de su Madre sanctisima quiso fuesse desposada. Donde dexando a parte lo que agudamente notaron Origenes Homilia 1. in diversos, y San Hieronymo Matth. 1. que quiso Christo *Origenes. S. Hierony.* nuestro Señor nacer de virgen casada, porque a la que cometia estupro, apedreavan los Iudios; lo cierto es, que como consta de el capitulo doze de el Levitico, mandava Dios que si era hija de Sacerdote la que cometia el estupro, fuesse quemada: tan grande como esta quiso Dios fuesse la castidad, con que se biviesse en casa de el Sacerdote. Y aunque es verdad, que Maria se desposo con Ioseph, antes que Dios le revelasse por Gabriel que avia de encarnar en ella; no fue con animo de no perseverar en la virginidad que avia prometido a Dios, sino de obedecer la ley, Exodi. 23. *Non erit apud te sterilis vtriusque sexus*, que disponia por entonces, que ninguna dexasse de casarse: que as-

S.Epiphan. si lo affirman San Epiphanio Hæresi setenta y ocho, San Hieronymo adversus Helvidium prope finem, y San Augustin libro de bono viduitatis capite octavo, cuyas palabras son: *Tunc temporis matrimonium fuisse obsequium legis, nunc verò infirmitatis remedium.* Asi que en el matrimonio con Ioseph al oro de su virginidad sobrepuso el esmalte de la obediencia. De Ioseph esposo de esta sanctissima y soberana Virgen, si bien es verdad que Epiphanio Hæresi setenta y ocho, dize, que casó con ella despues de viudo de otro matrimonio de que tuvo hijos: mas siendo asi, que ni ay argumento provable, ni testimonio efficaz de donde esto se colija; lo mas cierto y verisimil es lo que affirma San Hieronymo contra Helvidio, y San Augustin Sermone 18. de tempore, de que fue Ioseph virgen perpetuo. Y aunque el mesmo Epiphanio siente, que tenia ochenta años quando se desposó con la sanctissima Virgen; es mas verisimil, de que no era de tanta edad, porque asi convenia, no solamente a el honor y buena reputacion de Christo nuestro Señor, y de su divina madre, sino tambien para que cuydasse de ambos; pues a tener ochenta años, mas era necessario cuydar de el. Dezir de el, q̃ era de la casa Real de David, no escluye que de la mesma fuesse tambiẽ Maria su esposa. antes es muy verisimil, que Christo nuesto Señor (en fin como el mas noble, que ha avido en el mundo, aun segun la carne) fue por la parte de su madre divina legitimo successor y heredero đ la corona y casa de David. Andreas Hierosolymitano Sermone de Anuntiatione dize, que para saludar el Angel a la Virgen abriò la puerta de el aposento donde estava, y que la hablò con voz peregrinamente mansa. Y aunque esto vltimo se deve sentir asi, por la eccelencia de la Virgen soberana, y cortesania de el Angel; hemos de dezir lo que Bernardo Homilia 3. *super Missus*, de que sin abrir la puerta Gabriel, entrò en el aposento de la Virgen. Porque, de mas de que por ser espiritu podia sin difficultad penetrarse; era mayor reverencia a la sanctissima Virgen, no desassossegarla cõ ruido de abrirle su aposento. En el qual, de mas de lo que Origenes enseña Homilia 6. in Lucam, donde dize, que la Virgen *Habebat legis scientiam, & prophetarum vaticinia quotidianâ meditatione cognouerat*, y San Ambrosio, *Aderant autem libri Virgini, quia divinas literas eximiè callebat*; piadosamente se entiende que a la sazon, que el Angel entrò, estava la Virgen en oraciõ, meditando la prophecia de Isaias: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel*. *Ave gratia plena*, le dize. donde Sanctes Pagnino: *gratificata à Deo*: como si dixera, que aun en estar, como estava, llena de gracia, era gratificada de Dios: porque con meritos suyos avia acaudalado la plenitud que gozava. Y no contento con esto le dize, que està el Señor tan con ella, que si quiere, ha de ser madre de el mesmo Dios (esta es quiçà la energia, que contienẽ aquellas palabras: *Ideòque & quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*) y que es bendita entre todas las mugeres. Turbaron a Maria no menos el resplandor, que las palabras de el Angel. y si ya no dezimos lo que Hieronymo Epistola ad Lætam: *Ideo forsitan timore perterrita Virgo est, quia virum, quẽ non solebat, aspexit*: y en la Epistola ad Eustochium: *Cùm Gabriel viri specie ad Virginem venisset, consternata respondere non potuit; nunquam enim à viro fuerat salutata: & quæ hominem formidabat, cum Angelo fabulatur intrepida*. La razon de el temor y turbacion tan grande de la Virgen, fue, pensando que era hombre el que con aparencia humana la hablava. Asi que la que sin turbarse

Margin notes: S.Epiphan. S.Hierony. S.August. S.Epiphan. S.Hierony. S.August. Andr. Hierosolym. S.Bernardo Origenes. S.Ambros. S.Hierony.

recebia visitas de Angeles, se turbò pensando que no lo era, sino varon el que la saludava. Aunque Euthymio aqui, y San Bernardo Homilia 3. *super Missus*, realçaron este temor, diziendo que la causa de el que tuvo la Virgen soberana, fue recelandose sanctamente, no fuesse el que la hablava Angel malo, transfigurado en otro de luz, y porque humildemente no se juzgava por digna de oyr embaxada tan alta y divina de boca de Angel glorioso. *Sciebat* (dize Bernardo) *prudens Virgo, quod sæpe Angelus Satanæ transfigurat se in Angelum lucis: & quia humilis erat, & simplex, & nihil ab Angelo sperabat.* Sentimiento, cō el qual frisa el del Anonymo Griego citado in Catena Sancti Thomæ, el qual advirtiò sutilmente, que esta es la razon, porque no dize el Evangelista de la Virgen soberana, que *Turbata est in visione Angeli*, sino *in sermone eius*: porque la que estava hecha a vèr Angeles, estrañò razones tan soberanas, y tan nuevas como aquellas: *Cum assueta* (dize) *foret Virgo ijs visionibus, Evangelista non visioni, sed relatibus, id est, sermoni turbationem tribuit.* De el pecho virginal lançò el Angel el temor con las palabras *Ne timeas Maria, invenisti gratiam apud Deum:* en las quales, demas de que segun San Bernardo Homilia 3. dixo en cierta manera, que no era hombre sino Angel, y no de Satanàs, sino de Dios; notò San Chrysologo Sermone 2. de Annuntiatione el mysterio de la palabra *invenisti*: segun el qual fue lo mesmo que si le dixera, q̄ si bien era razon temiesse à Dios el que avia perdido su gracia; que la que avia hallado tanta en los ojos de Dios, no tenia de que temer, principalmente aviendo lo de concebir en su vientre virginal. Y aun si notamos que no dixo el Angel solamente: *Ecce concipies*, sino: *Ecce concipies in vtero*, hallaremos con Chrysologo Sermone 4. que le intimò Gabriel, que no avia de ser phantastica (como dixeron Hereges) sino verdadera la concepcion de el Verbo divino en ella, y que assi avia de ser concebido en su vientre virginal: *Concipies* (dize Chrysologo) *in vtero, vt reliquæ fœminæ: verus erit conceptus, non phantasticus.* En fin, como notò divinamente San Bernardo Homilia 4. *super Missus*, dezir Gabriel a Maria, que a el Verbo divino, que avia de encarnar en sus entrañas sanctissimas, avia Dios de dar la silla de David, y la casa de Iacob: *Dabit illi Deus sedem David patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum*: siendo como es verdad, que temporalmente ni se sentò en la vna, ni reynò en la otra; fue dar a lo figurado el nombre de la figura: pues le diò el mesmo Dios la silla Real de David, y la casa de Iacob: no la typica, sino la verdadera; no la terrena, sino la celestial; no la temporal, sino la eterna. Oydas estas razones de el Angel, si bien es verdad que la Virgen sanctissima les diò credito, preguntò el modo milagroso con que avia de concebir, el qual hasta entonces no avia declarado el Angel. Y aun, como notò agudamente San Gregorio Nysseno Oratione de Christi nativitate en las palabras: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* No solamente insinuò la Virgen sanctissima el voto que avia hecho de virginidad, sino tambien la de su Esposo: pues a no ser assi, estando desposada como estava con el sancto Ioseph, llanamente cessava la razon de la pregunta que contienen las palabras: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* A las quales responde Gabriel: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Lugar donde, si advertimos que en vez de el *virtus*, leyò *omnipotentia* el Evangelio Griego, hallaremos que fue tan alto e ineffable el modo de la

encar-

Marginalia: *Euthymio.* S. Bernardo. *Anonymo.* S. Bernardo. S. Chrysol. *Chrysolog.* *Chrysologo.* S. Bernardo. S. Gregorio Nysseno.

encarnacion de el Verbo eterno en el vientre Virginal, que aun no se atreviò el Angel a declararlo, sino q̃ lo remittiò a la omnipotēcia de Dios. q̃ el mysterio de el *obumbrabit tibi*, lo esplica tambien de esta manera Bernardo Homil. 4. cuyas palabras son: *Sic obumbrando teget modū, quo de Spiritu sancto concipies: & occultabit, quatenus sibi tantùm notus habeatur, & tibi*: diziendo q̃ al encarnar el Verbo divino en el vientre Virginal, hizo el Espiritu sancto sombra a la Virgen, para q̃ ella sola, y Dios alcançassen el modo, con q̃ encarnava. Y las palabras que añade: *Ideòque & quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*, si bien es verdad, que insinuan, que entre otros titulos fue Christo sancto por el de su cōcepciō, pues en quanto hōbre era hijo de sola madre sin padre: no por esso escluyen, que dexasse de ser sancto, si como pudo, uviera querido ser tambien hijo de padre. porq̃ (como notò Ambrosio *Lucæ*. 1.) no daria lugar en si a pecado original la magestad de el Supuesto divino. Concluye el Angel el razonamiento suyo a la Virgen con la preñez milagrosa de la esteril y anciana Elisabeth. la qual siendo deuda suya, como dize el Evangelista, y aun prima hermana, como sienten S. Antonino 1. p. Historiarum c. 1. 6. tt. 4. §. 10. y Echio Sermon. de S. Anna (porq̃ Maria y Anna fueron hermanas, de quienes fueron hijas Elisabeth y Maria) fue exemplo mas a mano para el intento de el Angel, que los antiguos de Sara, Rebeca, y Rachel, que concibieron esteriles: q̃ tal vez es mas Angelico proponer lo ordinario, que esplicar lo peregrino. A penas el Angel puso fin a su razon, apenas cayò el si de la boca de la Virgen, apenas finalmente se reconociò amorosamente, y se confessò humildemēte por esclava de el Señor; quando perfectamente se hizo hombre en sus entrañas. Y rematar este mysterio el Evāgelista diziendo, que *continuò discessit Angelus ab ea*, fue dezir, que el Angel, que antes que Dios encarnasse en el vientre de MARIA, se atreviò a dezir tantas finezas, viendo que Dios avia ya encarnado en ella, no hizo mas que encoger las alas con la admiracion de el mysterio de mysterios, y volar al cielo, celebrando con silencio la eccelencia de la Virgen, a quien primero cortegiando avia llamado llena de gracia, y bendita entre mugeres.

S. Bernardo
S. Ambros.
S. Antonin
Echio.

§. II.

Ad virginem.

BUSCA el cielo estratagemas, saca empressas, compone mysterios, propone visiones, para intimarnos debaxo de ellas la eccelencia de la virginidad. Vna mysteriosa suave propuso *Apocalyps*. 14. al Evangelista Iuā, el qual vido vna esquadra bellissima virginal, que en contorno de el divino Cordero repastava las cumbres de el monte Sion de la gloria. *Et vidi, & ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis. Et audivi vocem de cœlo, tanquam vocem aquarum multarū, & tanquam vocem tonitrui magni: & vocem quam audivi, sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis. Qui empti sunt de terra. Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati. Virgines enim sunt. Hi sequūtur Agnū quocūq; ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo & Agno: & in ore eorū non est inventum mendacium.* Vi (dize Iuan) que en las cimas mas elevadas de el monte de el cielo rodeavan al Cordero de Dios ciento y quarenta y quatro mil virgines, todos divisados cō el nombre de Dios, que tenian en sus mesmas frentes esculpido, musicos que le davan a Dios musica de citolas y truenos: estos son los

comprados de la tierra, los que siguē perpetuamente al Cordero, finalmente los en cuyas bocas jamas se hallò mentira. Cinco ecelencias, entre otras, de la virginidad nos induce esta reseña de el cielo mysteriosa. La primera es, que los virgines ocupan lo mas alto de este monte celestial: palabras que no menos insinuan la grādeza de la virginidad, que la difficultad de su guarda. Es monte altissimo la virginidad, y tan agro de subir, que muchos, que con soltura, y con prontitud de espiritu començaron a subirlo, antes de llegar a la cumbre se cansaron, y se baxarō a los valles de los deleytes carnales. Esta es la razon, porque no obligò Dios a nadie a q̃ fuesse virgen, por ser la subida de este monte tan fragosa: que assi lo dixo el Apostol 1. ad Corinth. 7. *De virginibus præceptum Domini non habeo*, sino que subiera el que pudiera. Que a este proposito interpretò Hieronym. lib. 1. adversus Iovinianū el dicho de Christo N. Señor Matth. 19. *Qui potest capere capiat.* Dos colūnas poderosas de metal puso Salomon 3. *Reg.* 7. en la entrada de el templo: cuyos capiteles erā vnas molduras de libros. Fue dezirnos, que la virginidad aunque libros, aunque flores, à de estribar en colūnas de metal, y que el seguro de aquella ternura ha de ser esta fortaleza. Pensamiento, q̃ significaron bien los nombres de las colūnas, los quales eran Boor, y Ioachin: pues vno y otro significa fortaleza: para enseñarnos, que para la guarda de la castidad, es necessaria vna colūna y otra, de mas y mas fortaleza. Por esto dixo S. Augustin Serm. 250. de tempore; que la guerra mas terrible que tiene el Christiano, es la de la castidad: *Vbi quotidiana est pugna, rara victoria: grauem castitas sortita est inimicū; qui quotidie vincitur, & tamen timetur.* Cruel batalla (dize) en que peleando tantas vezes, vencemos tan pocas: duro enemigo, que mientras mas vencido, es mas temido. La segunda es, que trae el nombre de Dios iluminado en las frentes. Ricardo de sancto Victore dize, que este nōbre de Dios es vn hieroglyfico de la cōfession de Christo. Mas aqui se levanta ya vna duda: y es, que si este nombre de Dios, gravado en la frente, es symbolo de la confession de la Fè, q̃ pertenece mas esta divisa soberana a la frente de el martyr, que de el virgen: pues derrama el martyr su sangre, confessando a IESV Christo. Con todo esso en sola la frente virginal se grava el nōbre de Dios: porque la virginidad es vn martyrio sin sangre en cierta manera mas ilustre, que el martyrio, en que se vierte. La mesma sangre, que el martyr derrama, es la que hirviendo en el cuerpo de el virgē le haze guerra cōtinua. Suelen las personas mas cercanas a la casa Real, traer divisa sūmamē te honorifica (qual es en España el Tuson) para que sean honrados y conocidos por ella. Tienen los virgines en vez (digamoslo assi) de sangre espiritual, y de sangre divina, vn espiritu principalissimo, que los haze como reales, y divinos. Por lo qual convino ser su divisa tan noble, que fuesse el nombre de Dios en sus frentes. En el Psalm. 50. donde nuestra Vulgata leyò *Spiritu principali confirma me*, trasladò S. Hieronym. *Spiritu potenti*: Felix, *Spiritu magnifico vel liberali*: vnos, *Spiritu nobili*: otros, *Spiritu voluntario, seu spontaneo*. Pide pues David castidad despues de averla perdido, y dize: Señor, dadme vn espiritu noble, poderoso, magnifico, liberal, vn espiritu de Principe. Como si dixera: no haze a la persona Real, ni la corona de oro guarnecida de esmeraldas y diamantes, ni la purpura fondo en lazos y flores de oro, ni la silla de marfil con las molduras doradas, ni la cortina, que se le corre, de brocado de tres altos: que yo cargado de essas insignias reales, biviendo torpemente he dexado de ser Rey: y assi

S. Hierony. S. August. Ricar. de S. Victore. S. Hieron. Felix Prat.

para que lo sea, es menester que me infundays vn espiritu de castidad en el pecho, que éste es el verdaderamente espiritu de Principe. La eccelencia tercera se deduce d'aquellas palabras: *Vocem tonitrui magni: & sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis.* Es jũtamẽte la virginidad bramido de trueno, y musica de citolas. O que es mysteriosa esta musica, compuesta de armonia de citolas, y fragosidad de truenos! Debaxo de la qual nos intimò el cielo la fama grande, que en el mundo tiene el casto: el qual es tan famoso, que quando se disciplina, sonando apenas como citola en el rincon de su casa; entonces brama en el mundo la fama de su santidad como trueno. No hizo a Iudith tan famosa la muerte q̃ diò a Holofernes, como el recato de castidad con que biviò. Este, dize la Escriptura, q̃ la hizo famosissima, antes que cõtasse la hazaña que obrò cõ Holofernes: Iudith. 8. *Erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Deum: nec erat qui loqueretur de illa verbum malũ.* Oy despacha el Consistorio de la Trinidad beatissima a Gabriel cõ la mas alta embaxada y mas importante, que saliò jamas d' el cielo: llevala a la criatura mas santa, que ay en el cielo y en la tierra. Quien pudo ser esta sino vna Virgen? *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad virginem.* Virgen, cuyos meritos son sobre los mas altos collados de los Angeles de el cielo: que assi lo dixo Anselmo: *Decuit Virginem ea puritate nitere, quæ maior sub Deo nequit intelligi.* Virgen tan montaraz sanctamẽte, que se turba de q̃ la hable vn Angel del cielo: enseñando en esto a las virgines a que sean montarazes a lo sancto, y a que se remonten de todo quanto en lenguage de mundo se llama llaneza. Virgen, cuya menor nobleza es ser de la casa Real de David, *de domo David*: pues su espiritu principalissimo la acercò tanto a la casa divina, que la hizo Dios su madre. Virgen tan soberana, que sino tiene iluminado en su frẽte el nõbre de Dios, es porque ya baxa el mesmo Dios a esculpirse en su vientre virginal. Virgen finalmente, que quãdo en su reyno de Nazareth suena apenas como citola por su estremada humildad cõ el *Ecce ancilla Domini*, Luc. 1. dà en el mũdo tal trueno la grãdeza de su gracia; que cáe el Verbo divino hecho ya vn rayo de clemẽcia en sus entrañas: *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad virginẽ.*

S. Anselm.

§. III.

Ad virginem.

NO es menor eccelencia de la virginidad la quarta, contenida en las palabras siguientes, con que prosigue Iuan los mysterios de la vision de los virgines: *Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, & Agno*, diziẽdo de ellos que son primicias de el genero humano, y comprados con la sangre de el Cordero. Donde dexando a parte el mysterio de llamarse los virgines las primicias de los hombres (nombre q̃ significa, como advirtió S. Ambrosio, quã pocos son entre los hõbres: pues son las primicias de vna cosecha tan grande) parece que haze difficultad, el dezir de solos ellos, que son los cõprados con la sangre de el Cordero. Porque segun el lenguage de el Apostol, todos los escogidos se llaman cõprados de esta manera. 1. ad Corint. 6. *Empti enim estis precio magno.* Con todo esto, dezir de los virgines, que son los comprados con la sangre de el Cordero; fue dezir, q̃ es tan soberano el virgen, que es vna piedra preciosa, que el mercader Cordero Christo comprò a precio de su sangre. Y el dezir Iuan *Hi empti sunt ex hominib⁹* fue, vfano de ver, que en las conchas de la naturaleza se criassen estas perlas virginales, que comprò con su sangre el soberano Cordero. Finalmente, porque des-

S. Ambros.

pues de aver dicho que estas perlas eran ciento y quarenta y quatro mil, pudo fundar alguno sobre su muchedumbre desestima, añidiò: *Hi empti sũt ex hominibus.* Como quien dize, que es de tan grande precio vna donzella, q̃ por muchas que aya, no es posible q̃ pierda vn pũto de su valor. El qual es tan precioso, tan subido, que fue comprado no menos que a precio de sangre de el mesmo Dios qualquier de los ciento y quarẽta y quatro mil. Señores, aver virgines en el mũdo, guardarse tãta castidad en Monasterios de religiosas donzellas, suffrirse aqui tan apretados cercos de carne, venciendo se tan fieros assaltos carnales como se vencen, bivir tantos varones religiosos puramente como Angeles, finalmente hallarse algunos que conservẽ la frescura virginal entre los fuegos de el siglo; no es tanto valor humano, quãto precio de sangre divina. O Virgen soberana MARIA, que entre todas las de el escuadron virginal, y aun entre los mesmos Angeles, soys por eccelencia la comprada con la sangre de el Cordero: la Emperatriz de todos los redemidos (pues fuistes redemida perfectissimamente) la que fue concebida sin mancha de pecado original: la, a quien aun antes de ser madre de Dios, reconoce el cielo por Reyna, pues como a tal se le lleva ya embaxada, *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad virginem.*

Ad virginem. Concluye el Evangelista Iuan cõ otras dos grandezas de el celeste estado virginal. La primera de las quales es dezir, que en el cielo los virgines siguẽ al Cordero de Dios a qualquier parte que vaya, *Hi sequũtur Agnum quocumque ierit.* Lo qual, segun la interpretacion, que dà el Autor de el libro de la virginidad comũmẽte atribuido a S. Hieronymo, denóta vn previlegio singular, que gozan los Angeles en el cielo, de acompañar a IESV Christo aqualquier parte que

S. Hierony.

và: *Agnum* (dize) *quocunque ierit sequũtur: quia nullus eis locus in illa cœlesti aula; sed cuncta eis diuinarum mansionum habitacula reserantur.* Dõde son dignas de põderacion estas vltimas palabras: *Cuncta eis diuinarum mansionum habitacula reserãtur.* No ay estancia tan deleytosa en el Paraiso de la gloria, q̃ no estè franca a qualquiera bienaventurado: pues qualquiera nũca de su vista clara pierde la cara hermosissima de Dios: pero si diessemos caso, que en aquel Paraiso celestial uviesse alguna estãcia deleytosissima secreta, que no se franqueasse a todos los moradores gloriosos; ésta no solamente estaria patente a Christo N. S. sino tambien a los virgines, porque perpetuamente le acompañan. Son los virgines (como dixo arriba Iuan) citaredos y musicos de Dios. De manera, q̃ como el Rey llevà su musica à qualquier parte que và: asi los virgines son los musicos, que lleva siempre cõsigo el Rey de la gloria Christo, para que alegren el cielo con la musica q̃ dan. Virgen sanctissima MARIA; si de los virgines en el cielo es previlegio singular, que siguã al Cordero; el vuestro es, que os sigua el soberano Cordero, que es el mesmo Dios, y que por seguiros báxe de el cielo a la tierra. Tal es la musica de virtudes que le days, q̃ a nuestra manera de entender no parece, sino que ya quiere dexar las de el cielo, por gozar las vuestras dentro de vuestro viẽtre virginal.

Ad virginem. Vltimamente remata Iuan su vision diziendo, q̃ en la boca de los virgines jamas se hallò mentira: *Et in ore eorum non est inuentum mẽdacium.* En lenguage de letras sagradas la vanidad se suele llamar mentira, Psalm. 4. *Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Conforme a lo qual, dezir que en la boca de el virgẽ nunca se hallò mentira, es dezirnos, q̃ el virgẽ prudente estima tanto su virginidad, que en su boca virginal todo

quanto

quanto le repugna, quanto el mundo llama proſperidad y grandeza, es vanidad y mentira. Porque ellos ſon los colocados en la cumbre de el monte de la Igleſia: lilios de ſoberano metal, en quien con la fragrancia celeſtial ſe vne toda la fortaleza de el cielo: almas nobiliſsimas reales, que diviſa el meſmo nombre de Dios: citolas, truenos, que quādo atruenan las orejas de el Demonio, dan ſuaviſsima muſica en las de Dios: martyres ſin ſangre: perlas, que a precio de la ſuya compra el divino Cordero: primicias de la tierra cōſagradas al meſmo Dios: muſicos de el Rey đ gloria. Y ſi eſtas eccelēcias tiene qualquiera de los ciento y quarenta y quatro mil, quales ſeràn las de eſta Virgen ſoberana, en cuya comparacion apenas ſon vna todas aquellas? Ponga pues el Evangelio el ſer virgē por vna de las cifras de las prēdas ſupremas de eſta celeſtial Señora. *Ad virginem.*

§. IIII.

Et nomen virginis Maria.

QVIEN ſe harà a la vela con la conſideracion en eſte pielago de gracia Maria? Sóndela el meſmo Dios, pues ya quiere entrar en ella: q̃ aun el Evangeliſta apenas parece que ſe atreve al nombre de eſta Señora, y aſsi dize de el ſuyo que es Maria. Altiſsimos ſon los myſterios que en cierra la ethymologia de eſte mas q̃ ſoberano nombre. S. Hieronymo libr. de nominibus Hebraicis titulo de Maria, dize que Maria quiere dezir eſtrella de el mar: y declarando el titulo de el Evāgelio đ S. Math. dize, q̃ quiere dezir mar amargo, y ē lēgua Syriaca Señora: *Mariam melius eſt vt dicamus ſtellam maris, ſive amarum mare: ſciendumq; quòd Maria ſermone Syro Domina nuncupatur.* Caſi ſon las meſmas palabras las de Eucherio lib. 2. Inſtruct. c. 1. *Maria illuminata, ſeu ſtella maris, ſed ſermone Syro Domina*; ſiguiendo tambiē la interpretacion de eſta bella ethymologia myſterioſa S. Epiphanio Sermon. de Laudibus Virginis, S. Iuan Damaſceno lib. 4. Fidei Orthodoxæ cap. 15. S. Pedro Chryſologo Serm. 146. y Beda ſobre S. Lucas. Es pues la Virgen eſtrella, mar, Señora. de cuya conveniēcia myſterioſa de apellidos referirè algo de lo que dizen los Sanctos. San Pedro Chryſologo en el Sermon citado, y Alberto Magno tract. *ſuper Miſſus eſt.* cap. 167. notaron que el nōbre de Maria es lo meſmo q̃ el Latino llama *mária*. De manera, que como *Geneſ.* 1. diò nombre Dios de mar a la cōgregacion de las aguas, *Congregationes aquarum appellavit mária*: aſsi en la Virgen hizo vna junta immenſa de todas las gracias, a la qual llamò mares, *mária*, Maria. *Congregationes gratiarum* (dize Chryſologo) *appellavit mária. nomen hoc renaſcentibus ſalutare, hoc virginitatis inſigne, hoc pudicitiæ decus, hoc collegium ſanctitatis.* Lugar, donde pueden conſiderarſe dos puntos. El primero es, q̃ dize que el nombre de Maria ſignifica congregacion de las aguas de las gracias, q̃ es dulciſsimo al oido de los que renacē en las aguas de el Baptiſmo. Tal es la dulçura de eſte nombre de Maria, que en las orejas đ el Alarabe, de el Indio, de el Iudio, de el Gentil rezienbautizado ſuena dulciſsimamente, y no parece ſino que en oyendolo, oye el ſonido de las aguas de el Bautiſmo, en que hallò la ſalud: *nomē hoc renaſcentibus.* Porque el nombre de Maria es el nombre de aquella puriſsima donzella, en quien hizo Dios la congregacion de las aguas de las gracias. El ſegundo es, *hoc collegium ſanctitatis*: como quien dize: Quierē ſaber qual es la vniverſidad y colegio en que el Maeſtro de los Angeles y hombres Chriſto lée catredas de todas las gracias y virtudes? No es otro ſino la Virgen, que es el talamo, que

S. Hieronym. Eucherio. S. Epiphan. S. Iuan Damaſcen. S. Ped. Chryſologo. Beda. S. Ped. Chryſologo. Alb. Mag. Chryſolog.

adornò

adornò para si mesmo el convento de virtudes: *In ea virtutum conuentus reuerendum sibi thalamum consecrauit.* Que modo de hablar es este? Que tiene que vèr convento con talamo? talamo con religion? La Iglesia lo tiene en la Orden tercera de los religiosos legos de S. Fracisco esclavos de el Sacramento, q̃ pueden ser casados, siendo como son verdaderos religiosos; mas estos no tienen convento, ni biven en comunidad. Assi que convento con talamo en la Virgen, que quiere dezir? No otra cosa por cierto, sino dezir, que si el convento de las virtudes, y de las gracias lo imaginamos como a vn desposado, sentado en su rico talamo; esse sería el coraçon de la Virgen, a quien el mesmo Dios cōsagrò para talamo de el cōvento de virtudes. Y S. Iuan Damasceno Oratione 1. de Assumptione Mariæ aludiò a la mesma razon de esta sanctissima ethymologia, llamando a la Virgen abysmo de gracia. Pero quien esplicò mejor esta symbolica conveniencia de el mar con Maria, fue S. Buenavētura in speculo Beatæ Virginis Lectione 3. el qual aplicando a la interpretacion de este dulcissimo nombre el lugar de el Ecclesiastico cap. 1. *Omnia flumina intrant in mare*, dize de esta manera: *Omnia flumina, id est, omnes gratiæ intrant in Mariam, flumen gratiæ Angelorū, flumen gratiæ Patriarcharum, flumen gratiæ Martyrum, flumen gratiæ Confessorum &c. iuxta illud*, Ecclesiastici. 24. *In me gratia omnis vitæ.* De la manera, dize S. Buenaventura, que entran en el mar todos los rios; assi Maria es el mar, en quien entran los rios de las gracias. Aqui entra el rio de la gracia de los Angeles, el rio de los merecimientos de la sangre de los Martyres, finalmēte los rios caudalosos de las gracias de Confessores, Virgines, y Patriarcas aqui entran. Oy el Paranympho de el cielo Gabriel no parece sino que diò vista a la immēsidad y plenitud de este pielago de gracia, quando la saluda diziendo, que està llena de ella. Y el llamarse amargo este golfo soberano de Maria, no es tanto por la amargura, que puso en el la muerte dolorosa de su Hijo, auctor divino de su mas q̃ humana, y mas que Angelica grandeza, quanto, porque este mar de Maria fue mas amargo para los Demonios que no pudieron surcarlo, que el Bermejo a los Gitanos, que se anegaron en el.

S. Iuan Damasceno.

S. Buenauēt

§. V.

Et nomen virginis Maria.

Es tambien Maria (como deziamos) lo mesmo que Señora. O Virgen soberana, a quien solamente es devido verdaderamente el nombre de Señora! No es nombre el de Señora, que se deve a la dueña noble en su republica, ni a la Señora de vasallos en su aldea, ni a la muger de el Titulo en su estado, ni a la que el mundo llama Eccelencia por su previlegiada grandeza, ni aquella, a quien la sangre Real subiò al apellido de Alteza, ni finalmente este nombre de Señora se deve por eccelencia sino a sola Maria Reyna de el cielo. Señor, y Señora mas es que ser Rey, y que ser Reyna: porque el relativo menor descubre mas la grandeza de el opuesto. De manera, que como es mayor sugecion ser siervo q̃ ser vasallo; es tambiē mayor dominio ser Señor y Señora, que Reyna y Rey: en fin, como dixo Aristoteles, *Seruus quidquid est, domini est.* Es pues sola la Virgen por eccelencia Señora, porque es Princessa de todas las criaturas. Assi lo advirtiò gallardamente Arnobio Carnotēse tractat. de laudibus Virginis, referido to. 6. Bibliothecæ veterū Patrū. *Maria* (dize) *linguâ Syriacâ Domina dicitur: Christus Dominus, Maria Domina. Et ipsa, licèt se Christi profiteatur ancillā, hoc seruitutis*

Arn. Carnotensis.

genus omni regno ſublimius eſſe intelligit: cõſtituta quippe eſt ſuper omnem creaturã, & quicunque IESV curvat genu, matri quoq; pronus ſupplicat, & filij gloriam cum matre non tam communẽ iudico, quàm eandem. Palabras, que contienen varios penſamientos, que nos deſcubren algo de aquello ineffable, que en materia de Señora compete a la ſoberana Virgẽ. Lo primero dize, que Maria es Señora de la manera que Chriſto es Señor: como diziẽdo nos en eſto que lo que Chriſto puede por naturaleza, puede ella por gracia: *Chriſtus Dominus, Maria Domina.* Lo ſegundo, que no ay Monarchia (aunque fueſſe de mil mũdos) que iguale a aquel reconocimiẽto de eſclava de el Señor, que ſe hizo en la boca de Maria: alteza que no ſe le fue por alto a la meſma humildad con que lo hizo: *Et licèt ipſa ſe Chriſti profiteatur ancillam, hoc ſervitutis genꝰ omni regno ſublimius eſſe intelligit.* Lo tercero, que no ay rodilla que ſe doble a Chriſto, que no ſuplíque a Maria: *Et quicunque IESV curvat genu, matri quoq; pronus ſupplicat.* Y aſsi los Angeles que hincando la rodilla piden mercedes a Chriſto, ſe la doblan a Maria, ſuplicãdole, que de ſu Mageſtad ſe las alcance. Lo quarto, que no ay criatura ſobre quien no tenga dominio, *Conſtituta quippe eſt ſuper omnem creaturam*: de manera, que puede enfrenar vientos, ſerenar mares, ſecar abyſmos, abrir fuentes, mudar y traſtornar los montes mas enriſcados. Finalmente (dize) es tanta gloria la ſuya, que dexa ya de ſer comun cõ la de ſu hijo, y es la meſma que la ſuya: *Et filij gloriam cum matre non tam communẽ iudico, quàm eandem.* No porque la gloria eſſencial de la alma de la Virgen ſea igual o la meſma, que la de la alma de Chriſto: ſino porque la alma glorioſa de Maria ſe goza con la mageſtad de la gloria, en que vè a la alma de ſu hijo, como ſi fuera propria ſuya. Subiò eſto de punto S. Iuan Damaſceno Orat. 2. de Aſſump- S. Iuan Damaſcen. tione Mariæ, diziendo que diò el hijo de Dios eſpreſſamẽte a ſu madre el imperio de todo lo criado en el cielo y en la tierra: de manera, que ſi blaſona el hijo que tiene el ſeñorio de todas las coſas por el padre, Matth. 27. *Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra*; puede blaſonar la madre, que lo tiene por el hijo. Pero quien diò mas colores a eſte penſamiento de Maria Señora, es Iuan Gerſon en el tractado quarto que haze ſobre la *Magnificat*, coloriẽdolo con el ſuceſſo de Aſſuero, y Eſther. Eſther. 5. *Quid vis Eſther regina? quæ eſt petitio tua? etiamſi dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi*: que a lo ſoberano ſe cumpliò en Maria Emperatriz d̃ todo lo criado, pues le hizo Dios merced de la mitad de ſu Reyno. Dos ſon (dize) las colũnas, dos las fuerças de el Reyno de Dios, que ſon miſericordia, y juſticia: que aſsi lo inſinua aquel verſo de el Pſal. 61. de David: *Duo hæc audivi, quia poteſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia.* Pues que hizo Dios? Dividiò en cierta manera el imperio con ſu madre, y reſervando aſsi meſmo ſu juſticia, puſo en Maria por ineffable ſeñorio de gracia y de previlegio, el imperio de ſu miſericordia divina. y eſte es el intento, que dize mira la Igleſia quando la llama madre Reyna de miſericordia: *Gloriabatur ante* (dize) *ſe introductam in cellaria regis Cantic. 2. quæ quaſi ſub claui cuſtodiebantur, modo ei tanquam reginæ, patẽt omnia*: como ſi dixera: antes que fueſſe Reyna, antes que fueſſe Señora, ſe preciava de aver entrado en los retretes ſecretos de la caſa Real de Dios, cuyas riquezas de naturaleza y gracia tenia debaxo de llave; mas ya todo le eſtà franco, como a ſu Reyna, y Señora ſoberana. Vltimamente concluyamos eſte intento de el Señorio de la Virgen cõ vna repreſentaciõ de eſte principado ſuyo, (aunque myſtica) galana, que nota S. Buenavẽtura in ſpeculo Virginis, ale- S. Buenav.

Ioan. Gerſ.

gotizando a este proposito el hecho de Esther *Cap.* 15. quando entrò en la recamara Real de Assuero, recodada sobre vna Dama suya, y con otra, que le llevava la falda. *Duæ famulæ* (dize) *quarũ Domina est Regina Maria, sunt Angelica & humana creatura. humana est famula illa, quæ sequitur Dominam suam, in mundo colligens vestimenta Dominæ, hoc est, virtutes, & exempla mariæ: Angelica est illa altera, super quam in cœlo nititur se sociando, & deliciando cum Angelis: innititũr insuper tanquam potentissima, Angelis imperando.* Dos criadas (dize) tiene la soberana Reyna Maria, que son la Angelica, y humana naturaleza: esta và empos de ella, y con las manos de la imitacion le lleva la falda de las virtudes: y en el hõbro de la otra, que es la naturaleza Angelica, se recoda. Y no es mucho (dize Buenavẽtura) que esto haga en los Angeles, la que pone la mano en el hombro de el divino Rey de la gloria su amante. Cantic. 8. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitijs affluens, innixa super dilectum suum?*

§. VI.

Et nomen virginis Maria.

ENTRE los significados de este mysterioso nombre, es vno estrella de el mar: nombre que quadra maravillosamente a la Virgẽ sanctissima. Porque, como dixo Bernardo Homil. 2. de Beata Virgine: *Ipsa est præclara & eximia stella, super hoc mare magnum & spatiosum sublevata, micans meritis, illustrans exemplis.* Como si dixera: No es tan suave a los ojos de el navegante por mar alta la vista de el dorado Norte, o de el Luzero argentado, quando con sus rayos y reflexos haze espejos de oro, y culebrillas de plata en las aguas sesgas y damascadas de el mar; como lo es Maria, rayando con merecimientos, alumbrando cõ exemplos en este mar de lagrymas de el mũdo. Y prosiguiẽdo este mismo pensamiẽto habla luego cõ nosotros, advirtiẽdonos, que no hollamos tierra, sino q̃ surcamos ondas: y que sino queremos dar a fondo, que no perdamos la guia de este Norte soberano. *O quisquis te intelligis in huius sæculi proluvio, magis inter procellas, & tempestates fluctuare, quàm per terram ambulare: ne auertas oculos tuos à fulgore huius syderis: si non vis obrui procellis, respice stellam, voca Mariam.* En el cap. 1. de el Genesis se cuẽta, que criò Dios al principio aquella primera luz, que hizo division entre si mesma y las tinieblas. Y aũ el Maestro de las sentencias en el 2. dist. 13. dize, que todo el cuerpo de el Sol fue formado de aquella primera luz. Es la Virgen aquella luz sancta purissima, de que fue formado el Sol de justicia Christo. Y si aquella luz primera, obscúro dibuxo suyo, en el mismo instante que tuvo su ser, puso divorcio entre si mesma, y las tinieblas de el mũdo: con quãto mayor efficacia la luz Maria figurada por aquella, dividiria entre la luz de su gracia, y tinieblas de el pecado desde el instante q̃ fue concebida. En nuestro cielo visible es el Sol la luminaria mayor, a quien como a tal se deve la plaça suprema de Presidente de el dia: como a la Luna, que es luminaria menor, compete la presidencia de la noche (que las estrellas con su templado resplandor son solamente oficiales de esta audiencia celestial.) estylo de que el mesmo Dios vsò, luego que criò estos magistrados de la luz, Genes. 1. *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maiꝰ vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti.* En el cielo invisible de la Iglesia (que en lenguage de Escriptura sagrada muchas vezes se llama la Iglesia cielo, Luc. 1. *Stellæ cadent de cœlo*, Apocal. 12. *Factum est præliũ magnũ in cœlo*) Christo nuestro Señor es el Sol de justicia, que preside al dia de los justos: Maria

S. Bernardo

Maestro de las sentencias

la Lu-

la Luna, que esclarece la noche de los pecadores, a quiẽ todos tienẽ por abogada: los demas Santos son vnos resplandores sagrados, de el firmamento sancto de la Iglesia, si ya no estrellas de resplandores eternos: aunque Daniel vno, y otro dixo que eran cap. 12. *Quasi splendor firmamenti, & quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Aqui mirò San Fulgencio Serm. de laudibus Mariæ, quando la llamò claraboya de el cielo: *Maria fenestra cœli, quia per illã Deus verum fudit sæculis lumen*, por quien comunicò el cielo la luz a todos los siglos. Asi que como a la ventana abierta se deve en cierta manera el hazimiento de las gracias de la luz, que entrò por ella: asi, si la liberalidad de Dios, no huviera abierto esta ventana soberana de Maria, con tanto capialçado de prerrogativa altisima no huviera gozado el mũdo la luz Christo, que lo ilustra. El Idiota (que debaxo de este nombre fue doctisimo) libro suarũ contemplationum de Virgine cap. 5. referido tom. 3. Bibliotecæ veterum Patrum, hablando con la santisima Virgen de las excelencias de su nombre sacrosanto dize: *Dedit tibi Trinitas tota, ô Maria, nomen, quod post nomen filij tui est super omne nomen, vt in nomine tuo omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum.* No es nombre (dize) el de Maria, que inventaron hombres, ni impusieron Angeles; sino tal, que para darlo a la Virgen, hizo sala, y acuerdo todo el Consistorio de las divinas personas: donde se determinò, que despues de el nõbre de IESVS se doblassen al de Maria, quãtas rodillas ay en el cielo, tierra, è infierno. De lo qual colijo, que oy diò Gabriel a Maria de rodillas su embaxada, y que todos los Angeles la adoraron desde el cielo. Y prosiguiendo el Idiota sapientisimo las virtudes, y eccelencias de este nombre benditissimo de Maria, dize: *Hoc nomen super omnia Sanctorum nomina reficit lassos, sanat languidos, illuminat cæcos, penetrat duros, vngit agonistas, iugũ diaboli exstrudit.* Este nombre (dize) conorta desmayados, sana enfermos, alumbra ciegos, enternece rebeldes, vnta en el palenque sancto de la penitencia luchadores, para q̃ se deslizẽ de las manos de el infierno, y haze astillas los yugos de Satanàs. Dicho, en que se deven notar aquellas palabras: *Hoc nomen super omnia sanctorum nomina reficit lassos.* No sè que influencia santa, o que virtud ineffable tienen los mesmos nombres de los Santos en nosotros; que luego que los oymos concebimos ciertos effectos, que no se pueden declarar, como se sienten. Pues si la efficacia, que tienen todos los nombres de los Santos, que ay en la corte de el cielo se librára a solo vn nombre; no fuera para nuestras almas ni tan dulce, ni tan efficaz, como el nombre de Maria. *Tantæ virtutis & excellentiæ est, vt ad eius inuocationem cœlum rideat, terra lætetur, Angeli cõgaudeant, dæmones contremiscant, & infernus conturbetur.* Palabras, en que luzen, y descuellan varias ponderaciones mysteriosas de este nombre sanctisimo. Lo primero dize, que en oyendo el nõbre de Maria, se rie el cielo. Cosa cierta es, que a la mira de Dios no ay bienaventurado que se ria: verdad que nos insinua la postura mesma, que tienen los Santos en el cielo, los quales estan en pie ante el acatamiento de la Magestad divina Isaiæ 6. *Seraphim stabant desuper illud:* Apocal. 7. *Animalia, & seniores stabant ante thronum.* Actor. 6. *Et IESVM stantem à dextris virtutis Dei.* Ni dán lugar a risadas los extasis eternos de la Gloria. Pero a nuestro modo de entender, si pudiera la corte de el cielo romper en risa y alegria exterior, con la sobra de el contento; el contento y la risa de el nombre santisimo de la Reyna de los cielos MARIA, no cupiera ni en las bocas, ni en los pechos

S. Fulgenc.

Christiano Idiota.

de los bienaventurados. Lo segundo *Angeli congaudeant*. Grande es el gozo, que no pudiendo estancarse en el pecho de el que lo tiene; busca a quiẽ se comunique. Tal es (dize este Idiota subtilissimo) el gozo que tienẽ los Angeles en el cielo, quando oyen el nombre de Maria: gozo que entre ellos se comunica, que no cabe, porque bosa de aquellos espiritus nobilissimos. Lo tercero se ha de advertir el gran mysterio, que apunta la vniõ de las dos sentencias: *Dæmones conturbẽtur, & infernus contremiscat*. Tiemblan los Demonios, y turbase el infierno en oyẽdo el nombre de Maria, como si dixera: No ay palabras, que puedan encarecer el dolor y turbacion, que entre las llamas eternas tendrán las almas de los condenados, quando oyeren el nombre Maria, considerando, q̃ para siempre perdieron por sus pecados la piedad de el patrocinio de esta celestial Señora. Finalmente acaba diziendo: *Dicitur Prouerbiorum 20. Lucerna Domini spiraculum hominis, quæ inuestigat omnia secreta ventris: sic etiam dicere possumus, lucerna Dominæ, id est, Mariæ spiraculum hominis, quia peccator per te respirat in spe veniæ & gratiæ*. Llama a la Virgen, *spiraculum peccatoris*, resuello de el pecador, como dando a entender, que despojar a vn pecador de el patrocinio de la Virgen, es como cerrarle la boca, y taparle las narizes: porque como el hombre vive, y respira con el ayre; vive el pecador, y respira con Maria. Es lenguage de la Escriptura sagrada llamar a Christo N. Señor aliento de nuestra boca, Threnorum 4. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris*. Y dásele este nombre de resuello nuestro: porque como es impossible vivir sin que resollemos; assi ni vida de gracia, ni de gloria, ni aun de naturaleza podemos vivir sin Christo. Pues de esta manera es la Virgen, *spiraculũ peccatoris*, resuello de el pecador: porque como el justo tiene necessidad de la gracia, la tiene el peccador de la intercessiõ de Maria, *in spe veniæ & gratiæ*: por la esperãça que tiene, de que por medio de su intercession ha de conseguir la gracia de Dios, y perdon de sus pecados.

§. VII.

Et nomen virginis Maria.

OYgamos vltimamente a la mesma Virgen hecha ya predicadora de las eccelencias, y virtudes de su nombre. La qual (segun refiere Dionysio Cartusiano libr. 3. de Laudibus Virginis cap. vltimo) apareciendole a Santa Brigida, le dixo de esta manera: Es tan grande la honra que mi hijo quiere se haga a mi nombre, que en oyẽdolo los Angeles glorificã a Dios por las mercedes ineffables, q̃ me hizo: y en oyendo el nombre de Maria las almas, que se abrassan en el fuego de el purgatorio, se alivian, como el enfermo calenturado, con la fuẽte de agua crystalina, y fria. Los Angeles de guarda en oyendo el nombre de Maria se acercan mucho mas a los q̃ guardan, avivando el cuydado que tienen de su custodia: los Demonios andan siempre recelosos de no oyrlo, porque en tocando en sus orejas luego huyẽ. En la lengua Hebrea ay solamẽte tres nombres tetragrammatos, o quadriliteros, que a titulo de serlo son mysteriosissimos. Estos son el nombre de Dios, el de IESVS, y el de Maria. Es nombre tetragrammatõ el que consta de quatro letras consonantes: y assi como nombre destituido de vocales no es pronunciable: assi, que como el nombre de Dios en lengua Hebrea se compone de quatro consonantes, *Iod, He, Vau, He*; se compone de otras quatro el de MARIA, que son: *Mem, Res, Iod, Mem*. Y aun los peritos de la Chaldayca, y de la Syra, *Dion. Cart.*

dizen que tambien es tetragammatô en ellas el nombre de Maria (porque en la Syra, y Hebrea sirven solos los puntos de vocales) de manera, q̃ cõstádo como cõsta en el Hebreo de solas consonantes este nombre de Mariá; venia a ser inefable, no era pronũciable: antes qualquiera por ladino q̃ fuesse, y por mas que forcejasse a pronunciarlo, formaria tan solamente aquel confuso ruido, que haze en su boca vn mudo, que no puede especificar palabra. Y dexando a parte vna curiosidad de Georgio Veneto in harmonia mundi canto 1. tono 5. cap. 7. que dixo, que entre los antiquissimos Annales de los Hebreos uvo vno, q̃ confessava vna criatura eccelentissima, Princesa de todas las criaturas, a la qual llamava *Mitrathom, id est, Princeps facierum*; applicando esto a la Virgen soberana, es dezir, que es Princesa de las caras: porque todas las que ay en el cielo a vista de Dios la miran como a Princesa. Galatino lib. 7. arcanorum cap. 2. dize, que estos dos nombres de IESVS y MARIA suben por cuẽta Arithmetica hasta llegar al numero de *Berith*, y assi los Cabalistas dõde leyò nuestro Vulgato Hierem. 33. *Si irritum fieri potest pactum meum cũ die, & pactum meum cum nocte; vt non sit dies & nox in tempore suo*, y el Hebreo: *Nisi pactum meum esset, leges cœlo & terræ non possuissem*, trasladaron ellos, *Nisi amore mei IESV & Mariæ, leges cœlo ac terræ non possuissem*, que fue dezir, que sino fuera por IESVS y por Maria, no uviera Dios criado el mundo. De manera, que succeder las noches a los dias, llover las nubes, florecer las primaveras, sustentarnos la tierra con sus fructos, aver mundo, y gozar quanto tenemos en el, todo lo devemos al nombre soberano de Maria. Y aun Rabbi Haccados a quien refiere Galatino lib. 7. arcanorum cap. 13. dize, q̃ en aquellas palabras de el capit. 9. de Isaias donde nuestra Vulgata leyò: *Et multiplicabitur eius imperium*, y el Hebreo, *Ad multiplicandum imperium*; se contienen estas dos palabras *Myriam, Sarachs*, q̃ son (dize) el nombre de la madre de el Messias, y quieren dezir Maria Señora: de donde infiere, que hablava alli el Propheta de el acrecentamiento q̃ avian de tener el reyno de Christo, y Principado de Maria. Concluyendo todo lo qual solo digo, que no solamente es el nombre de Maria tetragammaton, ineffable, no pronunciable de las bocas de los hombres, sino tambien de las bocas de los Angeles. Esta tengo para mi que es la razõ porque quando oy la saluda Gabriel, no atreviendose a tomar en su boca el nombre de Maria; la saludò diziendo: Ave llena de gracia, hasta que la affabilidad de la platica, que tuvo con el la Virgen le diò animo y esfuerço, para llamarla por su nombre de Maria. Representosele al Embaxador de la gloria en este nombre santissimo, que la santissima Virgen a quien competia, y en cuya presencia estavá; era estrella de la mar, Señora de todas las criaturas, congregaciõ de las aguas de las gracias, colegio de la misma santidad, talamo de el convento de virtudes, purissima luz de que fue formado el Sol de justicia Christo, luminaria que presidia a la noche de los pecadores intercediendo por ellos, clara boya de el cielo, risa de los bienavẽturados, dolor de los condenados, espanto de los Demonios, resuello de el pecador, esfuerço de los Angeles de guarda, motivo de la fabrica de el mundo, Princessa de las caras de la gloria, nombre ineffable a los Angeles. Finalmente reconociò tanto soberano, tanto divino en el nombre de MARIA, que quedò nuestro Archãgel sin aliento para poder pronunciarlo. Y callãdo el por entonces su nombre; que mucho que el Evangelista nos lo proponga por cifra de las eccelencias de esta divina Señora, no

Georgio Veneto.

Galatino.

Rabb. Hac.

diziendo de ella mas, sino que era virgen, y se llamava Maria: *Et nomen virginis MARIÆ.*

Seberana y divina Señora, si lo mas que podemos dezir, es lo menos que tiene vuestro nombre, quien hablarà de vuestro cuerpo? quien de vuestra alma? quiē de vuestra gracia? quien de el Verbo divino, que encarna en vuestras entrañas? quien de la alteza de la dignidad de madre de Dios a q̄ os sube? quien de el abysmo de vuestra humildad? quien de los mares de vuestras virtudes? Contentemonos con la diligencia que hemos hecho, por pronunciar vuestro nombre. Y pues es tan desigual a su ineffable grādeza; interceda por nosotros vuestra generosissima clemencia, solicitandonos con el Rey divino, que humanastes en vuestro vientre purissimo virginal, en esta vida la gracia, y para la otra la Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE SANCTO Thomas Apostol.

Venit IESVS ianuis clausis, & stetit in medio, & dixit, Pax vobis. Ioann. cap. 20.

PARAGRAPHO PRIMERO.



SVELE DIOS COmunicar a los tiernos en virtud gustos sensibles, semejantes a los que tenian, antes que tratassen de ella. *Cantic.* 1. traia la esposa en fin como pastora, çarcillos de crystal, con su guarnicion de plata. Enamorado el Principe de ella, aunque la pudo llenar de oros y piedras preciosas; no quiso que le estrañasse las joyas, que le avia de presentar; sino que aūque fuessen preciosas, pareciessen pastoriles. Para esto, entre otras joyas, le diò vnas arracadas de oro: y por ser este metal, a quien estraña la senzillez pastoril, cubriolas todas de gusanillos de plata: *Murænulas aureas faciem⁹ tibi vermiculatas argēto.* Pero q̄ es todo esto, sino vna enigma, y metaphora de lo que muchas vezes haze el Espiritu S. esposo de las almas? A las quales, como a pastoras sēzillas y tiernas en la virtud, suele comunicar gustos sēsibles, y como semejātes a los q̄ teniā, antes q̄ tratassen de ella. A vna simple zagaleja, q̄ no sabe el valor q̄ tiene el oro, y a quiē parece, q̄ el mayor q̄ ay sō juguetillos de plata, prudencia fuera generosa, si le uvieramos de dar pieças de precio, y de gusto; darselas d' oro, y plateadas: para que tuviesse precio en el oro, y en la plata gusto. Esto pues es lo que Dios haze con vna alma pastora, que sabe poco de sus divinas finezas; presentarle joyas de gustos y sentimiētos

preciosissimos, mas parecidos (digamoslo assi) a la plata de criaturas que tratava, que al oro de las finezas de Dios. Ay joya mas preciosa para vna alma, y con que mejor se pareza a cielo y tierra, q̃ vn acto de amar a Dios? Pues esta joya, que es de el oro de la caridad de Dios, la suele dar el mesmo Dios plateada a vna alma pastora y ruda, y que sabe poco de el precio de la caridad. Quando te arrebata los ojos la grandeza de los cielos, el resplãdor de las estrellas, el ornato de la tierra, la anchura de los mares, la immẽsidad de los ayres, la altura de los montes, la hõdura de los abysmos, o la mesma hermosura y belleza de las criaturas humanas, y te enciẽdes en el amor de tu Criador, cuya hermosura rastreas por la que vès en la criatura suya; este acto de amor de Dios, que el mesmo Dios te dà como joya suya, no es de oro, y plateado con plata, y color de criaturas? A, que somos rudos y pastores, y en fin como criados en este campo de el mundo, no sabemos conocer lo maspreciosso: sino que es menester, que nos arrebate Dios los ojos de la affición, y que nos platee el oro de su estima y de su amor con la plata de el que tenemos, y de la que hazemos de criaturas. Esto es dar el esposo a la pastora arracadas de oro plateadas, *Murænulas aureas vermiculatas argento*, y dar a los tiernos en la virtud bocados sabrosos, para que no desfallezcan. Assi lo haze oy Christo N.S. con Thomas, cuya fè planta oy, y la sustẽta cõ mil ternuras de favores soberanos que le haze: pues a puerta cerrada se le aparece, y lo saluda con paz, y lo convida con el toque de su carne, y anotomia amorosa de sus llagas: *Venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio.*

§. II.

Et dixit illis: Pax vobis.

NO los saludò con treguas, sino cõ paz, en significaciõ de que ha de ser perpetua la nuestra (q̃ por esso no dixo: *Induciæ sint vobis*, sino *Pax*) con Dios, cõ el proximo, con nuestra missma cõsciencia: no seã treguas las nuestras que se rõpan, sino paz q̃ dure siẽpre. *Sicut spiritus humanus*, dize Augustino Serm. 2. ad fratres in heremo, *nũquam viuificat membra, nisi fuerint vnita: sic Spiritus sanctus nunquam nos viuificabit, nisi in pace vniti fuerimus.* Es (como si dixera) espiritu de este cuerpo mystico de la Iglesia el mesmo Espiritu sancto: tanto, que como el humano no puede bivificar a los miẽbros desvnidos: assi a los de sus fieles que lo estan, no bivifica con gracia, el Espiritu divino. Por esto S. Pablo *Ad Ephes.* 4. nos dize que seamos *Sollíciti seruare vnitatem in vinculo pacis.* Palabras, que ponderando divinamente Chrysost. Homil. 19. *Ad Ephes.* dize estas: *Quemadmodum si quando te ipsum alteri cupiam alligare volueris, alia ratione id nõ potes, nisi illum tibi colligaueris: ita Apostolus hic alligari nos inuicem vult, non simpliciter pacificos esse, neque vtcũque colligari, sed in omnibus vnam animam esse.* Para ser, como si dixera, miẽbros de la Iglesia sancta, a quien comunique vida de gracia el Espiritu divino; no basta ser como quiera pacificos, sino tan vnidos con caridad vnos cõ otros, q̃ se pueda dezir de nosotros lo que *Actor.* 4. de los fieles primitivos: *Multitudinis credentiũ erat cor vnum, & anima vna.* No ay armonia tã suave en las orejas de Dios, como la de los q̃ cõcuerdan cõ amor. No ay compañia, que no se aliste debaxo de su vandera, ni linage noble, q̃ no vse de el escudo de sus armas, ni ganado, q̃ no tẽga el hierro de su señor: mas el por quiẽ hemos de ser conocidos por ovejas del rebaño d̃ Christo, es el de el amor: Ioã. 13. *In hoc cognoscẽt omnes, quia discipuli mei estis, si dilectionẽ habueritis ad inuicẽ.* Almagrar el vellõ, cõ apariẽcia de sãtidad, represẽtãdo a los proximos caridad, q̃ no ay en el coraçõ, llanamẽte es falsear el hierro de

Christo, y ser realmente cabrito de Satanàs. A Noë dize Dios, Genes. 6. *Fac tibi arcam de lignis læuigatis: mansiunculas in arca facies, & bitumine linies intrinsecus & extrinsecus*; Que fabricasse su arca, a la qual con fuerte betun empegasse por de dentro y por de fuera. Es la Iglesia sancta arca divina, figurada por aquella: cuyas tablas son fieles, acepilladas con penitencia, labradas con Sacramentos: en fin arca soberana, que aunque tiene de differētes estados muchas cubiertas, *mansiones, mãsiunculas*; està tan galafeteada con betun soberano de caridad, que no avrà diluvio de persecuciones, que pueda romperla. A los brutos luego que entran en el mundo, como a gente rencillosa, y que viene a combatir, arma la naturaleza de armas offensivas y defensivas: criando al hombre desnudo, flaco, lloroso, tan sin arma con q̃ pueda defenderse ni offender, que ni tiene espinas como delphin, ni conchas como galapago, ni cuernos como toro, ni garras como leon, ni dientes como perro, ni pico como las aves, ni aguijon como la aveja: porque los demas son animales de guerra, y el hombre de paz. Quando Christo nace, le cantan los Angeles, Luc. 1. *Pax hominibus bonæ voluntatis*: Donde si notamos de por si este *bonæ voluntatis*, fue dezir, que la paz, que en lo exterior se cõserva cõ odio interior en el coraçõ, no es paz d̃ buena volũtad, sino de mala: la qual como tal no es paz d̃ Angeles, sino de Diablos. Quando despacha a sus discipulos a predicar por el mundo, les manda que no entren casa, a quien antes todas cosas no la saluden con paz, Matth. 10. *Primùm dicite: Pax huic domui*. Quando està para morir, no les encarga otra cosa sino paz, Ioan. 14. *Pacem meam do vobis, pacẽ relinquo vobis*. Quando se les aparece resuscitado, siempre los saluda cõ paz. De aqui tomò Pablo intitular siempre sus cartas con la paz de IESV Christo: tanto, que ni uvo Romano, ni Corinthio, ni Galata, ni Ephesio, ni Philippẽse, ni Colossense, ni Thessalonicense, a quien no escribiesse de esta manera. *Threnorum*. 3. donde nuestro Vulgato leyò: *Repulsa est à pace anima mea*; leyò el Parafraste Chaldeo: *Cessauit pacem petere anima mea, quia de illa desperabat*. Esta es la mayor ruyna, que puede aver en la tierra, bivir sin esperança de bolver a tener paz despues de averla perdido. David Psalm. 36. *Quoniam sunt reliquiæ homini pacifico*: dõde si advertimos la leccion de S. Hieronymo, *Ad extremũ erit viro pax*; fue lo mismo que dezirnos, q̃ quanta biẽaventurança pudo alcançar el justo en la tierra, es la paz con que muriò. En lenguage de Escriptura sagrada synonomos son prosperidad y paz. Y dexando el lugar de Hieremias cap. 33. *Et pauebunt in omnibus bonis, & in omni pace quam ego faciam eis*: donde nuestra Vulgata *Isaiæ*. 40. leyò: *Loquimini ad cor Hierusalem, completa est malitia eius*, la Hebrea dize: *Completa est militia eius*. Llama pues el Propheta a la milicia malicia, no ya tan solamente por los agravios que haze, quanto por ser abstracto, esto es occasion de quantos males pueden aver en el mundo. Con lo qual cõtesta lo que dize despues en el c. 52. *Quàm pulchri super mõtes pedes annũtiãtis & prædicãtis pacẽ: annũtiãtis bonum*, en q̃ libra todos los bienes a paz. Hier. c. 8. *Expectauimꝰ pacem, & non erat bonum*, como si dixera, faltando la paz faltàron todos los bienes: y en el cap. 25. *Conticuerunt arua pacis*, donde el original Hebreo, *Speciosa pacis*. que fue dezir, que como parecẽ hermosas las haças de panes lucidos en el tiempo de la paz, quando se oyen, ya las vozes de el que las escarda, ya de el que las siega, ya de el que las barcina, ya de el zagal que en ellas canta: assi son todas las tristezas de el mũdo, quãdo aviendo enemigos en la tierra nadie suena en los sembrados, porque toda

Roman. 1. 1. ad Cor. 1. Galat. 1. Ephes. 1. Philip. 1. Coloss. 1.

la gente se recoge a la ciudad: *Conticuerunt arua pacis, côticuerunt speciosa pacis.* Por otro frasi galã nos prueba este mesmo intento Zacharias en su cap. 8. *Semen pacis erit; vinea dabit fructum suum, & terra dabit germen suum.* Donde prometiendo Dios años fertiles a su pueblo, dize que lo serán tanto, que la semilla, de que entonces se avian de empanar los cortijos, serà paz: *Semẽ pacis erit.* Dixo Vegecio lib. de re militari: *Bellamus vt pacem habeamus:* que vn mal tã terrible como la guerra, no es tolerable; sino con sola la esperança de adquirir por medio de ella tan grande bien, como es la paz. Iuan Gerson in Cœna Domini dize, Que el pecado de aconsejar vna guerra injusta, o de moverla, es tan grave, que es vno de los quatro por quien apenas se puede satisfazer. Ezechias dezia. 4. Regum. 20. *Bonus est sermo Domini, quem loquutus est: tantùm sit pax & veritas in diebus meis.* David. 2. *Reg.* 24. con ser tan animoso guerrero, quiere primero peste, q̃ guerra. Pues ya si buscamos la etymologia de la palabra *Bellum*, sin duda es deduzido de *Bellua*: porque guerrear, no parece sino que es dexar los hombres de serlo, y despedaçarse como fieras. Por lo qual notò San Hieronymo Epistola ad Geruntiam de Monogamia que prohibiò Dios *Genes.* 9. que los hombres no pudiessen comer sangre: porque asi tuvissen a el derramamiẽto de la humana mayor horror. *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, mordẽs vngulas equi, vt cadat ascensor eius retrò*: palabras que dixo Iacob. *Genes.* 49. a su hijo Dan, de cuyo Tribu (segun dize S. Gregorio) serà el Antechristo. Dize pues Iacob de su hijo Dan, que tiene de ser serpiente que muerda las vñas de el cavallo, para que cayga el ginete: tropo, debaxo de el qual, intimò q̃ avia de ser bellicoso, y picar los alcãces de la cavalleria que le huyesse. Y luego añade immediatamente el Patriarca

Vegecio.

Ioan. Gers.

S. Hieronym.

S. Gregorio

sancto: *Salutare tuum spectabo Domine:* como si dixera: De Tribu tan bellicoso como este no serà descendiente segun la carne el Messias: antes no solamẽte nacerà de el pacifico Tribu de Iudà el Principe de la paz; sino que todo el mundo la gozarà, quando el nazca: Psalm. 71. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis.* Apenas ay biẽ, a quien la Escriptura sancta no dè nõbre de paz. Dálo a la salud (la qual consiste en vna paz maravillosa entre los humores, que componen nuestro cuerpo) *Genes.* 29. donde Iacob dixo preguntando a los pastores: *Nunquid nostis Labam filium Nachor? Dixerunt: Nouimus. Sanus ne est? inquit. Valet, inquiunt*: el Hebreo dize: *Nunquid pax est illi. Responderunt: Pax.* Que digo? a la mesma prosperidad de los successos de la guerra llama la Escriptura paz. 2. *Reg.* 11. donde nosotros leemos: *Quæsiuitque David quàm rectè ageret Ioab, & populus, & quomodo administraretur bellum*; el Hebreo dize: *Rogauit de pace Ioab, & de pace populi, & de pace belli.* Quando rugen las balas, quando brama la artilleria, quando con las heridas desapiadadas corrẽ los arroyos de la sangre, quando cuten las lanças con los escudos, quando a todos afflige cõ la difficultad de el vencer el temor de ser vencidos, finalmente quando de las lucidas soldadescas se vèn montones de cuerpos muertos sangrientos; en medio de todo esso, que es guerra, sola la prosperidad, que puede aver de successos, merece nõbre de paz. Frasi con quien se carea el de otros lugares de la Escriptura: pues de mas de que *Genes.* 14. donde la nuestra: *Absque me respondebit Deus prospera Pharaoni*, la Hebrea dize: *Respondebit Deus pacem Pharaoni*; en el 4. lib. de los Reyes capit. 4. donde el texto Latino: *Ecce Sunamitis illa. vade in occursum eius, & dic ei, Rectè ne agitur circa te, & circa virum tuum, & circa filium tuum? Quæ respondit, rectè*; el Hebreo: *Est ne pax tibi, & pax*

 viro

viro tuo, & pax puero tuo? A este proposito interpreta San Hieronymo en los Commentarios de el cap. 3. de Amos las palabras de el 45. de Isaias: *Ego Dominus formans lucem, & creans tenebras: faciens pacem, & creãs malum.* No ay luz (como si dixera) mas opuesta a la tiniebla, que la paz a el mal: porq̃ la paz es vna luz mas noble que la de el cielo. Pues si ésta manifiesta los colores de las cosas; la paz descubre las perfecciones que tienen, q̃ no se veen con las tinieblas de la discordia. De donde podemos inferir, que no es la luz tan hermosura de el mũdo, como la paz. Vltimamẽte es la paz en la Escriptura sagrada vn cabal cumplimiẽto de dessεos, vna satisfacion de coraçon: Luc. 2. *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace:* Psalm. 4. *In pace in idipsum dormiam & requiescam.* Ay hãbre de deleytes carnales? cudicia de hazienda? ambiciõ de honra? no ay ni felicidad, ni satisfacion, ni bien: pues quãta serenidad se puede gozar en las cosas de el mundo no es la verdadera paz; sinò o la q̃ sale de la boca de Christo, o la que se conforma con la que oy dà a sus discipulos resuscitado, *Pax vobis.*

Et dixit illis: Pax vobis. Esta es la eccelencia de la paz, que Christo glorioso y resuscitado salude con ella. En lenguage de Escriptura el cielo se llama paz: por esso se llama Hierusalem Apocalyps. 21. *Vidi ciuitatẽ sanctã Hierusalem, nouam, descendentem de cælo &c:* porque fuera de la vista clara de Dios lo que al cielo haze glorioso, es la paz. De aqui baxò este nombre a la Iglesia militãte; la qual se llama tãbien Hierusalem, y vision de paz: nombre que nos intima las obligaciones de tenerla y conservarla entre nosotros, y la muchedumbre de los bienes que gozaremos con ella. Este mysterio tiene convidar Christo nuestro Señor glorioso y resucitado a los suyos cõ la paz, *Pax vobis:* como quien dize: Si quereys gloria en el cielo, y bienavẽturança en la tierra, tened paz.

§. III.

Infer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.

NO teneys, como si dixera, Thomas, para q̃ estrañar mi passion. Y para que entendays que cõ ella me he endulçado mas para los hombres; entrad el dedo en la llaga de mi costado y vereys quan soberana es la dulçura que sentis. Señores, dulcissimo fue Christo nuestro Señor antes que padeciesse: mas despues que padeciò, y que muriò, lo quedò mucho mas al paladar de los hombres. Este es el pẽsamiento de el verso de David. Psal. 21. *Circundederunt me sicut apes.* Porque, aunque es verdad, que declarãdo este lugar dixo Euthymio, que significò la prontitud y vehemencia, con que los Iudios cercavan a Christo N. S. semejante a la con que las avejas suelen cercar el panal, que hallan fuera de su colmena, y chuparle toda la miel: y Haymo, y el Maestro de las sentẽcias lo entendieron de la destruiciõ de los Iudios, diziendo que crucificando a Christo fueron como las avejas, que mueren despues de aver clavado el aguijon: con todo esso apoya muy biẽ nuestro pensamiento sobre la exposicion que diò de este lugar el ingenio de Augustino, cuyas palabras son: *Mel apes operantur in fauis. nescientes igitur persecutores fecerunt eum nobis in passione dulciorem.* En el panal labran la miel las avejas, y los Iudios, que con los aguijones de su crueldad pretendieron enconar la gloria de el nõbre de Christo, con las picadas de las llagas que le dieron, nos lo dexaron mas dulce. Ea pues, dize Christo a Thomas, yo quiero hazer paladar de vuestro dedo, entradlo en la llaga de mi costado,

Euthymio. *Haymo. Maestro de las sentenc.* *S. August.*

tocad, y provad vn panal soberano para las almas, que ai se labrò; con cuya miel de dulçuras abrireys la gana de creerme, y de morir por mi fè.

§. IIII.

Infer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.

A LOS que han dado a Thomas por atrevido, por aver querido tocar con sus manos las llagas de IESV Christo, podemos responder en abono suyo, que no hizo nuestro Apostol esta prueva por confirmar su incredulidad; sino antes por salir de la q̃ tenia. Asi que Thomas no fue de los pecadores descarados, que no temen a Dios, ni de los que dessean la prueva de sus amenazas. Isaias. cap. 5. *Væ qui dicitis: Festinet, & citò veniat opus eius, & veniamus: & appropiet, & veniat consiliũ sancti Israel, & sciemᵘˢ illud.* Que llegue vn pecado a cegar tanto a vn hombre los ojos de la razon, que creyendo el rigor de la vengança, que Dios toma de las culpas, diga dentro de su mesmo coraçon: Ya estamos desseando vèr el paradero de los premios que Dios propone, y de los castigos que amenaça? No se acercára ya la execucion de sus acuerdos, para que hizieramos prueba de los muchos que ha tomado? Que es esto de gloria, infierno, purgatorio, Angeles, almas, Christo sacramentado, Dios trino y vno, resurrecion de carne, dia de Iuizio? A, que los muchos pecados suelen endurecer a las almas de manera, que las hazen diamãtinas, y que no se mellen aun con los golpes de Dios. No sè si creen estos, o si dudan en la fè: pero lo que sè es, que sin temer a Dios, quieren hazer prueba de la verdad de sus palabras: y todo lo raro, difficultoso, admirable, prodigioso, milagroso en cierta manera lo attribuyen dentro de su coraçõ a virtudes de naturaleza, y calidades de tiempo: y señalan terminos a la providẽcia de Dios, pareciendoles que falta, sino la tocan y palpan dentro de los q̃ le dan para que se defienda. *Exod.* 8. esta fue la raposeria y dureza de Pharaon, quãdo sintiendose acosado de la plaga de las ranas, y offreciendole Moyses librallo de ella luego, si se lo pidiesse; no quiso, sino esperar al dia siguiente, recelandose de que aquella plaga no venia de la mano de Dios; sino o por virtud de naturaleza, o por arte de encantamento. Esta es la condicion de el pecador obstinado; que aũque dessea hazer prueva de Dios, no es en el tiempo en que comete la culpa, sino en aquel que la lascivia de su antojo le señala al mismo Dios: vn hombre q̃ haze de su entendimiento Iuez, de su alma estrados, de la vida terminos, de sus pecados testigos en su favor, de la fè pleyto, de Dios reo, y que a su propria cõsciencia (que avia de ser su fiscal) la haze procurador de sus causas: vn hombre que dessea que se llegue ya el tiempo, en que se averigue y vea la verdad de lo que Dios dize y haze. Ay de los tales: *Væ qui dicitis: Festinet, & citò veniat opus eius: & appropiet, & veniat consilium sancti Israel, & sciemus illud.* Lugar, cuya letra, aunque es verdad, que habla con los Israelitas, q̃ tenian perdido el temor de Dios, y de lo que les amenazava con enemigos, desseando ya veerlos sobre los muros de su ciudad, para hazer prueva de su fuerça, y de la puntualidad de los castigos de Dios: pero si sube el espiritu sobre la letra, se podrà entender generalmẽte de qualquier pecador obstinado, que dessea provar a Dios. Estos son los que menosprecian mortificacion de passiones, conocimiẽto de verdades, remordimientos de conciẽcia, luzes de oracion, modestia de vida, menosprecio de mundo, horrores de muerte, promessas de gloria, temo-

res de infierno. Ay de los tales. Assi que Thomas no pretendiò defender su infidelidad en el toque de las llagas de Christo, sino cōvencerla; no proseguirla, sino rematarla. Avivemos mas este pensamiento en defensa de Thomas. No es malo pedir a Dios señal para conocer su gusto; pero pedirsela para hazer prueva, o de el ser, o de algun attributo suyo, es gravissimo pecado. Lo primero nos pruevan muchos exemplos de las Historias sagradas. *Genes.* 15. Abraham pidiò señal a Dios con que le certificasse la possession de la tierra prometida: *Domine Deus vnde scire possū quòd possessurus sum eam?* Y que Dios no se enfadasse consta por lo que respōdiò, y por lo que hizo: *Et respondens Dominus dixit: Sume tibi vaccam &c.* Exod. 3. pues Moyses, no solamente pidiò señal, para mover con ella al Gitano, q̄ diesse credito a Dios; sino que tambiē la pidiò para certificarse, de q̄ era voluntad de Dios, que llevasse su embaxada. Y assi el mesmo Dios le dixo: *Hoc habebis signum, quòd miserim te; &c.* Y para que los Gitanos se persuadiessen, a q̄ era embiado de parte de Dios les multiplicò señales; como fueron la mano que sacò de el pecho con lepra, el agua convertida en sangre, y la vara buelta en sierpe. *Iudicū.* 6. a Sanson le pareciò, q̄ si tenia algun agrado en los ojos de Dios, que alcançaria de el señal, con que se certificasse, que su Magestad era la que le hablava: *Si inueni gratiam apud te, da mihi signū, quòd tu sis, qui loqueris ad me.* Pues ya su padre Mambe tomò por señal de q̄ era Angel bueno el que le hablava; veer el manjar consumido de el fuego. *Luc.* 1. la mesma Virgen santissima tomò por señal de seguridad de encarnar el Verbo divino en sus entrañas Virginales la preñez de la anciana y esteril Elisabet, y por tal se la diò de parte de Dios el Paranympho de el cielo, *Lucæ.* 1. *Et ecce Elisabeth cognata tua & ipsa concepit filium in senectute sua.* Finalmente, Christo N. S. *Ioann.* 4. dize, que si no uvieran sido vnicas las señales, que hizo con los Iudios, para que le creyessen; que estariā desobligados a creerle: *Si signa non fecissem, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent.* Verdad es, q̄ ni Abraham, ni Moyses, ni Sanson, ni la Virgen soberana tuvieron incredulidad; y que la tuvo Thomas: mas no fue la suya tal, que librasse su calificacion al toque de las llagas de Christo; sino que se resolviò de no dexarla en otra parte, que en ellas. Señores, sepamos esta verdad, que aūque Dios dà de buena gana muchas señales de la manifestacion de su gusto; pero pedir otras despues de confirmado con ellas, es grave pecado: porque esta es vna manera de infidelidad, y de atreverse le a Dios. Lo qual se echa de vèr por los castigos que ha hecho en los que se le án atrevido de esta manera: que assi lo testifican los que hizo en Maria hermana de Moyses, en Dathā y Abyrō, en Chore, en Cath, en Hon. Lucæ. 11. *Generatio praua & adultera signum quærit.* Y con mucha razon, pues pedian nuevas señales, despues de tātas y tan ilustres, como eran las que avia hecho a sus ojos en confirmacion de la divinidad de su persona, y verdad de su doctrina. Consiste pues la gravedad de este pecado en vn juizio atrevido, en vna resolucion temeraria, cō que el hombre quiere hazer prueva o de el ser de Dios, o de lo q̄ puede, o de lo que sabe, o de lo que nos ama, o de lo que aborrece culpas; o de lo que las castiga, siendo de todo esto testimonios irrefragables las cosas. Este era el pecado, de que David hazia cargo a los antiguos Iudios, representando a los de su tiempo quan grave era, para que lo huyessen: *Hodie si vocē eius audieritis, nolite obdurare corda vestra; sicut in exacerbatione tentationis in deserto, vbi tentauerunt me patres vestri, probauerunt, & viderunt opera mea.* Psal. 94.

A lo

A lo qual alude tambiẽ lo de el Deuteron.cap.6.*Non tentabis Dominũ Deum tuum, ſicut tentaſti in loco tẽtationis*: y el tenor de las palabras Exod.17.inſinua la gravedad de eſta culpa, *Vocabis nomen loci iſtius tentatio propter iurgium filiorum Iſrael*. Porque es en cierta manera baldonar al meſmo Dios el pretender hazer prueva, o de lo que puede ſu braço, o de lo que deſcubre ſu ciencia, o de lo que ordena ſu juſticia, o de lo que eſpera ſu miſericordia, o de la preſencia real que tiene dentro de todo. Aſsi que Thomas no pretẽdiò oy en las llagas de Chriſto averiguar que era Dios (que por tal lo tuvo, aun deſpues que padeciò, y que muriò) pero dudò ſi avia tenido guſto de reſuſcitar por el hombre el que lo tuvo de morir por el. Y pareciole, que para creer eſta verdad era neceſſario vèr ſeñales de llagas en vna carne glorioſa, qual avia de ſer la ſuya reſuſcitada. Y aunque es verdad, que errò; no ſolo no pretendiò llevar adelante ſu error, ſino que antes pretendiò que de las llagas de Chriſto le vinieſſe la luz para conocer el ſuyo.

§. V.

Inſer digitum tuum huc, & mitte in latus meum.

NO ſolamente nos permite, ſino que tambien nos obliga la feſtividad de oy, a dezir parte de lo mucho que dizen los Santos en defenſa de Thomas. Sentimiento es de San Cyrilo lib.12.capit.58. que ſi bien es verdad que Thomas no eſtuvo en cõpañia de los demas Apoſtoles ſus cõdiſcipulos, quando con el aliento de ſu boca les comunicò Chriſto nueſtro Señor no menos el Eſpiritu ſanto, que con el la poteſtad para perdonar pecados; que vno y otro recibiò, aunque eſtuvo auſente entonces: de la manera que *Numer*.11. Eldad y Meldad recibieron eſpiritu Prophetico, aunque auſentes. Porque, ſi bien es verdad, que en Thomas faltò algun tiempo la credulidad que tuvieron los Apoſtoles; pudo tener (aun entonces) otros actos ſoberanos por inſpiracion divina: de mas, de que no tuvo coſa, que impoſsibilitaſſe el milagroſo recibo de la poteſtad para perdonar pecados. Origenes lib.2.contra Celſum ſiente, que nunca juzgò Thomas que lo engañavan ſus condiſcipulos, quando le deziã aver viſto reſuſcitado a ſu Maeſtro: ſino que receloſo de que ellos no ſe huvieſſen engañado con la viſiõ de algun cuerpo aereo ſemejante, no ſe contentava para certificacion con veerlo ſino lo tocava, juzgando de q̃ ſiendo facil de engañarſe la viſta no podia engañarſe el tacto. En fin, de la manera que los diſcipulos luego q̃ vieron a Chriſto reſuſcitado: *Exiſtimabant ſe ſpiritũ videre*. Luc. 14: aſsi Thomas en cierta manera en quanto a eſto ſubiò de punto el juizio: pues aun quando no avia viſto a Chriſto reſuſcitado, penſò que pudo eſpiritu hazer repreſentacion de ſu cuerpo. Opinion es de S.Pedro Chryſologo Serm.84. (de cuya calidad depongan otros) q̃ ſiendo como es verdad, que ſin agugeros en ſu carne ſagrada pudo Chriſto retener las ſeñales de ſus llagas, q̃ las palabras de Thomas, *Niſi mittam digitum in fixuram clavorum, & manum in latus*, procedieron de eſpiritu prophetico, que le repreſentò las cõcavidades de las llagas de Chriſto N.S. aũ antes que las tocaſſe. Conſideracion, que ſubiò de punto Auguſtino Serm.156. de tempore: el qual affirma, que las palabras propueſtas procedieron mas de affecto de ſaber, que de negar. *Vox* (dize) *iſta, niſi videro in manibus eius fixuram clavorum, inquirentis eſt, non negantis: dum hoc dicit Thomas, doceri voluit, cõfirmari deſideravit*. Y que quando las dixo Thomas, fue con ſummo deſſeo

S.Cyrilo. Origenes. San Pedro Chyſolog. S. Auguſt.

de véerse enseñado de Christo, y cõfirmado con su Fè, y mas abaxo dize: *Dominus in Apostolo suo non dubitationis vitium, sed solicitudinis instruxit affectum.* Que no reprehẽdiò tanto Christo N. S. en su Apostol Thomas el pecado de la duda, quanto la curiosidad de su afecto. S. Cyrilo dize, que lo que siente de nuestro Apostol glorioso es, que siẽdo quiçà el mas sabio de todos sus condiscipulos; procediò juntamente de vna alegria triste, y de vna tristeza alegre la incredulidad que tuvo, oyẽdo dezir como avia resuscitado Christo, y no aviendolo visto con sus ojos. Pensò, q̃ en su vida ya no avia de vèrlo mas. No dudava, que Christo fuesse Autor de la vida, ni que pudiesse destruyr el imperio de la muerte, ni q̃ careciesse de poder para resuscitarse a si mesmo el que lo tuvo para resuscitar a otros: mas como con esta noble melancolia se juntò el gusto de oyr como avia resuscitado; poco a poco se vino a deslizar en vna infidelidad amorosa. *Mihi* (dize) *videri solet Thomas nõ infidelitate magis, quàm summo mœrore perturbatus fuisse, quia Dominum oculis suis non viderit. Putauit enim forsitan nunquam se in hac vita visurum. Vitam enim esse naturaliter Christum, atq; ideo mortis imperium posse destruere non dubitabat. Nam qui ab alijs interitum repulit, quomodo à carne sua non repulisset? Mœrore igitur, quia ipse quoque non viderit, & lætitia singulari affectus, quia surrexisse audiebat, ad infidelitatem delabitur.* Y si de sus cõdiscipulos dixo S. Lucas, que era tanto el gozo de vèrlo resuscitado, q̃ no acabavan de creer de que era el, *Adhuc illis non credentibus, & mirantib⁹ præ gaudio*; no fue incredulidad peregrina la que procediò no menos de el contẽto de oyr que avia resuscitado, que de la tristeza de no averle visto como lo vieron los demas. Confirmemos esto cõ la mysteriosa etymologia d̃ el mesmo nõbre de Thomas; el qual deducido de la palabra Hebrea, *THEOM* significa lo mesmo que abysmo. De donde vino a dezir la Glossa Ordinaria, que si bien fue Thomas vn abysmo en el dudar; que tambien lo fue en la profundidad de el conocimiento que tuvo de Christo, tanto, que como notò sutilmente el Cardenal Cayetano, Ioan. 12. *Incredulitatis suæ culpam magnitudine professionis pensauit: Primus enim fuit, qui profess⁹ est expressè IESVM esse verum Deum.* Y aunque es verdad, q̃ Euthymio siente de nuestro gloriosissimo Thomas, que no tocò con sus dedos las llagas de IESV Christo, sino q̃ apenas las vido, quãdo lo aclamò por su Dios, y Señor (consideracion, que pudiera tener apoyo en la de aquellas palabras, *Quia vidisti me, Thoma, credidisti*, pues no dize: *Quia vidisti, & tetigisti*, sino solo, *Quia vidisti*) mas porque la contraria, que siguẽ Theophilato, Gregorio, Ambrosio, Cyrilo, es comum entre los Sãtos; podremos calificar la fè de nuestro Apostol por otro camino, que nos descubriò la luz de el ingenio de Augustino, tractatu 121. diziendo, que puesto caso, q̃ Thomas no solamẽte viò, sino tocò; creyò mucho mas de lo q̃ tocò, y viò: pues quando tan solamẽte tocava, y veia la humanidad, creyò la divinidad, que ni pudo vèr, ni tocar. *Videbat*, dize, *tangebatque hominem, & confitebatur Deum, quem non videbat, neque tangebat.* Vltimamente haze en defensa de Thomas, la mysteriosa blandura, con que Christo lo reprehende. *Noli esse incredulus, sed fidelis*: que a los discipulos, que ivan al castillo de Emaùs reprehendiò gravemente: *O stulti, & tardi cordi ad credendum*, siendo como es verdad, que les apareciò la tarde en que avia resuscido, y que assi no les durò la incredulidad ocho dias, como a Thomas, y q̃ fue menos la resistencia que hizieron que el. Parte porque los reprehendiò a solas y en el camino, y a Thomas en presencia de los demas cõ discipulos; parte, por ser Apostol Thomas, y no

S. Cyrilo.

Cap. 24.

Cayatano.

Euthymio.

Theophil.
S. Gregorio.
S. Ambros.
S. Cyrilo.
S. August.

ellos,

ellos, y como tal digno de mayor decoro. Si ya no dezimos (lo que es verdad) que aunque fue mayor la incredulidad de Thomas, q̃ la de ellos: procediò de vn affecto tanto mas noble, de el qué ellos tuvieron, quanto se colige de la suavidad mysteriosa, con q̃ le pide el mesmo Christo dexe de ser infiel, y de la llaneza soberana cõ que dà la llaga de su costado a la prueva de su dedo: *Infer digitum tuum, &c.*

§. VI.

Dominus meus, & Deus meꝰ

NO ay reconocimiento mas competente a la confession de nuestras culpas, que el que cõtienen estas palabras de Thomas: Dios mio, y Señor mio. Porque solo Dios es el principio de el ser, y el que es solamente Señor: porque pecado, y pecador en quanto tales son el mismo no ser, y la misma esclavitud. Esta es la razõ, porque dize el mesmo Dios de si, que no conoce al pecador: en significacion de lo qual, a las virgines necias, que llamaron a la puerta dixo no las conocia Mat. 25. *Nescio vos.* Peca Adã, y entra Dios por el Paraiso, pregũtãdo por el dõde està, Gen. 3. *Adã vbi est?* y en el c. 4. pregũta por su hermano al fratricida Cain: *Vbi est Abel frater tuꝰ?* Dà Iudas a Christo beso de paz, y porq̃ sabe q̃ lo vẽde cõ el, le dize: Amigo, a q̃ vienes? *Amice, ad quid venisti?* Viene Satanàs de hazer a la Magestad de Dios mil desservicios por toda la tierra, y donde Iob. 1. leyò nuestra Vulgata, q̃ preguntado de Dios le respõdiò, que anduvo toda la tierra en contorno, *Circuiui terram, & perambulaui eam,* dize la Hebrea: *Circuiui terram, & subegi mihi.* Frasis, que se carea no solamente con lo que nosotros llamamos, poner debaxo de el pie, sino tambien con la de David Ps. 59. *In Idumæam extendam calceamentum meũ, mihi alienigenæ subditi sunt.* Parece pues Satanàs delante de Dios, despues de averle hecho desser-

Matth. 26.

vicios tan grandes, como le haria el q̃ dexava toda la tierra puesta debaxo del pie, y pregũtale Dios: *Vnde venis?* Bien sabia Dios de donde venia: pero preguntale de donde viene, para intimarnos que de el pecador en quanto tal se ha de hazer la estima que de el no ser: y assi aunque venga cargado de victorias Satanàs, y se sepa la parte en que las alcança, supongase, q̃ no las alcançò, y dése a entender que no viene de ninguna: *Vnde venis?*

Dominus meus, & Deus meus. Esta es discreciõ de el cielo: mostrarse no menos arrepentido, que avergonçado de la culpa q̃ cometiò. No ay duda, Señores, sino que a los ojos de Dios es agradable la verguença: pero si procede de vn animo partido de contricion de sus culpas, se arrebata los ojos de la afficion de Dios. Vna significaciõ metaphorica de esto hallamos en el apódo, que dà el Esposo a las mexillas de su Esposa: *Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ, absque eo quod intrinsecus latet.* A lo que aqui llamò nuestro Vulgato *genas,* no solamente el Latino, sino tambien el Hebreo llamò, *tempora.* Tiempos llamò a las mexillas, por tener vna tez tan delicada, que si los tiempos con ser tan voladores las tuvieran, no las tendriã de paño mas delicado. Dize pues el Esposo: Esposa, las tuyas sõ como vn pedaço de granada partida. Claro està, que el pedaço de la granada tiene el mesmo color, q̃ toda tiene: y assi cõpararse las mexillas al pedaço de la granada, y no a ella; fue dezir, q̃ no eran muy altas y levantadas las mexillas de la Esposa, sino q̃ estavã al peso de vna moderaciõ muy hermosa. Si ya no dezimos, q̃ aquello blãco, y roxo de los granos de la granada es mas fino y vivo q̃ el de la cascara, y q̃ assi se cõpára mejor el color de las mexillas de la Esposa a la granada partida, que a la entera. Y donde nuestro Vulgato leyò en este lugar: *Absque eo quod intrinsecꝰ latet,* trasladò otra letra de el

Hebreo: *præter eam partem capillorum, quæ pervolitat temporibus*, como quien dize: vnas mexillas hermosas lo parecen mucho mas cubiertas de vnos tufos agradables, que buelan al descuydo por la frente. Esta es la corteza de esta letra: pero la medula de el pensamiento, que pretendiò el Espiritu sãtò por ella, es significarnos, quan hermosa es a los ojos de Dios la verguẽça, que tiene vn peccador tan avergõçado como cõtrito de sus culpas. Lindas parecen a Dios vnas mexillas sonroseadas de verguença: pero si esta no procede de vn animo doloroso de sus culpas; no diremos que las mexillas de essa alma son de granada partida, esto es, de vna voluntad, que lo estè para los gustos de Dios, sino entera en los suyos. No son essas no las mexillas que apoda, y alaba el mesmo Espiritu santo, porque es mucha la eminencia, que en ellas se halla de su propria voluntad: son mexillas vergonçosas, mas no bellas: porque son levantadas, y voluntariosas. Pero el q̃ tiene verguença de el pecado que cometiò, partiendosele el coraçon de dolor, por averle cometido; este tal es esposa de el mesmo Espiritu santo: el qual dize de sus mexillas, que son de granada partida, *Sicut fragmen mali punici genæ tuæ*. Esta es la verguença de que se vido todo ocupado nuestro Apostol Thomas, quando dixo estas palabras: *Dominus meus, & Deus meus*. Avergonçado de su infidelidad, doloroso de no aver correspondido a las llagas que tocava, y a aquel Señor, que las recibiò por su remedio.

§. VII.

Dominus meus, & Deus meus

Siempre que considero a Thomas reconciliado con Christo, y beviẽdo de la fuente de su costado el golpe de dulçuras soberanas, que manifestò diziendo, Dios mio; me acuerdo de aquella amorosa metaphora, que hizo de esta verdad el mesmo Espiritu santo en el principio de sus Cantares. Amavanse tiernamẽte dos pastores esposo y esposa: no sè que dessabrimiẽto tuvieron (que a vezes lo tienẽ mas facilmente los que mas tiernamente se aman) que se retiraron algo. La esposa amava mucho, sabia poco (aunq̃ a vezes al mas sabio suele abobar el amor) pensando que el esposo se olvidava ya de el suyo, cubriòsele el caraçon, y desmayòse. Acertaron a hallarse entõces a su lado otras muchas zagalas, que corrian aquellos exidos, y como amor haze de los desiertos cortes, como tambien la policia de pastoras compañeras; todas como buenas acudieron al reparo de el desmayo de la suya: vnas con flores, otras con vinos, qual con el brinquiño de olor, y qual con el botezillo de manteca de azahar. Pero ella rompiò el silẽcio de el desmayo con vn suspiro, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt vbera tua vino fragãtia vnguentis optimis.* Ay amigas (como si dixera) pẽsays, que estos olores son remedio de la dolencia que tengo: sabed que la mia no es otra, sino vèr a mi esposo; y el remedio que tiene, es coger el fructo de su presencia, que es el beso de su boca. Y donde aqui leyò nuestra Vulgata: *Osculetur me osculo oris sui*, dize la Hebrea: *Osculetur me ex osculis, vel de osculis suis, vno vel altero osculo*. Tanta es divino Esposo (como si dixera) la dulçura de tu boca, que no son menester muchos besos de la tuya, para que me restituyas a mi mesma. Vno solo tuyo basta: porque en qualquier de los tuyos và embuelto el soplo de el Espiritu santo vivificador de almas. Señores, aunq̃ faltò en Thomas la Fè de Christo resuscitado; ay fundamẽto para dezir, que en el tiempo de su incredulidad tuvo vn amor ardiente natural a Christo N. Señor. Mil desmayos amorosos padeciò de no averlo visto, aviendolo visto todos los demas Cantic. 1.

Apostoles sus condiscipulos, y compañeros. Y aunque es verdad, que cõ las relaciones que le hizieron, procurarõ conortarlo; siempre librò su conorte a la presencia de Christo, y a la dulçura de favores, que esperava de su divino costado. Almas desseosas de vida en el beso de la boca de este divino Esposo la aveys de hallar. Coraçon entristecido, y desmayado, aqui està tu conorte y alegria: no ay que buscarla por vnguentos, vinos, flores, y olores de criaturas, sino assirnos a los pechos de este Esposo soberano: aqui se halla todo. Donde nuestro Vulgato en este lugar leyò: *Meliora sunt vbera tua vino*, dixo otra letra: *Meliores sunt amores tui vino*. Desmayate la tentacion, la enfermedad, la pobreza, la calumnia? Quieres vn trago de vino generoso soberano, que te recree el alma, y te esfuerce el coraçon? Pues tèn vn acto de amor de Dios. O pechos de Dios desseosos de ser mamados, que tan retesados estays de leche, vino, y olor. Y donde leimos, *fragantia vnguentis optimis*; trasladaron otros de el Hebreo: *Odori vnguentorum*. Es tanta (como si dixera) Esposo mio, la suavidad de tus cosas, q̃ desde los cabellos hasta las vñas eres vn relleno de vnguẽtos olorosissimos. *Oleum effusum nomen tuum*. Tan bien hueles, que tu nombre no se contentò con ser el olor de el balsamo, sino que es el mesmo balsamo, y balsamo derramado: porque no ay en el cielo fragancia como la tuya: como ni en la tierra la ay igual a la de el vaso de olor, que se derramò. Y si tu nombre es el balsamo derramado; q̃ seràn tus besos, tus favores, tu persona? Por esso, donzellicas tiernas, almas nuevas en conocerte te amã: porque las arrebata el viento de tu servicio, y la fragancia de el olor de tu Deidad: *Ideo adolescentulæ dilexerunt te*. Por la sangre de IESV Christo, le pidamos, que esparça por nosotros el olor d' si: porq̃ lo dexemos todo, y saltemos de la cama de nuestro vicio, dõde iazemos ẽfermos, y nos vamos tras el. *Introduxit me Rex in cellaria sua; exultabimus & lætabimur in te memores vberũ tuorũ super vinum, recti diligunt te*. Notò vn docto Interprete moderno, q̃ en vez de la palabra *introduxit*, se puede tambien trasladar de el Hebreo, *Introducet*, en el qual suele ponerse preterito por futuro, para significar o el gozo ineffable de la esperança, o la certidũbre de el caso venidero. Dize pues la Esposa: *Introducet me rex in cellaria sua*. A, si quando el mundo te affige, te acordáras de este dia, que nunca se ha de acabar, en que si guardas la Fè, y el amor a tu divino Esposo IESV Christo, te has de vèr, y gozar con el en los mas escondidos retretes de su casa celestial, tan a solas en la perfeccion de el gusto, como si solamẽte para el tuyo fuera Esposo; con quanto mayor esfuerço passáras los trabajos, que se te offrecen en el camino de la virtud: *Exultabimus, & lætabimur in te memores vberum tuarum super vinum*. La memoria de la suavidad de tus pechos, y la esperança que tengo de bañar eternamente en la leche de tus glorias el paladar de mi alma; me conorta en el desmayo de las tristezas de el mundo. Y donde aqui leyò nuestro Latino: *Recti diligunt te*, dixo el Hebreo: *Rectitudines diligunt te*, y otra letra: *Rectitudines dilexerunt te*. Que fue dezir: Divino Esposo mio, el mesmo olor se và tras ti, la misma belleza y hermosura te adora, el mesmo amor te ama, las gracias todas no tienen cosa, que assi les cayga en gracia como tu: y esto no es acaso, ni de nuevo, porque nacieron en mundo las virtudes, y las gracias con este amor que te tuvieron, y tienen: *Rectitudines diligunt te, rectitudines dilexerunt te*. Esta es la leche de dulçuras, con que Dios cria a las almas, que son niñas en amarle. No ay principiãte en la virtud, a quien Dios no dè a comer dulce; ni ay peccador, a quien

Leo in Cãt.

no convide con dulce, Psal. 33. *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Matth. 11. *Iugum meum suaue est, & onus meum leue*, Psalm. 30. *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ, quam abscondisti timentibus te*; y en el 35. *Et torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Al sensual (si es principiante en la virtud) le dà Dios a comer el conocimiento suyo açucarado con mil regalos sensibles. Al avariento le representa que la ciudad de el cielo es de oro finissimo acrisolado: al ambicioso coronas de gloria: al lascivo montes, y prados de flor eterna vestidos: y a Thomas, que pecava de vn entendimiento altivo, tengo para mi que oy le manifestò en la llaga soberana de su costado mysterios, y Sacramentos altissimos, a cuyo conocimiento se rindiò. Aora viene muy bien que sepamos, que retretes escõdidos son aquellos, donde el Esposo soberano entra a las almas, para comunicarles sus dulçuras; *Introduxit me rex in cellaria?* A lo qual digo, que si leemos en este lugar de el original Hebreo, *introducet*; que haze relacion a los retretes celestiales de los gustos, q̃ Dios comunica a los bienaventurados: mas en estos no tiene entrada la Esposa, miẽtras vive en esta vida mortal. Y assi leyendo con nuestro Vulgato *introduxit*; tres son los retretes, donde el divino Esposo se encierra cõ las almas, que regala. El primer retrete de estos es el de la naturaleza. No ay Angel en el Impyreo, ni estrella en el firmamento, ni ave en el ayre, ni bestia en la tierra, ni pece en el agua, ni planta en el monte, ni flor en el prdo, ni perla en el nacar, ni coral en los escollos de el mar, ni metal en las venas de la tierra, con cuya consideracion no regale Dios a vna alma verdadera esposa suya. Todo lo primo, todo lo bello, y todo lo precioso de todas las criaturas son los artesones dorados, los follaxes, los grutescos, los celaxes de este retrete bellissimo natural, por donde Dios passea a vna alma cõtẽplativa. El segũdo retrete, en q̃ el Espiritu santo entra de su mano a las almas sus esposas, es el de si mesmas, haziendo a vn hombre, que se passe por si mesmo, y que se mire, que atienda la condicion de la fabrica de que se compone, considerando la immortalidad de la alma, la mortalidad de el cuerpo, la prontitud de el espiritu, la flaqueza de la carne, la incertidumbre de la vida, la certibumbre de la muerte, y el esquadron de gusanos, que està aguardando al cuerpo idolo de sus cuydados. En este retrete de si mesma comunica Dios mil gustos a vna alma resuelta, y desengañada. Aqui comunica Dios los gustos cõ que se llevan el desprecio, la persecucion, la pobreza, y la infamia. En el retrete de ti mesma haziendo que te consideres; te dà Dios bocados tan regalados. El tercer retrete es el de la gracia. O como regala Dios a vna alma esposa suya, quando se encierra cõ ella en este retrete! Aqui le comunica la luz de la prudencia, la firmeza de la Fè, el fervor de la esperança, el valor de la caridad, y todas las otras dulcissimas ternezas de carismas, y agassajamientos, que haze el mesmo Espiritu santo. En este retrete de la gracia, que es la llaga de IESV Christo, entrò oy nuestro dichoso Apostol Thomas, donde apenas tocò la frialdad de su ingratitud, y el ardor de la caridad de Christo; quando lo reconoce por su Dios, y lo adora por su Señor, y lo ama como a su esposo, no menos avergonçado, que doloroso de averle offendido, lleno de propositos de morir por la Fè de aquel Señor cõ quien no la avia tenido, y de dar la sãgre por el amor de el que se lo tuvo tan grãde, que recibiò por el suyo las llagas que tocava. en este retrete se hallò las riquezas de la gracia, con que aspirò a la corona eterna de la Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la Vigilia del Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Cùm esset desponsata mater IESV Maria Ioseph, ante quàm conuenirent, inventa est in vtero habens de Spiritu sancto. Matthæi. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO AY DVDA SIno que al amante de veras todo le parece bien. No ay oros, ni flores, q̃ assi brillen, y florezcan en los ojos de la persona que ama, como las pobrezas, q̃ tal vez suele aver en el alvergue del amado. Esto nos provò muy bien aquel sentimiento pastoril epythalamico de la Esposa Cantic. 1. *Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decòrus. Lectulus noster floridus: tigna domorum nostrarum cedrina, laque aria nostra cypressina.* Ay (como si dixera) Esposo mio, y quan hermoso, y dulce me pareces: nuestra cama es de flores, los enmaderamientos de nuestra casa son de ciprès, y de cedro. A vna pastora, que ama a su pastor, mas que de rosas parece la cama humilde compuesta de heno, y pieles; y la choça lobrega cubierta de carriços, y retama; techumbre labrada de ciprès, y cedro. Quieres que te hincha el ojo la mortificacion, la diciplina, el silicio, lo que juzgas por miserable, triste, y terrible en los que sirven a Dios? amalo tu como ellos, y veràs que es miel, y oro, lo que juzgavas por acibar, y por paja: y que te guelen a flores del Paraiso de la gloria las q̃ tenias por espinas. No està mas, sino en que Dios, que es la mesma dulçura, y hermosura te parezca dulce, y te parezca hermoso: que yo te asseguro, que despues de aver dicho el, *ecce tu pulcher es*, de la Esposa,

que tambien digas con ella: *Lectulus noster floridus, tigna domorum nostrarũ cedrina, laqueria nostra cypressina.* No ay lẽgua, aunque sea tan ladina como la de vn Angel, que pueda deslindar la cercania del amor, que el santo mancebo Ioseph tenia a su carissima esposa Maria, cuyas partes assi naturales, como soberanas tenia por peregrinas, y vnicas. Y viendola oy preñada, e ignorando la causa de su preñez (que no podia alcançar sin revelacion del cielo) ya que todo el amor, y aun prudencia, y sabiduria de vna pura criatura no pudo atinar el mysterio de esta virginal preñez; llegò en el a tan grã punto el amor, que tẽgo para mi, que en este caso lo hizo igual a los Angeles del cielo, y que se portò en esta ocasion, como se portára en ella qualquier dellos, si estuviera ayuno, como el estava de Sacramẽto tã alto. Suspẽdiò pues el juizio, dexò indecisa la causa, sintiò la soberana que ignorava, y tomò carta de lasto cõtra su mesmo coraçon, como hiziera vn Angel en carne, si estuviera desposado con Maria: *Cùm esset desponsatà mater IESV Maria Ioseph, ante quàm convenirent, inuẽta est in vtero habens de Spiritu sancto.*

§. II.

Ante quàm convenirent, inventa est in vtero habens de Spiritu sancto.

APenas tenia en los labios el gozo, de verse esposo de Virgen tan bella, y tan soberana, quando lo çoçobraron las imaginaciones tristes de la ignorada preñez. No ay gusto en esta vida sin çoçobra, y que no pague luego su pension, aunque sea tan santo, como el que tenia Ioseph de vèrse esposo de Maria. *Psalm.* 38. donde nuestro Vulgato leyò: *Mensurabiles posuisti dies meos*, dize la Hebrea: *Palmares posuisti dies meos*. Donde se ha de notar, que entre los Hebreos la medida del palmo, q̃ se llamava, *TAPHAT*, no comprehendia la latitud, que coge la mano tendida desde el dedo pulgar hasta el remate del mas pequeño, sino sola la anchura de quatro dedos juntos: a lo qual alude la frasis Castellana, con que dezimos *Medir a manos*. Tan contados como esto, dize David, que tiene Dios nuestros gustos, nuestros dias: medidos tiene Dios nuestros dias a manos, y nuestros gustos a dedos: *Mensurabiles posuisti dies meos, palmares.* Assi, que ni la puntualidad del regimiento, ni la industria de la arte, ni la efficacia de la medicina, ni el vigor de la naturaleza, ni finalmẽte las prendas de tales desposados como estos no pueden alargar ni mano de vida, ni dedo de gusto a la medida de Dios. *Cùm esset desponsata mater IESV Maria Ioseph, ante quàm convenirent, inuẽta est in vtero habens de Spiritu sancto.*

§. III.

Ioseph autẽ vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere: voluit occultè dimittere eam.

AQVI se contiene la cifra de los sentimientos tristes amorosos, q̃ combatian el coraçon nobilissimo de Ioseph; que teniendo santidad, y no queriendo vltrajar la summa, que reconocia en su esposa Maria, determinò de ausentarse, y dexarla. Es vna mala muger para el marido yugo mal puesto, y escorpion que lo hiere, y em ponçoña con sola vna coleada. Vno, y otro hallamos espressado Ecclesiast. 26. *Sicut boum iugum quod movetur, ita & mulier nequam: qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem.* No siente tanto el buey el peso de la rexa, la gravedad

del vbiò, la punta de la aguijada, y la dureza de la tierra, como siéte el arar con el yugo no ajustado, y los frõtines mal puestos. Tal es (dize el Espiritu santo) vna muger necia para vn marido discreto: yugo mal puesto sobre la cerviz de el infeliz, que la suffre. No siente tanto el desdichado marido el cuydado de la hazienda, la solicitud del pleyto, la travesura del hijo, y el golpe de las necessidades de su casa, cuyo remedio pende de sus pies, y de sus manos; como a la muger, que ya q̃ es yugo no sabe ponerse bien sobre la cerviz del desventurado, que ara, y tragina con ella sobre su cuello. Esto pues tiene vna muger que es necia; q̃ si es mala, *qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem*. Plinio libr. 11. naturalis Histor. cap. 25. dize, que el escorpion hiere con la cola. Tal es vna mala muger, que hiere y emponçoña el honor de su marido, luego que le buel ve las espaldas. Esta es tambien la razon, porque al Demonio se dà nombre de escorpion en la Escriptura; que quando *Lucæ*. 10. vinieron los setenta y dos discipulos muy alegres al Señor, diziendole que aun ya les obedecian los mesmos Demonios, el Señor les respondiò; *Ecce, dedi vobis potestatem calcandi supra serpẽtes, & scorpiones; & super omnem virtutem inimici, & nihil vobis nocebit*. Lugar, que se entiende a la letra de los Demonios, segun consta de el contexto; y assi lo explicò Tertuliano libro 4. contra Marcionem cap. 24. Assi que en esto imita la mala muger al Demonio, o el Demonio a la mala muger, q̃ apenas buel ve las espaldas, quando como escorpion hiere, y emponçoña con la cola. Triste del que tiene con tal escorpion el lecho, y plato comun: *Qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem*. No fue assi el yugo de Maria sobre el cuello de Ioseph, sinò dulcissimo, suavissimo; tal, que para sacudirlo cõ ausencia fue necessaria resulucion tan santa, y tan triste como esta: *Ioseph autem vir eius, cùm esset iust⁹, voluit occultè dimittere eã.*

Plinio. Tertuliano.

§. IIII.

Voluit occultè dimittere eam.

SVbamos esto de punto en servicio del glorioso S. Ioseph. Sentimiento es de Origenes Homil. 1. in diversos, q̃ supo Ioseph, que era milagrosa, y divina la preñez de su esposa Maria, y que naciò de summa veneracion la resolucion, que oy concibiò de dexarla. Opinion, a quien ilustra tambien la espressa autoridad de San Basilio oratione de humana Christi generatione, cuyas palabras son: *Virumq; Ioseph reperit, & conceptionem, & causam ex Spiritu sancto. Quam obrem talis nominari vxoris maritus metuens, eam voluit occultè dimittere*. Verdad, que colige el sapiẽtissimo Padre de la põderacion de las palabras, que el Angel dixo a Ioseph: *Noli timere accipere Mariam cõiugem tuã*. Las quales insinuan, que era soberano temor de reverencia, el que obligava a Ioseph a ausentarse de la Virgẽ, encogiendose humildissimamẽte, y juzgandose por indigno de ser llamado esposo de virgẽ preñada de Dios, por obra de el Espiritu divino: pues el Angel lo assegurò del miedo que tenia, diziendole, que lo depusiesse, pues la voluntad de Dios era, que coavitase aun cõ Virgen tal, pues realmente era su esposa. A lo qual añidiò Theophilacto, que si biẽ es verdad, que Ioseph no estuvo ignorante de la preñez mysteriosa; no se atrevia a llamar esposa suya, a la de quien sabia que estava llena de gracia: *Innotuit Ioseph* (dize Theophilacto) *quòd Deipara ex Spiritu sancto concepit. Vnde clam voluit eam dimittere, & non audebat habere vxorem, quæ tantam habebat gratiam*. Y demas de que siguẽ la mesma opinion Viguerio in Theologicis institutionibus cap. 20. §. 9. diziendo,

Origenes. *S. Basilio.* *Theophil.* *Viguerio.*

ziendo, que subiò de pũto este temor reverẽcial de Ioseph, porque en el rostro de la Virgen desde el mesmo punto, que concibiò a Christo N. S. rayò vn resplandor soberano corporal, que no menos ponia admiracion en los ojos, que veneracion en el pecho de Ioseph. Gerson varon doctisimo tom. 4. en vna Epistola que escrive de institutione festi D. Iosephi, affirma, que antes que la sanctisima Virgẽ se partiesse a visitar a su prima Elisabeth, descubriò a su carissimo esposo el mysterio de la encarnacion del Verbo divino en su vientre virginal, y desta revelacion altisima se pasmò de manera de pura admiraciõ el santo Ioseph, que reputò por osadia sacrilega el atreverse a vida comũ con tan soberana esposa. Eche el sello Bernardo a esta opinion piadosissima, el qual Homil. 2. *super Missus*, affirma de ella, que es la comun de los Sãtos; y que la determinacion de Ioseph en ausentarse de su esposa sacratissima naciò de reverencia semejante, a la con que dezian Pedro Lucæ. 5. *Exi à me, quia homo peccator sum Domine*, y el Centuriõ, *Domine, non sum dignus, vt intres sub tectũ meum*. Y aunque no menos con salva de piedad, que doctamente oponga contra todo esto Barradio tom. 1. libr. 8. cap. 5. que si ser de Espiritu santo la preñez de la Virgẽ ocasionava en Ioseph este acuerdo de ausencia; no solo no se le quitaria el miedo con la revelacion del Angel, sino que aun antes se augmentaria, viendo confirmada con sũ autoridad la causa, de que procedia; no obsta, porque las palabras del Angel a Ioseph, *Noli timere accipere Mariam coniugem tuã, quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est*, no solamente se endereçan a manifestarle el mysterio de la Virgen preñada, sino tambien la voluntad, que Dios tenia de que le hiziesse compañia como a esposa, aunque el no la mereciesse.

Gerson.

S. Bernardo

Barradio.

Voluit occultè dimittere eam. Ni resulta en menor loa, sino a mi vèr en mayor de Ioseph la opinion, que aqui siguen S. Hieronymo, y el Autor operis imperfecti in Matthæum, los quales affirmañ, que Ioseph suspendiò el acto; ignorando la causa de la preñez de la Virgen: y que sin poner dolo en la santidad immensa de la esposa, se resolviò de dexarla. Opinion, q̃ bien ponderada cede en mayor veneraciõ de este felicissimo Patriarca: porque segun esta consideracion se portò como Angel, el que segũ aquella retrocediò como santo. *Voluit occultè dimittere eam*; no atreviendose a dezir esta causa, quiso ausentarse de ella, como la vido preñada. Esta fue vna de las pruevas de mayor fortaleza, que pudieran caber en vn pecho humano. Pesò Ioseph por vna parte perder la Virgen la honra, por otra no solamente perder el la suya, sino tambien patria, casa, deudos, amigos, hazienda, conocidos, y todo quanto tenia, el aver de desterrarse para siempre peregrinando, pobre, y por tierras estrañas, y considerando todo esto, hizo en su alma el honor de la Virgen excessivo contrapeso a todo este exercito de cosas. O pecho sancto, incontrastable, nobilissimo!

S. Hieronym. Auctor del Imperfect.

Voluit occultè dimittere eam. Exemplo maravilloso contra los que movidos de ligeras sospechas juzgan cõ temeridad, y tyrania, descomponiẽdo a personas bien reputadas, y aun contra los que por la vista de que quiera sentencian luego en revista contra el proximo. Vè el nobilissimo Ioseph el preñado de la Virgen, y estando cierto de si, de que nada tenia en el; presumiò tan honradamente de la castidad de su esposa Maria, que sin saber concertar con ella lo que veia por los ojos, suspẽdiò el juizio del hecho, hasta tener desengaño del cielo. *Genes.* 39. Hallò Phutiphar a su muger llorãdo cõ la capa de Ioseph en las manos,

publicando sentimiento de que se le huviera atrevido tan atrozmẽte su esclavo: prenden a Ioseph, el qual calla por no descubrir la liviandad de su señora: aprietase el indicio de la fuerça con vna aparencia tan grande, como sin duda lo era, ser ella vna muger principal, de quien no era de presumir semejante baxeza. Con todo esto, dize la Historia sagrada: *Et maritus nimium credulus verbis vxoris*: que anduvo el marido demasiado en la credulidad, q̃ diò a las palabras de su muger, y que se arrojò a juzgar antes de tiẽpo: porque si el mirára al rostro de Ioseph en la carcel, la composicion, y serenidad suya le hizieran reparar. Pues tal vez, dize mas la serenidad del semblante en el reo, que el testigo en el processo. Notò gallardamente S. Hieronymo, comentando las palabras del Apostol 1. ad Corinth. 7. *Alligatus es vxori? Qui vxorem habet* (dize el Santo) *servus est vxoris, & quod malorũ servorum est, alligatus*. Que no solamente es el marido esclavo de la muger, sino a vezes mal esclavo: pues como a el q̃ lo es le suelen echar prisiones, assi la muger astuta con vn cabello las echa al marido. Cepos y grillos de oro, cadenas sabrosas, galeras dulces, en que el forçado adora el remo, con que se cansa bogando. El amor grande, que tuvo Phutiphar a su muger, le hizo arrojarse a creer antes de tiempo las lagrymas suyas, y a no esperar la respuesta del innocente Ioseph. *Leuit*. 13. Por siete dias mandava Dios, que suspendiessen los Sacerdotes la calificacion del leproso, para vèr si lo era, o no. Cõ tanto tiento quiere Dios se califique la lepra del cuerpo, para intimaros el con que aveys de proceder, antes que declareis por leproso en la alma a vuestro proximo, antes que le condeneys por pecador: sino hallais evidente cõprovacion de su flaqueza, suspended el juyzio con prudencia, o con caridad echadlo a la mejor parte. *Iudica me, Domine, secundum iudicium diligentium nomẽ tuum*, dezia David *Psalm*. 118. Señor, juzgadme a fuer de los que amã. Frasi, debaxo de la qual pidiò el favor de Dios, aludiendo a el grande, con que los justos suelẽ en esta vida juzgarnos, atribuyendo siempre a bien nuestros sucessos prosperos, y adversos, en cõtraposicion de los mal intencionados, que todos los atribuyen a mal. *Iob*. 16. Donde quexandose Iob de sus amigos, que por vèrlo trabajado lo calificavan por merecedor de los trabajos en que se via, lee el Vulgato, *Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me*; dize el Chaldeo: *Oculis subulæ sublimis intuitus est me*. Miraronme mis amigos con ojos de alesnas, esto es, passandome el coraçon con sus malas razones, y juzgando mal de mi, por los trabajos que padecia. No solamente es esto ya faltar a las obligaciones de Christiano, sino aun tambien a las de hombre onrado, aunq̃ fuesses vn Gentil; como se echa de vèr por el exemplo de Alexãdro, de quien refiere libro. 3. Quinto Curcio, que teniendo aviso por carta de Parmenio (que era su mayor privado) de que Philippo Medico que lo curava, lo queria matar con vna purga venenosa, estando presente a el tiẽpo de tomarla, dandole al Medico cõ vna mano la carta, beviò la purga con otra, diziendole despues de averla bevido, que advirtiesse, que si bien era verdad, que en otras cosas podia mas galardonarlo, que en ninguna como en la que avia hecho, era possible que lo honrasse mas. Advirtiò sutilmente Theophilato, comentando las palabras de Christo N. S. Lucæ. 8. *Nolite iudicare, & non iudicabimini, nolite condẽnare, & non condemnabimini*, que no prohibiò Christo N. S. que reprehendiessemos a el proximo, sino que lo juzgassemos. Porque, si bien es verdad, que en las devidas circunstancias es la correccion fraterna obra de misericordia, es contra ella el juyzio, que temerariamen-

S. Hierony. Quint. Curt. Theophil.

rariamente nos inclina, a que juzguemos mal de el. Soys temeroso de Dios? Pues mirad como juzgays (pues que tal vez por el juyzio temerario, q̃ en caso grave tuvistes de vuestro proximo, perdistes la gracia de vuestro Dios) que assi lo affirma Santiago en su cap.2. *Iudicium sine misericordia ei, qui non fecit misericordiam.* S. Pablo ad Roman.2. *Propter quod inexcusabilis es ô homo omnis qui iudicas. In quo enim iudicas alterum, te ipsum cōdemnas. Eadem enim agis, quæ iudicas.* Lugar, donde dexando las primeras palabras, que hazen a nuestro intento: *Inexcusabilis es ô homo omnis, qui iudicas*, se deven ponderar las que añade: *In quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas.* Como si dixera: quando no tuvieras otro motivo, para dexar de juzgar a tu proximo, bastava este; de no ser con verdad calificado por malo, en lo que temerariamente juzgas tù de tu proximo, que lo es, *eadem enim agis, quæ indicas.* Porque es cosa muy ordinaria condenar en otros las culpas, que apenas conocemos en nosotros. *Genes.*37. Iudas hazia apedrear a su nuera Thamar viendola preñada, porque todavia no estava desengañado de que el preñado era suyo. 2. *Reg.* 12. David sentenciò a muerte al que hurtò la oveja regalada, y vnica de su pastor, no advirtiendo de que el mesmo es el delinquente, cōtra quien dà la sentencia. 2. *Reg.* 13. Mata Absalon a Amon por violador de la hermana; viniendo el a serlo de las madrastras: *eadem enim agis, quæ tu indicas.* Preguntando vn Santo Monge a otro, que era la razon de ser tan facil en materia de conocimiento de sujetos, le respendiò: *Quia necdum te ipsum cognovisti. Nam qui se ipsum novit, fratrum vitia non aspicit.* No ay hombre mas facil para conocer a otros, que el que no trata de conocerse a si mesmo: que los que sō ciegos para el conocimiēto de si mesmos, sō linçes para el de otros. *Luc.*6. Quando los Phariseos presentarō ante Christo la muger adultera, Christo sin responderles, se baxò a escrebir cō el dedo en el suelo: hecho que ahuyētò a los que la acusavan. Preguntan los Santos, que escribiò Christo N.S. que luego se salioron todos los acusadores vno a vno? Y dexando la opinion de S. Ambrosio Epist.97. que affirma, que las palabras que escribiò, fueron estas: *Hypocrita, quid vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem in oculo fratris tui non vides?* Hypocrita, que miras la paja en el ojo ageno, y no la viga en el tuyo? aun es mas a nuestro proposito lo que siente S. Hieronymo lib.2. contra Pelagianos; que escribiò los pecados de los acusadores de la muger: los quales eran adulteros, y quiçà mucho mas que ella. Mas como no siempre el dedo de Dios nos escribe delante nuestras culpas, para las quales no tenemos ojos; presumimos de tantos para descubrir las agenas, que muchas vezes las atribuimos, a el que jamas tuvo pensamiento de cometerlas. 2. *Regum.*10. Embia David cō caridad cortès sus embaxadores a Hannon Rey de los Amonitas, para que le dèn el pesame de la muerte de su padre Naas, y anda Hānon tā temerario, que los despacha ignominiosamente, juzgandolos por espias. Hasta aqui llega la temeridad, conque suele el mundo juzgar: pues no ay biē que ella no atribuya a mal. Iuzga al humilde por vil, al suffrido por pusilanime, a el abstinente por avaro, al piadoso por hypocrita, al callado por ignorante, al eloquente por parlero, a el modesto por altivo, a el misericordioso por incapaz, al recto por cruel, a el liberal por prodigo, al affable por liviano. No assi el nobilissimo, y santissimo Ioseph: que quando vè el preñado de la Virgen, y sabe de si que no tiene parte en el; apretado de tan terribles indicios, suspendiò el juyzio, librando a vna tristissima ausencia, a vn immenso sentimiento la ignorancia

S. Ambros.

S. Hieronym.

de la preñez de su esposa: *Voluit occultè dimittere eam.*

§. V.

Voluit occultè dimittere eam.

NO sintiò (como si dixera) tan fuerte su coraçon, que lo pudiera dar a prueva de lagrymas de Maria. Y assi determinò de hazer su partida, sin hazersela saber. Considerava las partes assi de naturaleza como de gracia, que resplãdecian en aquella santissima, y bellissima preñada; y sintiẽdose sin fuerças para suffrir el encuentro de esta fiera despedida, aprestava en secreto su partida: *Voluit occultè dimittere eam.* Señores, no ay cosa, q̃ assi difficulte el hablar de las grandezas de la Virgen, como ser tãtas las suyas. *Habacuc.* 3. donde nuestra Vulgata leyò: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharan*, dize la Version de los 72. Interpretes: *& sanctus de monte vmbroso & condenso.* Vendrà Dios (dize el Propheta) de monte espesso, y vmbrio. S. Hieronymo dize, que por este mõte fue figurado el Padre eterno: Ruperto, que este monte es figura de la alteza de los juyzios de Dios, y de la incomprehensibilidad de la divina Sabiduria. Estas son las selvas, a quien obscurece de manera el celaxe de arboleda mysteriosa, q̃ es menester nos alumbre la hacha de la Fè, para no errar el camino de la verdad, que và por ellos. Vno de estos bosques soberanos de purovmbrios de mysterio tenebrosos es la sanctissima Virgen, a quien el Espiritu sancto, y arboles de virtudes hazen sombra de manera, q̃ no ay ingenio tan perspicaz, que divise las sendas, y veredas de sus excelẽcias, y grandezas. Y aunque todas estas nunca las viò claramente el ingenio de Ioseph, en cierta manera oy se le representaron a su amor: y assi pusieron en su pecho vna resoluciõ ineffablemente dolorosa, al peso de la grãdeza de su Esposa.

S. Hierony.
Ruperto.

Considerava lo primero la hermosura, y belleza corporal de su amãtissima esposa Maria. Fue tan grande la hermosura de aquel cuerpo virginal, que eccediò a todas las hermosuras, q̃ ha tenido, y tendrà el mundo. Assi lo sienten comunmente los Doctores Ricardo de S. Victore c. 26. super Cãt. S. Antonino 4. part. Summæ Theologicæ. tt. 15. cap. 10. §. 2. Andres Hierosolymitano Sermone de Assumptione, Alberto Magno tractatu de Virgine, S. Gregorio Naziãzeno in Tragœdia de Christo patiẽte, Dionysio Cartusiano lib. 2. de Laudibꝰ Virginis art. 3. & 4. y assi fue revelado a Sãta Brigida, como consta de el cap. 55. de sus revelaciones. Y fue conveniente por muchas razones, que la Virgen soberana se aventajasse a todas las mugeres en hermosura de cuerpo. Lo primero, porque no huviesse en el mundo muger, que se pudiesse gloriar de aver sido mas hermosa, que la virgen. Lo segundo, para que su devocion assentasse con mas ternura en coraçones de carne: los quales ordinariamẽte la tienen mayor con hermosura de cuerpos, que de almas. Lo tercero, porque avia de ser madre de IESV Christo N. S. de quiẽ dixo David Psalmo 44: *Speciosus forma præ filijs hominũ:* que fue el mas hermoso, y bizarro de los hombres: porque campeasse en el cuerpo de el hijo la bizarria, y hermosura de el cuerpo materno. Lo quarto, para que la mesma hermosura corporal aventajada de la Virgen ocasionasse de suyo tiernos affectos de amor entre ambos. En el cap. 1. de los Cantares la llama el Espiritu santo bellissima entre todas las mugeres, *Pulcherrima inter mulieres:* y *pulcherrima mulierũ*, en el cap. 5. Y aunque es verdad, que al principio dixo ella mesma de si, que estava curtida de el Sol, *Nolite me con-*

Ricardo de S. Victore.
S. Antonin.
Andr. Hierosolym.
Alb. Mag.
S. Gregorio Nazianz.
Dioni. Cartusiano.
S. Brigida.

siderare quòd fusca sim: quia decoloravit me Sol. Cant.1. Las damas de Hierusalem la juzgaron por la mas hermosa de las mugeres, aunque la vieron morena, Cant.5. Quò abijt dilectus tuus, ô pulcherrima mulierum? Y Dionysio Cartusiano lib.1.de Laudibus Virginis cap.36. advirtiò, que en el rostro de la santissima Virgen rayò siempre vn resplandor corporeo sobrenatural, de manera, que asi como en la cara de IESV Christo N.S. resplandecia vn rayo de la divinidad (como lo notò S. Hieronymo comentando el capit.9. de San Matheo diziendo, que la luz y resplãdor de el que le hablò solas dos palabras, Sequere me, excusò de temerario el desamparo de sus libros y aduana) asi en el rostro de la Virgen brillò siẽpre vn resplandor soberano corporal. Y no solo fue previlegiada en esto la belleza de el cuerpo de la Virgen, sino que jamas siendo como fue tan estremada incitò el coraçon de el que lo mirava a movimiento sensual: que assi lo sienten S. Ambrosio libr. de institutione Virginis cap.7. S. Buenaventura in 3.dist.3.1.p.art.2. Alexãdro de Ales 3.p. Sũmæ q.9.membro.3.art.1. Donde sube esta doctrina de pũto diziendo, que con solo mirar la Virgen soberana a vn sẽsual le matava el movimiento desordenado de la cõcupiscencia. Sentimiento, que no solamẽte apoyan aquellas palabras de Ambrosio en el lugar citado: Tanta erat eius gratia, vt non solùm in se virginitatem servaret, sed etiam, si quos inuiseret, integritatis insigne conferret, sino tambien la dotrina de el Doctor Angelico in 3.dist. 3.q.1.ar.2.quæstiũcula 3. el qual advirtiò, q̃ no fue tãto este effecto d̃ la hermosura corporal q̃ tuvo la Virgẽ, quãto de el resplãdor gracioso soberano, que retocava puramente aquella carne santissima.

Cartusiano. S. Hierony. S. Ambros. S. Buenau. Alexandro de Ales. S. Ambros. S. Thomas.

Considerava mas Ioseph la hermosura espiritual de su esposa Maria. Señores, de la manera que la hermosura y belleza de el cuerpo consiste en la proporciõ de las partes envestidas de cierto color suave: asi la de la alma consiste en aquella travazon de varias virtudes, a quien (digamoslo asi) hazen blãcas y coloradas, las purezas y ardores de caridad. Fue pues tanta la hermosura de virtudes, y de gracias, q̃ tuvo la alma de la Virgen soberana, q̃ el mesmo Dios blasonava de su fabrica. Cantic.6. Donde nuestro Vulgato leyò, Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt, dize el Hebreo: quia ipsi me superarunt, roborarunt, extolli, & superbire fecerũt, y Rabbi Abrahã leyò, quia ipsi fortiores fuerunt me, præualuerunt mihi, & abstulerunt mihi robur meum, & dominium meum. Todas las quales no solamente no son contrarias a nuestra leccion Vulgata, sino que antes la declaran con agudeza y galanteria. Esposa mia (dize Christo N.S. hablando con el alma de su madre) aparta de mi tus ojos, porque si clavas en mi los de tu alma hermosissima (si bien me esfuerçan, y me dan occasion, para q̃ me ensoberbezca) tienen mas fuerça que yo, y prevaleciendo contra mi me privan de el dominio de mi mesmo. Cosa cierta es, que la vista de la hermosura corporal de la Virgẽ no puede desvanecer al que como Dios verdadero es incapaz de soberbia, ni hazer fuerça al que es omnipotencia divina, ni despojar de el señorio de si mesmo al que es Señor de todo lo criado, y de todo lo posible: sino que son metaphoras mysteriosas y sacramentales, de que vsa el mesmo Espiritu sancto, para intimar la grãdeza de el agrado, que tiene Christo N.S. en la contemplacion de la belleza espiritual de su madre. Pues si la vista de esta sagrada belleza obra esto en el coraçõ de IESV Christo; que obraria en los Demonios? que en los hombres? que en las almas de el Purgatorio? que en los Angeles? que en Ioseph su esposo, q̃ la amava mas que a si? Equitatui meo

asimilaui te amica mea in curribus Pharaonis, Cant. 1. Aviale dicho antes el Esposo divino que era bellissima: dize despues: en destruyr y trastornar los carros de guerra de Pharaō eres muy parecida a mi cavalleria. Al primero aspecto parece q̃ desdize la metaphora: porque que tiene que vèr vn rostro hermoso con el esquadron de cavallos de armas? Pero ella es maravillosa, en fin como dictada por el Espiritu sancto, con que se nos dize que la hermosura santa de la Virgen rinde a los hombres, a los Angeles, a Dios. En la guerra toda la fuerça consiste en la gente de acavallo: porque si es tan fuerte, disciplinada, y biē armada como la Persiana: que matança no haze? que sangre no derrama? tanto feroz cavallo encubertado de azero, tanta lança de frexno con dos hierros, tanto peto, tanto yelmo a prueva de balas enramadas, y de las mas leales espadas. O gran Turco Selin, que ni con la disciplina de tus Genizaros, ni con la potencia de tus balas y artilleria, ni con mas de dozientos mil guerreros tuyos pudiste resistir a treynta mil Persianos armados de cuerpos y de cavallos, que mataron a tus ojos la flor de todo tu exercito casi sin perdida suya. Pues al esquadron valentissimo de vna cavalleria triumphante y armada, que todo lo doma, se compára la belleza de alma de la Virgen: *Equitatui meo asimilaui te, amica mea*, en significacion de que no ay quien no se rinda a su amor: que es tambien lo de el capit. 6. *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Fue la alma de la Virgen vn Epitome soberano, que Dios hizo de todas las perfecciones, y gracias de las criaturas. Y asi no parece sino que desde abeterno echò Dios ojo, con particular cuydado a los matizes y resplādores de perfecciones y gracias, que campeavan y resplandecian en todas, affinandolos y subiendolos de punto para assentarlos en esta imagē de la alma de su Madre. *Dominus possedit me ab initio viarum suarū, ab æterno ordinata sū. Nondum erāt abyssi, & ego iā concepta erā. Quando præparabat cælos aderā: Cum eo erā cūcta componēs.* Prov. 8. Lugar, que aūque a la letra se entiende de la divina Sabiduria (pues donde nuestro Vulgato leyò: *Domin⁹ possedit me ab initio viarum suarū*, dize la Hebrea, *Dominus possedit me initiū viarū suarum*) la Iglesia se lo accomoda a la Virgen, como dando a entender, q̃ quādo Dios en sus ideas desde abeterno çanjava abysmos, enriscava montes, ahondava máres, nivelava los ayres, y argentava las estrellas; tenia siēpre puesta la mira en la fabrica de esta hermosura soberana: *Ludens in orbe terrarū.* Asi que quando en su mente divina bordava de estrellas y flores, prados y cielos; dava en cierta manera vnas como pinzeladas, para adelgazar su pinzel, y dar punto a las colores de perfecciones y gracias, que avia de sentar en el alma de su Madre. De manera, q̃ la hermosura de el mūdo, la perfecciō de los Angeles, la gracia de los Santos cōparada cō la de su Madre; la tuvo Dios desde su eternidad por vn negocio de juego, como tā bien essas techumbres incorruptibles de los cielos por juguetes de sus dedos: *Quoniam videbo cœlos tuos opera digitorū tuorum.* Y de aqui es, que aquel a quiē le parecierō angostos para su casa, *Cœli cœlorū te non capiūt*; calificò a la Virgen por morada digna suya: *Quem cœli capere nō poterant tuo gremio contulisti.* Finalmente la Virgen (como dixo Damasceno Oration. 1. de Nativitate Mariæ) es, *humanæ naturæ venustas*, hermosura de la naturaleza humana: porque en los cuerpos y en las almas redunda vna nobleza y agrado particular, quando consideramos, que la immaculada Maria tuvo cuerpo, y alma.

Prouerb. 8.

Psalm. 43.

Damascen.

Todo esto hazia guerra en el coraçon de Ioseph resuelto ya de ausentarse de Maria. O hombre (diria hecho vn manantial de lagrymas) el mas

venturoso y mas desdichado de la tierra: el mas venturoso en aver alcançado tal Esposa, y el mas desdichado en vèrse obligado a desampararla. O Maria, y quien vltrajarà tu santidad? Yo la confiesso, yo la adóro: mas quedate a Dios, pues ignóro la causa de tu preñez. O cuerpo bellissimo, donde irè, que no muera ausente a manos de tu memoria? O muger santissima, quien juzgarà mal de tu preñez aviendo conocido tus soberanas virtudes, tu vergueça, tu humildad, y tu oracion? Ay Esposa dulcissima, tu desampáro es el que siẽto, no el agravio de mi honor: quanto mas, que no me persuado de q̃ me has hecho ninguno. Despedirème de ti? Mas no, que no ay coraçon que pueda resistir a la fuerça de tu presencia. O quan glorioso huviera sido mi fin, si lo huviera tenido en tus braços antes de vèrte preñada! Que diràs? Que sentiràs quãdo sepas que me he ido? Quando corran muchos dias, en q̃ no sepas de mi? O Maria, y quiẽ no huvierà sido tu Esposo, sino tu esclavo, para no vèrse obligado a hazer vna ausencia tã amarga! No me atreverè mas a parecer ante tus ojos: mas en ausencia tuya si fuere necessario, darè mil vidas por ti. Cielo mio, paloma mia, quien te consolarà? o quien cuydarà de ti? A Dios, Maria, a Dios, que presto morirà tu desdichado Ioseph desterrado de tu vista para siempre.

§. VI.

Hæc autem eo cogitante, Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.

CON este amor doloroso, y triste resolucion se durmiò: quando vn Angel glorioso lleno de luz venciò con los rayos de la bellissima suya las tinieblas de aquel tristissimo sueño, en que Ioseph estava sepultado, diziẽdo: Ioseph hijo de David no tèmas, ni dexes a tu Esposa Maria, que por obra de Espiritu santo concibiò virgẽ, y virgen ha de parir al Salvador de el mundo, a quien llamaràs IESVS. De el gozo con que despertò Ioseph no sé dezir mas, sino que fue tan grande, como avia sido la tristeza, con que se durmiò. O ardid de el amor de Dios, que tal vez a vna alma santa, a quien ama, quita los bocados suaves de cõsuelos interiores, que le comunicava en la oracion, o haze vn amago de que los quiere quitar: todo para mayor gloria suya, y mayor provecho nuestro. Vna mysteriosa figura de esta estratagema amorosa de Dios hallamos en aq̃llas palabras d̃ el c. 4. de los Cãtares: *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris, donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.* Es el caso, q̃ con su esposa pastora avia gastado grande rato el esposo pastor echando bellos apòdos a sus ojos, diẽtes, labios, cabello, mexillas, cuello: *Oculi tui columbarum, dentes tui sicut greges tonsarum, capilli tui sicut grex caprarum, sicut fragmen mali punici genæ tuæ, sicut vitta coccinea labia tua, collum tuum sicut turris David.* No ay duda, sino que la buena pastora estava dulcemente entretenida cõ la gracia de los apòdos, y terneza de todos estos requiebros. Pero el pastor artificiosamente por subir de punto el amor de su pastora, rompiò de repente el hilo de alabanças y requiebros, diziendo: *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ, vadam ad montem myrrhæ, & ad collẽ thuris*, como si dixera: que es lo que hago yo aqui? He de yr al monte de el incienso, y collado de la myrra, antes que el Sol se ponga, y estoyme aqui tã de espacio? Lenguage artificioso, de que suelen vsar a vezes los amadores, aun quando mas largamente entretenidos con las personas que aman:

O Corydon, Corydon, quæ te dementia cœpit? Virgilio.
Semiputata tibi frondosa vitis in vltimo est.

Reprehen-

Reprehendiendo en si mesmos el descuydo de las cosas, que estan a su cargo causado de el gozo de la presencia de la persona que aman: como tambien es costumbre de amantes rebolver sobre las mesmas reprehensiones, que suelen darse en semejantes ocasiones, y reprovarlas. Asi pues lo hizo el Esposo, que aviendo gastado tiempo en alabar a su Esposa, y reprehendido en si mesmo la tardança q̃ hazia; quãdo parece que la esposa se sentia ya çoçobrada de este recelo de ausencia rebuelve el pastor diziendo: *Tota pulchra es amica mea; & macula non est in te*, como quien dize: pierdase el incienso, y no se coja la myrra. O perdidas ganancIosas por gozar essa bella persona, tan perfecta, que no ay en ella vn sino. Esta es la corteza de este lugar, y la medula de el espiritu q̃ encierra, es manifestarnos el espiritu divino esposo de la alma santa vn ardid amoroso, que acostumbra, quitãdole en la oracion, o haziendole amago de que le quiere quitar los cõsuelos soberanos, que le dà. Como requiebra, como entretiene, como loa en la oracion Dios a vna alma? Oye dentro de si mesma las vozes de Dios, con que apòda y engrandece los affectos q̃ tiene en las cosas de su gusto, y de su amor. Mas para subirle de punto este que la alma le tiene, divierte a vezes el gusto, amagala con su ausẽcia, trasponele los rayos de su luz, dexala con sequedad. Buelve luego a la vista de su alma dessеosa de su presẽcia; como vencido de la belleza de la gracia que tiene. Esta salsa, que tan sabrosos haze los platos d̃ el amor, quiere el Espiritu sancto que tenga el de vna alma, que lo ama: para que ya cõ el amago de ausencia, ya cõ la resolucion de el ampáro que represẽta a sus ojos, la tome ella de valerse de el de Dios, y se acreciente y esfuerce en el amor, que le tiene. Esto pues significa aquel artificioso ademã de el Esposo pastor, quando estando dulcemente con su esposa entretenido apercibe el fin de la conversacion amorosa, intimãdo la obligacion que le corre de yr al monte de el incienso, y subir al collado de la myrra antes que se ponga el Sol, y el rebolver sobre la mesma reprehension q̃ se dà con vn amor triumphador de las obligaciones mas percisas: *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ, vadam ad montem myrrhæ, & ad collẽ thuris. Tota pulchra es amica mea & macula non est in te.* Asi, que fue artificio divino dormir Ioseph tan triste, para que despertasse tan alegre.

§. VII.

Quod enim ex ea natum est de Spiritu sancto est.

DIOS encarnado en el vientre de Maria fue la ocasion de la tristeza de Ioseph, y los merecimientos de el niño Dios concebido grangearon en el vientre de su madre la revelaciõ de esta preñez, que hizo el cielo a Ioseph. Dà Dios la llaga y la medicina: quando envia la tribulacion, envia juntamente el repáro contra ella. Iunto a las yervas ponçoñosas cria Dios las medicinas, que son antidotos contra ellas: y como notò Plinio lib. 9. historiæ naturalis cap. 4. de la cabeça de la bivora donde està la fuerça de su ponçoña, se haze la triaca contra ella. Plinio.

Et de medio ignis tanquam species Electri. Ezech. 1. Entre las llamas que trepavã y ondeavan sobre los muros, torres, y capiteles de Hierusalem, se le muestra Dios al Propheta Ezechiel todo en especie de Electro, que es symbolo de clemencia: para enseñarnos, que es Dios tan puntual en esta vida en darnos la medicina (si nos dà la llaga) que entre los fuegos de su justicia resplandecen los Electros de su misericordia. O que palabras a este proposito las de Daniel capit. 12. *A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, & posita fuerit*

abominatio in desolationem, dies mille ducēti nonaginta. Và hablando a la letra el Propheta de el tiēpo q̃ ha de durar la persecucion de el Antechristo, y dize que seràn mil y dozientos y noventa dias. De manera, que solos los treynta primeros dias no hallarà varones de espiritu y zelo de honra de Dios, q̃ puedā hazerle rostro y resistēcia predicando; mas en lo restante de los mil y dozientos y sesenta se le haràn muy grande, con su predicacion Enoch y Helias, a quien Dios sacarà entonces contra el de el Paraiso terrenal, dōde hasta entonces les conserva, y conservarà la vida milagrosamente, y predicaràn contra el en Hierusalem vestidos de sacos. Assi lo descubriò vn Angel a Iuan Apoc. 11. *Dabo duobus testibus meis, & prophetabūt diebus mille ducētis sexaginta amicti saccis: & cùm finierint testimonium suum, bestia quæ ascendet de abysso, faciet cōtra eos bellū*. Asi, que si envia Dios al mundo vna tribulaciō tan grande, como el Antechristo; envia tābien contra ella vn repáro tā poderoso, como la predicaciō de Enoch y Helias. Y porq̃ el Antechristo en virtud de el pacto expresso, que tendrà cō los Demonios, harà en los ojos de el mūdo prodigios y maravillas; enviarà Dios a Enoch y Helias con tan prodigiosa potestad, que morirà abrassado de el fuego que les saldrà d' las bocas, qualquiera q̃ tuviere pensamiento de offenderlos. Podràn cōvertir las aguas en sāgre, hazer que el cielo no llueva: finalmente obrar maravillas y prodigios en oposicion de el Antechristo, q̃ asi lo annūciò el mesmo Angel a Iuā en el mesmo capitulo: *Et si quis voluerit eis nocere, ignis exiet de ore eorum, & devorabit inimicos eorum. Hi habent potestatē claudendi cœlum, ne pluat diebus prophetiæ ipsorum, & potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguine, & percutere terram omni plaga, quotiescumque voluerint*. Tanta es la pūtualidad de la providencia divina, que quando dà la llaga de vna tribulacion tan grande como la de el Antechristo; dà vna medicina tan efficaz contra ella. Y el començar la persecuciō de el Antechristo treynta dias antes, que la predicaciō de Enoch y Helias (pues dize Daniel, que durarà aquella mil y dozientos y noventa; y el Angel a Iuan, de que ha de durar esta otra mil y doziētos y sesenta) no solamente no es falta de la providencia sobrenatural de Dios, sino antes vn artificio suyo peregrino, para que mostrandose treynta dias despues; resplandeciessen mas asi la prodigiosa potestad de Enoch y Helias, como su predicaciō maravillosa: haziendo el mundo mayor estimacion de socorro tan soberano, por aver de el carecido treynta dias. De suerte, que si Ioseph no huviera tenido en compañia de Maria vna çoçobra tan terrible como esta; no la amára y estimára con el punto, que la amò y la estimò despues.

Soberano Patriarca, Maestro de Dios, esposo de su madre, espejo de santidad, honor de el mūdo, exemplo santo de amor: por las ansias y congoxas amorosas que padeciste, sin faltar vn pūto a las obligaciones que tenias al mūdo, a tu persona, al mesmo Dios y a su madre, que nos alcāces caridad que mire las obras de nuestros proximos: desengaño de la brevedad con q̃ se passan los dias, y gustos de nuestra vida: paciencia para suffrir el yugo de vna muger: afficiō a las bellezas y gracias soberanas asi corporales como espirituales de Virgen: conocimiento de los ardides y estratagemas amorosas de Dios, de que vsa para subir de punto en nuestras almas su amor. Finalmente confiança en su divina providencia: que si nos dà la llaga de la tribulacion y de el trabajo, nos darà tambien con ella la medicina de la gracia, resguardo de la salud de la gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL NACIMIENTO de Christo nuestro Señor.

Exijt edictum à Cæsare Augusto, ut describeretur vniuersus Orbis. Lucæ. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO AY QVE FIAR de palabra de hombre: pues solo Dios es el que tiene por blason, ser cũplidor de la suya. *Exod.* 3. donde nuestra Vulgata introduze a Dios hablando cõ Moysen, y diziendole: *Ego sum, qui sum*, verbo adverbũ, se puede trasladar de el Hebreo: *Ego ero, qui ero*. Yo (dize Dios) no solamẽte soy el que soy, sino tambien serè el que serè: para significar la certeza de el cumplimiento de su palabra. Assegùre pues el entonado el cumplimiẽto de la suya cõ la fè de quien es, que quando faltáre de ella, se verà que no la pudo assegurar con la fè de el q̃ seria. Pudo dezir, afè de quien soy, porque se vè con potẽcia, nobleza, riqueza, fortaleza: mas en todo esto no ay resguardo, ni seguridad, de que cumplirà palabra: porque aunque se puede dezir, que es en el instante en que es; no ay certeza de que serà. Y assi pudiendo solamente assegurar por el que es, y no por el que serà, no puede assegurar el cumplimiento de la palabra que dà: pues depende no solo de lo presente, que tiene cierto, sino tambiẽ de lo futuro, que tiene por tan incierto. Mas como en Dios es tan cierto el ser quien es, como el aver de ser el que serà; de aqui es, que no ay que fiar de otra palabra, q̃ de la suya. Empadrone pues Augusto Cesar al mundo, rebuelvasse todo el: no quede grãde ni pequeño, ni Principe, ni pastor que no se aliste, que tiene Dios empeñada su palabra de nacer, quando todo el mundo estè en paz. Y assi en cumplimiento de la suya trasieguese el vniverso, sepase que nace, quando

juzgò siempre, que era imposible tenerle todo el que merece su bondad: affliccion en las ansias de el desseo, de que fuesse llena de gracia la que huviesse de ser madre de Dios: affliciō de vèr cerradas las puertas de el cielo, por el pecado de el hombre: affliciō de que el mesmo Dios no le mandasse mil cosas como a su esclava: affliccion de q̄ los hombres injuriassen con tantas culpas vna Magestad tan digna de ser amada sobre todo: affliccion de vèrse saludada de vn Arcangel con embaxad tan alta, no viēdo en si prēda igual a favor tan soberano y divino: affliccion de coraçon entre la entereza de virgen, y dignidad de madre de Dios con sūma sujeciō al mesmo Dios: y affliccion de llevarle en las entrañas, y no tener prevenido aposento para el parto.

§. III.

Et peperit filium suum primogenitum.

S. Chrysost. Consideracion es de Chrysostom. tom. 2. Sermon. de Nativitat. que fue la Virgen a pie de Nazareth a Belem. Y siendo como es verdad, que o Hierusalē està treynta leguas de Nazareth, como lo affirma Aranda in prologo libri de Terra sancta, o por lo menos (segun la cuenta de Brocardo) diez y siete, y que de Belem a Hierusalem ay dos; fuerō por lo menos diez y nueve leguas, las que anduvo a pie la Virgen, estando en dias de parir: principalmente (si seguimos el piadoso sentimiento de Barradio to. 1. libr. 8. cap. 4.) que visitò la Virgen el Templo santo de Hierusalem, antes de entrar en Belem. Nunca abriò la Primavera sus primeras rosas tan bellas y tā purpureas, como se vieron las mexillas de Maria sonroseadas de el cāsancio de el camino. No fatigò a la Virgen el peso de su preñez, pues sola ella (como dize Bernardo sermone de verbis Apocalypsis: *Signum magnū apparuit in cœlo, &c.*) *Sine corruptione concepit, sine grauamine tulit, sine dolore filiū parturiuit*, como cōcibiò sin corrupciō a su hijo; lo traxo sin pesadumbre, y lo pariò sin dolor. Y aunque es verdad, que Iuan Mayor affirma, que poco peso, o ninguno hizo Christo N. S. a su madre; mejor dixo San Fulgencio in sermone de laudibus Deiparæ, que *Salubri leuitate plaudebat: lumen enim quod intra se habebat, pondus habere non poterat*; que como no nos pèsa ni la luz, ni la salud que gozamos, que asi Christo luz y salud de la Virgen nunca la fatigò con el peso. En fin, demas de q̄ Ludolpho coligiò esta verdad de el mesmo hecho, diziendo, que si la Virgen huviera sentido el peso de su preñez, no huviera podido andar a pie tātas leguas, como anduvo, estando cercana al parto; se induze la mesma verdad d̄ otra, q̄ en el lugar citado nos enseña S. Bernardo: *Illud mollestissimum tædium, quo omnes grauidè laborare noscuntur; sola non sensit, quæ sola sine voluptate concepit*. Que como Maria entre otros titulos en virtud de aver cōcebido sin deleyte carnal, quedò reservada de los antojos y hastios, que cōmunmente suelē tener las preñadas; lo quedò tambien de la pesadumbre de el preñado. Llegò pues de esta manera a Belem, donde no hallando posada, ni en casa particular, ni en meson, se retirò en compañia de Ioseph, no a establo labrado con artificio, sino a vna cueva labrada sin el, de peña viva, jūto al muro de Belem (que cueva, y no establo la llaman Beda libro de locis sanctis cap. 8. S. Iustino Martyr in Dialogo, Origenes libr. 1. contra Celsum, S. Gregorio Nysseno lib. 1. de Christi Nativitate, y S. Hieronymo Epist. 17. cuyas palabras son: *Quo sermone, qua voce speluncam tibi possumus Salvatoris exponere?* Que por dever Dios menos al

Margin notes: Aranda. Brocardo. Barradio. S. Bernardo. Iuā Mayor. S. Fulgenc. Ludolpho. S. Bernardo. Beda. Iust. Mart. Origenes. S. Gregorio. S. Hieron.

mundo (ya que naciò en vn establo) no quiso fuesse labrado de hombres, sino de naturaleza: si ya no dezimos, que vino tan amoroso, que aũ no quiso ponernos en cuydado, de que le labrassemos vn establo en que naciesse. Dize S. Brigida en el lib. 6. de sus revelaciones cap. 21. que llegando aqui los dos desposados santos, se fue Ioseph a buscar lumbre para hazerla en la cueva, dexãdo sola a su esposa Maria. La qual antes de entrar en este lugar sagrado se quitò el calçado que traia, vn manto blanco con que se cubria, y el mesmo tocado de su cabeça: entrò de rodillas, y puesta sobre ellas, el rostro hazia el Oriente, arrebatada en vn extasi de contemplaciõ altissima en vn instante sintiò, q̃ como con vn gozo inmenso se avia salido el coraçon de sus entrañas. Pero mas que todo esto nos dizen las palabras de nuestro Evangelista: *peperit filium suum primogenitum*. Palabras, donde notan con agudeza dos puntos dos Interpretes doctissimos, aunque modernos. De los quales el primero nota la inmensa llaneza de estylo, con q̃ cuenta el Evangelista mysterio tan alto como el de el nacimiẽto de Christo, diziendo, que como en este no quiso Dios, que se ostentasse la pompa, q̃ en los de los Principes de la tierra; quiso tambien que el suyo se contasse tã sin ella, que no dixesse mas su Coronista, sino que Maria pariò a su hijo, q̃ lo envolviò con mantillas, y lo puso en el pesebre. El segundo advirtiò el mysterio de aquellas palabras: *peperit filium suum*: porq̃ no huvo, ni avrà madre en el mundo, que pueda llamar a su hijo tan suyo, como la Virgen a Christo: porque en los demas tiene su parte, y aun principal el varon, por razon de lo qual es el varon aun mas hijo de su padre. Mas Christo N.S. segũ la carne solo es hijo de su madre: porq̃ como en quanto Dios es hijo de padre sin madre; en quanto hombre es hijo

S.Brigida.

Alphonsus Salmerõ tomo 3. tract. 33.

Franciscus Toletus Cardinalis hic.

de sola madre sin padre: *peperit filium suum*. No se hallaron en el parto de la Virgen, ni partera, ni amiga, ni pariẽta, ni criada que la ayudasse (porq̃ demas de ser este comun sentimiento de los Santos, de los quales Hieronymo adversus Helvidium, dixo: *Nulla ibi obstetrix, nulla muliercularum sedulitas intercessit*) no fue necessario el ministerio de ninguna, pues pariò la Virgen a su hijo sin dolor. Verdad certissima, la qual, qnando no nos la enseñáran como nos la enseñan los Santos, Bernardo sermone de verbis Apocalypsis, Nysseno initio orationis de Christi resurrectione, Damasceno lib. 4. fidei c. 15, Augustino sermone 14. de Nativitate, Ildephonso sermone 2. de Purificatione, Ruperto libr. 3. in Ioan; se induxera llanamente de el tenor de las palabras de el Evangelio, pues dize de la Virgen, que embolviò al divino Infante, despues de averlo parido: *peperit filium suum primogenitum, & pannis eũ inuoluit*: obra que no pudiera hazer, si lo huviera parido con dolor: pues entre todas las mugeres (pariendo todas con el) nunca ha avido ninguna tã valerosa, que para esso estuviesse rezien parida. Todavia nos dize mas aquella palabra, *suum*. Pariò Maria a su hijo, y como según la carne tan solamente era suyo; fue el parto el que competia a la pureza de Virgen madre de Dios, y como tal mas limpio que las estrellas. *Non mater Domini* (dize Zenon Obispo Veronense sermone 3. de Natividate) *tanti partus pondere exhausta, totis pallens iacuit resoluta visceribus: non filius matris, aut suis est sordibus delibutus*. Verdad, que ilustrò S. Ildephonso sermone 2. de Purificatione, cuyas palabras son. *Virgo tantò magis libera fuit à corruptione passionis, à dolore carnis, à sordibus ignominiæ, quantò gratiâ plena & incorrupta, quasi Spiritu sancto Domino dedicata, & virtute Spiritus sancti adumbrata*. Palabras, donde si ponderamos la mysteriosa energia, que cõtienen los dos

S. Hierony.

S. Bernardo.
Nysseno.
Damascen.
Augustin.
S. Ildephon.
Ruperto.

Zenon Veronense.

S. Ildephon.

relativos:

relativos: *Tantò magis libera à corruptione passionis, quantò gratiâ plena &c.* Fue lo mesmo que si dixera, que nunca ha avido en el mundo virgen tan limpia antes de el parto como fue la Virgen en el suyo: porque la limpieza q̃ alli pudo dar la naturaleza, diò aqui el mesmo Espiritu santo, que hizo a la Virgẽ sombra: debaxo de la qual no pudo aver cosa, que no fuesse mas espejada, que los luzeros de la Alva. En fin, el suyo fue parto milagroso soberano esento de todas las inmundas ignominias de los otros. Luego que naciò el niño Dios, hizo de la cueva cielo; porque resplandeciendo su cuerpo como quando sale el Sol hizo de la noche dia: tanto, que quando faltára la lumbre, que Ioseph avia traido y encendido, bastaria la presencia de el niño divino, para dar claridad al establo tenebroso en que naciò. Brillò pues el niño Dios reclinado en el pesebre con vna luz corporal. Y de mas de que piadosamente se colige esta verdad de las palabras de Isaias cap. 9. *populus, qui ambulavat in tenebris vidit lucem magnam*; S. Vicẽte Ferrer nos la enseña expressamente sermone de Nativitate: *Quãdo Christus natus est* (dize) *corpus eius resplenduit, vt Sol quando oritur, & nox facta est sicut meridies; & ita claruit.* Y aun si ponderamos el tenor de las palabras de el Santo, *et nox facta est sicut meridies*, fue lo mismo que dezir, que luego que saliò el Sol de justicia de aquel cielo de el vientre virginal, diò de si tan grande luz, que al punto de media noche en que naciò, lo convirtiò en claridad de pũto de medio dia: *& nox facta est sicut meridies.* Pensamiento, a quien diò mas color Simon de Cassia: el qual en el lib. 1. c. 4. affirma, que pariò la Virgẽ rodeada de vna nuve hermosissima, no tanto para ornato de el orizonte humilde donde naciò el Sol divino, quanto porque no huvo ojos humanos, que mereciessen dar vista a tal espectaculo, qual lo fue Maria en

San Vicente Ferrer.

Simõ de Cassia.

el punto en q̃ pariò. Y aunque es piadosa consideraciõ la que tiene aqui vn docto Autor de nuestros tiẽpos, que naciò Christo N. S. en manos de Angeles, los quales lo llevaron luego, y pusieron en los braços de la Virgen; es a mi vèr mas alto el sentimiento de Barradio tom. 1. libro. 8. capit. 16, que affirma, que no admitiò el niño Iesus las manos de los Angeles, que se pusieron a recibirlo, sino que quiso con ineffable humildad caer en la tierra desnudo el que con ella escogiò para nacer vn establo. En fin aunque San Buenaventura in libr. de vita Christi cap. 7. dize, que hizo la Virgen de la toca de su cabeça mantilla al niño Iesus, a quiẽ lavò con la leche de sus pechos; S. Brigida en el libro de sus revelaciones dize, que la Virgen supo como avia de parir en Belem, y que previno asseadissimas mantillas de lana, decẽtissimas savanillas de lino para la ocasion de el parto. Y porq̃ alli la Virgen dize la reverencia con que lo embolviò; no es bien que su grandeza se estrague cõ nr̃a lẽgua. Y aunq̃ Beda libro de locis sanctis cap. 7, dize, que el muro de la cueva diò agua a la Virgen bastante para las necessidades de los ministerios que alli tuvo; pudo ser que la Virgen al principio, antes q̃ viesse la agua milagrosa, librasse cõ la consideracion el repáro de las suyas a la leche de sus pechos. En fin diga Tertuliano lo que quisiere lib. de carne Christi cap. 20, de que naturalmẽte vino leche a los pechos de la Virgen, con que criar al Infante IESVS: (porque siente, que aun en la Virgen acude sangre a los pechos, que alveãdo con el cozimiento de el calor natural de la parida se reduze a punto de leche para el sustento de la criatura) asi que, o sea esto natural, o no lo sea; huvo obra particular de el cielo en esta prodigiosa labor de la leche virginal. Y de mas de que S. Vincentio sermone de Nativitate, y S. Atanasio

Franc. Suarez. 3. p. q. 35. disp. 15. Sess. 6.

Barradio.

S. Buenaven.

S. Brigida.

Beda.

Tertuliano.

S. Vincen.

S. Atanasio.

nasio in sermone de descriptione Virginis & Ioseph claramente llaman a la leche de la Virgen milagrosa; el aver sido alomenos prodigiosa, se colige de el responsorio, q̃ en la fiesta de la Circuncision canta la Iglesia: *Regem Angelorum Virgo lactabat vbere de cœlo pleno*. Porque si el cielo fue el que llenò de leche los pechos virginales; sin duda fue obra prodigiosa de el cielo, si no milagrosa suya.

Pannis eum inuoluit. Aqui insinua el Evangelista otros ministerios, q̃ tuvo la Virgen soberana con su hijo, diziendo, que lo embolviò. Es visto, que antes de esto ella mesma le avia cortado la vid, o nervio vmbilical, mediãte el qual recibe el niño en el vientre de su madre el alimento que le dà (ministerio altissimo, que no solamente no huvo muger que lo mereciesse, mas ni aun Angel) y asi como tal se reservò a las manos de la Virgen: que como suyas, y no de Angeles fueron las que lo embolvieron; no de Angeles, sino suyas fueron las que cortarõ la vid de el que se humillò tanto, que se hizo la de quien somos sarmientos.

Mas. *Pannis eum inuoluit*: embuelto con humildes mantillas el Verbo encarnado: para que el Predicador no affecte embolver la palabra divina con mãtillas de humanas curiosidades. Dezia divinamente Bernardo: *paupertatẽ semper dilexi, sordes nunquam*, que nunca amò desasseos, aunque amò siempre pobreza. Tales fueron las mantillas, en que Christo se criò; pobres, y asseadas. Semejantes a las quales han de ser las con que el Predicador Evãgelico ha de embolver la divina palabra. S. Pablo 1. ad Corinth. 2. *Non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis*. No quiere Dios (como si dixera) q̃ en pañales de su palabra aya ni cañutillo, ni perla, ni pita, ni seda de humanidades no necessarias; sino q̃ aya pobreza de esso con asseo de ingenio llanamente põderador de mysterios. En confirmacion de lo qual quiso tambiẽ ser reclinado en vn pesebre, donde no solamente no ay cosa q̃ pueda deleytar nuestros sentidos, sino que aun antes ay muchas que los offenden: pues en establo y pesebre no ay cosa que no sea a los ojos desluzida, vil al oido, molesta para el olfato, dessabrida para el gusto, finalmente dura al tacto.

S. Bernardo

Reclinauit eum in præsepio. Quiso ser reclinado en vn pesebre, porque en el el pecador animal lo hallasse disfraçado con el pasto de su grosseria: que es tanta la brutalidad nuestra, que luego que nace Dios se pone en la paja de vn pesebre, como quien arma al paxaro el espartillo al bebedero: porq̃ sabe que ha de yr a parar a vn pesebre el que anda hecho bestia por la culpa. Subamos esto de punto. No tuvo Christo necessidad de tantas descomodidades para salvarnos: mas quiso obligarnos por el camino de tan grandes, quales fueron las que padeciò por nosotros desde el punto q̃ naciò. Por esso lo llama S. Pablo rico de misericordia: *Deus, qui diues est in misericordia*, dize en vna parte; y en otra, *An diuitias lõganimitatis eius cõtemnitis?* No, porque no sea igualmente caudaloso de justicia (pues siendo vno y otro el mesmo Dios, de todo es igualmẽte rico) sino porque con los hombres ha gastado mas tesoros la misericordia, q̃ la justicia. Pudo redemirnos en mantillas de brocado, y cuna de marfil con las molduras doradas: mas no quiso sino en mantillas pobres, y establo. Pudo redemirnos copiosamente con sola vna gota de sangre: mas no quiso, sino apurar de manera en nuestro rescate toda la de sus venas, que despues de muerto en la Cruz diò agua y sangre con el hierro de la lãça, como deslavãdo el vaso de su soberano cuerpo, y mostrãdo que no le quedava gota. Por esso dixo de sus piernas la Esposa, que eran colũnas de marfil, que

apoyan en pedestales de oro. *Crura ipsius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra bases aureas.* Cant.5. Que como a Origenes por ser en los estudios incãsable llamò adamancio S.Hieronym. tom.3. in proœmio quæstionum Hebraycarum; assi la Esposa dize de su Esposo, que tiene pies como vasas de oro, y piernas como colũnas de marmol, por los muchos passos q̃ diò por nuestra salud sin cansarse, esto es, gano so de que la gozassemos grande. En la Escriptura sagrada siẽpre se atribuye nuestra redempcion a la sangre de Iesu Christo, como a precio con que se compraron nuestras almas. S. Pedro: *Non enim corruptibilibus auro, vel argento redempti estis, sed pretioso sanguine, quasi Agni immaculati*, y S.Pablo, *Quam acquisiuit sanguine suo*: para que el hombre se persuadiesse, que estuvo Dios tan lexos de regatear su rescate, que diò por el infinitamẽte mas de lo que el hombre valia, pues que diò por el su sangre: diò su cuerpo no solamente en propria especie para que el mundo lo messasse, escupiesse, abofeteasse, abriesse a açotes, rompiesse cõ clavos, desgarasse con espinas; sino tambien en especies agenas, esto es de pan y vino: para que ya que no se convertia en la substancia de el cuerpo de el hombre, se convirtiesse en cierta manera en la substãcia de su alma: haziẽdo que el hombre lo comiesse, y bebiesse soberanamente. O quan altamente hablò Pablo diziẽdo, que por el hombre tomò Dios forma de esclavo: *formam serui accipiens*. Y aun lo q̃ es mas (como notò divinamente Bernardo sermone de Passione Domini feria 4. hebdomadæ Penosæ) al parecer de fugitivo: queriendo atado a vna colũna recebir açotes mas crueles, q̃ jamas se dieron al peor esclavo de el mundo. *Non solùm* (dize) *formam serui accepit, sed mali etiam serui, vt vapularet*. Y en otra parte dize Pablo, que *vbi abundauit delictum, super abundauit & gratia*, como si dixera: si el pecado no huviera andado ligero, no fuera mucho que la misericordia de Christo se lo dexára atras: pero, que donde anduvo tan veloz la culpa, ai se adelante la gracia; excede quanto se puede dezir. *Exodi*. 25. Las tablas de la Ley mandò Dios que se pusiessen dentro de el arca de el Testamento, sobre la qual estava el Propiciatorio: hecho, que alegorizando Augustino q. 105. in Exodum tom.4, dixo, que fue en significacion de que si bien es verdad, q̃ Dios quiere no se desprecie su Ley, sino que sea tenida en grande veneracion; con todo esso ha de ser la misericordia sobre la Ley: *Superexaltat autem misericordiam iudicium*, y estar en lugar mas alto, y mas venerado que ella. En fin (como advirtiò Bernardo sermone 11. in Cant.) el motivo q̃ Dios tuvo para redemirnos por medios tan costosos (pudiendo por otros, que lo fuessen mucho menos) fue para tomar los puertos al desconocimiento de el hombre, q̃ de la facilidad con q̃ Dios criò el mundo con vna palabra, se desobligava al agradecimiẽto de la creacion: redimiendolo a tanta costa, pudiẽdo cõ menos. Para esso pues quiere nacer en vn establo, ser embuelto en pobres mantillas, y reclinado en vn pesebre: *Pannis eum inuoluit, & reclinauit eum in præsepio.*

S.Hierony. / S.Bernardo / S.August. / S.Bernardo

Aqui tenemos el vivo modelo divino y soberano de la mortificacion: al niño Dios embuelto en pobres mãtillas, y puesto en vn duro pesebre. No quiso Dios temporalmente nacido affligir tanto aquella su divina carnezita, que le negasse las mantillas, que eran menester para su abrigo: ni quiso que su niñez fuesse en cuna blanda, sino en vn pesebre duro, de quien haze catedra para enseñarnos el modo y pũto, que ha de tener la mortificacion. Bien puede vn Obispo tener en su camarin la cama de marfil con las molduras doradas, la cabecera resplande-

ciendo con el escudo de armas, y las cortinas de brocado de tres altos por la representacion de la dignidad, y cõ todo esso dormir en las tablas. Christo niño quiere estar embuelto por el frio, y que lo pongan en vn pesebre: donde ningun miembro suyo dexe de estar afligido y mortificado. *Apocal. 5.* Aquellas cytolas de oro, que los quatro animales, y los veynte y quatro ancianos tocaron en alabãça de el Cordero; Beda, Primasio, Ruperto, Ansberto, Hugo Cardenal, y la Glossa Ordinaria dizen, que son figuras y hieroglyficos de la mortificació. Ha de ser pues el cuerpo mortificado vna cytola: donde no aya cuerda, que no estè tendida, de miembro que no estè mortificado. Notò agudamẽte en prosecucion de este pensamiẽto Gregorio lib. 3. Moral. c. 3. que las cuerdas en la cytola, sino estan estiradas, no suenan; y si lo estan mucho, suenã roncas. Tales son las cuerdas de esta cytola de vn cuerpo mortificado, que tanto lo puede estar, q̃ se destemple y enronquezca: pero es imposible, que haga son de virtudes, cõ cuerdas floxas de miẽbros no mortificados. En significació de esto quiere Dios, que lo embuelva su Madre, y que embuelto lo põga en el pesebre: *Pannis eum inuoluit, & reclinauit eum in præsepio.*

Beda. Primasio. Ruperto. Ansberto. Hug. Card. Gloss. Ord. S. Gregorio

§. IIII.

Pastores erãt in regione eãdem vigilantes, & custodiẽtes vigilias noctis super gregem suum.

PAlabras dictadas con artificio de el Espiritu sãto. Porq̃ siẽdo pastores testigos de el nacimiẽto de Christo, pone todas las circunstancias, que hazen summamente fidedigno el mysterio, que testificã. Lo primero dize, que la aparicion de el Angel, y manifestacion de Christo nacido no fue hecha a vn pastor solo, porque no se tuviesse por apocripha sino a muchos: *Pastores erant.* Lo segundo: porque no se pudiesse dezir, que fue sueño, q̃ tuvieron, añade, que estavan despiertos y velando sus ovejas: *Vigilantes, & custodiẽtes vigilias noctis.* Lo tercero (si fueran ricos y nobles) no fuera su dicho tan calificado, como siẽdo pastores, de quien es tan natural la candidez, como estraña la malicia. Lo quarto: que eran pastores, que andavã en aquellas dehesas circunvezinas: *In regione eãdẽ.* Que a ser forasteros, no siẽdo conocidos, no fuera tã abonado su dicho, como el que dan los pastores conocidos de la tierra. Finalmente su abono es calificadissimo: pues desampararó sus ovejas a media noche, quando avian de repastarlas, por venir a la cueva de Belem, a ver al Salvador reciẽnacido.

§. V.

Pastores erãt in regione eãdem vigilantes, & custodiẽtes vigilias super gregem suum.

A LOS pastores, que velavan sus ovejas, lleva el Angel las nuevas de el nacimiento de Christo; y el cielo alumbra a los Prelados, que velã las suyas. Vna mysteriosa figura de el valor y vigilancia, q̃ deve tener vn Principe y vn Prelado, tenemos *Cãt. 3.* Entre las grandezas, que cõtava la Esposa de el Rey Salomon su Esposo, vna dellas era la de la guarda de su lecho: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiũt ex fortissimis Israel, omnes tenẽtes gladios, & ad bella doctissimi, vniuscuiusque ensis super femur suum, propter timores nocturnos.* Hermosa guarda seria vèr en contorno de el lecho real de Salomõ 60. soldados los mas valiẽtes, y mejor disciplinados de Israel: todos ciñẽdo

eſpadas, y como amenazado con ellas a los temores de la noche. Y donde en eſte lugar lee nueſtra Vulgata: *Omnes tenentes gladios*, dize el Hebreo, *Enallage*, que es, *Capti*, o, *apprehenſi gladijs*. Toda la noche velavan el lecho de Salomon empuñados en las eſpadas. Y a la palabra, *fortes*, de nueſtro Vulgato, correſponde en el Hebreo, *GVIBORIM*, palabra, que dize lo q̃ eſtas todas Latinas: *Robuſti, potentes, corporis & animi viribus pollentes, belloque gerendo nati homines*. Gran plaça la de ſoldado de la guarda de el lecho de Salomō: pues ninguno podia ſerlo, que no fueſſe valiente, diciplinado, animoſo, robuſto, y de ſu natural nacido para la guerra. Y la palabra *Enallage*, que correſpōde al, *tenentes* (cuya ſignificacion original Hebrayca no es activa ſino paſsiva, que es, *capti, o, apprehenſi gladijs*) contiene maravilloſamēte la pūtualidad de la vigilancia, q̃ tenian aquellos ſoldados de la guarda; que era tan grāde, que mas parecia, que las eſpadas eſtavan empuñadas en ellos, que ellos lo eſtavan en las eſpadas: eſſo es, *capti, o, apprehendi gladijs*. Eſtos ſoldados valeroſos de la guarda de el lecho de Salomon (como tambien eſtos paſtores de oy) ſon figuras de el valor y vigilācia, que deve tener vn Principe y vn Prelado. Ha de tener el Principe y el Prelado vna alma robuſta, animoſa, deſpreciadora de peligros: vn coraçō nacido para la guerra, q̃ ſi fuere meneſter por zelo de la honra de Dios, la tēga con todo el mundo (que ſi la ſobra, que vno tiene de pacifico, es por falta de zelo, no es para el govierno) y eſſe ſolo es para el, a quiē hazē la prudēcia y el zelo belicoſo. Ha de tener vn poderoſo caudal: porque ſi el Principe, o Prelado no lo tiene, no podra dar execucion a todos los dictamenes de la prudencia: vn entendimiento velador (que ſi es de ſuyo inclinado a dormirſe) muchos yerros ſe tienen de ocaſionar de ſu ſueño. Y como de el ſoldado de la guarda de Salomon ſe dezia, que mas parecia, que ſu eſpada eſtava empuñada en el, que el en ella; aſſi el Obiſpo no ha de pretender tanto eſquilmar ſu Obiſpado, como apacentarlo. Finalmente ha de ſer hōbre de eſpada: pues ha de ſaber jugar aquella de dos filos, que dixo S. Pablo de la palabra de Dios. Si Dios fuera capaz de dormirſe y deſcuydarſe, ſe deſcuydára y durmiera, quando tuvieran todas eſtas partes los ſoldados de la guarda de ſu lecho. Si dieramos eſte impoſsible, que fuera para Dios trabajoſo el govierno de ſu Igleſia, ſeguramente pudiera ſuſtituyrlo en hombros tā robuſtos como eſtos. Muy neceſſario es, que el Obiſpo pueda jugar eſta eſpada de la palabra de Dios, y q̃ ſepa Theologia, y letras ſagradas. No ſe deve oyr la voz de los que dizen, que eſto no haze al caſo para vn Obiſpado: y dizen bien, ſi la adminiſtracion de el ha de reſponder a los medios, con que tal vez pudo ſer apetecido de alguno.

Vna de las cauſas, q̃ remitieran mas el fervor y eſpiritu de la Igleſia, fuera ſi en las ſillas Obiſpales eſtuvieran idiotas: porque ſi en eſtas ſe vieran perſonas ſin virtud y ſin ciencia, q̃ eſtima hariamos de lo vno y de lo otro? No ſabemos, ſi por nueſtros deſcuidos y por los pecados nueſtros nos deſamparará la Fè, y ſe irà a vivir en otras partes. Mil años ha, q̃ ſe tème de eſta mudada Auguſtino, cuyas palabras ſon: *Etenim Eccleſia quādiu homines erūt tamdiu, vt ſtet, neceſſe eſt: tamen non eſt neceſſe, vt in aliquo delecto, aut attributo ſibi populo, aut natione permaneat*. S. Auguſt. Miētras huviere mundo (dize Auguſtino) es neceſſario, q̃ aya Igleſia: pero no es mayorazgo vinculado, ni a Italia, ni a Heſpaña, ni a Francia, ni a Inglaterra. Al mundo vinculò Dios eſta caſa de ſu Igleſia, fundada con el valor de la ſangre de ſu Hijo: pero no a ningun Reyno determinado, ni nacion de las que tiene. Tèma cada vno los

pecados de la suya, principalmẽte los de los Principes y Pastores, que la apacientan y goviernan: porque esta es la gente de guarnicion, que guarda el lecho de la habitacion y descanso, que la fè tiene en nosotros. Assi, que si faltasse en ellos, iria a habitar otras partes, donde se hiziesse la guarda mas valerosa y veladora al sueño de su reposo. En significacion de esto habla oy el Angel a los pastores, que velavan sus ovejas.

§. VI.

Claritas Dei circunfulsit illos, & timuerunt timore magno.

Temieron los pastores, viendose rodeados de vna luz tan soberana, quanto era competente a la revelacion de mysterio tan alto. Fue tan fino el temor, que tuvieron estos dichosos pastores, que tengo para mi, q̃ no fue baxo y servil, sino noble y reverencial: nacido de amor de Dios, y temor de su grandeza: que pues a estos despachò el cielo su embaxada, sin duda teniã vn temor fino de Dios, que se funda en caridad. Grande es la fineza de el temor de Dios, que se fũda en caridad! En lenguage de Escritura la caridad se llama oro: que el lugar de el Apocalypsis cap. 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum, vt locuples fias*; de la caridad lo interpretaron Beda, Ruperto, Ansberto, Hugo Cardenal, y Ricardo de S. Vict. La alteza de los quilates de este oro ensayan y descubren el fuego de la tribulacion, y la piedra de el toque de la paciẽcia. Pues d' este oro haze la caridad clavos de el temor de Dios. 3. *Reg. 6.* y 2. *Paralip.* 3. Dize la Historia sagrada, que el Rey Salomon cubriò todas las paredes de el Templo de vna chaperia de oro purissimo, de el qual era tambien toda la clavazon q̃ tenia: todo era de oro finissimo: las laminas que cubrian las paredes, y los clavos con q̃ estavan clavadas las laminas: *Domum quoq; ante oraculum operuit auro purissimo, & affixit laminas clauis aureis.* Lugar, q̃ a este proposito interpretò mysticamẽte Eucherio lib. 3. in libr. Reg. c. 14. cuyas palabras son: *Laminæ aureæ, quib⁹ operta est domus, operationes sunt multifariæ virtutis: claui autẽ aurei, quib⁹ affixæ sunt, præcepta sunt charitatis.* Todas las laminas de oro de virtudes, con q̃ los tẽplos de los coraçones santos estan chapeados; estan tambiẽ tachonados y claveteados con clavos de vn temor de Dios finissimo, hechos de oro de caridad en la fragua de el amor. Todos los temores, que a Dios tenemos, son clavos: pero entre estos ay vnos de oro, y otros de hierro. De los primeros dixo David Ps. 72. *Mihi autem adhærere Deo bonum est*: y de los otros habla el verso de el Ps. 118. *Confige timore tuo carnes meas.* Aquel temer desasirse de Dios vna alma asida con el: aquel horror y pavor que tiene al pecado mortal, por ser offensa contra la bondad y grandeza de tanta magestad como la suya, son los clavos de oro, con que se assegura y clava la chaperia de virtudes, de que està afforrada vna alma, q̃ està en gracia de su Dios. Y aquel temer vn pecador, que tiene mãchada su carne de varias torpezas; el tornar a otras semejantes (como las que tiene cometidas y lloradas) por el temor de el fuego de el infierno; estos son clavos de hierro, con q̃ muchas vezes se enclava vna carne pecadora. No eran de esta manera los que David pedia para la suya, sino clavos hechos en la consideraciõ de aquellas fraguas eternas, que le clavassen las carnes, a quien ya tenia lavadas de las manchas de sus culpas cõ lagrymas de sus ojos. Doctrina, q̃ apũtò tambien el ingenio de Augustino, declarando el verso de el Psalm. 149. *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis,*

Beda. Ruperto. Ansberto. Hug. Card. Ricar. de S. Victore. Eucherio. S. August.

cuyas palabras son: *Ferrea vincula sunt quandiu timent: ament, & aurea erunt.* Temer a Dios, sin amarlo, dize Augustino, es arrastrar como esclavos cadenas de hierro: pero amandolo temello, es traer al cuello cadenas de oro en el alma. No embaraçan estas cadenas, sino aligeran tanto, que los pastores viendose con ellas, desamparā los exidos y maxadas, y se van a Belem en busca de el niño Dios rezien nacido.

S. August.

§. VII.

Subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis.

APenas el Angel propuso de parte de Dios a los pastores su embaxada, quando se descolgaron de los cielos, y bolaron por los ayres esquadrones de Angeles, que baxavan al portal de Belem, a hazer al niño IESVS el devido reconocimiēto de parte de el cielo. Porque la gracia que teniā todos los Angeles, y la gloria que gozavan, la devian a los temblores y lagrymas de este niño divino, que embuelto en humildes mantillas, no tenia cuna en que mecerse sino vn pesebre. Toda la gracia y la gloria tienen los Angeles por los merecimientos de Christo N. S. Esta verdad nos enseñā las letras sagradas en el titulo qne dan a Christo N. S. llamandolo raiz: Isai. 53. *Ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitiente*: Ad Rom. 11. *Sicut radix sancta, ita & rami* Ad Coloss. 2. *Sicut ergo accepistis Christum Dominum, in ipso ambulate radicati*: Hierem. 11. *Eradamus eum de terra viuētium*: Psalm. 27. *Refloruit caro mea.* No ay que espantarse, de que los Angeles hagan cielo de el establo de Belem: porque el niño que oy amanece nacido en vn rincon de esse establo, es aquella rayz divina y soberana, de cuya virtud de meritos brotò toda la gracia y la gloria, que tienen los Angeles. Y si se pondera la energia de aquellas palabras, *Facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis*, nos dizen, que no quedò Angel en todo el cielo, que no baxasse oy a hazer este reconocimiento al niño Dios: porque ninguno ay, que no deva al valor infinito de sus meritos la gracia que tiene, y la gloria que goza. S. Iuan en su cap. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus gratiam pro gratia*, id est, *omnes sigillatim gratias.* Cuentēse todas las gracias gracia por gracia, que todas son renuevos produzidos de esta rayz Christo N. S. Por esso tambien Isaias capit. 11. lo llamò vara y flor: porque de la flor nace el fruto, y de la vara la hoja, y todo de la rayz, y todo lo es Christo flor, vara y rayz: porque todos los ramos, todas las hojas, todos los frutos de gracia y de gloria, que tienen los Paraisos de la Iglesia militante y de la triumphante nacen de esta rayz, vara, y flor Christo N. S. Por esso tambien este niño divino es llamado en la Escriptura sagrada Cordero (como lo notaron San Epiphanio lib. 3. contra Hæreses, y S. Hieronym. sobre el cap. 53. de Isaias) porque este Cordero Christo no solamente vistiò de el vellō de oro de sus merecimientos a los hombres, sino tābien a los Angeles. Pues si entre ellos ninguno ay ingrato, baxen todos, y adoren al niño Dios: *Subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis.*

S. Epiphan.

S. Hieronym.

§. VIII.

Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.

DEspues que la luz de el cielo, que rodeò a los pastores, abriò camino de el a la tierra, por donde baxaron Angeles; luego dan paz a los hombres. Desengañemonos, señores, que la paz es de suyo tan excelente, que

sus caminos son los caminos de la luz. Assi lo dize Isaias capit. 2. el qual despues de aver prophetizado la paz, en que la predicacion de el Evangelio avia de convertir las guerras de los Gẽtiles, buelvese a su pueblo, y dizeles: *Domus Iacob ambulemus in lumine Domini.* Como, casa de Iacob, que el pueblo Gentil ande los caminos de la luz y las sendas de la paz, recibiendo la soberana de el Evangelio: y que vosotros esteys embueltos vnos cõ otros en tinieblas de discordias, convirtiendo en obscuridad de confusiõ toda la luz de los apercebimientos, que os ha hecho Dios? Venid, venid, y andad los caminos de la paz, que estos son los caminos de la luz: *Venite, ambulemus in lumine Domini.* Pues si son de luz los caminos de la paz; no ay tiniebla tan obscura, y tan espessa como la discordia. Es la discordia tiniebla, que obscurece de manera a todos los que la tienen, que no se vèn los vnos a los otros: tiniebla, que no dexa vèr a los q̃ gozan la luz en la tierra de la paz: tiniebla, que cierra los ojos, para q̃ no se adviertan los daños, que padecẽ los mesmos contenedores, con que se offuscàn los resplandores de mil luzidas partes, que se suelen a vezes hallar en los que tienen discordia: tiniebla, que encubre los medios de la buena governacion de las Republicas, para que dèn en los malos, con que se pervierten, y no en los buenos con que avian de reformarse: tiniebla, que entenebrece de manera los entendimientos de los hombres, que les haze que estimen al malo, y que desprecien al bueno: tiniebla, que destierra la luz de el desengaño y conocimiento proprio: finalmẽte tiniebla, que aparta las ilustraciones de el Espiritu santo, que raiáran en las entrañas de los que tienẽ discordia; sino la tuvierã. Nazca pues el Sol de justicia Christo, rompa las tinieblas de la obscuridad de el mundo, ábra los caminos de la paz, recibãla los pastores, dénla los Angeles, gòzela el mundo, empadrònese todo el: que nacido Christo, no es razon que se anden los caminos de la discordia y tinieblas, que llevan a los abysmos; sino los de la paz, y de la luz, que disponen a la gracia, y que llevan a la Gloria.







DISCVRSO EN LA FIESTA DE SAN ESTEVAN Prothomartyr.

Et intuentes in eum omnes, qui sedebant in Concilio viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli. Actorum. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.



CAMPEA EN CIERTA manera mas la hermosura de vn justo en la tierra, que en el cielo: entre pecadores grosseros, que entre cortesanos gloriosos. Verdad es, que el justo en la bienaventurança vè a Dios, viste luz, y pissa estrellas: mas alli entre tātos faroles de justos no luze tanto como aqui entre nuves de pecadores. Vna Empressa de esta verdad sacò el amoroso ingenio del Espiritu santo. Cant. 2. *Sicut Lilium inter spinas sic amica mea inter filias*. Avia dicho la Esposa de si que era, aunque morena, hermosa. Oiala esta razon el Esposo: el qual saboreado con la dulçura de la verdad que dezia, considerando q̃ las demas pastoras, que repastavan aquellos exidos eran por estremo feas, y q̃ apar de ellas se aventajava a si mesma su pastora, pareciendo mas hermosa y mas bella, que en si era; dize que es como la rosa entre espinas. No ay mano de crystal, ni de azavache: ninguna ay por blanca, o negra q̃ sea, entre cuyos dedos luzga la rosa como entre espinas. El cuerpo de la metaphora es este, cuya alma de pensamiento que encierra es, de que en cierta manera es mas luzida y vistosa la hermosura de vn justo en la tierra, que en el cielo. Alli està entre rosas la rosa: y aqui entre espinas. Verdad es, que vna alma santa no tiene las alvuras y reflexos de aquella luz eterna gloriosa, sino q̃ està curtida de los soles, que hierē sin resistencia en el valle de nuestra vida mortal: verdad es, que aūque hermosa es morena: mas la morena graciosa entre morenas que no lo sō mejor parece, que vna blāca muy hermosa entre muy hermosas blancas. Essa pues es la razon porque vna alma cō belleza de gracia, y aun con alvura de gloria no sale tanto en el cielo entre Angeles, como en el suelo entre pecadores. Alli es flor entre todas las del Paraiso de la gloria, y aqui es la rosa entre las espinas: *Sicut Lilium inter spinas sic amica mea inter filias*. Oy vèmos de esta verdad vna bellissima prueva

en el glorisissimo Prothomartyr Estevan, cuya soberana hermosura (si bien es peregrina en ojos de cielo y tierra) vence a si mesma por estar cercada de enemigos pecadores. Es lo primero la suya a vista del cielo tal, que por gozarla se rompe, y se haze todo balcones. Aquellos Espiritus gloriosos, que estan dando vista clara a la belleza de Dios, contemplan a razimos la de Estevan, y repáran mas quãdo lo vèn en la tierra, que lo miráran si ya estuviera en el cielo. Y en la tierra campea de manera su hermosura, que a los ojos del mesmo Concilio de los enemigos suyos no parece su rostro sino de vn Angel del cielo: *Et intuentes in eũ omnes, qui sedebant in Concilio viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.*

§. II.

Omnes qui sedebant in Concilio viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.

O Hermosura, ò belleza de las persecuciones suffridas por Christo: que haze que el perseguido parezca Angel aun en el Concilio de los enemigos, que lo persiguen. Entre las peregrinas excelencias, que tienen las tribulaciones, que se padecen por gloria de IESV Christo es deshumanar, y angelizar al perseguido. *Apocalyps.* 19. Vè el Evangelista a vn Angel, y en el tanta magestad de Dios, tanta luz de cielo, tanta belleza de gloria, q̃ se arrojò a sus pies para adorarlo por Dios pareciendole lo era. Levántalo el Angel de la tierra, y dizele: No hagas Iuan lo que hazes, que consiervo tuyo soy, y de tus hermanos y compañeros los Prophetas: *Vide ne feceris, conseruus enim tuus sum, & fratrum tuorũ Prophetarum habentiũ testimonium Christi IESV. Deum adora. Testimonium enim IESV est spiritus prophetiæ.* Preguntan aqui no menos sutil, que devotamente, los Santos y Doctores de la Iglesia, que adoracion fuesse esta, que quiso hazer al Angel S. Iuan? y la causa porque el Angel impidiò se la hiziesse? S. Augustin quæst. 61. in Genesim, & libr. 20. contra faustum Manichæum. capit. 21. dize, que fue tan soberano el resplandor, cõ que este Angel se le apareciò a S. Iuan, que pensando, que era Christo quiso adorarlo como a tal, y que asi el Angel impidiò que lo adorasse: opinion que no reprovò el Angelico Doctor 2.2. q. 84 art. 1. ad 1. Pero con la reverencia devida a tan sagrados Doctores no parece, que Iuan juzgò por Christo a este Angel, ni que lo venerava con adoracion de latria, pues queriẽdo despues de este sucesso adorar el mesmo Iuan a este Angel, no consintiò que lo adorasse, si bien por boca del mesmo Angel estava ya certificado de que no era Dios. Asi (que, segũ esto) no quiso el Angel acetar su dulia, esto es, aquella adoracion que como a Angel glorioso se le devia. S. Ambrosio, Ruperto, Ricardo de S. Victore, Beda, Ansberto, Pannonio, Haymo, Hugo Cardenal, y S. Gregorio Homil. 8. in Evangelia dizen, que por aver ya encarnado el Verbo divino, no permitiò el Angel que lo adorasse S. Iuã, como diziendo: bien es, que los hombres aunque sean santos como Loth, Abrahã, y Iosuè nos hinquen la rodilla y nos adoren, quando Dios no es hombre: mas ya q̃ lo es, muy puesto està en razon, que sean los Angeles tan cortezes con los hombres, que no les consientan (si fuere menester) que los adoren. Pedro Damiano en el Sermõ primero que haze de las excelẽcias de S. Iuan Evangelista dize, que el Angel no consintiò, que lo adorasse Iuan conociendo que era virgen: como diziendole en esto, que a titulo de virgen era compañero suyo, y q̃ no avia

S. August. *S. Thomas.* *S. Ambros.* *Ruperto.* *Ricar. de S. Victore.* *Beda.* *Ansberto.* *Pannonio.* *Hug. Card.* *S. Gregorio* *Pedro Damiano.*

de consentir vn amigo, que otro que lo era suyo lo adorasse: *Socium* (dize) *iudicauit, subiectionis obedientiam non accepit.* Ni faltã devotos del estado real Sacerdotal, que affirman, que vsó el Angel desta cortesia con Iuan, porque era Sacerdote, y q̃ attendiò mas a serlo Iuan, que a ser Santo: pues por ser Iuan Sacerdote, era en cierta manera mas que Angel, y que era por lo menos como igual. Malach. 2. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent de ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* Todo esto està dicho con espiritu: mas si attendemos al rigor y letra de este lugar, hallaremos que esta cortesia, que el Angel tuvo con Iuan, ni fue por aver Dios encarnado, ni por ser Iuan virgen, ni porq̃ era Sacerdote sino por compañero de los Prophetas: *Vide ne feceris, conseruus enim tu⁹ sum, & fratrum tuorum Prophetarum*, esto es, por aver sido perseguido y atribulado por la gloria de Dios, como lo fueron los Prophetas. Asi, que fue lo mesmo, que si le dixera el Angel: no soy yo merecedor de vèrme en vna carne mortal y passible como la tuya, peregrinando y trabajãdo por la gloria de nuestro Principe Christo, y è de consentir arrodillado a mis pies al imitador de los trabajos de los Prophetas, al compañero de los dolores de Christo, al sustituido en su muerte por el hijo de su madre, al metido en la tina de fuego y pez, al que por la deffensa de el nombre de Christo desterrado a las Islas mas remotas trabaja en las minas de Pathmos? Levantáos Iuan, pues gozays ilustrissimas prerrogativás, que yo no alcánço. No consentirè a mis pies, al que haze a mi Rey soberano servicios tan altos, que yo no puedo hazerle: *Testimonium enim IESV est spiritus prophetiæ*, como quien dize. El espiritu de prophecia, que puede aver mas heroyco, es testificar a Christo en la persecuciõ, que se padece por el: y pues yo en essa manera d̃ prophecia no puedo igualar a vòs, ni a martyr ninguno, ni a ninguno de quantos son por IESV Christo perseguidos; vayanse las ventajas, que yo os hago siendo Angel, por las q̃ vòs me hazeys de tan heroyco Propheta, *cõseru⁹ enim tu⁹ sum*: y tãteado todo esto, hazed cuenta que somos Angeles ambos. Subamos esto de punto en servicio de la persona santissima del Prothomartyr Estevan. Que el ingenio delicadissimo de vn Angel glorioso alcance esta excelencia de persecuciones padecidas por Christo, no espanta: pero que el perseguido parezca Angel en los ojos de su mortal enemigo; esso es cosa prodigiosa. Esto pues es lo que nos dize la Historia sagrada, que el valerosissimo Estevã estando en el Concilio, de los que se abrasavan por quitarle la vida, pareciò aun en sus ojos como vn Angel: *Et intuentes in eum omnes qui sedebant in Concilio, viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.*

§. III.

Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.

NO affectò, como si dixera, el inclito Martyr, la reseña que hizo de Angel en los ojos de sus mesmos enemigos. Desenganèse el hypocrita fingidor de santidad, que aunq̃ no pretenda el justo parecer bien a los ojos de el mundo, se los arrebata cõ la hermosura, y belleza de su virtud. Esta verdad nos pruevan tan galan como mysteriosamente aquellas palabras del capit. 3. de los Cantares. *Quæ est ista quæ ascẽdit de deserto sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, et vniuersi pulueris pigmentarij?* Palabras, q̃ dixeron las damas a la Esposa, admiradas de averle visto en el campo su belleza y gallardia. Y en este lugar dõde

lee nuestro Vulgato: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi*; dize la Hebrea: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut columna fumi*. Es el caso: busca la Esposa en la ciudad a su Esposo; no lo halla en toda ella; sale en busca suya al campo, sube vn respecho, a la subida del salteada de esta vista hermosa repentina dasela vna quadrilla de damas: la qual admirando el primor de su rostro, la gentileza del talle, y suavidad de su ademan y meneos, Quien es esta, pregunta, que sube mas gallarda y olorosa, que pudiera subir vna colũna de humo, exalada de vna odorifera pasta, compuesta de incienso, myrra, y de todas las differencias de polvos olorosos. Debaxo de esta alegoria nos enseña el Espiritu santo, como el justo (aunque no pretenda parecer bien a los ojos del mundo) se los lleva con su virtud. Nō salia al campo la Esposa con desseo de ser vista, ni celebrada de nadie sino en busca de su Esposo: pero en qualquier parte, y a qualquiera parece bien lo hermoso. Amas a Dios? buscaslo en todas las cosas? huyes del mundo en busca suya? el mesmo mundo que desprecias, y de quien huyes, te adora: que es tan bella y hermosa la virtud, que aunque ande mas al descuydo, aunque no haga gala de la suya, roba los ojos de los mesmos mundanos, de los mesmos contrarios, que la miran. Es colũna de humo olorosissimo, que camina al cielo con summo agrado de el suelo. Por esso Estevan en el Cōcilio de sus mesmos enemigos capitales aparece como Angel: *Viderunt faciem eius tāquam faciem Angeli*.

§. IIII.

Audiētes autem hæc dissecabantur cordibus suis, & stridebant dentibus in eum.

AQVI vèmos ya la perdicion de el mundo. Acusan los Phariseos en su Concilio al gloriosissimo Estevan: habla en el como lleno de Espiritu santo: parece Angel en los ojos de acusadores, juezes, y de quantos estavan en aquel Concilio: y quando se podia esperar, que la luz y hermosura Angelica, que veian en la cara de este Santo, avia de esclarecer y ablandar aquellas duras y tenebrosas entrañas: *Dissecabātur cordibus suis, & stridebāt dētibus in eum*, se les partian los coraçones, y cruxian los dientes de odio cōtra este Martyr Angelico. Quando cōsidèro esta perversidad, con que se vive en el mundo, digo que està tā perdido, que no parece, sino que es el Demonio su Monarca. O que palabras a este proposito las de Iob en su capit. 9. *Terra data est in manus impij, & vultū iudicum eius operit*. Està el mundo (como si dixera) tan perdido, que no parece sino que en la possession suya està amparado el Demonio: *Terra data est in manibus impij*. Que mas? *Vultum iudicum eius operit*. Cubre el Demonio con velos los rostros de los Iuezes de la tierra. Porque creer vn Iuez Esbirros, Procuradares, Officiales, Escrivientes, Arrēdadores, Escrivanos, Alguaziles, y Porteros, no es mas que recibir vnos velos sobre los ojos para no vèr la verdad, ni la justicia: *& vultum iudicum eius operit*. Mirad, quā dueño està de aqueste mundo el Demonio: que les tapa los ojos a los Iuezes de la tierra, quando juzgan. Teneys vna justicia mui clara: hablays al Iuez: no la haze: no aprehende la fuerça de vn legitimo descargo: recrease contēplādo los matizes y colores de los cargos, que diò con el pinzel de su pluma el codicioso Escrivano: pronuncia auto, o sentencia contra vos: quedaysos luego espantado: es posible, q̃ à condenado este hombre vna justicia tā clara como la mia? yo me espantára, si la hiziera: porque el Demonio, que està

apode-

apoderado en gran parte de el mũdo; tiene vendados los ojos de no pocos Iuezes de la tierra. Esta es la artesa y panera, donde se sazona y en que se rodea toda la massa de desordenes, cõ que se vive en el mundo. Honrar al malo, y perseguir al bueno: desmedrar el sabio, y medrar el ignorante: despojar de los Canonicatos Magistrales a los avẽtajados, y elegir a los indignos: escurecerse la verdad, y resplãdecer como la luz la mentira; todo nace del grande imperio, que tiene sobre el mundo Satanàs. Por esso lo llama Principe de este mundo; Christo N.S. *Ioann.* 12: *Venit enim princeps mũdi huius, & in me non habet quicquam.* S. Pabl. *Ad Ephes.* 6. dize, que los Regidores deste mundo son Demonios y tinieblas: *Aduersus mundi Rectores tenebrarum harum.* S. Iuan en su 1. Canonic. cap. 5. *Totus mundus in maligno posit⁹ est.* Las çanjas (como si dixera) y los cimientos en quien apoyan, y de quien se sacan los edificios mas suntuosos, q̃ descuellan en el mundo; son agravios. *Cum surrexerint impij, abscondentur homines, cum illi perierint, multiplicabuntur iusti.* Proverb. 28. En levantandosse los malos, se esconden los hombres, esto es, en viendo el mundo a los indignos prosperados; califica al barbaro por prudente, al discreto por grossero, al ignorante por sabio. No ay letras, que luzgan tãto en el mundo como las de doblones, las que orlan quadros dorarados: ni ay mucetas, ni capirotes Doctorales, que se estimen como capas de gorbaran y capichola, con bueltas de rassos y tafetanes. O mũdo perdido, y quantas vezes a los que juzgas por Angeles aborreces, y tratas como si fueran Demonios. Angel parece Estevan en el Concilio enemigo Pharisayco, que ya cruxe los dientes contra el: *Et stridebant dentibus in eum.*

()

§. V.

Vidit gloriam Dei, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.

YA que los enemigos del inclito Estevan estavan a pique de levãtarse de tropel del Concilio, donde estavan, y de sacarlo impetuosamẽte al campo para luego apedrearlo, dize el mesmo, que abriendosse los cielos vè la gloria de Dios, y la humanidad de Christo. Que consuelo este anticipado soberano, para recebir las piedras, q̃ le esperavan, y para estimarlas mas, que si fueran preciosas? Vèr cielos abiertos, gloria de Dios, humanidad de Christo: *Vidit gloriam Dei, & IESVM.* Vido (como si dixera) el Paraiso de el cielo, y el rio de gloria, cõ cuyas aguas se fertiliza; que tiene su nacimiento en la humanidad de Christo. Tiene su nacimiẽto el rio de la gloria en la humanidad de Christo N. Señor: porque el nos la mereciò. Esto nos significò aquella visiõ no menos dulce, que sacramental, que tuvo Iuan *Apocal.* 22. en que vido en el cielo vn rio de aguas vivas, claro y resplandeciente como crystal, cuyo nacimiento era en el trono del Cordero: *Et ostendit mihi fluviũ aquæ viuæ, splendidum tanquam chrystallũ, procedentẽ de sede Dei & Agni.* Porque aũque Ricardo de S. Victore y el Abbad Ioachimo dixerõ, que este rio fue figura de la gracia: Ruperto, que no lo fue sino de la persona del Espiritu santo, y que en significacion de este mysterio dixo Iuan, que nacia del trono de Dios, y de el Cordero (porque el Espiritu santo procede del Padre y Hijo) finalmente, aunque Haymo y Ansberto dixeron, que aquel rio celestial de aguas vivas crystalinas figurò la promulgacion, que se hizo del Evãgelio por el mũdo; es probable la interpre-

Ricar. de S. Victore. Ioach. Abbad. Ruperto.

Haymo. Ansberto.

Celio Panonio. terpretacion de Celio que dixo, que este rio fue vna representacion, que le hizo Dios a Iuã de la gloria de los biẽaventurados: la qual en lenguage de letras sagradas se llama rio, Psalm. 35. *Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, Psal. 45. *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei*; Isai. 66. *Declinabo super eam quasi fluuium pacis, & quasi torrentem inundantis gloriæ.* Assi, que dezir Iuan de este rio de la gloria, que tenia su nacimiẽto del trono de Dios y del Cordero, fue dezir; q̃ aunque es verdad, que es Dios Autor de la gloria; Christo mereciò la gracia, que se diò a hombres y Angeles, para que con ella mereciessen la gloria. Y aquel arbol de la vida de quien, dize Iuan en este mesmo capitulo, q̃ estava de vna y otra parte deste rio glorioso (arbol por quien entendieron a Christo N. Señor el Abbad Ioachimo, Ricardo de S. Victore, Haymo, Beda, Ansberto, Ruperto, y Pannonio) convenientemente se entiẽde, que representava a los bienaventurados. Y assi donde nosotros leemos, *Lignum vitæ erat ex vtraque parte fluminis*: dize otra letra, *Ligna vitæ erant ex vtraq; parte fluminis*, como si dixera, que eran amenissimas las riberas de aquel rio de la gloria, porque por vna banda y otra estavan orladas y guarnecidas de arboles de vida, esto es, de aquellos espiritus gloriosos, que estan gozando la eterna. Finalmente dezir Iuan, como aqui dixo, que no tiene mes el año, en que no diessen su fruto estos arboles de vida, cuyas hojas nũca se marchitavan; fue dezirnos, que jamas serian esteriles sino eternamente fecundos de gozos de gloria: de manera, q̃ rio de crystal, corrientes de gloria, arboles de vida, riberas amenissimas de la bienaventurança, espiritus gloriosos, hojas de verdor inmarcessible, frutos de gozos eternos: todo nace de el trono soberano del Cordero: porq̃ todo esto nos mereciò Christo N. S.

Ioach. Abbad. Ricar. de S. Victore. Haymo. Beda. Ansberto. Ruperto. Pannonio.

Todo esto vè oy Estevan en el Concilio de sus enemigos, diziendo, que vido claramente el rio de la gloria, y la humanidad de Christo N. S. dõde tiene la bienaventurança el nacimiento: *Vidi gloriam Dei, & IESVM, &c.*

§. VI.

Continuerunt aures suas, & impetum fecerunt vnanimiter in eum.

O Terrible perversidad la que tiene vn pecador obstinado! Quãdo parece Estevan hermoso y bello como vn Angel del cielo: quando el mesmo cielo se ábre, por contemplar su hermosura y belleza: quando a enxambres la corte de la gloria mira este milagro de santidad en el mundo: quando parece que el mesmo Christo, se levanta de la diestra de su Padre, a mirar a Estevan lleno de Espiritu sãto: finalmente, quando Dios amontona y multiplica prodigios, para que se reduzgan estos obstinados pecadores; entonces se tapan las orejas a estas vozes soberanas: entonces se levantan del Concilio, a donde estavan sentados: entonces arrebatan entre todos a Estevan de comun consentimiẽto, sacanlo al cãpo, comiençan a apedrearlo. Esta es la fruta, que lleva la cepa de vn pecador, despues de lavor tan hondamente prodigiosa como esta. Aora parece, que entiendo aquellas palabras del cap. 5. de Isaias, en q̃ hablando de la obstinacion y perversidad de esta Synagoga dixo, que: *Spectabit vt faceret vbas, & fecit labruscas*, dõde a la palabra, *labruscas*, corresponde en la Hebrea, *Deusim, id est, res putridas, fœtidas, & execrabiles*. No salamẽte son agrazones para Dios el esquilmo, que lleva la vid viciosa de vn pecador, sino vn fruto hediondo, podrido, abominable, venenoso. Aunque

es el agraz incomestible y azedo, dà sabor a los manjares: pero el esquilmo de obras, que lleva la cepa de vn pecador obstinado, aun no puede ser agraz: porque es la mesma amargura, y la mesma pestilencia, esto es, pecado mortal. O Iglesia santa, ò viña de IESV Christo labrada con el Evangelio, regada con sangre de el mesmo Christo, cercada con sus espinas, arada, cavada cõ sus clavos, y guardada con la lança de su costado, donde apenas se halla, como en tiempo de esteril rebusca, qual y qual grano: tãto, que puede dezir el que te plantò, y q̃ continuamente te labra las palabras, q̃ dize por Micheas cap. 7. *Ve mihi quia factum sum, sicut qui colligit racemos in vindemia, non est botrus ad comedẽdum.* O dolor grande, que tanta ilustracion de el cielo, tanta inspiracion de el Espiritu santo, tanta predicacion, tanto prodigio, tanto milagro parece, que està tã lexos de frutificar en coraçones obstinados, como si produxera vn esquilmo ponçoñoso: ingratitud a Dios, obstinacion en la culpa, torpeza de pensamientos, odio de la virtud, conjuraciõ contra el bueno, y resolucion de apedrearlo.

§. VII.

Lapidabãnt Stephanum invocantem & dicentem: Domine IESV accipe spiritum meum.

O QVE dulçura, ò que serenidad de muerte la q̃ tiene entre piedras y sillares nuestro sacro Prothomartyr. Quando se vè esmaltado de su sangre y de las piedras; no estraña la sangre que derrama, ni las fieras heridas d' las pedradas, ni pierde el tino, ni se quexa de la cõmocion terrible, ni huye de la muerte; sino abraçandola con dulçura incomparable, llama a IESV Christo, y le encomienda su alma. O quã dulce es la muerte para el justo: quan amarga para el malo. *Apocalyps. 6.* En el libro de sus mysteriosas visiones cuenta S. Iuan, que abriẽdo el Cordero de Dios el sello quarto del libro, que estava sellado con siete, apareciò vn cavallo amarillo; y q̃ era la muerte el ginete, q̃ cavalgava sobre el: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum, nomen illi mors.* Lugar, donde la palabra, que en el texto Griego responde al, *pallidus*, de nuestro Vulgato, significa verde y amarillo juntamẽte. Vn color y otro tiene, Christianos, el cavallo d' la muerte: amarillo y verde. Y Tertuliano libro de pudicitia cap. 20. citando este lugar del Apocalyps. no pone, *Equus pallidus*, sino, *Viridis.* Quando el pecador cierra los ojos, acabando la vida: quando dà vista al cavallo de la muerte, q̃ lo viene atropellãdo, lo juzga por amarillo: el qual al justo no parece sino verde, porque desde ella comiença el logro de todas sus esperanças. David Psal. 33. *Mors peccatorum pessima*: no ay mala muerte sino la del pecador. El pobre temeroso de Dios, que se muriò en el pajar: el Religioso humilde, que muriò a manos de salteadores: el santo peregrino, que diò el alma a su Criador en el poyo de la venta: el republico cuydadoso de su conciencia, a quien por despojarlo capeadores, mataron a puñaladas: el martyr de IESV Christo finalmente, que muere assado, frito, aprensado, despedaçado de fieras, desollado, y despues arrastrado sobre caxios de tejas agudas, vntado con miel y azeyte, y atado en los muladares por manjar de las abispas y moscas: el que muriò recibiendo plomo ardiente por los ojos, y cal viva por la boca; tiene bonissima muerte. El pecador prosperado, que triumphador de todos sus enemigos muriò en colchones de rasso poblados de pluma; tuvo malissima muerte. De los justos

Tertuliano.

dize

dize la Sabiduria *Capit*. 3. que no les tocò el tormento, que suele dar a los hombres la muerte: *Non tanget illos tormentum mortis*. A solos pecadores echa la muerte la trampa de sus tormentos. O quan terribles son los que padecen, quando mueren! Pero al alma santa no aprieta los cordeles de sus angustias la muerte.

§. VIII.

Ne statuas illis hoc peccatũ.

PAlabras, que confirman la paz santa, y dulçura soberana, con que muriò San Estevan. Vèse todo sangriento, magullado, encomienda a Dios su alma, hinca al cielo las rodillas, ruega a Dios por los mesmos que lo apedrean. Grande es la ocasion de merecer, que nos dà el suffrimiento de la injuria, que el enemigo nos haze. 2.*Reg*.7. Para q̃ cese la mortandad del pueblo, quiere David offrecer a Dios sacrificio: offrecele Areuna para el graciosamente sus bueyes: respõde David: no à de ser asi, sino q̃ los è de cõprar por el precio mas subido, porq̃ no è de offrecer a mi Dios sacrificio, q̃ no me à costado nada. Señores, como el amante en cierta manera reconoce deidad en el amado: es fuerça que el amor sea sacrificio de el coraçon: y como el amor del amigo es sacrificio sin costa; quiere Dios otro d̃ tanta, qual es el del amor del enemigo. Bachiario referido tomn secundo Biblioth. veterum Patrum, dize, que es tan grande la ocasion de merecer, que nos dà el suffrimiento de la injuria, que el enemigo nos haze, q̃ quando parece, que el Santo reconoce de si mesmo, que està mas cerca del cielo (si entonces el enemigo lo agravia) ruega a Dios por el como olvidado de si. Y que por esto apenas vido oy el glorioso Estevan los cielos abiertos, y a Christo nuestro Señor a la diestra de su eterno Padre, quando rogò por los enemigos, que lo apedreavan, como quien dize: A, que son muy cortos los plazos de la vida, que me resta para acrecentar el caudal de mis merecimientos: ya veo los cielos abiertos, y a mi esmaltado de piedras: acuerdese Dios de los que me las tiran, que no es de perder tal occasion como esta. Pregunta el glorioso Augustino interpretando aquellas palabras de el capit. 18. de Hieremias: *Si steterit Moyses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum: eijce illos à afacie meà, & egrediantur*, la causa: porque en materia de efficacia de oracion son Moyses y Samuel de boca de el mesmo Dios preferidos a todos los demas Santos. Y responde, que estos dos solos (segun nos consta de el viejo Testamento) rogaron a Dios por sus enemigos: porque Moyses apuntado con las piedras rogò a Dios por los rebeldes, que ya las tenian en las manos para tirarselas: Samuel depuesto de la judicatura de el pueblo Hebreo a instancia de el mesmo dixo, que siempre la avia de hazer por el a Dios, orando: *Absit à me peccatum in Domino, vt cessem orare pro vobis*. Oracion pues de Santos, que ruegan a Dios por sus mesmos enemigos, es tan efficaz con Dios, que a nuestra manera de entender, quando quiere executar su justicia, tiene necessidad, de vèrse libre de la fuerça de oracion tan efficaz. *Si steterint Moyses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum: ejice illos à facie mea, & egrediantur*. Como por el contrario aborrece Dios la oracion, de el que offende a su proximo. Asi nos lo especifica el mesmo por Isaias capit. 1. *Cum extenderitis manus vestras, auertam oculos meos à vobis, & cum multiplicaberitis orationem, non exaudiam. Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt*. Cosa cierta es, que Dios en quanto tal no tiene orejas, ni ojos: que estas son partes de cuerpo: asi, que

Bachiario. S. August. 1. Reg. 12.

como Dios no lo tiene, ni abre ojos, ni presta orejas: mas si en la essencia divina propriamente uviera ojos; si la divina naturaleza se compusiera de orejas: apartára Dios sus ojos, y tapára sus oydos, por no oyr, y por no vèr la oracion que haze, y manos estendidas que levanta el que aborrece a su proximo, *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt*: las quales son de homicida, porque lo es el que aborrece a el enemigo, aunque no le quite la vida: que asi lo notò el Evangelista San Iuan en su 1. Canon. capit. 10. *Qui odit fratrem suum homicida est*. Lugar, con quien contesta tambien el del capit. 1. de Isaias, donde hablando de los agravios, que la justicia y regimiento de su ciudad hazian a la gente desvalida, dixo, que la chancilleria de su Reyno se avia hecho habitacion de homicidas: *Iustitia habitabit in ea, nunc autem homicidæ*. Subamos esto de punto. No ay cosa que asi deshumane avn hombre, reduziendolo a punto de Demonio, como aborrecer a quien lo ama, y pagar con obras malas, las buenas que ha recebido. *Ioann.* 15. Por esso dixo Christo de Iudas, que era Diablo, *Vnus vestrum Diabolus est*: de manera, que el que retorna beneficios con agravios, no es ya Iudas, sino Demonio. Pero como vn hõbre (digamoslo asi) se deshumana a lo diabolico, haziẽdo mal al q̃ le hizo biẽ; asi se deshumana endiosandose, si ruega a Dios por los mesmos, q̃ lo affligen y persiguen. Aora parece, q̃ se entienden aquellas palabras, q̃ dixo David 2. *Reg.* 9. viendose ya en la possession pacifica de su Reyno: *Nũquid superest aliquis de domo Saul, vt faciam cum illo misericordiam Dei?*

Todos los deudos, y amigos de la casa de Saul eran mortales enemigos de David, y asi dize: O si huviera algũ amigo, o pariẽte de Saul, de aquellos q̃ hizierõ tan extraordinarias diligencias para quitarme la vida: dexára de sér hombre, hizierame Dios con el, pagára los agravios con mercedes, vsára cõ el de misericordia no humana sino divina: *Nũquid superest aliquis de domo Saul, vt faciã cum ipso misericordiam Dei?* A este proposito se puedẽ interpretar aquellas palabras, q̃ dixo Dios a Moyses Exod. 7. *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis*: principalmente si seguimos vna opiniõ de Clemẽte Alexandrino, el qual siente, q̃ aquel Gitano q̃ matò Moyses no fue a hierro, sino con vna severissima palabra, que le dixo. Dize pues Dios a Moyses, q̃ lo ha constituido por Dios de Pharaõ, como si dixera: matar con hierro es cosa que hazen hombres: quitar vidas con palabras, lo suelẽ hazer los Reyes: mas rogarme, como de oy lo às de hazer por el mesmo Pharaon q̃ te persigue; esso es ser en cierta manera Dios, que amanece para justos y pecadores, y tambien llueve sobre los panes del bueno como sobre los del malo: *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis*. Retoquemos esto mas. Vèse el pueblo Israelitico acosado de la sed, murmura de Moyses su caudillo, amotinase cõtra el, coge piedras para apedrearlo, huye el Sãto al tavernaculo. Caso prodigioso! que baxaron nuves del cielo a su defensa, escondiendolo. Cabe esta historia, es menester que sentemos lo que Iob dixo de las nuves, de que erã retrete y guarda de Dios. Cõforme a esto baxar las nuves, y defender a Moyses, fue lo mesmo, que si el cielo les dixera: Demonios bolveos atràs: al que ruega a Dios por enemigos, y se esconde entre nuves como Dios, lo quereys apedrear? Oseas capit. 11. *Non faciam furorem iræ meæ, non convertam, vt disperdam Ephraim: quoniam ego Deus, & non homo*. No destruirè a Ephraim, aunque su ingratitud lo merecia: porq̃ soy Dios, y no hõbre, dize el mesmo por Oseas. Pensamiento, de cuya luz quiso Dios, q̃ huvies-

Clem. Alex.

huviesse vna no pequeña vislũbre en el entẽdimiento de Cicerõ: el qual dize Orat. pro Marcello: *Animũ vincere, iracundiã cõpescere, victoriã tẽperare, fortissimi viri est: quod qui fecerit, nõ modo cũ summis viris cõparõ, sed similimũ Deo iudico.* No es ya de varõ supremo, sino de mas q̃ parecido a Dios enfrenar la ira, moderar el brio de las victorias, y triũ phar de la loçania del animo. *Gen.* 37. Vn sueño no menos galã, q̃ mysterioso a este proposito tuvo Ioseph, q̃ fue aquel, en q̃ vido al Sol, Luna, y onze estrellas adorandolo: *Videbam quasi Solem, & Lunam, & stellas vndecim adorare me.* Ni estrellas, ni Sol, ni Luna adoraron a Ioseph, sino q̃ fue esta vna estratagema del cielo, por la qual quiso intimar a Ioseph, q̃ su padre, madre, y onze hermanos aviã d' estar a sus pies, quando siendo Presidente de Egypto, fueran a pedirle trigo. Mas añidiendo lo q̃ no repugna a esto, y haze a nuestro proposito, es menester supongamos, q̃ la adoracion es vn reconocer el q̃ adora en la persona adorada vna excelencia muy superior a la suya. Vna Persona de la Trinidad no puede adorar a ninguna: como el Espiritu santo no puede adorar al Padre, ni puede adorar al Hijo, por la summa ygualdad y excelẽcia comun, q̃ todos tienẽ, pues son vn mesmo Dios, y tres Personas. Ni vn Angel santo adora a vn hõbre, aunq̃ lo sea, por las ventajas, q̃ le haze. De manera, que adorar a Ioseph Sol, Luna, y estrellas, fue reconocer en el vna grandeza muy superior a la suya. Declarese esta doctrina. Verdad es, q̃ el Sol aun injuriado de los vapores de la tierra, que impiden la comunicaciõ de su luz, no por esso le niega la suya; mas tal vez se le congelan de manera en el ayre sus vapores enemigos, que se enoja con ellos, y los apedrea con rayos. No lo hizo assi Ioseph con sus hermanos, sino que abraçò muy como a suyos, a los que quisieron matarlo, y lo vendieron como enemigos.

Siendo esto assi, el Sol le reconozca ventaja, adorelo la Luna, postrensele las estrellas: que vn amador de enemigos no es Sol, ni Luna, ni estrella, sino como Dios. S. Leon Papa Serm. 3. de Passione, considerando la mudãça, que tan de repente hizo el buẽ ladron en la Cruz, pues aviendo poco antes blasphemado a Christo, despues lo reconociò por Dios en tan terrible occasion, pregunta el motivo de esta milagrosa mudança? *Qua doctrina imbuitur? Quis prædicator accessit? Non viderat prius acta miracula?* No viò milagro, como conociò a Christo? y como se cõvirtiò? Señores, dexada la principal razon, que es la mocion interior de Dios; el motivo exterior, que ayudò a esta felicissima mudança, fue, vn no vèr en persona tã escarnecida y atormentada, ni en la boca palabra, ni en el rostro torcimiento, ni en los ojos vn ceño de las injurias y dolores que padecia. Por esta bruxula mas que de cielo, por esta pinta mas que de hombre, sacò que era Dios. Aqui, ò, Estevan gloriosissimo, doy al travès ya en el pielago de las excelencias vuestras. Que Dios hombre crucificado ruegue por sus enemigos, no parece que espãta tanto, que en fin es Dios verdadero: pero que vòs puro hombre rogueys por los vuestros, quando ellos os apedrean, tanto mas parece en su manera, quanto soys menos que Christo N.S. *Actorum.* 6. Vn prodigio soberano, a este proposito considero aqui en el martyrio de Estevan: que apenas rogò por los que lo apedreavan, quando espirò: *Domine ne statuas illis hoc peccatum, & cum hoc dixisset, obdormiuit in Domino*, como que dixera el cielo: esto. O, Estevan, era lo vltimo, que esperavamos de vos, rogar entre essa nuve de piedras, por los que os matan con ellas: hasta aqui pudo rayar vuestra gracia, dèseos luego la possession de la Gloria.

S. Leon PP.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de S. Iuan Evangelista.

Conuersus autem Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat IESVS, sequentem. Matth. cap. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES EL AMADO Vna bellissima imagẽ, no menos gravada en el coraçon, que esculpida en el braço de el amante. No ay amante verdadero, en cuyo coraçon y en cuyo braço no estè dulcissimamente iluminada y colorida la estampa de la persona, a quien ama: porque no piensa, ni haze cosa el amãte sin mira particular a su amado. Con el apoyo de este pensamiẽto daremos inteligencia a aquella amorosa peticion, que presenta el Esposo al tribunal de la belleza de su Esposa, Cãt. 8. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum supra brachium tuum.* Selladme, Esposa mia, en vuestro coraçon, y en vuestro braço. Fue dezirle: Yo solamẽte, Esposa mia, tengo de ser vuestro amado: Assi, q̃ no solo en la tabla de vuestro coraçon no ha de aver otra estampa que yo, sino aun tambien en la tabla de vuestro braço: de manera, que ni rebolvays pensamiento, ni hagays cosa ninguna, sin mirar este retrato. Solo restava para apoyo de esta exposicion provar, que es frasis de la Escriptura, llamar sello a la imagen de vna cosa; pero esta la prueван muchos lugares. Ezech. 28. *Tu signaculum simlilitudinis perfectus decore.* A Zorobabel figura de Christo dize Dios Agæi. 2. *Ponam te quasi signaculum*: y Iuan en su *Cap. 6.* hablando de Christo N. Señor: *Hunc igitur signavit Deus Pater*: lugar cõ quien cõtesta el de Pablo, Ad Hæb. 1. *Et ipse est imago Dei inuisibilis, & forma substantiæ eius.* De manera, que dezir el Esposo a la Esposa, que lo selle en el coraçon, y que lo selle en el braço, es dezirle, que en el braço y coraçõ lo estampe. Declarese esta doctrina. Ay algunos, que no tienen en el coraçon la estampa de IESV Christo, y que la traen en el braço: personas, q̃ aunque hazen buenas obras, solicitan su gloria, sin affectar la de Christo. No son amantes estos, sino burladores de IESV Christo, pues adorando la imagen de Lucifer en el coraçon, traen la de Christo en el braço. Aqui de passo infiero contra el hypocrita, que no solamente es burlador de mundo, de-

monio, y Dios, sino aun tambien de si mesmo. Lo primero: todas sus estratagemas exteriores de virtud: çapato de ranplon, orillo por ceñidor, ojos baxos, pensamientos tiples, bẽdiciones con cruzes mayores que las de los mal casados son manifiestamente burlas, que affecta hazer al mundo, en cuyos ojos haze estas reseñas de virtud, siendo la suya sophisticada, y hechiza. No pára aqui, sino que burla de el Demonio, y aun de Dios: porque representando amor a los dos, y a cada vno en su manera, a ninguno se lo tiene. Representa al Demonio, que lo ama, mostrandole en el coraçon su imagen: pero pretende engañarlo, pues aborrece vèr dibuxo suyo en el braço. Representa amor a Dios, a quien (quãto es de su parte) querria tambien engañar: pues no adorando como deve la imagen de Dios dentro de su coraçõ, la adora en el braço de las obras exteriores. Finalmente es burlador de si mesmo: pues q̃ ni amando a Dios, ni a Demonio, a su modo presume que los ama. Aqui es bien, q̃ se ahonde ya la çanja, q̃ se edifique el cimiẽto a las excelencias altissimas de el glorioso Iuã Evãgelista: de quiẽ a titulo de amado por excelencia de Christo podemos dezir, q̃ fue vna estampa soberana colorida de virtudes, iluminada de gracia en braço y coraçon de Iesu Christo: tal, q̃ quanto pensava, quãto obrava este divino Señor, era cõ vna mira amorosa en esta estampa de Iuan sinzelada en sus divinas entrañas. Assi, q̃ como ser Madre de Dios es epitome de las grandezas de Maria: assi ser el amado đ Christo es cifra de las đ Iuã: *Vidit illũ discipulũ, quẽ diligebat IESVS.*

§. II.

Vidit illum discipulũ, quem diligebat IESVS.

DEmos otro golpe con la consideració en esta çanja: confessando primero, q̃ es impossible llegar a la hõdura, q̃ responde a la cumbre sublime de la santidad y prerrogativas suyas. Es la caridad tã vtil, q̃ no ay cosa mas ordinaria, q̃ ser bueno para otros el q̃ es bueno para si. Vn hieroglyfico mysterioso de esta verdad nos hizo el Espiritu sãto *Cant.* 4. en el apodo no menos galan, q̃ extraordinario, que diò a los pechos de su Esposa: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capræ, qui pascuntur in lilijs.* No pudo apodar mejor vn pastor los pechos de su pastora, q̃ diziendo, q̃ pareciã de cabritos. No sè, q̃ alegre ne vado es aquello, q̃ tienen los cabritillos: que a los q̃ de cerca los mirã, alegran y entretienen de manera, que los convidan y mueven a tomarlos en las manos. Con esto sube de pũto la propriedad de el apodo, que dà el pastor a los pechos de su esposa: pues si biẽ miramos la cabeça de vn cabrito, no parece sino figura de vn pecho, y q̃ vn peçon se cõpone de lo amarillo y colorado de los ojos y cejas de vn cabrito. La luz de el espiritu, q̃ enviste la nube de esta letra, es quan vtil sea la caridad para todos: y quã ordinario es ser bueno para otros el q̃ es bueno para si. En la naturaleza basta q̃ la cosa arriba al colmo de su perfeciõ, no produze otra semejante a si, a quien haga participãte de lo bueno, q̃ ella tiene. Assi: vna alma perfecta en la virtud procura como estãpar en los coraçones de todos la imagen de su virtud. No ay virtud perfecta, q̃ no estè desseosa de engrẽdrar otra semejãte a si. Y de la manera q̃ se cria, y que se levãta el pecho a la dõzella, quando està ya casadera: assi quãdo vna virtud (digamoslo assi) no es ya niña, ni muchacha, sino jovẽ: luego alça pechos, cria desseos de santificar a todos. No es esteril sino fecunda vna virtud (si es perfecta) tal q̃ levãta pechos hermosos semejantes a cabeças de cabritos, de q̃ el divino Esposo se enamora: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capræ.* Esto tienẽ el amor y la cari-

dad en el pecho de vn hombre (que es tela de araña, que vna mosca la deshaze: casilla de barro que se menea, cendal que con difficultad se anuda, y cō facilidad se parte, sombra, que entonces crece, quando està mas cerca de acabarse: flor que florece y se marchita juntamente) que tendrà el amor y la caridad en el pecho de Dios hombre, Principe de los predestinados, fundamento de la Iglesia, resplandor de la gloria; figura de la substācia de el Padre, y alvura de luz eterna? Què virtud? q̄ prerrogativa no comunicaria, principalmente a persona a quiē amò tan tiernamente como a la de Iuan.

Vidit illum discipulum, quem diligebat IESVS. Mas. Dos singulares prerrogativas de Iuan contienē estas palabras. La primera de las quales es, ser por excelencia el discipulo de Christo. Entre todas las criaturas ninguna ay tan capaz de enseñança como el hombre, tanto, que en esto en cierta manera se aventaja a los Angeles: los quales no son tan dociles como el hombre por aq̄lla suya natural tenacidad. El mesmo Christo *Ioan.6.* puso la bienaventurança en docilidad, para ser enseñado de Dios, de todo lo q̄ el quisiere: *Erūt omnes docibiles Dei.* Aqui se fundan las ventajas de el Evangelista a todos sus condiscipulos: en ser tanto mas docil, tanto mas disciplinable de Christo, q̄ todos ellos, q̄ en la Escuela de Christo el es el q̄ por excelēcia se llama discipulo: *Quem diligebat Iesus.* Doctrina es de el Doctor Angelico 1.p.q.20.art.2. que entre otras esta es vna de las differencias, q̄ ay entre el amor de Dios, y el nuestro: que la voluntad humana no es causa de las cosas, que ama realmente, ni puede darles ser, ni añadirles perfeccion: mas la voluntad divina como es causa vniversal de todas las cosas, a el peso que les ama, las enriquece de perfecciō. Qual pues serà (segū esto) la de Iuan, si entre todos es el amado de Dios? *Supereminentē scientiæ charitatē Christi.* Ad Ephes.3. Assi, que si es tanto el ser tan docil de Christo; es mucho mas el ser tan amado de el. Pregunta S.Thomas en el lugar citado art.4. ad 3. quien fue realmēte mas amado de Christo Iuan, o Pedro? Y aū que es verdad, q̄ el Santo dize, que es presunciō manifiesta dezidir esta question, sino dexar su resoluciō a Dios, el qual *Spirituū ponderator est*, Prov.16; es cosa cierta, y no se puede negar, que diò mas indicios de amor a S.Iuan, o que por razones, q̄ no alcāçamos nosotros, o que por el don de la virginidad: que como el Sol no esclarece tāto al bronze como al crystal, assi en el de la pureza de Iuan rayò con mas resplādor el Sol de justicia Christo. Verdad es, q̄ los Apostoles todos fuerō nubes soberanas, q̄ assi lo enseña S.Gregorio cōmētando el verso de el Ps.17. *Tenebrosa aqua in nubibus aeris,* y q̄ la Iglesia les aplica las palabras de el *Cap.60.* de Isaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volāt?* mas Iuan (como advierte S.Hieron. in Iob.37.) es nube por excelencia entre todos, a quien no solamente parece que con sus rayos ilustrò el divino Sol, sino que lo convirtiò en su amor.

S.Thomas. S.Thomas. S.Gregorio. S.Hieron.

§. III.

Quem diligebat IESVS.

SVbamos esto de punto. Desde el mesmo, que Christo fue cōcebido en el vientre Virginal purissimo de su Madre tuvo este amor ternissimo a la persona de S.Iuan Evāgelista. Para esto es menester suponer, y que provemos, que Christo fue bienaventurado desde el instante de su Concepcion, y vido a Dios claramēte. Esto nos significa el titulo mysterioso, que se le dà de Leon, cuya vigilancia es tanta, que vè desde el mesmo punto, q̄ nace. David hablādo de si en persona de Christo cantò esta verdad en el Ps.21. *In te proiectus sum ex vtero* (que assi interpreta este lugar Eusebio Cesariense libr. 10. demonstrat. Evang. c. vltim.) Todo

Eusebi. Cesar.

fue jũto (dize) en el Verbo divino caer humanãdosse en el viẽtre đ su Madre, y vèr a Dios claramẽte. Y lo mismo insinua aquel verso del Ps. 65. *Beat⁹ quem elegisti, & assũpsisti*, q̃ interpretò Aug. de la humanidad de Christo, diziẽdo, q̃ fue juntamẽte plasmado, y bienavẽturado. Mysterio, q̃ nos enseñò tãbien nuestro Evangelista en aquellas palabras de su primer cap. *Deum nemo vidit vnquã, vnigenitus qui est in sinu Patris ipse enarrauit*: donde dize, q̃ el verdadero Chronista, q̃ nos contò las maravillas de Dios fue Christo, que desde q̃ fue concebido estuvo en el seno de su Padre, mirandolo claramẽte. Exposiciõ, que siguieron Cyrilo Alexãd. lib. 1. in Ioan, Chrysost. in Ioan. Hom. 14. Verdad, q̃ especificò tambien en el cap. 3. *Quod scim⁹ loquimur, & quod vidimus testamur*, y en las palabras q̃ despues añade en el mesmo capit, *Nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, filius hominis, qui est in cœlo*: donde se ha de notar, q̃ la palabra, *Ascẽdit*, no es de presente sino de preterito, como cõsta de el texto Griego. Asi, q̃ Christo viviẽdo en carne passible dezia, q̃ muy biẽ podia contar las grandezas divinas de su Padre, y que siẽpre segun su humanidad avia subido a los cielos: lo qual no pudiendose verificar segun el cuerpo, en q̃ no siẽpre estava glorificado, ni avia subido; refiere sin duda a la subida espiritual de los cielos mediante la gloria de la alma, y vista clara de Dios, q̃ gozò desde el instãte que fue cõcebido. Con q̃ tãbien se darà luz al lugar de nuestro Evangelista c. 11. *Vbi ego sum, illic & minister me⁹ erit*: donde dize, q̃ el q̃ lo sirviere estarà donde el està: porq̃ siendo como es verdad, que entonces no estava corporalmẽte en el cielo, y q̃ por galardon prometia el lugar dõde el estava; q̃ suponia la vista clara y soberana de Dios, q̃ resplãdecia en su anima. Vengo aora a mi proposito. Desde el punto, q̃ por obra de Espiritu sãto fue cõcebido Christo de la sãgre de su Madre, vido en la Essencia divina mas claro que en vn espejo crystalino todos los matizes asi naturales como soberanos, q̃ tuvo esta imagen de Iuan. Y asi desde entonces lo amò cõ la mesma terneza, q̃ aqui, en la Cena, y en la Cruz. Y aunq̃ es verdad, q̃ desde el mesmo pũto amò tãbien a todos los predestinados, y todo lo amable aũ en los q̃ no lo son (pues todo esto se le registrò cõ claridad en el espejo de la divina naturaleza) no fue comun para todos sino muy particular a solo Iuan aquella terneza de amor, q̃ desde entonces le tuvo. De manera, q̃ en la volũtad de Dios en cierta manera respõdiò desde abeterno esta terneza de amor, q̃ reconociò q̃ en su carne y en su alma avia de tener a Iuan. Tan de atràs, y cõ tãta fineza es Iuan amado de Dios, y es el, *Quem diligebat Iesus*.

S. August.

Cyrilo Alexandrino. Chrysost.

§. IIII.

Quem diligebat IESVS.

QVatro puntos se offrecen aqui a mi esteril consideracion, q̃ offrecer a la soberania de Iuã. El primero es, q̃ historiãdo el mesmo la grãdeza de favores, q̃ le hizo Christo, dize, que es el discipulo, a quien amava Iesus. Palabras, en q̃ tã lexos està de blasonar vanamente, de el amor q̃ Christo le tenia, q̃ antes contienen vn reconocimiẽto a la Deidad de Christo, vn hazimiẽto de gracias por el amor que le tuvo, vna reseña altissima de humildad: como quien dize: no soy merecedor de nõbre, nada soy, solo tengo el ser amado de Christo. El segũdo es: la synpatia soberana de Christo cõ Iuan. A Pedro dize Christo, q̃ lo siga: *Dixit Iesus Petro: Sequere me*: y quãdo parece, q̃ ninguno de los del Colegio Apostolico se mueve en seguimiẽto de Christo; *Conuersus Petr⁹ vidit illũ discipulũ, quẽ diligebat Iesus, sequentem*, buelve Pedro la cabeça, y vè que entre todos los Apostoles solo Iuã es el q̃ sigue a Christo, sin que Christo le diga, q̃ lo siga.

De aqui colijo, señores, lo menos de las razones, que huvo en Iuan para ser amado de Christo. Vna de las quales fue su discrecion: tan rara, que quando Pedro sigue a Christo, porque Christo se lo dize, quando los demas no se mueven en seguimiēto de Christo: es tan presta, tan de aguila la discrecion de el gloriosissimo Iuan, que sigue a Christo, sin que le hable palabra. El tercero pūto es: que fuera de la Virgen soberana a ninguno amò Christo N. S. con la terneza, que a Iuan. Y asi lo notò Bernardo en este lugar diziēdo, que las palabras de Christo a Pedro en este mesmo capitulo, *Diligis me plus his* (si bien se pueden referir a la estimacion, q̄ hizo Christo N.S. de la persona de Pedro) no se entienden de aquella terneza y suavidad de el amor, que tuvo Christo N.S. a su amantissimo Iuan: en la qual se aventajò a todos los demas Santos. De manera, que ni Pedro, ni el Baptista, q̄ fueron muy estimados de Christo N.S; fueron amados de el con la suavidad, terneza y dulçura, que el Evāgelista Iuan. Assi, que el temperamēto de Iuan, la disposicion de sus humores, el temple de su sangre, la belleza de su cuerpo, la semejança en las costumbres cō Christo, la delicadeza de su ingenio, finalmente la pureza de su vida lo hizierō entre todos el mas amable naturalmēte de Christo. El quarto es: que el aver hecho Christo N.S. a S.Pedro Pastor vniversal de su Iglesia en este mesmo capitulo, diziendo; *Pasce oues meas, pasce agnos meos*, no deroga sino antes en cierta manera insinua estas vētajas de amor, que tuvo a la persona de Iuā: pues no lo dexò por cabeça de su Iglesia, amando lo con mas terneza que a Pedro, como que diziēdonos en esto. Mas se inclinava a Iuan mi voluntad: y aunque no tuve necessidad de mortificar la mia, quise dexar exemplo a los Prelados, de que no hiziessen la suya, dando las dignidades a las personas a

S.Bernardo

quien se inclinavan mas: pues siendo tan soberanas las prendas de mi amado Evangelista, no lo dexē por mi successor y Vicedios en la tierra.

§. V.

Quem diligebat IESVS.

NO fue este titulo en Iuan casual, cōtingente, y dicho sola vna vez: que cinco vezes le dà este dulcissimo apellido la Chronica Evāgelica. *Ioan. 15. Vnus ex discipulis, quem diligebat Iesus.* en el c.19: *Dicit discipulo quem diligebat.* En el cap.20. se dize, q̄ apareciò Christo a Pedro, *& discipulo, quem diligebat.* En el cap.21. donde se refiere la aparicion, que hizo a sus discipulos Christo en el mar de Tyberiades, tambien se le dà este renōbre suavissimo: el qual finalmente se le atribuye en las palabras propuestas, que son de el mesmo capitulo: *Conuersus autem Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequētem.* Y no solamente fue notorio este titulo de amado de Christo, que tuvo Iuan, sino que tambien el amor a Iuā (que estava en el pecho de Christo) se comunicò al de Pedro. *Ioan.21.* Cōstituye Christo a Pedro cabeça vniversal de su Iglesia, y apenas le dize el, *pasce agnos meos, pasce oues meas*, quādo le annuncia la Cruz, en q̄ tiene de morir: *Cùm autē senueris extēdes manus tuas. Hoc autē dixit significās qua morte esset clarificatur⁹ Deum*: buelve luego Pedro la cabeça: vè a Iuan, q̄ iva en seguimiento de Christo, a quiē pregūta; y Iuan que es lo q̄ tiene de ser? *Hūc ergo cū vidisset Petr⁹ dicit Iesu: Dñe, hic autē quid?* Como quiē dize: Señor, amays a Iuan de manera, y aveys puesto de modo ē mi pecho vuestro amor, q̄ no sè dezir el q̄ yo lo tēgo a Iuan: Pastor me aveys hecho suyo? Que à de ser de vna oveja tā preciosa? Asi, q̄ ama tāto Pedro a Iuā, que quādo no lo afflige, ni çoçobra la muerte de Cruz, q̄ Christo le annūcia, se siente çoçobrado y affligido con el recelo, que tiene de la muerte d' Iuan.

§. VI.

Quem diligebat IESVS, sequentem.

NO solamente fue virgen el Evāgelista, sino tan puro, tan affinado, tan aventajado en la castidad, que (Euthymio.) affima Euthymio, que no solamente no consintiò jamas pensamiento, que degenerasse ḋ la fineza de la castidad; sino que eternamente se le ofreciò ni aun imaginacion contra ella. De manera, que fue como pureza angelica la suya, y aun de mayores quilates: porque esta pureza es soberana en la carne, y aq̄lla es natural al espiritu. *Quem diligebat IESVS, sequentem.* Que cosa tan ordinaria es, yrse virgines en seguimiento de Christo. Siempre que cōsidèro a Iuan excelentissimo virgē en seguimiento de Christo, se me representa luego aquella hermosissima esquadra virginal, q̄ en el libro de sus visiones mysteriosas *Cap.14.* vido nuestro Evangelista: *Vidi, & ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centū quadraginta quatuor millia habentes nomen Dei scriptum in frontibus suis. Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocūque ierit, & in ore eorum non est inuentum mendacium.* Vi (dize) en la cūbre mas alta de el monte Sion de la gloria en contorno de el Cordero vna bellissima esquadra de ciento y quarenta y quatro mil, cuyas frentes luzian esculpidas de el nombre de Dios. Estos todos eran virgines, y que siguē al Cordero, adonde quiera que và. En lenguage de Escriptura la Iglesia se llama Monte: *Mons Dei, mons coagulatus, mons pinguis, mons, in quo beneplacitum est Deo* (Psalm.67.) *habitare in eo*: Psalm.14. *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte sancto tuo?* Es pues la Iglesia triumphante Monte de toda broça soberana: aqui cāpean la encina de el martyr, el pino de el contēplativo, el espino de el hermitaño, el lentisco de el humilde, la adelfa amarilla de el ayunador, el madroño de el casado. Esta es la arboleda y broça, q̄ tiene este Monte soberano de la Iglesia en sus laderas y valles; cuyas cimas enriscadas ocupan y repastan virgines assi hombres como mugeres. O que palabras a este proposito las de Nazianzeno en vna oracion que haze (Nazianz.) sobre aquellas palabras de Christo N.S. Matth.19. *Non omnes capiunt verbum istud*: donde dize, que si bien es verdad, que no resplādeciò la virginidad en aquellas sombras de la vieja Ley; pero que desde que comenҫò a subtilizarlas y deshazerlas el Sol de justicia Christo virgen nacido de virgen: *Effulsit castimonia diuidens mundum.* Como si dixera, haze vn mundo de por si la castidad, huella el virgē otra tierra, mira otro cielo, respira por otro ayre, vive con otros elementos superiores a los de que se compone este mundo visible. Es finalmente el que habita el casto, mundo que tiene muchos grados de elevaciō sobre este otro. Pēsamiento, que confirman aquellas palabras de Ambrosio lib.1. de Virginibus: (Ambrosio.) *Helias quoque, quia nullius corporei coitus fuisse permixtus cupiditatib⁹ inuenitur, ideo curru raptus ad cœlum.* Quieren vèr (como si dixera) quan de otro mūdo es la castidad, y quan superior a este? Pues ella hizo, que volasse Helias en vn carro de fuego por essos ayres en busca de otro mundo superior devido a la castidad, con que avia vivido en este. Esto significa yrse Iuan casto naturalmente en siguimiento de Christo. Realcemos esto. Son los virgines iguales a los Angeles gloriosos. Matth. 22. *In resurrectione neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli Dei in cœlo.* Dize Christo N.S. que los cuerpos de los casados, que resucitaren a gloria, que no trataràn de ratificar los

matrimonios passados: porq̃ tendràn esso por cosa de hombres, los q̃ resuscitarán para vivir como Angeles. Notese el emphasi de aquella palabra, *In resurrectione*, q̃ no dize: no se casarán, ni revalidarán los matrimonios en la glorificacion, sino en la resurreccion, como quien dize. Que los cuerpos de los casados ya glorificados no aprueven con sus mugeres en el cielo los matrimonios, no espanta; porque las purezas de aquella luz espiritual estan muy lexos de estas tinieblas y manchas de carne: pero que antes de estar glorificados sus cuerpos, viendose ya reunidos a sus almas, no se acuerdẽ de sus mugeres, sino que aspiren a la pureza con que se vive en el cielo; esto es vivir como Angeles. Y S. Ambrosio ilustrando este lugar dize libr. 1. de Virginibus: *De hoc mundo estis, & non estis in hoc mundo: sæculum vos habere meruit, tenere non potuit.* Y Bernardo Epist. 42. a Henrico Arçobispo Senonẽse: Tanta es la excelẽcia de la castidad, que haze puro al que fue cõcebido sin pureza, de el hombre Angel, de el enemigo domestico. Differencia ay entre vn casto y entre vn Angel: no en virtud, sino en ventura, porque mayor ventura fue ser Angel. Pero si es mas venturosa la castidad de el Angel; la de el hombre es mucho mas valerosa: *Si illius castitas felicior, huius tamen fortior esse cognoscitur.* Y concluye diziendo: *Sola est castitas, quæ in hoc mortalitatis, & loco, & tempore statum quendã immortalis gloriæ repræsentat.* Dõde parece difficil lo que dize, que entre quantas virtudes nos adornan en esta vida mortal, sola la castidad es imagen de la gloria. Porque Fè, Esperança, Caridad, qualquiera de las virtudes Theologales es mas perfecta que la castidad: pues dizẽ vnos respectos a Dios, mas hidalgos y mas subidos de punto a lo soberano, y assi con ellas nos acercamos mas a la vista de la gloria de su cara. Pues como sola la castidad entre todas las virtudes es imagen de la gloria? Señores, vn hõbre, aunque tẽga Fè, Esperança, y Caridad, haze su morada y habitacion en la tierra: pero vn hombre cõ castidad es Angelico, y no parece sino morador de el cielo. Pero porque es muy poco dezir de nuestro virgen Evangelista que es Angel; digo, que el virgen es mas que Angel, y que por excelencia es mas que Angel nuestro Evangelista Iuan. Assi, que si fue excelencia de el Baptista ser mas que Propheta; es excelencia de el Evãgelista ser mas que Angel. O que lugar milagroso a este proposito el de Isaias cap. 56. *Hæc dicit Dominus Eunuchis: Qui custodierint Sabbata mea, & ellegerint quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum, dabo eis in domo mea & in muris meis locum & nomen mellius à filijs.* Lugar, que interpretaron de los virgines Ambrosio in institutionibus virginis cap. 16. S. Hieronymo lib. cõtra Iovinianum, S. Basilio lib. de vera virginitate, S. Gregorio 3. p. pastoralis curæ capit. 29. S. Augustin libr. 10. de sancta virginitate cap. 23. & 24. donde prueva que este lugar no se entiende de Eunuchos segun la carne, sino de los que dixo Christo se castraron espiritualmente por el reyno de los cielos. Dize pues Dios, que darà a los virgines mejor nombre que a sus hijos: *Hæc dicit Dominus Eunuchis: Dabo eis in domo mea, & in muris meis nomen mellius à filijs.* Llama Dios aqui hijos a los Angeles: porque si generalmente cõprehendiera debaxo de hijos a todos los escogidos (siẽdo como es verdad, que los virgines lo son) no fuera necessario oponer hijos a hijos. Y assi fue dezir el mesmo Dios: Aunque es tanta la hidalguia de naturaleza, la excelencia de la gracia, y la grandeza de gloria que tienen los Angeles en el cielo, q̃ parecen hijos mios; yo harè q̃ el nõbre de virgen sea mas ilustre en el cielo, que el de Angel: *Dabo eis nomen mellius à filijs.* Y aunque esto es comun

S. Ambros.
S. Bernardo
Ambros. Hieronym. Basilio. Gregorio. Augustino.

a virgines; en Iuan es con tanta singularidad, con tan particulares ventajas, como se echa de vèr en el caso, q̃ le passò con vn Angel *Apocal.* 19. Vè Iuan a vn Angel glorioso, y en el tanta luz, vna belleza tan grande, que pẽsando q̃ era Dios se postrò para adorarlo: mas viendo el Angel santo, que virgen tal como Iuan le hincava la rodilla: *Vide*, dize, *ne feceris*, *conseruus enim tuus sum*. No me adores, ò Iuan, porque aunque yo soy Angel, y tu no lo eres: lo que yo tengo por naturaleza, tienes tu por la virginidad, iguales somos, a vn Señor mesmo servimos. Piẽso que el Angel, se admirò mas de vèr la belleza virginal de Iuan, que se admirò Iuan de vèr la hermosura natural de el Angel: y assi lleno de invidia santa, y emulacion celestial dize a Iuan que es su consiervo, como aspirãdo dentro de su volũtad a igualdad, con el virgẽ bellissimo soberano que mirava. Luego mas es ser virgen que ser Angel: luego Iuan es mas que Angel. Que mucho pues es, que quiẽ en la discrecion es Angel, y en la virginidad mas que Angel, siga a Christo en oyendo el, *sequere me*, que dize a solo S. Pedro: *Quem diligebat IESVS, sequẽtẽ*.

§. VII.

Quem diligebat IESVS, sequentem.

POCO hemos dicho de el Archivirgen Iuan, en dezir que es mas que Angel: pues es vna imagen de la Trinidad beatissima. Aqui mirò el ingenio de Gregorio Naziázeno in carmine de virginitate quãdo dixo: *Prima Trias virgo est, siquidem Patre natus Anarcho filius est*. Lenguage, de que tambiẽ vsaron S. Cypriano libr. de disciplina & habitu Virginum, y S. Basilio lib. de vera virginitate. Llaman pues virgen a la Trinidad santissima: no solamente por la summa pureza que se halla en las dos divinas Emanaciones eternas; sino aun mas en particular, porque siendo cõ tanta propriedad como nobleza generaciõ la de el Verbo divino; es Hijo en quanto Dios de solo Padre sin Madre, y como tal Hijo de Padre virgen. De manera, que como en quãto hombre es Hijo de sola Madre sin Padre, y Hijo d Madre virgen; assi en quanto Dios es Hijo de Padre sin Madre, y Hijo de Padre virgen. Apoyemos esto mas. En el *Psal.* 2. donde nosotros leemos: *Apprehendite disciplinã*, trasladarõ vnos de el Hebreo: *Osculamini filium*, y otros: *Adorate puritatem, seu virginitatem*, donde nos dize el pensamiento, que componen estas letras: Adorad al Hijo de Dios, porque es la mesma virginidad. Aficionados a la pureza, santidad, discrecion, y virginidad de Iuan biẽ podeys acomodar a su persona las palabras, q̃ se dizen de la de el Hijo de Dios. Adoramoste Iuan santissimo y purissimo: porque eres la mesma pureza y virginidad, el q̃ como tal sigue a Christo, el q̃ por excelencia es amado suyo: *Quem diligebat IESVS, sequentem*.

Naziànz.

S. Cyprian.
S. Basilio.

§. VIII.

Quem diligebat IESVS.

SIempre que predico estas dulcissimas palabras, refresco la memoria de aquellas, que el Espiritu santo dize por el Ecclesiast. cap. 12. *Altissim⁹ odio habet peccatores*. Lugar, que guiña al de el Psalm. 50. de David: *Auerte faciem tuam à peccatis meis*, y al de S. Lucas en el cap. 5. *Exi à me Domine, quia homo peccator sum*, y al de el Psal. 13. *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt*, donde leyeron otros: *Omnes fœtuerunt*. No ay olor, ni suavidad, ni hermosura para Dios como la santidad: ni hedor, ni amargura, ni fealdad, como vn pecado mortal: *Odio est Deo impius, & impietas*

pietas eius, Eccles. 12. Notense las palabras: *Impius, & impietas.* Son (como si dixera) aborrecibles a Dios el pecado, y el alma pecadora. Si vn hombre tuviesse vn vaso de oro esmaltado de piedras preciosissimas, y solo por vèr en el vna gota de licor, que oliesse mal, lo arrojasse en la mar; como aborreceria aquel licor? Es tan grande el odio que tiene Dios al pecado, q̃ siendo el alma de suyo espiritual y preciosissima: guarnecida de piedras tã preciosas como son voluntad y entendimiento: vaso finalmente en que cabe el mesmo Dios; en oliendo a vn pecado mortal, la aborrece de manera, cõmo si fuera la mesma abominacion, la mesma corrupcion; y la mesma mortandad. Apocal. 3. *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es*: Habachuc. 3. *Coinquinatus es cum mortuis, deputatus es, cũ descentibus in lacum*: y David a imitacion de el pecho de Dios Psal. 118. *Iniquos odio habui, iniquitatem odio habui, & abominatus sum.* Mas. *Iudic.* 16. Era tan grãde el odio, que tenia Sanson con los Philisteos, que quiso morir, solo porq̃ ellos muriessen. Tal es el odio de Dios al pecado; a quiẽ por dar muerte, quiso sugetarse a ella. Aora me parece, q̃ entiendo algo de aquellas palabras, Threnorum 2. *Effunde cor tuum sicut aquam in conspectu Domini*. Entre todos los liquores ninguno ay, que no dexe rastro de si en el vaso de donde se derramò. Ay en el alma pecado? Viertasse (dize Hieremias) como agua en la presencia de Dios: no quede rastro de el en el coraçon: porque con qualquiera suyo serà eternamente aborrecible a los ojos divinos. O Iuan sagrado, esta es tu grandeza, tu soberania, tu ventaja: ser por excelẽcia el Santo, pues eres por excelencia el amado: *Quem diligebat IESVS.*

(✻)

()

§. VIIII.

Domine, hic autem quid?

CASO digno de ponderacion, que Pedro el q̃ en la noche de la Cena no se atreviò a pregũtar a Christo, quiẽ le avia de entregar sino por medio de Iuan; pregunte aora por si solo a Christo las cosas de el mesmo Iuã. Es: que Christo le avia ya entregado a Pedro las llaves de la Prelacia vniversal de la Iglesia, que le avia prometido en el cap. 16. de S. Matheo: y assi luego que se vido Pastor, pregũtò por Iuan a Christo: parte con zelo de su Prelacia, parte cõ amor de Iuan. Realcemos esto. Và Pedro en seguimiento de Christo, y Iuan en seguimiento de Pedro: anuncia Christo N. S. a S. Pedro como avia de morir en Roma crucificado: buelve Pedro la cabeça, vè a Iuan cabe si, y luego pregũta por el a Christo. Yo tengo para mi, que reconociò S. Pedro, que retornava de manera a Christo el Evangelista el amor que el mesmo Christo le tenia; q̃ juzgò agassajava a Iuan, q̃ estava cerca de si, en preguntar a Christo el martyrio, que avia de passar por el: tan amador fue Iuan de Christo, y tã amado de el. Chrysostomo, y Theophilacto sienten, que luego que Pedro supo, que avia de morir de boca de Christo N. S; preguntò luego por Iuan, desseãdo morir con Iuã, y que fue como dezir: Señor, si la compañia de Iuan es tan dulce para vos, quã dulce seria para mi morir en su compañia: no digo que el sea crucificado como yo, sino que dessearia veerlo a la hora de mi muerte en la Cruz. Que si fue alivio para vos tenerle al pie de la vuestra; seria gloria para mi, el vèr desde la mia al que es amado tan tiernamẽte de vòs. Si tã devoto es S. Pedro de S. Iuan Evangelista: quien no serà su devoto? *Domine, hic autem quid?* No *Chrysostom. Theophil.*

parece

parece, q̃ se puede satisfazer a esta pregunta, sino cõ las palabras, q̃ dixo Christo en la Cruz. Quiere Dios, q̃ su Madre reciba a Iuan por hijo, encomiendaselo cõ vnas muy mysteriosas palabras: *Mulier, ecce fili⁹ tuus.* Muger le dize (señalãdo cõ la cabeça hazia Iuan) vès ai tu hijo. Pues como en el trance de suyo no menos doloroso, q̃ amoroso de la muerte la llama muger? No la llamára madre, pues lo era? Pues no à avido madre en el mũdo, que tãto lo aya sido de su hijo como la Virgen de el suyo, *Luc. 2. Peperit filiũ suũ.* Porque como en quãto Dios es tan Hijo de su Padre, q̃ es Hijo de solo Padre sin Madre; en quãto hõbre es tan Hijo de su Madre, q̃ es Hijo de sola Madre sin Padre. No llamára Señora: pues de mas de ser palabra vinculada a la boca de el hijo, que muere en presencia de su madre; Christo se criò sujeto ala suya: *Luc. 2. Et erat subdit⁹ illis?* No la llamára querida, o paloma como en los Cãtares? Muger la llama. No es mala la razõ, q̃ comũmẽte se dà deste hecho colegida del elegãte dicho d̃ Mãtuano: (Mantuano.)

Ne materna pium laniaret viscera nomẽ.

Mas a nuestro proposito: la razõ de llamarla entõces muger; fue vna significaciõ ineffable, q̃ hizo Christo no menos de la estimaciõ, q̃ hazia de Iuan, q̃ de el amor, q̃ le tenia. Como si dixera: advertid bẽdita entre las mugeres, q̃ no ha de ser como quiera, el recebir a Iuan por vuestro: no le aveys de recibir como Reyna avasallo, ni como Señora a criado, sino como madre a hijo: *Dñe, hic autẽ quid? Mulier, ecce fili⁹ tuus.* Pero pregũtareys, q̃ singularidad fue la de el Evãgelista entre todos los Sãtos: paraq̃ la joya d̃ tal Madre se llevasse entre todos? Esta excelencia tiene S. Iuan entre todos los Sãtos: q̃ es vna cifra de todos los coros y hierarchias de la Iglesia. Ay virgines? el lo es. Apostoles? el es vno. Si ay quatro Evãgelistas, el es el principal de ellos: si Martyres, el es el Martyr: si Precursor, tãbiẽ lo fue, como veremos despues: si casados, de el dizen, q̃ fue el de las bodas de Canaã, en las quales hizo Christo el milagro primero: si Cõfessores, el fue la mesma cõstãcia. Pues si el entre todos los Sãtos es, en quiẽ se recapitulavã las excelencias de las hierarchias de la Iglesia; a imitaciõ de Christo, en quiẽ estan recapituladas todas, *Siue quæ in cœlis, siue quæ in terra sunt;* a el solo por previlegio cõpetia el titulo de hijo adoptivo de la Madre de Dios.

Dñe, hic autẽ quid? No es menos artificiosa la respuesta, q̃ dà Christo a Pedro oy al pie de esta pregũta: *Si sic eum volo manere donec veniã, quid ad te?* Como si dixera: resucite Iuã antes de los demas, no muera en la tina, en cosas de mi amado Iuã nadie se ẽtre: ni vos Pedro, aũq̃ por mi aveys d̃ morir ẽ Cruz: aũq̃ seays Põtifice de mi Iglesia, no trateys de saberme el pẽsamiento q̃ tẽgo de Iuã, que es mi amado, y harè de el lo q̃ quisiere: *Quid ad te?* Grãde es el amor, q̃ tiene Christo a Iuã: pues aũ no quiere, q̃ Pedro Principe de la Iglesia se atreva tal vez, a preguntarle por el.

§. X.

Quem diligebat IESVS.

NO parò en razones este amor, q̃ tuvo Christo a Iuan, sino ẽ obras de prerrogativas tales, q̃ aũ en razõ de Precursor se avẽtajò al gran Baptista. Sepã oy esta verdad fundadamẽte los devotos de S. Iuã Evãgelista: que si el Baptista fue Precursor d̃ Christo mortal y passible; serà Precursor el Evãgelista de Christo impassible y glorioso. O Christo IESVS amador de Iuan, dáme tu gracia: para que diga la vnica y peregrina, que le heziste de Precursor tuyo. Señores, aũque es verdad que la mas comun, y provable opinion de los Sãtos y Doctores de la Iglesia affirma, que muriò el Evangelista; pues el Cõcilio Ephesino deffine, q̃ se adoren las reliquias de los Martyres, principalmẽte las de nuestro Iuan, a quien

Celesti.PP. Synodo Ephesina. Nicephoro Calixto. Pedro Damiano. S.Thomas. S.Ambros. S.Hierony.

el mesmo Concilio llama Theologo, de las quales tãbien hizo mẽcion Celestino Papa in Epist.ad Synodũ Ephesinã; cõ todo esso (si ya es asi, q̃ murió) resuscitarà para ser Precursor de Christo, q̃ asi lo affirman Nicephoro lib.1. c.35. & lib.2.c.42, Pedro Dam.Serm. de excel.B.Ioan.Evãg. S.Thomas sobre el c.21.de S.Iuan. Opinion, q̃ refiriẽdola S.Ambros.Serm.20.in Ps.118, no la repueva, como tãbien lo hizo assi S.Hieron.Serm.de Assũpt. De mas de q̃ es provable, q̃ no à muerto; sino q̃ Dios le conserva la vida milagrosamente en cõpañia de Enoch, y Helias.

No avrà ley, q̃ no dè cõtra el Antechristo su caudillo: darà la ley de naturaleza a Enoch, a Helias la ley escrita, la de gracia a S.Iuan Evãg. Y fuera de q̃ esto se colige comunmẽte de las palabras de Christo, Mat.21, *Sic eum volo manere donec veniã*; se deduze tãbiẽ d'las q̃ dixo el mesmo Señor, Mat.20, *Calicẽ quidẽ meũ bibetis*: dõde hablò de los dos ilustres martyrios, q̃ los dos hermanos Iuan y Diego avian de padecer por la gloria de su nõbre. Y siendo como es verdad, q̃ Diego à padecido ya su martyrio; queda esperãdo el suyo en el tiẽpo de el Antechristo S.Iuan. Verdad, q̃ èl mesmo nos insinua ẽ las palabras, q̃ cuenta le dixo vn Angel, Apoc.10: *Oportet te iterũ prophetare gentibus, & populis, & linguis, & regib⁹ multis*. Sentencia, q̃ siguierõ Ambrosio Catherino en los Cõmẽt. sobre el c.2. de el Genesis, Dorotheo Obispo de Tyro, Symeon Metaphrastes en la vida de S.Iuan Evangelista, Georgio Trapez en vn tratado q̃ haze sobre las palabras, *Sic eum volo manere donec veniã*, S.Ambros.li.7. in Lucã, S.Iuan Damasc.Orat.de Trãsfigurat, Theophil. Ioan.vlt, Euthymio sobre el c.21.de S.Matt. y sobre todos Hyppolito Martyr Orat. de Consum. sæculi, cuyas palabras (pues son ilustrissimas) es razõ que se refieran: *Fuit Precursor primi Dñi advent⁹ Baptista Ioãnes, erit & Præcursor secũdi advent⁹ Christi*

Ambrosio Catherino. Dorotheo. Simon Metaphrastes. Georg. Trapez. S.Ambros. S.Iuan Damasceno. Theophil. Euthymio. S.Hyppol.

Evangelista. Vterq; nomine Ioãnes, dignitate Præcursor, puritate Angel⁹, officio testis, & à pueritia ad Evãgeliũ evocat⁹. Ille plusquàm Propheta, hic mysteriorũ notitia, quæ in sacra eructauit Apocalypsi, excellentissimus Propheta: ille amicus sponsi, hic discipul⁹, quẽ diligebat IESVS. Primus vox clamantis in deserto, alter filius tonitrui: Primus prædicauit baptismum pœnitẽtiæ in remissionẽ peccatorũ, alter annuntiaturus est ignis baptismũ in vindictã malorũ. Prodijt è deserto Iudææ Baptista: quasi ex quodã paradisi deserto proditur⁹ creditur Evãgelista. Primus conuertit primitias Iudæorum: secũdus eorum reliquias. Dicebat Herodi Ioannes Baptista: Non licèt tibi habere vxorem fratris tui: dicturus est Evangelista Antechristo Christi sponsam vsurpanti: non licèt tibi habere vxorem Dñi tui. Prim⁹ prætento digito dixit: Ecce Agn⁹ Dei, ecce qui tollit peccata mundi, secund⁹ dicet: Ecce Leo de Tribu Iudà adueniet rugitu suo perterrefacturus vniuersos. No parece, sino q̃ el eloquẽtissimo Martyr Hyppolito mete paz cõ estas altissimas palabras entre los vãdos devotamẽte encõtrados de Evãgelistas y Baptistas. De la primera venida d' Christo (dize) fue Precursor el Baptista, de la sẽgũda lo serà el Evãgelista: ambos fuerõ en el nombre Iuanes, en la redẽcion testigos, en la niñez Evãgelistas, ẽ la pureza Angeles, en la dignidad Precursores. Vno fue mas q̃ Propheta, otro en su Apocalypsi excelentissimo Propheta: el vno amigo de el Esposo, el otro discipulo querido de su Maestro: el vno voz de el q̃ clama en el desierto, y el otro hijo de el trueno: vno predicò el baptismo de agua y remissiõ d' pecados, otro predicarà baptismo de fuego, q̃ los castigue. Saliò del desierto d' Iudea a predicar el Baptista: saldrà d'l Paraiso Terrenal a predicar el Evãgelista. Vno cõvirtiò las primicias del Iudaismo: otro convertirà sus reliquias. Predicava a Herodes el Baptista, que no vsurpasse la muger de su hermano: predicarà a el Antechristo el Evangelista, que no

vsurpe

vſurpe la Iglesia Esposa de ſu Señor. Dixo el Baptiſta ſeñalando a IESV Chriſto con el dedo, que era el Cordero de Dios, q̃ quitava los pecados de el mundo; dirà el Evangeliſta: veys al Leon de el Tribu de Iudà, que ha de echar a todos los pecadores la garra de ſu juſticia.

§. XII.

Qui & recubuit in Cœna ſupra pectus eius.

ECHemos el ſello a las excelencias de Iuan, conſiderãdolo reclinado en el pecho d'Chriſto. No ſè aqui, quiẽ es ſello, o quien es çera. Si Iuan es el ſello, con que Chriſto ſella la çera ſagrada de ſu coraçon manſiſsimo, o ſi Chriſto es el ſello divino, que ſe eſtãpò en la çera de el coraçon de Iuan. Caſo eſtupendo, q̃ en medio de el cõclave de los Apoſtoles ſe echaſſe Iuan ſobre el pecho de Chriſto fuente de toda la ſabiduria de el cielo. Que es eſto amoroſiſsimo Señor? Chriſto no tiene ſobre que reclinar ſu cabeça, y ſobre el pecho de Chriſto la reclina Iuan, ſirviẽdole el divino coraçõ por almohada? Favor es eſte, que ni antes vieron ojos, ni oyeron orejas, ni imaginaron coraçones humanos. De que nos admiraremos mas, de el Maeſtro que lo permite, o de el diſcipulo recoſtado? Eſpectaculo es eſte, que haze encoger las alas a los Angeles de el cielo. Moyſes para acercarſe a vna çarça en q̃ le hablava Dios, ſe deſcalça los çapatos. *Exod.*3. El gran Baptiſta ſantificado en el vientre de ſu madre, tẽblãdo de reverencia, baptizò a Chriſto: tanto, q̃ no oſava echar el agua ſobre la cabeça de ſu Señor: *Mat.*3. Pedro Principe de los Apoſtoles, viẽdo llenas ſus redes de el lance echado en nõbre de Chriſto, dize, derribado a ſus pies: *Exi à me, Dñe, quia homo peccator ſũ*, Lucæ.5, juzgandoſe por indigno de la preſencia de Chriſto. Thomas ſegũ la opinion de Euthymio (de cuya calificacion depõga otro) no eſcarvò cõ ſus dedos las llagas de Chriſto, *Ioann.*20, *Quia vidiſti me, Thoma, credidiſti*, en que no dixo a Thomas, q̃ lo creyò, porq̃ lo tocò, ſino porq̃ lo vido: ſegun lo qual, ſola la viſta baſtò para q̃ lo adoraſſe, diziendo, lleno de lagrymas: *Dñs meus, & Deus meus.* Maria Magdalena tã llena de amor de Chriſto ſe pone a ſus pies, y deſpues de reſuſcitado no le permite el favor de q̃ ſe los beſe: *Noli me tãgere.* Mas Iuan duerme reclinado en el pecho de Chriſto. San Auguſtin inſinua, q̃ hizo Chriſto de el ojo a Iuã, para que ſe reclinaſſe, y que Iuan anduvo tan diſcreto, tã amoroſo, tan docil, que luego ſe reclinò. Y porq̃ Cayetano ſiente, q̃ no fue eſta reclinacion volũtaria de Iuan, ſino extaſis ſoberano ſuyo; diremos, q̃ ſin hazer Chriſto ſeñal corporal en los ojos de Iuan, para q̃ ſe recoſtaſſe en ſu pecho, ſe lo dixo ſecretamente en el coraçon, como diziendole entõces dẽtro de el: Ya eſtoy, ò Iuan amado, en viſpera de mi paſsion: bofetadas, açotes, eſpinas, clavos me eſperan: en fin ſerè tratado cõ tanta crueldad, que aun deſpues de muerto me han de dar vna lançada, q̃ me parta el coraçon. Para ſuffrir injurias tan crueles, prevengaſe de alivio mi coraçon: y eſte ſea, Iuan, que durmays vos ſobre el mio.

Euthymio.

S. Auguſt.

Cayetano.

Divino Precurſor Euãgeliſta, imagẽ ſoberanamente belliſsima no menos eſculpida en el coraçon q̃ gravada en el braço de el amãte IESV Chriſto, amado de Chriſto cõ mas terneza que ninguno de los Sãtos, Propheta excelẽtiſsimo, puriſsimo Archivirgẽ, mas q̃ Angel: por el amor de Chriſto, por la gracia, por las virtudes, por las prerogativas, con que te iluſtrò tan ſobre todos: que nos alcances de Dios amor ſuyo, afficiõ a la pureza, aborrecimiẽto al pecado mortal, eſtimacion de la belleza de la gracia: pues es reſguardo ſoberano de la Gloria, &c. Se-



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANta en la fiesta de los Martyres Inocentes.

Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge, & accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi vsque dum dicam tibi. Matthæi. cap. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.



HAZE LA IGLESIA Catolica a todos sus per seguidores grandes ventajas, como tambien el justo a los enemigos, que lo persiguen. Vn prodigioso dibuxo de esta verdad hallaremos en aquella no menos estraña, que portentosa vision, que propuso el cielo a el Evangelista Iuan, *Apocalyps. 9.* el qual dize, que vido del poço del abismo salir vnas langostas espantosas. Tenian caras de hombre, dientes de Leon, colas de escorpion cõ aguijones al cabo, coronas como de oro en las cabeças, alas que quando se estendian al buelo hazian ruido como de carros de guerra, finalmente tenian los cabellos de muger. Cosa cierta es, que fueron estas langostas figuras de los Hereges, y de los enemigos de la Iglesia. De estos pues, dize, que con quanta fuerça representan, tienen los cabellos de muger: porque son flacos y mugeriles comparados a la firmeza y constancia de la Iglesia y justo, cõtra quien mueven su guerra. David Psalm. 63. *Sagitæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum.* Si es, que alguna vez te sientes tentado cõtra la Fè, difficultandote los articulos de ella tu propria imaginaciõ: proponiendote las verdades catolicas como duras de creer: Dios hombre: Madre virgen: hombre Dios crucificado: vn solo Dios tres Personas: resurreccion del mesmo cuerpo, que en otro se convirtiò: Christo sacramentado todo en toda la Ostia consagrada, y en qualquiera parte della: cielo de Sãtos, purgatorio de almas, infierno de pecadores: finalmente si el Demonio se hiziere a la banda contra ti en compañia de estas imaginaciones, cavalgando cõtra tí su artilleria de sophismas; no la temas, que todas las flechas, que disparan el Hereje contra la Iglesia, el pecador contra el justo, son tiros arrojadizos de niños, que no llevan fuerça para passar la camisa. *Edificauit sicut Vnicornium sanctificium suũ in terra.* Ps. 77.

Cyrilo Alexandrino.

verso, que interprerò a este proposito Cyrilo Alexandrino lib. 5. in Isaiá, diziendo, que bien assi como el Vnicornio se haze con el cuerno temer de todos los animales; assi el Santuario de Dios, que es nuestra Iglesia Catolica, enristra contra todas las fieras de los Hereges, como Vnicornio soberano, cuerno de fortaleza invencible.

Del cuerno del Vnicornio, dizē comunmente los naturales, que es tã vivifico de suyo, que prevalece contra qualquiera ponçoña. Tal pues es la Iglesia santa: cuerno de aquel soberano y divino Vnicornio IESV Christo: contra quiē no puede prevalecer ninguna de las ponçoñas, que derramaron por el mundo las fieras de los Hereges. Y aunque es verdad, que es esta la letra de este lugar; no por esto se incapacita de aplicarse a qualquier justo perseguido. No ay que atreverse ni a la humildad, ni a la pequeñez, ni a la pobreza, ni al desarrimo de el justo perseguido: que lo téme su enemigo por grande y rico: altivo, y poderoso que sea. Tenga de oy mas el enemigo de la virtud esta verdad por assentada: que à de sér temido el justo de quantos lo persiguen, y calumniã. O, que es Vnicornio santo, cuya virtud de humildad prevalece cõtra toda põçoña de malicia: cuerno vivifico que retira a las fieras mas crueles de los hombres mas terribles: Gigãte armado de punta en blãco en comparaciõ del qual son arcos de niños, quãtos flechan sus contrarios. La vara de Moyses *Exod. 2.* arrojada en el suelo se bolviò en serpiente, que tragò las de los magos. Espiritualiza esto San Augustin refiriendo esta hystoria Serm. 87. de tempore, diziendo, que la serpiente es symbolo de la sabiduria, y que por esso dixo Christo nuestro Señor a sus discipulos, que fuessen prudentes como serpientes: y assi concluye, que la vara de Moyses buelta serpiēte, que tragò las de los magos Gitanos; fue

S. August.

figura de la vara de la Fè, que arrojada en el suelo de nuestras almas se convirtiò en serpiente soberanamēte sabia, que tragò las de la ciēcia del mũdo. *Id circo* (dize Augustino) *virga Moysis, id est, Crux Christi, postquam proiecta in terram est; hoc est, ad credulitatem, & fidem hominum venit; conuersa est in tantã sapientiam, vt omnem Egyptiorum, id est, huius mundi sapientiam deuoraret.* Pues esta grandeza, y excelēcia de la Cruz; por los merecimientos del crucificado en ella se comunica (no ya solamẽte a la Iglesia Catolica vniversal contra todos los Hereges) sino tambien a qualquier justo contra sus perseguidores. No tiene, que temer la sinzeridad y sinzillez de vn amigo de Dios ardid de Demonios, sagazidad de pecadores, agudeza de calumniadores emulos! pues quando el se dà mas por vencido, por condecender con ellos; entõces enristra la palma de su victoria: entonces la vara de su humildad echada en el suelo, y a los pies de sus proprios enemigos; se convierte en vna serpiente de sabiduria del cielo, q̃ traga las de los engañadores, que pretenden destruyrlo. Amos: 7. *Ecce vir stabat super murum adamantinum* (que assi leen los 72. Interpretes) *& in manu eius Adamas; & dixit Domin⁹ ad me: Quid tu vides Amos? & dixi Adamantem. Ecce ego iniiciam Adamantem, ait Dominus, in medio populi mei Israel.* No tiene que temer la Iglesia Catolica exercitos grandes, ni gruessas artillerias, ni poderosas armadas, ni minas secretas, ni assaltos de valiētes enemigos: porque es muro diamantino, entre cuyas almenas de diamante no ostentan Angeles paveses dorados, ni arneses de plata, ni celadas galanteadas de penachos, que se tremolen con assistencia perpetua a la defensa de este soberano muro; porque el mesmo Dios es la atalaya que vela sobre el, y la guarnicion que lo defiende: *Ecce vir stabat super murum Adamantinum.* Finalmente

aquel diamante, de quien dixo el mesmo Propheta, que estava en la mano de Dios, a quien arrojò en medio de su pueblo Israelitico; es a la letra Christo nuestro Señor diamante divino, a quiẽ el eterno Padre dexò como caer de su mano en medio de el mundo: para que todo el conociesse su fineza sin igual, y su virtud invencible. Hieremias capit. 5. *Confractus, & contritus est malleus vniversæ terræ.* No ay martillo, que no se aya abollado y quebrado en los diamantes Christo nuestro Señor, y su Iglesia. Martillos son los Demonios, martillos son los Hereges, martillos son los Tyranos: todos los quales se quebraron golpeandolos vẽcidos de su fineza indomable. Quiẽ viò casi toda la Iglesia: todo lo luzido de ella en el establo de Belem, Christo, Maria, Ioseph, y los Reyes, assechado de el tyrano Rey Herodes, que si lo mirára con ojos de carne, no lo diera por vendido. Que podian prometer en el sentimiento de el mundo niño delicado, Padres pobres, Reyes desconocidos: en oposiciõ de Rey tyrano, Synagoga sabia, tierra enemiga. Mas todo esto vence el cielo con sũma facilidad: todas estas machinas las trastorna con dos sueños: vno que tienẽ los Reyes, y otro que tiene Ioseph. En aquel avisa a los Reyes, q̃ no buelvan a sus tierras por Hierusalem: en este a Ioseph, que huya a Egypto con el niño, y con su Madre, hasta que se le avise otro cosa: *Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens, surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi vsque dum dicam tibi.*



§. II.

Surge, & accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum.

PRimero se cãsarà Herodes, en perseguir a la Iglesia, que la Iglesia de ser perseguida: primero se quebrãtarà el martillo, que el diamante que golpea. Herodes tẽme, Hierusalem se turba, el Sanhedrin estudia: ya disimula Herodes con los Reyes: y ya derrama sangre de Inocentes. Mas todo esto burla el cielo, con q̃ Ioseph huya a Egypto, y se buelvan por otra parte los Reyes. Isaias cap. 54. *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris, & ponam jaspidem propugnacula tua:* lugar, que entendiò Hieronymo de la estabilidad de la Iglesia. Hieronym. Es el çafiro piedra durissima: y del jaspe dizen Plinio, San Isidoro libro 16. Etymologiarum, y Beda en las colectaneas, que tiene virtud de ahuyentar las phantasmas. Plinio. S. Isidoro. Beda. Pues yo, dize Dios, ciudad de mi Iglesia, edificarè tus cimientos de çafiro, y tus muros y torres fabricarè de jaspe: de manera, que en dandote vista, huyan asombradas de tì las phantasmas del infierno. No ay cosa mas asombradiza, que vn pecador: ni menos espantadiza, que vn justo: cuya alma, coraçon, entrañas, ojos, parece que son de jaspe. No estraña la ingratitud del amigo, ni el agravio del contrario, ni la calumnia del emulo, ni la vexacion del poderoso, ni el desprecio del pueblo, ni la perdida de la hazienda, ni el menoscabo de la hõra, ni la falta d' la salud: antes huyẽ de la vista de este jaspe los miedos de estas phantasmas. Mas, ò, quantas son, las que espeluzan el cabello de vn cobarde pecador? Siempre encuentran phantasmas, que los assombran: porq̃ para ellos lo son el bueno honrado,

el ma-

el malo pujante, el enemigo vẽcedor, el amigo medrado, el emulo desdeñoso, el cavallero hinchado, el pebleyo orgulloso. No brilla baxilla, no luze librea, ni se estrena capa de choro, ni campea ornamento de brocado: no se haze finalmente reseña ni de honra, ni de gala, ni de riqueza, en que no encuentren los ojos de vn pecador mil phantasmas, que le yelan las palabras en la boca, y que le hazen estremecer el coraçõ en el pecho. Pero estas phãtasmas son de ayre, en comparacion de las que dentro de si mesmo lo assõbran: el acuerdo de la muerte, el horror de la sepultura, el temor de la cuẽta y del infierno, finalmente las culpas que le remuerden la conciẽcia. En fin ni es diamãte, ni çafiro, ni jaspe, ni tiene cosa preciosa en quanto tal vn pecador. En el lugar citado donde nuestra Vulgata latina leyò: *Ecce ego sternã per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris*; dize la Trãslaciõ de los 70: *Ecce ego præparabo tibi carbunclum lapidem tuum*. Lugar, que interpretandolo Cyrilo Alexandrino, dixo, que este carbũclo era Christo. Y la razon, que dà de esta similitud, es: *Quoniam qui in Christum crediderit, non pude fiet*: porque el q̃ tiene Fè viva con IESV Christo, es vn carbunclo encendido, a quien no es possible salgan al rostro los colores de verguença. Como quien dize: el valor de la sangre de de IESV Christo tiene a estos fieles vivos, que esperan en el, como carbũclos rubicundos: a los quales, como estãn tan encendidos, no salẽ a la cara los colores de verguença: porque en los ojos del mũdo no tiene de que tenerla, el que es bello en los de Dios. Salgan a la cara de el pecador los colores: a quien tantos titulos, y razones averguençan. Y dõde en el capit. 28. de Isaias leyò nuestra Vulgata: *Qui crediderit non festinet*, trasladaron los 70: *Qui crediderit in eum non confundetur*: traslacion, que siguiò San Pedro en su primera Canonic. capit. 2. Nunca se verà, como si dixera, el justo confuso, avergonçado, ni corrido. *Apocalyps. 9.* Cabellos de muger tenian aquellas langostas; que referimos, que salierõ del pozo del abismo: para sinificarnos, que no apoya el pecador sobre verdad: todas sus estratagemas son cabello de muger, a quien el enriço, el enrubio, los cordones, los rodetes, el turbante, y cintas hazen, que salga. No ay materia de estado, de quantas tiene vn pecador, que no se sustente sobre aparato de falsedad: *Collum tuum sicut monilia*, Cantic. 1. Lugar, que interpreta elegantemente a este proposito Bernardo Sermon. 41. in Cantica, cuyas palabras son: *Solet ornari collum monilibus, non ipsis comparari. Sed hoc illi faciant, quibus quia de proprio non inest decor &c.* El cuello, dize Bernardo, suele adornarse con collares: mas no compararse a ellos. Esto se entiende del cuello, en quien la hermosura propria no suple por el ornato: mas el cuello de la Esposa santa de si mesmo es adornado y hermoso, sin que tenga necessidad de mendigar adorno, y hermosura de la arte. No penden collares postiços de artificio del cuello de la Esposa de Christo nuestro Señor: antes el suyo es sarta de muchos. El cuello de esta divina Esposa, dize San Bernardo, es el sentimiento de el justo: el qual es vistosissimo, como la hermosura y belleza de la verdad desnuda y descubierta: mas el cuello de el sentimiento obscuro de vn pecador, como de suyo no tiene blancura, ni ornato para parecer vistoso; tiene necessidad de azabaches, y de vidros. Ponedme sin artificiosos adornos la verdad, y la mentira: vereys la fealdad de esta, y la belleza de aquella: quanto agrada aquella los ojos, y quanto estaotra los offende. Vn justo pintado con desnudez, es bellissimo: y vn pecador en cerro; abominable. En fin, toda su aparencia y ser no es

Cyril. Alexandrino.

S. Bernardo

mas que tufos y riços de cabello mugeril: pero el juſto es Gigante armado contra quien flechá arco braços de niños: Vnicornio, que prevalece contra qualquiera ponçoña, vara que traga las ſerpientes de la ſabiduria de el mundo arrojada por el ſuelo, diamante en quien ſe quiebran los martillos que lo golpean, jaſpe de quien huyen las phantaſmas, carbunclo encendido de caridad, a quien por eſtarlo tanto no pueden ya retocar los colores de verguẽça, y cuello que ſin adorno poſtiço y viſtoſo es como ſarta de collares. Tal es el Santo Ioſeph, a quien no eſpanta la preñez divina de ſu Eſpoſa, que ya otro tiempo ignorava: ni la pobreza del eſtablo, ni la crueldad de Herodes, ni la delicadeza de Maria, ni la niñez de IESVS: ſino parte luego a Egypto en compañia de ſus dulciſsimas y precioſiſsimas prendas con vna ſerenidad del cielo en el punto, que le dize que ſe vaya.

§. III.

Qui cõſurgens accepit Puerum, & Matrem eius nocte, & ſeceſsit in Egyptum.

AQVI nos dize el Evangelio las deſcõmodidades riguroſas, que el niño Dios, y ſu Madre padecerian: pues en vn invierno tan frio, como el de aquel Ocidente, deſampararon el abrigo del eſtablo, y de noche ſe puſieron en camino. No ay duda, ſino q̃ Ioſeph y Maria en eſte riguroſo camino darian al niño IESVS mil gracias, por la copioſa Redencion que hazia: y que no ſentirian tãto ſus trabajos, como los del niño Divino, que dexando ya el regalo del duro peſebre, y heno en que eſtava reclinado, caminava de noche por aquellos campos, temblando de frio. O, Dios de mi coraçon, ò Hijo de mi alma, diria la divina Madre, no baſtava aver nacido a media noche de invierno en vn portal deſtechado ſujeto a las inclemencias riguroſas de los cielos: ſino que agora camineys a media noche? O, ſi pudiera calentaros con lagrymas de mis ojos: que aunque es voluntad vueſtra, padecer lo que padeceys; ſon los ſentimientos de la mia tales, quales vos como Dios verdadero ſabeys? Que pẽſamientos ſerian los dél Padre de eſta divina familia? que ſentiria Ioſeph en ſu coraçõ? que diria? que haria? principalmente conociendo, como conocia por celeſtial revelacion, las prendas divinas y ſoberanas de los que lle vava en ſu compañia. Contẽple aqui la devocion, lo que no es poſsible que ſinifique la lengua: y ya que es impoſſible, que quepan en nueſtra humana capacidad los ſentimientos deſta mas que ſoberana familia, IESVS, Maria, Ioſeph; ſaque de aqui el que ſe reconociere mas cendrado en caridad, que primero à de ſer atribulado, que reyne. Apocalypſ. 1. *Ego Ioannes frater veſter particeps in tribulatione, & regno.* Ad Timoth. 2. *Si ſuſtinebimus & conregnabimus.* Luc. 22. *Vos qui permanſiſtis mecum in omnibus tribulationibus meis: & ego diſpono vobis, ſicut diſpoſuit mihi Pater meus regnum: vt edatis, & biuatis ſuper menſam meam in regno meo.* Notò Ruperto ſobre aquellas palabras, *Et ego diſpono vobis ſicut diſpoſuit mihi Pater meus regnum;* que el dezir eſtas Chriſto nueſtro Señor a ſus diſcipulos, fue como dezirles: Ley es de mi Padre, diſcipulos mios, de que ninguno entraſe al reyno ſuyo, ſino por tribulaciones: como entrareys en el ſino por ellas? Rezia coſa ſeria, que el vaſallo affectaſe con el Rey diſpenſacion de la ley, que executò con todo rigor en el Principe ſu hijo. Eſtablece el Padre eterno ley, de que no entre en el cielo, quien no à ſido atribulado, en la qual no diſpẽsò con ſu meſmo Hijo Dios hombre; y avia de diſpenſar en ella con el Ruperto.

hombre su vasallo? Alto pues discipulos: no ay aqui mas, que dezir sino, que: *Ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum.* Esta verdad es, la que San Pedro nos enseñò con vn altissimo lenguage en su 1. Canonic. c. 1. *Scrutantes in quod, vel quale tempus significaret in eis spiritus Christi, prænũtians eas, quæ in Christo sunt passiones, & posteriores glorias*: donde las palabras, *posteriores glorias*, las interpreta de esta manera la Glossa. Tan epiteto es de las glorias ser postreras como de los cielos ser altos, de los prados ser floridos, de los abismos ser hondos. Primeras son las tribulaciones, y las postreras las glorias: porque no se viene a estas sino por aquellas. Advirtiò galanmente Tertuliano libro de corona militis capit. 14. que en significaciō de esta verdad comiò Christo N.S. con sus discipulos vn panal de miel, despues de resuscitado: como, que dixera en esso: aun yo mesmo primero, que comiesse el panal de la gloria de mi cuerpo, provè la hiel y vinagre de la Cruz. Otra mystriosa figura de este mismo pensamiento hallò el ingenio de este Autor libro de Baptismo capit. 8. en la extraordinaria bendicion, que echò Iacob a sus hijos: la qual fue, *Decusatis manibus*, cruzadas las manos; *Genes. 49*, esto es, puestas en forma de cruz. Bien pudiera bendezirlos sin cruzarlas: pero enseñònos en esso, que es bendicion de Dios la que viene por la cruz. *Ezechiel. 4.* A los enmaderamientos de aquel mysterioso Templo, cuya planta y montea representò Dios al Propheta Ezechiel, se subia por vn alto caracol, que estava hecho en el gruesso de la pared: *Platea erat in rotundum ascendẽs super Coclheam, & in pinnaculum Templi deferebat per gyrum.* A, que es terrible el caracol de trabajos, que hemos de subir, para llegar a aquellos artesonados de oro de caridad, que tienen las techumbres de la gloria.

Tertulian.

Son tan gallardas como difficiles a este proposito las palabras de San Pedro en su 1. Canon. c. 4. *Charissimi nolite peregrinari in feruore, qui ad tentationẽ vobis fit, sed comunicantes Christi passionibus gaudete: vt & in reuelatione ei⁹ gaudeatis exultantes*: lugar, donde son muy dignas de pōderacion sus primeras palabras, *nolite peregrinari in feruore*: porque la palabra, *feruor*, significa tribulacion: porque no ay cosa, que assi afervore como ella a los resueltos de suffrirla con paciencia. El Griego leyò, *Nolite peregrinari in examinatione per ignem*: donde la palabra, *peregrinari*, es lo mesmo que, *admirari*. interpretaciō, que no solo confirma el lenguage de Pedro en aquesta mesma carta (pues donde lee en ella nuestro Vulgato Latino, *In quo admirantur, non concurrentib⁹ vobis*, dize tambien el Griego, *Vobis nō peregrinantibus, seu quasi ad rem nouam, & insolitam instar peregrinorum obstupescentibus*) sino tambien San Cypriano libr. 4. Epist. 6. ad Thiburitanos pro exhortatione Martyrij. De manera, que juntando todo esto: el, *nolite peregrinari in feruore*, de S. Pedro fue lo mesmo que dezir: Sabeys, q̃ es estrañar las tribulaciones, que padeceys? como si el oro ligado estrañára el crysol, donde se tiene de affinar: *Nollite peregrinari in feruore, nolite peregrinari in examinatione per ignem.*

S. Cyprian.

§. IIII.

Iratus est valde, & mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlem.

BVeltos los Reyes Orientales por otra parte a sus tierras, ausente ya el niño Dios de Belem: viendose Herodes burlado, manda matar quantos niños de dos años abaxo se hallavan en la tierra de Belē, pretendiendo matar al niño IESVS entre ellos. Que seria vèr matāça de Inocentes tā cruel:

que

que no perdonava a rico ni a pobre: ni a pebleyo, ni a noble: todos se los llevò: *Occidit omnes pueros.* O crueldad de vn antojo real si a caso te enfureleces? Quien resistirà tu potestad? Es la potestad real llave que abre, lo que no puede otra ninguna cerrar; y que cierra lo que nadie puede abrir. Lenguage es este de la Escriptura sagrada: la qual llamò llave de David a la grandeza de la potencia real de IESV Christo descendiente de David segũ la carne. Apocalyps. 3. *Hæc dicit, qui habet clabẽ David, qui apperit, & nemo claudit, claudit, & nemo apperit.* Lugar, que manifiestamente contesta con el de Isaias c. 2. en q̃ el Padre eterno promete a Christo N. S. la monarchia de el mundo: *Dabo clabem David super humerum eius.* O grandeza de la potencia real, q̃ en cierta manera eres vna participacion de la divina! Es la omnipotencia de Dios, llave que todo lo abre: llave que todo lo cierra: llave que no puede ser falseada, ni estãpada en çera de la industria de criaturas. Quãdo Dios abre las puertas al Invierno de nieves, a la Primavera de flores, al Otoño de frutas, al Estio de calores, a las nubes de aguas; quien se las podrà cerrar? Quando Dios cierra las puertas a los mares de bonãça, y a los vientos de soplos favorables: a las noches de tinieblas, y a los años de fertilidad de fructos; quien podrà abrir essas puertas? Pues la potẽcia real es en cierta manera vna no pequeña imitacion de esta llave de la potestad de Dios. Cria Consegeros, castiga Secretarios, reforma Capitanes, reparte tierras, establece leyes, publica prematicas, impone pechos, junta exercitos, elige Prelados, titula escuderos, haze grandes, dà tusones, executoria villanos, provee Canonigos. De manera, q̃ es esta vna mas que natural potestad en lo politico, por razon de la qual le compete a la persona real el titulo de soberano Señor. *Zachar. 6.* Los quatro Imperios de el mundo son comparados a carroças, cuyos cocheros son Reyes. O esclarecido Philippo Monarca el mayor del mundo! gran carroça es la que rige tu Magestad. Porq̃ si su respaldar es España, que grandeza harà la immẽsidad de la demas Monarchia? Sobre toda ella tu Magestad es el que cruxe el açote, y el que govierna las riendas, sin q̃ aya en la tierra potẽcia, que impida el cruxido del vno, y el govierno de las otras. Porq̃ hizo Dios llave maestra la de tu Magestad, tal que abriesse y cerrasse, lo q̃ otra ninguna pudiesse abrir, ni cerrar.

Notò agudamente Hieronymo en los Commentarios de Habachuc, que aquellas palabras de este Propheta, *Flubios scindes terræ*, se entienden a la letra de los Reyes de la tierra: y que dezir, que los avia Dios de dividir y sangrar, fue prophetizar la destruiciõ de los Reyes enemigos. Son pues los Reyes rios caudalosos: no como los Betis y Tajos sino como los Nilos, que esterilizan y fertilizan la tierra cõ sus inundaciones. Grande es la fertilidad de la tierra de Egypto, si las inundaciones, que haze el Nilo por toda ella, son a tiempo: porque si las suyas son contra el, acaba toda la prosperidad de su tierra. Tal es vn Rey. Nilo en cuyas caudalosas inũdaciones y avenidas consiste la destruicion, o el augmento de su Reyno. Por esso la santa Escriptura atribuye muchas vezes la vẽtura, o infelicidad de las tierras a la bõdad, y malicia d̃ sus Reyes. Ecclesiastes 10. *Ve tibi terra, cuius Rex puer est, & cuius Principes mane comedũt. Beata terra cui⁹ Rex nobilis est, & cui⁹ Principes vescuntur in tẽpore suo, ad reficiendũ, & non ad luxuriandum*, y en el cap. 6. de la Sabiduria, *Rex sapiens stabilimentũ populi.* De todo lo qual infiero la muchedumbre de beneficios espirituales, que a la Magestad de Philippo III. N. S. à hecho con tan larga mano la de Dios: porque tanta nobleza de sãgre

S. Hieron. Cap. 3.

como

como la suya, tanta templança de grādes Señores, tanta riqueza de Indias, tanta fertilidad de tierras, tanta jurisprudencia de Consejos son indicios de lo mucho, que el cielo se satisfaze de la persona Real sacra suya. No assi la del perverso Rey Herodes: el qual como ni era de la casa Real de David, ni tenia la nobleza de aquella corona; sino que era tyrano, y escalonita: luego se enfurelece cōtra niños Inocētes, manda que se passen a cuchillo, teme, recela, no lo despoje de la possessiō de su Reyno de tierra el Niño divino nacido para darnos el del cielo.

§. V.

Mittens occidit omnes Pueros.

NO fue tan general esta matança, que no escapasse otro niño demas del niño IESVS: pues se librò su Precursor Baptista Iuan, de quien affirma Nicephoro Calixto libr. 2. c. 14. que tenia año y medio al tiēpo de esta matança, y que su madre Elisabeth huyò con el, y se escōdiò en vna cueva de la montaña de Iudea. Noto agudamente Eneas Gaceo referido en la Bibliotheca Veterū Patrum, q̄ son tā hondas las razones de estado, que tiene la providencia divina, que aun las tuvo muy grandes con los q̄ nacieron ciegos. De dōde infiere, q̄ Dios reconociò desde abeterno, que serian por estremo lascivos (si huvieran sido vistosos) los que naciero, y vivieron ciegos. Y assi concluye, diziendo: nadie llóre la fortuna de los ciegos, q̄ si huvieran sido linces, no fueran tan vēturosos, como lo fueron siendo ciegos: *Cæco igitur à natiuitate prouidentia oculos clausit, quorum si haberet vsum, haberet impudicum ac lasciuum: estque cæcus hic factus linceo ipso fœlicior.* Pues si tan puntual es la providencia de Dios con el ciego, q̄ lo fue desde su nacimiento; quāto era conveniente, que lo fuesse con el gran Baptista Santo antes de ser nacido: renacido a la gracia antes, que nacido en la naturaleza: hōbre Angel, que si vn Angel fuera hombre, no fuera mas prodigioso: voz de la palabra eterna, que plantò la Fè sin milagros con sola su autoridad, dandosela a Dios tan grande, que si creyeron en el fue, porque Iuan le acreditò: hombre que viviendo fue tenido por Dios, y muriendo fue Dios tenido por el?

Nicephoro Calixto.

Eneas Gac.

Escápe pues el Baptista de esta general matança: q̄ à de ser Alferez de IESV Christo, y tremolar sus banderas: no muera en esta ocasion, ni en este cuchillo; que otro mas noble, y otra mas gloriosa le espera. Subamos de punto la doctrina de esta consideracion. Es la providencia de Dios la prudencia con que govierna las cosas. Assi la deffiniò S. Neemesio tract. de animæ facultatibus cap. 63, donde enseña agudamente, que la creacion del mundo es distinta de la providencia, que Dios tiene del: *Non enim*, dize, *idem est prouidētia, quod creatio: nam creationis est recte efficere, quæ fiunt: prouidentiæ consulere his, quæ facta sunt.* La creacion fue la primera fabrica de las cosas, a quien administra la providēcia, para que obrē. De manera (digamoslo assi) que proveer Dios las cosas del mundo, es solicitarlas despues de criadas. En razon de lo qual notò tambiē este Santo, que vna de las cosas, en q̄ se echa de vèr la puntualidad de la divina providencia, es la dissimilitud de los rostros humanos. Maravilla, y primor grande, que en vna multitud casi infinita de caras (como la que de ordinario se halla en el mundo) aya differenciado de manera la providencia de Dios, que apenas se hallen dos, que de el todo se parezcan. Y no solamente es esta gallardia de la divina providēcia, sino en cierta manera necessidad: para q̄ se governassen las Republicas,

S. Neemesio

y no se confundiessen los hombres. Porque si fuerã todas las caras de vna manera; el amigo seria juzgado por el contrario, el Iuez por el reo, el reo por el autor, el villano por el cavallero, el señor por el vasallo. Y aunque es verdad, que el pinzel de Dios pintò de manera en muchas especies sus individuos, que no es possible, que los ojos humanos hallen en ellos differẽcia; como realmente a los nuestros no se halla en los cisnes, que todos son blancos, en los cuervos todos negros, en las perdizes roxas y pardas, y en las vizuitas gualdadas y cenizientas; con todo esso los perfilò de manera el pinzel de la divina providencia, que en la diversidad de ademanes y posturas naturalmente se reconocen individuos de vna especie semejantes: como tambien solemos nosotros conocernos por ellas desde lexos. *Arbitror enim*, dize, *pleráque animalia, quæ secundũ speciem figura sunt simili (quod genus sunt corbus, & cornix) habere aliquas in aspectu differentias, quibus se cognoscant.* Pues si con cuervos tiene Dios providencia tal como esta, que providencia tendrà con los hombres? que con los fieles? que con los Santos? que con el Baptista. Es tan veladora la providencia de Dios, que como notò S. Antonio Abbad Epistol. 5. ad fratres Arsenoitas, a sus tiẽpos despierta muchas criaturas con las luzes de su gracia, que parece, que durmieron desde el principio del mundo: *Licèt à constitutione mundi proprias Deus moderetur creaturas; per generationes singulas, quamque experge facit occasionibus quibusdã, & gratia.* No ay fortuna, ni caso, ni hado, ni aspecto, ni constelacion, ni planeta, ni contingencia respeto de la providencia divina. O, quantas cosas preguntamos, que no dudáramos, si sintieramos grãdemente, como devemos, de la divina providencia. Que de vezes pregũtamos, porque hizo Dios a vnos hermosos, y a otros feos: a vnos fuertes, y a otros flacos: a vnos pobres, y a otros ricos? como estan engrandecidos los indignos? como viven escurecidos por los rincones los hombres de partes? como corren por el mundo la mẽtira con mas aparencia de verdad, que la mesma verdad: y la verdad con mas aparencia de mentira, que la mesma mentira? como reyna el vicio? como la virtud es perseguida? pregũtas que no se hizieran, dudas que no se pusieran, como notò Olympiodoro Enarratione in Ecclesiasten Salomonis, si devidamente sintieramos de la divina Providencia. Porque si consideráramos de veras, que sabe Dios mejor lo que conviene, q̃ nosotros: pues desde abeterno supo quanto avia de ser; no cõsumieramos tiẽpo proponiẽdo dudas, haziẽdo preguntas: no estrañaramos las prosperidades, q̃ gozã los indignos: y las persecuciones, que padecen los varones mas insignes. *Sunt nãque permulti* (dize) *qui inconsultius quærunt, quare hunc Deus paupertate oppræssit hominẽ, huic verò è cõtra magnas opes diffudit? Cur hunc venustum esse voluit, hunc deformem? & quæ sint huiusmodi curiose nugationes. Nullus itaque hominũ ausit efferre verba contra illum, qui nobit omnia antequam fierent, & qui apud se omnium factarum rerum rationes reposuit.* Assi, que oy bien podemos poner el dedo en la boca a nuestra curiosidad, y no estrañar las persecuciones de la Iglesia, ni las tribulaciones del justo, ni el frio del niño Dios, ni el sentimiẽto de Maria, ni el cuidado de Ioseph, ni la crueldad de Herodes, ni los llantos de Belem, ni la sangre que derraman estos niños Inocentes: en quien por los merecimientos de Christo (por cuya causa padecieron) se anticipò la corona del martyrio al vso de la razon. No tuvieron edad de creer en IESV Christo: pero tuvieron carne, en que padecer por el (que assi lo dize Augustino Serm. 66. de diversis c. 3. tom. 10.) *Non habebant quidem ætatem, qua in Christum*

S. Antonio Abbad.

Olympiod.

Augustin.

passurum crederent: sed habebant carnem, in qua mortem pro Christo passuro sustinerent.) Y al que pareciere estraña esta manera de merito y martyrio, que dispuso la divina Providencia tuviessen y padeciesen estos niños; satisfaze el glorioso Bernardo Sermon. 1. de Innocentibus, cuyas palabras son: *Si quæris eorum apud Deum merita, vt coronarentur; quære, & apud Herodem crimina, vt trucidarentur? an forte minor est Christi pietas, quam Herodis impietas: vt ille quidē potuerit innocētes neci dare, Christus nō potuerit propter se occisos coronare?* No es mayor, como si dixera, la crueldad de Herodes, que la generosidad de Christo. Pudo Herodes matar Inocentes, y no podrà coronarlos IESV Christo?

Gloriosos Santos, vosotros que padecistes por ser Patriotas y contemporanos de IESV Christo, posseedores primero del cielo que de la tierra, primicias de los que padecieron por Christo, Martyres prodigiosos, vencedores soberanos antes de entrar en la guerra, rosas tempranas de la Primavera de la Ley de gracia, a quien vistiò de purpura su sangre: por la que derramastes, por las coronas que gozays eternamente; que alcanceys de la Magestad del niño Dios (por cuya gloria moristes) esfuerço para los que son perseguidos sin culpa: imitacion de los esmaltes, que adornan vuestras coronas: aqui de gracia, y en la otra vida de Gloria.







DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA CIRcuncision de el Señor.

Postquam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer: vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur. Lucæ. cap. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.



AVNQVE MAS CIERtos sean los plaços de los gozos de el amor (si bien es verdad, que la paciencia los califica por cortos) largos se representan al desseo. Sentimiento es nacido de el ingenio de Arethas Obispo Griego sobre aquellas palabras Apocalyps. 1. *Beatus qui audit, & legit verba Prophetiæ huius, & seruat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim propè est.* Bienaventurado el que diere execucion a los consejos, que contiene esta Prophecia: porque muy cercano està ya el cumplimiẽto total de todas las cosas de ella. Que dezis, Iuan? Estan por venir las persecuciones de los Nerones y Dioclecianos, no aveys cũplido en Pathmos vuestro destierro, no à venido el Antechristo, no à bramado la mar, ni se han secado los hõbres de el temor de sus bramidos, no se à parado el Sol negro como saco de cerdas, ni la Luna vermeja como sangre, ni se à caido estrella ninguna: ni finalmente à precedido ninguna de las señales, que dixo Christo precederian al juizio, y dezis, q̃ està muy cerca? Sean largos, o no lo seã los siglos y las edades, que han de rodar por el mundo, antes que venga esse dia, y seã en ellas las persecuciones fieras: que muy cerca esperamos ya la gloria de nuestros cuerpos: porque estos tiempos son muy cortos de esperar para el amor, aunque se hazen tan largos de cumplirse a los desseos. *Genes. 29.* Dize la Historia sagrada, q̃ los catorze años

Arethas.

que avia de servir Iacob en el officio de Pastor, para casar con su amada la hermosa Rachel, que le parecierõ pocos, segun era la grandeza de el amor, que le tenia: *Et videbantur illi pauci dies præ magnitudine amoris*, dõde el Hebreo dixo: *Et videbantur vni dies præ magnitudine amoris*. Catorze años de servicio en officio de pastor le parecian pocos dias. Y al que le preguntava los que avia de servir, para alcançar los braços de su pastora, no dezia mas sino q̃ eran vnos dias: segun era grande el amor, q̃ le tenia. Y si dixerẽ, que antes le avia de parecer largo el tiempo, pues nunca parece corta, sino muy larga al amãte qualquiera dilaciõ, que se atraviessa, para gozar lo que ama; responde S. Augustin en la question 88, de las que haze sobre el Genesis, diziendo: *Dictũ est propter laborem seruitutis, quem facilem, & leuem amor faciebat*. Como si dixera: Cada vno juzga como quien es. Parecele al amor que espera poco, y al desseo que aguarda mucho: que los plaços de el amor (por mas seguros q̃ estẽ) son muy cortos de suffrir, y muy largos de esperar. Nace Dios niño en el riñon de el invierno, hecho vn vivo fuego de amor: y aunque se vè el que es la gloria del cielo, arrinconado por el hombre en vn establo, reclinado en vn duro pesebre, liado con humildes mantillas, y engastado cõ lagrymas de frio: aunque sabe, que cõ qualquier de las suyas puede cõprar tierra, y cielo; està tã desseoso de darnos la sangre de sus venas, q̃ no puede esperar treynta y tres años, sino a los ocho dias despues de su nacimiento la derrama. Que aunq̃ su amor es tan grãde, q̃ juzgára por pequeña qualquiera dilaciõ, q̃ se opusiera a las reseñas de el suyo; al desseo de morir por nuestro bien sõ muy difficultosos de esperar treynta y tres años. Y porq̃ a los ocho dias era escusada su muerte; no quiso escusarse de el cuchillo de la circuncision el que estava exempto de el, sino que se esmaltasse en la sangre de vna carne tan tierna como la suya.

S. August.

§. II.

Opinion es (que siguen Beda, Primasio, Ruperto, Pãnonio, Ricardo de S. Vict, Cyrilo Alexãdrino lib. 4. in Ioan. c. 28, y S. Hylario explicando el verso de el Ps. 131. *Surge, Dñe, in requiẽ tuã, tu, & arca sanctificationis tuæ*) que la arca de el Testamento fue figura de la humanidad de Christo. Esta es la razon, porque quiso Dios que fuesse tan prodigiosa la reverencia, que le tuvo el mundo. Porque tẽblar de ella los Philisteos: destrõcar los Idolos, haziendo los rodar sin pies, manos, ni cabeças: matar a Oza cõ ser Sacerdote, por aver llegado a endereçarla, torciẽdose: cegar a los Betsamitas solo porq̃ la mirarõ, desmãtelar los muros de las ciudades inexpugnables, abrir arrecifes secos por las madres de los Iordanes crecidos, y blasonar de envilecerse los Reyes, baylando delãte de ella; todo esto tuvo, no por el Manà, y las tablas q̃ dentro tenia, sino porq̃ fue figura de la humanidad de Christo. Lo primero, era el arca de el Testamento labrada de madera de Setin incorruptible. Aqui fue figurada la impecabilidad, q̃ tuvo la humanidad de Christo. No solamẽte no huvo carcoma de pecado en aquel Setin soberano impecable de la humanidad de Christo vnida al supuesto divino: sino q̃ tambiẽ de poder absoluto (como dize el Escolastico) fue impossible, q̃ lo huviesse. S. Pablo ad Hebr. 7. *Talis decebat vt nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus*. Notẽse estas vltimas palabras: *Et excelsior cœlis factus*, como si dixera: No es tanta la incorruptibilidad de los cielos, como la impecabilidad de Christo. Diga la Philosophia mas favorable a la naturaleza de essos cuerpos celestiales, que sõ incorruptibles, y simples: como haziendolos vnos

Beda.
Primasio.
Ruperto.
Pannonio.
Ricardo de S. Victore.
Cyrilo Alexandrino.
Hylario.

Angeles corporales: o diga, que si son compuestos, gozan y se gallardean con vna materia mas noble, de la que compone a los elementos, y a los vezinos, que en ellos habitan con vida, o sin ella: diga, q̃ su forma es incorruptible, sin ser alma de los cielos, que perpetuamente mueve: diga que el lazo de ambas es mas firme y precioso que de oro, y que no ay fuerça en lo criado, que pueda romperlo, y desbaratarlo: que toda esta incorruptibilidad puesta en vna balança, no es posible, que haga fiel derecho y equilibrio con otra, en que se pusiera la incorruptibilidad de la humanidad de Christo. Podrà Dios con su omnipotencia apolillar essos cielos, como si fuerā de lana: bolverlos de arriba a baxo, y lo de atras adelante, como quien renueva vestido viejo: podrà hazer, que perezcan y se acaben, y que el mūdo estè tan sin cielos, como antes q̃ lo criasse (que todo esta fuerçá tienen las palabras de David: *Ipsi peribūt, tu autē permanes, & omnes sicut vestimentū veterascēt, & sicut opertoriū mutabis eos, & mutabuntur.*) Pero no es possible, q̃ en la humanidad d̃ Christo vnida al supuesto divino aya mācha de pecado: *Et excelsior cœlis fact⁹.* David cātò esta verdad con vna soberana poesia tan repetida como difficil. Ps. 21. *Deus Deus me⁹, respice in me: Quare me dereliquisti? Longè à salute mea verba delictorū meorū.* Introduze a la letra a Christo, hablando cō su eterno Padre en el tiēpo de su Passion: Padre eterno mio, porq̃ me aveys desāparado: de manera, q̃ parece q̃ vuestro socorro se alexa de las palabras, cō q̃ lo pido. Al: *Verba delictorū meorum*, de nuestra Vulgata latina, correspōde en el Hebreo: *Verba rugitus mei.* Como si dixera: Eterno Padre mio, no pido vr̃a ayuda soberana cō la voz debil, cāsada, temerosa, descōfiada, dolorosa, cō q̃ suele en sus trāces llamaros vn pecador sino cō bramido de Leō: porq̃ soy el del Tribu de Iudà, y Dios como vos. Como vr̃a audiēcia favorable se alexa del bramido d̃ mis quexas? *Lōgè à salute mea verba rugit⁹ mei.* Fue dezir: Pida tēblādo el pecador, q̃ lo favorezca Dios: q̃ yo, q̃ soy impecable puedo pedirlo bramādo, quādo pareciere al mūdo, q̃ se alexa Dios mas de el bramido de mis quexas: *Lōgè à salute mea verba rugit⁹ mei.* Pero, si seguimos como devemos, la lecciō de la Vulgata, entēdiendose, como se entiēde, el Psal. d̃ Christo a la letra; como resplādece la luz de su impecabilidad en dezir, q̃ de las palabras d̃ sus delitos alexò el Padre eterno sus orejas? Que delitos tuvo, el q̃ no pudo pecar? y en tenerlos, como pudo campear su impecabilidad y pureza? S. August. Ep. 120. de gratia novi Testamēti c. 6, S. Gregor. Naziāz. Orat. 36, S. Damasceno lib. 3. Fidei Orthodox. c. 25, y lib. 4. c. 19, dizen: Que en la Oracion de Christo, q̃ se cōtiene en el verso de este Psal. llamò delitos suyos a todos los de el mūdo: porq̃ recibiò sobre si la obligaciō de satisfazer por todos ellos. Pues en recebir de esta manera sobre si todos los delitos (lēguage no solamente de David sino tambien de Isaias: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit*; y de S. Pabl. *Eum qui non nouerat peccatū, pro nobis peccatū fecit*, y de S. Pedro, *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignū*) cāpea la pureza de la impecabilidad de Christo, y la incorruptibilidad de esta arca divina y soberana. Porq̃ aviendo de satisfazer por todos de todo rigor de justicia al eterno Padre, y assi mesmo en quanto Dios (que esso fue lo de el Apostol, *Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi*) fue necessario, que fuesse mas puro q̃ los cielos, mas puro q̃ las estrellas: mas puro q̃ essas dos fuētes de caridad redondas y bellissimas, Sol, y Luna, de quiē se enciēden todas las lūbreras celestiales: mas puro q̃ los Angeles criados en gracia; mas puro q̃ la Gloria, y q̃ toda pura criatura. Porq̃ ni Cielo, ni estrella, ni Sol, ni Luna, ni

S. August. S. Gregor. Naziānz. S. Damasc.

Isai. 53. 2. ad Cor. 5. 1. Petr. 2.

2. ad Cor. 5.

Angel, ni gracia, ni gloria, ni pura criatura pudo satisfazer a Dios de todo rigor de justicia sino Dios hombre. Porque aunque es verdad, que escoger Dios esta humanidad por suya, no cayò, ni pudo caer debaxo de merecimiẽto criado, ni aun debaxo de el mesmo de Christo; porque fue pura franqueza de Dios; cõ todo esso es infinito el merecimiento de Christo, no solo por las obras que hizo desde q̃ naciò hasta que muriò: sino tambien desde que encarnò. De manera, que aun antes q̃ naciesse el Verbo encarnado de las entrañas virginales de su Madre, acaudalò infinito tesoro de merecimiẽtos para nosotros. *Ingrediens in mundum dixit: Sacrificium & oblationem noluisti, corpus autem perfecisti mihi*: o como leen los 72. Interpretes, *Corpus autem perforasti mihi*. De el vientre de su Madre quando estuvo en el hizo Christo N. Señor vn soberano Calvario: y alli no solamente offreciò al eterno Padre los trabajos de su vida, y los dolores de su Passion; sino tãbien la lãçada, y las affrentas de la muerte. Asi, que aũque es verdad, que se cõsumò la redenciõ en la Cruz; antes que naciesse mereciò por nosotros infinito. Luego en echar sobre si las cargas de nuestras culpas, resplãdece la pureza de su impecabilidad: como tambien en la Oracion que haze, llamando suyos los pecados, que no hizo ni pudo hazer, sino por quien satisfizo. Para enseñarnos a mi y a vos la caridad, cõ que hemos de acudir a nuestros proximos en los affanes y peligros, que los pusierõ sus culpas, aũque el temerario nos juzgasse por complices: pues el mesmo Dios que no pudo ser pecador, quiso parecerlo por salvarlo: y ser bañado con la sangre de la circuncision, que se vertia para borrar la mãcha el pecado original, el q̃ no pudo tenerlo. Por esto quiso ser circuncidado a los ocho dias de nacido: *Postquam consumati sũt dies octo, vt circuncideretur Puer*.

Ad Heb. 4

§. III.

Vocatum est nomen eius IESVS.

QVando parece al mundo pecador, lo llama el cielo IESVS, que quiere dezir Salvador. Aora assienta muy bien al verso, que citamos de el Psalm. 21. *Longè à salute mea verba delictorum meorum*, otra exposicion de Euthymio. Muy lexos està las enfermedades de las culpas de la salud de mi gracia: aunque las suene mi Oracion. Porque no es poder desavenido y encontrado cõ gracia propria, obligaciõ de satisfazer por culpas agenas. Verdad es, que es impossible estar en gracia, y pecado mortal: porque esso seria ser amigo, y enemigo de Dios juntamente. Y como la gracia es vna perfectissima participacion de el ser de Dios; es el pecado lo que mas dista de el ser, porque es el mesmo no ser. Y asi no es possible, que el ser de la gracia, y el no ser de el pecado se acerquen tanto; que se jũten en vna messma persona. Pero la obligacion de satisfazer por los pecados de el mundo, no solo no dista de la gracia de Christo, y de el ser de Dios vnido al humano en la persona de el Verbo divino; sino que antes fue impressa reservada a solo el: pues, *Exauditus est pro sua reverentia*, el ser oydo se le deviò de derecho. O Señores, si aprendieramos de aqui el ser procuradores de pobres delinquentes! Desengañense los que viven bien, y las personas de buenas partes: que ni ceden de su derecho, ni desaquilatan su inocencia, en rogar e importunar a los Iuezes por el pobre delinquente: porque quando parece, que el no tiene derecho, para pedir a la justicia, a quien offendiò con su culpa; lo tienen ellos para rogarle, y pedirle por el. O que palabras a este proposito las que el Propheta David en persona de Christo nuestro Señor cãtò. Psalm. 34. *Congregata sunt super me*

Euthymio.

Ad Heb. 5.

flagella, & ignoraui. Yo, dize Christo, a ocho dias de nacido, me vide lleno de la sangre de la circuncision: vide despues mi cabeça hecha vna çarça de espinas, mi cuerpo hecho vna llaga, clavados mis pies y manos en vn quarton: *Et ignoraui.* Y no supe. Que palabras son estas, divino Verbo encarnado? Vos, en quanto Dios todo lo sabeys: lo que es, lo que fue, lo que serà, lo possible, y las cosas que fueran en el mundo (si otras huvieran sido, do, de quien no penden) con ser tã desassidas, y tan lubricas; no puedẽ huyr, ni desassirse de la esphera de vuestro conocimiento. Y en quanto hombre, fuera de que teneys toda la sciencia, q̃ se alcança en la vista clara de Dios, pues la tuvistes desde el mesmo punto que fuistes; teneys tambien otra sciẽcia, que Dios os infundiò: cõ que hizo a vuestro humano entendimiento vna aduana maravillosa, en que desde luego se registraron todos los generos de las cosas. Sabeys muy bien, que lo que padeceys es por redemir al hombre, y por hazer de el montante de fuego (que defendia la entrada del Paraiso de la tierra) llave dorada, que abriesse el Paraiso de la Gloria. Pues como se puede dezir, que ignorays lo que sabeys por tantos caminos? *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui.* Esta question moviò el entendimiento de Hieronymo, y el mesmo la resolviò, cuyas palabras son: *Quid non cognouerit, quæritur? quidam putant dolorem vulnerum, quæ patiebatur in Cruce: sed meliùs ad peccata refertur, quòd nimirùm nõ habuerit conscientiam peccatorũ, quare crucifixus sit, quasi diceret: propter quod istud mihi accideret, non commissi.* Como si dixera: No sé porque nazco en tãta pobreza, no sé porque a los ocho dias de nacido soy circuncidado, no sé porque padezco, y no sé porque muero. Porque, aũque sé, que nazco y padezco, y que doy la sangre, y la vida por el hõbre; estoy mas lexos de merecer la muerte, que el inocente, que cõdenado a ella no sabe el delicto, porq̃ muere: *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui.* Esta mesma verdad nos apũtò por vn lẽguage disfraçado parabolico la sabiduria de Salomon Proverbiorum 30. *Tria sunt difficillima mihi, & quartum penitus ignoro: viam aquilæ in cælum, viam colubri super terram, viã nauis in medio mari, & viam viri in adolescẽtia.* Maravilla es (como si dixera) que tendiendo la aguila sus alas por essos ayres, no dexe en ellos rastro de su buelo: maravilla es, que surcando las ondas vna vrca, no estampe en ellas señal de su derrota: maravilla, que vna culebra sin pies y sin manos ande y mida la tierra, como quiere: y maravilla es, q̃ en la edad ya madura no quede rastro, por dõde se manifieste aquel gusto de cosas que se tenia enlos años juveniles. Lugar, a quien dos letras nos obligan a interpretarlo de Christo: porque donde nuestro Vulgato en el lugar citado leyò, *Et viam viri in adolescentia,* dixo el Hebreo, *In adolescẽtula:* y donde nosotros leimos: *Viam colubri super terram,* trasladaron los 72. *Viam colubri super petram.* Como quien dize: Mayor maravilla es, que vn varon entre y salga sin puerta de el vientre de vna donzella. Maravilloso es el camino, que haze la culebra por la tierra: pero mas oculto es, el q̃ haze por la piedra. Porque, aũque vemos a la culebra sin pies, sin manos correr, y moverse; bien sabemos, que no haze todo esto aquel pellejo, q̃ arrastra, por mas que estè listado, axedrezado, y ataraceado de tan vistosas labores; sino el cuerpo musculoso que lo viste. Assi, que es mas de maravillar el camino, que haze la culebra por la peña: porque se cuela por ella, y no sabemos por dõde, ni vemos resquicio, ni dexò si quiera mella por prẽdas de su entrada: *Viam colubri super petram.* Señores, en lenguage de Escriptura Christo N. Señor se llama piedra:

Hieronym.

Isai.14. Isaias: *Petra scandali, & lapis offensionis*
Psal.117. *duabus domibus Israel.* David: *Lapis, quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in*
I.ad Corinthios.10. *caput anguli.* S. Pablo: *Bibebant autem de spiritualibus, consequēte eos petra, petra au-*
Ad Eph.2. *tem erat Christus:* y en otra parte: *Superædificati supra fundamentum Apostolorum, & Prophetarum ipso summo angulari lapi-*
Daniel.2. *de Christo IESV:* Daniel, *Lapis factus est mons magnus, & occupauit vniuersam terram.* O que piedra, Christianos, ò que piedra esta de Christo nuestro Señor: piedra en quiē quedaron embotados los azeros de el cuchillo de la circuncision (pues cessò la obligacion de circuncidarnos, por circuncidarse Christo.) Piedra, en quien el Iudaismo se hizo los ojos, escandalizandose, y tropeçando cō ella: piedra, que es la claue de el edificio de la Iglesia (pues vne tierra con cielo.) En esta peña viva Christo IESV no pudo la serpiente de el pecado estampar rastro, ni huella. No pudo dexar rastro de si en el apetito sensitivo de la humanidad de Christo: porque siempre florecieron en el dones sobre naturales: nunca se vido con grama seca, que sirviesse de yesca, en quien pudiesse prender el fuego de el pecado. No pudo la serpiente de la culpa dexar rastro de si en el entendimiento humano de Christo nuestro Señor: porq̃ sino tuvo Fè; es por ser esta de suyo luz tan escassa, que se offuscò con la luz de la Gloria, que tuvo desde el instante, en q̃ fue cōcebido. No pudo dexar rastro de si en la volūtad de Christo: porque la tristeza, que en ella se concibiò de su muerte, fue hija (digamoslo assi) de naturaleza, y no de culpa. Finalmente no pudo la serpiente antigua de el pecado dexar rastro de si en el cuerpo de Christo: porque aunque no siempre se viò bañado de Gloria (pues oy se viò bañado de sangre) fue porque quiso estancar su Gloria en el alma: y asi los golpes, y dolores de la circuncision no fueron sin su licencia. En sinificacion de lo qual, se llama IESVS y Salvador, recibiendolos: *Vocatum est nomen eius IESVS.*

§. IIII.

NO quiso la Esposa dexar en blāco esta santa gallardia: garbo y talle soberano de la impecabilidad, y pureza de su Esposo. Que a este proposito (segun la interpretacion de Theodoreto) dixo aquellas palabras de el cap.5. de sus Epitalamios amorosos: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Caput eius aurum optimum. Labia eius lilia distillantia myrrham primam: crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra bases aureas: genæ illius sicut areolæ aromatum, species eius vt Libani, guttur illius suauissimū, manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis, & totus desiderabilis:* donde los 70. leyeron: *Totus desideria.* O que niño este de el cielo! Corre la Esposa (dize Theodoreto) el pinzel de su lēgua Theodoret. galanmente; apodando la belleza y hermosura, que tienē las partes y facciones de su Esposo: solo para hazernos vn dibuxo de su impecabilidad. Que el dezir de el, que es blanco y colorado como el envès de la rosa, escogido entre millares: su cabeça vn pedaço de oro fino: sus labios lilios encarnados, aljofarados de agua de olores: sus piernas colūnas de alabastro, que estriban sobre pedestales de oro: su gentileza y buen parecer como el libano entre los montes, y entre los arboles el çedro: sus mexillas eras sembradas de aromaticas flores: sus manos redondas y torneadas como los cielos, y engastadas de jacintos: su garganta, y habla suavissima: finalmente dezir de el, que no tiene cosa, que no sea la misma solicitacion de los desseos; sō colores, que diò el pinzel de el Espiritu santo al dibuxo, que por la boca de su Esposa hizo de la pureza de Christo. Pero entre todos ninguno

guno con mayor agudeza sinificò la inocencia de Christo, que Pablo 2. ad Corinth. 5. *Eum qui nō nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit*. Donde nota divinamente Chrysostomo, que no dixo el Apostol: *Qui peccatum non fecerat*, sino, *qui peccatum non nouerat*. Como si dixera: tan differente fue de los pecadores, que nunca jamas le viò la cara al pecado: fue dezir, que fue tanta su pureza, que no ossò parecer delante de el el pecado. Bien sabe Christo nuestro Señor la vileza de el pecado: *Vocat ea quæ non sunt, tāquam ea quæ sunt*. A lo que no tiene ser llama: y llamandolo, se lo dà para que le responda. Y si de esta manera le obedece, lo que no tiene ser (que es teniendolo) lo que ni lo tiene, ni lo puede tener (que es el pecado) tambiē le obedeciera. Y assi pudo impedir, que huviesse culpas: como hazer, q̄ huviesse cielos. Pero es frasis de la Escriptura, para sinificar la pureza de la impecabilidad de Christo, dezir de el, que ni aun de cara conociò al pecado. Pero quiso saber por experiēcia propria los effectos de las culpas, padeciendo en su carne inocentissima las penas, que se avian de executar en la nuestra pecadora. Esto fue padecer como Salvador: y padecer como IESVS. Y assi oy se le dà este nombre en la circuncisiō: *Vocatum est nomen eius IESVS*.

Chrysost.

Sapiētiæ. 4

§. V.

Vocatum est nomen eius IESVS.

ES tan grande el amor que nos tiene, que el mesmo nombre de Salvador quiso comprarlo con sangre. Aora buelvo a los mysterios de el cariño, que tiene el arca de el Testamēto cō su humanidad santissima. Cuenta la Historia sagrada, que el arca de el Testamento era dorada por de dentro y por de fuera, o chapeada por de fuera y por de dentro con laminas de oro. Fue dezirnos, que este niño soberano es mucho mas que de oro: de summo valor, y de summo precio en quanto Dios, en quanto hombre: porq̄ assi la naturaleza humana de Christo nuestro Señor como la divina resplandece con oro de caridad encendidissima. No es necessario, que la caridad sea habito: que Dios en quien no se puede dar habito, q̄ lo facilite (porque a su omnipotencia no ay cosa, que haga difficultad) es la mesma caridad: *Deus charitas est*. Y assi Dios amandose abeterno sobre todas las cosas, la tiene cōsigo mesmo: y movido de esse amor con que se quiso a si mesmo, determinò criar al mundo, predestinar hombres, y Angeles, hazerse carne, y sugetarla al cuchillo de la circuncisiō y de la muerte, con tanta vniō de charidad: que no es imaginable distinciō en la necessidad de el amor, que Dios se tuvo abeterno, y en la libertad de el que nos tuvo a nosotros: pues nos diò liberalmente el amor, que no pudo quitar de si mesmo. Estas son las entrañas de la caridad de Dios: estas las chapas de oro purissimo, con que estuvo claveteada por de dētro y por de fuera aquella arca de la humanidad de Christo. Hieremiæ 31. *In charitate perpetua dilexi te miserans*. Donde otra letra dixo: *In charitate eterna dilexi te*. Y no solamente nos tuvo Christo N. S. en quāto Dios esta caridad eterna, que tuvo el mesmo Dios cō nosotros, aun antes que encarnasse; sino que tābien en quanto hōbre tuvo esta blancura y ardores de caridad: que por esto la Esposa lo llamò blanco y colorado, escogido entre millares: Cantic. 5. *Dilectus meus candidus & rubicundus electus ex millibus*. Blanco, porque es la albura de la luz eterna, y colorado, porque està encarnada: blanco por la pureza de su inocēcia, y colorado con la sangre de la circuncision. Si a toda la

1. Ioann. 4.

esphera de el fuego la encerràra Dios en vn pequeño vaso de crystal; con q̃ espesura se revolverian dentro de el torbellinos de llamas. Es la humanidad de Christo, es este niño Dios circũcidado vaso mas puro y espejado q̃ crystal: aqui encerrò Dios toda la esphera de el fuego de su amor. Ad Coloss. 1. *In ipso cõplacuit omnẽ plenitudinem inhabitare*, y en el c. 2. *In ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Que purezas d̃ amor, q̃ ardores de caridad, que llamas de virtudes, que fuegos de santidad y de gracia bulleron, treparon, saltaron, y descollaron en este niño Dios circũcidado: niño de tan grãde vaso, que fue vaso capaz de Dios, y lleno de el, y el mesmo Dios. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatoriũ aureũ, ascensum purpureũ media charitate cõstrauit propter filias Hierusalem.* Lugar, en el qual donde nosotros leemos, *Ferculum*, trasladaron vnos: *sellam gestariam*, y otros, *thronum*. Y porque estas letras no hazen a mi proposito, voy a otra, que dõde leyò nuestro Vulgato: *Media charitate constrauit propter filias Hierusalem*, trasladò: *Et mediũ tenet ipse Salomon accensus propter filias Hierusalem.* Vna rica carroça hizo Salomõ (dize la Esposa) caxa de çedro, colũnas de plata, estribos de grana, sillones y recodaderos de oro: el và en medio tan abrassado de el amor de las hijas de Hierusalem, q̃ se pudo dezir, q̃ ruava en la carroça el mesmo amor. Essa fuerça tiene el, *Media charitate constrauit*, assido al, *Medium tenet ipse Salomon accensus propter filias Hierusalem.* Fue pues la humanidad de Christo N.S la soberana hermosissima carroça, en que ruò por el mundo el Verbo eterno, el divino Salomõ, la sabiduria de Dios: tan abrassado de el amor de el hombre, que pudo llamarse su amor, Salvador, IESVS. *Vocatum est nomen eius Iesus.*

Cantic. 3.

§. VI.

Vocatum est nomen eius IESVS.

FVE tambien el arca de el Testamento figura de Christo N.S, por el Propiciatorio que encima tenia, q̃ era vna cubierta de oro. Es Christo nuestro Propiciatorio preciosissimo. S. Pabl. ad Rom. 3. *Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius.* Donde la palabra Griega correspõdiẽte sinifica, *Propitiationem, & Propitiatorium.* Exposicion, que siguieron Origenes libr. 3. in c. 3. Epistolæ ad Rom, S. Hierony. in c. 43. Ezechielis, y S. Gregorio Hom. 6. in Ezech. Es pues Christo N.S nuestra propiciacion y Propiciatorio, q̃ nos haze a Dios propicio. En el estado de pura naturaleza, si biẽ pudiera el hombre amar a Dios como a su Autor natural, no le conociera como a su fin soberano: ni tuviera fuerça y vigor para conservarse en la guarda de las leyes naturales, ni pudiera levantarse de el pecado quando cayera, ni triũphar de las tentaciones que lo acosáran, ni alcançar conocimiento de las verdades necessarias para la direcion de su vida. Pero este Propiciatorio soberano IESVS nos bolviò a Dios tan propicio, q̃ con la gracia de su propiciaciõ, dize Pablo, que todo lo puede: *Omnia possum in eo, qui me confortat:* no cõprehender a Dios, porque es tan proprio de Dios comprehenderse a si mesmo, que es impossible pura criatura, que lo comprehenda. Pero darle alcances, hasta verle y gozarle cara a cara, obligandolo de justicia a que se descubra y se manifieste, son cosas que se alcançan facilmente con la propiciacion de la gracia de Christo. Si fuera possible ver a Dios claramente vno en naturaleza, sin ver lo trino en Personas: ò verlo Padre y Hijo, sin verlo Espiritusancto; los prodigios

Origenes.
S. Hierony.
S. Gregorio
Ad Phil. 4

singula-

singulares de estas vistas, ostentaciones, y reseñas peregrinas soberanas fueran empressas reservadas a la propiciacion de la gracia de Christo, por la qual pudieramos recebirlas: porque es nuestro Propiciatorio soberano mas precioso, q̃ de oro. Notò agudamẽte Gregorio Homil. 6. in Ezech. que aquellos dos Cherubines, que mirando al Propiciatorio se miravan, figuraron, y representarõ a los dos Testamẽtos, que mirãdo al soberano y divino Propiciatorio Christo, se miravan: como diziendose el vno al otro cõ la mirada, que ellos mesmos con ser tan ladinos, serviã de figuras mudas: porque no podian acaudalar palabras, para sinificar la excelencia y soberania de la propiciacion de la gracia de Christo, y lo que mereciò con la menor gota de sangre, que vertiò circuncidandose. *Vt circuncideretur Puer*.

Gregorio.

§. VII.

Vocatum est nomen eius IESVS.

Grandes son las excelencias de este nombre santo, y terrible: santo en si, y terrible a los Demonios. Sentimiento es de Iacobo Valentino Obispo Christopolitano en los Commentarios de el Psal. 8, que el nombre de IESVS es tetragrammatõ, quadrilitero, ineffable: compuesto de solas quatro consonantes, y como tal no pronũciable. Opinion, que no solamente siguiò Osiandro, sino tambien Paulo Burgense *Exod.* 3: el qual interpreta a este proposito las palabras de el Apostol, Ad Philip. 2. *Dedit illi nomen, quod est super omne nomen*: coligiẽdo de ellas, que el nõbre de IESVS es el mesmo, que el nombre de Dios *IEHOVAH*, nombre sobre todo nõbre. De manera, que segun esta opinion no era el nombre de IESVS pronunciable aun en la lengua, que Dios inventò para la manifestacion de sus divinos conceptos, qual fue la Hebrea. Assi, que el que mas procurava pronunciarlo (como no tenia vocales sino solas consonantes) estava tan distante de expressarlo, que tan solamẽte formava aquel confuso ruido, q̃ haze vn mudo, que pretende especificar la palabra, que no puede declarar. De Dios dixo Helias Abbad en los Cõmentarios de la Oracion vndecima, q̃ en quãto Dios no tenia nombre: porque ninguno ay ajustado, ni cabal al ser de Dios. En razõ de lo qual dixo S. Dionysio Areopagita lib. 1. de divinis nominibus cap. 1. *Neque sensus Dei est, neque phantasia, neque opinio, neque nomen, neque sermo, neque tactus, neque scientia*. Como si dixera, que de Dios en quanto Dios ni ay sentido, q̃ deponga: ni phãtasia, a quien se registre: ni sentimiento, que iguale con su grandeza, ni nõbre que la sinifique cabalmente, ni oracion que lo manifieste, ni sciencia q̃ lo comprehenda, ni toque que lo perciba. A lo qual añidiò maravillosamẽte S. Gregorio Naziázeno, que, *Quemadmodum nemo est, qui aërem totum vnquã hauserit: ita Dei naturam neque mens vlla prorsus concepit, neque vox vlla cõplexa est*. Que bien assi como la boca de el hõbre no puede articular toda la esphera de el ayre: assi ni es possible entẽdimiento criado, que comprehenda a Dios, ni palabra q̃ lo sinifique cabalmente. Palabras, que biẽ ponderadas contienen dos fuertes argumentos de esta verdad, ambos *à minori ad maius*. El primero de los quales es: q̃ boca podrà formar palabra igual a la grandeza de Dios, si ninguna ay, q̃ pueda articular vn elemento finito, que no es mas, que vn poco de ayre. Y el segundo se deduce de aquellas palabras: *Neque mens vlla prorsus concepit, neque vox vlla complexa est*. Como si dixera: Sino es possible entendimiento, que pueda conprehender a Dios; que boca podrà formar palabra, que con tan finitas sylabas diga las grandes y las

Iacobo Valentino.

Osiandro.

Paulo Burgense.

Helias Ab.

S. Dionysio Areopagita.

Nazianz.

S. Thomas. infinitas perfecciones, que en el ay? Solo Dios (dize S. Thomas in 1. dist. 22. art. 1.) que se conoce a si mesmo cabalmente; es el que se puede nõbrar. Verdad, que en la mesma distincion nos enseñò S. Buenaventura, diziendo: *Sicut sibi soli est intelligibilis Deus, sic sibi soli est effabilis, & nominabilis.* De aqui podemos ya colegir la soberania y divinidad de este nombre. Si el nombre de Dios no es effable cabalmente de otra boca que la suya, y el nombre de IESVS es el mesmo, que el de Dios; que Angel avrà en el cielo, que pueda pronunciar cabalmente este divino nombre? Nadie se espantarà aora de lo de Pablo: *Nemo potest dicere Dominus IESVS nisi in Spiritu sancto.* Si en el cielo no ay lẽgua, que pueda pronunciarlo, como avrà en la tierra alguna que lo sea para dezir sus divinas excelencias? Es el nombre de IESVS vna imagen, que representa vn divino supuesto verdadero Dios y hombre: no porque la voz sea imagen artificial como la pintada, ni natural como el cõcepto, que formamos de la cosa, sino en quanto la voz es vna sinificaciõ de el concepto q̃ forma el entendimiento de la cosa. Subamos esto de punto. Demos, que la voz fuera representaciõ tã natural de la cosa, como lo es el cõcepto, que de ella formamos: siendo como es verdad, que no podemos formar concepto, que iguale a la grandeza de Dios, como aviamos de pronunciarlo cabalmente? Y si dieramos caso, que el nombre de la cosa fuera imagen suya artificial, siẽdo como es verdad, q̃ no son posibles pinzeles criados, que nos pinten a Dios en quanto Dios; que matizes podràn representar perfetamente al q̃ es verdadero Dios y hombre? Digna es de summa adoracion la imagẽ de Christo N. Señor, en la qual adoramos no solamente cõ humildad sino tambien con verdad lo que no se representa cõ cabal perfeccion. Por esto toma oy Christo en la circuncision nombre de IESVS, como quien dize: No ay color, con q̃ se pueda mi nombre pintar perfetamẽte sino mi sangre. Derramar la tẽgo: pues me he de llamar IESVS. O que palabras a este proposito las de Bernardo Serm. 15. in Cant. *Cùm nomino*, dize, *IESVM, hóminem mihi propono mitem, humilem corde, benignum, sobrium, castum, misericordem, & omni sanctitate conspicuum: eundemque ipsum Deum omnipotentem, qui sanat, & roborat adiutorio. Hæc omnia mihi simul sonant, cum insonuerit IESVS: sumo mihi exempla de homine, & auxilium à potente.* Quando nombro a IESVS, dize Bernardo, pinto luego en mi consideracion vn hombre manso, humilde de coraçon, misericordioso, casto, suffridor de las injurias mas crueles, santisimo, y juntamente Dios omnipotente. A esto pues me suena IESVS quando lo nombro: a hombre Santissimo, que me mueve con exemplos, y a Dios omnipotente, de quien espero favor. Retocò mas este pensamiento S. Bernardino tom. 4. Serm. 48. cuyas palabras son: *Nomen IESV est signum repræsentans tibi omnia, quæcunque Deus vndique fecit propter salutem humanæ naturæ.* Como si dixera: Si es asi, como lo es, que IESVS es lo mesmo que nuestra salud; no ay cosa de quantas Dios ha ordenado y permitido por la nuestra, que no nos represente aqueste nombre divino. Subase nuestra consideracion por cielos, estiendase por ayres, penetre abysmos: que ni ay predestinacion, ni effeto de ella a quien no represente este nombre ineffable. De el rescate de nuestras almas dixo el Apostol, que fue grande 1. ad Corint. 6. *Empti enim estis pretio magno:* porque fue la mesma sangre de Christo: y al mesmo precio comprò Dios este nombre de IESVS. El ser Dios, el ser Padre, el ser Hijo, el ser Espiritu santo, el ser Criador, nada le costò a Dios: porque de si mesmo es Dios, Padre, Hijo, Espiritu santo, Criador: mas para ser

Bernardo.

San Bernardino.

IESVS vistiò carne, vertiò sangre, muriò en Cruz. Cōsiderò Adam las propriedades, y naturalezas de los animales: y segun ellas diò a todos; los nombres, que les quadravan. Considerò el Padre eterno en Christo N. S. la persona de el Verbo divino, las dos naturalezas divina y humana, las virtudes de la alma de Christo, el valor infinito de sus obras, las obligaciones de Redentor: finalmente otras infinitas razones, que nosotros no alcançamos, y llamole IESVS. Que quiere dezir IESVS? Salud. No ay, Christianos, salud ni perfeta, ni eterna, ni divina, sino IESVS. Lo primero, es Christo salud perfeta: porque no solamente lo es de los cuerpos sino tambien para las almas. Los medicos tan solamēte aplican remedio para los cuerpos: IESVS es medicina soberana no solamente para el alma sino tambien para el cuerpo. Los medicos no pueden resuscitar a los muertos: IESVS serà la causa de la resurreccion de nuestros cuerpos. Los medicos no para todas las enfermedades dan remedios, porq̃ ay muchas incurables: IESVS no ay enfermedad, q̃ no sane. Lleva el medico dineros tal vez por darnos la muerte: IESVS de valde offrece la vida. Muchas vezes no conseguimos salud con los medicamentos, que nos recetan los medicos: IESVS siempre la dà con los suyos a todos los, que con devida disposicion los reciben. Enfermo es nuestro entendimiento, enferma la voluntad, enferma la memoria, enfermo el apetito, enfermos los sentidos. Ay en el entendimiento inorancia, en la voluntad concupiscencia, en la memoria olvido, en el apetito y sentidos inclinacion para el mal: enfermedades terribles: de todas sana IESVS. De el dize David Psalm. 102. *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus, qui sanat omnes infirmitates tuas.* Donde Augustino: *Omnipotenti medico nullus languor insanabilis occurrit*: que es medico omnipotente, para quien no ay enfermedad incurable. Es pues IESVS perfeta salud.

Augustin.

Mas. Es IESVS salud eterna. Isaias cap. 45. *Israel saluatus est in Domino salute æterna.* Si huviera en la tierra vn medico tan excelente, que diera salud de quinientos años al enfermo, que se curasse con el, quien no le diera quanto pudiera por alcançarla? quien no le honràra? quien no le sirviera por salud de tiempo tan largo? quien no lo fuera a buscar al cabo de el mundo, para curarse con el? O IESVS Medico divino, que dàs salud, no de quinientos años sino eterna a quantos se curan contigo, quan poco eres buscado en el mundo! A quantas puertas llamas offreciendo salud sempiterna, que no te quieren abrir! O terrible locura de los hombres, que tanto caudal hazen de la salud de dos dias, y tan poco de la que ha de durar para siempre! *Longa hominis vita* (dize Augustino Serm. 3. de Verbis Domini) *ad vniuersi sæculi futuri latitudinem, quasi gutta ad vniuersum mare.* No ay vida tan larga en el mundo, que comparada con la eternidad que nos espera, no sea lo mesmo, q̃ vna gota de agua en comparacion de el mar. Ay de nosotros, quanto nos desvelamos por vna gota de vida, y quan poco por vna mar! Dì, que temes? porque huyes de el Medico divino? porque aborreces sus remedios? mira que si los lleva mal la carne; son de salud eterna para el alma. Que no gastan los hōbres por la salud? que no suffren? la dieta, la sangria, la purga, la sajadura, el cauterio, el corte de la carne por lo sano, sin certidumbre de que les darā salud el cirujano que los atormēta, y el medico que les lleva la haziēda. Pues como nos sujetamos tanto a el, de quien no estamos ciertos, de que nos darā salud; y tan poco a el, de quien lo estamos, de que nos la puede dar?

Augustin.

Es finalmente IESVS salud milagrosa,

grosa, soberana, y divina. Son tan peligrosas y tã graves las enfermedades de las almas, q̃ solo Dios es el que las puede curar: solo Dios es el q̃ puede hazer aquel vnguẽto soberano magistral de su gracia, con q̃ sanamos de todas. O que vnguẽto tan precioso! No huvo tesoro en cielo, ni en tierra bastante para comprarlo. No huvo Angel, ni hõbre tan caudaloso, q̃ nos pudiesse comprar el vnguento de la gracia, para sanar de la lepra de la culpa. Solo Dios hõbre es el que pudo comprarlo. Oy lo cõpra cõ su sangre. Llena dexò la botica de su Iglesia de botes de Sacramentos: dõde està depositado este magistral de gracia, para sanar de todas enfermedades de culpas. No huele mal el vnguento, q̃ es la fragrancia de el cielo Cant. 1. *Curremus in odorem vnguẽtorũ tuorum.* Como huyes de el remedio, en cuyo alcance avias de salir de ti? como te alexas tãto de IESVS? El mesmo Christo hizo tan grande estimacion de este Santissimo nombre, que no pudiendo hazer en la Cruz (quando espirò) demõstraciõ de lo q̃ reverenciava al nõbre de IESVS con la boca, porq̃ ya estava difunto: ni cõ manos o pies, porq̃ los tenia clavados; lo reverenciò con la cabeça: inclinandola, al nombre santissimo de IESVS, que estava escrito sobre ella, Mat. 27. *Imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptã: Hic est IESVS Rex Iudæorum.* Notese el mysterio altissimo, q̃ contienẽ estas palabras. Los demas (como si dixera) q̃ moriã ajusticiados; moriã por homicidas, comuneros, salteadores: mas la causa porque Christo muriò escrita en la cabeça de su Cruz, es porque era IESVS. *Imposuerũt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est IESVS.* Esta pudo ser solamẽte la causa de su muerte: ser IESVS. Fue dezir: Nadie pudo morir por Salvador de el mundo sino el. No dezis vos el nõbre de IESVS cõ devociõ: q̃ a dezirlo con ella, dize S. Laurẽcio Iustin, sintierays (S. Laurẽtio Iustiniano.) luego dẽtro de vuestro coraçon vna amenidad espiritual, vna frescura de el cielo. *Senties*, dize, *indubitãter amœnitatẽ quandã spiritualẽ, & sapidã, nõ solũ in corde verũ etiã in ore; quoties nomẽ hoc sanctũ à te fuerit cũ deuotione prolatum.* Palabras, dõde ay q̃ cõsiderar dos pũtos. El primero, en aquellas palabras: *Non solũ in corde, verũ etiã in ore*: no solamente es amenidad celestial, q̃ goza en lo interior de su alma, el q̃ dize el nombre de IESVS devotamẽte; sino que el mesmo mira los celages d̃ essa frescura en su boca. El segundo en aquellas: *Senties quandã amœnitatẽ spiritualẽ & sapidã*, diziendo, q̃ no solamente la amenidad espiritual q̃ contẽpla el devoto de el nõbre de IESVS està plantada en su boca; sino tãbien vna arboleda suavissima q̃ la recrea. Fue dezir: No parece sino q̃ se trasplãta de el cielo vn Paraiso de dulçuras a la boca, q̃ cõ devociõ pronũcia el santissimo nombre de IESVS: *Senties quandã amœnitatẽ spiritualẽ & sapidã, non solum in corde, verũ etiã in ore, quoties nomẽ hoc sanctũ à te fuerit cũ deuotione prolatum.* O tan dichosa la casa donde siẽpre suena el nombre de IESVS, como desdichada la enque siẽpre no se oye sino el de el diablo! No ay nõbre, q̃ assi aliente y enamore como el de IESVS: porq̃ es nõbre de amor y misericordia. De el nõbre antiguo de Dios dixo Isai. c. 30. *Ecce nomen Dñi venit de lõginquo, ardẽs furor ei⁹, grauis ad portandũ: spirit⁹ eius velut torrẽs inundãs vsq; ad mediũ colli ad perdẽdas gẽtes in nihilum.* No parece, dize Isaias, sino q̃ el nombre de Dios antiguo, vn *IEHOVAH*, vn *SADAI*, vn *HELOIN*, era como nõbre venido de lexos: torbellino furioso terrible para el oydo: avenida poderosa, que queria hũdir al mundo: mas aora IESVS todo es amor, y todo es misericordia. *Ad Titum* 3. Dõde nr̃a Vulgata leyò: *Apparuit humanitas Saluatoris Dei nostri*, dize el Grieg. *Apparuit amor erga homines.* Que digo? Al mesmo amor de los hõ-

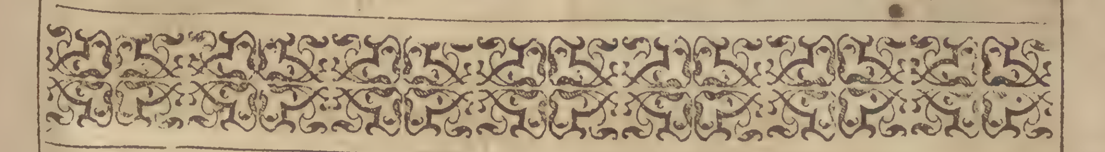
bres, si fuera persona no le compitiera el nõbre de IESVS, que a Christo N. Señor le compete. Y assi S. Augustin (*S. August.*) cõmentando aquellas palabras de el Psalm. 67. *Deus Deus noster saluos faciẽdi, & Domini Domini exitus mortis*, dixo estas libr. 17. de Civitate Dei. cap. 18. *Deus Deus noster saluos faciendi Dominus est IESVS*. El Hebreo dixo: *Deus noster Deus saluationum*. No ay salvacion (como si dixera) ni de cuerpo, ni de alma, de que IESVS no sea dueño. Y donde en el mesmo Psalmo dize nuestra Latina: *Prosperum inter faciet nobis De⁹ salutarium nostrorum*, lee la Biblia Regia (*Biblia Reg.*): *In onus imponet nobis Deus salutẽ nostram*. O que carga tan liviana! O que peso este tã dulce, como este q̃ quiere Dios, que traygamos con nosotros! Quiere que traygamos a IESVS, y que andemos cargados de salud. Que camino no se harà prosperamente con tal carga? *Prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum: In onus imponet nobis Deus salutem nostram*. Porque sentis de el yugo de la Ley de Dios, que es grave, siẽdo como es verdad, que es suave? No es otra por cierto la causa, sino que no soys amador de IESVS. Amadlo, amadlo: y vereys, que pesa lo que pesa la salud. A quiẽ pesa la buena salud, que goza? a nadie por cierto: antes es la salud el alivio mayor, que puede tener el cuerpo. Este pues es el peso, que haze en el alma IESVS: comunicarle vn alivio soberano, darle salud, enriquecerla de bienes: *In onus imponet nobis Deus salutem nostram*.

Concluyamos las excelẽcias de este nombre Divinissimo con la consideracion de las palabras propuestas: *Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum fuerat ab Angelo, ante quàm in vtero conciperetur*. Palabras donde se deven advertir dos singulares delicadezas de S. Bernardo (*Bernardo.*) Serm. 1. de Circuncisione. De las quales la primera es, que si despues de Christo nacido en el mũdo, lo llaman IESVS los hombres; antes q̃ fuesse concebido en el viẽtre de su Madre, lo llamò IESVS el Angel. *Quod vocatũ est ab Angelo, ante quàm in vtero cõciperetur*. Assi, que dize el Sãto: *Idem quippe & Angeli Saluator, & hominis: sed hominis ab incarnatione, Angeli ab initio creaturæ*. Como si dixera: No solamente es IESVS Salvador de los hõbres sino tambiẽ de los Angeles: y como ellos supieron este mysterio, si bien es verdad, q̃ el hombre no lo llama IESVS sino despues d̃ nacido; los Angeles su IESVS y Salvador lo llaman antes de ser cõcebido: *Quod vocatum est Angelo, priusquã in vtero cõciperetur*. Pondera lo segundo divinamente Bernardo (*Bernardo*), quan mysteriosamẽte dixo el Evãgelista, que *Vocatum est nomẽ eius IESVS*. *Vocatum* (dize el Sãto) *non impositũ: à natura sua propria habet, vt sit Saluator: innatũ est ei nomẽ hoc, non inditũ ab humana vel Angelica natura*. No es nõbre (como si dixera) el de IESVS, que aunque el Angel lo manifiesta por de Christo, lo impone el por invencion suya, o cõ propria autoridad: porq̃ es nõbre devido a la persona de el Verbo encarnado, nõbre Divino indepẽdiente de invẽcion de criaturas. Lo qual se prueva: porq̃ demas de q̃ donde nuestra Vulgata leyò, *Exod.* 15. *Fortitudo mea, & laus mea Dñs, & factus est mihi in salutẽ*, dixo la Hebrea, *De⁹ Dei, vel De⁹ de Deo fact⁹ est mihi IESVS*. Los Prophetas tuvieron noticia soberana de este santissimo nõbre. Habachu en su Cant. c. 3. *Ego autem in Dño gaudebo, & exultabo in Deo IESV meo*. Isaias c. 45. *Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet Saluatorẽ*. Esdras en persona de el Padre eterno lib. 4. c. 7. *Reuelabitur fili⁹ me⁹ IESVS cum his qui cũ eo sunt, & circundabuntur*. Y en el mesmo lugar: *Morietur fili⁹ me⁹ Christus, & sæculum ad me conuertetur*. Por esto no es nombre impuesto por el Angel sino llamado por el. Como si en esto se nos dixera claramente: Advertid, ò hombres, que

todo

todo lo que dezimos de este Santissimo nombre no le compete, ni por las letras de que se compone, ni por el sonido que haze, ni por las sylabas que tiene, ni por los rayos con que se pinta, ni por los lazos de que se guarnece, ni finalmente por el modo con que se escrive, o pronuncia: sino por la persona de el Verbo divino encarnado, a quien sinifica, aun antes q̃ lo fuesse en el vientre virginal: *Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum est ab Angelo, antequam in vtero conciperetur.*

Resta solamente gravar en nuestras entrañas este soberano nombre (imitando a el Señor, a quien sinifica) y cooperar con el precio de su Circuncision, circuncidandonos. Y pues el sugetò su carne purissima al cuchillo de la Circuncision; nosotros sugetemos al de la mortificacion nuestra carne pecadora: circũcidando deleytes, cercenando vanidades, curiosidad, gula, luxuria, cudicia, ambicion, fausto mũdano. Esto es acompañar a Christo N. Señor en la Circũcion, participar de la propiciacion de su gracia, y aspirar a los gajes del Mayorazgo de su Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA EPIPHANIA.

Cum natus esset IESVS in Bethlehem Iudæ, in diebus Herodis Regis: ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam, dicentes: Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? Matth. cap. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.



GRANDE ES LA dulçura de favores, con que suele Dios regalar a vna alma sancta como a Esposa aun en esta vida mortal. Vna alegoria sabrosa de esta suavidad de gozos (que a vezes le comunica aũ en lo mas hondo y vmbrio de este valle de lagrymas) nos propone el Espiritusanto Cant. 2. *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios. Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Avian estado en dulce conversacion los dos pastores, Esposo, y Esposa, diziendose recipocras finezas. Y despues de aver dicho el pastor a su pastora, que era rosa entre espinas entre todas las pastoras de el exido; dizele la pastora a su pastor, que entre todos los de

su monte, y ribera es como el mançano: que es el que parece mas hermoso, y mas suave entre todos los arboles frutales. Si bien se considera, mas alabò aqui la pastora a su pastor, que el pastor a la pastora: el la llama rosa, y ella lo llamò mançano. Asi, que como es mayor la hermosura de el mançano, que la de la rosa; fue mas galan el apodo, que diò la Esposa al Esposo. Vna rosa, si bien es hermosa y apazible, en fin no es fruto: y es vna de las flores que se ahaja, y se marchita mas presto: tal es la hermosura de vna muger. Pero el decoro hermoso de el Varon es de mançano. Es el mãçano arbol tan bello como suave: porque demas de aquel verde tan ameno de sus hojas; mirarlo desgaxado de mançanas (cuyo color es vn medio mezclado blandamente de rubi, esmeralda, plata, y oro) es cosa muy deleytosa. Tal es, y tan frutuosa la gallardia de el Varon. Y viendo la pastora la de el suyo, dize, que sentada a la sombra de este mançano, y provocada de la belleza de su fruta, comiò de ella: la qual en la garganta se le convertia en almivar: que fue dezir, que escogiò vn beso y otro de la boca de su Esposo, ciñendolo manos, y braços al cuello. Esta es la letra, que mata a los que paran en ella: cuyo espiritu (que a los contemplativos vivifica) nos intima y representa la suavidad de los gozos, que comunica Dios aun en esta vida mortal a vna alma santa su Esposa. No ay lẽgua, que pueda representar la belleza y gallardia, que ostẽta, y que campea el Espiritusanto en los ojos de vna alma Esposa suya, que lo mira con amor. No ay flor, ni arbol, ni fruta, ni sombra, que tã apazible, y tan deleytosa sea al gusto, y en los ojos de el lascivo: como parece Dios en los ojos, y al gusto de vna alma, que se exercita en amarle. No ay actos celebrados cõ tanta suavidad recipocra entre dos amantes: como los que tiene con Dios vna alma santa enamorada de la divina hermosura suya. Y si queremos rastrear algo de la suavidad, q̃ registra en los paladares de las almas santas este mãçano del Espiritu divino; abramos los ojos de la alma, si quiera para cõtẽplar la apacibilidad soberana de su sombra. Es la gracia divina la sõbra, q̃ haze el mãçano Espiritusanto Esposo de las almas. No es sõbra esta fugitiva no obscura, ni tal, q̃ solo temple los calores de el Estio: sino sõbra, que coge divinamẽte las almas, y que las refresca entre los ardores de concupiscencias, que està brotando la carne. Y si la sombra es esta de este arbol soberano y divino; que gozos tendrà la alma, q̃ debaxo del amparo suavissimo de esta sombra menea estas ramas, levanta el braço, estiende la mano, alcança libremẽte de esta fruta, y come de ella. Esto pues es lo que la Esposa dize: *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios: sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Y es tan soberanamente dulce la fruta de gozos, que en el divino mançano Espiritusanto hallan las almas puras, que lo aman; que no ay cosa, que estimen en su comparacion, y por gozarla. *Cant.* 8. Donde leyò nuestra Vulgata, *Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam Si dederit homo omnem substantiam suam pro dilectione &c*, dize Rabbi Salomon, que estas aguas muchas que no pueden apagar la caridad, son muchedumbre de pueblos: como tambien Reyes, y Capitanes los rios, q̃ no pueden prevalecer contra ella. Nada pues puede apagar la llama de la caridad, y fuego de amor de Dios: rios, pueblos, Reyes, Capitanes, fuerça, amenaças, promessas, todo esto lo tiene en nada: *Quasi nihil despiciet eam*; donde otra letra: *Contemnendo, contemnet.* Como si dixera: No es sinificable la desestimacion, que haze el amante de quanto no es el amado puesto en *Rabbi Salomon.*

contraria balança. Oy vemos esto en estos Sanctos nobilissimos Varones: pues apenas rayò con amor en sus entrañas el Sol de justicia Christo niño Dios rezien nacido; quando dexan el Oriente de sus patrias en busca de este Oriente divino. No es ya sola curiosidad, ni revelació sino amor, el que los pone en vn camino tan largo. Apenas con luz de el cielo divisaron la sombra de el mãçano pequeño divino, que baxò de el Paraiso de la gloria; quando su fragancia y suavidad los atrae. No temen rios, no estrañan pueblos, no se espantã de Reyes y Capitanes, ni se recelan de assechanças, o de fuerças: porque no ay aguas, que puedan prevalecer contra la llama de caridad y de amor, q̃ prendiò el niño Dios en sus entrañas. Resolucion (sino peregrina en la estimacion de el que ama) estraña en la calificacion de vn mundo desamorado: tanto, que en sinificacion de vno, y otro la señala con el dedo el Chronista Evangelico: *Ecce Magi ab Oriente venerunt.*

§. II.

Ecce Magi ab Oriente venerunt.

QVien no pregunta ya con devota curiosidad, quien son estos tan Santos como nobles Varones, que por besar la mano al niño Dios rezien nacido, vienen corriendo la posta desde el Oriente, trayendo por postillon vna Estrella de el cielo? Dos cosas nos dize el Evangelista de ellos: que son Magos, y que vienen de el Oriente. Si vos apenas veys al caminante de buen pelo: espada dorada, espuela plateada: vna buelta de cadena (que de ordinario es de bronze, porque escuse la costa de el dorado) vna pluma en el sombrero, dos criados a cavallo: quando luego preguntays la tierra de donde es, la parte donde và, el nombre que tiene, y el negocio que lo lleva; reparemos oy en estos caminantes nobilissimos: pues con la mesma palabra, *Ecce*, el mesmo Evangelista nos con vida, a que reparemos en ellos. De donde vienen? quien son? como se llaman? donde caminan? a que van? Preguntas, a todas las quales satisfaze en el Evangelio de oy el Chronista sagrado: respondiendo a la primera, que vienen de Oriente. No dize mas en este punto (de el lugar dõ de vinieron) la Chronica Evangelica: tanto que no parece, sino que las monarchias de el mundo compiten, por serlo de aquestos Reyes. Persia clama, que lo fueron suyos: cuya voz esfuerçan Chrysostom. Homil. 7. in Matth, Euthymio, Theophilacto, Nicephoro libr. 1. cap. 13, S. Thomas 3. part. q. 36. art. 7, S. Cyrilo lib. 4. in Isaiam Orat. 4, S. Basilio in Orat. de Christi generatione, S. Isidoro in lib. de Nativitate & Passione Domini, y aun el verso de Iuvenco:

Chrysost. *Euthymio.* *Theophil.* *Nicephoro.* *S. Thomas.* *S. Cyrilo.* *S. Basilio.* *S. Isidoro.* *Iubenco.*

Tunc iubet & Persas celerem prætendere gressum.

Arabia dize, q̃ fuerõ Principes suyos: alegando para esto no ya tan solamente el verso de el Psalmo 71 *Reges Arabum & Sabà dona adducẽt*, y lo de Isaias cap. 60. *Omnes de Sabà venient aurum & thus deferentes*, sino tambien su abundancia de myrrha, e incienso (dones, q̃ los Magos offrecieron) y que son de su opinion San Iustino Martyr Dialogo cõtra Triphonem, S. Epiphanio in doctrina Cõpen, S. Cypriano, y el Cardenal Cesar Baronio. Chaldea pretẽde que reynaron en ella: a cuya contẽplacion estan Claudiano, Chalcidio in Thymæum Platonis fol. 36, S. Pedro Chrysologo, S. Maximo Serm. de Epiphania, Haymo in Matth, Theodoreto Ancyrano in Oratione de Nativit. Christi in Concilio Ephesino habita tom. 6. Append. Sess. c. 2. Ethyopia los reverencia como proprios: a quiẽ Hilario Arelatẽse de Epiphan. favorece.

San Iustino Martyr. *S. Epiphan.* *S. Cyprian.* *Cesar Baronio.* *Claudiano.* *Chalcidio.* *S. Ped. Chrysologo.* *S. Maximo* *Haymo.* *Theod. Ancyrano.* *Hylar. Arelatense.*

Porfia la India, que los Magos fueron suyos: alegãdo en su favor cierta Historia, que cuenta Hieronymo Osorio lib.1.de vita Regis Emmanuelis. Mesopotamia Oriental presenta mejor derecho: como lo advierten el Abulése num.24, y Barradio tom.1.lib.9.capit.8. Diga pues el mundo lo que quisiere: que aũ de el mesmo siempre les han de tocar a los justos las mejores partes: y si tuvieren corona como los nuestros; todos pretéderàn ser sus vassallos. Esto es, lo que a la pregũta primera nos responde el Evangelista de estos caminantes ilustrissimos, diziédonos, que vinieron de el Oriéte: *Ab Oriente venerunt*.

Osorio. Abulense. Barradio.

Ecce Magi. Ya que sabemos, q̃ vienen de el Oriéte: sepamos, quien son. A lo qual nos responde S.Matheo, diziendonos, que son Magos: *Ecce Magi*. En dos interpretaciones contrarias de esta palabra, *Magi*, se dividen los Doctores: ninguna de las quales perjudica a la estupenda santidad de estos inclytos Varones. S.Augustin Serm. de Epiphania, S.Thomas 3.part.q.36. art.6.ad 2, Haymo in Matth, S.Hieronymo en los Commentarios de el capit. 19 de Isaias, S.Ambrosio in Lucã cap.de Magis, S.Basilio in Oration.de Christi generatione, S.Iustino Martyr Dialogo cõtra Triphonem, Theophilacto, *Matth.2*, Origenes libr.1. contra Celsum, Tertuliano libro de Idololatria cap.9, dizen, que eran adivinos, encantadores, idolatras, hechizeros. Pues con esta opinion no se menoscaba en nosotros la de estos Varones? No: porque si realmente lo fueron, (como lo affirmã los Sãctos, y Doctores alegados) resplandece aqui su predestinacion por vn modo singularissimo de gracia. Porque adevinos q̃ dexando de atender a sus intereses propios, offrecen dones preciosos: encãtadores, a quien no ayudando Demonio, rige vna estrella del cielo: hechizeros de el mundo, a quien ya el niño Dios celestialmente enhechiza: Idolatras, que despues de averlo sido, esclarecidos ya de Dios, vienen a besar el pie al niño IESVS; sin duda tuvieron la Fè, y el amor con el niño Divino, que era necessario, para rõper difficultades de vn estado tan contrario. Y porque el amor y fè, que era necessaria para romperlas, era admirable; tal es sin duda la que tuvieron estos excelétissimos Varones. Excelentissimos Patriarcas: si tal oro de caridad luzis en la opinion, que os es menos favorable; que diremos de vosotros en la contraria, que os desfavorece menos? Declàrome. Sentimiento es comun entre Doctores y Sanctos, que el nõbre de Magos que les dà el Evãgelista, no es por pacto que tuviessen cõ Demonios, sino por la sabiduria que tuvieron. Y demas de lo que siguen Autor operis imperfecti in Matthæum, S.Anselmo, Beda, Ruperto, Nicephoro lib. 1.cap.13, la Glossa Ordinaria, Innocécio 6.Serm.de Epiphania, S.Leon Papa en el Sermon 6.de esta fiesta, S.Cypriano, Chalcidio in Thimæum Platonis fol.36, el Maestro de la Historia Evangelica, Lyrano, Cartusiano, Hugo Cardenal, y S.Isidoro lib.8.Ethymologiarum cap.9; Diogenes Laercio libro 1.cap.1, Estrabon en el libr. 15, y Celio Rodiginio lib.9.Lectionum antiquarum capit. 23 affirman expressamente, que entre Persas y Chaldeos era apellido no menos de sanctidad que de sabiduria el de Magos. Eugubino libro primo de Perenni Philosophia capit.3, affirma, que en lenguage de Chaldea era lo mesmo ser Magos, que Sabios, Philosophos, Sacerdotes, y Principes de la Theologia Chaldayca. Son maravillosas las palabras, q̃ S.Hieronymo in regula Monachorum tom.9. refiere de Eubulio: *Eubulius* (dize el Santo) *narrat apud Persas tria genera fuiße Magorum: quorum primos (qui sunt doctissimi, & eloquentissimi) exceptâ farinâ & oleo, nihil amplius in cibi* [sumere.]

S.August. S.Thomas. Haymo. S.Hieron. S.Ambros. S.Basilio. San Iustino Martyr. Theophil. Origenes. Tertuliano.

S.Anselmo. Beda. Ruperto. Nicephoro. Gloss. Ord. Innocencio. S.Leon P. S.Cypriano. Chalcidio. Maestro de la Historia Evangelica. Lyrano. Cartusiano. Hug.Cardin. S.Isidoro. Diog.Laercio. Estrabon. Celio Rodiginio. Eugubino. S.Hieron. Eubulio.

sumere.

sumere. Tales quiçà fueron nuestros caminantes: Magos, doctissimos, eloquētissimos, religiosissimos, abstinentissimos: en fin, tan observantes de la ley natural, que hallò en ellos la gracia divina quitados muchos estorvos, para inspirarles tāto amor de el niño Dios, y esclarecerlos con revelaciō tan alta. Subamos esto de punto fundadamente en servicio de caminantes tan principales. Fueron estos Varones tan religiosos, tan sabios, tan abstinentes, siendo juntamente, como es verdad, q̄ fueron Reyes: que aunque sintiò Mātuano Poeta Ecclesiastico, que no lo fueron: fundado lo vno en que el Evāgelista no huvira callado, que fueron Reyes, si lo huvieran sido: y lo otro en que ni Hierusalem, ni Herodes los recibiò como a Reyes, sino q̄ antes los tratò tan imperiosamente, quanto sinifican aquellas palabras, *Ite, & interrogate diligenter de puero, & cùm inueneritis renuntiate mihi* (razones, que aun en metro comprehendiò Mantuano, diziendo,

Bapt. Mātuano.

Nec Reges, vt opinor, erant. Neque enim tacuissent
Historiæ sacræ Authores genus istud honoris
Inter mortales, quo non sublimius vllum.
Adde quòd Herodes vt magnificentia Regum
Postulat, hospitibus tantis regale dedisset
Hospitium, secumque Lares duxisset in amplos.)

Sus razones no pruevan, no fueron Reyes. Porque de mas, de que siendolo los amigos de Iob (como consta, *Tobiæ* 2, callò en la Historia de Iob la Escriptura, que lo eran;) llamarlos el Evangelio Magos, y no Reyes, fue darles el nombre, que les competia por el ministerio a que atendian, esto es, por ser mas de Astrologos santos y r en seguimiento de vna Estrella portentosa, q̄ de Reyes: a los quales, si los tratò como a tales Herodes, no especifica el Evāgelista, por ser agenas de la Chronica de el Rey de el cielo las relaciones de faustos Reales de tierra. Principalmente, que sienten, que fueron Reyes, S. Cypriano de Baptismo Christi, Author Homil. de nativitate Baptistæ (que se atribuye a S. Chrysostomo tom. 2) Author Sermonum ad fratres in Eremo atribuido à S. Augustin Sermon. 45, Theophilacto, Innocencio 3. Serm. de Epiphania, Haymo, S. Anselmo, *Matth.* 2, Ruperto de divinis Officijs li. 3. c. 24, Druthmaro, *Matt.* 2, la Glossa Ordinaria, Tertuliano in lib. 1. cap. 12: a los quales acompaña el Disticho galan de Claudiano:

S. Cyprian. Chrysost. Augustin. Theophil. Innocencio Tercero. Haymo. S. Anselmo Ruperto. Druthmar. Gloss. Ord. Tertuliano. S. Maximo Simon Cassiano. Claudiano.

Dant tibi Chaldæi prænuntia munera Reges.
Myrrham homo, Rex auxum, suscipe thura Deus.

En fin, hora sigamos la opinion de S. Epiphanio Hæresi 51, que affirma, que en venir desde su tierra a Belem, gastaron los Reyes dos años: ora la comū y cierta, que siguen Amonio Alexandrino in Harmonia, y Lucido Mathematico lib. 1. cap. 2, que gastaron treze dias; es cosa maravillosa, que Reyes aprestassen tan presto su jornada, que el mesmo dia, que Christo naciò, y q̄ vieron la Estrella, se partiessen: no a ver sus tierras proprias, sino a buscar por las agenas, otro a quiē adorar por Rey. Mas en fin, fueron tan sabios por vna parte, quanto Santos por otra: y a Reyes sabios y Santos no ay impedimento, que los detenga. Todo esto y mucho mas (que nosotros no alcāçamos) nos dizē las palabras: *Ecce Magi.*

S. Epiphan. Amon. Alexandr. Lucido Mathematico.

§. III.

Vidimus enim Stellam eius in Oriente, & venimus cum muneribus adorare eum.

NO se contentaron con echar mil bendiciones a la mysteriosa Estrella, que en los rayos milagrosos de su luz los solicitava con la guia cópetente, para hallar a Dios; sino que desde luego la siguieron. No se satisfazen contemplando el mysterio de la Estrella, sino que luego calçan espuelas doradas, cargan Dromedarios y Camellos, siguen la Estrella; caminan, preguntan. Necessaria es la contemplacion: mas no ha de ser tan continua, q̃ a vezes no se interrumpa cõ el cuydado de la salud de los proximos. *Luc.6.* Despues de aver predicado Christo N. Señor a las compañas en el monte, sanava a los enfermos en los llanos. *Exodi.18.* Moyses hablava con Dios quarenta dias en el monte: pero despues baxava a su pueblo, visitava sus reales, hablava a sus Capitanes, y se entrava por sus tiendas. *Actor.* 10. Con vna sabana llena de animales mil immundos rompe a Pedro la cõtemplacion el cielo: diziẽdole mâte, y coma: para enseñarnos a todos en el, que si fuere menester hemos de mortificar la voluntad: dexãdo aun ocasiones sãtas, de que nosotros gustamos, y tratar de el remedio de las cosas de nuestro proximo, que no nos dan gusto, sino que antes nos quitan, el que tenemos de otras. *Genes.*28. Vna escala de oro vido Iacob: por la qual baxavan a la tierra vnos Angeles de el cielo, otros subian por ella al cielo desde la tierra: y aunque el pie de ella estribava acà en el suelo; su remate era tan alto, que estava arrimado al mesmo pecho de Dios. Tal ha de ser la vida de vn varon espiritual, que tiene a su cargo almas: que suba con la oracion a Dios, y baxe con el cuydado a los proximos. Notò agudamente Hildeberto Obispo Epist.37, a quien refiere el Appendix de la Biblioteca veterum Patrum, que caminava Iacob en compañia de sus dos mugeres Rachel y Lia, quando se le offreciò aquella ocasion famosa de la lucha cõ el Angel, de que saliò vencedor. A todo acudia como Patriarca: a luchar con los Angeles, y a cuydar de las mugeres: para enseñaros a ser juntamente padre de vuestra familia, y vivir como Angel.

Hidelberto Obispo.

A este proposito interpretò S.Gregorio en la Hom.5. sobre Ezechiel aq̃llas palabras de su vision: *Et manus hominis sub pennis eorum*, cuyas palabras son: *Hæc est virtus hominis sub volatu contemplationis*. Estended, estended en hora buena las alas de la cõtemplacion: pero advertid, que aveys de tener manos debaxo de essas alas. Porque aveys de obrar con vnas, y volar con otras. El que administra almas, no naciò solamente para obrar, ni solamẽte para volar: no cũple con solas alas, no satisfaze con solas manos, sino que ha de tener manos con plumas, alas con dedos. Sea lo principal volar al cielo: mas levantad esse buelo, despues de aver satisfecho a las obligaciones, que os puso Dios en la tierra. S. Bernardo tropologizò galanmente a este proposito dos peticiones de la Esposa, que divirtiò el Esposo, y cõvirtiò en otras cosas. Pidiò, dize, vna vez la Esposa al Esposo, le dixesse el sitio de su majada, y lugar donde festeaba: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie*. Y dexando de satisfazer al desseo y pregunta de su Esposa, muy fuera de el y de ella respondiò: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*. Vnos çarcillos de oro te he de hazer plateados. Assi, que quando le pide la noticia de el albergue, se la niega, y promete le vna joya. Queria la Esposa (dize Bernardo) la tranquilidad de la oracion: y hazele, que acuda al trabajo de la predicacion. Lo primero sinifica la quietud de la majada: y lo segundo el oro de las pomas plateadas. Porque el perfeto predicador ha de assentar sobre el oro de la sabiduria la plata de la eloquencia: plateado ha de ser el oro de los çarcillos,

S.Gregorio. Ezech.1. Cantic.1. S.Bernardo.

que

Cantic. 1. Bernardo.

que ha de poner a las orejas de el oyẽte. Otra vez suspirava la Esposa por osculos de su Esposo: el qual haziẽdose desentendido, le alabò los pechos, diziendo, que los suyos eran mejores que el vino: *Meliora sunt vbera tua vino* (que a la Esposa, y no al Esposo refiere estas palabras Bernardo) notandonos, lo que debaxo de esta amorosa metaphora nos enseñò el Espiritusanto, que a vezes hemos de soltar el pecho de Dios, por dar el nuestro a los hombres: esto es, dexar la oraciõ, que es la escuela donde aprendemos de Dios, por acudir a la, en que tenemos obligacion de enseñar a los hombres. Esto pues nos enseñò oy la santidad, y sabiduria de estos Varones: los quales no contentos cõ la contemplacion de esta Estrella milagrosa la siguẽ con vn camino tan largo; ni satisfechos con el amor al niño Dios rezien nacido, llevan dones preciosos para offrecerle: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus cum muneribus adorare eum.*

§. IIII.

Audiens autẽ Herodes Rex, turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo.

SIguen la Estrella los Magos hasta Hierusalem, pierdenla aqui de vista: entran en la Ciudad, preguntando por el niño Rey divino: y turbase luego el Rey Herodes, y todo el Sanhedrin de Escribas, y Sacerdotes con el. Grande es la difficultad, que tiene en sanar el cuerpo de vna Republica, si tiene enfermos la cabeça, y coraçon: su Principe, y Sacerdotes. Que difficultoso es de sanar vn cuerpo, donde padecen la cabeça, y coraçon: principalmente sino tiene fuerças, para que se apliquen los remedios. Señores, si en el cuerpo de vna Republica estan offendidos y dolientes la cabeça que es el Principe, y el coraçon que se cõpone de Sacerdotes; casi podemos dar lo por desafuciado. Son cabeça, y coraçon las partes mas principales de el cuerpo: las dos fuentes, y moradas de la vida. Y assi despues de aver pintado Isaias en su capit. 1. el peligroso estado, y terrible enfermedad de su Republica, *Omne caput languidum, & omne cor mœrens*, hablando de los Principes, y Sacerdotes malos que tenia; añidiò luego, *A planta pedis vsq; ad verticem non est in eo sanitas*. Como si dixera: Quando la cabeça de vna Republica està mala, quando el coraçon padece: quãdo el Sacerdote es hypocrita, quãdo es el Cavallero dissoluto; dad por doliente, calificad por mala vna Ciudad de pies a cabeça. Donde nuestra Vulgata en el lugar citado lee, *Omne caput languidum*, dize la Hebrea, *HHOIL*, palabra, que sinifica frenesi, locura, tonteria: y donde el Vulgato, *Cor mœrens*, el Hebreo, *DAVAI*, que dize flaqueza, enfermedad, poquedad de coraçon. Dadme vos, como si dixera, que la gente Ecclesiastica, y la nobleza de vna Republica sea pecadora: y vereys, que casi todos sus ciudadanos vnos son pusilanimes, y otros temerarios: vnos apocados, y otros freneticos. Que salud pues podrà esperar el desventurado cuerpo, donde no ay miembro, que no se quexe? dõde estan la cabeça con frenesi, y el coraçon con flaqueza? Subamos esto de punto. Si dieramos este caso, que en vn cuerpo padeciessen cabeça, coraçon, sus partes todas, y que no tuviesse virtud para suffrir los remedios; con todo esso no estaria tã desesperado de conseguir la salud como otro: en el qual no huviesse parte, que no estuviesse batida de varias enfermedades: donde no huviesse cosa que no estuviesse hinchada, inflamada, podrida, cancerada, fistulada. Pues apenas ay parte en todo el cuerpo de vna Republica, que no tenga todo esto: si la ca-

beça està frenetica, y el coraçon desmayado. *Omne caput languidum, & omne cor mœrens: A planta pedis vsque adverticem non est in eo sanitas. Vulnus, & liuor, & plaga tumens.* Assi, que turbado el Rey Herodes, turbada la Synagoga, que pudo aver sino turbacion en toda Hierusalem? *Turbatus est Herodes, & omnis Hierosolyma cum illo.*

§. V.

Et ecce Stella, quam viderãt in Oriente, antecedebat eos: vsque dum veniens staret, supra vbi erat Puer.

PAGO Dios la atenta solicitud, con que siguieron su Estrella: haziendo, que parada rayasse sobre el portal de Belem, y que hecha vna lengua de el cielo ineffablemente parlera, dixesse en sus coraçones, y en sus almas: Aqui està el niño Dios, a quien buscays. O Señores, y quan grande hermosura tiene a los ojos de Dios la atenciõ interior de vna alma, que parece que lo mira. Vn mysterioso dibuxo de este pensamiẽto hizo el Espiritusanto. *Canticor.* 4. en aquel apodo, que diò a los ojos de su Esposa: *Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet.* En la exposicion de este lugar serà bien, meter paz entre dos Versiones al parecer mui reñidas. De las quales la primera (que es de la interpretaciõ Griega de Symmaco) en vez del, *Absq; eo quod intrinsecus latet*, lee, *Præter silentiũ & taciturnitatem tuam*, y la otra de el Legionense, que trasladò de el Hebreo, *Præter eam capillorum partem, quæ tuo fronti, atq; temporibus imminet.* Es el caso, que era bella, resplandeciẽte, y suave la figura, que tenian las palomas de Syria, y Palestina: tanto, que encareciendo el Esposo la belleza de los ojos de su Esposa, dixo, que eran de paloma. Mas añidiendo, que resplandecian mas, y que parecian mejor con silẽcio, y con velo, que sin el; supone este Texto, q̃ la Esposa tenia vnos manojuelos de cabellos (ya fuessen naturales, ya postizos) que bolavan por la frente, y pẽdian por las mexillas, y tal vez por delante los ojos: los quales como erã tã resplandecientes, y tan vivos, quando se descubrian, y brillavã por entre las hebras voladoras del cabello, pareciã puestos graciosamẽte en azecho; principalmente, si por entonces callava. Porque de esta manera la gracia, y la viveza de la lengua parece, que se librava a los ojos: los quales, aunque resplandecientes, aunque bellos lo parecian mas detras de el escondrijo de cabellos. Todo esto sinifica el lugar con sus dos letras: *Absque eo quod intrinsecus latet; præter silentium & taciturnitatem tuam: præter eam partem capillorum, quæ fronti, atq; temporibus emminet.* Esto es lo exterior de la letra, cuyo interior de espiritu (que principalmente pretende el Espiritusanto por ella) es hazer vna intimacion en nosotros de la hermosura grande soberana, que tiene en los ojos de Dios la atencion interior de vna alma resuelta de seguirle, de buscarle, y que parece lo mira. Alma, estàs en gracia divina? Miràs a Dios? pones en el la mira de todas tus pretensiones? atiendes interiormente a todo lo que te dize? callas en su divina presencia? pestañeas en el alma a vista suya? cierras los ojos de ella a las criaturas, haziẽdo de ellas en comparaciõ de Dios la estima que de vn cabello? O como te arrebatas los ojos de Dios! Que lindos le parecen los de tu alma! Ella es la paloma plateada, y los tuyos essa atencion interior. No ay ojos tan graciosos, y tan bellos, q̃ arrebaten assi los de el mundano, como a los de Dios la atencion, silencio, y humildad, con que prestamos las orejas a sus vozes. Aquella

Symmaco.

Luysius Legionensis.

aplicacion interior a la voz de su doctrina: aquel no pestañear espiritual a vista suya, por caçar la sinificacion de su gusto, o el ademan de su imperio; lo enamora, y lo captiva. *Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet: præter silentium; & taciturnitatem tuam.* Paga pues Dios a los Magos aquella solicita atencion exterior a la Estrella que los guiava, nacida de la interior q̃ davan en sus almas a Dios; haziendo que se detenga la Estrella, y que detenida apũte el duro pesebre, en que estava el niño Dios reclinado. *Et ecce Stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, vsque dum veniens staret supra vbi erat Puer.*

§. VI.

Videntes autem Stellam gavisi sunt gaudio magno valdè.

NO parece, que podia el Evangelista acaudalar palabras para sinificar el contento, que tuvierõ de ver parada la Estrella. No se contentò con dezir: *Videntes autem Stellam gauisi sunt*, sino que añidiò, *Gaudio*, y sobre esso, *Magno*, y *Valdè*. Tengo por verisimil y piadoso, que tuvieron aqui los Magos vna nueva revelacion celestial de la grandeza y divinidad de el niño Dios que hallaron; cuyo contento no parece les cabia en el coraçõ. Grande fue la obscuridad, que tuvierõ los mysterios de nuestra Fè, antes que viniesse Christo: como tambiẽ lo fue la claridad, con que despues de su venida se conocieron. Vna galan figura de este pensamiento hallamos en aquella vision mysteriosa, que tuvo Iuan *Apocalyps.* 10. Dize, que vido vn Angel vestido de nubes, y coronado de el arco de el cielo: con vn pie sobre la mar, y otro sobre la tierra. Diò como de Leon vn poderoso bramido, despues del qual se oyerõ vozes de siete truenos terribles con claridad y distincion de palabras: *Et locuta sunt septem tonitrua voces suas cum clamaßet.* La comun exposicion de este lugar nos enseña, que este Angel fue symbolo de Christo N. Señor: que el pie derecho sobre la mar sinificò la privança, que avia de tener la Gẽtilidad: y el siniestro sobre la tierra fue hieroglyfico de la caida, que avia de dar el Iudaysmo: que los siete truenos figuraron la predicacion de el Evangelio, q̃ los Apostoles publicaron por el mundo, despues que Christo Leon de el Tribu de Iudà diò el bramido de el clamor con que espirò en la Cruz. Exposicion, a quiẽ no perjudica ser los Apostoles doze, y siete los truenos de que aqui haze mẽciõ; pues en la Escriptura es nota de muchedumbre este numero de siete. Entra pues aora el ingenio de Ruperto ponderando la fuerça de estas palabras: *Et locuta sunt septem tonitrua voces suas cum clamasset.* Estraño caso, que despues que aquel Angel bramò, no solamente se oyeron truenos sino tambien vozes claras y palabras distinctas, que sonavã como truenos. *Ruperto.* Fue dezirnos, que antes que la Estrella se parasse, antes que el Angel de el gran consejo Christo bramasse, antes que se predicasse el Evangelio en el mundo; era cõfuso y como de truenos el ruido, q̃ haziã los mysterios de la Fè: erã truenos en cuya cõfusiõ, en cuyo sonido nada se apercibe con distincion: mas despues de esta Estrella, y despues de aquel bramido, *locuta sunt septem tonitrua voces suas*, hablaron los truenos, y se entendiò lo que contenian. *Exodi.* 4. Aparece Dios entre niebla, y entre nubes a Moyses: el qual como figura de la vieja Ley casi la hizo muda: disponiendo Dios, que fuesse balbuciente y tartamudo. Mas en la Ley de gracia sobre las cabeças de los Apostoles baxa el Espiritu santo en lenguas de fuego: para enseñar-

nos que los mysterios, que en la vieja Ley no declarò la lengua tartamuda de Moysen, avian de manifestar en la nueva; lenguas de Apostoles tan velozes como fuego. Especifiquemos esto en algun mysterio particular, y sea en el de la Trinidad sacrosanta, que es el Rey de todos: de quien podemos dezir, que fueron como de truenos las vozes de los Prophetas: en las quales de este altissimo mysterio (que no declararon) huvo vn terrible sonido (si bien confuso) como de trueno. Hieremias en su cap. I. queriẽdo declarar las tres Personas ď la Trinidad, no pudo. *A. A. A. Domine Deus, nescio loqui, quia puer ego sum*. Donde se ha de notar, que despues de aver pronũciado tresvezes la A, y vna el nombre de Dios; dixo que era niño, y que no sabia hablar. Todo lo qual fue como dezir debaxo de la confusion de trueno tres Personas divinas, y vn solo Dios verdadero. Pero los Apostoles fueron truenos prodigiosos, que especificaron y declararon la vnidad de naturaleza, y Trinidad de Personas, q̃ ay en este ineffable mysterio con los nombres de Padre, Hijo, y Espiritusanto. O Reyes Santos, a quien el cielo no habla ya confusamente cõ truenos sino claramente con Estrellas milagrosas: alegràos: anuncie vuestra alegria la luz de mysterios soberanos, que ha de alcançar la Gentilidad, y que goza nuestra Iglesia: *Videntes autem Stellã, gavisi sunt gaudio magno valdè.*

§. VII.

Et intrãtes domum inuenerunt Puerum.

ENtraron en el portal de Belem: donde hallaron al niño Divino, en cuya busca venian. Dexo aqui a la devocion lo que derribando turbantes, lo que arrastrãdo purpuras y brocados dirian aqui los Reyes al niño Dios: a cuyo ingenio remito la respuesta, que les daria. Iuzgo por piadoso y verisimil, que el mesmo les respondiò pocas palabras Sacramentales y mysteriosas: tales, que fuessen competentes a la pequeñez de niño, y a la grandeza de Dios. Siempre que considero el desapoyo de esta piedad; me consuela vn lugar ordinario de Isaias, q̃ tiene difficultad extraordinaria. Capit. 5. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel: butyrum & mel comedet, vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*, de que colijo a la letra el vso de razon en Christo niño. Señores (demas de la leche) son los nutrimẽtos de el niño, miel y mãteca: pero es tanta la flaqueza y torpeza, que tienen en los sentidos; que aun quando la tienen delante de sus ojos, no conocen ni la miel; ni la manteca: antes no tocan cosa con sus manezillas, que no lleguen a la boca: la higa, la llave, el dedo, la campanilla, el texon. No serà de esta manera el niño Christo, dize Isaias, pues quando mas lo sea, llegarà solamente a su boca; miel y manteca: porque tendrà en la niñez vso de razõ perfectissimo, con que discierna entre lo malo, y lo bueno. *Butyrum & mel comedet: vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*. Assi, que en esta ocasion cõ pocas palabras reales y divinas conortaria los coraçones, estimaria los presentes de estos Reyes devotos vassallos suyos.

§. VIII.

Cum MARIA Matre eius.

SIempre que contemplo a estos Sãtos Reyes prostrados a los pies de Christo, y en presencia de su Madre; me regálo, lo mas que puedo, con la contemplacion de lo menos, que tuvo

la ver-

la vergonçosa, y modesta composiciõ de la Virgen. *Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ*, le dize el Espiritusanto, *Cãtic.* 4. que sus mexillas blãcas y coloradas, retocadas de el matiz de la verguença, tenian el color de la granada partida: *Sicut fragmen mali punici*. A lo qual añidiò: *Absque eo quod intrinsecus latet*. Como si dixera (segun notò aqui Ruperto) essas vergonçosas mexillas, coloridas de la sangre mas pura, que les envia el coraçon, muy bien puedẽ apodarse: no es empero comparable, lo que aì no se parece: como quiẽ dize: No ay apodo que dibuxe la hermosura de la virtud, de quien procede essa verguença. *O verè laudabilis verecũdia: vbi & intus conscientia munda, & foris facies est verecunda*. Es la verguença esmalte para el oro de las virtudes de vna donzella, y aun de qualquier muger: que assi lo dixo el Ecclesiastic. c. 26. *Gratia super gratiam, mulier iusta & timorata*. No ay guarnicion, que assi salga sobre el vestido: ni pluma que sea en la gorra tan vistosa: ni espada plateada, que assi campee al lado de el gentilhombre, que la ciñe: ni estribo dorado que assi luzga con lo blanco de la bota, y negro de la gualdrapa de terciopelo: ni finalmente ay azul, que tan bien assiente sobre el oro; como resplandece, y afficiona la verguẽça en la muger. No ay arrebol comparable, con el color que la verguença dà. Este es natural, y liso, aquel aspero y sobrepuesto: el vno es tan fino como el de los granos de la granada, y el otro tã valadi como el de almagra. Gastese tambien, Señoras, este arrebol de la verguença en sus caras; y las pondrà mas hermosas, que el de Guadix. No se desprecie este color por barato: que si se vendiera, se avia de cõprar, aunque fuera por vn ojo de la cara. *Ecce mille argenteos dedi fratri tuo: hoc erit in velamen oculorum tuorum, ad omnes qui tecum sunt, & quocumque perrexeris, memento te deprehensam*, Genesis 20. Señora, dize Abimelech a Sarra, si vos truxerays vn manto con que taparos; no huvierays descubierto essa hermosura, que pudo ocasionar tantos males. Comprad vn manto, aunque cueste mil ducados: que ya para esso los hè dado al que dezis vuestro hermano. *Et quocumq; perrexeris, memento te deprehensam*: y a qualquier parte q̃ fuereys, acordaos de este sucesso: y que os truxeron a mi por hermosa desatapada. Exposicion, que siguieron Lyppomano in Catena super Genesim, y el Marginal Scholiastes in Biblijs Sanctes Pagnini. Lugar, q̃ galanteò Tertuliano libro de velandis virginibus, donde dize: *Vera, puraque virginitas nihil magis timet quàm se ipsam: confugit ad velamen capitis, quasi ad galeam: quasi ad clypeum, qui corpus suum protegat adversus ictus tentationum. Induc igitur armaturam pudoris: circunduc vallum verecundiæ*. No es razon, que vna dõzella santa se descubra: que la verdadera virginidad vive con recato de si mesma. Esta es la que por celada de su defensa, tiene el velo de su cabeça: la q̃ tiene por broquel, con que se escuda, no el manto con que se tapa de medio ojo, sino el con que cubre modestamente su cara. No ay vallado para la viña, no ay arnès para el guerrero: como defiende a la muger la verguença. Quieren ver la magestad y grandeza de vna muger vergonçosa? Pues sepan, que nunca sale, sin llevar delante las insignias de la suya. Bien assi como el Arçobispo lleva por insignia de su dignidad vna Cruz delante: assi vna donzella por insignia de su pureza virginal trae delante la Cruz de la verguença, en que crucifica las libertades de la mundana: *Et prænuntia integritatis anteeunt signa virtutis*. Son tan galanes como sentenciosas a este prosito las palabras de San Ambrosio! El qual ponderãdo aquel averse tapado Rebecca, quando viò a su Esposo Isaac. *Gen.* 24. dize desta manera: *In virginib⁹ pudor or-*

Ruperto.

Lyppoman.
Marginal Escholiast.
Tertuliano.

Ambrosio.

nat ætatem, taciturnitas commendat pudorem. An verò mediocre pudoris exemplum est, quòd Rebecca cũ venisset ad nuptias, spõsumque vidißet, velamen accepit: & vtique pulchra virgo non decori timuit, sed pudori. Palabras, donde hállo tres puntos que notar. El primero en aquellas palabras, *In virginibus pudor ornat ætatem.* O que apacible es (como si dixera) aquella ternura suave y luziente, que representa vna donzella: mas si es libre y guiñadora, no parece sino vna vieja matrera: porque, *pudor ornat ætatem*, en la verguença y en la modestia consiste la hermosura, y el ornato virginal. Virgines, desengañaos, que mas preciosa es la verguença, que la mesma virginidad: en tanta manera, que si se apreciara el valor de las mugeres, no tuviera vna donzella desvergonçada el precio, que tiene vna casada vergonçosa. No es virtud la virginidad, pues que nacemos con ella; siendo como es virtud, la modestia y la verguença. El segundo: *Taciturnitas commendat pudorem*: dõde se ha de notar, que como es adorno de la virginidad, la verguença; assi es adorno de la verguença, el silencio. No cõsiste la hermosura de vna donzella ni en la tez bruñida, ni en el cabello curado: ni en el talle justo, gentil, aprensado con el carton, ni en la mano crystalina galanteada con el puño grande; sino en ser vergonçosa, y callada: tanto, que si me preguntan, que donzella es la hermosa, y quien la fea, responderè, que la dõzella callada y vergonçosa es la hermosa; y que la libre y habladora es la fea: *Taciturnitas commendat pudorem.* El tercero finalmẽte: *Pulchra virgo non decori timuit, sed pudori.* Rebecca, dize Ambrosio, se tapò, siendo por extremo hermosa: porque haziendo, como se deve, mayor estimacion de la verguença, que de la hermosura; quiso mas parecer vergõçosa, que hermosa. Y mas abaxo dixo: *Virginem mihi prius grauitas sua nunciet pudore præuio, gradu sobrio, vultu modesto*, como quien dize: Siempre sale la buena muger rodeada de ilustre acompañamiento, que la guarda: como son, el rostro vergonçoso, el passo modesto, el semblante compuesto, con el qual parece como Princesa. La que de esta manera no và, si es noble, no lo parece, sino antes prevaricadora de la nobleza que tiene: hazed cuenta, que và sola; aunque la acompañe grande esquadra de mugeres. San Bernardo Serm. super *Signum magnum*, dize: Que la verguença en el rostro resplandece como la estrella en el cielo, y el diamante en la diadema. Y põdera, que fue tanta la modestia de la Virgen, q̃ (como el Evangelista nos cuẽta) predicando en vna casa su Hijo, lo esperava fuera de ella: no haziendo de el ser Madre facultad, para interrumpir la platica de su Hijo, y entrar en la casa donde estava predicando: *Foris stabat quærens loqui filio: nec materna authoritate aut sermonem interrupit, aut habitationem irruit, in qua filius loquebatur.* O Virgen soberana, y quien viera el modo divino y modesto, con que aqui te portaste con estos Reyes? Quien viera essas mexillas bellissimas retocadas de vna divina verguença? Quien te dixera entonces las palabras, que el Espiritusanto te dixo: *Sicut fragmẽ mali punici ita genæ tuæ*: donde Abraham AbenEsra trasladò de el Hebreo: *Sicut flos mali punici genæ tuæ.* Quien viera entonces las granadas en flor, los granadinos bellissimos y purpureos de tus mexillas? *Absque eo quod intrinsecus latet.* Y quien divisára entonces la menor parte (si menor puede hallarse) en las luzes, y bellezas de tu alma? Entran pues los Santos Reyes en aquel humilde establo, *Et procidentes adorauerunt eum*, y pecho por tierra adoraron al niño Dios. No ay duda, sino que poniendo a sus pies el oro, in cienso, y mirra, le dirian: O gran Dios hecho niño, omnipotencia Divina

Bernardo.

Cantic. 4.

Abraham AbenEsra.

vestida

vestida de carne humana, que estàs temblando de frio: immensidad fajada con estos pobres pañales; bienavẽturança escarchada de lagrymas, riqueza divina, satisfacion de el cielo hãbrienta: no sabẽ darte gracias nuestras lenguas por el immenso beneficio, que nos has hecho de aver hallado y besado la tiera, dõde naciste. Pero, pues como Dios omnipotente estàs mirando los rincones secretos de nuestras almas: recibe los desseos, q̃ ves en ellas. Vilissimos esclavos somos tuyos: mira, que quieres, hagamos. Y vos, ò Reyna sagrada, dignaos de recibir de oy mas por vassallos vuestros a los que no merecieron dar vista a la luz de vuestra cara. Madre soys de Dios: pues lo humanastes en vuestro viẽtre, humanadlo para con los pecadores. Y pues lo somos nosotros, solicitad con vuestro patrocinio virginal en esse pecho divino, luz, que esclarezca las tinieblas de nuestras ignorancias, y pecados: luz, con quien las esparzidas por el mundo se rompan, aqui con gracia, y en la otra vida con Gloria.

Fin de el Adviento.





DISCVRSOS PARA TODOS LOS EVANGELIOS QVE CANTA LA Iglesia en todos los Dias y Domingos de la Quaresma.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO que se canta en el Miercoles de Ceniza.

SICVM IEIVNATIS, NOLITE FIERI SIcut hypocritæ tristes. Matth. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES EL ALMA DE el justo jardin, en que el mesmo Dios se recrea. Este recreo, que toma en el justo, sinificò el Espiritusanto, hablando de si mesmo debaxo de la metaphora de vn pastor, y con su esposa debaxo de la de huerto. *Cantic.* 5. donde nuestra Vulgata leyò: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum*, dixo otra letra, *Hortus qualis est, tuꝰ est, tuis vsibus patet: veni, & fructum lætitiæ ex tuo arbitratu cape*. Avia dicho el pastor a su pastora mil ternezas y alabanças fundadas en vn galan apellido, que le diò lla-

mando la jardin suyo: mas anduvo la esposa tan avisada, que se valiò de el mesmo nõbre, para dezir, q̃ era suya: pues ella era su jardin. Y assi como de tal, le dize, coja las flores y la fruta que quisiere. Gran recreo tomaria el dueño de vn jardin: cuyas plantas y flores tuvieran lenguas, para cõvidarlo con su fruta, y olores. Pues mayor es el q̃ tiene Dios en el vergel de vna alma santa, q̃ no es muda sino interiormente ladina y parlera en offrecerse a las manos de su Dios, y resignarle sus gustos. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum*: Venid, Señor, le dize, a vuestra huerta, y comed de vuestra fruta. No ay fruta para el paladar de Dios como aquellos actos de su amor, que con el rocio de el Espiritusanto produze vna alma de la tierra de si mesma. Y si es de mayor regalo y estima la fruta de sequero, que la de regadio; esta que llevan los cigarrales de las almas sin dependencia de otro cielo que de Dios, es la con que Dios se agrada. A las palabras con que la Esposa se offrece a los gustos de el Esposo, haziendole franco el jardin de su persona, se entra el Esposo por el: y lo primero que hizo (como el huerto era suyo) fue podar las plantas, en q̃ mas puestos tenia los ojos, como erã las de la myrrha. *Cãt.5. Messui myrrham meam.* El mayor deleyte que suele tener en el jardin su dueño, es tomar residencia a las posturas que en el tiene. Aqui escava el pie de el arbolillo, quitãdole el coco, y la telaraña: alli endereça la rama de el encañado, aqui haze el enxerto, alli quita las hojas o ramas secas. Pues no carece Dios de esse deleyte en el alma de vn justo: antes donde lo tiene es en ella. Porque ni los cielos estrellados, ni los campos floridos, ni los senos de la tierra llenos de plata y de oro, ni las anchuras de los ayres en q̃ se entretienẽ las aves, ni las de los mares ceñidas y habitadas de los peces, ni aũ los Angeles son el jardin de los deleytes de Christo sino los hõbres. *Et delitiæ meæ esse cũ filijs hominum.* Proverb.8. O como se esmerara Dios en el jardin de vna alma, en quiẽ se recrea! Alli poda las ramas de la mala costũbre vieja, aqui haze nuevos enxertos de virtudes, alli endereça las ramas torcidas de las passiones. Y porq̃ no es cũplido el recreo, q̃ se toma ẽ vn jardin, si despues de averlo passeado, no se come en el, y se toma algun bocado; prosiguiendo el pastor la metaphora començada, dize, q̃ comiò en el suyo: no la fruta de el jardin sino otras viãdas pastoriles, su queso, su vino, su leche, sus panales, y su miel, y q̃ alli cõvidò y brindò a otros pastores amigos. *Comedite amici, bibite, & inebriamini charissimi.* Y toda esta cõposiciõ de lugar, y variedad de circũstancias no es mas, q̃ ũ argumẽto alegorico, q̃ haze el Espiritusãto: para hazernos vna muestra de el recreo, q̃ toma Dios en las almas de los justos: pues sin duda son su huerta, y a quien el dà sus labores. Assi lo dixo S. Pabl. 1. ad Cor. 3. 1. ad Cor. 3. *Dei agricultura estis.* Y en otra parte: *Neque qui plãtat est aliquid, neq; qui rigat, sed qui incremẽtũ dat De⁹.* Pues si Dios se alegra, de q̃ el justo es su jardin; no es razõ, q̃ el justo se alegre de serlo de Dios? Y si Dios quãdo lo poda, se entretiene, no siendo tã interessado de essa labor como el justo: no es razon, q̃ el justo se alegre de ver que le dà Dios la labor? Esto pues es lo que dize Christo en el Evãgelio presẽte. No pẽseys, q̃ la calificaciõ de la sãtidad cõsiste en ser triste ayunador, ni ẽ sacar cõ sahumerios el proprio color de quicio, q̃ esso es de hypocritas tristes: q̃ los justos como sõ jardines vivos de Dios, se recrean de ver, q̃ se recrea Dios ẽ ellos. Y cõsiderando, que el ayuno es vna poda soberana, que Dios les dà para que se acreciente la amenidad de sus virtudes, se regozijan: porque veen que el provecho es suyo, y el gusto de Dios. *Cum ieiunatis, &c.*

§. II.

§. II.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.

GRande es el cuydado, q̃ Dios tiene en labrar de manera las plantas de su jardin, q̃ no las desmedre enfermedad d' hypocresia. No ay limosna, ni ayuno, ni oracion, de quien no nos enseñe la manera, porq̃ no enferme de vanagloria. De la limosna dixo: Matth. 6. *Attendite ne iustitiam vestrã faciatis corã hominibus, vt videamini ab eis. Cum ergo facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocritæ faciunt in Synagogis. Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinixtra tua, quid faciat dextera tua.* Palabras, en que deven considerarse quatro puntos. El primero de los quales contienen aquellas palabras: *Noli tuba canere ante te.* Donde si notamos, que en la antigua Ley se jũtava la gẽte al son de trõpetas, como en la nuestra al de campanas (que assi lo dixo Dios a Moyses Numer. 10: *Fac tibi duas tubas argenteas, quibus conuocare possis multitudinem*) llanamente reprehende Christo, lo que con hypocresia haziã antiguamẽte Phariseos. Los quales si davan limosna, la repartian a son de trompeta (que con esta propriedad y sin tropo ninguno interpretan este lugar Lyrano, Cayetano, Abulense, y Iansenio) que a vezes es tanta la altivez de vn hypocrita, que por la limosna que dà, quiere ser estimado como Dios: y que en su casa como en la divina se toquen cãpanas y trompetas. Y si a caso es verdad, lo que aqui siẽte Theophilacto, de que la reprehension de Christo no supone, que realmẽte el Phariseo tocasse trompeta en su casa para llamar a los pobres; es vn frasis admirable, debaxo del qual reprehende Christo la vana ostentacion, cõ que tal vez se haze la limosna. El segundo punto es, que donde aqui nuestro Vulgato lee: *Sicut hypocritæ faciũt in Synagogis suis*, dize el Griego: *Sicut histriones faciunt in Synagogis.* Palabras, que suponen lo q̃ es vn hypocrita: el qual no es mas, que representante de la virtud de que carece. Assi, que como en la farsa representa potẽcia Real el q̃ realmente no la tiene: assi el hypocrita es el q̃ sin tener virtud, es representante de ella en esta farça de el mundo: *Sicut hypocritæ faciũt in Synagogis suis, sicut histriones faciũt in Synagogis.* El tercero cõtienẽ aquellas palabras: *Nesciat sinixtra tua, quid faciat dextera tua.* Sobre las quales son admirables las de Augustino Serm. 60. de tempore. *In dextera*, dize, *intelligitur amor Dei, in sinixtra cupiditas mundi. Si pro laude humana dederis eleemosynã, totum sinixtra facit: si pro remissione peccatorum, & amore vitæ eternæ, totum dextera facit.* Dos manos interiores tenemos, dize Augustino: de estas es el amor de Dios la derecha: como tambien el de el mundo la izquierda. Si con amor de mundo se haze limosna, toda la haze la izquierda: como tambiẽ la que se haze o por amor de Dios, o por dolor de culpas, es limosna que haze sola la mano derecha. El quarto consiste en la põderacion de la propriedad de aquella palabra primera: *Attendite, ne iustitiam, &c*, en que nos intima Christo N. S. la summa atenciõ, y el peregrino cuydado, con que devemos acudir a las obras de piedad: porq̃ no pierdã su merito cõ el affecto de gloria de el mundo. Es la vanagloria ladron tan dulce como engañoso, que cõ osculo de paz suave se abraza con nosotros: por robarnos de el pecho sutilmente el oro de los meritos, con que pudieran hazerse limosnas.

Lyrano. Cayetano. Abulense. Iansenio. Theophil. *Augustin.*

No se cõtẽta Christo cõ lo dicho; sino q̃ a la oraciõ (q̃ de suyo no està tan sugeta a vanagloria como la limosna) dà celestial direciõ. *Cũ oratis*, dize Mathæi. 6, *non eritis sicut hypocritæ, qui amant in Synagogis, & in angulis platearum stantes orare. Tu autem cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora*

Patrem tuum in abscondito. Orantes autem nolite multum loqui, sicut Aethnici, &c. Notò aqui maravillosamente el Autor de el Imperfecto, q̃ no dixo Christo de los hypocritas, que, *Amant in plateis stantes orare*, sino, *In angulis platearum. Non dixit*, dize, *in plateis, sed in angulis platearum: vt ne si in plateis orauerint, quasi religionis simulatores vituperentur, sed in angulis, vt videantur abscondite orare. Astuta vanitas! Sciunt enim, quia hoc ipsum abscondite orare laudabilius est, ideo fingunt se abscondere, vt dupliciter laudentur: primò quia orant, secundò quia abscondite orant.* No se embaraça (como si dixera) vn hypocrita de hazer ẽ medio de la plaça la oracion: antes artificiosamente escoge para orar vn rincõ de ella. O ardidosa vanidad! Si en medio de la plaça se pusiera a orar, seria calumniado de vano affectador de virtud: lo que no tiene, quando en vn lugar secreto lo hallan hincado de rodillas con devocion. Y como estos lãces no se encubren a vn hypocrita, affecta secreto dõde es impossible, que lo tenga: por ser loado no menos de la oracion, que de el secreto con que la haze. Hypocrita artificioso, affectas no ser tenido por persona de oracion? como no huyes el rincon de la plaça para orar: ni el en quien sabes, q̃ todos o muchos tienen de topar contigo? Y aun si notamos la propriedad de aquella palabra, *Stantes*, tengo para mi, que es vna descripcion, que haze Christo con sola aquella palabra de la suspensiõ y arrobo, que representa vn hypocrita, o donde es visto, o donde espera que lo ha de ser. Taymeria, q̃ aborrece el Señor con tanto estremo, que nos aconseja, que para orar nos encerremos en nuestro aposento: y si tuviere ventana, que la cerremos: para que aun la gẽte de nuestra casa antes se persuada que dormimos, que no que oramos. En todo lo qual (como notò Augustino li. 2. de Serm. Domini cap. 6.) no habla tanto de el aposento de nuestra casa, quanto de el coraçon: donde quiere, que cerremos la ventana a la vanagloria, que nos puede saltear, quando oramos publicamẽte. No prohibe Christo N.S, dize Theophilacto, que ores en la Iglesia, sino que aun en ella a los ojos de el mundo ores tan sin affecto de que te aplauda; como pudieras orar en tu mesmo aposento, o quando cerraras puerta y ventana para orar. A todo lo qual añade, *Orantes nolite multum loqui sicut Aethnici*: donde se ha de advertir, que no dixo el Señor, *Nolite multum orare*, sino, *Nolite multum loqui.* Porque si bien es verdad, que no pone Dios tassa en la oracion; en el hablar (aunque sea en ella) la pone. Y aqui donde nuestro Texto: *Nolite multum loqui*, el Griego: *Ne Battologicetis.* Verbo deduzido de Batto mal Poeta entre los Griegos: como sinificandonos en esto, que si la oraciõ fuera Poesia, ninguna huviera peor, que la llena de palabras, y sin alma de amor de Dios, y de dolor de las culpas. Subamos esto de punto. Son tantas las culpas que se hazen en el mundo con capas de santidad, que en lenguage de Escriptura sagrada (principalmẽte de Iob) hypocritas y atrozes pecadores son synonomos. Y assi donde nuestro Vulgato en el cap. 8, de Iob leyò, *Spes hypocritæ peribit*, y en el 15, *Congregatio hypocritæ sterilis*, y en el 17, *Innocens cõtra hypocritã suscitabitur*, y en el 20, *Gaudiũ hypocritæ adinstar puncti*, y en el 27, *Quæ est enim spes hypocritæ si auare rapiat*; a la palabra, *hypocrita*, corresponde en el original Hebreo, *Haneph*, id est, *Impius*. Y si añedimos a esto, que la palabra, *impius*, no es sinificativa de qual quier ordinario pecador, sino del que totalmente tiene la conciencia rota, perdido el temor de Dios, entregado a qualquier genero de culpas; fue dezirnos, que ay muchos hypocritas en el mundo, y Santos en los ojos de la tierra, que viven de esta manera.

Author de el Imperf. *S. August.* *Theophil.* *Erasm. annot. in Matthæi. cap. 6*

En

En fin, affectuoso de que la hypocresia no empeça nuestros ayunos, dize, que quando ayunamos, no affectemos aparencias de santidad sophisticada y hechiza, atormentando los rostros por parecer ayunadores. *Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes: exterminant enim facies suas.* Dos puntos hállo que notar en la propriedad de estas palabras. El primero se cõtiene en aquellas, *nolite fieri sicut hypocritæ tristes*. No dize, *nolite esse tristes*, sino, *nolite fieri tristes*, como si dixera. No prohibe Dios en los Dias de el ayuno la tristeza de el pecado que cometiste, sino que representes la tristeza que no tienes. Pecaste, y sientes el pecado que hiziste? no te prohibe Dios la muestra triste de el dolor que tienes, (antes se agrada de ella) sino que hagas de el triste y penitente, teniendo en el coraçon la ambiciõ, y la cudicia, *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes*. El segũdo es en la ponderacion de aquella palabra, *exterminant*. Tiene dos sinificados esta palabra. El primero es, destruyr, que en esta sinificacion vsò de ella David en el Psalm. 79: *Exterminabit eum Aper de sylua*, dõde leyò el Griego: *Vastabit*. Dize pues Christo de los hypocritas, que, *Exterminant facies suas*, que destruyẽ sus caras, fue dezir: Son los hypocritas martyres de el mundo, tales, q̃ por parecer santos en sus ojos se destruyen, y martyrizan: *exterminãt enim facies suas*. Otra sinificacion tiene esta mesma palabra, *exterminant*, que es, desterrar. En esta se vsa de ella en el Apocalyps. cap. 9. *Habebant super se Regem Angelum abyssi cui nomen Hebraicæ Abaddon, Græce autem Apolyon, Latinæ habens nomẽ exterminans.* Y en el cap. 11. *Aduenit tempum mortuorum, & exterminandi eos, qui corruperunt terram.* Dize pues Christo N. Señor, que los hypocritas destierrã el color d̃ sus caras. Entre el delinquente en quien se executa pena de muerte, y el q̃ sale desterrado ay (entre otras) esta differẽcia, q̃ el que sale de la ciudad (digamoslo assi) para ser asaetado, o ahorcado nunca buelve mas a ella: mas el que sale desterrado, sale para bolver en cumpliẽdose el destierro. Dize pues Christo, que desterraron el color de sus caras los hypocritas. Como quien dize: No es para siempre este destierro de color, a que condena el hypocrita su cara, sino hasta conseguir lo que pretende: consigalo, que el bolverà a su cara el color roxo y encendido, que anda desterrado de ella: *Exterminant enim facies suas.*

§. III.

Cum ieiunatis, &c.

DEMAS de ser mal empleado el trabajo que espera tan corto galardon, y a vezes tan zaherido de el q̃ le dà, que con el menor aplauso parece que lo compra por esclavo, *Receperũt mercedẽ suam*; se hazẽ pagados de su mano los hypocritas, quãto es d̃ su parte desobligando a Dios, para que se acuerde de ellos. Y en fin dezirnos, que nos vngamos la cabeça, quando ayunaremos, para no parecer ayunadores, alludiendo a la vsança de Palestina de vnguirse en los bãquetes los convidados (como consta de el cargo que se le hizo a el Phariseo, *Lucæ*. 7.) fue como si nos dixera, que hemos de estar tan lexos de fingirnos ayunadores, no siendolo: que aũ quãdo lo fueramos aviamos de procurar deslũbrar al mũdo y vnguirnos, como si comiessemos esplendidamente: solo porque el mũdo no piense, que de el esperamos el premio de los ayunos. No es la virtud aparente sino tan sola la verdadera la que luze en los ojos de Dios. *Discite à me* (dize el mesmo Christo por S. Matheo cap. 11.) *quia mitis sum, & humilis corde.* Donde se ha de notar, q̃ no se puso Christo por exẽplo de humildad ni en el vestido, ni en cara, di-

ziendo-

ziendonos, que aprendiessemos de el, que era humilde, o de cara, o en vestido, sino de coraçon: sinificandonos en esto, que no son agradables en sus ojos, ni la humildad de cara que affecta tal vez vn triste hypocrita ayunador, ni la que pretende otras vezes intimar cō el vestido: pues es verdad, que ay remiendos puestos en el con mayor artificio, de el cō que suele ponerselos vn farsante, q̃ los tiene guardados entre las ropas de brocado, con que sale a echar las loas. En fin los hypocritas son caxas y botes de la botica de Satanàs, escritos con rotulos contrarios de las drogas y vnguentos que contienen: los quales son tan perniciosos en el mundo, quanto lo fueran en las boticas botes rotulados de aquella manera. El hypocrita que es soberbio publica humildad, el cruel misericordia, el cudicioso liberalidad, el luxurioso castidad. Mas venidos a buscar los vnguentos de virtudes, que los rotulos de la aparencia prometen; no se hallan sino otros compuestos de ponçoñas de vicios contrarios a estas virtudes. En fin como las rocas que estan descubiertas en la mar, no son tā perniciosas como los escollos, que estā cubiertos de agua: assi los pecadores descubiertos son menos perjudiciales en el mundo, que los dissimulados con exterior representacion de santidad. Y para que se escussen en el mundo semejantes ruinas, como las que pudiera aver, dando en el escollo de vn hypocrita, pensando, q̃ era hondura de santo; quiere Dios, que nadie engañe con el parecer de tal: sino que aun siendolo, proceda con tanta sinceridad, como si no lo fuera: mostrandose tan plazentero, quando ayuna, como si comiera: *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes?*

§. IIII.

OTRO mysterio tiene el mandar Dios, que sean con alegria nuestros ayunos; y es, que como nos ama tanto, nos pide, q̃ le miremos muchas vezes: cosa, que no se compadece cō la triste mirada de vn ayunador hypocrita. O condicion amorosissima de Dios: que teniendo dentro de si todas las hermosuras possibles, ama tanto al hombre, que le pide, lo mire muchas vezes. *Cant.*8. Donde el Esposo dize a su Esposa: *Pone me vt signaculum supra brachium tuum*, dize Genebrardo, que en el Hebreo està, *HOTAM*, id est, *annullus signatorius*: y que assi puede trasladarse de el: *Pone me vt annulum signatorium in brachio*. Esposa mia, tan mirado quiero ser de vuestros ojos como anillo de sellar puesto en el braço. Señores, claro està, q̃ el anillo es mirado mas vezes de el q̃ lo trae, q̃ su dedo. Mas. Al braço mas vezes lo miro, que al anillo que traygo en el dedo: porque la vista de este se encubre cerrado el puño con mucha facilidad: pero para que se encubra el braço, es necessaria la dificultad y violencia de bolverlo atras. Pero si como los dedos son assientos de los anillos, lo fueran los braços; mas mirados fueran los anillos en los braços, q̃ en los dedos. Y si finalmente se truxera en el braço vn anillo comū, y otro que fuesse de el sello y armas de quiē lo trae, abierto en vna piedra preciosa; este seria mirado con mayor afficion, y mas vezes, que dedo, anillo, puño, sello, y braço. Pues de essa manera quiere Dios que lo miremos. *Pone mē vt signaculum supra brachium tuum, pone me vt annulum signatorium in brachio:* que muchas vezes alcemos los ojos de el amor a su divina Magestad, y le demos gracias. Y porque estas ternuras y finezas de mirar a Dios con amor tā tas vezes, no las representa exteriormente vn triste ayunador, aunque sea justo; dize Dios: Mirad que quiero, q̃ ayuneys con alegria. Porque el que estando en gracia tiene cōtento, ayunando; no ay duda, sino que muchas

Genebrardo.

vezes

vezes alça, para mirarme los ojos de la alma llenos de vna affición soberana: pues con la que tiene, saca alegria de obras tan penales para la carne, como el ayuno. *Cum ieiunatis, &c.*

§ V.

Cum ieiunatis, &c.

EN lenguage de letras sagradas el absynthio (que es vna yerva amarguissima) es symbolo de el pecado. Apocal.8. *Cecidit de cœlo stella magna ardens tanquam facula, & nomen stellæ dicitur absynthium, & facta est tertia pars aquarum in absynthium.* Proverb.5. *Favus distillans labia meretricis, nitidius oleo guttur eius: nouissima autem illius amara quasi absynthium.* Es (dize Nicolao de Lyra) el absynthio vna yerva, que despues de comida pone en las entrañas vna amargura tan grande, que no ay acibar ni hiel, con quien se compàre. Tal es el pecado: que despues de mascado y tragado con deleyte, engẽdra vna amargura incomparable en el coraçon, en quien se halla. Oseas cap.14. *Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitauit Deum suum.* Es Dios de su naturaleza suavissimo. Pero si aquel mar calmado de dulçuras eternas Dios vno en naturaleza, y trino en Personas, pudiera ser alborotado de amargura; alli pusieran la suya los pecados mortales. Dios de su naturaleza es vn mar immẽso de almivares soberanos: pues siendo Dios immensamente dulcissimo, vn pecado mortal, quãto es de su parte, lo amarga. Oseas 12. *Ad iracundiam me prouocauit Ephraim in amaritudinibus suis*: donde S. Hieronymo leyò: *Sceleribus suis amarum me fecit esse, qui dulcis sum.* Esta es la razon, porque dado caso, que vn pecado mortal se cometiera, avia de ser con la mayor tristeza y amargura de coraçon, q̃ fuesse possible; y en lo exterior le avian de corresponder el semblante mas funesto, y los mas melãcolicos ademanes, que fueran imaginables. Pues si a vn pecado mortal avia de corresponder en cuerpo y alma esta tristeza; que alegria, assi interior como exterior serà bueno, que respõda a las obras penales, y satisfatorias hechas en gracia de Dios? No es menester dezir mas, sino, que si Dios fuera capaz de nueva alegria, la recibiera cõ ellas: y que assi es muy conforme a razon, q̃ la mostremos en las nuestras. Solo el pecado mortal es, el que frunce y exaspera la boca de Dios. Por esso Ezech.cap. 12, y 23, llamò a la casa de Israel, *Exasperatrix*, y *Exasperans*. Deuter.32. *Vba eorũ vba felis, & botri amarissimi: fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* No ay que dexarnos llevar de la vista lasciva, que representa la viña de el mundo con su esquilmo de deleytes pendiente y sazonado: porque estan llenos de hiel los hollejos vistosos de todas sus aparẽcias: sus razimos son de acibar: el vino que de ellos se haze, es hiel de dragones: y su ponçoña como la de el aspid, que mata deleytando. Iob.cap.20. *Cum dulce fuerit sub ore eius malum, abscõdet illud sub lingua sua. Panis eius in vtero illius vertitur in fel aspidum intrinsecus. Caput aspidum suget, & occidet eum lingua viperæ.* A, pecador, que te rebuelcas en el cieno de tu torpeza: que detienes y fomentas el pensamiento malo, que lo escõdes debaxo de la lengua, que lo traes en la boca de vna parte a otra como a bocado sabroso: Tragalo, que el se tornarà dẽtro de tus entrañas hiel de aspid. A, desdichado de ti, que chupas la cabeça de la serpiente, y la lengua de la bivora. La serpiente, y la bivora toda la amargura y põçoña la tienen en la cabeça, y en la lengua. Rebuelve en essa cabeça pensamientos torpes, desata la lengua para infamar a tu proximo: recreate con tu torpeza, y su infamia: que atesorando vàs en tu pecho vna põçoña, y vna amargura

Nicolao de Lyra.

S. Hieron.

mayor

mayor que la del infierno. *Prouerb.20*, donde nuestra Vulgata leyò: *Suauis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius calculo*, dixo otra letra: *Et postea implebitur os eius arena*. No ay hãbriento, a quiẽ le sepa tan bien la rosca de Vtrera, o la hogaça de Espejo: como le sabe a vn apassionado la mentira que dixo, con que obscureciò la fama de su proximo: pero en fin se le quedò la boca llena de chinas y arena. Este es el escote, que de este pan de mentira pagamos en esta vida: que el que se paga en la otra, es amargura de la muerte eternamẽte vertida por entrañas y paladar: que esto es lo de Pablo ad Roman. 6. *Stipendium peccati mors*. Con vna galan semejança nos predicò esta verdad el Ecclesiastico capit. 21. *Quasi à facie colubri fuge peccatum*. Huye de el peccado como de la serpiente. El Maestro de las Sentencias in cap. 22. Genes, S. Buenaventura 2. sent. dist. 2, Dionysio Cartusiano sobre el cap. 5, de el Genesis, y el venerable Beda citado de estos Autores, dizẽ, que en este lugar hizo el Ecclesiastico mencion de la serpiente antigua, que engañò a nuestra madre Eva *Genes.3*, diziendo, que aquella fue vna especie de serpiente, que aunque en todo el cuerpo lo era, tenia el rostro como de vna dõzella bellissima: pues esta era cõpetente figura, para hablarla. Huye pues de el pecado como de esta serpiente: porque si bien tiene la cara de la representaciõ hermosa; son ponçoñosos y amargos los hechos de su cuerpo. No es de esta condicion la gracia de Dios: pues es vn Mayorazgo soberano, cuyos gajes son gozos eternos. *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini. Spiritus enim meus super me dulcis, & hæreditas mea super mel & fauum*. Eccles.24. No te hincha el ojo, ni te enamore otra belleza, sino la de la gracia y amistad de Dios: porque son muy ciertas las espectativas, y muy llanos

Maestro de las Sentenc.
S. Buenav.
Cartusiano.
Beda.

los derechos, que con ella se tienen a herencias mas sabrosas, que los panales de miel. *Et à generationibus meis implemini*. No ay corona, ni mayorazgo, ni cortijo, ni dehesa, ni señorio, ni prebenda, que no se goze con amargura en la vida: considerando se ha de acabar con la muerte. Pero si vna vez te ves heredado en el mayorazgo de la gracia (q̃ es la Gloria) ensancharàs los senos de tu alma: porque serà el gozo de tu possession eterno. Y pues que el ayuno, y qualquier de las obras penales y satisfactorias hechas en gracia son nuevos derechos, a nuevos gajes de el mayorazgo sẽpiterno de la Gloria; no es razon, dize Christo, que se hagan con vn semblante triste, y melancolico: sino lleno de alegria, y de hazimiento de gracias a Dios.

§. VI.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes.

NO solo quiere Dios que aya virtud: sino que se vista de manera, que sea agradable a los hombres. Y porque vna de las galas mayores, que la abstinencia puede vestir en los ojos humanos, es la senzillez; quiere Christo N. S, que la tengamos en los ayunos, que hizieremos: desterrando de ellos la hypocresia. O lo que se paga la divina Magestad de coraçones senzillos! En lenguaje de Escriptura no solamente la senzillez es virtud; sino tambien la cifra de las virtudes. Por esso haziẽdola de las virtudes de Iob, dixo de el, que era senzillo. Iob.1. *Vir erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir ille simplex*. Esta virtud es el antidoto, q̃ preserva a vn bueno de corrupcion, quando vive entre malos: como preservò a Iob. Pues viviendo entre los Idolatras Husitas: siendo Gentil, Arabe de nacion, descendiente de Esau,

sirviò

sirviò a Dios como a vno, aunque no lo conociò como a trino: y fue tan pũtual en la guarda de la Ley natural, q̃ lo llamò Dios su amigo. Y como vn senzillo es bueno entre malos; vn doblado es malo entre buenos: como lo fueron Iudas entre los Apostoles, *Fur erat, & loculos habens*, y Lucifer entre Angeles: *In medio lapidum ignitorum ambulasti, & peccasti*. Esta santa senzillez es la que entre todas las comunidades de el mundo haze a la Iglesia Catolica rosa entre espinas: *Sicut lilium inter spinas*: porque campea mas en el con la blancura y senzillez soberana de sus acuerdos, que todos los Senados y Republicas de el mundo con el doblez y aspereza de los suyos. San Pabl. ad Philip. 2. *In medio nationis pravæ & perversæ, inter quos lucetis sicut luminaria in mũdo.* No piense nadie q̃ los justos senzillos hã de vivir y morir en las tinieblas de el olvido; sino q̃ antes los q̃ lo fuerẽ han de resplãdecer en el mundo como luminarias suyas. No ay brõzes ni porfidos, en q̃ assi se cõserve la memoria de las armas y divisas, cõparables a la q̃ queda en el mundo de el q̃ viviò senzilla y santamente. *Gaudete, & exultate, quia nomina vestra scripta sũt in cœlo.* Matth. 4. Pensays (dize Christo a sus discipulos) que porq̃ andays perseguidos y hãbriẽtos de tierra en tierra, q̃ por esso en la de el olvido han de quedar sepultados vuestros nõbres? Pues sabed, q̃ se hã de esculpir en los cielos: *Nomina vestra scripta sũt in cœlis*: paraq̃ ninguno alce los ojos a verlos, q̃ no los vea divisados, resplãdeciẽtes, y orlados cõ la gloria ɗ vuestros nõbres. No ay q̃ pẽsar, q̃ và bolãdo a la tierra del olvido essa sãta simplicidad de palomas: antes no avrà falsedad, ni potẽcia, ni invidia, ni ãtiguedad, ni persecuciõ, ni muerte q̃ prevalezca cõtra ella. *Cãt.* 4. Donde nr̃a Vulgata leyò: *Oculi tui columbarum*, al, *Columbarum*, corresponde en el original Hebreo, *TAM*, deduzido de el verbo *TAMAM*, que sinifica, *Consummari*. Y assi donde nuestra Vulgata lee, *Columba mea, immaculata mea*, dize le Hebrea: *Columba mea, simplex mea*: lugar, que llanamente se carea cõ el de San Matth. capit. 6. *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* Paloma mia, dize Dios a vna alma santa, el ser senzilla, y no tener mancha ni pinta de alguna intencion torcida, es la que te haze mas blanca que la nieve de los puertos: y assi solo vn ojo tuyo: solo vn pensamiento fraguado en esse pecho santo y senzillo, te haze campear y resplandecer a mis ojos. Esta es la razon, porque la Escriptura al justo y al perfecto llama recto: Iob. 1. *Erat vir ille simplex ac rectus*. Cantic. 1. *Recti diligunt te*. Psalm. 32. *Rectos decet colaudatio.* Es pues vn justo por razon de su santa senzillez recto, cuyo conocimiento es facil de acertar como camino derecho: como por el contrario los malos (porque carecen de esta santa simplicidad) son caminos torcidos, y de muchas bueltas: y assi es tan difficil de acertar su conocimiento, que no podreys alcançar de vn hombre malo y doblado, con que lo tendreys contento. *Psalmo.* 124, donde nuestra Vulgata leyò: *Declinantes autem in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem*, al, *Obligationes*, corresponde en el original Hebreo, *HACAL CALOTAM*, id est, *declinantes ad vias tortuosas*: el Griego trasladò; *Declinantes autem ad obliquationes*. Esta pues es la propriedad de el malo: declinar obligaciones, seguir caminos torcidos, andar passos lubricos: que todo esto le nace de aquella mala doblez que tiene en su coraçon. Realcemos esto. Es tan rara la senzillez en el mundo, que a vezes no se halla en los Santos de la tierra. Este pẽsamiẽto pruevã las palabras, q̃ hablãdo ɗ Iob dixo Dios a Satanàs: *Nũquid cõsiderasti servũ meũ Iob, quod non sit ei similis in terra? Vir simplex, ac rectus, ac timẽs Deũ, & recedens à malo.*

Ioann. 12.
Ezechiel. 28.
Cantic. 2.

No tiene en la tierra semejãte mi siervo Iob, dize Dios. Y veamos qual es la razon de ser peregrino, y vnico en el mũdo, y de no tener en la tierra semejante? *Vir simplex &c*, como si dixera. Santos ay en la tierra, hombres que temen a Dios, personas que huyen de las ocasiones de pecar: pero si el Santo es senzillo y sin ficcion, apenas parece que tiene en el mundo semejante. Que mas? Notò Titelman en este lugar, que a la palabra, *simplex*, corresponde en el Texto Griego, *ireprehensibilis*, como si dixera: vn Santo sino es senzillo, es capaz de reprehension: vn senzillo, sino es Santo, es tambien reprehensible. Si ay hombre en el mũdo ireprehensible, no puede ser otro sino el Santo senzillo: *Et erat vir ille simplex, & erat vir ille ireprehensibilis*. Por esto dize Christo nuestro Señor a los suyos, que sean simples como palomas, *Estote simplices sicut columbæ*. Pues, Señor, no ay fè, no ay paciencia, no ay humildad, no ay esperança, no ay caridad, que es necessario que tengan vuestros Apostoles: como os contentays, que sean senzillos como palomas? Esto basta: porque el justo, a quien no faltandole prudencia, fuere simple como paloma; serà suffrido, humilde, fiel, esperador, caritativo. Este es tambien el sentido de las palabras de Christo nuestro Señor en el Evangelio presente: *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes*: Como qnien dize: si el ayuno procede de vn coraçon santo, y senzillo; esso es todo lo que se puede dessear. Y assi no os digo mas, sino que el vuestro no sea de hypocritas tristes.

Titelman.

Matth.10.

§. VII.

Cùm ieiunatis.

CLaramente supone Christo nuestro Señor en estas palabras la necessidad de el ayuno: pues enseña la manera con que se ha de hazer, para que sea meritorio: como llanamente supone, que aveys de andar a cavallo, el quē os enseña a governar la riēda, menear las espuelas, arremeter, y parar. Son tan grandes las excelencias de el ayuno y abstinencia, que quisiera tener muchas bocas de Angeles, para dezirlas: pero ya que no las tengo, dirè algo de ellas por las de Santos. San Hermas discipulo de San Pablo, dize, que aunque la caridad es la vltima de las hijas de la fè; que la primera es la abstinencia: y assi de el Christiano destemplado podemos dezir en cierta manera, que tiene vna fè infecunda y esteril. Thalasso Hecatondade secunda, dize, que son las concupiscencias olas, a quien enfrena la abstinencia, y disminuye el amor de Dios. Este es vno de los mayores blasones, de que puede hazerlo la abstinencia: que ella doma y enfrena el orgullo y desassossiego de passiones, que el amor de Dios apoca. O grandeza de la abstinencia! Que a vezes el amor de Dios no enfrena la furia, que lleva vna cõcupiscencia como ola desenfrenada (aunque la disminuye) y la virtud de la abstinencia la enfrena. Lucas de Santo Cornelio en la summa que haze de los Commentarios de Aponio sobre los Cantares, dize, que la abstinencia es vna medicina soberana, que se le aplica a la alma, adelgazandole el cuerpo. *Abstinentia exsiccatâ pelle corporis animæ medicina reseruatur*. Fausto Rhegiense: No penseys, dize, que es corta la jurisdicion de la virtud de la abstinēcia: que de todas las causas conoce, que passan en las aduanas y casas de contratacion de los sentidos. *Quicquid enim*, dize, *visui est pulchorum, quicquid lenocinatur odoratui, quicquid mollescit à tactu, quicquid dulcescit gustu, quicquid blanditur auditui*. Muchas sõ las cosas de q̃ conoce: gran fuero, ampla jurisdiciõ la q̃ tiene

S. Hermas. Tom.5. Bibliot. PP.

Thalasso tomo.5.

Lucas de S. Cornel. to.1.

Fausto Rhegiens. to.3.

el tribunal de la abſtinencia: porque lo que agrada a la viſta, lo que regala al guſto, lo que perfuma al olfacto, lo que liſonjea al oydo, y lo que al tacto deleyta, pertenece a la ſala de la virtud de la abſtinencia. Y mas abaxo dize, que ſon tan hondas las razones de eſtado, que tiene; que aũ de los mãjares delicados y generoſos para el alma (quales ſon los de la leyenda eſpiritual) es neceſſario tenerla. Porque como ay eſtomagos flacos, q̃ no pueden digerir mucho alimento; ay almas no muy capazes, que no pueden abraçar mucha doctrina: y que en quanto a eſto es meneſter, que el curioſo no dè credito a ſus meſmos penſamientos: y que importa mas imitar lo que ſe lee, que eſcrevirlo: *Nunquam cogitationibus tuis credas, ſed magis imitãda legas, quàm legenda conſcribas.* Y finalmente a eſte propoſito interpreta el verſo de el Pſal. 18. de David: *In corde meo abſcondi eloquia tua, vt non peccem tibi.* Tambien conoce la abſtinencia de ſuperſticiones, que puede aver en tenerla. Segun lo qual dixo S. Nicon Epiſt. ad Encliſtium, que los que pienſan que dan fuerça particular a ſu ayuno, por hazerlo a imitacion del de Ninive, o de el que hizo Adam lançado de el Paraiſo; que antes ſe la quitan. Y aſsi dixo ſutilmente, que, *Potius hinc ſine ratione ieiunare convincuntur*: y que ſi el ayuno no tuviera otra razõ ſino eſta, que tuviera ninguna. San Nilo Abbad Orat. 2. dize: Que es tan ardidoſa la abſtinẽcia, que en las meſmas llamas de la cõcupiſcencia (en que no ſe deshaze, ni ſe conſume) affina y enſaya el oro de la virtud: y que en cierta manera contrahaze el milagro, que hizo Dios con Moyſen en la çarça, de conſervarle la verdura entre las llamas de el fuego. Porque la abſtinencia es, la que haze milagros: y la que mientras arde con el fuego de las paſſiones el cambron eſpinoſo de la parte ſenſitiva; conſerva aquella beldad

S. Nicõ tomo. 5.

S. Nilo to. 5

y freſcura ſoberana, que tiene la caſtidad no ſolamente en las almas ſino aun tambien en los cuerpos, que la guardan: *Vt rubus in ſolitudine ab ignis flamma non eſt combuſtus, &c.* Ceſario Obiſpo Arelatenſe, dize, que poca abſtinencia es mas poderoſa que vn purgatorio muy grãde: y q̃ breve hãbre deshaze, lo que apenas pudiera conſumir ardor eterno. *Ingentia debita labor ſoluit exiguus, quæ vix conſumpturus erat ardor æternus.* San Iſaco Syro Presbytero Anthiocheno, que el ayuno es eſcudo de las virtudes: principio de la guerra eſpiritual, corona de continentes, hermoſura de la virginidad, reſplandor de la caſtidad, madre de la oracion, fuente de la ſabiduria, maeſtra de la tranquilidad. No ay ojos ſanos, que tan naturalmente ſean deſſeoſos de la luz: como ſe và a la oracion vna alma de vn diſcreto ayunador: *Sicut imitatur ſanus oculus deſiderium lucis: ita ſequitur ieiunium (quod cum diſcretione fit) deſiderium orationis.* En tanta manera, que en començando vno a ayunar, luego parece que en cierto modo naturalmente deſſea, ponerſe a hablar con Dios. *Cùm quis cœpit ieiunare, ex hoc deſiderat alloqui Deum.* Apenas ſella la boca el ayuno; quando ſeñala el coraçon, compungiendolo: *Cùm ſigillum ieiunij ſuper ponitur ori hominis; mens in compunctione meditatur.* Ni jamas captivò con mala concupiſcencia hombre, que fueſſe diſcreto en el ayunar: *Nunquam vidi aliquem ieiunantem cum diſcretione, à mala concupiſcẽtia reductum in ſeruitutem.* Ni ay coſa, que diga mas con el Chriſtianiſmo que el ayuno. Y aſsi en ſinificacion de eſta verdad notò eſte meſmo Santo, que luego q̃ fue baptizado Chriſto nueſtro Señor, ſaliò a ayunar al deſierto. Matthæi. 4. *Poſt baptiſmum eduxit eum ſpiritus in deſertum, & ieiunauit quadraginta diebus.* No ay que deſpreciar el ayuno: porque ſi el meſmo Dios ſe arma de el, para combatirſe

Ceſario Arelatenſ. tomo. 2.

S. Iſaco Syro.

con el Demonio: qual necessidad tendremos nosotros de el? *Armatura est enim Dei. Quis negliget illam, & non culpabitur?* En los tiempos de naturaleza, porque no supo ayunar el humano linage; assi parece que entonces no supo que era vencer a Satanàs, sino ser vencido de el. Ni ay ayunador de quien Lucifer no tiemble: porque se le representan resplandecientes en ellas armas, con que IESV Christo triũphò de el en el desierto. Estas eran las que se ponian los Martyres en la primitiva Iglesia: para vencer las machinas de los tormentos de los Tyranos. De manera, que de ordinario morian los martyrizados ayunos: sentimientos todos de San Isaco. Finalmente concluyo con lo que dixo Victor Antiocheno, que por estas y otras muchas excelencias de el ayuno, quiso Dios que lo huviesse en todos los estados. Porque demas de que en el Paraiso puso Dios precepto de el a nuestros primeros Padres, mandandoles, que no comiessen de el arbol de la sciencia de el bien y de el mal; en la Ley escrita mandò, que ayunasse su pueblo de muchas cosas, que les prohibiò comer. Y si en la de gracia no puso precepto de ayuno, fue (como dize este Santo) porque supo que pechos Christianos aviã de ser de tan soberana raça, que avian de ayunar, sin que Dios se lo mandasse: y porque nuestros ayunos fuessen mas libres y meritorios. De donde infiere muy bien, que el aver la Iglesia puesto precepto de ayuno; fue por los negligentes, que en ella se hallan: que si no los huviera, no lo pusiera: *Quod si Quadragesimale vel aliud ieiunium quodcunque præfinitum habemus; propter ignavos, &c.*

Victor Antiocheno.

Todo lo qual supone el tenor de las palabras de el Thema propuesto, *Cùm ieiunatis*: porque el ayuno es primogenito de la Fè: freno de las concupiscencias: medicina, que se aplica a la alma, adelgazandole el cuerpo: juez de las aduanas y casas de contratacion de los sentidos: artifice, que sabe contrahazer no menos que los milagros de Dios: crysol en que se affina y ensaya el oro de la virtud: purgatorio breve de efficacia milagrosa: armadura de Dios: arnès, de que se valen los Martyres, pues con el defendieron la gracia, y triumpharon en la Gloria.





DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE canta en la Feria Quinta despues de el Miercoles de Ceniza.

Cum intrasset IESVS Capharnaum, accessit ad eum Centurio rogans eum, & dicens: Domine, puer meus iacet in domo Paralyticus, & malè torquetur. Matthæi. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES MAYOR SIN COMparacion el numero de delos hombres prescitos, que el de los predestinados. Este pẽsamiento temeroso nos insinua, aquel mysterioso modo de hablar, de que vsa Iuan, *Apocalyps.* 20. Refiere la forma de vn Tribunal, que se hizo en el Cielo, para juzgar a la tierra: dõde dize, que sentados todos los Cortesanos de la Gloria, *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ*, se abrieron los libros de las causas de los hõbres: entre los quales se abriò vno, que era el libro de la vida: como dando a entender, que eran los reprobos tantos, y los predestinados tã pocos: que avia vn libro de estos, aviendo muchos de aquellos. No habla Iuan de todos los predestinados assi Angeles como hõbres (pues segun la mas acertada opinion en Theologia, fuerõ mas los Angeles que se salvaron, que son los hõbres, que se cõdenaron.) Assi, que no ay duda, sino que se podrian sacar de la libreria de los divinos Iuizios otros muchos libros de vida cõ ricas iluminaciones de dones soberanos: porque se pudo sacar el libro de la Obediencia de los Angeles, el de la fortaleza de los Arcangeles, el de el ministerio de las Virtudes, el d̃ la Gloria de Thronos y Potentados, y el de el amor de los Seraphines. Mas el libro de la vida de los hombres solo es vno: siendo como son muchos los de su muerte, y condenacion eterna: porque entre los muchos llamados son pocos los escogidos, *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ*. Realcemos esto. S. Thomas. 1. part. q. 24. art. 2, dize, que el libro de la vida es aquella noticia, o acto de el entendimiento de Dios, cõ que conociò y vido desde abeterno la gloria, que avian de gozar los predestinados. Pero siendo como es verdad, *S. Thomas.*

que cō el mesmo acto vido Dios y conociò desde entonces la muerte eterna, que avian de padecer los reprobos; como ay muchos libros destos, y vno solo de aquellos? Como solo vn libro de vida: aviēdo tātos de muerte? Como solo vn libro de Gloria, y tātos de pena? Vno de Cielo, cō tantos libros de infierno? No siendo aquel y estos todos mas, que vna hoja indivisible d̄ vn acto simplicissimo de Dios. Es dezirnos, q̄ brillā en aquel acto de Dios tan pocos hombres con resplandores de Gloria, y son tantos los que cruxen con llamas eternas; que si se huvieran de hazer libros de todo lo que alli se representa, se hizierā volumenes mui altos de condēnados: con solo vn tomo que cōtuviera los nombres de los hombres gloriosos. Oy entra Christo N. S, en la ciudad de Capharnaum Metropoli de Galilea: y aūque los milagros y Sermones, que en ella avia Christo N. S predicado y obrado, erā mas que sus almenas; aunque siempre corriò aqui con aceptacion aventajada, a la q̄ tuvo en su patria Nazareth: aunque en los montes a vista de aquella ciudad avia hecho con sola su palabra milagros: finalmente, aunque esta ciudad en que entra oy, era vna de las mas devotas de Christo N. S; es tā poco el recebimiento que se le haze, q̄ es ninguno. Y si alguno se le haze, es a contemplacion de vn Gentil, Capitan de cien soldados: que esso era ser Centurion. Que aunque es verdad, q̄ huvo tambien Centuriones entre los Hebreos: como consta de el capit. 18. de el Exodo, y aun de el segundo de los Reyes, capit. 18. donde se quenta, que David los tuvo; este sin duda era Gentil. Verdad, que nò solamente se colije de las palabras de Christo N. Señor, con que encarece su Fè, *Non inueni tantam fidem in Israel*: sino tābien de las palabras de los Phariseos, *Diligit enim gentem nostram*: los quales a contemplacion de el Centurion solicitarō a Christo, le hiziesse esta merced de sanarle el esclavo Paralytico: representandole, que era tan amador de su nacion Hebrea, que les avia edificado Synagoga. Assi, que entre tantos Hebreos (que tanto avian gozado de los milagros y doctrina de Christo, como los vezinos de esta ciudad) ninguno a el parecer sino este Gētil dà prendas de su salvaciō: porque ninguno (como vemos) siente devidamente de la grandeza de su divinidad y omnipotencia sino el.

§ II.

Accessit ad eum Centurio.

NO fue tanta la confiança de este Capitan Gētil, que el de primera instācia huviesse llegado por su propria persona: a pedirle a Christo N. S la salud milagrosa de su esclavo Paralytico. Antes fue su fè tan alta: que creyò, que con sola vna palabra podia sanarlo (aū en ausencia) Christo N. S, si quisiera: siendo tābien por otra parte tan profunda su humildad, que no se atreviò a ponerse en la presencia de Christo. Assi lo affirma expressamente S. Lucas: *Domine nolli vexari, nō enim sum dignus: vt sub tectū meum intres. Propter quod & me ipsum non sum dignum arbitratus, & vt ad te veniā: sed dic Verbo, & sanabitur puer meus.* Assi, que estos Iudios (a quiē echò por rogadores con Christo) no le dieron el recaudo cortado a la medida de la humildad de el Centurion, sino a la de su vanidad: parte porque no gozaron la luz de la fè de el Centurion, y assi pensaron, que no podia Christo N. S sanar a el Paralytico ausente: parte (como notò Chrysostomo) por dar a entender a el Centurion, que su autoridad era tan grande; que podia obligar a Christo N. S, a que viniesse personalmente, a dar esta salud. En todo lo qual faltaron a el tenor y modo, con que les rogò, le pidiessē esta merced: como tambien en aquellas palabras, Chrysost.

añidieron de su marte, *Dignus est enim cui hoc præstes, diligit enim gentem nostrã, & Synagogam ipse ædificabit nobis:* tan opuestas a el, *non sum dignus*, de el recaudo que el les diò.

Sed tantum dic Verbo. Palabras no tã solamente dichas por la figura Pleonasmos, Aeneid. I.

Sic ore locuta est;

Sino cõ la efficacia del, *Emor*, Hebreo: cuya Energia no solamente opone dicho a hecho sino tambien a muchas palabras, segun lo de el Psalm. 32. *Verbo Domini Cœli firmati sunt.* Como si dixera: No solamente, Señor, no teneys necessidad de venir por vuestra propria persona: pero ni aun de hablar en ausẽcia muchas palabras, para que mi esclavo sane: que como con sola vna criastes cielo y tierra; podeys dar tãbien esta salud milagrosa, q̃ se os pide.

Domine non sum dignus: vt intres sub tectum meum. No satisfecho con el recaudo, que avia embiado a Christo N. S con los Capitulantes y Regidores de Capharnaum (los quales faltaron a la humilde pũtualidad de el suyo) dà el mesmo a Christo cõ amigos suyos, diziendole, que no era merecedor de q̃ viniesse a su casa. Donde a contemplacion assi de su humildad como de su fè se ha de notar la propriedad de el, *Domine non sum dignus.* Recaudo (dõde demas que en la palabra, Señor, hizo insinuaciõ de la divinidad de Christo) se ha de notar el emphasi mysterioso, que contiene el, *Non sum dignus.* No dixo (como tal vez el Cortesano de el mũdo) no merece Señor mi casa, de que vos vengays a ella; sino, Señor, no merezco yo, de que entreys vos en mi casa: como si dixera. Señor, quando la mia fuera la mas sumptuosa, y mejor adornada de toda esta ciudad: quando fuera vn Palacio real colgado de tapiçerias de oro y seda: quãdo fuera el mesmo cielo, no mereciera acoger vuestra persona: que serà no mereciẽdoos mi casa por vna parte, y siẽdo yo por otra, a titulo de pecador, indino de esta merced? No era pobre, ni estava desadornada la casa de este Capitan: sino q̃ deviò de poner los ojos de la consideracion no solamente en sus culpas, sino tambiẽ en las que ocasionava su casa. Mirava tremolando a la puerta de su casa la vãdera sobre las plumas de muchos, q̃ por gallardearse, juravan cõ atrozidad el nombre de Dios: el cuerpo de guardia, las tablas de juego, la caxa con los dados, los aprendizes, los fulleros, los mirones, los baratos sacados con desafuero, los prestamos cõ su ribete, las suertes mal sentenciadas, las paradas affirmadas con juramentos no solamente incõsiderados sino falsos, las reseñas que alli a su tiempo hazia la sensualidad: de manera, que por todo esto pareciendole su casa muy indina de el pie de Christo; le suplicava, que no viniesse a ella. Bien sabia, que no reparava el Señor en la calidad de la casa: si era rica, o pobre; grande, o pequeña; noble, o plebeya: pues veía, que en aquella mesma ciudad avia entrado en casas pobrissimas (pues avia sido hospedado en la casa de la suegra de Pedro) y assi mirando no solamente a la indecencia de la suya, sino tambien a la indinidad de su persona, no dize Señor no es dina mi casa, sino Señor, no soy dino, que vos entreys en la mia.

Cosa verisimil es (dize Nicolao de Lyra) que no avia Idolo en casa de el Centurion: pues demas de que el otro de quien hizo mencion San Lucas, *Actorum.* 10, no lo adorava; este lo adoraria mucho menos: parte, porque era primicia de la Fè de el Gentilismo: parte por la grande que ya avia concebido de la divinidad de IESV Christo. Finalmente no se juzgò por indigno a titulo de gentil, y de ser Christo Hebreo (que quien tuvo tanta fè, juntamente alcançaria con la suya, q̃ no era Dios aceptador de personas) sino porque vido con los ojos *Nicolao de Lyra.*

de la fè la pequeñez suya, y la grandeza de Christo. Que como de Moyses quēta la Historia sagrada Exod.7, que *Abscondit faciem suam. Non enim audebat respicere contra Deum*: de Helias. 3. *Regum*. 19, que quando reconociò, que el mesmo Dios venia en la marea suave, cubriò el rostro con su capa, por no verlo: de los 24 ancianos Apocal.7, que, *Ceciderunt in facies suas*: y de los Seraphines, que Isaias vido *Capit.6* (que para no ver la Magestad del trono de Dios) hizierō de las alas emboços para las caras; assi el Centurion no ossava parecer en la presencia de Christo N.S. Iuzgava de si, que no tenia cosa buena: y que si por vētura tenia alguna, que lo fuesse; se escureceria con la luz de Christo, en cuya presencia divina no son limpias las estrellas, Iob 25. *Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius*. Como no temes de pecar, quando cōsideras, que has de ser juzgado del mesmo Dios: en cuya presencia divina luziente aun se offuscan, y no parecē las luzes de las virtudes? Demanera, que con aquel espiritu, que le dezia Pedro a Christo N.S. Luc.5, *Exi à me Domine, quia homo peccator sum*: y aun cō el mesmo que dixo a Helias la Biuda Sareptana, 3. Reg.17, *Quid mihi & tibi vir Dei? ingressus es ad me, vt remorarētur iniquitates meæ; & interficeres filium meum*; con el mesmo, dize Augustino Serm. 6, de Verbis Domini, se juzgò nuestro Centurion por indigno: no solo de ser visitado de Christo, sino aun tambien de parecer en su presencia divina.

Sed tantum dic Verbo: el Griego: *Sed tantum dic Verbum*: palabras, que suben de punto la fè de este Centurion: como si dixera; ni es necessario Señor, q̄ vēgays a mi casa, ni q̄ yo me atreva a vuestra presēcia, ni q̄ hableys muchas palabras, ni aun que digays sola vna, pues soys el Verbo divino encarnado: *Sed tantum dic Verbum*. Palabra, con que Dios dixo quanto tenia que dezir, *Dixit Dominus Domino meo*, Psal.109: Palabra en cuya eminencia no solamente estan las palabras de todas las criaturas, sino tambien sus virtudes: Palabra, que formò todas las cosas, *Ipse dixit & facta sunt*: a quien todos los Angeles obedecen, Psalm. 102, *Potentes virtute facientes Verbum illius*: palabra, q̄ todo lo sana, Psal.148, *Missit Verbum suum & sanabit eos*, y en el Psal.106, *Et enim neque herba, neque malagma sanabit eos: sed tuus Domine sermo, qui sanat omnia*. Porque aunq̄ nuestro Capitan no avia leydo, ni Psalmo, ni Propheta, ni Ley; tuvo aqui interiormente por Maestro al mesmo Espiritusanto, que inspirò los Psalmos, dictò la Ley, esclareciò los Prophetas.

Et sanabitur puer meus. S. Lucas en el cap.7, dixo, *Seruus meus*. No fue sola fè la del Centurion sino tambien caridad: pues con tan grande solicitava la salud de su esclavo: no poniendolo en los hospitales, cuyas camas ocupā, aun con esclavos enfermos, los señores mas ricos de la ciudad: sino curandolo en su propria casa: *Puer meus iacet in domo Paralyticus*. Con tanto amor y cuydado, quanto se colije de las palabras, con que le embia a encarecer el estado de su enfermedad a Christo N.S: pues no se contentò diziendo, *iacet*: ni proponiendo, *Paralyticus*, sino que añidiò, *male torquetur*. Palabras, q̄ si bien intimaron, y propusierō la gravedad de el mal; fueron por otra parte tan santamente cōpuestas, que aun no se atrevierō a pedir el remedio de la grave enfermedad, que proponian. Antes fuerō muy semejātes a las modestas y corteses, q̄ el leproso (a quien Christo sanò) avia dicho poco antes: *Domine si vis, potes me mundare*. Matth.8. O, caridad grande con el esclavo doliente, que ocasionò fè tā alta, humildad tan profunda, proposicion tā cortès! Tomen aqui exemplo los criados y los esclavos a ser tales, que merezcā en los pechos de sus señores este amoroso cuydado: aprendan tambien los

señores a tenerlo aun con esclavos y criados: principalmēte, si es fiel, el servicio que hazen: aunque tal vez dexe de ser puntual. Vna de las mayores perversidades, con que se vive en el mundo, es la que llorava Hieremias en el 5, de sus Threnos: *Lassis non dabatur requies*, diziendo, que era tan dura la esclavitud, que se dava en Babylonia a los suyos; que quando mas fatigados los veían los señores enemigos, entonces los acosavan cō nuevos trabajos. Propriedad no de Christianos, sino de tyranos: no atender à la industria dl criado: ni a la discreciō que gasta en cosas de su servicio: ni a los passos dados con fidelidad, que no surtieron effecto: ni a el contento con que celebran sus aciertos: ni al zelo de el pundonor de los amos, que tal vez aun les come las entrañas: ni al valor con que suelen desengañarlos: ni a la prudente senzillez con que informā: ni finalmente a el fondo de los cuydado (que no siempre se vincula a el coraçon de el señor) pues tal vez cabe ya en la magnanimidad de el criado, y ya en la fidelidad de el esclavo. No siento bien de el señor: en cuyo sentimiento cruel y desapiadado es calificado por ocioso y haragan, el criado cuydadoso y trabajador. A mi se me representa como vn Pharaon: el qual Exod. 5. dezia, *Et mensuram laterū quam prius faciebant, imponetis super eos, nec minuetis quicquam: vacāt enim, & idcirco vociferantur, dicentes, eamus & sacrificemus Deo nostro: opprimantur operibus, & expleant ea, & non acquiescent verbis mendacibus*. Quando mas fatigados escapavan de el terrible trabajo de los adobes, los obligava a nuevos trabajos, diziēdo, que de puro descansados y holgazanes davan vozes: pidiendo, querian yrse a los campos desiertos, a offrecer sacrificios a su Dios: y que los avia hecho supersticiosos el descanso que tenian, *Et nō acquiescent verbis mēdacibus*. S. Pablo ad Ephes. 6. *Et vos domini eadem facite illis, remittentes minas: scientes quia illorum, & vester Dominus est in cœlis.* Remitid el rigor que teneys cō los criados, las amenazas que les hazeys, el castigo que en ellos executays por su descuydo: que està Dios en el cielo, y somos todos igualmente sus esclavos. Y estando preso y encadenado escrive a Philemon pidiendole; que a Onesimo su esclavo que se le avia huydo, no solo no lo trate con rigor como a fugitivo, sino como a vn hermano carissimo: advirtiendole, q̄ quiçà fue en el Señor: pues (si se huyò infiel) bolvia fiel y convertido a la Fè de IESV Christo, a los ojos de su señor. *Obsecro te pro filio meo, quem genui in vinculis Onesimo: qui tibi aliquando inutilis fuit: nunc autem & mihi & tibi vtilis. Tu autem illum vt mea viscera suscipe: forsitam enim in Deo discesit ad horam à te: vt in eternum illum reciperes iam non vt seruum sed pro seruo charissimum fratrem:* No desdeñandose de llamar el Apostol ya hijo, y ya entrañas a vn esclavo fugitivo. Lugar, que contesta con el de el Ecclesiastic. cap. 33. *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem sic eum tracta:* y tambien con el de el Cap. 7. *Seruus sensatus sit tibi quasi anima tua: non defraudes illum libertate, neque inopem, de relinquas illum.* Dōde se àn de notar aquellas palabras: *Seruus sensatus sit tibi quasi anima tua*: como si dixera. Si bien es verdad, que a la gravedad de señor no compete, dezir terneza a su esclavo; no desdize de su obligaciō, que se la tēga de amor en el coraçon: en tanta manera, que si el esclavo es fiel; es loable cosa no defraudar lo de la libertad sino darsela juntamente con algo, de que se pueda sustentar. A, que tienen entrañas crueles los pecadores: *Viscera impiorū crudelia*, Proverb. 10: los quales son como el Amalechita, que se dexò a el esclavo medio muerto en el camino. 1. *Regum*. 30: hombres, q̄ con barbara crueldad piensan, que los esclavos desaprovecha-

vechados, son como çapatos viejos q̃ ya no pueden servir, que se echan al muladar: siendo como es verdad, que antes son (como dixo Aristoteles lib. 8: Eticorum cap. 10.) instrumẽtos animados de sus dueños. En fin nuestro Centurion aunque tenia a el esclavo Paralytico, lo amava tan tiernamẽte, y lo estimava de manera, que dize S. Lucas en el cap. 7. que, *Erat illi prætiosus*. Condicion tan amorosa y tan noble afficiona al mesmo Dios de manera, que esclarece con la luz soberana de su fè el entendimiẽto obscuro, de el q̃ tiene vna voluntad tã buena.

Aristoteles

§. III.

Nam & ego homo sũ sub potestate constitutus.

ARgumento fortissimo, que haze ya la fè de el Centurion con las premissas de la soberana suya (aunque *à minori ad maius*) como notò Augustino: como si dixera. Si yo mando en ausencia a mis soldados, teniendo, como tengo superior; a tì que no tienes igual, mejor te obedeceran Angeles, y enfermedades. Yo soy pecador, tu Santo: yo sin espiritu de Prophecia, tu Propheta: yo con poder limitado, tu con infinito: yo con el mando de cien soldados, tu con el imperio de todas las cosas criadas: yo hombre puro, tu hõbre y Dios: yo soy obedecido porque ellos quieren; sin permision tuya, aũ no puedes ser desservido de nadie: *Nam & ego homo sum sub potestate constitutus, & dico huic vade & vadit, & servo meo fac hoc, & facit.* Y aun tuvo tãbien otro primor particular esta razõ, que fue ser començada, y no acabada: como quãdo vn hõbre docto apũta su difficultad a otro, represẽtãdole la menor de el silogismo, en q̃ pone la fuerça de su argumẽto. Assi lo haze oy el de la fè de el Centurion: remitiendo con summo reconocimiento, y cõ humildad profunda la ilacion de la consequẽcia, a la mesma verdad de Christo, que inferia, *Nam & ego homo sum sub potestate*. Como si dixera, dize Augustino, si yo puedo mandar aun en ausencia, estãdo sugeto a la potestad de otro; que no podrà mandar el a quien estan sujetas las potestades del cielo? En confirmacion de lo qual S. Hieronymo cõmentando estas palabras dixo, que no solamente expressò en estas el Centurion la fè, que de la divinidad de Christo tenia; sino que tambien en ellas mesmas insinuò el principado suyo sobre los Angeles, diziẽdo, que como el era Capitan de cien soldados; era Christo el General de la milicia de el Cielo. Y que assi, quando no viniera corporalmente a su casa, podia en ella hazer por ministerio de Angeles quanto quisiera. *Volens*, dize, *ostendere Centurio Dominum quoque non aduentu tantum corporis sed per Angelorum ministera posse implere, quod vellet.*

Augustin.

Augustino

S. Hieronymo

§. IIII.

Audiens autem IESVS miratus est, & sequentibus se, dixit: amen dico vobis, non inueni tantam fidem in Israel.

TODO lo dicho es nada en exageracion de la gran fè de el Centurion: cuya grandeza (dize el Evangelio) q̃ aun admirò al mesmo Christo: y que manifestò su admiracion cõ palabras, diziendo, que no avia hallado en todo Israel fè tan alta como la suya. No me puedo persuadir, sino que el Espiritusanto esclareciò el entendimiẽto de este hõbre con vna luz de fè tã milagrosa, y q̃ le inspirò tambien la voluntad tan soberanamente; que amò a Dios sobre todas las cosas,

por cuya bondad tuvo en el coraçon perfecto dolor de sus pecados; y que asi no fue muerta sino viva esta fè, cuya grandeza admira oy al mesmo Christo. Señores, si bien es verdad, que tal vez el pecador es huerto de recreacion, a quien marchita la muerte; el justo no solamente es jardin de recreacion sino tambiẽ de provecho: a quiẽ la muerte (sino marchita) traspone a el Paraiso celestial: finalmente jardin tal, cuya belleza soberana admira en cierta manera a Christo. *Cant.* 4. Donde hablando el Espiritu divino de vna alma santa, dize della, que es, *Paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus: Cypricum nardo, nardus & coccus, fistula & Cynamomum, cum vniversis lignis libani, mirra & aloe, cum omnibus primis vnguentis*: dize otra letra: *Cum omnibus primis arboribus, ex quibus aromata conficiuntur.* Que vn jardin ostẽte sus quadros recamados de diversas flores, no es cosa de admiracion: pero que sea tan precioso, que no solamente tenga quantas plantas aromaticas se hallan, sino que el çedro descuelle tambien en el con la mesma alteza, q̃ en la cumbre mas enricada de el libano; sin duda admira. Esto fue lo que admirò oy no menos que a el mesmo Christo: ver que entre las plãtas aromaticas de virtudes, que en el jardin de el alma de el Centurion plantò el Espiritusanto, subiesse el çedro alto de vna fè tan encũbrada como la suya, que se perdia ya de vista, a los que no la tuviessen muy aguda. Bien puede ser vn pecador jardin de flores, bien puede parecer vistoso en los ojos del mundo: bien puede tener agudeza de dichos, viveza de ingenio, gentileza de cuerpo, nobleza de sangre, dignidad, riqueza, letras: pero este es huerto de breve recreacion: no precioso, ni admirable: porque ni tiene planta admirable, ni flor preciosa. O amigos de Dios, que aunque a los ojos de el mundo pareceys asperos y espinosos como çarças en los de Dios soys jardines admirables. No es el amigo de Dios amenidad de maravillas de mũdo: no frescura florida de representaciones mundanas sino preciosa arboleda de virtudes sagradamẽte aromatica: donde se hallan el nardo, la fistola, el cinanomo, el aloe, finalmente todas las plãtas produzidoras de aromas santos preciosos. Aqui se funda la ligereza con que la memoria de las grãdezas de el peccador buela aun de el mundo, que lo celebrò: y la permanẽcia eterna de el buen olor de la fama, que dexa el justo en el mundo, que lo persiguiò. De manera, que el vno fue huerto de recreacion, que solamente durò mientras el pudo tomarla: y el otro de provecho sempiterno: a el vno marchita la muerte, avivando con el la llama del infierno: a el otro trasplanta a el cielo, hermoseando con el los Paraisos de su Gloria. Tal se represẽtò oy en los ojos de Christo este santo Capitan, cuya grandeza de fè puso admiracion en el mesmo entendimiẽto de Christo.

Miratus est. Dudan aqui los Santos y Doctores de la Iglesia, si el entendimiento humano de Christo N. S concibiò verdadera admiracion de la fè de el Centurion. Porque siendo como es verdad, la que enseña S. Augustin lib. 1. contra Adversarium legis & Prophetarum cap. 7, & libr. 5. de Genes. contra Manicheos cap. 8, que las cosas inopinadas, y no conocidas son las que admiran; teniẽdo Christo (como tuvo) tan conocida la fè deste Capitan, y aun siendo el mesmo Christo el Autor de la milagrosa suya; como pudo tener interior admiracion de su grandeza? Duda, que el mesmo Santo resuelve ẽ los lugares citados: pues en el lugar primero, dize (que si bien esta no fue interior admiraciõ en Christo) fue estratagema soberana suya, cõ que representando admiracion, loava la grandeza de aquella fè q̃ admirava: *S. August.*

IESVS qui omnia præsciebat, quod mirandũ alijs proponebat, mirando laudabat. Y en el segundo lugar dize, que no fueron tanto estos ademanes de Christo que se admirava; quanto de Christo que intimava la soberania peregrina de aquella fè: *Omnes ergo tales motus eius non perturbati animi sunt signa sed docentis Magistri.* Y aunque es verdad, que con el sentimiento de el gran Augustino no baxa de punto la fè de este Centuriõ; sube mas de punto con la opinion de el Doctor Angelico. 3. part. q. 15. art. 8: el qual siente, que real y verdaderamente se admirò Christo N. S de la grandeza de la fè de este hombre.. Porque aunque ni la estrañò en quanto Dios, ni en quanto bienaventurado, ni en quanto hombre (pues aũ en su ẽtẽdimiẽto humano infũdiò el Espiritusãto sciẽcia detodas las cosas) se avẽtajò esta fè a todas las q̃ avia experimentado Christo N. Señor en Israel: de manera, que a la sciencia experimental de Christo fue nueva, peregrina, y estraña la grandeza de esta fè. Que como el Astrologo que tuvo sciencia de el Ecclipsi futuro, lo admira presente; assi a la experiencia de Christo fue estraña la fè, que no estrañava su sciencia. Assi, que siendo realmente la admiracion vna aprehension de grandeza peregrina, que se sigue no menos a la representacion que a la imaginacion de effecto extraordinariamente grande; lo vino a ser la fè de este Capitan no solamente en la imaginativa de Christo sino tambien en el humano entendimiento suyo. Pensamiento, que confirman las palabras que dize Christo N. S finificando la suya; *Amen amen dico vobis, non inueni tãtam fidem in Israel:* en las quales (como notaron S. Thomas en los Commentarios de el cap. 8. de S. Mattheo, y Origines Homil. 5. in diversos) es preferida la fè de el Centurion a la de Pedro, que vino a Christo N. S informado de Andres su hermano: a la de Andres, pues antes que fuesse discipulo de Christo, lo fue de el Baptista: a la de Marta y Maria, pues dixeron ambas, *Domine si fuesses hic, frater meus non esset mortuus* (como que no pudiesse Christo N. S sanarlo ausente) y a la de el leproso. Porque aunque Euthymio sintiò lo contrario, diziẽdo, que fue mas alta la fè del leproso: pues creyò, que no tenia Christo necessidad d'hablar, sino de querer que sanasse de la lepra, *Domine si vis potes me mundare*; aviendo alcançado menos la fè deste Capitan, pues sintiò, que era necessario q̃ Christo hablasse, *Sed tantum dic verbo & sanabitur puer meus*; con todo esso se le aventajò la de el Cẽturion: pues admirò Christo su fè, no aviẽdo admirado la de el leproso. Demas de que aunque es verdad, que el leproso sintiò, q̃ podia sanarlo Christo N. S si quisiera; en virtud de aquel sentimiento tuvo para si que era necessario el toque de Christo. Pero nuestro Centurion se aventajò mucho mas: pues creyò que podia Christo nuestro Señor hazer aquel milagro en ausencia. En razon de lo qual tuvo tambien para si, que no estava librada la execucion de su voluntad a pronunciaciõ de palabras. Fuera de que si ponderamos biẽ las de el Centurion, *Sed tantum dic Verbo & sanabitur puer meus*; insinuan vna grandeza divina competente a sola la omnipotencia de Dios. Porque si bien es verdad, que los Reyes de la tierra tal vez con vna palabra rebuelvẽ su Reyno, trasiegan vn mundo entero; es porque la industria de los ministros, y la copia de instrumentos facilita la execucion de su imperio: en tanta manera, que si faltarã criados y materiales, nada pudierã los Monarcas de la tierra. Sino demos, que se juntarã todos, y se enronquecieran mãdando que se levãtassen exercitos, que se proveyessen flotas, que se aprestassen armadas, que se hiziessen prisiones de traydores a sus Coronas reales, no teniendo ministros

[Margin notes: S. August. — S. Thomas. — S. Thomas. — Origenes. — Ioann. 11. — Euthymio.]

ministros a quien mandar, ni aviendo instrumentos que executassen lo acordado; no seria possible la execucion. Que digo? Iuntése todos los Reynos de la tierra, quātos Exercitos pudierā hazerse en ella, quātos Capitanes ay, quantos Consejeros, y no cessen de clamar de que se haga vna mosca: no es possible que se haga. Den vozes los Seraphines y Potentados del cielo, diziendo, que se haga vna hormiga de nada: que por mas que eternizassen sus clamores, no criariā vna hormiga. O infinita potēcia divina! Diga Dios hagāse el Mundo, el Cielo, las Estrellas, el Sol, y la Luna, sin que preceda materia, sin que intervenga ministro; se harà todo como lo dize en el mesmo punto, que lo dixere. Esto es pues lo que oy alcança este Capitan de la potencia de Christo: *Tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.*

Non inueni tantam fidem in Israel. Notò divinamente Hieronymo, que no fue calificada por mayor la fè de el Centurion en estas palabras, que la de la Virgen, que la de el Baptista, que la de los Patriarcas, o que la de los Apostoles: porque si bien es verdad, q̄ esta fè excediò a la de los Patriarcas y Profetas de aquel tiempo; no a la que tuvieron los antiguos Patriarcas. Verdad, que nos insinua la mesma propriedad de las palabras de Christo: *Non inueni tantam fidem in Israel*: pues no pudo buscar en Israel la fè de los antiguos Patriarcas, que ya poblava el seno de Abraham. Ni hablò de todos los verdaderamente Israelitas y fieles sino de aquellos: en cuyos pechos avia sembrado la fè, o que con predicaciō, o que con milagros. Por lo qual no solamente fue mas excelente la fè de la Virgen soberana sino aun tambien la de el grā Baptista: pues en los pechos sagrados de su madre y Precursor plātò Dios la fè: no por via de doctrina, ni de milagros sino por modo divinamente mas alto. Ni finalmente esta fè es quilatada por mayor, que la tuvieron los Apostoles: porque demas, que assi lo insinuan las palabras de S. Matheo, *Audiens autem IESVS miratus est, & sequentibus se dixit, non inueni tantam fidem in Israel*, dirigidas no tanto a el Colegio Apostolico, quanto a la turba que iva en seguimiento de Christo; los Apostoles en fin como luminarias mayores de este cielo de la Iglesia, recibieron mayor luz de fè sino a el principio de su conversion; en el estado de la cōfirmaciō santa suya. Si ya no dezimos lo que el Autor imperfecti in Matthæum: que ellos para Apostoles, y el Cēturion para Gētil; fue mayor la fè suya, que la de ellos. *Non inueni tantam fidem in Israel.* *Author operis imperfecti.*

§. V.

Dico autem vobis, quod multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, Isac, & Iacob in regno Cœlorum.

A LA fè caritativa de nuestro buē Capitan, y en el (como en primicia) a la gentilidad fundada ya en fè, y edificada en caridad promete Christo la Gloria debaxo de metaphora de cena. Que apazible es ē vna noche de Verano en la ribera de vn rio vna cena sumptuosa, servida muy en su punto! el son de los remos que hazē los barcos que van bogando: la consonancia suave que componen las hojas de los alamos batidas de la fresca marea: el fresco son de las cantiploras, q̄ se menean: las luzes de los fanales que en el rio (que bulle plata) brillan reflexos de oro: las margenes alfombradas de verde juncia crecida: la vista apazible de el Cielo estrellado: la musica acor-

dada de cytolas y violines, y sobre todo la compañia de amigos, que no aguardan tanto estas ocasiones para picarse vnos a otros, como para amarse y comunicarse con caricia tan noble como christiana; haze vn paraiso en la tierra. Todo lo dicho es nada en cõparació de la cena gloriosa de las bodas de el cordero, que ha de durar para siempre, que promete oy Christo nuestro Señor a todos los que tuvierẽ fè viva: *Et recumbent cum Abraham, Isac, & Iacob.*

Filij autem regni eijcientur in tenebras exteriores. De donde podemos colegir la declaracion de las palabras no menos difficultosas que sacramentales, que añade Christo nuestro Señor a las propuestas, diziendo, que los hijos de aquel Reyno serian lançados a las tinieblas exteriores: dãdo este nõbre de hijos de el Reyno a los Iudios infieles, que no creyeron el Reyno soberano de el Messias, que les fue prophetizado, y prometido. Porque aunque es verdad, que Basilio y Damasceno entendieron por tinieblas exteriores las de el infierno (cuyo fuego es tan caliente como obscuro) a quiẽ el texto Grigo favorece, leyendo, *Tenebras extremas*, en vez de el, *tenebras exteriores*; si bien se pondéra el apellido de tinieblas exteriores, que oy se dà a las de el infierno, hallarèmos que es en oposicion de los soberanos faroles de las luzes gloriosas, que resplandecen eternamente en las mesas de el cordero: cuya gloria nunca en la Escriptura es comparada a comida, si biẽ muchas es comparada a la cena. Assi que como en la que se celebra en vn palacio de vn Principe (principalmente en vna noche de invierno muy tenebrosa) la claridad es muy grande: siendolo tambien la obscuridad, que fuera de aquel lugar ocupa toda la tierra; assi seràn tan soberanamente grandes aquellas luzes eternas que alumbraràn las mesas de la gloria, que quanto huviere en el mũdo, fuera de aquel cenaculo cestial, comparado cõ su luz, serà tinieblas: porque los que alli estuvieren, *Non egebunt lumine solis, neque lumine lucernæ, quoniam Dominus Deus iluminabit eos, & regnabunt in æternum*: no libraràn su luz, ni a faroles, ni a soles, sino al rostro Divino que veràn con claridad.

Basilio. Damascen. *Apocal.*

§. VI.

Vade, & sicut credidisti fiat tibi: & sanatus est puer in illa hora.

NO solamente hizo Christo nuestro Señor lo que este Capitã le pidiò sino tambien con el modo que se lo pidiò: *Et sicut credidisti fiat tibi.* A la medida de su peticion humilde y fiel fue el despacho milagroso: sin que tuviesse punto mas, ni punto menos. No entrò Christo en su casa, ni puso su pie divino en el vmbral, ni aun diò vista a la casa de el Centurion: diziendole, que se bolviesse a la suya, lo asegurò que estava sano su esclavo. *Vade*, dize, *& sicut credidisti fiat tibi*: Vete, y hagase como lo creiste: sanandolo cõ sola su palabra, en la forma que el Centuriõ avia pedido y creido. Palabras, que aun misteriosamente concuerdan con las que poco antes avia dicho Christo nuestro Señor, *Ego veniam, & sanabo eum*: dichas (como notaron Chrysostomo, y el Autor de el imperfecto Homil. 22. in Matthæum) no porque Christo tuviesse entonces intento de venir personalmente a su casa, sino con otro mas alto y mas soberano de dar a el Centurion ocasion de exercitar heroycamente su fè con Christo Dios hombre: pues si el no huviera dicho, *Ego veniam & sanabo eum*; no huviera respondido el Centurion, *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo*. Estratage-

Chrysost. Author operis imp.

tratagema de el cielo, dize, que vsó tambien Christo nuestro Señor con la Cananea: pues quando iva clamando en seguimiento de Christo, y diziendo: *Filia mea male à Demonio vexatur*: respondiò, *Non est bonum tollere panem filiorum & dare canibus*: para que provocada respõdiera, *Etiam Domine. Nam & catelli de micis filiorum manducant*. Assi, que con artificio divino, por oyr lo que esperava de el Centurion, respõdiò lo que no quiso. *Ioann.* 14. A el Regulo que le pidiò la salud de su hijo, nunca dixo vẽdria a su casa a sanarlo, sino luego lo sanò; *Vade, filius tuus vivit*: y a el Centurion q̃ suplicava por la salud de su esclavo, dixo, iria a su casa y se la daria: porq̃ no pareciesse aceptador de personas, y que se dinava đ ver a vn mayorazgo, desdeñandose de visitar a vn esclavo: pues procedia a la trocada, dexando alli la visita de vn hijo de vn Principe, y prometiendo aqui la de vn esclavo. Reprehendiò en esto (como notò S. Gregorio Homil. 28. in Evangelia) nuestra altiva aceptacion de personas, que no mira tanto las imagenes de Dios, que en los hõbres resplandecen; quãto las sombras y matizes, de riqueza y calidades. Aqui queda condenada quanta materia de estado enseña y platica el mũdo de cortesias y visitas: la tessura de el noble que piensa que en visitar a el que no lo es, falta de su pundonor: la ignorancia de el Prebẽdado que se desdeña de entrar en la casa de el extravagante docto: la altivez de el caudaloso republico, que califica por caso de menos valer visitar a el official enfermo, que se honrò de hazerlo su cõpadre: la injusticia de el Prelado, que disimulando las culpas escandalosas de el subdito poderoso, ostenta zelo vano en castigar gravemente las lijeras de el subdito desvalido: la iniquidad de el juez, que favoreciendo la de el Regidor, atropella el derecho de el plebeyo: el desvanecimiento de la

S. Gregor.

señora, que de la que no lo es, huye como de apestada: el desconocimiento de el mal señor, que se afrenta de ver a el buen criado que yaze en el hospital: y aun la ambicion y codicia de el religioso, que yendo mas que de passo a oyr la confession de el rico enfermo, desecha la de el pobre tal vez pedida con lagrymas; y por la sangre de Christo. *Superbia nostra retunditur* (dize Gregorio) *quæ in hominibus non naturam* (*qua ad imaginem Dei facti sunt*) *sed honores & divitias veneratur. Increpata est superbia, quæ nescit pẽsare homines propter homines: sola quæ circunstant hominib⁹ pensat, naturam non aspicit, honorem Dei in hominibus non agnoscit. Ecce ire nõ vult filius Dei ad filium Reguli, & tamen venire paratus est ad salutem servi.* O, que palabras a este proposito las de Santiago en su cap. 2. *Fratres mei nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri IESV Christi gloriam*: palabras; que el Doctor Angelico interpretò angelicamente, *Actorum.* 10, diziendo; *Nolite credere quod Domin⁹ noster IESVS Christus glorietur in personarum acceptione: ipse enim contrarium fecit, qui non est personarum acceptator.* Hasta aqui llega (como si dixera) la ceguera perversa de vn injusto aceptador de personas, q̃ piẽsa, que el lustre de la Iglesia y Gloria de Christo està vinculada a la acepciõ de personas: haziendo (quanto es de su parte) a el mesmo Christo aceptador de las suyas, no aviendo aceptado alguna; y siendo como es verdad, que el que las acepta, agravia la religion q̃ seguimos, y la fè q̃ professamos. Porque como notò Chrysostomo Homil. 7. in Epistolam ad Romanos, *Magistratui iniuriam facit, qui eum singulorum hominum Magistratum facit, & non omnium*: como si dixera; agravio haze a el Veyntiquatro el que piensa que es solamente para otros tantos, y no para todos. Pecado, que no solo castigò el cielo en Ionas con naufragio, porque quiso negar a Dios a el Gẽtil,

S. Gregor.

S. Thomas.

S. Chrysost.

Plutarco.

y darlo a solo el Hebreo; sino tambiẽ la Republica de Athenas en vn ciudadano suyo, de quien refiere Plutarco Libro de Pietate erga fratres, que fue castigado por ciudad, porque quiso hazer suyos con dinero ciertos Deputados de ella. S. Pedro en su 1. Canon. c. 1. *Animas vestras castificantes in fraternitatis amore simplici, ex corde inuicem diligite attentius*: donde el Syriaco: *Pleni charitate absque acceptione facierum*. Tales han de ser Principes y Regidores: personas que sin aceptar ningunas, no miren à la cara a el pariente, ni a el criado, ni a el amigo, ni a el poderoso, ni a el rico sino a Christo, en el qual como dize Pablo ad Rom. 3. *Non est Iudæus, neque Græcus, non est seruus, neque liber, nõ est mascul⁹, neq; fœmina*: no ay distincion, ni de sexos, ni de calidades, ni de naciones: pues diò potestad como de hijos de Dios a quantos con fè y amor lo recibieron, Ioann. 1. *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri*: haziẽdo sino aceptacion, distincion en las personas, no a titulos de ellas sino de meritos. Verdad que avia prophetizado Isaias cap. 11, *Non secundum visionem oculorum iudicabit*: donde los 70 trasladaron: *Non secundum gloriam iudicabit*; que està el mundo lleno de personas, que no juzgan segun la razon, sino segun la Gloria: salvando al que vèn cõstituido en dignidad, y condenando a los que carecen della. En fin (como dixo Chrysostomo in imperfecto Homil. 22.) si honras a el rico, o al noble: de ordinario lo estimas, o por la calidad, o por la hazienda: pero si favoreces la causa de el pobre y desvalido, cosa cierta es, que te mueve solo Christo. Es maravillosa a este proposito la sentencia de Seneca nuestro Patriota Epist. 73, el qual dize, que es tã necio, el que juzga a las personas por los atabios ḋ bienes temporales, o calidades que tienen, como el que comprando vn cavallo no le mirase las partes sino el adereço y guarniciones, con que lo vẽden: infiriendo de esto, que no es razõ, que ninguno sea desestimado por ser esclavo: pues no es daño ageno, sino descomodidad propria, la falta de libertad. Finalmente es gallardo a este intento el lugar de el quarto de los Cantares; *Fons hortorum puteus aquarum viuentium*, que San Ambrosio interpretò de la Iglesia libro de Isac & anima capit. 4: el qual no solamente contesta con el de Isaias capit. 58, *Erit quasi hortus irriguus, & quasi fons cuius nõ deficient aquæ*, sino aun tambien con el de el capit. 24 de los Numeros: *Quam pulchra tabernacula tua: vt valles nemorosæ, vt horti iuxta fluuios irigui*. Es pues la Iglesia Catolica (y lo mesmo ha de tener en su manera qualquier parte de ella) fuente de jardines que a todos riega y fertiliza: sin hazer aceptacion ni de flores, ni de eras. Como tambien Christo nuestro Señor, que como fuente de aguas de vida para todos mana, para todos corre: en tanta manera, que nuestro desatabiò y esterilidad de flores, y de frutos de virtudes no es por la falta de sus aguas soberanas sino por la sobra de las sequedades nuestras: que (quanto es de su parte) offrece a todos la gracia, y combida no menos que con la Gloria.

Chrysost.

SENECA.

Ambrosio.

(✠)







DISCVRSO PARA EL VIERNES PRIMERO DE QVARESMA.

Diligite inimicos vestros: benefacite his, qui oderunt vos. Matthæi. cap. 5.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO QVIERE DIOS, que en el Varon espiritual aya affecto muy tierno a las cosas de su sangre. *Num.6.* Esta es la razon, porque mandò Dios, que los Nazareos no pudiessen llegar a sus padres, aunq̃ estuviessen diffuntos. Que vn hijo no llegue a su padre vivo, es cosa muy ordinaria: pero que no toque a el viendolo muerto, parece caso terrible. Es el padre para el hijo el cebo de sus ojos, el principio de su ser, el repáro de sus faltas, el resguardo de sus pensamientos, el entivo de sus designios, la calidad de sus pretensiones, el maestro de sus niñezes, el oraculo de sus dudas. Es juntamente su señor, y esclavo: su maestro y discipulo: su padre, su madre, su mesmo hijo: que todo esto y mas abarca el nombre y affecto de el pecho de el padre. Y quando lo veemos diffunto; todos los affectos que en virtud de estos titulos competen, que estavã sentados en el pecho de el padre, se levantan en el coraçõ de su hijo. Y el q̃ en vida no ossava llegar a la capa de su padre, ni mirarle algo de espacio a la cara; en muerte se abraça con el, y le dà mil besos sobre ella, y baña de lagrymas todo el cuerpo diffunto paterno. Pues en este trance mandava Dios, que el Nazareo no pudiesse llegar a su padre, como quien dize. El varon espiritual dedicado perfectamente al servicio de Dios, ha de ser tã señor de todos los affectos, que pueden hervir en su sãgre: que (si fuere menester por mandado suyo) no toque al padre diffunto, a quien està mirando y llorando. *Matth.*8. Llegasse a Christo N. S vn mancebo desseoso de cursar su escuela soberana, y pidele licencia para enterrar a su padre. Señor, mi padre es viejo: y no tiene a otro sino a mi, q̃ se halle en su cabecera: dexadme vivir cõ el hasta q̃ muera: q̃ muerto, yo serè vno de los discipulos, que ceñirã vuestro lado. Pero respõdele Christo: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos*. Como quien dize: Vn muerto a Dios, dexa a Dios: por enterrar al padre muerto. El que me siguiere ha

de estar muerto a su padre, y asi no à de tratar de enterrarlo; que el muerto no se halla a la cabecera de el que està para morir. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet Rex decôrem tuum.* Psal. 44. No ay bella y bizarra forastera, que asi se arrebate los ojos y la affícion de el galã, como se arrebata los de Dios la belleza y bizarria de vna alma forastera. Alma, que olvida los regalos y comodidades de su tierra: alma, que sale de la casa de su padre: alma, que antepone la estima de Dios a la ternura de el amor de la madre: alma, que no lleva la mira puesta en la honra de su linaje sino en la de Dios: alma, que por agradar a Dios se despide de el amigo, como si no lo fuera: alma, que ama al enemigo, como si fera su amigo: alma finalmente, que se desnuda de todos los affectos de que la viste la sangre; esta es la bella forastera, que le arrebata los ojos; esta es el alma de cielo, que en la tierra ay pocas desta manera. Y porque amar al amigo es cosa muy ordinaria, que se suele hallar con estremos entre gentiles, y de que no podemos hazerle a Dios mucho cargo; dize Dios: Mirad, que lo que yo quiero: lo de que me enamoro es, que ameys a los enemigos. *Ego autem dico vobis. Diligite inimicos vestros.* Adelante. *Qui dixit patri suo, & matri suæ, Nescio vos: & fratribus suis, Ignoro vos: & nescierunt filios suos. Si custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt; Benedic, Domine, fortitudini eius.* Deuteron. 33. Son palabras, que dize Moyses, bendiziẽdo al Tribu de Levi, que era consagrado a Dios. Hasta aqui llega la resoluciõ y valor d̃ amar a Dios: que por el diga vn hombre a su padre, y a sus hermanos, que no los conoce, ni sabe quien son. *Benedic Domine fortitudini eius*: bendiga Dios tal fortaleza: dõde se ha de advertir, que a este desconocimiẽto de padre y madre y hermanos por Dios llamò Moyses fortaleza: porque es hazaña de vn animo invencible y generoso. Este es vno de los principales ministerios, a que vino Christo N.S, como su Magestad nos lo enseña. Matth. 10. *Non veni pacem mittere sed gladium. Veni enim separare filium aduersus patrem suum, & filiam aduersus matrem suam.* Cosa cierta es, q̃ la mesma naturaleza inclina el coraçõ de la madre a amar mas a la hija que al hijo: como tambien naturalmente inclina el pecho de el padre, a q̃ ame mas al hijo que a la hija. Porque este amor paternal y maternal se funda en la semejança: y siendo mayor la q̃ tiene la hija con la madre que con el padre, como tambien lo es mayor la que tiene el hijo con el padre que con la madre; de aì es ordinariamente ser los hijos mas queridos de los padres, y las hijas de las madres. Pues lazos de amor tan estrechos como estos, dize Christo N.S, que vino al mundo a cortarlos. No ay cuchillo, que asi divida las coyũturas de los huessos, y que asi parta y acuchille la carne como su Evangelio: porque por hõra de Dios, y en guarda de sus Leyes (si fuere menester) ha de aver guerra entre el hijo y el padre, y entre la madre y la hija: y por el mesmo gusto de Dios (si es necessario) se ha de tener guerra cõ el amigo, y paz con el enemigo. No ay obligaciõ de hija a madre, ni de hijo a padre, ni de vn amigo a otro como la que a Dios tenemos. Y asi, si dieramos este caso, que mandára Dios al hijo, que sacrificasse a su padre: como le mãdò a vn padre que sacrificasse a su hijo, y como el Eterno offreciò al suyo natural al sacrificio, en este caso era proeza hazañosa d̃ santidad, levãtar el cuchillo azerado a dar vn golpe y otro sobre la golã del padre, cortarla a cercen, tenderlo sangriento sobre el haz de jaras y chaparros, pegarle fuego y quemarlo: como de hecho lo hiziera Abraham con su hijo

Isaac por mandamiento de Dios, si al baxar el braço a la execució de el golpe fiero, no lo detuviera el Angel. Pues si devo mas a Dios, que al amigo, padre, y madre; mãdandome Dios que ame al enemigo, porque no tengo de amarlo? No solamente es esta vna de las verdades Catolicas sino tãbien de las que enseña la luz de la razon natural. Si Dios te mandára sacrificar al amigo, y sacrificarte por el enemigo, lo avias de hazer: pues porq̃ no has de hazer, lo que es tãto menos, como amarlo? Y porq̃ hagamos mas vniversal esta doctrina; que razon ay, Christianos, para anteponer el amor de los hijos a la guarda de las Leyes de Dios? Manda Dios, que restituyas lo ageno: y por el hijo, a quien pretẽdes arrimar, o hazer vinculo: o por la hija que quieres casar, dexas de hazer la restitucion devida? Y lo peor es, q̃ de proposito te engañas a tì mesmo: pensando, que aunque no lo hagas, hallaràs descargo en el tribunal de Dios, quando todo el infierno harà contra tì en forma su acusacion. Si Dios te mandára, que matasses al hijo y a la hija: fuera pecado mortal, sino los sacrificáras? Pues menos es dexarlos sin hazienda, que sin vida. Pues si Dios puede obligarte a sacrificarlos: porque no puede obligarte a empobrecerlos? Ni vale dezir, q̃ a vn hombre hijo de padres honrados menos mal le es morir, que vivir pobre; porq̃ este es solamente vn vano pundonor de mundo, q̃ se ha de hollar por guardar la Ley de Dios: como tambien el dezir, que es caso de menos valer el perdon de la injuria. Confiesso, que es rigurosa la doctrina: pero es lo la obligacion. Señores, en este caso la Ley, que es yugo suave, y carga ligera; es vn agudo cuchillo que parte carne, y corta coyunturas: aunque con filos muy conformes a razon. *Cant.* 3. La guarda de el lecho de Salomõ hazian toda la noche sesenta soldados los mas valientes y arriscados de Israel: los quales no se contentavã con armar la cota, y ceñir el alfanje pendiente de el taheli, sino que passavan toda la noche empuñados en ellos: q̃ esto sinifica la caída de el alfanje sobre el muslo: *Vniuscuiusque ensis super femur suum.* Comun doctrina de los Santos es, que el lecho de Salomon fue figura de la Iglesia. Pues todos los fieles que hazemos la guarda de este lecho de la Iglesia, en que el mesmo Dios descansa, siempre hemos de estar empuñados en esta espada cortadora de la Ley de Dios, mientras velamos la noche de esta vida. Si fuere necessario tajar el amor de el padre, tajese: si cortar el amor de la madre, cortese: si cercenar el amor de el hermano, cercenese: si dividir la amistad d̃ el amigo que a vezes està mas assida que la carne, dividase: si rõper la honra de el mundo que parece que es el aliento de la vida, rompase: si apartar la hazienda agena, restituyẽdola, que parece que està convertida en carne y sangre, restituyase y apartese: si partir la dureza que tengo en el coraçon con el enemigo, que me quiere mal, que me hizo la injuria, que anda minando mi honra, vida, y hazienda para volarla; que se parta. *Emissa similitudo manus apprehendit me in cincinno capitis mei: & elevauit me spiritus inter cœlum & terram.* Ezechiel. 8. Dize el Propheta Ezechiel, que vido baxar de el cielo vna mano, y que se puso sobre su cabeça, y que lo cogiò de los cabellos, y q̃ lo traia entre el cielo y la tierra por el ayre. S. Gregorio lib. 31. Moral. cap. 9. moralizando este lugar, dize, que la razon de este Santo, y vision de Ezechiel, es: porque, *Quilibet Sanctus in carne mortali positus inter cælum & terrã est constitutus: quia plenè quidem adhuc ad superna non pervenit, sed iam tamen ima dereliquit.* No ay Santo, que mientras vive en carne mortal, no estè entre el cielo y la tierra. No està en el cielo: S. Gregor.

porque aun no ha salido de la carcel de su cuerpo: pero no vive en la tierra, pues que la mira principal de su alma no la pone en cosas de ella sino en solo Dios. No ay que alegar escusas: fueros de mundo, agravios, mala correspódencia, pobreza, enfermedad, persecucion, muerte, carne, sangre, que diràn: q̃ todo esto ha de caer por el suelo, encontrandose con guarda de Ley divina: y ha de hazer vno cuẽta, que no vive en la tierra (sino en el ayre como ave, y que como a tal (si fuere menester) lo guarnecerà de alas la providencia de Dios: para que se albergue en los huecos de los alcornoques, y esquilme la fruta que sazonan las copas de los arboles. Aora entiendo algo de lo de Pablo ad Philip. 3. *Conuersatio nostra in cœlis est*. Pues assi el amor del enemigo tiene vna vezindad al cielo: no lo platicã los brutos, entre los quales nunca se reduzen a concordia las naturales enemistades que tienen: es doctrina humana, Angelica, divina, enseñada, y practicada de Christo: *Ego autem dico vobis, Diligite inimicos vestros.*

§. II.

Audistis quia dictum est: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.

Gloss. Ord. NOtò la Glossa Ordinaria, que en ningun capitulo de la Ley antigua se hallan estas palabras: *Odio habebis inimicum tuum*. En razõ de lo qual no dixo Christo: *Audistis quia scriptum est antiquis*, sino: *Audistis quia dictum est*. Assi, que el aborrecimiento antiguo de el enemigo, que platicava el Hebreo, nunca fue ni disposicion, ni aun permission de Ley divina sino tradicion de Escribas deduzida con mala consequẽcia de las palabras de la Ley: *Diliges proximum tuum*. Como si la obligaciõ d'agradecer la volũtad a el amigo, no se cõpadeciesse cõ el amor de el enemigo. De donde notò el Abulense. *Matth. 5. q. 347*, que nunca dexò de pecar el Iudio, que aborrecia al enemigo: porque la mesma Ley natural prohibe que lo aborrescamos, o lo injuriemos. Y demas de que aun en su Testamento viejo ay lugares, con que cõfundir al Iudio (pues dize Dios Levitic. 19, *Non quæras vltionem, nec memor eris iniuriæ ciuium tuorum*, y en el cap. 24 de los Proverbios, *Si ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, & in ruina eius ne exultet cor tuum*, y en el cap. 25, *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum, & si sitierit, da ei aquam bibere*;) se colige la mesma verdad de otros lugares. El primero de los quales es el cap. 10, del Exod. *Diliges amicũ siue proximum tuum sicut te ipsum*. Pues si es assi como lo es, que al enemigo le compete el nõbre de proximo: como consta de la parabola de Christo, *Lucæ*. 10, en que dize, que el Samaritano reconociò como a proximo a el Iudio, que hallò medio muerto en el camino: siendo como es verdad, que no tenian comunicacion, sino que se tratavan como enemigos Samaritanos y Iudios: poniendo Dios como siempre puso obligacion en su Ley, de que amassemos a el proximo; es visto que en esta quedò incluida la de amar al enemigo, pues es verdaderamente proximo. Declaremos esto mas. Es proximo nuestro qualquier cõpuesto de cuerpo y alma racional, q̃ puede participar con nosotros de la Gloria, para que fuimos criados. De donde, si bien es verdad, que se infiere: q̃ ni los Angeles de el Cielo, ni las almas gloriosas, ni las de el Purgatorio, ni las de el Limbo, ni las de el Infierno, ni finalmente los Demonios puedẽ tener proximidad cõ nosotros; todos los demas hombres la tienẽ, no solamente aunq̃ sean enemigos nuestros, Abulens.

tros, sino tambien aunque lo sean de la Fè. De donde, aviendo siempre, como uvo obligacion de amar al proximo; siempre la uvo de amar al enemigo: principalmente q̃ el amor del perseguidor no nos lo intimò Dios cō las palabras que el suyo; porque aviendo nos mandado que lo amemos de todo coraçon; *Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo*, no nos encargò tanta fineza en el amor de el enemigo.

El segundo lugar, que nos descubre la obligacion, q̃ corriò siempre al Hebreo de no aborrecer a sus enemigos es el de Exod. cap. 24. *Si occurreris boui inimici tui aut asino erranti, reduc eum. Si videris asinum odientis te sub onore iacere, non pertransibis, sed subleuabis cum eo.* Pues si mandò Dios alli al que encōtrāre el buey de su enemigo perdido, q̃ lo antecoja, o lo àte y se lo lleve: y q̃ no se passe de largo, si viere al asno del q̃ lo aborrece caìdo cō la carga, sin ayudar a levātarlo; es visto intimar alli la obligaciō d̃ no aborrecer al dueño. No tiene pues d̃ novedad este precepto, mas q̃ enseñarlo oy Christo cō vn modo peregrino: tomādo expressamēte todos los puertos a el odio, que pudieramos tener a los enemigos: para lo qual no solamente nos māda que no los aborrezcamos, sino que les hagamos bien, y roguemos a Dios por ellos: obras, q̃ con solo vn simple carecer de aborrecimiento no se hazen sin amor. Haz, dize Christo, a tu enemigo buenas obras: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Y si fuere el tuyo tan valido, q̃ no tuviere necessidad de las tuyas; encomiēdalo a Dios. Esto es lo que tiene de nuevo en la Ley de gracia este precepto del amor de el enemigo: manifestarnos Christo en ella, que no se dà por contento de qualquier voluntad que pudieramos tener al enemigo: si ya no es tan fina, que en virtud de ella le hagamos buenas obras; si lo vieramos necessitado de las nuestras: y lo encomēdemos a Dios, quādo juzgáremos que tiene necessidad d̃ nr̃as oraciones. Doctrina, q̃ Christo persuade con dos razones divinamēte efficazes: vna de las quales cōtienen aquellas palabras: *Si enim diligitis eos, qui vos diligūt, quā mercedem habebitis?* No porq̃ el amor de el amigo pierda su merecimiēto (si ya es cōforme a fueros de caridad) sino para enseñarnos quāto es mas difficil, y como tal mas excelente de suyo el amor de el enemigo q̃ nos persigue, q̃ el de el amigo q̃ nos haze bien: fundādo la otra razon en las palabras q̃ se siguen; *Non ne & publicani hoc faciūt?* Como si dixera; Es cosa tan comun, no faltar a las obligaciones de el agradecimiēto y amor cō nuestros amigos; q̃ aun mohatreros (q̃ son la gēte mas vil, y menos ahidalgada de la tierra) tienē buenos respectos, y correspōdēcias cabales con sus amigos. Y siendo como es verdad, que no es esta gēte comūmēte la amadora de enemigos, y q̃ Dios ama a los suyos; quien blasona de imitar solamente a vn logrero, que ama a sus correspōsales, y no affecta de imitar a Dios, q̃ tābiē frāquea sus bienes a pecadores enemigos suyos? Y el poner exemplo en bienes de naturaleza (aūq̃ tā grādes como sō el agua y Sol, q̃ comunica Dios a justos y pecadores) y no en los de gracia dinos de mayor estimaciō: quales sō beneficios de Sacramētos, mysterio de Redēcion, custodia de Angeles, ilustraciones celestiales, soberanas inspiraciones; fue por ser los bienes naturales mas sujetos a la experiēcia y sētidos, q̃ los soberanos: pretēdiēdo cō esto, q̃ aū los mas groseros, q̃ no reconocē la soberania destos bienes, q̃ reparte Dios entre amigos y enemigos; sacasē por estos otros no menos su piedad, q̃ la razō q̃ tenemos de imitarlo, amādo a los enemigos. Refiere Plut. in li. d̃ Vtil. capiēda ex inimicis q̃ dezia el Philosofo Xenophōte, q̃ la prudēcia de el perseguido haze para si al perseguidor precioso. Y que biē assi como con la industria no solamente Plutarco. Xenophōte.

nos aprovechamos de la gēte de nueſtras caſas ſino tambien de los brutos animales, y no ſolamente de los arboles frutales ſino tambien de los ſylveſtres: en fin de la manera, que no ſolo aprovechamos las aguas dulces ſino tambien las ſalobres y amargas: aſsi la prudencia valeroſa de los hōbres, no ſolamente ha de ſacar provecho de la dulçura de el trato con el amigo ſino tambien de la amargura de el mal rato, que nos dà nueſtro enemigo. Subamos eſto de punto. Yo cōfieſſo, ſeñores, que es como tierra fertil y amoroſiſsima para noſotros el amigo: que como tal cria mieſſes, viſte flores, rinde frutos; y que al parecer, es peña eſteril y calua para noſotros el enemigo: mas como la plata ſe cria en los ſenos de la ſierra, dōde jamas nace yerva, porque no tiene ſino pizarra pelada: aſsi a la aſpereza y ſequedad con q̃ nos tratan enemigos, nos libra Dios teſoros precioſiſsimos de paciencia y caridad. Aqui ſe fundò divinamente *Auguſtino* Auguſtino, para dezir como dixo Sermone. 59. de tempore, que, *Plus ſunt diligendi inimici quàm amici*. Que ſi atēdemos a la ocaſion, que nos dà el enemigo de acaudalar merecimientos, deve ſer mas amado que el amigo, que tal vez nos la dà con ſu amiſtad, para que nos divirtamos.

Plutarco. Entre los animales (dize Plutarco) los de mejores cōplexiones y mas càlidos eſtomagos no comē coſa que no cuezcan, aunque ſean eſcorpiones y piedras. Entre los verdaderamente Chriſtianos, los que no ſolamente tienen eſtomago rezio de grande capacidad, ſino tambien ſoberano calor de amor de Dios; no ay agravio q̃ no cuezan. Mirà aquel calor celeſtial de los Martyres, que cozia cruzes, eſpadas, pidras, ſaetas, hierros de lanças. *Tot* *S. Auguſt.* *viri* (dize Auguſtino Serm. 61. de tempore) *tot mulieres, clerici, pueri, tantæ & tam delicatæ puellæ flāmas, & beſtias æquanimiter pertulerunt, & nos hominum con-vitia dicimus tolerare non poſſe*: y tu no puedes digerir vna falta de corteſia, vna palabrita que te dixeron. O eſtomago frigidiſsimo, que como eſtà falto de el calor de caridad; no cueze coſa ninguna. Enfermo eſtàs, aunq̃ mas cargos nos hagas de las amiſtades que hazes a tus amigos. Que Gentil no reconoce los ſuyos? que ſalteador no los ama? que dragon? que lobo, que oſſo no acoſtumbra a hazerles buen paſſo? No es en el amigo tan cierta la la prueva de el amor de Dios, como lo es en el enemigo: porque como el oro no ſe prueva ni en lana, ni en coſa blāda ſino en la piedra de toque: aſsi el de la caridad no ſe califica tanto en el amor del que nos haze buenas obras, como en el de aquel, de quien las recebimos malas. En fin ſi dixo Ciceron *Ciceron.* libro de amicitia, que, *Solem è mūdo tollere videtur, qui amicitiam è vita tollit*, que pretende quitar el Sol de el mundo el que quiere que en el no aya amiſtad, porque como con la luz de el Sol ſe conocen los colores de las coſas, y ſin ella ninguna ſe produze en la naturaleza, aſsi el que no tiene amigo, ni conoce, ni haze coſa ninguna; con mucha mayor razon diremos, q̃ es el Sol de la tierra la caridad: porque ella es la hermoſura de el mundo, ſin la qual no ay coſa que la tenga en los ojos de Dios. Si de Angeles, ſi de Santos (que vnos y otros sō hermoſiſsimos) ſe quitára la belleza de la caridad; no quedára en ellos coſa hermoſa en los ojos divinos. Si a los meſmos Demonios, (mōſtros torpiſsimos) reſtituiera Dios milagroſamente la caridad que perdieron; bolvieran a ſer tan hermoſos como los meſmos Angeles de el cielo. Tāta es la belleza de la caridad: que puede hazer eſpiritus belliſsimos, de immundiſsimos. El meſmo Sol no eſclarece aſsi y hermoſea las eſtrellas: como la caridad a los Angeles y Sātos. Y como ē nueſtros ojos leños y hierros ſe iluſtran con el oro de manera, que

no parecen sino finissimos pedaços de el mesmo oro: assi la caridad es la que dora soberanamente a los hombres. Que digo? La que los deshumana, la que los endiosa. Y como el frio de la noche es el que favorece las nubes, y las espessa, las quales deshaze el calor de los rayos de el Sol; assi las nubes de las injurias que con el calor de la caridad que las remite, se deshazen; se acrecientan con el frio de el coraçon desamorado, que no las perdona. 3. *Reg.* 18. Apenas vido Helias la nubezita de el tamaño de vna pisada de hombre, que subia de la mar: quando obscurecidos los cielos se vieron grandes nublados: huvo viento, al qual sobrevino grande agua. *Nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Ecce cœli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluuia grandis.* Assi quādo de el mar amargo de vn coraçō desapiadado se levanta la nube mas pequeña de odio; con la menor palabrilla (si ya el Sol de la caridad no la deshaze) añuba el cielo de la razō de manera, que rebuelve vn torbellino de vna enemistad muy grande. Y aunque siempre proveyò Dios de luz de caridad, con que se deshizieran estos perniciosos nublados; oy la comunica mayor, para que se deshagan con el precepto expresso de el amor de los enemigos. *Audistis, quia dictum est: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros.*

§. III.

La mayor difficultad que tenemos en amar al enemigo, es el amor q̄ a nosotros mesmos tenemos. Assi, que para facilitar esta difficultad, que sentimos; desengañemonos, que el amor proprio es principio de todos los males. Pintòlos maravillosamente Isaias cap. 7. *Audite audientes, & nolite intelligere: videte visionem, & nolite cognoscere: excæca cor populi huius, & aures eius agraua, & oculos eius claude: ne fortè oculis suis videat, & auribus suis audiat, & corde suo intelligat, & conuertatur, & sanem eum.* Mucho es lo que ciega el amor proprio: pues haze que las orejas no oyan lo que oyen, y que no vean los ojos lo que tienen delante. De los cinco sentidos corporales los tres que son olfacto, gusto, y tacto, aunque se acercan mas a las cosas de que juzgan, que la vista y el oydo; se dexan engañar con mayor facilidad. Solo el caso de Isac nos provarà esta verdād: pues en el vimos la facilidad, con que estos tres sentidos se engañaron. Engañòse el tacto: pues tuvo a la piel de cabrito que palpò por las manos velludas de su hijo. Engañòse el gusto, juzgando por carne de caça la que realmente no lo era. Engañòse el olfacto: pues el olor que espiraron los vestidos ocasionaron engaño: haziendo que abraçasse al que los traìa, como si fuera Esau, no siendolo. Pero si el buen viejo tuviera vista, como tuvo oydo; no lo engañàra tan facilmente Iacob. Y assi el testimonio de la cosa, que se funda en vistas y en oydas, es gravissimo. Moyses estos dos sentidos erā los que alegava a su pueblo, para que se diesse a su Dios: pues avia oydo y visto tantas maravillas suyas. Deuter. 4. *Et in terra ostendit tibi ignem suum maximum, & audisti verba illius de medio ignis.* Por esto dixo Salomon, *Prouerb.* 20. que el ver los ojos, y oyr las orejas fueron invenciones de el artificio de Dios: *Aurem audientem, & oculum videntem Dominus fecit vtrumque.* Y con razon: porque oler, gustar, palpar, no es mas que topar cuerpos con cuerpos: pero ver, y oyr, parece, que es en cierta manera intelectualizarse los sentidos, espiritualizar se los cuerpos: y conocer las cosas sin assirselas y pegarselas, para conocerlas. Pues siendo tan nobles, y en su manera tan espirituales estos dos sentidos de la vista, y de el oydo; los pervierte

vierte de manera la paſsiõ de el amor proprio, que haze que oygã las coſas, y no las oygan: y que las veã y no las vean. Porque, pregunto, vn hombre que tiene malas facciones: y aun vna muger que las tiene peores, ſe complacen y ſe pagan de ſi meſmos, mirãdoſe en el eſpejo? Claro eſtà, que es el amor que ſe tienen. Luego eſte les haze, que ſe vean y no ſe vean: pues ſiendo feos ſe ven, como ſi fuerã hermoſos. Que ès la cauſa que vn Poeta, que ſuele tener buen oydo y cabal cenſura para las obras agenas; no la tiene para cenſurar las proprias, ſino que ſuena en ellas lo que diſſonára, ſi ſaliera de el arcaduz de otra vena? Claro eſtà, q̃ la cauſa es el proprio amor ȏ ſe tiene. Luego eſto le haze, que oyẽdo las coſas no las oyga: pues juzga de ellas, como ſi no las oyera? Que es la cauſa que no te aſſombra en tì meſmo la fealdad de tu pecado, quando abres los ojos para mirarlo; y los apartas aſſombrado de la viſta de el ageno? Sin duda la cauſa es el amor que te tienes. Luego eſte haze, que viendo la fealdad de tu culpa, no la veas: pues la miras con tanto ſoſsiego, y con tan poco remordimiento, como ſi no la vieras? Que es la cauſa, porque offende tus orejas la relacion de la vanidad agena: raſcandolas la relacion de la propria? Ciertamente la razõ de eſto es el grãde amor que te tienes. Luego eſſe te haze, que oyendo las coſas no las oygas: pues oyes las tuyas, juzgando de ellas, como ſi no las oyeras. Eſto pues es lo de el Propheta: *Audite audientes, & nolite intelligere: videte viſionem, & nolite cognoſcere*. Y proſigue, diziendo: *Excæca cor populi huius*. Como quien dize: Ver los ojos y no ver, oyr las orejas y no oyr: todo nace de vn coraçon ciego en amarſe. Eſte es el que haze tãbien, que no oygamos ni veamos las buenas partes, que tienen los enemigos: y el eſtrañarlas, no ſolamẽte quãdo las oimos de otros, ſino aun tambiẽ quando las vemos. Dize Hyppocrates [*Hyppocr.*] en ſus Aphoriſmos, que quando la falta de la viſta, o de el oydo en el enfermo nace de la corrupcion, o flaqueza de el coraçon, que no ay q̃ hazer mucho caudal de ſu vida: porque como el coraçon es el capitan de los miembros, cauſa en todos gran deſmayo cõ el ſuyo. Señores, quando la ignorancia de las coſas ciega los ojos de la razon, y açolva los oydos de la prudencia: no me eſpanto que de lo que ſe ve y de lo que ſe oye ſe juzgue, como ſi no ſe viera, ni ſe oyera: ni ſiempre tengo por perjudiciales eſtos errores. Pero que vn hombre que conoce la gravedad de la culpa, y la fealdad y torpeza q̃ tiene: o cierre los ojos quãdo la comete, por hazerla, como ſi no la conociera: o los ábra tan apaſsionadamente, que quiera cõ amor proprio retocar de matices de hermoſura a la mayor fealdad de el infierno, que es la culpa (que ſin duda es mayor que la de el meſmo demonio;) eſta falta de viſta nace de virtud de coraçon, y de ſobra de amor proprio. Eſte enfermo deſafuciado eſtà, ſi Dios no lo remedia: *Excæca cor populi huius*. No es [*Arias Montano.*] palabra de imperio ſino de baldon: [*Marci. 27.*] como el, *Dormite iam & requieſcite*, y el, *Admitte ad te alienigenam, & ſubuertet te*, que es tambien lo de Horacio [*Horacio.*] Epiſtol. 1.

. . . . . . *I nunc: argentum & aurum*
Suſpice cum gemmis, Tyrios mirare colores.

Como dezirle al ciego; que ábra los ojos, y vea baxillas de plata, portadas de jaſpe, figuras artificioſas de bronze, piedras precioſas, colores finiſsimos. Ea ciegos de el amor proprio, dize Iſaias, abrid los ojos, y ved. Ea cancerados de rãcores amad a los enemigos. A otra puerta: remedielo Dios, que puede. O amor proprio, y como quãto es de tu parte deſafucias al que te tiene, de ſu remedio. Matth. 13. *Ideo in parabolis loquor eis, quia videtes*

non

non vident, & audientes non audiunt, neque intelligunt. Y en el cap. 4 de S. Marcos carea Christo aquella obstinaciõ Pharisayca en amarse con el cumplimiento de la Prophecia de Isaias: *Et adimpletur in eis Prophetia Isaiæ dicens; Auditu audietis, & non intelligetis, & videntes videbitis, & nõ videbitis.* Y la raiz de esta enfermedad en orejas y ojos la declarò S. Iuan cap. 12, *Incrassatum est cor populi huius, & auribus graviter audierũt, & oculos suos clauserũt*, diziẽdo, q̃ era vn coraçõ apelmazado ẽ amarse. Y la palabra, *Excæca*, si la cotejamos cõ la fuerça que en la lengua Latina tiene, *Cæcum*; sinifica (como lo notò agudamẽte Arias Montano sobre este lugar) lo que ni ve, ni puede ser visto: como *Cæcus carcer, cææ tenebræ, cæcus nodus, res cæcas.* Que nudos? que calaboços? q̃ tinieblas pone el amor proprio en el coraçon, en quien se halla? Ni quiere ver, ni ser visto: ni amar al enemigo, ni ser amado de el. *Excæca cor populi huius.* Notese el mysterio, que encierran las palabras de el Propheta en la repeticion de el pronombre, *Oculis suis, auribus suis, corde suo.* Como si dixera: Vnos Iudios, que oyendo tantos Sermones de Christo: viendo tanto prodigio, tanto milagro, estavan como si Christo no huviera hecho ninguno, ni hablado palabra! Esto es lo que haze la obstinacion en amarse: que no dexa en el que se ama ojos, orejas, ni coraçon a las cosas sino a si. Y de la manera que el que ama de veras a Dios, no parece que tiene para si ojos, ni orejas, ni coraçon sino para Dios; no viendo, ni oyendo, ni pensando, sino lo q̃ Dios quiere que oyga, piense, y vea: assi el que se dexa llevar o de la hermosura caduca de criaturas, o de flaqueza de amor proprio; no oye, ni ve, ni piensa cosa, que no sea o de la criatura, o de si mesmo: y assi no tiene ojos, ni oidos ni coraçon de cosas sino suyo: *Oculis suis, auribus suis, corde suo.* Grande es la enfermedad de el amor proprio, pues no dexa cosa q̃ no cunda: todo lo quiere para su contagio: alma, cuerpo, entendimiento, volũtad, sentidos. Y como todo esto se rinde al imperio de el amor proprio; assi quiere Dios, q̃ todo este sujeto a la jurisdicion de el amor de el enemigo: de manera, que ni con voluntad, ni cõ entendimiento, ni cõ sentido le offendamos. Y porq̃ todo esto se cõprehẽde debaxo de amarlo; nos dize Dios, que lo amemos: *Ego autem dico vobis, Diligite inimicos vestros.*

§. IIII.

Grandes son los motivos que tenemos, para amar los enemigos. Y quãdo entre todos ellos (dize Isaias Abbad) no tuvieramos otro, mas de no ser agradable a Dios la oracion de el q̃ aborrece a los enemigos; era sufficientissimo, para que los amassemos. *Isai. Ab. tomo. 66.* A, Christianos (dize S. Antiocho) mui en tinieblas andamos, si pẽsamos que aborreciendo al enemigo, podemos amar a Dios: porq̃ es el enemigo vna estampa vissible de Dios invissible. *S. Antioc. tomo. 2.* Pues como podemos amar el original, que no vemos: si aborrecemos el traslado suyo, que vemos? Otro motivo (dize Anastacio Niceno Obispo) tenemos, para amar a los enemigos: que es considerar, que permite Dios que seã los correctores de nuestras culpas; y que nos castiguen, para q̃ bolvamos sobre nosotros. *Anast. Nicen. tom. 2.* Baruch. c. 4. *Confidite populi: in monumentum Israel venundati estis gentibus: non ad interitum, sed propterea quia vos Deum ad iram prouocastis tradisti estis aduersarijs: irritauistis enim Deum, qui vos fecit.* De manera, q̃ quãdo mas perseguidos nos vemos de vn enemigo, mayor cõfiança devemos tener de nr̃a salvacion: porq̃ parece, que quita Dios de las manos de el Demonio el castigo, q̃ merecẽ nr̃as culpas: y piadosamẽte lo pone en las manos del enemigo q̃ tenemos, y assi aviamos de besarselas, por los açotes que nos dan. Muchas razones damos para no amar

a nuestros enemigos, ni comunicarlos: pero todas las rechaça agudamente S. Roberto de Sorbona declarando aquellas palabras del Pater noster: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitorib⁹ nostris.* Mayor es incomparablemente, dize este Santo, la offensa que haze vn hombre a Dios; q̃ la que haze vn hõbre contra otro. Perdonate Dios aquella, y tu no perdonas esta? Señor, direys, gran mal me ha hecho fulano, y aunque lo he recebido tan grande, ni yo quiero hazerse lo, ni procurar que se le haga: mas no me ha de pesar, antes me he de holgar de quanto mal le viniere. Assi? Pues, *Eâdem mensurâ qua mensi fueritis, remetietur & vobis.* Pues advertid, que os medirà Dios a vos cõ la medida, que medis al enemigo. Pregunto, si quando en la oracion de el Pater noster pides à Dios que te perdone tus culpas, *Dimitte nobis debita nostra,* te respõdiera Dios de esta manera: Las culpas q̃ has cometido cõtra mi te las perdòno: y aunque yo no mandarè, que te den las penas eternas de ellas; no me pesarà, sino antes me holgarè de q̃ te lleve el Diablo. No dà Dios de esta manera el perdon. Pero que dixeras, si pusieramos caso, que Dios lo diera de esta manera? Pues no quieres tu, que Dios te perdone de esta; y quieres perdonar a tu enemigo de aquella? Dirà otro, dize este Sãto, Señor, ni le harè mal, ni procurarè que por mi orden se le haga, ni dessearè que le vẽga, ni me holgarè si le viniere, sino antes me pesarà: pero no puedo tenerle la amistad y voluntad, que otros tiempos le tenia. Assi? Dime, quando pides a Dios que te perdone tus culpas, gustáras de que Dios te las perdonára, y no te tuviese el amor, q̃ te tenia? Otro dirà, dize este mesmo Santo, digo q̃ le tendrè en mi coraçõ la mesma voluntad, que le tenia: mas mostrarsela como yo se la mostrava, no puedo: ni cõversar cõ el tan familiarmẽte, como solia.

S. Roberto de Sorbona tomo. 6.

Sabeys como es este? como el que paga la deuda: y no toma carta de pago de el q̃ sabe, q̃ se la bolverà a pedir, sino la lleva. Mira, q̃ quiere Dios que le muestres carta de pago de el amor de el enemigo rubricada cõ señas exteriores de el odio de q̃ careces, y de el amor q̃ le tienes. Subiò de pũto esta doctrina S. Maximo, poniẽdo la difficultad, q̃ aqualquiera se le offrece en amar al enemigo. Como es possible hazer bien al q̃ me haze mal? amar al q̃ me aborrece? Pues naturaleza naturalmẽte aborrece las causas de sus dolores? Señores, si Dios nos huviera hecho irracionales como a las fieras, biẽ dezis, q̃ fuera naturalmẽte impossible q̃ al q̃ nos haze mal, no lo hizieramos. Y assi a los brutos como a gente naturalmente rẽcillosa les diò armas offensivas, y defensivas: vñas, garras, pressas, colmillos, cuernos, conchas, espinas, picos, puas: pero al hõbre, a quiẽ hizo racional, a quien formò semejante a si mesmo, no es impossible el amor del enemigo: que si lo fuera, no pudiera Dios mandarnos, q̃ lo tuviessemos. Y assi los Martyres viendo vaheando su sangre rezien vertida, rogavan a Dios por los q̃ la derramavan: siendo mayores los hervores de su oracion, q̃ de su sangre. Toda la difficultad que ay en amar al enemigo no es mas, sino porq̃ libremente seguimos la derrota de el gusto de nuestra carne. Y para que te convenças de la verdad de esta causa, dize el Sãto, advierte, q̃ como por gusto tuyo, o deleyte de tu cuerpo aborreces a vezes al que te ama; assi por el tuyo mesmo, y tan libremẽte aborreces al q̃ te aborrece. De manera, q̃ en quanto a esto podemos ser peores que las fieras, q̃ no tienen aversion al q̃ las ama: *Quoniam voluptatũ amore tenemur, odio nos habentes diligere nequimus. Quin propter hoc sæpè nos à diligẽtib⁹ avertimur, peius affecti quàm reptilia, & feræ.* Y aun mas ponderò la gravedad de el aborrecimiẽto del enemigo. S. Sixto Papa, dizien-

S. Maximo Confessor y Martyr tomo. 5.

S. Syxto Papa tom. 5.

diziendo, que vno de los cargos mas rigurosos que harà Dios a los malos en el dia de el Iuizio, es de no aver amado a los enemigos, diziendo, que porque los aborrecieron en la vida, pues el amò los suyos hasta la muerte? Pero mas lo encareciò Bachiario Epistol. ad Ianuarium de recipiẽdis lapsis, diziendo, que es tan grãde la ocasion, que nos dà de merecer el suffrimiento de la injuria, que el enemigo nos haze, que quando el Santo se siẽte ya como cerca de el cielo (si entonces el enemigo lo agravia) ruega a Dios por el, como olvidado de si. Y que por essa razon quando viò S. Estevan a Christo a la diestra de su Padre, y los cielos abiertos, rogò por los enemigos que lo estavan apedreãdo; como quien dize; A, que son cortos los plazos de la vida, que me restan para acrecentar el caudal de mis merecimientos. Ya veo los cielos abiertos, y a mi esmaltado d' piedras: acuerdese Dios de los que me las tiran, que no es de perder tal ocasion como esta. Realçò esta doctrina San Nilo, diziẽdo, que no ay tiniebla que assi offusque las luzes de la oracion, como la aversion que tenemos al enemigo, y la memoria de la injuria, que nos hizo: *Memoria enim iniuriæ obscurat rationem orantis, & eius orationi tenebras offundit.* Por esso dixo Christo nuestro Señor, Matthæi. 5. *Relinque munus tuum ante altare, & vade reconciliari fratri tuo, & tũc veniens ora, &c.* Como quien dize: No soy amigo de que celebres a escuras. Y assi, si estando en el altar, te acordares que no te has reconciliado con el enemigo, desamparalo, y vete a recõciliar con el, y entonces le podràs hazer a Dios vna oracion mas clara que la luz de el medio dia. Otro motivo tenemos para perdonar de buena voluntad la injuria: y es nuestro proprio provecho, nuestra paz: porque no me hizo el enemigo tan cruel guerra con la injuria, como yo me la hago teniẽdo memoria de ella. Pero si quiero desecharla, dize Olympiodoro, serà bueno hazerla de las injurias que yo he hecho, para que se borre vna memoria con otra: *Cogita autem quòd & tu frequenter alijs conuitiatus fueris, atque ideo in melius resipiscẽs, induere maledictorum omnium, & iniuriarum oblivionem.* Y S. Pedro Laodicense; que para perder la vna, y para tener la otra; no ay tal oracion como la de el Padre nuestro. Finalmente concluyamos con lo que dize San Anastasio Synaita. Si fuere tãta la muchedumbre y potencia de tus enemigos, que te crucificaren, abre entonces la boca, y dì: *Pater, ignosce illis.* Y mas abaxo dize, que no ay cosa mas dañosa que la memoria arraygada de la injuria recebida: porque parece que no ay cosa que pueda desarraygarla: ni el precepto, ni el ayuno, ni la confession, ni la virginidad, ni las lagrymas. *Nam vbi iniuriarum recordatio radices egit, illic nihil prodest, nõ ieiunium, non lachrymæ, non confessio, non preceptũ, non eleemosyna: omnia enim dissipat, & dissoluit iniuriarum recordatio contra fratrẽ.* No ay pues que hazer sino triumphar de nosotros mesmos, amãdo a los enemigos: porque de esta manera se asseguran los meritos de la gracia, y coronas de la Gloria.

Bachiario.

S. Nilo. tomo. 5.

Olympiod.

S. Pedro Laodicense tomo. 1.

S. Anastas. Synaita tomo. 2.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL SAbado Primero de Quaresma.

Cum serò esset, erat nauis in medio maris, & IESVS solus in terra: & vidit discipulos laborantes in remigando, erat enim ventus contrarius. Matthæi. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.



SEPA AVN EL ENvejecido en su mal estado, no menos para su desengaño, que para el aliẽto de su nueva cõversion, que es facil el Demonio de vencer. Vno de los apellidos que mas represen tan su fiereza, es el de dragon: porque si el dragon (segun affirman los naturales) tiene alas con que buela, habita regiones calidissimas, busca desiertos, derriba Elefantes, cria en el celebro aquella piedra preciosa llamada dracontias, o draconites (de quien hizieron mencion Tertuliano lib. de habitu muliebri cap. 6, Plinio lib. 37. c. 10. a quien cita Renano, y Sotaco citado de el mesmo Plinio:) finalmente, si es verdad, que la tierra fertil de dragones es el desierto de la antigua Babylonia: principalmente la que coje la torre de Babel (sitio dõde naciò la diversidad de lenguas, y cõfusion de las gẽtes;) todo este aparato de fieras cõdiciones suena tan mysticamente Demonio, que todas puede a lo espiritual aplicarselas el ingenio con facilidad. Por esta razon en lenguaje de letras sagradas se llama dragon. Psal. 9. *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem.* Apocalyps. 12. *Factum est prælium magnũ in cœlo: Michael & Angeli eius præliabatur cum dracone, & draco pugnabat & Angeli eius.* Consuelo grande, para el q̃ solicita con denuedo santo el vencimiẽto de el Demonio: saber, que aunque dragon y fiero, es tan facil de vencer, que permitiò Dios perdiesse la generosidad de su gracia, y se hiziesse dragon y Demonio, para que los hõbres burlassemos del. David Psal. 103. *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Lugar, que si bien lo interpretò Rabbi Chimhi de la Ballena, diziendo, que ella es la que burla de el mar, açotando sus escollos, zarpando entre las ondas mas hinchadas, trocando rios de

Tertuliano. Renano. Sotaco. Plinio.

Rab. Chimhi.

espuma, engulliendo atunes y caymanes, y burlãdo de los pescados menores.

S. August.

S. Augustin Concione 4. in Psalmum. 110. lo interpreta de el Demonio: *Illude draconi*, dize, *ad hoc enim fact⁹ est draco: draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Permitiste, Señor, q̃ huviesse este dragon de el Domonio: no para que burlasse a el hombre, sino para que el hombre lo burlasse a el. Esto es tambien lo que dixo el Santo Iob, hablando de Behemod, o de el Elefante en quanto figura de el Demonio, Cap. 40. *Ipse est principium viarum Dñi: qui fecit eum applicauit gladium eius.* Dõde los 72 trasladaron, *Hoc est principiũ fictionis Domini factum, vt illuderetur ab Angelis ei⁹.* Llamase pues Lucifer principio de los caminos de Dios, porq̃ si todas las criaturas sõ caminos por dõde caminamos, a buscarlo; el era el primer camino, mas ancho, mas real, y mas seguido, q̃ abriò Dios en el monte de el Empireo. Que aunque San

S. August.
S. Iuan Damascen.

Augustin libro. 3. de Genesi ad literam capit. 10, & libro. 11. capit. 19, y San Iuan Damasceno libr. 2. fidei capit. 4; dizen, que no fue Lucifer la mas perfecta criatura que Dios hizo; la contraria es la opinion comun de los Doctores, pues la siguen Ter-

Tertuliano.
Origenes.
S. Hieron.

tuliano libro. 2. adversus Marcionen, Origenes tract 9. in Matthæum, San Hieronymo sobre el cap. 4. de Iob declarando estas palabras, *Ipse est principium viarum Domini*, San Gregorio lib.

S. Gregorio
S. Isidoro.
Author operis de mirabil. Scrip.
S. Bernard.
S. Thomas.
Maestro de las Sentenc.

4. Moral. cap. 13, & libr. 32, cap. 18 referido de pœnitentia dist. 2. cap. principium, Author operis de mirabilibus Script. lib. 1. cap. 2, S. Isidoro lib. 1. de summo bono cap. 12, S. Bernardo Sermone 11. de Adventu, y en vn tratado que haze de Gradibus humilitatis, & Superbiæ, San Thomas 1. part. q. 63. art. 7, el Maestro de las sentencias in 2. distinction. 6, y con el todos los Escolasticos. Y si Ezechiel lo llama Cherubin, *Tu Cherub extentus & protegens*; no es porque fuesse de casta de Cherubin, sino porque perdiò la pureza de el fuego de la gracia, y ardores de caridad con que se abrasa el Seraphin: y asi se le quitò este nombre, y se le diò el de Cherubin, en quien resplandece la sciencia; como diziendonos en esto la Escriptura santa, que no perdiò la natural suya Lucifer con la culpa: pues quedò Cherubin en la sciencia, aunque dexò de ser Seraphin en la gracia. *Ipse est principium viarum Domini: qui fecit eum applicabit gladium eius.* Lugar, donde se ha de notar el gran mysterio, que toca este modo de hablar: *Qui fecit eum, applicabit gladium eius.* El que lo criò darà su espada a quien quisiere. Señores, antes que Lucifer se despeñasse de la cumbre de la gracia, en que Dios lo criò (digamoslo asi) no ciñia Angel espada en los exercitos de el mesmo Dios, que pudiera emparejarla con el: ni avia braço criado tan gallardo, y tan fuerte como el suyo: porque en gallardia de gracia, y fuerças de naturaleza era aventajado a todos: amotinase contra Dios, desvanecido con la belleza que en si vido, pierde la hermosura y valentia de la gracia, echalo a vozes de el Cielo Miguel, huye hasta los abysmos, pierde su espada: *Qui fecit eum applicabit gladium eius.* Pierde Lucifer la espada cortadora de la gracia, que le ciñò el mesmo Dios, desde el mesmo punto que lo criò: ciñe Dios a el hombre, la que a el Angel le quitò: queda el Demonio covarde sin ella, como el hombre con ella animoso, *Qui fecit eum applicabit gladium eius.* Mas puede el hombre con la gracia, que el Angel sin ella. Vengo a la misteriosa y admirable Version de los setenta: los quales donde nuestro Vulgato en el capitulo citado de Iob leyò; *Qui fecit eum applicabit gladium eius*; trasladaron: *Hoc est principium fictionis Domini factum, vt illuderetur ab Angelis eius.*

Notese la fuerça đ la palabra, *fictionis*: que su mano hizo Angeles, si ya la culpa hizo de Angeles, Demonios; pero si dieramos este impossible, que Dios criasse Demonios en quanto Demonios, no seria para que burlassen de los hombres, sino para que los hõbres burlassen de los Demonios: *Hoc est principiũ fictionis Domini*. Con lo qual dize lo que se sigue despues: *Factũ est, vt illuderetur ab Angelis eius.* Y para que se entienda la fuerça de esta verdad, fue tan grande la desestimacion que hizo el Cielo de Lucifer desde el mesmo punto que pecò, que cõ solas vozes como a perro lo hecha de el cielo Miguel: y burlan de el los Coros đ los Angeles inferiores, cuyas luzes escurecia antes de la culpa, con la sombra de sus alas estendidas. Veys aqui hecho Demonio, a el que pretendiò poner su silla a el lado de la de Dios: esclavo de tan vil señora, como la culpa de su sobervia y embidia, a el que presumiò ser principe y señor natural de los Angeles. Loco desvanecido tã alto caiste como subiste, que porque quisiste ocupar lo mas alto de el cielo, caiste en lo mas hondo de el infierno: y en vez de ser el espiritu mas glorioso, vienes a ser el Demonio mas atormentado: *Hoc est principiũ fictionis Domini, factum est vt illuderetur ab Angelis eius.* Siendo esto assi, como lo es, no ay hombre tan flaco, que facilmente no pueda triumphar de enemigo tan fiero. Triumphan de el pobres, perseguidos, niños, viejos, mujeres, enfermos. No lo temas, porque, *Qui fecit eũ, applicabit gladium eius*, que Dios te ceñirà la espada de la gracia que el perdiò, con la qual le cortaràs la cabeça. *Nunquid illudes ei* (id est Lebiathã) *quasi aui, aut ligabis eum ancillis tuis?* Donde los 72 trasladaron, *Illudes ei tanquã aui, & ligabis eum tanquam passerem*, Iob capit. 4. Lugar, que interpretò divinamente Hieronymo, cuyas palabras son; *Quid quasi auis illud perhibetur, quasi* *res parua, & minima ad potentiam Dei habeatur: quodque alligãdus ancillis dicitur, illud est, quod ipse Dominus dicit*, Lucæ. 10, *Ecce dedi vobis potestatẽ calcandi super serpentes, & scorpiones. & super omnem virtutem inimici, & nihil vobis nocebit.* Como si dixera; si bien es verdad, que en la viveza de el entendimiento no ay aguila, que tan prestamente buele como Satanàs; serà empero tan facil de vencer, que qualquier siervo de Dios burlarà de el con la facilidad, con que juega el muchacho con el pajarillo, a quien tiene atado con el hilo. *Et delectabitur infans super foramina aspidis, & in cauernam reguli, qui ab lactat⁹ fuerit manum suam mittet*, Isaiæ capit. 11. Lugar, que interpretò San Hieronymo de el justo espiritualmente niño y rezien nacido de el vientre de la pila de la Iglesia. Apenas lo quitaràn de el pecho de su madre; quando juegue cõ los nidos de los aspides, y basiliscos; esto es de los Demonios, como el niño que se entretiene en sacar nidos de pajaros: siendo tan efficaz, que tal vez con su palabra sacarà nidos de pecados de las almas, nidos de Demonios de los cuerpos. *Tu contribulasti capita draconum in aquis, tu confregisti capita draconum, dedisti eum escam populis Ethyopum* Psalm. 73. Lugar, que San Augustin, y Remigio interpretarõ a este proposito. Las cabeças, como si dixera, de los dragones infernales quebranta Dios en las aguas de el Baptismo: que la concupiscencia carnal de el no baptizado es mas ardiente y abrasadora, q̃ la de el hijo de la Iglesia; *dedisti eũ*, id est eos, singularis pro plurali, *escã populis Ethyopum*: y cõtra las fieras de el infierno, prevalecerá de manera los pueblos de los Ethyopes, q̃ se las coman. Y siendo como es verdad, lo que los mesmos Doctores Augustino, y Remigio dixeron, que en estos pueblos de Ethyopia son figurados los de la Gentilidad, a los quales el Propheta llama Ethyopes, para sinificar la ne-

Hieronym. S. Hierony. S. Augustin. Remigio. Augustin. Remigio.

gregura

gregura y tinieblas de la infidelidad en que vivian (que es lo que tambien *Ad Ephes.* 5, dixo Pablo, *Fuistis aliquãdo tenebræ, nunc autem, lux in Domino*) fue dezir; que estas tinieblas de la Gentilidad, en que el principe de ellas reynava, en despuntando, que despuntò por el mundo la luz de el Evangelio, se deshizieron con la facilidad, que la luz de el Sol rompe y desbarata las tinieblas de el ayre. Nota San Hieronymo cõmentando el cap. 4 de Iob, q̃ donde nuestro Vulgato leyò, *Tygris perijt, eo quòd nõ habeat prædam*, trasladaron los 70, *Mirmecoleon*, id est, *formica, & leo*. Es pues el Demonio, dize Hieronymo, leon, hormiga. S. Pedro dixo de el, que era leon, *tanquam leo rugiens*. Y S. Hieronymo dize, que es hormiga, *Quia sicut formica grana de area, ita ille cogitationes bonas aufert de cordibus hominum*. Es el Demonio hormiga, con quien (aũque tal) es menester, no descuydarse: porque por qualquier resquicio que le demos, entra en el alma, y hurta el grano de las virtudes: asi q̃ ni hemos de acobardarnos, ni descuydarnos con el: porque es leon hormiga: leon a el que no le haze resistẽcia, hormiga a el que se la haze.

S. Hieron.

Haze Christo aquel famoso milagro de hartar cinco mil hombres con solo cinco panes en el desierto: reconoce de el Gentio, que quiere apellidarlo por Rey: despidese de sus discipulos, para retirarse a el monte, de donde para darles de comer avia baxado: sienten ellos el apartamiento tanto, que dize oy S. Marcos, que los forçò, a que navegassen (aunque sin el) la buelta de Betsaida, *Cœgit discipulos ascendere in nauim*: subese Christo a el monte, vanse sin el los discipulos, embarcanse, levantaseles vn viento contrario, alçaseles la mar, reman, trabajan. En esta sazõ a la quinta vigilia de la noche, despues de la mitad de ella, antes de el amanecer, apareceseles Christo macizando las ondas con sus pies divinos: passa por junto a su nao, temen, gritan, pensando que era phãtasma: assegurales Christo N. Señor, diziendoles, que no temiessen, que el era: manda a el viento, y a la mar que se sosiegue: acabase la tormenta, pide licẽcia Pedro para yr a Christo N. Señor por sobre las aguas, arrojase a el mar. Y porque el viento que entonces se levanta, sopla tan fuerte, que lo cubria de mar, y se anegava; dà vozes a Christo, diziendole, que perece: dàle su divina mano: entrase con todos en la nao, y toma tierra con ellos. Pero, direys, la facilidad de vencer a Satanàs, como se induze de esta ataracea đ milagros, que oy nos propone el Evãgelista Santo? Christo N. Señor como Dios y omnipotente podia satisfazer milagrosamente las compañas, macicar las ondas, enfrenar el viento, sossegar el pielago alterado, tomar seguramente tierra, y sanar los enfermos de la en que oy desembarca? Pero el hombre flaco, y desvalido como podrà fundar sobre estos milagros facilidad, de vencer a su fiero adversario Satanàs? Porque hombre Dios, que es tan puntual en reparar la hãbre, y curar las enfermedades de los cuerpos, que se aparta de sus discipulos con artificio divino, haziendoles fuerça a q̃ se entrẽ en la mar, solo por affinarlos en amor; no solamente mira en quanto Dios la tormenta que los discipulos corren, sino tambien en quanto hombre: pues desde la cumbre de el monte en que orava, vido que naufragavan (que asi lo dize espressamente nuestro Evangelista: pues despues de aver dicho de el, que, *Iuit in montẽ orare*, añade casi immediatamẽte, *Videns eos laborantes in remigando, erat enim ventus contrarius eis*) finalmente, hombre Dios que dasata cõ nosotros tanta milagrosa estratagema: que se haze en la mar encontradiço con los naufragos, pisando las ondas como sillares: que assegura de el miedo a los

que lo temen, como phantasma: que echa el viẽto, q̃ sesga el mar, que dà la mano a el que se hũde, y se entra en la nao, en q̃ los suyos navegã, a governar el timõ, nos dize en todo esto el amor que nos tiene: el cuydado con q̃ nos guarda, y la seguridad con que en su compañia, triumpharemos facilmente, de quantas borrascas de persecuciones nos levantáre el infierno. Subamos esto de punto, considerando menudamente todas las palabras de el Thema propuesto: *Cum serò esset, erat nauis in medio maris, & ipse solus in terra, &c.* Lo primero era ya tarde, *cum serò esset*: tan obscuro (como si dixesse) que aunque corrian tormenta, no veían ni mar, ni cielo. Y porque la que se padece o a la vista del puerto, o no muy lexos de tierra, se tolera con mejores esperanças, que la que el desdichado navegante corre en medio de la mar; es tal la que oy corren los discipulos: *Erat nauis in medio mari*. Y porque, si esto fuera en cõpañia de su Maestro, no era negocio de tanto cuydado; dispone Dios, que quãdo todos ellos estan metidos en mar tan alta, estè solo Christo en tierra: *& ipse solus in terra.* Ni su trabajo fuera tan grande, si fueran de los que sin atender a la importante faena, esperaran el suceso debaxo de cubierta: como siendo los a quiẽ competia trabajar, remando contra el viento contrario: *Laborantes in remigãdo, erat enim ventus cõtrarius.* Ni su afan fuera tan penoso, si entonces començára la tormenta, como aviendo nueve oras, que la pasavan: *Circa quartam vigiliam noctis*. Y si en medio de las ondas atufadas para sorverselos, descubrieran el norte; se les serenára el alma, y concibieran esperanças de bonança: mas entonces en vez de descubrirlo, descubren vna entonces a su parecer phantasma: *Vt viderũt eum ambulantem supra mare, putauerũt phantasma esse, & exclamauerunt*. Y si entre todos los que aqui naufragavan (que todos vieron a Christo) huviesse vno que dixesse, que era Christo, el que de largo passava sobre las ondas, junto la nao; no fuera tan terrible el desacuerdo de todos: mas ninguno huvo, que dexasse de verlo, y asombrarse: *Omnes enim viderunt eum, & conturbati sunt*. En medio de tribulacion tan subida de punto como esta, con solo dezir Christo: Yo soy, no temays, *Ego sum nolite timere*, y entrarse en la nao con ellos, cesà el viento: *Ascendit ad illos in nauim, & cessauit ventus.*

§. II.

Coegit discipulos ascendere in nauim.

OBrado en el desierto el milagro de los panes, les hizo fuerça a sus discipulos, para que se embarcassen sin el. Y aunque ponderò maravillosamente Chrysostomo, que la fuerça de la palabra, *coegit*, insinua la grandeza de amor, que tenian a Christo nuestro Señor sus discipulos; *Cum dicit Evangelista coegit, declarat quod magno suæ amore præsentiæ discipuli tenebrantur* (como lo notaron tambien aqui Hieronymo, y Theophilacto) tengo para mi, que la palabra, *coegit*, sinifica tambien las vẽtajas de el amor de su Maestro: que para hazer prueva de el suyo, començava a hazer ya aquellas estratagemas celestiales. Por esta razon en los Cantares pide con eficacia al alma santa su Esposa, que no ponga su amor en otro que en el; *Cantic. 8. Pone me vt signaculum supra cor tuum, vt signaculum supra brachium tuum: quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus, æmulatio: lampades eius lampades ignis, atque flamarũ*. Lugar, dõde a la palabra, *æmulatio*, responde en la Hebrea, *KINA*, id est, *ZELVS*, y assi traslada la Version de Rabbi Salomon, *Durus tanquã sepulchrũ, zelus*; y a la palabra, *lãpades*, corresp̃ode ẽ la lẽgua sãta *rispe*, id est, *carbones ignis*. Esposa mia (como si dixesse) mas

Chrysost. Hieronym. Theophil. Rabbi Salomon.

mas mirado quiero ser de vuestros ojos, que los anillos que con sus diamãtes y rubies preciosos brillan en vuestros dedos crystalinos: que no ay ascuas encendidas, que assi quemen la mano, como se quema vn coraçon de el amor: ni muerte, ni infierno, ni sepultura como los zelos. Methaphora amorosa zeladora: debaxo de la qual nos descubre Dios la efficacia, cõ que nos pide, que no amemos con singular y aventajada terneza a otro, que a el. Donde de passo se ha de notar el mysterio, que contienen las palabras, *pone me*: las quales no son tanto de principe que manda, quanto de amãte, que ruega y pide. Porque si biẽ es verdad, que no tenemos precepto, de amar a Dios mas tiernamente, que a las criaturas (aunque lo tenemos de hazer de su Magestad y amor la mayor estimacion;) Dios como amante nos pide que le amemos a el con la terneza mayor. Porque en esto ser el Criador, pospuesto a la criatura, es cosa peligrosissima, y que puede venir a parar, en que se haga menor estimacion de el mesmo Dios: *Pone me vt signaculum supra brachium tuum vt signaculum supra cor tuum.* Y para dar el celestial Esposo mas color y mas mysterio, a este pẽsamiento suyo divinamente amoroso zelador: prosigue la soberana grandeza de el suyo, debaxo de la tristeza y despecho de passiones, en que los hõbres caen, quando aman y tienen zelos. Cant. 8. *Fortis est vt mors dilectio: dura sicut infernus æmulatio.* Donde si acordamos lo que ya propusimos, sin ponderarlo, que donde aqui nuestro Vulgato lee, *æmulatio,* dize el Hebreo KINA, id est, ZELVS, en razon de lo qual trasladò Rabbi Salomon, *durus sicut sepulchrum zelus*; es dezirnos, que a el desseoso de vida no es tã triste y tan amarga la imaginacion de la muerte, como la passion de zelos a el que es amante de veras: *Durus sicut sepulchrũ, zelus.* Imaginarse vn hõbre con la vela en la mano, esperando la execucion de la sentencia de muerte, dada contra todos los hombres, de que no ay suplica, ni apelacion: dando las postreras boqueadas: el cuerpo desfigurado difunto: vestido de vna mortaja, clavado en su caxa, tẽdido en la sepultura a los pies de el enterrador: cubierto de huessos, calaveras, y mucho cahiz ď tierra: apissonado de el mocho de el açada, y batido de el pie robusto de el sepulturero: jazer alli largos siglos, no es imaginacion tan triste a el que dessea vida larga, como lo es para que el que ama finamente la imaginacion de zelos, y desdeñado: *Dura sicut infernus æmulatio, durus sicut sepulchrum, zelus.* Si Dios en su divina naturaleza fuera capaz de recibir passiones tristes, despechos amargos, sentimientos enojosos; ninguno fuera mas triste y mas despechado, que el de los zelos: viendo, que vn alma, no retornando su amor, lo quitava de el, por ponerlo en las criaturas. Amor que fuerça a los discipulos (a que apartandose de el cõtra toda su voluntad) se hagan a la vela: amor tan artificioso en affinarlos en amor; desdeñado y zeloso que sintiera, que dixera, q̃ hiziera? Pues aqui q̃ no lo està, los obliga a que lo dexen, y se embarquen: a remar contra vn huracã deshecho, y estar a pique de dar a fondo: *Coegit discipulos ascendere in nauim.*

Rabbi Salomon.

Coegit discipulos ascẽdere in nauim. Muy differentemẽte nos acude Dios en las ocasiones, que nosotros buscamos, de aquellas en que el mesmo nos pone. no quiere Dios, que andemos a caça de las tentaciones sino que las suffrамos: y como de ordinario descubrimos, quien somos, quando de nuestra volũtad nos ponemos en los peligros; assi muestra Dios el cuydado q̃ tiene de nosotros, en darnos valor santo, para salir bien de los peligros, en que nos pone. *Ioan.* 1. Và Ionas corriendo grande tormenta, y no quiere Dios q̃ se aplaque, hasta que lo echẽ al a mar:

y oy

y oy vemos a los discipulos remando cõtra el viẽto cõtrario, a quiẽ antes de llegar a tanto riesgo, los libra; porque el fue el que escusandose ellos, los puso en aquel aprieto, y assi corria por su cuẽta favorecerlos: sin que corriesse por la suya escapar a Ionas, que se fletò, y embarcò contra el gusto y mandamiento de Dios. Todos tenemos tentaciones: mas no las vẽcemos. Que es la causa? porque no a todos nos pone Dios en las ocasiones, sino q̃ nosotros las buscamos, ya con imprudencia, ya con lascivia, y ya con temeridad. No corren estos por la quenta de Dios, sino por la propria suya. El q̃ sobre la almohada de seda dobla la rodilla para cortegiar la dama: el que de sata ternezas amorosas (aunque sea tras vna red, pues aunque mas sea de hierro, se caldea) el que incauta (si ya no curiosamẽte) passa por la calle, entra en la casa, habla con la persona q̃ le haze cosquillas, y enlaça el coraçõ para pecar: el que anda a caça de ocasiones hecho vn Argos de el cõcurso, y las vẽtanas: el moçuelo liviano que con las puntas y copete (a quiẽ no faltã ya sino las mudas) se pone a el lado de la donzella gentil: y la que enxaezada de oros y sedas, con el melindre y con la seña dà ocasion, a que la cudicien, y se le atrevan, no corrẽ por quẽta de Dios: antes merecen, que en semejantes ocasiones, se las dexe Dios arrastrar de los Demonios.

Como el Santo Iob tuvo tan grande paciencia, que no faltò vn punto a ella en tantos, y tã terribles trabajos, como padeciò? Porq̃ el mesmo Dios lo saca a campo contra el Demonio: hasta ponerlo en el muladar despossei do de toda su hazienda, falto de sus hijos, cubierto de lepra de pies a cabeça, incitado de la muger, y reprehendido de los amigos. Quantos Hermitaños en essos yermos, quantos mancebos robustos en las Religiones (y aũ fuera de ellas) siendo tentados gravissimamente, escapan divinamente victoriosos. Y es porque sin culpa propria de lasciva curiosidad que precediesse, padecen la tentacion, o se vieron en la ocasiõ de padecerla: los quales como alli por vna parte tienen a Dios por valedor, y por otra con su sabiduria immẽsa, que todas las cosas tãtea, tiene comprehendidas las fuerças de cada vno; conforme a ellas mide la tentacion, para que aproveche: S. Pablo. 1. ad Cor. 10. *Fidelis est Deus, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione proventum, vt possitis sustinere.* Es Dios, dize Pablo, amigo que no os dexarà en el peligro, si os puso en el: no permitirà que la tentaciõ exceda las fuerças de vuestra virtud, favorecida de la suya. Receta el Medico vna purga de Diagridio o Polipodio: cosa cierta es, que si es sabio y atentado, que ha de considerar la especie de la enfermedad, el temperamento de el sujeto, la virtud de el medicamẽto, la cantidad de el humor pecante, y la virtud q̃ tiene el enfermo para suffrir los remedios: y segũ todo esto recetar por onças, granos, escruplos, dragmas: para q̃ no sean mas ni menos vn punto de lo que conviene los remedios evacuatorios. No de otra suerte el Espiritusãto sapientissimo Medico de las almas mide las fuerças de el alma, de la tentacion, de la ocasion, de su gracia, para que aproveche. En fin si haze fuerça a los discipulos, que se hagã a la vela; es Señor de el mar, y de los vientos, y la calma, y los enfrena: para que tomen puerto, despues de aver trabajado, remando contra el viento: *Coegit discipulos suos ascendere in nauim.*

§. III.

Videns eos laborantes in remigando.

QVE provechoso vino a ser a los discipulos, el trabajarse remando

mando cõtra el viento contrario: pues su trabajo fue medio, por donde Dios les encaminò favores tan soberanos. Mucho importan a la Iglesia las tormentas que corre de las persecuciones que padece. Es la Iglesia vestidura de Christo N. Señor figurada por la pontifical, que traìa el Sacerdote de la vieja Ley: la qual era tan ajustada a el cuerpo de el Summo Sacerdote, q̃ ni hazia pliege, ni tenia ruga. Tal (dize Augustino) es la Iglesia, *Psalm.* 132, vestidura de Christo: la de quien dixo el Apostol ad Ephes. 5, *Quæ mundatur, vt non habeat maculam: extenditur, vt non habeat rugam.* A esta pues (con las tribulaciones que passa, y persecuciones que padece) sacude Christo porque no se manche, estiẽde porque no se arruge. Esta es la sembrada de los divinos ojos de su providencia: pues la que Dios tiene con ella, resplandece mas, mientras es mas perseguida. Por esto se despide Christo N. Señor de sus discipulos, y les fuerça a que se embarquen: sabiendo que han de remar contra el viento contrario toda la noche, y correr grande tormenta. Son los tribulados por Christo hijos de la diestra de Dios y de los dolores de su Iglesia. Antes que levantemos la cumbre de este pensamiento, la çanja que se ha de abrir es, suponiendo, que el nombre que a la Iglesia santa le damos de Madre nuestra, no solo es para sinificar el amor que nos tiene, y el respecto que le devemos; sino que tãbien sinifica vna prodigiosa cõcepciõ, vn parto soberano; y vna milagrosa maternidad, que respeto de nosotros le compete. *Apocalyps.* 12. Aquella celestial Mujer que vido Iuan cõ atavio tan estrañamẽte rico, y bello: que tenia turbante de Estrellas, vasquiña de Sol, y chapines de Luna; estava preñada, y dova vozes cõ dolores de parto. La comun exposiciõ dize, que esta muger celestial à la letra es figura de la Iglesia: la qual en tiempo de el

S. August.

Antechristo se verà tan affligida, que con dolores de parto, esto es, cõ mucha difficultad parirà hijos de gracia. Tanto, q̃ como dixo el mesmo Christo Matth. 24, *Nisi abreuiati essent dies illi, non fieret salua omnis caro*, muy qual y qual fuera el justo, que huviera en el mundo con la persecucion de el Antechristo, si durára mas de los mil y dozientos y novẽta dias, que tiene Dios ordenado, que dùre. Mas. En el Testamento viejo no es vna sino muchas las vezes, que a la Iglesia se le dà nombre de madre. Psalm. 112, *Qui habitare facit sterilem in domo matrem filiorum lætãtem.* Isaiæ. 54, *Quoniam multi filij desertæ magis, quam eius quæ habet virũ.* Cantic. 1, *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*: quexa a mi parecer de la Esposa perseguida de Herejes. Y si queremos ver vn lugar, que nos prueve la difficultad, con que nos páre la Iglesia; oyganse las palabras de el capit. 5 de los Proverbios. *Cerua clarissima* (o como leyeron otros) *gratissima, & gratissimus hinnulus, & hubera eius inebrient te in omni tempore, in amore eius delectare iugiter.* Que aunque es verdad, que es letra de este lugar, el dezir que no ay muger, que tã hermosa paresca como la propria ni hijo q̃ mas lindo parezca que el avido de el matrimonio: y que assi el amoroso casado no menos se satisfaze de la gracia de la mujer, que de la hermosura de los hijos: con lo qual dize lo q̃ se sigue despues, *Quare seduceris fili mi ab aliena, & frueris in sinu alterius?* Beda interpretò este lugar de la Iglesia. Dize pues el Espiritusanto, *Cerua gratissima, & gratissimus hinnulus.* Iglesia mia, cierva lijera bellissima: q̃ crias gamos bellissimos, y lijeros. Que mysterio es el que apunta estylo tan peregrino? Plinio lib. 8. cap. 32, dize, que la cierva padece desusados dolores en el parto: porque tiene grande difficultad en parir: tãto, q̃ como es su parto tan difficil, el mesmo cielo le sirve de partera en esta forma. Es la cier-

Beda.

Plinio.

va medrosa por estremo: tanto, que oyendo vn trueno, se le abren las carnes con el temor, y páre. Curiosidad, que se halla tan bien en la poesia sagrada de David: pues donde nuestro Vulgato leyò, Psalm.28, *Vox Domini præparantis ceruos, & reuelauit condensa*, dize el Hebreo, *Vox Domini obstetricãs ceruis*, que la voz de el trueno de Dios es la q̃ partea las ciervas. Y aũ Iob capit.39 nota esta dificultad de las ciervas en parir por vna cosa rara en la naturaleza: *Nunquid parturientes ceruas obseruasti? dinumerasti menses conceptus earum? incuruantur ad fœtum, & pariunt, & rugitus emittunt.* Grãdes son las difficultades, terribles los dolores q̃ padece esta cierva santissima de la Iglesia, en parir gamos de gracia. Persecuciones de Tyranos, astucias de Demonios, aborrecimiẽto de enemigos, resistencia de passiones, perfidias de Herejes, calumnias de murmuradores, vanidades de sabios, cegueras de ignorantes, despechos de pobres, harturas de ricos, soledades de yermos, y trafagos de ciudades son los dolores y difficultades, cõ que esta cierva agradable de la Iglesia páre agradables gamos de gracia: *Gratissima cerua, gratissimus hinnulus*. Palabras, en cuya interpretacion dixo Beda estas: *Gratissimus hinnulus populus est fidelium, & huius ceruæ vberibus inebriamur, cũ vtriusq; testamenti paginis contra hæreticorũ fraudes instruimur.* No ay pueblo fiel, q̃ no sea vn gamo santo parido de esta cierva soberana: cuyos pechos maman los Doctores Santos, quando de los dos Testamentos desxugan autoridades, para confundir Herejes. Antes que el Espiritusanto baxasse en lenguas de fuego sobre los Apostoles, que temerosa estava toda la Iglesia de los doze? que encogida? que retirada? que encerrada en el cenaculo? cierva medrosa. Grandes eran los dolores de difficultades en que se veìa, para dar de la Gentilidad, y Iudaismo nuevos hijos a

Beda.

la Fè: mas truena el Espiritusanto, *Factus es reppente de cœlo sonus tanquã ad venientis spiritus vehemẽtis*, abrese la cierva, rompẽse difficultades, sale animosa la Iglesia, predica Pedro, convierte tres mil personas *Actor.* 2. Cuenta la Historia sagrada *Genes.*35, que la hermosa Rachel viendo el rezio parto, q̃ de Benjamin avia tenido, lo llamò hijo de su dolor: mas mudole el nombre su padre, llamandole hijo de su diestra: *Vocauit nomen filij sui benoni*, id est, *filius doloris mei; Pater vero vocauit eum Benjamin*, id est, *filiũ dexteræ.* Esto pues es lo que passa en el parto soberano, con que la Iglesia dà a la luz de la gracia hijos fieles: que quando ella los llama hijos de su dolor; Christo su Esposo los llama hijos de su soberana diestra. Aora entiendo el lugar de S. Pablo ad Hebr.12, *Quod si extra disciplinã estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri, & non filij estis*: donde leyò el Griego, *Nothi*, id est, *Spurij vel illegitimi.* Es pues la pila de el baptismo el vientre concavo, en que la Iglesia cõcibe sus hijos. Assi que suyos lo son todos los fieles: mas cõ esta differencia: que los hijos de los dolores de su gracia só los legitimos, porq̃ estos son los q̃ tienẽ derecho, a el Mayorazgo de la Gloria; pero los pecadores fieles, degenerando de hijos de tal Padre, y de tal Madre (digamoslo assi) en cierta manera se desnaturalizan de la filiacion de la gracia, en quien consiste la legitimidad, que pide el Mayorazgo de la Gloria.

Vidit discipulos laborantes in remigando. Palabras, que contienen la summa paciencia, con que suffrieron esta tormenta: pues diziendonos el Evangelio, que trabajavan remãdo contra el viento, no dize que ninguno de ellos se huviesse despechado cõtra su Maestro, que haziendoles fuerça para que se embarcassen, los puso en aquel peligro. En las tribulaciones no solamente no émos de desplegar labios, a

formar quejas de Dios: pero ni aun cõsentir a el coraçon, q̃ en si mesmo las presente. *Iob.* 1. Dõde la Vulgata nuestra leyò, *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis, nec stultum contra Deum loquutus est*: la Hebrea ni puso, *Loquutus*, ni *Labijs*: antes pudo adverbũ trasladarse della: *In omnibus nõ peccauit Iob.* Muy bien se compadece, que vno sea señor de su lengua, y no de su coraçon. Pues no se contenta Dios, cõ que se ate en los trabajos la lẽgua: pero tãbien quiere que se çufra asi mesmo el coraçõ. Asi, q̃ si ponemos en vna balãça el dicho de David. Psal. 38. *Possui ori meo custodiam, cũ consisteret peccator aduersus me*: y en otra el de Pabl. ad Philipp. 1. *Magnificabitur Christ⁹ in corpore meo siue per mortem, siue per vitam*; haze vn contrapeso soberano a el de David el sẽtimiento de Pablo. En fin, si Euripides Gentil dijo, que el Varon sabio no avia de indignarse contra Dios, aunq̃ le lloviesse trabajos; es razõ q̃ el Christiano passe mas adelante, y que quãdo mas trabajado se viere, no se contente con coserse la boca, sino tambiẽ con coserse el coraçon. Esta pues fue la fineza de la paciencia de Iob: que no solamẽte no formò quejas de Dios en sus labios mas ni aun en el coraçõ: *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis, in omnibus his non peccauit Iob.* Esta fue tambien la de los discipulos de oy: q̃ quando vieron la mar por el cielo, y la nave en el abysmo; no hablaron cosa, ni sintieron cõtra Christo, que los puso en aquella ocasion. Y si buscamos la causa de este maravilloso çuffrimiẽto, no hallaremos otra tan efficaz, como ser muy tolerables, quãtos trabajos vienen encaminados por la mano de Dios: como tambiẽ lo son mucho menos, quãtos nos buscan la cudicia, la lasciuia, y la ambicion. Vna singular confirmacion de esta verdad tenemos en el exemplo de Iob. Quiere Dios dar su paciencia a prueba de Satanàs: permite haga en sus cosas todo el estrago possible: no dandole, empero, licẽcia por entõces para el cruel tratamiento, que despues hizo en su cuerpo: *Ecce vniuersa quæ habet in manu tua sunt, tantùm in eum ne extendas manũ tuam.* Iob. 1: porque sabia Dios la vltima raya, q̃ podia hazer el çufrimiento de Iob: y quiçà vido que se acabaria, si de vna vez le viniesse todo junto: total ruyna de todas sus cosas, y la lepra de su cuerpo. Pues para esso (dize Dios a Satanàs) mira no llegues a el suyo: y en todo lo demas haz a tu voluntad. Pero despues que el animo de Iob saliò victorioso đ los trabajos primeros: viendo q̃ ya se las podia aver con la enfermedad de el cuerpo, permitiò que el Demonio se lo sembrasse de lepra de los pies a la cabeça. En fin, no ay que perder la esperãça en las borrascas que se levãtaren de los mayores trabajos: q̃ tal vez le và a Dios su mesma hora, en maciçar las ondas, enfrenar los vientos, desembravecer la mar, y governar el timon de nuestra navegacion. Este es el pensamiẽto que cãtò David en el Psal. 87. *Clamaui ad te Domine tota die: expãdi ad te manus meas. Nũquid mortuis facies mirabilia: aut medici suscitabunt, & confitebuntur tibi? Nunquid narrabit aliquis misericordiã tuam, & veritatẽ tuam in perditione?* Como si dixesse; Señor, si yo muero en estos trabajos que me embiays, invocãdo, como invoco, el auxilio de vuestra misericordia; ni campearà vuestra piedad en mi, ni la verdad de vuestra palabra en que prometeys vuestro socorro, a el que lo invoca con Fè. A Señor, como si dixesse; que ni la puntuãlidad de vuestra verdad, ni la grandeza de vuestra misericordia, ni la alteza de vuestras maravillas luze tãto en los enfermos que sanan los medicos: en los cuerpos difuntos que yazen en los sepulcros: finalmente en todos los que perecen, como en los enfermos q̃ socorre vuestra mano! Argumẽto tan efficaz, que el mesmo Christo lo haze

a su Eterno Padre, pidiendole no permita que su cuerpo se corrompa en el Sepulcro, sino que resucite. Psalm. 29. *Ad te Domine clamabo, & ad Deum meum deprecabor. Quæ vtilitas in sanguine meo: dũ descendo in corruptionem? Nunquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatẽ tuam?* Soberano, y Divino Señor, que oracion esta? Apocays por ventura el precio immenso de vuestra sangre, diziendo, que no fuera de provecho, si vuestra carne santissima se corrompiera en el Sepulcro? Pregunto, si dieramos este caso, que a vuestro cuerpo no se reuniera vuestra alma, no huviera sido infinito el valor de vuestra sangre? Si. Mas sino resucitára: ni se huvieran abierto las puertas de el cielo; (porq̃ ninguno entrára en el, si Christo primero no huviera entrado glorioso) ni se sentára a la diestra del Padre, ni el Padre Eterno oyera las alabanças y gracias, que le diera y hiziera la humanidad de su Hijo. Esto pues es, lo que pidiendo su Resurreccion, dize a su Eterno Padre el mesmo Christo. Padre Eterno mio, los polvos en que los huessos de los muertos se resuelven, el ayre se los lleva: mas no las gracias que os dan los vivos reconocidos a vuestras mercedes. *Audiuit Dominus, & misertus est mei.* Oracion, de quien dize el mesmo Christo, hizo tan grande fuerça a su Padre: que quando no tuviera otros titulos soberanos, y divinos por los quales se le deviera la resurreccion de el cuerpo, como se le devia (como eran los de vnion hypostatica, y vision bienaventurada) a titulo de este solo la alcançára. A este blanco endereçò Dios sus desinios en aquellas palabras, que le dixo a Satanàs, quando le diò licencia, que hiziesse en el cuerpo de Iob, quanto mal quisiesse, con tal que le guardasse la vida. Iob. 2. *Dixitque Dominus ad Satàn, ecce in manu tua est: verumtamen animam illius serua.* Mira, dize Dios, que le guardes el alma? Pues como haze Dios a Satanàs Angel de guarda de el alma de Iob? En la Escriptura sagrada la vida se llama alma: Matthæi 2. *Defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.* De manera, que a el mesmo Demonio a quien permite Dios, que sea verdugo de el cuerpo de Iob, manda tambien que sea la guarda de su vida: como quien dize; segurissima està, con la voluntad que yo tengo, de que no muera en los tormentos que le dàs: pero quiero tomarte a ti mesmo por ministro de esta seguridad. Para que entiendas, quan en gloria mia ha de resultar vida tan affligida como la suya: y como despues de la tormenta de sus trabajos ha de gozar bonança de mayores prosperidades, de las que tuvo a el principio. Oy se hizo lo mesmo con los discipulos: porque si despues de el milagro de los panes los despide; si los fuerça a que se embarquẽ, si los çoçobra en la mar; no solamente serena la tempestad, sino que haze a Pedro, que pise las ondas de el mar embravecido como sillares. Entrase en la nao con ellos, toma tierra, sana los enfermos de toda ella: dexando a sus discipulos confirmados en la Fè de la Omnipotencia suya: como tambiẽ a nosotros animosos y determinados, a remar en este golfo de lagrymas contra los vientos contrarios de los trabajos: en medio de los quales tal vez se oye dentro de nuestros coraçones la voz de su imperio que los ahuyenta, soplan los ayres ayres favorables de la gracia, y se descubre el norte de la Gloria.

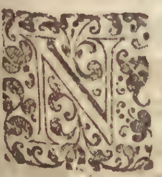




DISCVRSO PARA EL DOMINGO PRIMERO DE QVARESMA.

Ductus est IESVS in desertum ab spiritu, vt tentaretur à Diabolo. Matthæi. cap. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO AY SABIDVria criada, que pueda resistir a los azeros de la infusa, ni de la mistica. Cátic. 4. *Fons hortorũ, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* S. Ambrosio lib. de Isac & anima cap. 4, y Beda en los Commentarios sobre los Cantares entienden este lugar de la sabiduria infusa, y de la mystica. Dize pues el Espiritusanto, que el raudal de esta sabiduria es parecido al de las aguas, que nacen en la cumbre de el monte Libano, y se vienen despeñando por sus laderas abaxo: *Puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Baxa vn arroyo de la sierra con mucha agua: viene con grãde impetu desatandose y quebrandose de piçarra en piçarra, de peña en peña. Quien podrà detener o embaraçar la corriẽte que lleva? No ay duda sino que arrojarà sus ondas: que treparà, y harà espumas sobre qualquier impedimento, que le opongan. Pues tal es la sabiduria, que Dios infunde: *Puteus aquarum viuentiũ, quæ fluunt impetu de Libano.* Es raudal soberano, que brota y mana de el Libano celestial: de las cũbres de el monte enriscado Dios, y baxa a la tierra. No ay cosa en ella, que pueda embaracar esta corriente celestial: ni la astucia de los Demonios, ni la potencia de los Tyranos, ni las estratagemas de toda la sabiduria de el mundo. Si consideramos bien el lugar de los Cantares, hallaremos, que a esta sabiduria que infunde el Espiritusanto; la llama poço, fuente, y raudal. Los dos primeros titulos especifica, llamandola fuente de huertos, y poço de aguas de vida; y el nombre de raudal lo insinua tambien en el lenguaje de q̃ vsa: pues dize de esta mesma sabiduria, que es como las corriẽtes de aguas vivas, que vienen corriẽdo por el Libano abaxo cõ grãde impetu: *Aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Es fuente de huertos la sabiduria que infunde Dios a sus siervos: porque vn siervo de Dios (a quiẽ comunica el cielo las aguas vivas de su desengaño y sabiduria) es vna fuente soberana, que riega y fertiliza mu-

S. Ambros. Beda.

chos jardines de amigos de Dios y suyos: es poco, porque sabe dissimular y tener escondidas las muchas aguas de sus virtudes. Finalmente es raudal impetuoso, que se lleva todos los estorvos, y trepa sobre ellos: el es el que buelca los regalos de su carne, las tẽtaciones de el Demonio, los fueros de el mundo, las calumnias de los malos, y aun las emulaciones de los buenos, que querrian hazer estanco de la virtud, y tenerlo ellos. Esto es ser fuente, poço, y raudal impetuoso de aguas vivas: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* Origenes en la Homil. 12. sobre los Numeros, dize, que el poço por razon de la profundidad que tiene, es symbolo de la sabiduria. Y aun a esto alude el lenguaje Castellano, ꝗ para sinificar las grãdes letras de vno, lo llama poço de sciencia. No lo llama fuẽte, ni arroyo, ni rio, ni braço de mar, sino poço. Señores, veys en vn sujeto bullir aguas, y resplandecer crystales, de gracias, letras, ostẽtaciones, talentos: pero no hallays en el vna humildad muy profunda: yo os confessarè, ꝗ es vna fuẽte manãtial, vn arroyo pressuroso, vn rio caudaloso de sabiduria de mũdo. Pero no lo llameys poço de sciencia del cielo: porque las aguas de este poço estã allà abaxo en los abyssmos de la humildad. Veys en vna comunidad vn personaje luzido: lindo ingenio: grande prudencia: estraña facilidad: mucho aviso: govierno, puntualidad? Que digo? y al parecer grande luz de nuestro Señor en cosas de espiritu. Veyslo por otra parte tan pagado y satisfecho de si mesmo; que parece que en los retretes de lo secreto de su alma, idolatra en la viveza de su ingenio: a este tal llamaldo (si quisiereys) vn raudal arrebatado; que derriba a todos los que se le oponen: mas no quiero que lo llameys poço de sciencia de Dios, porque sobre las aguas de esta sabiduria ay primero muchos estados de hondura de humildad. Esta doctrina es la que pratica oy Christo nuestro Señor en el desierto, por ineffable manera: pues viendo se combatido de Satanàs, a quien podia bolcar como raudal de la sabiduria de Dios nacido desde abeterno de aquel Libano de el entendimiento de el Padre; no quiso sino dissimular las aguas de la sabiduria Divina como poço soberano. Y assi, aunque el Demonio procura por todas partes picarlo: ya diziendole, que si es hijo de Dios, haga con su palabra de las piedras pan: ya diziendole, se despeñe, que manos de Angeles hallarà que lo reciban: ya prometiendole la Monarchia de el mundo, porꝗ se prostre y lo adore; con todo esso esconde las aguas vivas de el ser Divino en la hondura de su humildad. Y es la suya tan profunda; ꝗ teniendo el Demonio con el vna emulacion tan grãde: no solo no quiso descubrir, que era Dios (para vencerla) sino antes saliò de aquella alma humildissima de Christo, inspirada tambien por el Espiritusanto, yrse al desierto a ser tentado de su adversario: *Ductus est IESVS in desertum ab spiritu, vt tentaretur à Diabolo.*

Origenes.

§. II.

Ductus est IESVS in desertum ab spiritu, vt tentaretur à Diabolo.

Comun opinion es, que este espiritu que llevò a Christo al desierto, no fue alguno maligno, sino el Sãto: que assi lo sientẽ Hieronymo Matthæi. 4, Origenes Homil. 29. in Lucã, Chrysostomo Homil. 13. in Matthæũ, Theophilacto, Beda, Euthymio, Gregorio Homil. 10. in Evangel. Fundado en la qual Euthymio, *Lucæ.* 4. dijo, que el Espiritusanto fue Maestro de

Hieronym. Origenes. Chrysost. Theophil. Beda. Euthym. S. Gregor.

de Christo nuestro Señor en quanto hombre: no porque para el magisterio de Christo no bastasse la Divinidad vnida, sino porque el Verbo divino, que encarnò por beneplacito del Padre; no obrò cosa, que no fuesse por direccion de el Espiritusanto. Y aunque es verdad, que la accion de mover a Christo al desierto, es comun (como tambien qualquier otra) a la Trinidad beatissima; es tan especial el titulo, en virtud de el qual se atribuyen al Espiritusanto las inspiraciones Divinas: que aun la que oy en su humana naturaleza sintiò el Verbo divino, de yr al desierto; se atribuye al mesmo Espiritusanto. Y si bien es verdad, la que affirma Druthmaro Matth. 4, que considerando Satanàs la vida santissima que Christo hazia en Nazareth en casa de Ioseph, lo tentò en forma invisible varias vezes: en razon de lo qual dixo Pablo. Ad Hebr. 4, *Non habemus Pôtificem, qui non possit compati infirmitatibus nosteis. Tentatum autem per omnia absque peccato &c*; viendo q̃ nunca ganò cosa con aquella manera de tentacion invisible, se determinò oy de vestir forma visible, para tẽtarlo en el yermo. Y porque es cruda la guerra de tentaciõ, que mueve Satanàs cõtra los rezien baptizados (que assi lo affirman aqui S. Hylario, el Autor de el imperfecto, Chrysostomo Hom. 13, Beda, Haymo, y S. Ambrosio in Lucam;) de ocasion de ver a Christo baptizado en el Iordan (que assi lo insinuan aquellas palabras, *Tunc duct⁹ est IESVS in desertum ab spiritu, vt tentaretur à Diabolo*) se determinò Satanàs de esforçar contra el la guerra de la tentacion cõ todas sus fuerças possibles. Y para triumphar de el Christo con mayor gloria, quiso despues de el ayuno de quarenta dias con sus noches; (en que no comiò ni bebiò) sentir hãbre: pudiendo con su Omnipotencia no padecerla, aun despues de ayuno tan largo: por acrecentar en Satanàs

Druthmar.

S. Hylario. Auctor del imperfecto. Chrysost. Beda. Haymo. S. Ambros.

el aliento que traìa de tentarlo: en orden a la victoria ilustrissima, que de el avia de alcançar. Y que el aver sentido hambre, fuesse por dar ocasiõ a Satanàs, de que lo tentasse mas fuertemente; lo sienten San Hieronymo Matthæi. 4, Chrysostomo Homil. 13, Chrysologo Sermon. 11, San Basilio Homil. 1, de ieiunio, y San Hylario. Y aunque es verdad, que el comun sentimiento de los Santos, que siguen S. Cyrilo libr. 2. ad Reginas, San Ignacio Epistol. 8. ad Philippenses, el Auctor de el imperfecto Homil. 5, Chrysologo Sermone. 11, y San Ambrosio Lucæ. 4. tiene, que ninguna fatiga de hambre sintiò Christo hasta despues de los quarenta dias; quiçà no es improbable la opinion de Isidoro Clario. El qual Homil. 8. in Lucam affirma, que puesto que la grande fatiga de la hambre no la tuvo Christo hasta despues de los quarenta dias; que siempre tuvo alguna todo el tiempo de el ayuno: fundado, en que de otra manera huviera sido summamẽte suave, y nada penoso a Christo. Dotrina, segun la qual (si bien es verdad) que Christo como Dios suspendiò a el calor vital, para que no obrasse con toda su fuerça natural en el humido radical, resolviendo su cuerpo; alguna accion (aunque remissa) le concediò por entonces. De donde a los quarẽta dias se esforçò mas a tentarlo Satanàs: no ya tan solamente por ser entonces excessiva la hambre que tenia, quanto tambien por verle ya robado el color de el rostro, enflaquecida la virtud corporal, retraido los ojos mucho mas de lo ordinario, y descubiertos los huessos de las mexillas. Todo lo qual permitiò voluntariamẽte el Salvador en su cuerpo. Assi lo dixo San Damasceno libr. 3. de Fide capit. 20: *Nihil in Christo coactum consideratur, sed omnia voluntaria: volens fame, volens siti, volens metu, volens morte affect⁹ est*. Que jamas Christo huvo fuerça, ni

Hieronym. Chrysost. Chrysolog. Basilio. Hylario. S. Cyrilo. S. Ignacio. Auctor del imperfecto. Chrysolog. S. Ambros. Isidor. Clar. S. Damasc.

ni cosa que fuesse contra su voluntad: en tãta manera, q̃ no solamẽte muriò, sino q̃ tambiẽ tuvo hãbre, sed, y miedo, porq̃ quiso. *Et accedens tentator*. No perdiò esta ocasiõ Satanàs: en la qual se vistiò de cuerpo visible, para tẽtarlo. Y aũq̃ Cartusiano Matth. 4, dize, q̃ se llegò a Christo en habito de Mõje, como representãdose hõbre de espiritu, con quien podia comunicar cosas de el, vn tan grãde ayunador en el desierto; no me puedo persuadir, q̃ el q̃ dixo despues aq̃llas superbissimas palabras, *Hæc omnia tibi dabo*, en q̃ le prometia todas las Monarchias del mũdo, (promessa ridicula al descubierto, si la huviera hecho en habito de pobre Hermitaño;) lo vistiesse para esto. Assi, que aqui no ostẽtò humildad el demonio sino grandeza: acomodando a esta reseña no menos cuerpo que traje. Principalmẽte, que este tẽtador de oy (segũ advierte S. August. lib. 9. de Civitate Dei c. 21.) fue el altivo Lucifer principe de los Demonios. No es muy cierto el fin, ni averiguada la requesta, porq̃ oy combate: si fue tanto por averiguar q̃ era Hijo d̃ Dios, o para incitarlo, a q̃ pecasse. No falta quiẽ diga, q̃ estava casi cierto d̃ q̃ era Hijo d̃ Dios: y q̃ certificavã esto las autoridades d̃ la Escriptura, la habla d̃ la Virgẽ cõ el Angel, la nueva q̃ de el reziẽ nacido Christo dieron los Angeles a los pastores, la musica con que celebrarõ su nacimiẽto, la estrella q̃ guiò Reyes sabios para que le adorassẽ reclinado en vn pesebre, finalmente la voz de el Padre que el oyò quarenta dias antes en el Iordã, q̃ lo publicava por su Hijo. Si esto uviera sido assi, no pretẽdiò tãto averiguar, q̃ era Hijo d̃ Dios, quãto incitarlo a pecar, aunq̃ lo fuesse: dudando (si aũ siendolo) era possible pecasse: y atreviendose con esta duda, y pensando que con la culpa mas leve, que viesse en su humanidad el Verbo Divino; la dexaria, sin acabar la redẽcion de los hombres. Lo cierto es, q̃ nunca dudò el Demonio, que pudiesse pecar la humanidad del Verbo Divino, sino que tuvo por cierto era impossible pecasse, y q̃ pretẽdiò de cierto saber, si era Hijo de Dios. Que assi lo affirmã S. Ignacio antiquissimo Padre Ep. 8. ad Phillip. Ambros. Hieron. Hylar. S. Greg. Naziãz. in Orat. d̃ Laudib⁹ Cypriani, Chrysost. Homil. 13. in Matth, S. Augustin libr. 9. de Civitate Dei c. 21, S. Maximo Hom. 2. de Quadragesimali ieiunio, S. Leon Papa sermon. 4. de Quadragesima, y el Autor de el Imperf. Assi, que aunque es verdad, que antes que cayesse de la gracia con q̃ fue criado, supo en el cielo por revelaciõ Divina, que para repáro de el hombre avia de encarnar el Verbo Divino; dudava si era el Verbo encarnado este ayunador milagroso santissimo: para guardarse de el, si lo era; y si puro hombre; rendirlo a su servicio. Y aunque es assi, lo que advirtiò Heselio, que a no ser milagrosamente Lucifer escurecido y cõfundido de Dios en el cotejo d̃ las Prophecias cõ Christo, sacára muy en claro que era Hijo de Dios; con todo esso (como notò divinamẽte August. lib. 9. de Civit. Dei c. 21.) *Tãtum Christ⁹ Dæmonib⁹ innotuit, quantum voluit, tantum autem voluit, quãtum oportuit*: no supo Lucifer de Christo, mas de lo q̃ Christo quiso: ni quiso Christo mas de lo que convino.

Si Fili⁹ Dei est, dic vt lapides isti panes fiant. Esta fue la primera lança q̃ quebrò con el celestial guerrero: porque si convirtiera las piedras en pan, de aquella cõversion milagrosa sacára cõ evidencia que era Dios. Porque si biẽ es cierto (que aunque no lo fuera) pudiera vn Santo con virtud Divina obrar semejante milagro; el pidiò que lo hiziesse, en confirmaciõ de que era Hijo de Dios. Y como el milagro es sello real Divino, que no se puede estampar sino en confirmacion de verdades (si Christo N. S. convirtiera las piedras en panes en prueva de que

Cartusiano.
S. August.
S. Ignacio.
Ambroso.
S. Hieron.
Hylario.
Naziance.
Chrysost.
Augustin.
S. Maxim.
S. Leon PP.
Auctor del Imperfecto.
Heselio.
S. August.

S.Thomas. era Hijo de Dios) llanaméte quedàra Lucifer certificado que lo era. Notò sutilmente el Doctor Angelico 3.p.q. 41. art. 4. ad 1. que como Lucifer no estava cierto de que era Christo Hijo de Dios; procurò disponer esta tentació de manera, que si a caso no lo era, cayesse en culpa de gula. Y a la objecion tacita que se pudiera oponer: como era posible fuesse tétació de gula, comer pan solo el que en quarenta dias cõ sus noches no avia comido si quiera vn bocado; responde el Santo, que si bien es verdad, que no es pecado de gula, el comer lo necessario para la vida; es pecado que se reduze al de gula, buscar aun lo necessario cõ desorden. Y porque aviendo otras cosas naturales para matar la hambre, era desorden, y no necessario buscar pan de milagro; le pidiò, que si a caso no era mas que hombre, atentasse milagrosamente hazer panes de las piedras. Añidiò a esto Chrysostomo Homil. 13. in Matth, que con las palabras, *Si filius Dei est*, anduvo Lucifer tan ardidoso, que quiso con el titulo que le dava de Hijo de Dios lisojear a Christo: tanto, que por esto con extraordinaria cautela no dixo: *Si esuris, dic vt lapides isti panes fiant*: sino, *Si Filius Dei es, &c.* Si ya (como notò agudaméte Barradio tom. 2. lib. 2. c. 3.) no quiso escarnecerlo con este nombre Divino, como diziendole; ò que Hijo de Dios tã hermoso! Vn hombre pobre, y que està en vn desierto muerto de hambre! Ea pues, si lo eres, haz de piedras pan, para reparar la tuya. Pensamiento, q̃ realçaron Beda y Haymo, ponderando la propriedad ineffable mysteriosa de aquella palabra, *dic*: pues no dixo, *fac*, sino, *dic vt lapides isti panes fiant*: aludiendo a la creacion de el mundo, que saliò de el no ser al ser, con solo dezir el Hijo de Dios que fuesse. Psalm. 84. *Ipse dixit, & facta sunt*. Genes. 1. *Dixit Deus: Fiat lux, & facta est lux*. Mas porque el intento de Christo (como aqui notò S. Hieron.) no era triumphar de Satanàs con potencia, sino con humildad; dispuso de manera la respuesta, q̃ lo dexò mas cõfuso. Y el que hizo de agua vino milagrosamente, no quiso convertir piedras en pan. *Vt voluntatẽ* (dize Augustino Serm. 41. de Verbis Domini) *contemneret tentatori: tentator enim non vincitur, nisi contemnatur*. En fin (como notò Euthymio) no quiso hazer este milagro a instancia de Satanàs: porq̃ nada le avia de aprovechar el que pedia, quando Christo lo hiziera. Que como a la conversiõ milagrosa de la agua en vino en las bodas de Chanà, se siguiò la fè grãde, que desde entonces começarõ a tener sus discipulos con el, *Et crediderunt in eum discipuli eius* (motivo sufficiente para que Christo lo obrasse) asi aqui lo fue para dexarlo de hazer, ser Lucifer tal, q̃ ningun provecho avia de sacar de la conversiõ milagrosa de piedras en panes. Responde pues Christo a Lucifer con artificio tan grande, que cõ la respuesta divinaméte artificiosa de Christo quedò mas irresoluto y suspenso, que lo estava antes que hiziera la cautelosa pregunta: respondiendole, *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei*. Como si dixera; no tiene Dios necessidad, de convertir piedras en pan, para sustentarme. Angeles tiene que despachar, cõ quien embiarme de comer. No parece sino que Christo puso entonces la mira en los Angeles, q̃ poco despues le avian de traer la comida.

Chrysostom. Barradio. Beda. Haymo. Hieronym. Augustin. Euthym.

Tũc assũpsit eũ Diabol⁹ in Sãctã Ciuitatẽ. a el tẽtador (a quiẽ dẽscubriò su astucia por esta parte) diò al parecer vna gran ventaja Christo: qual lo fue, permitirle lo llevasse por el ayre, y lo pusiesse sobre el cimborrio mas alto del Tẽplo de Hierusalen, o en el mas descollado capitel, q̃ ẽ el avia. Que cõ esta propriedad interpretã las palabras propuestas S. Gregorio Hom. 16. in Evangelia, S. Buenavent. in Vita Christi, Abulẽse

S. Gregorio. S. Buenav. Abulens.

Origenes. quæst.35, Origenes Homil.31. in Lucam. Y demas de ser tan congruente la razon que dà de la permission de este hecho. *S.Gregorio* S.Gregorio, diziendo, que no fue mucho permitiesse esto a Satanàs, el que permitiò a sus miembros, que lo levãtaran en vna Cruz; no lo es menos la de Origenes, *Origenes.* el qual affirma, q̃ esta permission en Christo fue estratagema de valentia celestial: pues reconociendo de su adversario la volũtad que tenia de llevarlo por los ayres; a ponerlo en la mas alta bebeda de el Templo, se lo permitiò, como quiẽ dize: Peleemos como quisieres. Quieres llevarme por los ayres. y colocarme en el pinaculo de el Templo? llevame, y colocame. Haz todo quanto supieres, quanto pudieres: que con todas tus artes y potencia tienes de escapar vencido. *S.Thomas.* Notò S.Thomas 3. part. quæst.41. art.4. ad 7. lo que antes advirtiò con sutileza el Auctor de el Imperfecto: *Auctor del imperfecto.* que quando el Demonio por desvanecer a Christo, lo hazia bolar por los ayres, y lo puso en lo mas alto de el Templo, para que viendolo los hombres, y aclamãdolo por Divino, le ocasionassen desvanecimiento; rechaçava Christo estas mañas diabolicas con tanta humildad, y tan superior prudencia, que se hazia y hizo invisible por los ayres, y en el Templo: de manera, que quando Satanàs pensava, que los hombres miravan bolar a Christo; ninguno lo veia. Considerò pues Satanàs, que aviendo muchos abajo que podian verlo bolar, no era pequeña ocasion de vanagloria bolar a mira de todos; le dize, que si es hijo d' Dios, se arroje d' alli a bajo. Que incitar a vanagloria Satanàs, no es mas que procurar despeñar al que la tiene: que manos de Angeles (pues erã criados suyos, si el era hijo de Dios) hallaria, dize, q̃ lo recibiessẽ luego: en las quales no pudiera lastimarlo la caida. Bolò esta lãça en pieças; sin hazer movimiẽto ẽ el Divino guerrero, q̃ la rebatiò con el pavès de la Divina palabra Deut.6. *Non tentabis Dominum Deũ tuum.* Porque, como aqui põdera Euthymio, tienta atrevidamente a Dios, el q̃ pudiendo escapar cõ socorros naturales; los espera milagrosos.

Iterùm assumpsit eum Diabolus in montem excelsum. Viendose vencido por este medio, intentò otro luego el adversario, llevando a Christo a la cũbre de vn monte: el qual si fue, como quiere Beaujamis, *Beaujamis.* el desde quiẽ mostrò Dios a Moysen la tierra de Promission; sin duda fue eminentissimo. Y hora fuesse por arte Magica, haziẽdo alli visos de vn mundo hechiço: hora fuesse, q̃ con el dedo le señalasse las partes hazia dõ de estavan los Reynos mas poderosos de el mundo; le dixo se lo daria todo el, si lo adorava prostrado. Y aũque es verdad, lo que sintiò aqui el Abulẽse, *Abulense.* que cõ este golpe desbaratò Christo a Satanàs de el intento de su empressa, y que cessò de averiguar si era Dios, pues pidiò que lo adorasse; S.Hieronymo, el Auctor del imperfecto, y S. Maximo sienten, *S.Hieron. Auctor del imperfecto. S.Maximo.* que no hizo ni dijo cosa, que no fuesse endereçada a el fin de esta averiguacion. Opiniõ, que declarò doctissimamẽte el Cardenal Cayetano, *Cayetano.* diziendo, que la intencion de Satanàs, no fue la que sonaron sus palabras de pedir a IESV Christo, lo adorasse. Ni pudo el mesmo Demonio juzgar que era verisimil, que Varõ de tan singular perfeccion, quanta hallava en IESVS (a quien jamas pudo induzir a vn minimo pecado venial) cometiesse idolatria tã atroz. Bien sabe que ni en bien, ni en mal nadie, *repente fit summus.* Assi, que con estas palabras subiò de punto la astucia de la tentacion, y se dissimulò mucho mas, para sacarle de el cuerpo, que era Hijo de Dios: pẽsando, q̃ provocado cõ tã injuriosa demãda, obligaria a Christo a manifestar el secreto de su divinidad, y la temeridad de el tentador. Christo finalmente sin descubrir el

secreto, cō solo vn, *vade Satana*, le hizo que desamparasse el campo. Donde se deve notar, lo que advirtieron San Hieronymo y Origenes Matthæi 16, que si bien es verdad, que a Pedro dixo Christo nuestro Señor, *Vade retro post me Satanas*, que aqui a el adversario, no dixo el, *retro post me*, sino tan solamente el *vade Satana*. Sinificando en esto, que aunque por entonces no se conformava Pedro con la voluntad de Christo nuestro Señor, que la tenia de padecer, y morir; dexaria empero, despues, de hazer semejante cōtradicion, siguiendo su huella: y que la de Satanàs jamas avia de ser en seguimiento de Christo. Dexò pues el campo el enemigo: y los Angeles (segun affirma Buenaventura de Vita Christi capit. 14) truxeron luego por mandamiento de Christo, de casa de Maria su madre, vna pobre y competente comida, que le sirvieron en el desierto: *Et ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei*.

S. Hieron. Origenes.

S. Buenav.

§. III.

Resta aora moralizar algo de este sacro vencimiento. Notese la energia de las palabras propuestas. No fue, como si dijera, a caso, irse Christo N. Señor al desierto, y salir despues de el ayuno de quarēta dias, a tentarlo Satanàs; sino que el mesmo Christo se previno para la tentacion, antes que la padeciesse: para enseñarnos a nosotros, que antes que nos veamos en la tentacion y en el peligro, hemos de pedir à Dios, que nos libre de el y de ella. Assi nos lo enseña el Esposo de las almas Christo N. Señor: y aun assi nos lo enseñò el exemplo de la Esposa contenido en aquellas palabras Canticor. 2. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies & inclinentur vmbræ. Revertere, revertere, dilecte mi, similis esto capreæ, hinnuloque ceruorum super montes Bethel*. Es el caso, que dexò el pastor a su pastora en la villa y en la cama enferma de mal de amores; ivase el Esposo a las ovejas: la Esposa invidiando la suerte a las estancias y majadas dōde traìa el Esposo su ganado, las llamò de lilios y de flores, *qui pascitur inter lilia*. Y dōde nuestra Vulgata leyò en este lugar, *Et inclinentur vmbræ*, dixo la Hebrea, *Et maturentur vmbræ*, y otra letra, *Et fugiant vmbræ*. No aguardeys (como si dixera) querido mio, que os coja la noche en el campo, sino que en començando a adelgazarse los ayres, y a huir las sombras: quando viereys, que se acrecientan y madurā: dad la buelta como vn gamo, q̄ quiero veros con luz. Esta es la corteza de la letra: mas la mudula de el espiritu es, que no hemos de aguardar a veernos en la tentacion y en el peligro: sino que antes que en el nos veamos, hemos de pedir a Dios que nos libre de el, y dezirle dentro de nuestra alma: Divino y soberano Esposo, no libreys nuestro socorro a las tinieblas de la noche de la tentaciō, ni nos dexeys caer en ella. Este es el mysterio que encierra, el pedirle la Esposa a su Esposo, que se recoja temprano antes de anochecer al albergue. Señor, quando veys, que ya se alargan y se maduran las sombras, y que se viene acercando la noche de vna fuerte tētaciō: venid, Señor, a favorecernos con mayor presteza de la con que huyen ellas. Y assi pide debaxo d' ellas la Esposa, lo que sin ellas David, quando dezia: *Domine, ad adiuvandum me festina*, y, *Accelera vt eruas me*. David hablò sin metaphora, diziēdo a Dios, q̄ se acelerasse en ayudarle la Esposa con ella, diziendo, que a puesta de Sol buelva al albergue como vn gamo, como vna cabra mōtès: *Donec aspiret dies, & inclinētur vmbræ; revertere, revertere dilecte mi: similis esto capreæ, hinnuloque ceruorum super montes Bethel*. Otros dizen, que el ir Christo al desierto a ser tētado, no saliò tanto de

Christo,

Christo, quanto de el mesmo Espiritu santo: no porque tuviesse que temer a Satanàs, el que era Omnipotente como el Padre, y el que tenia vna mesma omnipotencia con el; sino para enseñarnos la sagacidad, con que deven huirse las ocasiones. *Numer.6.* Mandava Dios en la vieja Ley, q̃ no bebiessen vino los Nazareos: a los quales mãdò tambien que ni mordiessen vn pãpano, ni comiessen vna passa. El intẽto de Dios era, que no bebiessen vino: pero porque haziendo prueva de el sabor de la passa, o de el pampano, se podian sentir ocasionados y ganosos de beber el vino; despues de averselo prohibido, les prohibiò no solamente lo dicho sino aun tambiẽ los granillos de las passas. *Exodi.* 15. Por esta mesma razon, mandò Dios a los Iudios, no hiziessen fuego en Sabado. Lo que Dios pretendia era, que esse dia no guisassen la comida: para que asi se santificasse con mayor solemnidad. Pero porque el aver candela, es grande ocasion, para guisarla; les prohibiò, q̃ no pudiessen hazerla. *Ezech.* 8. Reprehendiò a los Sacerdotes, por estar en pie, con los incẽsarios en las manos, delante de las savandijas, que estavan pintadas por las paredes de el Templo. No dize el Propheta claramente, que idolatravan en las savandijas, incensandolas: sino que estavan en pie delante de ellas, y tenian los incensarios en las manos; como reprehendiendo en esto la ocasion, en que se ponian de idolatrar: porque estando delante de la savandija pintada, en pie mirandola, y con el incensario en la mano, no faltava otra cosa sino incensarla. Threnor.3. *Oculus meus depraedatus est animam meam.* Mucho es menester que nos miremos a los ojos, q̃ la demasia de los nuestros suele robarnos el alma. La Glossa sobre este lugar añidiò: a la vista se sigue el pensamiento, al pensamiento el deleyte, al deleyte el consentimiento, al consentimiento la obra, a la obra la costũbre, a la costũbre necessidad, a la necessidad desesperaciõ, y a la desesperacion condenacion. Por esto dezia el Santo Iob cap. 31. *Pepigi foedus cum oculis meis, vt nec cogitarem quidem de virgine.* Que avia hecho pacto inviolable con sus ojos, que no se avian de abrir a mirar vna donzella. Donde la fuerça de el, *pepigi foedus*, ponderò bien Cayetano, cuyas palabras son; *Deliberatum ac firmum propositum significat, dicendo: Pepigi foedus, ideo enim pacta fiunt, vt non liceat mutare.* Vna de las cosas que mayor firmeza tienen en el mũdo, para obligar las personas, son las Escripturas que se hazen. Pues yo, dize Iob, he hecho vna Escriptura de concierto con mis ojos, que se deleyten muy en buena hora mirando a los cielos estrellados, campos floridos, arroyos presurosos, espaciosas campiñas: pero cõ condicion, que no se levanten a mirar vna donzella, que no quiero que mis ojos me pongan de pies en el despeñadero. Cayetano.

§. IIII.

Haec omnia tibi dabo, si cadens, adoraueris me.

NO tiene Satanàs vn palmo de tierra suyo en el mundo: y con todo esso todo se lo offrece a Christo, que es el Rey absoluto de el. Mas que mucho que Lucifer pretẽdiesse tyranizar al supremo Monarca Christo el imperio de el mundo, si pretendiò tyranicamente la mesma divinidad? De aqui es, que como Lucifer fue el autor de la culpa, y pretendiò tyranizar la divinidad a Christo, y el Principado a los Angeles; no ay pecado que no reyne tyranicamente. Vno de los vicios en que mas descubre el tyrano, y no legitimo Principe su tyrania; es la sobervia con que govierna. No ay prẽda mas dina de señor natural, y de

vn Rey legitimo, que el desentonò, humildad, y affabilidad con que trata a los suyos. Venera la religió, premia la sabiduria, estima la nobleza, honra la milicia, autoriza la jurisprudencia. Con todo lo qual rompe la soberbia de el tyrano. Por esta razon San Augustin lib. de natura & gratia, y Prospero lib. de vita contemplativa, dizē, que no ay pecado que no sea de sobervia: porque no ay pecado (que quanto es de su parte) no enderece la proa de sus designios, a tyranizar el Reyno al mesmo Dios, ni pecador que no se anteponga a Dios. Dicho, que explicò Santo Thomas. 1.2.q.62.art.2. No de la soberbia especial que rompe cō los fueros de Dios movida de apetito de excelencia sino de otra sobervia general, que cunde por toda culpa: aunque de segunda instancia la apetecemos en el descāso, en el odio, en el deleyte. Hierem. 2. *Confregisti iugum, rupisti vincula, dixisti: Non serviam.* No ay pecado que no quiebre el yugo: que no rompa las coyūdas, q̄ Dios quiere, tengamos en su servicio. *Apocalyps.* 12. Aquel dragon que vido S. Iuā, que tenia siete cabeças, y en ellas siete diademas (aunque es verdad, que tenia diez cuernos) como tambien la quarta bestia que vido Daniel capit. 7; a la letra fue figura del Antechristo. Porque como le dixo vn Angel a Daniel en el mesmo capitulo, el mysterio de los diez cuernos era: que quando venga el Antechristo, estarà dividida la Monarchia de el mundo entre diez Reyes: a los tres de los quales vencerà y matarà el Antechristo, dandose los siete restantes por sus tributarios. *Porro cornua decem, decem Reges erunt, & alius consurget post eos. Ipse potentior erit prioribus, & tres Reges humilliabit.* Assi, que aunque es verdad, que esto es ser a la letra diez los cuernos, y siete las cabeças con diademas; con todo esso no contradize a ella, que la bestia de estas siete cabeças coronadas sea tambien vna figura de el imperio de el pecado, dividido en siete mortales o capitales. No ay pues pecado mortal, que no pretenda ser Rey: que no aspire a diadema y a corona: ninguno ay que no tyranize con sobervia. Exposicion, que siguieron Haymo, Hugo Cardenal, y Ricardo de Santo Victore: los quales dixeron, que los diez cuernos que esta bestia tenia, figuraron las diez esquadras de tentaciones, que siempre tiene Satanàs armadas, para romper la guarda de los Mandamientos de la Ley de Dios: como tambien dixeron, que las siete diademas que campeavan en las siete cabeças de la bestia, eran las siete suertes de victorias, que con los siete pecados mortales alcançava de los hombres. O altivez, ò tyrania grande de el imperio de el pecado! Ningun Principe ni señor tiene, que no pretenda vencer y tyranizar. Que tyraniza la soberbia? Mas, que ay que no tyranize? A Dios la Omnipotencia, al Cielo su beninidad, al Santo la adoracion, al valiente el valor, al prudente la prudencia, al noble la nobleza, al rico la riqueza, al sabio la sabiduria, al fuerte la fortaleza, al hermoso la hermosura, y aun al pobre socorrido por su pobreza, se la tyraniza, diziendo, que no la tiene. Que tyraniza la invidia? Todo lo que la sobervia: que desde que huvo pecadores en el mundo, nunca se hallaron vna sin otra. Lucifer, que fue el primer pecador, tan invidioso fue como sobervio. Que tyraniza la pereza? Colchones nes de pluma, savanas de olāda, camisas de tafetā: mañanas frescas q̄ duerme, Missas q̄ no oye, horas q̄ no reza, pecados q̄ no connfiessa. Que tyraniza la gula? Torreznos de Flandes, caxas de batata, tortas de req̄sones, huesos de muerto, huevos arrollados: curtidos escaveches, salsas, fritos, asados, lāpreados, barrados, cozidos, gigotes,

S. August. Prospero. S. Thomas. Haymo. Hugo Cardenal. Ricardo de S. Victor.

ojaldrados, pepitorias. Tyraniza al calor las fuerças, a la virtud la abstinencia, a la juventud el vigor, al cuerpo la soltura, y aun a la razon el vso que tiene. Que tyraniza la luxuria? Cuentos son largos. Que no tyraniza? Quan torpes son los ministros de que se sirve! fornicaciones, estupros, adulterios, sacrilegios, incestos, pulluciones, raptos, sodomias, bestialidades. Que no tyraniza la avaricia? No ay sitio en que no ponga su trono: libros de bãqueros, naos de peruleros, bancos de galeotes, tiẽdas de mercaderes, sillas de Canonigos, capitulos de Religiosos, obradores de officiales, escritorios de Abogados, officios de Escrivanos, casas de Reyes, salas de Consejos, Audiencias Ecclesiasticas y seculares, Aldeas pequeñas, Lugares grãdes, Cortes Reales y Põtificales, Ciudades populosas: hasta las choças y majadas de los pastores tyraniza la avaricia. No digo que ninguno ay en el mundo esento de la jurisdicion de la avaricia, sino que no ay estado en que no tẽga pecheros: pues tuvo a vn Iudas en el Colegio dẽ Christo. Que tyraniza la accidia, acedia, o empacho que suele tener vn pecador a las cosas de la salud de su alma? Inspiraciones que desecha, ilustraciones que resiste, desengaños que aborrece, hõras que no restituye, agravios que no perdona, confessiones que no haze. No se puede dezir mas de la altivez de la culpa, y de la tyrania de Satanàs, sino que pretẽde que el messmo Christo, se postre para adorarlo: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*. O que palabras a este proposito las de Pablo ad Rom. 5. *Vbi abundauit delictum superabundauit & gratia, vt sicut regnauit peccatum in mortem, ita & gratia regnet per iustitiam in vitam æternam per Christum Dominum nostrum*. Y en el capit. 6. *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis cõcupiscentijs eius*. San Hieronymo declarando este lugar, dixo: *In corpore mortali viuite vt immortales*. No digo que la penitencia acabe la salud, ni que pretẽda destruir derechamente la vida: que todo el exercicio de las virtudes ha de estar sujeto a la disposicion de la prudẽcia: sino q̃ en todo lo demas, si se reveláre contra la razon nuestro cuerpo, sea maltratado por ello, como si no lo fuera. Notò S. Gregorio lib. 14. Moral. cap. 9. põderando este lugar de S. Pablo, y en particular aquella palabra, *regnet*, que no dixo, *nõ sit*, sino, *non regnet*: porque, *non esse non potest: regnare autem in cordibus bonorum, nõ potest*. Ponderacion, que hizo tambien el glorioso S. Anselmo. Pero declara la de ambos el Doctor Angelico, diziẽdo, que el aver dicho, como dixeron, q̃ no reyne en nosotros el pecado (aunque siẽpre lo ay en nosotros) no se entiende tanto de las cẽtellas de el pecado como de el fomite o yesca en que prende. Todos tenemos formite de pecado: apetito sensitivo entrapado en la carne, y en la sangre: yesca en q̃ prende el fuego de el pecado. Mas no reyne en nosotros: no se encienda con las centellas de la culpa. Añade el Apostol: *Sed neq; exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. Señores, toda la fuerça de los Reynos cõsiste en las armas: que si no las tuvieran, por mas estendidos que fueran, carecierã de defensa. Por esso tiene la Majestad de el Rey N.S picas, lanças, arcabuzes, mosquetes, y tiros de bronze: en sus torres, castillos, y almazenes. Pues sepa esta verdad el Christianismo, que no tiene otras armas contra nosotros el imperio de el pecado sino nuestros mesmos cuerpos, y los sentidos q̃ tienen: *Neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. A, que desdicha tan grande, que està fortissimo el reyno de Satanàs! O que de armas tiene almazenadas en sus fuerças y presidios! Tantos pies ocupados en desservicio de Dios, solicitando pleytos injustos:

S. Gregorio.

S. Anselmo.

S. Thomas.

justos, adquiriendo ganancias ilicitas: tantas lenguas que murmuran de sus proximos, que quitan honras, que levantan testimonios, que miēten siempre, que no hablan sino deshonestidades: tantos ojos cebados en los cuchillos, que hazen ricia de almas: tantos oidos perdidos por saber faltas agenas: todas son armas que tiene el pecado en los almazenes de su Reyno. Todo esto tambien offrece Satanàs a los pies de Christo, porque se postre a los suyos: porque si de el imperio de el mundo, pudo offrecer cosa propria; no tiene otra cosa propria. Subamos esto de punto. En el mundo ay imperios poderosissimos, cuyas fuerças estrivan en esclavos: que el gran Historiador Paulo Iovio, dize, que son esclavos toda la flor de la milicia y Corte de el Turco. Esclavos son los Sanjacos, Genizaros, Belerbeies, y Baxaes. El imperio de los Mamelucos q̄ tuvierō los Soldanes de Egypto, y de el Cayro: toda la fuerça que tenian, era de esclavos. Pues assi toda la fuerça de el imperio de el pecado estriba en los esclavos que tiene: toda estriba en pecadores, de quien se sirve mas q̄ de esclavos. Y dexando el lugar Ioan. 8. *Qui facit peccatum seruus est peccati*; es maravilloso a este proposito el de San Pabl. ad Rom. 7, *Ego autem carnalis sum, venundatus sub peccato*. Palabras, que dize el Apostol de si mesmo en persona de vn torpe, sin serlo. A, torpe, sensual, si supieras lo que eres! Esclavo eres de vn señor mas infame que el Demonio: esclavo de el pecado, que es peor que Lucifer: esclavo comprado, y vendido; *Venundatis sub peccato*: comprado por vn gustillo de carne, y vēdido a los peligros. Ya q̄ peligros? de la hazienda, de la honra, de la vida, de la alma. Notò Theodoreto cō mayor agudeza que otro la efficacia de aquellas palabras del Apostol ad Roman. 5. *Non ergo regnet peccatum, &c.* No reyne en vosotros el pecado. Esta es vna de las principales differencias, que se hallan (dize Theodoreto) entre reynar, y tyranizar: que el Tyrano reyna a despecho de sus subditos, y el Rey con voluntad de los suyos. Pues dize Pablo; Mirad, que no reyne en vosotros el pecado. Como quiē dize; Ya que hiziste el pecado, no lo reverencies como a Rey, sino aborrecelo como a tyrano: matalo, conjurate contra el: que es vn dolor desigual, q̄ no atiēdas a otra cosa, sino en adornar tu torpeza, y en dar honras reales a tu pecado. Isaias capit. 9. *Iugum oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti sicut in die Madian*. Lugar, que aunque es verdad, que a la letra se entiende de el vencimiento de Señacherib Rey de los Assyrios (cuyos poderosos exercitos destruyò Dios. 4. *Reg.* 19. sin desvainar espada, como a los de Madian en la de Gedeon. *Iudic.* 7.) cō todo esso S. Hieronymo lo interpreta de la victoria, q̄ Christo cōsiguiò oy de Lucifer. Y assi el dezir, *Iugum oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti sicut in die Madian*, fue dezir; A, Señor, que sin derramar sāgre de enemigos, desbarataste las fuerças de la infernal monarchia: aquellos yugos tan pesados: aquellos pechos, y cargas: y aquellos tributos que con vara alta cobravan los Demonios de los hombres, representando la tyrania de el cetro de Satanàs. Notense las tres palabras que contiene el lugar de Isaias: *Iugum, virgam, sceptrum*: yugo, vara, y cetro. Todo esto tiene y exercita Satanàs sobre qualquier siervo suyo: porque tiene cetro cō que lo manda, yugo con que lo vnce, y vara con que lo hiere. Desengañate pecador: que traes arrastrando el yugo de Satanàs. Para el àras, siembras, coges. Su cetro reconoces: militādo debaxo de su vādera, y sujetādote a sus leyes. Vara es la que golpea tus espaldas en todas las descomodidades y trabajos que

Paul. Iouio.

Theodoret.

Theodoreto

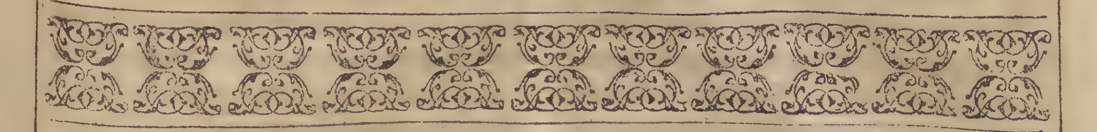
S. Hieron.

passas, siguiendo la derrota de tus vicios. O siervos de Dios, y vasallos de el Imperio de IESV Christo: quan otro es el yugo, vara, y cetro, q̃ teneys en vuestro Rey Divino y Soberano! Yugo tiene Christo nuestro Señor: pero suave. Matthæi.11. *Iugum meum suave est.* Vára: pero que consuela. Psalm. 22. *Virga tua & baculus tuus, ipsa me cõsolata sunt.* Cetro: pero lleno de mansedumbre, y clemencia. Psal.44. *Specie tua & pulchritudine tua intende prosperè, procede, & regna. Propter mansuetudinem, &c.* O triste de vos Satanàs, y quan deslumbrado estays, en offrecer a Christo Señor nuestro vuestro imperio: pues està tan lexos de acetarlo, como lo està de dexar de ser quiẽ es! Repugna al ser quien es: que govierne con el yugo, cetro, y vara, con que govierna a los suyos Satanàs. Notò Cyrilo Alexandrino libro primero in Isaiam, que no tiene affecto malo el pecador, que no sea vna vara con que lo zimbra y lastima el Demonio como a esclavo. De manera, que el apetito que tienes de excelencia propria, el desseo de regalar tu carne, el pẽsamiẽto de la torpeza consentida, la resolucion de tomar la vengança, la invidia o el aborrecimiento que tienes al proximo no son màs que vnas varas de hierro, con que hiere Satanàs el alma, y las potencias que tienes. Hiere la memoria con acuerdo de torpezas: hiere el entendimiento con chimeras de culpas nuevas: hiere la voluntad, y de el golpe la cancera con invidia. Todas estas sõ varas de Satanàs. Quiebralas con la mortificacion: si quieres, que no te açote con ellas este tyrano desapiadado. Ad Roman.6. *Stipendia peccati mors.* Esta palabra, *stipendium*, sinifica la paga, y no qualquiera, sino la que se haze al soldado, por serlo. Pecadores: soldados, que militays debaxo de las vanderas de Satanàs: mirad las pagas, que os dà de los trabajos que passays en su servicio, y de los riesgos de la vida, a que por el os poneys! A la palabra, *stipendia*, de nuestra Vulgata, corresponde en el texto Griego, *Obsonium*: que sinifica aquella tassada racion de pan y de carne, que se suele dar al soldado. Y assi fue como dezir; muerte es la racion que tirà el pecador en servicio de el Demonio: y la paga que le dà. Muerte de anima, esto es, la perdida de la gracia (que es vida de ella) muerte de cuerpo: muerte de infierno (que es el tormento fiero eterno de sus llamas) muerte de trabajos en esta vida: porque aun servirlo en esta vida, es morir. Que aunque aqui offreciò Reyno a Christo nuestro Señor; offreciò lo que no era suyo, y lo que no diera; aunque lo fuera. Antes de esto le dixo, que hiziera con su palabra de las piedras pan: enseñandonos en esto la manera, con que paga a los que en esta vida le sirven: que es haziendo burla de ellos, y offreciendoles (quando los siente mas hambrientos) piedras, para que las conviertá en pan. En fin es tal Satanàs, que no solamente pretende desterrarnos de el cielo, sino tambien de el gusto de la vivienda de la vida: Apocalyps.9. *Et habebant super se Regem Angelum abyssi: Cui nomen Hebraicè Abaddon, Græcè autem Apollyon, Latinè habens nomen exterminans.* Và hablando San Iuan de aquel terrible exercito de langostas, q̃ saliò de el poço de el abysmo: embuelto en el humo de el: y dize, que el caudillo o capitan de el era el Angel de los abysmos, *Latinè habens nomẽ exterminans*, cuyo nombre era desterrador, o el que destierra. Este es el nombre, y officio de Satanàs: porque siempre pretende desterrarnos no solamẽte de el cielo sino tambien de todo el gusto, cõ que se puede vivir en la tierra. Este es el que siembra discordia entre Principes, cizaña entre hermanos, emulacion entre semejantes, sospechas entre amigos, zelos entre las

Cyril. Alexandrin.

perso-

personas que se aman, y divorcio entre casados: *Habens nomen exterminans.* Esta es la razon, porque a Christo hābriento le offrece piedras: a quiē respōde Christo: *Non in solo pane viuit homo sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Como quien dize; Tu offreces piedras para la hambre de el hombre: mas Dios lo ama tan tiernamēte, que no solo le dà pan (sino que si fuera menester) no ay criatura en el cielo y en la tierra, en quien no le diera ricas librabranças para su sustento: pues le hà dado bienes de naturaleza, luzes de Espiritusanto, rocio de dones suyos, carismas de gracia, y resplandores de Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES de el Domingo Primero de la Quaresma.

Cum autem venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo; tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ: & congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos abinuicem, sicut Pastor segregat oues ab hædis.
Matth. cap. 25.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Cum autem venerit filius hominis in Maiestate sua.



ESTANTA LA Magestad de Dios, que aun para hazer en el cielo Impyreo ostentacion de la diuina suya, no tiene necessidad dē representarse en Templo suntuoso: donde resplādezcan cymborrios de oro, bobedas de plata, soleria de piedras preciosas: porque el mesmo Dios en si es Templo tan rico y tan adornado, que el cielo en su cōparacion es vna choça pagiça. Esta verdad nos intimò el mysterio de aquella visiō de Iuan. Apocalyps. 21. *Templum non vidi in ea: Dominus enim Deus omnipotens Templum illius est, & Agnus.* Dize Iuan, que viò la Hyerusalem de la Gloria, y que no viò Templo en ella: porque el Templo era el mesmo Dios. Encarecimiēto que fue el summo, q̄ se pudo hazer

de la solenidad y alegria de las fiestas eternas de la Gloria: pues el mesmo Dios es el Templo, en q̃ los bienavẽturados las celebran. Esto, dize Iuan, de la Mageſtad de Dios en quanto Dios: ſinificandonos la de Chriſto N. Señor en quanto hombre por otra no menos gallarda que myſterioſa viſiõ, que refiere en el meſmo capitulo: *Civitas non eget Sole, neque Luna vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius eſt Agnus.* Donde dize, que la ciudad de la Gloria no tiene neceſſidad de luzes de Sol y Luna: porque Dios la eſclarece como Sol, y el Cordero es el candil que la alũbra. Grande fuera la luz de vn candil encendido, que alumbrára en punto de medio dia, quãdo alũbra cõ toda ſu fuerça el Sol: porque es tan proprio de las luzes mayores offuſcar y obſcurecer a las menores, que aviendo como ay eſtrellas en el cielo, no ſe ven de dia como de noche: porque las que parecen cõ la luz de la Luna (q̃ es luminaria menor) ſe eſcondẽ con la de el Sol (que es la lumbrera mayor.) Pero es tan grande la excelencia de Chriſto N. S en quanto hombre, que alũbra la ciudad de la Gloria a la mira de Dios, q̃ en quanto tal es ſu Sol: *Claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius eſt Agnus.* Y porque no ſe entẽdieſſe, que en dezir de Chriſto N. S, que en quãto hõbre, era candil con que ſe alumbrava todo el cielo, ſe ſuponia que eſte alũbramiento ſuyo era en auſencia de el Sol ſino antes en ſu preſencia, añidiò; *Nox enim non erit illic:* como quien dize; No ſe pienſe, que por dezir que el Cordero es cãdil hermoſiſsimo encẽdido con que la Gloria ſe alumbra, q̃ por eſſo dexa de alumbrar a mira de el meſmo Dios: porque en el cielo no ay noche: aſsi que alumbrando aun en quanto hombre Chriſto N. S en el cielo, como alumbra; es fuerça q̃ alũbre en la preſencia de Dios, q̃ en quãto tal es ſu Sol: *Claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius eſt Agnus: nox enim non erit illic.* Oy quiere el Evangeliſta San Matheo pintarnos la Mageſtad, con q̃ Chriſto ha de baxar a juzgar a todo el mundo: y pareciẽdole, que no es poſſible pluma (aunque ſea de las alas de vn Seraphin) que pueda dar cõpetentes colores a el trono de ſu Mageſtad divina, no dize mas, ſino q̃ vendrà con la ſuya para juzgarnos: *Cum venerit filius hominis in Maieſtate ſua.*

Et omnes Angeli eius cũ eo. Palabras, donde, dexando a parte el myſterio q̃ cõtiene, dezir que todos los Angeles tienen de venir con el: que inſinua q̃ aun en quanto hõbre es Chriſto Principe de los Angeles, a los quales por eſto llama ſuyos, *& omnes Angeli eius cum eo*; es coſa muy veriſimil, que para eſta ocaſion ſe veſtiràn los Angeles de cuerpos luzientes y hermoſos: que eſpanten a los malos, y deleyten a los buenos. Eſte atruendo de el cielo, cõ que Chriſto ha de juzgar a la tierra, vido Iuan *Apocal.* 19: porq̃ donde nueſtra Vulgata, pintando el ruido cõ que toda la Corte celeſtial ſe moverà entonces, a acõpañar a ſu Rey, dixo: *Poſt hæc audiui vocem turbarũ multarum in cœlo dicentium, Alleluya:* leyò Beda, *Tubarum multarum.* Aſsi, que baxarà Chriſto (ſegũ Iuan lo propone en eſte meſmo capitulo) coronado de diademas: veſtido de vna librea como ſalpicada de ſãgre: los ojos como dos llamas de fuego: vna eſpada en la boca de dos filos muy agudos (la qual ſiẽdo como es ſymbolo de ſu juſticia divina, dirà que vn filo es para herir eternamente las almas, y otro para caſtigar para ſiẽpre los cuerpos) cavallero ſobre vn cavallo blanco: orlado el muslo ſoberano cõ el titulo de Rey de Reyes, y Señor de ſeñores: aclamado de muchas celeſtiales trõpetas, que le tocaràn reſeña no menos gallarda a ſi, que temeroſa a los hombres. Ni deſdirà de eſta Mageſtad la de el acõpañamiento celeſtial: pues baxarà todo el en forma

Beda.

de

de vna luzidissima cavalleria (que assi lo vido, y contò en la mesma vision el amado discipulo:) *Exercit⁹ qui sunt in cœlo sequebantur eum in equis albis vestiti byssino albo & mundo*: que careado con la vision de las libreas de los Santos, que poco antes avia tenido Iuan en el mesmo capitulo, *Datumq; est illis, vt cõperiant se byssino splendente & candido*, fue dezir; q̃ rasgandose los cielos baxarà Christo a juzgar, capitaneãdo sobre vn cavallo blanco la cavalleria de el cielo: la qual lo seguirà cavalgãdo en hermosos cavallos rucios rodados: vistiendo por librea de cielo cendales resplandecientes, limpios, sutiles, y blancos (que este genero de caça nos sinifica la palabra, *byssinum*.) Y porque no entendamos, que esto pára, en lo q̃ suena en las orejas corporales; oygamos a Iuan, y Gregorio: de los quales, dize Iuan, que este ropaje es la gracia de los Santos: *Byssinum iustificationes sunt Sanctorum*: y San Gregorio libr. 31. Moral. c. 12, que, *Equus est vnicuique animæ sanctæ corpus suum*, que los gallardos cavallos son los cuerpos de los Santos: que picaron en esta vida con las espuelas de la penitencia, y governáron cõ el freno de la Ley de Dios.

S. Gregorio

Tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ. Qual sea este asiento, que ha de ocupar la Magestad de Christo: no solamente lo declara S. Lucas en el c. 21, *Et tunc videbũt filium hominis venientem in nube*, sino tambien S. Marcos en el c. 13, *Tunc videbunt filium hominis venientẽ in nubibus*, diziendo, que de nubes bellas y luzientes se hã de componer los estrados de su audiencia. Verdad, que predicò el mesmo Christo a Cayphàs, quando estuvo maniatado en su presencia. Matth. 26. *Verum tamen dico vobis: amodo videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cœli*: asiẽto vinculado a las reseñas de su divina Magestad en el mũdo. Exod. 16. *Ecce gloria Domini apparuit in nube.* Exod. 19. *Iam nunc veniã ad te in caligine nubis.* Exod. 34. *Cum descendisset Domin⁹ per nubem.* Isaiæ. 19. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Y aun los Angeles dixeron a los Apostoles lo mesmo, el dia de la Ascension de este Señor a los cielos. Pues despues de aver subido a ellos en vna nube (Actorum. 1. *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum*) dixerõ, que avía de baxar a juzgar de la mesma manera, que subia: *Sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum.* Assi, que como en nube subiò a el cielo, ha de baxar en nube de el Impyreo: mas acompañada de otras muchas, en que baxaràn juntamente con el, Virgen, Angeles, Apostoles, y todos los Santos de el cielo. Estas (segun siente Ruperto) si biẽ a los ojos de los justos han de ser resplandecientes y hermosas; seràn tan tristes y tẽpestuosas para los pecadores: que los deslumbraràn cõ relampagos, ensordeceràn con truenos, y abrasaràn con rayos, que despidirã. En fin, siẽdo como es verdad, que el fuego vniversal que ha de preceder a esta venida, no solamente ha de consumir todas las cosas de el mundo, sino aun tambien los mesmos vapores de que se hazen las nubes; serã las en que tienen de baxar Christo, y la Corte celestial (como advierte el Abulense *Matth. 25. quæst. 332.*) nubes no naturales sino milagrosas: hechas de Dios a posta, para ostentar la grãdeza de su potencia divina. Que serà ver en tanta tropa de nubes, listadas y esclarecidas de matizes y luzes celestiales: a Christo, a la Virgen: tantos Santos: todos los nueve Coros de los Angeles, q̃ no se cuentan sino a millares de millares, y por dezenas de centenas de millares: *Millia millium & decies centena millium.* Apocal. 7. Esta es la Gloria y Magestad de quien cuenta Iuan Apocalyps. 20. *Vidi thronum magnum candidum, & sedentem super eum: à cuius conspectu fugit terra, & cœlum, & locus non est inuentus in eis*, diziendo, que fue

Ruperto.

Abulense.

tanta la grandeza y Mageſtad de eſte acompañamiento: que cō el ni ſe veìa el cielo, ni ſe parecia la tierra, ni los ſitios de ambos ſe deſcubrian: porque huyeron de la Mageſtad de Dios. Hyperbole, debaxo de la qual dixo tambien Iſaias.c.24, ſe cōfundiria el Sol, y avergonçaria la Luna: viendo deſplegada la pompa de el Reyno eterno, de el Señor de los exercitos: *Erubeſcet Luna, & cōfundetur Sol, cum regnaverit Dominus exercituum.*

§. II.

Tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ.

ENtonces, dize, ſe ſentarà Chriſto para juzgar a el vniverſo, como ſi dixera; No ſerà apaſsionado ſino juſtiſsimo el Iuizio, que ſu Mageſtad hiziere. Los Iuezes de la tierra, aunque juzgan exteriormēte ſentados, *pro tribunali*; a vezes no juzgan ſino levantados interiormente de la cudicia q̄ tienen, y aſsi ſon muchos los agravios, q̄ hazen a el mundo: mas quando bàxe a juzgarlo Chriſto, *Tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ*, ſe ſentarà en el trono de ſu Mageſtad y juſticia divina: eſto es, ſerà no ſolamente Iuſtiſsima la ſentencia que diere, ſino aun tambien juſtificadiſsima con los meſmos pecadores. No tiene el hōbre que alegar: ni contra Dios lo que haze, ni contra lo que juzga. Inſigne lugar a eſte propoſito el de Iob en ſu capit. 9. *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei reſpondere vnum pro mille.* Certificoos (dize Iob) que ſi articùla Dios a el hombre: que de mil capitulos que le ponga, no ha de ſer poſsible ſatisfaga ſolo vno. Noteſe la fuerça de aquella palabra, *mille*: la qual (aunq̄ de ſuyo ſinifica numero finito) en lēguage de Eſcriptura ſagrada es nota de multitud infinita, como conſta de el verſo de el Pſal. 89. de David: *Mille anni ante oculos tuos tāquam dies heſterna, quæ præterijt.* Conforme à lo qual a la letra lo que dize Iob, es: ſi dieramos eſte caſo, que pudiera el hombre cometer infinitos pecados, y que Dios à acomulādoſelos todos, le puſiera infinitos capitulos; a ninguno de ellos era poſſible reſpondieſſe el pecador mas letrado: *Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei reſpondere vnum pro mille.* Por eſto dixo Amos en el cap. 6. *Tace, & ne recorderis nominis Domini: quia ecce Dominus mandauit, & percutiet domum maiorem ſciſsionibus.* Por mas neceſsitado q̄ el hombre ande, aunque mas canſado ſe ſienta, aunque eſtè mas perſeguido: no tiene que deſpegar ſu boca para quexarſe de Dios, ſino para ſuplicarle: que tenga la mano, y no la aſsiente ſobre el, como merecen ſus culpas. David: *Obmutui, & non aperui os meum, quoniam tu feciſti: amove à me plagas tuas.* Donde es biē cōſiderar la fuerça, que David haze en aquella cōſequencia: *Obmutui & non aperui os meum, quoniam tu feciſti*: Dios haze eſto: luego no ay que replicar contra ello. *Omnis iniquitas oppilavit os ſuum*, dize en otra parte. En las audiencias de el mūdo es brioſa la maldad, y parlera la injuſticia: por que en ellas ni ſe avergueça vn Eſcrivano deslavado de leer vna cauſa, que no tiene mas color de el que le à dado con el pinzel de ſu pluma: ni ſe reduze vn Iuez cudicioſo executor iniquo de leyes penales, mirādo el fin de las leyes (que es meneſter mirar para executarlas) ni vn Alguazil endemoniado ſe embaraça con la inocencia, para tomar vn cohecho: ni vn Esbirro ſe ataja cō la verdad, para dexar de dezir vn dicho falſo: ni a el pleyteante injuſto le falta vn Abogado de mala conciencia, que le haga peticiones: ni jamas vn Procurador embuſtero ſe vido agotado de ſu retorica natural, para ſuſtentar los embuſtes perjudiciales q̄ haze: eſto es lo que corre en

las Audiencias humanas: dõde no pocas vezes tienen justicia, los que no tienen verguença. Mas en el Tribunal de Dios (dize David) no avrà pecado a quien no se le opile la boca: esto es, no avrà pecador que se atreva a despegar la suya, para descargarse. Y vn poco mas abaxo prosigue Iob el mesmo intento con estas palabras: *Si repentè interroget, quis respondebit ei? Vel quis dicere poterit, cur ita facis? Deus cuius ire resistere nemo potest, & sub quo curuãtur, qui portant orbem.* Lugar, en el qual a las palabras, *si repente interroget*, de nuestra Vulgata, corresponde en la Hebrea, *Iahatopht*, id est, *Si rapiat in iuditium, quis respõdebit ei?* Temblemos, temblemos, Christianos, considerando, que estando Dios sentado sobre el trono de su Magestad, tiene de arrebatarnos a Iuizio.

Acà nos acontece a vezes tener justicia: y porque no llevamos prevenidos los pũtos, en que la tenemos puesta: sino que con la verdad nos atrevemos a hablar de repente a el Iuez, al Fiscal, a el Escrivano, que procuran de hazerla; no parecer, que la tenemos. Ay de mi, y ay de vos: que podremos sacar de aqui para nuestro consuelo! pues èmos de ser arrebatados a el trono y Tribunal, de la Magestad y Iusticia de Dios. *Si repẽte interroget, quis respondebit ei? Iahatopht, si rapiat in iuditiũ quis respondebit ei?* Los setenta y dos trasladaron: *Si deleat, quis respondebit ei?* Son limitadas las comisiones de los Iuezes de la tierra, y subdelegadas sus potestades. Quanto passa en vna Audiencia todo sinifica esto. Autos, traslados, remates, citaciones, terminos, breves, acordadas, apelaciones: en tãta manera, que ni tiene vn Iuez potestad para que se rompa vn pleyto, ni para mandar que (como si fuera apestado) lo sepulten en carnero; ni para quitar de el pleyto ninguna de las peticiones de las partes: mas Dios tiene poder absoluto, para romper los processos y causas de las culpas de los hõbres. Y si quisiera, pudiera como absoluto Señor perdonar a vn pecador, y no a otro, sin que por esso pudiesse incurrir en vicio de aceptador de personas: *Si repente interroget, quis respondebit ei? Si deleat iuditium, quis respondebit ei?* Donde el Hebreo: *IESIBENV*, id est, *Quis reuocabit eum?* los setenta y dos Interpretes: *Quis conuertet?* Ai hombres (que aunque son acogidos a razon) no es en todo tan fuerte la que tienen: que a cada passo no la depongan con otras proprias, o agenas que les hazen mayor fuerça: assi, que a vn hombre prudente suele otro que lo es, retraerlo de la execuciõ de muchas cosas, que decretava hazer? Pero si la voluntad de Dios esclarecida desde abeterno de aquel abysmo de luz de el Divino entendimiento se funda en vna razon para hazer, o deshazer; que entendimiento ni criado, ni posible podrà inventar otra, con q̃ haga por la parte contraria tanta fuerça a el entendimiento de Dios: que le haga suspender, o revocar en todo, o parte la execuciõ de sus eternos acuerdos? *Quis respondebit ei? Iesibenv, quis reuocabit eum? Quis conuertet eum?* O, que dos lugares a este proposito! El primero de los quales es de el Propheta Samuel. 2. Regum. 12. *Porrò triumphator in Israel non parcet, & pœnitudine non flectetur: neque enim homo est, vt agat pœnitentiam.* Mandò Dios por el Propheta Samuel a el Rey Saul, que passasse a cuchillo todos los Amalechitas: Saul despues de averlo corrido por las gargantas de todos, perdonò a la de el Rey Agag. Enojasse Dios sobre el caso cõ Saul: hazeselo saber por Samuel: el qual le dize de parte de Dios: *Porro triumphator in Israel &c.* Pensaste (como si dixera) que Dios era capaz de la mudança y orgullo, que suelen tener los vencedores de la tierra: y que como ellos tal vez deponen cõ la gloria de el triumpho el rigor de la

matança: que asſi con la Gloria de ſus victorias depone Dios el acuerdo de la execucion de ſu vengança? O penſaſte, que Dios pudo arrepentirſe de lo que hizo, o de lo que dexò de hazer como el hombre? Graviſsimo pecado ha ſido el tuyo: pues en cierta manera has juzgado, que puede aver razon que prevalezca contra la de Dios. Y el ſegundo es de la ſabiduria capit. 2. *Quis dicet tibi quid feciſti? Aut quis ſtabit contra iuditium tuum? Aut quis in conſpetu tuo veniet vindex iniquorum hominum? Aut quis tibi imputabit, ſi perierint nationes, quas tu feciſti? Non eſt enim alius Deus, quam tu.* Dos coſas ſe pueden notar en eſte lugar. La primera de las quales es en aquellas palabras: *Aut quis in conſpectu tuo veniet vindex iniquorum hominum?* Avrà quien ſe atreva (como ſi dixera) delante de la Mageſtad de Dios, a tomar la demanda por los malos? Avrà quien pueda parecer en ſu divino acatamiẽto, con intento de tomar vengãça de los juſtiſsimos caſtigos, que aquella ſoberana Mageſtad executa en pecadores? Fue dezir; que aſsi como es verdad, que no ay potencia que pueda competir con la de Dios: aſsi no es poſsible razon que contraſte la ſuya. Es Dios tan Omnipotente como Sabio: aſsi, que como no ay quien pueda doblar ſu braço; no ay quien pueda obſcurecer la luz de ſu razon: *Aut quis in conſpectu tuo veniet vindex iniquorum hominum?* La ſegunda ſe cõtiene en aquellas palabras: *Quis imputabit tibi, ſi perierint nationes quas tu feciſti? Non enim eſt alius Deus quam tu.* Si Dios quiſiera detener los cielos, obſcurecer el Sol, entenebrecer las eſtrellas, colocar los Elementos en vn punto, deſtruyr los hombres, y aniquilar los Angeles: quien pudiera culpar a Dios por eſto? Sol, Cielos, Eſtrellas, Elementos, Hombres, Angeles no quedáran en la eminencia de Dios, como eſtavan antes que ſe produzieſſen: por razon de la qual pudiera reproduzirlos? Fue como dezir; Si dieramos eſtè impoſsible, que eſte mundo que Dios ha criado, huvieſſe ſalido de la eminẽcia de Dios, ſin que ſe quedára en ella; en eſſe caſo bien ſeria poſsible, que alguno ſe atrevieſſe a preguntar a Dios la razon, porque perdia la hechura de ſu mundo. Pero aſsi como no puede ſer, que las criaturas dexen de quedar en la eminencia de Dios, de quien ſalieron: o como es impoſsible, que tenga el meſmo Dios a otro Dios por ſuperior; aſsi tambien lo es, que aya quien pueda ſatisfazer, a ninguno de los cargos que Dios pone: ni quien pueda tachar con verdad lo que Dios haze. Eſta es la sũma juſtificacion de Dios. Penſamiento, en cuya çanja aũ deſcubriò mas hondura el Santo Iob: *Deus cuius ire reſiſtere nemo poteſt, & ſub quo curbantur, qui portant orbem.* Lugar, donde verbo adverbum ſe puede trasladar de el Hebreo: *Deus non reuocabit iram ſuam*: los ſetenta y dos: *Deus cuius ira eſt irreuocabilis.* Como quien dize; el ſer irrevocable la ira de Dios, nace de la ſumma juſtificacion con que la tiene: en tal manera, que ſi no procediera con ella, fuera mudable, y revocára ſus enojos: aſsi, que tan lexos eſtà Dios de no juſtificar ſu cauſa, como lo eſtà de mudarſe: *Deus cuius ire reſiſtere nemo poteſt, Deus non reuocabit iram ſuam, Deus cuius ira eſt irreuocabilis.* Tan impoſsible es deſaquilatar la juſticia de Dios sẽtado en el trono de ſu Mageſtad para juzgar: como es impoſsible tachar ſu miſericordia, quãdo nos haze mercedes. No ay que hazer ſino en tratando de el, *Tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ*, encoger las alas, doblar los hõbros, y poner el dedo en la boca a todos nueſtros diſcurſos. Aſsi lo ſinifica el SãtoIob en las palabras, q̃ ſe ſiguen: *Et ſub quo curbãtur qui portant orbem:* donde el Hebreo: *Hoſrerahab, id eſt, ſub quo curbantur adiutores ſuperbiæ:*

pala-

palabras que equivalē a dezir: No ay cosa que no se rinda a la disposiciō de los Iuizios de Dios: pues no solamente los reconocen y ensalçā los pobres y desvalidos, sino tambiē los Monarcas y Emperadores de el mundo, que parece que lo tienen en la mano, para echarlo a rodar quando quisierē: doblādo su tessura a la Omnipotencia de Dios: *Et sub quo curbantur qui portant orbem.* Finalmente no solamente los Iuizios de Dios (dize Iob) son temidos de las personas Reales sino tambien de los coadjutores de su sobervia: Grādes, Titulos, Consejeros, Señores, Escuderos: con toda la demás xarcia de el navio de las casas de los Reyes: por que toda essa balumba de la Corte de la tierra: què digo? toda la de el cielo no es poderosa, para que Dios tuerça vn pūto de su justicia: *Et sub quo curbantur qui portant orbem, hos rerahab, & sub quo curbantur adiutores superbiæ.* Esto pues, y mucho mas, nos dizen cifradamente las palabaas de el Evāgelio: en las quales se nos dize, que à de baxar sentado en el trono de su Magestad a juzgar a el vniverso: *Tunc sedebit super sedem Maiestatis suæ.*

§. III.

Et congregabūtur ante eum omnes gentes,

VISTA la Magestad de el Iuez, veamos quien serā los juzgados? *Et congregabuntur ante eum omnes gentes.* Cerca de el trono de Dios vendrà su Madre vestida de purpura, embravecida contra pecadores, brillando enojada contra ellos las luzes de sus ojos, hecha vna soberana Leona. Parecerà en el Tribunal de Dios gloriosissima: mas no para ser juzgada, porque ni tuvo pecado venial, ni mortal, ni original. Presentarànse los justos en el Tribunal de el Iuizio vniversal de Christo a ser juzgados: porque si bien es verdad, que lo contrario parece insinuan las palabras. Ióan. 3. *Qui credit in eum non iudicatur,* como tambien las de el capit. 5. *Procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ, qui verò mala egerunt in resurrectionem Iuditij,* y en el mesmo capitulo, *Qui verbum meum audit, & credit ei qui misit me habet vitam æternam, & in Iuditium non venit;* S. Gregorio cōmentando aquel verso de el capit. 36. de Iob, *Iuditium pauperibus tribuit* (a quiē sigue el Maestro de las Sētencias in 4. dist. 47) dize, seràn juzgados los justos. Parecerà el gran Baptista en el Iuizio de Dios: aquel que viviendo fue tenido por Dios, y muriendo fue Dios tenido por el: donde se verà que fue Santo antes de nacido, y el mayor de los que se levantaràn de el suelo de el pecado original. Pareceràn los niños: no ya tan solamente los que murieron baptizados, sino tambien los q̃ murieron sin baptismo, antes que les amaneciesse la razon: no en edad de niños sino viril: dōde a los que murieron con baptismo se darà la gloria, que eternamente se negarà a todos los que murieron sin el. Pareceràn los Angeles gloriosos, de los quales (dize Santo Thomas en las Adiciones quæst. 89. art. 8) se harà Iuizio con ellos en la forma que se pudiere hazer, *Quoad retributionem indirectam, quæ respondet custodiæ bonorum:* dōde se les darà el premio de Gloria accidental, que compete a la custodia santa que hizieron de los hombres, resistiēdo a los Demonios. Porq̃, si biē es verdad, que desde el punto que los Angeles fueron glorificados, salieron de el estado de merecer; adquiriràn aqui oy vn nuevo gozo accidental, aunque no por via de merito (que tan por su quenta y razon, irà todo lo de este dia.) Verdad, que sinificò el Apostol. 1. ad Cor. 6. *Nescitis quoniam Angelos iudicabimus.* Pareceràn a ser juzgados los Demonios: que assi lo affirma San Pedro en su 2. Canonic. capit. 2.

S. Gregorio

Maestro de las Sentenc.

S. Thomas.

Abulense.

Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed in tartarum tradidit cruciandos, in iuditium reseruari: porque aunque (como notò el Abulẽse Matth.25.q.326.) no se les acrecienta este dia su pena essencial de infierno; concebiràn (aunque no por via de nuevo demerito) vn nuevo despecho y tristeza accidental con la compañia de los hombres condenados. No se avrà tenido en el mundo pensamiento tan oculto, que aqui no se registre a los ojos de todos. S.Pablo 1.ad Cor.4. *Nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium*. Aora se esconden los pensamientos en la cueva obscurissima de el coraçon: mas entonces la cara de el divino Iuez que resplandecerà como el Sol, y sus ojos que pareceràn llamas de fuego, alumbraràn las tinieblas de los coraçones: para que esten patẽtes a los ojos de todos, quãtos pensamientos alli escondieron sus dueños. S.Iuan Apocal.20. *Vidi mortuos magnos & pusillos stantes in conspectu throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertꝰ est qui est vitæ, & iudicati sũt mortui, ex his quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum*: dize, que en esta audiencia de oy, antes que se ábra el libro de la vida, se han de abrir todos los libros de los coraçones de los hõbres, sin que quede en ellos letra de pensamiento, que todo el mundo no vea. Aora me parece, que entiendo el lugar de Pabl.ad Roman.3. *Qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis: testimonium reddente illis conscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationibus accusantibus aut etiam defendentibus, in die quo iudicabit Deus occulta hominum*. Todo el processo de cada vno se ha de leer en la conciencia que tiene: en tãta manera, que no avrà pensamiento, que pueda ser en su pro o en contra suyo, que no vean todos: lo qual serà con muy differente claridad de la què pẽsamos. Porque (como notò divinamente Augustin.lib.20.de Civit.cap.14.) no avrà persona buena ni mala: a quien Dios por particular revelacion no represente, quantos pensamientos buenos y malos hã tenido los pechos de los hombres. *Quædam* (dize) *vis est intelligendi diuina, qua fit: vt cuique opera sua vel bona vel mala mentis intuitu mira celeritate cernantur: vt accuset vel excuset scientia conscientiam*. Que si bien David pedia a Dios, que borrasse sus pecados Psalm.50, *Omnes iniquitates meas dele*: y eñ el 31. *Beati quorum tecta sunt peccata*, y Micheas cap.7. *Proijciet in profundum maris omnia peccata vestra*; S. Thomas en las Addiciones q.87. affirma, que se manifestaràn en el Iuizio de Dios aun los pecados que cometieron los justos (aunque estan ya perdonados) de los quales estaràn tã lexos de avergonçarse: que antes serà gloria suya, q̃ vistas sus culpas, se vea publicamente en el mundo la penitencia, que hizieron de ellas: siendo esto para mayor tormento y total cõfusion, de los que pudiendo, no quisieron hazer penitẽcia de las suyas. Dotrina, que aun subiò de punto S.Anselmo libro de simili cap.60.in Elucidario, dõde dize, que aquel libro de la vida, de quiẽ refiere Iuan. *Apocal*.20, que se abriò en el trono de Dios, *Et aliꝰ liber apertus est qui est vitæ*; es symbolo de Christo N. Señor: cuya vida, cuya passion, cuya muerte, cuyos hechos han de estar patentes y manifiestos a los ojos de todos. Y demas, de que para esto vendrà delante de Christo Rey eterno el Pẽdon real de su Cruz, *Tunc parebit signũ filij hominis*: acompañada de la lança, columna, caña, corona, y todos los demas instrumẽtos de su passiõ, y muerte: guarnecidos de vnos milagrosos rosicleres mas bellos, y resplandeciẽtes que el cielo; nos sinificarà lo mesmo, el lugar donde se ha de celebrar este vniversal Iuizio. Este ha de ser el valle de Iosaphat: lugar desde donde podrà señalar el Señor con el dedo las esta-

Augustin.

S.Thomas.

S.Anselm.

ciones,q̃ anduvo para salvarnos. Veys alli, ò hombres, a Nazareth, dõde encarnè por vosotros. *Luc.1*: a Belem en cuyo duro pesebre me reclinò mi Madre rezien nacido. *Luc.2*: a el Templo donde enseñava y predicava cada dia, *Matth.26*: a Hyerusalem donde por vosotros fuì açotado, coronado de espinas, y cõdenado a muerte de Cruz, *Ioann.19*: a el monte Calvario, donde pēdì crucificado entre ladrones, *Ioann.19*: a el Sepulcro donde jacì diffunto tres dias. *Ioann.19*: a el Tabor, en cuya cumbre manifestè no solamēte la dignidad de mi Persona sino tambien esta gloria corporal, con que avia de baxar a juzgaros. *Matthæi.17*: a el huerto de Gesemani, cuyas yervas teñì cõ la sangre, que me hizo sudar la triste imaginacion de vuestras culpas. *Lucæ 22*: finalmente al monte Olivete, de donde subì a los cielos, y despachè mis discipulos Sãtos, a predicaros por todo el mundo. *Marci vltimo.*

Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Recogeràn los Angeles santos las cenizas de los cuerpos de los justos, como tambien por ministerio de los Demonios serã recogidas las cenizas de los cuerpos de los malos: vivificãdo Dios milagrosamente a las vnas y a las otras, sin perjudicar la estrechura de este valle a la general congregacion, que en el se harà de quantos hõbres han produzido los siglos. Parte, porque harà la Omnipotēcia de Dios, que los cuerpos de los malos esten alli penetrados: parte, porq̃ a los cuerpos de los justos se les darà la agilidad gloriosa anticipada: con la qual se levantaràn en los ayres a el recibimiēto de el Rey de la Gloria (que assi lo dize el Apostol) *De inde nos qui viuimus, qui relinquimur, qui residui sumus, simul rapiemur cum illis obuiam Christi in aera.* 1. ad Thess. 4.

§. IIII.

Et separabit eos abinuicem sicut pastor segregat oues ab hædis.

Entonces apartarà Dios justos de pecadores, de la manera que el pastor aparta las ovejas de los cabritos. Palabras, dõde se ha de notar la fuerça de aquella, *separabit*. Como si dixera; apartaràlos Dios entonces, que aora no los aparta: antes permite, que en los exidos de el mundo repasten juntos los cabritos de pecadores, y las ovejas de los justos. Mas entonces apartarà Dios la paja de el grano, el trigo de la escaña, los vasos de honor de los de baxeza, las rosas de las espinas, los sarmiētos inutiles de los fructuosos, los buenos pescados de los no tales, las ovejas de los cabritos, finalmēte los justos de pecadores. Bien assi como en la obscuridad de la noche no se conocen las cosas (antes con la falta de la luz se confunden de manera, que la piedra preciosa no lo parece, y todos los colores parecen negros) pero en viniendo el Sol, campean todas las cosas con la variedad de los matizes que tienen: y de la manera, que el invierno no se differencian los arboles fructales, de los que no lo son, pero en viniendo la Primavera (no solamente se differencian las especies de frutales, sino tambien se reconocen los inutiles y secos dignos de el hierro, y competentes para el fuego) assi entõces se differenciaràn los justos de los pecadores. Principalmēte, que por ministerio de los Angeles harà Dios de vnos y de otros apartamiēto. Mat. 13. *Exibunt Angeli, & separabũt malos de medio iustorũ.* Y aũ mas q̃ esto nos dizē las palabras de el Evangelio, *Separabit eos abinuicē sicut pastor segregat oues ab hædis.* Porque se ha de notar, q̃ no dixo el Evangelista, *Sicut pastor segregat oues ab Apris*, sino, *ab hædis*: no dize, q̃ apartarà

Dios justos de pecadores, como aparta el pastor las ovejas de los cabrones sino de los cabritos: para darnos a entender, que no solamente se à de hazer en el Iuizio de Dios apartamiento de justos y de grandes pecadores, sino tambien de los pecadores medianos: que mintiẽdo tal vez en los ojos de el mũdo albura de santidad, parecẽ limpios y apazibles, como se muestran en el monte los cabritos. Si ya debaxo de esta metaphora pastoril no nos intima el sagrado Evangelista la summa facilidad, cõ que se harà este apartamiento tã doloroso para los malos como plazentero para los buenos. Como diziendonos en esto; que entonces se conoceràn tan facilmente pecadores entre justos, como cabritos se conocen entre ovejas. Resuscitaràn (como si dixera) los vnos tã tristes y tan feos, y los otros tan hermosos y tan alegres, que no pareceràn sino como de especies differẽtes: dibuxãdonos de passo el Espiritusanto en la oveja que dà el bellon y aun la vida sin balar, la mansebumbre de el justo: como tambien en las malezas q̃ repasta el cabrito las grãdes, que corren pecadores en el mundo con ambicion y cudicia.

§. V.

Tunc dicet Rex ijs, qui à dextris eius erunt: Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnũ à constitutione mundi.

HEcho el apartamiento, y colocados a la diestra de Christo N. S los justos, como tambien los pecadores a la siniestra de Christo: pronũciarà su divina sentencia en favor de los vnos, y cõtra los otros: de que no avrà suplicacion, ni apelaciõ para siempre. Y aunque es verdad, que siẽte el Doctor Angelico, que esta pronũciaciõ de sentencia se à de hazer mentalmẽte; es provable, que vocalmente se à de celebrar este Iuizio: a lo qual añaden verisimilmente piadosos Doctores, que durarà desde la hora de Tercia hasta la de Nona: y assi las mesmas tres horas, que estuvo Christo N. Señor en la Cruz: para que estas glorias de aora respondan a las afrentas de entonces, y padezcã los enemigos de Christo N. S otro tanto tiempo, como este Señor padeciò a la vista de ellos. Comencando pues la sentencia, por la gloria de los buenos, para q̃ con esto suba de punto despues el sentimiento de la pena eterna, a que tiene de sentenciar a los malos; Venid (dirà a los justos) los que desseastes venir a este punto: los que cõ despecho santo deziades en el coraçon: Quando tẽgo de venir a ver la cara de Dios, Psal. 41. *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei*: los que fuistes de virtud en virtud, por gozar la gloria de la celestial Siõ, Psal. 83. *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Venid benditos, que desnudastes la maldicion de el pecado con la bendicion de la gracia: *Possidete paratum vobis regnum.* Donde el Griego leyò: *Hæreditatis iure possidete*: palabras, en que se nos dize con elegancia la possessiõ eterna que tendran los justos de este Reyno celestial, porque (dandoseles, como se les dà a titulo de hijos y de herederos, *Si autem filij & hæredes, hæredes autem Dei, cohæredes autem Christi.* Ad Roman. 8) serà eterno su Reyno d̃ la Gloria, como lo es el derecho que a ella tienen. *Paratum vobis regnum à constitutione mundi.* Posseed el Reyno de el cielo impyreo (que assi interpretan estas palabras Nicolao de Lyra, y el Abulense) preparado para vosotros desde el principio de el mundo: pues fue lo primero que yo criè, para Palacio Real

S. Thom.

Nicolao Lyra. Abulen.

Real y Corte vuestra. Venid miembros sagrados, a la vnion conmigo, que soy vuestra divina cabeça: virgines prudentes con vuestro Esposo, hijos con vuestro Padre, ovejas con vuestro Pastor. Venid de las tinieblas a la luz, de la guerra a la paz, de el trabajo a el descanso, de la muerte a la vida, de la compañia de pecadores a la de Angeles santos, y de la esclavonia de el mundo a la libertad de hijos de Dios. Venid; y tomad la joya de la Gloria, los que tambien la corristes en el palenque de la vida.

Esurivi enim & dedistis mihi manducare. Palabras, donde no solamente se deve notar la summa modestia de aquel Divino Iuez; sino tambien el punto de obligacion celestialmente templado, a que el precepto de la caridad nos obliga con los proximos: pues no dixo; *Sitivi & satiastis me, esurivi atq; laute me tractatis.* No dixo pues; tuve sed y me hartastes: hambre, y me pusistes mesa esplendida, sino tuve sed, y no me distes de beber: hābre, y no me distes de comer. Como si dixera; facil es satisfazer a las obligaciones de caridad: porque ni nos obliga a que a el desnudo lo vistamos ricamente, ni que a el sediento le brindemos vinos generosos en bernegales dorados, ni que sentemos a el hambriento a mesa esplendida. Si bien estas no solamente son finezas de liberalidad, sino tambien de misericordia; no nos obliga a essas el precepto de caridad: para que nos persuadamos, que son tan faciles las cosas que Dios nos manda, que antes nos alivian, que nos agravan; Y el condenar Christo nuestro Señor a los malos, por aver faltado a las obligaciones de caridad; como bendezir a los buenos, por aver guardado estas obras de misericordia, fue vn artificio de el cielo, cō que nos intima Christo la grandeza de galardones eternos, con que han de ser premiadas virtudes mas heroycas y mas altas. Porq̄ si en los estrados de Dios hombre se haze tan particular mēcion de el pedaço de pan que a el hābriento se le diò, de la jarra de agua con q̄ refrigeramos a el sediento, de la camisa o sayo viejo con que socorrimos la desnudez de el mendigo: q̄ gloria responderà a la virginidad, a el martyrio, a la pobreza voluntaria, a la obediencia, y otras virtudes de suyo mas encūbradas? Si ya (como notò S. Greg. 3. p. Pastoralis. c. 21.) *Hinc colligendum, quanta damnatione plectendi sunt, qui rapiunt aliena, si tanta animaduertione feriūtur, qui sua indiscrete tenuerunt.* Si ya no es esta estratagema soberana, debaxo de la qual se nos representa el riguroso castigo, que se ha de hazer en los q̄ vsurparon bienes agenos: pues se pronuncia sentencia de fuego eterno, cōtra los que no socorrieron necessidades con los proprios. Pensamiento, q̄ realçò el ingenio de Augustino serm. 38. de Sanctis. Donde dize: *Si in ignem mittitur qui nudum nō vestit, vbi mittetur qui vestitum expoliauit?* Si es lançado a el fuego eterno, el que no vistiò a el desnudo; donde serà lançado, el que despojò a el vestido? S. Gregorio S. August.

Domine quando te vidimus esurientem; & pauimus te? Cosa cierta es, que no ignoraron los Sātos, que recibe Dios a su quenta la limosna, que a el pobre se le haze. Y assi debaxo de estas palabras se nos representa aq̄lla tan profunda como alegre admiraciō, q̄ tendràn; viendo, q̄ por tierra y tēporal paga Dios cielo y eterno, y q̄ responde a vna pena momentanea, gloria eterna.

Quādiu fecistis vni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Responde Christo a la admiraciō de sus Sātos; trayēdo les a la memoria, q̄ el recibiò la limosna, que se hizo a sus hermanos los Minimos. O gloria de los Minimos por humildad, a los quales oy desde el Trono de su Magestad, llama Christo N. Señor sus hermanos. Matthæi. 12. *Ecce mater mea & fratres mei. Quicumq; enim*

fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, & soror, & mater. Dada la sentencia en favor de los buenos, pronunciarà Christo nuestro Señor la suya cõtra los malos, a los quales dirà; *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui partus est Diabolo, & Angelis eius:* Apartaos de mi malditos a el fuego eterno, preparado para Satanàs, y sus Angeles. Esta es la voz amarga de el dia de el Señor, Sophon. 1. *Hæc vox Dei Domini amara:* La espada de dos filos, que hiriendo eternamente cuerpo y alma; viò Iuan atravessada en la boca de este Divino Iuez. Apoc. 1. *Gladius ex vtraque parte acutus:* con filos contra cuerpo y alma. El rayo fatal de la ira de Dios, con q̃ el mesmo nos amenaza. Deuter. 32. *Si acuero vt fulgur gladium meum:* el espantoso trueno de su voz, de quien temẽ y huyen todas las cosas. Psal. 103. *Ab increpatione tua fugient, à voce tonitrui tui formidabunt:* el vielgo y la pala de aventar con que à de limpiar su parba, apartando el grano para el alholi de el cielo, y la paja para los hornos de el infierno. Matthæi. 3. *Cuius ventilabrum in manu eius, & purgabit aream suam, & congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igne inextinguibili,* y el cetro Real de hierro para regir a los malos de el mundo. *Apocalyps.* 2. Notò agudamente Origenes. tomo. 11. Tractat. 34. in Matthæum, que aviendo llamado Christo nuestro Señor a los justos benditos de su Padre, *Venite benedicti Patris mei,* que aqui, aunque sentencia contra los pecadores, llamãdolos malditos; no los llama malditos de su Padre: *Discedite à me maledicti in ignem.* Para dar a entender, que si bien es hija de Dios la bendicion de la gracia y de la Gloria; es hija de el Diablo, y de el pecador la maldicion de la culpa, y obligacion a la pena; y y asi no llama a los condenados malditos de el Padre; llamando a los justos benditos de el Padre Eterno: *discedite à me.* Apartaos de mi malditos: porq̃ aũq̃ en quãto Dios no puedo dexar de veros; no pueden ya mis ojos corporales suffriros en mi presencia. Apartaos de mi malditos a el fuego eterno. Palabras, que toman todos los puertos a quantas suplicas y replicas se pudieran imaginar, en favor de estos eternamente infelices. Pudieramos imaginar, que dezian; Ya Señor, que hemos de carecer para siempre de la esperança de veros, echadnos la bendicion, y no vamos malditos de vuestra boca. Pues para esso, *maledicti:* Andad malditos. Pudieran instar diziendo; Ya Señor, que de vos nos apartamos malditos, no os pedimos, que nos embieys a lugares amenos y deleytosos; sino que si quiera nos condeneys, a labrar vna tierra esteril, donde vn pan de centeno lo comamos con sudor. Pues para esto: *Discedite à me maledicti in ignem:* Andad malditos a el fuego. Parece, que todavia podian suplicar a Christo nuestro Señor; que ya que los condenava a fuego, que no fuesse sempiterno: para que si quiera entre las llamas de el infierno pudiessen tener dolor, y hazer penitencia de sus culpas. Pues para esto; *Discite à me maledicti in ignem æternum:* Andad malditos a el fuego eterno. Vltimamente, pudieramos imaginar, que pedian; Ya Señor, q̃ hemos de arder en las llamas infernales para siempre; no estemos en compañia de Demonios, que nos atormenten por toda la eternidad, con ademanes y gestos feisimos y terribles. Pues para cerrar la puerta a semejante imaginacion de suplica; *Discite à me maledictem imaginem æternum, qui paratus est Diabolo, & Angelis eius:* Yos de mi malditos a el fuego eterno en compañia de todos los Diablos.

Origenes.

Et ibunt hi in supplitium æternum, iusti autem in vitam æternam. Palabras, que contienen la summa presteza y facilidad, con que se executarà la pena

infernal

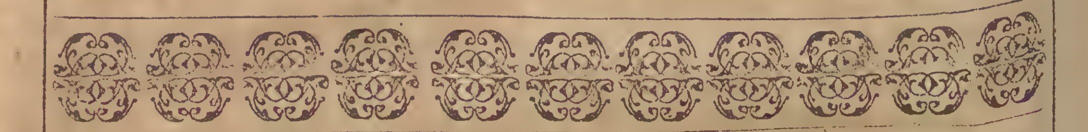
infernal en los malos, y tomaràn los buenos la possession de el Reyno celestial. *Esther*.7. Quando por mandado de el Rey Assuero se executò sentencia de muerte en su gran privado Aman; pondéra la divina Scriptura, que, *Nec dum verbum de ore Regis exierat, & statim operuerunt faciem eius. Suspensus est itaque Aman in Patibulo, quod parauerat Mardocheo*: que apenas pronunciò el Rey la sentẽcia; quando luego lo arrebatan, cubrenle el rostro, y lo cuelgan de aquella horca tan alta, que el tenia hecha para Mardocheo. Si tan presto se executa la sentẽcia de vn Rey de la tierra, con que presteza se executarà la de Dios? Pues tiene ministros poderosos, para dar execucion a su palabra: *Qui ministros habet potentes virtute, ad audiendam vocem sermonum eius*: para echar grillos a Reyes, esposas a grandes: y hazer matança general de las naciones. Psalm. 149. *Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis. Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis. Vt faciant in eis iuditiũ conscriptum.* Cairàn pues luego hombres y Demonios hechos vn ovillo en el abysmo infernal cõ mayor impetu, q̃ pudiera baxar al profũdo del mar vn quintal de plomo, o vna rueda de molino: *Et ibunt hi in supplitiũ æternũ, iusti autem in vitam æternam.* Lugar, dõde èmos de considerar dos cosas. La primera de las quales es en estas palabras, *ibunt hi*, hablando de los condenados: para dar a entender, que ya estos son la summa infamia y la vileza de el mũdo, indignos de qualquier nombre, y los figurados en aquellas virgines imprudentes: a quien por esta razon dixo Christo nuestro Señor, no conocia. Matthæi. 25. *Nescio vos*. La segunda, q̃ primero despeña la justicia de Dios los condenados a el infierno, que tomen los justos la possession de la Gloria: para que suban de punto los gozos eternos de la suya, viendo a el abysmo, que se abriò para engullir este miserable bocado, y las llamas eternas tragando Demonios y pecadores. Que espaldas avrà en el mundo tan fuertes, que puedan sufrir estas caldas eternas? Fuego eterno, que ni tiene de apagarse ni cõsumir a los desdichados, a quien quema, *Paleas autem comburet igne extinguibili*: fuego tenebroso, y ardiente, de quien Chrysostomo Hom. 5. ad Theodorum lapsum, dize, que arde, y no luze: fuego que vna vez emprendido, dize San Anselmo in Elucidario, no se puede apagar con toda la agua de el mar: fuego (como siente el Abulense Matth. 25. quæst. 560. alimentado de vna eterna piedra çufre: fuego, que tiene de atormentar eternamente sin intermission ninguna, porque como advierte el Doctor Angelico in 4. dist. 45. como vn punto no se remiten las culpas de los condenados (porque son irremissibles las suyas) lo son tambiẽ las penas que padecen: fuego, donde jamas podràn los condenados satisfazer si quiera por vn solo pecado venial (que assi lo enseña Santo Thom. 1. 2. quæst. 117. art. 3. & 5.) fuego, cuyo humo, dize S. Prospero libr. 3. de Vita contemplativa cap. 12, cegarà los ojos de los condenados para siempre: fuego doloroso, de quien affirma Hugo Victorin. lib. 41. de anima. cap. 13. que no avrà en el mas voz, que solo vn ay sempiterno: fuego (si fieramẽte abrasador) por otra parte tan frio, que, *Ibi erit fletus & stridor dentium*. Lucæ. 14. que a los mesmos a quien atormentáre, se les quebraràn los dientes a tenazadas eternas: fuego, entre cuyas llamas, dize Basilio in Psalmo. 33. avrà realmente inumerables gusanos venenosos, que les dèn dolorosissimas picadas: fuego, donde (segun affirma San Lanrencio Iustiniano de Vita Solitaria capite. 10.) seràn cruelmente atormentados de vna sed intolerable: fuego, de quiẽ el Autor d' Triplici

Matth. 3.
Chrysost.
S. Anselm.
Abulense.
S. Thomas.
S. Prosper.
Hug. Vict.
Basilio.
S. Laurenc. Iustinian.

Innocencio Tercero.

Sotus.

habitaculo cap.2, dize, que tendrā rabiosa hambre: fuego hediōdo, en que los mesmos cuerpos de los condenados (segun advierte Innocencio lib. 3. de Contemptu mundi. cap.4.) despedirān de si vn hedor infernalmente pestifero. Finalmente, siendo como es verdad, lo que doctissimamente advirtiò Sotus in 4. dist. 45. artic. 2. que la caverna de el infierno es el cētro de la tierra, donde no es possible quepan todos los cuerpos de los condenados; estaràn con inefable pessadumbre los vnos sobre los otros como piedras en la calera. Acabose la audiencia: obscureciose el Sol con las luzes de este dia: dessapareciò la tierra: cayeronse las estrellas: sesgose el mar quedando como cristales: bendixeron los justos el logro de sus trabajos: tocaronse los instrumentos de el cielo. Con la musica sonava celestialmēte vna armonia y folla de bendiciones, que echavan los Santos: Pedro a la Cruz, Andres a la aspa, Bartholome a los cuchillos, a las parrillas Laurencio, Sebastian a las saetas, a las navajas Catherina. Levantose en alto el Real estandarte de la Cruz: y apellidādo todos plaça, plaça a el Rey Eterno, tomarō la possession de el Mayorazgo de la gracia: cuya hermosura, y heredamiento es la Gloria.



DISCVRSO PARA EL MARTES PRIMERO DE QVARESMA.

Cum intrasset IESVS Hierosolymam, commota est vniversa Ciuitas, dicens, Quis es hic? Matth. c. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES DIOS TAN IVSTIficado: que siendo su justicia la mas igual, que puede caer en nuestros pensamientos, y contra quien menos pueden dezir de agravios las criaturas; esta a cierta forma de juizio con el hombre, y le dà licencia para que le haga cargo, de los passos que dà en su servicio. Verdad, que no se passò por alto a el ingenio de el Santo Iob (aun quando se vido en el muladar) antes considerādo alli la indignidad de el hombre, y la baxeza de sus pricipios: despues de aver dicho que nace de muger, que vive poco tiempo, que se llena de miserias, que ábre como la flor y como ella se marchita, que huye como la sombra, y que jamas permanece en vn estado; añade luego con vna grande admiracion;

cion; *Et dignum ducis super huiuscemodi, aperire oculos tuos?* Siendo tal el hõbre, como lo es; es possible, Señor, que no os desdeñays de poneros a razones cõ el, y traerle a Iuizio a vuestro Tribunal? Que no juzgays por ageno đ vuestra grandeza, esperar que satisfaga a los cargos que le hazeys, y mostrar q̃ hazeys caso de sus respuestas? Toda esta novedad haze a Iob, que se allane Dios a arguir a el hombre, y que se digne de mirarlo aun como a reo en el Tribunal de su divina Iusticia. En confirmaciõ de lo qual dixo tambien en el capitulo citado: *Vnum est quod locutus sum: innocentem, & impium ipse consumit.* Lugar, en el qual a la palabra, *innocentem*, corresponde en el Hebreo, *Tam*, id est, *Perfectum*: y en vez de el, *vnum*, trasladò el Caldeo, *Mechila*, id est, *Mensura*. No ay, como si dixera, perfeccion de pura criatura, que pueda satisfazer al rigor de la justicia de Dios: antes (llegando a este punto) tã por vn rasero de desigualdad è insufficiencia van los perfetos, como los que no lo son: *Innocentem & impium ipse cõsumit: tam, perfectum, mechila, mensura.* Pensamiento, que apoyan mas otros tres versos de el mesmo capitulo. De los quales el primero es, *Si flagellat, occidat semel: & non de pœnis innocentium rideat.*

Proverb. 1.

Señor, como si dixera, quando açotays, mata: y no os riays de los trabajos, que passan los inocentes. Discreto y Santo Iob, que estylo es este, de q̃ con el mesmo Dios vsays? Es Dios por ventura capaz de risa? Y quando de ella fuera capaz; la avia de tener de los trabajos, que passan los inocentes? En la Escriptura sagrada reirse Dios de el trabajo que vno passa, es no querer remediarlo, como puede: *Vocaui, & renuistis: ego quoque in interitu vestro ridebo.* Assi, que fue dezir; advertid, que es Dios justificadissimo: y que no està obligado a socorrer aun a el justo ẽ los trabajos q̃ padece en este vida. De manera, que muy biẽ pudiera serlo: y estar como estoy en este muladar, cubierto de lepra. Con esto dizen los otros dos versiculos: *Si lotus fuero quasi aquis niuis, & fulserint velut mundissime manus meæ; tamen sordibus intinges me, & abominabuntur me vestimenta mea.* Fue dezir; mirad, quan de gracia son las mercedes de bienes temporales, q̃ Dios haze en esta vida: riquezas, hõras, titulos, officios, dignidades: que si en no tener pecados, fuera mas limpio y mas blanco que la nieve de los puertos: si en razon de justo fuera tan resplandeciente mi vestido, que de las cortapissas suyas salierã rayos de luz; no por esto fuera merecedor de estos bienes temporales, q̃ reparte a su voluntad la mano divina. No bastàran la Fè de vn Propheta, la Esperança de vn Patriarca, la pureza de vn virgen, el valor de vn Martyr, y la longaminidad de vn Confessor: para que Dios me diesse de justicia essa corona, de q̃ hizo gracia a el q̃ no la merecia. Tan libre es Dios en hazer estas mercedes. En el mesmo capitulo avia dicho: *Qui etiam si habuero quippiam iustum, non respõdebo, sed meum iudicem deprecabor.* Palabras, que contienen vna disimulada impugnacion de la opinion de su amigo Baldad: el qual porque lo avia visto caìdo de la cumbre de su prosperidad, sintiẽdo q̃ era por pecados suyos, y que haziendo penitencia de ellos, le restituiria Dios las honras y riquezas perdidas (que esso es lo que finifican sus palabras, *Si mundus, & rectus incesseris, statim euigilabit ad te, & paccatũ reddet habitaculum iustitiæ tuæ*) lo desengana Iob, diziendo, *Qui etiam si habuero quippiam iustum, non respondebo, sed meũ iudicem deprecabor.* Engañaste Baldad pensando, que està Dios obligado a galardonar en esta vida con bienes tẽporales los servicios de los suyos. Sábete, que quando yo estuviera mas trabajado y justificado de lo que estoy, no tuviera boca para respõder a Dios:

quanto mas para obligarlo, a que a titulo de amigo me restituyesse la hazienda, y limpiasse de la lepra. Varones, que aspirays a perfeccion, notad esta doctrina: que si bien es verdad, que los Santos mientras viven en esta vida mortal, tienen derecho para pedir a Dios libertad de tormentos eternos, alivio de purgatorio, acrecentamientos de gracia, coronas de Gloria; no tienen derecho, con que obligar a Dios, a que les dè nobleza de sangre, riqueza de estado, fortaleza de salud, caudal de amigos, largueza de vida. Para aquello quiso se nos aplicassen los merecimientos de IESV Christo: y no para esto. Estraño caso: quiso Dios, que aplicandosenos el valor de la sangre de su Hijo, mereciessemos bienes eternos, y no temporales: calificando la razon de los escudos de Dios esta aplicacion por indecente: y juzgando no convenia, que tesoro de tanto valor se empleasse, en granjearnos bienes, que tienen tan poco. O que palabras a este proposito las que el Santo Iob añade a las propuestas: *In turbine conteret me, & multiplicabit vulnera mea etiam sine causa, non concedit requiescere spiritum meum, & implet me amaritudinibus. Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si æquitas Iuditij, nemo audet pro me testimoniū dicere: si iustificare me voluero, os meum condemnabit me: si innocentem ostendere, prabum me cōprobabit.* Fue dezir; como puedo yo quexarme a Dios justamente, de las heridas que me ha dado, si puede (sin que me agravie) darme otras muchas y mayores, sobre las que tengo: arrebatandome en vn torvellino de ellas? Este es el tiento, Christianos, que aviamos de tener en los trabajos: este el tapa boca para no quexarnos de Dios, quando los embia. Que puede justificadamente acrecentarnos otros muchos sobre los que padecemos. Differentemente se porta con matas y flores el viento apacible, que vn remolino furioso de vientos contrarios. El ayre apazible lisonjea las flores, bulle entre matas, troncha quādo mas algunos cohollos tiernos: mas la lucha đ los viētos tūbariscos, arrāca la arraygada broça đ los mōtes enriscados, iguala con el suelo los capiteles đ las torres: finalmēte lo de arriba buelve abaxo, y lo de abaxo arriba: plātādo los arroboles por sus ramas, y haziendo pimpollos de sus rayzes. Quando Dios embiáre vn trabajo sobre vos, no os quexeys del: mirad, que si os tronchò algun cohollò, o de honra, o de interès, o de gusto el viento que soplò de adversidad; pudiera desatar vn torvellino de trabajos, que os arrebatára: *In turbine enim conteret me.* Quando te vieres acossado de vn trabajo, advierte, que sin agraviarte en nada, pudiera Dios llenarte de tantos; que ni te dexára resollar, ni levantar la cabeça, ni aun si quiera acaudalar disposicion para dezir, que no podias levantarla. *Non concedit requiescere spiritum meum, & implet me amaritudinibus.* Finalmente (dize Iob) quereys ver la imposibilidad que tenemos, de atajar los rigores, que pudiera Dios como Señor absoluto libremēte executar en nosotros? Pues basta dezir, que, *Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si æquitas iuditij, nemo audet pro me testimonium dicere.* De dos maneras, dize, pudieramos oponernos a Dios: o de hecho, o de derecho. No ay fuerça, que de hecho se pueda hazer a Dios: *Si fortitudo quæritur, robustissimus est.* Y si quisieramos estar con Dios a derecho, y provar nuestra inocencia; quien jurára contra Dios, y en favor nuestro? Si el despacho de nuestro pleyto se librára a sola la confession, q̃ hiziera nuestra boca: quiē la tuviera para hazerla en abono suyo, y desabono đ Dios? Y si la hizieramos; no està claro, que nuestra mesma confession nos condenàra? Imprudencia es digna de reprehension, darse vn hombre a si mes-

mo con los hombres alabanças, que merece: y no lo seria, darlas vn hombre a si mesmo en oposicion de Dios? Mi propria boca (dize Iob) me condenára por el mesmo caso, que yo me justificàra con Dios: *Si iustificare me voluero, os meum condemnabit me.* Apliquemos esto al Evangelio. A quien no admira la summa justificació de Christo, y la ingratitud que los hombres le tuvieron? Las Ciudades, que mas ilustrò con su presencia: donde mas sudò predicando: dőde hizo mas milagros, fueron las que peor le trataron. Nazareth (donde no solamente encarnò, sino se criò) quiso despeñarlo: Capharnaum (donde obrò tan singulares maravillas, sanando quãtos enfermos tenia) tal vez lo quiso atar, diziẽdo, que estava loco: Hyerusalem ingratissima lo crucifica. Entre los hombres, vnos ay que lo despeñan, otros que lo átan, otros que lo crucifican. El tyrano lo enclava, el altivo lo despeña, el avariento lo áta: peccadores (que quanto es de su parte) no solamente agravan la Cruz de Christo, sino tambien el peso de la nuestra: cuya no menor parte, es suffrir el desconocimiento de los ingratos. Oy finalmente justifica de manera su causa cõ toda Hyerusalem: que sino estuviera tan ciega de el odio que le tenia, no le quedava ya rastro, para dudar de q̃ era Hijo de Dios. Llega pues a Hyerusalem: haziendo antes y despues de esta entrada los milagros a montones.

Luc. cap. 4.

Marc. c. 3.

Despues de aver sẽtẽciado a Christo el Cabildo sacrilego, en que presidia Cayphàs: despues de averlo pregonado ẽ las casas de sus Cabildos, puesto cedulones contra el, assi por las esquinas de calles, como por las puertas de el Templo: despachado quadrilleros, prometiendo albricias a el que lo traxera maniatado; justifica de manera su causa cõ Hyerusalem, que determina de bolver a subir a ella: ordenãdo su entrada desde Betphage (alqueteria de los Sacerdotes) que poco antes avian votado su muerte. Dà vista a dos ciegos a la subida de Hyerusalem: và multiplicando milagros. Porque milagro fue, que el dueño de los animales (que mandò dessatar) los dexasse llevar, no conociendolo: milagro, que los señores de los jardines los franqueassen, para que cortassen las palmas y ramos con que lo salierõ a recebir: milagro, que alhombraron el suelo con sus capas los mesmos, que le avian oydo pregonar por encartado: milagro, que las legiones de los soldados Romanos (que eran de guarnicion en Hyerusalem) no impidiessen esta aclamació real: milagro, que vna Ciudad enemiga lo saliesse a recebir con tanta pompa triũphal, viendolo cavallero en vn jumento: milagro, que los niños a los pechos de sus madres lo aclamassen por verdadero Messias: milagro finalmẽte, que fuesse derecho a el Templo, y lançasse de el atrio primero suyo, a quantos lo tenian hecho feria de ganado.

Y para q̃ se vea claramente la Alteza y soberania, con que justifica Christo nuestro Señor su causa: y que entre los muchos milagros de oy, no es el menor este vltimo; no es razon se nos quede aqui en silencio vn discurso milagroso, que haze el gloriosissimo Padre San Hieronymo, tomo. 9. comentando este capitulo: donde califica esta expulsion de vendedores, (que hizo Christo nuestro Señor de su Templo) por el mayor de sus milagros. *Plerique arbitrantur* (dize Hieronymo) *maximum esse signorum, quod Lazarus suscitatus est: quod cœcus ex vtero lumem acceperit: quod ad Iordanem vox audita sit Patris: quod transfiguratus in monte gloriam acceperit triumphantis. Mihi inter omnia signa quæ fecit, hoc videtur mirabilius: quod vnus homo (& illo tempore contemptibilis, & in tantum vilis, vt postea crucifigeretur). Scribis, &*

Phariseis contra se sæuientibus, & videntibus lucra sua destrui: potuerit ad vnius flagelli verbera tantam eijcere multitudinem, mensasque subuertere, & cathedras confringere, & alia facere quæ infinitus non fecisset exercitus: igneum enim quiddã, & quasi sydereum radiabat ex oculis eius, & diuinitatis maiestas lucebat in facie. Donde, si advertimos, que era precepto de el mesmo Dios, que no huviesse varon en todo aquel Reyno, que si quiera tres vezes en el año no viniesse a el Templo de Hyerusalem a offrecerle sacrificio (en tanta manera, que aun el mas pobre teñia obligacion de offrecer por lo menos vn par de palomas, o de tortolas) entenderemos el peso de este discurso de el Santo, cuyas palabras ya son; califiquẽ otros por el mayor de los milagros de Christo nuestro Señor la resurreccion de Lazaro, la vista dada milagrosamente al ciego de su nacimiento, la voz de el Padre que se oyò en las riberas de el Iordan, la gloria de Christo transfigurado: que para mi este fue el mayor de sus milagros. Pues vn hombre a quien no solamente desestimavan, sino aborrecian de muerte: a quien despues con tanta ignominia pusieron en vna Cruz: en oposicion de tantos y tan poderosos enemigos hiziesse solo con vn açote de sogas lo que no hiziera vn exercito: quebrando tablones, derramando mesas de dineros, expeliendo tantas reses, açotando toda la gente de vn Reyno; destituyendo a los avaros Sacerdotes de tan gruessas ganancias, como las que alli teniã: mas en fin rayava (dize) en sus ojos vna virtud fogoza celestial: en cuya cõparaciõ eran el Sol tenebroso, la Luna bermeja, los Luzeros de la alba impuros, y motosas las Estrellas: brillando en aquel rostro Divino la Magestad de su Deidad.

§. II.

Commota est vniuersa Ciuitas.

Sentimiento es de Lyrano, que sinifican estas palabras vna indignacion y alboroto, que los dos Cabildos Ecclesiastico y Secular tuvieron, de ver el ilustrissimo recebimiento, que a Christo nuestro Señor se le hizo. No huvo pues Capitulante ni Regidor en Hyerusalem, que no llevasse esta entrada gravissimamente. No ay lengua que pueda acaudalar palabras, para intimar la vileza de la gente principal, si se pervierte. Isaias. cap. 3. *Dabo pueros Principes eorum, & effœminati dominabuntur eis*, la llama muchachos, y afeminados: en fin tales, que los dà Dios por castigo de todos los pecados de su pueblo. Yo te castigarè pueblo ingrato (dize Dios) el olvido que de mi tienes, y la dissolucion con que vives: dandote Principes muchachos, y haziendo que te mande vna gente afeminada. Cosa cierta es, que no es castigo de vn Reyno, que no peynen cánas sus Consejeros, ni de vna corte que sean moços sus Alcaldes: pues ay jovenes no pocos en quien se hallan la sabiduria, la prudencia, el espiritu de viejos. Porque, como dixo el Sabio, las canas que autorizan el Consejo, el juzgado, y la doctrina, no son las que se encrespan en la barba, ni las que luzen como plata en la cabeça sino las de el juizio: ni ay manchas de lo entrecano, que assi califiquen como la vida sin mancha: *Et ætas senectutis vita immaculata.* Assi, que el castigo con que ameñaza Dios a su Ciudad, no es de Governadores moços, sino de muchachos y afeminados a lo espiritual. Declaremos esto. A la palabra, *effeminati*, de nuestra Vulgata, corresponde tambien aqui en el Original Lyrano.

Hebreo.

Arias Mõtano.

Hebreo, *Thaghalolum*: la qual, como notò Arias Mont. sobre este lugar, no solamẽte sinifica personas sino cosas. Assi, que fue lo mesmo que si el Propheta dixera; no avrà quien pueda dezir la vileza y perversidad de vn mal Principe: diganlo los desordenes que tiene, los agravios que haze, los respectos mugeriles q̃ lo mueven. Vn Iuez muy plateado de sienes: que destruye a vn pobrezito leñador, porque corta vn chaparro: que se satisfaze de vn chisme: que se dexa llevar de vn Escrivano: que se emboba con la farça: que haze garitas de las salas de su casa, estando obligado a quitar las de la Republica: que agrava pecados veniales, a los meritos les dà colores de culpas, y desagrava delictos solo por coger dineros: finalmente, vn Iuez por mas viejo que sea, que libra la administracion de su justicia a vn por vida de el Rey a cada passo; este es el muchacho, y afeminado. Muchacho, porque procede, como sino tuviera conocimiento de las culpas que comete: y afeminado (porque si vna muger governára, y tuviera mal govierno) administrára, como el governa: *Dabo pueros Principes eorum, & effaminati dominabuntur eis.* No son mugeres los tales (pues tal vez mugeres tienen animos no solamente compassivos sino tambien varoniles) sino afeminados: que teniẽdo la facilidad de la muger, tienen la crueldad de el hõbre. En el mesmo capitulo los llama el Propheta mugeres, alcavaleros. *Populum meum exactores sui spoliauerunt, & mulieres dominatæ sunt ei. Populé meus qui te beatum dicunt; ipsi te decipiunt, & viam gressuum tuorum dissipant.* Lugar, donde a la palabra, *spoliauerunt*, responde en la Hebrea, *Megalel*: palabra, que sinifica vna crueldad temeraria juvenil: vna luxuria en çoçobrar a todos, desacomodandolos: vn gusto en chupar sangre de pobres. Y donde el Vulgato en el lugar citado, *Et qui te beatum dicunt*; el Hebreo, *Beatores tui*: que juntandolo todo fue dezir; no ay palabra, que intime cabalmente la perversidad de los Principes, Sacerdotes, y Iuezes de mi pueblo: pues son alcavaleros, beatificadores. Alcavaleros: porque de la manera que los arrendadores de rentas no lo son por servir a la Republica ni a el Rey, sino por enriquecer ellos; assi el Principe y Prelado que la governa con mal zelo, no pretende el Principado ni la Prelacia, por servir a Dios, y por intimar el cumplimiento de sus leyes; sino por enriquecer. Y cõ ser alcavaleros por vna parte; sõn como beatificadores por otra: beatificãdo a vezes por personas de grãdes partes, a personas que hazen grandes pecados, de quien tal vez son ellos mesmos los complices. El mesmo pensamiento nos sinifica aquel verso de el Psalm. 8. de David: *Vsquequo iudicatis iniquitatem, & facies peccatorum sumitis?* No es qual o qual, como si dixera, el agravio que hazen Principes de esta manera sino tantos: que casi apuran la paciencia de los Santos: *Vsquequo iudicatis iniquitatẽ?* Y si quando Dios criò a el hombre, le puso rostro de Dios, Genes. 1. *Ad imaginem & similitudinem suã creauit eum: vt præesset, piscibus* (porque lo criava para Principe de el mũdo) ellos con la perversidad de su injusticia se án hecho tan feos en los ojos de Dios, que tienen los rostros, q̃ pudieran tener las culpas, que no castigan, y favorecen: *Et facies peccatorum sumitis.* Finalmente Principes, quando malos, son tã perniciosos: que por sus pecados castiga Dios rigurosamẽte aun a las mesmas Republicas que goviernan, para que de essa manera campee mas la gravedad de sus culpas. Pensamiento, que en el lugar citado prosigiò el Evangelico Propheta, diziendo: *Et irruet populus vir ad virum, vnusquisque ad proximum suum. Tumultuabitur puer contra senem, & ignobilis contra nobilem: apprehendet enim vir*

fratrem suum domesticum patris sui: vestimentum tibi est, tu Princeps esto noster. Ruina autem hæc sub manu tua. Et respondebit in die illa, dicens; non sum medicus, & in domo mea non est panis, neque vestimentũ, nolite me constituere Principem populi. Ay de el cabrio, cuyo rabadã no anda prevenido de solymã y de miera, para curar sus cabras: porque no avrà gota, ni pupa, ni sarna que no tengan. Pinta admirablemente Isaias la confusion de males: que avia Dios de permitir en su pueblo, por los pecados de los q̃ lo governavan. Dize pues de el; que se haria todo comunidades tãtas: que *Irruet populus, vir ad virum, vnusquisque ad proximum suum*: que en aquella grãdiosa Republa, y Corte celebrada de Hyerusalem no se hallaria hõbre con hombre; sino cada qual con qualquiera como vandolero Napolitano en cãpaña con su mesmo compañero: que pretende hazer de la muerte de el complice absolucion de sus delitos. Tendran, dize, desacatos moços con viejos, plebeyos con cavalleros: la pobreza estarà tan en su pũto, q̃ viendo el hermano a su hermano con razonable vestido, se asirà del, diziendole; Pues estays vestido, sed nuestro Principe. Gran desdicha del pueblo: que para dar el Principado, pusiesse los ojos en el pelo del vestido. Y donde la Vulgata: *Et respondebit in illa die nõ sum medicus*, la Hebrea: *Et tollet in ea dicens, non ero ligator*. Fue dezir; que el rogado y asido para Principe diria; soltadme, que no è de prender a nadie: porque, *In domo mea non est panis, neque vestimentum*, no ay en mi casa pedaço de pan, ni otra alhaja mas de la que me veys encima. Gran miseria: que el Principado que suele ser pretendido de los ricos, fuesse aora desechado de los pobres: y que la nobleza a que todos aspiran naturalmente, fuesse aborrecida de aquellos infelices ciudadanos: no consintiendo ninguno de ellos ser llamado ni noble, ni rico. Miserias todas: las quales con otras mucho mayores (que Egesypo y Iosepho refierẽ) padeciò aquella desdichada Republica, por los Regidores y capitulantes iniquos (que governavan tan apassionadamente) que se indignan y alborotan de el recibimiento, que su Ciudad haze a Christo: *Cum intrasset IESVS Hierosolymam, commota est vniversa Civitas.* Egesypo. Iosepho.

§. III.

Quis es hic?

PAlabras, cuyo frasis no solamente contesta con el lugar de el Ecclesiastico cap. 13, *Dives locutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius vsq; ad nubes perducunt, pauper locutus est, & dicunt, Quis est hic?* Sino tambiẽ con el de el Exod. cap. 5. *Quis est Dominus, vt audiã vocem eius, & dimittã Israel?* Y assi fueron sin duda de Escribas, y Phariseos: que quemados de la imbidia de aq̃lla aclamaciõ general, que a Christo se le hazia; viendolo triumphar sobre vn asno, dezian con desprecio suyo; Quien es este? Pregunta, a quien pudieran responder: Moyses su mesmo caudillo, pues anunciò tantas grandezas de Christo. Matth. 5. *Si crederetis Moysi, crederetis forsitam & mihi; de me enim ille scripsit*: el Baptista, que lo señalò cõ el dedo por el Cordero de Dios, q̃ quitava los pecados de el mundo. Ioan. 1. *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*: los Demonios, que quando a el Imperio de Christo dexavan los cuerpos humanos, salian cõ estallido terrible, confessando no solamente su innocẽcia sino tambien su deidad. Luc. 4. *Sine, quid nobis & tibi IESV Nazarene? Scio tu quis sis, Sanctus Dei*: las mesmas obras de Christo, que testificavan milagrosamente, que era Hijo de su Padre. Ioan. 5, *Opera quæ dedit mihi Pater, vt perficiam ea: Ipsa opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me, quia Pater me missit*:

el

el Centurion (que viendo, que en su muerte se enlutaron los cielos, y las piedras tocaron a doble) dixo en voz alta como era Hijo de Dios, *Verè Fili⁹ Dei erat iste*: los verdugos que despues de averlo crucificado bolvieron a la ciudad, confessando con golpes en los pechos su pecado, *Reuertebantur percutientes pectora sua*: Pylatos, que quando lo sentenciò, lavava sus manos, protestando la inocencia, de el que condenava a muerte, *Innocens ego sum à sanguine iusti huius*: Iudas, que arrojando en el Templo los dineros, dixo, que avia pecado entregando la sangre de el justo, *Peccaui tradens sanguinē iusti*: finalmente, a la pregunta: *Quis est hic?* Pudiera responder el Padre Eterno, cuya voz en la cumbre del Thabor, y ribera de el Iordan, publicò que era su Hijo, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè cōplacui*: mas estos estan tan ciegos de imbidia, y odio: q̄ ni Moyses, ni Baptista, ni Demonio, ni maravilla, ni Iudas, ni Pylato, ni Centurion, ni verdugo, ni finalmente el Padre Eterno los desencona: para que en desestimaciō de la Persona de Christo, y de la dotrina suya dexen de hazer la pregunta: *Quis est hic?*

§. IIII.

A La pregunta altiva del Phariseo responde la turba de el pueblo, con verdad y cenzillez, diziendo: *Hic est IESVS Propheta à Nazareth Galileæ.* Tengo para mi, que en retorno de el recebimiento, que hizo a Christo N. Señor esta turba popular: les ilustrò el Espiritusanto los entendimiētos, para que conociessen la soberana Grandeza de Christo. Estylo antiguo de Dios: descubrir sus secretos a los humildes, y encubrirlos a los sabios altivos de el mundo. Caso estraño: que en Hyerusalem, donde avia tanto Cortesano, que divisava los atomos a la sombra de el Sol: tanto Cavallero tan pūtual en leyes de cortesia: tāto Doctor versado en la inteligencia de letras sagradas; estan tan ciegos (despues de aver predicado Christo N. S en su Ciudad dotrina tan alta, y obrado tan calificados milagros) que no sepan si quiera la Patria donde se criò el portentoso Varon, que alli avia hecho tan estupēdas maravillas: sabiendo la humildad y cenzillez de la gente popular, lo que ignoraron las letras y policia de Hyerusalem. No parece verdaderamente, sino q̄ el modo que tiene Dios de comunicarse en el orden de la gracia, es como cōtrario a el que tiene en el orden de naturaleza. En el orden natural (dize S. Dionysio Areopagita) *Media per summa gubernat, & infima per media.* Lugar, donde se funda aquel celebrado principio: *Supremum infimi, attingit infimum supremi.* Por esso la luz primera se comunica a los cielos, despues a los ayres, y por ellos a la tierra: en la qual primero raya el Sol en los montes, que en los valles. Pero la gracia no se áta a estos aranzeles; antes Christo Sol de Iusticia luego q̄ naciò, primero alumbrò a los valles, que esclareciesse los montes: pues a la Gloria de el niño Dios reziē nacido en el establo de Belem primero son llamados los pastores, q̄ los Reyes: y los Reyes con ser gentiles, descuben a los Letrados de Hyerusalem el lugar del Nacimiento de Christo. El Asna de Balam dize a su amo, que estava el Angel delante: descubriendolo primero la borrica, que el Propheta. Subiò esto de punto Pabl. ad Ephes. 5. *Mihi enim omnium Sanctorum minimo data est gratia hæc, in gentibus euangelizare inuestigabiles diuitias Christi, & illuminare omnes, quæ sit dispensatio Sacramenti absconditi à sæculis Deo: vt innotescat principibus & potestatibus per Ecclesiam multi formis Sapientia Dei.* A mi el minimo de los Sātos, dize Pablo, hizo el cielo esta merced, de que predicasse las riquezas inestimables, que ay en Christo (mina de

Dion. Areopagita.

bienes

bienes que no pueden agotarse) y de descubrir a el mundo aquel inefable secreto de la Encarnacion, escondido desde abeterno en el pecho de Dios: para que los Angeles ministros de la Iglesia celestial aprendā de apostoles en la tierra: porque en el orden de la gracia (quanto a la manifestacion de secretos tan soberanos) primero rayò el Sol de justicia en la baxeza de los hombres, que en la alteza de los Angeles. Señores, si ya no fuere cierto (lo que affirma S. Hieronymo tom. 9. comentando este lugar, que por la predicacion de los Apostoles supieron los Angeles las circunstancias de el mysterio de la Encarnacion) es cierto lo que enseña el Doctor Angelico. 1. p. quæst. 17. art. 2. que los Angeles aprēdieron en los Apostoles (si ya no de ellos) enterandose de este sacro-santo mysterio, por circunstancias de el, q̄ hallavan en los Apostoles cumplidas, Psalm. 24. *Firmamentum est Dominus timentibus eum, & testamētum ipsius vt manifestetur illis.* Dize, que a los humildes y temerosos descubre Dios sus secretos, que son como de testamento cerrado, para los altivos que no lo temen. *Anima viri sancti annuntiat aliquādo vera, quam septem circunspectores sedētes in excelso ad speculandum.* Eccles. 37. Caso prodigioso: que vn justo idiota tal vez en negocios tā difficiles como graves halle mejores salidas y mas cōformes a las Leyes de Dios, que vna junta de Consejeros altivos: y q̄ descubra mas cielo desde los valles de su ignorancia y humildad; que desde los montes de el mundo descubren los sabios de el: los quales con su altivez y sabiduria no parecen sino torres de atalayas: *Quam septem circunspectores sedentes in excelso ad speculandum.* Son los dones de la gracia como los arroyos de agua, que nacen, y que baxā de los montes: por cuyas cuestas, quāto mas inclinadas y de mayor caída, baxan las aguas mas impetuosas y ligeras. Y los valles, quanto mas baxos y mas profundos; tanto mas capazes son de recojer las aguas, que se vienen despeñando. Es pues nuestro coraçon el valle, el alma monte, las potencias cuestas: y assi por las almas mas inclinadas, y que estan en sus ojos mas caídas comunica el cielo las corrientes de la gracia con mayor ligereza, y abundācia. *Et ascendet Dominus super nubem levem, & ingredietur Egyptum, & commovebuntur simulachra Egypti.* Lugar, que aunque interpretaron algunos Sātos de la entrada, que en los braços de su Santissima Madre hizo Christo N. S. en Egypto; S. Augustin. lib. 1. de Cōsensu Evangelistarum à cap. 16. vsque ad 27. Innocentio in cap. 2. Matthæi; Origenes, Eusebio, y Atanasio lo entienden de la predicacion de el Evangelio, que los Apostoles publicaron por el mundo.

S. Hieron.

S. Thomas.

S. August.

Innocencio.

Origenes.

Eusebio.

S. Atanasio.

Entrarà pues Dios en Egypto (dize Isaias) en vna nuve ligera, clara, listada de colores differentes, y desde alli harà pieças los Idolos de Egypto. Que vna nuve gruessa, obscura anege el mundo de agua: atemorize con truenos: deslumbre con sus relampagos: dispáre rayos, cō que deshaga los mas altos capiteles; no desdize de lo que prometia la grosedad obscura, q̄ mostrava. Pero que vna guarnecida de oro, matizes, y plata: que prometia vna serenidad muy segura; arroje piedra, dispáre rayos, trastorne edificios, deshaga estatuas de bronze: derribādo sobre ellas los Templos mas fuertes, y mas altivos; esso espanta. Que las nubes hinchadas de los Sabios arrogantes de el mundo lo anegaran todo, y hundieran cō sus razones, no era tanto de espantar; pero que las de los Apostoles (nuves apazibles: pobres pescadores, gente senzilla en los ojos de el mundo) lo rindiessen a los pies de Christo, y a el yugo de su santa Iglesia; esso es lo soberano. Y como Dios lo es tanto en la comunicacion

de los dones de su gracia; escoje para estos soberanos torvellinos nò los nublados gruessos de los altivos de el mundo, sino las nuves ligeras y apazibles, de los senzillos y humildes. A, que es la humildad vna canal maestra soberana, por quien viene encañada la sabiduria de el cielo! *Ioann.4.* A la Samaritana (que sino fue santa fue humilde; y si a caso no fue hvmilde, por lo menos nò fue altiva) quan prestamẽte se descubre Christo nuestro Señor. Viene con grandes descomodidades, atravesando provincias: solo para dezirle claramente, q̃ es el Messias, que esperava: *Ego sum, qui loquor tecum.* Verdad, que nunca dixo con tan grande claridad a los Escribas y Phariseos: que tomavan el cielo con las manos, de ver que los truxesse suspẽsos. Ioan.10: *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus: dic nobis palam?* Los quales no sacàron cosa en limpio, aun despues de aver sinificado el garrote de confusion que sentian. Que es esto? Que quereys, q̃ sea (dize Chrysostomo Homil.32. in Ioannem) sino que aquellos hombres estuvieron cõ el Redentor, sobervios: y ésta muger aunque estraña, baladì, y estragada de opinion remitiò con humildad a el parecer de el Messias, lo que se avia de creer en todo genero de mysterios. *Ioann.9.* A vn ciego, que no solamente lo era, sino que tenia los ojos embarrados con lodo (con el qual dexára de ver, aũque fuera vistoso) se descubriò Christo nuestro Señor: aviendose encubierto a los ojos deestos pecadores obstinados: quando ellos a su parecer se los despavilavan, para desdorarlo de aquella fama divina.

S. Chrysost.

Preguntan los Manicheos (dize el glorioso Padre San Augustin libro primero de Genesi contra Manicheos, capit. 16.) la causa, porque Dios criò tantos, y tan diversos animales: vnos espantosos, otros a el parecer no necessarios, otros perniciosos. Y entre muchas respuestas, con que alli el Sãto satisfaze a la curiosidad de esta pregunta, tengo por mas aventajada, la que trae de la comparacion de vn ignorante: que entrando en la officina de vn Artifice muy primo, y hallandola toda ocupada de los varios instrumentos de su arte, no solamente los califica por inutiles, sino aun tambien por dañosos: si por ventura tropeçò con la herramienta, o se cortò con algun pico. Calificacion, de que el Artifice se rie: que conoce los instrumentos de su arte, y de todos se aprovecha. Esto pues, que no alcança la sabiduria de el altivo, conoce la senzilles de el humilde: con desengáño cierto, de que en la casa (assi celestial como terrena de el Artifice Divino) no ay cosa inutil, ni ociosa. Por esto dize el mesmo Augustino. libr. 1. de Civitate Dei capit. 8. que no criára Dios Angeles ni hombres (sabiendo avian de ser malos) si juntamente no supiera los muchos buenos vsos, en orden a los quales avia de servirse de ellos. Y aunque el mesmo Padre Augustino libro 1. de Genesi contra Manicheos capit. 16. dize: que el confiessa su ignorancia, y que no alcança la causa, de aver Dios criado moscas, y mosquitos: ratones, y gusanillos; por esta humilde confession le esclareciò Dios en esta parte el entendimiento. Y asi despues en el Tratado 1. sobre S. Iuan, dize, que se hizieron para castigar la sobervia de el hombre (pues de mas de que vn mosquito tiene lança y trompeta contra el) hizo Dios guerra con el a el altivo Pharaon. Razon tambien en que se fundò Hieronymo, comentando el 2. capit. de Ioel, para dezir, que el Propheta llama fortaleza de Dios a la lãgosta: porque ostenta el mesmo Dios la suya, quebrãdo las crestas de los altivos de el mundo tal vez con enemigos tan pequeños, y tan viles. *Iosue.2.* En fin, a los humildes juzga Dios

S. August. *S. August.* *Augustino* *Hieronym.*

por tan capazes, de descubrirles sus secretos: que aunque sean pecadores, los ilustra y autoriza con la revelacion de los suyos. A Rab revelò el secreto de la destruicion de su ciudad (porque, aunque pecadora grande, y aunque mesonera) fue tan humilde, quanto lo notò Procopio, comentando aquellas palabras, que dixo a las espias de el cãpo Hebreo: *Dominus Deus vester, ipse est Deus in cœlo sursum, & in terra deorsum:* no atreviendose a dar titulo de su Dios, al q̃ cõfessava por Criador de cielo y tierra: porque le parecia con humildad (que si ponia los ojos en la vida, que en aquel meson tenia (quãto es de su parte) era indigna de ser criatura de Dios, y que asi no devia llamarlo suyo. Tal es la hermosura, que tiene el humilde en los ojos divinos, que en ellos parece bien como quiera. Grande fuera sin duda la gracia y belleza de vna muger, q̃ vestida de remiendos asquerosos: descõpuesto el cabello, suzio el rostro pareciesse bien a todos. Si esta pareciesse ataviada galanteado el cabello cõ la red, y con la pluma: y con su cara lavada; que pareceria? Hermosissimo es el humilde: pues aunq̃ sea tan malo como vn Achab, parece tambien en los ojos de Dios (luego que haze vna reseña de humildad) que lo enseña a su Propheta como a cosa muy de ver: *Nonne vides Achab humiliatum?* Si la humildad pareciò bien en vna alma tan mala (como la de vn Rey tan perverso como aquel) que parecer tendrà en vn amigo de Dios? Y que descubrimiento de mysterios no sacarà de su pecho divino? No parece; sino que estuvo Dios esperando a sus Apostoles, para descubrirles sus secretos: porque (de mas que el mundo los juzgò por ignorantes) fueron verdaderamente humildes, y asi enamoraron a Christo nuestro Señor tan tiernamẽte, que les manifestò el tesoro de los Sacramẽtos, y mysterios de su pecho. Isaias capit. 8. *Liga testimonium, signa legem in discipulis meis, & spectabo Dominum, qui abscondit faciem suã à domo Iacob, & presolabor eum.* Palabras, en que Dios sinifica por el Propheta: que como el que haze vn pliego de cartas, lo ata con vn hilo: le hecha su cubierta, despues de lo qual lo sella; que asi con los pliegos de las sagradas Prophecias atava Dios, cubria, y sellava sus mysterios: hasta que la humildad de los Apostoles los abriesse: predicandolos a el mundo. Y donde el Vulgato: *Liga, & signa in discipulis meis,* dize otra letra, *Signa testimoniũ in doctos meos.* Como si dixera con amorosa terneza; Mis letrados han de ser los pequeñitos discipulos mios, a quien he de comunicar los secretos de mi pecho. Maravilloso lugar a este proposito el de el capit. 42. de Iob! *Iob autem seruus meus orabit pro vobis: faciem eius suscipiã, vt non vobis imputetur stultitia.* Mi amigo Iob rogarà por vosotros: por cuyo respeto, dize, perdonarè las necedades, que aveys dicho. Es de saber, que fue tan grande la presuncion de los amigos de Iob, que calificavã quãto dezian por revelacion de el cielo (porque de mas, que asi lo avian dicho Eliphaz. capit. 4. *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuè suscepit auris mea*) en el capit. 32. Eliu afirmò de si lo mesmo, *Plenus sum enim sermonibus & coarctat me spiritus vteri mei.* Lugar, para cuya inteligencia (si advertimos) que las antiguas phitonisas de los Gentiles se llamavan ventrilocas, porque el espiritu se les revestia en el viẽtre, dãdo desde el sus respuestas; dezir Eliu, *coarctat me spiritus vteri mei,* que lo ahogava el espiritu de su vientre; fue vn lenguaje, debaxo del qual con arrogancia peregrina, quiso intimar que estava lleno: y como para rebentar no menos de ciẽcia de cosas, que de revelaciones de el cielo. Estas pues fueron las tinieblas de su necedad: que ilustrò la luz

Procopio Gazeo.

3. *Reg.* 21.

de la humildad de su compañero Iob.

Soberano y Divino Señor, hazednos verdaderamente humildes: que como el pellejo hinchado con ayre, despide el que tiene, para llenarse de licor; si vos, Señor, por vuestra misericordia lançays de nosotros el ayre de la presuncion, de que estamos hinchados; nos dexareys capazes de recebir el descubrimiento de vuestros mysterios, el gozo de vuestros Sacramentos, los licores soberanos de virtudes, y el vino generoso de la gracia, prenda cierta de la Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES de el Domingo Primero de la Quaresma.

Magister volumus à te signum videre. Matthæi. cap. 12.

PARAGRAPHO PRIMERO.

SON OBSCVROS, y engañosos los sentimiẽtos del pecador. Esta verdad nos enseñò el Apostol debaxo de vna ingeniosa metaphora. Ad Ephes. 5. *Eratis aliquando tenebræ*, comparandolos a la obscuridad de la noche. No ay cosa mas obscura y engañosa, que la noche: porque en ella (si es obscura) la plaça parece calleja: la sombra de la torre, phantasma: la grua que gime, persona que lamenta: el tronco de el azebuche o enzina que està a la vera de el camino, salteador que assecha en el: finalmẽte todos los colores parecen negros. Pues de la mesma manera vn pecador, a quien falta la luz de la gracia, y el resplandor de el desengaño de el cielo; es la noche, y las tinieblas. No ay que seguir sus dictamenes: porque son obscuros, y engañosos como la noche. La virtud califica por hypocresia, la humildad por cobardia, la sobervia por valor, la mẽtira por prudencia, y por razon de estado la tyrania. Isaias cap. 5. *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarũ.* No tiene la vista tanta felicidad y viveza en juzgar de colores, tinieblas,

y luz: ni el gusto es tan certero en discernir de sabores: como lo son el entendimiẽto, y voluntad en los juizios, y afficiones de las verdades, y bienes. Pero es tanta la fuerça de la malicia: q̃ no pudiendo como no puede el gusto biẽ dispuesto, juzgar a lo amargo por dulce, y a lo dulce por amargo: ni cõfundir la vista bien aplicada la diversidad de los colores, y oposicion de las tinieblas con la luz; es tanto lo que el entendimiento y voluntad (potencias mucho mas nobles) se dexan obscurecer y depravar de la malicia; q̃ con ella la vista de el ingenio tiene por luzes las tinieblas de los consejos de el mundo, y por tinieblas las luzes de las palabras de Dios. Y a vn gusto d' suyo tan delicado como es el q̃ puso Dios en la voluntad, para que discerniesse los sabores de los bienes, y dessabrimientos de los males; lo estraga de manera: que le haze juzgar por amarga la dulçura de la virtud, y por dulce
Psalmo.18. a la amargura de el vicio. *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos.* No ay farol, que asi alumbre los ojos de vn navegante, como de suyo alumbra los de la alma vn mandamiento de Dios: ni luz q̃ asi ahuyente las tinieblas como su palabra: Isaiæ.8. *Populus, qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam*: ni fuego, que asi derrita yelos, y queme maderos. Isaiæ.10. *Et erit lux Israel in ignem, & domus Iacob venite ambulem⁹ in lumine Domini*: ni almivar para el paladar, como lo es al de el alma, servir
Psalm.118 a Dios, *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*: ni hiel de suyo mas amarga, como perder el temor de Dios. Hierem.2. *Scito, & vide, quod malum & amarum est, reliquisse te Dominum Deum tuum, & non esse timorem mei apud te, dicit Dominus.* Pero la malicia es en el pecador tan poderosa, que desvne vnos estremos tan vnidos: hermana contrarios, obscurece luzes, esclarece tinieblas, amarga mieles, endulça hieles, dora vicios, desdora virtudes.

Aqui se les quitan los nombres a las cosas, y se les ponen a las contrarias: aqui se llama magnanimidad la sobervia, y baxeza de animo la humildad de coraçon. Aqui el agravio se llama cavalleria: y la caridad con que se perdona la injuria; caso de menos valer. Finalmente, aqui se haze vna nueva fundicion de bienes y males: en la qual el fuego de la malicia en que el pecador se abrassa, pretende sacar los males bienes, y los bienes males. Pues ay de vosotros (dize Isaias) desmentidores, y engañadores: *Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Y prosiguiendo el mesmo intento, dize: *Væ qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes: Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, & viri fortes ad miscendam ebrietatem. Qui iustificatis impium pro muneribus & iustitiam iusti aufertis ab eo.* Ay de los que soys sabios, y prudentes en vuestros ojos. Sabiduria es vn conocimiento de los effectos por el de las causas, de quien dependen. Prudencia vna resolucion, que saca el entendimiento por el rastro de la experiencia d' las cosas, y cotejo de las vnas con las otras. Ay pues (dize el Propheta) de los sabios, y prudentes en sus ojos: ay de los que solo por pecar con espuela arrimada, y a rienda tendida: fingis causas, y hazeys cotejos, despuntando de sabios y de prudentes. A, Señores: que no es sabio el que se parece sabio, ni prudente el que se tiene por tal. No ay ignorancia, no ay imprudẽcia mas peligrosa: que pensar vno que tiene prudencia, y sabiduria. Proverb.4. *Est via, quæ videtur homini recta, & novissima illius ducunt ad mortem.* O quantos andan engañados en el mundo, que van por el camino de el infierno, pensando que es, el que los ha de llevar a la Gloria. Señores, los pecados veniales no son caminos derechos para el infierno. La demasia de el comedimiento, que quiere el cavallero

se le haga: el gusto de la conversació en cosas disparadas, o indifferentes: el deleyte de ser honrado de el mundo: la cudicia de haziẽda, o ambició de la dignidad por medios no prohibidos: la vanagloria de ser luzido en plaças, fiestas, saraos, Vniversidades, Cortes: como no rompan vn mandamiẽto de Dios ni de su Iglesia, solamẽte son pecados veniales, y asi no son caminos derechos para el infierno. Pero son vnas sendas, vnas veredas, que llegan a besar estos caminos: de manera, q̃ son inumerables los que sin sentir las perdieron, y caminaró por ellos. Porque estas culpas (aunque veniales) son fomentos de vna carne encendida, por quebrantar las leyes de Dios. No ay que hazer, sino renũciar los fueros de la prudencia y sabiduria de el mundo: y desengañarse, q̃ la verdadera no tiene otro principio, ni otra corona sino temer a Dios: Eccles. 1. *Initium sapientiæ, & corona sapientiæ est timor Domini.* No ay otro buen entendimiento, y q̃ proceda con seguridad, sino el que se determina de guardar la Ley de Dios: Ps. 110. *Intellectus bonus omnibus facientibus eam.* Vn exemplo de esto vemos oy en estos Sacerdotes, y Phariseos: que se llegan a pedir señales a Christo en confirmacion de la verdad de su dotrina, y Divinidad de su persona. Porque aunque era gente legal, y observãte; estava tan pagada de su sabiduria, y tã satisfecha de su prudencia: que se llenaró de mil obscuros y engañosos sẽtimiẽtos acerca de la Divinidad, y dotrina de Christo: tanto, que sin reparar en los milagros que avia hecho, piden que haga otros nuevos: *Magister, volumus à te signum videre.*

§. II.

BVelvo a la doctrina passada, y al lugar de Isaias. En el qual donde nuestra Vulgata leyò: *Et viri fortes ad miscendam ebrietatem*; al, *Viri fortes*, respóde en la Hebrea, *Viri HHAIL.* Palabra, que no solamente sinifica aquella disposicion y desemboltura, q̃ tiene vna persona, a quien parece que todo lo sabe, y que todo lo previene, sino tambien la potencia que dà la riqueza. Lo qual se prueva de dos lugares: porque *Deuter.* 8. donde el Vulgato leyò, *Fortitudo mea & robur meum fecerunt mihi facultatem hanc*, dixo el Hebreo, *HHAIL*: como tambien dize la mesma palabra. *Psalm.* 48. donde el Vulgato lee, *Et reliquerũt alienis diuitias suas.* De estos pues engañados, q̃ presumen, dize el Propheta, que son, *Viri fortes ad miscendam ebrietatem.* Como si dixera; Gente rica, presuntuosa, poderosa, acostumbrada a vencer difficultades con su bachilleria. Estos son los que se embriagan, esto es, los q̃ se engañan a si mesmos: haziẽdo calabriadas, mezclando con lo tinto de los deleytes lo blãco de sus discursos. Todo esto declarò mas el Paraphraste Chaldeo, diziendo: *Et viri Domini diuitiarũ ad ĩebriandum ex antiquo vino.* Estos só los que se embriagan con el vino trasañejo. El vino fuerte, que derribò las cabeças de los antiguos Philosophos; fue la presuncion que tuvieró de prudencia, claridad, sabiduria, magnanimidad, fortaleza, potencia. Pues estos son los licores, que mezcla para embriagarse; el que obstinadamente se ama. Esta es la argamassa, có que cierra los sentidos: para que no entre por ellos a la razó la luz de la verdad. *Qui iustificatis impiùm pro muneribus, & iustitiam iusti aufertis ab eo.* Como si dixera; Quereys ver como no soys verdaderamente sabios, ni fuertes, ni ricos? Pues vosotros quitays la justicia al q̃ la tiene, y la days al que no la tiene: Luego no soys sabios: pues en vuestras obras definis la justicia por agravio, y el gravio por justicia? Vosotros para hazerla, teneys respectos humanos: Luego no soys fuertes? Porque los que lo son, solo han de temer a Dios.

Fuente Hebrea.

Original Hebreo.

Paraphraste Chaldeo.

Vosotros admitis el presente, y el cohecho: Luego no soys verdaderamente ricos? Porque los que lo son, no tienen necessidad de que les presenten, ni de que los cohechen. Por la sãgre de Dios, que miren los Iuezes, como admitẽ regalos y presentes de los pleyteantes: que las dadivas ciegan los ojos de la sabiduria, y pervierten las palabras de la justicia. Que aunque al Iuez cohechado le parece a vezes, q̃ la haze; el mesmo se engaña, por el mesmo caso que consiente ser cohechado: porque lo contrario juzgára, si no lo estuviera. De manera, que en el Iuez muchas vezes el error es hijo de el soborno. Deut. 10. *Munera excæcant oculos, & peruertunt verba iustorum*. Y esto es en tãta manera verdad, que si como Christo N. S. librò el abono de su persona y doctrina a palabras, milagros, y prodigios; lo huviera librado a dadivas, que hiziera a los Phariseos; sin duda lo huvieran recebido por el Messias. Mas cegaronse de manera, por no verse temporalmente prendados: que estrañan todos los milagros, q̃ avia hecho Christo, pidiendole nuevas señales: *Magister, volum⁹ à te signum videre.*

§. III.

PERO porque sepa el mũdo lo mucho, q̃ la Magestad de Dios se offende cõ estas culpas; no libra todo el castigo de ellas al infierno, sino q̃ dà parte de la pena en esta vida. Déxo en confirmacion d' esta verdad el caso de el Evangelio de oy: por el qual consta el mal tratamiento, que hizo Christo N. S. a estos Phariseos, que le pidieron señales. Pues no solo no hizo las q̃ le pedian, sino que los llamò gente ruin y mal nacida: por aver querido hazerse de nuevas en sus milagros, y pretendido maliciosamente obscurecer la luz de su Persona y doctrina. Buelvo al lugar, que he citado de Isaias: porque en el claramente se ve la manera, con que castiga Dios aun en esta vida las cegueras de la malicia. *Propter hoc* (prosigue) *sicut deuorat stipulam lingua ignis, & calor flammæ exurit, sic radix eorum quasi fauilla erit, & germen eorum vt puluis ascendet*. Pecadores ciegos desventurados, que pensavays que erays diamantes aun para golpes de Dios? Todas vuestras raizes seràn estopa, en quien prenderà el fuego de su castigo: y vuestros pimpollos polvo, que volarà por el ayre. Comunmente los Expositores dizen, que aqui por las raizes son entendidos los ascendiẽtes: como los decendientes, por los pimpollos. Y assi fue dezirles, que en vnos y en otros se avia de executar el castigo de la ceguera de sus culpas: porque las raizes de los ascendientes avian d' ser abrassadas de el fuego de el enemigo, y los pimpollos de los decendientes cõvertidos en polvo, y como tal esparzido sobre la haz de la tierra. *Conturbati sũt montes, & facta sunt morticinia eorũ quasi stercus in medio platearum*. A la palabra, *montes*, corresponde en el Original Hebreo, *Multarum rerum procreatores*. No perdona Dios estas maliciosas cegueras en esta vida aun a los Reyes y Principes, a los quales llama mõtes. Porque, como el monte rezio lleva la xara, el romero, el lẽtisco, el madroño, el espino, el chaparro, y la adelfa florida; assi vn Rey y vn Principe es vn monte de toda broça, su casa lleva de todo: al sabio, y al ignorãte: al tosco, y al cortesano: al animoso, y al covarde: al galan, y al q̃ no lo puede ser: al gentil hombre, y al enano. No ay monte, que assi arrebate los ojos de el que lo mira, como vn Principe arrebata los de el pueblo. Pues dize Dios; Tu, que porque eras mirado en el mũdo como vna cosa Divina, pensaste, que por lo menos en esta vida quedarias esento de el castigo de tu culpa; Sabete, que, *Conturbabuntur montes, omnium procreatores, & fient morticinia eorum quasi stercus in medio platearum*. Yo

Original Hebreo.

tumbarè essos montes: y harè, que los cuerpos muertos de tus Principes y Reyes sean pissados como el lodo de la plaça. De esta manera veràs la gloria de Achab y de sus hijos, la de Zacharias hijo de Ieroboan, la de Salma hijo de Iaves, la de Phaleath hijo de Menahhen, la de Phareahh Ramaliahn: y la de otros muchos Principes poderosos, que fueron antes de Herodes, y que seràn despues de el. Teme los artificios de culpas, que fabricas en tu pecho: porque tiene Dios otros artificios de penas contrapuestos, con que castigarlos aun en esta vida. Que bien declarò esto el Propheta Isaias en su pueblo ciegamente resuelto de pecar! Menospreciava dentro d' su coraçon las amenazas, que el mesmo Dios le hazia con la espada de el enemigo: confiando en la desemboltura de sus esquadras, vnion de sus Tribus a quien solo vn estandarte acaudillava, presteza en socorrerse vnas ciudades a otras, armas prevenidas, cavallos de raça, rumbos de su arrogancia. Assi (dize el Propheta) que con este artificio procede vuestra rebeldia? Pues oyd el artificio, con que procederà la justicia de Dios: *Et leuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ: & ecce festinus, velociter veniet, neque soluetur cingulum renum eius, neque soluetur corrigia calceamenti eius. Sagittæ eorum acutæ, & omnes arcus eius extenti: vngulæ equorum eius vt silex, & rotæ eius quasi impetus tempestatis. Rugitus eius vt leonis, rugiet vt catulus leonum, tenebit prædam, & amplexabitur.* Yo levantarè vandera contra tì: todas las naciones de el mundo vendràn con el Romano tan vnanimes a destruirte: que no parecerà sino que mi voluntad les ha de servir de silvo de aviso. Caminaràn con tanta presteza, que por no detenerse, dormiràn vestidos y calçados: *Neque soluetur cingulum renum eius, neque soluetur corrigia calceamenti eius.* No tendràn necessidad de prevenir las armas, quando te vean: porque trairàn por el camino flechados los arcos, arboladas las saetas. No havràn menester reherrar los cavallos ni remudarlos: porque para castigo tuyo los harà Dios tan fuertes y duros al trabajo, que tengan los cascos de pedernal: *Vngulæ equorum eius vt silex.* No serã pesados sus carros d' guerra, antes no havrà ruedas de torvellino como las suyas. *Rotæ eiꝰ quasi impetꝰ tẽpestatis.* No serã alaridos de soldados los de los Romanos sobre tus muros, sino bramidos de leones, *rugitus leonis.* Y porque el leon nunca brama, sino es quando hecha la garra. Amos. 4. *Nunquid rugiet leo in saltu, nisi habuerit prædam*; no solo tiene de atemorizaros el Romano, sino tambien despedaçaros. Finalmente, *Aspicietis in terram, & ecce tenebræ tribulationis*, donde el Hebreo dixo: *Tenebræ tribulantis.* Mirareys la tierra, y no hallareys en ella sino tinieblas de tribulacion: no hallareys vna luz de vna traça para huyrla, porque todo serà: *tenebræ tribulantis*: no haviendo palmo de tierra, que no ocupen mil armados enemigos. Assi castiga Dios en esta vida los sentimientos obscuros de el pecador. *Original Hebreo.*

Magister, volumus à te signum videre. Que sentimiento tuvieron estos tan obscuro, tan engañoso: tan indigno de la vida, milagros, y Persona de Christo nuestro Señor, a quien pedian nuevas señales. La mesma ocasion nos lo dize, en que las pidieron: *Tunc responderunt ei quidam de Scribis & Pharisæis, dicentes; Magister, volumus à te signum videre.* Donde, si consideramos lo que proximamente antecede en el Texto, juntamente con el emphasis de la particula, *tunc*; hallaremos claramente, que haze relacion a la sazon de el tiempo, en que a vista de los mesmos demandadores de estas señales acabàva de hazer aquel tan excelentissimo mila-

gro de el sordo ciego, mudo, y endemoniado, a quien sanò. Y despues de aver visto quatro maravillas tã singulares: como ciego vistoso, sordo oidor mudo ladino, libre endemoniado incluidas en vn milagro; pidieron otro de nuevo. Y para intimarnos el Evangelista la ceguedad, con que lo pidieron, dize, que los de esta peticion fueron Escribas, y Phariseos: *Tunc responderunt quidam de Scribis & Pharisæis.* Como quien dize; No procediò esta ceguedad de ignorancia popular, sino de la malicia Pharisayca: pues los mesmos Escribas, que eran los letrados de aquella Republica Iudayca, se desvergonçaron a pedir milagro, despues de el que vieron. Lo qual se hecha mas de ver: ponderando otra circũstancia, que cuenta S. Lucas cap. 11. que fue la de la presencia de la turba popular, q̃ assistiò a todo: *Turbis concurrentibus,* donde el Griego, *Conglobatis.* Aqui nos insinua, que viendo los montones apiñados de la gente, que ceñian a Christo a la fama de el milagro; quisieron como deshazer el hecho con la demãda cortès de otro en la presencia de el pueblo. Sentimiento, a quien aun apoya el titulo de Maestro, con que lo pidieron: pues llaman Maestro a el de quien se teniã por deshonrados en ser discipulos: como consta de lo que dixerõ a el ciego desde su nacimiẽto, a quien ilustrò con vista milagrosa: *Tu discipulus illius sis. Nos autem Moysis discipuli sumus.* Ioan. 19. De donde se infiere, que el titulo Magistral que aqui le dieron, no fue tanto por lisonjear a Christo, obligandolo a que hiziesse nuevo milagro; quanto por no escandalizar al pueblo: tratando mal publicamente, al que aplaudia por hechor de milagros. Malicia, que todavia se confirma con la ponderacion de aquella palabra, *volumus*, en la qual (demas de que intimarõ a el pueblo, que a ellos les competia la calificacion de el milagro) suponian no avia sido legitimo el obrado: cegueras todas malissimas. Pues de mas, que ni fue de buenos Iudios, ni es de buenos Christianos la atrevidissima palabra, *volumus*, sino el, *fiat voluntas tua*; tan lexos estava de ser devida a ellos la calificacion de los milagros de Christo; que aun a el mesmo Señor en quãto Maestro no le incũbia tanto la obligacion de hazerlos, quãto la de predicar verdades. Si ya no dezimos, que aquella palabra, *volumus*, fue indicio de la curiosidad altiva suya, semejante a la cõ que Herodes. *Lucæ.* 23. se los pidiò a el mesmo Christo. Subamos esto. Tan lexos estuvieron de pedir milagros, o para concebir fè cõ Christo, o para cõfirmar la que tenian obligacion de tenerle; quanto lo sinifica aqui el riguroso sinificado d̃ la palabra, *videre.* Cõ la qual no solamente se davan por no sabidores de el milagro que avia hecho en su presencia, sino publicavan atrevida resoluciõ de no creer, sino de ver: despues de no cõtentos, aun viẽdo. Añidamos a la consideracion de esta ceguedad, la de quan grãde lo es pedir señales para creer: siendo como es verdad, que no todas hazẽ fè. Muchos que vieron señales, no creyerõ a Christo: muchos que no alcançaron ver las de Christo, creyerõ en el. Andrès, Pedro, Iuan, y Diego con sola vna palabra de Christo, *Sequere me.* Matthæi. 4. antes de verle milagro, quedaron tan desenredados: que si Andrès y Pedro dexarõ barco, y redes en seguimiẽto de Christo; Iuan y Diego dexarõ redes, y padre: *At illi cõtinuò relictis rectibus & patre sequuti sunt eũ.* Matheo cõ otra palabra dexò luego su libro de cuentas: no poniendole mas cobro, q̃ dexarlo por Christo, q̃ fue el mejor q̃ se le pudo poner. Dymas no solamẽte creyò ẽ Christo sin verle milagro, sino aũ quãdo el alboroço, cõ q̃ el mũdo lo mirava en vna Cruz; lo publicava por delinquente. Que milagro hizo Christo con la Samaritana, que tuvo con

Evangelio Griego.

el vna

el vna fè tã fervorosa? Libreos Dios de la miseria de la obstinaciõ, que vn coraçon obstinado se endurece mas con las señales ya obradas, ya offrecidas: como los de Achàs, y Pharaon. Salid, salid de las culpas: porq̃ si obstinays en ellas, *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent*. Lucæ. 16. no creereys a muertos resucitados, que os prediquen. Es vna manera de devilidad con el mesmo Dios la de pedirle señales: vn concepto tan vil de su Divino caudal, que desconfiando de el, no le queremos prestar sino sobre prendas. Ni fue menor ceguera la calidad de el milagro que pedian, que especificò S. Lucas: pidiendo señal, que en el cielo se pareciesse hecha a instancia sua. Porque, si bien es verdad, que Moyses les alcançò Manà de el cielo: que Iosuè les detuvo el Sol, que Samuel les hizo que lloviesse y que tronasse, mostrandoseles sereno: q̃ Isaias a Achàs se la offreciò generalmente no solamente en el abysmo, sino tambien en el cielo: que Helias baxò fuego de el: finalmente, que Ezechias atrasò a el Sol diez lineas en el relox de el Rey Achàs; lo cierto es, que ni señales en nubes, ni en cielo, ni en Sol, ni en fuego son calificadoras summamente: antes sõ tã capazes de calumnia (que de mas de que pueden atribuirse a virtudes secretas de el ayre) se pueden adjudicar a Angeles no solamente buenos sino malos: pues vnos, y otros (permitiendolo Dios) pueden tener los movimientos de los cielos. De donde, como la voz soberana, que diò el padre desde el cielo. Ioan. 12. *Et clarificaui, & iterùm clarificabo*, fue tan calumniada de muchos que la oyeron, q̃ la dieron por trueno; pudieran ellos poner dolo en la señal hecha a su contemplacion en el cielo, quando Christo la hiziera. Que señales pidieron a Ionas los Ninivitas: para creer la destruicion que prophetizava, y hazer tã extraordinaria penitẽcia, como hizieron? Quantos fueron los Pseudoprophetas, que las hizieron entre Iudios? De los quales dixo Christo Matth. 7. *Domine nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo dæmonia eiecimus, & in nomine tuo multas virtutes fecimus?* De el Antechristo, dize Pabl. *Ad Thes.* 2. que vendrà, *In omni virtute, signis, & prodigijs mẽdacibus*. Simon Mago no hizo señales? No contrahizieron en Egypto las de Moyses los Magos de Pharaon? Esta pues fue la grande ceguera, q̃ puso en estos la obstinaciõ en el odio cõ Christo. No eran las señales de Christo calũniables, porq̃ eran verdaderamente milagrosas: y como tales tan soberanas, que no podian cõtrahazerlas ni Mago, ni Demonio, ni Antechristo, ni Pseudopropheta, ni Angel. Las que ellos pediã (en fin como no superiores a naturaleza) eran comunes, y remedables. No lo reconociendo en lo mas; queriã que hiziesse lo menos: siendo assi como lo es, que milagros verdaderos en la tierra hazen mas fè, que señales aparentes en el cielo. Antes que Dios encarnasse, parecia mas conveniente obrar señales en el cielo: mas despues, que encarnado comunicò con los hombres; no dezian tanto con la manifestacion de Dios encarnado señales grandes en el cielo, como milagros en la tierra. Precedan a su venida en carne impassible y gloriosa señales en Sol, Luna, y Estrellas: Luc. 21. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*. Diga el Apostol, ad Roman. 1. *Reuelatur enim ira Dei de cœlo*, que quando báxe Dios a juzgar al pecador, se han de caer las estrellas de el cielo, en sinificacion de que se viene abaxo sobre el: Cante David, que, *Ignis ante ipsum præcedet, & in circuitu eius tempestas valida*, que entonces vendrà delãte de el appellidando plaça, plaça, vn fuego abrassador, trayendo vientos deshechos por archeros de su guarda; que a la reseña que en carne passible hizo el Salvador de el mundo, no *Psalm. 96.*

compe-

competian por entonces essas señales portentosas en el cielo. Esta es la razon, porque mientras viviò en carne pasible ráras vezes hizo milagros mirados a prima facie por sola ostentacion de omnipotencia: quales fueron endemoniar los cebones, secar con su palabra la higuera, macizar las aguas, transfigurarse en el monte: siẽdo como es verdad, que hizo muchos, que proximamente fueron en provecho de los hombres. Tales quiso fuessen, los con que los Apostoles confirmassen la Fè de los primitivos fieles, Marci vltimo. *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia eijcient, linguis loquentur nouis, & si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponet, & bene habebunt.* Milagros, que sin curiosidad, y con aprovechamiento descubriessen la omnipotencia de Dios, en cuya virtud se hazian: quales eran hablar lenguas, ahuyentar sierpes, sanar enfermedades incurables, lãçar Demonios, preservar de bebidas mortiferas.

Generatio praua, & adultera signum quærit. Generacion adultera la llama: donde el Griego, *Curban*, y S. Lucas, *Nequam*, tupida y mal inclinada: mas adultera sobre esto. Porque si a titulo de tal se muestra oy halagueña con Christo, llamandolo Maestro, no amãdolo como a Esposo (pues es amiga de Satanàs) por lo q̃ es de tupida y mal inclinada, ni dexa los braços de el amigo, ni se persuade de la venida de Christo su Esposo: *Generatio adultera, curba, ac nequam signum petit.* Libreos Dios de gente necia, falsa, y mal inclinada: que si aveys hecho milagros en su presencia, assi os pedirà atrevidamente obras, que os califiquen, como si huvierays tenido ningunas.

Nisi signũ Ionæ Prophetæ. Cosa cierta es, q̃ despues de esta ocasiõ esclareciò Christo al ciego que lo avia sido desde su nacimiento, resuscitò a Lazaro, y eclipsó a el Sol en su muerte. Mas estos milagros no los hizo Christo por ellos, sino por catequizar a otros, que con ellos se reduxeron a su Fè. Porque (si bien es verdad) q̃ despues se oyò aquella voz de el cielo. Ioan. 12. *Et clarificaui, & iterum clarificabo;* Christo N. Señor la interpretò claramente, en favor de los q̃ ya se inclinavan a creerle, diziendo; *Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.* En fin, quando despues de su muerte resuscitaron muertos, se rompiò el velo de el Templo, las piedras dandose vnas con otras tocaron a doble, y vistiò a Sol y a Luna lobas y capirotes de tinieblas milagrosas; no fueron señales, que se hiziessen por ellos, pues con ser tales y tantas, no se ablandarõ con ellas. Assi, q̃ fueron por el ladron, que se convirtiò en la Cruz: por el Centurion, que lo cõfessò publicamente por hijo de Dios: y por los ministros de la justicia, que atendieron a su passion y muerte, y cõpungidos de el hecho atroz, de averlo crucificado; se bolvieron a la Ciudad, pidiendo el perdon de su pecado con golpe de pechos. Pareceos, que està mui ponderada la gravedad de el desconocimiento, en pedir aqui señales? Pues oyd vn exemplo, que os la intime. Imaginad (si este es caso imaginable) que està en la carcel por vn delicto atroz, preso y aprissionado vn esclavo, sentenciado a muerte. Compadecese de el no menos que el mesmo Rey. Llama a el Principe su hijo heredero de su corona, dizele de esta manera; Hijo mio, este esclavo, que està sentenciado a muerte, me ha movido a compassion. Si vos tuvierays voluntad, de hazerme este plazer de librarlo de la muerte (sujetandoos a la pena que el merece) lo recibiera muy grande. Si despues de aver el hijo concedido con el Padre, y muerto por el esclavo, dixera a su Rey el esclavo delinquente libre por tan estupenda manera; Señor, haga algo V. M: de alguna muestra de el amor que me tiene, de

la

la merced que me haze: que se pudiera responder a este ciego traidor? Que no pudiera dezirse? Con que palabras se pudiera encarecer la ingratitud, y desconocimiento, y osadia de pedir a el Rey nuevas señales d'amor, despues de averlas hecho en su favor, tan estupendas? Todo lo dicho es nada en comparacion de la ciega osadia, de pedir a Dios señales para creerle: despues de aver por nuestra libertad entregado a su Hijo a las injurias, y dolores de la Cruz. Esta es la cifra de las señales, con que pudo Dios manifestar a el hombre su amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Ioan. 3. Por la sangre de IESV Christo, que pongamos los ojos de la cõsideraciõ en su Cruz: quãdo nos sintieremos tentados de la ingratitud altiva, de la altivez curiosa, de la curiosidad ciega, de la ceguera atrevida de pedir nuevos milagros, y nuevas señales para creerlo. Apretemos esto. Parece, que pudiera dezir vno: Digo, que si yo oyera vna voz de el cielo como la oyò Saulo, que como el se convirtiò, me convertiria. Asi? Dize Chrysostomo Hom. 9. de ferendis reprehensionibus & conversione Pauli, como no se convirtieron con aquella voz de el cielo los, que ivan en la compañia de Saulo, siendo como es verdad, que dize la Escriptura. *Actor.* 9. que la oyeron todos los circunstãtes. Muchos oyeron en la ribera de el Iordan la voz, q̃ diò el Padre Eterno desde el cielo en el Baptismo de Christo, *Hic est Filius meus dilectus*, Matth. 3. de ninguno de los quales se lee, que se huviesse convertido. En fin o crees, que Pablo fue llamado desde el cielo, o no lo crees. Si dàs fè a esto, a ti se endereça la mesma voz, cõ que hablò Christo a Saulo. Y sino crees el portento de esta voz expressada en la Escriptura santa; no te convertiràs con cien vozes, que oygas de el cielo. Pues como, diràs, no se fundò a los principios la Fè con milagros? Si. Mas despues de edificada con ellos, no son necessarios milagros. Que como acabada la obra, no son necessarios los palos, cõ que se arman los andamios para hazerla; asi despues de edificada en el mundo la Fè con las cumbres excelentes, que aora tiene; no son ya necessarios los costeros de los milagros, que entonces se armaron.

(margin: Chrysost.)

Viri Niniuitæ surgent in iudicio cũ generatione ista, & ecce plusquam Ionas hic. Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista, & ecce plusquam Salomon hic. Con estos dos argumentos à minori como dizen ad maius concluye Christo la ceguedad, y desconocimiento de sus adversarios. El primero de los quales es, diziendoles, que en el Iuizio de Dios havian de ser los Ninivitas sus fiscales: pues estos a solas vozes de vn Predicador vestido de la sobrepelliz blanca, que le podia dar el vientre de la vallena; creyeron y hizieron penitẽcia, sin que pidiessen señales: no bastando con ellos ni las hechas, ni la vida irreprehẽsible de el que las hazia. Argumento, que coloriò Euthymio cap. 23. in Matthæum, cuyas palabras son; *Ionas seruus erat, Christus verò Dominus: ille è ceto egressus est, iste à cœlo: ille inuitus prædicauit, iste sponte: ille peregrinus erat, iste cognatus secundùm carnẽ: ille subversionem prædicauit, iste regnum cœlorũ: ille nullum fecit signum, iste innumera: de illo nullus dixit, de isto omnes Prophetæ. Præterea Niniuitæ barbari erant, Iudæi diuinis Scripturis enutriti: illi quidem nihil à Iona audierunt præter id tantũ adhuc &c, & statim ei crediderunt, isti verò veniam à Christo, ac profundissimam audierunt doctrinam, nec ei crediderunt.* Ionas, dize, siervo, Christo Señor: vno venido de el viẽtre de la Vallena, otro de el Cielo: vno predicò forçado, otro libre: Ionas advenediço, Christo deudo segun la carne de los, a quien predicava: vno predicò destruiciõ, otro Reyno d' cielos: Ionas no hizo milagros, Christo

(margin: Euthymio.)

innume-

innumerables: de Ionas no dixo cosa Propheta, hablando todos de Christo. Mas. Los Ninivitas eran barbaros, los Iudios criados cõ las santas Escripturas: los vnos con solas dos palabras creyeron; no creyendo estotros, q̃ oyeron varias dotrinas profundissimas de Christo. Argumento, que se confirma con el de la Reyna de el Austro (pues siendo muger, y que a titulo de tal no avia de ser con estremo afficionada a sabiduria) lo fue con tan grande a la de Salomon, que se vino de tierras tã lexos como las proprias, a la fama de la suya. Sabiduria tan estimada (como la de Salomon) limite tuvo; y careciendo de el la mia, no la admitis en vuestras casas, aviendo baxado de el cielo, y entradose por ellas: *Ecce plusquam Salomonem hic.*

§. IIII.

Magister, volumus à te signum videre.

NO es possible, que de coraçon pidiessen señales los que ponian dolo en los milagros, que veìan; sino que fue cautela, para irritar la Divina paciencia de Christo, y desautorizarlo con el pueblo. A, Señores, con dolor de mi coraçon predico esta dotrina. Està el mundo de manera: que de ordinario es mayor la astucia del malo en darse gusto, que la de el bueno en procurarselo a Dios. No ay duda, sino que entre la gente, que oy se rodeò de Christo N. Señor, avria algunos afficionados suyos, oyentes de sus Sermones, testigos de sus milagros: entre los quales no huvo vno, que si quiera con vna estratagema hiziesse cara a esta raposeria de Phariseos, que le pidieron señales. *Filij hui⁹ sæculi prudentiores sunt in generatione sua, quàm filij lucis.* Luc. 16. Mayor prudencia (dize Christo N.S.) tienen en sus negocios los hijos de este syglo, q̃ los hijos de la luz, en andar los caminos que ella enseña. O sino; veasse quan pocas vezes yerra su negocio el hijo de este syglo, y que de ellas pierde el camino, el q̃ trata de andar por el de la luz? Que rusticidad se ve en buenos? que sagazidad en malos? que razones cortan estos tan despiertos, y con tanta puntualidad? y que de sentimientos grosseros aun se suelen hallar en materia de virtud en personas, que la tienen? Es luz la virtud, y muchas vezes deslumbra los ojos de el que la tiene. Es menester, que Dios conforte los nuestros: para que sientan de ella lo que se puede sentir, y no lo que es contrario a la razon, que se sienta. Hijos son los justos de la luz; y assi estos deslumbramientos no nacen de la nobleza de la luz, sino de la flaqueza de la vista que la mira. La ignorancia nuestra es, la que nos haze trãpa ante ojos mil sentimiẽtos claros en materia de virtud, que no la luz de la q̃ tenemos. *Isai. 7.* Estava el Rey Achaz temeroso de dos Reyes, que venian contra el. Asseguralo Dios por el Propheta Isaias, què no correrà riezgo en aquella ocasion, y que pida señal de la seguridad de esta promessa, porque se le darà la que pidiere: mas este Rey idolatra anduvo tan astuto, que por quitar la ocasion de gloria, que de hazerlas podia resultar a Dios, respondiò; No quiero pedir señales, porque esso es tentar a Dios. Quien no tuviera esta respuesta por digna de vn Principe temeroso de Dios? Y estava tan lexos de serlo, que procedia de vna heregia, q̃ tenia guardada dentro de si: que Dios no tenia providencia de las cosas de acà abaxo. De manera, que el reboço que puso a su heregia, fue dezir; no queria tentar a Dios: *Non petam, & nõ tentabo Dominum:* tanto, que fue necessario que tuviesse el Propheta vista de Dios para quitar este emboço, y estrellarle en la frente sus errores. *Non*

petam, & non tentabo Dominum, dezia la boca: y la heregia, que se reboçava cō estas palabras, le dezia dentro de el pecho: que era cosa muy vana pedir señales a Dios, ni hazer prueva d' su providencia; porque no la tenia de las cosas inferiores. Vno de los mayores abonos de la luz de el Evangelio es, q̄ su predicacion con vn si por si no por no de los Apostoles prevaleciesse cōtra todas las astucias de mundanos, y Demonios. Y asi mandò Christo N. Señor a los suyos, que todo lo que no era conforme al modelo de esta senzillez, lo desechassen como propriedad de hijos de este syglo. Matth. 5. *Sit sermo vester est, est: non, non, quod autem abundantius his est, à malo est.* Esta es la soberania de la verdad: que ella por si, y no valida de astucias puede derribar todos los artificios de la mētirā, q̄ puede el mūdo edificar cōtra ella. Pero como esto (fuera d' la sustācia de la virtud) supone viveza d'ingenio, luz d' Dios, noticia de verdades; y no todos los buenos la tienen, y muchos malos la alcançan, agravando cō esto las razones de su castigo; suele vn pecador ser mas entendido para con el Demonio, que vn justo cō Dios. Oy vemos, que piden estos señales con astucia: y q̄ ninguno de los afficionados a Christo, contramina sus intentos: *Magister, volumus à te signum videre.*

§. V.

No solamente fuerō aborrecibles estos Phariseos a Christo por la mala voluntad que le tuvieron, sino tambien por las lisonjas que procuravan hazerle, teniendole tan mala voluntad como le tenian. Maestro lo llaman en su presencia, aviendo dicho de el en ausencia, que no merecia nombre aun de discipulo. Vna de las mayores desdichas, con que se vive en el mundo es: que no se tiene por vicio vno tan pernicioso como la lisonja: aviendola Christo aborrecido de manera, que oy no suffre a estos la que le hazen, a quien suffriò que lo llamasse endemoniado. De manera, que no suffriò las lisonjas, el que suffriò los agravios. Philon Carpacio dize, q̄ la adulacion es corrupciō de mācebos, peste de Republicas, ruyna de casas, destruiciō de Monasterios, la vltima persecuciō d' la Iglesia, finalmēte origen y seminario de todos los males. Aqui se fundò San Sixto Papa, quando dixo, que era muy difficultoso de salvarse hombre amigo de que le dixessen, y hiziessen lisonjas: porque este tal no quiere que le curen las heridas de sus culpas, sino que se las solapen; y asi està a grande peligro de que eternamente se le pudran, y canceren. Notò agudamente Olympiodoro Monje, que no era mas dañoso fomentar en el coraçon la ira, que dar orejas a la lisonja: porque esta es la que en nosotros atiza el fuego de la vengança. *Blanditionibus* (dize) *indulgentes procliviores ad vlciscendum.* San Nicolàs Oresmio Obispo Legiovense, dize, que la lisonja es la fuente de toda la tyrania que ay en el mundo, en tal manera, que los lisonjeros hizieron tyranos: y asi concluye diziendo, que no huviera avido en el mundo Rey ni Principe tyrano, sino huvieran tenido a las orejas lisonjeros, que se las llenassen de lisonjas y mentiras. *Adulatorum fallaciæ semper Principes ad tyranniam impulerunt.* Remigio Alticiodorense en los Commentarios de el capit. 7. de Micheas dize, que los lisonjeros son vnos Prophetas falsos: que nos anuncian fingidas prosperidades, y que componen a posta prophecias para engañarnos. Y asi concluye diziendo, que no solo no hemos de dar creditos a los por quien està la sospecha de lisonja, sino tambien a los que no la traen, como son los amigos y los deudos: porque tambien en estos la sangre, y el amor nos lisonjean.

Philon Carpacio.

S. Sixto Papa. tomo. 5. Biblioth.

Olympiod. tomo. 1. Biblioth.

San Nicolàs Oresmio. tomo. 8. Bibl.

Remig. Alticiodorense. tomo. 2. Biblioth.

S. Hermas. tomo.5. Biblioth.

San Hermas Mandato 3. que niegan a Dios los que mienten, y lisonjean: y que vna de las cosas, con que podemos mas engrandecerlo, es con dezir la verdad: en tanta manera, que si el Verbo Eterno fuera capaz de tristeza, la tuviera con las mentiras que dezimos, y lisonjas que hazemos. Dotrina, que declarò mas el Santo Abbad Isaias, diziendo, que la lisonja expele el temor de Dios de la alma de el que la haze. Esta doctrina realça San Cesario Arelatense Obispo Homil.13. de Liberato Energumeno, diziendo, que no ay hombre que miẽta y lisonjee, q̃ no tenga dentro de si vn espiritu malino: *Omnis mendax sine maligne spiritu esse non potest*. Pensamiẽto, que el messmo Santo provò con muchos lugares de la Escriptura. Psalm.5. *Perdes omnes, qui loquuntur mendacium*. Sapient.5. *Os, quod mentitur, occidit animam*. 3.Reg.12. *Egrediar, & ero spirit⁹ mendax in ore Prophetarum eius*. Y assi diremos, que se reviste vn Demonio en el cuerpo y alma, de el que dize la lisonja. Por esto dixo San Paladio en su Historia Lausiaca, que es tan empinada la alteza, y tan soberana la verdad de la Religiõ Christiana; que vna de las cosas que ay mas agenas de vn Christiano, es hazer vna lisonja, o dezir vna mentira. Y para que degrademos esta estofa d̃ calidad, que dà el mundo a los lisonjeros (a quien por serlo califica por affables) notò muy bien San Dorotheo Abbad: que la lisonja que vno haze, no nace tanto de animo de vntar el casco al lisonjeado; quanto de la ambicion o de la cudicia, o de lascivia que tiene el lisonjero. Finalmente la causa de permitir Dios, que aya tantas lisonjas y mentiras en el mundo, la especificò agudamente Tito Bostrense lib.2. contra Manicheos, diziendo, que como no ay causa en la naturaleza, que produzga ni mentira, ni tinieblas (porque vno y otro es nada, y de la nada no es possible que aya causa; pero permitiò Dios que huviesse tinieblas en el mundo, para que los hombres hiziessen estima de la luz) assi ha permitido tantas lisonjas, y tantas mentiras: para que los hombres se afficionen al desengaño de la verdad. Esta es la que âbre principio al conocimiento de la culpa, al temor de la pena, ala estimacion de la virtud, al aborrecimiento de el vicio, al aprecio de la gracia, y a los desseos de la Gloria.

Isaias Abbad. tom.2. Biblioth.

San Cesario Arelatense tomo.2. Biblioth.

San Paladio tomo.1. Biblioth.

S. Dorotheo tomo.2. Biblioth.

Tito Bostrense tomo.2. Biblioth.



DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES de el Domingo Primero de la Quaresma.

Et egressus inde IESVS, secessit in partes Tyri & Sydonis, & ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa clamabat, dicens ei: Miserere mei, Domine fili Dauid, filia mea malè à Dæmonio vexatur. Matthæi. cap. 25.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Et egressus inde IESVS, secessit in partes Tyri & Sydonis.

NO AY DVDA sino que es pequeño el numero de Iudios, que se han cõvertido a la Fè de IESV Christo: siendo inumerable el de Gentiles convertidos. Vn mysterioso apoyo de esta verdad hallamos en vna prodigiosa visiõ, que tuvo Iuan, Apocalypſ. 7. *Et audivi numerum signatorum centum quadraginta quatuor millia, signati ex omni Tribu filiorum Israel. Ex Tribu Iuda, duodecim millia signati. Ex Tribu Rubem duodecim millia signati. Ex Tribu Gaad duodecim millia signati &c. Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & Tribubus, & populis & linguis, stantes ante thronum, & inconspectu agni amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum.* Yo, dize Iuan, alçando los ojos a el cielo, tuve de los predestinados vna vision mysteriosa: a todos los vide señalados cõ el Thaao en las frẽtes. De todo el pueblo Hebreo los señalados eran ciento y quarenta y quatro mil. Va hablãdo a letra de los que dexando el Iudaismo, recibierõ la Fè de IESV Christo, y se salvaron. Esto, dize, fueron pocos: pues no fueron mas de ciento y quarẽta y quatro mil. Subamos esto de punto, declarãdolo. Si el numero de Españoles, que se han salvado, desde que IESV Christo nuestro Señor vino a el mũdo, y de los que se salvaràn, hasta que se acábe, se huviera de reduzir a ciẽto y quarenta y quatro mil; que desdicha fuera tan terrible para España. Quantas plaças ocuparian en el infierno Españoles! No ay en España Ciudad populosa, que no tenga sobre vn millon de personas. Que numero hará todas

las de España? Quantas avrà tenido, desde que Dios encarnò? Quantas tẽdrà hasta, que el mundo se acabe? Assi, que si en comparacion de tan inmẽsa muchedũbre de Españoles, no fueran los predestinados mas de ciento y quarenta y quatro mil; poquissimos fueran los que se salváran. Apliquemos esto aora. Cosa cierta es, que mayor ha sido en el mundo la multitud de Iudios, que la de Españoles: luego dezirnos, que fuerõ cieto y quarenta y quatro mil, los q̃ dexando el Iudaismo, y recibiendo la Fè de IESV Christo se salvaron, fuè dezirnos; que fueron muy pocos. Porque aũque es verdad, que aqui el numero de ciento y quarenta y quatro mil, es nota de numero determinado por incierto; cõ todo esso esta manera d̃ cuẽta sinifica, que ha sido muy por la suya el numero de Iudios, q̃ se han salvado desde que predicò IESV Christo. Pero el mesmo Evãgelista cõtando despues la muchedũbre de los que dexãdo la gentilidad, y abraçando el Evãgelio, se salvarõ; no los reduze a millones, ni a cuẽtos, sino dixo, que era vna muchedũbre inumerable de todas las lẽguas y naciones de la tierra. *Post hæc vidi turbam magnam, quã dinumerare nemo poterat*. Como si dixera; era vna muchedumbre immensa, que aun en el cielo no avia, quiẽ la pudiesse contar. No ay Angel, que no tenga cõprehension de todo lo natural: ninguno ay, q̃ no pueda saber cõ summa facilidad el numero que hazen las estrellas del cielo, las flores de la tierra, las hojas q̃ han produzido los arboles, las gotas d̃ la agua q̃ han caido, y los granos de las arenas de el mundo. Con todo esso, dize Iuã, q̃ no se hallò en el cielo, quiẽ pudiesse contar la multitud, que se salvarà de Gentiles convertidos a la Fè. Pues en el cielo no ay Angeles? Si. Pero es esta muchedumbre inumerable. Como quien dize; bien pueden los Angeles contarla: pero si alguna huviera, que pudiera ser inumerable y finita; esta lo fuera. Este discurso nos pruevan aquellas palabras, que dixo Dios a el Patriarca Abraham. Genes. 22. *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris*. Yo (dize Dios) multiplicarè tu decendencia como las estrellas de el cielo, y como las arenas de el mar. Lugar, donde notò agudamente Eusebio Cesariense libr. 2. demonstrationis Evangelicæ cap. 40. q̃ llamò Dios estrellas de el cielo a los Iudios, que se convirtieron a la Fè: como tambiẽ a los que la desecharon, los llamò arenas de el mar. Pues segun esto, restãme el numero de las estrellas, con el de las arenas: pregũnto, ay tantas estrellas en el cielo como arenas en la mar? Cosa cierta es, que incomparablemente es mayor el numero de los granos de la arena. Assi el numero de Hebreos, que permanecierõ en la Synagoga, es sin comparacion mayor q̃ el de los cõvertidos a la Fè. Y demas de que a el lugar de el Genesis diò esta interpretacion el gran Augustino; es maravilloso a este proposito el de Hyerem. c. 3. *Assumam vos vnum de civitate, & duos de cognatione, & introducã vos in Sion*. Lugar, que quiero me interprete Rabbi Samay: el qual, segun refiere Galatino lib. 9. de Arcanis Catholicæ veritatis cap. 2. dize, que aludiò Dios en estas palabras a la salida, que los Israelitas hizieron de Egypto, y entrada en la tierra de Promission: dõde de seys cientas mil personas que salieron de Egypto a la tierra prometida, dos solamente (que fuerõ Caleb y Iosuè) entrarõ en ella. Segũ lo qual, *Assumam vos vnum de ciuitate, & duos de cognatione*, fue lo mesmo q̃ dezir; Tiempo vendrà (el qual serà el del Messias) en que seã pocos los Israelitas que lo reciban, y que entrẽ con el en la promission de la Gloria. Isaias cap. 10. *Si fuerit populus tuus Israel, quasi arena maris, reliquiæ convertentur ex eo*: donde S. Augustin

Eusebio Cesariense.

Augustino.

Rabbi Samay. Galatino.

Augustino.

gustin trasladò lib. quæstionum in Genesim q. 148. en vez de, *reliquiæ*, *paucissimi*. Segun lo qual dize el lugar; *Si fuerit popul⁹ tu⁹ Israel quasi arena maris, paucissimi conuertentur ex eo*. Estos incredulos son los de quien dixo Isaias, q̃ Christo les era piedra de escandalo: y los a quien la justicia de sus leyes sirve de redes, en que se enlaçan. Cap. 8. *Erit in lapidem offensionis, & in petrã scandali duabus domibus Israel, in laqueum & ruinam habitantibus Hyerusalem, & offendet ex eis plurimi, & cadent & conterentur, & irretientur, & capientur*. A los habitadores de Hyerusalẽ, y a las dos casas de Israel (dize Isaias) serà el mesmo Christo ocasion de ruyna: red en que se amarañen: piedra, en que tropiecen: lazo, en que caygan: y barranco de donde (aunque sean hollados) no se levanten.

Sanado el Esclavo paralytico de el Centurion en Capharnaum: en el mõte el leproso; restituidos a milagrosa salud los enfermos de Genesar cõ solo el toque de la fymbria de la vestidura de Christo: satisfechos con cinco panes de cevada y dos peces cinco mil hombres en el desierto, sin otro grande numero de niños y de mugeres: finalmente obrado por Christo otro mayor numero de milagros, y predicadas doctrinas altissimas: quando se pudo presumir, que avia de hazer sentimiento la obstinacion de Hyerusalem; sube de punto de manera su imbidia cõtra Christo, que a sola la fama de su doctrina y milagros, despachan Phariseos y Sacerdotes de Hyerusalem: para que ya que no hallavan por donde entrarle, le capitulassen a sus discipulos de quebrãtadores de las antiguas tradiciones, pues no se lavavan las manos para comer: *Quare discipuli tui transgrediuntur mandata seniorum, non enim lavant manus, cum panem manducant*. (Math. 15.) Oy reprehendidos estos Hypocritas alharaquiẽtos asperamẽte, cãsado de la taymeria y perversidad Pharisayca se partio: o que de Genesar, o que de Capharnaũ: buscando como para cõsuelo y desahogo suyo tierra de Gentiles, enfadado de cosas de Iudios. Llega pues a los confines de Tyro: lugar Gentil, Ciudad maritima, vezina de el Lybano, Metropoli de Phenizia: *Et egressus inde IESVS secessit in partes Tyri*.

§. II.

Et ecce mulier Chananæa, à finibus illis egressa, clamabat.

SAN Marcos en el Cap. 7. antes de llegar aqui, despues de aver dicho de Christo N. S. que, *Inde surgens abijt in fines Tyri*, añade immediatamente, (antes de hazer mencion de la Chananea) *Et ingressus domum, neminem voluit scire, & non potuit latere*: que luego que llegò a tierra de Gentiles, entrò en vna casa, donde no pudo esconderse, aũque quiso que ninguno supiesse su venida. Palabras, que interpretadas por el Papa Agathon de la voluntad humana de Christo nuestro Señor in 6. Synodo in Epistola ad Augustũ, no menos hazen difficultad, que contienen mysterio. (Agat. PP.) Porque siendo Christo nuestro Señor Omnipotente, en fin Dios, y pudiendo no solamente esconderse, sino hazerse invisible; parece difficil, lo que dize aqui el Evangelista, q̃ entrando en tierra de Gentiles, no pudo, aunque quiso, esconderse. Principalmente, q̃ (como advierte aqui Beda) mandò a sus discipulos: que ni manifestassen la soberania de su doctrina, ni calidad de su Persona divina, ni el secreto de su venida. (Beda.) Hecho, q̃ si bien es verdad, que lo refiere Hugo Cardenal a la grandeza de la misericordia de Christo, (Hug. Card.) como tambien Dionysio Cartusiano a la de su fama: (Cartusiano.) diziendo el vno, que aunque alli quiso Christo nuestro Señor esconderse, no pudo, ó

su misericordia dexar de manifestarse: y el otro (que aunque quiso encubrirse) lo descubriò su fama; tengo por mas acertado el sentimiento de Euthymio, que affirma, q̃ vino Christo a tierra de Gentiles a descansar con ellos y con sus discipulos, enfadado d̃ cosas de Hyerusalem, y Galilea. Sentimiento, con el qual se engaça biẽ el de Theophilacto, que siente, q̃ el aver se aqui escondido Christo en tierra de Gentiles, fue porque no viniera a noticia de los Iudios, q̃ comunicava con ellos. Demanera, que ellos fueron tales, que aun para portarse en ausencia con ellos, tuvo Christo necessidad de este dissimùlo santo, de este artificio divino. Aora se me representan aquellas palabras, en que hablãdo Dios de la Synagoga en metaphora de viña, dize por Micheas cap. 7. *Væ mihi, quia factus sum sicut, qui colligit racemos in autũno, non est botrus ad comedendum.* Ay dolor (dize Dios) que aviendome esmerado en la labor de mi viña: quando vengo a esquilmarla, la hállo tan vẽdimiada, que apenas hállo vn cencerron de rebusca: *Non est botrus ad comedendum.* Y prosiguiendo este mesmo pensamiẽto debaxo de otra metaphora (aunque concerniente a esta) dize por el mesmo Propheta, *Præcocas ficus desiderauit anima mea*: llamando higos a los antiguos Patriarcas de esta Ley, (que de esta manera los llama tambiẽ Oseas en su cap. 9. *Quasi vbas in deserto inueni Israel, quasi prima poma ficulneæ in cacumine eius vidi Patres eorum.*) En esta higuera d̃ Israel (dize Dios) solamẽte vide a vuestros ascẽdiẽtes los Patriarcas bien como a qual o qual higo verde, que se comiença a parecer por el pimpollo de la higuera. Ojalà hallára yo entre vosotros algunos, que fueran siquiera de esta manera. Frasis, debajo de el qual sinificò Dios, quan pocos serian los de el Iudaismo, que aviã de seguir a Christo. Assi interpretò este lugar S. Hieronymo, cuyas palabras son; *Frustra volui iam vindemiatæ & perditæ Ciuitatis, quasi extremos racemos requirere, sed cum non sit botrus ad comedendum, saltem maturas ficus, id est, grossos ficuum in cibum sumere optaui. Quasi diceret; non inueniens panem, præ famis magnitudine, quisquillias, & furfures requisiui.* En vano quise (dize Dios) buscar los vltimos grumos en la viña de esta Ciudad ya vendimiada y perdida: pero ya que no hallè vno solo que comiesse, anduve luego a buscar vnos higos siquiera verdes, aunq̃ duros: era tanta la hambre que tenia, que a falta de pan me contentára de hallar salvados. Ponderacion, q̃ haze el mesmo Dios, de quan pocos fueron los q̃ lo recibieron de aquella generacion: los quales estuvieron tan obstinados, que apenas se hallò entre ellos qual, o qual higo verde, q̃ madurasse a pulgaradas de Dios. Notese el lenguaje de Dios, que dize, que buscò la higuera, y que rebuscò su viña. Pues ay cosa oculta a los ojos de Dios? Tiene Dios por vẽtura necessidad ni de buscar, ni de rebuscar? Fue dezir; que sin aver higo, ni esquilmo; viò Dios en su higuera mucha hoja, y en su viña mucha pampana: tanto, que si fuera el mesmo Dios capaz de ser engañado (para no serlo con la pãpana y la hoja) tuviera necessidad de buscarlos a todos, y rebuscarlos. No ay que assegurarnos con representaciones de virtud, que se hazen en el mundo: principalmente de las personas no muy seguras. No sabemos si es ayre el que esconde essa frescura: pues el mesmo Dios la mira tan cuidadosamente, para ver si tiene fruto: siendo tan achacoso el de su virtud, que son vbas y sõ higos, que se alechugan y passan. Oseas capit. 10. *Vitis frondosa Israel: fructus adæquatus est ei. Secundum multitudinem fructus sui multiplicabit altaria, iuxta vbertatem terræ suæ exuberabit simulachris.* Lugar, donde en vez de, *vitis frõdosa Israel*, trasladaron otros de el Hebreo:

Margin notes: Euthymio. — Theophil. — S. Hierony. — Original Hebreo.

Aquila. breo: *Vitis vacua & inanis*. Aquila: *Vitis aquosa*. Todo esto pues tuvo la cepa de Israel: vazia, esteril, agunosa: mas frondosa. Calidad, que a sus sarmientos comunicò, *fructus adæquatus est ei*: pues siendo vazios, esteriles, y aguanosos; fueron frondosos.

Esta multiplicacion de fieles nacida de la gentilidad, es la que llamò tambien inumerable Isaias capit. 53. *Generationem eius, quis enarrabit?* quando pregunta; quien podrà contar la generacion de Christo nuestro Señor? Lugar, que aũque vnos Padres lo entienden de la generacion de el Verbo Divino, y otros de la temporal de Christo nuestro Señor: de aquella en que tuvo Padre sin Madre, y đ esta en que tuvo Madre sin Padre; es cierto se entiende tambien de la generacion de hijos de gracia, que tuvo Christo nuestro Señor. Verdad, que sinifica la mesma palabra Hebrea original *DOR*, por quien bolviò, *generationem*, nuestro Interprete. Original Hebreo. Assi, que siendo como es verdad, que la muchedumbre inumerable de hijos de gracia, que engendrò la sangre de IESV Christo vertida, no fueron Iudios cõvertidos, (pues estos fueron tan pocos) sin duda fueron Gentiles: cuya muchedumbre gloriosamente sellada viò Iuan, que era inumerable. *Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus*. Canticor. 6. Iamas se vido el lecho de Salomon tan bellamente rodeado de Reynas, concubinas, y donzellas ricamente ataviadas: como el lecho de la Iglesia, en que descansa Christo nuestro Señor se ha visto santamente cercado de Reynas, Princezas y tiernas dõzellas: que dexando la gentilidad, vistieron la purpura sagrada de su sangre en defensa de la Fè. Cantic. 7. *Oculi tui sicut piscinæ in Hæsebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis*. Beda. Dicho, que interpreta Beda de la Gentilidad cõvertida a la Fè, diziẽdo ser esta, la q̃ llama el Espiritusanto hija de muchedũbre. Cierto es, que los ojos, para ser hermosos, han de ser claros, estendidos, serenos, rasgados (cõdiciones todas de estanques.) Con lo qual si juntamos el sinificado de *Hæsebon*, que quiere dezir, *Cogitatio festinans intelligere*, pensamiento, que se apressura a entender; compõdremos la belleza de ojos (q̃ enamorò los de Dios en su Esposa la Iglesia) recogida principalmente de los que dexaron de ser Gentiles. Tuvo pues ojos rasgados cõ las ansias de ver los mysterios đ la Fè: pensamientos, que se apresuraron para entenderlos: puerta, por donde entrarõ muchas hijas. Todo esto vemos oy en vna muger Gentil, Syropheniça de nacion: tan facil, y tan presta para la Fè, que teniendo vna hija endemoniada (quando Christo mas retirado y escondido) luego que oyò dezir de el (segun affirma S. Marcos cap. 7.) entrò en la casa, donde IESV Christo estava, y se derribò a sus pies Divinos: no solamente pidiendole que tuviesse de ella misericordia, sino proponiẽdole tambien la necessidad de su hija. Y aunque S. Matheo en el cap. propuesto, dize, que saliò esta muger de la raya de Tyro, a pedir esta merced; fue continuando su peticion con clamores en siguimiento de Christo N. S. Pidele misericordia: proponele la necessidad de la hija endemoniada. No le respondiò palabra, sino antes le bolviò las espaldas. No desmayò por esto la Fè de esta Gentil: antes librãdo aun a las bueltas de Christo la esperãça de su buẽ despacho, iva clamãdo a las suyas: en tanta manera, q̃ los Apostoles, por escusar las vozes q̃ dava la Fè đ esta muger, rogarõ a Christo le concediesse lo q̃ pedia. Niegales Christo al parecer lo q̃ pidẽ: acreciẽta se la confiança de vna muger idolatra como esta. Buelve de nuevo a hincar las rodillas a Christo nuestro Señor, adorandolo: invoca su auxilio real y Divino: *Domine, adiuua me*. Desdeñala

Christo al parecer cõ aspereza, diziẽdole; que el pan de la merced q̃ pedia, no era para bocas de perros, esto es, d' Idolatras y Gentiles, sino para hijos de verdaderos Israelitas y fieles. Aumẽtase cõ el disfavor de Christo la fè de esta muger como por Antiparistasis, diziẽdo: *Etiam Domine. Nã & cateli edunt de micis, quæ cadũt de mensa Dominorũ suorum.* Como si dixera; Yo confiesso, Señor, que como dezis soy perra: y como tal (si bien no pido el pã de otras mercedes mayores, q̃ està guardado para los hijos) espéro como perra las migajas de vuestra mesa divina, y los relieves de otras mercedes menores. Ai fè igual a esta? Vna muger Gentil, que no avia oido doctrina de Christo, ni visto milagro suyo, cree con tanta constancia, y espéra cũ humildad tan profunda! Que señora de Hyerusalem suffriera el artificio Divino de estos desdenes de Christo nuestro Señor?

§. III.

Et ecce mulier Chananæa de finibus illis egressa, clamabat.

QVando la Fè de esta muger Gentil no fuera aun de la mesma boca de Christo calificada por grande: se hecharà muy bien de ver, que lo era, en las cosas que hizo con Christo nuestro Señor, pues, *de finibus suis egressa, clamabat.* No guardò a que passe Christo, como el ciego: ni a ser preguntada, como el enfermo de treinta y ocho años en la piscina: ni hizo proprios a Christo N. S. como Marta, y Maria; sino tocada interiormente se vino clamãdo en seguimiẽto de Christo. No pide de justicia, la que invoca sola la misericordia de Christo, *Miserere mei*: ni que con arte de el Demonio se lance de su hija el que tenia. No solamente siente, que Christo tiene potestad sobre todos los Demonios, sino que puede tambien lançarlos aun en ausencia: *Domine miserere mei.* Señor, tened misericordia de mi: porque aunque pudiera dezir, que la tuviera de su hija endemoniada; con personas tales mas lastan las por cuya cuenta corren, que ellas mesmas: principalmente si es loco el Demonio, que tienen: *Domine, fili David.* Palabras, en que no solamente confiessa la Deidad de Christo en la palabra, Señor, sino tambien en la de hijo de David su humanidad y Messiazgo: como tambien los dos ciegos. *Matthæi. 9.* y los niños, Matth. 21. *Hosannà filio David.* Que como el fuego por si mesmo puesto en la cama no la calentàra, sino la quemàra, la qual fomẽta puesto en el brassero; assi la omnipotencia de Dios (que es fuego cõsumidor. Deut. 4. *Deus noster ignis consumens est*) abrasaria a los pecadores, sino se huviera puesto ẽ el calẽtador de la humanidad de Christo. Por esso esta Cananea dize; Señor, hijo de David, ten misericordia de mi.

Qui non respondit ei verbum. El que tã de espacio se puso a hablar con la Samaritana, y el que respondiò al toque, que en la fimbria de su vestidura hizo la Hemorroisa; no responde palabra a la peticion humilde de esta fervorosa Gentil. Que fue la causa? Hizolo assi no solamẽte porque no lo calũniasse el Iudio, que espontaneamente se comunicava al Gentil; sino tambien, porque bien assi como la causa vniversal produze effectos contrarios (pues el Sol derrite çera, y endurece lodo) assi Christo N.S. que interiormẽte le hablava en el coraçõ y la atraìa, en lo exterior parece, que la desdeñava, y desfavorecia.

Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel. No menos a la peticion de la muger, que a la suplica que hizieron por ella los Apostoles, responde Christo nuestro Señor, que no vino sino para los hijos de Israel. Cosa cierta es, q̃ los beneficios divinos y

soberanos de la redencion de Christo, y de la Ley de el Evangelio no fuerõ solamente para el Iudio, sino tambien para todas las gentes. Isai. 49. *Dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ*, y en el 42. *Legem eius insulæ spectabunt*. Ioan. 11. *IESVS moriturus erat pro gente, & non tantum pro gente, sed vt filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in vnum*. Pero la doctrina celestial predicada por la boca de Christo, y los milagros, que en confirmacion de la suya hazia, fueron prometidos a los Hebreos: que assi lo affirma el Apostal ad Roman. 15. *Dico Dominum IESVM ministrum fuisse circuncisionis, propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones Patrum*. Parte, porque si Christo nuestro Señor predicára y hiziera milagros entre Gentiles, no lo tuvieran los Iudios por el Messias: parte, porque fueron tales, que aun no se reduxeron con tanto milagro y doctrina: principalmente aviẽdo sido el Señor con ellos tan suyo y tan cortès, que no sanò Gentiles, sino a instancia de Iudios. *Lucæ*. 7. Al esclavo paralytico de el Centurion lo sanò a instancia de los capitulantes y Regidores de Capharnaum: los quales le intimarõ la obligaciõ que le tenian, a titulo de que era amador de su nacion Hebrea, y les avia edificado Synagoga. *Diligit enim gentem nostram, & Synagogam ipse ædificauit nobis*. Lucæ. 17. Al leproso estrangero: porque acertò a hallarse en cõpañia de otros nueve de la tierra. Finalmente, aqui a la hija de esta gentil, a peticion de los Apostoles.

§. IIII.

O mulier, magna est fides tua: fiat tibi, sicut vis.

COMO si dixera; Muchos rogadores tienes, grande es tu Fè, sane tu hija como quieres. San Marcos en su capit. 2. *Propter hunc sermonem vade: exijt Dæmonium à filia tua*. Vete muger: que por tu Fè, prudencia, y humildad ha salido ya el Demonio de tu hija. *O mulier magna est fides tua*. O quan grande fue la Fè de los Gentiles con Christo nuestro Señor! Porque demas, que figuraron a la aventajada suya a los Prophetas antiguos enviados de Dios muchas vezes a Gentiles, por ser indignos de su prophetica predicacion los Iudios (pues. *Ionæ*. 3. Ionas fue enviado a los Ninivitas. 3. *Reg*. 17. Helias a la muger Sareptana. 4. *Regum*. 5. Heliseo a Naman Syro) veemos la inclinaciõ peregrina a la Fè de nuestros mysterios, q̃ tiene el Eunuco de Candaces Reyna de Ethyopia. *Actorum*. 8. Etre los diez leprosos que sanò Christo nuestro Señor. *Luc*. 17. solo el Gẽtil dà las gracias de la salud milagrosa. Cree el Centurion. *Matthæi*. 8. en Christo tan altamente, que se admira de su Fè; y dize, que en Israel no hallò igual a la suya. *Audiens autẽ IESVS miratus est, & sequentibus se dixit: Non inueni tantam fidem in Israel*. Finalmente, oy por su propria boca califica el mesmo Christo por grande la Fè de esta muger: *O mulier magna est fides tua*.

No està Christo nuestro Señor satisfecho con sola la Fè: porque si bien la alabò en la turba, en el Centurion, en la Cananea, finalmente en Gentiles Cathecumenos; a los Discipulos exortò a cosas mayores: a suffrimiento de tribulaciones, mansedumbre de coraçon, precepto de caridad, hambre de justicia, pobreza de espiritu. Que el que alaba las çãjas bien ahondadas, y bien labrados cimientos; no desobliga al edificio de las paredes, y techos. Verdad es, que la Fè es el fundamento de el edificio soberano de virtudes: mas no basta. Funde la Fè, entive la esperança, cùbra la caridad, todas las Virtudes adornen este edificio.

(3)

§. V.

§. V.

O mulier, magna est fides tua fiat tibi sicut vis.

SIempre, que predíco estas palabras, no solamente se me representa las de Sātiago en su Cap. 1. *Postulet autem in fide nihil hæsitans*; sino tambien las de Christo N. S. Matth. 21. *Si habueritis fidem, & non hæsitaueritis, omnia quæcumque petieritis in oratione, credentes accipietis.* Notò con sutileza Cayetano, interpretando aquellas palabras de la Oracion quotidiana (aunque Dominica) *Pater noster, qui es in cœlis*; que es grande dignidad en el que ora, el tener Padre en el cielo: *Magna dignitas orantis, habere Patrem in cœlo.* Assi, que no es de esclavo a señor, sino de hijo a padre el recurso que hemos de tener a Dios: y como tal lleno de aquella fè y confiança, que el hijo pone en su padre. Quiere Dios, que nuestra oracion sea tan quotidiana como el pan: para que pidiendoselo cada dia, lo reconozcamos siempre por Padre celestial nuestro. Origenes declarando las palabras. Matthæi. 6. *Panem quotidianum da nobis, adueniat Regnum tuum*, dize, que en estas resplādece la summa cōfiança, que devemos hazer de Dios, como de Padre: a quien por ellas en cierta manera mandamos filialmente, nos dè no solamente nuestro pan, sino su Reyno. Doctrina, que confirma el lenguaje de Christo. *Matth. 9.* quando estancādo la sangre a la muger, que padecia fluxo de ella, y que librava solo su milagroso remedio a solo el toque de la cortapissa suya, le dixo; *Confide filia, fides tua te saluam fecit.* Razon tambien, en que (segū notò Chrysostomo) se fundò Christo N. S. quando antes de resucitar a la hija de el Archisynagogo, mandò salir de la casa los trōpetas, q̄ endechavan aquella muerte, y plañideras que lloravan: los quales con sus endechas y llanto parece que desconfiavan de su vida, pues lamentavan la muerte: y assi fueron indignos de ser testigos de el milagro, q̄ hizo Christo N. S. resucitandola. Por esto David dezia: *Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me.* Psal. 65. Palabras, que interpretando Augustino, dixo estas; *Cum videris non esse à te amotam deprecationem tuam; securus esto, quòd non amouebitur à te misericordia eius.* Como si dixera; Tan beneficio de Dios es la oracion que le hago, como la merced que le pido: en tanta manera, que el q̄ me concediò la vna, tambien me cōcederà la otra. Pensamiēto, que aun subiò de punto Clemente Alexandrino lib. 1. Pedag. cap. 9. interpretando el verso de Isaias cap. 58. *Vocabunt me, & dicam: Ecce adsum*, diziendo, que es Dios mas presto en oirnos, que nosotros en pedirle: *Celerius*, dize, *exaudisti, quàm ego spectaui.* Advirtiò divinamente Chrysostomo, que el agrado q̄ Dios tiene de la oracion, resplandece por vn modo peregrino en lo que Santiago en su Cap. 5. dize de Helias: *Helias homo erat similis nobis, & clausit cœlū tribus annis, & non fuit pluuia super terram.* Porque si la oracion de Helias (dize Chrysostomo) alcançàra de Dios que lloviesse, y se fertilizasse la tierra, no se descubriera tanto la fuerça de su oracion (por ser Dios mas inclinado a vsar de misericordia cō nosotros, que a negar los bienes naturales) como se descubriò, pidiēdo a Dios esterilizasse los cielos de agua como si fueran de bronze, y hiziesse que todo pereciesse con la seca de tres años: como seria inaudito, que los rios retrocediessen, y no corriessen al mar. Erasmo en sus Apotegmas cuenta, que tuvo el Gran Alexandro vn musico de cytola tan diestro: que tocando la suya, arriscava de manera el animo de Alexādro, que lo levantava de su silla, y le hazia que se ar-

Margin notes: Cayetano. Matth. 6. Origenes. Chrysost. Augustin. Clemente Alexand. Chrysost. Erasm.

se armasse de punta en blanco, para entrar en la batalla. Referido este effecto maravilloso en presẽcia de otro famoso cytaredo, respondiò; no lo era tanto, como lo calificavan: por ser Alexandro moço, hervirle la sangre, y ser inclinado a la guerra: que el tocãdo su cytola, haria en Alexandro otro effecto de mayor admiracion, que era desembrabecerlo y desarmarlo, despues de armado y embrabecido. Esto pues es lo de Santiago (dize Chrysostomo) *Helias homo erat similis nobis, & clausit cœlum tribus annis, & non fuit pluvia super terram*. Mucho fuera, que la oracion de Helias sazonára las nubes, sacára agua, fertilizára la tierra: pero mucho mas fue obligar a Dios con su oracion, que no lloviesse en tres años: siẽdo el Autor de la gracia de suyo tã inclinado a comunicarnos los bienes de naturaleza. En el *Psalm*. 146. donde nosotros leemos: *Præcinite Domino in confessione*, trasladaron los Setenta: *Excantate Dominum*. Como si dixera; Si Dios fuera capaz de sueño; con la musica de la oracion lo cogiera muy suave. Isaias cap. 48. *Laude mea frænabo te*: dõde Vatablo trasladò de el Hebreo: *Propter laudem meam, frænum inijciam mihi, tui causa*. Fue dezir; que si la ira de Dios pudiera ser enfrenada; fuera la oraciõ santa para su divina boca ayrada vn freno mas precioso, q̃ d'oro. Este es el mesmo intento de Pablo ad Roman. 15. *Obsecro vos fratres, vt adiuvetis me ad Deum in orationibus vestris*. Dõde el Griego lee: *Vt mecum certetis orationibus vestris*, que careado con aquel: *Dimitte me*, que dixo Dios a Moysen Exod. 22. es dezirnos; que es la oraciõ tan fuerte para cõ Dios, que es la que, a nuestra manera de entender, pelea con el mesmo Dios, y lo aprisiona. Bien lo vemos oy en nuestra Chananea: la qual, no parece, sino que apura fuerça de oracion prevaleciò cõtra los desdenes de Christo, y sacò de su pecho soberano lo que queria. O que

Chrysost.

Version de los 70.

Vatablo.

Texto Griego.

palabras a este proposito las de Gregorio sobre el 6. *Psal*. de la penitencia! *Clamavit Ionas ad Deum de ventre ceti, de altitudine maris, de profundo inobedientiæ. Vult Deus rogari, vult Deus cogi, vult quadam importunitate vinci. Ideo tibi dicit: Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*. Clama Ionas a Dios en el vientre de la Vallena: no ya solamẽte de el profundo de el mar, sino tambien de el de la desobediencia suya: que quiere Dios no solo ser rogado, sino (si asi se puede dezir) forçado, y vencido a fuerça de oraciones importunas.

Gregorio.

En el cap. 5. de Santiago donde lee nuestro Vulgato: *Multum valet oratio iusti asidua*, dize el Griego, *Efficax*: porque el que ora a Dios con frequencia, es el que alcança de el con efficacia lo q̃ pide. Tres vezes durmiò en el huerto S. Pedro, aviendole mãdado Christo entonces no solo que velasse, sino tambien que orasse: y a las tres vezes que se durmiò, respondiò cõ otras tãtas negaciones. Asi, que tantas quãtas vezes faltò a la oracion: faltò tambien a la obligacion de reconocer a Christo. Aora me parece, que entiendo aquel lugar de el capit. 12. de Zacarias: *Effundam super domũ David, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ & præcum*. Lugar, donde vniò el Propheta el espiritu de oracion con el de gracia: porque los que se aventajã en ella, se aventajan tambien en la frequencia de orar. Señores, desengañemonos, que (si no contrahaze la hypocresia las acciones de la virtud) en començando vno a darse a la oracion, luego tiene vna fragrancia celestial de santo. Y quanto mas frequente en la oracion, tanto mas nos huele a santo. Si ha sido pecador publico, y escandaloso. Que digo? Si por vna parte ha sido malo, y por otra ha sido necio; en viendolo que ora a la Magestad de Dios, nos parece que lo miramos con ojos, de q̃ està ya perdonado.

Texto Griego.

Mat-

Matthæi.18. *Serue nequam, omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me.* Y David Psal.47. *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*: donde Felix Pratense trasladò el Hebreo: *Expectavimus.* Como si dixera; No se disminuya el valor de la confiança, ni se remita el fervor đ la oració: que lo mesmo es esperar misericordias de Dios, que recibir las suyas a manos llenas. *Qui diligit Deum exorabit pro peccatis & continebit se, & in oratione dierũ exaudietur.* Eccles.3. Como si dixera; Amor de Dios, dolor de culpas, oracion de muchos dias muy eslabonadas andan. Donde se han de notar aquellas palabras: *Et in oratione dierum exaudietur.* Que fue dezir; No està librado el buẽ despacho de nuestras peticiones a la oracion de vn dia, sino a la de muchos. Orad en todos: y vereys la manera cõ q̃ soys oido đ Dios, y favorecido. Y en el Cap.7. dize: *Noli esse pusilanimis animo*, donde los Setenta trasladarõ: *Noli esse pusilanimis in oratione tua.* Ay algunos (como si dixera) que son en el orar pusilanimes: hombres, que si luego no alcançan de Dios lo que le piden, desmayã: como tãbien son magnanimos en la oracion, los que la continuan hasta que salen con la suya. *Dilata os tuum, & implebo illud.* Psalm.80. le dize Dios a David. Repite tu suplica, estiende tu boca, dilata tu ruego, multiplica tu oració: que a la medida de la perseverante tuya tienẽ de ser mis mercedes. Dos comparaciones a este proposito hallamos en David. La primera en el Psalm.76. *Vocẽ mea ad Dominũ clamavi, voce mea ad Deũ, & intendit mihi.* Palabras, que juntas con las que en el mesmo Psalmo avia dicho poco antes, *In die tribulationis meæ Deum exquisiui manibus meis, & nocte contra eum, & non sum deceptus*, fuerõ lo mesmo que dezir; que en la noche de la tentacion era su clamor a Dios tan fervoroso, y persev erante: como el de el enfermo, que abrassado de vna ardiente calentura, no cessa de pedir el refrigerio a la Magestad divina. La segunda se cõtiene en aquel verso de el mesmo Psalmo: *Exercitabar, & scopebam spiritum meum.* Lugar, donde (segun affirma San Hieronymo ad Suinam & Fretellam) trasladaron los Setenta, *Exercitabar, & sarriebam spiritum meum.* Todo lo qual fue lo mesmo, que dezir; Haga cuenta el que ora, que exercitarse en oracion no es mas que escardar el jardin de su alma, y arrancar yerbas de vicios, para que las de virtudes esten celestialmente loçanas. Arranca pues de tu alma por medio de la oració el odio de el enemigo, la torpeza de el pensamiento, la ambicion desordenada de la honra, la cudicia excessiva de la hazienda, la pereza en los exercicios santos, finalmente la ingratitud a los beneficios divinos. Guarda la religion que gozas, los bienes que possees, la dignidad en que estàs constituido, la pobreza que professas (dadiva santa desagradecida) la luz de el conocimiẽto, que el cielo te comunica. Aprende, fiel, de el exemplo de esta Gentil: que si sobre los cimientos de la imitacion de esta Fè edificas paredes de gracia; las cubriràs con techos resplandecientes eternamente de Gloria.

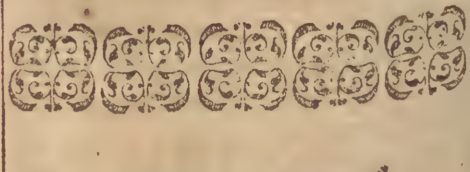
Felix Pratense.

Original Hebreo.

Version de los 70.

S. Hieron.

Version de los 70.







DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES de el Domingo Primero de Quaresma.

Est autem Hyerosolymis probatica piscina quinque porticus habens. Ioann. cap. 5.

PARAGRAPHO PRIMERO.



EL TOMAR DIOS emboço y dissimùlo de sequedad con los suyos, es para subir de punto la dulçura de los gustos, q̃ piẽsa comunicarles. Vn mysterioso hieroglyfico deste divino amoroso pensamiẽto hizo el Espiritusanto. *Cantic.* 2. en aquellas palabras de la Esposa: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos*. Donde el Original Hebreo dize: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, è folliculis erumpens*. Es el caso y corteza de la letra. Soñava la Esposa, que desseoso de verla su amado Esposo avia dexado la majada, y venidose a la villa. Fue tan vehemente la imaginaciõ, que de esto tuvo, que le pareciò que su Esposo, por hartarse de mirarla (sin que le rompiesse el sueño) no avia querido entrar en su aposento, sino que arrempujò blandamente vna pequeña puerta abierta en vna celosia frente de su lecho, por donde para mirarle entrò la cabeça: la qual, dize la Esposa, que le pareciò tan bella como la rosa a la sazon, q̃ và abriendo: porque sin duda es mas hermosa y agradable la rosa, al tiempo que ella se và desplegando, que abierta. Esto es el, *prospiciens per cancellos*, y el, *è folliculis erumpens*. Esta es la letra, mas el espiritu de ella es; que el tomar Dios emboço de sequedad con los suyos, es para subir de punto la dulçura de los gustos, q̃ piensa comunicarles. No ay salsa, que tanto pũto dè a los gustos de el amor, como los dissimulos de las personas que se aman. Piensas, que no amas a Dios? piensas, que Dios no te ama? solo porque sientes sequedad en el camino de el trato con el! pues engañaste: q̃ essa sequedad que sientes, es vn emboço que toma, y vn dissimùlo que haze el amor de Dios, para hazer prueva de el tuyo. Duerme, duerme, Esposa querida, alma santa: que quando estès menos cuydadosa, y mas dormida; veràs, que entra tu Esposo soberano la cabeça por la celosia de esta vnion y diversidad de criaturas: q̃ te recrea, haziẽdo

Original Hebreo.

que con la contemplacion dès alguna vista gallarda a la belleza soberana suya: y que el gusto que entonces tienes de darla, es mayor que el que pudieras tener, si siempre lo tuvieras: como es mayor la hermosura de la rosa que ábre, que la que tiene, quando està mui abierta en sus hojas apartadas: *Prospiciens per cancellos, è folliculis erumpens*. Oy vemos vn exemplo de esta verdad en vn enfermo que sanò Christo de treinta y ocho años de paralytico: a quien luego que le diò salud en el cuerpo, y gracia en el alma, no se descubre, sino mucho despues, haziẽdose con el en el Templo, encontradizo. Que es esto, Señor? por vna parte vsays con este hombre de tanta misericordia, y por otra de tanta sequedad? a quiẽ aveys justificado, cõ quien aveys obrado vn milagro tan grande; no seria bueno detener el passo, y hablarle dos palabras? No. Porque pudo ser que este enfermo no hiziesse la estima devida a la grandeza de la Magestad d'Christo, si se huviera humanado por entonces a hablarle: como se humanò para sanarlo. Demanera, que por esta parte tomò Christo N.S. este emboço y disimulo de sequedad con este paralytico: paraque de esta manera subiesse en el de punto el amor de Dios, el gusto de la salud, el agradecimiento de el beneficio, el temor de la recaida, y la estima de la persona de Christo nuestro Señor.

§. II.

Et qui prior descendisset in piscinam post motiene aquæ, fiebat sanus à quacunque detinebatur infirmitate.

Es Dios amigo de hombres affervorados y solicitos, y asi al que lo era tanto en su negocio, que era el primero que sa arrojava a las aguas de la balsa rezienmovidas de el Angel; dava el cielo la salud: de manera, que sanava luego de qualquiera enfermedad, que tuviesse. Nunca se vido sano en estas enfermerias hombre tibio en diligẽciar su salud. No ay duda, Christianos, sino que es peligrosissimo el estado de los tibios. Este grande peligro, que la tibieza tiene consigo, nos sinificaron maravillosamente las palabras de Christo N. S. al Obispo Laodicense. Apocalyps. 3. *Scio opera tua, quia neque frigidus es, neque calidus. Vtinam fuisses frigidus aut calidus: sed quia tepido es, incipiam te euomere ex ore meo.* Tyconio, Primasio, Ansberto, Ruperto, Gagneo, Cassiano Colat. 4. cap. 11. Gregorio. 3. part. Pastoralis curæ admonitione. 35. dizen, que este tibio no lo era, porque realmente estuviesse en pecado mortal, sino solo por aver remitido el fervor de la caridad. Era pues este Obispo vn buen hombre, pero tibio: gran guardador, poco limosnero, finalmente tal, q̃ ni hazia bien ni mal. Para sinificar Dios a este, quã a pique de cõdenarse estava por su tibieza; embiale Dios este recaudo con Iuan: Ya te conozco, y sé que no eres frio ni caliente: oxalà y fueras caliente o frio, pero yo te comẽçarè a vomitar de mi boca por tibio. Pues como, Señor, y no es mejor cõservarse en gracia vuestra, aunque sea con tibieza, que perderla con el frio de vn pecado mortal? Si. Pero si solamente se pusiera la mira en el peligro con que vive vn justo tibio, y en la disposicion con que puede la gracia Divina afervorar el coraçon de vn pecador elado como vn cavalo; de esta manera mejor es ser frio, que tibio. Lindo lugar a este proposito el de Pablo ad Hebreos. 2. *Abundantius oportet obseruare nos ea, quæ audiuimus, ne fortè per effluamus*. Toma la metaphora el Apostol de los vasos que se transminan, que poco a poco distilando

Tyconio. Primasio. Ansberto. Ruperto. Cassiano. Gagneo. S. Gregorio.

lando despiden el liquor que recibieron. Tales, dize, que somos, pues tenemos mil hẽdeduras secretas y tan pequeñas, que se pierden a la vista (que esta es la raça de el barro de nuestra carne.) En vasos de esta calidad es necessario peregrino cuydado en recervarlos, para que siempre esten llenos: o para que retengã parte de el liquor, que recibieron. Metaphora, debaxo de la qual nos haze el Apostol vna intimacion de el cuydado, que es necessario tengamos en apartarnos de la ocasion, que con su pequeñès nos combida y assegura: que somos vasos de barro, q̃ se trasmina: y al menor toque nos abrimos, y nos q̃damos sin gota de licor de gracia Divina. Notò maravillosamente San Bernardo Epistol. 91. ad Abbates Suasoniæ congregatos, q̃ en la mysteriosa escala que viò Iacob, *Genes.* 28. nunca vido Angel parado, sino muchos que subiessen o baxassen. Y dize, que el mysterio d' aquello fue, porque, *Si attentes stare, ruas necesse est, & minimè bonus est, qui melior esse nõ vult: nam vbi incipias nolle fieri melior, ibi desinis esse bonus.* En la escala (dize) de la perfecion no ay pararse: que no subir es caer: no tratar de ser mejor, es empeorarse: finalmente començar a no querer mejorarse, es acabar de ser bueno. Con lo qual contesta lo de S. Hieronymo Epistol. ad Demetriadem de virginitate: *Vbi cœperimus stare, descendimus, nostrumque non progredi, regredi est.* En el camino de la virtud pierde tierra, el q̃ no la gana: y se halla atras, el que no passa adelante. Por esso el Apostol *Ad Philipp.* 3. dezia, que olvidava lo atrassado, y que se estendia por alcãçar lo venidero. Y Christo N. S. *Luc.* 17. para representarnos el peligro, en que nos ponen la tibieza y el descuydo, nos acuerda la tragedia de la muger d' Loth buelta en estatua de sal, por aver buelto la cabeça a mirar las llamas, en que se ardia la torpe Sodoma (que en la sal de aquella estatua ay mucha de escarmientos, que poner en las molleras.) Y aun S. Ambrosio comentando las palabras de el Evangelio, *Memẽtote vxoris Loth*, dixo estas: *Quæ respexit retrò, perdidit naturæ suæ munus: vade retrò Sathana, vade retrò Sodoma.* El ser que tenia perdiò por mirar atras, y se cõvirtiò en vna estatua: para enseñaros, que os deys por convertido en otra en el mesmo punto, que bolviereys la cabeça, para mirar las ocasiones, que os dexays atras de gusto vuestro, y d' degusto d' Dios. Otra exposicion mas probable, y mas comun tiene el lugar citado de el Apocalypsis. Y es, que por el frio elado es entendido el infiel: Tienenla Ricardo de S. Victore, Ecumenio, Beda, Aretas, Ioachimo, Pannonio, S. Thomas. q. 3. de malo art. 13. ad 1. S. Gregorio libr. 34. Moral. cap. 2. S. Ambrosio Serm. 2. in Psal. 118. Origenes Hom. 1. in Psal. 38. Mucho sube de punto cõ esta exposicion el peligro de el estado, en q̃ vive el tibio: porque siendo figurado por el frio el infiel, como por el tibio el fiel q̃ ha perdido la gracia de Dios (que assi lo prueva S. Gregorio en el lugar citado de las palabras dichas a este Obispo tibio, *Miser, miserabilis, pauper, cœcus, & nudus*, Misero, miserable, pobre, ciego, desnudo: que llanamente no quadran al que està en caridad, aunq̃ la aya remitido) viene a ser mejor suerte la de vn infiel elado con el frio de la infidelidad, que la de vn catolico tibio pecador. Porque el frio, por quiẽ es figurado el infiel (dize S. Thomas) por la poca luz que alcançò, tiene alguna escusa (aunque no cabal) de los pecados que hizo: pero el que teniẽdola copiosa de el cielo, para conocer la gravedad de sus culpas, no las enmendò; ninguna escusa tiene, y es digno d' mayor pena. Ay d' el tibio, ay de el fiel q̃ se condena: q̃ no le huviera sido tan malo si huviera nacido, vivido, y muerto gentil. Esto es lo q̃ dixo S. Pabl. ad Hebr. 10. *Quanto putatis deteriora*

S. Bernardo. S. Hieron. S. Ambros. *Ricardo de S. Victore. Ecumenio. Beda. Aretas. Ioach. Ab. Pannonio. S. Thomas. S. Gregorio S. Ambros. Origenes. S. Gregorio* *S. Thomas.*

teriora mereri supplicia, qui filium Dei conculcauerit, & sanguinem Testamenti pollutum duxerit, & spiritui gratiæ contumeliã fecerit: que parece està giñando alo de S. Pedro en su 2. Canon. c. 2. *Meliꝰ erat illis non cognoscere viam iustitiæ, quàm post cognitionem retrorsum converti*, y al lugar de el cap. 4. Thren. *Maior effecta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum, quæ subuersa est in momento*, y al de el cap. 16. de Ezechiel, *Iustificata est Sodoma soror tua ex te.* Estos sõ los gajes de el tibio, que està en pecado mortal: sacar de la puja de sus culpas a Sodoma: merecer mayor castigo: dexar el camino de la vida, despues de averlo sabido: despreciar al Hijo de Dios encarnado, q̃ no conociò el Gentil: pisar el valor infinito de su sangre, y hazer agravio a la gracia de el Espiritusanto. Luego bien, dize Ezechiel, que queda justificada Sodoma, en cõparacion de semejantes pecadores: porque no tuvieron tanta gravedad los ardores de aquellas sensualidades, como las tibiezas de estas culpas. En contraposicion de lo qual, es Dios tan amigo de la diligencia, que la premia con buena ventura. Y assi la tenia de alcançar la salud que desseava, el primero que de los cinco portales de la enfermeria se arrojava a la piscina, al tiempo que el Angel la trassegava.

§. III.

Erat autem quidã homo ibi triginta & octo annos habẽs in infirmitate sua.

ERA tan grãde la enfermedad que padecia, que avia treynta y ocho años, que estava en la enfermeria. En todo este tiempo nũca fue señor de si, porque tenia perlesia. Señores, ay hõbres q̃ arrastran a los pecados, y otros a quien los pecados arrastran. Isaias. c. 5. *Væ qui trahitis iniquitatẽ in funiculis vanitatis, & quasi vinculũ plaustri peccatum.* Ay de los que tirays de las culpas con maromas, como quiẽ tira de vn carro: que parecẽ, que el mesmo pecado haze fuerça por no seguiros, y vuestra vanidad lo arrastra en seguimiento vuestro. Và hablando el Propheta a la letra de la ingratitud de el pueblo Hebreo, que quiso caminar por tãtas dificultades de hambres pestes, guerras, captiverios: desirviendo a Dios, y degenerãdo de la santidad de sus padres: siendoles el servicio de Dios, y el reconocimiento de sus mercedes mucho mas facil, que el deservicio, y descono cimiento que le tuvieron. Y dize, que no parece sino que a la gravedad d̃ sus culpas hecharon maromas d̃ vanidad: que se ataron cõ ellas, y las tirarõ como quien tira de vn carro. Que el moço siga la derrota de su gusto: q̃ el vino lo arrebàte, que el mundo lo arrastre, y que tire de el la carne, malo es: pero en fin diremos, que a este lo arrastra su culpa. Pero que el viejo, q̃ tiene el cuerpo doblado para meterlo en la sepultura; destituido de la fuerça q̃ pide el vicio, lo tenga; este tal arrastra al mesmo pecado. Que vna moça en medio de sus años juveniles alcohole los hojos, pinte la cara, cruxa telas, frequẽte ventana, no pierda fiesta ninguna por mirar y ser mirada, malo es; pero en fin se dexa arrastrar de su pecado. Mas que vna vieja passante, cuya nariz es vna torre, cuya boca es vna cava, quiera tener al paço de la moçuela engreida; esta tal arrastra al mesmo pecado. Que por luzir el señor en la Corte agravie vassallos, empeñe prẽdas, desempeñe palabras, y siga su vanidad, no me espanto, porque lo lleva arrastrando su pecado. Pero que el escogido para el Sacerdotio àrme cota, vista coleto, encordóne jubon ojeteado, embrace broquel, cuelgue pistòla, heche media d̃ color, y huelle çapato blãco; este tal arastra almesmo pecado. Que vn pobre apurado de serlo, quiebre la palabra, jùre falso, haga maltrãto, hurte, lisonjee, muy malo es; mas

en fin arrastralo la pobreza: pero que vn hombre sobrado, quebrante por la cudicia no solamẽte los fueros de hõbre de bien, sino tambiẽ los de Christiano; este se áta; y se vnce para tirar el carro de su pecado. Que vn hombre tan ignorãte, que mas parece bruto q̃ hombre, no viva como hombre, sino como bruto, porque no conoce, como devia, la fealdad de las culpas que comete, este es arrastrado de ellas: porq̃ tira de el vna maroma texida de ignorãcias de Dios, y rebeliones de carne. Pero que vn hombre, que tiene luz de doctrina, no satisfaga cõ la vida al conocimiento de las verdades que tiene, sino que la haga mas torpe que vn barbaro; este sin duda es tan insolente, q̃ arrastra al mesmo pecado. Que vn desdichado, que jamas supo los gustosos desengaños, que suele Dios comunicar a vna alma, que se recoge dentro de si misma; aborrezca la oracion, huya de la penitencia, desestime el desengaño, malo es; pero en fin se dexa arrastrar de su propria sensualidad: pero que vn hombre, que ha sabido a lo que saben los manjares y los platos q̃ Dios dà, al que se desasse de criaturas, tòrne a asirse de ellas con tanta fuerça, que ponga en la poca suya toda la confiança de su remedio; este tal arrastra a la mesma culpa, forceja tirando el carro de su pecado: *Quasi vinculum plaustri pecatum*: No era enfermo tan pernicioso nuestro paralytico: no era de los que arrastran (digamoslo asi) a las mesmas enfermedades, fomentãdolas con excessos que hazen; sino antes era arrastrado de la suya, porque era vna perlesia incurable.

§. IIII.

Vis sanus fieri?

TAnta cortesia como esta es la q̃ cata el mesmo Dios a nuestro libre alvedrio: no lo puede forçar, aunque pueda necessitarlo: Quieres salud? De quantas cosas ay solo Dios tiene la llave: el solo las ábre y cierra: pero de la voluntad de el hõbre tiene Dios vna llave, y otra el hõbre. Notò Ambrosio Ansberto, que aq̃llas palabras Apoc. 3. *Qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit*, se entienden de Christo de tal manera, q̃ es la llave de todo: y q̃ por esso despues de aver dicho, que tenia la de todas las cosas, *Clauem David*; no dixo, *quæ aperit*, sino, *qui aperit*: dando a entender, que el mesmo tambiẽ es llave: que junto cõ lo de *Ioan*. 10. en que Dios dize de si q̃ es la puerta, *Ego sum ostium*; es dezirnos, que el lo es todo: la llave, la puerta, y el que la ábre. Pero es tãta la nobleza de el libre alvedrio, y tiene tã rodados privilegios, que llama el mesmo Dios a su puerta. *Ego sto ad ostium, & pulso. Si quis audierit vocẽ meam, & aperuerit ianuã, intrabo ad illum.* De manera, que nuestro libre alvedrio tiene dos llaves, dos puertas, y dos son los q̃ lo ábren: llave de Dios, y llave de hombre: puerta de Dios, y puerta de hõbre: Dios ábre la suya, y nosotros la nuestra. La llave de los cielos, la de los infiernos, la de los máres, la de las tierras no las tienen las tierras, ni los máres, ni los infiernos, ni los cielos. Dios los cierra, Dios los ábre, Dios es la puerta de todos, Dios es la llave de rodos. Mas la volũtad de el hombre tiene puerta de si mesma, y llave con que se cierra y se ábre: tal, que ni la rõpe la omnipotẽcia de Dios, ni su sabiduria la contrahaze: antes despues de aver abierto la de su misericordia llamãdonos, llama a la nuestra porque le abramos: *Vis sanus fieri?* No le pidiò la voluntad de ser sáno en el cuerpo: que claro està la avia de tener vn hõbre de treynta y ocho años de camar y asi pidiòle, si queria salud d' alma. Señores, el principio de la justificaciõ no nace de nosotros, sino d' Dios: porq̃ para justificarse, no es el libre alvedrio el q̃ previene a Dios; sino antes Dios es, el q̃ previene al alvedrio. Esto es lo q̃ sinificã

Ambrosio Ansberto.

las palabras de Christo. Apocal. 3. *Ego sto ad ostium, & pulso*, primero llama a las puertas de nuestra voluntad, q̃ ella con su libre consentimiento las ábra. Isaias, *Inuentus sum à non quærentibus me: palam apparui eis, qui me nõ interrogabant*: que a este proposito las trae el Concilio Arausicano 2. sub Leone I. Can. 3. con todo esto la mesma voluntad con las ayudas de la gracia de Dios se dispone libremente, para justificarse. Que mas! Esta verdad es expressamente definida de el Cõcilio Tridentino Sessione. 6. capit. 5. donde dize, que es tanta la libertad de nuestro alvedrio, que puede no abrir a Dios, que lo llama, no responder a sus vozes, desechar las luzes suyas, y prepararse con ellas: y que fuera heregia dezir, que nada haze, sino que solo recibe: *Si quis dixerit liberum arbitrium nõ posse dissentire si velit, sed velut inanime quoddam nihil omninò agere, sed merè passiuè se habere, Anathema sit*. Coligese tambien galanmente de dos lugares de la Escriptura.. El primero es. Cant. 5. *Pessulum ostij mei aperui dilecto meo*: que tiene dedos de libertad vna alma, para quitar la aldaba o pestillo de su dureza, y abrir a Dios que la llama. El segundo es de Pablo ad Hebr. 12. *Contemplantes, ne quis desit gratiæ Dei*. Donde con particular advertencia se deve notar, que no dixo el Apostol: *Ne quid desit gratiæ Dei*, sino: *Ne quis desit gratiæ Dei*. No dixo, porque nada falte a la gracia de Dios, sino porque ninguno falte a la gracia de Dios. Como diziendonos; que es Dios tan puntual en remediarnos, y nosotros tan libres en admitir los remedios: que no nos falta la gracia de Dios, sino antes nosotros somos los que faltamos a ella.

Concil. Arausicano.

Concil. Tridentino.

§. V.

Vis sanus fieri?

BIEN sabia Christo de este paralytico, que desseava la salud; y la paciencia con que avia de respõder a esta pregunta. Assi, que la que le haze Christo, no es tãto prueva celestial de la paciencia de el pobre, quãto vna sinificacion de el agrado soberano con que se lo mira, por el suffrimiento que en el veía. Mas. No solamente es hermosa la paciẽcia en los ojos de Dios, sino aun en los de los hõbres (que son de suyo tan de lechuza a la luz de la virtud) tiene vn viso tan bello: que tal vez los milagros no representã en sus ojos tanta efficacia de belleza: como ella. S. Pablo. 2. *ad Cor.* 12. hablando de las señales de su Apostolado, y abonos de el Evangelio q̃ predicava, dize, que lo persuadia a infieles con paciencia y con milagros. Donde el aver puesto primero la paciencia que tuvo, que los milagros q̃ hizo; no solamente fue para intimarnos como quiera, q̃ plantò mas la Fè con paciencia, q̃ con milagros; sino tambien para insinuarnos, que quando el y los demas Apostoles sus compañeros no huvieran hecho ningunos, bastava por abono de el Evangelio que predicavã la paciẽcia Apostolica de todos. Pensamiẽto, que apoyan las palabras de Salomon: Prov. 19. *Doctrina viri in patientia probatur*. Porque, como notò interpretãdolas Beda, sin duda affirma la soberania de su doctrina, el que acosta de su vida la predica: estimãdo en mas la intimacion de la verdad soberana, que quãtos bienes naturales puede gozar con la vida. Notò maravillosamente S. August. tract. 37. in Ioann, que esta fue la razon porque Christo pudiẽdo, no quiso baxar de su Cruz, quãdo todo el Pharisaismo que lo mirava, le offrecia que creeria en el, si se ostentava poderoso para librarse de ella: porque en aquel passo (dize Augustino) abonava mas su Fè con la paciencia de las afrentas y dolores de la Cruz, que si baxára de ella milagrosamente. Y cõcluye diziendo: *Quia patientia docebat, potentia differebat*. Como si dixera; que aposta quiso encubrir alli su Omnipotencia,

Beda.

S. August.

tencia, porque campeasse su paciēcia. Y si a caso el ladron que se cōvirtiò en la cruz, avia visto o oido algunos milagros de Christo (pues su predicaciō poblava yermos, y despoblava Ciudades) es cosa admirable, que hōbre tan facinoroso, a quiē los milagros đ Christo no convirtieron, cōvirtiesse su paciencia: principalmente, aviendo sido Dymas salteador toda su vida, hecho a desestimar la paciencia de los a quiē despojava, o matava en los caminos. Notò agudamente Tertuliano lib. de Patientia capit. 3. que lo que en las cosas de Christo hizo mas fuerça a Satanàs, para entender, que era Dios; fue la summa paciencia que le vido tener la noche de la passion: tāto, que juzgādolo por ella por mas que hombre, procurò con la muger de Pilato. *Lucæ.* 22. estorvar la execuciō de su muerte, y de nuestra Redencion. Assi, que el q̄ viendo lo q̄ resuscitava muertos, ilustrava ciegos, lāçava Demonios, sanava leprosos; estuvo tan lexos de calificarlo por Dios (q̄ antes atizò el odio de los enemigos que lo aborrecian) quiso atajar la suya, sacando que era Dios por la summa paciencia con que le viò suffrir las invēciones, con que lo agraviaron y martyrizarō aquella noche. Razon, de quiē infiere el mesmo Tertuliano, que anduvierō los Phariseos cō Christo mas ciegos y mas duros que el Demonio. Y sin duda convēce la suya: pues vna de las mas fuertes, con que les provò Christo. *Luc.* 11. que no lāçava Demonios en virtud de Beelzebub (como le dezian) fue la paciencia con que suffria las injurias, llamādolo Samaritano y endemoniado. Ponderò a este proposito S. Chrysostomo Epist. 5. ad Syriacum Episcopum exulem, que en el mesmo punto que los tres santos mancebos començarō a padecer la llama de el horno de Babylonia. *Daniel.* 3. se desbaratò el fuego: y saliēdo cō grā violēcia de el horno, abrasò a los Caldeos q̄ lo atizavā:

Tertuliano.

Tertuliano.

Chrysostom

como q̄ no pudiēdo suffrir la paciēcia, q̄ los tres mācebos sātos avian comēçado a tener en el. No se engañe nadie, q̄ es tanto mas paciēcia q̄ milagros: q̄ si me dierā a escoger qual queria mas, trabajos por Christo cō paciencia para suffrirlos por el, o ser tan favorecido suyo, q̄ hiziera a gloria de Dios milagros, quando quisiera; escogiera antes padecer trabajos a gloria de Christo, que hazer milagros a gloria suya. Porque quando pareciera delante de la Magestad de Dios, esperaria mayor premio, por los trabajos q̄ avia padecido por el, q̄ por los milagros q̄ pudiera aver hecho a gloria suya. Iustino Martyr preguntado en su martyrio, qual avia sido el milagro mayor, que avia obrado Christo? Respondiò; la paciencia con q̄ suffriò, mucho mas de lo q̄ suffro. Notò a este intēto Chrysost. Ep. 5. ad Olympiū. to. 5. circa mediū, q̄ Pablo q̄ nūca se gloriò de milagros q̄ hiziesse, ni aū de gētes q̄ cōvirtiò; blasonò de los trabajos q̄ avia padecido en su predicaciō: en tāta manera, q̄ el q̄ jamas cōtò, ni milagro hecho, ni infiel cōvertido; no quiso callar ninguno de los trabajos, q̄ avia padecido. 2. ad Cor. 11. *Ministri Christi sūt & ego, vt min⁹ sapiēs dico plus ego.* No cedò (como si dixera) a ninguno de los Apostoles mis cōdiscipulos, ātes se la ganò a todos: no porq̄ aya predicado mas q̄ ellos, ni cōvertido mas gentes, ni governado mas Iglesias, ni baptizado mas infieles, ni hecho mas milagros q̄ ellos; sino porq̄ he padecido mas trabajos. Y no queriēdo destituirse de la no menos vfana y gozosa, q̄ sātа relaciō de ninguno de los suyos; todos los cuēta. Y no biē apenas acabò de escrivir el, *plus ego*, quādo dize luego: *In laborib⁹ plurimis, in carcerib⁹ abūdāti⁹, in plagis supra modū, in mortib⁹ frequēter. A Iudæis quinquies quadragenas vna min⁹ accepi.* Dōde si pōderamos estas vltimas palabras, hallaremos, que de cinco vezes q̄ açotaron a Pablo los Iudios, no se le

Iustino Martyr.

Chrysostom

perdiò açote de quantos le dieron en cada vna: por lo mucho que se gloriò, y se avia de gloriar de cada vno de los que entonces recibiò. Y mas abaxo no contento de aver contado, que naufragò tres vezes, *Ter naufragiũ feci pro Christi nomine*; cõtò en particular las circunstancias de el vno de sus naufragios, diziendo, que vn dia entero natural anduvo entre las ondas de el mar: *Nocte & die in profundum maris fui*. Y despues de no aver dexado ni peligro, ni persecucion, ni hambre, ni sed, ni frio, ni desnudez, de que no se alabasse, no quiso perdonar aũ al mismo cuydado santamente congoxoso, q̃ traìa continuamente en su alma por el bien de las Iglesias: *Præter illa, quæ extrinsecus sunt instantia mea quotidiana, sollicitudo omnium Ecclesiarum. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?* Sin aver escãdalo q̃ padeciessen fieles, de cuya cõgoxa no se preciasse. Pareceos mucho lo dicho? Pues sentimiento es de San Cypriano de bono patiẽtiæ, que si las almas gloriosas y Angeles bienaventurados fueran capazes de invidia, la tuvieran muy grande a los hombres, q̃ vivimos en esta carne passible, por las ocasiones q̃ gozamos de grangear con el exercicio santo de la paciencia merecimientos de gloria. Es la tribulacion piedra de toque, que descubre el metal de el que la padece (si ya no dezimos, que somos los hombres vasos de barro) a quien como a tales prueva el horno de el trabajo: donde se esfuerça el bueno, y quiebra el malo: pues lo dixo assi el Ecclesiastico cap. 27. *Vasa figuli probat fornax, & homines iustos tẽtatio tribulationis*. Cosa es de admiracion, ver lo que en vna rexa vn papagayo pronuncia, habla, rie, llora: detiene a quantos passan por la calle: parece, habla a proposito: intima con suspiros y aspiraciones los affetos, que no tiene: haze con primor mil sones. En medio de todos los quales, cõ muy

S.Cyprian.

poco que lo piquen con vn alfilel, dexa lo que parla estudiado, acude a su natural, y grazna desẽtonado. Ay muchos, q̃ son en la virtud papagayos: q̃ la aconsejan, escriven, predican, fingẽ: picaldes en vna pluma de el menor interès, de qualquier puntillo de honra, y vereis como grazna sobervia, el que cantava humildad: porque era fingida y affectada con estudio toda la suya. No son estos suffridores verdaderos, sino hechiços: tales, q̃ a vn dia de perlesia acabaràn la paciẽcia, sin imitar la que tuvo este paralytico de treynta y ocho años de piscina. En fin, si la paciencia puede tanto cõ Demonios, infieles, fuegos, salteadores: si tan estimada de Apostoles Santos, almas biẽaventuradas, Angeles gloriosos; q̃ no alcãçarà de Dios, y de Dios humanado? Sin duda, que con la mesma pregunta intima el agrado, que ponia en sus ojos Divinos la paciencia de nuestro paralytico: *Vis sanus fieri?*

Apretemos mas es discurso. Quiçà fuerò trabajos y no suffridos por Dios, los que en treynta y ocho años de cama tendria nuestro paralytico; sino cõ mira a otros respetos menos excelentes, y mas comunes: los quales fueron poderosos, para que tuviesse paciẽcia en tantos años de enfermeria. Quando para tener paciencia, no huviera otros motivos mas superiores, q̃ el fruto ninguno, y daño grande, que se saca de perderla; bastava para que la tuvieramos en los trabajos por grãdes que fuessen, y por mucho q̃ durassen: *Multos occidit tristitia, & non est vtilitas in illa*. Ecclesiast. 30. Que provecho se saca de la tristeza por las perdidas? Mas q̃ daño no se temerà de el excessivo sentimiento de ellas? No ay tristeza en el mũdo q̃ no dañe al q̃ la tiene, sino tan sola la de las culpas q̃ el hizo, o q̃ se cometẽ. *Qui enim in peccatis cõtristatur* (dize Chrys. in Hom. 16. in 2. ad Cor.) *vel suis vel alienis, hic solus vtilitatẽ capit*. Y la razon (en la Hom. 5. de Pœnitẽtia)

Chrysostom.

dize,

dize, que ès, porque; *Quod Deus in pœnam dedit, in salutem venit*: porque el a quien entristecen santamente sus culpas o las agenas, haze meritos de gloria de las penas, que se deven a las culpas. Esta es la tristeza provechosa: la que se tiene por la perdida de Dios: que tenerla de otras cosas, es poner en los pies el colyrio, que se hizo para los ojos. Que perdida de cosa temporal se repára cō tristeza? Ni que cosa ay en el mundo, que pueda prevalecer contra el que no la tiene? Para quien tiene el gusto amargo, no ay cosa dulce; ni cosa que agráde a vn triste. No ay q̃ hazer sino alegrarse, y desechar quanta tristeza huviere; de todo lo que no es culpa: que como el acibar desatado en la comida, aunq̃ sea dulce la haze amarga: assi en rindiendonos a la tristeza, no ay plato de cosa por mas gustoso que sea, que no nos parezca acibar. S. Pablo ad Philipp. 4. *Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete*. Vna cosa es (como si dixera) la tristeza; y otra la tribulacion. No digo yo, que no aveys de padecer tribulacion por Christo; sino que esteys tan lexos de affligiros cō ella, que antes os dè ocasion de alegraros en el Señor. *Ferrum* (dize Chrysostomo in Hom. quòd nemo læditur nisi à se ipso tom. 5.) *rubigo lædit, lanam tinea, ouium greges lupus, vinum permixtio, lylium segetes, grando vineam. Sed hominem nec morbus, nec exiliū, nec mors, nec iniuria, nec vulnus, sed solum peccatum lædit; sola animi, vel impatientia, vel cupiditas, vel maleuolentia*. No ay cosa (como si dixera) que no tenga su enemigo que la dañe: al hierro el moho, a la lana la polilla, a las ovejas el lobo, el agua al vino, la carcoma a la madera, la piedra a las viñas, y a los panes la alheña. Mas al hōbre de suyo no le dañan ni enfermedad, ni destierro, ni muerte, ni injuria, ni herida: solo el pecado le empece. Y aun si ponderamos la energia d' aquellas palabras: *Solum peccatum lædit, sola animi vel impatientia, &c.* fue lo mesmo que dezir: q̃ no ay pecado, que en su manera no sea vna falta de paciencia. Muda camas vn enfermo, bebe en vasos differētes, differencia adereços de la comida, pide otras aguas: mas no por esso mejora, porque el mal està en el cuerpo: no en lecho, ni en vaso, ni en comida, ni en bebida: assi el triste no puede hallar consuelo en las cosas de la vida, pues no tienen alegria. Por el contrario no ay cosa, que prevalezca contra vn coraçon suffridor y magnanimo. Pudo dezir Diogenes (segun refiere Plutarco in Fabio) *Isti quidem irrident, sed ego non irrideor*. Pudo dezir de el varon fuerte el Poeta: *Etiam si fractus illabatur orbis, impauidum ferient ruinæ*, que quando vea que el mundo todo se viene abáxo sobre el, no lo cogeràn temerosolas ruinas. Pudo dezir de Socrates Eliano lib. 9. que mostrò siēpre vna alegria en los casos prosperos y adversos. Pueden (lo que es) mas los hombres domar fieras tan ferozes como toros, sujetandolos a el yugo: besa a el tigre el que le dà de comer: entra la mano el leonero en las bocas de los leones: haze el negro mas pequeño, que dòble vn Elephante las rodillas. Que mucho que el varon sabio sea domador de los trabajos que tiene, de los dolores que siente, de la necessidad en que se ve, de la carcel dōde lasta; de los agravios que padece, y de el destierro donde pena y arrastra cadenas? El niño que se espantava de la càratula, luego que se la ponē en la mano (donde por vna y por otra parte la mira) le pierde el miedo. El cavallo, que picado de la espuela passò por el assombro, despues sin ninguno lo huella. En fin como Iosuè *Cap.* 10. mandò a los Principes de Israel, que pusiessen los pies sobre los cuellos de los Reyes Cananeos, diziendoles, *Nolite timere, sic enim faciet Dominus cunctis hostibus nostris, contra quos dimicatis*; assi no ay en el mundo

Chrysost.

Plutarco.

Eliano.

cosa

cosa de que no triumphe el que pierde el miedo de perdidas temporales. Refiere Erasmo libr. 8. Apotegmatũ, que consolando el Philosopho Demonax a vn padre, que sentia estremadamẽte la muerte de vn hijo, le dixo, que el se obligava a resuscitarlo con cõdiciõ, que señalasse tres hombres en todo el mundo: los quales ni huvieran llorado muerte, ni padecido infortunio. Comêçò el padre lloroso a traer a la memoria, quãtas personas conocia, y quãdo entre todos ellos, aun no se le ofreciò vno, dixole Demonax: Pues como lloras tu como cosa nueva y nunca vista en el mundo, lo que es en el tã comun? Digno es de memoria eterna, lo que escrive Seneca nuestro Patriota in Orat. cõsolatoria: que fue ley entre los Lycios, que ningun ciudadano pudiesse llorar difunto, sin vestirse para esse llanto en habito de muger. Ley, con la qual nos intimaron, que el sobrado sentimiento de las muertes o desgracias, es mugeril: y como tal indigno de el animo varonil. Quieres tener contento? Sirve a Dios. Nada teme, quien lo teme: y el que pierde su temor, no ay cosa de que no lo tenga, aunque no sea de temer: *Illic trepidaverunt timore, vbi non erat timor*. Queremos ver esto? *Hesther*. 5. Cõvida Aman sus amigos, alegrase cõ Zara su muger: cuentales la grandeza de sus tesoros, el valor de los diez hijos que tenia, la privança que gozava con Assuero entre todos los Grandes de su Corte, el favor que la Reyna Hester le hazia, a el lado de la qual estava cõvidado para comer el dia siguiente en la mesa đ el Rey. Pero mirad lo que añade a todo esto: *Et cum hæc omnia habeo, nihil me habere putò, quandiu videre Mardochæum Iudæum sedentem ante fores Regias*. Entre tãtas prosperidades lo haze desdichado (tal como si no las gozára) la falta de la paciencia: porque vn hombre particular dexava de hazerle el comedimiento grande, que el queria que le hiziessen todos en la Corte. No està la alegria en la riqueza, ni en la salud, ni en el poder, ni en la honra, ni el deleyte, ni en la mesa esplendida, ni en el rico vestido, ni en el menaje precioso, ni en la possesion de grandes tierras, sino en la divina Philosophia de la paciencia. *Philosophiam, quæ est secundum Deum, tracta* (dize Chrysostomo Homil. 34. ad populum Antiochenum) *& nihil eorum quæ sunt, aut spectantur te poterit contristare: quid dico cõtristare? Additio nempe tibi fient voluptatis, quæ alios contristant*. La qual es tan efficaz, que aun las mesmas perdidas (que tal vez lo entristecieran summamente) lo deleytan. En fin como para ver no tiene necessidad de encẽder candil, el que ve la luz de el Sol; assi el que goza la luz de vna paciencia de el cielo, no ha menester encender candiles de consuelos de la tierra. De Santa Isabela refiere Surio en su vida tomo. 6. que dixo, muerto Lanzgrave su marido Varon de Turingia: q̃ si bien es verdad, que por la vida de su marido, no huviera trabajo tan grande, a quien no se offreciera: mas que aviẽdo sido la voluntad de Dios, que muriesse, no daria el menor cabello de su cabeça, porque resuscitasse. Grande exemplo de paciencia: como tambiẽ lo es, el que nos dà el paralytico, con la respuesta llena de mysteriosa paciẽcia, que dà a Christo N. S. quando le preguta si quiere salud: *Vis sanus fieri?*

Erasmo. SENECA Chrysostom. Surio.

§. VI.

Hominem non habeo.

A LA pregunta de Christo N. Señor, responde el paralytico, no tiene hombre. Otro fuera, que dixera mil males de los demas pobres vezinos suyos, que estavan en aquella enfermeria: o de los que avian salido de ella, ganandole la salud. Mas este pobre anduvo tã sufrido, tã cuerdo, tã

discreto, tan cortès, que los treynta y ocho años de cama reduxo solamente a su enfermedad y desampáro. Señores, notemos esta doctrina: que vna de las cosas, que mueuē mas el pecho de Dios a vsar de misericordia con vno: es que no tráte de calumniar a su proximo. *Isaiæ.1.* Donde nuestra Vulgata lee: *Quiescite agere perversè, & venite arguite me, dicit Dominus*, el Hebreo dize: *Desistite, seu desinete malignari*. Fue dezir; Si el hōbre pudiera venir a disputa con Dios, sobre si estava obligado a vsar con el de misericordia, y fuera Dios capaz d̃ ser cōcluido; sin duda lo fuera cō las razones d̃ la caridad q̃ hiziera vno ē defēsa de su proximo. Porq̃ en cierta manera seria hazer a Dios este cargo, para cōcluir que nos hiziera bien. Yo sin ser Dios dissimulo la falta de el proximo desseoso de offenderme; luego Dios està en cierta manera obligado a dissimular cōmigo la mia: principalmente estando arrepētido de averlo offendido. Mas se aprietà este pensamiento cō la palabra que al, *arguite*, corresponde en la Hebrea, que es, NOKAHHATH, que segun Arias Mōtano en este lugar, quiere dezir lo mesmo que, *Corripere, desistere malignari, & venite corripere me*. Y assi es como dezir; Si en Dios pudiera aver cosa, que lo hiziera reprehensible; ninguna lo hiziera, como no vsar de misericordia, con el que tiene entrañas santas de misericordia para su proximo.

Original Hebreo.

Original Hebreo.

Arias Mōtano.

§. VII.

Hominem non habeo.

O Piedad de las entrañas de Dios, que con tan poco que hagamos de nuestra parte se enternecen: como con querer nuestra salud, y confessar el desampáro nuestro. Luego que cōfessò el suyo este paralytico, lo sana movido de vn servicio tan pequeño, como lo fue dessear su salud, nō murmurar de sus vezinos, y cōfessar el desampáro que tenia. O ternura de el amor de Dios para cō los hombres! Es tan grande, que con qualquier pequeño servicio que se le haga, se cautiva. Vn solo alçar al cielo nuestros ojos, cautiva de puro amor los de Dios: *Vulnerasti cor meum soror mea Esponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Cant. 4. En el qual lugar, donde nuestra Vulgata lee; *In vno oculorum tuorum*, dize otra letra, *In vno aspectu oculorum tuorum*. Y al: *In vno crine colli tui*, corresponde en el Original Hebreo: *Torquibus tuis devinctus, atque cōstrictus*. Esposa mia (dize el Esposo a la Esposa) quieres saber la grādeza de el amor, que tengo al oro de las gracias, q̃ athesora tu persona: pues no ay buelta, ni eslabon, ni hebra o ni pedaço de cabello de essa cadena de oro de el tuyo, donde yo no estè herido, y aprisionado: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui, torquibus tuis deuinctus atque constrictus.* No ay mirada de essos bellissimos ojos, q̃ no me pásse el coraçon: *in vno oculorum tuorum, in vno aspectu oculorum tuorum.* No se paga el amor de Dios de el color de esta corteza, sino que penetra a la medula de el mysterio que encierra. Y la de el q̃ en el ay, es; q̃ qualquier pequeño servicio, que el justo le haze a Dios (aunq̃ sea el q̃ a los ojos suyos humildes no pesa vn cabello) es como vna cadena de obligacion de justicia, con q̃ obliga y aprissiona al mesmo Dios: para que lo galardòne con nuevo aumento de Gloria. Y apenas o dando gracias, o invocando su favor, le vāta al cielo los ojos, quādo a nr̃o modo de entēder el mesmo Dios se siente cautivo de esta mirada. Quien se paga tanto de vn *hominem non habeo*, quien tan grande afficion tiene a vna mirada, a vn solo cabello: qual serà la que tendrà a todo el resto de la hermosura y gracias de la persona, que tanto ama.

Otra Trāslacion.

Original Hebreo.

Si vn

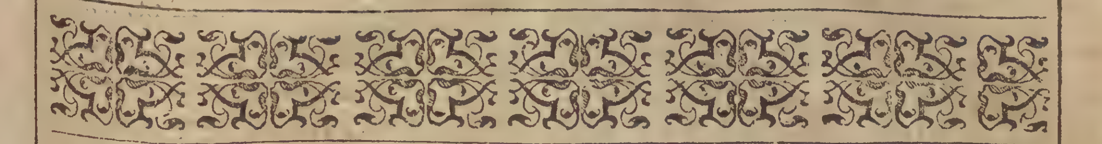
Si vn levantar este pobre paralytico con humildad los ojos al cielo, diziẽdo no tiene hombre; se arrebata los de Dios; como los enamorarà el vencimiento de la tẽtacion, el perdon de la injuria, la mortificacion de la lascivia, la paciencia de el trabajo, el menosprecio de de el mundo, la resoluciõ de la Fè, el fervor de la esperança, el valor de la charidad, la variedad de todas las virtudes, y belleza de la gracia.

§. VIII.

Dicebant ergo Iudæi: Sabbatum est, non licet tibi tollere grauatum tuum.

SANA Christo N.S. a este paralytico: dizele, que se levante, tóme su cama y se vaya. Al tiempo que la liava para cargarsela, acuden los Phariseos, diziendo: Tente, que no la puedes llevar: que es dia de fiesta, que es Sabado. No movia a estos hypocritas el zelo de la guarda de la fiesta: sino que con este color de santificaciõ quisierõ cubrir el milagro, que hizo Christo, y la invidia que tenian. O estratagemas de hypocritas, tan aborrecidas de Dios: quntano se hecha de ver por el castigo, que permitirà que executẽ los Demonios en los hypocritas, antes que el mundo se acábe. Vna figura tã galan como mysteriosa de este tormento, que daràn los Demonios a los hypocritas, antes que el mũdo se aáabe, hallamos. *Apocal.9.* en aquella vision mysteriosa de Iuan: en que vido doziẽtos millones de Demonios, que salian de las grutas de el rio Euphrates, cubiertos de lorigas de jacintos. El jacinto asi flor como piedra es de color de cielo. Déxo a los naturales: Cantic.5. *Manus eius aureæ tornatiles plenæ hyacinthis.* Por esto dixo la Esposa, que las manos de su Esposo estavã llenas de jacintos: porque reparten piedras preciosas de gracias y de favores de el cielo. Lenguaje, con el qual cõtesta el de Ezechiel cap.16. *Calceaui te hyacintho*; en que Dios dize al justo, que lo calçò de jacintos. Fue dezir; que el justo calçado de jacintos de esperanças de cielo, no siente las asperezas, por donde en esta vida camina. Aora pues: *Et soluti sunt quatuor Angeli, & qui parati sunt in horam, & diem, & mensem, & annum, vt occiderent tertiam partem hominum, & numerꝰ equestris exercitus vicies millia denia millia, & ita vidi equos in visione: & qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, & hyacinthinas, &c.* Paremos aqui. Salen de el infierno los Demonios, a hazer guerra a la tierra: y visten lorigas de jacinto, cuyo color es de cielo. Que las vistiessẽ de piedra çufre y de fuego, venia biẽ: que estos son elementos de infierno. Pero que vn Demonio de el vista vn peto de jacinto, como pudiera vestirlo vn angel de el cielo, si en este mundo se representára armado! Que tiene q̃ ver con armado de infierno, color de cielo? Si las armas fueran obscuras, las lorigas tenebrosas, los pavezes negros, muy biẽ venia, por ser soldados, que militavan debaxo de las vãderas de el Principe de tinieblas. Pero vn color azul, que es devido a la milicia de el cielo! *Et qui sedebant super eos habebant loricas hyacinthinas.* Señores, todas las armas cõ que el hypocrita pretende salir con la suya, estã matizadas con este color de cielo: con esta apariencia de virtud, que representã. Pues (dize Dios) hypocritas, aun en esta vida, yo os las bolverè por vuestros proprios filos: yo despacharè contra vosotros exercitos de Demonios armados de punta en blanco: yo para mas atormentaros, harè que ellos mesmos aparezcan contra vosotros, como vestidos de el zelo de mi honra, sin estar lo. Y que sobre las armas y piedra çufre de infierno armen lorigas de jacinto, cuyo color es de cielo. Tu preten-

diste con la representacion de el zelo de la honra de Dios, aunque no lo tuviste? Pues los Demonios te atormẽtaràn, representandote el zelo de la honra de Dios, que no tienen. Para q̃ te persuadas, que si la mira se pone solamente en el parecer; que los Demonios lo pueden tener de cielo. Por esso vendràn contra los hypocritas, armados de lorigas de jacyntos, cuyo color es de cielo. En esta forma castigaràn a estos Phariseos, que con el color de cielo de la guarda de la fiesta querian dissimular su invidia: y obscurecer la fama de los milagros de Christo amador de la humildad, aborrecedor de la hypocresia, enemigo de la sobervia, dador de la gracia, y Autor de la Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL SAbado Segundo de Quaresma.

Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matthæi. cap. 17.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO PVEDO (AVNque con dolor de mi anima) dexar de predicar esta doctrina. De los hombres incomparablemente es mayor el numero de los precitos, que el de los predestinados. Assi lo insinua el modo de hablar de Iuan. *Apocalyps.* 20. en que tratando de la forma de tribunal, que en el cielo se hizo para juzgar el mundo, dize, que despues de sentados todos los Cortesanos de la Gloria, *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ*, se abrieron los libros de las cuentas de los hombres: y que se abriò tambien otro libro, que era el de la vida. Como dando a entender, que eran tantos los reprobos, y los predestinados tan pocos: que avia vn libro de estos, y muchos libros de aquellos. No habla Iuã de todos los predestinados assi Angeles como hombres; porque la mas acertada opiniõ en Theologia affirma, que es mayor el numero de los Angeles que se salvaron, que el de los hombres que se condenan. Y assi no ay duda, sino que se podriã sacar de la

libreria de los juizios de Dios otros muchos libros de vida cō ricas iluminaciones de dones soberanos: porque se pudo sacar el libro de la vida de los Angeles, el de la gracia de los Arcangeles, el de la caridad de los Seraphines, el de la predestinacion de las Virtudes, finalmente los libros de la gloria de Thronos y Potentados. Pero el de la vida de los hombres solo es vno, y muchos los libros de sus muertes, y condenacion eterna: porque aunque son muchos llamados, son pocos los escogidos: *Libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ.* S. Thomas. 1. part. quæst. 24. art. 2. dize, que el libro de la vida es aquella noticia o acto de el entendimiento de Dios, cō que desde abeterno conociò la gloria de los predestinados. Pero, siendo como es verdad, que con el mesmo acto conociò Dios la condenacion de los reprobos: como ay muchos libros de estos, y vno solo de aquellos: no siendo estos y aquellos mas, que vna hoja indivisible de vn acto simplicissimo de Dios? Es dezirnos, que se representā por aquel acto de Dios tan pocos hōbres con resplandores de gloria, y tantos cō ardores de llamas eternas: que si se huvierā de hazer libros de lo que alli se representa, se hizierā solo vn volumen de los nombres de los hōbres gloriosos, y muchos volumenes de los nombres de los condenados. Por otra galan metaphora nos sinificò S. Iuan esta mesma verdad. *Apocal. 21.* diziendo, que las puertas de la celestial Hierusalem estā abiertas de dia, y que en ella nunca ay noche: *Et portæ eius non clauдentur per diem, nox enim non erit illic.* Fue dezirnos; que siempre està abiertas las puertas de aqlla soberana Ciudad: porque si estan abiertas de dia, y siempre es dia; luego siempre estan abiertas? Aunque tambien fue dezirnos debaxo de esta metaphora los pocos, que entran por ellas. Como quien dize; que son en numero tan pequeño, que no permite la Magestad de Dios que vn punto esten cerradas: sinificando por esto los desseos, cō que la Corte celestial està de essos pocos, que entran por ellas. Muchos Patriarcas tenia Dios en el seno de Abraham fuera de Moyses y Helias: muchos discipulos en su Colegio sagrado, y fuera de el de mas de Iuan, Pedro, y Diego: y con solos estos tres se retira a la cumbre de el Tabor, a hazer la reseña de su Gloria: enseñando en esto, quan pocos son los participantes de ella, y que no ay estado en el mundo tan perfeto, en que no sean muchos los que se condenan: *Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem.*

§. II.

In montem excelsum seorsum.

NO quiso transfigurarse en Hyerusalem sino en el campo: no solamente en el campo, sino en el monte: y nō solamente en el monte, sino en lo mas alto de el: porque la soledad y retiramiento importan mucho, para tener temor y reverencia de Dios. Isaias. cap. 1. *Ingredere in petra, & abscōdere in dessosa humo à facie formidinis Domini, & à gloria Maiestatis eius.* Quieres concebir reverencia de la gloria que se deve a la Magestad de Dios, y temor de el ceño y severidad, con que tiene de juzgar? entrate en las tinieblas de las peñas, en las cuevas de la tierra: donde ardieron en llamas de amor y fuego las almas y los cuerpos de los Martyres: *A facie timoris Domini, & à gloria Maiestatis eius.* Aì te darà el Vaho soberano de la gloria y reverēcia, que se deve a la cara de Dios. Aì te echarà mano el temor de su tribunal justissimo. Aì atravessarà tus carnes el miedo de la entereza de Dios: *Confige timore tuo carnes meas.*

§. III.

LLevalos tambien a la soledad: porque es lugar muy acomodado para tratar amores Dios con el hombre, y el hombre con Dios. Esto es lo que nos sinifica el Esposo en aquellas palabras Canticor. 2. *Columba mea in foraminibus petræ in caverna maceriæ.* Pediale el pastor a su pastora, que dexasse la Villa, y que se viniesse al campo, a hazer vida con el. Y para sinificarle, quã acomodado era para gozar en el todos los tratos de amor; ponele por exemplo a las zuritas de el campo, que anidan en las concavidades de las rocas, y agujeros de los riscos. Que si bien es verdad, que las palomas caseras celebran sus amores con arrullos y con besos; muchas vezes los rompen con la vista de el granillo y de la migajuela: otras la gente de la casa (dõde tienen su palomar) las esparce. Lo que no tienen las q̃ en el campo se gozan, donde no topan embaraços de sus gustos; y goza de mayor amenidad, y anchura su buelo. Esto es lo que tiene vna alma Esposa de Dios, paloma de el Espiritusanto: que mas perfectamẽte lo ama, y se goza con el en la soledad, que fuera de ella. Que interpolados son los ratos de el trato cõ Dios en la frequencia de el mundo? Que de gustos soberanos esparce, y aparta la compañia de los hombres? Que de inspiraciones e ilustraciones prẽde el Espiritusãto en vna alma (que por estar en el siglo se pierden) las quales fomentára la soledad demanera, que poco a poco las convirtiera en llamas de amor de Dios? Verdad es, que lo puede aver en el cõmercio de el siglo: pero en fin no es tan celebrado, ni tan gozado, ni tan cõtinuado como el que se tiene en el desembaraço de la soledad. Oseas. c. 2. *Ecce ego lactabo eã, & ducam ad solitudinẽ, & loquar ad cor eius.* Sõ tan tiernos los favores que haze Dios a los suyos en la soledad, que no parece, sino que vn santo hermitaño vive con tanto gusto en el yermo, que està como mamando los pechos de Dios, y oyendo dentro de su alma mil ternuras que le dize. Donde nuestro Vulgato en este lugar leyò: *Ecce ego lactabo eam,* dixo otra letra: *Ecce ego decipiam eam.* Frasis de la Escriptura, en que se suele tomar amamantar, por engañar. Proverbior. 1. *Si te lactaverint peccatores* (id est decipere tentaverint) *ne acquiescas eis.* Proverb. 16. *Vir iniquus lactat amicum suum,* Iob. 13. *Si vidi Solem cũ fulgeret, & Lunam incedentem clarè, & lactatum est cor meum.* A vna alma resuelta de su salud, yo, dize Dios, darè cõ ella en la soledad: y alli me la engañarè. Que modo de hablar es este, Propheta santo? Dios no es la summa verdad, que ni puede engañarse, ni engañar? Pues como dezis, que ha de engañar a las almas de los q̃ truxere a la soledad? Señores, Dios tan lexos està de engañar, como de engañarse. Y assi como es impossible que Dios tenga engaño, es tambiẽ impossible hazerlo: pero si dieramos este impossible, de que pudiera, y quisiera Dios engañarnos; huviera cosa que mejor nos estuviera, que dexarnos engañar de el mesmo Dios? Que engaño nos hiziera Padre, que tanto nos ama, que no nos estuviera muy bien? Pues esto es lo de Oseas: *Ecce ego lactabo eam, Ecce ego decipiã eam.* Acà solemos dezir: Señor, hazed esto, y engañaos por fulano. Y es dezirle, que acertarà su negocio, y lo harà con ventajas, si lo haze con consejo de la persona, que le dizen. Pues esto es lo de Oseas: Quieres hazer cõ ventajas el negocio de tu salvacion? Ve a la soledad, y desembaraço de cosas de mundo. Esto es lo que dize Dios, que es lo que mejor te està. Dexate engañar por el, es dezirte, que no te puede engañar la verdad de Dios que te dize lo mucho que te importa examinar tu consciencia, re-

tirarte a tu rincon, recoger tus pensamientos, desembaraçarte vn rato de cosas de mundo, y hazer de tu casa y de tu pecho, soledad. *Genes.*28. Iacob en la soledad estava, quãdo viò la escala de oro, que subia de la tierra hasta el cielo: por donde subian y baxavan Angeles a vista de Dios, que estava echado de pechos sobre ella. Todo esto ay en vn coraçon, que se retira a la soledad de el recogimiento: coros de Angeles, escala de oro, pecho de Dios. 3.*Regum.*19. A Helias se le apareciò Dios a la boca de la cueva en el ayrezito manso, que lo recreò. Para enseñarnos (dize Eucherio libro 4. in libros Reg. capit. 8.) que no ay coraçon, que se recoja tan affligido a la soledad de si mesmo: a quien el Espiritusanto no recree con los ayrezitos suaves, amorosos, y soberanos de sus consuelos. San Basilio Opusculo de laudibus vitæ solitariæ, dize mil alabanças de el desierto. Es, dize, la vida solitaria escuela de doctrina celestial: paraiso, donde las blancas açucenas de la caridad, y las violetas moradas de la humildad no son quemadas de los cierços de el mũdo: granja de santos: obrador, en que se labrā los vasos de la baxilla de el Rey de la gloria, donde con el martillo de la penitencia se alisan y se blanquean: lonja de mercaderes soberanos, donde se cambia felizmente lo terreno por celestial, y lo transitorio por eterno: real de los exercitos de Dios: cãpo de batallas santas: espectaculo de Angeles, palenque de luchadores sagrados, presidio de invencibles, inexhausta dulçura de gustos interiores. O yermo yermo matador de vicios, fomentador de virtudes: escala, que subes hõbres de la tierra al cielo, y baxas Angeles de el cielo a la tierra en socorro de los hombres: talamo, en q̃ el mesmo Espiritusãto pone anillo de su mano en la del alma su Esposa; y morada de el mesmo IESV Christo, a quien

Eucherio.

S.Basilio.

consagrò, habitandote. Todas son palabras de San Basilio. Y Hieronymo ad Heliodorum de laudibus vitæ solitariæ llamò al desierto prado de flores de Christo; y cãtera de las piedras, con que se fabrica el muro de la Hierusalem soberana.

S.Basilio.
S.Hieronym.

§. IIII.

Et ecce apparuerũt eis Moyses & Helias cum eo loquentes.

QVISO Christo Nuestro Señor hazer no solamente reseña de la gloria de su alma sino tambien de la hermosura, que se halla en el estado de la bienaventurança. Y porque la hermosura campea con la variedad: quiso que la huviesse de personas en este acto glorioso. Y assi fuerõ interlocutores en el Pedro, Moyses, Helias Christo N. Señor, y el Padre Eterno.

Faciamus hic tria tabernacula. Algo se deslumbrò Pedro con la luz de la gloria de Christo: pidiendo assiento de tres tabernaculos en la cumbre de este monte. Es frasis de la Escriptura llamar a la gloria tabernaculo. Psalm. 14. *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo?* Psalm. 41. *Quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domũ Dei.* Apocalyps. 21. *Vidi Ciuitatem Sanctam Hierusalem nouam descendentem de cœlo. Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* En todos los quales lugares, piẽso se haze alusion al tabernaculo de Moyses, donde estavan el arca de el Testamẽto, y Cherubines de oro: cuyo espacio de alas estendidas, servia de throno y silla a Dios, que se sentava sobre ellas. Supuesto esto, en que errò Pedro, pidiendo tres tabernaculos? En que pidiò tres tabernaculos, no aviendo de pedir sino vno. Porque si el pretendiò el descanso de la gloria; el descanso que tienen los bien-

aventurados, es hazer Dios como haze, de la gloria de todos tabernaculo para si: sentar en las alas de los entendimientos de todos su trono de resplandores de gloria. Esto es lo que dixo Iuan, quando pintò la vision de la gloria: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitauit cum eis.*

§. V.

Resplenduit facies eius sicut Sol.

NO fueron por este breve tiempo glorificados en la cumbre de el Thabor estos tres discipulos, aunque vieron la cara de IESV Christo retocada de resplãdores de gloria. Lo primero, porque no vieron claramente la de Dios sino sola la de la naturaleza humana de Christo nuestro Señor. Lo segundo, porque tuvieron temor y desmayo: propriedades muy agenas de el estado de la bienaventurança. Pero con no aver visto la cara de Dios claramẽte sino algunos reflexos de ella, que dieron en la humanidad de Christo nuestro Señor; se arrebataron de manera, que no querian mas gloria, que la de esta vista. Que hizieran, si entonces huvieran visto claramente la cara de Dios! No avia de aver, Christianos, espuela mas aguda para el bueno, ni freno mas duro para el malo, que la consideracion de la cara de Dios: porque es tal, que no solamente tienen en ella gloria los buenos sino tambien infierno los malos. No quiero dezir, que el malo pueda tener infierno mirando a Dios claramente: sino que es tal la cara de Dios: que juntamente beatifica los ojos de los que la ven a la clara, y atormenta mas que el infierno a los malos, quando les muestra el ceño de su enojo. En la declaracion de vna vision mysteriosa que tuvo Iuan. *Apocal.*4. tenemos (aũque en bosquexo) la prueva de este pensamiento. Cuenta, que vido el trono de la Mageſtad de Dios, y despues de aver visto vn grande esquadron de maravillas, que lo cercava, dize: que el Señor que estava sentado en el, *Similis erat aspectui lapidis iaspidis, & sardinis*: que todo el parecia juntamente de sardio, y de jaspe. Donde suponiendo lo que notaron en este lugar algunos expositores, principalmẽte modernos: que este jaspe no es la piedra vulgar remendada de varios colores sino vna preciosissima (de quien haze mencion Plinio. libr. 37. capit. 8. donde dize, que el jaspe es vna piedra preciosa de vn color obscuro verde mas fino que el de esmeralda) hallamos la prueva de nuestro intento. Porque, como notò agudamẽte sobre este lugar Ricardo de Santo Victore, el aparecer Dios en el trono de su Mageſtad, vestido juntamente de jaspe, (que es piedra de color verde) y de sardio (que tiene vn color sãguino, roxo, purpureo, encendidissimo) es para enseñarnos, que para el bueno es vn jaspe, cuyos ojos deleyta cõ la frescura y verdores inmarcesibles de gloria: y que para el malo es vn sardio encendidissimo, que solamente le representa llamas y ardores d' infierno. De manera, que en la mesma cara de Dios pueden tener infierno los malos, como tambien tienen en ella toda su gloria los buenos.

Plinio.

Ricardo de S. Victore.

§. VI.

Accessit IESVS, & tetigit eos: surgite, nolite timere.

MAS contẽto tuvierõ Iuan, Diego, y Pedro cõ el tòque d' Christo, que con la vista de su cara: porque los que de ver con tanta claridad la de Christo se desmayaron; buelven en si,

quando

quando Christo se les acerca, y los toca. Entonces fue, quando ellos gozaron mas de la hermosura y belleza de IESV Christo: el qual la tuvo tan grande, que aunque de lexos era, y parecia bellissimo; de cerca lo era, y parecia mucho mas. Esta propriedad admirable es la que hallamos figurada en aquel apodo, que diò la Esposa a toda la persona de su Esposo: Cantic. 5. *Aspectus eius vt Libani electus vt cedri.* A la palabra, *aspectus*, corresponde en el Original Hebreo, *Marhe*, id est, *species*. Genebrardo diò el punto a esto, diziẽdo, que de la manera que era admirable desde lexos la vista de el Libano (aunque lo era mucho mas al que se emboscava por su arboleda a dentro) assi era Christo como vn Libano. Bello y hermoso parecia a los que lo miravan desde lexos: mas a los que de cerca lo miravan bellissimo y hermosissimo. Y no solo tuvo esto en la belleza y hermosura de el rostro, sino tãbien en la gẽtil disposiciõ de su cuerpo. Y assi en este mesmo lugar donde leyò nuestro Vulgato, *Electus vt cedri*, dize la Hebrea, *Procerus vt cedri*: porque la mesma palabra està en el Primero de los Reyes: donde hablando la Escriptura de Saul, y diziendo de el, q̃ era, *Electus*, el Hebreo dixo, *Procerus*. Demanera, que como la belleza de el çedro descollado mejor parece de cerca, q̃ de lexos; assi lo fue la de Christo, que tuvo bellos lexos, y cercas bellissimos. Y en juntar la Esposa estas dos palabras monte, y çedro sinificò las ventajas, que hizo Christo nuestro Señor a todos los hombres en la hermosura, proporcion, y gentileza de el cuerpo. Grande es la gentileza de vn çedro, y muy grande es la de vn monte: mas mucho mejor parece vn mõte lleno de çedros muy altos. De la massa de Adã han salido gẽtiles cuerpos de hombres: de los quales a vnos podemos llamar montes, y a otros çedros. Pero en el cuerpo de Christo N. Señor estuvo la cifra de toda la gentileza: es monte lleno de çedros. *Aspectus eius vt Libani electus vt cedri.* Esta es la belleza y hermosura divina y soberana, que oy gozaron los discipulos, quando Christo se les acercò, tocandolos para que se levantassen: *Accessit IESVS, & tetigit eos.* Y no la gozarõ muda sino ladina: pues al levantarlos les endulçò las almas cõ sus palabras, diziendo, que no temiessen: *Surgite, nolite timere.*

Original Hebreo.

Genebrard.

§. VII.

Resplenduit facies eius sicut Sol.

APareciò Christo nuestro Señor aqui con la mesma claridad, con q̃ el dia de el Iuizio baxará, a juzgar al vniverso: porque (fuera, de que assi nos lo enseña la sagrada Theologia) pues Christo nuestro Señor ha de juzgar al mũdo con la claridad de la gloria devida a su cara (que fue la que oy desatò) aviendola tenido milagrosamente estancada en la porcion superior de su alma, desde el instante q̃ en fue concebido; se colige esta mesma verdad de la Escriptura. Porque contando la transfiguracion San Mateo, dize, que resplandeciò como el Sol la cara de Christo. Contando su venida al juizio San Iuan, dize, que le resplãdecerà la cara como el Sol, quãdo està en toda su fuerça: Apocalyps. 1. *Et facies eius sicut Sol lucet in virtute sua.* De aqui podemos sacar temor, de parecer en el tribunal de la justicia de Christo: porque si solo de verle la cara como vn Sol temierõ oy y se desmayaron estos discipulos, siẽdo justos, amigos, favorecidos, y estando ciertos de que no se hazia contra ellos sino antes por favorecerlos la reseña de esta luz; ay de mi, y ay de vos, que podiemos sacar de aqui para nuestro consuelo:

suelo: quando veamos todas nuestras obras, palabras, y pensamientos descubiertos a los rayos de esta luz. Otro motivo podemos sacar de aqui, q̃ es la consideracion de quan grande ha de ser la claridad que han de tener todos los cuerpos de los bienaventurados. Si tanto sientes que se te caygan los dientes, que te florezcã las sienes, que estrague el tiempo la claridad y hermosura de tu tez, que te disminuya las fuerças, y vaya poco a poco amortiguando essas luzes de tus ojos: si desseas vna claridad y hermosura corporal, que te dùre para siempre; no ay otro medio sino la gracia de Dios: porque los cuerpos de los q̃ en ella murieren, resuscitaràn con vna claridad y belleza admirable, que les durarà mientras Dios fuere Dios. Assi lo dixo el mesmo Christo, que se transfigurò oy: Matthæi.13. *Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum.* Nunca el Sol amaneciò tan limpio, tã espejado, tan dorado, como resuscitaràn los cuerpos gloriosos.

De el cap.3. de Isaias se colije, que despues de el Iuizio vniversal tẽdràn el Sol y la Luna mucha mayor claridad, de la que tienen aora: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter sicut lux septem dierum in die quo alligaverit Dominus vulnus populi sui.* Entõces la luz de la Luna serà como la de el Sol: y la de el Sol siete vezes mayor que la de la Luna, y assi siete vezes mayor de lo que es aora. No tengo por provable lo de la Glossa: que dize, que desde que Adam pecò, perdieron el Sol y la Luna gran parte de su claridad. No fueron malditos Luna, y Sol: como lo fueron tierra, hombre, serpiente, y muger. Assi, que el aumento de la luz de estos planetas no serà la restitucion de aquella, con que luzieron en el mundo los siete dias que huvo, desde que ellos fueron formados hasta que pecaron los padres primeros. Y no siendo verisimil el dezir, que el parecer entonces el Sol mas luziente, no ha de ser por acrecẽtamiento de luz, sino por la falta de nubes y de vapores, de que quedaran escombrados estos ayres; tengo por muy probable, que quedarà entonces el Sol mas resplandeciẽte, que jamas estuvo: y que assi no avrà cuerpo de bienaventurado, que no tenga mayor resplandor, que tiene aora el Sol. Demanera, que no ay Soles, ni Lunas, ni rayos, ni resplãdores con que poder declarar la claridad de la cara de Christo nuestro Señor, con que oy se transfigurò, y con que vendrà a juzgar: pues la de qualquier cuerpo glorioso serà incomparablemente mayor, que la que tiene aora el Sol. Y assi quando a la suya comparò el Coronista santo la de el rostro de Christo nuestro Señor transfigurado (como tambiẽ a la nieve la albura de sus vestidos) no es porque no pareciessen mas blancos que la mesma nieve, y porque su rostro no huviesse mas resplandecido que el Sol; sino porque en esta vniversidad de criaturas no huvo otras de tanta luz y albura, con quien comparar la de la cara y vestidos de IESV Christo como Sol y nieve. Que a todas las bellezas corporales se aventajan la cara de Christo nuestro Señor, la gala de sus vestiduras retocadas de luzes celestiales, la belleza de los cuerpos bienaventurados, la albura de la gracia, y el resplandor eterno de la

GLORIA.

(✠)



Glossa.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL DOmingo Segundo de Quaresma.

Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matthæi. cap. 17.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ORE AVN EL NO mortificado: que comunmente la oracion perfecta es la que precede a la mortificacion, y exercicio de Virtudes. San Gregorio Homilia. 22. in Ezechiel. Dize, que el coraçon arrepentido y contrito de sus culpas es altar de holocausto para Dios: *Quid est* (dize) *altare nisi mens bene viuentium: qui peccatorum suorum memores lachrymis se lauant, carnem per abstinentiam macerant: vbi ex mœrore compunctionis ardet, & caro consumitur. Iuxta illud Apostoli.* Ad Romanos. 12. *Vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem.* Vn coraçon contrito de aver offendido a Dios: es ara en sus Divinos ojos. Aqui se lavan las manchas de los pecados con agua de lagrymas interiores: deguella y sacrifica la abstinencia a los antojos de la carne pedigueña: arden, y ondean las llamas de el amor de Dios. Estas son (dize

S.Gregor.

Pablo) las hostias vivas: que las sacrificadas antiguamente, erã muertas: *Vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, &c.* Dos altares tuvo la antigua Ley: vno de el holocausto, y otro el de el tymiama. Aquel estava en el Atrio: este en el Santasantorum. Alli se quemava la carne de los animales, que se sacrificavan: siendo assi, que en el altar de el tymiama no se quemavá carnes sino olores. Ambos altares estavan con esta disposicion: que no se podia llegar al de el tymiama, sin passar por el altar de el holocausto: porque este estava en el Atrio, y aquel en el Sãtasantorum. La moralidad de todo esto nos diò tambiẽ San Gregorio: el qual, dize, q̃ la q̃ aqui ay es enseñarnos, que las obras de la mortificacion y exercicio de virtudes han de preceder a la oracion mental. Antes que el altar de el coraçon se haga de tymiama (esto es de olores suavissimos para Dios) antes que de aqui suban los humos de los olorosos inciensos,

sos, y se levanten las llamas de la oracion, se ha de erigir primero vn altar de holocausto: en que no solamente abrassemos los gustos torpes de nuestra carne sino tambien otros, que (aũque no tales) son de terneza tan amorosa para con las criaturas, que puedẽ ocasionar (y ocasionaràn no sacrificados) graves offensas de Dios. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij?* Cant. 8. Lugar, dõde se ha de notar, que el Esposo Divino puso primero a la myrra, q̃ al incienso: primero, *myrrhæ*, que, *thuris* (pues dize, *ex aromatibus myrrhæ & thuris*) porque primero es ser myrra q̃ ser incienso. La myrra es amarga: lo que no tiene el incienso. Como quien dize; Primero que se venga a esta fragancia; se ha de passar por aq̃lla amargura. Màs. Todo el fuego que ardia en el altar de el tymiama, se llevava de el altar de el holocausto: dõde perpetuamente se conservava. Todo lo qual es dezirnos; que todo el fervor de la oraciõ nace en cierta manera de la mortificacion: demanera, que el q̃ ora no mortificado, es como el q̃ pretende sin fuego sacar el humo oloroso de los aromas. No ay ardor de gusto en la oracion de el no mortificado: q̃ las llamas de la mortificacion son las que queman a vna alma, para que en la oracion despida olores suavissimos de soberanos, y divinos pensamiẽtos. Sientes que el regodeo de tu carne, te tiene como tyranizada la razon? mortificate primero, y luego ora. *Veni in hortum meum soror mea sponsa: messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Cant. 5. Ven a mi huerto, Esposa mia, alma deseosa de recrearte conmigo (dize el Espiritusanto) pero advierte, que las de la myrra son las primeras yervas que en el siego, y las primeras flores que de el cojo. Despues de aver segado la myrra, luego hago los ramilletes de las flores aromaticas. La myrra, es la mortificacion; y las flores aromaticas, son las contemplaciones de Dios. Esposa mia, si quieres, que las que tienes de Dios, te huelan a flores aromaticas de el paraiso de la gloria; siega primero myrra, y ten mortificacion. Notò doctamente el venerable Beda en su libro de Templo Salomonis capit. 12. (despues de aver dicho, que el coraçon mortificado, que ora a Dios es el altar de el tymiama, en que se agrada) que aquel altar era hecho de madera de setin incorruptible. Señores, los que tratan de oracion, saben que es querer tenerla? Pretender fabricar de el coraçon vn altar de madera incorruptible. Si dentro de el coraçon estan las carcomas que lo roen: la cudicia de la hazienda, la ambicion de la honra, la pretension de el deleyte carnal, la morosidad de el pensamiento, el odio de las cosas de el proximo que campeã. No ay tener oracion perfecta, ni levantar altar de tymiama para Dios: porque las tablas de el coraçon de que se ha de fabricar, estan llenas de carcoma de pecados. Aquel antiguo altar de el tymiama era quadrado: porque la figura quadrada es symbolo de la estabilidad. Pruebolo. Donde nuestro Vulgato. *Genes. 6.* leyò, *Fac tibi arcam de lignis levigatis*, trasladaron los setenta y dos Interpretes: *Fac tibi arcam de lignis quadratis.* Lo qual ponderò agudamente Origenes Homilia 2. in Genesim, diziendo; que aver mandado Dios a Noe fabricar el arca quadrada, fue en sinificacion de la firmeza, que avia de tener sobre las aguas de el diluvio: y que assi aquella arca fue figura de la Iglesia, que en las borrascas de sus persecuciones no tiene de çoçobrar. Y aun Pausanias dixo tambien, que esta era la razon, porque los de Arcadia haziã quadrados los simulacros de sus falsos Deoses. En todo lo qual espiritualizado a nuestro proposito se nos dize: que se mortifi-

Beda.

Origenes.

Pausanias.

que el que quisiere quadrar el altar de su coraçon, y permanecer en la virtud. No digo, que qualquier mortificado, a titulo de estarlo, es confirmado en la gracia: pero affirmo (que fuera de la gracia confirmada, y de los socorros que se vinculan a ella) no tiene la gracia de Dios comunmente ni mayor resguardo, ni mas seguras espaldas en los pechos de los hombres que viven en carne mortal, que la mortificacion. Subamos esto de punto. No ay cosa, que assi haga bellas y preciosas a las almas como la mortificació. Isaias. capit. 6. *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Lugar, donde, si notamos con el glorioso Hieronymo que la palabra, *Calculus*, no solamente sinifica ascua encendida sino tambien carbunclo preciosissimo (porque la palabra correspondiente en el Hebreo, dize el Santo doctor, tiene tan amplo sinificado como este) fue dezir; que aquella ascua, que el Seraphin sacò de el fuego de el altar, para purificar cō ella los labios del Propheta, tuvo vno y otro: brassa ardiente, y carbunclo preciosissimo. Y si alguno preguntáre: como carbunclos y piedras preciosas erā materia, de que el fuego se alimentava? Respondo, que si bien eran carbones, los que se echavan para alimentar el fuego de el altar; abrassados de aquel fuego santo, y tocados con tenazas de Seraphin, salian de el convertidos en vnas piedras preciosas. Esto pues es lo que haze el fuego de la mortificacion en carbones, en pecadores: piedras preciosas, carbunclos encendidos de amor de Dios, jacyntos de el zelo de su honra, crysolitos de pureca, esmeraldas vivas de esperāça de bienes eternos, y diamantes en cuya fortaleza no hazen mella los martillos de este mundo. Acábo este discurso cō vn

S. Hierony.

Original Hebreo.

mysterioso lugar de los Cantares: en el qual el Esposo Espiritusanto debaxo de la metaphora de vn apodo gentil, que dà al cuello de su Esposa, nos representò las condiciones de la hermosa oracion: Cant. 4. *Collum tum sicut turris David, quæ ædificata est cum propugnaculis. Mille clypei pendent ex ea: omnis armatura fortium.* Donde, si por vna parte advertimos, que en el Original santo la palabra que al, *Collum*, corresponde, no solamente sinifica gentileza de cuello sino tambien de cuerpo, (Hebraismo, con quiē dize el Hispanismo nuestro, q̄ llama a lo alto descollado) y por otra parte, si seguimos como devemos la lecciō de nuestra Vulgata; no es desproporcionado el apodo, que al cuello de la Esposa dà el Esposo, diziendo, q̄ es como la torre de David. Porque no fue mas que dezir; que la torre de la atalaya de David, edificada en la cumbre de Sion: o que pintada, o que colgada de coseletes y pavezes, guarnecida de rebelines, y coronada de almenas; no descollava mas en aquella cumbre, de lo q̄ en su cuerpo campeava el cuello sacado gentilmente. Esta es la corteza de la letra, cuya medula de espiritu es: quan gentil es a los ojos de Dios la oracion, y las condiciones que ha de tener, para que lo parezca y lo sea. Es la oracion cuello de la alma. Y como el cuerpo por su cuello gime, habla, resuella, se sustēta, y refrigera; assi el alma por medio de la oracion como por cuello recibe y tiene el alimento de los avisos de Dios, el refrigerio de sus consuelos, los gemidos de sus culpas: por aqui habla la alma con Dios, por aqui resuella. Y de la manera, que en la cabeça està el movimiēto d̄ todos los nervios, los quales saliendo de ella, y passando por el cuello, se estiendē por todo el cuerpo; assi de Christo nuestro Señor nuestra mystica cabeça nacen los nervios de las fuerças, y de los brios soberanos, que tiene vna

alma

alma santa. Todos los quales por medio de el cuello de la oracion comunica a la alma. Y como el cuello gruesso, es señal de cuerpo fuerte (como tābiē el cuello delgado es señal de cuerpo de poca fuerça) assi ordinariamēte al peso que vna alma ora, es robusta para resistir a sus enemigos. Y tambien como el cuello gentil ha de ser derecho, y no torcido: tal, que no tēga cosa de hōbros abaxo, sino de hōbros arriba; assi la oracion santa es cuello derecho al cielo, y no torcido a la tierra. Ay cuellos mal sacados de oraciones, que son de los hombros abaxo, y no de los hombros arriba, esto es, que no pretendē agrado de ojos divinos sino humanos: oraciones, cuellos que no son torres de David sino de Babel: de confusion, y de ayre de vanagloria. Finalmente (porque paremos en nuestro intēto primero) como edificò David esta torre, que se llamò de su nombre, despues de aver ganado a Hierusalem, y aver echado de ellà a los Iebuseos; assi no ay torre fuerte de oracion en alma, q̄ con mortificacion y penitencia no ha lançado de si mesma los enemigos de los pecados que tiene. Pero si la oraciō es tal, qual el Esposo Espiritusanto nos dibuxa; sin duda es atalaya de el cielo: torre de armas, donde se hallaràn todas las necessarias, para el reparo de las ocasiones que nos assaltan. Oy nos enseña esta verdad el cathedratico de prima de el cielo, el doctor divino vniversal de todo el mundo: a quien oy el Padre Eterno en la cumbre de el Thabor diò la sagrada borla de el doctorado de las gentes, diziendo, *Ipsum audite*: Oydle, porq̄ es mi Eterna Palabra. Pues despues de aver gastado todo el cap. 16. en intimarnos la imitacion de su Cruz por medio de la mortificacion de passiones, y negacion de si mesmos; *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me*; se retira al monte con los tres mejores discipulos: Iuan, Pedro, y Diego. Como quien dize; Al monte voy a orar: el que tomare su Cruz mortificandose, me siga: que no es para no mortificados la cumbre de el monte de la oracion: *Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius.*

§. II.

Et duxit illos in mōtem excelsum seorsum.

A LA cumbre de el monte se retira con los tres discipulos mas Sātos. No se ha de retirar a la soledad el que no es perfecto, ni tiene domadas de el todo sus passiones: antes le serà mui sano tener a la mano religiones, donde pueda aconsejarse. Esta verdad nos enseñò el Esposo celestial en aquellas palabras Canticor. 1. *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Era nueva la Esposa en el ministerio de pastora, temia perderse, y no poder acertar a la majada de su Esposo: el qual le diò por aviso para que no se perdiera, que no se dexasse llevar de la grossedad de los pastos de la tierra a dentro, pues no la sabia; sino que siempre llevasse repastando su ganado cerca de las choças y majadas de los pastores, para tenerlos a mano, y preguntarlos si perdiera la vereda. Grandes son los pastos, que suele Dios comunicar en la soledad a vna alma: pero no se arroja a ellos seguramente el que no tiene bien lavrada su carne, quien no sabe bien la tierra. Choças ay y majadas de pastores: religiones, y religiosos tiene la Iglesia. Buen cōsejo es apacentar a la vereda de ellos los desseos de salvarse, y tener quien os ponga en la senda de el servicio de Dios, si la perdiereys. Pero las almas perfectas, hechas ya a pastorar grā manada de santos desseos; bien pueden entrarse la soledad a dentro, y buscar

los pastos gruessos de el cielo. Mas seguros van estos: pues no son zagales nuevos sino pastores viejos, que sabē la tierra. No con estos sino con aquellos habla el: *Pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Por esto se retira oy Christo N.S. a la soledad y cumbre de el monte con los tres discipulos mejores de su soberana escuela.

In montem excelsum seorsum. No solamente (como si dixera) se retirò de las compañas de gente, de los de su escuela, y al monte; sino tābien a lo mas enriscado de el, *In montem excelsum seorsum.* Mas, que para subir de punto los paises de este yermo soberano, eligiò para orar y transfigurarse el tiēpo de la noche. Porque demas de q̄ Christo N.S. acostumbrava orar de noche. Luc.6. *Et erat pernoctans in oratione Dei*; el mesmo Evangelista en el cap.9. dize, que estavā agrabados de sueño los discipulos. Finalmente aquellas palabras, que añade: *Factum est autem in sequenti die descendentibus illis de monte*, llanamente insinuan, que en las tinieblas de la noche hizo Christo la reseña de su Gloria. Espectaculo dulcissimo: ver a Christo de noche transfigurado, resplandeciēdo como el Sol, y blanqueādo como nieve sus vestidos. Assi, que con las tinieblas de la noche hizo de el yermo mas yermo para orar, y para trāsfigurarse. Grandes son las excelēcias de la soledad assi interior como exterior. Aquella muger mysteriosa celestial, que vido Iuan. *Apocal.12.* que huyendo de el dragon, se recogiò a la soledad; la comun exposicion siente, q̄ fue figura de la Iglesia: que todo el tiempo que durare la persecucion de el Antechristo, se à de retirar a los desiertos: *Et mulier fugit in solitudinem, ubi habebat locum paratum à Deo, ut ibi pascāt eam diebus mille ducentis sexaginta.* Mil y dozientos y sesenta dias durarà la persecucion de el Antechristo: en todos los quales apacentarà Dios su Iglesia en los desiertos de Arabia, *Ut pascant eam diebus mille ducentis sexaginta.* Notese el mysterio, que contiene aquella palabra, *pascant*: que fue como si dixesse; Tendrà Dios a su Iglesia en estos desiertos con tāto caudal de gusto, como tuvo en las cortes de Italia y Francia: porque serà el mesmo Dios el pastor que la repáste: *ut pascant eā.* Que serà ver hechas las hayas torres, las cuevas capillas, los riscos altares, los valles Iglesias, y pulpitos las cabeças de los mōtes! Aì celebrarà la Iglesia sus fiestas, cō tanto regozijo como quando conbocava Cabildos, adornava calles, sacava Processiones solénes, adereçava Templos, y cubria de oro y brocado sus altares. Assi interpretarō este lugar Andreas Cesariense, y Aretas. Son maravillosas a este proposito las palabras, q̄ dize Dios por Oseas cap.2. *Ecce ego lactabo eam, & ducam ad solitudinē, & loquar ad cor eius.* Palabras, que por ser las traidas comunmente a este proposito, dexo, por passar a las q̄ se siguen immediatamente: *Et dabo ei vinnitores eius ex eodem loco, & vallem Achor ad aperiendam spem, & canet ibi iuxta dies iuventutis suæ, & iuxta dies ascensionis eius de terra Aegypti.* Lugar, que interpreta S. Hieronymo de la primitiva Iglesia en tiempo de los Apostoles, diziendo, que de los mesmos habitadores de la tierra haria Dios roçadores soberanos, que a lo santo desmōtassen los yermos: esto es que les predicassen la Fè, y enseñassen el Evāgelio en los montes, y cavernas. Entonces pues (dize Oseas) cantarà en los desiertos la Iglesia, *Iuxta dies iuventutis suæ*, los consuelos q̄ Dios le dà no menos en la ternura de su niñez, q̄ en la flor d' sus años sagrados juveniles: con mayor cōtēto, que los Hebreos celebraron en la playa de el mar bermejo la perdida de los Gitanos en el. David Psal. 54. *Quis dabit mihi pœnnas sicut columbæ: & volabo, & requiescam? Ecce elōgaui fugiens, & mansi in solitudine.* A (dize David) y quien pudiera ponerse

Andreas Cesariense. Aretas.

Hieronymo.

vnas alas de paloma: volára, descansára, huyera, alexárame, y quedára en soledad. Rey era, quando dixo estas palabras: mas no es posible que los entretenimientos de las cortes, los banquetes de los cortesanos, los jardines de el vicioso, las estufas de el regalado, los juegos de cañas, las mascaras, los saraos, los torneos, los alcanciaços lleguen a los gustos q̃ comunica Dios a las almas, que se van a buscarlo a los desiertos: principalmente a los que se retiran, *in montē excelsum seorsum*, y tratā d' vnirse y perficionarse mas, y mas. Y porque no vincula Dios estos favores a solos los desiertos d' los cāpos, sino tambien a las soledades interiores de las almas (que aunque estan en el mundo, y conversan con los hōbres, se retiran a Dios interiormente) oygamos lo que dize el santo Iob: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*, cap. 29. Lugar, a quien S. Gregor. lib. 19. Moral. c. 24. interpretò de la soledad interior, que haze en el alma la oracion. Esta es la que aprisioña desseos, captiva passiones, ata sentidos, destierra pensamientos, ahuyēta memorias. Finalmente la que de la alma y de sus potēcias haze desiertos soberanos, paises santos: donde llora las fealdades de sus culpas, y contēpla las bellezas de Dios. Aqui la volūtad haziendose vna ave santa, fabrica nido en su alma: aqui le nacen las alas de los buenos desseos, aqui le crian las plumas de las virtudes, *& sicut palma multiplicabo dies*: aqui se arrayga y fortifica como la palma, que acrecienta los dias de su vida, echādo hondas raises, *& sicut palma multiplicabo dies*. Pensamiento, que contesta con el de David (pues dōde nuestro Vulgato. *Psalmo. 91.* leyò, *Iustus vt palma florebit*; Tertuliano libro de resurrectione carnis trasladò, *Iustus vt Phœnix florebit*) diziendonos, que el justo es Phenix, palma: que florece bolando, y que buela floreciendo. *Bonum est viro cum*

S. Gregorio

Tertuliano.

portauerit iugum ab adolescentia sua: sedebit solitarius, & tacebit, quia levauit se supra se. Trenorum. 3. Donde se ha de ponderar aquel, *sedebit se supra se*. Señores, si quiere vn hombre subirse sobre si mesmo, y otear lo venidero: recojase al desierto de la oracion, y soledad de si mesmo. Y donde nosotros leimos, *Sedebit solitarius, & tacebit*, San Ambrosio Sermone. 9. in Psalm. 119. trasladò: *Sedebit singulariter & silebit, quia tulit iugum graue*. Como si dixera; El que quisiere descansar de el yugo pesado, que arrastra surcando campos de mundo; sientese solo en si mesmo, retirese de el ruido de el siglo, y descanse. *Quis est* (dize Ambrosio) *qui singulariter sedet, nisi qui sæcularibus voluptatibus abdicatis, molestiarum omnium excludit tumultus.* Notò este mesmo Santo. libr. 3. officiorum. capit. 1. que ninguno ay mas ocupado que el justo, q̃ se recoge a la soledad interior de si mesmo; aunque parezca al mūdo que està ocioso. *Quomodo ergo*, dize, *sol⁹ est, qui cum Deo semper est? Quomodo solitarius est, qui nunquam sepparatur à Christo?* Como puede estar solo el que siempre està con Dios: ni ocioso, el de quien Christo nuestro Señor no se aparta. Scipion vn gentil dixo vna vez que, *Tunc sciuit solum non esse, cum solus esset*: que entonces supo que era no estar solo, quando lo estuvo. Pues si esto dize vn enemigo de Dios; que dirà vn amigo suyo? Isaias capit. 30. *In silentio & spe erit fortitudo vestra.* Dos son (dize) los estrivos, en que estriva la fortaleza de la alma: vn silencio espiritual, y vna esperāça fervorosa. Esto es lo rico y sustancial de la soledad, que dentro de la de su coraçon goza vn siervo de Dios: poner el dedo en la boca a sus pensamientos con caridad, y esperar en la divina misericordia: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra.* Con quien contesta tambien el de el capitulo. 33. de el mesmo Propheta: *Erit cultus iustitiæ si-*

S. Ambros.

S. Ambros.

S.Hierony. *lentium*; interpretado a este proposito por S.Hieronymo. Tiẽpo vendrà (dize el Propheta) en q̃ el culto de Dios no estè tanto en la verbosidad y multiloquio de oraciones legales, cõ que se le ofrecian antiguamẽte sacrificios: quanto en el silẽcio de las almas, que los hazen a Dios de sus passiones, *Erit cultus iustitiæ silentium*. No ay culto exterior de Dios, que al interior se compáre: ni reses ni olores, que se puedan comparar a passiones mortificadas: ni fuegos grandes que agraden a Dios como los de caridad, porque estos son los que no pueden apagarse cõ agua. Cant.6. *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum, aquæ multæ nõ poterunt extinguere charitatem*: ni tẽplo tan sumptuoso y adereçado como vna alma, q̃ està llena de virtudes: ni ara, en que Dios reciba el agrado, que tiene en el coraçon: ni finalmente ruido de fiesta como la solẽnidad de vn silencio espiritual, de vna mental soledad: *Erit cultus iustitiæ silentium*. Demos mas color a este desierto interior. Psal.120. donde leyò el Vulgato, *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi: auxilium meum à Domino, qui fecit cœlum & terrã*, se puede trasladar de el Hebreo, *Leuaui oculos meos in montibus*. No me contentè (dize David) con levantar mis ojos a las cumbres mas levantadas de los montes, sino que subido sobre las mas empinadas de todas, *levaui oculos meos in montibus*, echè de ver, que de otro que de Dios no puedo tener socorro. No son estos montes, los q̃ en la tierra se ostentan rezios de breço, y de xara: que no son estas las estãcias q̃ anda el solitario espiritual. Dentro de el coraçon ay mõtes mas descollados, mas gruessos: sobre los quales se sube vn contemplativo no ya tanto para espaciar la vista de su alma, quãto para pedir a Dios que lo socorra (que es yesca de mil fuegos infernales de pecados la rama de estos montes interiores.) Ay de el que no se sube sobre los montes de si mesmo, esto es, de su entendimiento, voluntad, passiones: a invocar el auxilio de Dios, sino que olvidado de el planta en su pecho vergeles torpes de deleytes en que se recrea: mas queria andar por aquellas espinas, que no coger estas flores, *elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea: desperaui, nequaquam vltra iam viuã*. Iob.cap.7. Mas precio (dize Iob) el mesmo ahogo y fatiga, q̃ me dan mis esperanças (que estan colgadas de el cielo) que todo el gusto de la possession de los bienes de la tierra, *elegit suspendiũ anima mea*. Mas estimo la mesma desesperacion de cosas de el mundo (que tengo çanjada en la profunda soledad de mi mesmo, *desperaui, nequaquam vltrà iam viuam*) que las esperanças que pudiera tener de verme acrecentado temporalmente. *In lectulo meo per noctem quæsiui quem diligit anima mea*. Verso, que declarò a este intento Gregorio elegantemente libr. 8. Moral.cap.17. cuyas palabras son; *In lectulo, & per noctem dilectus quæritur, quia inuisibilis conditoris species repressa omni corporeæ visionis imagine in cubili cordis inuenitur*. Es muy de almas esposas de IESV Christo buscarlo de noche, y en la cama. Esse (dize Gregorio) lo busca en la cama y de noche, que con la cõtemplacion procura dar vista a la invisible cara de Dios dentro de el lecho de su coraçon, apartãdo la vista de las imagines de todas las criaturas. Mas vista que esta dieron oy los discipulos en la cumbre de el Tabor, y soledad de si mesmos: porque si bien es verdad, q̃ no vierõ la Divinidad de su maestro, ni la gloria de su alma; vierõ la q̃ de ella se soltò a el sagrado cuerpo, que rompiendo aquella pressa milagrosa (que desde el instante en que fue concebido, se hizo en su alma) bañò rostro, cuerpo, y vestiduras de Christo N. S.

Cantic.3.

Original Hebreo.

S.Gregor.

✠

§. III.

Et transfiguratus est ante eos.

Y S. Lucas en el cap. 9. *Et facta est, dum oraret, species vultus eius altera.* Dize, que orando Christo N. S. en la cumbre de el monte se transfigurò de manera, que parecia otro su rostro. Si de Christo a Christo ay tan grande ventaja, quando ora: que como dize San Lucas contando esta historia milagrosa, *Facta est dum oraret species vultus eius altera*; que ventaja se harà a si mesmo el pecador, quando ora? Euthymio aqui, dize, que Christo nuestro Señor se transformò: porq̃ si bien es verdad, que la Metaphysica nos enseña, que forma y figura no son vna mesma cosa (pues vemos, que qualquier figura es forma, siendo como es verdad, que no toda forma es figura) esta de Christo no solamente puede llamarse transfiguracion, sino tambiẽ transformacion. Principalmente, que aqui no fue ni mas ni menos vna y otra, que la que San Hieronymo nos pinta en los Commentarios de el capit. 17. de S. Matheo: *Nemo putet Christum pristinam formam vel faciem perdidisse, vel amisisse corporis veritatem, & assumpsisse corpus vel spirituale vel aereum; sed quomodo transformatus sit, Euangelista demonstrat, dicens: Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. Vbi splendor faciei ostenditur, & candor describitur vestium: nõ substantia tollitur, sed gloria commutatur.* No piense nadie (dize Hieronymo) que Christo nuestro Señor transfigurado dexò la fisonomia de su rostro, ni su proporcion de fayciones, ni la sustancia de su cuerpo, ni que vistiò sobre el suyo otro que fuesse o espiritual o aereo. El Evangelista nos enseña el como se transformò, diziendo, que su

Euthymio.

S. Hierony.

cara santissima resplandeciò como el Sol, y que parecia blanco como nieve su vestido. Palabras, que no solamente insinuã el resplandor celestial de el rostro, y la albura gloriosa de el vestido; sino que tambien suponẽ no aver sido mudança de cuerpo sino de gloria, la suya. Este fue effecto de la oracion de IESV Christo (como dize Sãto Thomas) milagroso en quanto raro: pues aqui se dexò de continuar aquel milagro soberano, que desde el instante de su creacion hizo Dios en el alma de Christo nuestro Señor: repressando en ella la gloria, que desde entonces naturalmente era devida a su cuerpo: para que no estando glorificado, y quedando escõbrado de los dotes de la gloria, quedasse capaz de padecer y morir. iluminenos esto. No fue esta obra de la transfiguraciõ (considerada en si mesma) milagrosa, sino vna cessacion de el milagro que Dios avia continuado hasta entonces. No es mas natural al Sol dorar las nubes, y matizarlas: ni hazer cambiantes y reflexos de el crystal y matizes de la vidriera, por quiẽ passa; que comunicar el alma la luz de su gloria al cuerpo, a quien està vnida. Antes (si lo consideramos intimamente) mas natural es esto que aquello: pues el sujeto que participa de la virtud de la causa està aqui vnido, y alli no. Tal es la oracion, principalmente de Christo, que haze milagros, y los deshaze como quiere, *Et transfiguratus est ante eos, & facta est dum oraret species vultus eius altera.* No digo yo, q̃ puede la oracion naturalmente hazer milagros semejãtes en nosotros: pero puede transformarnos soberanamente, por medio de vn extasis admirable. Declárome. Es la poesia vna pintura que habla: vna imitacion de las cosas, vna maestra q̃ enseña a la mesma naturaleza a que hable: vna represẽtaciõ de cosas cõ tã grande fineza de colores, q̃ no parece se dizen sino que se hazen: vn vestido

S. Thomas.

galan prodigiosamente, en que lo damos no menos de movimiento, que de voz y figura a los actos que no vemos, principalmente de amor: finalmente, como se dixo de Ennio, que si las Musas habláran, no dixeran otras palabras, que las que dixo; assi el poeta habla de las cosas, como ellas mesmas pudieran hablar de si, si tuvieran lengua. Esto se ve en la poesia de el Espiritusanto: pues en la que compuso con tan divino artificio (en q̃ cantò la historia de sus amores con el alma) figurò el extasis de la santa en el desmayo de la Esposa. Cantic. 2. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. El caso es, que a la Esposa pastora ansiosa de ver a su Esposo se le llegò este tiempo venturoso, en el qual no solamẽte abriò los ojos de singular alegria a la luz d̃ su gallarda presencia, sino q̃ tambien de el arbol deseado de la persona divinamente gẽtil cogiò la fruta suavissima del amor. Començò a comer de ella: fue tã grãde el gozo que la ocupò de verse requebrada de su Esposo, y de gozarse con el, que no le cupo en el pecho. La cabeça, pues, caida, los ojos puestos en blãco, sembradas de amarillez las mexillas, teniendo en el coraçon por almohada los braços de su pastor totalmente se desmayò de puro gozo de amor la pastora enamorada: pidiendo con voz flaca para su conorte vinos, mançanas, y flores, *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. El alma de este desmayo de la Esposa es el extasis sagrado: que amãdo a Dios, y siendo de el regalada, tal vez tiene vna alma sancta, principalmente en la oracion. Quando vna alma enamorada de la belleza de Dios ansiosa de vnirse y de gozarse con el que de dia y de noche suspira por la vista de su cara tiene vnas bislumbres de ella (entre las quales le dà abraços apretados y dulcissimos el mesmo Espiritusanto) alli es quedarse absortos no solamente los sentidos de el cuerpo, sino tambien surtas las potencias de la alma: desmayarse de puro gusto interior de los bocados regalados, que Dios dà: forcejar el alma dulcemente a romper las cadenas de su cuerpo, por gozar en puro espiritu a Dios: suspenderse la ocupacion de todas las operaciones de la carne: pedir frutos y flores de soberanos conortes, para templar y suffrir los deleytes soberanos de favores y ternezas, que dà el Espiritusanto mas intimamente abraçado con vna alma, de lo que puede estar vn Esposo con su Esposa. Esto pues es el extasis: vna dulçura profunda de vn desmayo soberano que tiene vna alma santa, que se goza con Dios en esta vida mortal. Subamos esto de punto. Son tantas las luzes y los consuelos, que tiene vna alma en el extasis: que ni aun el que ha passado por ellos, es possible los diga con lengua humana. S. Pablo. 2. *ad Corinth*. 12. quando parece que andava acaudalando palabras, para dezir lo q̃ le passò en el suyo, no dixo mas, que: *Vidi arcana Dei, quæ non licet homini loqui*. Como quien dize; No alcança el caudal humano, a dezir lo que entonces me passò. La Esposa, que tantas lindezas supo dezir a su Esposo; no supo dezir otra cosa en el extasis, que tuvo en los gozos de su amor sino que ella mesma sentia de si, que dormia, y que velava su coraçon: *Ego dormio, & cor meũ vigilat*. Cantic. 5. El mesmo Dios, que es el que pudiera dezir la grandeza y abundancia de gozos y resplandores que desatá en vna alma, a quien arrebata en extasis; como guardandole el decoro, lo dize solo por çifra, diziendo, que al vencedor de sus passiones ha de dar vn mannà escondido: y en el vna piedra blanca escrita de vn nombre nuevo, que solamente conoce el que la recibe. Apocalypsis. 2. *Vincenti dabo mannà absconditum, & in eo calculum candidum scriptum nouo nomine,*

nomine, quod nemo scit, nisi qui accipit. Demanera, que Dios y el que lo tiene lo saben: mas con esta differencia, que Dios lo sabe demanera, que si quisiera, pudiera muy bien dezirlo; mas el q̃ lo tiene lo sabe, sin que pueda llegar a saberlo dezir. Concluyo este discurso, diziendo, que no parece sino q̃ el extasis espiritualiza al q̃ lo tiene. Pruebolo. Donde contando S. Iuan. *Apocalyps.* 1. las mysteriosas visiones q̃ tuvo, dize, *Fui in spiritu in Dominica die*, lee el texto Griego: *Factus sum in spiritu in Dominica die.* Demanera, que el extasis es vna fundiciõ soberana, que haze el Espiritusanto de vn hombre: donde parece, que lo haze puro espiritu, sin serlo: *Fui in spiritu, factus sum in spiritu.* No digo yo que fue extasis este, que en la cumbre de el Tabor tuvieron oy los tres discipulos de Christo (pues la gloria de el cuerpo de su maestro la vieron con sus ojos corporales) mas juntamente con ver claramẽte el resplandor y albura de su rostro y vestido, verian en extasis la Divinidad de la persona de Christo, y la gloria de su alma: reflexos soberanos, vislumbres santas, que los desmayaron. Y mas, quando vierõ que vna nube resplandeciente en compañia de Moyses y Helias los encerrava con Christo N. S. Realcemos esto. Opiniõ es, q̃ siguen Origenes tract. 5. in Matthæũ, Beda, Ambrosio, Sãto Thomas 3. part. quæst. 39. art. 8. ad 2. que oy en este Divino Metamorphosis d̃ la trãsfiguracion de Christo no solamẽte se hizo reseña de la gloria de Christo sino tambien de toda la Beatissima Trinidad. El Padre Eterno diò la voz: el Hijo transfigurado: finalmente el Espiritusanto (que en el Iordan decẽdiò en figura d̃ paloma) baxò oy al Tabor en forma de nube clara: que como *Luc.* 1. hizo sombra a la soberana Virgen, quando en sus entrañas virginales se engastò el Sol de justicia, *Spiritusanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*, refrescando rayos de gozos tan altos, que sin esta sombra suya abrassàran el coraçõ virginal; assi aqui fue luz, que dorò las tinieblas de la noche, y nube que hizo a los discipulos sombra, quando la cara de Christo resplandeciò como el Sol.

Origenes. Beda. S. Ambros. S. Thomas.

§. IIII.

Nesciens quid diceret.

AL menor barrunto de la gloria, que Dios tiene aparejada, para los que tienen de reynar con el; sale de si el coraçon de el hombre. Oy con la sospecha d̃ ella sale Pedro d̃ si mesmo: y arrebatado de aquella dulçura se quiere con Christo perpetuar en el Tabor. Todos son plazeres fisados y repartidos con escasseza, quantos se gozan en esta vida: mas los que se gozan en compañia de Christo nuestro Señor, no solamente se dan sin medida, sino que sobrepujan las capacidades de los coraçones, que los reciben.

Arrebata Dios a Pablo al tercer cielo: donde (demas, de que oyò palabras tan mysteriosas, que el mesmo despues las llamò ineffables) no se atreviò el Apostol a cõfessar, si le avia cogido en cuerpo, o fuera de el: antes en este punto confessò llanamente su ignorancia. 2. ad Corinth. 6. *Sive in corpore, sive extra corpus nescio.* Aqui podemos valernos de el argumento q̃ haze San Pablo. 2. *ad Corinth.* 12. hablando de los rayos, que resplancian en el rostro de Moyses, que no podian suffrir los ojos de los Israelitas, que lo miravan. *Si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria, vt nõ possent intendere filij Israel in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius quæ euacuatur; quanto magis ministratio spiritus erit in gloria?* Si vna luz no gloriosa vence a los ojos humanos; q̃ hará la d̃ la gloria?

Si no ay ojos en la tierra, que puedan mirar de hito en hito a vn hõbre que vivia en carne mortal, q̃ no estava glorificado: que linces esperariã la luz de la gloria? Oy que vierõ la de el cuerpo de Christo sus discipulos, cayeron en tierra no menos deslumbrados aun de la nube, q̃ atemorizados de la voz: tanto, que Pedro rendido a la grandeza de la gloria dixo aquellas palabras, q̃ escusa mas q̃ condena el Evangelista, diziendo: *Nesciens quid diceret*, que sin saber (como si dixera) lo que dezia, queria eternizarse en aquel gozo, arrebatado de su dulçura. Pues si vna ligera reverberaciõ de gloria agena: no de la alma, ni de la divinidad de Christo, sino de su cuerpo, y de el vestido que traìa, no la pueden sustentar ojos humanos; que hiziera la propria en el alma de qualquier de los Apostoles?

Escusemos mas a Pedrò. Si sola la esperança de el Verbo encarnado fue la alegria de los Padres antiguos; qual era razon fuesse la de Pedro, q̃ no solamente veìa con sus ojos corporales al Verbo eterno encarnado, sino tambien glorioso y trãsfigurado? De Sara. *Genes.* 18. cuẽta la Historia sagrada, que oyẽdo la nueva alegre de el hijo, que avia de parir en la vejez, *Risit post ostium tabernaculi*. Lugar, que careado con el cap. 21. *Risum fecit mihi Dñs*; fue sinificarnos la summa alegria q̃ tuvo no ya tan solamẽte de el hijo q̃ avia de parir, quãto de la succesion divina y soberana, que esperava. Pensamiẽto, que nos insinua la circunstãcia de el lugar en q̃ se riò, q̃ fue detras de la puerta de el tabernaculo: porq̃ todo el gozo q̃ tenian entõces era tras la puerta de las sombras y figuras, q̃ de el Verbo encarnado precediã. Asi lo sinifican las palabras q̃ añidiò la mesma Sara. *Cap.* 21. pues despues de aver dicho, *Risum fecit mihi Dñs*; añidiò, *Quicunque audierit, corridebit mecum*: lo qual jũto cõ lo de Pabl. ad Rom. 10. *Fides ex auditu*, fue vna insinuacion de el maravilloso contento, que cõ el Verbo encarnado avian de tener quantos creierã en el. Isaias dixo lo mesmo cap. 53. *Lætabitur deserta & inuia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium*. Los Angeles mas claramẽte. *Luc.* 2. pues apenas este divino Señor naciò en el mundo, quãdo pregonarõ que era la alegria de todo el: *Annũtio vobis gaudiũ magnũ, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Salvator*. Es Christo el fruto vniversal, para cuya produciõ criò Dios el arbol d̃ todo el mundo: cuyas ramas son cielo y tierra, cuyas hojas son Angeles y hõbres. Donde nuestro Vulgato. *Isaiæ.* 3. leyò: *In die illa erit germen Dñi in magnificentia & gloria, & fruct⁹ terræ sublimis*, dize la translaciõ Chaldayca, *In die illa erit Messias Dñi in magnificẽtia*. Verdad, que como notò Galatino lib. 7. de Arcanis Catholicæ fidei. c. 2. & 3. coligieron aun los mesmos Hebreos de el capit. 23. de Hierem. *Nisi pactũ meum stetisset, diem ac noctem, leges cœlo ac terræ nõ possuissem*. Lugar, donde las letras, con que el Hebreo escribe *Pactum*, constituyen el nõbre de Christo: en razõ de lo qual puede trasladarse del Hebreo, *Nisi Christus meus stetisset, diẽ ac noctẽ, leges cœlo & terræ nõ possuissem*. Y como la satisfacciõ alegre de el q̃ planta el arbol, no es quando lo pone, ni quando lo traspone, ni quando nace, ni quando lo ve cargado de hoja, sino de fruta; asi el general cõtento del mũdo, (y aun a nuestra manera de entender el q̃ tuvo el mesmo Dios) no fue quãdo fabricò el cielo, ni quando criò los Angeles, ni quando hizo la tierra, ni quando formò al hõbre de ella, ni finalmente quando plãtò el Paraiso, sino quando Christo fue cõcebido por obra de Espiritusanto en las entrañas de su Madre virgẽ. Pues si Christo cõcebido, nacido, y aun no corporalmẽte glorioso es la alegria de el Padre Eterno, y contento general de todo el mundo, en fin como su fructo vniversal: que mucho que Christo transfigu-

Parafrasis Chaldayca.

Galatino.

Original Hebreo.

rado, resplandeciẽte, y glorioso suavizasse de manera el alma de Pedro, que para siempre no quisiesse baxarse de este monte?

§. V.

Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.

EN medio de esta ostentacion gloriosa se oye la voz de el Padre Eterno, que dize: *Hic est Filius meus dilect⁹, in quo mihi benè cõplacui.* Cosa cierta es, que la mesma persona de el Padre Eterno no fue la que diò esta voz (porque demas de lo que dixo Christo hablando de su Padre. Ioan. 5. *Neq; vocem eius vnquam audistis, neque speciem eius vidistis*) no era possible hablar el Padre, sin que tambiẽ el Verbo Divino y el Espiritusanto hablassen (pues a las tres personas đ la Trinidad beatissima sin divisiõ es comun qualquier operaciõ exterior (qual lo fue esta voz.) De manera, q̃ aqui y en el Iordan diò esta poderosa voz vn Angel, representando a la persona de el Padre: hecho, q̃ no perjudica a la verdad de el Evangelio, q̃ la llama voz de el Padre: porq̃ esta no la diò el Angel como Angel, sino como Nuncio representador de Dios. Y a la duda, que se pudiera oponer, de no aver dicho el Angel; Esto es lo que dize el Padre, de que este es su Hijo, sino este es mi Hijo; respondo, q̃ de aq̃lla manera, no se dava tãta calificacion a la Divinidad de Christo, como de esta otra: porque si Angel propusiera este mysterio como Angel, no fuera tan calificado, como dissimulando que lo era. Y si es assi, como lo es, lo que. *Ad Galat.* 1. dize Pablo, que, *Si Angelus de cœlo &c.* que no es vn Angel tan fidedigno como la Iglesia; fue conveniente, que ya que el Angel fue ministro, para formar esta voz; no hablasse en su persona sino en la de el Padre Eterno. Principalmente, que aqui donde nuestro Evangelio leyò: *In quo mihi benè complacui*; Tertuliano libr. adversus Praxeam. cap. 23. trasladò: *Hic est Fili⁹ me⁹ dilect⁹, in quo benè sensi.* (Version, que siguieron tambiẽ S. Cypriano Epist. 63. ad Cælsum, y S. Augustin Sermon. 613. de Verbis Domini) palabras, que si el Angel en quanto tal las dixera, no erã summa calificacion de Christo: pues no lo seria tener Christo summa opinion con Angel, sino cõ su Eterno Padre.

Tertuliano. *S. Cyprian.* *S. August.*

Visionem, quam vidistis, nemini dixeritis. Dada la voz, atemorizados los discipulos, partidos Moyses y Helias, desaparecida la nube, confortados finalmẽte por el Divino maestro los temerosos Apostoles: a la baxada de el mõte les encarga Christo nuestro Señor el secreto de lo que vieron en el. Y concluye S. Lucas esta mysteriosa Historia, diziendo: *Ipsi tacuerunt, & nemini dixerunt in illis diebus quidquam exijs, quæ viderant.* Como quien dize; Cáso raro, que tres Apostoles escogidos entre todos guardassen este secreto hasta que resuscitò, sin dezir a nadie nada. Mirad el peligro, que corre vuestro secreto depositado en poder de otro por espiritual, y noble que sea.

Divino y Soberano Señor, por los merecimientos de tu altissima oracion: en la qual te transfiguras orando, blanqueas como nieve, resplandeces como Sol; te suplicamos, nos dès valor santo para que mortificãdonos, desterremos las tinieblas de los perniciosos engaños cõ que vivimos, gozemos las luzes de tus avisos celestiales: transformandonos a imitacion tuya en esta vida en la luz de la gracia, y en la otra en la claridad de la (✠) ✱ GLORIA. ✱



DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES de el Domingo Segundo de la Quaresma.

Dixit IESVS turbis Iudæorum: Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioan. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ESTAN SOBERANAmente grave el semblãte de vn amigo de Dios, que no solamẽte pone miedo a Demonios, sino tambien compone pecadores. Vn hieroglyfico galan de este pẽsamiento sacò el Espiritusanto en el apodo, que las damas de Hierusalem echaron a la nariz de la Esposa. Cant. 8. *nasus tuus sicut turris libani, quæ respicit contra Damascum.* Vuestra nariz, Señora, es como la torre de la atalaya de el Libano, que està mirando a su a su enemiga Damasco. Lugar, donde, aunque el perfido Rabbino reprueba nuestra sagrada leccion, diziendo no ser alabança competente de vna hermosa nariz ser grãde como vna torre; sin duda no reconoce el primor, con que la apoda el Espiritusantõ; porque la proporcion que con la cumbre de vna gran montaña guarda vna torre hermosa, essa tiene con su rostro vna nariz biẽ sacada. Demos mas color a este pensamiento. Era el Salto de el Libano vn bellissimo monte de mucha, varia, y descollada arboleda: en cuya cumbre edificò Salomon vna torre de atalaya, que descubria toda la tierra de Damasco (frontera enemiga.) Assi, que como la torre estava en lo mas alto de el monte, y todo el estava lleno de tan vistosa arboleda; no solo parecia bien a los ojos de Damasco, sino què tambien ponia miedo a sus guerreros. Donde nosotros leemos en este lugar, *nasus*, la Hebrea, *apechh*, id est, *vultus*. Todo lo qual fue lo mesmo que si dixeran las Damas; Señora, la postura y semblante de vuestra persona es tan hermosamente grave, q̃ parece a la torre de la atalaya del Libano, que està mirando a Damasco. Fue dezir; Soys tan bella como grave: de suerte, q̃ si por lo bello os arrebatays los ojos de todos: por lo grave el mas libre os cata cortesia, sin que se atreva ninguno a vuestro decoro. Metaphoras mysteriosas, debaxo đ las quales nos dibuxa el mesmo Dios la compostura santa de sus amigos tã gallarda como grave. No ay justo, que no sea vna torre de atalaya, fundada sobre este monte de la Iglesia frontera

enemiga de el infierno. Muchas vezes no se atreven a tremolar las suyas a vista de esta santa fortaleza. Quantas vezes a vista de el justo calla el pecador a su despecho la vanidad de sus pretensiones, los gustos de su carne, las negociaciones d' su cudicia, las calumnias de sus proximos, y la perversidad de los sentimientos que tiene. Si tal es la hermosa gravedad, que tiene vn justo; qual serà la de Christo N. Señor Rey eterno de justos de cielo y tierra? El mesmo Espiritusanto que representò aquella en el apodo q̃ las Damas dieron a la nariz de la Esposa, representò tambiẽ esta en otro que la Esposa diò a las mexillas de su Esposo: *Genæ illius sicut areolæ aromatũ consitæ à pigmentarijs*, y otra, *Sicut vascula & pyxides, quibus pigmenta continentur*. Y aqui donde nuestra Vulgata: *Consitæ à pigmentarijs*, la Hebrea: *Turriculæ pigmentorum*, id est, *genæ tuæ flores sunt crescentes instar turriũ*. Son tus mexillas, ò Esposo, como èras sembradas de flores aromaticas: porque el aspecto bello y apazible, que estas tienen con sus flores de matizes differentes vnas blancas y otras encarnadas; esse tienen tus mexillas: si ya no digo que tienen el de las boticas de Syria y de Palestina pobladas de redomas crystalinas, y botes vedriados de colores differentes, donde estan los vnguẽtos olorosos. Finalmente no parecen tus mexillas sino torrezicas o pyramides de flores, de que se hazen aromas. Todo lo qual fue dezirnos; que no son cõparables a cosas criadas las gracias soberanas de la autoridad, y hermosura de Christo. Nõ ay lenguas (aunque sean tan ricas de palabras como las de los Angeles) que puedã acaudalar las que competen: para intimar devidamente la grave, modesta, y hermosa composicion de Christo N. S. No parece sino que la muchedũbre y variedad de las virtudes de su alma le sacavan a la cara vna junta y vna mezcla de colores soberanos: q̃ en carne passible, y mexillas aun no glorificadas corporalmente representavan vna cõ postura tan mansa, vna verguença tan vistosa, vna modestia tan dulce, vna gravedad tan hermosa: finalmente vn espectaculo tan verdaderamente humano y Divino, quãto se echa de ver, en lo que cuenta S. Iuan le passa oy cõ Phariseos. Oy en presencia aun de los ministros, que despacharõ para que lo prendiessen; hablò cosas tan altas cõ vna gravedad tã de los cielos: que no solamente no se atreviò ninguno de ellos a echarle mano para prenderlo, sino que bolvieron a sus amos, diziẽdo, que jamas hombre avia hablado como Christo: Ioann. 7. *Nunquam sic loquutus est homo*. Y aora (segun refiere Iuan en su cap. 8.) quando mas obstinados sus enemigos en el odio que le tenian; se presenta a sus compañas, diziendoles: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini*. Como si les dixera; Por demas es, que trateys de aprisionarme para quitarme la vida, que soy Dios hombre: y no morirè vn pũto antes ni despues de lo que yo quisiere. Es verdad, que ya ando de partida para la Cruz, y para el cielo: mas vosotros aveys de permanecer tanto en vuestra ceguera, q̃ aun aveys de buscarme despues de resucitado: no para creerme, sino antes por hazerme, como me hareys, robado: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini*.

§. II.

Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini.

Terrible castigo (pues si lo es, permitir Dios que vivamos en la culpa) mucho mayor es, quando permite que muramos en ella: y assi como tal lo amenaça (aun a gente tan obs-

tinada como esta) antes que lo execute. De tres maneras se le pone a Dios espada en la Escriptura: al lado, en la boca, y en la mano. Psal. 44. *Accingere gladio tuo super fœmur tuum, potẽtissime.* Apocalyp. 1. *Et de ore eius exibat gladius ex vtraque parte acutus.* Psalm. 7. *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit.* Es dezirnos, q̃ es estylo de Dios ceñir gallardamente a su lado la espada de la justicia: como haziendo, de q̃ la tiene blason a los ojos de el mundo. Despues de lo qual, la desenvaina su palabra, y se la pone en la boca, amenazando castigo a los quebrãtadores de sus leyes: hasta que vltimamẽte la passa a la mano, para herir. Notò agudamente Basilio en los Commẽtarios de los Psalmos, que todas las palabras de el citado no son de vengança sino de amenaça: *Comminatorius sermo est* (dize) *non statim minatur vulnera, plagas, mortes, sed armorum vibrationem veluti præparationem quandam ad vltionẽ intentat, quemadmodũ qui arma abstergunt, ac poliunt.* Como si dixera: Es la justicia de Dios tan piadosa, que no luego que toma la espada en la mano, la descarga: dando heridas, haziendo matãças: antes blandiendola, amenaça la execucion de su vengança. Y aunque para tomarla, no tiene necessidad de preparar armas; se haze de el que limpia las suyas, de el que pùle su arnès, de el que flecha su arco, de el que atosiga saetas. Subamos esto de punto. Misericordia es de Dios, amenazar el castigo: porque no se cometa la culpa, porque se dà. *Genes.* 1. Si algun tiempo huvo, en que el hombre pudo pensar de la condicion de Dios, q̃ no cruxiria con amenazas a sus espaldas y orejas el açote de su divino castigo; fue quando el mundo estava nuevo, flamãte, rezien salido de la boca de Dios. Mas esta imaginacion, que pudo caer en el entendimiẽto de el hombre, està tan lexos de la condicion de Dios; que aun antes q̃ criasse cielos, en cierta manera amenaçò cõ infiernos. Que dezis? No criò Dios al cielo primero, que al hõbre? y quãdo todo lo criasse junto, cielo y hombre; como pudo amenazar al hombre, antes que criasse los cielos? Fue por ventura criado primero el hombre, que el cielo? o amenaçò Dios al hombre, antes que lo formára de el barro? No ay duda en esto postrero. Porque en el capit. 1. de el Genesis, dõde lee nuestra Vulgata, *In principio creauit Deus cœlũ & terrã*, a la palabra, *Deus*, responde en el Original Hebreo, *Heloim*, id est, *iudices. In principio iudices creauit cœlum & terram.* No dixo: *Creauit Iehouah*, ni, *Creauit omnipotens cœlũ & terram*, sino, *Creauit iudices.* En el principio (dize Moyses Coronista de la fabrica de el mundo) criò Dios Iuezes: Dios, que es vno en essencia, y Iuezes porque es en personas trino. Assi, que entonces Dios Iuezes criò cielo y tierra. Antes que saliessen de el, *fiat*, de la boca de Dios los cielos esmaltados de essa bella maçoneria de Sol y Luna y engastados de diamantes de tantas estrellas, los prados recamados de flores, los elementos avezindados de tan diversos vivientes; quiere que sepa el mundo, que lo ha de juzgar el mesmo que lo criò: para que desde entonces no solamẽte lo reconozca como a Criador, sino tãbiẽ lo tema como a Iuez. Pues, Señor, aora que vsays con el mũdo de tanta misericordia, criandolo; lo amenaçays? Si, porque es grande misericordia amenazar el castigo: para que no se cometa la culpa, por quien se dà. *Exod.* 19. Està Dios determinado de matar a granizo, quantos ganados pacian en las dehesas de Egypto: pero antes que execùte el castigo, llama a Moysen, y le dize, que avise a Pharaõ que el dia siguiente ha de granizar de manera en toda tierra de Egypto, que matarà quanto hallare en el cãpo, ganados, jumentos, personas: y que assi previniesse luego el recogimiento de todo,

S. Basilio.

Original Hebreo.

Theodoret. todo, estando todo el dia siguiente debaxo de teja. Entra aqui Theodoreto quæst.21. super Exod. (aunque mejor Augustin. S.Augustin.lib. quæstionum super Exod.quæst.33.) diziendo, que este aviso no fue de Dios ayrado sino misericordioso. *Hoc enim non tan indignanter* (dize Augustino) *quàm misericorditer videtur admonere.* Misericordia de el pecho justo de Dios, porque no se cometa la culpa, amenaçar con la pena. 1. Petri cap.3. *His, qui in carcere erant spiritibus veniẽs prædicauit, qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noè, cum fabricaretur arca.* Cien años antes que Dios rompiesse las fuentes de el abysmo, y catatas de el cielo con el diluvio vniversal; quiso que Noè lo predicasse en el mundo, certificandolo muchas vezes, de que por sus culpas avia de ser anegado. Y quando Noè dexava de predicar; predicavan los macos, los escoplos; las assierras, los cepillos, las aquelas, las barrenas, finalmẽte toda la herramienta de carpinteria, con q̃ aquella arca grandiosa se iva fabricãdo por mandamiento Divino. Y aqui donde Augustin. nuestro Vulgato: *Quando expectabant Dei patientiam*; S.Augustin Epist. 99. *Quando expectabat Dei patientia.* Como quien dize; effecto fue de la paciencia misericordiosa de Dios amenaçar al mundo por espacio de cien años: para que dexasse de ser anegado, cõvirtiendose a su Dios. *Genes.7.* Cuenta la Historia sagrada, que se anegò todo el mundo con agua, lloviendo Dios Chrysostom quarenta dias cõ sus noches: *Facta est pluuia super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* S. Chrysostomo Homil.35. super Genesim levãta aqui vna duda, y el mesmo la resuelve sutilmente. Para anegar el mundo con agua, q̃ necessidad tenia Dios de llover quarenta dias cõ sus noches? No podia en vn instãte abrir las cataratas de el cielo, romper lar fuentes de el abysmo, soltar la rienda a los mares, y anegar toda la tierra? Si. Pero quiso (dize Chrysostomo) dar el castigo a Chrysostom pedaços: para q̃ si quiera algunos antes que el mundo se acabasse de anegar, levantassen los ojos al cielo, y haziendo penitencia, fuessen de los salvandos en el arca: *Volebat enim propter magnam misericordiam etiam aliquos ex eis castigatos generalem hanc internecionem effugere, cum ante oculos viderent proximos suos perire, & imminere sibi communem interitum.* Y prosiguiẽdo este pensamiẽto, añade; Muy verisimil es, q̃ el primer dia de el diluvio perecerian muchos ganados y gentes, como tambiẽ el segundo, el tercero, y el quarto; y q̃ poco mas adelante seria mayor el castigo, pereciẽdo muchas ciudades populosas: principalmente las cercadas de sierras, ceñidas de rios, fundadas en tierras llanas. Todas las quales erã estratagemas de el cielo, que anegava a vnos, para que escarmentassen otros en el castigo lamentable de los pecados agenos. Todo esto pues nos sinificã las palabras de Christo N.S. a los Phariseos, diziendoles, que anda de partida y q̃ donde tiene de yr no pueden ellos llegar: que lo buscarán obstinadamente, y que tienen de morir en su pecado: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. Quò ego vado, vos non potestis venire.*

§. III.

Nunquid interficiet semetipsum, quia dixit, quò ego vado vos non potestis venire?

RAzones tan temerosas dichas de la boca de Christo hizierõ tan poca impression en estos coraçones obstinados, que apenas acabò Christo de pronunciar el yo voy donde no podeys venir (palabras, en que los calificava por indignos de el cielo, para

quien

quien eſtava ya de partida) quãdo començando ſus enemigos a conferir eſtas palabras, dezian vnos a otros; Por ventura eſtà ya eſte deſeſperado, y quiere darſe la muerte, por huyr la cruel que le hemos de dar noſotros? Avia precedido a eſto querer prẽderlo para quitarle la vida, y como aora le oyeron dezir, que iva donde ellos no podian yr; penſarõ que tratava de matarſe, por eſcaparſe de ſus manos: y que o ſe deſpeñaria o ſe arrojaria en vn poço, donde vivo ni muerto no pareciesse: *Nunquid interficiet ſemetipſum, quia dixit; Quò ego vado vos non poteſtis venire?* No me puedo perſuadir, ſino que juizio tan temerario como eſte lo ſembrò Satanàs en los pechos de eſtos hombres (aunque ellos con la obſtinacion) le hizierõ que nacieſſe. Notò agudamente S. Diadocho Obiſpo de Photices. capit. 83. de Perfectione ſpirituali, que entre otras eſta es vna de las differencias, que ſe hallan entre los buenos y malos penſamiẽtos que tenemos: que los buenos nacen de la tierra de el coraçon, y los malos los ſiẽbra en ella el diablo; ſi bien es verdad, que los encepa y arrayga el libre conſentimiento que les damos. *Etiam ex corde*, dize, *prodeunt cogitationes, à dæmonibus ſeminatæ. Sed eas, quas improbitas Sathanæ animabus noſtris ſubijcit; noſtras facimus, quatenus earum memoriam cordibus noſtris inſcribimus.* Advertid (como ſi dixera) que ſin duda ſe ſecaria, y no fructificaria en noſotros la ſemilla de el penſamiento: de temeridad, de odio, de vengança, de torpeza (de que haze Satanàs ſu ſemẽtera) ſi libremẽte no refreſcàramos noſotros la memoria de los penſamientos, que ſembrò en nueſtro coraçon: con lo qual nace entonces lo ſembrado, y lo que ſin nueſtro libre conſentimiento no naciera. S. Marcos Eremita por eſta razon tractatu de Paradiſo & vita ſpirituali, dixo agudamente, que la maſa de los coraçones humanos era como

S. Diadoc.

S. Marcos Eremita.

el hierro: porq̃ bien aſsi como el hierro de ſuyo no es habil para ninguno d̃ los effectos, que cõpeten a los inſtrumentos, que de el ſe hazen: porque vna barra de hierro ni bate, ni cercena, ni aſsierra, ni labra, ni corta, ni redondea, ſino en los inſtrumentos que de el ſe forjan: porque el pie de gallo bate, la lima cercena, la reja labra, la ſierra divide, el cuchillo corta, y el tranchete redondea; aſsi la meſma maſſa y cõdicion de los coraçones humanos es la materia de que ſe forman a lo politico inſtrumentos differẽtes. De aqui ſe fraguã pechos que ſon como limas ſordas, que perpetuamente cercenan honras y vidas agenas: otros que ſon inſtrumentos de dorar, aprobãdo quãto ſe dize y ſe habla: otros, que como cuchillos no ſabẽ ſino partir, y dañar: finalmente otros, que ſon como los tranchetes, amigos de pulir y redondear quantas obras ſe hazen en el mũdo: porq̃ les parece que ninguna ſale ajuſtada, y que es meneſter paſſen todas por ſus manos paraque ſalgan parejas. De eſtos Phariſeos fabricò Satanàs martillos que golpeaſſen razones tan ſoberanas y tan divinas, quales ſon eſtas de Chriſto: en que annũcia ſu muerte, propone ſu reſurrecciõ, y repreſenta la obſtinacion final en q̃ tienen de morir. Grande es la eſtimacion, que ſe deve hazer de vna perſona bien intencionada. Es vn buen coraçon la madre a cuyos pechos ſe criã todos los buenos penſamientos q̃ tenemos: theſoro de donde ſale todo lo rico, que ſe halla en noſotros. Aſsi lo dixo Thalaſo Hecatondade. 1. *Bonum enim cor bonas cogitationes nutrit; qualem enim theſaurum habet, tales etiam habet cogitationes.* De todo ſiente eſcaſamente el coraçon eſcaſo, el generoſo generoſamente, el puro pienſa que es todo pureza, el doblado juzga que todo es engaño, el ſẽzillo lo cree todo, el ſobervio juzga a todos por los fueros de ſu altivez, el murmurador que todos calum-

Thalaſsi.

calum-

calumnian, el mentiroso que mienten, el hypocrita que fingen, el ladrō que todos roban, y el temerario que se arrojan. Grande es pues el thesoro que tenemos en los hombres de buenos coraçones: como tambien es grande la necessidad, que padecemos en los hombres, que tienen pechos dañados. Que digo? Al peso q̄ luze la discrecion de el hombre, campea la hermosura, descuella la gentileza, y y resplandece la sabiduria que tiene; a esse mesmo peso se acreciēta en los sentimientos humanos las necessidades de el hermoso, noble, sabio, gētil, y discreto. No es menester dezir mas, sino que piensan Phariseos de Christo, que el mesmo se ha de matar.

§. IIII.

Nunquid interficet semetipsum?

CEguera, que les causò la invidia, que les comia las entrañas. Terrible y espantoso desalumbramiento: que calificassen por hombre desesperado, al de quien sabian que alumbrava ciegos, curava endemoniados, resuscitava muertos, predicava dotrinas celestiales, haziendo otros muchos milagros infinitos. Dize Ruperto Lincolinense libro de Testamētis Patriarcharum testamento secundo, que el espiritu de invidia haze a las almas sylvestres. *Amouete* (dize el mesmo Santo) *spiritum inuidiæ, quoniam ipse sylueſtrem facit animam.* No ay entendimiento tan culto, por quiē (si se rinde a la invidia) no se entre luego vn monte de necedades, que dize y haze: las quales (si no fuera invidioso) no hiziera, ni dixera. O que error tan fiero! que pensassen que desesperando Christo nuestro Señor tratava de darse la muerte; quando hablava de el merito immenso de la suya en la Cruz, y de la gloria de su ascension a los cielos. No puede vn invidioso cō la luz de su entendimiento (aunque sea grande) vēcer las tinieblas palpables, en q̄ anda. Sātiago. *Qui odit fratrem suum homicida est, qui inuidet in tenebris est, & in tenebris ambulat.* Y no son solamente obscuras sino tambien dolorosas las tinieblas, que palpa el invidioso: en las quales es abrassado, y mordido. Por lo qual vino a dezir Albino Flacco Alcuino libro de divinis officijs, que los tormentos que el invidioso padece, son semejantes a los que el demonio padece en el fuego infernal: que es ardiente, tenebroso, y lleno de gusanos ponçoñosos, que lo pican, *In tenebris inuidus ambulat, inuidia vero sensum mordet, pectus vrit, mentem afficit, & ita qui inuidet similis est diabolo.* Subamos esto de punto. No solamente haze la invidia a los hombres semejantes a los diablos, sino tābien peores que ellos. Porque si bien es verdad, que el demonio nos aborrece y persigue, no solamente invidiando en nosotros la hermosura soberana de la gracia que el perdiò, sino tambien viendo en la humana naturaleza la soberania de la vniō hypostatica, a que aspirava; es porque ni puede subir a esta alteza, ni bolver a la belleza de la gracia perdida. Pero el invidioso llora los bienes que puede alcançar, y aun tambiē los que possee, tan solamente porque se hallan en el invidiado. Por esta razon en la Escriptura sagrada al invidioso se le dà nombre de pessimo. 1. Regum. 3. *Respondens que omnis vir pessimus & iniquus, de his qui erant cum David, dixit; Quia non venerunt nobiscum nō dabimus eis quicquam,* llamando pessimos aun a los soldados valerosos, y vencedores: que bolviendo de la victoria y matança de los Amalechitas en compañia de su capitan David, pedian movidos de invidia, que a los doziētos soldados sus compañeros, que por flaqza y enfermedad no pudierō entrar juntamente con ellos en la batalla

Marginal notes: *Roberto Lincolinense.* — *1. Ioan. 3.* — *Albino Flacco Alcuino.*

talla no se les diesse parte de el despojo. Santiago en su Canonica capit. 5. llama por esto a la invidia zelo amargo: *Quòd si zelum habetis amarum, & contentiones sunt in cordibus vestris; nolite gloriari.* Lenguaje, que nos intima la grande amargura que el invidioso padece: porque si de el zelo blando y suave de la ley de Dios, cebado dulcemente en las entrañas de el santo, dize David en el Psalmo 118. *Tabescere me fecit zelus meus*; que tal vez lo ponia marchito y como ahilado: que hará el zelo amargo de la invidia en el coraçon de el invidioso, a quien siempre se està comiendo cō rabia? Pensamiento, que galātea la elegancia de San Cypriano lib. de zelo, & livore, el qual dize; *Qualis verò est animæ tinea, quæ cogitationum tabes, pectoris quanta rubigo, zelare.* No ay (como si dixera) para el alma ni moho, ni polilla, ni carcoma como este zelo amargo de la invidia, que perpetuamente las glorias agenas las cōvierte en proprias penas. Por vn artificio soberano, nos predicò esta verdad Christo Nuestro Señor, Lucæ 13. *Amen dico vobis, quòd multi venient ab Oriente, & Occidente, & ab Aquilone, & Austro, & recumbent cum Abraham, Isáac, & Iacob, filij autem regni eÿcietur in tenebras exteriores.* Pues, señor, para amenazar a los Iudios obstinados, no fuera mejor representarles los ardores sempiternos de llamas infernales, los dolores eternos que tienen de padecer, y la desesperacion de ver vuestra divina cara para siempre: que proponerles la gloria que Abraham, Isac, Iacob, y todos los patriarchas, y prophetas han de gozar en el reyno de los cielos? Y responde, que no el Cardenal Cayetano: porque el colmo, dize, de aquellas penas eternas de los Iudios sera la invidia de la gloria, en que veran a las naciones del mundo. *Solus ex omnibus affectibus* (dize San Gregorio Nazianzeno, Orat. 27.) *iniquissimus simul, & æquissimus invidia est.* Entre todos los affectos, como si dixera, ninguno ay que tenga la iniquidad, ni la equidad q̄ el affecto de la invidia: el qual, si bien es verdad, que es iniquissimo por los agravios q̄ affecta a la persona invidiada; es tambien juntamente en cierta manera justissimo, por ser de el mesmo invidioso q̄lo tiene; castigo rigurosissimo. *Lucæ* 15. Buelve el prodigo derrotado à la casa de su padre, echale el padre al cuello los braços, viste lo ricamente, ponele anillo en el dedo, y sientalo a mesa esplēdida. Viene su hermo mayor de el campo, llega a la casa, oye musica, y que cantavan a choros: da luego en la causa de el contento de la casa, y dize el Evangelio, que, *Vt audivit symphoniam, & choros nollebat introire*, que no quiso entrar en ella, luego q̄ oyò el ruydo de los bayladores, y musica de la gayta que andava dentro. Entra ahora San Pedro Chrysologo sermone 4. tropologizādo galanmente este hecho: *Invidum fugat symphonia pietatis, chor⁹ charitatis excludit, & quem venire ad fratrem, & appropinquare domui vocat ratio naturæ, hūc peruenire zelus non sinit, liuor non patitur introire.* Huye (como si dixera) el invidioso, por no oyr ni ver la musica, y choros, que da y texe la piedad: assi que quando al hermano mayor pudo naturalmente mover el mesmo amor fraternal, a q̄ entrasse luego en casa, y abraçasse al hermano reciēvenido; lo detuvo tan fuertemente la invidia, que no lo dexava entrar. Que digo? No ay basilisco, que assi mate tā presto con la vista: como se emponçoña el invidioso luego que la da a la prosperidad de el invidiado. *Vivit Dominus, quia rectus es tu, & bonus in conspectu meo, & non inveni in te quicquā mali ex die qua venisti ad me, sed satrapis non places. Revertere ergo, & vade in pace, & non offendas oculos satraparum Philistim.* 1. Regum 29. Palabras de Achis Rey de los Philisteos, a David. Vive Dios (dize Achis)

S.Cyprian.

Cayetano.

Greg. Naz.

Chrysolog.

Achis) que desde que estàs en mi corte y mi palacio, no he hallad cosa en ti mal parecida a mis ojos: mas buelvete en paz, porque offendes los ojos de los Satrapas de el Reyno: *Vade in pace, & non offendas oculos Satraparum Philistim.* Como si dixera; No parece sino que a titulo de tu valentia y virtudes eres como basilisco para los Satrapas: los quales se emponçoñan de solo verte. Notò Angelicamente a este proposito Santo Thomas la razon, porque apenas contò la Escriptura sagrada. *Genesis.* 49. la hermosura de Ioseph: quando contò luego la invidia mortal, que sus mesmos hermanos le tuvieron: *Filius accrescens Ioseph, & decorus aspectu.* A lo qual añade luego; *Inviderùntque illi habentes iacula,* como si dixera; En el mesino pũto que descubrieron los hermanos el blanco de la belleza de Ioseph; flecharon luego para partillo los arcos de su invidia contra el. Que en siendo vno aventajado a los otros, no parece sino que se differencia de ellos, como el blanco de el terrero, y que por esta razon se assestan los tiros de la invidia contra el. *Genesis.* 13. Apartase Loth de Abraham, y dizele Dios despues de la partida de el caudaloso sobrino. *Leua oculos tuos in directum, & inde à loco in quo nunc es, ad Aquilonem, & Meridiem, ad Orientem, & Occidentem. Omnem terram quam conspicis, tibi dabo.* Abraham, mira hazia qualquier parte de el mundo, porque te tengo de dar quanta tierra descubres por todas partes. Preguntà aqui Oleastro la razon, porque quiso Dios que Loth no repastasse con sus ganados las dehesas que comian los de Abraham? Y responde, que fue providencia divina, que quitò al Patriarca santo la ocasion de invidiar la riqueza de el sobrino. Pues si vn Santo, y tan temeroso de Dios como Abraham pudo llegar a sentir la gruessa hazienda de otro justo como el; el invidioso desalmado como sentirà la

S. Thomas.

Oleastro.

prosperidad, que tienen los pecadores? Como sentirà la que muchas vezes gozan amigos de Dios? Salomon. Ecclesiastes. 4. *Contemplatus sum omnes industrias, patere inuidiæ proximi,* donde el Hebreo: *Contemplatus sum omnem rectitudinem operis patere inuidiæ proximi.* Es immensa (como si dixera) la esphera a que se estiende la invidia: porque el invidioso, si es covarde, no solamẽte invidia la valentia de el vno; sino tambien la sabiduria de el otro, que solamente parece avia de invidiar el ignorante. Fue dezir mas claramente; Si biẽ ẽ todos los generos de cosas no se halla mas que solo vn par de cõtrarios: en la color blanco, y negro: en las primeras calidades frio y calor, humidad y sequedad: en las segundas olor y hedor, aspereza y blandura: en los elementos finalmente, fuego y agua, tierra y ayre, *Et sic intuere in omnia opera altissimi duo contra duo, & vnum contra vnum;* el invidioso solamente tiene infinitos pares de cõtrarios: porque no ay cosa perfecta de ninguna especie que sea, que no lo atormente. No solamente invidia el plebeyo la prosperidad de otro como el, sino tãbien la con que naciò el cavallero: ni solamente invidia el noble la riqueza de el que lo es, sino tambien la con que luze el plebeyo. No solamente invidia el musico diestro la destreza que otro tiene, sino tambien los primores de el Poeta. Ni el canonigo se contenta con invidiar las curiosidades y adorno đ la casa de el cõcanonigo suyo, sino tãbien las de la Obispal. En fin si cada vno quiere adelantar este discurso, podrà siempre dezir lo que ha dicho Salomon: *Contemplatus sum omnes industrias patere inuidiæ proximi.* Saul atormẽtado de vn Demonio que tenia. 1. *Regum.* 26. mandò a sus criados, que le buscassen vn musico excelente, que templasse con la suavidad de la musica sus fatigas. A esta sazon cuenta la Historia sagrada, que res-

Original Hebreo.

pondiò vno de los pajes de el Rey: *Ecce vidi filium Isai Bethlemitidem scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & virum pulchrum, & Dominus est cum eo*, diziendo, que el conocia a vn mancebo natural de Belem hijo de Isai, musico insigne de harpa, valentissimo de fuerças, discreto en sus razones, gran soldado, bellissimo varon, y favorecido de Dios. Ruperto lib. 2. in libros Regum cap. 1. dize, que Dioech (que assi se llamava este paje d' Saul) era Idumeo, enemigo de David. Y a la duda, que se pudiera oponer, que como siendolo, lo alabò con tanto estremo en la presencia de el Rey: respōde, que estas alabanças nacieron de el odio mortal e invidia que le tenia: porque le pareciò que vna vez admitido a la privança de Saul (que era altivo e invidioso) invidiando partes tan peregrinas como las de David, daria ordē muy presto para que lo matassen. Estratagema capital, de que tambien vsaron los criados de la casa de el Rey Geth. 1. *Regum*. 21. quando sabiendo q̄ estava David en su corte fugitivo de Saul; lo celebraron en presencia de su Rey Achis, diziendo, que era el de quien dezia el motete de Hierusalem, que matava Philisteos a dezenas de millares: *Nonne iste est David Rex terræ? Nonne huic cantabant per choros dicentes: Percussit Saul mille, & David decem millia?* Todo lo qual (como notò aqui Nicolao de Lyra commentando este lugar) fue dicho aposta, para picar a su Rey (que era tan invidioso como altivo) a que mandasse matar a David, cuya gloria de hazañas invidiavan. *Exodi*. 24. Advirtiò Oleastro, que quādo Dios baxava a la cumbre de el Sinai a hablar con Moyses; lo cercava siempre de vna nube muy espessa, para que ninguno desde los reales pudiesse ver la magnificencia con que Dios lo favorecia, hablandole con familiaridad tan peregrina. Porque quicà, dize, viendola; atormentados de invidia, levantarian algun motin contra el. Finalmente cerremos este discurso. *Ionnis*. 5. Sana Christo nuestro Señor al paralytico de treynta y ocho años en la enfermeria de la piscina: mandale que se vaya, y que su cama se la echasse al hombro: encuentranlo con ella los Iudios, y dizenle, que no podia llevarla, porque era Sabado. Responde el paralytico, que el que milagrosamente le avia dado la salud, le avia mandado que la llevasse. Y replicaron los Iudios: *Quis est homo ille, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, & ambula?* Ciegos de pura invidia, y vistosos de malicia no quisieron prega̅tarle, dize Theophilacto, quien era el que lo avia sanado, sino el que en dia de Sabado le avia mandado, que llevasse su cama: escureciendo por vna parte el milagro, y por otra colorienдо vna calumnia tan grande. Oy vencidos de invidia hazen lo mesmo con Christo nuestro Señor: pues quando llanamente les dize, que ha de subir al cielo; tuercen de manera su dotrina soberana, que se buelven los vnos a los otros, y dizen que desespera: *Numquid interficiet semetipsum, quia dixit: Quò ego vado, vos non potestis venire?*

Ruperto. *Nycolao de Lyra.* *Oleastro.* *Theophil.*

§. V.

Vos deorsum estis, ego de superis sum.

LA causa (dize Christo nuestro Señor) de vuestra temeridad y ceguera es la alteza de la dotrina que yo predico, y la baxeza de las cosas, que vosotros affectays. Yo predico como Dios hombre concebido por obra de Espiritusanto, nacido de Madre virgen, natural mayorazgo de la gloria: *Ego de superis sum*. Vosotros me ois como formados de sola tierra, concebidos en pecado original, nacidos

dos en ira, amadores de el mundo, y obstinados en vuestra culpa. Que es lo que dixo el Baptista. Ioan. 5. *Qui de terra est, de terra loquitur; qui de cœlo venit, super omnes est*: y añade Christo N. S. *Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo*. Hablays, como si dixera, como gente de el mundo: el qual. 1. Ioan. 5. *In maligno positus est*, no parece sino fundado en malicia: yo como hombre Dios no soy hombre de el mundo sino de el cielo; y assi hablo cosas de el, que vosotros no entẽdeys. Esta sabiduria celestial, que no alcançan los pecadores, en fin como terrenos, comunica Christo N. S. a sus leales servidores, haziendolos con ella sino Angeles humanos, hombres Angelicos. No ay sabiduria humana, que pueda prevalecer contra la infusa y mystica, con que Dios aun en esta vida illustra las almas de sus amigos. *Genes. 29.* Quando en la tierra de Canan vido Iacob a la hermosa Rachel, antes que se casasse con ella; venia a dar agua a las ovejas de su padre a vn poço cubierto con vna piedra tã grande, que para levantarla, era menester se juntassen muchos pastores de aquella tierra: Iacob por ostentar fuerças en los ojos de la zagala hermosissima que amava; derribase por el suelo, asse con ambas manos la gran piedra, y tũbala sobre la boca de el poço, dõde luego bebiò el atájo de su querida Rachel. Cyrilo Alexandrin. lib. 11. in Genesim espiritualizãdo esta historia, dize, q̃ este poço cubierto cõ esta terrible piedra es symbolo de la obscuridad y dificultad, q̃ tienen las letras sagradas. Toda la pastoria de Philosophos, que repastaron los exidos de la antiguedad: toda la eloquẽcia de sus vanos oradores no fue poderosa para levantar la piedra de difficultades, q̃ tenia el poço de la Escriptura sagrada. Mas en nuestra Iglesia santa vn Iacob, vn pastor, vn predicador zeloso, vn prudente confessor alça la piedra

Cyril. Alexandrino.

de difficultades que teneys aun en el govierno de vuestra alma, y os enseña el poço de la ley Evãgelica, en que estan bullendo las aguas de las verdades de el cielo. *Viri Athenienses per omnia quasi superstitiores vos video. Præteriens enim, & videns simulachra vestra inveni & aram, in qua scriptum erat: ignoto Deo. Quod ergo ignorantes colitis, ego annuntio vobis.* Actorum. 17. Entra Pablo predicando la Divinidad de Christo crucificado por la insigne ciudad de Athenas (teatro, donde entonces representava el mundo su sabiduria.) Entre las aras que los Athenienses havian levantado a sus falsos Dioses; tenian vna dedicada al Dios no conocido, intitulada con este titulo: *Ignoto Deo.* Valese de este el Apostol, y dizeles; Varones de Athenas (si bien es verdad, que la supersticion està lexos de la sciencia) no embargante la vuestra, os hàllo mas supersticiosos que a todos. Passeando vuestra ciudad, he mirado vuestros altares, entre los quales hàllo vno rotulado cõ el titulo de su dedicacion; Al Dios no conocido. Pues esse, a quiẽ sin conocer adorays; os predico. No ay otro pues sino el q̃ yo os predico, y el a quien vosotros adorays no conocido, q̃ es Christo crucificado por nuestra salud. Muchos pastores havia en aq̃lla ciudad, Philosophos insignes: ninguno de los quales pudo levantar la piedra, con que estava tapada la boca de las aguas de su salud. Llega Pablo, tumbala predicando a IESV Christo, abreba sobe ranamẽte toda aq̃lla Republica. Cuẽta la Historia sagrada. *Genes. 26.* q̃ los Philesteos cegarõ a Isac todos los poços, que abriò su padre Abraham: mas que Isac los bolviò a abrir, y limpiar. Origenes Homil. 17. in Genes. y Eucherio libro secundo in Genes. capite. 51. dizen, que aqui en los Philisteos fuerõ no solamẽte figurados los hereges sino tambien otros (que aũq̃ no lo son) tal vez pretenden cegar los

Origenes.
Eucherio.

poços de la dotrina verdadera. Miremos, Señores, por la sangre de IESV Christo, las personas con quien hablamos y tratamos: porque el mundo està lleno de Philisteos, esto es, de hombres poderosos, enemigos de el desengaño, que procuran cegarnos los poços de la verdad. Y si han cegado los nuestros; acudamos a siervos de Dios, que los limpien, que los abran. Advirtiò Origenes, que no carece de mysterio el aver hallado los Patriarcas antiguos esposas junto a los poços. *Genes.* 24. aqui hallò Abimelech criado de Abraham a Rebecca para Isaac. *Genes.*29. Iacob a la hermosa Rachel. *Exod.* 2. Moyses a Sephora. Esto fue dezirnos (dize Origenes) que la alma, que pretende al Espiritusanto por Esposo; lo ha de buscar junto a los poços de dotrina celestial. Na havemos de buscar a Dios en las conversiones, dõde no se tratã sino calumnias de varones ilustres, regalos de cuerpo, y pundonores de mundo: ni en la populosidad de las cortes, ni en las calles de el trato de las ciudades, ni en el ruido y vozes de las escuelas, ni en las estancias de el mundo amenas y deleytosas; sino junto a los poços. Comunica tus negocios con vn varon espiritual y prudẽte, que estos son los poços de aguas vivas, jũto a quiẽ se halla Dios. Arrimate a este poço, si quieres no caer en el poço de el abysmo: *Non me demergat tempestas aquæ, neq; absorbeat me profundum, neque vrgeat super me puteus os suum.* Psal.68. Lugar, que aunque San Hieronymo con la comun exposicion lo interpreta a la letra de Christo N. Señor, que pide al eterno Padre que apresùre su resurreccion; podemos tã bien aplicarlo a qualquier justo y temeroso de Dios, en cuya persona pide a Dios David tres cosas. Lo primero, que no lo anègue la tormenta de las aguas. Lo segundo, que no lo sorba el profundo. Y lo tercero, que el poço no cierre sobre el su boca. Peticiones,

Origenes.

S.Hierony.

que declarò Remigiò, diziendo, que la tormẽta de aguas es la muchedumbre de lisonjas de el mundo (cosa que estraña el amigo de ser lisonjeado, q̃ libra a estas tormentas su bonança) añidiendo, que el profundo es el pecado: como tambien la boca de el poço cerrada, la que lo està para confessar sus culpas. David, como quien hablava desde lo hõdo de este poço, dezia; Psal.129. *De profundis clamavi ad te Domine*, pedia a Dios oyesse las vozes q̃ le dava de el profundo de su culpa. Y si tu cayendo en este fueres, como el de quien dixo salomon en los Proverbios.cap.17. *Impius cum in profundũ venerit peccatorum, contemnit*, y menospreciares los peligros de el poço de el pecado, en que caiste; cerròse la boca de el tuyo. Estos son (dize Augustino interpretando el verso de el Psalmo citado) los que viviendo mal pregũtan el que hazen: y concluye alli el Santo, diziendo; *Tu factus es tui peccati deffensor. Quomodo Deus erit liberator? Vt ergo Deus sit liberator, tu esto accusator.* Como si dixera; Las vozes que has de dar a Dios (que es el que puede sacarte de poço tan hondo, que està cerrado) son las de la acusacion de tu culpa. Mientras tu la dorares con escusas; escasas son las esperãças, que tienes de libertad y socorro. Quieres no caer en estẽ poço? Arrimate al brocal de vn varon santo, y prudente. En este poço de malicia cayeron los Phariseos: a quien su obstinacion avia cerrado la boca en tanta manera, que abriendo oy Christo nuestro Señor la suya, para intimarles la miseria de su estado; lo dan por desesperado. En fin fue tãta la profundidad de el abysmo de su culpa, que mirãdolos el mesmo abysmo de misericordia Christo, dize, que estan muy abaxo: *Vos de deorsum estis.*

Remigio.

Augustin.

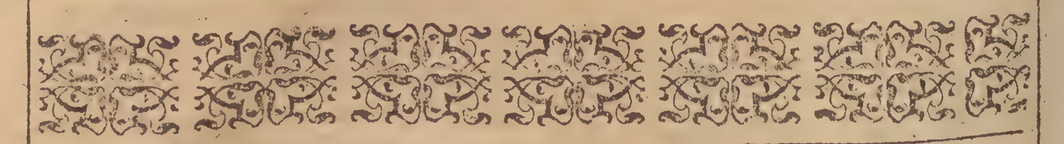
§. VI.

§. VI.

Vos de hoc mundo estis. Dixi ergo vobis, quia moriemini in peccatis vestris. Si enim non credideritis quia ego sũ, moriemini in peccato vestro.

VOsotros soys de este mundo: y como tales me aborreceys a mi, que no soy de el. Grandes son los divorcios, que pone la invidia muchas vezes entre personas a quien juntan los muros de vna Ciudad, los Mandamientos de la Ley de Dios, y las obligaciones naturales de la sangre. Razõ tiene muy grãde de admirarse Salviano Massiliẽse Obispo lib. 5. de gubernatione Dei, que amandose los barbaros vnos a otros; apenas se halla ciudadano, que no tẽga invidia de el biẽ de su patriota: *Omnes* (dize) *se ferè barbari, qui modo sunt vnius gentis & regis, mutuò amant. Quis autem ciuis non inuidet ciui? Quis enim plenam vicino exhibet charitatem?* Notese la fuerça de estas vltimas palabras. No ay vezino, que al suyo muestre caridad entera: Fue dezir; Està la invidia tan apoderada de los pechos de la gente ciudadana; que no ay quien quiera manifestar cabalmente el sentimiento que tiene de el invidiado: ni quien le haga si quiera vna linsonja moderada verdadera, diziendole algo de lo mucho bueno, q̃ resplandece en su persona: *Quis enim plenam vicino exhibet charitatem?* Esta invidia y aborrecimiento se tienẽ pecadores, a quien ciñen los muros de vna ciudad: a mi, que soy celestial, y no de este mundo (dize Christo) vosotros, que soys de el y terrenos; que invidia y odio tendreys? Otra vez dixo hablando con sus Apostoles: Ioan. 2. *Si de mũdo fuissetis, mũdus quod suum erat diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mũdo, propterea odit vos mũdus.* Ioan. 18. *Regnum meum non est de hoc mundo.* Ad Ephes. 2. *Ergo iam nõ estis hospites & aduenæ, sed estis ciues sanctorũ, & domestici Dei.* Que el mundo los aborrecia: porque eran peregrinos de este mundo, y ciudadanos de el otro.

Si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccato vestro. Para q̃ ninguno entendiesse que esta era revelacion absoluta que les hazia, de que se avian de condenar; repite las mesmas palabras, q̃ dixo al principio, diziẽdo, que moriràn en su pecado sino creyeren cõ Fè viva la Divinidad de su Persona, y verdad de su dotrina. Estylo de el Autor de la vida Christo: el qual, si bien es verdad que sinificò muchas vezes en general la cõdenaciõ de muchos. Matt. 7. *Arcta est via, quæ ducit ad vitã, & pauci sũt qui inueniũt eã.* Mat. 22. *Multi sũt vocati, pauci verò electi.* Matt. 18. *Væ mundo à scandalis, necesse est enim vt veniant scandala, veruntamẽ væ homini illi, per quẽ scandalũ venit*; nũca en particular revelò la cõdenaciõ de nadie. Antes quãdo. *Matt. 26.* dixo, q̃ vno de los suyos lo avia de entregar, y q̃ a el tal le huviera sido mejor sino huviera nacido, y descubriò a Iuan el secreto de el q̃ lo avia de entregar, *Qui intingit mecum manum in parapsidem hic me tradet*; para que no se entendiesse que Iudas (aunque perverso) estava imposibilitado de salvarse, hizo con el diligẽcias (bien põderadas) tan peregrinas; quales fueron lavarle los pies, admitirlo a su mesa, llamarlo amigo, y no negarle el osculo divino: Como para dezir; que si quisiera Iudas pudo cõ la gracia divina no condenarse. Oy vsa el mesmo artificio soberano con estos Phariseos: a quien dize, que sino creen hã de morir en su culpa. Como sinificandoles en esto, q̃ estava en su mano con los auxilios de el cielo salir de su pecado, creer a Christo, recebir su dotrina celestial, morir en su gracia: prenda cierta de la Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES de el Domingo Segundo de Quaresma.

Super cathedram Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi. Quodcunque dixerint vobis seruate, & facite. Secundùm verò opera illorum nolite facere. Dicunt enim, & non faciunt. Matth. cap. 23.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Super cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi.



SON PEREGRINAmente soberanas las excelencias de la Iglesia sãta. Vn gallardissimo dibuxo de ellas hallaremos en vna mysteriosa visiõ, q̃ tuvo Iuan. *Apocalyps.* 12. Dize pues, que alçando los ojos al cielo viò en el vna gran señal: vna muger vestida de el Sol, tocada de estrellas, calçada de Luna. *Signum magnum apparuit in cœlo: mulier amicta sole, luna sub pedibus eius, & corena duodecim stellarum in capite eius.* Lugar, que aunque espiritualmente se puede interpretar de la Virgen santissima, (no parece que a la letra se entiende de esta celestial Señora) pues de aq̃lla figura celeste, dixo Iuan, que, *Erat in vtero habens, clamabat parturiens, & cruciabatur vt pareret*, que estava no solamente preñada, sino tambien con dolores de parto: lo qual no compete a la Virgen soberana, pues no los tuvo, quando pariò a su divino Hijo. Andreas Cesariense, Beda, Primasio, Richardo de S. Victore, Ruperto, Celio Pannonio, Ioachimo antiguo expositor de el Apocalypsis, Methodio en el libro que intitula Symposium, y S. Gregorio lib. 34. Moral. cap. 6. sienten, que esta gran señal, muger tan ricamente ataviada aparecida en el cielo es a la letra figura de la Iglesia. Es pues primeramente la Iglesia gran señal. En las letras sagradas esta palabra, *signum*, sinifica: blanco, vandera, y milagro. Milagro sinifica: Isai. 7. *Pete tibi signũ à Domino Deo tuo.* Psal. 134. *Misit signa & prodigia in medio tui, Aegypte.* Actor. 5. *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia magna in plebe.* Es pues la Iglesia milagro lleno de muchos milagros. Que Christo fundasse la gloria de su Iglesia sobre las

Andreas Cesariense. Beda. Primasio. Richardo de S. Victore. Ruperto. Celio Pannonio. Ioach. Abbad. S. Methodio. S. Gregorio.

ignominias de su passion; sacando de la çanja mas honda de las vilezas de la tierra las mayores cũbres de el cielo? Milagro. Que vnos hombres viles en officio, pocos en numero, flacos en potencia, humildes de nacimiẽto la acrecentassen, y estendiessen por el mundo? Milagro. Que sin resguardo de riquezas, poderes, letras humanas convirtiessen ricos, avassallassen principes, y concluyessen letrados? Milagro. Que predicando lo contrario de lo que el mundo adorava, hiziessen de los idolatras no menos que martyres de la Fè? Milagro. Que predicando mortificacion de passiones, rendimiẽto de apetitos, sojuzgassen a la Fè de IESV Christo todas las naciones de el mundo, que vivian como querian? Milagro. Por esto Pablo. 2. *ad Corin.* 8. llama a los Apostoles gloria de Christo: *Fratres nostri Apostoli Ecclesiarum gloria Christi.* Porque fueron tan milagrosos en el mundo, estendiendo la Iglesia por todo el; que no parece sino que ellos mesmos fueron las armas y blasones de la gloria de Christo. Es pues la Iglesia milagro fundado, y cõtinuado con milagros. Por esto pues se llama señal grande: *Signum magnum.* Y para q̃ se entienda no menos la fortaleza, que la nobleza y antiguedad de este edificio milagroso de la Iglesia; en el mesmo punto que Dios criò los cielos, la fundò. Desde entonces huvo congregacion de Fieles: todos los Angeles lo fueron, creyendo los mysterios soberanos, que en el mesmo instante de su creacion les revelò su Criador. Prosiguiòse este edificio soberano en el Paraiso terrenal, con la Fè y justicia original de nuestros padres primeros: y despues con la penitencia, que hizieron de el pecado de su inobediencia. Continuose en el estado de naturaleza, pues en el resplãdecieron varones tan Santos: como Abel, Noè, Loth, Abraham, Iob, Melchisedech. Labròse mucho en este sãto edificio, todo el tiempo que durò la ley escrita: porque demas de los milagros, y proezas hazañosas de este tiempo; quiso Dios que huviesse entre los de su pueblo tanta luz para la intelligencia de sus leyes, que por entonces la vinculò a la catredra de Moyses. Y aunque es verdad, què los Escribas y Phariseos, que en tiempo de Christo N.S. se sentarõ en ella, enseñando y governando; eran ambiciosos, hypocritas, avarientos; los ilustra el cielo de manera, que predicando en Hierusalem el mesmo Christo, autoriza aun a Escribas y Phariseos, advirtiendo, que aunque no se ha de imitar lo que hazen, se ha de hazer lo que dizen: *Super cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi. Quodcunque dixerint vobis facite. Secundùm autem opera eorum nolite facere. Dicunt enim, & non faciunt.* Y si en quanto a esto aquella ley de sombras y de figuras no se desautorizò por entonces con Escribas y Phariseos, infieles y enemigos d̃ Christo; mucho menos se deslustrara la Iglesia santa Catolica, que es el cuerpo soberano bellissimo, a quien precedieron aquellas sombras, *Vmbram habuit lex futurorum bonorum non ipsam imaginem rerum,* con ministros (si fieles) tal vez escandalosos peccadores. Nadie pues se escandalize contra el lustre de la Iglesia santa: que ni la ambicion de el Prelado, ni la cudicia de el Predicador, ni la flaqueza de el Confessor, ni la iniquidad de el Iuez, ni la perversidad de el Principe la deslustra, ni obscurece sus verdades. Nadie escuse sus pecados con dezir, que ay en la Iglesia quien los haze con mayor profanidad: que si manda Christo, q̃ se hága lo que dizen Escribas y Phariseos, y que no se imite lo que hazẽ; es visto avisarnos a todos, que al Principe, aũque pecador, lo obedezcamos: y que hagamos lo que predicáre el ministro de el Evangelio, aunque tal vez sea tal, que con las costũbres destruya

Ad Hebr. 10.

lo que edifica cõ la dotrina. Si tal certeza de acierto huvo en la antigua Synagoga, que dize Christo, que lo era hazer lo que dezian Phariseos; q̃ certidumbre de direccion prestarà la cathedra de S. Pedro a los ministros fieles de el Evangelio? Dos punticos se me offrecen, con que ilustrar esta verdad. El primero es, notando el mysterioso tenor de las palabras, que pronunciò el Eterno Padre no menos en el Baptismo, que en la Transfiguraciõ de su Hijo. Baptiza el gran Precursor Baptista a Christo N. S. en las aguas de el Iordan, abrense los cielos, clama el Eterno Padre, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Mas. Sube Christo N.S. en compañia de Pedro, Iuan, y Diego a la cũbre de el Thabor, resplandece como el Sol la cara de el Señor, albeã como nieve sus vestidos, oyese la voz de el Padre, que dize: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi benè complacui, ipsum audite*: Pues como, en el Iordan no ay, *ipsum audite*, y lo ay en el Tabor? No dize el Padre Eterno, que oygamos a su Hijo, quando està en compañia de el Baptista: y manda que lo oygamos, quando està retirado en el monte con Pedro? Fue como vn vincular el cielo el oyrse Christo, a la predicaciõ de S. Pedro; que si bien el gran Baptista hizo que fuesse oido en toda la ribera de el Iordan; Pedro haze en toda la tierra famoso el nombre de Christo: los que suceden en su silla, y los q̃ predican su dotrina. El segundo, que el mysterio de la transfiguraciõ de Christo sucediò a aquella confession milagrosa llena de mysterios, que hizo Pedro de la Divinidad de Christo, quãdo respondiò que era Hijo de Dios vivo. Apenas *Matth.16.* se refiere esta confessiõ en el fin de este capitulo, quando luego comiença el 17. contãdo la gloriosa transfiguraciõ de Christo. *Et tunc assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos, & resplenduit facies eius vt Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*, hasta referir la voz de el Padre eterno, que se oyò en la cumbre de el mõte sagrado, en q̃ publicava la Deidad de su Hijo, con las mesmas palabras, que poco antes avia cõfessado Pedro: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Como diziendo en esto; Para que se vea la autoridad de la cathedra de Pedro, quiero que las mesmas palabras que el dixo, las diga mi Padre Eterno: para que se entienda en el mundo, q̃ en materia de cosas de Fè lo mesmo es dezir Pedro vna cosa por su boca, que mi Padre decidirla por la suya. En fin si enemigos de Christo en la cathedra de Moyses tienen tãta autoridad, que dize Christo N.S. que sean creidos; el que ama a Christo mas que todos los Apostoles, *Simon Petrè, diligis me plus his?* constituido por thesorero mayor de la sangre de IESV Christo, y Vicedios en la tierra; q̃ autoridad tẽdrà en ella?

Lucæ. 9.

Matth.17.

Ioan. 21.

§. II.

Quæcunque dixerint vobis, facite.

BVelvo al lugar de el Apocalypsis; apoyo q̃ à d̃ ser total d̃ todo el discurso de este Evangelio. *Signum magnum.* Es la Iglesia señal grande. Tambien en Escriptura sagrada se dà nombre de señal a la vandera. Isai. 5. *Elevavit signum in nationibus procul, & sibillavit ad eum de finibus terræ, & ecce festinus velociter veniet.* Psalm. 73. *Posuerunt signa sua signa, & non cognoverunt sicut in exitu super summum.* Es pues la Iglesia la vandera que tiene en el mundo el grã Dios de los exercitos, debaxo de la qual militan todos los que aspiran a la conquista de el cielo: el qual no se dà sino a sus ganadores: *Regnum*

coelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. O que vandera soberanamente hermosa es esta de su Iglesia Catholica, que Dios tremola en el mundo: hermoseada de divinas imagenes, listada de soberanos colores! la cabeça de los predestinados Christo N.S. *Ipse est caput corporis Ecclesiæ*: el cuello de este cuerpo de la Iglesia, que es la Santissima Virgen, por quien la divina cabeça Christo se inclina a mirar las necessidades, que padece el cuerpo de su Iglesia: los Angeles, que son los cortesanos de la gloria: los fieles que en la tierra la pretenden; son las figuras hermosas, de que està bordada esta vandera de la Iglesia vniversal, tremolada en la tierra, y enarbolada en el cielo: alli victoriosa, y aqui guerrera. Lo blanco de la pureza de los virgines, lo negro de la honestidad d' las viudas, lo morado de la penitẽcia de los confessores, lo verde de la esperança de los patriarcas, lo azul de el zelo de los prophetas, lo gualdado de los mortificados por Christo, y lo encarnado de la sangre de los martyres, que dieron por ella suya; son colores finissimos, de que està toda axedrezada esta vandera bellissima de la Iglesia. Oygamos las palabras, que ella mesma dize. Cant. 2. *Ordinavit in me charitatem*: donde otros trasladarõ de el Hebreo, *Possuit in me vexillum amoris.* Y demas, de que la mesma palabra latina, *Ordinavit*, suena formaciõ de campos, y concierto de esquadrones; la palabra Hebrea correspondiẽte, que es, *Dagal*, es lo mesmo que vãdera. En mi colgò Dios la vandera de su charidad: Y porque quiere, q̃ todo el mundo se aliste en las copias de su milicia; quiso que la vandera soberana de su Iglesia fuesse tan grande, que todo el mundo la viesse, y que campeasse aun en las sombras de la ley antigua. Y como seria muy necio el soldado, faltando a las obligaciones de la disciplina militar, si dexasse de hazer lo que su sargento le ordena q̃ haga: o porque el capitan solicita la muger agena, o porque juega las bueltas de la cadena de oro, o por el agravio que haze tal vez al ciudadano (pues son precissas las obligaciones que le corren, de obrar lo q̃ su capitan le mãdare) assi en aquel tiempo fuera imprudencia reprehensible, que el ciudadano de Hierusalem no diesse credito a sus doctores en quanto a la obligacion de las leyes divinas, dissuadido de la ambicion y cudicia cõ que vivian. Y mucho maior necedad es, q̃ en los tiempos de la gracia desestimemos la dotrina de el cielo: o porque vemos, que el predicador de el Evãgelio no haze lo que predica: o porq̃ el principe secular, o ecclesiastico no vive como deviera: no reparãdo, que el cielo los hizo nuestros capitanes, y que militamos debaxo de sus vanderas, y que como buenos soldados tenemos obligaciõ de hazer lo que nos dizẽ: *Quæcunque dixerint vobis facite.* Vna selva de comparaciones a este proposito dignas de su boca de oro trae el glorioso Chrysostomo, comentando este capitulo. Como el oro (dize) no pierde de su valor por sacarse de la tierra: ni el fruto tal vez dexa de ser dulce, aũque la yerva que lo lleva sea amarga; assi si el predicador no fuere exẽplar, para el serà la tierra y amargura de su vida: que el oro de la dotrina no pierde por esso su valor, ni su dulçura el fruto de la palabra d' Dios. Que como ay yervas que son buenas para curar, y no para comidas; assi los predicadores no exemplares aunque no seã para imitados, son para oydos. Y como la aveja coge el rocio q̃ està ensartado en la flor, y chupa la mesma flor mas no la yerva, para fabricar su miel; assi podràs tu como aveja devota (si quieres labrar en tu alma meditaciones dulces) coger de la flor de el predicador el rocio que el Espiritu santo desata en ella, sin atender a la

Original Hebreo.

Chrysostom.

verdura de el que la predica. Y como la margarita preciosa no pierde su estimacion, por sacarse de la concha; assi la perla de vn desẽgaño de el cielo se ha de estimar, aunque salga de la concha de vna boca pecadora. Y como huele la rosa, aunq̃ estè entre las espinas que punçan; assi huele al cielo la dotrina santa, aunque estè entre las espinas de las costũbres malas de el que la predica. Y como el pliego de cartas se recibe de el correo, que esta mal parado y roto, assi se ha de recebir el pliego de avisos, que el cielo a vezes embia con el predicador vestido de mal exemplo. Y como seria ignorante el que yendo caminando, y no sabiendo el camino, y preguntandolo al pastor o gañan que ara, y enseñandoselo, no lo quisiesse seguir, porque el gañan no se yva en su compañia; assi tambien lo es el que no se aprovecha de la dotrina, solo porque el predicador de el Evangelio, o el pastor de las almas no sigue los caminos de la ley de Dios, a que procura reduzir a sus oyentes y subditos. Finalmẽte, como seria necio el Christiano que no entrasse en la Iglesia porque no iva delante la campana: el religioso que no entrasse ẽ el refectorio, porque se queda fuera el esquilon con q̃ se llama a las mesas: el caminante fatigado que no entrasse en la posada, porque la tablilla se queda fuera; assi lo seria el subdito y el oyente, que no respondiessen al zelo y dotrina de su predicador y prelado. Son los predicadores no exemplares, cedaços q̃ cerniẽdo la harina de la dotrina sana, se quedan con los afrechos de sus malas costumbres: antorchas encendidas, y sal de la tierra que se gastan y deshazen, salando y alumbrando. Quiçà se anegò en las aguas de el diluvio el carpintero, que hizo la arca de Noè. Lo qual (si a caso fue assi) sin duda le diò a Noè muy poco cuydado: *Qui habet aures audiendi audiat*. Ioann. 8. dezia Christo Nuestro Señor, quando predicava. Como diziendo en estas palabras; que para los predicadores no hemos tanto menester los ojos, quanto las orejas: para oyr lo que nos dizen, y no ver lo que ellos hazen. Finalmẽte, es mui digna de Crysostomo la sentencia que nos dize a este proposito, tom. 2. Homil. 43. *Si benè vixerint, eorũ est lucrum: si benè docuerint, nostrum. Accipite ergo quod vestrum est, & nolite discutere quod est alienum.* Nuestro provecho es, que nos prediquen bien: y el suyo que vivan como predican. Bien assi como entre las aves el ruiseñor es para cantar, pues en su pequeño cuerpo (aũque poblado de mucha pluma) no solamente està el musico escondido sino tambien el instrumento: lo q̃ ni tiene la perdiz ni el pavo, ni el capon (aves, que si bien son para comer de mucha y regalada substancia, no son para darnos musica) assi ay predicadores ruiseñores en el pulpito, que no son de substancia para administrar vna alma: como tambien ay varones muy espirituales, que no son para el pulpito. Subamos esto de punto. Lastimosa necedad es la de algunos, que tienen desagrado aun de el mesmo pan celestial: porque tal vez lo reparte la mano de el indigno Sacerdote. Vno de los milagros, que cuenta Iosepho, avia en el templo antiguo es q̃ el fuego de el sacrificio, que lloviesse, nevasse, venteasse, nunca se torcia sino iva derecho al cielo como vna columna. Milagro, a quien aludiò David, quando pedia a Dios que su oracion subiesse derecha a su presencia, como el humo de el incienso, que se quemava en el fuego de el sacrificio: *Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* En significacion de que el olor divino Christo sacramentado, exhalado de el fuego de las palabras que salẽ de la boca sacerdotal, no se tuerce en la presencia de Dios con los ayres de la vanagloria de el

S. Chrysost. Psalm. 140.

Sacerdote, ni cō las nieves o lluvias de su tibieza 3. *Regum*. 19. A Helias en el desierto le llevò pan vn cuervo y comiò, y otra vez vn Angel. Santo Profeta, que pā de essos os hizo mejor cuerpo; el que os diò el cuervo, o el que os trujo el Angel? A esso claro està que respondiera; que vn pan y otro era celestial, de vn mesmo sabor y esfuerço: que el Angel para si se es Angel, y el cuervo para si se es cuervo. Para si es el buen Sacerdote: como tambien para si el indevoto pitancero, que anda jugando con la hostia consagrada de aqui para alli, como si fuera de papel. Yo confiesso que es asqueroso el mal ministro: mas no el precioso mājar. Estima este presente divino, sin mirar al Sacerdote bueno o malo que te lo trae. Aprovechate de la buena dotrina de el predicador, que no edifica con la vida. Responde al buē zelo de tu principe, sin atender a la licencia con que el vive: *Quæcunque dixerint vobis facite*.

§. I I I.

Finalmente en estylo sagrado la palabra, *signum*, significa blanco. Trenorum 6. *Posuit me quasi signum ad sagittam*. Iob 11. *Confregit me, & posuit me sibi quasi in signum*. Lucæ. 2. *Ecce hic positus est in ruinam, & in signum cui contradicetur*. Es pues la Iglesia, *signum magnum*; blanco grande: tan comun a los tiros de todos, quanto impenetrable de ellos. Si vna muger estuviera sentada entre los orbes de el cielo, teniendo a la Luna por chapines, por vasquiña al Sol, y estrellas por su turbante; que Tartaro pudiera flechar vn arco, y disparar vna saeta con tanta fuerça, que barrenàra los cielos, y la hiriera? Es dezir, que como no ay potencia humana, que pueda prevalecer contra el cielo; assi ninguna ay que pueda prevalecer contra la Iglesia. *Sæpe expugnaverunt me à iuventute mea. Dicat nunc Israel: sæpè expugnaverunt me à iuventute mea, etenim non potuerunt mihi. Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores, prolongaverunt iniquitates suas, Dominus iustus concidet cervices peccatorum*. Psalm. 128. Và hablādo el Propheta de las persecuciones que padeciò la Synagoga, y dize: que començaron desde su juventud, quando se criava en Egypto: y generalmente habla de las que la Iglesia comēçò a padecer desde su niñez, pues Cayn Herege quitò la vida al justo Abel. A, que de combates he tenido (dize la Iglesia) qūādo niña, quando muchacha siempre perseguida. Que han echado sobre estas espaldas pecadores! *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores*: Sobre mis espaldas fabricaron pecadores. Que fabricaron? Fabricaron. No huvo cosa q̄ sobre ellas no fabricassen: monarchias de tyrannos, cathedras de Hereges, chancillerias de Gentilles, armadas de infieles, presidios de enemigos de la Fè. *Dominus iustus cōcidet cervices peccatorum*. Quando ellos pensavan hundirme, con tāto como cargavan sobre mis espaldas, les cortò Dios las cabeças. *Ecce vir super murum adamantinum*. Amos. 7. Es la Iglesia blanco grande, porque es muro de diamante: en cuya fortaleza se quebraron los martillos de los enemigos, q̄ tuvo: *Confractus, & contritus est malleus vniversæ terræ*. Hieremiæ. 50.

Apparuit in cælo. Como si dixera; no es la Iglesia natural de la tierra, antes tuvo su nacimiēto en el cielo: palabras, q̄ interpretò de esta manera Pannonio, y mejor q̄ el Tertuliano in Apologetico cap. 1. Por esta razō el tabernaculo de Moyses (q̄ fue vna figura d̄ la Iglesia) estava cubierto de pieles de hyacintho, esto es, de vnas pieles tan azules, q̄ el tabernaculo cubierto de ellas mirado de lexos (dize Iosepho lib. 3. antiq. c. 7.) no parecia sino vn cielo. Todo pues es

Pannonia. *Tertuliano*. *Iosepho*.

es jacinto y cielo, quanto ay en el tabernaculo de la Iglesia: preceptos, estados, religiones, bullas, indulgencias, jubileos, sacramentales, sacramentos: hasta las mesmas inhabilidades y censuras, que pone la Iglesia, visten color azul de zelo de cielo. Aqui damos intelligencia de passo al lugar de nuestro Evangelio; *Dilatant enim philacteria sua, atque magnificant fimbrias.* Donde dexando a parte aq̃lla dilatacion de filaterias, o philacteria (palabra Griega, que significa lo mesmo que, *custoditoria, vel cõseruatoria*) q̃ eran vnas sutiles membranas, en que cõ primor estavan illuminados los preceptos de el Decalogo, que el Hebreo traya en la frẽte: dando con essa gala frivola y agena interpretaciõ a las palabras de Dios: Deut. 6. *Ligabis ea quasi signum in manu tua, & erũt immota ante oculos tuos*; aquellas magnificas fimbrias introducidas fundadamente de el cap. 15. de los numeros, *Loquere filiis Israël, & dices ad eos, vt faciant sibi fimbrias per angulos palliorum ponentes in eis vittas hyacinthinas*; eran vnos como fluecos azules, de que les mandava Dios que orlassẽ los quatro angulos de las capas: como para darles a entender en esto, que son como cosa celestial aun las mesmas fimbrias y cortapisas de los fieles de su Iglesia. Que digo? las mesmas persecuciones que padece, son cielo. Exod. 24. *Viderunt Deũ Israël, & sub pedibus eius opus lapidis Saphyrini.* Trasladó Nicolao de Lyra; de el Hebreo: *Et sub pedibus eiᵘ opus lateris saphyrini.* Subieron pues al monte vna vez Moyses y Aaron en compañia no solamẽte de Nadab y Aviu, sino tambien de setẽta ancianos los mas venerables de el pueblo; y vieron a Dios sentado en vn trono de saphiro, cuyo color es de cielo. Estava entõces la Iglesia travajãdo en los adobes, y hornos de ladrillos. Consuelala Dios cõ esta visiõ celeste, como diziẽdole; No te descõsueles, q̃ quanto padeces y trabajas todo es cielo, los ladrillos q̃ hazes son saphyros: tu mesma eres trono hecho de ellos, y debaxo đ mis pies estàs tã segura como el cielo sereno: *Et sub pedibus eius opus lapidis saphyrini.* Lugar, q̃ guissa al de Ezechiel c. 1. *Quasi aspectᵘ lapidis zaphyri similitudo throni super firmamentũ; quod erat imminens capiti animaliũ, & super similitudinẽ throni similitudo quasi aspectᵘ hominis desuper.* Dize pues Ezechiel, q̃ vido vn trono đ saphiro tirado de quatro animales, como si fuera carroça. Y siendo como es verdad, q̃ aquellos quatro animales figuravan a los quatro imperios de el mũdo, y q̃ el trono fue figura de la Iglesia; fue dezir, q̃ de los monarchas de el mundo se hizo el carro triumfal, en que discurre Christo N. S. victorioso por el mundo.

Nycolao de Lyra.

De esta señal celestial, milagro esclarecido, blanco grãde, y vandera soberana, dize Iuã, q̃ apareciè en figura de muger: *Signũ magnũ apparuit in cælo mulier.* Muger se llama la que conquista imperios, la q̃ doma tyranos, la q̃ congrega Concilios, la q̃ governa reynos, la q̃ eligẽ Pontifices, la q̃ aplica sufragios, y la que atesora sacramentos. No es el nombre đ muger que a la Iglesia se aplica significador đ ignorancia o flaqueza mugeril, sino de el amor con q̃ la trata Dios como a esposa: *Ego estienca tibi Ecclesiã vxorẽ vgni.* S. Pablo ad Ephes. 5. *Viri diligite vxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiam*, exorta a los casados amen a sus mugeres con ternura, imitãdo la con q̃ Christo N. S. amò a su Iglesia como a esposa. Casamiẽto soberano, de quien el mesmo Apostol interpretó las palabras de el Genesis c. 2. *Hoc nũc os de ossibᵘ meis, & caro de carnẽ mea. Sacramẽtũ hoc magnũ est, ego autẽ dico in Christo, & in Ecclesia.* Palabras, q̃ põderãdo el ingenio đ Aug. li. 2. đ symbolo ad Cathec. c. 6. dixo,

Augustin.

dixo, que era este tã mysterioso desposorio, q̃ en el quando muere el esposo, nace la esposa y se junta con el suyo: quando sale de el mundo, y està el en el cielo, se haze ella acá en la tierra preñada de sus dones soberanos. Discurso, que realça Oseas cap. 2. *Sponsabo te mihi in sempiternum, sponsabo te mihi in iustitia, sponsabo te mihi in fide, & scies, quia ego Dominus.* Notese, que tres vezes dize Dios, que se ha de desposar cõ su Iglesia (pues repite la palabra, *spõsabo*, tres vezes) como quien dize; Esta es la soberania de el matrimonio de la Iglesia, q̃ casada cõ tres divinas Personas tiene por esposo a vn Dios. No sõ tres desposados (como no son tres señores) sino vno: *Dominus pater, Dominus, &c.* No es menos alta la causa, porque se llama la Iglesia muger. Y si a alguno pareciere que la palabra muger no es palabra que significa donzella (qual lo es la Iglesia santa esposa de Christo) movido quiçà de el dicho de Ciceron 3. in Verrẽ, *Nequis hæredem Virginem, ne ve mulierem faceret*; digo, que diga Ciceron lo que quisiere, que a la donzella tambien en la Escriptura sagrada se da nombre de muger. Porque demas de q̃ Tertuliano libro de velandis virginibus prueva, que en el 2. de el Genesis a Eva aun quãdo era dõzella se da nombre de muger; la Virgen santissima (donzella eterna) se llama en la Escriptura muger. Ad Galat. 4. *Missit Deus filium suum factum ex muliere.* Ioan. 2. *Quid mihi, & tibi est mulier?* Ioan. 19. *Mulier, ecce filius tuus.* Vno y otro tiene la Iglesia: muger en la fecundidad, y en la pureza dõzella. Notò galanmente Hieronymo sobre el cap. 2. de Oseas, que haze virgines el matrimonio con Dios, como el matrimonio consumado con el hombre, las deshaze. Pensamiento, que con dos illustres testimonios confirma el glorioso Santo.

Ciceron.

Tertuliano.

S. Hieron.

El primero de los quales es de Hieremias cap. 3. *Leua oculos tuos in directum, & vide vbi nam postrata sis. Polluisti terram in fornicationibus tuis, frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere. Ergo saltem à modo voca me: Pater me⁹, dux virginitatis meæ tu es.* A, Synagoga deslavada, ramera, que con tu vicio has corrompido la tierra! Yo serè el caudillo de tu virginidad, si me llamàres. Como si dixera; Aũ que ayas sido mas disoluta; como soy capitan de virgines, en el mesmo punto que me siguieres, lo seràs. Con lo qual contesta el segundo lugar. 2. ad Corinth. 11. *Aemulor enim vos Dei æmulatione. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo.* Y donde aqui nuestra Vulgata, *Aemulor enim vos Dei æmulatione,* El Griego; *Zelotypi simus erga vos zelo Dei.* Iglesia de Corintho (dize Pablo) no te zelo como a esposa de otro que de Christo: pues, aunque soy tu zelador, no soy tu esposo: *æmulor vos Dei æmulatione, Zelotypi sumus erga vos zelo Dei.* Finalmente el Prelado, el Principe, el Ministro de el Evangelio, por quien corre a su manera obligacion Apostolica, quãdo no lo sea su vida; le darà Dios zelo suyo para que repàste, para que govierne, para que predique. *Quæcunque dixerint vobis facite.*

§. IIII.

Secundùm autem opera illorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt.

PRelados tiene la Iglesia, ministros tiene el Evangelio pecadores, q̃ dizen, y q̃ no hazen: mas tiene otros muchos, que hazen y dizen: los quales son verdaderamente luz de el mundo, que siẽdo puros

alumbran. Esta es la razon, porque Iuan prosiguiendo su vision, quando llegò a contar el rico atavio de esta Esposa de Dios, dixo, que estava vestida de el Sol. En el Estylo sancto Christo Nuestro Señor tiene titulo de sol. Y dexando a parte en prueva de esto el lugar de el cap. 5. de Malachias, *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ, & semitas in pœnnis eius*, que Hieronymo, y Theodoreto sobre Malachias, Origines Homil. 2. in Cant. Cyrilo Alexandrino lib. 1. in Ioannem cap. 8. & lib. 4. cap. 28. interpretan de Christo Nuestro Señor; es pensamiento, de quien se halla vn ingenioso dibuxo Cant. 1. *Nolite me considerare, quia fusca sum, quia decolorauit me sol*: dõde los setenta, *quia respexit me sol*: y Origines Homil. 2. in Cant. *Quia despexit me sol*. No me despreciey s por verme negra y curtida en comparaciõ y a mira de Dios, que es sol: que ni en belleza de rostro, ni en sutileza de tez no cedo a otra: exposicion expressa de Bernardo, cuyas palabras son; *Decolorauit me sol sui nimirum comparatione splendoris, dum approprians illi ex eo me obscurã deprehendo, & nigram inuenio. Quid fuscam dicitis solius solis pulchritudini succubentem?* Pues de este divino Sol està la Iglesia vestida. Prelados tiene santos, Predicadores Apostolicos: cortadas son de la pieça de luz de este divino Sol las telas que arrastra, los brocados que campea. Esta es la mayor excelencia de la Iglesia; vestirse de Iesu Christo. *Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo, quia induit me vestimentis salutis.* Isai. 16. dõde los setenta y dos trasladaron: *Induit me vestimentis iustitiæ, & letitiæ*, y otra letra; *Induit me vestimentum Iesum*. Lugar, con quien carea el de Pablo ad Roman. 13. *Induimini Dominum Iesum Christum*. Santo Thomas dize aqui, que esse se viste de Christo, que lo imita. Imite

S. Hierony.
S. Theodor.
Origenes.
S. Cyril. Alexandrino.
S. Bernardo
S. Thomas.

la vana curiosidad de los hombres el tono de el orador, el frasi de el Poèta, la accion de el farsante, el ademan de el cavallero, o la suavidad de el garbo de la muger: como queriẽdose vestir de muger, cavallero, orador, Poèta, farsante: que essos son picotes negros, vestiduras de tinieblas. No ay vestido de tela recamado de cañutillo de oro, piedras, y perlas; que se compàre al que trae el verdadero imitador de Iesu Christo, pues viste al mesmo Christo. Y de la manera, que tal vez en la persona gallardamente vestida campea mas la vestidura, que la persona que la trae: la pluma fina que tremola, el diamante que brilla en la gorra, la espada dorada pendiente de los tiros bordados, el coleto sembrado de botones de oro, el capotillo afforrado de tela, y el matiz y bordado de el vestido; assi en el que lo està de Christo, el que campea es Christo, y el que se ve es Iesu Christo. Pensamiento de el ingenio de Chrysostomo Homil. 25 in Epist. ad Romanos, cuyas palabras son; *Indue re Christum est vndique nobis per sanctimoniam, & mãsuetudinem Christum esse cõspicuum. Homo enim indutus id esse videtur, quo indutus est: appareat itaque in nobis Christus.* De manera, que como en el ricamente vestido mas parece el vestido, que el ꝙ lo trae; assi el santo vestido de Christo mas parece el mesmo Christo que santo, y la Iglesia vestida de el sol parece el mesmo sol. *Amicta sole.* El Griego: *Circumamicta sole.* Aqui se echa de ver la facilidad con que la Iglesia es imitadora de las virtudes de Christo: porque tiene la imitaciõ de todas ellas como vestido de que està rodeada. Haze vno vn lio en que lleva capa, sayo, sombrero, calçones, jubõ, çapatos: echaselo alhõbro, y pesale. Pero si pone cada atavio de estos en su lugar, no le pesa: porꝙ ni pesa

S. Chrysost.

el ça-

el çapato en el pie, ni la calça en la pierna, ni la capa en el hombro, ni el jubon en el cuerpo, ni el sombrero en la cabeça. Esto pues tiene el vestido de la imitaciō d' las virtudes de Christo: que aunque es verdad, que pesa echado a el hombro de el ingenio, que solo trata de especular sutilmente el punto y pesso de la obligacion que tiene; a el alma, que viste su imitacion, no le pesa: *Amicta Sole, circum amicta Sole.* Mas. *Circum amicta Sole.* Es tāta la seguridad de la Iglesia, que el mesmo Dios es el muro que la ciñe. Y atravancando el lugar de Isaias, que lo prueva. 26. cap. *Vrbs fortitudinis nostræ Sion saluator ponetur in ea murus & antemorale*; tiene gala a este proposito el de Zacharias cap. 22. *Absque muro habitabitur Hierusalem præ multitudine gentium. & ego ero ei, ait Dominus, murus ignis in circuitu.* Lugar, a cuyo pensamiento (aunque está descubierto) diò color Theodoreto, diziendo, que no se contenta Dios con ser muro de su Iglesia como quiera. Porque aunque fuera de piedra y bronze, pudiera romperse, sino que es muralla de fuego vivo, que está ciñendo en contorno a su Iglesia, contra quiē no es possible que prevalescan machinas de guerra. Si vna ciudad estuviera cercada de vna muralla de llamas; quien la pudiera escalar? y mas si el fuego fuera tal, que no pudiera apagarse con agua. Tal es la Iglesia: ciudad, q̃ tiene por muro al mesmo Dios, que es fuego consumidor. Aqui donde nuestra Vulgata, *Et in gloria ero in medio eius*, la Hebrea, *Chabod*, idest, *iecur*, que es lo que llama nuestro Castellano, *Higado*. De el valiēte dezimos, q̃ tiene higado. Qual será la valentia de la Iglesia, pues es su higado el mesmo Dios.

S. Theodor.

Bien puede la q̃ de el Sol está vestida tener debaxo de los pies la Luna, symbolo de las mudanças humanas: *Luna sub pedibus eius.* No tiene la Iglesia q̃ temer mudāças de Monarchias, porque la Luna de todas ellas siempre ha de estar debaxo de sus pies. *Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias.* Cant. 2. Advierto aqui de passo, lo que Tucio notò sobre los Cātares. Y es que la palabra, *Lilium*, no sinifica en ellos lirio sino rosa. De esta manera se entiende el lugar, *Similis est dilectus meus hinnulo, qui pascitur inter lilia*: pues es experiencia cierta, que el cabritillo huye de el lirio como de ponçoña, teniendo a la rosa por sabrosa golosina. En el 5. *Labia eius lilia distillātia myrrham primam*, llanamente no sinifica lirios sino rosas: pues no es periphasis competente de labios bellos, dezir, que son morados como el lirio sino encarnados como la rosa. Finalmente en el lugar citado, *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*, parece claro, que la palabra, *Lilium*, sinifica rosa: pues ella es y no el lirio la que nace y se cria entre las espinas. Tal es la Iglesia: vna rosa soberana y divina (a quien las mesmas espinas de las persecuciones que la cercan) sirvē de muro que la defiende. Cuello de marfil la llama el Espiritusanto. Cant. 7. *Collum tuum sicut turris eburnea.* Porque como el marfil se labra de lo mas fuerte de el Elefante, que es el colmillo; assi (si fuera possible) que en Dios huviera cosa mas fuerte, la Iglesia fuera fabricada de aquel marfil divino y soberano de los dientes de la fortaleza de Dios. *Quid faciemus sorori nostræ in die, qua alloquenda est? Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea. Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Palabras de el Esposo a la Esposa, a quien ella responde: *Ego murus & vbera mea sicut turris, ex quo facta sū coram eo quasi pacem repperiens.* Esposa mia, fuerte soys como muro: mas aunque sea a peso de plata, seria bien fortaleceros a trechos de torres (que esto es, *propugnacula argentea*) Y aunque soys puerta muy rezia,

Tucio.

Cantic. 4.

Cantic. 2.

Cantic. 8.

seria bien reforçaros con tablones de cedro. Ella responde; Esposo, siendo yo favorecida de vos no he menester mas torres, ni mas cedros: yo soy muro, mis pechos son torres: los quales mientras mas apretados fueren de tribulaciones, los mostrarè mas fecũdos, porque los tengo retesados de le che de el cielo.

Cuenta la Historia sagrada. *Genes.* 14. que el Rey de Sodoma presentò riquissimos dones al Patriarca Abraham, el qual respondiò a ellos de esta manera: *Leuo manum meam ad Dominum Deum excelsum possessorem cœli & terræ, quòd à filio subtegminis vsque ad corrigiã càligæ, non accipiam ex omnibus quæ tua sunt, ne dicas; Ego ditaui Abraham.* Alço mis manos (dize Abraham) al altissimo Dios, Señor de cielos y tierra, q̃ cosa tuya no la tengo de admitir: porque no digas en los tiempos venideros, que enriqueciste a Abraham, desluziendo con esso las mercedes que Dios me hiziere. Esta pues es la razon que dize al mundo la Iglesia; No te devo ni las coronas que piso, ni las tierras que posseo, ni los Imperios q̃ apruebo, ni las investiduras que doy de Reynos y de Ducados: todo lo cõquistè, nada me diste: que con doze pobres ricos de Espiritusanto te puse a mis pies: con doze predicadores que dixeron, que hizieron. Aora me parece que entiendo algo de el mysterioso requiebro, que a la Iglesia santa dize su Esposo el Espiritusãto: *Quã pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis.* Cant. 7. Iglesia santa mia, no ay gala en el andar que se compáre, a la que tienes en el tuyo. Notese el artificio peregrino de vna antitesis y cõtraposicion maravillosa, con que se alaban Esposo y Esposa. Alaba la Esposa la hermosura de su Esposo, y comiença por la cabeça. Alaba el Esposo la hermosura de su Esposa, y comiença por los pies. Dize la Esposa

Cantic. 4. al Esposo: *Caput eius aurum optimum, comæ eius sicut elatæ palmarum nigræ quasi coruus, oculi eius sicut columbæ super riuulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & resident iuxta fluenta plenissima:* y acaba: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra basses aureas.* Tu cabeça es vn oro finissimo, por estar sacada con tan bella proporcion: tu cabello negro y luziente como la pluma de el cuervo: tus ojos como de paloma de Palestina grandes y resplandecientes. Y prosiguiendo de esta manera la hermosa disposicion, acaba diziẽdo; q̃ las piernas d̃ su Esposo sõ como colũnas d̃ alabastro, q̃ apoyan sobre pedestales de oro. Dize el Esposo a la Esposa: *O quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis! iuncturæ fœmorum tuorum sicut monillia, quæ fabricata sunt manu artificis. Duo vbera tua sicut duo hinnuli gemelli capreæ, collum sicut turris eburnea, oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Esposa, tus passos son ayrosamente hermosos en el calçado que huellas: tus muslos son vna sarta de collares: tus pechos con sus peçones son cabeças de nevados cabritillos: tu cuello torre de marfil: tus ojos rasgados, como estanques de agua cristalina: y acaba, Cantic. 4. *Caput tuum vt Carmelus, comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus,* diziẽdo, que su cabeça es vistosa como cõ sus amenidades el Carmelo, y su cuello madejas de purpura lavada. Como diziendo; que si bien no eran obscuros açafranados, tenian vn color luziẽte como de grana ẽtrapada finissima. Lenguaje metaphorico, debaxo de el qual nos dize el Espiritusanto, que lo mejor en Christo es la cabeça de la divina naturaleza, *Caput Christi Deus.* Pero en la Iglesia lo que mas campea son los pies de la fortaleza suya: debaxo de los quales està parada la Luna de las mudanças de el mundo: *Luna sub pedibus eius.*

§. V.

§. V.

Quæcunque dixerint vobis seruate, & facite.

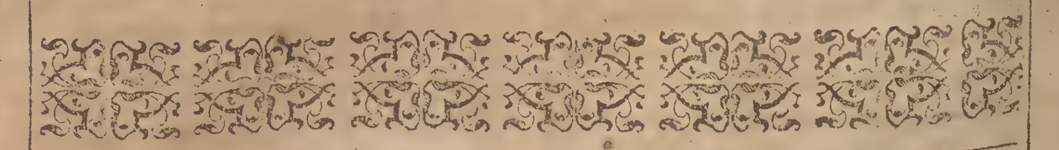
REmatemos este discurso con lo q̃ remata el Evangelista su vision, diziẽdo, que aquella muger celestial tenia en la cabeça vna corona de doze estrellas. Quien son estas estrellas sino los doze Apostoles: y en ellos los predicadores y prelados Apostolicos, que dizen y hazen? Aquellos, de quiẽ dize Daniel cap. 12. *Qui autẽ docti fuerint fulgebunt sicut splendor firmamẽti, & qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates*: de los quales como excelẽtissimos en su Iglesia hizo Dios en la Escriptura sagrada mil hieroglyficos. Porque los doze Patriarcas hijos de Iacob: las doze piedras, de que fabricò Moyses el altar a la halda de el mõte. *Exod.* 24. las doze fuẽtes de Elim cercadas de palmas. *Exod.* 15. las doze piedras que resplãdecian en el racional. *Exod.* 39. los doze panes de la proposiciõ. *Leuit.* 24. los doze Exploradores de la tierra de promission. *Num.* 13. las doze peñas, que puso en el Iordan Iosue: los doze buyes de bronze, que sustẽtavan el mar de metal. 3. *Reg.* 7. los doze leones de oro, que estavã a vn lado y otro de las gradas de el trono de Salomõ. 3. *Regum.* 10. fueron hieroglificos suyos. Finalmente como son doze las estrellas de el zodiaco; son doze estas estrellas Apostolicas, que luzen en el firmamento de la Iglesia. San Pablo dize, que Christo es la cabeça de esta muger celestial de la Iglesia: *Ipse est caput corporis Ecclesiæ*. Y assi dezir el Evangelista que tiene sobre su cabeça corona de doze estrellas, es dezir, que los Apostoles son la corona de Christo, y los que lo hizieron que reynasse en el mundo, predicando. Esta es la excelencia de los Apostoles santos, y de todos los que estan representados en ellos. Y assi. *Zachar.* 9. donde nuestra Vulgata lee, *Lapides sancti eleuabuntur super terram eius*, Trasladaron otros de el Hebreo, *Lapides diadematis eleuabuntur super terram*. Lugar, q̃ comentando el cap. 28. de Ezechiel, interpretò Hieronymo de los Apostoles. No ay luz, gala, riqueza, hermosura, fortaleza, que se pueda comparar con la de la Iglesia santa. Vn bosquexo sin ojos abiertos a la pintura nos propone el principio de el Evangelio de oy, llamando cathedra de Moyses a la antigua Synagoga. Porque siendo como es verdad, que Moyses tuvo manos, y no lengua, y que Aaron tuvo lengua sin manos, y que por esta parte se pudo mas llamar cathedra de Aaron; no se llama sino de Moyses. Fue pues figura de nuestra santa Iglesia, a quiẽ el cielo tiene vinculada no menos la dotrina de el cielo, que la estabilidad, y firmeza: porque es señal prodigiosa aparecida en el cielo, blanco grande impenetrable a los tiros de todos, milagro fundado y continuado con ellos, vandera soberana, muro de diamante, muger celestial, esposa de Dios, peregrina donzella, muralla de fuego, valiente como higado de Dios, despreciadora de los despojos de el mundo, torre de marfil, rosa entre espinas, trono hecho de zafyros, carroza triumfal de Dios: calçada de luna, coronada de estrellas; vestida de el Sol divino en la tierra cõ la luz de la gracia, y en el cielo con la de la gloria.

Original Hebreo.

S. Hierony.

*





DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES de el Domingo Segundo de Quaresma.

Nescitis quid petatis. Matthæi. cap. 20.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES DVLCE, Y hermosa al paladar y ojos d'Dios la cõversacion santa de vn justo, aunque sepa poco. Vna metaphora mysteriosa de esta verdad puso el Espiritusanto en aquel galan apodo, que diò el esposo a los labios de su esposa. Cant. 4. *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Esposa, tu habla es dulce, y tus labios como vna cinta de grana: porque el color rosado purpureo que tiene, es mas fino y obscuro, que el coral. A la palabra, *Eloquium*, corresponde en el Hebreo, *Medabar*, id est, *Non tan sententiarum, & eorum quæ dicũtur ornat⁹, quã distinctionis, atque pronuntiationis quidam habitus, qui tonorum præcipuè, vocisque, & spiritus moderatione, atque oris quodam gestu constat.* Como si dixera; Esposa, no dexa de ser muy dulce tu habla, aunque no tienes agudeza de dichos, ni profundidad de sentimientos: porque es grã de la dulcura que causan la templança de el aliento, la postura de el semblante, la blandura diversa de los tonos, y la costumbre de la pronunciacion ceceosa. Esta es la letra de este lugar: pero el pensamiento que por ella nos descubre el Espiritusanto, es vn suyo amorosissimo, en que se le representa tan dulce como hermosa la conversacion de vn justo, aunque sepa poco. Apenas se despliegan los labios de vn siervo de Dios a qualquier loor de su nombre: ò a la preguta ignorante nacida de senzillez y de amor, en que pregunta la suavidad de el color de las almas gloriosas, o el resplandor y matizes que tienen las plumas de las alas de los Angeles; quando se satisfaze el Espiritusanto (que es el Esposo de essa alma) y essa razon o por mejor dezir essa habla le parece dulce, y los labios de la alma que la forma, mas purpureos y mas bellos de lo que pudieran parecer vnos de carne al que dixera muy afficionado de ellos, que eran cupidos de grana. De esto hallamos vn exemplo en el Evangelio presente; que quando los hermanos y discipulos de Christo, Iuan y Diego solicitan a su madre,

para que les pida las dos sillas mejores en el Reyno temporal de Christo; aunque no sabian lo que se pediã en esto, nos los reprehende con aspereza, sino en cierta manera con dulçura, diziendo, que no saben lo q̃ piden. Y para que se entiẽda, que esta ignorancia con que pidieron (solo porque procediò de coraçones senzillos y sãtos) fue dulce y hermosa a los ojos de Christo; baste el ver, que luego la favoreciò de manera, que les hizo revelacion, que aviã de ser martyres: *Nescitis quid petatis. Calicem quidem meum bibetis.*

§. II.

Assumpsit autem Iesus duodecim, & ait illis: Ecce ascendimus Hierosolymam, & consũmabuntur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de filio hominis.

HECHA al Evangelio esta calçada brevissima, serà bien proponer algo de los mysterios de su letra, pues la de el Evangelio vivifica. Principalmente la de este, que cõtiene vna mysteriosa platica, que por alivio de su camino moviò Christo, en el que hizo de la ciudad de Ephrem a Hierusalẽ para morir. Sale pues Christo de Ephrem a Hierusalem, sube la cuesta tan mysteriosamente, quanto S. Marcos nos insinua en el capit. 10. *Erant autem in via ascendentes Hierosolymam, & præcedebat illos IESVS, & stupebant, & sequentes timebant*, diziendo, que por el camino, y en la cuesta era Christo el delantero: como ostentandose alentado y plazentero, por acercarse a la sazõ de padecer y morir. Espectaculo verdaderamente divino, q̃ en los discipulos no menos puso admiracion, que temor: mas viendo a Christo delante lo siguen, aunque cõ el suyo: *Et præcedebat illos IESVS, & stupebant, & sequentes timebant.* Y aqui donde nuestro Evangelio: *Assumpsit duodecim discipulos suos secretò*, el Griego: *Alloquutus est illos secretò, & privatim.* Estratagema celestial de el summo contento, con que caminava a la muerte: pues no quiso estancarlo en su pecho, sino descubrirlo a sus discipulos: bien assi como el que con alegria manifiesta a sus amigos el secreto de la prosperidad, que espera con certidumbre. Origenes Homil. 11. siente, que Iudas (que fue vno de los doze, a quien descubriò el Salvador este altissimo secreto) no avia concebido por entonces pensamiẽto de entregarlo. Sentimiento, a quien apoya la autoridad de el Doctor Angelico. *Matth.* 20. el qual siente que a titulo de esto lo hizo Christo sabidor juntamente con los demas condiscipulos de el secreto de su muerte. Y las palabras: *Et filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte*, juntas con las que immediatamente añade Christo, *Tradetur enim gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum*, insinuan que si bien fueron Iudios los a cuya instancia se avia de sustanciar el processo de muerte contra Christo; que para lo que era execucion de açotes y Cruz havia de ser remitido a el braço seglar de Romanos. Despues de todo esto les dixo, que a el tercero dia havia de resuscitar. Y porque ninguno descubra su secreto a humo de pajas, sino quiere que se lo dẽ a narizes; oyga algo de las razones que dizẽ los Doctores y Santos, de aver aqui descubierto Christo el suyo. S. Hieronymo dize, que esta fue prevencion soberana, para que no los escandalizasse despues la ignominia đ la Cruz. Theophilacto, que fue vn artificio celestial, con que les intimó quan libremẽte moria: pues el cierto de que le

Origenes.

S. Thomas.

S. Hierony.

Theophil.

espera la muerte, de quiē no huye, pudiendo; sin duda tiene volūtad de padecerla. En confirmaciō de lo que el mesmo avia dicho. Ioan. 10. *Pono animam meam, vt iterum sumam eam: Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à meipso, & potestatem habeo ponendi eam, & potestatem habeo iterum sumēdi eam*: y cūplimiēto de la Prophecia de Isaias capit. 53. que, *Oblatus est, quia ipse voluit.* Chrysostomo Homil. 66. in Matthæū, dize, q̃ el motivo de el descubrimiento de este secreto fue, porque quando lo viessen presso, y supiessen que moria crucificado, esperassen que avia de resuscitar, pues el mesmo avia anunciado vno y otro. Mas, caso admirable, que: *Ipsi nihil horum intellexerunt*. No fue vna, sino muchas las vezes que Christo les manifestò el mysterio de su passion: pues immediatamente despues de aver confessado su divinidad Pedro. *Matth. 16.* les revelò su passion y resurreccion, como cōsta de lo que proximamente añidiò el Evangelista; *Exinde cœpit Iesus ostendere discipulis suis, quod opportet eū ire ad Hierosolymam, & multa pati à senioribus, & Scribis, & Principibus Sacerdotum, & occidi, & tertia die resurgere.* En Galilea les dixo. Matth. 17. *Filius hominis tradendus est in manus hominum, & occident eum, & tertia die resurget*: y por S. Lucas, *Ponite vos in cordibus vestris sermones istos, filius enim hominis futurū est, vt tradatur in manus hominum.* Pero el amor que le tenian era tan grande (como tambien la tristeza que con esto concibieron) que no les dava lugar, a que entendiessen claramente, lo que Christo N. Señor les dezia. Tanto, que en significacion de vno y otro (si bien es verdad, que oyendole hablar de su passion Matth. 17. *Contristati sūt vehementer*) Sā Marcos dize en su *Cap. 9.* que, *Ignorabant verbum, & timebant interrogare eum*: y S. Lucas *Cap. 9.* que, *Ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant, quæ dicebantur.* A lo qual añade Chrysostomo Hom. 66. in Matthæum, que la verdadera propriedad de aquellas palabras de Christo, *Et tertia die resurget*, no la alcançaron por entonces los Apostoles, por ser cosa hasta aquel tiempo inaudita en el mūdo resuscitarse a si mesmo para vivir eternamente, y que nunca se persuadieron que avia de morir: atendiendo a la divinidad de su persona, y soberania de milagros, que hazia. Y aūque es verdad, que sintieron lo mesmo la Glossa Ordinaria, Lyrano, Carthusiano, Cayetano, y Hugo Cardenal; quiē dá mas claro a este sētimiēto es Beda. *Luc. 18.* el qual dize, q̃ como los discipulos amavan tanto a su maestro, conocian su innocencia, y sabian que era Dios; no podian persuadirse, sino que era parabolico quanto dezia de su muerte. A lo qual no perjudica lo que pudiera oponerse, diziēdo, que a entender los Apostoles, que era parabola lo que Christo annunciava de su passion, que no se entristecieran, como se entristecieron por entonces: pues el amor que le tenian era tan grande, que quando lo q̃ dezia de su passion fuesse parabola, era bastante para ponerles tristeza. Demas de que se les acrecentò cō la duda de si lo era. En fin hora fuesse con ocasion de aquellas palabras, *Tertia die resurget*, hora con la que pudieron tomar de otras, que avia dicho Christo. Matth. 19. *Vos, qui sequuti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in maiestate sua, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel*; entendiendo Iuan y Diego, q̃ quiçà despues de su resurreccion avia de reynar temporalmonte en Hierusalem, solicitaron a su madre tia de Christo, pidiesse para ellos las dos plaças mejores de su Reyno. Sentimiento, que siguieron Chrysostomo, Beda, Euthymio, Theophilacto, y Victor Antiocheno: con el qual se cōpadece

S. Chrysost.

S. Chrysost.

Gloss. Ordinaria. Lyrano. Carthusiano. Cayetano. Hugo Cardenal. Beda.

S. Chrysost. Beda. Euthymio. Theophil. Victor Antioch.

Autor de el Imperfecto.

tambien el no menos piadoso q̃ probable, que sigue aqui el Autor de el Imperfecto, diziendo, que pidierõ sillas aventajadas en el Reyno de los cielos. Porque demas, de que se haze virisimil con la respuesta de Christo N.S. *Potestis bibere calicẽ*, que en cierta manera insinua, que aspiravan a sillas celestiales, y no terrenas; las palabras que tambien a estas añade, *Sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistrã non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*, insinuan lo mesmo: pues apuntan, que hablan de sillas de Reyno celestial, preparadas por la predestinacion del Padre. A todo lo qual favorece el tenor, con que refiriò esta mesma demanda S. Marcos: *Da mihi, vt vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram tuam sedeant in gloria tua*: Assi, q̃ las palabras de Christo N.S. dichas a ellos, *Nescitis quid petatis*, en qualquier de las dos interpretaciones caben: porque si en Reyno tẽporal pidieron sillas (como lo siente la comũ de los Santos) anduvieron necios, por las razones q̃ veremos despues: y no menos lo anduvieron, si es que pretẽdierõ las dos mejores sillas en el Reyno de la gloria. Porq̃ como notò Angelicamente S. Thomas, *De præmijs cõtendebant sine meritis præcedentibus*, pedian los premios mas altos de el cielo, antes que a esso precediesse serlo los meritos suyos. Y si en las palabras de Christo, *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*, advertimos lo que advirtiò Hieronymo, que el caliz sinifica la passion. Matth. 26. *Transeat à me calix iste*; fue sinificarles, que no desmayassen de imitar cõ sus martyrios su passion: porque ninguna avia ni tã amarga, ni tan larga que no se passasse como bebida. Pensamiento, q̃ aun cõfirma el Evangelio Griego, el qual leyò: *Potestis bibere poculum*. Palabras, a quien añidiò Christo las que refiere S. Marcos, *Aut baptismo quo ego baptizor, baptizari*: en las quales (segũ la interpretacion de el Autor de el Imperfecto, que siente, que, *Baptismus*, y, *tinctio*, son aqui vna mesma cosa) insinua Christo la hermosura avẽtajada, que tendràn los cuerpos de los Martyres gloriosos, diziendo, que bien assi como sõ mas finos y ahidalgados de tinta los paños tintos en lana, que los q̃ lo fueron despues de texidos; que assi los cuerpos de los Martyres tintos en lana de sus cuerpos fragiles y mortales serã los mas bellos y gloriosos: y que quando ellos fueran los Martyres mas insignes, seriã los mas hermosos de gloria, y como tales los mas aventajados en ella. *Quemadmodum* (dize) *lana tingitur, vt coloris altius recipiat decorem ac dignitatem, sic corpus per martyrium & mortem baptizatur & intingitur: vt pulchrium, decorium, gloriosimque resurgat. Mutat lana intincta, mutat etiam corpus pro CHRISTO priuatum colorem, quia gloria afficitur admiranda*: Al, *Potestis*, aun de boca de Christo, respõde, *Possumus*, la ambiciõ de los hermanos. Caso estupendo: pues se offrecian a la muerte llanamente, atrueco de conseguir la pretension que traian en Reyno, de quiẽ ellos juzgavan ser temporal: quiçà, con esperança de q̃ como Christo avia de resuscitar, los resuscitaria consigo, para que reynassen con el en Hierusalem temporalmente. Desengañalos el Salvador cõ vnas altissimas palabras, diziendoles; *Calicem quidẽ meũ bibetis, & baptismo, quo ego baptizor, baptizabimini*. Como si dixera; Mas os doy de lo q̃ demandays. Bebereis el caliz de oro de mi passiõ, en cuya cõparaciõ no tienẽ precio las sillas tẽporales q̃ pedis. Pẽsamiẽto, q̃ galãteãdo S. Ambros. lib. 5. de Fide. c. 2. dixo; *Donauit vobis victoriã passionis, hæreditatẽ crucis*, q̃ en estas palabras les hizo mercedes soberanas del triũpho de la passiõ, y herẽcia de la Cruz. Dotrina, d'la qual (aũq̃ nos detẽgamos) se infiere, q̃ los dos hermanos Iuã y Diego bebierõ el caliz de la passiõ, siẽdo

S. Thomas.

S. Hieron.

Evangelio Griego.

Autor de el imperfecto.

S. Ambros.

verda-

espera la muerte, de quiẽ no huye, pudiendo; sin duda tiene volũtad de padecerla. En confirmaciõ de lo que el mesmo avia dicho. Ioan.10. *Pono animam meam, vt iterum sumam eam. Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à meipso, & potestatem habeo ponendi eam, & potestatem habeo iterum sumẽdi eam:* y cũplimiẽto de la Prophecia de Isaias capit.53. que, *Oblatus est, quia ipse voluit.*

S.Chrysost.

Chrysostomo Homil.66. in Matthæũ, dize, q̃ el motivo de el descubrimiento de este secreto fue, porque quando lo viessen presso, y supiessen que moria crucificado, esperassen que avia de resuscitar, pues el mesmo avia anunciado vno y otro. Mas, caso admirable, que: *Ipsi nihil horum intellexerunt.* No fue vna, sino muchas las vezes que Christo les manifestò el mysterio de su passion: pues immediatamente despues de aver confessado su divinidad Pedro. *Matth.16.* les revelò su passion y resurreccion, como cõsta de lo que proximamente añidiò el Evangelista; *Exinde cœpit Iesus ostendere discipulis suis, quod opportet eũ ire ad Hierosolymam, & multa pati à senioribus, & Scribis, & Principibus Sacerdotum, & occidi, & tertia die resurgere.* En Galilea les dixo. Matth. 17. *Filius hominis tradendus est in manus hominum, & occident eum, & tertia die resurget:* y por S. Lucas, *Ponite vos in cordibus vestris sermones istos, filius enim hominis futurũ est, vt tradatur in manus hominum.* Pero el amor que le tenian era tan grande (como tambien la tristeza que con esto concibieron) que no les dava lugar, a que entendiessen claramente, lo que Christo N. Señor les dezia. Tanto, que en significacion de vno y otro (si bien es verdad, que oyendole hablar de su passion Matth.17. *Contristati sũt vehementer*) Sã Marcos dize en su Cap. 9. que, *Ignorabant verbum, & timebant interrogare eum:* y S.Lucas Cap.9. que, *Ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant, quæ dicebantur.*

S.Chrysost.

A lo qual añade Chrysostomo Hom.66. in Matthæum, que la verdadera propriedad de aquellas palabras de Christo, *Et tertia die resurget,* no la alcançaron por entonces los Apostoles, por ser cosa hasta aquel tiempo inaudita en el mũdo resuscitarse a si mesmo para vivir eternamente, y que nunca se persuadieron que avia de morir: atendiendo a la divinidad de su persona, y soberania de milagros, que hazia.

Glossa Ordinaria. Lyrano. Carthusiano. Cayetano. Hugo Cardenal. Beda.

Y aũque es verdad, que sintieron lo mesmo la Glossa Ordinaria, Lyrano, Carthusiano, Cayetano, y Hugo Cardenal; quiẽ dá mas claro a este sẽtimiẽto es Beda. *Luc.*18. el qual dize, q̃ como los discipulos amavan tanto a su maestro, conocian su innocencia, y sabian que era Dios; no podian persuadirse, sino que era parabolico quanto dezia de su muerte. A lo qual no perjudica lo que pudiera oponerse, diziẽdo, que a entender los Apostoles, que era parabola lo que Christo annunciava de su passion, que no se entristecieran, como se entristecieron por entonces: pues el amor que le tenia era tan grande, que quando lo q̃ dezia de su passion fuesse parabola, era bastante para ponerles tristeza. Demas de que se les acrecentò cõ la duda de si lo era. En fin hora fuesse con ocasion de aquellas palabras, *Tertia die resurget,* hora con la que pudieron tomar de otras, que avia dicho Christo. Matth.19. *Vos, qui sequuti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in maiestate sua, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel;* entendiendo Iuan y Diego, q̃ quiçà despues de su resurreccion avia de reynar temporalmente en Hierusalem, solicitaron a su madre tia de Christo, pidiesse para ellos las dos plaças mejores de su Reyno.

S.Chrysost. Beda. Euthymio. Theophil. Victor Antiocheno.

Sentimiento, que siguieron Chrysostomo, Beda, Euthymio, Theophilacto, y Victor Antiocheno: con el qual se cõpadece

tambien

Autor deel Imperfecto. tambien el no menos piadoso q̃ probable, que sigue aqui el Autor de el Imperfecto, diziendo, que pidierõ sillas aventajadas en el Reyno de los cielos. Porque demas, de que se haze virisimil con la respuesta de Christo N.S. *Potestis bibere calicẽ*, que en cierta manera insinua, que aspiravan a sillas celestiales, y no terrenas; las palabras que tambien a estas añade, *Sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistrã non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*, insinuan lo mesmo: pues apuntan, que hablan de sillas de Reyno celestial, preparadas por la predestinacion del Padre. A todo lo qual favorece el tenor, con que refiriò esta mesma demanda S. Marcos: *Da mihi, vt vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram tuam sedeant in gloria tua*. Assi, q̃ las palabras de Christo N.S. dichas a ellos, *Nescitis quid petatis*, en qualquier de las dos interpretaciones caben: porque si en Reyno tẽporal pidieron sillas (como lo siente la comũ de los Santos) anduvieron necios, por las razones q̃ veremos despues: y no menos lo anduvieron, si es que pretẽdierõ las dos mejores sillas en el Reyno de la gloria. Porq̃ como notò Angelicamente S. Thomas, *De præmijs cõtendebant sine meritis præcedentibus*, pedian los premios mas altos de el cielo, antes que a esso precediesse serlo los meritos suyos. Y si en las palabras de Christo, *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*, advertimos lo que advirtiò Hieronymo, que el caliz sinifica la passion. Matth. 26. *Transeat à me calix iste*; fue sinificarles, que no desmayassen de imitar cõ sus martyrios su passion: porque ninguna avia ni tã amarga, ni tan larga que no se passasse como bebida. Pensamiento, q̃ aun cõfirma el Evangelio Griego, el qual leyò: *Potestis bibere poculum*. Palabras, a quien añidiò Christo las que refiere S. Marcos, *Aut baptismo quo ego baptizor, baptizari*: en las quales (segũ la interpretacion de el Autor de el Imperfecto, que siente, que, *Baptismus*, y, *tinctio*, son aqui vna mesma cosa) insinua Christo la hermosura avẽtajada, que tendràn los cuerpos de los Martyres gloriosos, diziendo, que bien assi como sõ mas finos y ahidalgados de tinta los paños tintos en lana, que los q̃ lo fueron despues de texidos; que assi los cuerpos de los Martyres tintos en lana de sus cuerpos fragiles y mortales serã los mas bellos y gloriosos: y que quando ellos fueran los Martyres mas insignes, seriã los mas hermosos de gloria, y como tales los mas aventajados en ella. *Quemadmodum* (dize) *lana tingitur, vt coloris altitius recipiat decorem ac dignitatem, sic corpus per martyrium & mortem baptizatur & intingitur: vt pulchrum, decorum, gloriosũque resurgat. Mutat lana intinctã, mutat etiam corpus pro CHRISTO priuatum colorem, quia gloria afficitur admiranda.* Al, *Potestis*, aun de boca de Christo, respõde, *Possumus*, la ambiciõ de los hermanos. Caso estupendo: pues se offrecian a la muerte llanamente, atrueco de conseguir la pretension que traian en Reyno, de quiẽ ellos juzgavan ser temporal: quiçà, con esperança de q̃ como Christo avia de resuscitar, los resuscitaria consigo, para que reynassen con el en Hierusalem temporalmente. Desengañalos el Salvador cõ vnas altissimas palabras, diziendoles; *Calicem quidẽ meũ bibetis, & baptismo, quo ego baptizor, baptizabimini.* Como si dixera; Mas os doy de lo q̃ demandays. Bebereis el caliz de oro de mi passiõ, en cuya cõparaciõ no tienẽ precio las sillas tẽporales q̃ pedis. Pẽsamiẽto, q̃ galãteãdo S. Ambros. lib. 5. de Fide. c. 2. dixo; *Donauit vobis victoriã passionis, hæreditatẽ crucis*; q̃ en estas palabras les hizo mercedes soberanas del triũpho de la passiõ, y herẽcia de la Cruz. Dotrina, dla qual (aũq̃ no nos detẽgamos) se infiere, q̃ los dos hermanos Iuã y Diego bebierõ el caliz de la passiõ, siẽdo

Marginal notes: S. Thomas. — S. Hieron. — Euangelio Griego. — Autor deel imperfecto. — S. Ambros.

verda-

S.Chrysost. S.Thomas. Euthymio.

verdaderos martyres. Herodes matò a Diego. *Actorum*.12. S. Chrysostomo affima, que Iuan muriò en martyrio por Christo. Mas porque la opinion cōtraria (que sigue S.Thomas) es recebida y cierta; diremos, que hora Iuã aya muerto, como affirma Euthymio, hora (segun siente Iustino Martyr Orat. de consummatione mundi) estè cōservado en el Paraiso terrenal milagrosamēte, para ser Precursor de Christo impassible y glorioso, y martyr en tiempo de el Antechristo; en la tina de pez y resina ardiente (donde Christo no permitiò se cōsumiesse el a quien amava entre todos tã tiernamente) tuvo no solamēte el merito de el martyrio, sino tambien la palma de el por especial privilegio de Christo. Y aũque la propriedad mysteriosa de las palabras de Christo, *Sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratũ est à Patre meo*, tuerce el perfido Arriano, negando por ellas la divinidad de el Verbo; ponderadas en su rigor la suponen. Pues especifica que està en su mano el repartimiento de sillas, que se despacha en el acuerdo eterno de el Padre. De tal manera, que si a el suyo se atribuye la disposicion de ellas; a el le compete donarlas: siendo tan Dios en esto segundo, como el Padre en lo primero. Si ya no respondemos con

S.August.

el gran Augustino lib.1. de Trinitate cap.10. q̃ dado aqui les dixesse Christo, que en ninguna manera le competia la donacion de estas sillas; no hablò de si mesmo en quanto Dios, sino en quanto hombre. Vltimamente el lenguaje de silla de mano derecha y de isquierda no es metaphorico, como aqui quieren algunos, pues aunque lo es el con que se dize, que el Hijo està assentado a la diestra de el Padre (porq̃ el Padre no la tiene) en razon de lo qual es tropo de la exaltaciō de Christo; mas el mesmo Christo que tiene isquierda y derecha pudo cō propriedad repartir las sillas de ambas. Y en fin si de este repartimiēto hablamos; poniendo silencio en este punto a Hylario, que affirma las ocupan Moyses y Helias, los quales en la transfiguracion se aparecieron a la diestra y siniestra de Christo: y aũ dexando lo que Euthymio dize, que las gozan Pedro y Pablo: a quien autoriza Chrysostomo, diziēdo, que es cierto, que a Pablo ninguno de los Sãtos se la gana, *Quòd nullus Paulum antecedat, nemo omnium dubitat*; lo cierto es, lo que siente Gerson Cancelario Parisiense, que la silla derecha de la mano de Christo N.S. goza en el cielo la Virgen Santissima. Y si es, que en la de la mano isquierda no està su Esposo Ioseph; estarà en ella o S. Miguel, o el Baptista: o el vno a titulo de ser el Angel mayor, o el otro al de ser el mayor Santo.

S.Hylario. Euthymio. S.Chrysost. Gerson.

§. III.

Nescitis quid petatis.

Siguiendo pues aora, como devemos la comũ exposicion de los Sãtos: de que fue ambicion la que tuvieron estos discipulos en el Reyno temporal de Christo; muchas razones tuvo en llamarlos necios, por la pretension que avian tenido. No ay mayor necedad en el mundo, que pretēder honras de el. La primera y principal razon, porque es necedad pretēderlas, es por el rigor cō que Dios sustanciarà el processo de su juizio contra los que las tuvieron. Isaias.cap.3. *Dominus ad iudicandum veniet cum senibus populi sui, & principibus eius.* Grande es la entereza, que tiene el Iuez, que la executa cō todo rigor en la gēte de su casa, que la quebranta. Porq̃ el que no perdona a la gente de su casa; que harà a la agena? Iuezes ay, que para poner en los ojos de la Republica exemplos de justicia que tema; la

executa con circunstãcias de mayor rigor en los propios, que en los agenos. Pues esso harà Dios en los Principes, que començarà por ellos el rigor de su juyzio. Y para q̃ veays, dize Dios, la gravedad đ los cargos, que se os tienẽ de hazer; considerad los que teneys en las conciencias: *Vos enim depasti estis vineam, & rapina pauperis in domo vestra.* En las viñas se ponen guardas, para que guarden y defiendã el esquilmo: mas si las guardas no solamẽte lo cogieran, sino q̃ despues de cogido pegaran fuego a la viña, sin duda era muy grave su delito. El pueblo de Dios en lenguaje de Escriptura se llama viña suya. Isaiæ. 5. *Vinea Domini exercituum dom⁹ Israel est.* Y mas abaxo dize el mesmo Profeta, q̃ los ciudadanos de su pueblo eran las cepas de la viña, cõ quiẽ Dios se deleytava: *Et plantatio delectationum eius vir Iuda.* Aora pues, quieren ver la gravedad de el pecado, q̃ comete el Principe o Corregidor, q̃ administra injustamẽte su republica: y quã grande necedad es pretender Dignidades, q̃ cõ tanta vehemencia ocasionan estas culpas? Pues aviẽdo Dios hecho a vn Corregidor guarda de su viña, dãdole la vara por lançõ; el se hizo vẽdimiador de viñadero: y no se contentò con vendimiarla, sino q̃ despues de averla vẽdimiado, le pegò fuego. Declaremos esto. Dõde nuestro Vulgato Latino leyò en este lugar, *Vos enim depasti estis vineam*, la palabra Hebraica correspondiente, q̃ es, *Bagar*, significa vẽdimiar, y quemar. A, q̃ pecado tan atroz es en vn juez, q̃ despues de aver esquilmado injustamẽte la cepa de vn pobre, llevãdole la hazienda; a vezes le pega fuego: estragandole la honra, y quitandole la vida: *Et rapina pauperis in domo vestra.* Si la guarda que vendimió y quemò la viña, acusado en juyzio se defẽdiera, diziẽdo, q̃ aq̃l daño lo hizo algũ enemigo de el señorio de la haziẽda; y lo cõvẽciessen cõ los techos y paredes đ su casa cubiertos cõ los racimos de la viña, cõ sus vastagos; como pudiera este hõbre defẽderse đ acusaciõ tã apretada como esta? Pues essa es la q̃ en el tribunal de la justicia de Dios, se ha de poner al Prelado; o Iuez injusto. Dios te hizo guarda đ su viña, como le vẽdimiaste sus cepas? Estas alhajas, q̃ tienes en tu casa, no sõ de pobres? Si la alhaja de el rico se halla en la casa de el pobre, puede se presumir q̃ se la diò: pero q̃ la alhaja de el pobre se halle en la casa de el rico, alguna vejaciõ se la robò. Niegas q̃ vẽdimiaste las cepas de mi viña (dirà Dios al Iuez iniquo) alça los ojos, y mira las paredes đ tu casa colgadas de pieles de pretendientes, sin q̃ les falte vna viña. Y dõde el Vulgato leyò, *Rapina pauperis in domo vestra*, dize la Lẽgua sãta, *Et rapina pauperis in domibus vestris.* Por las casas de malos juezes y ministros de justicia andan repartidos los despojos de el pobre: el procurador le quita la capa, el solicitador el dinero, el juez la bajilla, el escrivano los tapizes o los quadros, y todo este repartimiẽto đ el despojo de el pobre corre por cuẽta de el Prelado cudicioso, đ el Principe cruel, del Iuez iniquo, y de el mal Corregidor: *Et rapina pauperis in domo vestra, & rapina pauperis in domibus vestris.* Luego necedad es pretẽder vn hõbre, echarse sobre sus cuestas vna obligaciõ tan grãde? Lo 2. es necedad pretẽder Principados, porq̃ ocasionã malos tratamiẽtos de vassallos: siẽdo como es gravissima la ofẽsa, q̃ hazen a Dios los Principes, q̃ maltratã a los suyos. Este era el cargo, q̃ de parte de Dios hazia Isaias a los Principes đ su pueblo c. 3. *Quarè atteritis populũ meũ, & facies pauperũ cõmolitis?* Porq̃ trillays mi pueblo, y quebrãtays las caras đ los pobres? El tenor de la pregũta đ Dios significa la severidad de el juyzio, q̃

tendrà cõ los Señores: y el rigor đ el castigo, q̃ executarà en ellos por estos pecados. Vna de las cosas q̃ sube mas de pũto la crueldad y desvanecimiẽto de los Principes, Señores, y cavalleros; es persuadirse, q̃ ellos no naciero͂ para los pueblos, sino q̃ los pueblos se fũdaro͂ para ellos. Y assi suele ser lenguaje entre desvanecidos, q̃ al villano le pesa de el nacimiẽto de el noble, y q̃ el noble se huelga de el nacimiẽto de el villano: porq̃ al vno le nace Señor, y al otro vassallo. Quierẽ aprovecharse de las personas, y haziẽdas đ la gẽte popular: porq̃ les parece, q̃ en su nobleza se fũdã mil derechos al vsufruto de las personas y bienes de todos; y q̃ es mucho lo q̃ se ha de cõceder a la obligaciõ, q̃ tienẽ de sustẽtar lustrosa casa, y familia. Pues desẽgañalos Dios de este error, diziẽdo; *Quare atteritis populũ meũ?* Mirad, q̃ no es vr̃o este pueblo sino mio; y no se fundò en el mũdo para serviros, sino para servirme. Pẽsays, q̃ el averos yo criado Señores; es averos hecho trillos, paraq̃ trillaseys esta parva đ mi pueblo? *Quare atteritis?* Advertid, q̃ essos q̃ llamays vassallos vuestros, sõ mis criaturas, mis criados, y q̃ corre por mi cuẽta deshazer los agravios, que les hiziereys: *Et facies pauperũ cõmolitis?* En el cuerpo el rostro es la parte mas noble. Pues si el Principe muele, y quebrãta las caras de sus vassallos; q̃ harà en los cuerpos? q̃ en las vidas? q̃ en las haziẽdas? q̃ en las hõras? Desẽgañesse la nobleza: q̃ torcer el sẽblãte cõ la gẽte pobre, y popular: mirarlos cõ desdẽ, y crueldad; pedirles cara a cara lo q̃ sabẽ, q̃ por redemir su vexaciõ, no les tienẽ đ negar: embiarlos a llamar, para ocuparlos en las cosas de sus gustos; no es otra cosa, sino moler, y deshazer caras de pobres, q̃ son retratos de Dios: *Et facies pauperũ cõmolitis?* Este pẽsamiẽto realçò el Hebraismo original correspõdiẽte: *Quid vobis facies pauperũ cõmolitis? Effatũ Domini Dei exercituũ.* De quãdo acà (como si dixera) desleys vosotros, y hazeys polvos la pobreza de las caras đ mi pueblo, para polvorear cõ ellos los platos đ vuestros gustos? Y la palabra *Effatũ*, sinifica cosa, q̃ a nr̃a manera de entẽder la haze Dios con acuerdo y cõ consejo. para cuya intimacion interpone la autoridad de Dios de los exercitos; como quiẽ dize; No os haga la potencia humana perder el miedo al castigo, q̃ yo os tẽgo de hazer, por el agravio q̃ le hiziereys al pobre; q̃ soy Dios đ los exercitos. Miradme a la cara: q̃ mas poderoso soy yo para tomar la vẽgãça, q̃ vosotros para hazer el agravio: *Effatũ Domini Dei exercituũ.* Pues si tã graves culpas, si tã rigurosos castigos ocasionã las sillas de la potẽcia en este reyno tẽporal đ el mũdo; necios sin duda anduviero͂ estos hermanos en averlas pedido a Christo N. S. y assi el Señor les responde como a tales; *Nescitis, quid petatis.*

§. IIII.

Nescitis, quid petatis.

PEro para q̃ se vea mas de çanja, quã necios anduvieron oy estos hermanos en aver pretẽdido dignidades tẽporales; ellas sõ tales, q̃ quãdo no ocasionarã culpas tã graves, ay otras muchas razones, por las quales es necedad pretenderlas. No son de cudiciar las dignidades, sino las partes necessarias para tenerlas. No se engañe nadie, q̃ no està grãđ vileza no tener la dignidad, y carecer đ las partes; como es tener las dignidades sin las partes, que se requierẽ para ellas. Assi lo notò agudamẽte Salviano Massiliense Obispo lib. 2. ad Ecclesiã Catholicã: *Nihil est enim turpius, quàm excellentem esse quemlibet culmine, & despicabilem vilitate.* Este compuesto que resulta de la vnion que suelen tener entre si alteza de dig- *Saluiano Masilien.*

nidades

nidad, e indignidad de persona; es lo mas vil y mas feo, q̃ puede aver en los ojos de el que siente claramẽte: *Quid est enim aliud principatus sine meritorum sublimitate, nisi honoris titulus sine homine? Aut quid est dignitas indigno, nisi ornamentum in luto?* Titulo sin hombre, rico vestido en el lodo es la dignidad en el que no la merece. Cayò en el lodo vna ropa de brocado: no se calificò el lodo, aunque se ensuziò la ropa. Assi no se ennoblece el indigno con la dignidad; sinò la mesma dignidad se envilece. A quãtas coronas, diademas, habitos, ropas de Audiencia, bastones, ginetas, becas, y capas de coro se cayeron en el lodo! no ganò el lodo, mas perdieron ellas. De donde (dize este buen Obispo) se infiere, que los Sacerdotes nos aviamos de aventajar tanto en virtud, quanto nos aventajamos en dignidad: *Et ideo cunctos, qui sacri altaris suggestu eminent, tantum oportet excellere merito, quantum gradu.* Donde notese de passo la fuerça de aquellas palabras: *Altaris suggestu.* Como quien dize; Sabẽ lo que parece en el altar vn indigno Sacerdote? Lo que pudiera parecer vn idiota, si se subiera a la catreda. Paschasio Rathberto. lib. 2. in Lament. Hieremiæ, declarando aquellas palabras: *Defixæ sunt in terra portæ eius, perdidit & contriuit vectes, reges eius, & principes eius in gentibus*; dize; que por estas puertas y cerrojos son entendidos los Sacerdotes, y Reyes. Como quien dize; Què reys ver, quan trabajadas son las mayores dignidades, què ay en el mundo, como son Sacerdotes, y Reyes? Pues sabed, que son puertas y cerrojos: cerrojos, que se echan, y quitan, puertas que se abren, y cierran. En lenguaje de Escriptura los Principes se llaman montes. Assi lo notò Iuliano Obispo Toledano Metropolitano, declarãdo el lugar de el c. 3. de Habacuc: *Cõtriti sunt montes sæculi, & incurbati sunt colles mundi ab itineribus æternitatis eius*; diziẽdo, q̃ en ellas habla el Propheta con los Principes de la Gentilidad: que parece, que se encorbaron, y deshizierõ con la gloria de los milagros de Christo. Es pues el Principe monte. Señores, a q̃ no està el monte sujeto? A la rexa đ el labrantin, al hozino de el leñador, a la guadaña de el rozador, a la candela de el ladron, al fuego đ el cabrero, al horno de el carbonero, a la madriguera đ el conejo, al pie de la perdiz, al albergue de la fiera, finalmente al rayo de el cielo: pues, *summos percutiunt fulmina montes.* En fin el monte es valdio; y no es como la campiña, que se divisa repartida en cortijos, y hazas đ Señores diferẽtes. Es pues el Principe vn mõte, en quiẽ descarga la bateria de las necessidades de todos. Aponio lib. 2. Comẽt. in Cãt. declarãdo aquellas palabras đ el Esposo, *Pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum*, dize, q̃ el mũdo trocò los nõbres a los Reyes, y pastores: porque llamò pastores a los q̃ gozãdo el descanso de la soledad, pudieran llamarse Reyes, y llamò Reyes a los q̃ entre los bullicios de sus cortes viven mas trabajados y corridos, que pastores. S. Eligio Noviomẽse Obispo lib. de pace servãda, declarando aq̃llas palabras de S. Pablo ad Rom. 12. *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deũ, siue regi, quasi præexcellẽti*; dize, q̃ el Rey està obligado a mas virtud q̃ los demas, y a merecer la corona Real entre todos. De manera, q̃ ser Rey, es obligaciõ de ser Rey de virtuosos. O q̃ terrible obligaciõ! Esta es la q̃ pretẽdierõ estos hermanos entre todos los Apostoles. Pregũta agudamẽte S. Bertrãdo Cardenal đ S. Clemẽte y Obispo Eduense, Trac. đ orig. & vsu iurisdictionũ, la razõ, porq̃ los quatro Imperios de el mundo le aparecierõ a Daniel en figuras đ bestias? y respõde, q̃ porq̃ la fiereza

Paschasio Rathberto.

Iuliano Toletano.

Aponio.

S. Eligio Noviomense.

S. Bertrãdo

fue la primera q̃ introduxo Reyes en el mũdo, y assi quiso Dios q̃ las figuras de los Imperios no fuessẽ de hõbres sino d̃ fieras: porq̃ su primera introducio (no en Israel) sino en el mũdo fue cõ violẽcia. Y aunq̃ en los Reyes naturales ha cessado la violẽcia; no ha cessado la obligaciõ d̃ yr al cielo por caminos tã asperos, como sõ los de el reynar: los quales son tã fragosos, q̃ no parecẽ sino caminos de fieras. Realçó esto S. Nilo, diziẽdo, q̃ assi se aviã d̃ apercebir los Principes para reynar, como los guerreros para cõbatirse: y q̃ es mucho mas facil governar a las fieras, q̃ no tienen razõ, q̃ a los hõbres q̃ la tienẽ: y q̃ pues es menester vn IESV Christo para governar Apostoles: q̃ serà necessario para governar á los q̃ no lo son? A otra miseria suelẽ estar los Principes sujetos, q̃ es a andar y vivir siẽpre engañados. Porq̃, como notò agudamẽte Aristeas, los q̃ mas pechã a esta miseria son los Principes y Reyes: tãto, q̃ ẽ cierta manera es menester ser incredulos, para q̃ siquiera puedã aver vn rayo de la luz de la verdad: *Indecept⁹ rexeris, si suassoribus insuassus perstiteris*. Pues ay miseria mayor, q̃ estar en cierta manera cõdenado a no dar credito, a los q̃ son dignos de el?

S. Nilo lib. Ascetico.

Aristeas in historia de 72. sacræ Scripturæ interpreti.

§. V.

FVE tãbien desacuerdo muy grã de el aver pretẽdido ser Principes, y Iuezes: porq̃ ha de ser el Principe y el Iuez, hombre desnudo de los cuydados de si mesmo, y vestido de los cuydados d̃ todos. Esto significarõ las Audiẽcias antiguas, puestas en las puertas de las ciudades. Salomõ: *Nobilis in portis vir eius*, Iob: *si levavi super pupillũ manũ meã, etiã si viderẽ me in porta superiorẽ*. Assi lo notó Remigio Alticiodorẽse Obispo en los Comẽtarios de el c. 5. de Amos, diziẽdo, q̃ el cuydado q̃ tenian los Principes y Iuezes de los labradores y gente de el cãpo, los obligava a hazer las Audiẽcias en las puertas d̃ las ciudades: *Vt agricolæ venientes ad causã iudicij, à frequẽtia civiũ nõ viderẽtur; sicut consuetudo est, dũ intrarẽt in vrbẽ, & novo aspectu civiũ & incognito terrerẽtur*. No ay cosa mas ordinaria, q̃ embelesarse vn aldeano viẽdo la riqueza de las calles, y variedad de los oficios de la ciudad: ni cosa mas ordinaria, q̃ reconocerlos luego, y correrlos los muchachos, q̃ los vẽ embelessados. El triste y acovardado aldeano, q̃ va a pedir justicia cõtra el rico ciudadano, ò cõtra el cavallero poderoso, desespera de alcãçarla, pẽsando q̃ la vaya de los muchachos, y grita de los oficiales es vna recẽtadura d̃ la q̃ le darán en juyzio procuradores y escrivanos, y no vee la hora de negociar las encomiẽdas, y bolverse. Pues assi, dixo la antiguedad, pues seã el Principe y el Iuez tã cuydadosos d̃ la justicia d̃ el labrador: q̃ no esperẽ a q̃ se la pida ẽ su casa, ni en la Audiẽcia d̃ la plaça, sino hagala ẽ la puerta d̃ la ciudad. Porq̃ ha de ser tan cuydadoso de la justicia d̃ el pobre; q̃ no solamente lo ha de librar de la vexaciõ injusta, sino de la q̃ le pudierã dar extrajudicial, antes q̃ cõstara q̃ la recibe. Notò S. Nicolas Oresmio Obispo Legiovense tractat. de mutatione monetarũ c. 21. q̃ no puede el Principe por sola su volũtad baxar ni subir la moneda sin beneplacito de la Republica, q̃ govierna: y q̃ las mudãças q̃ en quanto a esto hiziere, no las haze como Principe sino en quãto executor de las cosas, q̃ pertenecen al biẽ comũ: *Nã hoc* (dize) *nõ faceret Princeps tanquã principalis author, sed tanquã ordinationis publicæ executor*. Tan poco como esto es dueño el Principe de la Republica, y tanto es la Republica dueño de el Principe. Mas naciò el Principe para cuydar d̃ su Republica, q̃ la Republica para cuydar d̃ su Principe. Pues, dezidme, si son tantas las obligaciones, q̃ corren por qualquier

Prover. 31. Iob. 31. Remigio Alticiodorẽsc.

S. Nicolas Oresmio.

vassallo particular de servir a su señor natural (que es vno) quales seràn las que tendrà el Señor de mirar por sus vassallos, siendo tantos? Salonio Vienense, Obispo de Francia en la Mystica interpretaciõ que haze de las Parabolas de Salomon, pregunta la razon, porque dixo el Espiritusanto, que tan en la mano de Dios estava el coraçon de el rey como en la de el hortelano el agua, para llevarla por sus eras: *Sicut diuisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini.* Y el mesmo acrecienta la duda đ la pregunta con el verso de el Psal. 94. de David: *Quia in manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines montium ipse conspicit.* Cumbres de montes, cabos de mundo, faroles de el cielo, inmensidades de mares, anchuras de ayres, honduras de abysmos estan en la mano de Dios. Pues q̃ mysterio particular toca, dezir Salomon, que solo el coraçon del Rey es el que està en la mano de Dios, como el agua de la huerta en la mano đ el hortelano, para guiarla, y repartirla por sus eras? Fue dezir (dize Salonio) son aguas de pie los coraçones de los subditos y vassallos; que bullen blandamente en su nacimiento, y se gozan en su fuente: mas los coraçones de Reyes y de Prelados, son aguas trabajadas, quebrãtadas, bulliciosas, y de passo. No nacieron para estar estancados en sus cuerpos los coraçones Reales, sino para derramarse por las eras de sus ciudades, y repartirse por las huertas de sus Reynos. No naciò para ellos sossiego, sino cuydado: por esso el coraçon de el el Rey està en la mano de Dios como en la đ el hortelano el agua; para repartirla por sus eras: *Sicut diuisiones aquarũ ita cor regis in manu Domini, & quocunquè voluerit, inclinabit illud.* Pues si tan cargadas y apensionadas estan las dignidades de el mundo; muy grande necedad es pretenderlas. Por esso reprehendiò Christo Nuestro Señor la de estos hermanos, por averlas pretendido: *Nescitis, quid petatis.*

Salonio Vienense.

Prouer. 21.

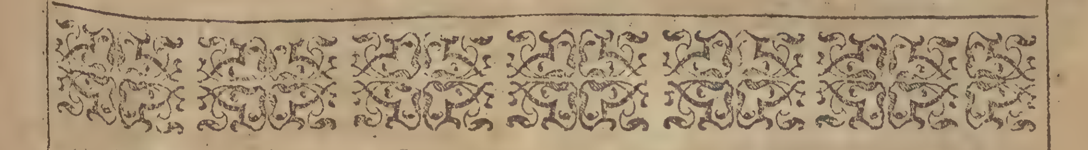
§. VI.

Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.

NOTESE la fuerça mysteriosissima de el, *Non est meum.* No està en mi mano daros las dignidades que pretendeys, sino en la de mi Padre. Cosa cierta es, que Christo Nuestro Señor es tan omnipotente como su Padre: que tiene la mesma omnipotencia, que el tiene: y q̃ assi tan en su mano estava repartir coronas y dignidades, como lo estava en la de su Padre eterno. Pero fue vn acto soberano đ la humildad profundissima de Christo no blassonar de la omnipotencia que tenia, por atajar la ambicion de los discipulos. Porque fue en cierta manera de zirles; Yo siendo Dios, muchas vezes no hago blasson de serlo; y vosotros tan al descubierto pretendeys sillas en la tierra? O humildad de IESV Christo! El mesmo Señor significa la profundidad de la suya, en aquellas palabras de el sobrescrito de la carta, con que embia a consolar al affligido Obispo de Smyrna, cuyo tenor es. Apocal. 2. *Hæc dicit primus & nouissimus, qui fuit mortuus, & viuit.* Lugar, que guiña descubiertamente al de el cap. 52. de Isaias. *Vidimus eum despectum, & nouissimum virorum*: donde vna letra dize. *Et cessauit à viris*, y otra, *Et desiit à viris*; y de la propriedad original Hebraica se puede trasladar: *Cessatorem virorum.* Fue tanto como dezir; Obispo de Smyrna, cõsuelate, quando mas affligido y humillado te vieres: pues lo fue tanto

el Señor a quien sigues, que si el dexar de ser hombre estuviera vinculado al mayor estremo de humildad, con el que tuvo dexára de serlo: porque aun en imaginació de Angel no pudo caer otro ygual al que tuvo. Toda esta propriedad tienen el, *Novissimus virorum, desijt à viris, cessauit à viris, cessatorem virorum.* En pecho tã humilde que despacho podian hallar pretensiones, y altiveces de la tierra? Principalmente tenidas en vna congregació, que escogia Dios por estampa de la pureza, y humildad con que quiere, que vivamos. Señores, aunque es verdad, que la humildad y pureza de el que vive vna vida particular, es bella a los ojos de Dios; sin duda es bellissima a los suyos, la de los que viven en cõmunidad. Esta verdad es la que nos representò el Divino Esposo en aquel apodo que da a los dientes de su esposa. Cant. 4. *Dentes tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est in eis.* Esposa mia, tus dientes son como manada de ovejas, que suben de el lavadero, entre las quales no ay machorra, ni vacia. Lindo apodo: porque si los dientes han de ser blãcos, limpios, menudos, juntos, y parejos; todo esso tiene vna manada de ovejas, que sube de el lavadero: si entre ellas no va machorra, ni vacia, sino q̃ cada vna dellas lleva colgada de el pecho su cria. Ya se ve lo que blãquea vna manada de ovejas: principalmẽte si no tiene pintados, o almagrados los vellones: y si sobre esso se junta el estar tresquiladas y lavadas; mas limpia, y blanca parece. Mas, entre las ovejas se halla ygualdad, lo que no se halla entre otras reses mayores. Y aunque es verdad, que las ovejas no son como las vacas o bueyes, que se hazen a lo largo en la dehesa mas fertil: antes son ganado, q̃ de ordinario anda jũto; parece q̃ lo va mas quãdo va subiendo por vna ladera arriba vn atajo de las que crian. Porq̃ como ellas tienen mucha carne, y poca pierna; la distancia entre vnas y otras se encubre con los corderillos, que van arrastrando entre ellas colgados de los pechos de las madres: y assi es fuerça, que parezca van mas juntas. Van pues las ovejas blancas, limpias, menudas, juntas, parejas; si sube tresquiladas de el lavadero, y con crias: y assi viene bien, que estas sean symbolo de hermosura de diẽtes. Esta es la letra de este lugar: pero el espiritu de ella es representarnos el Espiritusanto lo mucho q̃ es agradable a sus ojos la pureza y humildad, de los que viven en comunidad. No ay manada de ovejas cargada de crias, blanca como vn cerro de nieve, recogida y apretada en vn prado florido: que tan apacible se represente a los ojos de el melancolico, que es aficionado a campo; como parece a los de Dios vna comunidad santa y conforme, donde se vive con humildad y pureza. No ay caxa de dientes tan blancos, tan limpios, tan juntos, tan menudos: que tan bruñida, y tan de marfil parezca. Y que este sea legitimo pensamiento de este lugar, lo pruevo (como el Dialectico dize) de primo ad vltimum: porque en lenguaje de Escriptura, como el monte es symbolo de el humilde (que a esto aludiò lo de Isaias; *Omnis collis humiliabitur, & omnis vallis exaltabitur*) siendo como es verdad, que en este mesmo lenguaje los dientes son symbolo de los valles; vendrán a ser symbolo de los humildes los dientes: porque a vezes conviene, que el mas humilde los tenga. *Genesis* 49. Donde hablando nuestra Vulgata de los ojos de Iudas hijo de el Patriarca Iacob, dize; *Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte cãdidiores*, lee la Paraphrasis Cap. 40.

Chaldaica: *Montes eius rubicundiores erunt in vinis suis, distillabunt colles eius vinum, dealbabuntur colles eius frumento, & gregibus.* Assi q̃ los humildes vienen a ser dientes, y valles. Linda vista la de vna comunidad humilde, santa, conforme: donde resplandece la humildad de las costumbres, y pureza de las vidas en la blancura de diẽtes, y profundidad de valles. No ay diẽte de marfil de vn hombre casto: que por mas q̃ lo sea, le parezca biẽ a Dios, sino es humilde como valle. Mas la vista de vna cõgregacion santa y humilde es mas que de blancos dientes, y que de hermosos valles. Por esso le pareciò oy tã mal a Christo N. S. esta ambicion de reynar entre los suyos: porque queria q̃ fuessen en la prudencia serpientes, en la simplicidad palomas, en la solicitud hormigas, en la senzillez niños, en la fortaleza dientes, en la humildad hondos valles: vestidos en esta vida de lirios frescos de gracia, y en la otra recamados de flor eterna de Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES de el Domingo Segundo de Quaresma.

Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide, & erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuã eius ulceribus plenus. Lucæ. 16.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ENTRE los grandes daños, q̃ ocasionan las riquezas tẽporales, vno de ellos es ensobervecer a sus possedores. Que si bien es verdad, q̃ ay hõbres idolatras de la riqueza que tienen, que al parecer son humildes en los ojos de los hombres; su humildad es fingida, y su altivez interior como oro la guardã en el cofre de sus almas, de q̃ hazen a su tiẽpo reseña y ostẽtaciõ. No ay ave, q̃ assi se ayude d̃ las plumas para bolar, como aligera a vn rico el peso de los doblones, para q̃ se desvanezca. Ezechiel c.28. *Acquisisti aurũ, & argentũ in thesauris tuis. Multiplicasti tibi fortitudinem, & elevatum est cor tuum in decore tuo.* Adquirir oro, juntar gran cantidad d̃ plata, presumir de la potẽcia

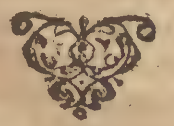
cōplacerse quiça en la nobleza que no tiene; son passos que da cōtados vn rico desvanecido. Por esto S. Pablo. 1. *ad Timoth. 6.* dize, que todo lo que ay, que predicar a los ricos de este siglo, es que no se hagan altivos con el dinero: *Divitibus huius sæculi præcipe non sublime sapere, neque sperare in incerto divitiarum.* Porque, aunque fuera de esta uerdad ay tambien otras muchas, que predicarles; la rayz de su general perversion es el abuso de los bienes temporales, que posseen. Esta tengo para mi que es la razon, porque Iob despues de aver perdido todos los suyos, diò gracias a Dios por esta perdida: no leyendo, como no leemos en su historia, las huviesse dado antes por la grāde hazienda, que gozava. Iob. 1. *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est.* Que aunque es verdad la auria referido a Dios, de cuya mano la avia recebido; para expressarle el hazimiento de gracias, no hallò tan eccelente motivo en los bienes q̄ Dios le avia dado, quanto en las estratagemas, cō que se los avia quitado Satanas con la permission de Dios. *Non habebit auri, & argenti immensa pondera, ne eleuetur cor eius in superbiam super fratres suos.* Deut. 17. Lugar, dōde si advertimos como devemos, que habla a la letra de el coronādo por Rey de Israèl, hallaremos vn galan encarecimiento de la verdad, que predicamos: pues nos dize, que aun las mesmas personas reales no se desvanecen tanto con el oro de la corona que tienē en la cabeça, como cō el q̄ tienē atesorado. Y està tā vinculado a la riqueza este desvanecimiento, que ricos y sobervios son synonomos en la Escriptura sagrada. Pensamiento, que no solamente nos prueva el lugar de el cap. 21. de Iob. *Quare impii vivunt sublevati sunt, confortatiquè divitiis*, en compañia de el verso de el Psa. 9. *Dū superbit impius*, idest, dives, *incenditur pauper*, hoc est, vritur affligitur, sino tābien aquel verso de el Psal. 33. *Divites eguerūt, & esurierunt:* dōde S. Hieronymo trasladò, *Leones eguerūt, & esurierunt.* No es mas, como si dixera, enriquecer los hōbres; que hazerse vnos leones, quererse comer a todos, despreciar a todo el mūdo, mirādo la potēcia de sus garras. Oy tenemos en el Evangelio vn rico de estos, porq̄ contandonos de el, como nos cuenta, q̄ a lo precioso y mole vestia purpura y olanda, y que todos los dias se sentava a mesa esplendida, supone, que no solo estava desvanecido cō la riqueza que tenia, sino tambien tan ensurelecido y convertido en leon: q̄ entre las suntuosidades de su mesa jamas se cōpadeciò de Lazaro pobre llagado, q̄ estava tendido a la puerta de su casa, desseādo comer las migajas de la suya. *Epulabatur quotidie splendidè.* No es contra las obligaciones christianas, que tienē ricos y nobles en ocasiones tener mesa esplendida: como Assuero *Hester* 1. Abraham en el desteto de Isac, y los hijos de Iacob: mas tenerla cada dia, quādo a vista de ojos veemos mil pobres, que estan rabiando de hābre; es cosa indigna de la caridad christiana. Dos maneras ay de ricos, vnos avaros, y otros prodigos: vnos q̄ ayunan por ahorrar, y otros que roban para comer cō esplendor excessivo. Assi, que condenādo oy, como condena Christo N.S. a los ricos prodigos (que aun no son tā perniciosos) es visto, que condena a los avaros: pues son sin duda peores, y generalmente mas crueles. En fin vnos y otros (o que por su prodigalidad, o que por su avaricia) cerrando las entrañas de la misericordia para el pobre, pierden ganancias soberanamente grandes, que pudierā hazer, si remediassen la miseria que padece. *Psalm.* 36. Donde nuestra Vulgata Latina (hablando de las

ganancias de el justo, principalmẽte si es rico) lee: *Tota die miseretur, & cõmodat*, traslada la Version de los setẽta: *Tota die miseretur, & fœnerat*. Version, que en el libro de Thobias, *cap.* 18. siguiò tambien S. Ambrosio, y q̃ el gran Augustino interpretò de la limosna, diziendo, que los que la dan, son logreros a lo santo: pues q̃ de la limosna que hazen, no ganan vn diez ni vn veinticinco por ciento sino ciento por vno. Contrato soberano, negociacion sagrada: cuya ganancia y alteza es tanta, quanta se collige, de lo que la favorecen las leyes de la Divina Sabiduria, *Prouerb.* 19. las quales definen, que Dios es el con quien este trato se haze, aunque es el pobre el que recibe el dinero: *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Subamos esto de punto. Si tuviera Dios necessidad de dineros, y nos los pidiera prestados, pero con nuestra ganancia, no la diera mayor, q̃ la que tiene el que los parte entre pobres. Y porque no se entienda, q̃ esta es sutileza formada de ingenio, sino verdad dicha por la boca de Christo; el mesmo dize, que el cargo que se harà en el juyzio de Dios, no ya solamente al rico avariento, sino tã-bien al prodigo, es que viendolo desnudo, no lo vistieron: ni le remediarõ otras muchas necessidades, q̃ le vieron padecer. Y aun el gran Agustino realçò la interpretacion de el lugar de los Proverbios, diziẽdo, *Vide quàm late crescat fœnus tuum. Da temporalia, accipè æterna: da terram, accipè cælum.* Si dieramos este caso, de que fuera tan grande la diversidad, que huviera entre las monedas: que se acuñassen vnas de materia casi incorruptible como el oro, batiendose otras de vna tan perecedera como cortezas o papelones: si vn logrero entonces pretendiera ganar tanto, que quisiesse que la persona, a quiẽ prestava vna moneda de papelon, se le obligasse a la paga de cien coronas de oro; este tal, cosa clara es, que fueran riquissimas las ganancias que tuviera, si hiziera muchos logros. Mayores son (dize el glorioso Padre San Agustin) las ganancias de el logro de la limosna: pues das tierra y temporal, para que te buelvan cielo, y eterno: y por vna blanca que le das al pobre con caridad, dexas obligado de justicia a el mesmo Dios, à que te de cien monedas preciosissimas de oro de gloria: que esto es el, *Centemplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* De aqui infiero, señores, que no solamente es dicho de pobres, dezir, que se halla en el cielo la limosna que se da, sino tambien de el mesmo Espiritu santo: no ya tan solamente por lo dicho, sino tambien por aquel lugar de el Ecclesiastes capit. 11. *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post multa tempora invenies illum:* donde la Paraphrasis Chaldaica: *Porrige alimentum tuum pauperibus, qui ambulant super facies aquarum.* Echa tu pan en las aguas de passo, que tu lo hallaràs despues de muy largo tiempo. Que aguas de paso son estas sino los pobres? No son aguas de pie: porque su suerte no quiso que lo hiziessen en cosa, sino de passo y que corren: huyẽ del fiscal, porq̃ no los acuse: del escrivano, porq̃ no les haga causas: del juez porq̃ no sentẽcie la q̃ injustamẽte se sustãcio cõtra ellos: ẽ fin son aguas de passo. Y como las aguas de pie son mas agradables a los ojos de los hombres, como las de las fuẽtes que estan manando; assi mira a los ricos el mũdo como aguas de pie, y fuẽtes manantiales, como tãbiẽ a los pobres tiene por aguas de passo: las quales para q̃ se conservẽ, es menester q̃ corran, y q̃ no paren. Esta es la razõ porq̃ en vn tropel de pobres se repara aun mucho menos, que en

S. Ambros. S. August. S. August. Matth. 19.

la tabla deleznable de la corriente de vn rio, que quando pẽsamos que la miramos, es otra. Pues en estas aguas de passo (dize el Espiritusanto) que echemos pan, si despues de largo tiempo queremos hallarlo. Todos los rios van a parar a la mar; de manera que el palo, la caña, la cascara, la paja que cae en el rio, alla và a la mar. Pues assi la mas pequeña limosna, que al pobre se haze con caridad, nadando va sobre estas aguas de passo: y no para hasta entrar en aquel mar de vidrio crystalino de el cielo Impyreo, que està delante de el trono de Dios: *Et erat in conspectu throni mare vitreum simile crystallo.* De esta manera se halla en el cielo la limosna, que al pobre se da en la tierra: pero tanto mayor, y mejor acondicionada, que si no huviera pobre en España, sino en las Indias, era mejor yr alla para socorrello, que navegar por la plata y por el oro. Desobligado estuvo de navegar este rico: pues tenia a Lazaro pobre, hambriẽto, llagado, tendido a la puerta de su casa. A los vmbrales de la suya tenia vna tierra tan sagradamente fertil, que si sembràra en ella las migajas de su mesa, huviera cogido de ellas vna cosecha de el cielo, *Qui seminat in carne, de carne metet corruptionem*, Ad Galat. 6. Mas no quiso este necio cruel sino sembrar en la tierra de su carne manjares delicados, vinos generosos; deleytes, purpura, olandas: no advertiendo, que su cuerpo era tierra tan esteril, y tan mala, que de quanto en el sembrava de esta manera, no avia de coger sino corrupcion de tormentos eternos.

(.?.)



§. II.

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus.

CAlla el nombre de el rico el Evãgelio, poniendo el nombre de Lazaro. De el vno no dixo mas, sino que *Homo erat*, y de el otro *Mendicus nomine Lazarus.* Cosa cierta es, que este rico no fue Nabal Carmelo: que a serlo, su buena muger Abigail huviera remediado la necessidad de Lazaro. Ni tanpoco seria el Rey Herodes: que aunque no falta quien diga que el fue, fundado en la purpura que este rico vestia; no solamente la purpura era vestido de Reyes, sino tambien de ricos y poderosos: pues Salomon, *Prouerb.* 31. dixo de la muger valerosa, que vestia purpura, *Purpura indumentum eius.* Parece cosa cierta, no aver sido Gentil, sino Iudio porque (demas de que Antonino y Damasceno dizen que lo fue, y aun pariente de Zacharias padre de el Baptista) Abraham lo llama hijo, y tiene hermanos Iudios: *Habent Moysen & Prophetas.* Assi, que deviò de ser de Hierusalem, donde aun oy se enseña su casa, segun lo afirma Adrichomio num. 38. De manera, que el aver aqui callado Christo N. Señor el nombre de este rico, fue porque oyendo el caso lamentable de su condenacion eterna, no se escandalizasse ninguno de los oyentes: y para enseñarnos, que quando no perdone al pecado la reprehension, que se le da con zelo de justicia, perdonemos con caridad a la persona: callando el nombre de la suya, y no nombrandolo, sino es quãdo merece ser loado: q̃ por esta razõ aqui se pone el nõbre d' Lazaro. No ay cosa de suyo mas sujeta a corrupciõ, q̃ el nõbre d' el pecador, q̃ el procura eternizar en el mũdo: Prouer. S. Antonin. S. Damasc. Adrichom.

10. *Nomen impiorum putrescet.* Y si bien es verdad, q̃ da estallido al parecer su memoria, *Perijt memoria eorum cum sonitu.* Psal. 9. no por esso se perpetua, *Quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius*, porque quando baxa a la sepultura, entierran con el en la muerte la gloria de todo quanto gozava en la vida: demas de q̃ de el libro de ella quedã borrados sus nõbres, porque no merecen estar escritos en compañia de los nõbres de los justos. Psal. 68. *Deleantur de libro viventium, & cum iustis non scribantur.* Verdad, que si bien es de suyo poderosa para refrenar a todos los que tienen cudicia desordenada, sin duda es mas eficaz contra los que no se hartan de ganar y trabajar: no teniendo hijo, ni hermano, que herede sus trabajos y ganãcias: y assi tomo tan fuerte la haze Salomon contra los tales. Ecclesiastes. 4. *Vnus est, & secundum non habet, non filiũ, non fratrem: & tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi eius divitijs*: siendo tan al contrario en los justos, que delante de Dios (en cuyos ojos ni luze el Sol, ni son limpias las estrellas, *Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius.* Iob, 21.) es su nombre soberanamente ilustre. Psal. 71. *Honorabile nomen eorum coram illo.* No tributa su memoria eterna a los tiẽpos menoscabo. Psal. 111. *In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala non timebit*: pues sus nõbres permaneceràn escritos en las mesmas membranas de los cielos: Lucæ. 10. *Nomina vestra scripta sunt in cœlis*; para que ninguno levante los ojos a mirarlos, que no los vea divisados, resplandecientes, y orlados con las iluminaciones gloriosas de los nombres de los justos. Por esso expressan do el nombre de Lazaro, *& erat mendicus nomine Lazarus*; solo dize de el rico, que lo era: *Homo quidam erat dives.*

§. III.

Qui induebatur purpura, & bysso.

Aqui queda cõdenado por pecado la curiosidad desordenada, y laciva de los trages. Porque como notò aqui San Gregorio Magno to. 2. homil. 40. in Evangelia, *Si in cultu subtilium, & pretiosarum vestium non esset peccatum, nequaquam sermo divinus tam vigilanter exprimeret, quòd dives, qui torquetur apud inferos, induebatur purpura, & bysso.* Si no huviera culpa en la costa y culto de los vestidos, no advirtiera con tanta puntualidad la Chronica divina de el Evangelio, que vn rico avariento, que ya estava en el infierno, vestia purpura y olanda. No digo, que es pecado mortal guarnecer costosamente vestidos, echar libreas, sacar galas, enjaezar cavallos ricamente, hazer baxillas, cõprar oros, brillar diamantes, ostentar potencia en servicio de Dios, y de sus Reyes. Pero digo que Dios Nuestro Señor. *Genesis.* 3. vistiò de pieles de animales a nuestros padres primeros: y que quando la dignidad de la persona, o el matrimonio, ò la ocasion no necessita, que se ahorrẽ galas y superfluidades de vestidos: pues mientras se apolillan en los cofres y baules, rabian de hambre los pobres. Y juntamente digo, que es culpa grave la gala, que se afecta, para provocar a lacivia a las personas: pretendiendo, quanto es de nuestra parte, armar redes y lazos, en que cayendo las almas, imagenes de Dios, y redemidas con su sangre, vengan a manos de Satanas. Antes, quando la mesma ocasion licita nos atavia y galantea, haviamos de dezir (si quiera en el coraçon) las

S. Gregorio Magno.

palabras q̃ dixe Heſter a Dios, quan
do la llevavan al Rey Aſſuero veſtida
y adornada como Reyna: *Tu ſcis neceſ
ſitatẽ meã, quòd abominer ſignũ ſuperbiæ,
& gloriæ meæ, quod eſt ſuper caput meũ in
diebus oſtentationis meæ, & deteſter illud
quaſi pannum menſtruatæ; & non portem
in diebus ſilentij mei.* Heſter 14. Abomi
no, ſeñor, (como ſi dixera) eſtas obli
gaciones, q̃ tenemos de ſatisfazer al
mũdo: en mi ſẽtimiẽto no ay paños
tan aſquerosos como eſtas galas q̃
viſto, para oſtentar q̃ ſoy eſpoſa de
Aſſuero. O quien no ſe viera obliga
da a oſtentar eſta gloria mundana,
porque eſtas reſeñas ſuelẽ a los que
las hazen, deſvanecer comunmente.

§. IIII.

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius ulceribus plenus, cupiens ſaturari de micis, quæ cadebant de menſa diuitis, & nemo illi dabat.

NO ſolamẽte puſo Chriſto N. S.
el nõbre de Lazaro, para dar a
entẽder, q̃ como buẽ paſtor conoce
a ſus ovejas de manera, q̃ las llama
por ſu nõbre, *oues ſuas vocat nominatim*;
ſino tãbien porq̃ a la puerta de eſte
rico regalõ eſtava nueſtro pobre tã
hãbriẽto, tã amarillo, tã flaco, tã deſ-
figurado, q̃ de hõbre no parece q̃ te
nia el parecer ſino el nõbre: *Mendic⁹
nomine Lazar⁹*. Subamos eſto de pũto
cõ el myſterio, q̃ cõtiene a eſte pro-
poſito la etymologia de eſte nõbre.
Lazaro, quiere đzir ayudado đ Dios:
notolo S. Aguſt. lib. 2. q. Evãg. c. 58.
dõde dize, q̃ Lazaro ſe deduce de,
HHazar, verbo Hebreo, q̃ ſignifica,
a iuuare: eſtampa viva de el pobre, a
quiẽ todos remitimos a Dios, para q̃
lo aiude: Pſal. 9. *Tibi derelictus eſt pauper.*
Es pues Lazaro ayudado de Dios:
porq̃ quãdo nadie ſe acordava de el,
ſolo Dios lo ayudava: dãdole paciẽ-
cia para q̃ ſufrieſſe las llagas, y hãbre
q̃ padecia. Verdad es, q̃ ay en el mũdo
pobres, q̃ ſon Lazaros pintados: q̃ no
ſolamente ſe dexã atràs la Retorica
de los Demoſtenes, para encarecer
ſus llagas, ſino tãbien los pinzeles de
Apeles para pintarlas: aſsẽtado a las
ſuyas plumeados, q̃ no alcãça la pin-
tura, los quales no devẽ por eſſo de-
xar de ſer ſocorridos: porq̃, *qui reci-
pit iuſtũ in nomine iuſti, mercedẽ iuſti acci
piet*. Matt. 10. Porq̃ la neceſsidad he-
chiza no defrauda el merito de el q̃
haze la limoſna, ſino el q̃ pudiera a-
caudalar el q̃ la pide. Aſsi, q̃ la q̃ ſe ha
ze al mayor poltrõ đ el mũdo, no ſo
lamẽte es como ſi ſe hiziera Lazaro;
ſino como la q̃ pudiera a Chriſto ha-
zerſe. Y aũ, ſi biẽ ſe cõſidera, de ſuyo
eſtà ocaſionada a ſer đ merecimiẽto
mas alto, q̃ la que ſe pudiera hazer a
Chriſto, conocido por el q̃ la hazia.
Porque alli no era mucho ſe dieſſe a
Dios lo q̃ es ſuyo, conociẽdo q̃ el meſ
mo la demãdava; pero aqui recono
cieramos a Chriſto diſsimulado con
los hãdrajos de el pobre. Dexo aora
eſta cõſideraciõ, porq̃ põgamos los
ojos de la nr̃a en las palabras propue
ſtas de el Evãgelio: todas las quales
biẽ põderadas no dejã eſcuſſable la
tyrania de eſte rico. Lo primero, no
tenia obligaciones naturales hõra-
das q̃ ſuſtẽtar, pues cõ toda la haziẽ-
da q̃ tenia, era ſola vna perſona: *Ho-
mo quidã erat diues*. Ni pudo alegar ig-
norãcia de aver viſto vn pobre tã af-
fligido: porq̃ demas de ſer Lazaro fa
moſo por ſus llagas y miſeria, (q̃ eſta
es la fama q̃ puede tener vn pobre)
lo hallava tẽdido a la puerta đ ſu caſa
dõde a la entrada y ſalida avia de to-
par cõ el. Ni pudo đzir, q̃ eſtava bue
no y ſano para poder trabajar: porq̃
đmas đ q̃ no era vna ſino muchas las
llagas q̃ ẽ el cuerpo tenia, *Vlceril⁹ ple
n⁹*; no pudiẽdo ſuſtentarſe de flaqza.

estava echado en el suelo a la puerta de su casa: *Iacebat ad ianuam eius*. Ni pudo dezir, que no hallò cosa en el, que lo moviesse a piedad; antes no huvo cosa en Lazaro, que no lo moviesse a ella: pues la pedia por todas las bocas de las llagas que tenia. Ni pudo alegar que la enfermedad de Lazaro apetecia los manjares delicados, que se servian en su mesa; pues solo desseava las migajas, que se caìan de la suya. Ni que avia desmerecido la piedad con sus importunaciones: porque si bien desseava las migajas de la mesa, no tuvo fuerças ni boca para pedirlas, *Cupiens saturari de micis*: ni que haria falta en su casa lo que el pobre desseava, pues las migajas que se caìã de su mesa, eran las que apetecia, *Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mẽsa diuitis*: no las limpias, que estavã en los manteles, sino las que caidas en el suelo, no las preciavan por pequeñas y holladas los animales caseros. Ni finalmente se pudo dezir para escusar a este rico, que hazia su casa la limosna que el no hizo: pues ni hijo, ni muger, ni criado, ni esclavo de la suya socorriò en algo necessidad tan notoriamente lastimosa como esta, *& nemo illi dabat*. Palabras, que si bien es verdad, faltan en el Evangelio Syriaco, basta que esten en el nuestro; y que se galantean maravillosamente con las de S. Gregorio Magno Homil. 40. in Evangelia, el qual dize; *Quantas tentationes hunc egenum creditis in sua cogitatione tolerasse, cùm egeret pane, & non haberet salutem, atque ante se diuitem cerneret salutem & diuitias habere cum voluptate? Se dolore & frigore affici: illum gaudere conspiceret, byssoque, ac purpura vestiri? Se deprimi vulneribus: illum diffluere acceptis rebus: se egere, illum nolle largiri? Sed vt probaretur amplius pauper, simul hunc paupertas & ægritudo tabefecit*. Sobre todo lo dicho (como si dixera) se acrecentava el estado de la miseria de el pobre Lazaro con las tristes imaginaciones, que humilmente suffria: viendose sin salud, y con hambre en la presencia de vn hombre tan rico y poderoso no menos de salud, que de deleytes. Mirava por vna parte los dolores de sus llagas, y el frio de su grande desnudez: y por otra al rico, que plazentero se abrigava con felpas y cebellinas, vestido de purpura como vn Rey. Cotejava con las opulencias de aquel hombre las necessidades suyas; que registradas a sus ojos tantas vezes, nunca quiso remediarlas. Enfin fue providencia soberana la que para mayor condenacion de el rico, y mayor merecimiento de este pobre dispuso, que no solamente lo batiessen los dolores de sus llagas, sino que tambien lo atormentasse la hambre. Mas no paremos, Señores, en este exemplo singular: que como dixo Christo Nuestro Señor. Matth. 26. *Semper pauperes habetis vobiscum*, no faltaràn pobres de el mũdo, hasta que se acabe. Assi, que quando nos sobra la ocasion de vsar de misericordia; es ella la que nos falta. Muchos Lazaros tenemos (dize Gregorio) que jazen a los vmbrales de nuestras casas: *Quotidie Lazarum si quærimus, inuenimus: si non quærimus, cernimus*. No ay dia en que no topemos Lazaro, si lo buscamos: y en q̃ no lo veamos en los lugares mas ricos, aunque mas huyamos del. *Pauperibus* (dize S. Leon Papa Sermon. 8. de Ieiunio decimi mensis) *posset Deus eas, quas nobis contulit, tribuere facultates, nisi pro ineffabili misericordia sua & illos iustificare vellet de patientia laboris, & nos de opere charitatis. Itaque ante ianuam epulonis diuitis Lazarus iacebat, vt pauperem aleret diues, & diuitem iuuaret pauper*. No es (como si dixera) la haziẽda dꝫ Dios limitada, sino infinita: mas aunq̃ pudo darla a todos, sin q̃ viniesse a diminuciõ la suya; quiso cõ ineffable misericordia encaminar al rico al cielo por obras dꝫ charidad, como al pobre por paciẽcia dꝫ trabajos. Por esto

Evangelio Syriaco.

S. Gregorio

S. Gregorio

S. Leon PP.

tiende a Lazaro junto a la casa de el rico: para que ambos se aprovechassen de la ocasion: el pobre suffriendo las terribles descomodidades de su estado, y el rico vsando de misericordia con el.

§. V.

Sed & canes veniebant, & lingebant vlcera eius.

O Fiereza de los hombres, que tal vez sõ mas humanos los perros! asusados d'sus amos para ladrar y morder (siendo ya a su crueldad desleales) hizieron de las lenguas esponjas: con que limpiaron sin lastimar las llagas doloridas de Lazaro, que estava para espirar, sirviẽdole ẽ sus lẽguas las migajas q̃ su hãbre apetecia. Porq̃, si bien es verdad (como notò S. Chrysostomo) q̃ este ministerio no lo prestaron los perros por piedad de Lazaro, sino por provecho suyo; alfin reconocieron el de su cuerpo, quando no quiso reconocer el de su alma este rico cruel. Espectaculo prodigioso: ver a vn pobre vivo llagado, todo cercado de perros, tan enflaquecido (como nota Euthymio) que no podia desviar los perros que lo lamian. Y la Glossa Interlineal dize mas, pues añade, q̃; *Neque canes à se removere poterat, neque visitator erat, qui removeret*: tratado con tanta crueldad de todos, que no solo no huvo quien le hiziesse limosna, pero ni quiẽ apartasse los perros que lo lamian.

S. Chrysost.

Euthymio.

Glossa Int.

Factum est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Palabras, que no contienen tãtos accentos como mysterios. El primero de los quales es el que nos denota la propriedad de aq̃lla palabra, *factum*: la qual no se pone, quando se cuenta la muerte de el rico, y assi sacamos por ella la differencia, q̃ huvo de la vna muerte a la otra. Como si dixera; Muriò el pobre, quando ya avia llegado a su cũbre cõpetente el edificio soberano de su paciencia, y virtudes: *Factũ est vt moreretur mendicus*; siẽdo como es verdad, q̃ quando se refiere la muerte d'este rico, no se dize: *Factũ est vt moreretur dives*. El segũdo es: *Factũ est vt moreretur*. Como si dixera; Trocòse la suerte d'Lazaro cõ su muerte. Vimos a Lazaro mendigo, aora lo vemos rico. Vimoslo echado ẽ el suelo, aora lo vemos subido. Vimoslo tẽdido a la puerta de el inhumano Nineusis, aora lo vemos hospedado en el seno de Abrahã, huesped humanissimo. Finalmẽte al q̃ vimos cercado de perros, que lo lamian; vemos rodeado de Angeles, q̃ lo acõpañan. El tercero es, q̃ no dixo: *Factum est, vt Lazarus moreretur*, sino: *Factum est, vt moreretur mendicus*. No dize pues que muriò Lazaro, sino que muriò el mendigo. Como quien dize; No muriò la fama de Lazaro, ni el valor de su paciencia, ni el merito de las virtudes que tuvo, ni la gloria que se le devia; sino muriò la hambre de las migajas, y el dolor de las llagas que tenia: *Vt moreretur mẽdicus*. El quarto se contiene en aquellas palabras: *In sinum Abrahæ*: por el qual no se entiende el cielo Impyreo, porque antes de la Ascension de Christo no havian subido a el las almas de los justos; sino baxavã al Limbo, que por su trãquilidad tomò nombre de seno de Abraham, si biẽ era vezino del Infierno. En la Escriptura sagrada se le dà muchas vezes este nombre, aũque no era lugar obscuro, enojoso, y de cõdenados: sino claro, tranquilo, y de justos glorificados. Por esto. *Genes.* 39. Iacob aunque justo, dezia: *Descendam ad filium meum in infernũ*. Samuel. 1. Regum. 28. *Ab inferis ascendere visus est*: Zacharias capite nono, *Tu autem in sanguine testamenti eduxisti vinctos tuos de lacu, in quo non erat aqua*: David Psalmo. 85. *Eripuisti animam meam ex in-*

ex inferno inferiori, donde por el infierno inferior entiende el de condenados: suponiendo, que en el interim, q̃ las puertas de el cielo no se abrian, avia otro donde esperavan los justos; sino lleno de fuegos atormentadores; de llamas de amor de Dios, y esperãças fervorosas de la gloria. El quinto es, haziendo pie en la palabra propuesta: *In sinum Abrahæ*. Muere Lazaro, y luego es llevado al seno de Abraham: por el qual (segun consta de lo dicho) no se puede entẽder el Purgatorio sino el Limbo. Maravilla de el cielo: que en el estado de aquella ley de sombras, y de figuras: donde ni se gozavan los copiosos auxilios soberanos de la nuestra, ni los Sacramentos de ella; huviesse hõbre de tã grãde perfecion, que al tiempo de el morir se hallasse sin pecado, que pudiesse purgar en el Purgatorio. Tal avia sido, y tan santo el de la pobreza suya. El sexto se contiene en aquellas palabras: *Et portaretur ab Angelis*. Cosa cierta es, que el alma de Lazaro no la llevaron los Angeles, en la manera q̃ llevamos los hombres piedras, leños, enfin cosas de suyo incapazes de moverse. Tiene el alma desatada de su cuerpo virtud propria, para moverse: con la qual puede subir al cielo, y bajar al infierno. Y puesto, que no podiera yr ella, sin que la llevara Angel; bastaria vno, sin que fuesse necessario llevarla entre muchos; sino que los sacò de la corte de el cielo la afficion al alma de el pobre santo, y tejiò de ellos vn coro bellissimo, q̃ festejasse esta dichosa venida.

Et portaretur ab Angelis. Quando faltáran en esta ocasion los Angeles, no entrára Lazaro en el seno de Abraham sin el acompañamiento soberanamente ilustre, que competia a el merito de sus virtudes: pues le siguieran las suyas como criados soberanos. Es bellissimamente reciproca la cortesia, que en vida y muerte se hazen el justo y sus buenas obras. Esta hallamos galanmente insinuada en vn mysterioso cariño de vn lugar de el Apocalypsis con otro de Pablo. Apocalyps. 14. *Beati mortui, qui in Domino moriũtur, opera enim illorũ sequuntur illos.* Lugar, que aunque Haymo, y Ansberto lo interpretã de solos martyres; Ricardo de Santo Victore, Andreas Cesariense, Ioachimo, Beda, y Primasio generalmẽte lo declaran de quantos mueren en gracia. Dizele pues vn Angel a Iuan; *Beati mortui, qui in Domino moriuntur, opera enim illorũ sequũtur illos.* Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, porque las obras que hizieron en esta vida, los siguen. Hagamos alto en estas palabras. Donde nuestra Vulgata en el lugar citado, leyó, *sequuntur*, dize el Griego, *Commitantur*: dando a entender, que la muchedumbre de obras buenas que hizo el justo en la vida, le cata despues de ella vna cortesia tan santamente hermosa; que lo sigue, acompaña, y ẽnoblece como tropa de illustres criados. San Pablo. 1. ad Timoth. 5. *Vidua elligatur non minus sexaginta annorum, quæ fuerit vnius viri vxor in operibus bonis testimonium habens, si omne oppus bonum subsequuta est.* Donde se ha de notar la fuerça de la palabra; *subsequuta est*, a quien responde tambien en el Griego, *Commitata est*. Dize aora S. Pablo, que el justo en esta vida es como criado, que sigue y acompaña a la buena obra que haze: de manera, que la paciencia de el trabajo, el sufrimiento de la pobreza, la mortificacion de el gusto, el amor de el enemigo es en la vida como el amo de el justo, a quien el justo sigue, obedece, y acompaña: *Bonũ oppus subsequuta est, cõmitata est*. Mas en la muerte retornã al justo esta cortesia las buenas obras, q̃ hizo: *Opera enim illorũ sequũtur illos*. Cosa cierta es, q̃ el merito de las buenas obras de el justo, le tiene en esta vida cierta manera đ precedẽcia soberana.

Haymo. *Ansberto.* *Ricardo de S. Victore.* *Andr. Cesariense.* *Ioachimo.* *Beda.* *Primasio.*

A Cornelio le dize. Actor. 10. *Eleemoſynæ tuæ cõmemoratæ ſunt in cõſpectu Dei.* Eccleſ. 11. *Mitte panem tuũ in trãſeuntes aquas, quia poſt multa tẽpora inuenies illũ.* Luc. 16. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.* Pero ſi el merito de ſus obras precede a el juſto como ſeñor en la vida; el premio de ellas es criado que le ſigue y le acõpaña en la muerte: *Beati mortui, qui in Dño moriũtur, opera enim illorũ ſequũtur illos.* Peregrina mageſtad de el juſto q̃ muere: q̃ le acõpañen tãtos criados en la muerte, quantos ſon los derechos que tiene a los premios de la gloria. Eſtos pues ſon los que oy en la muerte de Lazaro, ſe entretejen con los Angeles: *Et portaretur ab Angelis.*

§. V.

Mortuus eſt autẽ & diues, & ſepultus eſt in inferno.

BOlviòſe con la muerte la rueda de la fortuna; y deſpues de aver ſubido a el pobre de el profundo de las miſerias de la tierra a la cumbre de las proſperidades de el Limbo; precipitò a el rico de lo alto de la riqueza de el mundo, a el profundo de la pobreza ď el infierno: *Mortuus eſt dives.* Muriò el rico, que ſe tenia por immortal. Muriò el rico, a quiẽ el mundo vano brindó vinos generoſos en los vidrios de la vida. Quebròlos la muerte, y derramaronſe todos. Donde eſtan, ò rico engañado, tus riquezas? Que ſe hizo tu rica bajilla? tu purpura real? tu meſa eſplendida? Donde eſtan la muger que te adorava, los hijos que te amavan, los muſicos que te entreteniam, los amigos que te liſonjeavan: los criados que te ſervian con tan ayroſa puntualidad, q̃ ſe hizieron? Moriſte enfin: y ſepultaron eternamente contigo la gloria de quanto gozavas y poſſeias. *Exeunt natura redeuntem, ſicut intrantem* (dize Seneca lib. 17. Epiſt. 103.) *non licet plus efferre, quàm intuleris.* Tan deſnudos morimos, como nacemos: ni bolveremos a la tierra mas de lo que ſacamos ď ella. Con que difficultad ſe junta la riqueza de eſte mundo, y con quanta facilidad buela y deſparece toda! Por eſſo a Pluton (a quien fabuloſamente atribuyò la antiguedad las riquezas) lo pintava coxo, y con alas: porque no ay coxo, que tan de eſpacio venga como la riqueza, ni ave que buele tanto como ella. Muriò pues el rico: *Et ſepultus eſt in inferno*, y fue ſepultado en el infierno. Eſte fue el ſepulcro ſumptuoſo, que le fabricò el abuſo de ſus riquezas. Quien leyera deſde afuera el epitaphio de eſte ſepulcro Tartareo! Aqui jaze embuelto en llamas eternas aquel rico regalon, que negò a Lazaro las migajas de ſu meſa. O que ſuertes tan trocadas! O que mudanças tan grandes! Alli jazia el pobre ante los ojos de el rico, aqui jaze el rico ante los ojos de el pobre. Alli jazia el pobre ante las puertas de vna caſa, aqui jaze el rico en la interior de el infierno. Alli deſſeava el pobre las migajas de la meſa, *& nemo illi dabat:* aqui mendiga el rico ſola vna gota de agua para el refrigerio de ſu lengua hecha llama de fuego, *& nemo illi dat*, ſin que aya quien ſe la dè: *Hæc mutatio dexteræ excelſi.* Mudanças ſon eſtas q̃ haze la dieſtra omnipotente de Dios. Donde nueſtro Evangelio lee: *Et ſepultus eſt in inferno*, haze diſpuncion el Griego leyendo de eſta manera: *Mortus eſt & dives, & ſepultus eſt, & in inferno ellevans oculos, &c.* Diſpuncciõ Griega, que no ſolo ſigue el Evangelio Syriaco, ſino tambien Auguſtino ſerm. 110. de temp. y en el lib. 12. ſobre el Geneſis cap. 23. Leccion, que junta cõ la nueſtra Latina; (la qual ha de ſer preferida a la Syriaca, y Griega) nos inſinuan dos ſuertes de exequias y ſepultura, que tuvo eſte rico mendigo.

SENECA

Evangelio Griego. Evangelio Syriaco. S. Aug.

Para q̃ a todo esto se dè color conveniente, es menester que con la consideracion restituyamos à su cama a nuestro rico: dõde antes que muriesse, estuvo enfermo y doliente. Adolesce pues Nineusis: jaze en su cama de marsil, con las molduras doradas, entre savanas de olanda. Alli colchones de raso poblados de pluma: almohadas bordadas de seda, y oro: cortinas de damasco, con preciosas guarniciones: aguas de brocado, colgadas de reliquias muy curiosas, colcha costosamente bordada, biombo finissimo, alhombras de grande estima: tapicerias de ambar, con figurones de oro de tibar, y plata copella. Consideremoslo curado de Medicos, regalado de domesticos, servido de criados, lisonjeado de amigos. Muere: el sentimiento de la muger, el llanto de los hijos, el rumor de la ciudad, la alegria de los pobres: las lagrymas fingidas, no ya tan solamente de el criado, sino tambiẽ de el amigo. Previenese vna pompa funeral muy sumptuosa: doblan todas las campanas, y entre ellas la de la cepa: hazense lutos de priessa, enlutan toda la casa, llenando las bayetas con escudos de sus armas y divisas: convidase todo el mundo, amortajandolo con mucha curiosidad, y limpieza: encierranlo en vna caxa, forrada de terciopelo por de dentro y por de fuera, con las tachuelas doradas: arde la çera, vá la pompa, deponenlo con musica funebre en vn sumptuoso sepulcro. Estas son las obsequias con que el mundo lo celebra: quando son muy differentes, las que el infierno le haze. Apenas dà el alma de este rico infeliz la postrera boqueada: quando llena de tristeza, y despojada de el cuerpo, la arrebatã los Demonios, para sepultarla en el infierno. No se halla en este entierro el pendon de la misericordia para librarlo, sino el d̃ la justicia divina, que lo condena. No se canta aqui: *Requiem æternam dona eis Domine*, sino: *Tormenta æterna retribue eis Domine*. No se echa aqui agua bendita, sino maldiciõ eterna. No ay aqui amigos, que acõpañen el cuerpo diffunto, sino enemigos, q̃ se gozan de ver su alma condenada. No ay aqui Sacerdotes que le canten Psalmos, sino Demonios que le hagã befas. Llegan los Demonios con esta alma a su sepulcro infernal, que con sus manos y hazienda avia cabado este rico. O que profundo, horrendo: y omitando llamas eternas, obscuras, y abrassadoras! Aqui lo sepultã, aqui lo sellan, aqui le echan la losa ardiente de la eternidad encima, q̃ nunca se rà levantada, mientras Dios fuere Dios: *Et sepultus est in inferno.* [illegible]

§. VI.

Eleuans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham â longê, & Lazarum in sinu eius.

PARA levantar los ojos al cielo, fue menester que este rico jaciesse sepultado en el infierno: y que le abriesse la pena los ojos, que avia cerrado la culpa. Levantò pues los ojos, *Cum esset in tormentis*: estando en los tormentos de el infierno. Donde se à de notar el emphasis q̃ cõtiene, no llamar el Evangelista tormento sino tormentos los de el infierno. Porq̃, siendo como es verdad, q̃, *Quãtum glorificauit se & in delitijs fuit, tantũ date illi tormentorũ*. Sap. 11. *Perquæ peccat quis, per hæc torquetur*. Sap. 5. *Armabit creaturam ad vltionẽ inimicorũ, & pugnabit orbis terrarũ cõtra insensatos*, q̃ respõden las penas a las culpas; aviendo sido tãtas las de este rico, tambiẽ lo teniã de ser sus penas: *Cùm esset in tormẽtis*. No avrà sẽtido en el condenado, que no tenga su tormento intolerable: los ojos altivos escozidos con eterno llanto, escurecidos con el humo obscuro

negro y espesso de el poço de el abysmo: el gusto goloso y ãtojadizo tẽdrà hambre canina, y sed rabiosa que le dùre para siempre: los oydos amigos de musicas, murmuracion, y palabras deshonestas seràn atronados y ensordecidos con los golpes de los martillos eternos: el olfacto amigo de buenos olores serà encalabrinado eternamente con el hedor de vna infernal piedraçufre: el tacto amigo de toques lascivos y regalados (sin que pueda hazer de la necessidad virtud, sino rabia sempiterna) suffrirà sobre espaldas eternamente vivas y delicadas aquellas caldas eternas. No hablemos mas de esta materia: pues a Virgilio gentil, y falto de Fè pareciò tan ineffable; que dixo que si tuviera cien bocas, y hablara con cien lenguas, no acertaria a dar los nombres de penas, que padecian los moradores de el infierno: libr. 6. Aen.

Virgilio.

Non mihi, si linguæ centum sint, oraque centum,
Ferrea vox, omnes scelerum comprendere formas,
Omnia pœnarum percurrere nomina possem.

Finalmente alli le sucediò a la hartura la hambre, a la purpura la llama, al esplẽdor de la casa el horror de las tinieblas eternas: ni tuvo deleyte, que no pagasse con las setenas. Clama pues, diziendo; Padre Abraham, tened misericordia de mi, que me abrasso en esta llama: y enviad a Lazaro, q̃ cõ vna gota de agua, me refrigere esta lengua: *Pater Abraham.* Padre llama a Abrahã, no aviendo el hecho obras de su hijo. No se desvanezca el Hebreo con dezir, que Abraham es su padre. Matth. 3. *Patrẽ habe meus Abraham:* que solamente el que hiziere las obras, es el que merece este nombre; como se lo dixo Christo Nuestro Señor a Zacheo. *Lucæ*. 19. quando hizo la restitucion quatro doblada; *Eo quod & ipse sit filius Abrahæ*: siendo acuerdo justissimo divino, que al que negò las migajas de su mesa, no se le conceda sola vna gota de agua. Aqui se offrece vna duda, siendo tan fuerte el fuego de el infierno, que a los mas finos diamantes en vn punto los convertirà en ceniza: tal que aun vna centella suya no se puede apagar con toda el agua de el mar; como este rico libra el refrigerio de su lengua, a sola vna gota de agua distilada de el dedo de Lazaro? Es ya por ventura, porque aun en aquella ocasiõ fue escaso para pedir el que lo fue para dar? Señores, vido este rico a Lazaro para mayor dolor suyo con tanta hermosura, y en vna gloria tan alta: que se persuadiò que era tan grande el merito de la santidad y paciẽcia que avia tenido en el mundo, y q̃ estava de Dios tan premiado y favorecido; que para refrigerar aquellas llamas eternas bastava sola vna gota de agua distilada de el dedo menor de Lazaro. De dõde infiero, que el no aver invocado immediatamente su patrocinio sino el de Abraham, no solamẽte fue porque se persuadiò, no sabria la crueldad con que lo tratò en el mundo a la puerta de su casa; sino tambiẽ porque vido tal a Lazaro, que se juzgò por indigno de hablarle.

Et in his omnibus inter nos & vos chaos magnum firmatum est, vt hi qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transmeare. A los dolorosos clamores de el atormentado rico responde Abraham, diziẽdo; que aun entre su seno y las llamas de el infierno estava vn chaos immenso, que impossibilitava la comunicaciõ de ambos lugares: assi, que no era possible ni subir condenado de el infierno, ni baxar justo aun de el Limbo. Donde nuestro Evãgelio lee: *Chaos magnum firmatum est*, dize el Griego: *Vastus hiatus formatus est.* Y siendo como es verdad, q̃ qualquier alma de las que estavan en ambos lugares, naturalmẽte podia subir

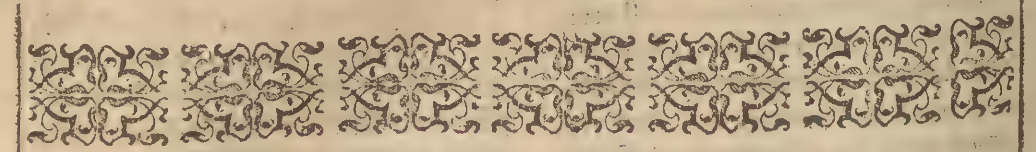
Euangelio Griego.

y baxar, passando el chaos de esta terrible concavidad, es visto, que Abraham debaxo de esta metaphora sinificò, que todas las oraciones, que con amor proprio pudieran en el infierno hazerse, ni tienen esperança de despacho, ni agradan a los Sãtos, ni aprovechã a los cõdenados, Isaias. cap. 35. *Quærite Dominum, dum inveniri potest, invocate eum, dum propæ est.* O que acierto tan grande es buscar a Dios, quando podemos hallarlo, y quando lo tenemos cerca: y no aguardar la inmẽsidad de este chaos, y las penas de el infierno, donde serà muy envano buscarlo. *Quodcunque facere potest manus tua, instanter operare; quia nec oppus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia sunt apud inferos quo tu properas.* Ecclesiast. 9. No ay alli primor de artifice, ni capacidad de republico, ni sabiduria de Theologo, ni sciẽcia de Philosopho que pueda valer a nadie.

Acabo con vna duda, que juntamẽte mueve y resuelve Augustino Homil. 7. ex quinquaginta: el qual preguntando el pecado, porque este rico se cõdenò? Responde; *Dives erat*, fue rico. No refiere el Evangelio (dize Augustino) que este rico por interesse suyo agravasse culpas ligeras de desvalidos: ni que se quedasse injustamẽte cõ el sudor y trabajo de los pobres: ni dixo que era adultero, o estrupador de donzellas: ni q̃ era ladron, camarada de otros hechuras suyas: ni hombre mal intencionado, con cuya lengua no estuviesse honor seguro. No dize mas sino que fue rico, vestia purpura, y comia esplendidamente. Como si dixera; Condenòse, porque faltò a las obligaciones de caridad gravemente: pues en medio de tanta prosperidad como la suya no lo moviò vez alguna el doloroso espectaculo de el pobre hambriento y llagado, que vido tantas vezes tendido a la puerta de su casa. Asi, que aunque de ordinario enfierece a los hombres la riqueza; no lo cõdenò la suya, sino la crueldad que tuvo con el santo mendigo. Abramos los ojos con este exemplo, Señores, escarmentemos en la cabeça de este rico cruel, compadeciendonos de las necessidades de los pobres: no remitiendo a solo Dios su socorro, sino dandoles el nuestro: que de esta manera alcançaremos el suyo en esta vida de gracia, y en la otra de Gloria.

S. August.





DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES de el Segundo Domingo de Quaresma.

Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam. Matthæi. cap. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.



SVELE DIOS castigar rigurosamente el desconocimiēto d'vn Reyno, que reprueva el goviemo manso de vn Rey pacifico que tiene. Este pensamiento nos pruevan a la letra las palabras de Isaias.cap.8. *Pro eo quòd abiecit populus iste aquas Siloè, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Rasim, & filium Romelliæ, propter hoc ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis multas & fortes, Regem Assyriorum, & omnem gloriam eius, & ascēdet super omnes riuos eius, & fluet super vniuersas ripas eius, & ibit per Iudæam inūdans, & transiens vsque ad collum veniet, & erit extensio alarum eius implens latitudinē terræ tuæ, ò Emmanuel.* Và el Propheta hablādo a la letra de la destruicion y matança, que Senacherib Rey de los Assyrios avia de hazer en toda la tierra de Iudea, y dize la causa con que Dios justifica este castigo. Tenia Iudea por su Rey a Ezechias, cuyo goviemo era manso y pacifico: y como de ordinario el vulgo ciego no engrādece ni celebra otras personas que a las sobervias, insolentes, ambiciosas, y perturbadoras de la paz q̄ sus mesmos Reynos gozan; assi los Iudios aborrecian el govierno de el Rey Ezechias, y aquella blandura de los descendientes de la casa de David: no querian sino Reyes belicosos, y que hiziessen ruido, quales los mesmos Principes enemigos que tenian, Rasim Rey de la Syria, y Phace hijo de Romelia y Rey de Israel. Assi (dize Isaias) que aborreceys las aguas mansas de Syloè, que corren calladamente? Pues yo echarè sobre vosotros y sobre vuestros rios, riberas, y tierras, rios caudalosos y arrebatados, que las aneguen. Era Syloè vn rio manso, cuyo nacimiento era cerca de Hierusalem: con cuyas azequias se regavā los carmenes, que estavan de aquel cabo de el Cedron. Pues al sossiego de estas corrientes compara el Propheta la apacibilidad de el govierno de Ezechias,

chias, diziendo, que su pueblo aborrecia el silencio y mansedumbre de las aguas de Syloè. Señores, si tuviera vso de razon vn huerto, y viendo la apacibilidad y sossiego, con que se reparte por el vna azequia de agua, y riega todas sus plantas; se enfadasse de aquellas mansas y provechosas corrientes, donde no ay gota que no se convierta en substancia de arboleda: si estuviesse con desseos de que passasse por el vn rio caudaloso y arrabatado, en cuyas ondas fuessen nadando sus pimpollos, y trepando sus rayzes; no ay duda, sino que diriamos, que estava rematado de juyzio: y que tenia su merecido, en que por alli passasse vn grande rio de avenida, que se lo llevasse todo. Esso pues es lo que dize el Profeta. *Pro eò quòd abiecit populus iste aquas Syloè, quæ vadunt cum silentio*, porque el jardin de el pueblo Iudayco aborreciò las corrientes sossegadas de el govierno de Ezechias (lẽguaje, que no solamente se carea con el de el Apocalipsis, *Aquæ multæ, populi multi*; sino tambien con el de los Proverbios 21. *Sicut divisiones aquarum ità cor regis in manu Domini, &c.*) yo le arrojarè vn rio caudaloso que se lo lleve: la majestad y exercitos de Senacherib Rey de los Assyrios. El se llevarà los arboles mas descollados que tiene: Sacerdotes, Principes, Maestros, Capitanes, Cavalleros. Y donde nuestro Vulgato Latino leyò en este lugar: *Ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis fortes, & multas*, dize el Hebreo, *Ecce Dominus ascẽdere faciet aquas fluminis fortes, & multas*. Era mõtuosa la tierra de Iudea, y llana la de los Assyrios. Pues yo harè (dize Dios) que suban rios caudalosos de estos llanos a essos montes, con mayor furia de la con que pudieran baxar otros de essos montes a estos llanos: *Transiens vsque ad collum venient*. Yo harè, q̃ a Iudea le lleguen a la garganta estas aguas: de manera, que por entonces solamente se le escape la cabeça, que es la ciudad santa de Hierusalem. Y dando a entender el Profeta los respetos, en quien Dios ponia la mira para no anegarla con las aguas de el enemigo, como a la demas tierra suya, prosigue diziendo; *Et erit extensio alarum eius implens latitudinem terræ tuæ, ò Emmanuel*. Como si dixera; Estas alas de el rio caudaloso de este exercito enemigo como anegaron toda la tierra de Iudea, anegàran tambien a Hierusalem, si Dios no la tuviera guardada para el Messias. Tanto se enfada Dios, de que vn reyno aborrezca el manso govierno de vn Rey pacifico, que tiene. Què disparate tan grande en los arboles de el huerto, en la gente de los Reynos: aborrecer el riego de aguas mansas; sentir mal de vn rey apacible, y de vn govierno pacifico: q̃ haze que no aya planta, que no luzga todo lo bueno que tiene: con quien campean el galàn sus asseos, el poeta sus flores, el cavallero su nobleza, el letrado los frutos de sus estudios, y los pueblos la yerva de sus dehesas y prados. Grave pecado: plega a Dios no lo castigue con destruicion de enemigos, que todo lo assuelen: y que no arroje sobre nosotros la providencia de Dios rios, que todo se lo lleven. No es menester dezir mas en abono y calificacion de los mansos goviernos, sino que siendo Christo omnipotente, no quiso vsar de su omnipotẽcia para conquistar el mundo, sino sujetarlo con mansedumbre de Cordero. Por esso Isaias, cap. 16. quando pedia la venida de el Messias, pedia la venida de aquel Cordero, Señor: *Emitte agnum, Domine, dominatorem terræ*. Este pues es modo de enseñorarse de el mũdo: teniendo mãsebumbre de cordero. David, quando le dà a Christo N. S. el parabien de su Reyno, dize, que lo goze siglos eternos, pues lo alcançò con su mansedumbre: Psal. 44. *Intende prosperè, procede, & regna propter mansuetudinem*.

nem. Pero lo que con mayor agudeza prueva este pensamiento, es vna visiō mysteriosa, que tuvo Iuan. Apocál. 5. en que dize; que luego que el Cordero de Dios apareciò en medio de el trono, de los quatro animales, y de los veinte y quatro ancianos de el cielo, dixo vno de ellos; *Vicit leo de Tribu Iudà.* Pues como el que aparece, no es cordero? Como vence como leon? Porque no ay fiereza de leones, que cōquiste mundos, sino mansedumbre de corderos. Y assi luego que Christo N. Señor se representò en el cielo como cordero, pudo cantarsele la gala de el que venciò como leon. Otra galan figura de esta verdad hallamos en otra mysteriosa vision, que tuvo y que contò el mesmo Iuan en el mesmo capitulo. Dize, que despues que el Cordero celestial abriò el libro sellado con siete sellos, no solamēte los veinte y quatro de el cielo, que estavan en contorno de el trono le cātaron la gala en cytolas de oro, sino tambien los quatro animales: hombre, leon, aguila, y buey. *Cum aperuisset librum, animalia & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno, habentes singuli cytharas & phyalas aureas.* Assi lo notò sobre este lugar Ansberto. Cosa maravillosa seria: ver a vn buey con sus vñas hendidas, y a vn leon con las suyas desenvainadas, tocando dulcemente vnas cytolas de oro: y ver à vna aguila hazer lo mesmo con otra entre las suyas. Pues todo esto haze, abrir el libro con mansedumbre de cordero: transformaciones de fieras en musicos. *Isai. 11.* Esto era lo que prophetizava Isaias de el Messias prometido, diziendo, que en tiernos años seria pastor de vn prodigioso rebaño: donde repastassen juntos el pardo con el cabrito, y el lobo con el cordero. Milagros todos, que haze el ser el pastor cordero. Esta es vna de las principales razones, porque la Iglesia se llama viña: por la mansedumbre con que el

Ansberto.

mesmo Christo se quiso sujetar a los trabajos de su plantacion, y assi oy se compára a vn Padre de familias, que plantò vna: *Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam.* Y aun esta ternura de la mansedumbre suya nos insinua este modo de hablar, diziendo, q̄ plantò viña como Padre de familias. Como diziendo; que era amor paternal el que tenia a qualquier de las puntas y estacas de los fieles, que puso en este su majuelo de la Iglesia: y que assi plantò viña como padre, siēdo lo de la mesma, que plantava: *Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineā.*

§. II.

Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam.

MAS porque juntamente veamos el pecho dadivoso divino, y la crueldad de el ingrato nuestro: es bien, que valiendonos de la industria de los Santos y Doctores de la Iglesia, saquemos de la pintada corteza d̄ esta parabola la medula espiritual q̄ contiene. Advierto lo primero con San Ireneo libr. 4. cap. 30. que el mesmo Dios es este Padre de familias, q̄ a todo el mundo: cielo, tierra, Angeles, y hombres sustenta y gobierna cō mo casa propria suya. Familia, que cō ser tan grande, es infinitamente desigual a la grandeza de tal Padre. Y de mas de que las mesmas palabras de viña plantada, *Plantauit vineam,* insinuan el amor tierno, que el divino Padre nos tiene: en razon de el qual no nos llama ni viña comprada, ni heredada, ni donada, ni ganada por pleyto, sino plantada (porque en la que lo es de su dueño, el mesmo se esmera mas) las palabras de san Marcos. cap. 12. *Vineā pastinauit homo,* donde el Griego. *Fodit,* nos significan, que la labrò bien: cavandola y escavandola como a pos-

S. Ireneo.

tura

tura de sus manos. Que siendo el mesmo Dios el que la puso, y el que la labrò con tanta efficacia; fue el mayor encarecimiento, que se pudo hazer de buena labor. Plantò pues Dios la viña de la Synagoga en Palestina, la mejor tierra de el mundo. Y bien assi como el buen ponedor de majuelo, antes que haga su postura, desmonta la tiera; assi antes que Dios trasplantasse la viña de su pueblo Hebreo a la tierra de Chanaan, le roçò la maleza de Chanaaneos que tenia. Assi lo dixo el Real Propheta. Psalm. 79. *Vineam de Aegypto transtulisti, eiecisti gentes, & plantasti eam.* Y como el q̃ planta viña, arranca las piedras grandes d̃ la tierra, en que la pone (si ya no las pequeñas, pues la esperiencia nos enseña, que la mejor tierra para poner, es cascajar) assi antes que Dios plantasse la viña de su pueblo en la tierra de Chanaan, sacò de ella las piedras de los duros Chanaaneos, que la habitavan. Estas son las de quien dixo el mesmo Christo. Matth. 3. *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae.* Medrò de manera la postura q̃ Dios hizo q̃ dixo de ella David. Psal. 79. que, *Extendit palmites suos vsque ad mare, & vsque ad flumen propagines eius,* que llegaron sus sarmiẽtos no menos que hasta el mar de el Occidente, que hasta el gran rio Euphrates: que segũ se colige de la Escriptura sagrada, estos fueron los terminos Orientales y Occidentales de la tierra prometida. Con tanto vicio de potencia no fue pequeño el que tuvo: pues tal vez cõvino que Dios con enemigos le diesse poda tan honda; q̃ a no aver de produzir la cepa divina Christo (de quiẽ somos todos los fieles sarmientos) totalmente la dexára destruida. Verdad que en el mesmo lugar cantò el mesmo Propheta: el qual despues de averla llorado arruynada de cerca, comida de javalies, *Et destruxit maceriem eius, & exterminauit eam aper de sylua, & singularis ferus depastus est eam,* añidiò aquellas palabras; *Respice de coelo, & vide, & visita vineam istam, & perfice eam quam plantauit dextera tua, & super filium hominis, quem confirmasti tibi.* Tres cosas hizo pues el diligente Padre de familias, con la viña que plantò. Cercòla de alto vallado; para que bestias y ladrones no la entrassen. Hizo de biẽ labrados sillares lagar donde la vba se pissasse. Enfin en medio de la viña edificò vna torre: de donde a sus tiempos pudiessen ver las labores, y guardarla el viñadero. Y aun San Marcos parece que añade quarta, diziendo, que, *fodit lacum*; palabras, que insinuan el tinajon, donde se recoge el mosto de el lagar por la piquera. Enfin pudo dezir el q̃ plantò nuestra viña; *Quid vltra debui facere vineae meae, & non feci?* que no siẽdo otro que el mesmo Dios, fue todo lo que se pudo dezir. Sentimiento es de san Hieronymo, que por el vallado de esta viña se entienden los muros de Hierusalem: pues fueron ellos los de quien dixo David Psal. 50. *Benignè fac Domine, in bona voluntate tua Sion, vt aedificentur muri Hierusalem,* y los alcançados, 2. *Esdras* 4. a oraciones de Nehemias. Mas porque no son beneficios soberanos, muros de piedra; quiçà este vallado (como interpretò Leoncio Obispo) es symbolo de la ley de Dios, q̃ gozaron los Iudios, por la qual les era prohibida la conmixtion con Gentiles: que entonces se comian el esfieras, quilmo de la religion Iudayca. Si ya no dezimos, lo que la Interlineal: que el vallado, que puso Dios a su viña fue el de valentissimos Capitanes; Moyses, Iosue, Gedeon, David, y Machabeos, que los capitanearon y defendieron contra Gentiles. Por el lagar sienten Euthymio, Theophilacto, S. Hieronymo, y Victor Antiocheno, que se representa el antiguo altar de el holocausto: o porque (como dize San Hieronymo Isai. 5.) en el altar

Isai. 5.
S. Hieron.
Leoncio.
Interlineal.
Euthymio.
Theohilact
S. Hieron.
Victor Antiocheno.

de

de el holocausto se ponian quantos se ofrecian, como en el lagar las vbas: o que, segun quiere Euthymio, porque como en el lagar pisada la vba corre el mosto; assi en contorno de el altar corria la sangre de las reses, que en el se sacrificavan. *S.Hylario.* Y aun S.Hylario quiçà moralizando el, *fodit lacum*, de San Marcos en el cap.12. dize, q̃ los Prophetas fueron el tinajon donde se recogiò por entōces el herboroso mosto generoso de la dotrina deel cielo. *Quia quemadmodum* (dize) *in torculari vinum fluit, sic in Prophetas missi modo quædam vbertas Spiritus sancti ferventis influxit.* Enfin, si bien es verdad, que por la torre edificada en medio de esta viña. *S.Hierony. Beda. Origenes. Euthymio. Theophil. Vict. Ant.* Hieronymo, Beda, Origenes tractatu.19. in Ioan, Euthymio, Theophilacto, y Victor Antiocheno entiendē el Templo santo de Hierusalem; no es improvable la interpretaciō de el Imperfecto: el qual entiende por ella la alteza antigua d' la Ley, desde la qual como de torre de cielo oteavā los Sacerdotes la venida de el Messias prometido. Arrendò pues Dios su viña: porque aunque sin cāsancio pudo por si mesmo cultivarla, por suavizar su divina providencia, remitiò esta labor a ministros. En los quales (o como dize *S.Hylario.* Hylario) son figurados los Principes de los Sacerdotes y Phariseos: o los Doctores y Escribas (segun interpreta *Theophil.* Theophilacto) intimandonos aqui el nombre, que les dà de arrendadores, que ni en aquel tiempo de la Synagoga, ni en el nuestro de la Iglesia, ningunos por mas Principes que sean, son señores de su viña sino siervos. Arrendada, ausentòse el Padre de familias: o porque despues que diò la Ley en el Synai, nunca se dexò mas ver: ó que en sinificacion de la perversidad, con que labradores de esta viña hazē quanto en ella quieren, como si estuviera ausente, y no los viera el divino Señorio: o porque como el dueño de la hazienda no se ve sino al tiempo de la paga; assi Christo Señor de la viña de la Iglesia no se verà cō ojos de carne hasta el dia del Iuizio vniversal, en que a todos los justos harà general paga de gloria: o que por la longanimidad con que nos espera (como dize Theophilacto) *Theophil.* el que estando cō su inmensidad presente en todo, no es possible que estè ausente: o que insinuandonos, en este ausentarse de la viña (para dexar a los arrendadores hiziessen en ella como de propria suya) la libertad de el alvedrio (que assi interpretaron este retiro S.Anselmo, S.Thomas, Beda, y Lyra; *S.Anselmo. S.Thomas. Beda. Lyra.* en fin se dize que se ausentò.) *Non quia ex loco ad locum profectus est* (dize Ambrosio Luc.10.) *quia vbique semper præsens est, sed quia est præsentior diligentibus, negligentibus abest.* Donde si notamos la energia que el Santo apunta en la palabra *præsentior*; hallaremos, que quando el pecador obra, como si Dios no le mirára; el justo procede con mas temeroso cuydado de el conque procediera, si claramente lo viera presente. Todo lo qual cierra la puerta a la exposicion de Cayetano, *Cayetano.* que afirmò q̃ esta ausencia es hieroglyfico de el desamparo en que Dios dexò a su pueblo, no favoreciendolo con ayudas de su gracia (pues sin ella no pudiera dar fruto la viña, ni el Señor esperarlo.) Antes el mesmo aver embiado a cobrar la renta de los frutos de su gracia; supone, que diò lo necessario para que los produxesse, pues sin esso era impossible llevarlos. Llegòse pues el tiempo de cobrarlos: el qual, segū notò S.Remigio, *S.Remigio.* fue el en que los Israelitas triumphados sus enemigos labraron las tierras de promission pacificamente. Despachò criados para la cobrança de las rentas, trataron los mal: hirieron, y mataron sus Prophetas. Assi lo dizen Christo: *Luc.13.* *Hierusalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt:* Estevan Actor.7. *Quem Prophetarū non sū persecuti patres vestri?*

Pablo ad Thessal.2. *Iudæi dominum occiderunt, & Prophetas*. Afferraron por medio al grã Propheta Isaias (que assi lo affirmã Origenes Epist.ad Aphricanum, Dorotheo in Synopsi, S.Isidoro in libro de vita & morte Sãtorum, y el Martyrologio Romano.) Apedrearõ a Ieremias, matarõ a Ezechiel, alancearon a Amos, despeñaron a Micheas, dieron la muerte a Iehu Propheta hijo de Banani en tiempo de el Rey Basa, quitaron la vida a Zacharias en el Templo. No se apurò cõn la matança de sus criados los Prophetas la paciencia de el Padre divino: antes para reduzirlos intentò el medio de la verguẽça, que tal vez negocia mas que las obligaciones mas precisas: *Verebuntur fortè filium meum*, embiando a esta cobrança a su hijo vnigenito, y aventurando su vida a riesgo tan manifiesto, como el de vna gente necia resuelta de no pagar. Donde se ha de notar, que la particula *forsitan* (como aqui notò Hieronymo) no contiene sinificacion de duda que tuviesse este buen Padre, pues supo siempre (en fin como eterno) la muerte que avian de dar a Christo su Hijo, sino en sinificacion de la libertad, con que se obstinaron y se la dieron. Interpretacion, que tambien siguieron Beda, Anselmo, Chrysostomo, la Glossa Interlineal, y S.Thomas. Y las palabras: *Hic est hæres, venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem eius*, miran al Concilio en que presidiò Cayphas, dõde se decretò su muerte. Y siẽdo como es verdad, que la causa que para esto se propuso, fue, que todo el mũdo se iva en seguimiento suyo. Ioan.12. *Dixerunt Pharisæi ad semetipsos: Videtis quia nihil proficimus: Ecce mundus totus post eum abijt*; fue su intento, quedarse ellos cõ la viña de aquel pueblo, y que no conociesse al mayorazgo de las eternidades Christo nuestro Señor. Y aun si ponderamos el mysterio de las palabras *Hic est hæres*, insinua, que los

Origenes. Dorotheo. S.Isidoro. Martyrol. Romano.

S.Hieronym.

Beda. S.Anselmo S.Chrysost. Glossa Int. S.Thomas.

Principes dẽ aquel pueblo Hebreo conocierõ que era Christo su Messias, y su Rey. Assi lo sienten Paulo Burgẽse, Sixto Senense lib.6.annot.98, Lyrano, y S.Thomas.3.p.q.47.art.5. el qual afirma, que los Iudios letrados lo conocieron por tal: pues cotejavan cõ sus milagros inauditos la Escriptura. Assi, que sabiendo que por herencia le competiã la possessiõ de la viña de aquel pueblo, quisierõ tyranizarsela: dandole muerte mas cruel, que a sus Prophetas. De modo, que las palabras de Christo, *Et apprehensum eiecerunt extra vineam, & occiderunt*, fueron prophecia parabolica de lo que hizieron poco despues: pues lo sacarõ fuera de Hierusalem, y lo crucificaron en el Calvario. Que assi interpretan este passo Theophilacto, Euthymio, Beda, y el Autor de el Imperfecto: a el qual aludiò tãbien S.Pablo ad Hebr. 13. *Extra portam passus est*. Y porque despues de averse ellos cõdenado por su boca, diziendo, que los renteros de esta viña erã dignos de qualquier castigo, y confirmado Christo la sentencia, cayeron en la cuenta de que eran los cõtenidos, y rebolvierõ con aquel *absit* Iudayco; los concluye Christo cõ la mysteriosa parabola deducida de el verso de el Psalmo.117. *Lapis quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli*. Como diziendoles; que no tenian que hazerse de nuevas: que lo que dixo David de la piedra que desecharon en el taller los canteros, y puso el Maestro mayor por clave de el grandioso edificio, por el lo dixo. Pues aunque ellos lo avian de desechar como a piedra; el Artifice divino lo avia de poner no solamente por la fundamental, sino tambien por summa y angular de el edificio de su Iglesia santa. Y despues de aver dicho; *A Domino factum est istud*, que ni fue esto traça de hombres, ni yerro de oficiales, ni ventura de la piedra sino disposiciõ y acuerdo de la volũtad

Paulo Burgense. Sixto Senẽs. Lyrano. S.Thomas.

Theophil. Euthymio. Beda. Autor de el Imperfecto.

divina; concluye el Salvador, diziendo, que es piedra, no ya tan solamente puesta en el fundamẽto y clave de el edificio sino tal, que deshaze a el sobre quien cae; y que quando mas humilde estuviere y en el suelo, quebrarà las piernas de el que tropeçáre en ella: *Qui ciciderit super lapidem istum, cõfringetur, super quem autem ciciderit, conteret eum*. Palabras, que interpretò el grande Augustino Sermone 234. de tempore, de las dos venidas de Christo Nuestro Señor: en la primera de las quales (si bien viviendo con humildad) fue piedra, en que tropeçando el Iudio, hallò su destruiciõ) en la segunda venida, en que ostentarà su omnipotencia, serà Christo Nuestro Señor para ellos piedra, que cayendo sobre sus cabeças desde la clave de el edificio de el cielo, los deshaga, dando con ellos en el infierno.

S. August.

§. III.

Plantauit vineam.

ES la Iglesia viña: porq̃ de la manera que la viña dà mas esquilmo, mientras se le dà la labor mas hõda; assi la viña de la Iglesia santa ha frutificado tanto por la gran labor, que Dios le ha dado de las persecuciones, que ha padecido en el mundo. Con ninguna cosa ha sido la Iglesia tan engrandecida como con las persecuciones, que ha padecido. Esta grãdeza suya devida a la de sus persecuciones fue, la que discantò Isaias capit. 60. *Pro eo quòd fuisti derelicta & odio habita, & non erat qui per te transiret, ponam te in superbiam sæculorum, suges lac gẽtium, & mamilla regum lactaberis*. Notese la fuerça de aquellas palabras: *Ponam te in superbiam sæculorum*. Como si dixera; Yo harè que blassonen los Reyes de defenderte y servirte, y que sea tãta tu grandeza, que los mayores Principes de la tierra se ensobervezcan de ser descẽdientes de los que te sirvieron: *Ponam te in superbiam sæculorum*. Tu gozaràs las ricas fundaciones de los Reyes hechas de sus Reales patrimonios, y la nata de las riquezas de el mundo: *Suges lac gentium, & mamilla regum lactaberis*. Los Reyes te amaràn tan tiernamẽte, que desjuges la leche de sus pechos, esto es, daràn te lo mas rico de sus casas: tapizerias de oro y seda, baxillas riquissimas, varia y preciosa pedreria. Todo esto se te deve por aver sido desamparada, y aborrecida: *Pro eò quòd fuisti derelicta, & odio habita*. A la viña ya la aran, dandole vna rexa y otra: ya la desvejan, ya la tercian, ya la podan, ya la escavan, ya la aporcan, ya la amugronan, ya la deshornacinan, ya la vinan. Quien dirà que estos cõbates, que le hazen el hierro y el azero, son para menoscabo suyo; pues vemos claramente, que està mas medrada, mientras mas labrada? Assi pues la Iglesia, quando padece mayores persecuciones y trabajos, es, quando Dios la defiende con mayor fuerça.

Vn hieroglyfico gallardo de esta verdad hallamos. *Apocalypsis*. 10. en aquella mysteriosa vision, que tuvo Iuan, de el Angel, que representava a Christo Nuestro Señor: el qual tenia el pie izquierdo puesto sobre la tierra, y el derecho sobre la mar. Don de si notamos, que el pie derecho pue de hazer mas fuerça, que el izquierdo; el mysterio de esta postura de pies es, que el mar es tan movible, que en vn pũto hierve todo, y se trassiega: y assi el pie, que ha de apremiar la sobervia y el orgullo de sus ondas, ha de hazer mucha fuerça, tiene de ser el derecho: pero para hollar y sujetar a la tierra, que es inmoble; basta el izquierdo, que no haze tanta. Quãdo la Iglesia està fixa, quieta, inmoble, pacifica, y sẽtada como la tierra, basta q̃ Dios la apremie con pie izquierdo.

pero

Pero si se alborotára, si se hiziera vna mar, si en ella se levantáran tormentas de grandes persecuciones; pie derecho tiene Dios, con que quebrar essas ondas. Y como a la voz de su imperio. *Marci.* 4. calmò el mar, y se pararon los vientos; *Et facta est tranquillitas magna*; assi los enemigos de la Iglesia viendola en calma, despues de los vendavales y huracanes de las persecuciones, que padeciò, pudieran dezir: *Quis est iste, quia ventus & mare obediunt ei?* Quien es este, a quien la mar y vietos obedecen? David Psalmo. 88. *Tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu mitigas.* Palabras, que interpretò de esta manera San Hieronymo: *Tu dominaris huius seculi potestatibus, & mitigas tentationes, quas commouent seruis tuis.* Lo que las olas son en la mar, son en el mundo los poderosos: pero a estos, y a aquellas enfrena Dios. No ay ola, que assi se lleve al que se arrojò a la mar, como se lleva el rico poderoso al pobre desvalido. Pero tiene Dios pie derecho con que quebrar essa ola: quitandole la honra, la vida, el poderio, la riqueza. Que las palabras de el capitulo. 9. de Iob, *Qui graditur super fluctus maris, qui facit Arcturum, & Oriona.* San Gregorio libro. 9. Moral. capit. 5. y 6. las explica, diziendo; *Qui enim tumores humanæ vesaniæ mitigat, quasi erectas in cumulo vndas calcat.* Sabeys (dize Gregorio) lo que es humillar las hinchazones de la sobervia de los hombres? Hollar el mar, y quebrar los valagueros de sus ondas. *Psalmo.* 92. donde nuestra Vulgata leyò: *Mirabiles elationes maris*, leyò San Augustin, *Mirabiles suspensuræ maris, mirabilis in altis Dominus.* En las alturas, y suspensiones de el mar resplandece la omnipotencia de Dios. Es maravilla de Dios ver toda vna mar calmada; y en vn punto hervir, desassossegarse, encresparse, subirse hasta colgarse de los cielos: *Mirabiles elationes maris, mirabiles suspensuræ maris, mirabilis in altis Dñs*: y prosiguiendo Augustino este pensamiento, dize; *Mirabiles suspensuræ maris, mirabiles minæ, mirabiles persecutiones, sed vide quod sequitur: Mirabilis in altis Dominus.* Que estrañas suspēsiones de mar de mundo: amenaças, persecuciones, martyrios. Pero aqui se muestran las maravillas de el pie derecho de Dios: turbase el golfo, vazila la navezilla, viene el Señor, anda sobre la mar, apremia las ondas, macizalas con sus pies. Y concluye el Santo, diziendo; *Super mare enim ambulauit, hoc est, super capita istorum fluctuum magnorum spumantium, quoniam potestates & reges crediderunt, & subiugati sunt Christo.* No ay cabeças de olas espumosas, que assi quebrante la calma, como las cabeças coronadas de los Reyes, que la planta de Christo Nuestro Señor rindiò al imperio de su fe. Estas son hazañas de el pie derecho de Christo: medras de la viña de su Iglesia, de que goza con la labor, que le dà.

S. Hierony. S. Gregorio. S. August.

§. IIII.

Et sepe circundedit ei.

NO quiso Dios, que la viña de su Iglesia estuviesse sin vallado: antes la estimò de manera, que se lo hizo de Angeles gloriosos en vez de espinosos cambrones. Assi interpretaron nuestro *sepe*, Hieronymo, Theophilacto, la Glossa Interlineal, y San Ambrosio, *Lucæ.* 20. Dize San Iuan *Apocalyps.* 4. que delante de el trono de Dios viò siete lamparas ardiendo, y que estas eran los siete espiritus de Dios: *Et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septem spiritus Dei.* San Ireneo, y Clemente Alexandrino referidos por Arethas, dizen, que estos siete espiritus y lāparas sō los siete Angeles mas principales del cielo, q̄ son los presidētes del cōsejo d'los hōbres.

S. Hierony. Theophil. Glossa Int. S. Ambros. S. Ireneo. Clem. Alexandrino. Arethas.

Estos son los Principes celestiales, q̃ nos goviernan: vnas vezes por Angeles inferiores, y otras por si mesmos. Estas son las lamparas lucidissimas, q̃ nos alumbran las noches obscuras de los engaños de el mundo. Con esto parece que contesta el dicho de Iob. c. 38. *Vbi eras, cum me laudarent simul astra matutina?* Donde San Gregorio, y San Hieronymo en los Comentarios que hazen sobre este lugar, dizen, que por estas estrellas son entendidos los Angeles. Llama pues Iob a los Angeles, estrellas que se anticipan al nacimiento de el Sol. Mucho devemos al sol por el cuydado, con que madruga a alumbrarnos: pero mucho mas devemos a los Angeles, que son luzeros, que se anticipan al nacimiento de el Sol, alumbrandonos. Miren quales son las çarças de que està texido el vallado de esta viña de la Iglesia: espiritus celestiales, lamparas que alumbran delante de el trono de Dios, estrellas de la alva, Angeles gloriosos, y luzeros que se anticipan al nacimiẽto de el Sol. Quieren ver en quanta manera es de Angeles este vallado de la viña de la Iglesia? Pues sepan, que siempre la han guardado y cercado de manera, que fueron grandes las ayudas, que dieron a los Apostoles en la predicacion de el Evangelio. Esto nos significò otra mysteriosa vision, que tuvo San Iuan. *Apocalip.* 21. quando viò, que en cada vna d̃ las doze puertas de la celestial Hierusalem avia vn Angel: *Habentem portas duodecim, & in portis Angelos duodecim.* San Ambrosio, Tyconio, Haymo Arethas, y casi todos los expositores dizẽ, que estas doze puertas de la celestial Hierusalem son figuras de los doze Apostoles. Y que los doze Angeles que las guardavan, lo son tambien de los doze Angeles de guarda, que los Apostoles tuvieron. Pues si los Apostoles tuvieron necessidad de los Angeles de su guarda, que necessidad tendremos nosotros de los Angeles de la nuestra? Ellos con estar confirmados en gracia huvieron menester Angeles de guarda; nosotros que no estamos confirmados en ella, que necessidad tendremos de ellos? Si a las puertas de la celestial Hierusalem (que son de diamantina chaperia) se ponen Angeles de guarnicion; como no se pondrà en nosotros, que somos vnas casillas de barro que se menean? Grande es sin duda la necessidad, que tenemos de los Angeles de nuestra guarda, mucho hemos menester este vallado: porque sin el entraràn esta viña de la Iglesia las fieras d̃los Demonios. Arethas subiò de punto esta dotrina por otro camino contrario, diziendo, que si a cada vno de nosotros se le da vna cõpaña tan principal como es vn Angel; que con mayor razon fue conveniente, que hiziesse el cielo esta honra y favor a los Apostoles, que sõ los fundamentos de la Iglesia. *Si enim* (dize) *cuique fidelium designatus est Angelus, multò magis fundamentis, & Evangelici verbi seminatoribus.* Y notense aquellas palabras: *multò magis.* Quando los demas hombres (como si dixera) no tuvieran Angeles de guarda; los huvieran tenido los Apostoles, por aver sido los fundamentos de la Iglesia: y los tuvieran tambien los predicadores, porque conviene que sean (si no Angeles) por lo menos muy ayudados de ellos, para satisfazer a la obligacion de tan alto ministerio. O que grandioso vallado es este, que tenemos de los Angeles! Cosa maravillosa es, que siendo casi inumerable la multitud de los Angeles, son poquissimos los que por sus nombres conocemos: siendo como es verdad, que todos los tienen. Si hablamos a lo cierto fundados en autoridad, y revelacion de Dios, tres sõ solamẽte los Angeles, q̃ por sus nõbres conocemos: q̃ son Miguel, Gabriel, y Ra-

S. Gregorio
S. Hierony.
S. Ambros.
Tyconio.
Haymo.
Arethos.
Aretha.

y Raphael. Porque de Miguel hallamos hecha mencion. *Daniel.* 10. y 12. *Apocalypf.* 12. y en la Canonica de S. Iudas. De Gabriel. *Daniel.* 8. y 9. y *Lucæ.* 1. finalmente de Raphael. *Tobiæ* 3. y desde este lugar varias vezes hasta el cap. 12. Otros nombres de Angeles (fuera de estos) ni se coligen de libro Canonico, ni de antigua tradicion de la Iglesia: antes muy grã parte de ellos o son invenciones de Iudaizantes, o novelas de libros apocrifos. En el quarto lib. de Esdras cap. 4. 5. y 10. se haze mẽcion de vn Angel llamado Vriel: de el qual tambiẽ la haze el Canõ de la Missa de Ethiopia referido tom. 4. Biblioth. PP. Y aũ de este mesmo Vriel hizieron mẽcion Beda en las Colectaneas, y el Libr. 2. de los versos de las Sybilas. En el 4. de Esdras se habla de el Angel Ieromiel. Mas, Eromiel, Saniel, y Azael son nombrados lib. 2. Sybillarum, referido Lib. 2. Biblioth. PP. los quales se dize, que entenderan en la resurreccion de los muertos, y en la presentacion de las almas al tribunal de la justicia de Dios.

Canon de la Missa de Ethiophia. Beda. Libro. 2. de las Sybilas.

Tunc Eromiel, Vriel, Saniel, Azaelque
Quæ mala quisquis hominum patrauerit ante scientes
Et tetris animas tenebris calliginis omnes
Iudicio sistent ad formidabile Patris
Magni immortalis solium.

Vaticinio segun se piensa de la Sybila Erithrea, de quien no hizo poco caso Augustino libro 18. de Civitat. capit. 23. Beda en sus Colectaneas celebrò mucho a los Angeles Rumiel, y Phaniel: con los quales, como tambien con los tres de la fama de la Escriptura habla como con armas luzientes y templadas de la ataraçana de Dios, diziendoles, que se armen en su defensa y amparo. Y assi llama a Gabriel loriga, a Miguel celada, y paves a Raphael: *Gabriel, esto mihi lorica: Michael, esto mihi balteus, Raphael, esto mi scutum.* En el Hymno de los siete Angeles assistentes, que compuso Antonio Ducas (famosissimo Varon, y que floreciò en el Pontificado de Paulo III) se haze mencion de Iehudiel, Barachiel, Escaltiel. Y finalmẽte Iuan Caphnion hombre doctissimo, y vno de los de el Consejo de el Emperador Maximiliano (a quiẽ por defender de las calumnias de sus emulos, compuso Galatino sus libros de Arcanis Catholicæ veritatis) en su Arte Cabalistica trae otros muchos nõbres d' Angeles. Pues ya los Cabalistas de Angeles componen la carroça de Dios, diziendo, que sus dos ruedas sõ Miguel, y Gabriel: Raphael su caxa, Vriel el exe, y finalmente Barachiel el timon a quien se vnce el coche de Dios. Distribucion, que quisieron colegir de las palabras. Canticorum 3. *Ferculum fecit sibi Rex Salomõ.* Porque donde nuestra Vulgata en este lugar leyò, *Ascensum purpureum*, dize el Hebreo, *Argamam*: cuyas cinco letras primeras, dizen ellos, corresponden a los cinco Angeles, de quien arman el coche de la Magestad de Dios. Lo cierto es, que es incierto todo esto: y que no tenemos certidumbre de otros nombres de Angeles fuera de los de Miguel, Gabriel, y Raphael. O peregrina grandeza de esta viña de la Iglesia! Que los Angeles de quien se compone, y con quien campea la carroça de la Magestad de Dios; essos mesmos sean las çarças de su vallado, que no pueden saltar los mesmos Demonios! *Et sepem circumdedit ei.*

Sybila Eritrea. S. August. Beda.

Antonio Ducas.

Caphnion.

Galatino.

§. V.

Aedificauit turrim.

TOrres de Prelados quiso Dios, q̃ huviesse en la viña de su Iglesia, que campeassen y descollassẽ en ella.

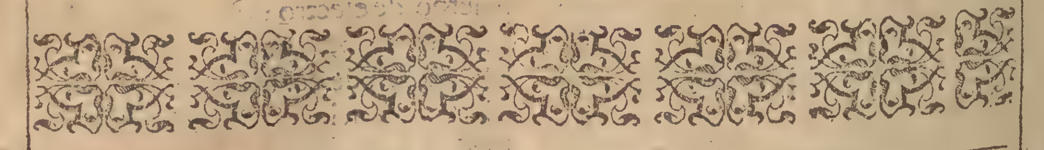
Estas torres puso Dios en medio de su viña, para darnos a entender que el Prelado ha de estar en medio de los suyos, tratandolos a todos con igualdad de amor. *Apocalypsis*. 1. En aquella vision mysteriosa que tuvo Iuan, en que viò al Angel, que representava a Christo Nuestro Señor en medio de los siete candeleros de oro, dize, que el mesmo que le apareciò, por no dar lugar a diferētes interpretaciones, le dixo, que los siete candeleros que avia visto eran las siete Iglesias de Asia la menor: en las quales por ser siete, eran representadas todas las de el mundo (que en lenguaje de Escriptura es numero de vniversidad el de siete.) Pues en medio de estos candeleros de las Iglesias està Christo Nuestro Señor, para despavilar los cirios encendidos de los justos, que arden en los candeleros de todas: sinificandonos en esto el grande amor, con que a todos nos ama: que no es aceptador de personas, sino a nuestro modo de entender la torre, que està en medio de todas las criaturas celestiales y terrenas.

En el Evangelio llama Christo N. Señor a sus discipulos cirios encendidos, puestos en sus candeleros de las Iglesias. Tu, que eres candelero, has de estar en medio de la Iglesia de quien lo eres. Es dezirte; que si eres Obispo o Cura de almas, ya que en el trato politico no trates por igual a los desiguales; en el de la caridad, que has de exercitar con ellos, de la mesma manera que solicitas la salud espiritual de el rico y noble, de quien esperas favor; solicites tambien la de el pequeño y pobre, de quien esperas ninguno. Esto es ser candelero, y estar alumbrando en medio: imitando a Christo Nuestro Señor, que està en medio de candeleros. *Marci*. 9. La historia de el Evangelio nos cuenta, que entre los discipulos de Christo Nuestro Señor se levantò vna contienda sobre qual era de ellos el mejor. Era tanta la igualdad de el trato de Christo Nuestro Señor con ellos, que ninguno tenia q̃ imbidiar favor, ni privança de nadie: tan parejas eran las muestras de el amor que a todos hazia, que cada vno pensava que el era el mas amado de todos, y como tal el mejor. Esta es la igualdad que (quanto fuere possible) han de imitar el Rey, el Principe, y el Prelado: pues ha de ser la torre del Reyno, o del Obispado, que estè en medio de su viña. Eres superior, y procuras conservarte en el govierno que tienes? Pues procura estar en medio de las personas, a quien goviernas. *Numer*. 11. A Moyses le mandò Dios, que a todos los de su pueblo tuviesse el amor, que tiene la madre a los hijuelos que està criando a sus pechos: iguales en la concepcion, nacimiento, complexion, y hermosura. Pareciòle a Moyses caso rezio, que lo fuesse tanto el amor, que avia de tener a vna multitud tan grande de seyscientas mil personas: y assi le respondiò a Dios; *Nunquid ego genui hanc multitudinem, aut concepi eam, vt dicas mihi: Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum?* Señor, soy yo padre o madre de esta gente, para que los ame a todos con vn amor tan igual, y tan tierno? O soy yo ama, que a todos los que cria se lo tiene por paredos? Si: que ha de ser tan igual el ajo? Si: que ha de ser tan igual el amor que el superior ha de mostrar a sus subditos, que muy a regla y compaz ha de estar en medio de ellos. Aquel Angel que viò San Iuan, que representava a Christo Nuestro Señor, traìa la vestidura larga hasta los pies (que esto sinifica el *vestitum podare*) para darnos a entender, que el beneficio de la redencion igualmente alcançò a los altos, y a los baxos: a las grandes, y a los pequeños: tunica fue que nos cubriò de la cabeça a los pies. No quiso Dios que la vestidura, *Apocal*. 1.

que

que figurava a la redencion, fuesse corta y roçagante sino que arrastras-se: que a todos los cubriesse, que a todos los redimiesse. Aquella alba toda ella estava sembrada de vnas labores de ojos: porque era semejante a la alba, que vestia el Sacerdote de la Ley antigua: la qual toda era a manera de manteles damascados, labrada de ojos. Asi donde hablando de ella nuestro Vulgato. *Exodi.*28. lee, *Stringes tunicam bysso*, dize el Hebreo, *Oculabis tunicam bysso.* De manera, que la mesma labor, que arrastrava el Angel que representava a Christo Nuestro Señor, nos dezia; quan igual es de parte de Dios el amor que a todos tiene: pues la parte de la vestidura que cubre los pies de los desvalidos; està tan llena, tan sembrada; y tan labrada de los ojos de su divina providencia, como las que cubren las partes superiores de todos los que lo son. *Ezechielis.* 1. Aquel hombre mysterioso, figura de Christo Nuestro Señor, que viò Ezechiel, venia sentado en vn trono de zafyro, y tenia el cuerpo de electro: que es lo que llamamos ambar, que levanta las pajas del suelo. Fue dezirnos; que el ambar de la redencion de Christo Nuestro Señor no se desdeñò de atraer a si las pajas de los hombres mas abatidos y humildes. Antes fue tan igual el beneficio de la redencion a todos, que no catò cortesia a los estados y calidades del mundo. No se aplicò primero a los Reyes que a los vassallos, a los ricos que a los pobres, a los nobles que a los plebeyos, a los Iudios que a los Gentiles, a los Prebendados que a los estravagantes. Todos son pajas, *Omnis caro fœnum*: a todos igualmente levantò de el suelo de la culpa el ambar de la redencion de Christo Nuestro Señor. Todo lo franqueò: la habitacion de el cielo, la custodia de los Angeles, la riqueza del mundo, el valor de su sangre, la viña de su Iglesia, la torre de su providencia, el vallado de su amparo, la belleza de su gracia, y el tesoro de su Gloria. *Isaiæ.*40.

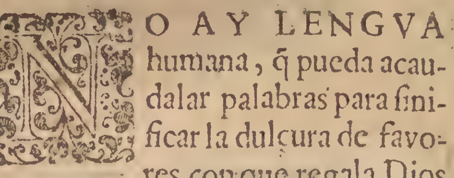




DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE EL SAbado Tercero de Quaresma.

Homo quidam habuit duos filios, & dixit adolescentior ex illis Patri: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit, & diuisit illis substantiam. Lucæ. cap. 15.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO AY LENGVA humana, q̃ pueda acaudalar palabras para finificar la dulçura de favores, con que regala Dios a las almas. Amavanse tiernamente dos pastores esposo y esposa (dize el Espiritusanto) haziendo vna representacion epytalamica de esta verdad. No sè que dessabrimiento tuvieron (que a vezes mas facilmente lo tienen personas que se aman mas tiernamente) que se retiraron algun tanto vno de otro. La esposa amava mucho, y sabia poco (que tal vez al mas sabio suele embobar el amor.) Pensando que el esposo, olvidandose de el suyo, se dexaria llevar de el amor de otra pastora; cubriòsele el coraçon, y desmayòse. Zagalas de aquel exido hallaronse a su lado por entonçes: y como el amor haze de los yermos cortes (como tambien la cortesia de pastoras, compañeras) todas como buenas acudieron al reparo del desmayo de la suya: vnas con flores, otras con vino, qual con el brinquiño de olor, y qual cō el botezillo de manteca de azahar. Pero ella en medio de tan corteses remedios rompiò el silencio de el desmayo cō vn suspiro, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui. Meliora sunt vbera tua vino, fragrātia vnguentis optimis.* Ay, amigas (como si dixera) pensays, que estos olores son remedio de mi mal? Sabed, q̃ el mio es la ausencia de mi esposo, y que tan solamente con el fruto de su presencia se cura, que es el beso de su boca. Aqui donde nuestra Vulgata; *Osculetur me osculo oris sui*, la Hebrea; *Osculetur me ex osculis, vel de osculis suis, vno vel altero osculo.* Tanta es (como si dixera) esposo mio, la dulçura de tu boca, que no son menester muchos besos de la tuya para bolver a mi messma: vno solo basta, que en qualquiera de la tuya và embuelto el soplo de

el Espiritusanto vivificador de almas. Almas desseosas de vida, en el beso de la boca de este divino Esposo la aveys de hallar: coraçones entristecidos y desmayados, aqui està vuestro conorte y alegria. No ay que buscarla por vnguentos, vinos, flores, olores de criaturas, sino asirnos a los pechos de el amor de Dios, q̃ en ellos se halla todo. Y donde aqui nuestro Vulgato: *Quia meliora sunt vbera tua vino*, el Hebreo: *Quia meliores sunt amores tui vino*. Desmayate la tentacion, la enfermedad, la pobreza, la calumnia? Quieres vn trago de vino divinamẽte generoso, que te esfuerce? Vn acto de amor d̃ Dios. O pechos d̃ Dios ansiosos de ser mamados; que no menos estays retesados de leche, que de vino, que de olor! Y donde aqui nosotros leemos: *Fragrantia vnguentis optimis*, trasladaron otros de el Hebreo: *Odori vnguentorum*. Es tanta, Esposo mio, la suavidad de tus cosas, que desde los cabellos hasta las vñas de los pies eres vna poma de vnguentos olorosissimos. Con lo qual dize lo que luego añade: *Oleum effusum nomen tuum*, diziendo, que nunca viene oloroso, porque el es el mesmo olor: en tanta manera, que aũ su mesmo nombre no contento con ser el olor del balsamo, era el balsamo mesmo. Que como Christo N. S. *Matth.* 16. en sinificaciõ de la firmeza, con que Pedro avia de ser fundamẽto de su Iglesia, lo llamò *Cepham*, que en el Hebreo sinifica lo mesmo que piedra: no contentandose con llamarlo de piedra, sino diziẽdo, que avia de ser piedra mesma, para hazer de su firmeza mayor sinificacion; assi la Esposa para hazerla mayor de la suavidad de el nombre de su Esposo, no se satisfizo con dezir, que su nombre era oloroso como el balsamo, sino que era el balsamo mesmo. Y subiendo mas de punto su fragrancia, dixo, que era derramado: porque ninguna ay igual a la de el vaso de olor preciosissimo, que se vertiò. Si el mesmo nombre es vn balsamo derramado, que harà su sangre? Que su carne? Que su alma? Que su Deidad? Que su Persona? Que toda la beatissima Trinidad, que trae por acompañada? Por esso (añade) donzellicas tiernas, almas, aun en la gracia niñas te aman: porque las arrebata el olor de tu servicio, y la fragrancia de el amor de tu Deidad: *Ideo adolescentulæ dilexerũt te*. Todo lo dicho es poco en comparaciõ de lo que añade despues. Porque donde aqui nuestra Biblia, *Recti diligunt te*, el Original santo, *Rectitudines diligunt te*: y otra letra: *Rectitudines dilexerunt te*. Esposo mio (como si dixesse) el mesmo olor se và tras ti, la mesma belleza y hermosura te adora, el mesmo amor te ama: las gracias todas no tienen cosa, que assi les cayga en gracia como tu. Aficion, que no es contingente, ni nueva: pues nacieron en el cielo y en la tierra las virtudes y las gracias con este amor, que te tuvieron y tienen: *Rectitudines diligũt te, rectitudines dilexerunt te*. Que mas? Bolvamonos a lo que dize al principio: *Meliora sunt vbera tua vino, fragrãtia vnguentis optimis*. Esta es la suavidad de los pechos de Dios, que no solamente atesoran leche, sino que espiran olor. No solo tienen para regalar el gusto, sino para recrear tambien el olfacto. Esto es, que no solo suele Dios endulçar los afectos de el coraçon que lo ama; sino tambien como perfumar de olor soberano los conocimientos que forma de el: haziẽdo, que quando el justo vè montes, mira mares, contempla cielos, que todo le huela a Dios: *Oleum effusum nomen tuum*. Antes que Dios criasse el mundo, era el nombre Dios vn balsamo olorosissimo: si bien estava como recogido y encerrado en la buxeta de la divina naturaleza. Pero despues q̃ lo criò, no parece sino que se derramò por el todo el balsamo de este nõbre,

Original Hebreo.

Otra Versiõ

De la manera, que el olor de la cosa es señal de que està cerca; assi la inmensidad de Dios la podemos colegir de el olor, q de el nos dan las criaturas. Que son, sino olores de Dios boltear essos cielos, correr el Sol, discurrir la Luna, luzir tẽblando los globos d' las estrellas, permanecer la tierra, dilatarse el ayre, bolar las aves por el, vestirse el campo de flores, desgajarse los arboles d' fruta, çapatear pescados las honduras de la mar, y criarse entre sus escollos los ganchos encarnados de los corales? Todo es fragancia de el nombre de Dios, que cunde por todo. Passa mas adelante la Esposa santa, diziendo, que su divino Esposo la entrò de la mano en los retretes de su soberana casa: *Introduxit me rex in cellaria sua.* No sabremos que retretes escondidos son estos, dõde el Espiritusanto entra las almas, para comunicarles sus dulçuras? *Introduxit me rex in cellaria.* Señores, si aqui con el Hebreo leyeramos *Introducet*; cosa cierta es, que hazia relaciõ a los retretes de el cielo, donde Dios baña de gloria a las almas bienaventuradas. En estos no halla entrada la Esposa, miẽtras vive en esta vida mortal. Mas si con nuestro Vulgato Latino leemos, como devemos *Introduxit*; tres son los retretes donde el divino Esposo se encierra con las almas que regala. El primero retrete es el de la naturaleza. No ay Angel en el Impyreo, ni estrella en el cielo, ni ave en el ayre, ni bestia en la tierra, ni pece en el agua, ni mata en el monte, ni flor en el prado; ni metal en las venas de la tierra, con cuya consideracion no regale Dios a la alma verdadera esposa suya. Todo lo primo, todo lo bello, todo lo precioso de todas las criaturas, son los artesones dorados, los follages, los grutescos, los celages de este retrete bellissimo natural, por donde Dios passea à lo espiritual a vna alma contemplativa: regalandola con la contemplacion de la omnipotencia de su esposo, artifice de fabrica tan preciosamente prima. El segundo retrete, en que el Espiritusanto entra de su mano a las almas sus esposas, es el de si mesmas. Haze Dios a vno que se passee por si mesmo, que se mire: que considere la condicion de su fabrica, la inmortalidad de la alma, la mortalidad de el cuerpo, la promptitud de el espiritu, la flaqueza de la carne, la incertidumbre de la vida, la certidumbre de la muerte: finalmente el fomento de gusanos, que espera al cuerpo, idolo de sus cuydados. En este retrete de si mesma comunica Dios mil gustos interiores a vna alma resuelta, y desengañada. El tercero retrete es el de la gracia. O como regala Dios a vna alma esposa suya, quãdo se encierra con ella en este retrete! Aqui le comunica la luz de la prudencia, la firmeza de la fè, el fervor de la esperança, el valor de la caridad. Finalmente dulçuras de carismas tantas, tales, que no es mucho que la esposa a solo vn beso de la boca de Esposo tan soberano libre todo su remedio: *Osculetur me osculo oris sui, osculetur me osculis, vel de osculis, vno vel altero osculo.* Concluyo este discurso. Es tanta la terneza de el amor de Dios, y alteza de su llaneza, que no solamente regala a las almas santas, y que son esposas suyas; sino que tambien aun a los mas rotos pecadores llama hijos.

En la Escriptura sagrada es lenguaje este suyo tan ordinario que Moyses a Israel ingrato lo llama hijo de Dios. Deuteron. 31. *Nunquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creavit te?* Isaias cõtesta cõ esto mesmo, capit. 1. *Filios enutrivi, & exaltavi: ipsi autem spreuerunt me*, y en el mesmo capitulo, *Semini nequam, filijs sceleratis.* Oy nos haze Dios intimacion de la mesma verdad debaxo de la parabola de padre, que teniendo dos hijos, y pidiẽdole el menor de ellos la parte

que le tocava, repartiò entre ambos no menos los bienes de naturaleza, q̃ los dela gracia, *& diuisit illis subſtãtiã.* El Autor đ la Homilia đ duob⁹ filijs, y Tito Boſtrenſe, dizen, que en el mayor de eſtos hijos es figurado el Angel, como tambiẽ en el menor, el hõbre. S. Auguſtin libr. 2. quæſtionum Evangelic. q. 33. S. Hieronym. Epiſt. 146. ad Damaſcum, y Beda ſobre S. Lucas ſienten, que eſte menor de los hijos fue figura de el pueblo Gentil, y el mayor del Hebreo. Finalmente, ſi bien es verdad, que S. Auguſtin libro de tempore Barbarico cap. 7. dize, que por eſte hijo prodigo fue repreſentado aquel no menos fiel que venturoſo ladron, juntamente crucificado con Chriſto, como tambien San Pedro en el hermano mayor; la comũ expoſicion de los Padres, q̃ ſiguen el meſmo Hieronymo ẽ la meſma Epiſt. Tito Boſtrẽſe, Euthymio, y Theophilacto, dizen, que por eſte prodigo mãcebo generalmente ſon entendidos los pecadores: como tambien los juſtos por el hermano provecto. Que el amor de nueſtro Padre celeſtial es tã grande, que a vnos y a otros no ſolamente los llama, ſino tambien los trata como a hijos: *Homo quidam habuit duos filios.*

Autor dela Homilia de duobus filijs. Tito Boſtr. S. Auguſt. S. Hierony. Beda. S. Auguſt. S. Hierony. Tito Boſtr. Euthymio. Theophil.

§. II.

Et dixit adoleſcentior ex illis patri; Pater, da mihi portionem ſubſtantiæ, quæ me contingit.

ANTES que ſaquemos la myſterioſa medula, que contiene la corteza de eſta parabola, es meneſter la pintemos cõ los colores, que ya expone, ya inſinua la tabla de el Evangelio. Era ſe pues vn padre caudaloſo, que tenia en ſu caſa dos hijos no emancipados. De eſtos dos el mas moço, o que por no vivir con el freno de el govierno de ſu padre, o que ſintiẽdo las ventajas, que nacen con el hermano mayor, y que el ſuyo tenia en la caſa de ſu padre: afectuoſo de no tributar recato no menos a los ojos del Padre, que a los de el hermano: en fin deſſeoſo de verſe libre đ la patria poteſtad, rogò a ſu padre, que lo emancipaſſe, y le entregaſſe la parte de el patrimonio, que le cabia. Coſa cierta es, que el padre, parte con el amor de ſu hijo: parte con la eſpina de el malcobro, q̃ como moço no experimẽtado pondria en ſu patrimonio, procuraria amoroſamente divertirlo del intento. Mas viendo la importuna inſtancia de ſu hijo, por no deſpecharlo, ni entriſtecerlo, condecendiò con ſu peticion. En fin por no hazerle fuerça, teniendolo en caſa tan contra ſu voluntad, entregòle la parte, que le cabia. No bien apenas ſe vido con ſu hijuela en reales, quando no contento de ſalir de la caſa de ſu padre, quiſo tãbien dexar ſu propria tierra: yẽdoſe a otra muy diſtãte de la ſuya, como para tratar en ella con el dinero. Ni tuvo naufragio, ni corriò tormenta, ni diò en manos de coſſario, ni lo robò ſalteador, ni le ſucediò deſgracia, ni le faltò la ſalud: haſta que llegò a la tierra donde partia, y donde diſsipò quanto llevava. Aqui enfin como moço liviano, lacivo, ignorante, y poco experimentado echò a rodar carroça, enjaezò cavallos, viſtiò pajes, comia eſplendidamente, remunerava terceros, dava a truhanes, ſuſtentava caçadores, jugava juego re zio. En fin ſe diò tanta prieſſa a gaſtar el patrimonio, que con tantas prodigalidades en breve tiempo vino a tan grande pobreza, que forçado de la hambre, vino a ſervir en el mas vil miniſterio: qual era (quiça en Iudea) guardar ganado de cerda. Y aun ſi põderamos las palabras de nueſtro Evãgelio *Abijt, & adhæſit vni ciuium re-*

gionis illius, & misit illum in villam suam, hallaremos, que para servir de guarda semejante, no bastò la diligencia comun de yr a la plaça a buscar quien lo cogiesse, sino que fue menester otra extraordinaria: qual lo fue entrarse por casa de vn labrador de la tierra; convidarse, rogar, ser importuno, pegarse (que essa es la propriedad de aquella palabra *adhæsit*) hasta lo que embiaron al cortijo. No dize, que concertò el precio de su trabajo: o ya por la hambre general de aquella tierra, o ya porque el suyo no seria considerable. No sabria nada de campo el que se criò brillando el cintillo de diamātes, ciñendo espada dorada, tremolando plumas, y roçando prima veras. Fue ventura hallar entonces a quien sirviesse de valde: principalmente, que para el prodigo forastero, que en la tierra viciosa disipò quanto llevava, no ay amigo que acuda, ni quien le mire a la cara. Comēçò pues a guardar tan hambriento su manada, que mas era esclavo que pastor de el ganado, que guardava. Desseando hartarse aun de lo mesmo que comian los puercos (ora fuessen bellotas, ora algarrobas, ora havas, *Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant*) no hallava traça: *& nemo illi dabat*: quiçà por ser tan grande la hambre, que no solamēte el rabadan o aperador dava tassado para el ganado, sino que asistia quando se le echava, hasta que lo comiesse. En medio de vna miseria tan grande llegò quiçà a vn arroyo claro, para dar de beber al ganado que embidiava: y como el agua es espejo de el pobre, y el lo era tanto, vidose en ella. Enterneciòse summamente de verse tan otro del que avia sido: el rostro amarillo y flaco, quemado de vientos y soles: el cabello negro (luziente otro tiempo) ya desluzido, y lleno todo đ polvo: hundidos los ojos de pura hābre, y flaqueza: descubiertos los huessos de las mexillas: las manos curtidas đ suziedad: las vñas largas y feas: el vestido hecho chias. Enfin vidose tal, que acordandose de el buen pelo y hartura que tenian aun los temporeros de la casa de su Padre, y que el estava desnudo, y pereciēdo de hambre; no solamēte los ojos se le arrasaron de lagrymas, sino que se determinò de bolverse luego a la casa de su Padre, y de echarse a sus pies, y de pedirle perdon de lo mal que lo avia hecho: pidiendo, que no lo admitiesse ni tratasse como a hijo, sino que se dignasse de tenerlo en el campo por vnō de sus jornaleros. Pusose pues en camino el prodigo miserable: quando el padre, a quiē no menos el amor que la prudencia paterna davan el sucesso de el hijo inconsiderado; oiva y venia al campo, barruntando el miserable espectaculo, que venia caminando. Devia de vsar el buen viejo antojos de larga vista, si no antojo arcabuzillo. Apuntò al vulto de el mancebo que venia, y dando vista a la amarillez y chias de el desbaratado hijo: no aguardando a que se avergonçasse y confundiesse no menos de su presencia, que la de sus criados (enviando a vno prestamente, para que le truxesse vn rico y galan vestido: y despachando a otro al ganado para q̄ hiziesse matar el mejor cordero, para celebrar con alegre banquete la buelta de el hijo) se adelantò a recibirlo el anciano venerable. Entra pues el hijo en la casa de su padre: hundese toda de contento: suena la gayta: anda el cruzado, y la bayla: buela la taça: sientanse luego a comer. No avia venido a todo esto el hermano mayor de el campo: el qual acercandose a la casa de su padre, oyendo el ruido đ la fiesta, y sabiēdo la causa de ella, lo llevò tan mal, que de invidia no queria entrar en casa: en tanta manera, que fue menester, que el padre saliesse de ella: y se levantasse de la mesa para

reduzir al que alegando de obediencia, blasonava despechado, de que nunca avia sido la suya tan celebrada como la prodigalidad đ este otro. Pues para recebirlo se matava el cordero mas gordo de el ganado, no aviendole dado a el nunca, si quiera el mas flaco, para merendar con sus camaradas. Sentimiento, que por entonces se templò, diziendo el Padre a el mayor, q̃ quãto tenia era suyo, y q̃ no estrañasse la fiesta, que se hazia; porque era de su hermano, q̃ aviendo muerto, entonces resucitava. Esta pues es la corteza de esta Parabola, de quien ha de sacar aora la consideracion alguna de la medula.

Pater, da mihi portionẽ substantiæ, quæ me contingit. Lugar, donde, aunq̃ por nombre de hazienda y de substancia entiende Theophilacto la razon, Euthymio el libre alvedrio; Beda no menos el ingenio que la vida, finalmente Chrysostomo la sabiduria; S. Basilio homil. 29. de pœnitencia dize, que no solamente son los bienes naturales, sino tãbien los soberanos, hazienda nuestra, que reparte el Padre celestial entre nosotros sus hijos. Y a lo que se pudiera oponer, q̃ los bienes sobrenaturales son a titulo de tales, no devidos, y que como tales no pueden ser patrimonio proprio, a que tengamos derecho; facilmente se puede respondet con el tenor de nuestra Parabola, que estos dos hijos, entre quien reparte Dios su hazienda, estavan no menos por entõces en la casa, que en la gracia de su Padre: y que como tales tenian tambien derecho aun a los bienes soberanos de el patrimonio paterno.

Teophil. Beda. Euthymio. S. Chrysost. S. Basilio.

Et diuisit illis substantiam. No pidiò aqui el hijo mayor su patrimonio; como le diò tambien a el, el que le cabia? Pues despues de aver dicho, que el hijo menor fue el q̃ avia pedido el suyo, *Dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionẽ substãtiæ, quæ me contingit;* no dize que *diuisit illi substãtiam* sino, *& diuisit illis substantiã.* Es, que si bien es verdad, que se partiò la hazienda entre ambos; el hijo mayor se quedò con la suya en la casa de su padre, y tan debaxo de su obediencia, como si fuera no emancipado; quando el menor aborreciendo la casa de el padre, tierra propria, y compañia de su hermano, se alexò con su haziẽda. No ay para el justo mayor aumento de hazienda santa, de patrimonio soberano, como quedarse en la casa de su Padre celestial, esto es, no tratar de hazer su voluntad sino la de Dios. Aumentos, que debaxo de vna tropa de bellos apodos, que dió a su Esposa, nos figurò el mesmo Espiritusanto, *Cant. 6.* diziendo: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* A la palabra *ascendit*, corresponde en el Hebreo *prosperatur*: palabra, que aplicada a la Alva, es lo mesmo que dezir que rõpe; y q̃ contesta con el lugar de el *cap. 33.* de el Genesis, *Dimitte me, quoniã iã ascendit Aurora.* Parose pues el pastor desde su albergue a mirar a su Esposa que venia tan graciosamẽte, q̃ mientras mas se acercava, mas ayrosa parecia. Dize pues: Quien es esta que viene como la Alva que rompe, como la Luna quando sale, como el Sol quando hiere principalmẽte en vn esquadrõ armado de petos plateados, y dorados morriones? gradacion (si bien se considera) artificiosa de luzes menores a maiores: porque la luz de la Alva es grande, la de la Luna mayor, la de el Sol grandissima, principalmente si reverbera en vna luzida cavalleria armada đ cuerpos y de cavallos, pues se acrecienta su luz con los reflexos de las armas. Tales son los aumentos, que cada dia tiene el resplandor de la santidad de vn justo. En las obras no

Original Hebreo.

menos de publico exemplo, que de mortificacion secreta; primero es alva que rompe. No ay duda, sino q̃ en los ojos de los hombres son escassas las luzes de el novicio en la virtud. Bien assi como la mesma escasseza de la luz de la alva da lugar á que se dude, si es de dia o si es de noche: assi las luzes escassas de los principios, que tiene la virtud, la ponen en tela de juyzio de los que la mirã. Pero ella no solamente se mejora de resplandor como luna, sino que tambien se aventaja como sol, que hiere en los azeros de las armas aun de los mesmos, que pretenden combatirla: *Istorum autem semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem.* Vence pues la luz de la santidad por grados, hasta que llega al Zenit de su medio dia. De esta manera pues se acrecienta (sino el hijo prodigo de los bienes de naturaleza, y de gracia) el que santamente cuerdo permanece en la casa, y gracia de su Padre celestial.

Prover. 4.

Adolescentior filius peregrè profectus est in regionem longinquam. Fuese pues nuestro prodigo a vna tierra muy distante. Y aunque es verdad que Beda, Euthymio, y comunmente los Dotores dizen, que esta region tan distante de la casa de nuestro Padre celestial (a quien el prodigo de sus bienes se retira) es la de el pecado mortal; San Agustin lib. 2. Quæstion. Evangelic. Quæst. 33. sube esto de punto, diziendo, que es la de el olvido de Dios. Declaremos esto. Tres suertes ay de distancia. La primera es de lugar; y de esta manera no ay ni puede aver criatura que diste, ni pueda distar de Dios. Antes por razon de su inmensidad igualmente está cerca de todas las cosas (pues estando á todas intimamente presente) no menos está en la plaça que en el tẽplo, en pecadores que en Santos, en los abysmos que en los cielos, en los mares que en las tierras. Verdad, que claramẽte nos cantò David Psal. 138. fundando en esto, que no ay criatura tan ligera, que pueda huir de Dios, pues està en qualquier parte a do pudiera bolar: *Quò ibo ab spiritu tuo, & quò à facie tua fugiam? si ascendero in cœlum, tu illic es: si descendero in infernum, ades. si sumpsero pennas meas diluculo, & habitavero in extremis maris, &c.* Es la segũda distancia en razon de perfecion: segun la qual, tanto quanto vna cosa es mas perfeta que otra, dezimos q̃ dista de ella. Distancia, conforme a la qual (aunque tal vez esten cerca) dezimos que dista mucho el plomo de el oro, como tãbien vn vidrio de vn diamante. De esta manera igualmẽte dista Dios de todas las criaturas; aunque en el coro de estas entren las almas bienaventuradas, y los Angeles gloriosos: porque las perfeciones de todos (aunque dessiguales entre si) estan en la eminencia de Dios, q̃ haziendo ventajas infinitas de perfecion a todas las cosas celestiales y terrenas; dista infinitamẽte de todas. Finalmente la tercera razõ de distancia se toma de la contradicion y oposicion que se hazen. Segun la qual dista de las tinieblas la luz, la virtud de el vicio, lo santo de lo profano. Y si tal vez de vn varon espiritual (porque no frisa con el gusto, aun de otro que lo es) dezimos que està muy lexos de el; qué distancia avrà entre la malicia de el pecador, y entre la bondad de Dios? *Ecce qui elongãt se à te, peribunt.* Psal. 72. Quien està de esta manera lexos de Dios, como puede dexar de perecer? Tal vez para conservarse vn hombre en el mundo es menester, sino lisonjear el gusto malo de vn Principe, a lo menos no hazerle oposicion. El que pecando mortalmente se opone al gusto de Dios, que espera en el mũdo, siendo Dios Señor absoluto de el? Pues como quiera que sea, que qual-

Beda.
Eutymio.
S. Agustin

qualquiera, que peca mortalmente se alexa de el gusto de Dios: el prodigo, que se retira lexissimos, es el que pecando se olvida totalmente de Dios. Ay hombres, que ya q̃ pecan de miedo, de ignorancia, o de fragilidad, no se alexan tanto, ni totalmẽte se olvidan de la casa de su Padre celestial, y antes buelven en si al primer golpe de Dios. Vn David. 2. *Reg.* 12. que confiessa con lagrimas sus culpas, con sola la voz de Nathã. Vn Pedro, que a la voz de vn gallo llorò tanto su culpa, que por entonces no la pudo confessar: Matth. 26. *Et egressus foras flevit amarè.* Pero otros, que pervertidos o de la cudicia de la hazienda, o de la ambicion de la honra, o de el gusto de el deleyte carnal quieren permanecer en su mal estado, olvidar a Dios, resistir a sus inspiraciones; estos son los que se van lexissimos de Dios, *in regionem longinquam*: obstinados en la malicia, que ni por amenazas, ni por beneficios, ni por temor, ni por amor no quieren bolverse a Dios.

Et postquam omnia consumasset, facta est fames magna in regione illa, & ipse cœpit egere. No huvo que no dissipasse el prodigo: la riqueza de el patrimonio, la valentia de el cuerpo, la salud de su persona, el vigor de el entendimiento, la flor de la juventud, el buẽ parecer de el rostro, el lustre de el vestido, el menaje de la casa, la buena opinion que tuvo quando tenia. No huvo carisma celestial, que no perdiesse: tal era la region donde gastava la flor de su vida. Que fieras, que malezas, que tinieblas, que peligros, que hambres, y que miserias son las con que se vive en la tierra de el pecado? Desengañesse el mundano, que los trabajos que tiene en la vida, son mayores que los que el justo padece. Palabras insignes a este proposito las de Iuan Apoca. 2. *Vobis autem dico, & cæteris qui Tyatyræ estis, & qui non cognoverunt altitudines Satanæ, quemadmodum dicunt, nõ mittam super vos aliud pondus.* Remito aqui a el ingenio de Ruperto la interpretacion de estas altezas, y honduras de Satanas. Altezas fueron suyas las repuntas, q̃ intentò el buelo de su sobervia: quales fuerõ negar la adoracion a Christo: levantar comunidades en el cielo: aspirar al principado de los Angeles, qual si le fuera devido de derecho: reprovar, que Dios se hiziesse hombre, y no se hiziesse Angel: deslumbrasse con el mesmo resplandor de su belleza: pretender que su silla se pusiesse lado a lado cõ la de Dios, y que a el tambien se le ofreciessen inciensos, y sacrificios. Y de mas de qne a las altezas de esta altivez (como dize Hieronymo) correspondieron las mayores honduras de el Infierno; son muy a nuestro proposito, las demas palabras que contiene este lugar. Es pues el caso, que la ciudad de Tyatyra estava vanderizada de Catolicos, y Hereges: los Catolicos seguian la pureza de el Evangelio, los Hereges se davan al vicio. Despues de aver Dios amenazado por Iuan la infidelidad y torpeza de los vnos, diziendo, que aun en el mesmo lecho en que lo tuvieron, avian de pagar el escote a sus deleytes; añade despues, que vno de los galardones con que tiene de premiar la pureza y fidelidad de estos otros, es diziẽdoles, que en esta vida no ha de cargar sobre sus hombros nuevo peso: *Quicunque non cognoverunt altitudines Satanæ, non mittã super eos aliud pondus.* No ay verdad mas predicada, como la d̃ las tribulaciones, que los justos en esta vida padecen. Pues sepase otra cõ esta: que son terribles, y mucho mayores las q̃ en ella suelẽ tener pecadores: pues haze Dios a los suyos promesa, de no cargar aqni sobre sus hõbros tales pesos de trabajos. Ay justo que toda vna noche de invierno *Ruperto.*

estè hecho puntal acatarrado de vna esquina? Ay justo, a quien fatigue el cuydado, con que el avariento se haze talego de sus dineros (pues demas de que se pone tan mudo como el, quando se los piden) barrunta q es tan de lienço, que no avrá cuchillo de cicatero, que no lo ropa? Ay justo, a quien el ardor de su ambiciō haga vn Tantalo, burlandolo con el agua, y fruta a los pechos y a la boca? Ay justo, a quiē se le passe el año hecho vna fiera cubierta de piel de oveja en assecho de vengança? Ay justo finalmente, q̄ tenga de las puertas adentro de su conciencia fiscales que lo acusen, testigos que depongan contra el, verdugos que lo atormenten? quales son los remordimiētos congoxosos, q̄ de sus culpas tiene vn pecador? Subamos esto. No solamente es premio para el justo en esta vida no llevar las cargas de los trabajos, que lleva el malo, camino de el vicio; sino que tambiē son premios suyos las mesmas cargas, que el lleva camino de su virtud. Donde nuestra Vulgata, *Nahum.* 1. leyò: *Onus Ninive*, Habacuc. 1. *Onus quod vidit Habacuc Propheta*, Malachiæ. 1. *Onus verbi Domini ad Israel*; S. Hieronymo lib. 5. in Isaiam c. 13. y en los Prologos sobre Nahun y Habacuc dize, que Synmacho y Theodocion trasladaron, *Assumptionem*: porq̄ la rayz Hebrea, de quien se deduze, es lo mesmo que *levare, seu assumere*. Como si dixera; Es soberanamente prodigioso el peso de los trabajos de el justo: pues en vez de baxarlo a la tierra, lo sube al cielo: *Onus quod vidit Habacuc Propheta, Assumptio, quam vidit Habacuc Propheta*. Verdad tan vniversalmente cierta, que los mesmos braços de la Cruz, en que fueron clavados los d̄ Christo, le sirvieron de alas para bolar al cielo de la gloria de su cuerpo. A este proposito interpreta Hugo Cardenal el verso de el Psal. 90. *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis*, diziendo, que tuvo Christo N. S. escondidas las esperanças de la gloria de su cuerpo debaxo de las alas de su Cruz. El lugar de Malachias cap. 4. *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*; dize tambien lo mesmo, principalmente segun la interpretacion d̄ Hieronymo: el qual dize, que como cada rayo es vna pluma de el sol, y de todos se le componen las alas, cō que en espacio de veyntiquatro horas buela por el cielo todo; assi los braços de la Cruz, y los hilos de la sangre de Christo que corrieron por ellos, fuerō las plumas, y alas cō que bolò el sol de justicia Christo al cielo de la gloria de su cuerpo. Esta pues es la riqueza de los trabajos de el justo: mas los de el pecador son tales, que su hambre no se acaba, ni se remata su pobreza: antes siempre parece que comiença, como la de nuestro prodigo: *Cœpit egere.*

S. Hieronymo. Synmacho. Theodociō. Hugo Car. S. Hieron.

§. III.

Cœpit egere. Vino pues a pobreza el prodigo forastero. Y el que tan prodigamente repartiò tāto entre tantos, no dize la parabola, que en medio de su hambre hallasse solo vn amigo, que lo socorriesse, ni con aviso, ni con diligencia, ni cō abono, ni con vn pedaço de pan, ni con sola vna razō d̄ consuelo. Hagamos vn alto aqui. No ay cosa mas ordinaria en el mundo, que desampararnos los amigos en nuestras adversidades. Cō vna gallarda comparacion galanteo este intento el Santo Iob, diziendo, que sus mayores amigos, y los que en la prosperidad lo llamavā hermano; al tiempo de su adversidad no parece, sino que desaguaron cō la presteza que torrentes presurosos, que se van entre montes despeñando: *Fratres mei pertransierunt me sicut torrens,*

Iob. cap. 6.

qui

qui raptim transit in convallibus. Quando llueve mucho, escurren el agua cõ tã ta priessa montes, valles, y laderas; que entre vnas y otras corren cõ curso arrebatado los arroyos: pero cessando la lluvia se deshazen con la facilidad, que se hizieron. Tales (dize Iob) fueron en mis trabajos mis amigos: arroyos, que corrieron dulcemẽte, mientras durarõ las aguas de los bienes, que Dios llovia sobre mi: pero luego que escãpò el agua de mis prosperidades, se secaron. Quando vn arroyo se seca, apenas dexa señales, que testifiquen que corriò: porq̃ ni las piedras lo son de las aguas que passaron: ni la lima, que fue de las orillas; porque en secandose se convierte luego en polvo. Quando vn amigo se seca, viendo los trabajos de el suyo; no dexa rastro en si, por donde podamos sacar el bien que le hizo, la amistad que con el tuvo: antes parece, que en cierta manera las piedras de su dureza, y el polvo de las memorias que los ayres de el tiẽpo se llevaron, testifican lo contrario. *Est amicus secundum tempus suum, & non permanebit in die tribulationis*. Eccle. 6. Ay amigos de el tiempo: que son como los arroyos que corren, y que se secan a el suyo. *Amici divitum multi*, dixo Salomon *Proverb*. 14. y el otro Poeta dixo: *Solitarius est homo inops*. Todos huyen de el pobre, todos se llegan al rico: y si la madre de el arroyo seco pudiera mudar asiento, trasladára el suyo a la corriente de la agua. Mas haze el hombre, lo que no es possible que haga la mesma tierra: negando su proprio gusto, por darlo a el que goza de prospera fortuna. Ni es menos a proposito de esto otra comparaciõ, que pone el mesmo Iob en las palabras siguientes a las propuestas: *Qui timent pruinam; irruet super eos nix*. Dõde si advertimos, que a la palabra, *timent* corresponde en el Hebreo, *Quodrim*, deduzido de el verbo, *Chodar*, que sinifica *Nigrescere*, se puede trasladar: *Qui nigrescunt ad pruinam*. Como si dixera; Es tan diferente a tiempos la cara de los amigos, que no parece sino que la riqueza de el amigo que tratan, se la pone blanca, y que su pobreza se la tiñe negra. Es dezirnos: que los amigos nos hazen tan buena cara quãdo tenemos, como mala quando no tenemos. O caso estraño, que con el amigo necessitado tenemos peores caras que coraçones: porque si de la necessidad en que lo vemos se enternece el coraçon; por no remediarsela, le mostramos mala cara. Y donde aqui nuestro Vulgato, *Irruet super eos nix*, al verbo *irruet*, responde en el original *ithalem*, idest, *se abscondet*. No ay quien no se esconda, viendo que llueve trabajo sobre el amigo, y que no huya de que le alcance vna gota. Negaros en vuestra casa, quando os busca: no visitarle como soliays en la suya: mostrarle el rostro desconocidamente sereno: fingir que no lo veys, si lo encontrays: huyr de el quãdo le days vista: y hazeros desentendido a la relacion vergonçosa paliada, que haze de sus miserias; todo es huyr y esconderse de el agua de sus trabajos, queriendo que no os salpique vna gota. Pensamiento, cõ quiẽ contesta la Version de los Setẽta: los quales donde nuestro Vulgato citado leyò, *Qui timent pruinam, irruet super eos nix*, trasladaron ellos: *Amici mei, qui me anteà diligebant, & observabãt; nunc non lenes & suaves, sed vt aquæ, sed duri et rigidi sicut nix, & gelu in me sunt*. Son (como si dixera) los amigos aguas que corren en la prosperidad, y en la adversidad se yelan. Corre vn arroyo claro en la Primavera: quãtas bueltas da, q̃ de caracoles haze sobre arenillas doradas y pedreria d̃ colores: y dõd̃ haze balsa, engaza dulcemẽte vnos cercos azules ẽ otros. Corre, murmura, entretiene, alegra, suf

pēde, cōvida su corriente al passagero. Vino el invierno, elose con los cierços: el que solia entretenerse cō el arroyo, no gusta de verlo elado y si tiene sed, no es posible la satisfga: en aquella dureza de los ielos. Tal es vn amigo. Cō quāta apacibilidad nos lisonjea, quando gozamos prospera fortuna! en el hallamos resolucion para las dudas, reparo contra las melancolias, aprobacion de nuestros designios, y abono de todas nuestras pretēsiones. Sobrevino el invierno de la pobreza, corriò el cierco de el trabajo, endureciòse el arroyo lisonjero de el amigo: ya no nos ofrece como solia entretenimiento, ni refrigerio. *Qui timent pruinam irruet super eos nix: amici mei, qui me antea diligebant & observabant, nunc non lenes & suaves sicut aquæ, sed duri & rigidi sicut nix & gelu in me sunt.* Que se hizieron (dize Iob) los que me seguian, alegravan, y engrandezian? Entonces hallava en ellos grandes consuelos contra trabajos pequeños, aora no hallo quien en tā grandes trabajos me de vn pequeño consuelo: enfin son arroyos, que corrierō, y se elarō. Prosigue el mesmo intento. *Tempore quo fuerint dissipati peribunt, & cum incaluerint soluentur de loco suo.* Versiculo, donde a la palabra, *dissipati*, responde en la Hebrea, *Izorbu.* Palabra, cuya fecunda sinificaciō pariò dos letras de este lugar, de las quales vna dize: *Tēpore quo fuerint multiplicati*, y otra, *Tempore, quo disfluunt, subitò exarescunt*: donde componiēdo vn pensamiento de la Vulgata, Hebrea, y estas letras, fue lo mismo que que dezir. Caso maravilloso, q̄ quādo mas lleno y copioso corre el arroyo de el amigo, quando no cabiendo en su madre inunda las orillas y los prados, *Tempore quo fuerint multiplicati, tempore quo fuerint dissipati, tempore quo disfluunt*; entonces el cierco de la pobreza que sobrevino al amigo, ata y yela la velocidad de la corriente, que llevava su amistad! Aqui se funda la estimacion que haze el vulgo inorāte de el idiota que enriqueciò, y la desestimacion de el docto que ha empobrecido. Aqui cargan las materias de estado, correspondencias, estratagemas, obligaciones, iniquidades de mundanos, como lo deslinda Iob en lo que añade: *Innolutæ sunt semitæ gressuum eorum, ambulabunt in vacuum, & peribunt. Considerate semitas Thema, itinera Sabba, & expectate pauliser.* Lugar, donde a la palabra, *Involutæ*, responde en la Hebrea *Ilapethu*, idest, *declinate*. Conforme a lo qual se purde trasladar de ella: *Declinaverunt semitam torrentes eorum.* Caso estraño fuera, si vn arroyo fuesse tan dueño de su corriente, que pudiera de el todo declinar el camino de la madre por donde corre, y trasladarse a otra: no dexando rastro de si en la primera. Pues esto (dize Iob) que los arroyos no pueden hazer, hazen los amigos: pues quando parece corren mas sesgos y damascados para los suyos; declinan la senda de su corriente, desamparan la madre de el curso de la amistad, desguinzan la correspondencia que teniān: no ay passo, que no den con engaño y artificio. *Innolutæ sunt semitæ gressuum eorum, ilapethu, declinaverunt semitam torrentes eorum.* Metaphora, que prosiguiendo no menos gallarda que dificultosamente, dize: *Considerate semitas Thema, itinera Sabba.* Donde si notamos, que estos caminos lo son aqui metonymicamente (esto es, los caminantes) fue lo mesmo que dezir. Sabeislo que me ha sucedido con mis amigos? lo que suele suceder al caminante: el qual fiado de que hallaria con agua la fuente o el arroyo de el camino, hizo el suyo, seguro de que no le faltaria. Saliò el sol, prosiguiò su jornada, començo a calentarse la sangre: abrassa-

brassase de sed, pica con el desseo de refrescarse en el arrayo de el camino o en la fuente de la venta: hallò el arroyo sin agua, seca la fuente, cerrada la venta · despechase con el sentimiento que tiene. Asi yo (dize) comencé a proseguir el camino de los trabajos que Dios me embiava: acrecentòlos hasta ponerme en este muladar. Apenas lo ocuparia, quando entendi me avian de socorrer mis amigos a porfia: principalmente tres tan ricos, tan santos como los mios: mas quando aqui me ven cubierto de lepra, no parece sino que se han elado, y secado las aguas de su piedad para conmigo. Assi que el amigo es fuente, y venta q̃ està al camino: fuente, a quien hallamos manando apaciblemente, quando lo hazemos rico: venta abierta, que por su interesse convida con el descanso: mas si hazemos el camino pobres la fuente se seca, la venta se cierra, la confiança nos engaña, el amigo desconoce. En fin concluyamos este pensamiento. Donde aqui nuestro Vulgato leyò: *Confusi sunt, quia speraui*, traslado el Paraphraste Chaldeo: *Confusi sunt qui sperauerunt in idolis suis*, Confusos se verán los que tienen por idolos a sus amigos. Idolatra en el amigo que tienes: porque te certifico de veras, que si es hõbre que previene las cosas de este siglo, y que no solicita las de el otro, que tu te halles burlado de esse idolo que adoraste, y en quien pusiste tu confiança: porque en la primera ocasion de necessidades tuyas (si es que lo ves a tu lado) lo has de hallar hecho vn idolo de brõze incapaz aun de dessear tu remedio. Tales fueron los que tuvo nuestro prodigo: pues ninguno lo socorrio, ni consolò desde que començò a tener necessidades y hambre: *Cæpit egere.*

§. IIII.

Pater, peccavi in cœlum, & coram te. Iam non sum dignus vocari filius tuus. Fac me sicut vnum de mercenariis tuis.

Acossado de la hambre bolviò en si, determinò de bolverse a la casa de su padre, y de confessar su culpa con lagrimas a sus pies, diziendole; Padre, peque contra ti. No soy digno de el nombre de tu hijo, tratame como a vno de tus criados. Notemos aqui ya lo que notò el ingenio de el gran Augustino. Viene el
S. August. prodigo a la casa de su padre: anticipasse con los braços abiertos el venerable anciano a recibirlo, ciñe selos al cuello, pone el rostro plateado sobre el curtido cuello de el derrotado mancebo: el qual (si bien es verdad) que a los pies, y en los braços de su padre dixo, *Pater, peccaui in cœlum & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus*; con todo esso callò el *Fac me sicut vnum de mercenariis tuis*, que avia propuesto dezirle. Que fue la causa? Porque despues de el osculo amoroso paternal cobrando vn animo generoso, se dedignò de el nombre de criado: y assi aunque confessó lloroso su culpa, no dixo lo trata se como a tal. *Incipit* (dize Agusti-
S. August. ño) *peccata confiteri, nec dicit omnia, quæ dicturum se esse promiserat, sed vsque ad illud: Non sum dignus vocari filius tuus. Hoc enim vult fieri per gratiam; quod se indignum esse per merita fatetur. Non addit quod in illa meditatione dixerat: Fac me sicut vnum de mercenariis tuis.* Y da la razon, diziendo, que quando hambriento no era mucho apeteciesse la hartura

 de

de el criado: la qual desestimò ya como generoso hijo cō el osculo paterno. *Cum enim panem non haberet, vel mercenarius esse cupiebat, quod post osculum patris generosissimè iam dedignatur.* Señores, en no teniendo vn hombre pecado, por pecador que aya sido, puede parecer con su cara descubierta delante de el mesmo Dios. Pensamiento, que nos pruevan aquellas palabras de Sophar Namatites dichas a Iob. cap. 11. *Si iniquitatem abstuleris à te, tunc levare poteris faciem tuam absque macula, & eris stabilis, & non timebis.* Si no tienes pecado (dize Sophar) no tienes de que temer. Bien puedes levantar tu cara al cielo, y mirar con ella descubierta al mesmo Dios. Cō esta confianza, dize David, que levantava la suya, y que no se avergonçava delante de el mesmo Dios, Psal. 24. *Ad te Domine levavi animam meam: Deus meus in te confido, non erubescam.*

§. V.

Et accurrens cecidit super collum eius.

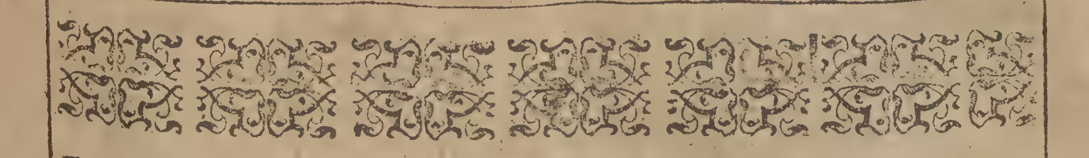
ADelantose pues el amoroso padre a recebir al afligido hijo, q̄ venia. Donde se ha de notar el mysterio de aquella palabra, *Accurens.* Como si dixera; No esperò la presēcia, ni los ruegos de su hijo: antes fue el padre mas presto en abraçarle, que el hijo en pedirle perdō: q̄ para hazernos mercedes es Dios mas presto, q̄ nosotros en pedirlas. *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Apocal. 10. Donde notò agudamente Ricardo de Santo Victore, q̄ primero puso el Evangelista *dilexit*, q̄ *lavit*. No dize que nos lavò primero que nos amasse, sino q̄ nos amò primero que nos lavasse: pues por el grāde amor que nos tuvo, nos lavò: *Qui dilexit nos, & lavit nos.*

Ricardo de Sāto Victo.

Et cecidit super collum eius. Ansioso con el amor paternal cayo el anciano padre temblando sobre el cuello de su hijo. Aora entiendo el mysterio de la vision de san Iuan *Apocal. 1.* en que Dios se le apareciò en forma de vn anciano venerable: cuya cabeça y cabellos, dize, que eran blancos como copos de lana limpia, y de nieve. *Caput autem eius, & capilli erant candidi tanquam lana alba, & tanquam nix.* Lugar, que careado con el de el 7. de Daniel: *Et capilli capitis eius quasi lana mūda*, y cō el de Pablo. 1. ad Corinth. 2. *Caput Christi Deus*, es dezirnos; que las canas plateadas paternales, que nuestra parabola nos representa, sō hieroglyfico d̄ la eternidad de Dios. Y el dezirnos, que cayò el padre sobre el cuello de su hijo, es vna sinificacion de lo que la magestad de nuestro Padre celestial, Dios se inclino y se humillò con nosotros, principalmente encarnando.

Divino y soberano Señor, tu, que siendo Dios, no te endiosas: tu, que endiosandose los hombres, te humanas: tu, que prometes al ladron el Paraiso: tu, que al prodigo de los bienes de tu gracia, te adelantas con los braços abiertos a recebirlo; sacanos por quien eres, de la regiō de el pecado: abre los ojos de nuestra alma, paraque conozca la hambre y miseria con que vive, y confiesse llorosamente su culpa: paraque entrandose por las puertas de tu gracia, eternamente se sien te a la mesa de tu Gloria.





DISCVRSO PARA EL DOMINGO TERCERO DE Quaresma.

Erat IESVS eijciens Dæmonium, & illud erat mutum. Matth. 12.

PARAGRAPHO PRIMERO.

GRANDES son sin duda las estratagemas d la malicia de el Demonio. Es tan grande la suya, q cō tener como tiene vn entendimiento tā delicado, y saber tanto como sabe, dize San Ignacio Theophoro Martyr, Arçobispo de Antiochia Epist. 8. ad Philippenses, que muy de ordinario se contra dize asi mesmo. Y de tal manera procede, como si tuviera ignorancia de todo lo bueno, y conocimiento d todo lo malo. Enfin, aunque Demonio, es loco de vna continua. terrible locura, aunque voluntaria. Quierē ver algunas de las infinitas estratagemas de el Demonio? Pues aūque le pese, oygan oy algunas suyas, que con luz de el cielo le conocieron los Santos. Dos cosas (dize San Marcos exercitor) son las que principalmente pretende el Demonio con los hōbres: La primera, que no sean humildes: la segunda, q no se retiren de el ruydo de las cosas de el mundo, si quiera vn breve tiempo, a tenerlo de oracion. De todo lo demas no cuyda mucho: porque le parece, que con facilidad arrancarà quanto bueno plantaremos en nosotros, si no tenemos estudio de humildad, y de oracion. Otra estratagema de la malicia de Satanas nos descubriò San Maximo Confessor, diziendo, q el incitar como incita a los hōbres a jurar y blasfemar, no lo haze tāto por q ofendē en esso la grādeza de Dios, quanto porq tēgā dissension vnos cō otros: pareciēdole, q los tiene mas seguros en su servicio en quāto sō enemigos vnos de otros, q en quanto son enemigos de Dios. Otra maña suya es ser mas brioso, mientras se vee mas vencido. Y asi dixo S. Gaudencio Brigense, q era como vna lūbre obscura, q ardiesse mas, miētras mas fuesse apagada: *Dæmō magis accenditur, cū extinguitur.* Otra estratagema de la malicia de el Demonio es dleytarse como se dleyta cō los hedores. Porq como se lo advirtiò S. Iuā Climaco, parecele, q sō calidades a proposito para apurar la paciēcia d los hōbres. Y el mesmo dize, q es tāto el aborrecimiēto y emulaciō, q tiene cō el mesmo

S. Ignacio Theophoro.

S. Marcos Exercitor. tot. 3. Bibl.

S. Maximo Confessor.

S. Gaudēcio Brigiense. tot. 2. Bibl.

S. Iuā Clim. tot. 5. Bibl.

mo Dios, que porque sabe que ama la limpieza de la castidad, solo por hazer oposicion a su gusto, lo tiene con los hedores. Otra astucia suya es (dixo San Iuan Escholastico Abbad de Raythu) procurar con nosotros, que perdamos el miedo a nuestros pecados: representandonos algunos, que otros cometen mayores: y procurar alegrarnos, quando pecamos, porque assi estemos mas lexos de arrepentirnos. Pero oygamos vn lance peregrino de la malicia de los Demonios, que alcançò Thalaso, to. 5. Bibl. el qual dize, que algunas vezes los Demonios para engañarnos se dividen en esta manera: que entren los vnos en figuras de Angeles malos, y les sobrevengan otros tomandolas de buenos: para que lançados los vnos, sean admitidos los otros; y la huida de los que se descubrieron por malos, abone la venida de los que se fingen buenos. O engaño de los Demonios! que vnos se representan feissimos, y en pos de estos se aparecen otros en figuras de bellissimos, que aposta ahuyentan a los primeros, para ser tenidos por Angeles buenos, y todo es celada y encamissada de Infierno. Finalmente vna de las mayores astucias de Satanas es entrar en vna alma culebreando, insinuandose como culebra: mas despues de entrado en ella, echa la puerta, y se haze cerrojo. Isaias, cap. 27. *Visitabit Dominus in gladio suo duro, grandi, & forti super Leviathan serpentem vectem, & super Leviathā serpentem tortuosum.* San Hieronymo al *vectem*, llamò, *claudentem*. Entra el Demonio: entra el pecado, la cudicia, la ambicion, la luxuria en vn coraçon culebreando. No ay culebra tan sutil, tan lubrica, tan resvaladiza, tan insinuadiza, que assi cuele sin dexar rastro de si por la hendedura angostissima de el risco, o agujero muy estrecho de la tierra, como el

S. Iuan Escholastico.

Thalaso.

S. Hierony.

Demonio, y el pecado se desliza por los resquebrajos dla legua, de los ojos, de las manos, dlas orejas, dlos pies: que hablan, miran, tocan, oyen, y andan ocasiones de peligro. Pero viendose en ella, se haze cerrojo de las puertas que tiene, tā poderoso que sola la fuerça de la diestra de Dios puede quebrantarlo. *In gladio suo duro, grandi, & forti visitabit Dominus super Leviathan serpentem vectem.* Lugar, que si se carea con el de el *cap. 11.* de el mesmo Propheta, *Et delectabitur infans super foramina aspidis, & qui ablactatus fuerit in cavernam reguli manum suam mittet*, y con el de el cap. 26. de Iob, *Spiritus eius ornavit cælos, & obstetricante manu eius eductus est coluber tortuosus*, fue dezir; que la mesma mano, que sembrò essos cielos de essa bella maçoneria de el sol, y luna, es la q ha de partear a vna alma desventurada, preñada de serpientes de pecados. Porque el pecado que entrò en el alma como culebra, luego que se vido en ella, se hizo cerrojo de las puertas, por quien la entrò. Oy vemos, que aun endemoniado: a vn hombre (en quien se entrò Satanas) ciego, sordo, y mudo; colò se le por los ojos, y cegòselos: deslizòsele por los oidos, y ensordeciòselos: insinuòsele por la lengua, y travòsela. Es serpiente, y es cerrojo: son tan grandes las estratagemas y ardides de su malicia, que es necessaria la sabiduria de Christo, para descubrirlos y deshazerlos. Essa es la energia que tiene el: *Erat IESVS eijciens Dæmonium.*

§. II.

Et illud erat mutum. Notaron Euthymio, y Chrisostomo homil. 41. in Matth. q no era este hōbre mudo de naturaleza; sino q el Demonio le avia travado la legua d modo, q no podia

Euthymio. S. Chrysost.

hablar palabra, puede el Demonio, si Dios lo permite, impedir las acciones, y movimientos de el cuerpo. A lo qual añidió San Math. cap. 32. que no solamente era mudo, sino tā bien ciego: *Oblatus est dæmonium habēs cæcus, & mutus.* Tertuliano lib. 4. contra Marcionem, Chrysostomo hom. 41. Tito Bostreno in Lucam, Euthymio, y San Agustin lib. de vera & falsa pœnitentia cap. 9. dizen, que tambien era sordo. Verdad, que no perjudicā las palabras de San Lucas: *Locutus est mutus.* Pues, aunque no dixo: *Audiuit surdus*, que oyò el sordo, como que hablò el mudo; no es porque el Demonio no le huvisse assolvado los oydos, como le travò la lengua (pues tampoco dixo, que viò el ciego, aunque lo era) sino porque en el milagro de hablar el mudo, va tanbien incluido el de oir el sordo, como tābien lo fue el de ver el ciego. No obsta a esto, que el Angel no huviesse ensordecido a Zacharias, aviēdo lo enmudecido; pues los Angeles buenos no han de tener la inclinaciō a dañarnos, que los malos. Y aunque San Hieronymo *Matth.* 12. y despues de el Beda dixeron aquellas famosas palabras: *Tria signa in vno homine perpetrata sunt: cæcus videt, mutus loquitur, obsessus à Dæmone liberatur*; no es porque sintiessen no fuesse sordo; sino porque en el milagro de hablar el mudo se pudo dar por contado el de oir el sordo. Luego que le lanço Christo el Demonio, començò a hablar. Y aunque el Evangelista no cuēta, que palabras dixo el ladino de milagro; cierto es, que serian no menos de hazimiento de gracias por los beneficios milagrosos recebidos, q de honorifico reconocimiento al que los hizo. Estos fueron aun mayores de lo que parecen en San Lucas, si atendemos al mysterioso tenor, con que los cuenta Matheo, diziendo, que, *Curauit eum, ita vt loqueretur, & videret.* Palabras, q̄ insinuan, que despues de averle Christo lançado el Demonio, lo curò de manera que pudo ver y hablar. Como diziendo nos en esto; que no solamente el Demonio lo tenia ciego y mudo (porque le impedia las acciones de oyr y hablar) sino que tanbien le avia damnificado de manera los instrumentos y facultades de ver y hablar, que aun despues de lançado de aquel cuerpo, era necessaria nueva cura milagrosa para que viesse y hablasse el a quien avia cegado y enmudecido. Sentimiento, q̄ se apoya con el de Beda, y Hieronymo, que afirmā que obrò Christo con este hombre tres milagros: quales fueron, ver el ciego, hablar el mudo, y quedar libre el que estava endemoniado. Lo qual sin duda quedára desapoyado; si el Demonio en los organos naturales de este hombre no huviera dexado interior impedimento, con q̄ los damnificasse. Obrado este famoso milagro el pueblo sencillo, enfin como ageno de la embidia y odio; que sus Principes tenian con Christo Redentor Nuestro, se quedò admirado: *Et admiratæ sunt turbæ:* cuya admiracion aun expressaron mas las palabras de Matheo, *& stupebant omnes turbæ.* Admiracion, que en cierta manera nos insinua, que ni lo avian tenido, ni entonces lo miravan como a Dios. Pues a estar entre ellos comunmēte calificado por tal, cessara vna admiracion tan grande: que las obras milagrosas por mas que lo sean, no son tales, que devan no esperarse de Dios Hombre. Todo lo qual se confirma con las palabras, con que manifiestan la que tenian Matth. 12. *Nunquid hic est filius David?* Sospechando si era su Rey y Messias prometido el de quien (aun entonces) no pēsavan que era Dios. Que el pueblo menos embidioso, y mas biē intēcionado es tā grossero ē

Tertuliano. S. Chrisost. Tito Bostre. Eugenio. S. Agust.

S. Hierony. Beda.

S. Hierony. Beda.

juzgar, que aun quando ve claramẽ-
te milagros; lo mas que concibe de
el que los haze, es lo menos que en
el ay: mas los Phariseos, vencidos de
su mortal imbidia, començaron lue-
go a esparcir en el pueblo, que tenia
familiar. Assi lo significan las pala-
bras de San Marcos cap. 3. *Beelzebub*
S. Atanasi. *habet*. Siendo en esto (como notò S.
Atanasio in Tractatu de blasfemia in
Spiritũ sanctum ad Serapionem) peo
res que los Magos de Pharaon: pues
quãdo ellos viendo las obras d' Moy
ses las calificarõ por obradas en vir
tud de el mesmo Dios, *Digitus Dei est*
hic; obras mas admirables, quales sõ
estas de Christo, las calificaron por
hechas en virtud de Satanas. Y aun-
que San Marcos dize, que los que di
xeron esta blasfemia, fuerõ Escribas;
y San Matheo, que fueron los Pha-
riseos; siẽdo los vnos y los otros te-
xidos en vna cuenta, descubrieron
aqui todos los hilos de esta blasfe-
mia, solo por apagar la lumbre de
Fè, que en los coraçones de la gen-
te popular se iva encendiendo con
los milagros de Christo. Pecado gra
vissimo: pues pretendiã obscurecer
la, los a quien competia la obligaciõ
de intimarla. Principalmente, si ad-
vertimos la ocasiõ, que tuvieron pa-
ra dezirla: la qual especificò S. Ma-
theo en aquellas palabras: *Numquid*
ipse est filius David? Como diziẽdo nos
en estas; que para blasfemar a Chri-
sto, no los movio tanto el mila-
gro, quanto la loa, que de el le
resultava con el pueblo. Pensamien
S. Atanasi. to, que realçò S. Atanasio in Decre-
tis Nicænæ Synodi cõtra Arrianam
Hæresim, ponderando, que fue tan
grande la malicia, con que aqui lo ca
lumniaron; que ni temieron, ni se a-
vergonçaron de llamar endemonia
do delante de el pueblo al que por
sus milagros estava con el opinado
por Messias. *Malebant se potius* (dize)
impios haberi, dum Beelzebub operum Chri-
sti authorem volunt, quàm repudiare suam
ipsorum malitiam: queriendo antes ser
tenidos por blasfemos, que fuesse
Christo tenido por su Messias ver-
dadero. No dixeron Escribas y Pha-
riseos en voz alta esta blasfemia: por
que de mas de que assi lo significan
las palabras de San Lucas, *Ipse autem* *S. Chrysost.*
vt vidit cogitationes eorum; San Chry-
sostomo homil. 42. in Matth. siente,
que las dixeron tan quedo, que se
persuadieron, que Christo no las a-
via oydo. Estratagema no la menor
de la malicia Pharisaica: pues echa-
ron de modo la blasfemia, que assen
tasse su bassa con el pueblo, sin que
viniesse a orejas de Christo Nuestro
Señor: temiendo no deshiziesse la
calumnia con sus razones divinas, co *S. Hieron.*
mo lo hizo. Notaron Hieronymo *S. Chrysost.*
Matth. 12. y Chrysostomo homil. 42.
in Matth. que vno de los mas sobe-
ranos y divinos argumentos, con
que provo oy Christo a los Phari-
seos, que no lançava demonios en
virtud de Beelzebub Principe de e-
llos, fue el que contienen estas pala-
bras: *Ipse autem vt vidit cogitationes eo-*
rum, en que les advierte; que el que
los lança conociendo los pensamien-
tos de los hombres, no pudo lançar
los, sino en virtud divina: porque,
si bien entre los demonios ay vnos
mas fuertes que otros, y como ta-
les capaces de ser lançados de los a
quien se rinden en fuerças; ninguno
de ellos (si Dios no se los revela,
o el hombre se los descubre) al-
cança los pensamientos, que tie-
ne. Y aunque es verdad, que mu-
chos de los Phariseos dixeron esta
blasfemia en voz baxa, y que nin-
guna ay por mucho que lo sea, que
se escape de el oydo de el demonio;
Christo Nuestro Señor no solo res-
pondiò a la malicia, q̃ expressaron cõ
palabras, aunq̃ quedas; sino tãbien a
toda la q̃ se quedo en lo hõdo de sus
malas intenciones. Argumento, de q̃

en

en virtud divina expelia Demonios: pues ninguno de ellos por mas poderoso que fuesse, puede lançar a otros qualesquier de esta manera. Y no es menos fuerte este segundo que se toma de la mansedumbre, con que sufre tales injurias: la qual fue tan grande, que como afirma S. Marcos cap. 3. el mesmo convocò à todos los autores de esta calumnia sacrilega: mostrandoles por evidentes razones, que no lãçava Demonios en la virtud diabolica que le oponian. Que aunque en otra ocasion semejante a esta, en q̃ le opusieron la mesma; callò. *Matthæi 16.* tan perniciosa calumnia repetida no convino dissimularla con silencio, porque el Phariseo no lo tomasse por resguardo de la suya. Dexando nos en esto dibuxada la obligacion de la prudencia Christiana, en razon de la qual, si bien cõviene dissimular a vezes las mas falsas y menos legitimas calumnias, que nos oponen los emulos; tal vez importa dar vn hombre satisfacion cabal de sus cosas y persona: no perdonando a ninguna de las razones eficazes de su descargo legitimo. El argumento tercero con que convence Christo la falsedad de la calumnia Pharisayca es el que contienen aquellas palabras: *Omne regnum in se ipso diuisum dessolabitur. Si autem & Satanas in se ipsum diuisus est, quomodo stabit regnum eius, quia dicitis in Beelzebub eijcere me dæmonia?* Argumẽto, como dizẽ à communiter accidẽtibus, cõ quiẽ atẽdiẽdo la capacidad d̃ los oyẽtes pruebaCristo su intẽto. No ai reyno (dize) tã poderoso, a quiẽ no destruya la discordia: todavia permanece el reyno d̃ Satanàs en el mundo; luego aora no se lãçã Demonios en virtud de otros? Como si dixera; Si esta division descubrieran vnos con otros aora, huviera sido entre ellos mesmos la oposicion tan antigua y tan reñida, que ya estuviera arruynada y rematada su monarchia. Argumento fortissimo que supone dos maravillosos principios: el primero de los quales es, que si bien es verdad, que el reyno de Satanàs no por esso se acabaria, por aver discordia entre vn Demonio con otro, y ser vno lançado a fuerça del competidor mas fuerte, como ni tampoco vna monarchia humana se arruyna por la singular competencia que pudieran tener dos particulares de ella; mas lançar Christo Nuestro Señor como lançava innumerables Demonios, si ya no fuera con virtud divina, avia de ser con virtud de otros muchos. Assi, que estando tan generalmente encontrados Demonios con Demonios, no podia aver permanecido su monarchia. El segundo de ellos es, que dado que los Demonios se dividan en muchos vandos vnos con otros; en lo que toca perseguir à los hombres son entre si tan vnidos, que no se lançan Demonios en virtud de otros. El quarto argumento, con que prueva su intento Christo Nuestro Señor, se deduze de aquellas palabras: *Si, autem in Beelzebub ego eijcio dæmonia, filij vestri in quo eijciunt?* El qual supone, vn verdadero principio, que advirtiò S. Hieronym. *Mat. 12.* de q̃ en el pueblo Hebreo antiguo, en fin como fiel, huvo verdaderamente sus legales exorcistas. Los quales tal vez ẽ virtud de divinas invocaciones q̃ haziã, lançavan Demonios. Porq̃ demas de q̃ afirma Drutmaro (refiriẽdolo de Iosepho lib. 8. Antiq. c. 10.) que Salomon enseñò a los Hebreos ciertas invocaciones de la omnipotẽcia divina para lãçar Demonios; en el c. 19. de los Actos de los Apostoles se dize, q̃ el Sacerdote Eleazar tenia siete hijos exorcistas. Premissa, segũ la qual es el argumẽto d̃ Christo, de los q̃ llama el Dialectico *ad hominem*, y en esta manera: No dezis vosotros de ṽrs exorcistas, q̃ lãçã Demonios ẽ virtud diabolica, sino divina (siẽdo como es verdad, q̃ d̃ mas d̃ essos no

S. Hierony.

Druthmar.

Iosepho.

hazen otros milagros verdaderos) y de mi, que los hago tales, que vencen a quanta potencia pueden tener los Demonios, dezis que los lanço en virtud de ellos? Como si dixera; Quando ellos los lançàràn en virtud de los Demonios, q̃ no hazen milagros verdaderos; yo, que los obro, los lançàra cõ virtud superior a la suya. Asi, que si ellos no son calumniados, es cierto, que yo devo serlo mucho menos. Malicia vuestra es la que pervierte el orden de las cosas demanera, que no poniendo calumnia en las obras que fueron capaces de ella, la poneys temerariamente en las que no la puedẽ admitir, como las mias. El quinto se colige de aquellas palabras: *Porrò si in digito Dei eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei.* Donde si advertimos vna prodigiosa leccion de Augustino lib. 1. quæstionum Evangelic. cap. 3. el qual leyò, *Quòd si ego Beelzebub eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei*; fue vn altissimo discurso, que les hizo el Señor, para que se persuadiessen, de que estava ya en el mũdo el Messias prometido. Demanera, que quando su error no lo fuera, sino que se lãçassen Demonios en virtud de otros; dividida generalmente la monarchia del Infierno, era ya cierto, que el cielo les avia dado al Messias. *Porrò si in digito Dei eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei. Quòd si ego in Beelzebub eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos regnum Dei.* El sexto se incluye en aquellas palabras: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet, &c.* Dõde, si advertimos; que este valiente guerrero es Satanàs (que assi lo afirman Chrysostomo Homil. 41. in Matth. Augustino libr. 1. quæst. Evangel. capit. 4. San Ireneo libr. 3. capit. 8.) de quien Iob cap. 41. *Non est super terrã potestas, quæ comparetur ei*; dezir del, que es armado, es dezir, que vistiendole las armas de nuestras culpas, cõ ellas mesmas lo hazemos mas fuerte contra nosotros: porque essas son las mayores, con que nos haze la guerra. Dize pues Christo; Lucifer es este armado fuerte, q̃ antes que yo viniera al mundo, estava apoderado del: yo lo tengo vencido, despojado, aprisionado, como he de lançar Demonios en virtud suya? Que capitan pelea en virtud del enemigo: cuyos despojos reparte, arrastrando sus vanderas? El septimo se forma con aquellas palabras; *Qui non est mecũ, contra me est, & qui non colligit mecum, dispergit.* Como si dixera; Nunca son vnanimes en hazer vna cosa aquellos; cuyas obras son contrarias. Assi, que siendolo tanto las de Satanàs a las mias (porque el procura que se pierdan las ovejas del rebaño de Dios, y yo recoger a èl las q̃ estan desperdigadas) no obrarè en virtud suya. Como si dixera mas claramẽte; Quãdo mi intencion fuera la de Satanàs, y de incitar a los hõbres para que pequen y se condenen, como la suya lo es; en esse caso, no lançàra Demonios en virtud divina, sino diabolica. Mas quien los lança, exortando a los hombres a la guarda de las Leyes de Dios, para que se salven; sin duda los lança en virtud divina. Despues d'aver provado Christo su intencion con razones tã fuertes, rebuelve sobre los pecados calũniadores, llamãdolos endemoniados, q̃ despues de libres, bolviẽdo a la ocasiõ de su castigo, quedaron siete vezes peores. Advirtioles, que el Demonio q̃ vna vez se revistiò en el cuerpo de vno, no se halla fuera del, sino q̃ antes lo tiene por cielo terreno suyo, donde goza su habitacion y descanso. Enfin es tã huerta suya en quiẽ se recrea, que en su comparacion, todos los demas lugares son paramos y eriaços. Y que como anda rabiando, por bolver a la morada que dexò, torna luego despues a reconocerla. Y si la halla abierta, barrida, y adereçada (metaphora, debaxo de la qual nos enseña

S. August. S. Chrysost. S. August. S. Ireneo.

enseña Christo, que para el gusto de Satanàs ninguna ay que lo estè tanto, como vna alma pecadora) trae otros siete cõsigo peores q̃ el: en cuya cõpañia revistiendose de nuevo, lo dexa mucho peor. Sinificando vltimamente por esto, que en los tiempos de su antigua idolatria no estava el pueblo Hebreo tan pervertido, como entonces por su obstinaciõ: a vista de tã calificados milagros, como los hechos. No bien apenas puso Christo fin al razonamiento soberano suyo, quando vna muger candidissima, no embaraçada cõ el tropel de calũniadores que ceñian a Christo por todas partes, le dixo en voz alta; Bienaventurado el viẽtre que te truxo, y los pechos, que te dierõ leche. Donde demas, de que las palabras suyas fuerõ indicio manifiesto, de q̃ a ninguno de todos los circunstantes aprovecharon razones tan divinas, y eficaces, como las que hizo Christo (pues ella sola fue la q̃ lo bẽdixo, quedandose los demas en su malicia) añaden otra razõ a las de Christo para cõfusion de sus enemigos. Como diziendo, que el Señor, a quiẽ calumniavan, estava tan lexos de tener familiar, que no solo fue santo desde el instante en q̃ fue cõcebido, sino tal, q̃ desde entõces hizo a su Madre felicissima entre todas las puras criaturas. Calificacion no ya tan solamente admirable por lo dicho, quanto tãbien, porq̃ el mesmo tenor de las palabras, q̃ dixo esta piadosa muger, intimò que eran del mesmo Espiritusanto. Pues dando por bienaventurados el vientre en q̃ Christo anduvo, y pechos q̃ le dierõ leche, en cierta manera fue lo mesmo q̃ aver dicho, que como Christo en quãto Dios fue Hijo de solo Padre sin Madre; en quanto hombre era Hijo de sola Madre sin Padre. Y que assi poniendo la mira en su generacion temporal, no avia que echar bẽdiciones a padre carnal, porq̃ no lo tuvo; sino a la Madre bienaventurada, que lo concibio, y pario.

§. III.

Et illud erat mutum.

GRande es el odio, que nos tiene este enemigo. A este pobre hõbre le tenia cerrados los ojos, açolvados los oidos, travada la lẽgua. Amalario Fortunato Obispo Treverẽse referido tom. 2. auta Bibl. PP. dize, q̃ es tanto lo q̃ el Demonio nos aborrece, q̃ nos haze guerra cõ assechãças, y al descubierto: en tãta manera, q̃ en el mesmo pũto q̃ nos determinamos de servir a Dios, hemos de hazer cuẽta: que a vn lado le tenemos en forma de dragõ q̃ nos assecha, y a otro en forma de leon que nos acomete. Quando el Demonio procura derribarnos con la vista laciva de lo hermoso y gallardo, entõces assecha como dragõ. Quãdo mueve a nuestros enemigos, q̃ nos persigan, entõces nos acomete, y nos quiere despedaçar como leon. Terrible odio es, el q̃ nos tiene: pues lo trae siẽpre hecho leon, y dragon a nuestro lado. Notò maravillosamente Rupert Tuitiense lib. 1. de Divinis officijs, q̃ mayor es el aborrecimiento q̃ tiene el Demonio a los hõbres, q̃ el q̃ tiene a los Angeles biẽavẽturados: porque su ruina no le ocasionò la gloria de el Angel, sino el remedio del hõbre. Y assi dixo, que el dia del Iuizio vniversal se le haran dos cargos: el vno de la sobervia contra Dios, y el otro de la embidia q̃ tuvo del hõbre, y que assi lo juzgarà IESV Christo; a quien se revelò como a Dios, y a quien embidiò como a hõbre. Realçò esto Taciano Assyrio Orat. cõtra Græcos, diziẽdo, q̃ lo tiene ciego d̃ manera el aborrecimiẽto q̃ tiene a los hõbres; que si Dios lo dexàra, invẽtàra ardides para conquistar el cielo, y derribar de la gloria a los bienavẽturados, si pudiera: *Etenim si posset cœlum ipsũ, cũ reliquis ab eo conditis detraheret, & subuerteret.* San Victorino Pictaviense Obispo, y

Amalario. Fortunato.

Rupert. Tuitiẽs. tom. 1. aut. Bibl.

Tacian. Assyrio. to. 4. Biblioth.

S. Victorin. Pictauiens.

Martyr, interpretando la vision, que tuvo Iuan de las langostas, que salieron del poço del abysmo con coronas de oro en las cabeças, dize, que fuerõ figuras de los Demonios, que précian tãto vernos rendidos a vn deleyte de la carne, que essas son las coronas de oro que ponen sobre sus cabeças. San Antonio Magno Abbad Epistol. 2. ad fratres Arsenoitas, dize, que no ay hora, en que no rabien de embidia contra nosotros. Donde dize tambien, que aunque seamos hombres, y nos llamemos racionales, no lo somos sino tratamos de caer en la cuenta de los muchos engaños, que nos hazen. S. Anastasio Synaita Patriarca de Antiochia libro. 7. Anagic. contempl. in Exameron, dize, que es tan grande la aversion, que tiene Lucifer a IESV Christo: que siendo (como fue) vn tiempo su discipulo en el cielo, nunca ha tomado en la boca de que ha cursado su escuela. *Fuit autem aliquando quoque Satanas in cœlis Christi discipulus.* Y si alguno preguntare, como Lucifer fue discipulo de Christo N. Señor en el cielo? Respondo, que por los merecimientos previsos de IESV Christo se le hizo a Lucifer en el tiẽpo de su privança revelacion de muchos mysterios soberanos, que aora sabe. Y es tan grande el odio, que tiene a Christo Nuestro Señor, que jamas ha reconocido aver sido de su escuela. San Paciano Barcilonense Sermone de Baptista ad Cathecumenos, q̃ el Demonio se revistiò en los Phariseos contra Christo: y que todas las afrentas que le dieron, y crueldades que executaron en el fueron ardides de Satanàs, con que pretendiò obscurecer la gloria de su nombre, si era Hijo de Dios: y sino lo era, obligarlo a que perdiesse la paciẽcia. Pues quiẽ tuvo tales pretẽsiones cõtra Christo, que es de creer haria en este pobre de oy, a quien tenia ciego, sordo, mudo, y endemoniado? *Et illud erat mutum.*

S. Antonio Mag. tomo 3. Biblioth.

S. Anastas. Synaita tomo 1. Bibl.

S. Pac. Barcilonens. tomo 3. Bibl.

§. IIII.

MOralizemos esto. *In Beelzebub principe dæmoniorũ eijcit dæmonia.* Lança Christo el Demonio del ciego, sordo, y mudo: y luego viò, oyò, y hablò. Al mesmo pie del milagro le dizen los Phariseos, q̃ si lançava Demonios era en virtud d̃ Beelzebub Principe de ellos. En que no pondrà dolo vn murmurador, pues lo pone en cosas tan calificadas como milagros de Christo? *Apocal. 9.* Cuenta S. Iuan en el libro de sus prodigiosas visiones, q̃ abriendose el poço del abysmo salieron del vnas fieras langostas, q̃ teniã caras de hombres, y dientes de leon. Esta figura, aũq̃ es a la letra de los Hereges, se puede aplicar a los murmuradores. Dios nos libre d̃ ellos. No ay langosta tan perjudicial. No ay cosa verde, q̃ no destruyan como langosta: la comunidad mas recoleta, el Clerigo mas exẽplar, el Obispo mas zeloso, el Religioso mas cõpuesto, el Cabildo mas entero, el Principe mas justo, el Cavallero mas cabal, el Theologo mas consumado, la Donzella mas honesta, la Monja mas observante, y la mas recogida Casada. En fin todo lo verde, todo lo vistoso a los ojos del mundo son los exidos y dehesas, q̃ repasta la langosta d̃l murmurador. Y esto es en tãta manera verdad, q̃ casi no tẽgo por bueno al no murmurado. No estàs verde, pues q̃ tãto huye de ti la langosta. No digo, q̃ es necessario ser murmurado para ser bueno, sino q̃ apenas ay murmurado en el mũdo, q̃ no sea sãto, o q̃ no lo parezca (q̃ el pecador escandaloso no es murmurado en dezir del, q̃ lo es.) Aquellas langostas teniã caras de hombres, mas los dientes de leon. Tales son los murmuradores. Que humanas muestran las caras? q̃ serenas? q̃ afables? q̃ corteses? q̃ risueñas! Mas libreos Dios de sus diẽtes, que son de leon. Como despedaçan famas? Señores, ay pecados, que parecen que nacen mas de la carne,

que del Infierno: la torpeza, la cudicia, la gula: porque los Demonios no son torpes, ni cudiciosos, ni glotones. Pero otros vicios ay, que parecen pegados de los Demonios: como son sobervia, embidia, vengãça, murmuracion: porque los Demonios son realmente sobeibios, vengativos, embidiosos, murmuradores. O murmuracion, vicio, que saliste del Infierno! Que el otro sea gran soldado, y q̃ procure escurecer su fama el pifaro, o el avanderado, o el tambor, diziendo, que es vn cobarde! Que uno sea gran letrado, y grande predicador: y qué solo al resplandor destos titulos se levanten en su patria embidiosos murmuradores agavillados, que dizen, q̃ ni predica, ni sabe! Que vno viva santa y sencillamẽte, sin aver descubierto hilaza ni de ambicion, ni de cudicia, ni de luxuria, y digas del que es hypocrita! Que estè la doncella, o la casada, o la viuda recogida en su rincon, y que digas que no es tan buena como la abonan sus tocas: que se acabaron las buenas, y que la vendas por mala! Que sentado en la silla de tu casa digas, que el Obispo no da limosna (sin saber tu la que da) solo porq̃ quieres hablar al antojo de tu gusto, pues muchas vezes te consta, que es limosnero! Que es esto? Vicios pegados de los Demonios, que de Demonios es el dezir mal de lo bueno. O murmuradores pecadores endemoniados: fieras que hablan: langostas que salieron d'l poço del abysmo embueltas en el humo de su voca: caras de hombres, dientes de leones, y mas dañadores que ellos, pues no se hincã ni ensangrientan en otras carnes sino en humanas. Estos son los dientes, de quien hablava David, Psal. 26. *Dum appropriant super me nocentes, vt edant carnes meas*, que llanamente guiña a lo del Apostol. Ad Galat. 5. *Quòd si invicem mordetis, & comeditis, videte, nè ad invicẽ cõsumamini.* A, dize David, q̃ comunico cõ enemigos que me pretẽdẽ comer las carnes a bocados: no hablo de las del cuerpo sino de las de la honra, q̃ son mas sensibles y delicadas. Lastima es lo q̃ pasa generalmẽte en el mundo: tercios ay, en q̃ ay muy grãdes soldados: ciudades, en que se hallã insignes letrados: comunidades, en que vivẽ sujetos muy religiosos, y los mesmos tercios, ciudades, comunidades, dizen que no tienẽ soldados, ni letrados, ni religiosos. Es, dize Pablo, que vnos a otros nos mordemos, y nos comemos las famas, y assi no medramos sino estamos consumidos. *Os tuum abundavit malitiã, & lingua tua cõcinnabat dolos.* Ps. 49. Notese aquella palabra *abundavit*. No tiene (como si dixera) la murmuracion su nacimiẽto de vna pequeña malicia, sino de vna malicia muy abundante. Quãdo es tãta la malicia, q̃ no cabe en el alma, en las entrañas, en el coraçon, se reçuma por la voca murmurãdo. Y la energia de la palabra *concinnabat*, declarò maravillosamente Remigio por esta palabra: *ornabat*. Librenos Dios de vna lẽgua murmuradora. No ay dama de cara acicalada, cabello enrizado, ojos alcoholados, voca arrebolada: q̃ tremola tãto dixe, prenda tanto alfiler: q̃ gallardee tanta gala, y q̃ campee tanta joya, como sale vna mẽtira compuesta y adereçada de vna voca murmuradora: *Et lingua tua concinnabat dolos, & lingua tua ornabat dolos.* Lindas palabras a este proposito las de los Proverb. c. 23. *Noli esse in convivijs potatorũ, neq; in comessationibus eorum, qui carnes ad vescendum conferũt, quia vacantes potibus, & dãtes symbola consumẽtur.* La Glossa deste lugar, q̃ es sacada de S. Gregor. lib. 14. moral. c. 25. declara el *dantes symbola* de esta manera. Señores, como entre gẽte comedora se suelẽ hazer cõbites, y para q̃ seã mas esplẽdidos, cõtribuye cada qual: vno el pan, otro el vino, otro la carne, otro el adereço: assi ay tãbiẽ jũtas de murmuradores,

Remigio.

Glossa.
S. Gregorio

que hazen perpetuamente banquetes de honras agenas: vno contribuye la honestidad de la donzella, otro el recogimiento de la casada, otro la limpieza del ciudadano, otro la calidad del cavallero, otro la ciencia del clerigo, y otro la compostura del Hermitaño. No ay honra, que no se contribuya, que no se coma, que no se parta, que no se consuma: *Vacantes potibus, & dantes symbola cōsumētur*. Genes. 8. Cuenta la historia del Genesis, que Noè desseoso de saber, si avia descubierto tierra el general diluvio del mundo, abriò vna ventana de la arca, y echò a bolar por ella vn cuervo: el qual no bolviò, cebado quiçà de algũ cuerpo muerto, de los que assomariã por las aguas (que cuerpos muertos, dize S. Augustin lib. 12. contra Faustum Manicheum cap. 12. son los faysanes de la boca murmuradora.) Buelve Noè a echar vna paloma, y dà buelta al arca con vn ramo de oliva en el pico. Assi es vn hombre de buenas entrañas: vna paloma siempre con el ramo verde de oliva en el pico. Nunca se marchitan en su boca las alabanças del proximo: pero el murmurador es vn cuervo, que no se ceba sino en cuerpos muertos. No toma el cuervo del murmurador cosas vivas en la boca: la nobleza del cavallero, la modestia del clerigo, el zelo del Corregidor, la caridad del Obispo, la entereza del Cabildo; sino todo lo que muere: la falta del vno, y liviandad de la otra. David Psalm. 13. *Sepulchrũ patens est guttur eorum*. Es (dize David) la boca del murmurador vn carnero abierto continuamente, que no se harta de cuerpos muertos. Esta es la razon (dize Hieronymo) porque a bueltas se traga los vivos; por quien entiende el Santo la fama de varones eccelentes, a quien sepulta viva dentro de si la boca del mentiroso. Señores, no ay hombre tan bestial y duro de coraçon, a quien no ponga horror

S. August.

S. Hierony.

ver enterrar vn cuerpo muerto. Porque el horror đ sepultura, los huessos mõdos, las calaveras peladas: embueltos en tierra negra despojos tristes, q̃ quedaron de la gallardia de la dama, y desemboltura del mancebo: finalmente la suerte del cuerpo (que ha đ ser manjar de gusanos, que entonces se representa presente) naturalmente nos espeluza el cabello, y nos haze estremecer el coraçon en el pecho. Esto haze el entierro đ vn cuerpo muerto. Pero si vieramos vn mancebo muy gentil, y muy galan: o vna donzella hermosa como vn Angel, y compuesta como vna Princessa, llevarla viva a la sepultura abierta, tenderla viva a su despecho: echarle mucho cahiz de tierra encima: patearla los pies del sepulturero: golpearla con el mocho de la açada, haziendose sordo a los clamores que dàn la juventud, la belleza, el adereço, la vida, los gemidos; que hombre avria tan duro de coraçon, a quien no se lo rasgasse el dolor de este espectaculo? Que entierren vn cuerpo muerto, pone pavor: pero que veamos enterrar vn vivo de esta manera, es lastima de las lastimas. Que digã mal de los malos, no me espanto: que digan mal de los buenos, malo es. Pero que llegue a tanto la malicia de los murmuradores del mũdo, que digan mal del mesmo IESV Christo: que pongan dolo en sus milagros, que afirmen que los que haze, son en virtud de Demonios; excede todo lo que se puede dezir. Que a vn idiota tan muerto a la ciencia, que jamas tuvo vida de ella, lo sepulten en la tierra de la ignorancia, no me espãto: pero que quieran sepultar en ella a vn docto, a vn vivo; es caso lastimoso. Que digan de la cantonera, que lo es (no embargante, que ella pretenda reputacion de donzella) no me espãto: pero que se ponga lengua en vna viuda, que vive como vna Monica, o en la Beata, que imita a la gloriosa de

Sena!

Sena! Que entierrẽ vn cuerpo muerto, vaya: pero que entierren vn vivo, es dolor intolerable. Es lengua de serpiente la de el murmurador. David Psalm. 139. *Acuerunt linguas suas sicut serpentis.* Plinio lib. 1. historiæ naturalis cap. 37. dize, q̃ la lengua de la serpiente es, *Tenuißima, triscula, vibrans, atri coloris, & si extrahas per longa.* Es, dize, sutilissima d' tres esquinas, vibrãte, negra: mas si la saca, es mui larga. Mui larga es la lengua de la serpiente: pero mas alcança que ella, la de el murmurador. Lengua que alcança al que cursa en Salamanca, al que tragina en las Indias, al que espera en Roma, al que es de guarnicion en Napoles, al q̃ pretende en la Corte; lengua es mucho mas larga, que de serpiente. Lengua que alcança al frayle en su claustro, a la mõja detras d' la red, al clerigo en su rincon, al oficial en su tienda, al juez en el tribunal, y al carnicero en la tabla; mirad si se estiende mas, q̃ lengua de serpiente. Lengua, que no contenta con empecer a los vivos penetra los sepulcros de los muertos, y no perdona a los huessos de la carne que disfamò por el mundo; sin duda tiene mayor esphera, que la que tiene la lengua de la serpiente. Lengua, q̃ sin salir de la boca, sabe trepar por los ayres, y ponerse en los Santos beatificados, poniendo dolo en la mesma gloria que gozan! Lengua, q̃ quiere alcançar al mesmo trono de Dios, y tachar el orden de su providencia, diziendo, que es falta de ella: que todos no sean nobles, y que todos no sean ricos, y todos los años fertiles: hasta blasphemar de el mesmo Dios, diziendo, que lo haze asabiendas: defraudando al entendimiento de Dios de la ciencia que tiene, y a su pecho de su infinita misericordia! Lengua, que obscurece la luz de los milagros de Christo Nuestro Señor, diziendo, que los Demonios que lança, son en virtud d' Beelzebub principe de ellos! Lengua tal, no diremos, que se estiẽde a mas, que la de la serpiente?

Plinio.

§. V.

In Beelzebub principe Dæmoniorum eijcit dæmonia.

NO les avia entonces reprehendido vicios Christo N. S. quando le dixeron esta blasphemia: ni otro motivo tuvieron para dezirle vna tan grande; sino el milagro. Señores, no ay prudencia humana tan prevenidora, tan recatada, tan puntual: que pueda quitar las ocasiones de calumniar, al que trata de ponerlas. Và vno al cãpo en tiempo de Primavera. Al ponerse el Sol, quando es mas vistosa la vista del campo verde y florido; recostòse boca arriba en vn prado bordado de varias flores. Mirava la hermosura de los cielos, que hazen varias figuras: de sierpes, grifos, naves, y galeras. Mas estando asi elevado; picòlo vn alacran, vna bivora. Dentro de breve tiempo se halla sin remedio: sin aver visto, a quien le diò la picada ponçoñosa, que le quitò la vida. Porq̃ se la diò en la parte, que menos mirava: en la gargantilla de la pierna, o en el dedo del braço, que tenia tendido. Asi es vn calmniador. Quando vos estays como en vna huerta contãdo vuestro prospero sucesso; descuydado de que lastima las orejas del que os oye; entonces os hinca el aguijon, y dà la picada. Y quando vos teneys puesta la mira en las figuras vistosas d' los acrecentamientos, que esperays o pretendeys; entonces và assestando su ponçoña, para picaros. No es mia la comparacion, sino del Espiritusanto a la letra. Eccles. 10. *Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet, qui ocultè detrahit.* Lugar, que galanteò Hieronymo, cuyas palabras son; *Serpens, & detractor*

S. Hierony.

tractor æquales sunt. Quomodo enim ille oc-
cultò mordens, venenum inserit; sic iste clàm
detrahēs, pectoris sui virus infundit. Igua-
S.Hierony. les (dize Hieronymo) son la serpien-
te, y el murmurador. Ambos dan o-
cultamente la picada pōçoñosa. Pues
si huyes de vna bibora, como no hu-
yes de vn murmurador? *Detrahentem*
secretò proximo suo, hūc persequebar. Psal.
100. Cosa es natural, si entrays en vn
lugar fresco y ameno: si os emboscais
en vna selva de huertas, o en vna ala-
meda de alamos blancos o negros:
donde suena la corriente o de la fuē-
te que mana, o de el arroyo que pas-
sa; suspenderos oyēdo el canto de vn
ruyseñor, las proporciones y redo-
bles, que canta su lenguezuela har-
pada. Y como esto es natural, lo es tā-
bien, si veys entre vna çarça vn lagar-
to, tomar piedras y tirarle, y no parar
hasta matarlo, hazerlo pedaços, y pi-
sarlo muchas vezes: pretendiendo, q̄
no quede rastro en el mundo de tan
mala savandija. Aora entendereys el
verso de David: *Detrahentem secretò*
proximo suo, hunc persequebar. En vien-
do a vn murmurador, q̄ andava secre-
tamente royendo en la opinion de su
proximo, me comia vn zelo de cari-
dad las entrañas: y lo perseguia como
a vna savandija ponçoñosa, y derra-
mava su sangre. David, que os ha he-
cho este hombre, que lo borrays de
la memoria del mundo? No me ha
hecho mal ninguno: pero es vn mur-
murador, vna mala savandija. Por el
contrario no ay ruyseñor, que assi sus-
penda la atencion de vn melancoli-
co, como se arrebata la aficion de to-
dos vna persona, q̄ de todos dize biē.
S.Basilio. De este lugar haze argumento S.Ba-
silio Regula 26. ex brevioribus, para
dezir, que no anden en la comunidad
los murmuradores: porque de la ma-
nera que no se puede tener comuni-
cacion con vn lagarto, assi cō vna per-
sona que murmura, no es possible q̄
se tenga. Este es el aborrecimiento,

que naturalmente tiene el mundo a
vn murmurador: porque el que le tie-
ne Dios, no ay palabras con que po-
der sinificarlo: *Vacantes potibus, & dā-*
tes symbola consumētur, & vestietur pan-
nis dormitatio. Proverb. 23. El *dantes* S.Gregorio
symbola, nos explica arriba Gregorio, S.Basilio.
y el *vestietur pannis dormitatio*, nos ex-
plica Basilio de la murmuracion. Dize
pues el Espiritusanto, que los ricos re
camados y pedrerias que viste la mur
muracion, son handrajos: Ella mofa d̄
las telas, y brocados: pero sus galas,
adereços, y Primaveras son harrapie-
ços: *& vestietur pannis dormitatio.* Mas
porq̄ llama el Espiritusanto a la mur-
murador dormido? Ay vela mas cō-
tinua? Ay atalaya mas despierta? q̄
con mayor presteza levante el hacho
encendido, y dè el aviso? Con todo
esso es vn dormido, y su murmuració
es vn sueño. Que si este abriera los
ojos, viera que su lēgua es la causa de
los handrajos que arrastra. Este es el
aborrecimiento, q̄ Dios tiene al mur-
murador: que nunca quiere, que me-
dre. En este Evangelio a los Phari-
seos por esto llama hijos del Diablo.
Numer. 12. y 18. Murmuran Aaron y
Maria de su hermano Moyses: enoja-
se Dios tanto, que no solamente se hi
zo fiscal de la causa, acusandolos por-
que murmuravan del, *Quare non timui-*
stis detrahere servo meo Moysi? sino que
tambien cuenta la Historia sagrada, q̄
Nubes recessit, quæ erat super tabernaculū,
& ecce Maria apparuit candens lepra quasi
nix. A tanto llegò el enojo de Dios
con Aaron, y su hermana Maria: que
a el, que era Sacerdote, lo castigò qui
tandole la nube del cielo, que hazia
sombra al tabernaculo: y a ella, po-
niendola de pies a cabeça blanca co-
mo vna nieve, de lepra. Notò aguda- Origenes.
mente Origenes Homil. 7. in Nume-
ros, que primero se retirò la nube del
tabernaculo, q̄ se hinchesse de lepra
Maria: para dar a entender, que biē
puede ser, que el Espiritusanto haga

sombra al alma de vn murmurador: pero luego que murmura, levantase essa nube de gracia o de los socorros de ella, que hazia assiento sobre el tabernaculo dđ la alma, y luego se hinche de lepra de culpas. Este freno era bastante, para ablandar vna boca murmuradora. O es pecado mortal tu murmuracion, o pecado venial? Si pecado mortal, dura cosa es, q̃ por dezir mal de tu proximo, pierdas la amistad de Dios! Y si solamente llegò a pecado venial, no te assegures; que ofendido de essa murmuracion el Espiritusanto retirarà đ tu alma la sombra de los socorros de su gracia: permitiendo ponerte en ocasiones en que la pierdas, juntamente con la honra que pretendiste quitar a tu proximo. Por otra razō tiene Dios ojeriza al murmurador: y es porque Lucifer fue el primero, q̃ murmurò, y no de quienquiera sino del mesmo Dios. De aqui le vino el amotinarse, y levantar comunidades contra el. En el primero instante (dize S. Thomas) infundiò Dios a los Angeles juntamente con la naturaleza, la gracia: en el les revelò los mysterios sobrenaturales de la Divinidad de las divinas Personas, y Encarnaciō del Verbo eterno: mysterios, que entonces no vieron sino creyeron, de la manera que nosotros aora no los vemos sino los creemos: y assi los buenos merecieron la gloria, creyendo lo que no vierō. Y aunque es verdad, que por entonces los creyò tambien Lucifer (porque en quanto a esto no fue suerte peor la del Angel mas perfeto, qual el era) mas despues en el segundo instante se hizo a la banda con la tercera parte de los Angeles del cielo, y començò a murmurar del mesmo Dios, diziēdo, que era intolerable el agravio que les hazia en hazerse hōbre, y no Angel. De lance en lance vino a resolverse en no reconocer por superior al Verbo Eterno, si encarnasse: en pretender ser el Principe, y Señor natural de los Angeles: en ver cō sola su fuerça, y autoridad a Dios cara a cara. De esta manera se levantò la nube de la gracia de Dios de aquel hermoso y resplandeciente tabernaculo de Luzbel: y quedò la mas bella criatura (que entonces avia assi en naturaleza como en gracia) llena de lepra de pecados: de ambicion, cudicia, crueldad, inobediencia, y embidia. Pues como el primero enojo que Dios recibiò, fue cō la murmuraciō; no ay ofensa de estas, que no la sienta con grande estremo. Mas, como la caida de nuestros primeros padres de aquel feliz estado de la gracia original, y la perdida del Paraiso de los deleytes, en que fuerō amassados de las manos divinas, se ocasionò de aver murmurado cō ellos Satanàs del mesmo Dios; sube de punto el sentimiento, que Dios tiene de las ofensas, que se le hazen murmurando. *Nequaquam morte moriemini: scit enim Deus, quòd in quacunque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut dij scientes bonum & malum.* Entra Satanàs en el Paraiso: hazese encontradizo cō nuestros primeros padres: dizeles, que el averles Dios vedado, que comiessen de la fruta de aquel mançano, era por que comiendola se les avian de abrir los ojos demanera, que no avria cosa ninguna buena ni mala, que no viessē como los ojos de Dios. Y que por tener esta singularidad en los suyos, y q̃ ninguno alcançasse lo que el, les avia hecho tantas amenazas, de que no comiessen la fruta de aquel arbol. Pues como los primeros enojos que Dios tuvo assi en el Paraiso del cielo como en el de la tierra, fue verse murmurado de Lucifer; no ay murmurador, que a sus divinos ojos no se represente como vn segundo Lucifer: y assi es grande el aborrecimiento, que les tiene. *1. ad Thimoth. 3.* Donde nuestra Vulgata Latina dize: *Mulieres similiter pudicas, non detrahentes,* en vez

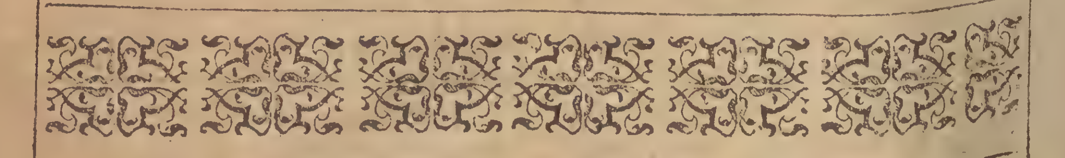
del

S. Thomas.

Genes. 3.

Biblia Reg. del *non detrahentes*, lee la Biblia Griega, *non diabolicas*: dando a entender, que vna muger, que de muy hermosa parece vn Angel a los ojos del mundo; es fea a los ojos de Dios como vn Demonio, si es murmuradora. Por esta razon a estos calumniadores de oy los llama Christo Nuestro Señor hijos del Diablo: *Vos ex patre Diabolo estis.* Christiano, si hasta aqui has murmurado, de oy mas pon freno a tu lengua. Mira que el murmurador es langosta, que saliò del poço del abysmo: monstro, que teniendo cara de hombre, tiene dientes de leon: fiera, que habla: cuervo, q̃ se ceva en carne muerta: sepultura de vivos: carnero de muertos: lengua de serpiente: lagarto aborrecible naturalmente, leproso de culpas, Diablo. Y que por el contrario el que disimula las faltas de todos, es paloma apazible, q̃ siempre trae pendiente el ramo de paz y de la oliva en el pico: ruyseñor agradable, que canta las virtudes de sus pròximos: finalmente tabernaculo resplandeciente y precioso, a quien haze sombra el mesmo Espiritusanto en esta vida de gracia, y en la otra de Gloria.

(*)



DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES de el Tercero Domingo de la Quaresma.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum. Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua. Lucæ. cap. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.



Isidoro Pelusiota. SENTIMIENTO es de Isidoro Pelusiota lib. 2. Epistolarum, Epist. 110. contra los que gallardeā de curiosos, que si bien su vana curiosidad no parece sino fuēte del deleyte; que es enfermedad cruel, y que en fin viene a parar en dolor, *Tyrannicus* (dize) *ac sævus morbus, voluptatisque omnis fons, atque dolorē parturiens.* Dotrina, que aun subiendo de punto Plutarco en su Tratado de Curiositate, vino a dezir, que la curiosidad era especie de adulterio: porque no solamente el adultero, sino tambiē el curioso en su manera es vn excesi- Plutarco.

S. Theodor. vo inquiridor del gusto ageno. Pregunta S. Theodoreto q. 19. in cap. 11. Numer. la causa porq̃ quando los hijos de Israel pidierõ en el desierto codornizes, y Dios se las concediò, fue con vn enojo tan grãde, que estandolas comiendo, hizo Dios en ellos aquella extraordinaria mãtãça, que cãtò David en el Psal. 79. *Aduc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascẽdit super illos.* Y responde el mesmo Santo, que la culpa de pena tan rigurosa fue vna laciva curiosidad, q̃ tuvieron. Porq̃ demas de gozar el Mannà, no tuvieron necessidad de pedir codornizes para comer carne, pues pudieron comerla de los ganados, q̃ llevavan por el desierto. Assi, que sobrãdoles Mannà, y no faltandoles carne: pedirla de codornizes, mereciò muy bien el riguroso castigo, con q̃ Dios se la guissò. Notò tambien el mesmo Santo aver sido esta la razon, porque prohibiò Dios en la Ley antigua, no se le ofreciesse miel: porque no embargante, que pudiera ser symbolo d̃ la dulçura inefable, q̃ comunica Dios a los que aman, y temen su omnipotencia, y bondad. Psalm. 30. *Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ, quam abscondisti timentibus te*; con todo esso (dize el Sãto) *prohibet legislator mel à sacrificijs, quia apes vniversos flores prælibãt*, les prohibiò sacrificio de miel, por la curiosidad con que se labra: no dexando la aveja flor en sierra, ni en campiña que no chupe para fabricarla. Reprobandose en esto la dulçura, que pudiera causar el predicador a sus oyentes, q̃ tan solamente pretende florearse con curiosidades. San Bernardo Tractatu de gradib⁹ humilitatis, despues de aver dicho de la curiosidad, que es especie de soberuia, declara del sobervio curioso aquellas palabras de Salomon Proverb. 6. *Homo apostata, vir inutilis*, diziendo, que es apostata (si no en la Fè) en el conocimiento de si mesmo. Con esto viene a ser inutil no solamẽte a Dios, y al proximo, sino tambien a si mesmo. Es mariposa, que yendo, y viniendo a la llama de la luzida opinion de su proximo por apagarla, no pàra hasta que muere abrassada. Es pecado el de la curiosidad, que naciò de la altivez del Demonio. Porque como notò divinamente el gran Augustino en el Tratado 3. sobre las Epistolas de S. Iuan, quando subiendo a Christo N. S. *Matth.* 4. sobre lo mas alto del Templo de Hierusalem, le dixo, que se arrojasse, lo tentò por via de curiosidad: pensando, que la tendria Christo de hazer de manos de Angeles almohadas para sus pies: o que cayẽdo en el suelo, sin hazerse mal ninguno, descubriria, q̃ era hijo de Dios. *1. Reg. 6.* Qual sea la gravedad de este pecado, nos consta por el terrible castigo, que hizo Dios en los Bethsamitas. Es el caso. Ponen los Philisteos en vn carro el arca del Testamento, q̃ avian ganado en la guerra a los hijos de Israel: vncen al carro dos vacas de cria, encerrãdoles primero los bezerros que tenian: vanse las vacas por dõ de quieren: llegan al valle de Bethsames, cuyos vezinos segavan sus panes: reconocen el arca: juntase luego para verla vn numeroso gentio al parecer tan devoto, como alegre. Mostrose Dios de esto tan enojado, que luego al pie de la obra matò setenta varones de los mas nobles de Bethsames, y cinquenta mil plebeyos. *Percussit Dominus de viris Bethsamitib⁹, eo quòd vidissent arcã Dñi.* El Abulense quæst. 26. in libros Regum, dize, que la causa de esta matança no fue por mirar el arca, pues pudierõ averla visto sin culpa. Cayetano in hunc locum, dize q̃ la descubrierõ de los velos que traia, por mirar el primor de sus labores. Vatablo lee; *Eo quòd introspexissent*, donde nuestra Vulgata: *Eo quòd vidissent arcam Domini*, de que la abrieron, y miraron por de dentro: atrevimiento curioso, o por mejor dezir, curiosidad sacrilega;

Margin notes: S. Theodor. — S. August. — Abulense. — Cayetano. — Vatablo. — S. Bernardo

crilega: querer abrir y deſcubrir lo que Dios tenia cerrado y encubierto tantos ſiglos. *Curioſus nemo eſt, qui non* Plauto. *ſit maleuol⁹*, dize Plauto in Syrcho. No ay (como ſi dixera) curioſo, que no ſea malſin: ventor, que por el ayre ſaca de raſtro fieras de faltas agenas; eſponja, que bebe el jugo de la ſuſtãcia de todos: farol enemigo, que alũbra las flaquezas de ſu lugar. O què aviſo a eſte propoſito el que el Eſpoſo Eſpiritusſanto dà a ſu Eſpoſa paſtora. Cant. 6. *Auerte oculos tuos à me, quia ipſe me auolare fecerunt!* Eſpoſa, apartad los ojos de mi: que no parece ſino que me ojean, y que me hazẽ bolar. Lugar, en que (ſegun la interpre- S.Theodor. tacion de Theodoreto) aviſa el Eſpiritu divino a vna alma ſanta no lo mire con exceſsiva curioſidad. Como ſi le dixera; Aunque es ſoberanamente bella la viveza de los ojos de tu Fè: aunque me incita a amarte la hermoſiſsima ſerenidad con que me contẽplas, advierte, que ſoy inaceſsible: no puedo ſer comprehẽdido: ſoy mayor que el entendimiento criado: no te atrevas a mi luz curioſamente: pues aũ la meſma de el Sol (que regiſtra los colores de las coſas) caſtiga los ojos de los que pretenden mirarlos con curioſidad. Eſte es el ſentido de las palabras de Salomon, Eccleſiaſt. 7. *Neque plus ſapias quàm neceſſe eſt, ne obſtupeſcas*, en que dize, que el que aſpira a ſaber mas de lo neceſſario, entorpece. Bien aſsi como ſi cõ vna navaja afilada pretendieſſemos cortar cerrojos y piedras, no ſolo no los podriamos cortar, ſino que antes embotãdoſe ſus filos, aũ no quedaria para cortar vn papel; aſsi los que deſpuntando curioſamente de agudos, quieren probar ſus azeros ẽ los myſterios ſoberanos, vienen a perder los filos, y a quedar tan botos, quãto ſe echa de ver en los Herejes; que por adelgazar los ſecretos divinos con vana curioſidad, vinieron a caer en torpes errores: ignorãdo los Articulos de la Fè, que alcançan los mas ſenzillos fieles. Oy los vezinos de Nazareth, patria de Chriſto N.S. (pues no ſolamente en ella encarnò el Verbo divino, ſino tambien viviò haſta la edad de treinta años) ſe llegã a el tan ciegos de pura imbidia curioſa, que le piden, que haga en ſu patria Nazareth algunos de los muchos milagros, que avia obrado en la ciudad de Capharnaum: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.* Palabras, en que ſu curioſidad perverſa los deſpeñò variamente: porq̃ ſi bien ſe miran las que dizen a Chriſto N.S. deſcubrẽ tres necedades atrevidas, y ſacrilegas. La primera de las quales ſe contiene en aquella palabra, *Audiuimus*. Obra alguna de las maravillas, que avemos oido dezir, q̃ has obrado en Capharnaum. Como ſi dixeran; Aunque ſe dizen por aì, no las creemos: que ſi algunas pudieras hazer, primero las huvieras hecho entre noſotros, que te conocemos, y en el lugar, donde tienes tu madre y tus parientes. La ſegunda en aquella palabra, *fac*, con la qual, ſi no le mandan que haga milagros, ſe los piden con deſprecio. Y la tercera aunque no la ſinificaron ſus palabras, la tuvieron en el pecho: en el qual calumniavan a Chriſto N.S. por ingrato a la patria en que ſe avia criado, por no aver hecho en ella los milagros, q̃ avia obrado en la Ciudad de Capharnaũ. Penſamiento, que el Señor les deſcubriò, antes que lo propuſieſſen. *Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem, Medice, cura te ipſũ; quãta audiuim⁹ &c.* Como ſi dixera; Bien ſè, que me opone vueſtra ſacrilega curioſidad, que las curas milagroſas de Capharnaum tenia obligacion de averlas hecho primero en mi patria Nazareth, y que como medico del cielo havia de començar curando las enfermedades del lugar dõde naci: Curioſidad vueſtra ſacrilega: porq̃ reconociendo como reconozco

vuestra incredulidad;ha sido mayor piedad, no aver obrado milagros entre vosotros: quitando os la ocasion de que acrecenteys culpas,y que merescays mas penas. *Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.*

§. II.

Amen dico vobis, nemo propheta acceptus in patria sua.

A La altiua y curiosa peticion de los naturales suyos, en que le piden milagros, responde Christo Nuestro Señor, que no averlos hecho entre ellos es, porque ningun Propheta tiene acceptacion en su patria: y que el con ser Propheta divino no la avia de tener en la suya: porque aun quando hiziera milagros en ella, no avia de grangear credito y acceptacion con sus mesmos patriotas. Manifiesto desengaño de qualquier varon insigne, que piensa, que haziendolos, podrà llegar a ser accepto en su patria, pues Christo dexò de hazerlos en la suya. Señores, el varon heroyco, o es noble, o plebeyo: si noble, cõ la mesma nobleza que tiene, lo desacreditan sus republicos, diziendo, que las partes de otros sujetos mas excelentes campean menos, por carecer de la magestuosa introducion, que el tiene con la nobleza. Y si a caso no la tiene; los nobles de su patria pretenden escurecerlo: ya estragandole la cortesia, que se le deve: ya escureciendo la luz de sus partes con la nuve de vn perpetuo silẽcio: ya calificandolo por persona no de fuste, aunque lo tenga muy grande. Enfin reyna tan generalmẽte la imbidia en los pechos de los ciudadanos, q̃ mas gustan de dar la precedẽcia al advenezido indigno, q̃ al patriota dignissimo. Egypto ilustra a Ioseph, a quiẽ vendẽ sus hermanos. Moyses, a quiẽ engrãdece Pharaõ, se ve en punto de ser apedreado de los suyos. Abrahã, por mandamiento Divino para ser engrandecido sale d Chaldea su tierra: dõde sus mesmos naturales no pretendierõ menos, q̃ quemarlo. Ionas, cuya predicaciõ no aprovecha a los Iudios es para los Gentiles tan eficaz, q̃ cõ la de el dia primero cõvierte a penitẽcia exẽplar al Rey, y a los Principes de Ninive. Sana Christo N.S. diez leprosos: de los quales solo vno, que era estrãgero da gracias a Christo por el beneficio de la salud milagrosa. *Nonne decẽ mundati sunt? & novẽ vbi sunt? non est inventus, qui daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.* David (a quien desprecian sus hermanos) honrã los de la camara de Saul. Daniel, no conocido entre los suyos, es estimado de Nabuchodonosor. Micheas (a quiẽ desautoriza su mesmo Rey natural) acoge honorosamente Iosaphat. Helias, perseguido de Achab, halla entre estrangeros humanissimo hospedage. Finalmente los Apostoles, q̃ pierden con los suyos a titulo de serlo; *Nonne omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt?* rinden a los pies de su predicacion los ceptros y coronas de el mundo. Por el contrario vemos Pseudoprophetas celebrados y famosos en sus tierras. Vemos venerados a Arrio en Alexandria, a Theodas en Galilea, a Vualdo en Leõ de Frãcia, a Vvicleph en Inglaterra, a Manes en Persia. En fin la experiẽcia quotidiana y vniversal nos enseña, q̃ quãdo no conoce al eminẽtissimo Theologo, o predicador excelentissimo la tierra q̃ lo produxo; celebra el dicho de el grossero de su barrio, la materia de estado de el desalmado republico, la dezima de el Satyrico liberrimo, la torpeza de el mãcebo desonesto,

Lucæ. 17.

Actor. c. 2

la traycio de el ciudadano bellicoso: el odio eterno de el noble, q̃ no quiso perdonar: y la gracia q̃ tiene el artifice de mētiras, para colorir las suyas. Mas dexemos todos estos exemplos: pues cō otros incōparablemēte mas sutiles ilustra oy Christo la verdad q̃ predica en su patria; đ q̃ no ay Propheta, el qual sea accepto en la suya. Estos exēplos son dos: el primero de los quales se cōtiene en aq̃llas palabras: *Multæ viduæ erant in dieb⁹ Heliæ in Israel, quando clausum est cælum annis tribus, & mēsibus sex, cum facta esset fames magna in vniversa terra, & ad nullā illarū missus est Helias, nisi in Sareptā Sydoniæ ad mulierē viduā*, tomado de la historia. 3. *Reg.* 17. Enojado Dios đ los pecados de Israel pone en tres años y medio los cielos tan esteriles de agua, como si fueran de bronze: perece toda la tierra de hambre, despacha a Helias para que anuncie la misericordia de la lluvia desseada. Y aunque entonces avia muchas viudas en la tierra de Israel; a ninguna de ellas lo embia, sino a vna viuda Gentil de Sarepta de Sydonia. Aqui hallò el Propheta Fè tan alta, caridad tan encumbrada: qual no pudiera hallar en toda Israel. Para esto es necessario, que refiramos la historia. 3. Reg. 17. *Cum veniret Helias ad portā civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, & vocavit eā, dixit que ei: Da mihi paululū aquæ in vase vt bibam: cumque illa pergeret vt afferret, clamavit post tergū eius dicens: Affer mihi obsecro, & buccellam panis in manu tua. Cui respondit: Viuit Dominus tuus, quia non habeo nisi quantū capere potest pugillus farinæ in hydria, paululū olei in lechzito. En colligo duo ligna, ut ingrediar & faciā illud mihi & filio meo, vt comedamus & moriamur. Ad quā Helias ait: Noli timere, sed vade, & fac vt dixisti, veruntamen mihi fac de ipsa farina subcineritiū panē parvulū, & affer ad me, tibi autē & filio tuo facies postea. Hoc autē dicit Dominus Deus Israel; Hydria farinæ nō deficiet, nec lechzitus olei minuetur vsque in diē, in qua Dominus daturus est pluviā super faciē terræ. Quæ abiit, & fecit iuxta verbū Heliæ.* En tiēpo đ hambre tal, qual seria la causada de vna seca vniversal de tres años y seys meses, llega Helias a la puerta de Sarepta ciudad gentil en el reyno de Sydonia: encuentra a vna muger viuda, que buscava por el cāpo vnas ramillas de leña: llama la el Propheta: pidele le trayga vna jarra de agua, y vn pedaço de pan para que coma. Responde la buena viuda; Vive tu Dios y Señor, q̃ no me queda en mi casa, sino sola vna gota de azeyte en vna azeytera, y en vn cātaro vn puño de harina: y que aqui estoy cogiēdo dos leños para cozerlo, y q̃ lo comamos yo y mi hijo, y luego nos đxemos morir. Dizele Helias; No temas, sino antes ve, y hazlo q̃ te digo. De essa harina hazme vna tortilla a la lūbre para mi: traemela para q̃ la coma: y despues la masa q̃ sobrare la cozerás para ti y para tu hijo. Bolviò la viuda a su casa: dōde puntualmēte puso por obra, quāto le dixo el Propheta. O que gran Fè tuvo esta Gentil! Da credito sin resistencia ninguna a quanto dize el Profeta, cō peligro extremo no menos de su vida, q̃ de la de su hijo. Quādo ambos estavan para perecer de hābre, primero le haze al Propheta la tortilla y se la trae, q̃ ellos coman. Otra fuera, q̃ dudara por lo menos: no esperādo remedio de el q̃ manifestava tan grāde necessidad. Ni dudò, ni replicò, ni se detuvo, ni se recelò de la hābre mortal, q̃ a ella y a su hijo amenazava, si de tā pobre comida como la suya primero adereçasse a el Propheta. Fè sin duda peregrina: a quien como tal celebran Ambrosio lib. de Viduis in principio, y Chrysostomo homil. 19. in 2. ad Corinth. Ni fue Fè tan solamente (dizen Chrysostomo y Ambrosio) la que resplandeciò en esta muger Gentil, sino tambien

S. Ambros. S. Chrysost.

bien vna caridad, misericordia, y hospitalidad tan grande; q̃ cessò de buscar la leñuela que cogia, y con tã grã detrimento assi de su vida como de la de su hijo bolviò a su casa, para traer a Helias el vaso que le avia pedido de agua. El segundo exemplo, que oy trae Christo N. S. para provar la incredulidad y desconocimiento que tienen de ordinario las ciudades con sus naturales (aunq̃ sean milagrosos) se contiene en aquellas palabras: *Et multi leprosi erant in Israel sub Eliseo Propheta, & nemo eorum mundatus est nisi Naman Syrus*. Pues en tiempo d' Eliseo aviendo muchos leprosos en Israel, ninguno estimò al Propheta, si quiera para pedirle lo sanasse de la lepra; y assi tan solamente limpiò de la suya a Naman estrangero, Syro de nacion: siendo los compatriotas de Eliseo indignos de esta merced, por el poco credito que le davan, y falta de estimacion, que hviã de su persona. Historia referida 4. *Reg*. 5. donde hallo cinco cosas, que notar: que encarecẽ la suma credulidad, que tuvo con el Propheta Eliseo, Naman Gentil. La primera de las quales, es, que luego que vna moçuela cautiva le dixo; Oxalá y fuesse mi Señor a vn Propheta, que ay en Samaria, que el lo daria sano de la lepra que lo fatigava; creyò luego la eficacia sagrada d' Eliseo. La segunda, que fue tan firme en su Fè, que luego contò por cierta la virtud de el Propheta al Rey de Syria, de quien el era su capitan general. La tercera, que cõ esta estimacion y confiança, se puso luego en camino, cargado de ricos presẽtes para el Propheta. La quarta, que mandandole Eliseo, que se lavasse en el Iordan siete vezes (si biẽ es verdad que se escusava de el baño, por aver entendido que con sola su palabra podia sanarlo Eliseo) venciò enfin la dificultad que se le ofrecia: creyẽdo firmemente le avia de dar la salud, entrando siete vezes en el rio. La quinta, que sin esperar otro milagro: luego que se vido sano, dexò la idolatria que professava: confessando no aver otro Dios en el cielo y tierra, sino solo el de Israel. Finezas todas de Fè, confiança, y estimaciõ, que ningun Samaritano tuvo con su Propheta Eliseo. Remedio es de agricultura para que medren los arboles, trasplantarlos: porque quando los arrancan, se dexan la ponçoña en la tierra, donde fueron plantados primeramente. Si ya no dezimos, q̃ las mesmas plantas son amigas de novedad como los hombres. Assi quando los hombres de partes se traspassan a otras tierras, medran tanto; que desatan las lenguas, y se arrebatan los ojos de todos, los que no eran conocidos en sus tierras. Falta antigua de los hombres, que no estiman las cosas por eccelentes, sino por raras y extraordinarias. Vltimamente concluyo, que es tan poca la acceptacion, que tienen los varones insignes en sus lugares: que quando a sus naturales les viene algun pensamiento de hazer estimacion de sus partes; es tan ineficaz y tan flaco, que no puede dar vn passo para intimar su grãdeza. Biẽ se vio esto en el Rey Herodes. *Lucæ*. 9. el qual despues d' aver tenido gana de ver a Christo; *quis est iste, de quo ego tanta audiui?* Despues de aver preguntado por el sujeto obrador de maravillas tan raras, no saliò de su casa, ni hizo diligencia para buscarlo. Oy se ve lo mesmo en los vezinos de Nazareth: pues quando Capharnaum se despoblava para oir a Christo Nuestro Señor: quando el Centurion juzgando se indigno de parecer en su presencia, le despachava Phariseos, suplicandole que le sanasse a su esclavo, creyendo que era Dios, y que como tal podia sanarlo en absencia: quando destejavan las casas, y descolgavã los para-

lyticos, y se los ponian delante: estu
vieron ellos tan incredulos y tibios,
que despues de aver tenido noticia
de los milagros de Christo Nuestro
Señor, ninguna diligencia hizieron
para gozarlos. No fueron para salir
de sus casas, como lo hizieron inu-
merables compañas, no solamente
de la costa de Capharnaum, sino tam
bien de los confines de Tyro: ni para
embiarle vna embaxada, rogandole
que viniesse, ni aun si quiera para lle
varle vno đ sus enfermos que les cu
rasse. Aora, que lo vieron entrar
por sus puertas, se acordaron de sus
milagros: mandandole los hiziesse,
como para calificarlos: *Quanta audi-*
vimus facta in Capharnaum, fac & hic in
patria tua.

§. III.

Et repleti sunt omnes in Sy-
nagoga ira hæc audientes.

APenas dixo Christo Nuestro Se
ñor estas palabras, quando se
llenò de yra toda la Synagoga cõtra
el. El Autor Griego in Catena San- *Auctor Griego in Catena Sancte Thomæ.*
cti Thomæ, dizé, que por dos cosas
se ayrò aqui esta Synagoga contra
Christo. La primera, porque se deva
por Messias (pues antes de estas pala
bras se avia aplicado la prophecia đ
Isaias) *Spiritus Domini super me, propter*
quod vnxit me: evangelizare pauperibus mi
sit me. La segunda, porque calificarõ
en Christo por sobervia intolerable,
que se huviesse comparado a los dos
Prophetas Helias y Eliseo. Notò An
gelicamente Sãto Thomas interpre *S. Thomas*
tando aquel lugar de el cap. 1. de San
tiago. *Ira enim viri iustitiam Dei non ope*
ratur, la razon, porque dize el Apos
tol de la yra que no obra la justicia:
siendo como es verdad, que no obra
a ninguna de las virtudes. Y respon-
de; que la razon es, porque la ira vis
te siempre las ropas de la justicia.
Pensamiento, que declarò el gran
Augustino Epist. 148. diziendo, que *S. Augustin.*
no ay ayrado tan desatinadamente,
a quien no parezca justificada su yra.
Pareciòles a los vezinos de Naza-
reth, que Christo, que entre ellos
se avia criado en la casa de vn pobre
carpinter, o los aniquilava a ellos: no
solamente diziẽdo que era Messias,
sino aun tambien comparandose a
Prophetas: y que era muy justifica-
da la muerte, que luego quisierã dar
le. Sõ yra e imbidia, nuves terribles
que ciegan los ojos de la razon. *Verè*
stultum (dize Eliphas Temanites Iob.
5.) *Interfecit iracundia, & parvulum occi-*
dit invidia. A la palabra *parvulum*, res-
ponde en la Hebrea *Pote*, Cuya varie
dad de significados se traslada varia-
mente: porque los Setenta y dos en *Versiõ de los 72.*
vez del *parvulum*, trasladaron *deceptũ.*
El Chaldeo *sebara*, idest, *stultum.* Vna
letra *inclinantem*, y otra, *Declinantem.* *Paraph. Chaldayco.*
Segun todo lo qual, donde nuestra
Vulgata, lee: *Parvulum occidit invidia,*
se puede trasladar de el Hebreo: *De-* *Original Hebrèo.*
ceptum, stultum, inclinantem, declinantem
occidit invidia. No ay hombre (como
si dixera) ni mas engañado, ni mas
necio, que vn imbidioso, principal-
mente si està ayrado: y si sobre todo
esto no solamente se inclina a las ven
tajas de la excelencia propria suya,
sino tambien declina los caminos de
las leyes de Dios; morirà a manos đ
su embidia y de su yra. En esta forma
murieron oy los ciudadanos de Na-
zareth vna muerte espiritual tan
cruel: que espiritualmente comença
ron a crucificar a Christo, siendo (cõ *Beda. S. Ambros.*
mo notaron Beda y Ambrosio) en
cierta manera peores que los que lo
crucificaron despues. Porque aque-
llos guardaron si quiera alguna for-
ma de juyzio (aũque el suyo fue vio
lento) pero estos aun mas arrebata-
damente llevados de solo el impetu
de su yra lo quisieron despeñar. Tan
impetuosa es vna yra ciega, que se
puede temer de ella, que intente quã

to es

Beda. S. Ambros. to es de su parte despeñar al mesmo Dios. Poco es lo dicho. Notò Beda, y aun antes de el Santo Ambrosio, que pervirtiò de manera la embidia juntamente con la yra a los Nazarethas compatriotas de Christo N. S. que no solamente los hizo mas perniciosos, que a los Iudios de Hierusalem que lo crucificaron despues, sino tambien peores que al mesmo Demonio. Porque si el Demonio subiendo a Christo sobre el Pinaculo de el templo, le aconsejò que se arrojasse; ellos de hecho lo intentarō despeñar. *Est peior magistro discipulorū hæreditas* (dize Ambrosio) *ille verbo Dominum tentat, hic facto: iste dicit mitte te deorsum, illi adoriuntur, vt mittant.* S. Hierony. Quereys ver (dize Hieronymo Epist. 36.) la priessa con que Dios quiere que sereneys vuestro pecho, y os desencerreys de la yra? Pues advertildo Matth. 6. *Si offers munus tuum ante altare, & ibi recordatus fueris, quòd frater tuus habet aliquid adversum te, relinque ibi munus tuum ante altare; & vade prius reconciliare fratri tuo, & postea veniens offeres munus tuum.* Lugar, donde se han de notar aquellas palabras *Et ibi recordatus fueris.* Como si dixera; Si ya el que se llega a ofrecer su bezerrillo al altar, huviera ydo con mala Fé: y con remordimiento, o de la injuria que avia hecho a su hermano, o del enojo que avia tenido con el; no era tanto de espantar, que acordandose desto, no se començasse el sacrificio, aun estando el Sacerdote revestido. Pero que el que llegò a sacrificar su bezerro con buena Fè, dexe Sacerdote, altar, ofrenda, si se acuerda del enojo que ha tenido con su proximo; es intimacion de la fealdad que tiene en los ojos de Dios, qualquier disposicion que puede quedar en el coraçon de ayrarse. Que provechoso es vn rio, quando sesgo y damascado! Sigue la derrota crystalina de su canal y corriente, cria alamedas, riega huertas, tyraniza los campos vtilmente. Mas si sale de madre, corre turbio y colorado como sangre: lleva se los ganados de la ribera, rompe pressas, arrebata puentes, destruye las miesses, ensuzia los campos hinchendolos de horruras y de lima. No ay en el mundo cosa mas dañosa, que vn colerico: ni mas provechosa, que el manso. *Ante ignem camini vapor, & fumus ignis inaltatur sic, & ante sanguinem maledicta, & contumeliæ, & minæ, Ecclesiastici 22.* De la manera (dize el Espiritusanto) que en la hoguera primero sale el humo, q̄ trepe y que descuelle la llama; assi al humo de la yra se siguen los fuegos de los derramamientos de sangre, y de las muertes atrozes. No ciega el humo los ojos, como la yra los de la razon. Es la yra la fiera mas cruel y perniciosa, de quantas cria el monte de nuestras passiones: tal, que si se suelta de las cadenas de la razon, haze daños irreparables. Sā Pablo conociendolos, dezia; *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Ad Ephes. 4. No os tome la noche (como si dixera) con tal huesped en casa como la yra, que serà vuestra total perdicion: porque es humo que ciega: fuego, que todo lo abrassa: mar embravecido: huracan deshecho, q̄ derriba los mas altos edificios: locura breve: nuve, que ofusca el sol de la razō: antojo, que haze mayores los agravios recebidos: noche obscura, donde nadie se conoce. Enfin, si las demas passiones dan vn empellon al mal; esta despeña a mil daños. Oy despeña a los Nazarethas: llenandolos de yra y de furia capital contra Christo, aun estando como estavan dentro de su Synagoga: *Et repleti sunt omnes in Synagoga ira hæc audientes.*

(.?.)

§. IIII.

Et surrexerunt, & eiecerũt illum extra civitatem.

DE el Sãhedrin los levãtò la yra: echaron mano a Christo N. S. y juzgandolo por indigno de ser natural de su ciudad, lo sacaron fuera de ella. S. Buenaventura comentando este Evangelio dize, que lo sacaron al campo para apedrearlo por blasfemo (que al que lo era, este castigo disponia la ley de Dios, Levit. 24.) Assi, q̃ como por dar color al cumplimiento de esta ley. *Act.* 2. sacaron fuera de la ciudad, y apedrearon en el campo al Prothomartyr Estevan; assi aqui, por dar barniz de justificacion a la maldad que emprendian; sacan a Christo de su patria Nazareth, como dando a entender que lo llevavan al campo, a darle la muerte como a blasfemo. Y aunque es verdad, que luego q̃ lo sacaron a el, no tomaron piedras para tirarle, sino antes lo pusieron en la cumbre de vn monte muy alto para despeñarlo del; fue, porq̃ demanera los cegò su yra, que quando tenian en el pensamiento las piedras, intentaron despeñarlo: pareciendoles, que despeñado de lo alto (en q̃ estava fundada Nazareth) moriria maspresto, que apedreado. Verdad, que casi nos apuntan las palabras siguientes del Evangelio: *Et duxerunt illum vsque ad supercilium montis, super quem civitas eorum erat ædificata, vt præcipitarent eum.* Assi, que aunque fue la primera intencion de apedrearlo, topando empero luego que salieron d̃ la ciudad el despeñadero; quisieron aprovecharse de aquella ocasion, sin aguardar a las piedras. Esta es la acceptacion, que tuvo el divino Propheta Christo, en su patria Nazareth.

S. Buenaven.

§. V.

Et duxerunt illum vsque ad supercilium montis, vt præcipitarent eum.

QVE bien dixo Salomon Prov. 15. *In Synagoga peccãtium exardebit ignis, & ingente incredibili exardescet ira,* pues se ayrò de manera la Synagoga de estos pecadores infieles, que quieren despeñar a la fuente de agua viva. Apercibase el que quisiere dezir verdades sin mascara, que si las dize, como las dixo aqui Christo, aun los mesmos de su patria, que digo? los mayores amigos que tuviere, han de tentar despeñarlo. Suframos esto. Aun a hombres inclinados a virtud y temerosos de Dios, tal vez es peligrossisimo, dezirles claramente las verdades. A David, con ser vn Rey medido al gusto de Dios, para intimar vna verdad el Propheta Nathan: ha menester iluminar colores, representar metaphoras, buscar artificios, andar por rodeos: diziendole, que ay oveja tã regalada de su pastor, que duerme en su pecho, beve en su copa, y se sienta con el a la mesa; sin tomar en la voca los crimines gravissimos d̃l adulterio y homicidio, cometidos contra la vida y honra del soldado mas valiente, y del vassallo mas fiel, que tenia en todo su exercito y reyno. David Psal. 11. *Quoniam diminutæ sunt veritates à filijs hominum, labia dolosa in corde, & corde loquuti sunt,* dezia, que estavan tan acabadas en el mundo las verdades; que no parece sino que cada vno vivia con dos coraçones, *in corde, & corde loquuti sunt*, vno en la voca, y otro en el pecho: y que estava negro y cancerado el del pecho, quando mas puro y sano se mostrava el coraçon de la

boca. Notese la fuerça d̃ la palabra: *Diminutæ sunt veritates.* Verdad es (como si dixera) que la verdad adelgaza y no quiebra: mas los hombres la tienen tan adelgazada, y tan molida, que se conoce con mucha dificultad. Eugubino leyò: *Evanuerunt veritates*; que se desvanecieron en el mundo las verdades. Fue dezir; de la manera que la nuez vana representa el casco y meollo que no tiene; assi en el mundo no ay mas que solas aparencias de verdades. Es tan ardidosa la mẽtira, q̃ pone motas en los luzeros del alva, halla raça en la grana mas fina: saca polvo debaxo del agua. El criado con su señor no habla sino lisonjas: el señor con el criado cumplimientos secos: engaña el marido a la muger: la muger miente al marido: juran falso los que venden: prometen el favor que no han de dar no solamente los constituydos en altos lugares, sino tambien aun los q̃ no pueden darlo: hazense con color de amistad muchos agravios. El deudor por no pagar alega lo que no puede provar: el inquilino tal vez querria desparecer la carta de pago, para pedir mas de lo que se le deve: el capitulante inicuo engaña al opositor mas digno, diziendole guardarà su justicia, estando determinado de guardarsela tãbien que no la pueda hallar: pruevan los pleyteantes lo que quieren, defiendenlo los abogados, los escrivanos lo pinzelan cõ sus plumas. Son mordaces las verdades, dize Persio, y tiernas las orejas de los hombres; y assi se rallan con ellas.

Eugubino. Persio. S. Thom.

Auriculas teneras mordaci carpere vero.

Notò Santo Thomas 1. 2. quæst. 25. art. 5. que tan dulce es la verdad dicha en comun; quanto amarga si en particular se aplica: siendo en esto muy semejante a la miel, que siẽdo para el gusto tan suave; aplicada a las llagas es dolorosa. Enfin como la luz siendo de suyo hermosissima no la puedẽ sufrir los ojos enfermos; assi *qui malè agit odit lucem.* Ioan 5. los ojos del pecador huyen de la luz de la verdad. Finalmente està en el mũdo la mentira tan valida, y tan desfavorecida la verdad; que corre por el mundo la mentira con mas color de verdad, que la mesma verdad. De lo qual nace la grande dificultad, cõ que se curan los achaques de las almas. Bien assi como la auria en sanar las ẽfermedades d̃ los cuerpos, si los botes y redomas de la botica estuviessen intitulados con retulos diferentes de los vnguentos y licores q̃ contienen: dandose en vez de agua fuerte la rosada. Vltimamẽte la causa principal de estar en el mundo tã obscurecidas las verdades, son los premios que pretendẽ, o gajes que tiran las personas, que tienẽ obligaciõ d̃ dezirlas. Estos son los, de quiẽ dixo Isaias *cap. 56.* que eran, *Canes muti, non valentes latrare, videntes vana, dormientes & amantes sobnia.* Que eran como los perros, que no pueden ladrar con el bocado en la boca, sino que tienen necessidad de soltarlo. Assi que muchas vezes se dexa de ladrar contra las culpas: por tener la boca llena el que tiene obligacion de predicar las verdades. Christo N. S. naciò, viviò, muriò sin cama: cuya mortaja, y sepultura fue agena; tuvo la boca tan libre para ladrar celestialmente a todos los pecadores del mundo, que reprehende de ingratos, infieles, y desconocidos a los mesmos naturales de su tierra, aunque sabe que irritados de su verdad han de querer despeñarlo.

§. VI.

Ipse autem transiens per medium illorum ibat.

DE la muerte que a Christo N. S. quisierõ dar sus enemigos, d̃speñandolo;

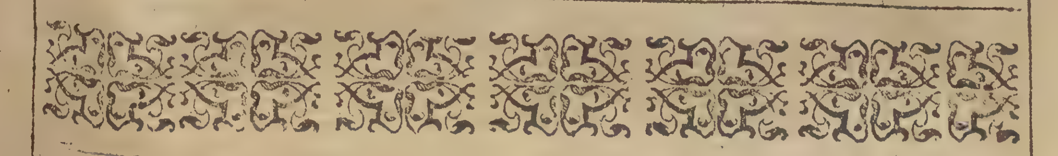
ñádolo, se escapò: passando por medio de ellos. Como por medio de ellos passasse, preguntaron muchos santos y doctores? Y aũque vnos dizen averse hecho invisible, y otros que privò por entonces de la facultad para moverse, las manos de los que lo intentavan despeñar; tengo por verisimil, lo que Beda, y Sã Ambrosio afirman: que Christo mudò milagrosamente la voluntad de precipitarlo, que tenian sus naturales: retornando con esta mansedumbre y misericordia la yra y odio, que avian tenido con el. Vna de las mas ilustres vitorias, que podemos conseguir del enemigo que nos ofende, es perdonarle amorosamente el agravio que nos haze. Assi lo dize S. Pablo, que como tan gran soldado de la milicia de Christo sabe muy bien hablar đ estas leyes de desagravio espiritual. Ad Rom. 12. *Sed etsi esurit inimicus tuus, ciba illum. Si sitit, potum da illi: hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius.* Quieres vencerlo soberanamente? Rindelo con beneficios, matãdole la sed, y la hãbre: que cada beneficio de los que con caridad le hizieres, es vna brassa ardiente celestial, que derrite los yelos de la passion, que tiene quajados en las entrañas. En el antiguo holocausto no se podia ofrecer animal hebra sino macho. Es holocausto suavissimo para Dios el coraçon abrassado aun en el fuego del amor del enemigo: mas este no se aposenta en pechos covardes y afeminados, sino en animos varoniles y denodados soberanamente, que vencẽ a los enemigos con amor y beneficios, y triumphã gloriosamente de las injurias, perdonandolas. Subamos esto de punto. Es tan soberano el triumpho, q̃ alcança el ofendido del que lo agravia, perdonandolo: q̃ (demas de que la divina Omnipotencia resplandece mas en la Misericordia q̃ en la Iusticia) la mas grandiosa vitoria, que Dios alcança de los agravios que se le hazẽ; es perdonarlos. Vno y otro se ha de provar brevemente. *Apocal.* 10. Aquel Angel vestido de nuves, y tocado del arco del cielo, que Iuan viò, dize, que puso los pies (cuyas piernas eran dos colunas) el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra. Visiõ, que interpretando Basilio, afirma, que el siniestro đ estos pies es symbolo de la justicia de Dios, como tambien lo es el derecho, de su misericordia divina: porque como el pie derecho es mas fuerte que el yzquierdo, assi la Misericordia de Dios es mas fuerte que la Iusticia. No dize el Santo, ni digo, que es mas perfecta la Misericordia de Dios que su Iusticia: que en Dios son todos los atributos yguales: porque cada vno de ellos en su linea tiene toda la perfecion, que es possible. Pero como el pie derecho haze mas fuerça, que el yzquierdo; assi Dios mas se compadece, q̃ castiga. En el cielo da mas gloria, de la que deve a los merecimiẽtos de los Santos. En el Infierno remite parte de la intension de la pena, que competia a nuestras culpas. *Exod.* 34. Don de nuestro Vulgato leyò. *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens*; dize el Hebreo: *Fortis, & misericors.* Como si dixera; Las mayores valentias de Dios, son las de su Misericordia divina. De donde se infiere, que si biẽ se ostenta Dios valentissimo, no solamẽte quando perdona el pecado, sino tãbien quando lo castiga; sin duda es mayor q̃ esta, aquella primera valentia. Finissima espada es la de la misericordia đ Dios: pero mas cortadora la de su Misericordia Divina. Quãdo Dios descarga sobre el pecado la espada de su Iusticia, aũq̃ lo castiga cõ Infierno; no lo mata, *Superbia eorũ, qui te oderunt ascendit semper.* Mas quãdo đ scarga sobre el pecado la đ su mise-

Beda. S. Ambros. S. Basilio. Hebreo. Original.

misericordia divina: matãdolo lo perdona, y perdonandolo lo mata. Luego mas agudos filos tiene la misericordia divina contra las culpas? Sapient. 11. *Misereris omnium, quia omnia potes, & dissimulas peccata hominum propter pœnitentiam.* Donde se ha de notar la fuerça de la causal, que pone la divina Sabiduria en estas palabras: *Misereris omnium, quia omnia potes.* No dixo; De todos tienes misericordia, porq̃ eres misericordioso, sino de todos tienes misericordia, porque todo lo puedes: y porque no ay valentia, como la de que hazes alarde, quando perdonas: *Qui omnipotentiam tuam parcendo maximè, & miserendo manifestas.*

Esta vitoria pues es, la que oy alcançà Christo N. S. de sus cõpatriotas enemigos: pues quando lo querian despeñar, les trocò milagrosamente la voluntad, que tenian.

Divino y Soberano Señor: a quiẽ ni inclina la gloria del mundo, ni tuerce el afecto de la patria, ni apura nuestra ingratitud (que quãto es de nuestra parte os despeña) trocad nuestras voluntades, para que remitiendo la perniciosa curiosidad, que pudiera dessear, o pedir nuevos milagros; gozemos los que hazeys en la tierra, dando gracia: y en el cielo comunicando la Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES del Tercero Domingo de Quaresma.

Si peccauerit in te frater tuus, corripe eum inter te & ipsum solum. Matth. cap. 18.

PARAGRAPHO PRIMERO.



VNO de los pecados que provocan mas la mansedumbre de Dios, es la lisonja cõ q̃ los falsos del mũdo engañã y desvanecẽ dulcemẽte a las personas de cuya industria o valor tienẽ necessidad. Notò agudamẽte Olympiodoro monje tom. 1. que no es menos dañoso fomentar en el coraçon la yra, que dar orejas a la lisonja: porque esta es la que en nosotros atiza el fuego de la vẽgança. Y Philon Carpathio dize que la adulacion es corrupcion de mancebos, peste de republicas, ruina de casas, destruicion de monasterios, origen y seminario de todos los males, y la vltima de las persecuciones de la Iglesia. Engañan y adormecen las razones lisonjeras,

Olympiodo.

Philo Char.

jeras, como Syrenas al desapercebido navegante. Lenguaje, que apuntò Isaias, cap. 13. *& Syrenes in delubris voluptatis*, diziendo, que las cortes y casas de los Reyes son los golfos, dõde cantan estas Syrenas de los lisonjeros: pues quando apenas en vn palacio ay cosa buena, no se oye razon mala, ni palabra de verdad que amargue a los Principes, y Reyes. Sõ los lisonjeros polillas que carcomen la senzillez de los pechos humanos: ratones, que roen el desengaño de las Republicas: golondrinas, que en el Verano de la prosperidad vienen a nuestras casas, y cantan, de las quales huyen luego que el Invierno de los trabajos assoma: nuves, que encubrẽ y escondẽ las luzes de la verdad: pinzeles de Satanas, que dan claros y sombras como quieren: cuervos, que sacan los ojos de el conocimiento a los vivos, y como tales, mas perniciosos que los q̃ se comen los ojos de los muertos. Y porque no se entienda que es la lisonja culpa tan leve, como la califica dentro de su pecho, el que la haze; sepa que ay precepto particular de Christo N. S. a que se opone, y que asi en muchas ocasiones serà la lisonja pecado mortal. Cosa cierta es, que tenemos expresso precepto de la correcion fraterna: que assi lo siente la comun de expositores y santos, interpretando las palabras de el Evãgelio propuesto: *Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te*. En el qual, si bien se considera, està embevido otro precepto divino de no hazelle lisonja. De manera que pecas mortalmente, si en la ocasion grave en que le devias dar la fraterna, lo lisonjeas. Assi, q̃ lo mesmo es mandarnos aqui Christo N. S. que demos correccion a los errados, que obligarnos a q̃ no los adulemos. Precepto sin duda muy necessario: pues vemos q̃ en las cortes de los Reyes, en los palacios de los Principes, y en las casas de los poderosos de el mundo a cada passo se doran y se ilustran con titulos de valor y de virtudes los agravios q̃ se hazẽ

§. II.

Si peccaverit in te frater tuus vade, & corripe eum inter te & ipsum solum.

AQui supone Christo N. S. la fineza de caridad, con que devemos perdonar las injurias que se nos hazen: pues no solamente nos obliga a remitirlas, sino tambien aun a corregir a solas fraternalmẽte, a las personas de quien las recebimos. *Si peccaverit in te frater tuus, corripe eũ, &c.* Es grande beneficio este de la correccion fraterna. Es tan grande beneficio, como el de la verdadera amistad que tenemos: la qual tal vez corrige, aunque nunca lisonjea. Ay de los hõbres que no tienen amigos prudentes, que miren sus cosas con amor, y les avissen de los yerros. Sino tiene vn hombre amigo o hermano que lo corrija, quando cayra en la cuenta de el yerro que cometiò, de el agravio que hizo, de la omission que tuvo, del escandalo que diò? Con q̃ se le batieran las cataratas? Como se d̃shizierã las nieblas d̃ sus engaños. O quantos reparos ay cõtra los males de la pobreza corporal! la limosna de el Christiano piadoso, el pã cõ q̃ repara su hãbre, la camissa vieja cõ q̃ cubre su desnudez, el ochavo cõ q̃ se cõpra la fruta: para enriquezer las necessidades del alma, q̃ las padece mucho mayores, vna d̃ las limosnas mayores es la correciõ fraterna. Y d̃ mas de q̃ esta suerte de limosna q̃ se haze a vna alma necessitada, se avẽtaja a la q̃ recibe el cuerpo, quãto va de el cielo a la tierra; tiene otra conocida vẽtaja, q̃ es la facilidad cõ q̃ se haze. Para las otras limosnas (q̃ son menores) es necessario el podr: para esta (siendo mayor) basta la lengua

En el cap. 1. de el Genesis se cuenta. q̃ lo primero que Dios criò fue cielo y tiera. Despues de lo qual aviendo criado la luz, dize, q̃ le pareciò muy bella. Gen. 1. *Vidit Deus lucem, quòd esset bona.* Porque luego que Dios criò la luz, fue tan agradable en sus ojos divinos, y no la tierra ni aun el mesmo cielo? Era la tierra aun despues de produzida *inanis & vacua*: donde los Setenta y dos: *Iners & incomposita.* El cielo aun no estava sembrado de essa diamantina pedreria de las estrellas, ni con essa rica maçoneria d̃ Sol y luna. Assi, que dexando a parte el cielo, que por entonces no brillava su ornato luzido; la tierra estava totalmente descompuesta: no poblada de animales, no recamada de flores, no acopada de arboles, no vestida d̃ viñas, ni alhombrada de verdes riberas, no dorada de miesses, ni finalmente hermoseada de essos vistosos muros de los montes, que sobre los campos llanos parecẽ tan apazibles. Assi, que como fea y desataviada no es mucho, que en los ojos divinos no pareciesse tan bien. *Erat incomposita* (dize Ambrosio) *quia nuda gignentium, nec thoris herbosa riparum, nec opaca nemoribus, nec læta segetibus, nec vmbrosa superciliis montium, nec odorata floribus, nec grata vineis.* Mas la luz apenas recibio el ser, quando començando luego a obrar calienta la agua, levanta vapores, ministra materia a la formacion de el ayre, despierta vientos: descubre en la tierra las hazes de el suelo, bordandolas de flores con su calor: saca de la tierra las exhalaciones secas, de que se formarõ essas cometas perpetuas de las estrellas. Pues luz que desde el instante primero de su ser, tiene tan maravillosos obras calentando, y alumbrando, entre todas las criaturas parece bellissima en los ojos de Dios: en sinificacion de lo que agrada a los suyos el varon santo, que como vna luz soberana obra en las almas de todos por medio de la correcion fraterna: alumbrando entendimientos obscuros, calentando pechos frios. *Fons hortorum, puteus aquarum viventium* Cant. 4. Esposa mia (dize el Espiritusanto a la alma santa) pozo soys de aguas vivas, y fuente de Iardines: diziendo le en vno y otro, que como no es para si la fuente de los jardines, sino para regarlos, y repartir el agua por sus eras: y como el poço (aunque sea de aguas vivas, y manantiales) no vsado sino cerrado con llave no es provechoso (aun assi mesmo) porque con el vso se adelgazan, y purifican sus aguas; assi el docto sin valor de el cielo para correccion fraterna, es inutil totalmente: fuente que no corre, y pozo que no se vsa. Vn marinero (dize Chrisostomo tom. 1. homil. de habente curam salutis proximi) aunque el prosiga prosperamente su derrota, si ve que otra nao se abre, buelve como olvidado de la suya a valer a la gente que se queda clamando entre las olas: recoge las velas, echa ancoras, arroja tablas. Pues lo que hazemos por el proximo naufrago corporalmente, no haremos por el que va naufragando a lo espiritual? Realça este pensamiento Bernardo lib. 4. de consideratione. *Cadit asina, & est qui sublevet eam: perit anima, & nemo est qui reputet.* Caso lastimoso, que para levantar a la bestia que atollò, se convocan el que passa por el camino; y el que esta arando en el campo: y que no aya quien cure de sacar a vn alma del atolladero de la culpa! Sepase pues que sin esta espina santa d̃l alma d̃ nuestro proximo, no se cũple la ley de caridad, que es la de Christo Nuestro Señor: pues nos obliga a hazerle vn beneficio tan grande, y a tener con el vna fineza de amor tan subida como esta.

Versi. de los 72. S. Ambros. S. Chrisost. S. Bernardo

§. III.

Si peccaverit in te frater tuus vade, & corripe eũ inter te, & ipsum solum.

QVe provechoso es en vna ciudad vn gran medico, que conoce la naturaleza de la enfermedad, la cantidad de el humor, la complexiõ de el enfermo, y la virtud de el sujeto, y que segũ todo esto aplica los remedios. Mas si el medico es ignorante, y comiença a trassegar vna botica al cuerpo de el enfermo; o quan pernicioso es! Tal vez no ay remedio, con que assi se curẽ las enfermedades de los vicios, como es vna correccion fraterna dada a su sazon; como tambien dada sin su punto encona mas las llagas de los pecados. Por esso Christo medico de el cielo en el Evangelio de oy pone todas las circunstancias, con que se ha de aplicar paraque preste este remedio celestial de la correcion fraterna.

Si peccaverit. Lo primero que estas palabras suponen, es que a nadie se le deve dar fraterna por obras buenas que haga, aunque seã de supererogacion, y de grande perfecciõ. Assi que el Sacerdote, que en el oratorio d̃ su casa gasta vna mañana en dezir missa: el penitẽte perfeto, que no ay pecado venial, que no le desagrade, y de quien no se confiesse: la religiosa, que sin grave menoscabo de su salud se exercita en oraciones y paniaguas: el republico devoto, que visita carceles, y que frequenta hospitales: el q̃ preciandose de ser cautivo de Dios, professa ser esclavo de el Sacramento: finalmẽte qualquier que se exercita en obras de zelo, y piedad santa no deve ser corregido. Digo esto, porque es tan grande la dissolucion, con que se vive en el mũdo, que justos exẽplares son mas reprehendidos en el, que pecadores escandalosos: siendo como es verdad, que no son obras de perfeccion, sino pecados la materia de la correccion fraterna. Lo qual es en tanta manera verdad, que aun quando este precepto nos obliga a corregir a nuestro proximo, si reconocemos de el ser pundonoroso y altivo, es menester representarle el acibar de su vicio, dorado con los loores de las buenas partes, que vemos luzir en el. Assi lo advierte S. Gregorio 3. part. Pastoralis curæ cap. 18. *Elatos utilius plerumque corripimus, si eorum correptionibus quædam laudum fomenta misceamus.* Pues si vn pecador sobervio ha d̃ comer confitada la correccion con loores; obras de piedad, y zelo como han de ser reprehendidas con vituperio de la persona, que las haze? *Si peccaverit.* Aqui de passo nos desentona a todos la ley de Christo: porque siendo como es verdad, que todos somos capaces d̃ pecar, y que pecamos, todos hemos de ser corregidos fraternamente. Nadie se escusa ni por la sandalia rota, ni por el habito remendado, ni por el repulgo de la toca, ni por el assomo d̃ camisa por cuello, ni por la capa de coro, ni por la mitra, ni por la diadema, ni por la corona. S. Greg.

Lo segundo: *Si peccaverit.* No habla de pecados veniales, que estos no son materia necessaria de la correccion fraterna, sino de los mortales: porque demas de q̃ assi nos lo prueva el rigor de este contexto: *Lucratus eris fratrem tuum* (pues es cierto que a la vida de gracia no perece el que peca venialmente) es cosa cierta, que no teniendo vno obligacion aun de confessarse de pecados veniales, no nos tenemos obligacion de corregirlo; si ya el pecado venial no es tal, q̃ ocasiona culpas graves. Mas. *Si peccaverit.* Como quien dize, Dale correcciõ fraterna, si a pecado mortalmẽte.

Assi, que el pecado reprehendido no ha de ser el futuro (porque aun no està cometido) ni el presente, porque la correcion fraterna no se ha de dar al pecador, quando le hierve la sangre con el deleyte del vicio, sino a sangre fria: ni finalmente del pecado mortal cometido de que tiene contricion el que lo hizo (aunque no aya dado satisfaciō igual) no se deve dar fraterna. Mas, *si peccauerit in te*, donde S. Augustin Sermon. 16. de Verbis Domini leyò: *Si peccauerit coram te*: ha de ser pecado sabido y conocido el que se huviere de corregir fraternalmente. Hase de tener certeza de la culpa, para corregirla: porque si llegas en duda, cosa cierta es, q̃ agravias a tu proximo. *Priusquam interroges, ne vituperes quemquam, & cum interrogaueris, corripe iustè*. Ecclesiastic. 11. No os hazē aqui malsines, ni soplones, ni ventores: no os constituye aqui Christo por fiscales de vidas agenas, ni os obliga a echar aquellos cercos que dava Satanàs a todo el mundo, para venir a acusar al justo Iob cap. 1. *Circuiui terram, & per ambulaui eam*: ni a estar con maligna curiosidad en assecho del justo: ni a ponerle espias que lo inquieten, Proverb. 24. *Ne insidieris, & quæras iniquitatem in domo iusti, neque vastes requiē eius*. Finalmente, como nos enseña el gran Augustino de Verbis Domini Sermon. 16. tom. 10. *Non quærendo quid reprehendas, sed videndo quid corrigas*, no has de andar acaça de pecados que reprehender, sino corregir con caridad las flaquezas de tu proximo, en quiē tropeçaste, sin quererlas inquirir. Tres suertes de obras son las que vemos en nuestros proximos: vnas evidentemente buenas, por las quales hemos de glorificar a Dios, autor d̄ quiē todo lo bueno procede. *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrē vestrum, qui in cœlis est*. Matthæi. 5. Otras, que son manifiestamente malas, que no pueden echarse a buena parte: como el publico amancebamiento, con que nuestro proximo escandaliza: el perjurio que echò, el agravio que hizo. Estas se deven reprehender con las leyes de la santa templança, que estan en el Evangelio. Ay otras indiferentes, capazes de ser bien y mal interpretadas: las quales quiere Dios, que se echen a la mejor parte. Matthæi. 7. *Nolite iudicare, & non iudicamini*. No quiere Dios, que con detrimento del honor (si ya no tambien de la inocēcia) de n̄ro proximo os hagais adivino, ni certero en lo dudoso.

S. August.

S. August.

In te. No ay pecado manifiesto, q̃ no sea agravio del proximo: porque siendo como es agravio contra Dios Rey Eterno soberano, lo es tambien en cierta manera d̄l vassallo leal suyo, en cuya presencia se comete. Mas, *in te*. Si tu no viste la ofensa, que se hizo contra Dios, si la sabes por sola la cōfession, del que haziendola contigo se acusò de ella; si bien en este soberano Tribunal has de proceder como medico juez, absolviendolo de la culpa, y aplicādo a su llaga el suave emplastro de la correcion fraterna; fuera de esta ocasion sacramental, no es razon que en otras se la dès: no hagas (quāto es de tu parte) aspero y aborrecible el Sacramēto de la cura de las almas, qual es el de la penitēcia: manifestando cō el publico remedio la herida q̃ està oculta. De todo lo qual se infiere, q̃ no es acertada la cura de Cayetano: el qual comētando estas palabras *si peccauerit in te*, dize, q̃ por medio de la correciō tā solamente tenemos obligaciō de darla al q̃ nos agravia ē particular a nosotros, pues todos mysticamēte somos miēbros, q̃ cōponemos ū cuerpo (cuya cabeça es Christo) y por razon de esta vniō soberana no ay ofensa q̃ se haga cōtra Dios o cōtra el proximo, q̃ tambien no lo sea n̄ra. S. Pabl. 2. ad Cor. 12. *Si quid patitur vnū mēbrū, cōpatiūtur omnia mēbra*. Si fatiga todo el cuerpo el dolor de

Cayetano.

qualquier parte; el miembro de este cuerpo de la Iglesia (si no està mortificado, y tiene vida de gracia) ha de sentir la dolencia de la ofensa, que recibiere qualquiera.

§. IIII.

Frater tuus.

DE el corrigendo fraternamente, dize Christo N. S. que ha de ser humano nuestro. Es pues nuestro hermano qualquier Christiano baptizado, a quien con nosotros es comun la soberana regeneraciõ del Baptismo. En la primitiva Iglesia todos los fieles se llamavan discipulos, por ser sequaces de la dotrina de Christo. Matthæi. 10. *Non potest meus esse discipulus.* Ioan. 1. *Qui dederit calicem aquæ frigidæ tantum in nomine discipuli.* Despues se llamaron hermanos por la caridad cõ que se amavan (como por esta mesma razon los religiosos se llaman frayles y fratres) Matth. 23. *Omnes vos fratres estis.* Ioann. 20. *Vade ad fratres meos, & dic eis.* 1. ad Cor. 5. *Si is qui frater nominatur inter nos.* 1. Ioan. 3. *Qui odit fratrẽ suum, homicida est.* *Actor.* 1. Vno, y otro se llaman: hermanos, y discipulos: *Exurgens Petrus in medio discipulorum dixit: Viri fratres, &c.* Finalmente predicando en Antiochia S. Pablo, y S. Bernabe, los que alli abraçaron la Fè del Evangelio, fuerõ los primeros del mundo, que se llamaron Christianos. Demanera, que la palabra *frater*: excluye al Pagano, al Herege, y al Iudio. Que aunque es verdad, que los tales tienen de ser amados como proximos, y que hemos de atender a su salud espiritual en la manera competẽte que pudieramos, porque, *Vnicuique mãdauit Deus de proximo suo.* Ecclesiast. 19. pero con los tales por no ser hermanos nuestros, no estamos obligados a esta forma de correciõ Evangelica: porq̃ los tales (aunq̃ proximos) no son hermanos, ni oyen a la Iglesia, ni atiendẽ al Evangelio. S. Pabl. 1. ad Cor. 5. *Quid mihi de his, qui foris sunt, iudicare? Nõne de his qui int⁹ sunt vos iudicatis? Nam eos qui foris sũt, Deus iudicabit.* Subamos esto de punto. Aun con los Herejes nos obliga el precepto de la correciõ fraterna. Para lo qual se à de advertir, q̃ ay dos maneras de Herejes. Vnos q̃ yerran en las cosas de la Fè, pero sin pertinacia: porq̃ oyẽ la Iglesia, obedecen su cabeça, atienden al Evangelio. Estos han de ser corregidos fraternamente: porque (aũque errados) son miẽbros obedientes de la Iglesia, y en rigor no son Herejes. Otros Herejes ay, q̃ son pertinazes en sus errores: no tenemos obligaciõ de corregir a estos fraternamente, antes de ellos se entiẽde lo q̃ dixo Pablo ad Titum vlt. *Hæreticum hominem post primã & secundã correptionem devita, sciens quia subuersus est, qui eiusmodi est, & delinquit cum proprio iudice condẽnatus.* Demanera, q̃ los tales, no han de ser corregidos, sino delatados. Aqui se acaba la obligacion de este precepto de la correciõ fraterna, y comiẽça otro mas alto y mas subido de punro, q̃ es el q̃ tenemos al sãto Tribunal de la Inquisicion, y al biẽ publico y vniversal de la Iglesia: q̃ deve ser antepuesto al gusto, honor, y comodidad de qualquier particular. Pareceos mucho lo dicho? Pues a mas se estiende el precepto de la correcion fraterna. Tal vez tenemos los subditos obligaciõ de darla a los Prelados. Que aunq̃ sintiò lo contrario Cayetano, notãdo, q̃ por esta razon no dize nuestro Evangelio, *Si peccauerit in te pater tuus*, sino *Si peccauerit in te frater tuus*; cõ todo (aũq̃ en el dominio, y dignidad seã padres) en quãto a la correciõ fraterna son tambien nuestros hermanos los Prelados. Bueno fuera por cierto, q̃ a titulo de Prelado el q̃ lo es, estuviesse incapacitado de vn beneficio tã grãde, y de vna ayuda đ caridad tã importãte como esta. La razõ natural nos ẽseña, q̃ si tenemos obligaciõ a curar los miẽbros en- *Cayetano.*

fermos;

fermos; es mayor la que tenemos de curar a la cabeça, si lo està. Demas de que los Prelados, que por razon de la dignidad son padres y cabeças, en cõparacion de Christo N.S. cabeça vniversal de la Iglesia, son hermanos, y compartes. Verdad, que el mesmo Christo nos enseñò: Matth. 23. *Omnes vos fratres estis, & patrem nolite vobis vocare super terram, vnus est enim pater vester, qui in cœlis est.* Y aunque es verdad, que el mesmo Dios nos dixo Exod. 22. *Dijs non detrahes*, y Pablo 1. ad Timoth. 5. *Seniorem ne increpaberis*; son palabras vnas y otras, que bien ponderadas no solamente no nos desobligan de dar tal vez su correcion a los Prelados, sino que antes suponiendola, nos enseñan la manera con que se tiene de dar. Pues en el primer lugar dize Dios, que a los que son sus teniẽtes en la tierra los corrijamos, sin picarles: y en el segundo nos advierte Pablo, que al Prelado no lo hemos de corregir asperamente, sino rogarlo como a padre. *Seniorem non increpaberis, sed obsecra vt patrem.* Echemos el sello a la amplitud de este divino precepto: el qual es tan amplo, que tal vez pudieramos proponer materia de correcion con summa suavidad y reverencia al Papa cabeça vniversal de la Iglesia, Vicario de Dios, y successor de S. Pedro. Que aunque es verdad, q̃ no podemos corregir como a hermano, al Vicedios en el suelo; pudieramos (quanto es de nuestra parte) dessear detenerlo con palabras humildissimas, dulcissimas, y blandissimas, semejantes a las con que ruega la Esposa al Esposo, y amonestan los hijos a su padre. Que aunque la Iglesia sobre su Sũmo Pontifice no tiene poder juridico: tanto que apelar del al Cõcilio futuro, es vn olor terrible de heregia (porq̃ demas de q̃ assi lo establece Gelasio. 9. q. 3. c. *Ipsi sũt*) y q̃ decretarõ lo mesmo Calixto III, Pio II, Paulo II, Iulio II; es cierto lo de Pablo 1. ad Ti-

Gelasio. Calixto. 3. Paulo. 2. Iulio. 2. Pio. 2.

moth. 1. *Nam etsi amplius aliquid gloriatus fuero de potestate nostra, quã dedit nobis Dñs in ædificationẽ, & in destructionẽ vestram, non erubescam.* Y como el Summo Pontifice Romano tiene Confessor verdaderamente, de cuya boca recibe la absoluciõ; pudiera tãbien recibir del la correcion con aquel sũmo reconocimiẽto, q̃ toda la Iglesia deve a sus beatissimos pies. Y de esta manera tengo yo para mi, que fue aq̃lla santa y templada resistencia, que *Ad Galat.* 2. hizo S. Pablo a S. Pedro, por la benignidad q̃ tenia con los Iudios.

§. V.

Vade, & corripe eum inter te & ipsum solum.

En estas palabras de Christo estan embebidas otras muchas cõdiciones, y circunstãcias que ha de tener la correcion Christiana. Vna de las quales es, que tiene de ser secreta: *Corripe eum inter te & ipsum solum.* De otra manera mas fuera publica delatacion, que correcion fraterna. Verdad es, que esto tiene tambiẽ su grano de sal: porque si el pecado fue publico, la reprehension no tiene de ser secreta, sino publica: para que repàre los daños de la culpa que lo fue: que assi lo enseña el Apostol. 1. ad Timothæum. 5. *Peccantes coram omnibus argue, vt & cæteri timorem habeant.* Palabras, que interpretando Augustino Sermon. 16. de Verbis Domini, vino a dezir vno, y otro. *Ipsa corripienda coram omnibus, quæ peccantur coram omnib⁹: ipsa corripienda secretius, quæ secreti⁹ peccantur.* Assi, que como de la culpa secreta no es razon que se dè reprehẽsion publica: no lo es tambien, que de la culpa publica y escandalosa sea la correcion secreta. En el capit. 19. del Levitico dize Dios: *Non oderis fratrẽ tuum in corde tuo, sed publicè argue eũ, ne habeas super illo peccatum*: donde la Hebrea: *Arguendo argue eum, ne habeas super illo peccatum*, id est, *publicè argue.* S. August.

Original Hebreo.

Mas quitado este daño del escandalo, ha de ser la reprehension secreta.

Corripe eum inter te, & ipsum solum. Entre las muchas razones que ay, por las quales la correccion se ha de hazer en secreto, es porque no se pierda la fama (si ya no se pierde la verguença) de la persona a quien corregimos, y se empeore. 2. *Paralyp.* 4. Mandava Dios fuessen de oro las tisseras con q se despavesassen las velas de su Templo: Soys santo, perfecto, tissera de oro? Despavesad de manera, q muera dentro de vos el humo de la vela, q despavesays. *Audisti verbum aduersus proximũ tuum, commoriatur in te:* Ecclesiastic. 19. Y advertid, que no ay vela por resplandeciente que sea, que no haga humo, y que no tenga pavilo: ni persona tan santa, que no tenga que le quiten, y corrijan. *Corripe eum inter te, & ipsum solum*: No pretendas (como si dixera) avergonçarlo con su pecado: ni vengarte del, si a caso te ofendiò: ni acreditarte haziendo del zeloso: ni sean tus palabras mas de las q pide la dolécia espiritual de tu proximo. De manera, q las palabras de la correcion an de ser tales, y con tan grande secreto, que saque del, y reconozca por ellas, que os mueve el zelo de la honra de Dios, el amor grande que os tiene, y el desseo de ganar su alma.

A Saul desendemoniava la harpa de David templada. Aun que vna persona sea diabolica y endemoniada, vna correccion dulcemente templada con prudencia la enagena de si mesma. Finalmente, si el que pecò es tan notoriamente perdido, tan desalmado, tan obstinado, que nos desafucia de esperança de su enmienda, no deve ser corregido: porque demas de q no se aprovecha, maquina mil males contra la persona que lo corrige. Assi lo dize el Espiritusanto Proverb. 9. *Qui arguit impium, ipse maculam sibi generat.* Quando el santo Iob oyò aquellas reprehensiones tan sin sazon, que le dieron sus amigos, dixo; *Numquid potest comedi insulsum, quod non est sale cõditum?* cap. 6. Quien podrà passar vuestras correcciones (aunque en sustancia sean buenas) guisadas tã sin la sal de prudencia? Que enfermo comerà el pollo cozido sin especias, y sin sal? Estando el animo desaficionado a los bienes del cielo, assido a los gustos de la tierra, si el manjar de la correccion no lleva su punto y condimento de suavidad y prudencia; que estomago le tiene de hazer al corregido?



Christiano mio, mira q no estàs incurable, por mas que sean las enfermedades de tus culpas. Ya que pecaste como hombre, no perseveres como Demonio. Pues no eres de tuyo incorregible, no te hagas obstinado: ya que eres camaleon que muda colores, y veleta que a todos vientos se buelve; viste el color del que con zelo santo y cuydado se te avezina, bolviendote al viento favorable de gracia, prenda cierta de la

GLORIA.





DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES de el Tercero Domingo de la Quaresma.

Quare discipuli tui transgrediuntur mandata seniorum? Non enim lauant manus, cum panem manducant. Matthæi. cap. 15.

PARAGRAPHO PRIMERO.



VENTA el Evangelista San Iuan en el Libro de sus prodigiosas visiones, que abriēdo el Cordero d Dios el sexto sello del Libro que tenia siete, saliò vn cavallo amarillo, sobre quien iva la muerte. Apocalyps. 6. *Et cùm aperuisset sigillum sextum, ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors, & data est illi potestas super quatuor partes terræ, interficere gladio, fame, & morte, & bestijs terræ.* En lenguaje de Escriptura son llamados los pecadores cavallos. Esto prueva Origenes Homil. 6. in Exodum de las palabras del cap. 5. *Equum, & ascensorem proiecit in mare.* Cuyas palabras son; *Quemadmodum sunt equi, quos Dominus ascendit, iuxta illud,* Abachuch 3. *Qui ascendis super equos tuos, & quadrigæ tuæ salvatio: ita & sunt equi, qui ascēsorem habent diabolum.* Son pues los pecadores cavallos, y como los Herejes sō el morzillo, cuyo ginete es el Principe de tinieblas; assi los hypocritas son el cavallo amarillo, en quien anda el Demonio. Y el dezir Iuan, que el ginete d este era la muerte, fue darle el nōbre del efecto de su embidia: porque la del Demonio fue la que en el mundo abriò la puerta a la muerte. Retoquemos esto. Vn cavallo castaño, alazano, rucio rodado, remendado, hovero, o de otro qualquier pelo, es agradable a la vista: pero si fuera amarillo, no es possible que tuviesse tal agrado. Desengañese el hypocrita, que no es possible lo tenga: porque ora se ponga amarillo sacando de quicio su color con sahumerio: ora cō el resplandor, que finge del oro de las virtudes; es vn hacon amarillo, que aū a los ojos del mundo no tiene de ser vistoso. Este pues es el cavallo, sobre quien sube el Demonio: a este le coge las riendas, y le arrima las espuelas. Si dexa de peçar, no es porque no dè corcobos su sensualidad, sino porque el Demonio que và sobre el, lo tiene con las riendas del que diràn: y

Origenes.

si al parecer de los engañados dà carreras de virtud, el Demonio es el que pica, y corre esse rocin amarillo, sirviẽdole de espuelas los ojos de quien lo mira. De el ginete de este cavallo, dize Iuan, q̃ corria todas las quatro partes de la tierra: *Et data est illi potestas super quatuor partes terræ.* No ay que estrañar los gestos, que nos hazẽ los hypocritas: porque no ay en todas las quatro partes del mundo lugar donde no los aya: y a todos dà el Demonio cõ ellos quatro generos de muerte, q̃ son de fieras, espada, hãbre, y veneno: *Interficere fame, gladio, morte, & bestijs terræ.* Es la espada symbolo d'la divina palabra. Pues esta toma tãbien en la mano el hypocrita predicando, y pretende matar almas con la espada que hiriendo, las vivifica. Tambien mata de hãbre de verdadera doctrina: q̃ d'esta hablò Dios por *Amos. c. 8.* quando dixo: *Emittam famem in terram.* Matan tãbien cõ veneno, porque el de aspides se esconde debaxo de la dulçura de sus palabras: Ps. 13. *Venenum aspidũ sub labijs eorum.* Finalmente matan con las bestias, que los siguen. Baruch. 3. *Vbi sunt Principes gentium, qui dominantur super bestias, quæ sunt super terram?* Estas son las mañas, y la raça de este cavallo amarillo: representador del estado general, que tiene en el mundo la hypocresia. La cabeça de este cavallo son los que (aun siendo Principes) tienẽ hypocresia: los ojos astutos, la cara mesurados, los lomos lacivos, los pies y manos colericos, la barriga reportados: y los tupidos de ingenio son las herraduras de este cavallo, q̃ las buelve a todos los que tratan de conocerlo. Es la hypocresia (dize S. Maximo Confessor) desseo de lisonja, afeyte d' amistad, reboço de imbidia, caridad contrahecha, enemistad paliada, color de justicia, falso resplandor de buena vida, engaño vestido con ropas de la verdad, postposiciõ de Dios a si mesmo, y anteposiciõ de su gloria a la de Dios. *Tom. 5. Bibliothec.*

Notò agudamẽte S. Marcos Eremita, q̃ vna de las propriedades del hypocrita, es reprehender delante de otro las faltas de sus amigos y conocidos, y de los que no lo son: por no perder las ocasiones que se le ofrecen entonces de ganar con los circũstantes fama de virtud, y zelo de la justicia. *Tom. 5. Biblioth.* Por esto no piense nadie, q̃ nace de pusilanimidad, sino de soberbia la hypocresia. Assi lo notò San Novato Catolico, diziendo, que en los coraçones verdaderamente humildes nũca pudo anidar la hypocresia. *Tom. 2. Biblioth.* Y assi, aunque es verdad, que se despepita el hypocrita, por parecer humilde a los ojos d' la gẽte; no es humildad la suya sino ficcion: porque la verdadera humildad no apetece agrado de criaturas: *Nam humilitas, quæ hominibus monstratur, fictio est non humilitas.* Aora ecabo de entender la razon, porq̃ Christo tratò tan asperamente a estos Phariseos de oy, que calumniavan a los Apostoles, porq̃ no se lavavan las manos, quando comian: porq̃ esta hypocresia con q̃ se representarõ escandalizados a Christo, nacia de la gran altivez y soberbia que tenian. Y porque esta fue siẽpre tã aborrecida de Dios, que vn punto no quiso sufrir en el cielo a los Angeles que la tuvieron; no pudiendo sufrir la altivez de estos hypocritas, los redarguie de quebrantadores de las Leyes de Dios.

§. II.

Quare discipuli tui transgrediuntur mandata seniorum? Non enim lavant manus cum panem manducant.

Svbamos esto de color: dãdolo de espacio al cõtexto de nuestro Evãgelio, y ayudãdonos para esto del pinzel de la pluma de Augustino. El qual *S. Aug.* advir-

advirtiò lib.2.de Cōsensu Evangelistarū cap.48. q̄ despues de aver Christo sustentado milagrosamēte los cinco mil hōbres con solos cinco panes y dos peces ē los desiertos de este cabo del mar de Galilea, y sanado de aquel quātos enfermos avia en tierra d' Genesar: enfin despues del razonamiento altissimo del Sacramēto de su cuerpo y sangre, q̄ avia de instituir en la Iglesia; metieron Escribas y Phariseos esta acusaciō en el Tribunal de Christo cōtra sus discipulos. Y porq̄ se vea quien son hypocritas, y Phariseos; S. Marcos, y S. Matheo afirman, q̄ los de Hierusalē vinierō de ella en busca de Christo a tierra de Genesar. Hecho, de quien coligierō Euthymio, Chrysost. y Theophil. que si biē es verdad, q̄ avia por todo aquel Reyno Escribas y Phariseos; q̄ los que se aventajavan en las letras de la Ley, altivez de pēsamiētos, autoridad de personas, fausto de casas, perversidad de costūbres, y embidia cōtra cosas de Christo, erā los Escribas Hierosolymitanos. Estos pues vienen oy cō tanta doblez y artificio de hypocresia y alharaca, que quāto es menor el cargo q̄ hazē a los discipulos, tanto es mayor el ruido cō q̄ los calumnian. Bien assi como si en vn carro echan muchas arrobas de peso, camina sin q̄ se sienta: siendo como es verdad, q̄ o vacio, o cargado de paja y de heno và rechinādo los exes de manera, que se oye a quarto de legua: Amos.3. *Sicut stridet plaustrū onustū fœno;* assi todo el ruido y aparato, con q̄ vendrian Escribas y Phariseos desde Hierusalē a buscar a Christo a tierra de Genesar parò en capitularle sus Apostoles: no de quebrantamiento de Ley Divina, sino de tradiciones Pharisaycas en materia de tan poca consideraciō como lavarse, o no lavarse las manos en la mesa quando comiā. Dōde (aunq̄ de passo) podemos dezir en abono de la vida irreprehēsible, q̄ hazian aū entōces los discipulos d' Christo lo q̄ Beda advirtiò *Marc.7.* que lo era tāto, q̄ tan grandes acriminadores como Phariseos no les hallarō otra cosa, que oponer. Y porque no menos se vea la santidad Apostolica, q̄ la malicia de la hypocresia pharisayca: si biē es verdad, q̄ Dionysio Cartus. el Abulēse Mat.15.q.14. S. Chrysost. Homil.42. in Mat. Euthymio, y Theoph. sienten, q̄ la calūnia q̄ les pusierō, fue, q̄ se sentavā a las mesas sin lavarse las manos; cō todo esso es muy verisimil lo q̄ aqui afirmā Cayetano, Iansenio, y Remigio in Catena S. Thomæ, que adelgazarō mucho mas, y q̄ la calumnia q̄ aqui les pusierō era, q̄ en las mesas quando comian, no frequentavan el lavarse las manos, como ellos lo hazian por tradicion de los suyos. Segun la qual no solo se lavavan las manos para comer, sino por lo menos tres o quatro vezes en la mesa. Y que esta fuesse la calūnia que les opusieron, se verisimiliza, advirtiendo, q̄ no era en la escuela de Christo tan poca la policia, que si quiera antes de comer no se lavassen los discipulos las manos, principalmēte aviēdo de ser a vista o en cōpañia de Phariseos. En razon de lo qual notò delgadamēte Iāsenio, q̄ no dixerō a Christo los Escribas y Phariseos de Hierusalem, *Quare non lauant manus discipuli tui, ante quā panem mādu-cent?* sino, *Quare non lauant manus, cum panem manducant?* sinificando en el tenor de estas palabras, q̄ no bastava q̄ se lavassen las manos antes de la comida, sino que se avian de lavar muchas vezes en las mesas, sopena de ser quebrantadores de las antiguas y recebidas tradiciones d' sus passados, que los obligava a lavarse las manos en la comida muchas vezes. Sentimiēto, que apoyan mas las palabras de San Marcos capit.7. *Pharisæi enim, & omnes Iudæi nisi crebrò lauerint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum.* Todo lo qual cotejado con la respuesta rigurosa de Christo N.S. en cierta

Euthymio. Theophil. S. Chrysost.

Beda.

Cartusiano. Abulense. Chrysostom. Euthymio. Theophil. Cayetano. Iansenio. Remigio. S. Thomas.

Iansenio.

manera nos intima: que si biẽ es verdad, que en su escuela no se beatificã desasseos y desaliños, se repruebã asseos impertinentes, y limpiezas excessivas. Si ya no dezimos lo que el

Chrysost.

divino Chrysostomo Homilia 52. in Matth. que quando los discipulos de Christo dexassen de lavarse las manos en la comida, no seria en ellos rusticidad culpable, sino perfeccion Apostolica: como tambien por ella faltavan muchas vezes a las cosas necessarias para el comun sustento de la vida. *Nõ studiosè* (dize) *atque data certè opera, sed serijs, atque necessarijs apprimè attendentes, superflua, & inutilia facilè spernebãt: nam qui alimenta necessaria plerumque negligebant, quomodo his minimis animum dedissent?* Donde si ponderamos las primeras palabras del Santo, *Non studiosè, atque data certè opera, sed serijs, atque necessarijs apprimè attendentes;* suponen claramente, que no era afecto de menospreciar el escandalo del Phariseo, sino graves ocupaciones en el servicio de Christo las que en los Apostoles ocasionavan el no lavarse las manos: como enseñandonos en esto, que aũque muchas vezes por la salud de las almas hemos de faltar a la limpieza licita deleytosa de los cuerpos; tal vez en los ojos del mundo no conviene afectar estos descuydos, ni elegir artificiosamente mortificaciones asquerosas. Y donde nuestro Vulgato Evãgelio, *Marci.7.* leyò, *Nisi crebrò laverint manus, non manducant*, a la palabra

Evangelio Syriano. *Evangelio Griego.* *Euthymio.*

crebrò, corresponde en el Evangelio Syriaco *Batilait*, id est, *curiosè & diligẽter*, como tambien en el Griego, *Cubitaliter*, que interpreta Euthymio *Vsq; ad cubitum.* De todo lo qual se colige, que era tanta la curiosidad prolixa de la limpieza Pharisayca, que no contẽtos de lavarse en la mesa muchas vezes, y las manos antes que comiessen; se avian de lavar tambien los braços hasta los codos. Lo qual, si lo juntamos, con lo que añade San Marcos en el cap.7. *A foro nisi baptizantur, non comedunt*; hallaremos, que eran tan ceremoniales, o por mejor dezir supersticiosos, que no venian vez de la plaça a su casa, que no se lavassen quanto pudiessen, a titulo de que en ella tal vez concurrian con el Gentil. Dotrina, a quien sube de punto el Abulense. *Matth.15.q.45.* el qual tiene por opinion, que por esta parte los tenia tan grosserizados su hypocresia, que creian, que a fuerça de lavatorios impertinentes como estos se purificavã las almas, y que cõ el descuydo en los asseos corporales se contaminavã como los cuerpos. Error, a quien aluden (segun la mas legitima ponderacion) las palabras de Christo Matth.25. *Væ vobis Scribæ & Pharisæi hypocritæ, quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ foris apparent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum. Sic & vos à foris quidẽ appareris hominibꝰ iusti, intus autem pleni estis hypocrisi & iniquitate.* Las quales nos apuntan, que bien assi como ay sepulcros sumptuosos albissimos: en fin como labrados de finissima piedra de alabastro, que interiormẽte estã llenos de huessos de muertos, y tristes despojos asquerosos de la muerte; assi estos, que curavan luzir y albear como crystales, frequentando lavatorios por parecer santos, eran hypocritas, y ladrones. Mas el Salvador, en quien los mas rotos pecadores hallaron piadosissima acogida, siempre la hizo a hypocritas artificiosos tan mala, quanto se echa de ver en el rigor con que aqui los reprehende: respondiẽdo a vn *Quare* de cosas que ni hazen ni deshazen, que imputan a sus discipulos, con otro de pecados gravissimos que ellos hazian: no en quebrantamiento de frivolas apocriphas tradiciones, sino de leyes calificadamente divinas: *Quare & vos transgredimini mãdatum Dei, propter traditionem vestram?* Donde si ponderamos el verbo energioso, *transgredimini*

Abulens.

nos

nos insinua el Redentor, que si bien podian blasonar de ser ciudad, y viña de Dios; que saliendose, como se salian del muro y vallado de su Ley por mal fundadas tradiciones (si ya no caian en manos de los enemigos) estavan sujetos al riesgo, que corre de ser picado de mala savandija, el que deshaze incautamente el vallado. Assi lo dizen no menos el Ecclesiastico cap. 10. *Qui dissipat sepem, mordebit eum coluber*; que Isaias capit. 38. *Vocaberis ædificator sepium, avertens semitas in quietem*: principalméte siendo el mesmo Dios, el que entonces ciñó de vallado la viña de su Synagoga antigua. Isaiæ 5. *Vinea facta est dilecto in cornu filio olei & sepibit eam*; que junto con lo de Christo en el Evangelio, *& sepe circumdedit ei*, fue vna mysteriosa figura de la aspereza, q̃ avian de hallar en Christo N. S. por sus culpas y artificio. Descubreles pues el con que davan color al quebrantamiẽto de vn mandamiẽto divino, en que Dios les mandava, que honrassen a sus padres: pues ellos lo hazian tan al reves, que calificavan por sacrilegio, remediar las necessidades de los suyos cõ los aprovechamientos, que les tocavan de las ofrendas del Templo. Dezian con taymeria, que eran gajes de Dios las ofrendas de su Templo, y que como tales no devian consumirse en remedio de otras necessidades, que las de sus ministros: dandolos por gastados religiosamente en ostẽtacion de criados, y sustento de concubinas: y condenãdolos por consumidos con sacrilegio, en alimentar padres necessitados. Cosa cierta es, que el mandamiento divino de honrar a los padres, no se cumple dandoles buenas palabras, quando los reconocemos menesterosos de buenas obras. Notaronlo aqui S. Hieronymo (deduziẽdolo aun de la mesma propriedad de las palabras del precepto *Honora patrem*) y S. Ambrosio *Lucæ. 18.* comentando el lugar del Apostol 1. ad Timoth. 5. *Honora viduas, quæ vere viduæ sunt*: donde, dezir, que las viudas que verdaderamente lo sõ, sean honradas; es dezir, que deven ser socorridas las q̃ estã desãparadas, y no solo cortegiadas. Y quando esto no se huviera de llevar por leyes de Dios, sino a fueros de mundo; no es honor del ministro de la Iglesia, que quando el rua en la mula peynada luminosa, luze raso, saca enxambre de criados, viste felpas, y se sienta a mesa esplendida; anda el padre hãbriento, desnudo, y desautorizado: o duerma la madre anciana en pobre lecho, y aposento en vezindad. Y passando Christo mas a delante, los afrẽta en su presencia, llamandolos falsos hypocritas: *Hypocritæ, bene prophetavit*: donde el Griego: *Histriones*, viles representãtes de la virtud que no tienen: y los de quien dixo Isaias, q̃ glorificavan a Dios exteriormente de palabra, quando en las obras y en lo interior estan alexados del. Y las palabras de Christo: *Sine causa autem colũt me*, donde el Hebreo, *Fuit timor eorum mandatum hominũ edoctum*, S. Hieronymo Isai. 29. *Et timuerunt me mandato hominum & doctrinis*, los Setenta, *Frustrà colunt me, tradentes mandata hominum & doctrinas*; son lo mesmo que dezir, que era vana su pretẽsion de casar sus materias de estado Pharisaycas con leyes divinas; porque no eran para en vno. Y que no eran los manjares los que manchavan las almas; pues ningunos ay que de suyo sean nocivos a las de los que los comẽ, si en esso no se atraviessa prohibicion alguna divina. Y que no contaminando de suyo el manjar: mucho menos puede contaminar espiritualmẽte el comerlo con las manos no lavadas. Que el estrago espiritual consiste en lo que sale por la boca con la embidia, y con el odio: y en las culpas, que en el coraçon se forjan. Y aunque de esta doctrina de Christo se escandaliza-

S. Ambros.

Evangelio Griego.

S. Hierony.

Version de los 70.

dalizaron los Phariseos. (como si les huviera dicho, q̃ sin miedo de inmundicia legal se podia comer de todo) Christo, como notò Theophilacto, por tenerlos por incorregibles, se los dexò con su escandalo. Assi lo sinifican aquellas palabras: *Sinite illos, cæci sunt, & duces cæcorum*, diziendo, q̃ quãdo como ciegos devian buscar quien los guiasse; querian hazerse guias de otros ciegos como ellos, para despeñarse todos. Y que como no eran plãtas de su Padre para el Paraiso de la gloria; no era bien darles por entonces mas labor de doctrina y desengaño. Lo qual se confirmò con el hecho: pues contandonos el Evangelio el escandalo, que recibieron con la respuesta de Christo, *Pharisæi audito hoc verbo scandalizati sunt*; no nos dize, que lo dexassen, cõ lo que despues el Salvador añidiò: bolviendose corridos, afrentados, y aun quiçà mas escandalizados de lo que vinieron: vno y otro por su culpa.

Theophil.

§. III.

Quare discipuli tui non lavant manus?

NO solamente pretendierõ estos exasperar a Christo Nuestro Señor, sino tambien escandalizarle los discipulos, y desatarles azivar en el gusto, que tenian de cursar la escuela de Christo. Condicion perjudicial de los malos: procurar escandalizar al bueno, y quitarle el gusto q̃ tiene en el camino de la virtud. Vna alegoria de esta verdad nos representa el Espiritusanto en aquellas palabras del Esposo Cant. 2. *Adiuro vos filiæ Siõ per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit*, y tambien en las siguientes de la Esposa: *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*. Es el caso, que la Esposa pastora (que moria de desseos de ver a su Esposo) no solamente lo vido, sino que oyò y cogiò mil dulçuras de su boca. Gozò de sus abraços de manera, q̃ se desmayò del gozo: q̃ a vezes la demasia de el no cabiendo en el pecho de vn hombre, lo desmaya, quanto mas en el de vna muger, aunque fuesse pastora. No ay rusticidad tan grande donde no hallen assiento los sentimientos, y finezas del amor. Al desmayo sucediòle vn sueño. El pastor discreto viendo que sueño y desmayo erã efectos del amor, que su bella pastora le tenia; mullòle la cama, atropòle la ropa, pusole bien la almohada, y repressando en el pecho el gozo de ver tales muestras de amor en la persona que amava; guardòle el sueño. Y porque a la sazon que lo tomò, estava la cama rodeada de pastoras (que fuera de serlo) eran dadas a la caça; buelto a ellas les pide: que assi les suceda bien en la suya de cabras monteses, y de ciervos (que las donzellas de Palestina tambien eran caçadoras como las de Tyro sus vezinas, de quiẽ dixo el Poeta, que,

Virginibus Tyrijs mos est gestare pharetram)

Virgilio.

que se quieten, y no le despierten a su pastora. Fueronse ellas: quedòse el Esposo: ella entre sueños (acordãdose del suyo) soñò que se avia ido a las ovejas, y que por verla, bolviò. Con esta imaginacion hablò estas palabras: *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*. Esta es la voz de mi amado, que por verme viene con estraña gallardia, ligereza, y desemboltura: saltando montes, y atravessando collados. Todo esto se contiene en las palabras propuestas del Esposo, y de la Esposa: porq̃ las del son aquellas: *Adiuro vos filiæ Sion per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit*. Y las de ella entre sueños son;

son; *Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Que es todo esto? No es mas que vna empressa y hieroglyfico que hazen el ingenio del Espiritusanto, y el amor que al justo tiene: en que le representa la condicion de los malos, que procuran escandalizarlo, y ahelearle los gustos que tiene en el exercicio de la virtud. Que vna alma santa de puro gozosa de amar a Dios, se desmaye: duerma en los gustos q̃ le comunica Dios, cerrando los ojos a todos los con que la brindan el mundo, y la carne: que en este sueño que tiene en el parecer del mundo no hable de otra cosa que de Dios: que el mesmo Espiritusanto se haga la guarda de vn sueño tan soberano, tan dulce, tan amoroso, tan profundo! Y que se mancomune vna quadrilla de gente, que no trata de otra cosa sino de andar a caça de sus gustos: para deshazer los que tiene vna alma Esposa de IESV Christo, amada de Dios, regalada del mesmo Espiritusanto, dormida de este regalo, desmayada de puro gozo de amor! Grande desacato comete contra el Espiritusanto: que es el Esposo de esta alma, y la guarda de este sueño. El mesmo Espiritu divino parece, q̃ dize; Carnal, ya que andas a caça de los gustos de tu carne: Ambicioso, ya que fatigas mõtes y valles, solo por caçar hõra y aplauso: Avariẽto (ya q̃ no eres mas que caçador de dinero) si es que por el amor y respeto de Dios, no dexas dormir esta alma dormida en los gustos de servirle; que no la despiertes: assi no te suceda mal en tu carne, en tu honra, en tu dinero: *Adiuro vos filiæ Sion, per capreas, ceruosque camporum, ne suscitetis, neq; euigilare faciatis dilectã, donec ipsa velit.* Sabes que hazes, quando murmuras del bueno? quãdo procuras escandalizarlo? quando pretendes provocar cõ tu risa al que trata de virtud? quando le dàs vn mal consejo, o le hazes malas obras, porque el no las haga buenas? no es mas q̃ perder el acato que deves al mesmo Espiritusanto, despertar vna alma que duerme en servicio suyo, y rõper vn sueño soberano de quien el se haze guarda. A, que es terrible pecado, a quien la tiene el mesmo Christo jurada. Matth. 13. *Qui scandalizauerit vnum de pusillis qui in me credunt, expedit ei vt suspendatur molla asinaria ad collum eius, & demergatur in profundum maris.* Vna pesa como rueda de molino està espe rando a tu cuello, en el profundo de vn mar de fuego sempiterno tragador: solo porque tratas de escandalizar al bueno, y de romper la quietud del sueño santo que tiene. Oy estos Phariseos pretendierõ romper el que los discipulos tenian en la escuela de IESV Christo, y servicio suyo, cõ vna pregunta tan maliciosa como esta, q̃ hazen a su divino Maestro: desdorandole el servicio que le hazen, y la sencillez con que proceden, diziendo, q̃ quebrãtavã las tradiciones antiguas, pues no se lavavan las manos, quando comian: *Quare discipuli tui, &c.*

§. IIII.

Quare discipuli tui.

SI estos Phariseos no se fingieron escandalizados; culpa fue suya el verdadero escandalo que tomaron, y no de los discipulos, de quien se escãdalizaron. No tenian obligacion los discipulos, de andar por momẽtos en lavatorios impertinentes de manos, para comer. Quando vno no està obligado a hazer vna cosa, y tu te escandalizas de que no la haga; no peca el que dà el escandalo, sino el que lo recibe. Si yo por ignorar lo que devia saber, me escandalizo; mia es la culpa. Señores, la ocasion del escandalo, es lazo donde cae no el recatado, sino el incauto. *Qui cauet laqueos securus*

erit, dize Salomon, *Prouerb.* 11. el que siempre mira donde pone los pies, nũca los verà en el lazo. El que no mira con ojos de prudencia Christiana las ocasiones de escandalo; lo recibe demanera, que apenas ay ocasion, que no le sirva de trampa. *Isai.* 8. Donde nuestra Vulgata Latina hablando a la letra de la predicacion del Evangelio y escandalo de los Iudios, leyò: *Et erit vobis in laqueũ, & in ruinam habitantibus Hierusalem*, dize el Hebreo: *Et erit vobis in laqueum, & compressionem habitantibus Hierusalem*. Donde se ha de advertir, que assi como en el lazo tendido no caen todos, sino solos los desapercebidos y descuydados; assi en el lazo del escandalo solo cae el falto de consideracion: que el que la tiene, es impossible, que cayga. Si el Angel se escandalizò: fue por falta de consideracion. Si vn hombre que sabe, se escandaliza; es tambien por la falta de tenerla. Si el vulgo es tan facil de escandalizarse; es por lo poco que considera. Si os escandalizays de los passos de vuestro proximo, que llanamẽte pueden tener buena salida; es porq̃ la poca caridad cõ que mirays sus cosas, no dexa que se aplique la consideracion a darles entendimiento favorable. Y si a vezes te escandalizan proezas en materia de coger rienda a apetitos, como te pudiera escandalizar, ver lo que la tiẽden otros; es porque no has querido pararte a considerar los peligros en que vives, ni las obligaciones que a Dios tienes, ni el numero y fealdad de los pecados que has cometido. Que hombre que và con cuydado alçando los pies, y atentando los passos, tropeçarà en vna piedra? Piedra es el escandalo: si la prudencia os haze, que assenteys passos de charidad, y que alceys pies de juizio; no tropeçareys en la piedra del escandalo, sino os harà caer vuestro descuydo. Ambas cosas dixerõ Isaias y S. Pedro. Isai. cap. 7. *Et erit vobis in*

Original Hebreo.

sanctificationem, in lapidem autem offensionis, & in petram scandali duabus domibus Israel, in laqueum, & in ruinam habitantibus Hierusalẽ. A, dize Isaias, que la predicacion del Evangelio ha de ser para algunos Iudios santificacion, prudencia, sabiduria, fé, esperança, caridad, gracia de Dios, fortaleza en la profession de la fé. Serà pues (dize Isaias) el Evangelio santificacion a vnos: pero a otros (principalmente a los habitadores de Hierusalem) *in lapidem offensionis, & in petram scandali*. Con el qual lugar llanamente se carea el de S. Pedro en su 1. Canon. cap. 2. *Vobis igitur honor credentibus, non credentibus autem lapis, quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli, & lapis offensionis, & petra scandali, qui offendunt verbo, nec credunt in quo positi sunt*. Dos suertes ay de posturas de piedras: vnas, q̃ en razon de la que tienen, no es possible que ocasionen tropieço, como las que estã assentadas en el edificio: otras que por no tener este assiento en la bobeda o pared, sino en el suelo, estan dispuestas a que todos tropiecen en ellas. En las piedras Christo crucificado, y predicacion de su Evangelio, los que las miraron cõ ojos de sẽcillez soberana y prudẽcia Christiana no pudieron tropeçar: porque las hizieron clave del edificio de virtudes, que en su alma fabricaron. Pero los q̃ no edificaron sobre estas piedras fundamentales y angulares: sino que en su estima las dexarõ en el suelo, tropeçaron en ellas. Gente, q̃ no quiso que esta piedra divina y soberana entrasse en el taller de su consideracion: ni medir y nivelar en el la suma proporcion que tiene para hazer assiẽto en las cumbres del cielo, y de la tierra; estos tales por falta de consideracion tropeçaron en ella. Y porq̃ se entienda, que estas ocasiones sõ lazos y piedras, en q̃ caen los poco considerados: prosigue el Propheta las caidas q̃ en ellos y en ellas dieron todos

los que no quisieron abraçar el Evãgelio: *Et offendent ex eis plurimi, & cadent, & conterentur, & irretientur, & capientur.* Terrible caida la de vn escãdalo necio. La que se da en vna piedra, suele dexar pies y manos para levantarse: pero la de vn escandalo neciamente tomada, es piedra lazo. Porque en cayendo en ella, el q̃ lo recibe; no solamente se haze las cejas, sino que tan bien queda sin manos para levantarse. No tienen otro alivio sino mirar, y calũniar las agenas: como estos Phariseos, que neciamẽte escandalizados miravan, y calumniavan las de Apostoles: oponiendoles, que no se las lavavan, quando comian.

§. V.

Cosa estraña es, que estos calumniadores frequentassen los sermones de Christo Nuestro Señor, y se aprovechassen tan poco de ellos, que en presencia suya le calumniassen sus dicipulos, como notando en esto de remisso a su divino Maestro. No ay duda, sino que les movia las almas la palabra de Dios, predicada de la boca de Dios. Pero luego se la borravan del alma sus ambiciones y cudicias. Saben qual es el que oye la palabra de Dios, y no la pone por obra? Por vna galan semejança lo declarò el Apostol Santiago en su 1. Canonic. cap. 1. *Si quis auditor est verbi & non factor; hic comparatur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo, qui consideravit se & abijt, & statim oblitus est qualis fuerit.* Donde notò agudamente vn interprete moderno, q̃ no dixo el Apostol: *Hic comparatur fœminæ, sed viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo.* Muy diferentemẽte se mira vn hombre al espejo, que vna muger. El hombre porque passo junto a el, y vido de passo en el la representacion de su figura; se parò vn rato a mirarla. Pero la muger mirase en el muy de espacio. Es el espejo testigo del afeyte, arrebol, solimanes, alcoholes, y alfileres q̃ se pone. Como gallardea vna muger en el espejo sus gracias! como lamẽta sus faltas! con que ojos tan vivos se mira en el la hermosa! y con que muertos la fea! Allì celebra la vieja vivas obsequias de su vejez con melancolia profunda: los dientes caidos, la boca honda; las quijadas altas, la cara plegada, y las cuẽcas de los ojos, q̃ marchan al colodrillo. Dize pues el Apostol: que el que oye la palabra d̃ Dios, y no la pone por obra, es como el hõbre que se mira en el espejo, q̃ apenas vido en la deformidad de su cara, quãdo luego la olvidò, sin que darle en el coraçon, dolor de verse tan estragado, y tan feo. En este particular, Christianos, mas valiera no ser hõbres, sino mugeres: pues despues de aver visto en el espejo de la ley de Dios, q̃ en la Iglesia nos predican, las faltas de nuestras almas; no nos quedan doloridas, de aver visto el estrago que en ellas tienen hecho los pecados. Assi fueron estos: que aunque en los sermones de Christo como en vnos espejos crystalinos soberanos veian las manchas de sus pecados; al punto las olvidavan: pensando, que los dicipulos las cõtraian en el alma; solo de no lavarse las manos para comer.

§. VI.

Qvare discipuli tui. Con què afan, y aflicion de sus almas hizierõ esta pregunta, y q̃ poco consuelo hallaron en la respuesta? enfin eran pecadores: los quales andan tan trabajados, que las mesmas preguntas q̃ hazen para desahogar sus coraçones, los dexan mas ahogados. Assi lo dixo Eliphaz Themanites *Iob* 4. (cuya autoridad es grande, pues se

vale de ella Pablo. 2. *Ad Corinth.* 3. alabandolo de hombre bueno y sabio) *Vidi eos, qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos.* Christianos, sabeys que es pecar? sembrar dolores, para cogerlos mayores. Donde nuestro Vulgato en este lugar leyò, *operantur iniquitatem*, dize el Hebreo: *Horse*, idest, *arantes iniquitatem.* Y aun de la mesma manera leyò la Version de los Setenta. A, pecador, sabes que hazes, quando rebuelves en tu pecho el pensamiento de torpeza, o de vengança? arar tu coraçon, surcar tus entrañas, dar les vna reja y otra de vn pensamiento malo y de otro, sembrarlo de vna semilla de dolores, que te ha de acudir con vna terrible cosecha de otros eternos. Esto es lo que por otra metaphora dixo David: *Ecce parturit in iustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* Psal. 7. Alma, que te has hecho preñada de vna torpeza cometida de tantos años, ocultada en tantas confessiones de verguença: preñada de vn mortal aborrecimiento de tu proximo, que te cançera las entrañas: preñada de logros y de cohechos! A como te esperan en el Infierno vnos dolores de parto eternos! Desdichado de ti, que pudiendo yr al cielo descansado, te vas a los Infiernos trabajado: siendo como es verdad, que tu pecar es, arar: *Operantes iniquitatem, Horse, arantes iniquitatem.*

Original Hebreo. Version de los 70.

§. VII.

Hypocritæ, bene prophetavit de vobis Isaias dicens: Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.

TAN aspera respuesta merecieron? Si. Porque el Hypocrita es burlador del mundo, de Dios, del Demonio, y de si mesmo. No pretende otra cosa el hypocrita sino hermosura: pero es la suya vana, y engañosa. Y si dixere alguno, que es mucho favor que se haze a la hypocresia coparar la a la hermosura corporal, de quien dixo Salomon Prov. 31. que era vana y engañosa, *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*; respon de maravillosamente Salonio Veranio Obispo de Francia referido to. 1. Bibl. en la mystica interpretacion que hizo de las parabolas de Salomon, aplicando las propuestas al hypocrita, diziendo, que su hermosura es vana y engañadora. Y preguntandose asi mesmo, de quien es engañadora? responde que del hypocrita. Como si dixera; No engaña la hermosura corporal al que la tiene, sino al que la mira. Pero assi mesmo engaña la que el hypocrita pretende en los ojos de los hombres: siendo vanas la castistad que guarda, y buenas obras que haze. *Quare* (dize) *hæc gratia fallax dicitur? quia fallit simulatores.* Ay de el hypocrita, que no es el mundo el engañado, sino el: porque con la hypocresia se edifica el mundo, y el hypocrita se pierde. Hypocrita, no te engañes a ti mesmo: pensando, que es ligero el pecado de hypocresia que cometes, que en cierta manera es mas grave que el pecado de Sodoma. Assi lo notò agudamente Paschasio Rathberto lib. 6. in Lamẽ. Hieremiæ referido tom. 2. Bibl. PP. comentando aquellas palabras: *Maior effecta est iniquitas populi mei peccato Sodomorum, quæ subuersa est in momento.* Porque en el Sodomita (dize) huvo alguna buena obra, a quien no inficionasse la corrupcion de su carne: pero en el hypocrita tal vez no ay obra buena que haga, a quien no empeça la hypocresia, y que con ella no se dedique a los pies de Sathanas: *Hypocrisis iniquitas peccato Sodomorum*

Salonio Veranio.

Paschasio Aut. Rathberto. Trenor. 4.

domorum maior efficitur, cum omnia bona opera, quæ agunt plena sint culpis septempliciter Dæmoniis dedicata. Y mas abaxo dize, que son llenas de malicia las necedades de los hypocritas: porque las dizen aposta quemados de cudicia, y abrassados de ambicion. *Quid igitur scelestius, quàm hypocritarum stultitia esse probatur, quorum corda vanis flammantur laudibus, & adulantium concremantur favoribus.* Pues valga me Dios, con necedades a posta, se pretenden alabanças? Si. Que hasta ai llega la malicia de el hypocrita, por assentar que pues las dize; no la tiene. Estos Phariseos hypocritas de oy, quiçà a posta hizieron vna pregunta tan necia; solo por calificarse de legales, y senzillos. En todo mienten los hypocritas, no tenemos que creerlos: porque el hypocrita que es sobervio alaba la humildad, el avariento la misericordia, el torpe la castidad, el infiel la Fè. Pero direys que el hypocrita no miente en alabar las virtudes, porque todas son dignas de alabança. Y si el mentir, es yr contra el sentimiento proprio: porque *mentiri est contra mentem ire;* sintiendo, como puede sentir vn hypocrita, que son dignas de alabança las virtudes; no puede mẽtir en dar selas? Pero esta dificultad desata maravillosamente San Dorotheo, diziendo, que la alma de la alabança, es la admiracion de la hermosura, de la cosa que se alaba. Pues que haze el hypocrita? Alaba exteriormente la belleza de la virtud, que pregona, pero no se admira de ella: porque si concibiera essa admiracion devida, se quitára la mascara, y confessára su culpa. *Si laudaret & admiraretur, fateretur proprium peccatum.* Finalmente el finge que se admira, y no se admira, y assi miente. Vna alma en tinieblas forma palabras de luz: no nos deslumbremos con ellas: que de las nuves mas obscuras suelen salir los relampagos. Ea pues Christianos, no pretendamos a imitacion de estos hypocritas Phariseos falsas representaciones de santidad, y buena vida; sino verdaderos matizes y colores de virtudes, obscurecidos con humildad, assentados con prudencia, refrescados con caridad, retocados de gracia: para que se iluminen de Gloria.

S. Doroth.





DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES del Domingo Tercero de Quaresma.

Surgens autem IESVS de Synagoga, introiuit in domum Simonis. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, & rogauerunt illum pro ea, & stans super illam imperauit febri, & dimissit illam. Lucæ. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.

VNO de los mayores consuelos, que el justo tiene en los trabajos que padece, es la consideracion de que vienen de la mano de Dios: para gloria mayor suya, y mayor provecho nuestro. Este era vno de los mayores consuelos de Hieremias, quando llorava la perdida de Hierusalem Threnorum 2. *Vocasti quasi ad diem solemnẽ, qui terreret de circuitu.* Considerar, que el mesmo Dios llamò a los enemigos que la sitiarõ: y que asi tendria vinculadas no menos a su destruicion, que a se captividad, mil misericordias suyas. Lẽguaje, de que tambien vsò. Isaias cap. 5. *Sybillabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminum Aegypti, & api, quæ est in terra Assur, & veniet.* Diziendo, que no empuñò espada Egypcio, ni enristrò lança Assyrio contra Hierusalem, a quien el mesmo Dios no silvàra: esto es, a quien no hiziera seña y ademan de su voluntad: para que tomàra las armas, y viniesse a destruyrla. Como si dixera; Quando vieres, Hierusalem, las llamas que trapan por tus almenas, el saco a que los Assyrios te entran, las crueldades que en ti executan Gitanos; levanta los ojos al cielo: que pues ha traydo estos enemigos para tu ruyna, te encañarà por los arcaduzes de ellos mesmos las aguas de los bienes, que no alcanças. Esta es la santa generosidad de el animo invencible, que tiene el justo: desengañarse, que sin Dios no ay Demonio, ni enemigo, que pueda prevalecer contra el. Por esto David. 2. *Reg.* 16. respondiò con silencio y con pacien-

cia

cia a las maldiciones, que le echava Semei: *Dimitte eum ut maledicat, Dominus enim præcepit ei, vt malediceret David.* Que aunque es verdad, q̃ Dios no le podia aver mandado a Semei, que las echasse; la mesma esperança librava al sufrimiento humilde de ellas, como si las huviera echado por mandamiento de Dios. Aora me parece, que entiendo el emphasis mysterioso de aquellas: comunissimas palabras de Iob en su cap. I. *Dominus dedit, Dominus abstulit*, que el mesmo Dios que le avia dado la hazienda, el mesmo fue el que se la avia quitado: y que assi era tan digno del hazimiento de gracias por lo vno, como lo era por lo otro. Que dezis Iob? No fuerõ Sabeos y Chaldeos, los que robaron vuestros bueyes y camellos? como dezis que el Señor os lo quitò? Porq̃ si Dios no lo huviera ordenado de essa manera, en orden a los altissimos fines que su sabiduria dispone, y mi ignorãcia no alcança; ni ellos, ni todo el mundo pudiera llevarme vn cordero del ganado. Desengaño, que confirma aquel mysterioso estilo, que platica en el cap. 13. *Scribis enim contra me amaritudines, & consumere me vis peccatis adolescẽtiæ meæ.* Avia precedido a esto lo que en el *cap.* I. avia passado entre Dios y Satanas en materia de la santa calificacion de Iob. Avia loado el mesmo Dios la virtud grande de Iob: y el Demonio (que es tal, que pone dolo aun en lo que Dios alaba) dixo, que no era fina la suya, sino vna satisfacion que tenia con sus hijos, y hazienda: que le quitarà esta, y que le matarà aquellos veria rodar por el suelo la coluna, q̃ alabava por de bronze. *Extende paululum manum tuam, & tange cuncta quæ possidet.* Aora contra el. *Scribis contra me amaritudines.* Toma Dios la pluma ẽ la mano, y escrive el mesmo por la divina suya las calamidades y plagas, que avia Iob de padecer. No padeciò trabajo, que no fuesse escrito de el mesmo Dios. Levanta al cielo los ojos el Patriarca santo, baxalos a sus trabajos, saca por ellos la mano y letra de Dios: *Scribis contra me amaritudines.* A, Señor (como si dixera) que no padesco trabajo, que no aya sido escrito y firmado de vuestra mano divina! Mas, Señor, como la misericordiosa vuestra escrive de la suya contra mi tantos trabajos? Notò divinamente Gregorio lib. II. Moral. capit. 14. que no dixo el Santo Iob, que avia Dios hablado, sino escrito amarguras contra el: porque lo que se escrive permanece, y las palabras el ayre se las lleva: demas de que se piensa y considera mucho mas lo que se escrive, que lo que se habla. Assi que dezir Iob, que escriviò Dios amarguras contra el, fue dezir; Ninguna, Señor, de todas las en que me veo es acaso, sino por acuerdo divino vuestro. Vos mesmo, Señor, para que el Demonio no excediesse maltratandome; le distes escrita y firmada de vuestra mano la copia de los daños, que me tenia de hazer. Primero escrivisstes: quemarasle los sembrados: levantaràs vn furioso huracan, que derribando la casa donde estavã sus hijos recogidos, los haga a todos tortilla: llagaràslo de pies a cabeça, hinchiendole las llagas de gusanos: pondràslo en vn muladar: daràsle por su orden todos estos trabajos: vno en pos de otro sin intermission alguna. Como si dixera; Vos, Señor, que days este memorial de tribulaciones contra vna hoja: no verde y que pende de su arbol, sino seca, y que el ayre se la lleva; sabeys lo que os hazeys, que no nosotros. Fue dezir; Quando considero, Señor, que a vna criatura tan flaca como yo batis con tantos trabajos; grandes esperanças con- S. Gregor.

cibo, de las mercedes que me teneys de hazer. Subiò esto de punto David en el Psalmo 89. *Quoniam supervenit mansuetudo, & corripiemur*, llamando obras de la mansedũbre de Dios, los castigos que en esta vida nos haze. Verdad, que se apoya con la frasis de la Escritura Sagrada, que los llama golpes de el bordon de Dios. Trenorum 3. *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius*. Psal. 88. *Visitabo in virga iniquitates eorum*, Iob. 21. *Non est virga Dei super illos*, Isaias. 30. *Pavebit Assur virga percussus* 1. ad Corinth. 4. *Quid vultis in virga veniam ad vos?* Isai. 10. *Noli timere populus meus ab Assur, in virga enim percutiet*. De manera, que como el queda golpes con vn bordon, diferentemẽte los da q̃ cõ vn garrote, pues estimando su bordon, da golpe con el de modo, que no se quiebre; assi el trabajo que Dios embia, es baculo en que sustenta su divina reputacion, y a cuyos golpes libra Dios en esta vida misericordias soberanas, de que vsa con sus amigos. Verdad, que de mas que la especificò el mesmo Dios por el Profeta David en el *Psal. 88.* (pues despues de aver dicho por el, *Visitabo in virga iniquitates eorum*, añidiò inmediatamente, *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo*) galãteò vna gallarda alegoria de San Bruno, diziendo, que fue figura de esta verdad la vara de Moyses *Exod.* 7. que arrojada en el suelo en presencia de Pharaon, se convirtiò luego en serpiente. Como diziendo nos en esto; que nuestra infidelidad y obstinacion, es la que de la vara de la mansedumbre de Dios (con que en esta vida nos castiga, embiandonos trabajos) haze serpiente que nos muerde, y emponçoña: como tambien es vara llena de ojos, con que el mesmo Dios abre los nuestros. Sentimiento, que no solamente significaron Hieremias Trenorum 3. *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius*, y Esaias capit. 28. *Quia sola vexatio dat intellectum*; sino aun tambien Balam num. 24. *Dixit homo, cuius obturatus est oculis, dixit auditor sermonum Dei per visionem omnipotentis, qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*. Donde se han de notar las palabrrs: *Qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*. Las quales (si bien provablemente las refiriò Cayetano, a la cayda que el Profeta dava en tierra, luego que lo esclarecia Dios con la luz de profecia: no pudiendo sufrir el peso de el Espiritu divino, que lo enriquecia, *qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*) hazen mas a nuestro proposito interpretadas de otra manera, diziendo, que aun Balam nos significò por ellas: que muchas vezes la pena abre los ojos, que avia cerrado la culpa. Pues quando en los vallados de las viñas se le parò la bestia, en que caminava: sin que pudiera menearla ni con talon, ni con palo, y vido contra si vn Angel con vna espada desenvaynada en la mano; entonces abriò los ojos, y conociò la resistencia, que pretendia hazer a la voluntad divina: *Qui cadit & sic aperiuntur oculi eius*. Y aun si consideramos las palabras proximamente anteriores a estas: *Dixit auditor sermonum Dei per visionem omnipotentis*, hallaremos, q̃ en la tribulacion que se le ofreciò en este camino, le abriò mas los ojos para conocer la gravedad de su culpa, que el espiritu de profecia que tenia: *Dixit auditor sermonum Dei per visionem omnipotentis, qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius*. Lugar, cuyo pensamiento contesta con el de Isaias cap. 53. *Educ foras populum cæcum, & oculos habentem*. Como si dixera; Saga, Señor, de la esclavitud de Babylonia el pueblo cautivo: que teniendo ojos, no los ha querido abrir para ver que ha sido pena de su idolatria

S. Bruno. Cayetan.

tria, el cautiverio penoso que ha padecido. En fin como la plata se martilla y estiende, quando se labra, sin que por esso se menoscabe: sino que dando antes lisa, bruñida, y luciente: y como la cepa podada acude con mayor esquilmo; assi el justo es plata que labra Dios con los golpes de los trabajos que le embia: cepa, que podada con la hoz de las tribulaciones produze mayores frutos de penitencia, y de gloria. *Cant.* 2. donde nuestra Vulgata dize: *Tempus putationis advenit, flores apparuerunt in terra nostra*: a la palabra *putationis*, corresponde en el original Hebreo *Zamir*, idest, *Cantilenæ tempus advenit*: aludiendo a la alegria y cantares, con que se haze la poda. Y assi fue dezir; que en la de los trabajos que padecemos, abrimos mil flores soberanas de propositos y desseos, y le dezimos a Dios mil cantares de alabança. Peregrino lugar a este proposito es el de Isaias *cap.6.* en que hablando de Hierusalem, dize de esta manera: *Multiplicatur quæ derelicta fuerat in medio terræ, & adhuc in ea decimatio, & erit in extensionem sicut terebinthus, & sicut quercus, quæ expandit ramos suos; semen sanctum erit, id quod steterit in ea.* Donde si advertimos como devemos, que el *derelicta* es lo mesmo que *derelictio* (puesta vez pone a vn concreto por obstracto la Escriptura sagrada) fue dezir el Profeta; Quando Hierusalem se viere en el mayor desamparo, *multiplicabitur quæ derelicta fuerat in medio terræ*: quãdo la espada de el enemigo diezmare y apurare los ciudadanos de ella, *& adhuc in ea decimatio*: finalmẽte quando quedáre tal, que sea vn exemplo, que nos enseñe el rigor de la Iusticia divina, *& erit in ostensionẽ*; entonces será *sicut terebinthus, & quercus, quæ expandit ramos suos*, como el terebintho, y como la enzina: arboles, que cortadas todas las ramas, quedando solos los troncos, se renuevan y brotan con mayor fuerça. Mas ay, que de aqui se infiere, Señores, que quando Dios a la enzina de vn mundano le corta todas las ramas, cõ que campea en el enzinar de el mundo: quando al parecer lo dexa con solo el tronco de la nobleza que tiene: quando se vè sin hoja, con que pueda luzir en sus exidos, fatigado de vn empeño extraordinario: si entonces espiritualmente no se renueva, ni brota vn pensamiento de cielo; grande indicio es de que es tronco inutil para Dios, y solo para el Infierno. Como tambien da prendas soberanas de estar predestinado para la gloria, el q̃ chapodado cõ las perdidas đ el mũdo brota renuevos soberanos đ paciẽcia, y desẽgaño: *Sicut terebinthus & sicut quercus, quæ expandit ramos suos: semẽ sanctũ erit quod steterit in ea.* Y bien assi como el diestro nadador, q̃ pretẽde sacar al q̃ se està ahogado, le da vna coz y otra, hasta q̃ lo trae a la orilla: assi los trabajos de esta vida son cozes de el pie de Dios, cõ q̃ procura reduzirnos a la ribera đ el desẽgaño, quãdo parece q̃ andamos aũ ahogados cõ las aguas đ las grãdezas đ el mũdo, *Isai.* 38. libra Dios a Ezechias del cerco de los Assyrios, y porq̃ no se ahogasse ẽ la hõdura de vna victoria tã grãde, dale coz el pie divino, cõ q̃ lo pone ẽ vna cama abrassado cõ vna calẽtura, y lloraãdo su cara a la pared. Deut. 32. *Circũdixit eũ, & docuit, & custodivit quasi pupillã oculi sui*: como tambien para que no se ahogassen los Israelitas en las aguas de los prodigiosos favores que les hizo en quarenta años, que los truxo por đsiertos, les dava a vezes sus cozes: pues ya teniã sed, ya hãbre, ya erã mordidos de serpiẽtes, y a beviã aguas amargas. Por esso a Iob *c.* 38. hablò desđ el torbellino: *Respõdit Dñs Iob de turbine.* Porq̃ ẽ el đ los trabajos

Original Hebreo.

que vienen sobre nosotros, nos habla Dios (aunque le respondamos sin humildad) no parece sino que està Dios escondido en las borrascas de calamidades, que corremos en este mar de lagrimas: Assi lo dize el mesmo por el Profeta David Psalmo. 80. *Exaudivi te in abscondito tempestatis*: esperando a que lo llamemos, para sossegar la tempestad de la conciencia. Verdad, que por otra metaphora tan gallarda como esta discantò tambien en el Psalmo 28. *Dominus diluuium inhabitare facit:* donde San Hieronymo: *Dominus diluuium inhabitat*, Pagnino, *Dominus in diluuio sedit*: diziendo, que no parece sino que en el diluvio y en la inundacion de las tribulaciones tiene Dios el trono y dosel đ su majestad y gloria: para favorecer desde alli a los atribulados, que invocaren su auxilio real y Divino. No parece, sino que como la hiel de el pez diò vista a Thobias *Thobiæ 6.* que estava sin ella; assi nos abre los ojos la hiel de las persecuciones que padecemos: en tanta manera, que el que no los abre con este remedio, falta a la eficacia de el mas soberano colyrio, que ay en la botica de Dios. Porque como la gota de miel que estava en el remate de la vara de el Principe Ionatas, le abriò los ojos (como cuenta la Escritura) assi la vara de la tribulacion es meliflua, porque abre los ojos de el que la sufre humildemente. David Psalmo. 59. *Da nobis auxilium de tribulatione*. No le pedia a Dios, que no le embiasse tribulacion, sino que lo socorriesse en ella: antes expressando la invocació de el socorro, tacitamente pedia la tribulacion. Providencia clementissima del mesmo Dios, es tratarnos a vezes con aspereza: que como la de las raspas de la espiga guarda los granos de el trigo, para que las aves no se lo coman; assi tal vez la sequedad con que trata Dios a vna alma, la libra de los picos đ los Demonios. Por esto dize el Espiritusanto Eclesiastici 2. *Ne festines in tempore obductionis*, que no huyamos de el nublado đ la tribulacion, q̃ amenaça, quando lo vemos. *Coniungere Deo*, dõde el Griego: *Aglutinare*. Sabes (como si dixera) q̃ es procurar desechar la tribulació? huyr de vn engrudo del cielo, cõ q̃ el mesmo Dios quiere pegarte consigo? de la manera q̃ el medico sabio mãda raer a navaja el cabello del enfermo, para q̃ el humor no se le suba a la cabeça, y lo mate: assi Dios nos corta lo superfluo đ la vida, y nos rae a veces los cabellos đ aq̃llos altivos pẽsamiẽtos, q̃ teniamos, para librarnos de la modorra y frenesi de vna obstinació eterna. Y como el preso por deuda luego q̃ se ve en la carcel, trata luego (si puede) de pagarla; assi tal vez no menos la pobreça q̃ la afrẽta es carcel, en q̃ el mesmo Dios nos pone: para q̃ le paguemos el reconocimiento, q̃ devemos a su alteza: Pensamiẽto, q̃ a su manera imperfecta tuvierõ los Phalisteos. 1. *Reg. 6.* quãdo por la plaga q̃ Dios les embio de ratones (q̃ roiañ todos los arboles, y comiã los frutos de la tierra) ofrecierõ al Dios đ Israel ratones đ oro: dexãdo en esto exẽplo su barbaridad a nuestra bachilleria, a q̃ con paciencia y caridad hagamos preciosos y de oro para nosotros los ratones đ los emulos, q̃ andã cõtinuamẽte royẽdo las cosas đ nuestra reputació: cõsiderãdo, q̃ como los peces grandes no se criã en las aguas dulces de los rios, sino en las salobres del mar; assi la prosperidad raras vezes produxo grãdes santos. O q̃ lugar a este proposito el de el lib. 1. de los Reyes c. 25! *Erit anima Domini mei custodita quasi in fasciculo viuẽtiũ apud Dominũ Deum tuũ. Porrò anima inimicorũ tuorũ rotabitur quasi impetu & circulo fundæ.* Palabras de Abigail a David: en las quales

(segun

(segun la interpretacion de Angelonio in lib. Regum) puso gallardamente la diferencia entre justos y pecadores: llamando a los pecadores piedras de honda, como tambien a los justos, flores de el ramillete de Dios. Porque si bien el pecador es amigo de andar suelto como la piedra en la honda, para descalabrar; el justo es flor de ramillete, que mientras mas apretada con el hilo, mas segura: *Erit anima Domini mei quasi in fasciculo viuentium. Porrò anima inimicorum tuorum rotabitur, quasi impetu & circulo fundæ.* Aunque por otra metaphora mas galan nos dixo esto el Espiritusanto: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad:* donde el Hebreo, *Quæ pexæ sunt de monte Galaad.* Lugar, que Agathio Guidacerio in Cant. interpretò maravillosamente, diziendo, que como las cabras que andan por vn monte recio, tal vez se peynan entre los espinos y aulagas: con lo qual quedan mas espejadas y lumnosas, dexandose el pelo viejo en la maleza del monte; assi la tribulacion es la que peynando y puliendo a los santos, los dexa en los ojos de Dios mas luzidos y vistosos: y los que siendo, como son trigo del cielo, los trilla para encerrarlos en el. Isai. 21. *Tritura & filia areæ meæ; quæ audiui à Domino exercituum Deo Israel, nuntiaui vobis.* Tema, tema pues el pecador, quando mas se viere en esta vida prosperado, y engrandecido: que la prosperidad y grãdeza que goza, es desden de Dios, y castigo que le haze. David Psal. 9. *Exacerbabit Dominum peccator, secundum multitudinem iræ suæ non quæret.* Llama multitud de la ira de Dios a la de los gustos y bienes, que goza en esta vida el pecador. Oseas cap. 4. *Particeps idolorum Ephraim, dimitte eum.* No le toque (señor) como si dixera, lavara misericordiosa del castigo, que vos days en esta vida: porq ha sido complice de los idolatras de Ephraim. Y en el mesmo cap. *Sicut bacca lasciviens declinavit Israel: nunc pascet eos Dominus quasi agnum in latitudine.* O q̃ desamparo tan grãde! Que se dexe Dios al pecador en los exidos dl mũdo, como a bacca lasciva cõ el pasto de gustos hasta la cinta: y q̃ no lo saque de sus prados abundosos, hasta q̃ muera con todo este vicio! Eche el sello a este discurso el Evangelio: en el qual vemos enfermedades y muertes en las casas de los devotos y amigos de Christo: en la casa de Martha y Maria se halla vn Lazaro, con enfermedad de muerte: en la del Cẽturion (q̃ tuvo la Fé con Christo) q̃ el mesmo Christo alabò el esclavo paralytico, q̃ era sus pies y manos: Finalmente en la casa de Pedro su amado la suegra con calenturas tales, q̃ el Evangelio las califica por grãdes: *Surgens autem IESVS de Synagoga, introiuit in domũ Simonis: socrus autẽ Simonis tenebatur magnis febrib⁹.*

Original Hebreo. Agathio Guidacerio.

§. II.

Introiuit in domum Simonis.

MVCHAS fueron las razones, que para entrar oy en la casa de Simon Pedro, movieron a Christo Redentor Nuestro. La primera, por honrar con este soberano favor la casa de sus devotos: honrandose con todos los que se honravan con el: *Quicumque honoraverit me, glorificabo eum, qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* 1. Regum 2. La segunda, por deshazer la calumnia de los que lo hazian huesped ordinario de publicos, y publicanos pecadores. Matthæi. 9. *Quare cũ publicanis, & peccatoribus mãducat magister vester?* La 3, no tãto por recebir en aq̃lla humilde casa

algun alivio competente đ comida; quanto por sanar la enferma, y ministrar espiritualmẽte a todos los de la casa. Mas la quarta es la principal đ todas estas razones: la qual fue por dar a entender en Capharnaum la estimacion que de los pobres hazia, y lo mucho que amava la pobreza: pues no estimando las casas de los capitanes de aquella ciudad (y entre ellas ni aun la del Centurion, cuya Fè avia el mesmo señor alabado por tan grande) se hospedava en la casa de vn pobre pescador, quiçà a la teneria de Capharnaum. Es bellissima a los ojos de Dios la pobreza sin pecado, y con paciencia. David. Psal. 9. *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Dize dos cosas en significacion del agrado peregrino, que tiene Dios con el pobre. La primera, que no espera Dios que el pobre le abra los ojos: ni le represente su necessidad con palabras; sino que oye los desseos de su alma. Como quien dize; inclinase Dios de manera, a favorecer al que es pobre en el espiritu, que a penas tiene el desseo, quando se lo cumple el mesmo Dios de su mano: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus.* La segunda en aquellas palabras: *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua,* en que nos intima lo mucho que Dios se agrada de la oracion, que le haze el que es verdaderamente pobre. Mucho gusta de la musica el que no solamente sufre q̃ se temple el instrumento, con que se tiene de dar; sino que tambien se recrea de oyr templar. Tal es el agrado que tiene Dios, con la oracion del pobre espiritual: que aun se deleyta, quando se templa para hazerla. Remitir el cuydado de las cosas temporales, recogerse al oratorio, desasirse de negocios, dessear estar desocupado para orar: todo esto, que parece que es templar el alma para tocarla en la oracion, principalmente en persona, que sufre la pobreza con paciencia, o no tiene el coraçon en la riqueza que possee, es para Dios harmonia soberanamente dulce: *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Son maravillosas las palabras, que dize el Espiritusanto por el Eclesiastico cap. 17. *Non te pigeat visitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaueris.* Donde se han de notar estas vltimas palabras: *In dilectione firmaueris.* No dize, que amarà a Dios el que socorriere al pobre, y visitare al enfermo; sino que Dios lo fortalecerà en su amor. Como quien dize; el amor a Dios es fuerte, y el que dura como tal; es el que tiene quien trata de remediar pobres, con ayuda, con persona, o con desseo. S. Bernardo serm. 4. de Adventu declarãdo mysticamente aquel celebrado verso del Psal. 67. *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri,* dize, que para bolar al cielo, es la pobreza vna ala tã bella, como ligera. *Magna* (dize) *penna est paupertatis, qua tam citò volatur in regnum cælorum: nam in alijs virtutibus, quæ sequuntur* Matth. 5 *promissio futuro tempore indicatur: paupertati non tam promittitur, quàm datur.* Es tanta (como si dixera) la velocidad, con que se baten al cielo las alas de la pobreza: que no parece, sino que Christo le da la gloria luego, quando a las demas virtudes se la promete. Porque, diziendo, que han de ser consolados los que lloran, y que los mansos tienen de posseer la tierra; beatifica al pobre de espiritu, diziendo, que es suyo el reyno de el cielo. Por esso Nazianzeno Orat. 1. Apologetica dezia, que estava tan vfano con su pobreza, que no solamẽte se gloriava de la suya, sino q̃ en cierta manera estava cõ ella celestialmẽte arrogãte: cõsiderãdo

S. Bernar.

Nazianze.

que la suya la avia hecho tan feliz, que seguia la huella de las pisadas de Christo, que viviò pobre en la tierra, siendo riqueza del cielo. S. Pablo 1. ad Timoth. 6. *Divitibus huius sæculi præcipe non sublime sapere.* Palabras, en las quales (si se ponderan) supone el Apostol, que los verdaderos pobres son ricos del otro siglo. Pensamiento, que realçando S. Bernardo Epist. 103. dize, que si bien la inclinacion a favorecer al pobre haze a los q̃ la tienẽ amigos de Reyes: pero que el amor de la santa pobreza, los haze verdaderamente Reyes. *Matth.* 5. porque suyo es el Reyno de los cielos. No se por cierto, que desconsuelo puede tener vn pobre que no se haga suave con la consideracion de ser Rey del cielo. *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis!* Cant. 7. En la corteza de esta metaphora pinta el Espiritusanto vna gallarda Princesa, q̃ viẽdose entre pastoras, por humanarse entrava al bayle cõ ellas, y texia sus cruzados pastoriles. Mirala el Principe su Esposo baylar entre ellas, y dizele; *O quam pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis!* No perdeys, señora (como si dixera) la magestad y decoro đ princesa, por humanaros con pastoras, y sonar tambien entre ellas la castañeta: porque con tanta gracia y señorio hollays aqui el rustico çapato por estos exidos, como por las salas de la real, el chapin dorado barreteado đ plata. Tan princesa soys aqui en el andar, como alli lo pareceys. Esta es la corteza de la letra. Mas la medula del espiritu que encierra, es la gracia y la gentileza; que tiene en los ojos de Dios el alma, que siendo verdaderamente santa, se apèa de los chapines de la grandeza del mundo, y huella con ayre del cielo el çapato humilde de la llaneza Evangelica. En los ojos divinos tan princesa parece una alma de esta manera viviendo en la tierra, como quando pisa cielo. Lugar, que con diferente composicion, aunque al mesmo intento galanteò S. Ambrosio serm. 17. in Psal. 118. diziendo, que como el chapin alto haze a la muger mas hermosa, y mas gentil; assi la alma del justo es en los ojos de Dios vna Reyna bellissima: que hollando los bienes de la tierra, haze de ellos chapines, con que soberamente descuella. *Ea igitur anima* (dize Ambrosio) *meritò pulchra in calceamentis divino Sponso occurrit; quæ terrena omnia conculcando superior, eminẽtior, cæloque vicinior, atque Deo propinquior redditur.* No es pequeña (como si dixera) la gentileza soberana, que tiene vna alma verdaderamente amadora de pobreza: pues sobre el chapin que calça de los bienes tẽporales que desprecia; queda superior a la tierra, ygual al cielo, y cercana al mesmo Dios. Por esto dixo Tulio. 1. de officijs; que no avia pusilanimidad como amar las riquezas, ni magnanimidad como despreciarlas: *Nihil tam angusti animi* (dize) *tamque parvi; quàm amare divitias: nihil honestius, magnificentiusque quàm pecuniam contemnere.* San Ambrosio libro de Nabuthe Israelita cap. 14. interpretando el verso del Psal. 75. *Nihil invenerũt viri divitiarum in manib⁹ suis;* notò que llamò David varones de las riquezas a los que las aman: para dar a entender, que no son los posseedores, sino los posseydos de la riqueza; que cudician y que tienen: *Benè viros divitiarum appellat, vt ostenderet eos non possessores divitiarum, sed à suis divitiis possideri.* Cypriano lib. de Lapsis: *Possidere se credunt, qui potius possidentur.* Engaño muy grande, que tienen los ricos de nuestro siglo, pensando q̃ son ellos los que posseen, no siẽdo sino los posseydos: pues el cuydado đ la haziẽda les possee el tiẽpo, las

S. Bernar. S. Ambro. Ciceron. S. Ambro. S. Cyprian.

las potencias del alma, y los sentidos. Desengaño, q aun subiò de punto Seneca nuestro insigne patriota Epist. 120. diziendo, que tiene el avaro la riqueza, como el enfermo la calentura, que lo fatiga: *Divitias habent divites quemadmodum febrim, cum eos potius febris habeat, imo & torqueat.* Pero la pobreza interior es tal, que haze a los justos posseedores de todo lo que no tienen: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Y està tan lexos de ser a nadie deudora, q el mesmo Dios es en cierta manera su deudor. Por esta razon notò S. Ambrosio serm. 51. de Iuda proditore: q permitiò Dios, que del precio en q fue vendido, se comprasse sepultura para pobres peregrinos. Y el mesmo afirma por Isaias cap. 6. (segun notò Tertuliano lib. 4. contra Marcionem cap. 14.) que encarnò para predicar a pobres: *Spiritus Domini super me, propter quod vnxit me, ad Evangelizandum pauperibus misit me.* Y assi luego q nacio, mandò que los Angeles hiziessen saber su nacimiẽto a pobres pastores, q de noche repastavan sus ovejas. Notò gallardamente Ruperto lib. 1. in Exodum cap. 39. q la plaga de tinieblas que huvo en Egypto, fue symbolo de la cudicia que tenia. En significacion de que anda a escuras tentãdo paredes, el que cada dia va adquiriendo haziẽda con mayor gitaneria. Finalmente siempre se inclinò la voluntad de Christo N. S. a favorecer a pobres: porq no se desvaneciessen, quando ocupassen las sillas a que los subia. Esta es la razon porque quando sentò a Pedro en la Pontifical de su Iglesia *Matth.* 17. y *Ioan.* 15. le acordava el nombre de su padre, que avia sido otro pobre varquero como el: que segun notò San Hieronymo esso quiere dezir aquella palabra, *Baricna*, Simon el de la Barquera. Iacob blasonava de su pobreza, quando dezia, que con solo

Seneca. *S. Ambros.* *Tertuliano.* *Ruperto.* *S. Hieron.*

vn cayado en la mano havia passado el Iordan. Gen. 32. *In baculo meo transivi Iordanem istum.* Amos con la humilde memoria de su pobreza agradecia el espiritu que Dios le avia dado de prophecia: diziendo, que el no era mas, q vn pobre pastor d la tierra de Thecua, Amos. 1. *Verba Amos, qui fuit in pastoribus Thecuæ.* Advirtiò curiosamẽte Theodoreto q. 16. in Exodum, que esta fue la razon, porq antes que Dios embiasse a Moyses, a q hiziesse en Egypto señales tan prodigiosas, le mandò que metiesse la mano en su seno: la qual luego que la sacò, la vido llena de lepra. Como diziendole en esto; que mirasse no se desvaneciesse, quando en oposiciõ de los Magos de Pharaõ obrasse singulares maravillas: pues la diestra cõ que las obrava, no tenia sino lepra de miserias del seno de su cosecha. Por esto pues entra oy Christo en la casa de Simon, no solamente pobre, sino enferma: a dar a su suegra que lo estava de grandes calenturas, salud milugrosa.

Theodoret.

§. III.

Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.

ENtra pues Christo N. S. en la casa de Simon, donde iacia enferma su suegra de vnas grandes calenturas. Aqui parece gruñen ya los sequaces de Ioviniano: queriendo contra el decreto justissimo de nuestra Iglesia Catolica desobligar de continencia al sagrado estado Real Sacerdotal. Luego dize aqui, que pues Pedro Principe de los Apostoles fue casado y tuvo suegra, que pueden hazer lo mismo a su imitacion los Sacerdotes: no advirtiendo como devieran, que si Pedro tuvo muger, fue antes de su eleccion al Apostola-

do: la qual dexò en seguimiento de Christo, como tambien todos los bienes que posseía: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Resignacion soberana, de que pidiò galardō a Christo N.S. el qual *Matth.19.* diò a entēder, que Pedro con resolucion purissimamēte santa avia dexado ya la muger, por seguir la escuela de Christo N.S. Sinificacion prodigiosa de lo q̄ Dios afecta la castidad en los Sacerdotes del Evangelio. Digan aora los perfidos sequazes de Ioviano, que pretenden casarse a imitacion de los Apostoles: pues los que de ellos fueron casados, dexaron las mugeres por seguir a Christo N.S. y ellos quierē tenerlas, despues del voto solemne de castidad, que hizieron. Mas porque su desverguença es tan grande, que aun nos avergonçamos de reprehenderla; concluyo este intento con pocas razones. La primera es, la que se puede colegir del *Exodo capit.12.* donde mandava Dios, que siempre que el Sacerdote sacrificasse, ciñesse fè moral en sinificacion de castidad: y que todos para comer el Cordero Pascual, se ciñessen los riñones. La segunda es, deduzida de la alteza de la predicacion del Evangelio: que si Ciceron dezia: *Non possum simul vacare vxori, & Philosophiæ,* mucho menos podria el Sacerdote y Predicador Evāgelico acudir a lo vno y a lo otro. La tercera, porque el oficio de el Sacerdote es orar. Pablo. *1.ad Corinth.7.* aconseja al santo casado, que tenga abstinencia para orar: quāto mas alta serà la obligacion del Sacerdote, que de suyo es dedicado a la oracion: cuyo oficio es cantar las alabanças, y grandezas de Dios en los Hymnos y en los Psalmos? La quarta es, la deduzida convenientissimamente de la obligacion del sigilo de la confession, que tenemos los Sacerdotes: pues vemos que los maridos encubrē cō dificultad los secretos a las mugeres, con el amor q̄ les tienen. La quinta, obligaciō es de los Sacerdotes dispensar entre pobres los bienes Eclesiasticos, q̄ pocas vezes y mal cūplieran los Sacerdotes, si fueran casados. Porq̄ si aora no siendolo; ay algunos q̄ con escandalo publico gastā los patrimonios de la Iglesia, sustentando hijos espurios y cōcubinas; como lo partieran entre pobres (cuyo es) quando tuvieran muger propria, y hijos legitimos con quiē gastarlo? La sexta, que a poder ser los Sacerdotes casados, ocuparan los Reyes y Principes de la tierra todas las dignidades de la Iglesia. Fuerā Obispos, Arçobispos, Patriarcas, Cardenales. quisieran ser Papas: sin que les faltassen matizes para colorir su ambicion y su cudicia: de vn Melchisedech *Genes.14.* que fue Rey juntamente y Sacerdote, y de Anio, de quien Virgilio Aen.3.

Ciceron. Virgilo.

Rex Anius, Rex idem hominum, Phoebique Sacerdotes.

Estragos todos terribles: opuestos a la alteza y resplandor, en que està cōstituida la santa Iglesia.

Pero buelvo a la suegra de Simon, por cuya salud fue Christo rogado, *& rogauerūt illū pro ea.* No se lee, q̄ Pedro se la pidiesse: antes quiçà cō humildad no se atreviò a pedirle a Christo, por no embaraçar la alteza de la predicaciō divina suya cō la peticiō de la salud de la enferma. Determinado estava Christo de sanarla, mas quiso q̄ le rogassen por ella: porq̄ amādonos los vnos a los otros, y humillādonos recíprocamente, nos echemos cō alternaciō del cielo por rogadores a Dios. El qual quiere ser rogado por la execucion de las mercedes, que nos haze: si bien desde abeterno tuvo acuerdo de hazerlas. S. Pedro dize, q̄ respōdiēdo al llamamiēto de Dios, certifiquemos (quāto es de nuestra parte) la elecciō q̄ hizo de nosotros. 2. Pet. 1. *Satagite, vt per bona opera certam vestrā vocationē & electionem faciatis.* Pablo ruega por su nao, Isac por el hijo prometido, la I-

glesia por Pedro presso: finalmẽte los Apostoles por la salud desta enferma.

Et stans super illam. S. Matheo: *Et tetigit manum eius, & dimisit eam febris.* S. Marcos en su cap. 1. *Et accedens eleuauit eam apprehensa manu eius, & continuò dimisit eam febris, & ministrabat eis.* Tomale la mano el Medico divino: no para la calificacion de la destemplança de la enferma, sino como quien dize; no es nada, levantate. Mandò a la calentura, que se fuesse (que son criados de Dios las mesmas enfermedades, cuyo mandato hazen, quãdo vienen y se van.) Levantòse la enferma de la cama no solamente sana sino tan fuerte, que luego comẽcò a ministrar a Christo y a sus Apostoles: adereçãdoles la comida, y sirviendoles la mesa. Aqui quedan reprehendidos los convalecientes del mundo: que despues de aver hecho en las enfermedades propositos grandes, apenas se levantan de la cama, quando (aunque sea cõ mucha flaqueza) niegã a Christo el ministerio que le prometieron, y que devian: acudiendo al antiguo, que prestaron a Satanàs. No assi nuestra enferma, antes *surgens continuò ministrabat illis*: sin dar vocalmente gracias de la salud recebida, las diò de veras y con las obras: levantandose luego no solamẽte a ministrar a Christo, sino tambien a los que avian rogado por su salud: en sinificacion de que el enfermo, a quien Dios hizo merced de salud, no ha de librar el agradecimiento a palabras sino a obras. Muevese toda la ciudad a la fama del milagro, juntase toda ella a la puerta de la casa de Simon. No huvo enfermo en Capharnaum, que no se lo truxessen alli, para que lo curasse: cõ solo ponerles la mano encima, les dava a todos salud. Que aũque no tuvo necessidad de ponerles la mano, para sanarlos; quiso a todos dar la salud como Dios, poniendoles la mano como hõbre: *At ille singulis manus imponens curabat eos.* Bien pudo Christo poniendo la mano a vno, sanar todos los enfermos que alli estavan: mas no quiso, sino yr poniendo la mano a cada vno de por si. Porque ninguno dexasse de conocer al Medico divino, que lo sanava: y cada vno por su parte se tuviesse por tan obligado a Christo, como si el solo huviera sido el sano con el toque de aquella mano divina: *At ille singulis manus imponens curabat eos.*

Entre los enfermos de oy no faltaron endemoniados: los quales saliendo de los cuerpos que batian, ivan diziẽdo a vozes ser Christo, que los lãçava, Hijo de Dios: *Exibant autem à multis dæmonia clamantia, & dicentia quia tu es Filius Dei.* Confessiõ, que no hizierõ Demonios movidos de la gloria de Christo que los expelia: sino parte con altivez, como blasonando de tan poderosos, que ningun Angel fuera bastante para lançarlos, sino solo Christo, que era Hijo đ Dios: parte con odio que le tenian. Para q̃ confessandolo por tal, y aceptãdo el Señor esta confession; pudiessen sus enemigos hazerle causa de muerte, diziendo, que se hazia y dexava llamar Hijo de Dios.

Et increpans, non sinebat ea loqui. Pone Christo silencio a los Demonios, mãdandoles que no hablen. Muchas razones fuerõ las que movierõ a Christo, para no admitir esta honra que le haziã los Demonios. La primera, porque no quiso que los Iudios se rematassen de odio y embidia cõtra el, siẽdo peores q̃ los Demonios: pues no querian conocer lo que confessavan ellos. La segunda, porque el Hebreo doblado, infiel, y contumaz oyendo a Christo alabado de Demonios, no tuviesse ocasiõ de pensar, q̃ en virtud de Beelzebub los lançava: pues (siendo Dios) aun no queria, que Demonios testificassen su Deidad. Beda dize, q̃ Beda. fue fianeza amorosa đ Christo Nuestro Señor: porque con la publicacion

de su

de su Divinidad no se impidiesse su muerte: ni se disminuyessen las afrentas y dolores, q̃ padeciò por nosotros. Euthymio, y Theophilacto: porque no quiere Dios, que oygamos de bocas de Demonios aun verdades: porque enfin como capitales enemigos de Christo y nuestros si algunas nos dizen, es para que assegurandonos cō ellos, nos engañen facilmēte. Razon, que moviò tambien a Pablo, *Actor.* 16. quando diziendo la muchacha endemoniada del, y d̃ su compañero: *Isti homines servi Dei excelsi sunt, qui nuntiant vobis viam salutis*, le lançò el demonio, que avia dicho por ella que eran santos, y que predicavan dotrina del cielo. A, que son terribles las estratagemas, que tiene el Demonio para engañarnos. Y dexando aora de cōtar entre sus engaños, aquel famoso q̃ refiere Prochoro discipulo de S. Iuan Evangelista tomo. 7. Bibl. Veter. PP. para matarlos a ambos; dize S. Marcos Exercitor, que dos cosas son las principales, que pretende con los hōbres. La vna que no seā humildes: porque la sobervia nuestra es la que ocasiona quantas culpas cometemos. Y la otra, que no se retiren del ruido de las cosas del mundo si quiera vn rato, para tenerlo con Dios. De todo lo demas no cuyda mucho: pareciendole, q̃ quanto bueno plantaremos, arrancarà de nosotros con summa facilidad, sino tenemos estudio de humildad y de oracion. *Ab oratione seducit & humilitate, quia novit quæcūque citra hæc duo geruntur, tametsi bona sint, se quandoque tandem ablaturum*. Y San Aldelmo Obispo de Saxonia libro de Laudibus Virginitatis cap. 5. referido tom. 3. Bibliot. PP. dize, que viendo Lucifer, q̃ quando estendia las alas, bolava mas que ningun Angel del cielo, concibiò vna sobervia tan grande: que sin escrupulo ninguno, antes lleno de summa confiança de si mesmo quiso tyranizar el imperio de los Angeles: *Lucifer dominandi monarchiam præ cæteris sibi vsurpare dignoscitur, sine ancipiti ambiguitatis scrupulo, parasitorum sodalium inflat⁹ volatu.* Como procurarà tyranizar en la tierra el imperio de los hombres el que presumiò vsurpar el de los Angeles en el cielo? Quando luzero de la mañana del Impyreo (nombre, q̃ no solamente le diò Anastasio Nisseno tom. 1. sino tambien Isaias. cap. 14. *Quomodo cecidisti de cœlo, Lucifer, qui manè oriebaris*) de luz tan resplandeciēte lo convirtiò su altivez en tan obscura tiniebla: que dize Anastasio, q̃ *Lucifer erat propter splendorem dictus, & tenebræ propter elationem factus.* Aora sin luz ninguna, como obscurecerà la q̃ gozamos de la dotrina del cielo? Acábo. Es tanto lo que nos aborrece (dize S. Pedro Celense) que vna lagryma nuestra lo atormenta mas, q̃ la llama del Infierno. Demanera que el q̃ suerve los rios, no puede passar vna lagryma distilada con dolor de nuestras culpas: *Acrius contriti cordis lachryma, quam incendij infernalis flamma torquetur. Flumina omnia absorbet, hanc tamen aquam non sorbet.* Como si dixera; Luego que en la consideracion del Demonio cae vna lagryma nuestra; las entrañas se le rasgan de dolor, los dientes se le quiebran a tenazadas, las gargantas se le abren, las venas se le hinchan, los nervios se le desatan: *Rumpuntur namque* (dize) *vētris eius interiora, si conspersa fuerint hac aqua: dentes excutiuntur, fauces perforantur, venæ inflantur, nervi soluuntur.* Assi, que siendo el Demonio tan mal intencionado como es con nosotros, y con Christo Nuestro Señor; no fue conveniente, que la verdad de ser el Hijo de Dios (que avia de abonar el Padre en la cumbre del Thabor) calificassen Demonios. Assi les pone silencio: para que no sepa el mundo de su boca ni aun verdad tan importante como esta. Aqui nos deja Christo Nuestro Señor vn aviso divino, y

Euthymio. Theophil.

Prochoro. Tom. 7. Biblioth.

S. Aldelm.

Anastasio Nisseno.

S. Ped. Cel.

celestial no solamente contra la vana y superticiosa curiosidad delos hombres (que pretenden saber cosas por medio de los Demonios) sino tambiē contra el estudio peligroso delos que por florearse, miran tratados de Herejes: los quales si bien tal vez, estan guarnecidos de galan erudicion; son como mesas esplendidas: donde entre platos de viandas delicadas, y vidros de vinos generosos, huviesse tābien vasos de ponçoña.

Omnipotente Dios, piadosissimo IESVS: llamad amorosamente a las puertas de mi alma: inclinaos a favorecerla, pues tiene la pobreza que sabeys: compadeceos de las fiebres de las culpas, que la abrassan: condecended con los ruegos, que por las nuestras os hazē Apostoles, Phrophetas, Patriarcas, todos vuestros escogidos: mandad nos vos que sanemos, para que levantandonos de la cama del pecado, os ministremos soberamēte: poned silencio no solamente a Sàtanàs, sino tambien a sus miembros, cuyas lenguas nos desasossiegan: no permitays, Señor, que la curiosidad nos despeñe, sino que nos assegure la humildad en vuestro servicio, aqui con gracia, y en la otr vida con Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES de el Tercero Domingo de Quaresma.

Venit IESVS in ciuitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar, & erat ibi fons Iacob. Ioan. cap. 4.

PARAGRAPHO PRIMERO.



VNA DE LAS pruevas del estremado amor que tuvo Christo N. S. a los hombres; es averlo tenido muy tierno aun a pecadores. Si los hombres no tuuieran fealdades de pecados, hermosas criaturas son, para que Christo Nuestro Señor las amasse. Pero es el pecado la mayor de las fealdades: y assi el aver tenido a pecadores amor, es vna de las pruevas mayores, que pudo tener el suyo. S. Pablo Ad Eph. 2. *Eram natura filij iræ, sicut & cæteri. Deus autē propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos*. Vna de las mayores finezas q̄ vn amor puede tener, es conservarse, quando se estraga y afea la persona a quien

quien lo tenemos. El amor matrimonial q̃ se cõservò en hermosuras de la juventud, y se continua en las fealdades d̃ la vejez, es sin duda el mayor d̃ los amores. Y si vemos, que no estando de por medio esta obligacion sacramental, se conserva el amor de vna belleza y hermosura que fue, y q̃ sin dexar rastro de si, parece que se cõvirtiò en fealdad; essa es demasia de amor. Que amasse Dios al hõbre quãdo no tenia vn si no, sino la hermosura de la perfecion que sacò de sus manos; no espanta. Pero que lo ame, quando està con la fealdad de la culpa, que es la mayor que puede aver a sus ojos; essos son los excessos del amor de Dios: *Propter nimiam charitatem*. Donde nuestra Vulgata *Ad Roman.* 5. dize: *Commendat Deus charitatẽ suam in nobis, quoniam cum peccatores essemus, Christus pro omnibus mortuus est*, en el Griego al, *commendat*, corresponde: *illustrat, nobilem, ac notum facit*. Vna de las cosas, en que mas se ilustra, ennoblece, y se dà a conocer el amor de Dios, es con averlo tenido a pecadores. Amar Dios a los justos, que son sus amigos, es pagar amor con amor: pero tenerlo a los pecadores, que son sus enemigos, cosa peregrina es: porque es dar en retorno de aborrecimiẽto, amor. No ay ciencia, ni encarecimiento, a quien no se dexe muy atràs la grandeza de este amor. Ad Ephes. 3. *Supereminentem scientiæ charitatẽ Christi*. Este mysterio tienen las palabras de S. Iuan, Apocal. 1. *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo*. Donde notò agudamente Ricardo de S. Victore, que primero puso el Evãgelista *dilexit*, que *lavit*: No nos lavò primero que nos amasse, sino antes nos amò primero que nos lavasse, q̃ por el amor que nos tuvò, nos lavò. Esto es lo del Apostol Ad Rom. 3. *Cum peccatores essemus, Christus pro omnibus mortuus est*: y lo de la Esposa Cant. 1. *Nigra sum* (id est ex me) *at dilecta, formosa sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*: que assi espiritualiza S. Bernardo este lugar Serm. 25. in Cantica. Yo de mio (dize la Esposa) soy vna negra, curtida como las pieles de las tiẽdas de los Alarabes d̃ Cedar: mas por aver sido amada de mi Esposo, soy mas bizarra, y hermosa, que los guadameciles de brocado de el Palacio d̃ Salomon. Otro excesso sobre este: q̃ siendo el hombre enemigo de Dios, encarne Dios por ser amigo del hombre. Este es todo el excesso imaginable de amor. Si el Rey juntasse su boca real con la de vn vassallo suyo, que gravissimamente le ofendiò, no seria vn excesso no imaginado de amor? Mas es hazerse vna boca, boca de Dios y de hombre, o por mejor dezir de hombre Dios. Por esso la Esposa pedia la encarnaciõ debaxo de la metaphora de beso dado de la boca de su Esposo. Cant. 1. *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis*, o como dixo el Hebreo: *Quia meliores sunt amores tui vino*: que assi alegorizò este lugar Ruperto, cuyas palabras son: *Factum est quod optavit Ecclesia: venit dilectus, atque omnium gratiarum delibutus vnguentis in secreto virginalis ventris cubiculo diu desideratum osculum dilectæ porrexit*. Lleno de olores de gracias encarnò el Verbo divino: alli fue el dar el beso de su soberana boca tã desseado de la Esposa: la qual ni pidiò beso de pies, q̃ es reconocimiento de esclava. Luc. 7. *Osculabatur pedes eius*: ni beso de manos, que es protestacion de sujecion. Psal. 2. *Apprehendite disciplinam*, donde el Hebreo dixo, *Osculamini filium, id est, manum filij*: ni beso de cara, ni de frente, ni de mexillas, que es señal de benevolencia, y hospitalidad. Lucæ. 7. *Intravi in domum tuam, osculum mihi non dedisti*; sino beso de boca, que es señal de vn ardentissimo amor. Tal fue el de la Encarnacion: obra de los ardores soberanos, y amorosos de Dios.

Texto Griego.

Ricardo de S. Victor.

S. Bernard.

Original Hebreo.

Ruperto.

Original Hebreo.

Galatino. Notò agudamente Galatino lib.3.de Arcanis Catholicæ veritatis capit.2. que en lenguaje de Escriptura es llamado Christo N.S.boca de Dios,trayendo a este proposito el lugar del cap. 13. de Hieremias: *Si conuerteris, conuertam te: si separaueris pretiosum à vili,quasi os meum eris.* Donde favoreciò este intento la Translacion de Ionatas,diziendo: *Si cõuertes impios,vt fiãt iusti, beneplacitum verbi mei complebis.* Es pues Christo la boca de Dios: porque por Christo como por boca suya diò beso de paz, y de ardentissimo amor a todo el linaje humano. Otro excesso de este amor fue el firmar estas amistades con el derramamiento de toda su sangre, y testificar sus amores con ella. Si yo viesse a mi enemigo por estremo feo,y me dixessen,que si se lavára con mi sangre se pararia hermosissimo y solo porq̃ lo fuesse, le diesse toda la mia para que se lavasse con ella; no era esta espantosa señal de vn amor extraordinario? Pues esta fue la singularidad del amor,q̃tuvo Christo a pecadores: *Qui dilexit nos & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Amò nos tanto, que viendonos feissimos con las manchas de las culpas, nos lavò y hermoseò con sangre, siẽdo nosotros enemigos suyos. Otro excesso soberano: que siendo superabũdante la menor gota de la suya, para lavar y hermosear otros mundos infinitos de hombres y de Angeles, no quiso sino derramarla toda: porque fuesse la redencion copiosissima. Quiso que lado a lado,y a la par de la misericordia de Dios estuviesse la abundancia de la redencion,que hizo. Este es el pensamiento de David: *Apud Dominum misericordia,& copiosa apud eũ redemptiò.* Psal.129. Donde dixo Bernardo Serm.22. in Cant. ponderando este lugar: S.Bernardo *Bene copiosa,siquidem nõ gutta, sed vnda sanguinis, per quinque partes corporis emanauit.* Esta es la razon, porq̃ la historia del Evangelio llama excesso a la Passion de Christo N.S.Luc.9. *Erant Moyses & Helias visi in maiestate, & dicebant excessum,quem cõpleturus erat in Hierusalem.* Por esto el mar Bermejo fue figura de la passion de Christo: porque en este mar de los merecimiẽtos de su sangre no solo nos lavamos, sino tambien soberanamente nos anegamos. Y el aver manado del costado de Christo agua,y sangre. *Ioan.19.* quãdo fue abierto con la lança; fue en significacion de que la Iglesia salia del costado de IESV Christo mas limpia, que Eva del costado de Adam. Y aun S. Augustin notò la fuerça de la palabra, *Aperuit*, diziendo, que el hierro de la lãça abriò en el cuerpo de Christo puerta, por donde salieron los Sacramentos: *Non dixit percussit, aut vulnerauit, sed aperuit: vigilante verbo Euangelista vsus est, vt illud quodammodo vitæ ostium panderetur, vnde sacramenta Ecclesiæ manarunt.* Estraño excesso de amor: no quiso Christo, que cõtando su Coronista la historia de su muerte, dixesse, que la lança enemiga le hiriò el costado, ni le rompiò el coraçon, sino que le abriò el lado. Como dando a entender; que aun despues de muerto estava agradecido al hierro de la lança, por la puerta que le abriò: por dõde salieron el agua y sangre de la gracia y merecimientos suyos, depositados en sus Sacramentos. Toda la historia del Evangelio de oy es vno de los excessos de el amor, q̃ tuvo Christo Nuestro Señor a pecadores. Oy viene en busca de vna muger pecadora: asoleado, ayuno, sudado, cansado, sediento. Recostado sobre el brocal de vn poço pide agua a vna pecadora hydropica: a quien trata ya de refrigerar, y sanar con las aguas de su gracia.

Ionathas.

S. August.

A esto viene al poço de Iacob, y a la ciudad de Samaria: *Venit IESVS in ciuitatem Samariæ.*

(✠)

§. II.

POR no aver sido menos prodigiosa la conversion de la ciudad de Sichar (a cuya vista llega oy Christo fatigado) que la de la muger Samaritana, que viene de la mesma ciudad; por vno y otro serà bien demos esta consideracion a la de la historia milagrosa, y mysterioso Texto de nuestro Evangelio. Opinion es, que siguen S. Augustin libr. 2. de Consensu Evang. cap. 18, Gerson in Concordia Evangelica, Ruperto in Joan, y Iansenio, que presso el Alferez de Christo el gran Precursor Baptista: viendo los Iudios que los baptizados por los Apostoles eran mas que los que lo fueron por el Baptista, cōcibieron mortal embidia contra Christo. El qual reconociendo esto, y que por entonces convenia condecender con la suya (que assi lo advierten aqui S. August, S. Cyrilo in Ioan, Chrysost. Homil. 30. in Ioann, Theophilacto, y S. Ambrosio Luc. 4.) se ausentò no solamente de la ciudad de Hierusalem, sino tambiē del Reyno de Iudea. Si ya no fue esta partida (como quieren Ruperto y el Abulense Matth. 4. q. 84. y 85.) porque no estando presso por entonces el Baptista, quiso Christo honrarlo, saliēdo de la Provincia donde estava predicando. Como diziendo en esto; que para plantar la Fè en el mundo, era tanta la autoridad del Baptista, que por entōces no hazia falta en Iudea la predicacion de Christo. Y aun si ponderamos el mysterioso tenor de las palabras de nuestro Evangelista: *Vt cognouit IESVS, quia audierant Pharisæi, quòd IESVS plures discipulos facit & baptizat, quàm Ioannes, abijt in Galilæam*; hallaremos, que si bien es verdad que el motivo que tuvo oy Christo para ausentarse de Iudea, fue el reconocimiento de la embidia Pharisayca (que se atizava con los grandes cōcursos de discipulos que seguian a Christo, y eran baptizados de sus Apostoles) no luego se retirò, que supo la grandeza de su escuela el Pharisaismo. Pues aunq̄ dize S. Iuan, que, *Abijt in Galilæam*, no dize *statim*: enseñandonos en este hecho el valor de la prudencia Christiana, en huir las ocasiones de emulaciō sin nota de pusilanimidad. Parte se pues Christo de Iudea a Galilea. Para lo qual dezirnos el Evangelista, que era necessario, que passasse por Samaria, *Oportebat autem eum transire per Samariam*; no carece de mysterio. El qual fue hazer la salva a esta llegada de IESV Christo a Samaria: como escusandola con dezir, que era fuerça passar por ella para yr a Galilea. Todo lo qual no bastò, para que no lo llamassen Samaritano. Para que nos persuadamos, que no ay cosa segura de calumnias de enemigos: pues donde el mesmo Christo anduvo con tā grā tiento, como diziendonos, que si no fuera forçosa para Galilea la jornada de Samaria, no la hiziera, hallò la emulacion Iudayca, en que fundar su malicia, para despues llamarlo Samaritano. Passando pues Christo por Samaria: caminando a Galilea, a vista de Sichar ciudad Samaritana llegò al poço que llamavan de Iacob: junto a los antiguos heredamientos, en que el mesmo Patriarca mejorò a su hijo Ioseph. Llegaron los discipulos, a cōprar de comer a la ciudad. Y siendo como es verdad, que Christo se quedò solo, y que todos ellos fuerō; sin duda fueron a repartirse por la ciudad a pedir limosna, para comprar de comer de la que juntaron. Es verisimil; que si entonces en el Colegio de Christo huviera bolsa, que pudiera sufrir el gasto de la comida necessaria, que no se huvieran ido todos a la ciudad para comprarla (pues bastavan pocos para esso) y que algunos se quedarian haziendo en aquel campo a su maestro compañia. Y siendo assi como lo es,

S. August. Ruperto. Iansenio.

S. August. S. Cyrilo. S. Chrysost. Theophil. S. Ambros. Ruperto. Abulense.

que la diligencia de pedir se iva a ha-
zer a medio dia, *hora erat quasi sexta*;
despues d'aver caminado aquella ma-
ñana toda; sin duda aqui nos bosque-
xa el Evangelista vno (aunque imper-
fecto) modelo de la perfecion, con
que aun entonces seguian sus Apos-
toles a Christo. Llegò pues Christo
a este poço, no menos abochornado
del Sol, que cansado del camino: por-
Chrysost. que, como notò Chrysostomo en la
Homil. 25. siempre caminava a pie. Y
si consideramos las palabras, con que
S. Iuan cuenta este passo, las hallare-
mos mysteriosas: pues no dixo, *Sede-
bat supra fontem fatigatus ex itinere*, sino
que añidiendo la particula, *sic*, dixo,
sedebat sic supra fontem. En sinificacion
Chrysost. (dize Chrysostomo, Euthymio, Theo
Euthymio. philacto, y Cayetano) de que vinien-
Theophil. do Christo fatigado: ni descansò en si
Cayetano. lla, ni en banco, ni en escabelo, ni en
palo, ni en piedra, ni finalmente en lu
gar alto, sino que se sentò en la tierra,
y se arrimò de espaldas al brocal del
poço, de puro cansado. Y porque a-
prendamos a ser puntuales en las re-
laciones, que hizieremos de cosas; no
S. Cyrilo. tò S. Cyrilo la punttralidad del Chro-
nista Evangelico: el qual no dixo, q̃
esto passò a medio dia, sino cerca del,
Hora erat quasi sexta. Espectaculo pro-
digioso soberano: ver al Rey de cie-
lo y tierra cansado, sudado, arriman-
dose para descansar de espaldas al bro
cal de vn poço, sentado solo en el sue-
lo: la fuente celestial sedienta, junto
a vna fuente terrena esperando a vna
muger, para pedirle de beber: sinifi-
cādonos en esto, que fatigado del ca-
mino, que por nuestro amor hizo del
cielo a la tierra, nos ama tā tiernamē-
te, que por bebernos amorosamente,
tiene de nosotros sed. No temiò, ni se
embaraçò de llegar al poço (donde
Christo estava descansando) vna mu-
ger ordinaria, que por agua venia de
Sichar. Porque, aunque era Rey del
cielo el que estava junto a el; ni vido

ruido de guarda, ni muchedumbre de
coches, ni aparato de cavallos, ni acō-
pañamiento de nobles, ni magestad
de carroça Real que la detuviesse, pa-
ra no llegar donde estava la de Chri-
sto. Antes como el quiso disfraçar la
divina suya; no vido mas por enton-
ces, que a vn hombre humildemente
vestido, herido del Sol, abochornado
del camino, sentado en la mesma tier-
ra, y sin persona que le hiziesse cōpa-
ñia. No bien apenas llegò al poço la
muger con su cantaro, caldera, y soga
para sacar agua del, quando le pidiò
Christo, que le diesse de beber. Arti-
ficio soberano suyo: como notaron
aqui Lyrano, S. Thomas, y Cayeta- *Lyrano.*
no. Y porque a estar alguno de sus dis *S. Thomas.*
cipulos delāte, llevaria luego el agua *Cayetano.*
a su Maestro, o haria con la muger q̃
la diesse; previno que fuessen todos
a Sichar, por no perder la comodidad
de averselo soberanamente a solas cō
la muger. No bien a penas pidiò Chri
sto que le diesse de beber: quando
buelta la muger como veleta, paran-
dose lo a mirar, y conociendo ser Iu-
dio no menos por la habla, que por el
traje que vestia; sin brisna de melin-
drosa se lo hizo muy nuevo, que Iu-
dio pidiesse agua a muger Samarita-
na (por no aver comunicacion entre
Samaritanos, y Iudios.) Apuntamiē- *S. Chrysost.*
to es de Chrysostomo Homil. 30. que
las palabras, con que respondiò esta
muger a Christo Nuestro Señor, *Quo-
modo tu Iudæus cum sis, bibere à me postis,
quæ sum mulier Samaritana?* fueron di-
chas con buen zelo. Porque enten-
diendo, que qualquier comunicacion
de Iudio con Samaritano estava pro-
hibida por la ley, como realmente lo
estava (pues assi lo afirman Cayetano *Cayetano.*
y Cartusiano) pensò que no sola- *Cartusiano.*
mēte hazia mal el Hebreo en pedirla
agua, sino que ella tambien tendria
su parte en aquella culpa, si se la dies-
se. *Abstinet* (dize) *mulier à consuetudi-
ne ne peccet, cum alterum sua causa pecca-*
turum

turum arbitraretur, neque tacuit, sed etiam sententia sua, quod esset præter legem, corripit. Dotrina, que subiò de punto Euthymio diziendo, que en estas palabras lo reprehendiò: trayendole a la memoria la obligacion, que tenia vn Iudio, de no pedirsela. Dotrina verisimil, con la qual no se compadece otra, que quiçà lo es mas, y que enseña S. Cyrilo: el qual afirma, que con estas palabras intimò la Samaritana a Christo la admiracion, que avia concebido de averle pedido agua. Como teniẽdolo en llaneza y afabilidad por singular, y vnico entre los Hebreos: pues se allanava a lo que ninguno de llos, de hablar y pedir a Samaritana. Todo lo qual, para que mejor se entiẽda, es necessario advirtamos, lo que cuentan la Historia sagrada 4. *Reg.* 17. y 18. y Iosepho lib. 9. Antiq. cap. 10. Ganada Samaria, destruida por Salmanasar Rey de los Assyrios la monarquia de los diez Tribus: y llevados los Israelitas a Babylonia cautivos, se poblò nuevamente de Babylonios la despoblada Samaria. Los quales aunque Babylonios, juntamente con los descendientes suyos, a titulo de pobladores de Samaria, fueron y eran llamados Samaritanos. Con el curso de los tiempos estos Samaritanos (aunque venian de Gentiles) dexaron la idolatria, y adorarõ vn Dios. Assi lo afirman el Abulense. 4. *Regum* 17. y Theophilacto. Si ya no es, que reteniendo en parte la adoracion de sus Idolos antiguos, la hazian juntamẽte a Dios, como veremos despues. Enfin dado, que ellos no conociessen mas Dios, que al de los Iudios; era cõtinua la competẽcia que entre si traiã (si ya no sobre el lugar, en que Dios avia de ser adorado) sobre el en quiẽ se le avian de ofrecer los sacrificios. Porque segun afirma Iosepho libr. 12. Antiq. cap. 1. el Iudio afirmava, q̃ fuera del Templo de Hierusalem no se avia de ofrecer victima a Dios: diziẽdo el Samaritano, que no se podia sacrificar a Dios sino en su monte Garicim. A esta causa como el Hebreo tenia al Samaritano por excomulgado y hereje, se abstenia de manera de tratar con el, que tuvo fundamento la Samaritana, para estrañar la demãda de Christo. El qual satisfaze a la admiracion de la muger, diziendole: *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi &c.* Intimandole la grande misericordia, que Dios vsava con ella: en averse puesto en ocasion de estar sediento para pedirle agua. Como seria sin duda merced grande, que le haria el Rey al pobre, que le pidiesse vno de los mendrugos que le sobran, a sazon q̃ el Rey padeciesse grande hambre. Si ya no dezimos, que la palabra *donum Dei*, es aqui lo mesmo que Espiritusanto: q̃ assi la interpretan Augustino, y Ruperto: y aun S. Thomas 1. part. quæst. 38. art. 2. dize, que se llama don de Dios la Persona del Espiritusanto. Conforme a lo qual, las palabras, *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi*, no fueron mas que dezirle, q̃ si ella conociera que el Verbo divino era el que le pedia agua, que no solamente la diera, sino que tambien como a Verbo eterno (de quien el Espiritusanto procede) le pidiera la agua viva de la gracia, que mana de la fuẽte divina del mesmo Espiritusanto. Interpretacion, que confirma S. Cyrilo, diziendo, que la gracia es agua viva: porque refrigera a la alma vivificandola, y la vivifica refrigerandola. Pensamiento, que subiò de punto Theophilacto, diziendo, que no es la gracia agua muerta como la de cisternas y estanques, que està queda y se corrompe; sino viva, y como la que corre y bulle en los veneros perenes: pues siempre mueve de suyo a exercicio de virtudes a la alma, donde se halla. *Aquam dicit Christus non stantem, qualis est in lacubus putris ac corrupta, sed vivam, id est, scaturientem, & quæ moveatur:*

Margin: Euthymio. S. Cyrilo. Iosepho. Abulense. Theophil. Iosepho. S. August. Ruperto. S. Thomas. S. Cyrilo. Theophil.

tur: nam gratia Spiritus sancti semper agilem ad bonum facit animam. Galanteò esto Euthymio, cuyas palabras son; *Aquam viuam diuini Spiritus gratiam dicit; quia sicut aqua de cœlo descendens nutrit ac viuificat, cumque vnius sit speciei, vario modo operatur, dealbans in lilio, denigrans in narciso, rubicās in rosa, purpurizans in viola, dulcorās in ficu, amaricās in absynthio: ita diuinus quoque spiritus de cœlo descendens nutrit ac viuificat animam, cumque vnus sit, varijs operationibus gratiam diuidit ac virtutem.* Bien assi (como si dixera) siendo toda de vna especie el agua que cae del cielo, vivifica, y cria flores e yervas tan diversamente, quāto sus mesmos colores y calidades intiman: siendo la açucena blanca, negra la mosqueta, dulce el higo, amargo el absynthio, la rosa purpurea, y morada la violeta; assi el Espiritu santo con el agua viva de su gracia (aunque toda de vna especie) cria ē el jardin de vna alma santa yervas, y flores de condiciones, y matizes soberanos diferentes. Afectos (como si dixera) ya de temor de Dios, ya de magnanimidad. Esta pues es la agua viva, que promete a esta muger IESV Christo. Si es que ya no dezimos lo que Ambrosio Serm. 31. y Cypriano Epistol. 63. que debaxo de nōbre de agua viva le prometiò la del Baptismo: viva, porque vivificando las almas, salta de manera, q̄ riega los celajes mas descollados, que hazē las arboledas gloriosas del Paraiso del cielo. Tanto quanto hizo impression este razonamiento en el alma de la muger. Pues la que antes lo avia llamado Iudio sin ninguna cortesia, lo llama Señor con ella: *Domine, neque in quo haurias, habes.* Efecto casi natural de la palavra divina, acompañada de vn semblāte grave religiosamente, imitador de el de Christo. Y en las palabras, que dize: *Nunquid tu maior es patre nostro Iacob?* sin duda descubre vislumbres y reflexos celestiales, que començavan ya a reverberar en los ojos de su alma, de la excelencia de Christo, aventajandolo a Iacob: pues prometia agua, q̄ el no pudo dar. Donde tambien si refrescamos la memoria de lo dicho al principio (que estos Samaritanos erā descendientes de los Babylonios, que embiò Salmanazar a que poblassen a Samaria) llamar nuestra Samaritana padre suyo a Iacob, no siendo del descendiente; fue antigua taymeria de los pobladores de aquella tierra. Los quales segun advierte Iosepho lib. 10. Antiquit. cap. vlt. eran tā taymados: que quando corriā adversidad los Hebreos, dezian verdad, diziēdo no ser sus deudos (porque eran descendientes de Chaldeos) y quando los veian en prosperidad, blasonavan de pariētes: diziendo, que lo eran suyos, descendientes de Ioseph, Ephraim, y Manasses sus hijos; no siendolo. Assi, que quando no sospecha nada divino esta muger en el que le pide agua; estraña que se la pida, siēdo ella Samaritana, y el Hebreo. Luego que barruntò vn no se que singular en Christo por el lenguaje de agua viva, se haze hija de Iacob, y parienta suya: como que obligando ya con el deudo a Christo, al descubrimiento del mysterio que apuntava. Passa mas adelante la muger, y enfin como aun no bien cathequizada todavia duda como los Iudios querian, que fuesse Dios adorado en el templo de Hierusalem: siendo como es verdad, que lo adoraron sus padres en el monte de Samaria? Duda, que satisfaze Christo cō aquellas palabras: *Venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Hierosolymis adorabitis patrem.* Como si le dixera; que ya llegava el tiempo de no proponer dudas semejantes como la suya: pues se acercava ya el de Ley de gracia, en que Dios avia de poner fin a los sangrientos sacrificios, que se le ofrecian no solamente en el Templo de Hierusalem, sino tambien en el monte de

Sama-

Euthymio. *S. Ambros.* *S. Cyprian.* *Iosepho.*

Samaria. Ya, como si dixera, tenemos aquel tiempo venturoso, en que Dios ha de ser glorificado en todo el mundo con el incruento sacrificio de Dios hombre, sacramentado con accidentes de pan y de vino: estendiendo su adoracion, que parece estava coartada al Templo de Hierusalem; por todo el mundo. Asi interpreta este lugar S. Basilio lib. 2. de Baptismo cap. 8. cuyas palabras son; *Dilatat Domin⁹ adorationem Dei ab arcto Hierosolymæ ambitu in omnem totius orbis locum.* Enseñandonos tambiē a nosotros en esto, que es olor de Pharaismo, hazer en la Ley de gracia estimacion desordenada de vnos Templos cō desestimaciō de otros: como queriendo hazer estanque de Christo, y sus Sacramentos en solos los vnos. Y porque el doctor perfecto no se ha de contentar con limitar la solucion de las dudas a vna opinion, quando se les puede dar absolucion en qualquiera; añade Christo aquellas palabras: *Vos adoratis quod nescitis, nos adoramus quod scimus, quia salus ex Iudæis est.* Donde demas de lo q̄ notaron Euthymio, Theophilacto, y Cyrilo, que el *salus est Iudæis est*, no solo se dirigiò a dezir, que el Mesias avia de ser segun la carne Hebreo, sino tambien que ya era nacido; le advirtiò, que siendo esto asi, que era llano que en la gente, de quien avia de ser descendiente, avia de aver mas conocimiento de Dios, que en Samaritanos de quien no descendia. En razon de lo qual estavan tan pervertidos en el conocimiento de Dios, que Chrysostomo afirma, que no sentia mas de Dios el Samaritano, que del Idolo de brōze, q̄ estava en el altar de su Templo. Theophilacto dize, que sentian q̄ era su jurisdicicion limitada. Euthymio, que no era Dios de Gentiles, sino de solos Samaritanos, y Iudios. S. Thomas añade, que pensavan q̄ Dios era compuesto de cuerpo. Enfin Dionysio Cartusiano, Titelman, Cayetano, y Iansenio dizen, que estavan tan ciegos en el conocimiento de Dios, q̄ dezian, que no se desdeñava de ser adorado en compañia de Demonios. Y las palabras que añidiò Christo N. S. *Sed venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt patrem in spiritu & veritate*, segū interpretan Euthymio, S. Thomas, S. Chrysostomo, Theophilacto, y S. Cyrilo, fue lo mesmo q̄ dezirle; que el mas claro conocimiento de Dios, era el que tendriā los que lo adorassen despues de las sombras, y figuras de la Ley: anteponiendo en esto los Christianos a Samaritanos y a Iudios. No quedò satisfecha la ignorancia de la muger con las razones de la Sabiduria divina encarnada, como lo sinifican las palabras, cō que se cierra al parecer de campiña: *Scio quia Messias venit, cum ergo venerit ille, nobis annūtiabit omnia.* Remitiò a los tiempos de el Mesias Christo la cabal averiguacion de esta duda: no embargante, q̄ se avia persuadido que era Propheta el que le estava hablando, y que lo avia venerado como a tal despues de averle dicho la verdad de estar amācebada, despues de cinco vezes viuda. Humildad, que si por entonces estuvo sin el cabal conocimiento de Christo: fue vn soberano presagio no menos del perfecto suyo que avia de tener, que de la enmienda de su vida: pues, quando esta se puede esperar en el mas roto pecador, que oye humildemente la reprehension de sus culpas; no se aguarda del altivo, que no quiere conocer las suyas, aunque menores. Enfin, quando no alcançò mas la humildad de esta muger, que a conocer q̄ era Christo Propheta, y quando se remitiò a los tiempos del Messias; mereciò, que le dixesse claramente, que el lo era. Hecho admirable: q̄ quando todo el pueblo Iudio atormētado con la sospecha de si lo era, Ioan. 10. *Quousque animam nostram tollis?* se lo pregūtava; no respōdiò claramēte,

S. Basilio. Euthymio. Theophil. S. Cyrilo. Chrysostom. Theophil. Euthymio. S. Thomas. Cartusiano. Titelman. Cayetano. Iansenio. Euthymio. S. Thomas. S. Chrysost. Theophil. S. Cyrilo.

antes prohibiò a sus discipulos *Matthæi.* 16. que publicassen como era el Messias: diziendo aora claramente, q̃ lo es a vna Samaritana, que no se lo pregunta. En sinificacion (dize Ruperto *Ioan.* 4.) q̃ de todo el Pharisaïsmo no fiava tanto, como de aquella gentil. Sentimiento, que confirman las palabras de Chrysostomo: *Fidelior Samaritana erat Iudæis, qui nō discendi, sed arguendi causa rogabant.* A esto ya aviā venido de Sichar los discipulos: los quales admiraron aquel soberano y divino espectaculo de Christo hablādo con vna muger. Y las palabras, con que cuenta S. Iuan esta admiracion, *Mirabantur, quia cum muliere loquebatur*, tan lexos estan de insinuarē los Apostoles juizio no devido a la grandeza divina de Christo; que Chrysostomo dize, que lo de que se admiraron fue, de que fuesse tan divinamete facil la humildad de IESV Christo, que no se dedignasse de hablar con tanto espacio y mansedumbre, a vna muger baxa y Samaritana como aquella. *Mirabantur* (dize) *discipuli facilitatē, & incredibilem Christi humilitatem: quòd tam clarus, & tanti nominis, pauperem & Samaritanam mulierem benigne alloqui, non dedignaretur.* Y si seguimos el sentimiēto no solamente de Cayetano, sino tambien de Eusebio lib. 3. Demostr. Evangel. cap. 6. que tuvieron por novedad hasta entonces nunca vista en su Maestro, que a solas hablasse con muger (pues lo insinuan assi las palabras propuestas, *Mirabantur quòd cum muliere Samaritana loquebatur*) descubrimos aqui con Chrysostomo y Cyrilo, que era tan grande la reverencia que tenian los discipulos a Christo su divino Maestro, que admirando en el vna novedad como aquella, *Nemo tamen dixit: Quid quæris, aut quid loqueris cum ea?* ninguno se atreviò a preguntarle que buscava, o la razon porque hablava con ella. La qual no bien apenas oyò de la boca del que le ha-

Ruperto.

S. Chrysost.

S. Chrysost.

Cayetano.
Eusebio.

Chrysosto.
Cyrilo.

blava, que era Messias: quando dexandose cantaro, caldero, y soga, con que avia venido por agua desde Sichar, partiò allà de carrera: para dezir como dixo a sus patriotas, que viniessen a ver al Messias que le avia dicho sus pensamientos, y quanto avia hecho en el discurso de su vida. Diò en esto (como advirtiò Simon Casiano) indicio manifiesto de q̃ no solo creia en Christo, sino que le amava: pues le solicitava Fè, y amor en los demas. Ida la muger, dixeron los Apostoles a Christo, que comiesse: el qual desseoso ya de la conversion de Sichar, les respondiò, que el tenia que comer otra cosa que ellos no sabian: *Ego aliū cibum habeo manducare, quem vos nescitis.* Y quando los vido cuydadosos de si le avian traido al campo de la ciudad q̃ comiesse; se declarò no menos con ellos que con la Samaritana, diziendo, que su comida era la conversion de las almas. Palabras, en que (como ponderò Cyrilo) intimò la grandeza de su caridad: la qual era tan estremada, que no son del hambriento tā apetecidas las ricas viādas, como era apetecida de el la cōversion de las almas mas perdidas (quales eran las de Samaria.) Con ocasiō de lo qual, las palabras q̃ dixo a los suios: *Videte regiones, quæ albæ sunt iā ad messē*, sin duda se dirigierō a la conversion, que les anunciava de la Gētilidad. Porque demas de lo que antes dize el Evangelista, que les dixo: *Nonne vos dicitis, quia adhuc quatuor menses sunt, & messis venit?* de que blanqueavan las miesses: siendo como es verdad, que en aquella tierra faltavan para el Agosto quatro meses; hablava de las miesses de la conversion de la Gentilidad. Notò Cayetano lo mesmo ponderando a este proposito, que en sinificacion de esto mesmo no les dixo Christo: *Videte regionem*, sino, *videte regiones, quæ albæ sunt iam ad messem*, que se alegrassen: pues aviā de segar

Simō Casi.

Cyrilo.

Cayetano.

lo que

lo que sembraron los antiguos Dotores de la Ley. Vino la muger a Sichar, despoblòla con lo que dixo, poblò el campo en busca d' Christo. Cosa admirable de la credulidad del Gentilismo: que al dicho de vna muger tal, a medio dia, en tiempo de Primavera, en que o estavan comiendo, o de siesta, o las mesas ya puestas para comer; se lo dexassen todo en busca de Christo, creyendo muchos de estos por el dicho d' la muger: *Ex ciuitate autem illa, multi crediderunt Samaritanorum, propter verbum mulieris testimonium perhibentis, quia dixit mihi omnia quæcunque feci.* Vinieron pues a Christo los ciudadanos de Sichar: rogaronle que se quedasse en su ciudad: creyeron en el muchos mas, que los que por el dicho de la muger le aviã creido. Parò dos dias en Sichar: donde siente Cayetano, que clara y publicamẽte les dixo ser el Messias. Enfin fueron tan finamẽte fieles los Sicharitas, que blasonando de su Fè dixeron muy cõ verdad las palabras: *Nos audiuimus & scimus.* Donde si advertimos, que no dixeron: *Vidimus, & scimus* sino *Audiuimus & scimus*, hallaremos el aver sido su Fè tan esclarecida, que sin averle visto milagro que obrasse entre ellos, creyeron que era el Messias.

Cayetano.

§. III.

Venit IESVS in civitatem Samariæ.

Moralizemos lo dicho. Siendo como es verdad, que la gente Hebrea en ninguna manera comunicava a la de Samaria, con todo esso Christo Redentor Nuestro (segun la carne Hebreo) vsa de misericordia tan grande, y tan soberana con vna Samaritana: para enseñarnos, q̃ ni su divina Iusticia, ni su Misericordia soberana haze acceptacion de naciones. Cortes, Ciudades populosas, Cabildos, Colegios, Reynos, Comunidades assi seculares como Eclesiasticas (si en ellas no resplandece la luz de la Iusticia) son las que suelen hazer acceptacion de personas, de ciudades, de naciones. No ay lugar, q̃ se escape de la injusticia de estas acceptaciones, sino el cielo. Esto nos significò aquella mysteriosa vision que Iuan tuvo *Apoca.* 12 en q̃ dize viò el cielo con doze puertas. Pues que tiene que ver (direys) tener el cielo doze puertas, con no ser el mesmo cielo acceptador d' personas? Mucho, y porq̃ lo veays, oid la ygualdad de el repartimiento de ellas, q̃ contò en el mesmo c. S. Iuan. *Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres, & ab Occasu portæ tres.* Doze sõ las puertas, y cada repartimiento de tres mira a vna parte del mundo. Y porque son quatro las partes del mundo, fue menester, que las puertas fuessen doze. Tanta puerta se da en el cielo al Scytha como al Ethiope: al Iudio como al Gentil, al plebeyo como al noble, al pobre como al rico, al extravagãte como al prebendado: porque de doze puertas que el cielo tiene, tres miran al Oriente, tres al Occidente, tres al Septentrion, y otras tres al Mediodia: para que se entienda que el cielo no es como el suelo, que haze acceptacion de naciones. Mas. Prosigue San Iuan su mysteriosa vision, diziendo: *Qui loquebatur mecum habebat mensuram arundineam auream, vt metiretur ciuitatem & portas eius, & murum*: y donde nosotros acabamos d' leer, *mensuram arundineam auream*, leyò el Griego: *Calamum aureum.* Lugar, que se carea con el de Ezechiel cap. 40. *& in manu viri calamus mensuræ sex cubitorum & palmi.* Media pues el Angel (dize Iuan) aquella celestial Hierusalem con vna vara de oro de seys codos y vn palmo de largo.

Tex. Grieg.

Que vara de medir tan larga, y tan preciosa puede ser esta, sino la de la caridad? Con esta, Señores, se mide en el cielo quanto se mide. A la medida de la caridad se da la gloria: *Mensus est murum eius centum quadraginta quatuor cubitorum mensura hominis, quæ est Angeli.* Donde dexando a parte el mysterio de la altura de la muralla del cielo (porque dezir de ella, que tiene de alto ciento y quarenta y quatro codos, es dezir q̃ no ay fuerça enemiga, que pueda dar assalto en aquellas almenas de la gloria) se ha de notar el mysterio de aquellas palabras: *Mensura hominis, quæ est Angeli.* Midiò el Angel (dize San Iuan) aquella gloriosissima ciudad con la medida de hombre, que tambien es la de Angel. Fue dezir; en el cielo no solamente no se haze acceptaciõ de hombres y de hombres, pero ni de hombres ni de Angeles: porque Angeles y hombres son medidos cõ vna mesma medida. De manera, que al hombre si tuvo mas gracia, se le dara mas gloria que al Angel: no embargante que el Angel es incomparablemente mas noble, que el hombre: *Mensus est civitatem mensura hominis, quæ est Angeli.*

§. IIII.

Mulier, da mihi bibere.

Pidiole de bever, como pudiera vn padre sediento pedir vna jarra de agua a vna hija suya. O terneza y piedad de las entrañas de Dios, q̃ aun a los pecadores llama hijos! Assi los llama por Isaias, y Moyses. Deut. 32: *Nunquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creauit te?* Isai. 1. *Filios enutriui, & exaltaui.* O grandeza soberana de la terneza de Dios! ó alteza de su llaneza! no contento de llamar a los pecadores hijos, no satisfecho de que esta voz sue ne en sus divinas amorosissimas orejas; quiere que se oyga tambien en las de sus criaturas: y que se intime en sus almas, en tanta manera, que llama hijo suyo al hombre aun en las orejas del que lo tiene por vil. Este pensamiento se prueva del tenor de la embaxada, q̃ mandò Dios a Moyses, le diesse de su parte a Pharaon: Exod. 4. *Dices ad eum; Filius meus primogenitus Israel dixi tibi: dimitte filium meum, vt seruiat mihi.* Con ternissimo afecto llama hijo y primogenito suyo al que Pharaon tratava con mayor rigor, que a esclavo. Pero, ò ingratitud del hombre, quando Dios lo ahija! *Isaiæ* 1. donde nuestra Vulgata leyò: *Filios enutriui & exaltaui*; que no solamente los criò, sino que los hizo grandes, *ipse autem spreuerunt me*; a la palabra, *spreuerunt*, corresponde en la Lengua santa, *Passagh*, idest, *ingratissima deffectio*: vna malicia estudiosa, vn desprecio pensado, vna ingratitud a posta. Arias Montano dize, que *spreverunt* en este lugar, es lo mesmo que *rebellauerunt*. Quando Dios los tratò como a hijos y como a grãdes, entonces se rebelaron y trataron su manera de alçamiento contra el. Y donde en el lugar citado de Isaias leyó nuestro Vulgato, *Cognouit bos possessorem suum*, dize el Hebreo, *Sor*; que sinifica buey adulto, toro robusto. Y assi dize Dios; Que vn buey solo porque està al pasto d̃ su dueño, sufra el peso del arado y le siga, y va ya delante del sin apremio de freno ni de espuelas, teniendo fuerça con que pudiera prevalecer contra el? y que no pudiendo el pecador prevalecer contra Dios, y estando al pasto de sus mercedes, lo desconozca? *Asinus cognouit præsepe Domini sui.* La fuerça de la palabra *cognouit* dize mas de lo que suena, segun notò Mõtano en este lugar, pues fue como si dixera; No solamente el asno (en quien

Original Hebreo. Arias Montano.

Original Hebreo.

quien la naturaleza puso lo mas grosero de sus elementos) reconoce el pesebre de sus piensos ordinarios: sino que en aquel instincto que tiene le puso Dios apetito, afecto, conocimiento, memoria, y a su modo vn hazimiento de gracias: y que no lo haga el hombre, en quien Dios estampò vna imagen, y gravò vna figura de su ser!

§. V.

Tu forsitan petÿsses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.

AGVA viva llama a la gracia: porque ella sola es la que puede mitigar la sed, que en esta vida tenemos. Toda la satisfacion de la nuestra està en la gloria, *Satiabor, cum apparuerit gloria tua*: mas mientras no la gozamos, sola la gracia es la que puede templar el calor de las entrañas humanas. Por esso la gracia es bellissima a los ojos de Dios: en tanta manera, que a los suyos no ay cosa, que mas lo sea. Por esso se introduze enamorado de la alma santa, y encarece su belleza Cant. 4. *Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra!* Què hermosa eres amada mia, que hermosa! Donde no solamente es significacion de la hermosura, que tiene a sus ojos vna alma santa, la repeticion de la admiracion que muestra tener de su belleza; sino tambien el caer essa admiracion profunda repetida en el mesmo Autor de la belleza y hermosura de la gracia, que la alma tiene. Señores, si dieramos este caso, que la hermosura de virtudes y de gracia que tiene vna alma de vn justo; no fuera obra de la mano de Dios, en esse caso al parecer, no parece fuera tanto se admirasse Dios de vna obra tan prima sacada de mano agena. Pero que no siendolo; ni pudiendo ser la gracia obra de otra mano, que de la mesma divina; el mesmo Dios (a nuestro modo de entender) se admire y aficione de ella de manera, q̃ se la represente, diziendo; Que hermosa eres amada mia, que hermosa! grandemente significa la belleza de la gracia a los ojos đ Dios. Mas, es tanta la hermosura de la gracia, que aun lo es grandissima no solamente en los Angeles, que viven vna vida gloriosa; sino aũ tambien en los hombres, mientras vivimos en esta vida mortal: en quiẽ đ ordinario se halla desasseada y desluzida con la fealdad de las reliquias de las culpas. Vno y otro nos significò el Espiritusanto por vna gallarda metaphora *Cant.* 1. en aquellas palabras: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem: sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decolorauit me Sol. Filij matris meæ pugnauerunt contra me: posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodivi.* Entre las partes de la hermosura de la Esposa vna de ellas era blãcura. El padre y la madre faltaronle muy temprano: y los hermanos mayores en fin como villanos hizieronla andar al campo, y que guardasse las viñas (y aun no las de su memoria) curtiòla el Sol, perdiò la blancura. Por no tenerla parece que la zaheriã otras zagalas de buena tez, que siempre se estuvieron en la villa. Mas ella bolviò por si, diziendo, que no mirassen lo curtido de el rostro, sino lo primo de las fayciones: que no tenia mala gracia, aunque estava morena de andar al sol. Quien dirà, que en la tosca corteza de esta metaphora nos representa el Esposo Divino la beldad que tiene vna alma santa, aunque quede algo estragada y curtida de las reliquias de las culpas perdonadas? No ay duda, Seño-

res, sino que es grande la hermosura, que saca vna alma de las manos de Dios. No ay blancura q̃ se yguale a la pureza, con que salen sus potencias de la mano del artifice Divino. Obliganla los sentidos como villanos a guardar y cultivar la viña de los gustos de la carne, y vanidades d̃ el mundo. Ardiò como fuego el sol de la concupicencia: hiriò en la razõ (digamos lo assi) curtiòla, tostola. Buelvese vna alma de estas a Dios, amala el mesmo Dios como a Esposa: porque aunque queda curtida de aver andado por essos campos y soles de carne y mundo: aunque queda con no se que negras inclinaciones para tornar à pecar; tiene la belleza de la gracia, y aquellas primas fayciones de las virtudes con ella. Y assi muy bien puede dezir q̃ es morena pero hermosa. En el lugar citado donde nuestra Vulgata leyò: *Quia decolorauit me sol*, dize la Hebrea: *Quia aspexit me sol*. Almas, huyd con gran recato las ocasiones; que aqui confiessa la Esposa, que la primera vista, que diò al sol de la cõcupicencia, la curtiò. Y donde nosotros leemos: *Vineam meam non custodiui*, se puede trasladar del Hebreo: *Vineam semel atque iterum meam*. Grande es el desacuerdo que nos causa el sol de la concupicencia, que hiere en el alma: que le haga que se olvide de la labor de si mesma (viña por tantos titulos tan nuestra) y que solo cuyde de la del cuerpo (viña agena por tantos titulos) Quien hizo este desorden? *Filij matris meæ pugnauerunt contra me; possuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodivi*. Los hijos de nuestra madre: los desseos que dexamos brotar a la tierra, que nos compone. Pero es tanto el amor de aquel Esposo Divino, que en dexando vna alma de travajar en la viña de el mundo, a la primera açadonada que da con amor en la suya

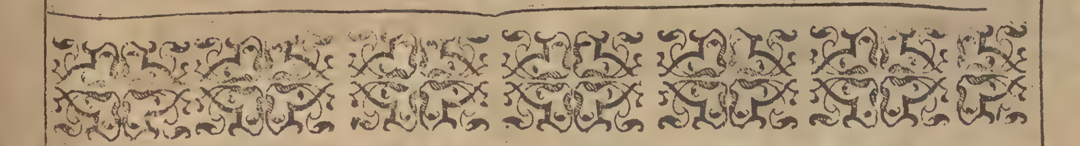
Original. Hebreo.

Otra letra.

(que tambien es la de Dios) luego se levan los ojos tras ella, y la mira como a morena hermosa, caricurtida pero bella: enfin como agraciada y afaycionada del mesmo dedo d̃ Dios: *Nigra sum, sed formosa*. No te descon sueles, pecador, que te conviertes: que si a los ojos del mũdo pareces que estas curtido, gracioso estàs a los de Dios. Puedes dezir de ti, que eres como las tiendas y pavellones de los Alarbes decendientes de Cedar, hijo de Ismael: que si bien eran por defuera vnas toscas pieles curtidas de los soles y aguaceros; por dedentro estavan colgadas de guadamacies dorados, doseles bordados, y ricas tapicerias. Bien es verdad, q̃ con la larga costumbre de pecar se curten las pieles de nuestra carne (que esto hazen las reliquias de el pecado) pero en saliendo del, dentro de essa carne curtida mal inclinada està el thesoro de la gracia, y el precioso menaje de las virtudes. Por esso dixo la Esposa de si que era negra y curtida, pero hermosa como las tiendas de los Alarbes de Cedar: *Nigra sum sed formosa sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*. Mas. Es tanta la hermosura de la gracia, y la belleza de vn justo: que ellos son los en quien resplandece la omnipotencia de Dios. Vn hieroglifico mysterioso hallamos de esta verdad en aquel titulo y orla: con que traia rotulado el muslo, y divisada su librea aquel divino y soberano ginete, que vio San Iuan. *Apoc.* 19. diziendo, que la divisa suya assi del muslo como librea era Rey de Reyes, y Señor de Señores: *Et habebat in vestimento, & in fœmore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus dominantium*. San Ambrosio en los Commentarios del Apocal. dize, que por el muslo es entendido Christo como por su vestidura figurada la muchedumbre de los santos. Y assi dize, que el tener orlado con el

S. Ambros.

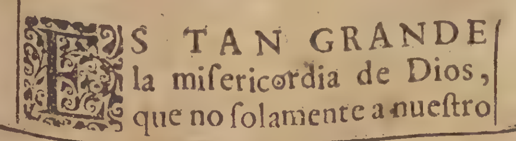
titulo de Rey de Reyes y Señor de Señores el muslo y la vestidura; es dezir, que no solamente resplandeciò la Omnipotencia de Dios en el muslo, esto es, en la carne mortal y passible en que viviò Christo, haziendo milagros y prodigios; sino q̃ tambien campea esta mesma Omnipotencia en la vestidura suya, que son los Santos. No os espante de q̃ el Santo sane enfermos, abra sordos, alumbre ciegos, aligere coxos, resucite muertos. Vestidura es de Christo, en quien resplandece por divisa la Omnipotencia de Dios. Apenas la Samaritana se trueca de pecadora en santa con la palabra de IESV Christo, quando luego campea en ella la Omnipotencia de Christo: luego haze milagros como vestidura suya. Descubre la Divinidad de la persona de Christo, publica la a vozes, convierte con las suyas a vna ciudad: conoce la gravedad de sus culpas. Plega a Dios que conozcamos la de las nuestras: que si las conocemos y lloramos; seremos esposas de Christo, morenas pero hermosas: tiendas curtidas en lo exterior, por dedentro adornadas de brocados de virtudes: vestiduras soberanas devisadas y orladas con las bislumbres y reflexos de la luz de la divina Omnipotencia, esto es, en esta vida con gracia, y en la otra con Gloria.



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO Quarto de Quaresma.

Adducunt autem scribæ, & Pharisæi mulierem in adulterio deprehensam, & statuerunt eam in medio, & dixerunt ei. Magister, hæc mulier deprehensa est in adulterio: in lege autem Moyses mandavit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis? Ioan. 8. c.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES TAN GRANDE la misericordia de Dios, que no solamente a nuestro modo de entender executa la justicia con dolor de coraçon, sino que aun tambien como con lastima de el

suyo; la amenaza. Pensamiento, de los quales el primero (demas de que lo prueva comunmente el lugar de el *capit*. 3. de el Genesis: *Tactus dolore cordis intrinsecus. Delebo, inquit, hominem quem creabi a facie terræ*) nos lo pruevan maravillosamente las palabras de Isaias capit. 1. *heu consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis!* Lugar, donde si advertimos, que el Hebreo dize, *& vindicabor de angustiatoribus meis*, fue lo mesmo que dezir; Como soy tan justo como misericordioso, si bien no puedo dexar de executar la justicia; no puedo no dolerme, viendo que los agravios de mis enemigos me obligan a executarla. Si yo pudiera verme en angustia, esta execucion de justicia me la causara: *heu vindicabor de inimicis meis, heu vindicabor de angustiatoribus meis!* La prueva de el segundo pensamiento, que es, ser tanta la piedad de las entrañas de el mesmo Dios, que a nuestro modo de entender se lastiman, quando amenazan, hallamos a cada passo en la Escritura Sagrada. En la qual siempre que pone *vè* nuestro Vulgato, el Hebreo dize *hoi*: palabra, que segun notò Montano en este lugar, *simul minantis, & dolentis affectum significat*. Assi, que la mesma palabra *ay*, que es la con que amenaza el mesmo Dios su justicia a el pecador, no solamente nos intima el acuerdo de la justicia que ha de hazer, sino tambien a nuestro modo de entender vn dolor de executarla en el coraçon de el mesmo Dios. Subamos esto. No parece sino que a nuestra consideracion (fundada en el modo de la condicion de el mesmo Dios) es mas antiguo aun en su divina naturaleza el blason de su misericordia, que el de su justicia. Porque si bien es verdad, que es el mesmo Dios desde ab eterno juntamente justo y misericordioso; de suyo nace hazernos misericordia: siendo como es verdad, que nuestros pecados son los q̃ provocan su justicia. Assi, que como a nuestra vsança de entender primero es poner el mesmo Dios la mira en la perfeccion infinita de su ser, que en la nada de las culpas; es mas antiguo en el, si no la perfeccion y atributo, el titulo y blason de la misericordia divina, que el de la justicia. Viveza, que casi nos insinua mysteriosamente el estylo del Real Propheta David: *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Realçemos esto. Nota Rabbi Salomon, que las palabras Cant. 8. *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*, no son palabras de el Esposo a la Esposa, sino de la Esposa a el Esposo: y que assi puede *ad verbum* trasladarse de el Hebreo: *ibi peperit te mater tua, ibi peperit quæ genuit te.* Lo qual si juntamos con otra letra, que donde nosotros leemos, *sub arbore malo suscitavi te*, dize *sub pomo excitavi te*; es tanto como dezir vna alma santa a el Verbo divino Encarnado de esta manera. Señor, vuestra misericordia es tan grande, que el remediar la culpa fue el motivo q̃ tuvistes para encarnar: tanto, que no parece, sino que debaxo de el mançano dõde pecò Adam, encarnastes: y que donde Eva nuestra madre vniversal diò la ocasion, a que fuessemos concebidos hijos de yra (que fue debaxo del arbol) ai parece que os concibiò y q̃ os pariò vra madre, Redentor del genero humano, cabeça de los hombres, Principe de los Angeles, y Autor de la gracia. Cosa cierta es, que luego que Adan pecò, no encarnò el Verbo divino: ni fueron juntamente la culpa de Eva, y el parto de Maria; sino q̃ es vn Eschema de la Retorica misericordiosa del mesmo Dios: debaxo del qual nos dize, q̃ es tanta la grandeza de su misericordia, que des-

Original Hebreo.

Original Hebreo. Montano.

Psal. 114. Rabbi Salomon.

Original Hebreo. Otra letra.

desdel mesmo pũto que pecò Adam debaxo de el arbol, se pudo dar el Verbo Eterno por encarnado, por nacido: porque el remedio de la culpa de Adam fue el motivo que tuvo para encarnar: *sub arbore malo suscitabi te. Ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genetrix tua, ibi peperit quæ genuit te*. Aora me parece, que entiendo aquel lugar de el capitulo 2. de los Reyes, capit. 9. quando viendose el Real Propheta David en la possesion pacifica de su Reyno, dixo: *Nunquid superest aliquis de domo Saul, vt faciam cum illo misericordiam Dei?* si quedava alguno de la casa de Saul: o que deudo, o que criado, para vsar con el misericordia del mesmo Dios. Como quien dize; Esta es la divina, no faltar a sus mesmos enemigos: y pues lo fueron mios tan capitales los deudos y criados de esta casa, razon es que busque si à quedado alguno dellos, a quien hazer bien no como hõbre, sino misericordia como si yo fuera el mesmo Dios. *Nunquid superest aliquis de domo Saul, vt faciam cum illo misericordiam Dei?* Por esto en la Escritura Sagrada se llama la misericordia azeyte, Cant. 1. *Oleum effusum nomen tuum*: Esposo mio (como si dixera) tu eres la misma misericordia derramada, la que florea sobre todo como el azeyte sobre los licores Psalmo 114. *Miserationes eius super omnia oppera eius*. Verdad, que cantò David gallardamente en otras partes: pues despues de aver encarecido la verdad de la divina Iusticia, diziendo, q̃ ygualava las nuves, dixo de su misericordia, que se levantava sobre los cielos Psalmo 107. *Quia magna est super Cælos misericordia tua, & vsque ad nubes veritas tua*. Lugar, el qual (demas que contesta con el del Psal. 56. *Quoniam magnificata est vsque ad cælos misericordia tua, & vsque ad nubes veritas tua*) se illustra mas con el del Psal. 35. *Domine in cælo misericordia tua, Iustitia tua sicut montes Dei*. Señor, dize, quando considero, lo que remite vuestra misericordia juntamente con lo que castiga vuestra justicia; no parece, sino q̃ el rigor de vuestra justicia se queda en las nuves, y que la blandura de vuestra misericordia sube sobre los cielos, y se pierde a los Angeles de vista. Mas q̃ digo? dize David, teniendo la alteza que cantò la misericordia vuestra, aũ no son nuves (si bien son montes altos) los de la justicia con que castigays las culpas. *Domine in cælo misericordia, & justicia tua sicut mõtes Dei*. Psa. 35. Cosa cierta es, q̃ la misericordia de Dios es tan perfeta como su justicia. Pero si cõparamos lo q̃ haze la misericordia de Dios cõ lo q̃ obra su justicia, no parece sino q̃ la misericordia divina se alça cõ las mas altas cũbres d̃l cielo, quãdo su justicia se queda sobre las de los montes de la tierra. Debaxo de otra metaphora nos enseñò esta verdad la sabiduria: cap. 10. *Hæc enim in cõsensu superbiæ, cum se extulissent nationes custodibit iustum, & conservabit sine querela Deo & in filios misericordiam fortem custodivit*: donde dexando las palabras primeras (que no son tan a nuestro proposito) llama fuerte a la misericordia, que vsò el mesmo Dios con lor hijos de Abraham. Como si dixera; Es endeble aun la piedad con que el rico socorre la necessidad del pobre, pues se estiende por gran cosa a vna pequeña limosna: y en fin como dixo el mesmo Dios por Oseas capitulo 6 *Misericordia vestra quasi nuves matutina, & quasi ros mane pertransiens*, se acaba tan presto la clemencia de el hombre, que no parece sino nuvezilla y rozio de la mañana, que se deshaze y seca al Primer rayo del sol: mas la misericordia de el mesmo Dios es fuerte. Como si dixera; ni es rozio que se seca, ni nuve que se deshaze, ni

cosa sujeta a la influencia de los cielos, porque es sobre todos ellos. De otra manera dixo esto el Eclesiastico. cap. 18. *Patiens est Deus, & effundet super nos misericordiam suam.* Don de si advertimos, que la propriedad de aquella palabra *effundet*, es nota de licor, que se derrama en abundancia como agua, Genesis 49. *effusus est sicut aqua, non crescas, &c.* fue lo mesmo, que dezir. Si bien es verdad, que la Divina Misericordia es azeyte en quanto triumpha de todo; en materia de la abundancia, con que se derrama y comunica, es como el elemento de la agua. Lenguaje, que aun se confirma cõ el de Hieremias Threnorum 3. *Misericordiæ Domini, quia non sumus consumpti, quia non defecerunt miserationes eius.* Pues si aqui con los 70. leemos, *Misericordiæ Domini, quia non sunt consumptæ, quia non defecerunt miserationes eius*, es deziznos; que como Dios es la mesma fuente viva de la misericordia, tal que ni puede agotarse ni secarse; assi no pueden faltar las corrientes soberanas de las mercedes que nos haze. Con todo esto lo dixo mejor Ioel. cap. 10. *Convertimini ad Dominum Deum vestrum quia benignus, & misericors, & patiens, & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitiam.* Donde a nuestro intento hallamos dos punticos dignos de põderacion. El primero de los quales es, que donde aqui leyò nuestro Vulgato, *misericors*, el Hebreo dize, *Rachum*: palabra que derivada de, *Rachem*, significa lo mesmo que vientre. Conforme a lo qual, en vez del *misericors*, pudo trasladarse del Hebreo: *mater misericordiarum.* Version, que careada con el lugar de el cap. 46. de Isaias: *Audite me domus Iacob qui portamini à meo vtero, qui gestamini à vulua*, fue dezirnos; que en lo q̃ es fuerça y terneza de amor no solamente es el mesmo Dios Padre, sino tambien madre de misericordias,

Version de los 70.

Original Hebreo.

y que somos queridos como hijos de sus divinas entrañas: *Misericors, Rachum, mater misericordiarum.* Y porque es tiempo ya de hazer pie sobre el intento primero; donde *Ioelis.* 1. el Vulgato leyò: *Præstabilis super malitiam*, la Hebrea, *Nicham Albach.* 1. *dolens, & pœnitens super malitiam.* Como quien dize; Siendo como es verdad, que la pena es devida a la culpa que se cometiò, y que aborrece el mesmo Dios al pecado, amandonos a nosotros; no solamente executa la justicia a nuestra manera de entender con dolor de coraçon; sino que tambien la amenaza aun con lastima de el suyo: *præstabilis super malitiam, nicham Albach, dolens & pœnitens super malitiam.* Finalmente es esta verdad tan assentada, tan notoria: que aun lo estuvo y lo fue con los mayores enemigos que Christo Redentor Nuestro tuvo, quales fueron Escrivas y Phariseos. Los quales ciertos de la clemencia soberana del pecho de Christo Redentor Nuestro, quisieron valerse della sino para pedir el perdon de sus pecados, para solicitar remission aculpa y pena de agenos, armandole por aqui vna terrible calumnia. Hallan pues a vna pobre cassadilla actualmente en el adulterio: echanle mano, ponenla en la presencia de Christo Redentor Nuestro: hazen relacion, que la acabaron de coger, adulterando: Maestro, dizen, Moyses nos manda que apedreemos a las tales. Que dizes tu que hagamos? *Hoc autem dicebant tentantes eum, vt possent accusare eum.* Estratagema diabolica, de que vsaron para capitularlo despues: siendo tal el designio, que llevavan. Este hombre es tan misericordioso, que no à de condenarà esta muger; siendo como es manifiesto que es adultera, y que segun la

ley deve ser apedreada. Por aqui podremos hallar entrada contra el: pues antes que dexe de ser misericordioso, serà primero transgressor de nuestra ley, a quien podremos assi acussar de que lo ha sido. Principio de admirable verdad: del qual ya con inorancia, ya con passion infieren vna errada conclusion. Pues la misericordia de aquel señor) a quien desseavan caluniar) era tan grande; que en contramina de sus intentos crueles vsaria de tantas estratagemas milagrosas de amor y misericordia, que librasse a la muger, pusiesse silencio a los que la acusavan, y quedasse incapaz d' ser caluniado d' ellos.

§. II.

Adducunt autem scribæ & Pharisei mulierẽ, & statuerunt eam in medio, & dixerũt ei. Magister hæc mulier modo deprehensa est in adultero.

BIen assi como el Sol tiene contrarios effectos segun la condicion de sujetos en quien raya, pues vemos q̃ enderece el lodo, quando derrite la cera; assi los rayos del Sol de Iusticia Christo, esto es, la dotrina soberana que oy en medio del cielo de su templo predicava, *& sedens docebat eos*; ablandava los coraçones de la gẽte popular, quando mas se enconavan y endurecian los de Escrivas, y Phariseos. Ponen pues en medio artificiosamente a esta adultera pobreta, como para hazer testigos del hecho que esperavan de Christo a todos los circunstantes: *& statuerunt eã in medio*. Armaron este lazo, para coger al Phenix Eterno nacido en el Oriente de Dios, Isaiæ.46. *Vocans ab Oriente Auim, & de terra longinqua viri voluntatis meæ*: no advirtiendo lo que en el cap. 1. de los Proverbios dize la Sabiduria Divina, *Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum*, que en vano se tiende la red aun a vista de paxaros criaturas suyas, quanto y mas a la vista del Aguila divinamente caudal su criador. Lleganse pues, y dizen; *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio*: donde Euthymio leyò: *manifeste est deprehensa ita ut negari non possit*. Como quien dize; en el mesmo acto la cogieron, no ay duda, cosa es muy cierta: di luego lo que sientes que se à de hazer: como que no viessen la hora de que Christo diesse ya la ocasion de calumniarlo. Euthymio.

Mulier modo deprehensa est in adulterio. Dos mysteriosas versiones tenemos de este lugar. La primera de las quales (que es de San Ambrosio lib. 9. Epist. 76. leyó) *hanc mulierem invenimus publicæ peccantem*. Maestro a esta muger hallamos pecando publicamẽte. Caso estraño, que vn delito con pena de muerte como el adulterio, y que entonces se executava con tan rigurosa puntualidad, se cometiesse publicamente: sin que ni la infamia, ni la muerte pudiessen servir de freno contra la publica disolucion. No ay freno, que pueda ablandar la boca de vn luxurioso. Aquella Ramera que vido Iuan *Apocalip*. 17. sentada sobre la bestia de siete cabeças; en ninguna tenia freno. Es dezirnos, que es tan duro de boca el luxurioso, que ni tiene freno, ni lo siente aunque lo tenga: no lo ablanda la perdida de hazienda, ni el menoscabo de honrra; ni la gravedad de la culpa, ni el peligro de la muerte: no ay freno que pueda ablandar la boca de vn luxurioso: que si vna vez la Ramera luxuria cavalga sobre vn coraçon bestial, no solamente no pone freno a esta bestia, sino que antes le arrima las espue- S. Ambros.

puelas: no queriendo que lo tenga, sino que corra picado hasta q̃ se abra por los ijares. Librenos Dios, de que vn coraçon se embrutezca de luxuria, porque en nada tiene freno: bestia suelta para fornicaciones, estupros, incestos, bestialidades, raptos, sacrilegios, blanduras, adulterios.

Y viniendo a la segunda translacion; donde aqui leyò nuestro Evangelio, *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio*, lee el Griego, *hæc mulier modo deprehensa est in ipso furto*. Atrozissimo hurto el del adulterio. Es la adultera robadora atroz del honor de su marido. O que injuria de injurias la que en el adulterio se haze! Saben que es, adulterar? Vender vna cosa dos vezes: y assi para la segunda venta es fuerça que se tiene de robar. Es el marido dueño del cuerpo de la muger. Insigne lugar a este proposito el de los Cantares. *La bi pedes meos, quomodo inquinabo illos*? Para la inteligencia deste lugar se ha đ advertir la vsança de los Antiguos: entre los quales los pies suzios no lavados eran protestacion de servidũbre. Por esto dixo de Miphibоseph la Escritura, que saliò a dar la obediencia a David, *illotis pedibus*. De manera que dezir la Esposa a su pastor, quando llamava a la puerta, que se avia lavado los pies, y que no podia ensuziarlos; fue dezir, que queria ser propria suya, y no ser Esposa: porque en siendolo, renunciava en el Esposo el dominio de su cuerpo. Assi, que siendo el marido dueño de el cuerpo de la muger; si ya es adultera, vende su cuerpo dos vezes: para lo qual lo hurta injuriosamente a el marido, cuyo es: *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio, hæc mulier modo deprehensa est in ipso furto*. Es pues el adulterio injuria contra Dios, cuya ley no solamente natural, sino tambien possitiva quebranta: injuria contra el Sacramento del Matrimonio instituydo por Dios, cuya mysteriosa significacion es la vnion de Christo Redentor Nuestro con su Esposa legitima la Iglesia: injuria contra la decendencia, que nace incierta: injuria contra los herederos, pues tal vez parten la hazienda de su padre con los que no son sus hijos: injuria contra la Republica que se pervierte, ò se escandaliza con semejante pecado: finalmente, injuria terrible contra el marido, cuyo es el cuerpo de la muger, de quien haze dexacion en las manos de el adultero. En la Ley antigua fue tenido por gravissimo, y como tal provado se castigava con muerte de piedras; y presumido con agua de Zelotypia, o libelo de repudio. Que digo? aun los Gentiles lo tuvieron por vn delito tan grande, quanto se colige de las palabras que dixo a el Patriarcha Abraham, Abimelech Rey de Gerara. Genesis, 26. *Quid fecisti nobis sic? Quid peccauimus in te, quia induxisti super me, & super Regnum meum peccatum grande?* Es el caso: que Abimelec enamorado de Sarra muger de Abraham, se la avia quitado: pensando que era su hermana, por quanto lo avia dicho assi el mesmo Abraham: temiendo, no lo mandasse matar el enamorado Rey: el qual luego, que supo la verdad del caso, restituyola a el marido, sin averle hecho ofensa, y quexandose del con las palabras referidas. Lugar, donde ay que considerar muchas cosas, que ponderan la gravedad de este pecado. La primera, que es tal, que aun Gentiles y Barbaros insolentes lo llaman grande: entre los quales otros gravissimos no son calificados con este nombre, *peccatum grande*. La Segunda, q̃ vn adulterio ni cometido, ni conocido por tal lo llamò vn Rey Gẽtil perdiciõ no menos đ su persona q̃ đ su Reyno.

Cant. 5.

2. Reg. 19.

Super me, & super regnum meum. La tercera, que reputò por agravio de fingual el averle dado ocasion de que intentasse semejante delito, diziendo Sarra que era sa hermana. *Quid fecisti nobis? Quid peccavimus in te? Quæ non debuisti facere, fecisti nobis.* La quarta, que dixo Abraham a Sarra; *Dic quod soror mea es*: porque reconociò de aquellos hombres, que tenian el adulterio por tan grave: que a lo barbaro matarian primero a el marido, que vsurparle la muger: calificando esta injuria por indigna, de que se hiziesse a vn vivo. Sube esto de punto con el estylo de la Escriptura santa: en la qual se llama la muger, *desiderabile viri.* Como si dixera; cifra de todo lo que puede su marido dessear. Threnorum 1. *Recordata est Hierusalem dierum afflictionis, & prævaricationis omnium desiderabilium suorum.* Ezechielis. 24. *Fili hominis ecce ego tollo a te desiderabile occulorum tuorum in plaga, & mortua est vxor eius vespere*: y en el mesmo capitulo mas abaxo; *Polluam desiderabile oculorum tuorum.* Lenguaje, que intima el sumo sentimiento, que pone el adulterio en el coraçon del agraviado marido: pues lo despoja de la possesion honrosa que gozava, de quanto podia gozar. Osseas lo llama pecado profundo. c. 9. *Profundæ peccaverunt sicut in diebus Gabaa* (si ya no por las hondas rayzes de maldad que echa en las almas adulteras) por lo que *Proverb.* 23. dixo Salomon, *Profunda fovea est meretrix, & puteus angustus aliena*: el qual despues de aver dicho, que amar a vna ramera era caer en vna cima muy honda, añidiò; *& puteus angustus aliena*, que el de la adultera era vn pozo tan angosto, que no dexava espacio para sacar a el infelice caido. Pensamiento, que confirma la sentencia de el Espiritusanto *Proverb.* 18. *Qui tenet adulteram, insipiens, & stultus est.* Donde vna y muchas vezes llama tonto a el que se determina de cometer tan pernicioso pecado. Iob. *cap.* 23. llama a el adulterio fuego, que abrassa a los mas tiernos, a los mas verdes cohollos: *Ignis vsq; ad perditionem devorans, omnia eradicans genimina.* Porque si bien el fuego de el adulterio de el padre quema tal vez con su mal exemplo la rama tierna de el hijo; casi siempre abrassa a el ramo tierno de la hija la llama de el adulterio de la madre. De Seleuco Rey de los Locrenses refiere Valerio Maximo, que aviendo establecido ley de que a el adultero fuessen sacados los ojos, y siendo convencido de adulterio el hijo heredero de su corona, y replicando todo el reyno contra la execucion de esta justicia en su principe heredero; hizo, que la pena se repartiesse entre ambos: haziendo, que le sacassen a el vn ojo, y otro a su hijo: quedando vno y otro tuertos, por el que avia hecho el hijo. Parecerà mucho lo dicho? Pues concluyamos este punto con la ponderacion que haze de este pecado el Espiritusanto. *Proverb.* 6. diziendo, que el hurto es vn pecado lijero comparado al adulterio. *Non grandis culpa*, dize, *cum quis furatus fuerit: furatur enim, vt esurientem impleat animam, deprehensus quoq; reddet septuplum, & omnem substantiam domus suæ reddet. Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam. Turpitudinem, & ignominiam congregat sibi, & opprobrium illius non delebitur, quia zelus & furor viri non parcet in die vindictæ, neq; acrescet cuiusquam precibus.* No es grande culpa el hurto (dize el Espiritusanto) porque si el otro con la hambre hizo vn hurto, y lo cogen en el, o se le averigua; lo paga con las setenas, le secrestan los clavos de su casa: mas el adultero es autor de su infamia, pobre de coraçó, prodigo de su vida.

Valerio Maximo.

No-

Notese el *propter cordis inopia*. No es, como si dixera, valentia de coracones: sino pobreza de animo, pusilanimidad, flaqueza, resolverse a ser adultero, *Propter cordis inopiam*. Enfin, el agravio del hurto se puede satisfazer facilmente: mas el del adulterio, con suma dificultad. Demanera, que aunque es el hurto pecado mortal de suyo; lo llama pequeño el Espiritu santo en comparació del adulterio: el qual es atrozissimo hurto no menos que del honor: *hæc mulier modo deprehensa est in adulterio, hæc mulier modo deprehensa est in ipso furto*.

Aqui se deve advertir, q̃ si bien es verdad q̃ las leyes humanas permiten (aunque ni apruevan ni mandã) que el marido mate a la muger, q̃ lo ofende; las leyes divinas (cuya obligació es mas estrecha y mas alta) prohiben esta no menos cruel, q̃ iniqua matança, ad Rom. 12. *Mihi vindictã, & ego retribuam* Exod. 20, *non occides*. Porque si el marido no puede matar a la muger, aunq̃ sepa della q̃ le traça va la muerte, q̃ es traydora a Dios y al Rey; mucho menos le es licito matarla en el acto, de la injuria que le haze: porque es hazerse entonces ministro de Satanas, verdugo de el Diablo: lançando a el Infierno vna alma, atollada en la culpa: amada antes tiernamente, y redemida con sangre de IESV Christo. Enfin, demas de que Christo Esposo soberano de las almas remite graciosamẽte los agravios, que le hazen cada dia; haze con esta matança el cruel marido, publica la flaqueza secreta de la infelice muger. Refiere vn Autor grave (aunq̃ le moderno) vna revelacion, que tuvo vn santo Obispo Frances, de que vn hombre que avia muerto a su muger, amaneciò muerto a puñaladas en la mesma cama donde la matò: porque lo acusò el Angel Custodio del alma de su muger en el tribunal de Dios: en el qual se diò sentencia, de que la mesma muger le diesse muerte en el lugar mesmo, y con el mesmo puñal, con que la avia recebido. Todo lo qual es bien se diga de passo contra el zeloso desapiadado: que movido de lijeros indicios maquina la muerte de la muger: calificando por grãdeza de animo lo que christianamẽte considerado es crueldad, y pusilanimidad. Vno, y otro es derramar la sangre de vna flaca mugercita: de cuyo cuerpo (si bien fuerõ dueños) no lo fueron de su alma, cuya eterna condenacion executa aquel iniquo puñal. Iniquidad, que sube de punto, quando tambien es adultero el que le dà execucion. Porque si bien es verdad, que por la incertidumbre de los hijos, y por razon del escandalo es mas grave el pecado d̃ la adultera; en quanto a el quebrantamiento de la Fè reciproca conjugal es ygual el pecado del adultero: y como siente el Doctor Angelico 2.2. q. 154. a 8. por razon de la mayor capacidad del varon es mas grave el pecado del adultero. S. Thomas.

Salmerõ to. 8. Trac. 38

§. III.

Et statuerunt eam in medio.

CONDICION de desalmados, y gente sin caridad: poner justos a el rincon, y pecadores en medio. Tales eran estos Phariseos, a Christo lo querian escurecer, y arrinconar: *Dæmonium habet, & insanit, quid Deum auditis?* Ioan. 10. diziendo a el pueblo; Quien oye a vn loco endemoniado como este? A los flacos los ponian en medio, y señalavan con el dedo: como el q̃ dixo. Lucæ 8. *Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri hominum, raptores*

tores iniusti, adulteri, vel vt etiam hic publicanus. Donosa manera de orar: vltrajando a el proximo en la presencia de Dios: señalandolo con el dedo, y llamandolo ladron amancebado. No ay ensaye mas cierto del oro de la sãtidad de vno, como verlo dando passos en servicio de sus proximos. Pensamiento, que nos intima gallardamẽte la alabança, que dieron a la Esposa damas de Hierusalem. Cant. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.*! donde el Hebreo: *Filia liberalis atque profusi*! Señora, dizen, en el ayre del andar, se echa de ver soys princessa. Y porque es Hebraysmo llamar hijo de vna cosa a el sujeto que engrandecemos en ella; prosiguẽ diziendo: Y por vuestra huella sacarèmos, que soys hija de vna franqueza real: *Filia Principis, filia liberalis atque profusi.* Todo lo qual es dezir; que se echa de ver, que vna alma es santa, Princessa, hija de Dios, soberanamente franca en las obras de misericordia que haze: en solicitar la causa del desvalido, clamando por su justicia: en visitar a el enfermo, y encarcelado: en no publicar la flaqueza de su proximo; sino antes pretendiendo encubrirla con caridad. Este es el ayre de andar, en que se echa de ver que vna alma es Princessa de cielo, y hija de la liberalidad de Dios: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis, filia liberalis atque profusi*!

Original Hebreo.

§. IIII.

In lege autem Moyses mãdabit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo, quid dicis?

Vienen pues los acusadores: y demas de que tendieron su red, llamando a Christo Nuestro Señor Maestro; no fue de pequeña astucia el cebo que le armaron junto a ella en estas palabras: *In lege autem Moyses mandabit nobis huiusmodi lapidare.* Donde se ha de notar, que no dixeron a Christo que mandava Dios que apedreassen la adultera, sino que Moyses lo avia mandado: por entender, q̃ con Moyses se embaraçaria mucho menos que con Dios: para dezir y hazer mas libremente lo que ya esperavan ellos. Sentimiento es de Beda, que siguen tambien Ambros. lib. 7. Epist. 58, Augustino Tract. 33. in Ioannem, y San Gregorio libr. 1. Moral. c. 6. que a partir vno de estos dos blancos se endereçò este tiro Pharisayco: o a q̃ dandola Christo por libre, lo pudiessen capitular de transgressor de la Ley, q̃ ordenava que fuesse apedreada: o a q̃ declarandola por digna de muerte, cayesse con el pueblo de la opiniõ de misericordia que tenia, y que predicava: para que por este camino quedando calificado por cruel en el sentimiento de la plebe que estaua delante; ni mirassen sus cosas con aficion, ni estimassen su persona, ni diessen credito a nada de quanto enseñava: pues no vsava de la misericordia, que engrandecia.

Beda. S. Ambros. S. August. S. Gregorio

§. V.

IESVS autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.

PERO antes, que veamos la milagrosa estratagema, con que libra Christo Nuestro Señor a esta afligida muger, sin que sus enemigos la calũniassen; si es verdad, que a esta pobre la cogieron en fragante delito, si en el mesmo adulterio la hallarõ: como no parecciò aqui el complice y adultero, que avia de ser con ella juntamente apedreado? Deviò de ser quiçà pariente de algun Escriva, amigo de los Esbyrros (si ya no los cohechò, para que no lo prendieran, ni maltrataran) *Psal.* 2. Donde nuestra Vulgala leyò:

Reges eos in virga ferrea, aludiendo a el verso del Ps.44. *Virga æquitatis, virga regni tui*; trasladò el Parafraste Chaldeo, *Regnum rectum, sceptrum regni tui.* Como si dixera; sola la vara de la justicia de Dios ni puede torcer, ni doblarse, ni quebrar: en cuya sinificaciō dezimos de ella, es de hierro. Mas las varas, que traen los alguaziles del mūdo, son de frexno: delgadas, fragiles, y dobladizas. No ay delitos que tanto se agraven, como los de los que tienen dinero: ni que assi se dessagraven como los suyos. No ay fiscal mas riguroso, que el Iuez que pretendiendo ser sobornado, no lo està: ni mejor abogado de nuestra causa, que el mesmo quando ya està cohechado. Es el Iuez despues del cohecho, cortijo de la inocencia del reo, que acude con gran cosecha de la justificacion de su causa. Quiçà el complice de esta pobre muger escapò de esta manera, quando ella negocia muy de otra en el tribunal de la clemencia de Christo. El qual viendo la importuna instancia que los acusadores le hazian a vista de todo el pueblo; sin responderles palabra se baxò, y començò a escrivir en la tierra con todo el cuerpo inclinado. No nos dize el Evangelio que escriviesse, ni el mysterio de lo que escriviò. San Ambrosio Epistol. 76. dize, que escriviò las palabras, q̄ avia dicho, Matthæi.7. *Quid autem vides festucam, quæ in oculo est fratris tui, trabem autem quæ in oculo tuo est non vides? Hypocrita, eijce primum trabem de oculo tuo, & tunc videbis eijcere festucam de oculo fratris tui*, en que dezia a el hypocrita Phariseo, que echasse la viga de su ojo, y veria echar la paja, que ostigava al de su proximo. San Bernardo Sermone 3. de Annuntiatione, que las palabras que escriviò fueron las de Ioann. 1. *Lex per Moysen data est: gratia, & veritas per IESVM Christum facta est*. Palabras que (si se escrivieron) deshizieron la calumnia, satisfizieron la duda: pues si fue Moyses el promulgador de la Ley, Christo Nuestro Señor era Autor de la gracia, y como tal (si queria) podia vsar de misericordia con la muger. Finalmente aunque Dionysio Cartusiano dize, que las palabras que escriviò fueron estas *Terra indicat terram*; Lyrano siente, que fueron las que Christo Nuestro Señor dixo despues: *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat*. Nada de esto es cierto sino solamente conjectural: como ni tampoco lo es lo que Simon Cassiano, y Ioannes Mayor afirman *Ioan.8.* de que milagrosamente formò caracteres con el dedo en los sillares del Templo: pues pudo formarlos sin milagro en parte desenlosada del Templo, o en el polvo de las losas. Ninguna opinion satisfaze tanto como la de el glorioso Hieronymo: el qual tom. 2. libr. 2. Dialogorum Adversus Pelagium, dize, que escriviò Christo Nuestro Señor en la tierra los mesmos pecados de los que acusavan a esta muger. Opinion que se confirma con el sucesso, que nos cuenta el Evangelio: pues nos dize, que baxandose Christo Nuestro Señor a escrivir en el suelo; vno a vno se fueron los acusadores, sin que hablassen palabra. Indicio manifiesto de que se fueron corridos, y avergoncados de ver sus culpas presentes. Y si ya no las vieron en el suelo; les estimulò interiormente Christo Nuestro Señor las consciencias de manera, que las juzgaron por manifiestas en los ojos de aquel pueblo: pēsando, que bolveria contra ellos las piedras, que merecia la muger. Y donde nuestro Evangelio lee *Digito scribebat*; la Biblia Regia *Nihil fingens, aut dissimulans*: y donde aqui, *Vnus post aliū exierunt*, el Griego *A conscientia redarguti exierunt*. En fin ello fue vna cosa espantosa y admirable: que enemigos de Christo Nuestro Señor tan capitales como fueron estos, viniendo

Paraphraste Chaldeo.

S. Ambros.

S. Bernardo

Dionis. Cartusiano.

Lyrano.

Simon Cassi.

Ioan Maior.

S. Hieronym.

Bibl. Regia

Evangelio Griego.

de mano armada, no esperasen la respuesta de Christo Nuestro Señor: ni cuydasen la muger que aprisionaron; sino que dexandosela con Christo, se fuesse vno en pos de otro, sin que ninguno de ellos se atreviesse a abrir la boca; ni a esperar.

Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. Comience (dize Christo Nuestro Señor) a apedrear a la muger el que de vosotros se viere sin pecado. Donde el Griego: *Qui ex vobis impeccabilis est primus in illam lapidem mittat.* Conforme a lo qual fue lo mesmo que dezirles Christo Nuestro Señor; Quando estuvierades vosotros agenos de toda culpa; bastava considerar que podiades caer en otras mas feas, que las de que acusays a esta muger: quanto y mas, que las vuestras son mas graves que las suyas: porque el animo dañado con que aveys metido esta acusacion, es pecado mas grave que el adulterio de esta muger. Si ella pecò contra el honor de su marido, pecays vosotros contra el de vuestro Messias: ella de fragilidad, vosotros de odio y embidia: enfin si esta cayò como flaca, o que por el gusto, o que por el interesse: vosotros con daño no solamente de vuestras almas sino tambien con ruyna total de vuestra Republica machinays la muerte del mesmo Hijo de Dios. Y si toda via hazemos pie en las palabras propuestas, se ha de advertir q̃ no dixo Christo Nuestro Señor, *Qui sine peccato est primus in illam lapidem mittat*, sino, *Qui sine peccato est vestrum primus in illam lapidem mittat.* Palabras, que contienen el no menos cierto, que mysterioso seguro de la angustiada muger: porque siendo como es verdad, que fueron palabras dirigidas a sus acusadores (entre los quales ninguno avia sin pecado) fue dezirle; que tã cierto era quedar libre ella de aquella tribulacion como no estarlo de culpa ninguno de los que la acusavan.

Evangelio Griego.

Qui sine peccato est vestrũ primus in illam lapidẽ mittat. Que mucho, que palabras dichas de la boca de Christo tuviessen la eficacia, q̃ el Evangelio nos propone: pues es tã soberana la de las de Dios, q̃ dichas de vn hõbre q̃ no tiene sciẽcia, ni gracia, ni lengua para dezirlas; ponẽ sustãcia y vigor en vn coraçõ, para q̃ vẽça qualesquier dificultades. *Iob.4.* dõde en nuestra Vulgata en persona de Eliphàs Themanites se dize, *Porro ad me dictũ est verbũ absconditũ, & quasi furtive suscepit auris mea venas susurri eius*, a el *venas susurri eius* correspõde en la Hebrea, *semes menon*, id est, *parũ ex eo.* Como si dixera; Pocas palabras de Dios suelen alẽtar vn coraçõ: dichas tal vez del justo mas tartamudo q̃ no parece q̃ habla, sino q̃ susurra, *& venas susurri eius.* Si esta virtud tiene la palabra de Dios dicha d̃ vna boca tartamuda; qual serà la q̃ tendrà en boca de Christo? Retoquemos esto mas: pues para ello hallamos colores del cielo en la tabla de nuestro Evangelio. Vãse los acusadores: q̃da Christo solo con esta muger: dizele se vaya en paz, y q̃ no peque màs de alli adelante: *Vade & nobi amplius peccare.* Parece q̃ pudiera responder vna muger cõvencida de tan poderosos acusadores: Señor, dezis q̃ me vaya. Y dõde me tengo de yr? desventurada de mi, q̃ aunq̃ no estan aqui mis acusadores; me bolverã a echar mano, y me acusarán en otro tribunal? Sabràlo mi marido, querrà bolver por su honor, y harà q̃ me apredeen. No ay aqui mas q̃ vn vete dicho de la boca de Christo: cõ el qual se sosiega, y assegura. Quiẽ te cõdenarà, si te justifica Dios? El q̃ obrò lo q̃ has visto en los pechos de tus acusadores, y enemigos suyos; q̃ no podrà obrar en el pecho del marido que te ama? Vete muger, mira q̃ Christo lo dize, assegurate cõ essa palabra suya: mira q̃ no solamẽte es hõbre verdadero sino Dios. O q̃ vigor soberano pone la palabra de Dios en las

Original Hebreo.

almas, que la reciben con humildad!

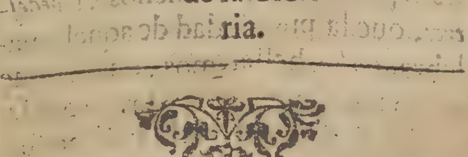
En la Escritura sagrada se llama pã. Matth.4. *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Apellido, en que no solamente se nos advierte el engaño del que se sustenta de la palabra, que otro hombre como el le dà; sino en que tambien principalmente se nos intima, que no ay pan que dè el esfuerço, que la palabra de Dios. En el cap. 12. del Apocalypsis ay vn lugar, que no menos galan q̃ obscuramẽte nos prueva esta verdad. Habla alli Iuan de la Iglesia perseguida por el Antechristo: retraida por el rigor de sus persecuciones a los desiertos de Arabia: alli dize, que *Aletur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* S. Hieronymo en los Comment. sobre el cap. 7. de Daniel, Theodoreto en los Commentarios del mesmo Propheta, y S. Augustin lib. 20. de Civitate Dei cap. 23. sienten, que la palabra Hebrea original correspondiẽte a el *tempus*, de nuestra Vulgata, sinifica aqui lo mesmo que año. Conforme a lo qual si vn tiẽpo es vn año, dos tiempos dos años, y la mitad de vn tiempo medio año; dezir Iuan de la Iglesia, que *aletur per tempus, & tempora, & dimidium temporis*, llanamente fue dezir; que en aquellas soledades se sustentaria la Iglesia dos años y medio con el pan de la divina palabra. Dos años y medio ha de durar la persecucion del Antechristo Apocalypſ. 11. *Ciuitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus.* Apocalyp. 13. *Data est ei potestas facere menses quadraginta duos:* otros dos años y medio durarà la predicacion de Enoch y Helias (pan espiritual, que serà entonces del sustento de la Iglesia. Apocalyp. 11. *Dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta amicti saccis* (pues mil y dozientos y sesenta dias hazen dos años y medio.) Y aunque para que se cumplan, faltan otros treynta dias, que no faltaràn a los dos años y medio de la persecucion de el Antechristo (pues assi lo prophetiza Daniel, *A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, & posita fuerit abominatio in desolationem dies mille ducenti nonaginta*) fue, porque por altas razones convino, que la persecucion de el Antechristo se anticipasse treynta dias a la predicacion de Helias: con la qual como con pan celestial la Iglesia entonces perseguida y fugitiva, *Aletur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* No ay pan amassado de la flor de la harina, ni muchedumbre de mãjares sustanciosos, que equivalgan a el vigor y fortaleza, que presta el pan de la palabra divina. La hambre del pan cotidiano terreno, que suele Dios embiar por las culpas d̃ los hombres, no es tan grande castigo, como el que tal vez embia a el mundo, de este pan celestial. Esta es la hambre con que amenaza por Amos en el cap. 8. *Emittam famem super terram. Non famen panis, neque sitim aquæ, sed audiendi verbum Domini.* De aqui nace el aver generalmẽte en los hombres tanta falta de vigor santo para resistir a Satanàs: el qual infinitas vezes cõ tan sola la bruxula de la tentacion los derriba: porque no comen el pan de la palabra de Dios, que dà sustento y fortaleza a las almas. Vn solo Vete de Christo nuestro Señor fue pan, de que esta muger se sustentò en la hambre de la angustia, que pudiera padecer con Escribas y marido.

Qui sine peccato est, primus in illam lapidem mittat. Cosa cierta es, que estima Dios la execucion de la justicia: tanto, que intima Isaias se haga en los tribunales de su Republica, para esperar a Dios Hombre: Capit. 1. *Sion in iuditio redimetur.* Como quien dize; Donde se sufre esperar a Dios encarnado: a que muera para redimir a el mundo (que es la obra de los azeros rigurosos de la justicia divina de Dios) si no la executays y hazeys

S.Hierony.
S.Theodor.
S.August.

en essas audiencias vuestras? Assi, q̃ el intẽto de Christo no fue reprobar la justicia, q̃ en el reo executa el Iuez (aunq̃ pecador) porque de otra manera no auria delinquente que se castigasse (pues apenas ay Iuez, que carezca de, pecados) sino q̃ debaxo de estas palabras remuerde las concien cias rotas de los Iuezes rigurosos en desterrar amancebados, sin considerar q̃ ellos lo sõ a vezes mucho mas escandalosos. Ay hombres que d̃ tal manera agravan, sentencian, acusan, reprehenden, como si fuerã ellos impecables: como si no huviessẽ delinquido, ni pudiessed delinquir. *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lænitatis, considerans te ipsum, ne & tu teneris.* Ad Galat. 6. Tres punticos se pueden ponderar en este lugar: donde el Apostol procura desembrabecer a el que capitula sin caridad a su proximo. El primero de los quales se contiene en aquellas palabras: *Vos qui spirituales estis.* Como quiẽ dize; Si al varon santo le corre obligacion de corregir con blandura el pecado de su proximo; con quanto tiento de suavidad lo deve reprehender el que es quiçà mas torpe y mas iniquo que el: *Vos qui spirituales estis huiusmodi instruite spiritu lenitatis.* El segundo se contiene en aquella palabra, *instruite*: no dixo ni *repræhendite*, ni *carpitè*, ni *texate*, sino *instruite*. Porque tal vez ni aun con blanduta se hà de reprehender el pecado que cometiò nuestro proximo, sino tan solamente represẽtarle la obligacion que tiene, sin proponerle que à cometido ninguno: *Vos qui spirituales estis huiusmodi instruite.* El tercero es en las palabras siguientes: *In spiritu lenitatis.* Como quien dize; No bastan palabras de ficciõ y de blãdura, para cumplir con la obligacion de levantar a el flaco que cayò; sino que es menester que procedan de vna terneza amorosamente santa: no de espiritu altivo de avergonçarlo con la insinuacion aun suave y amigable de la culpa, que cometiò: *Vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lænitatis.* Puntos a los quales se puede añedir el quarto: *Considerans te ipsum, ne & tu tenteris*, que es el de la cõsideracion de que quiçà ay paño, para darte a ti mas vexacion, de la que padece tu proximo indiciado del delicto. *Quare persequimini me sicut Deus?* dezia Iob capit. 19. Ay hombre que quiere perseguir, esto es castigo como Dios: hombre que reprenende, como si fuera irreprehensible como Dios.

Divino y Soberano Señor, Esposo celestial de las almas: tu que tantas vezes perdonas a las que prevarican de tu Fè: tu cuyo divino dedo forma en los jaspes characteres milagrosos: tu que libras de las piedras a la adultera, que las tenia merecidas: tu q̃ ahuyentas a sus importunos y crueles acusadores, quiçà con tan sola la interior representacion de sus delictos: perdona los adulterios, que cometemos cada dia cõtra la Fè, que devemos a tu amor: imprime los characteres divinamẽte dorados de tus sãtas ilustraciones en los porfidos duros de los coraçones nuestros: libranos de las llamas eternas, que merecian nuestras culpas: ahuyẽta los Demonios capitales fiscales nuestros, que continuamente en tu mesma presencia nos acusan: haziendonos compassiyos de los pecados agenos, y llorosos de los nuestros: enfin asseurandonos con el vete y no peques (si ya no de tu boca) de tu gracia, resguardo soberano de la Gloria.





DISCVRSO PARA EL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Abijt IESVS trans mare Galilææ, quod est Tyberiades, & sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa quæ faciebat super his, qui infirmabantur. Ioan. cap. 6.

PARAGRAPHO PRIMERO.

LA MILAGROSA Historia de nuestro Evágelio es, que degollado por Herodes el gran Precursor Baptista: huyendo Christo el cuerpo a la crueldad, que se podia esperar del (pues la sed de verter sangre, que tiene vn Tyrano, con la mesma que hizo derramar, se acrecienta como con agua la sed de el hydropico) se hizo Christo a la vela, para passar el mar de Galilea. Fuesse costeando tierra a tierra, aunq̃ siguiédole por ella vn grande gẽtio de apie (que assi lo especificò Sã Matheo en el cap. 14.) *Et cùm audissent turbæ, secutæ sunt eum pedestres de ciuitatibus.* Donde si ponderamos no menos el *pedestres*, que la propriedad de aquella palabra, *turbæ*, hallaremos, que los que oy en seguimiento de Christo poblaron los desiertos d Bethsayda, no fueron de los que ruavan en grandes mulas y cavallos regalados. Porque demas de que estos se desdeñan de seguir la corriente de la turba popular; comunmente no son gente de apie, quando sale a lexos campos: ni enfin en dar devotos passos tan eficaz gente como la d infanteria. Saliò Christo de la barca, en que avia navegado: y no bien apenas desembarcò en la playa de Bethsayda, quando la viò toda llena de gente: que parte con aficion a su doctrina, parte obligados de beneficios milagrosos, lo seguiá. Y con tanto ardor de devocion, quanto sinificá las palabras Marci. 6. *Cucurrerunt, & præuenerunt*, diziendo, que a prevenir la desembarcacion de Christo se fueron corriendo por la ribera. Que tal vez vnio y otro es nessario e seguimiẽto de Christo: prevencion de prudencia, y solicitud de passos. No quiso Christo quedarse en lo llano de aquella campaña, sino subirse a lo mas alto de vn mõte: donde diziẽdonos Iuan, que se sentò en compañia de sus dis-

cipulos. *Subijt ergo in montem IESVS, & ibi sedebat cum discipulis suis*; nos intimò la summa llaneza de Christo, opuesta al entono demasiado, no ya tan solamente de Señores seculares, sino tambien Ecclesiasticos; que no permiten en su presencia que se sienten los Sacerdotes; siendo como es verdad, que el Concilio Carthaginense 4. cap. 34. dist. 95. c. Episcopus in quolibet loco, manda que el Obispo no cõsienta estar en pie delante de si al Presbytero: *Episcopus quolibet loco sedens stare presbyterum non patiatur*. Levantò pues Christo N. Señor desde la cumbre los ojos tan espejos de humildad (que aun para ver a los que estavan en lo mas baxo del monte, estando el en lo mas alto, fue menester levantarlos.) Y viendo aquellas grandes compañas, se cõpadeciò tan divinamẽte de ellas; que no contento de començar desde entõces a predicarles del Reyno soberano maravillas Luc. 9. *Loquebatur illis de regno Dei*, y de sanar quantos enfermos alli avia, Matth. 14. *Et curauit languidos eorum*; reconociendo la hambre de todos, determinò de remediar la que tenian. Pregũtò a este fin a Philipo, que donde podrian alli aver tãto pan, quãto era necessario para tanta gente. A el mas que a ninguno de sus condiscipulos (dize Theophilacto) por ser el menos sutil entre todos, como se echa de ver por la respuesta que diò. Pues pudiendo responder a la pregũta d' Christo; Que era verdadero Dios y hombre, y que como tal para sustẽtar infinita gente, no tenia necessidad de pan, ni de dinero para cõprarlo; respondiò, que con dozientos reales de pan no cabrian entre tantas personas a revanada. Y las palabras con q̃ dixo su parecer: *Duzentorum denariorũ panes non sufficient eis, vt vnusque modicum quis accipiat*, juntas con las de S. Marcos, *Euntes emamus duzentis denarijs panes, & dabimus illis manducare* (si ya no lo apuntan que es sin duda provable, que en la bolsa del Colegio Apostolico havia entonces dozientos reales, que poder comprar de pan) insinuan la magnanimidad de Philipo, y sus cõpañeros. Persuadieronse, que facilmẽte entre los devotos de Christo, que alli avia, podrian juntar doziẽtos reales de limosna, para cõprarles pan. Vno y otro es competente a varones Apostolicos, q̃ estã en servicio de Christo: dar lo que posseen, y pedir limosna aun para remediar necessidades agenas. Estando Christo en esta platica cõ Philipo, saliò Andres de traves, diziendo aquellas palabras: *Est puer vnus hic habens quinque panes hordeaceos, & duos pisces*. Las quales aunque Euthymio las interpretò, diziendo, que lo que intimava a Christo Andres en esta ocasion era, que entre la gente q̃ alli avia venido estava vn muchacho, que traia cinco panes de cevada para vender y dos peces; es muy verisimil la opinion del Abulense Matth. 14. q. 83. q̃ el que tenia estos panes no era muchacho que los traxesse a vender, sino vno de los Apostoles, q̃ los traia para el sustento del Colegio. Sentimiento, el qual demas de q̃ se apoya con el frasis comũ de la Escritura santa, que al siervo llama *puer*, Psalm. 112. *Laudate pueri Dominum*. Ioan. 6. *Ait Herodes pueris suis*. Ioan. 21. *Pueri, numquid pulmentarium habetis?* Isaiæ. *Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in portentum*; a la pregunta de Christo *Quot panes habetis?* responden los Apostoles Marc. 6. *Quinque panes & duos pisces*: y en el cap. 14. de S. Matheo, *Non habemus nisi quinque panes, & duos pisces*: finalmente Luc. 9. *Non sunt nobis plusquam quinque panes & duo pisces, nisi fortè nos eamus, & emamus in omnem hanc turbam escas*. Prueva calificada de pechos sãtos, y caridad Apostolica: no atender tanto a su necessidad, quanto al servicio de Christo. Pues siendo tal la que ellos tenian de los cinco panes, y dos peces que traian (aviendo todos predicado

Cõcil. Cart.

Theophil.

Euthymio.

Abulense.

dicado a las compañas aquel dia, estãdo ayunos, começando el Sol a declinar, y siendo doze) sin representar a Christo su necessidad, le ofreciã quãto tenian al repáro de la agena. Pidiò Christo los panes, y recibiendolos en sus manos divinas, mirò al cielo: como diziendo al mundo con esta mirada, que era Hijo de Dios embiado del Padre, y que en prueva de esta verdad queria hazer vn milagro (que assi lo siéte Chrysostomo Hom.50.in Mat.) diò gracias. Y el aver bendezido los panes (como cuenta S.Lucas en el capit.9.) no es tanto por la bendicion q̃ Christo les echò, *& benedixit illis*; quãto por la virtud que les comunicò, para que se multiplicassen. Que las bendiciones de Dios son tales, que multiplican lo que bendizen: como consta de las que echò *Genes.*1. en el principio del mundo a hombres, peces, y animales: *Benedixit eis dicens; Crescite & multiplicamini.* Començò Christo a partirlos por los niños, como notò Hieronymo, a quien no avia de satisfazer con panes enteros. Mandò luego a los Apostoles hiziessen, que se sentassen: los quales siendo tantos y sentandosse, luego manifestaron bien la intencion que tenian de obedecer sin resistencia a quanto les ordenassen los discipulos de Christo. Sentaronse pues (porque el assi lo mandò) a quadrillas de ciento en ciento, y de cinquẽta en cinquenta. Y aqui donde S.Marcos contando esto dize, *Discubuerunt per partes*, el Griego, *Discubuerunt per areolas*: en sinificaciõ de que aquellas quadrillas sentadas en aquel campo no pareciã sino eras de yerva y flores en el, que esperavan el riego de la misericordia de Christo. Y porque este milagro a titulo de ser el mas ilustre, q̃ hizo, todos los quatro Evangelistas lo contaron (como tãbien su Resurreccion gloriosa) y aun como a tal segun refiere Lactancio lib.4.capit.15. prophetizaron expressamẽte las Sybilas; serà bien advertir el soberano artificio, con que lo dispuso Christo para q̃ luziesse. Porque demas de que a este fin se edcaminò la preguñta de los panes, y se hizo elecciõ de desierto; son mysteriosas a este proposito las palabras de S.Marcos: *Et præcepit illis, vt accumbere facerent omnes secundùm contubernia super viride fœnum.* Mandò Christo a sus discipulos hiziessen cõ todos que se sentassen sobre el heno: de el qual diziendonos el Evangelista que entonces estava verde; fue pintar con la circunstãcia del lugar ameno el grã punto de la hambre. Aunque mucho mas campeò el milagro con el modo de la multiplicacion milagrosa: pues, como notarõ S.Hieronymo in Math, S.Hilario lib.3.de Trinitate, y S.Ambrosio lib.6. in Lucam cap. 10. no solamente se hizo en las mesmas manos de Christo y de sus Apostoles, sino tãbien en las mesmas manos de todos los convidados: a lo qual podemos añedir piadosamente, que crecian en los mesmos cofines, en que se repartiã. Enfin como notò Dionysio Cartusiano Ioan.6. no solamente no les diò vino, pero ni aun agua: porque el Señor que le diò virtud milagrosa al pan para que se multiplicasse, se la diò tambien para que refrigerasse: pues de vn gentio tã fatigado, que avia caminado tan a priessa y tanto trecho en seguimiento de Christo, de ninguno cuentan los Evangelistas, que pidiesse agua. Finalmente para que el milagro campeasse mucho mas, despues de todos satisfechos alçaron los Apostoles de las sobras de los cinco panes doze cofines llenos de pan: siendo cinco mil varones los que comieron sin los niños, y mugeres. Y aũque S.Iuan no dize que sobrassen reliquias de los dos peces; S.Marcos expressamente cuenta, que se llenaron las doze canastas no menos de los pedaços del pan, que de los relieves de los dos peces: *Et sustulerunt reliquias*

Marginal notes: *Chrysostom.* *S.Hierony.* *Evangelio Griego.* *Lactancio Frmiano.* *S.Hierony.* *S.Hylario.* *S.Ambros.* *Dion.Cart.*

fragmentorum duodecim cophinos plenos, & de piscibus: en que tambien nos intima, que no solamente se satisfiziero sobradamente de pan y peces, sino q sobrò para que quiçà despues hizierā los Apostoles lo mesmo. Viendo todos el milagro començaron a dezir a grandes vozes: Este es el gran Messias, que esperavamos en el mundo. Reconociò Christo de ellos, que estavā para aclamarlo por Rey: retiròse al monte, de donde avia baxado para darles de comer, predicarles Reyno de cielos, y sanar a los enfermos. Huyò, no menos por evitar la ocasion de algun motin de Romanos; que por la que se podia dar a calumniadores, diziendo, que solicitò su eleccion con gente harta. Si ya no dezimos lo que Augustino tract. 25. que huyò en sinificacion de que era Rey eterno, y que como tal no podia ser elegido de hōbres.

Augustin.

§. I I.

NO ay lengua humana, aūque sea tan ladina como la de vn Angel, que pueda acaudalar palabras para sinificar ni la grandeza de la Magestad de Dios, ni la pūtualidad de la providencia suya. De vno y otro nos sinifican algo las palabras de Isaias cap. 6. *In anno quo mortuus est Ozias vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & ea quæ sub ipso erant replebant templum, & seraphim stabāt desuper illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri, & clamabāt alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus, & commota sunt super liminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo*. Vi (dize Isaias) a Dios sentado sobre vn trono alto y levantado: lo q estava debaxo del ocupava todo el Templo. Esta vision tuve en el año, en que muriò el Rey Ozias. Paremos aqui. Que modo de hablar es este, Propheta santo! Que tiene que ver con la grandeza de la Magestad de Dios (cuya reseña hizo Dios a vuestros ojos) el averla hecho el año, en que muriò el Rey Ozias? Aunque estuviera el Rey vivo, no pudiera Dios averla hecho de la suya? Es el caso y la razon, que fueron grandes las prosperidades de este Rey: el qual desvanecido con ellas vsurpò el oficio del Summo Sacerdote, y entrò a incensar en el Sanctasanctorum: por lo qal se enojò Dios tanto con el, que lo castigò luego, hiriendolo de lepra: por el cantagio de la qual fue lançado de la Ciudad, hasta que vino a morir de ella. Dize pues el Propheta: *In anno, quo mortuus est Ozias, vidi Dominum sedētem super soliū excelsum, & eleuatum*. Como quien dize; No ay Magestad que se compáre a la de Dios: cuya grandeza vi, quando muriò la de Ozias de lepra. Corona guarnecida de diamātes y esmeraldas; calçado escarchado de pedreria: purpura, fondo en lazos, y flores de oro: grandiosidad de casa, acompañamiento de Grandes: tapicerias de brocado de tres altos, con figurones de oro Tybar, y plata copella: todo esso no es mas sino flaquezas d muerte, figuras de asco, razimos de lepra. Por esso quando muriò de ella Ozias, me enseñò Dios su Magestad. Philosophos huvo, entre los quales fueron Euripides y Epicureo, que dixeron, que no se compadecia con la grandeza y Magestad de Dios el tener cuydado de las cosas principalmente pequeñas: porque deziā no ser decente a la grandeza de tanta Magestad el desassosiego, que pone el cuydado de las cosas, en quien lo tiene. Engañaronse: porque para governar Dios por si infinitos mūdos, no ha menester inquietarse, ni perder vn solo punto de la Magestad que tiene. Essa es la razon, porque sobre el trono d la suya lo ve sētado Isaias. No ay postura de tanto descanso para el cuerpo como la de estar sentado. Estar acostado (aunque sea entre savanas de olanda, y sobre colchones de pluma)

cansa. Estar en pie tambien cansa: diganlo los gentiles hombres de los Palacios de los Principes. Pues ya el trabajo de estar de rodillas digalo el que tiene obligacion de hincarlas. Pero la de estar sentado es postura de descanso. Y si ay alguno, que lo pierde de estarlo; Dios no lo puede perder. Dize pues el Propheta: *Vidi Dominum sedentem.* Vi a Dios sentado: porque es tanta la capacidad de la Magestad de Dios: que sin desasossegarse, sin cansarse, sin levãtarse: sentado cuyda de todo. No ha menester aquella soberana Magestad para descansar, estar vazia de la providencia de las cosas inferiores: antes a nuestro modo de entender su entretenimiẽto es la que tiene de los hombres: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Notese, que no dixo el Propheta, que vido a Dios en vn trono alto y levantado, sino sobre vn trono alto y levantado: no dixo, *In solio*, sino, *super solium*: porque fue mayor representacion de la Magestad de Dios estar sobre el trono, que estar en trono. Lo qual para que se entienda, es menester advertir, lo q̃ notò Arias Montano; que por este trono es entendido el cielo supremo, cuyo cerco comprehende debaxo de si todas las partes del vniverso. Dize pues el Propheta: hora este trono del cielo de Dios sea inmoble, hora corra parejas con los demas cielos; siempre està Dios sobre el con aquella superioridad gallarda, cõ que el cavallero no solamente està en su cavallo sino tãbien sobre el, y mas alto que el. Dize pues el Propheta, que està Dios como cavallero sobre el cavallo del cielo supremo. Demanera, que aunque este està tan alto y tan levantado, lo està Dios infinitamente mas. Esso es estar no en el trono, sino sobre el trono. Con el pensamiento de esta vision parece que se carea el de la escala de Iacob: el qual Genes. 28. *Vidit scalam auream, & Dominum stantem super illam.* Vi (dize Iacob) vna escala de oro por donde subian y baxavan Angeles, y a Dios que estava no en ella, sino sobre ella. Parece que si dixera que vido a Dios en la escala, que pudiera dezir vn cudicioso blasphemo, que por ser de oro no solamente sustentava a los Angeles, sino que tãbien sustentava al mesmo Dios. Pero diziendo, que vido a Dios no en ella, sino sobre ella, fue dezir; que el peso de la Magestad de Dios era el que sustentava al oro de la escala, y a los Angeles que subian y que baxavan por ella. Aqui mirò Moyses *Deuteron.* 33. quando dixo, que los cielos eran cavallos de Dios: *Ascensor cælorum auxiliator tuus.* El socorro de la gente de a cavallo (claro està) que es mas presto que el de la de apie: diganlo mil pobretes quitados del cuerno del toro. Pues que presteza serà la de Dios en librarte de los cuernos de essa tentacion, que artemete contigo, si es ginete, y sus cavallos son cielos? David Psalm. 67. *Iter facite ei, qui ascendit super occasum, Dominus nomen illi.* Plaça, plaça criaturas al Señor cuya Magestad caualga sobre el cavallo de la muerte: al Dios que la enfrena, que la espolea, que la passea, q̃ la corre, que la pica, que la pára: *Super solium, super scalam, super occasum.* El Idiotismo de la Hebrea, que corresponde al *eleuatum & excelsum* de nuestra Vulgata, dize Arias Montano sobre este lugar, que no solamente haze relacion al trono, sino tambiẽ al mesmo Dios. Y assi dezir el Propheta, que lo vido sobre vn trono alto y levantado, llanamente fue dezir; No està la cumbre del cielo supremo tan alta y tan levantada sobre las cuevas y cavernas mas hondas de los abysmos: como lo està la Magestad de Dios sobre su trono, y cielo de los cielos. Este mesmo pensamiento nos sinificò el mesmo Propheta cap. 57. *Excelsus & eleuatus habitans æternitatem, sanctũ nomen eius.* Que

Arias Mõtano.

Idiotismo Hebreo. Montano.

no ay que medir la grandeza de Dios por la de los cielos, porque no son casa suya. Dios nunca estuvo sin casa, y nũca pudo mudarla. Desde ab eterno no tuvo cielos, luego los cielos no son su casa. Solamente habitò la casa de su mesma eternidad. Esta sola pudo ser casa de habitacion para Dios, que no cielos. La casa no puede ser menor que el habitador: el cielo es menor que Dios; luego no puede ser casa suya? El cielo es finito, immovible, espiritual; como el mesmo cielo puede ser casa de Dios? A, que es tanta su grãdeza, que no puede tener otra, sino la mesma eternidad! *Habitans æternitatem*. Y esta como la habita? *Excelsus & elevatus*. Si otra eternidad huviera fuera de la de Dios; sobre essa estuviera alto y levantado, y solamente habitára la casa de su mesma eternidad: *Excelsus & eleuatus habitans æternitatem*. Mas alto, y mas levantado estuviera Dios sobre qualquiera eternidad (si la huviera criada) de lo que està el cielo mas alto sobre el abysmo mas hõdo. Mas dize el Propheta: *Vidi Dominũ sedentem*. Vi a Dios sentado. No ay palabra, que assi represente imperio y señorio como la de estar sentado: como tambien ninguna ay, que assi represente la condicion del que sirve, como la de estar en pie. Dexo la prueva de las casas de los Principes. Tòmola de la Escriptura. Deuter. 2. *Iosuè filius Num, qui stat ante te*. Genes. 18. *Abrahã stabat iuxta hospites comedentes sub arbore*. Luc. 22. *Ego in medio vestrũ sto vt qui ministrat*. Ioan. 3. *Amicus spõsi est qui stat*. Todas las criaturas son criados, que estan en pie en la presencia de Dios, y solo Dios està sentado en la presencia de todas. Si alguna criatura avia de ser reservada de estar en pie en la presẽcia de Dios; es el Seraphin. Pero estos no solamẽte lo estan, sino que tambien apiñando sus cabeças se hazen almohada de la Magestad de los pies de su Dios: Psalm. 79. *Qui sedes super Cherubim moveatur terra*. Solo Dios Hombre està sentado a la diestra del Padre eterno: que la postura de los biẽaventurados en el cielo, comunmente dizen los Theologos es en pie. No por esto se cansan: que estar en pie a la mira de Dios, no es como estarlo a la del Principe del mundo: porque esta nos arrebata para servir, y aquella para amar. La vna nos suspende en el trabajo, y la otra en la gloria. Esta es la grandeza de la Magestad de Dios, que baña eternamente de gloria los ojos del que la mira: sin poner en ellos aquel temor de desvio, q̃ suele poner la Magestad de los Reyes de la tierra. De donde nace, que los que miran la de Dios, eternamẽte la gozan y reverẽcian: y los que con frequencia tratan esta otra, muchas vezes la defraudan de la suspension, temor, y reverencia, que se deve a la reseña de su grandeza. Esto llámo sentarse, para mirarla. Mas. No ay postura, que assi represente la entereza de la justicia, como la de estar sentado. Y demas de que el Iuez lo està para juzgar; es frasis de la Escriptura llamar sentarse al juzgado. Exod. 18. *Sedit Moyses, vt iudicaret populum, & dixit Moysi socer: Quid est hoc quod facis populo? Cur solus sedes?* Temor, hombres, temor de pecar, que hemos de parecer delante de la Magestad de Dios: que ella mesma nos ha de juzgar. Es possible que no temes de cõsiderarte en pie delante de la Magestad de Dios, sentada para juzgarte? Donde nuestro Vulgato en el lugar citado leyò, *Et ea, quæ sub ipso erant, replebant templum*, dize el Hebreo, *Et fimbria eius replebat templum*: y donde leemos *templum*, el Hebreo dize, *Heical*, que sinifica la mitad del templo, que estava junto al Sanctasanctorum: la qual era figura del Vniverso. Conforme a todo lo qual la vision de Isaias es; que vido a Dios sẽtado en vn trono alto y levantado, vestido de ropa- *Hebreo.*

jes de magestad, y de brocados de gloria: y que vna sola fimbria de las que colgavan de aquella soberana vestidura preciosissima ocupava todo el mundo: cielos, tierras, aguas, ayres, abysmos. Este toque de la vestidura de Dios en todas las criaturas es el q̃ les haze que obren, y la que lo hinche todo. Digan aora Euripides, y Epicureo, que fuera desasossiego para la Magestad de Dios la providencia de las cosas inferiores: pues toda esta se executa, éstando Dios sentado sobre su trono con solo el toque de la fimbria de su ropa. Por esto quiso Christo N. S. hazer milagros, y estãcar fluxos de sangre con solo el toque de la fimbria de la suya. En el Hebreo la fimbria se llama *Solim*, y es lo que llama nuestro Castellano *Flueco*. Llamase *Solim*, porque para el vso del vestido no importa que se ponga, ni se quite. Pues es tanta (dize Isaias) la Magestad de Dios, que para la representacion de la suya no depende de cielos estrellados, ni de campos recamados de flores, ni de elementos poblados de variedad de vivientes: ni de montes, ni de abismos, ni de máres. Todas las cosas criadas, y todas las q̃ Dios puede criar solamente son flocadura de su ropa: y assi como tal no tuviera ser, sino se huviera de arrastrar en su servicio. Demanera que si Dios (como pudo) se huviera resuelto desde abeterno de no criar cosa ninguna; no estuviera desnuda la Magestad de Dios de las ropas, que a su grandeza competen. Esta es la que David le cãtò: *Domine Deus meus magnificat⁹ es vehementer, confessionem & decorem induisti, amictus lumine sicut vestimento.* A Señor (dize David) que no es bordado de Soles, ni de Lunas, ni de Estrellas el atavio competente a tu grandeza: sino es el sentimiento que tu mesmo tienes de ella, el decoro que te guardas, la gallardia que representas, y la luz de que te vistes. Que dezis David?

Hebreo.

Psal. 103.

De luzes de criaturas cortays de vestir a la Magestad de Dios? Por ventura tiene Dios necessidad de criaturas para vestirse? No dize, que se viste el Criador de la luz d̃ sus criaturas, sino de aquella de dõde mana la que ellas tienen: porque el mesmo Dios es luz, y no ha menester otro vestido, que a si mesmo. 1. Ioan. 1. *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* No se puede envejecer, ni apolillar de tiniebla el vestido que Dios tiene de su luz: antes la de los cielos es caduca comparada con la suya, y se puede envejecer como vestido, que tiene necessidad d̃ remudarse, para que no se destruya: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimẽtum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.* Estas fimbrias de la luz que Dios se viste, son las que todo lo tocan, todo lo bañan. Demanera, que no solamente sentado Dios en el trono de su Magestad despacha Angeles, mueve cielos, y enciende para que nos alumbrẽ essas antorchas celestiales; sino que tãbien sentado en el trono de su Magestad (sin que la suya padezca molestia, dificultad, menoscábo) corta parejas las hojuelas menudas del heno, siẽbra aquellos muertos esmaltes por cãtuesos y tomillos, pinta de colores los encuentros de las alillas del paxaro, ataracea las espaldas de los lagartos, sobredora los lomos de las culebras, labra las conchas y caracoles. Esta es aquella singularidad de Dios, de que David se admirava. Psalm. 12. *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cælo & in terra?* Ay Señor de la magestad del nuestro (dize el Propheta Rey) que estando perpetuamente mirando lo que ay en las alturas, mire tambien continuamẽte lo q̃ ay en las profundidades? Que no se desdeñe de pintar de flores el prado, que han de pisar las groseras abarcas del pastor? Que ponga por pa-

rejo sus manos y su cuydado desde el cedro mas descollado del Libano hasta el humilde hysopo, que nace de la pared: y desde el mas alto Seraphin que arde en el cielo, hasta el mas vil gusarapillo que nada en el charco! Queremos ver la grandeza de la Majestad de Dios, y puntualidad de la Providencia suya? Vamos oy en su siguimiento al desierto: hallemonos a las mesas de heno, que basteciò oy de pedaços milagrosos: sigamos la huella deste hambriento gētio: y veremos que haze Dios vna nueva reseña assi de la grandeza de su Magestad, como de la pūtualidad de la Providencia suya en este milagroso vanquete. Lo primero, la pūtualidad de su Providēcia descubriò la por vna manera singularissima. Muy puntual huviera andado la Providencia de Dios, si huviera remediado esta hambre: o criando por si mesmo manjares, o aplicando la industria de los Angeles para que alli lloviessen manna, o pusiessen las mas preciosas viandas de las mesas de la tierra. Pero quiso mostrarse puntual por otra manera mas alta: que fue intimando esta puntualidad en el pecho de su discipulo Philipo: preguntandole a esta sazon donde hallarian pan, o dinero para comprar tāto, quanto era necessario para tanta gente. Lo segundo, aqui haze Dios ostentaciō ilustrissima de la grādeza de su Magestad. Que Magestad de Rey de tierra pudiera satisfazer la hambre de cinco mil hombres cō la de otras muchas personas, niños, y mugeres con cinco panes de cevada y dos pezes? Qualquier Magestad de los Reyes de la tierra pudiera reparar esta mengua con mucha vianda; pero repararla con poca mejor de lo que pudiera repararse con mucha; esso es grandeza de la Magestad de Dios, que con poco harta a muchos, sentada sobre su trono. Luego de esta hizo oy Christo Redentor de la vida prodigiosa reseña en este convite milagroso.

§. III.

Retoquemos esto. Quiçà ministraron los Angeles invisiblemēte en este convite milagroso. Si esto fue assi (siendo como es verdad, que quando el Señor està de boda, vistē el y sus pajes vna librea) pues la de Dios es la grandeza de su Majestad, y puntualidad de la Providencia suya: digamos algo de la grandeza de la magestad de los Angeles, y puntualidad de la Providencia suya, de que hizieron en este milagroso vanquete invisible reseña. Pero esto no ha de ser induzido de otro lugar, q̄ de el citado de Isaias. Prosigue pues el Propheta la vision de la Magestad de Dios, con la que se le representò de los criados que assisten a su servicio. Y quien veamos son essos criados? *Et Seraphim stabant desuper illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* En pie (dize) que sobre el mesmo cielo de el trono de Dios estavan assistiendo a su servicio Seraphines. Donde dexando aparte, que el mesmo modo de hablar de la Escritura reprueva la opinion de los Philosophos antiguos que dixeron, que los Angeles no eran inteligencias separads, sino formas de los cuerpos celestiales (pues las palabras *stabant*, y *desuper* significan lo contrario, de las quales ninguna significa informacion, y ambas significan assistencia) la mesma palabra *Seraphim*, significa la grandiosidad de los criados, que assisten a Dios. En la lengua santa la palabra *Serapph* significa fuego: y la palabra *Seraphim* es plurificacion de este verbo, y repiticiō de la palabra *Serapph*. De manera, que segun esto el pen-

samiento que nos representa el significado, que en la lengua Hebrea tiene la voz *Seraphim*, es dezir; el fuego de la tierra es vna ceniza muerta, este fuego del Seraphin es fuego: significando con esto la presteza, con que los Angeles acuden a ministrar a Dios, y a nosotros. Esto es lo que dixo David Psal. 103. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem vrentem.* A, Señor, vuestros ministros espirituales (que son los Angeles) sō vn fuego abrassador. No ay cosa ni mas simple, ni mas pura, ni mas ilustre, ni mas sublime, ni mas ligera, ni mas eficaz, ni mas provechosa, ni mas terrible que el fuego. Pues el nuestro con ser tal es vna ceniza muerta comparado a la viveza, agilidad, eficacia, pureza, con que los Angeles acuden a la execucion de el ministerio de Dios, y con que invisiblemente ministraron en este vanquete milagroso. Dōde nuestra Vulgata en el lugar citado lee: *Et Seraphim stabant desuper illud*, dize la Lengua santa: *Et Seraphim stantes desuper cogitanter activè illi.* Alli asisten al trono de Dios como llamas de fuego no tanto los mesmos Seraphines, quantos todos los pensamientos q̄ tienen, colgados de las pestañas de los ojos de Dios. Ahora me parece que acabo de entender aquellas palabras de Daniel capit. 7. *Thronus eius flammæ ignis, rotæ eius ignis accensus*, quādo dixo que el trono de Dios se componia de llamas como de sillares, y que eran de fuego encendido las ruedas de su carro. Gran magestad: que de la cara de Dios nace vn rio de fuego caudaloso arrebatado, con que se abrassan, de su amor los que la miran: *Fluvius igneus rapidusque egrediebatur à facie eius.*

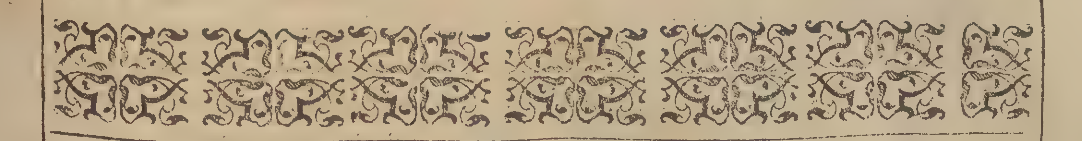
Pero aora siento, que se podria preguntar la manera, con que los Angeles hizieron reseña de la grandeza de su Magestad en este milagroso vanquete. El fundamēto de resolver esta duda es provando la grandeza de la Magestad del Angel. Para esto he de hazer pie en el lugar que he citado: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Bien se echa de ver aqui la Majestad de los Angeles en los biombos y cancelos que hazen d̄ sus alas, con que se encubren a los ojos d̄ los hombres: pues de las seys con las dos cubrian las caras, con las otras dos los pies, con las otras dos bolavan. Diò alas naturaleza a las aves, para que con ellas se muevan, y lleven donde quisieren. Si hablaramos Hebreo, nos escusaramos de todas estas palabras: porque la que da al ala que es *Canapaht*, todo esto y mucho mas sinifica: pues dize *Curbitatem, flexionem, angulum, extremitatem.* Conforme a lo qual dezir el Propheta del Angel, que tiene alas con que cubrirse la cara, y alas con que cubirse los pies; es dezirnos, que tiene muchas para trasponerse a la vista de nuestro conocimiento. Dos conocimientos se puedē tener del Angel. El primero es de su naturaleza: el segundo del orden que tiene su ministerio en governar essos cielos, y guardarnos a nosotros. Pues es tanta la Majestad de los Angeles, que tienen alas con que cubren naturalezas y ministerios: porque no las conozcamos, ni los veamos. Esso significa tanto cruzar de alas, con que cubren las caras y los pies. En lenguaje de Escritura la naturaleza de vna cosa o ella mesma se llama su cara. Essa fuerça tienen las palabras Iob. 2. *Tange os eius, & carnem eius, & tunc videbis, quod in faciem benedicat tibi:* y essa mesma tienen las del capit. 33. del Exodo: *Posteriora mea videbis, faciem autem meam videre non poteris.* No me veràs, pero veràs mis espaldas. Matth. 18. *Angeli eorum semper vident faciem patris, idest, vident Deum.* Tambien

bien en las letras sagradas el nombre de pie significa ministerio. Genes. 18. *Benedixit te Domin⁹ ad pedes meos.* 1. Reg. 38. *Da pauperibus ambulantibus ad pedes Domini mei.* Pues conforme a esto cubrir los Angeles caras y pies, es cubrir naturalezas y ministerios. Quiē jamas conociò las diferencias infimas constitutivas inumerables de los Angeles? Quien podrà sacar por rastro los passos del ministerio del Angel en governar essos cielos, y en guardarnos a nosotros? Son caminos essos, que los Angeles andan con alas: y si el paxaro del camino de las suyas no dexa rastro en el ayre, porque rastro podremos sacar nosotros los caminos del ministerio del Angel? *Tria sunt difficillima mihi, & quartum penitus ignoro, viã aquilæ in cælũ, &c.* Proverb. 30. Salomon cō ser el mas sabio de los hombres, confiessa que el no halla camino, por donde poder sacar el camino del aguila por el ayre. Pues que tienen que ver aguilas con Angeles, si la aguila tiene dos alas para remontarse de las vista de los hombres; y el Angel tiene dos para bolar, y para encubrirse quatro? Esta es tambien la grandeza de los Angeles: que quando buelan, tengan alas de que hazer cortinas, para encubrir la magestad de su buelo. Si es assi, como realmente es piadoso y verisimil, que en ocasion tal como esta sirvieron los Angeles a su Rey de gloria Christo; aora se descubre la magestad, con que ministrarian invisiblemente en este convite milagroso. Porque aunque es verdad, que ojos de carne no podian ver la con que assistian a Christo, y a los hombres; el exercicio de los actos soberanos que resplãdecia en aquellos cielos espirituales de las naturalezas suyas: la policia, asseo, humildad, gravedad, y magestad de cerimonias fue à lo Espiritual, celestial, y Angelico gallardissima. San Epiphanio subiò mas de punto la magestad, con que los Angeles assistian y ministrauan en este banquete: y dize que fue tanta, que si Dios criara vna naturaleza espiritual, que fuesse mas perfeta que la alma, y menos perfeta que el Angel, que no tuviera vista con que la pudiera dar a la grandeza de la magestad, con que aqui ministraron los Angeles. Y aũ san Theodoreto adelgazò mas este pensamiēto, diziendo, que otros Angeles, que no fueron tan perfetos como estos, que aqui assistieron y ministraron; no pudieran darla a la grandeza de la magestad, con que ministraron y assistieron. Mirad la grandeza y magestad de los pajes, que sirvieron estas mesas: pues tenian antifaces de alas, con que cubrian caras y pies: naturalezas y ministerios aun a los Angeles. Piedad probable es entender, que los Angeles en este vanquete pusieron en orden las compañas đ la gente, haziendo que con el se sentassen para comer: que los Apostoles siendo doze, no parece que bastavan para ponerlo en mas de cinco mil personas hambrientas: y assi fue cōveniente vna potestad espiritual, que invisiblemente (aunque con suavidad) los pusiesse en orden y concierto: moviendolos interiormēte, y como hablãdoles al coraçon. Que pudieramos dezir del orden, con que los Angeles facilitan cosas que parecen impossibles? es cosa Angelica, haze milagros aver orden en las cosas. Y del que guardan los Angeles en sus ministerios, y que guardarian en este, hallaremos algo en el lugar citado? Ai està todo. *Et clamabnt alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus, & commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis; & Domus repleta est fumo.* En el qual lugar al *clamabat alter ad alterum,* de nuestra leccion sagrada Vulgata, corresponde en el Original Santo: *Et dicebat hic ad hũc.* *Original Hebreo.*

Aqui se nos insinua el orden y govierno, con que los Angeles santos acuden a sus ministerios, y la obediẽcia que a sus superiores guardan. Aũ para bendezir a la santidad de Dios esperan la seña de la voz del Paranympho. Demas que pudieramos enriquecer este intento con lo del Apocalip. 7. *Et clamauit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ & mari*, con la de Iudas Thadeo en su Epist. Canonica, *Angeli verò, qui non seruauerunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium*, y con lo de Christo Nuestro Señor en el Evangelio, *In domo Patris mei mansiones multæ sunt*; la palabra, *clamare*, o *vocare*, significa animar a la execucion del ministerio: que de esta manera se entiende aquel verso de David: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat*. De manera, que vn Seraphin dezia el *Sanctus*, respondia otro, y luego proseguian todos juntos las alabanças de Dios: todo lo qual cede en reconocimiento de su grande magestad. *Et commota sunt superliminaria cardinum, & domus repleta est fumo*. O grandeza, ó potencia de la Magestad de los Angeles! Apenas el Seraphin, que hazia officio de chãtre en la capilla del cielo, entonò la Antiphona del reconocimiento de la Santidad de Dios: quando luego temblaron los vmbrales, y rechinaron los quicios de las puertas del cielo. Gran potencia la del Angel: maravilloso y angelical lo que haze con el ordẽ en las cosas. Que siẽdo tan inmensa la muchedumbre de essos cielos, los mueva con tanta facilidad! Siendo inmobles los polos y quicios, en que estriban essas puertas terribles celestiales, cubiertas de chaperia de piedras preciosas; en salien do de la boca del Angel la voz de la alabança de Dios, bate polos, menea momperlanes de pedreria, rebuelve cielos, y toda la casa del mundo se hinche de humo: *Et domus repleta est fumo*. Si el Seraphin, si el Angel es vn fuego mystico nobilissimo (como lo es) claro está, que no puede hablar, ni sonar a nrã manera de entẽder sino dspidiẽdo espadañas dhumo de las quales haze cubiertas, con q̃ encubre la grandeza de su propria magestad, y de ellas y de si mesmo fundas para la de Dios. De esta manera pudieron hablar y hablarian los Angeles en el convite de oy: enterneciendo los coraçones, illustrando los entendimientos, inspirando las voluntades de todos los cõvidados: paraque contritos de sus culpas reconociessen la Divinidad de la persona de Christo.

Soberano y Divino Señor, por la grãdeza de vuestra magestad: por la puntualidad de la providencia vuestra, hecha atalaia para reparo de nuestras menguas: por el orden y govierno, con que los Angeles gloriosos assisten a ministraros: por la cortesania sacrosanta, con que os sirvẽ: por el colmo de perfecciones naturales soberanas, que pusistes en ellos: finalmente por aquellas piadosas entrañas con que satisfazistes en este desierto tãta compaña hambrienta; os pedimos; y suplicamos, Señor, que nos hagays temer vuestra magestad, confiar en vuestra providencia, ser devotos de vuestros Angeles Sãtos, guardar orden en las cosas, y tener entrañas piadosas vnos con otros: paraque de esta manera frequentemos las mesas santas del altar con gracia, y las del cielo con Gloria.

*



DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES DEL Domingo quarto de Quaresma.

Propè erat Pascha Iudæorum, & ascendit IESVS Hierosolymam, & inuenit in templo vendentes boves, & oves, & columbas, & nummularios sedentes. Ioan. 2.

PARAGRAPHO PRIMERO.

NO ESTIMA Dios el sacrificio, sino el afecto interior con que se le ofrece. Bien tenia el Santo Rey David conocido a Dios este gusto, quãdo haziendole sacrificio del dolor de su coraçon y lagrimas de sus ojos, dixo, q̃ otro ninguno le contentava. Psal. 50. *Si voluisses sacrificiũ dedissẽ vtiq; holocaustis non delectaberis.* Donde notò Genebrardo la fineza interior con q̃ Dios quiere se le ofrezcã sacrificios: pues no admitio aquella generosidad del pecho real de David, con q̃ dize ofreciera en sus altares la muchedũbre de victimas, que pudiera como Rey. Los Principes no cumplen con Dios ofreciendole grandes tesoros, templos sunptuosos, y preciosos ornamentos; si essas obras salen mas del desseo, con que procurã engrandecerse eternamente en los ojos del mundo; que de entrañas comidas del zelo del honor de la casa de Dios. Si el Principe no puede dezir con verdad: *Zelus Domus tuæ comedit me*, no agradará a Dios con todo lo que edifica. Eutymio aun apretò mas el pensamiento de el *Psal.* 50. diziendo, que aunque es verdad, que en alguna manera justificavan las obras de la ley (no por si sino hechas por obedecer al mesmo Dios, y en fè del Messias venidero) con todo esso parecer bien a Dios, y justificarse en sus ojos ni consistia en la obediencia de aquella haz primera, y como corteza de las cosas que mandava: ni en la esperança ansiosa de el Messias, ni en la fè de los mysterios de su gracia; sino en vn sacrificio de justicia, que ofrecia todas las cosas a su amor, en vn espiritu mortificado, en vn coraçon humilde, en vna voluntad tan deshecha de si mesma: quanto sinifican no solamente las palabras *Sacrificium justitiæ*, sino tambien las del *Cor contritum & humiliatum.* Y aquel *Spiritus contribulatus*, como advirtiò el Incognito, es vn espiritu, a quien su mesma mortificacion atribula. Como quien dize; El sacrificio que se lleva el coraçon y los ojos del mesmo Dios es el de aquel, que haziendolo de su

Genebrard.

Eutymio.

Incognito.

su voluntad, se atribula, y persevera. *Osee.24.* donde nuestra Vulgata leyò *Et reddemus tibi vitulos labiorum nostrorum*, trasladò la Version de los 70 (que sigue San Pablo) *Fructum labiorum nostrorum*. Como si dixera; Essa fruta de las alabanças de Dios, y palabras suyas, que sale por la boca de vn hombre; essa a quien produze la tierra de vn coraçon labrado y mortificado, es la que se pone en la mesa de Dios. Estas alabanças mesmas si salen de vna tierra viciosa (pues tal vez brotan con el riego de los deleytes, y prosperidades de el mundo) son fruta, que ni Dios come, ni huele. Esta era la mayor parte de las quexas, que dava Dios de su pueblo por boca de los Prophetas: porque entendian que ofreciendole a Dios sacrificios podian afloxar la cuerda a todos sus apetitos. Isaiæ 1. *Audite Verbum Domini principes Sodomorum, populus Gomorræ: Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum, dicit Dominus? plenus sum: holocausta arietum, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum, & hircorum, & agnorum nolui.* Oid (dize Dios) pueblo de Gomorra, y Principes d Sodoma. Pues, Señor, essos apellidos days a vn pueblo tan favorecido como este vuestro, y que se emplea todo el año en sacrificaros de tantas y tan diversas maneras? Si. Porque si Hierusalem vive como vna Sodoma (aũque me sacrifique como Hierusalẽ) no es Hierusalem sino Sodoma. Porque; *Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum?* donde la Glosa Interlineal *Si legem non servatis, quare offertis?* Como si dixera; Si toda la diferencia de sacrificios se ordena para intimar en vosotros la estimacion de la ley divina de Dios; no tratando sino de quebrantarla, de que sirve cãsarse en sacrificar? Donde la Vulgata en este lugar *plenus sum*, la Hebrea *satiatus*: con lo qual contesta la

Version de los 70.

Glosa Interlineal.

Original Hebreo.

Parafrasis de Nicolao de Lyra: *Talibus non indigeo, sed magis abhorreo, sicut homo plenus cibo abominatur ipsum.* Todo lo qual es tanto como dezir; Si yo comiera las carnes de vuestros sacrificios, digo que con las de los vuestros estuviera tan lleno, que no pudiera arrostrarlas, ofrecidas sin amor: pero ofrecidas con el, nunca me viera harto; siempre estuviera con hambre. Psalmo 11. *Nunquid manducabo carnes taurorum, & sanguinem hircorum potabo?* Soy yo, dize Dios, de carne y sangre (como si dixera) para estimar la que se me ofrece de animales? Notò maravillosamente Arias Montano en el lugar citado de Isayas, que de suyo ni erã buenos ni malos los sacrificios de la vieja Ley: infiriendo de aqui sutilmente, que si Dios solamente tuviera puesta la mira en recebir sacrificios, que solo por recebirlos vuiera mandado en la Ley de naturaleza, que se hizieran pecados: y que en la Escritura nunca puso absolutamente precepto de que se le ofreciessen; sino que el que pecasse (despues de aver hecho penitencia de su pecado) sacrificase: teniendole ya el mesmo Dios para entonces prevenida la manera de el sacrificio, que se le avia de ofrecer. Y de mas de que significaron esto las palabras, *Anima, quæ peccaverit, offeret;* el mesmo Dios se declarò por Hieremias capit. 7. *Quia non sum locutus cum Patribus vestris, & non præcepi eis in die, quã eduxi eos de terra Ægipti de verbo holocaustorum, & victimarum: sed hoc verbum præcepi eis dicens. Audite vocem meam, & ero vobis Deus, & vos eritis mihi populus.* Quando saquè (dize) a vuestros padres del captiverio de Egypto: entonces, que con la ocasion de tan prodigiosa misericordia la tenia para obligarlos a que me ofreciessen sacrificios; no les hablè palabra de ellos, ni de victima, ni de holo-

Nicolao de Lyra.

Arias Montano.

holocausto: solo les dixe, que si anduvieran los caminos de mi gusto lo tendria de ser su Dios, y que ellos fuessen mi pueblo. Y aunque es verdad, que la Historia sagrada *Genes.* 7. refiriendo el sacrificio q̃ Noe ofrecio a Dios, quando salio de la arca, dize que *Odoratus est Dominus odorem suavitatis;* no fue aquel agrado d̃ Dios tanto por el sacrificio de las reses, quanto por el rendimiento de afectos con que se le ofrecierõ. Lo qual cõsta, porq̃ mil toros ofrecio David quando corono a Salomon su hijo, mil corderos, mil carneros: Salomõ quando dedico el templo veynte y dos mil reses bacunas, y ciẽto y veinte mil carneros, y con todo esso no se dize, q̃: *Odoratus est Dominus odorem suavitatis*, como se dize quãdo David no quiso tomar d̃ Saul la vengança, q̃ pudo: *Si Dominus incitat te adversum me, odoretur sacrificium.* Como quien dize; Este si es sacrificio de gusto para Dios, q̃ lo haga yo del mio, quando pudiera vengarme del q̃ pretende quitarmelo con la vida. *Psal. 39. Holocaustum & pro peccato non postulasti, tunc dixi Ecce venio.* Lugar que està guiñando a el de Pablo ad Hebr. 10. *Ostiam, & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi*: donde otra letra: *aures autem perforasti mihi.* Notese, que como agora son señales de esclavitud esses y clavos; lo eran antiguamente vnos agujeros, que se haziã en las orejas. Y asi el que contienẽ estas palabras es vn reconocimiẽto altissimo, q̃ haze a su Padre Eterno, el Verbo divino humanado. Como si dixera, Grãde es, Señor, y Padre, el holocausto q̃ ofrezco de esta carne q̃ e tomado; pero mucho mas lo es la obediẽcia que os è de tener hasta la muerte de cruz en mi carne deificada. Mas, aun estas obras exteriores de religiõ, como sõ visitar a Dios, y frequẽtarle sus tẽplos: si sõ con vna simple devocion desasida del amor

Otra letra.

y estimaciõ d̃ Dios (si biẽ no desagradan a los ojos Divinos) no sõ tales, q̃ en ellos tẽgan merito de agrado. No digo que ay obligacion de tener acto de amor de Dios sobre todas las cosas, para entrar en el tẽplo: solo digo, q̃ el fin q̃ mueve a Dios a abrir las puertas del suyo, es paraq̃ nosotros le abramos las de nuestra alma, amandolo sobretodo. Lindo lugar a este proposito el de Isaias c. 5. *Cũ veniretis ante cõspectũ meũ, quis quæsivit hæc de manibus vestris, vt ambularetis in atriis meis?* Dõde el Hebreo declarãdo nos mas este pẽsamiẽto, dize; *quod veniatis ad vidẽdas facies meas, quis quæsivit hæc de manibus vestris, calcare atria mea?* Pẽsays (como si dixera) q̃ me satisfago d̃ q̃ me vẽgays a visitar, ni la d̃ reverẽcia q̃ me hazeys, ni d̃l ruydo cõ q̃ pissays los sillares de mi tẽplo, ni d̃ el aliento vuestro, que corrõpe los ayres puros que el goza? Quando os è pedido yo corrupcion, visita, reverencia, pissada? *incensum abominatio est mihi.* Grande ponderacion: que el incienso, a quien pide David a Dios se assemeje su oracion; que no se ofrecia ni en la primera parte de el templo, ni publicamente; ni en ara de metal, sino en altar de oro, y en lo mas secreto del templo, esse abomina el mesmo Dios como a hedor intolerable, ofrecido sin amor. *Isaiæ* 1. donde nuestra Vulgata lee: *Neomeniam, & sabbatum, & festivitates vestras non feram*: està en el Hebreo esta palabra *Auen*: la qual (como notò Montano en este lugar) sinifica lo mesmo, que *Vanitas, & concursus.* Mas, la palabra *El* (que en la Lengua santa es nombre divino) tiene significacion contraria a el *Auen*: porque la palabra *El* sinifica virtud, verdad, fortaleza, constancia. Pues que desorden es offrecer *Auen* a *El*? Que desconcierto es, que a la virtud, verdad, fortaleza, cõstãcia sacrifiq̃mos

Original Hebreo.

Original Hebreo. Montano.

 livian-

liviandad, vicio, vanidad, concurso? *Kalendas vestras odibit anima mea.* Notò Nicolao de Lyra en este lugar, que los Hebreos contavan por calendas, como nosotros por meses. Hazian pues a cada vna su fiesta particular en reconocimiento de la pũtualidad de la Divina Providencia, que cada mes haze renovacion de la luna: por lo qual no solamente llamavan a sus meses calendas, sino tambien lunas. Dize pues Dios: Pensays, que me doy por satisfecho, de que reconozcays la puntualidad de mi providencia, y que confesseys solẽnemente, que està hecha atalaya para el reparo de vr̃as menguas? Engañaysos, aborrezco las fiestas de vuestras lunas. *Exod.* 25. hablando Moyses con el mesmo Dios de las cosas pertenecientes a la fabrica del tabernaculo, oyò vna voz, que le dixo; *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*, que hiziesse el tabernaculo segun el exemplar, que se le enseñò ẽ el mõte. Comũmẽte los Expositores dizẽ, q̃ este exẽplar q̃ enseñò Dios a Moyses, a cuya traça avia de fabricar el tabernaculo, era nr̃a Iglesia santa: la qual Moyses avia mirado en el monte, sino con ojos de carne, de profecia. Si hablassemos de Dios con el orden, y fundamento, que nos dan las mesmas cosas paraq̃ hablemos del; si bien es verdad, que en su divino entendimiento estuvieron desde abeterno las ydeas de el tẽplo antiguo, y d̃ nuestra santa Iglesia; primero a nuestro modo de entender se registrò en el ingenio de Dios la montea de nuestra Iglesia: representandose despues todas las partes, y ceremonias de la fabrica y fundacion de la antigua como andamios y tablados necessarios, para la edificacion de las cosas soberanas de la nuestra. Todo lo qual qual subio de punto San Pablo *Ad Hæbreos* 1. diziendo que *Vmbram habuit lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum*, que todas las cosas de la ley Mosayca aun no llegaron a ser ymagen, sino solamente sombra de las cosas de la nuestra. Cosa cierta es, que la ymagen es mas perfeta representacion de la cosa, que su sombra: porque la sombra confunde, y la ymagen (digamoslo assi) declara con expressa representaciõ a su prototypo. Dize pues Pablo que *Lex habuit vmbram futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum*: quereys ver lo que eran aquellas ceremonias, aquellos sacrificios? no solamente no eran ymagen de la eccelencia de los nuestros, pero ni aun bosquejo sin ojos abiertos a la pintura; ni aun el modelo: ni representacion que verdaderamente lo fuesse si quiera imperfeta sino solamente sombra. Si la sombra de mi cuerpo pudiera del desasirla, y dar con ella en los ojos de vno; lo burlaria: porque pensaria que venian asida a mi cuerpo. El que ofrece a Dios sacrificio sin amor (quanto es de su parte) pretende burlar a Dios: porq̃ desasse (digamoslo assi) del cuerpo d̃l amor de Dios la sombra del sacrificio q̃ se le haze. Este era el cansancio, q̃ dize Dios le davã los sacrificios de aquel pueblo burlador: pues despues de aver dicho que no podia sufrir las fiestas d̃ sus sabados, Neomenias, lunas, calendas, añade *Laboravi sustinens.* Fue dezir; Si yo fuera capaz de cansancio, y de paciencia; la vuiera menester, y lo tuviera de ver que no me aman los que me festejã en mi templo. Synmaco en vez de *Laboravi sustinens* lee: *defeci miserans*: A, dize Dios, que si yo fuera capaz de recebir dolor en mi coraçon; lo recibiera muy grande, mirando los sacrificios que me ofreceys sin amor: porq̃ me muevẽ a no vsar de misericordia cõ vosotros *laboravi sustinẽs. defeci miserãs.* Nicol. de Lyr. dize q̃ la energia d̃ las palabras siguien-

Nicolao de Lyra.

Synmacho.

Nicolao. Lyra.

guientes: *holocausta arietũ, & adipẽ pinguiũ, & sanguinẽ vitulorũ, & hircorũ, & agnorũ nolui*, mirà a los q̃ no tratãdo de guardar la ley de Dios, se desvelã en aplacallo cõ dadivas, como que riẽdo cõprar cõ ellas licẽcia, y salvo conduto para pecar. Ruperto parafrasea la palabra, *nolui*, diziẽdo, *olim nolui, sed tamẽ tuli.* Mucho hize (dize Dios) sufriendo aquellos sacrificios, aborreciẽdolos tãto: porq̃, q̃ cosa ay mas lexos de la espiritualidad y pureza de Dios, q̃ tantas ollas cõ carne, tãta res muerta, tãta agua sangriẽta, tãta sangre derramada, tãta cuchilla teñida? Y aun la fuerça de la palabra *nolui*, declarò mas Basilio, cuyas palabras son; *Illud nollui cõuenit in eos, qui ad instruendas impẽsas profusiores quidẽ sunt, nõ tamẽ ipsos iniquè gestorũ pœnitet.* Aborrece el cielo (dize Basilio) hõbres prodigos para los tẽplos, y avariẽtos para Dios; esto es, a los q̃ no le ofrecen vẽcimiẽto de passiones, despues d̃ averle enriquecido las Iglesias. Por Hieremias *cap. 7.* no parece sino que rõpio la pressa a el sufrimiẽto, diziẽdo: *Tẽplũ Dñi, tẽplũ Dñi est*: manifestãdo el aborrecimiẽto q̃ tenia à los q̃ cõ la cõfiãça de servicios q̃ a Dios haziã en su tẽplo, le haziã deservicios de culpas. Concluyo este discurso cõ las palabras, que a todos sus Sacerdotes nos dize Dios por Malachias c. 1. *Filius honorat Patrem, & servus Dominum suum; si ergo Pater ego sum, vbi est honor meus? & si Dominus ego sum, vbi est timor meus, dicit Dominus exercituum! Ad vos, o Sacerdotes, qui despicitis nomẽ meum, & dicitis in quo polluimus te? Quis est in vobis, qui claudat ostium meum, & incendat altare meum gratuitò? Non est mihi voluntas in vobis, & munus non suscipiam de manu vestra.* El hijo honra a su padre, el siervo a su Señor (dize el mesmo Dios) Soys mis hijos? Que es de el amor? soys mis siervos? donde està el temor, que me teneys? cõ vosotros hablo, O Sacerdotes (dize el Dios de los exercitos) q̃ despreciays, mãchays mi nõbre, y preguntays en q̃? Quiẽ de vosotros cierra vna puerta d̃ mi Iglesia, o enciẽde vna vela en el altar, q̃ no sea por interes? No estoy biẽ cõ vosotros, ni recibo cosa de las q̃ passã por vuestra mano. Clemẽte Romano lib. 7. Cõstitutionũ Apostolicarũ. c. 25, dize, q̃ los Sacerdotes en fin como hijos d̃ Dios por lo menos aviamos d̃ levãtar a el tres vezes el coraçon en el dia. San Bernardo Serm. 85. in Cãtica apretãdo mas el pẽsamiento deste lugar dize: *Honorẽ vult Deus, qui ait, si ergo Pater, vbi est honor meus? sed si se sponsũ exhibeat, puto, quia mutabit vocẽ, & dicet: si ergo sponsus, vbi est amor meus? Exigit ergo Deus honorari sicut Pater, timeri vt Dominus, vt sponsus amari.* No se satisfaze Dios de las ternuras, y requiebros de tu boca: y de q̃ le digas Esposo, Padre, y Señor. Honra quiere quãdo te dize, q̃ le llames Padre. Y si se llamare tu Esposo, mudarà este lẽguage, y te preguntarà por su amor. En fin lo q̃ te mãda, y pide es, q̃ lo reverẽcies como a Padre, q̃ lo temas como à Señor, y q̃ lo ames como a Esposo. Criase Christo en su patria Nazareth, calla en ella hasta cũplir los treynta años, sale fuera de sus muros, entra en Chanaa de Galilea, haze alli la primera estrena de sus milagros cõvertiẽdo el agua en vino: sube a Hierusalẽ, q̃ hasta entonces no avia visto segun los ojos d̃ carne. Vase derecho a el tẽplo: entra en el atrio primero (dõde estava casi jũta toda la gẽte de el reyno, q̃ aviã venido a sacrificar por ser cerca de la Pasqua) pone los ojos en el atrio, hallalo hecho vn mercado. Aqui ve las ovejas, alli los bueyes: las redes de las palomas, y las mesas de los q̃ tenian menudos en ellas para trocar a los cõpradores. Aqui pues comido del zelo d̃l honor de la casa de Dios, y ofendido gravemẽte d̃ los q̃ haziã casa d̃ negociaciõ la d̃ su Padre (pues

Ruperto. S. Basilio. Clemente Romano. S. Bernar.

aun no estava hecha tāto para sacrificar, como para orar la q̃ no teniendo nōbre de casa de sacrificios, tiene nōbre de casa de oraciō; de las sogas y sobrecargas q̃ aundavan por aquel suelo, haze vn açote: comiēça a dar a vna y otra parte açotazos: echa fuera del tēplo a los q̃ en el estavā vendiendo bueyes y ovejas: derriba las mesas de los trocadores, derramādo los dineros q̃ estavā puestos en ellas: vase finalmēte dōde estavā las redes de las palomas: haze a los vēdedores q̃ las quiten de alli, y q̃ se las lleven luego. Tāto ofendē sus ojos divinos los q̃ le ofrecen sacrificios sin amor. Considerava los muchos, q̃ por todo el tiēpo de la Pasqua le avia de ofrecer todo aquel reyno, sin el, açota rigurosamēte a los q̃ trayan reses a vēder para los sacrificios (q̃ quiçà se engañavā groseramēte pēsando, q̃ merecìā en aquello) paraq̃ se persuadā que no haze Dios estimacion del sacrificio sino del afecto interior, cō q̃ se le ofrece: *Prope erat Pascha Iudeorum, & ascendit IESVS Hyerosolimam, & inuenit in templo vendentes bobes, & oves, & nunmularios sedentes, &c.*

§. I I.

Et cum fecisset quasi flagellū de funiculis, omnes eiecit de templo.

PAraq̃ se vea quan bien merecierō los açotes de Christo, los pecados de la gente desta feria, opiniō es del Abulēse Math. 21. q. 66. & 67. q̃ los trocadores y vendedores q̃ aqui cōcurriā, pagavā muy biē a los Sacerdotes aquel sitio en q̃ vēdiā. Añade Hierony. a esto in cap. Matth. 21. que los trocadores no solamente tenian puesta en las mesas moneda para trocar, sino tābiē para prestarla, cō obligaciō đ q̃ se la bolviesse guarnecida cō el ribete đ vsura q̃ se platica: y si acaso no prestavan publicamēte con logro de esta manera; no les faltavā colores, con q̃ dissimularlo: porq̃ de mas de q̃ podriā entōces alegar (como aora) q̃ erā dineros đ negociaciō los suyos cō las machinas de daños emergētes, y lucros cessantes, q̃ se estēdierō entōces (como a vezes agora) mucho mas de lo q̃ puedē; tenian otras capas, paraq̃ se dissimulassē sus logros. Havia colybistas: hōbres, q̃ viviā de hallarse en aquel atrio prestado dineros cō sin ganācia: la qual recibiā luego (sino ē forma de dineros) en otras species equivalentes: burlādo desta manera la obligaciō q̃ teniā de no hazer cōtratos vsurarios. Finalmēte es muy probable, q̃ todos los q̃ aqui vēdiā bueyes, ovejas, carneros, erā Sacerdotes o sus criados. Assi lo affirmā expresamēte tres Sumos Pōtifices, Sā Anacleto Epist. 2. Pio primero Epist. primera, y Iulio primero in rescripto cōtra Oriētales pro Atanasio. Mirad si era biē merecido el castigo. Reverēdissimos Padres y Señores Sacerdotes, la mesma grādeza đ la dignidad real Sacerdotal, en q̃ estamos cōstituydos, es la q̃ sube de pūto la gravedad de las culpas q̃ cometemos principalmēte, si son đ torpeza, o negociaciō. O q̃ palabras se puedē induzir a este proposito đ Iob en su c. 4. *Si in Angelis suis reperit prabitatē, &c.* dōde trasladò el Parafraste Chaldeo: *Seruis suis nō credet!* Grāde es la alteza de la dignidad de el Sacerdote, pues Dios fiò mas đl sin duda, q̃ đl Angel. Porq̃ si fia de vn Angel el cuerpo de vn hōbre, fia đ qualquier Sacerdote el cuerpo de IESV Christo. Los 70. trasladaron, *in Angelis suis inuenit tortuosū, atq; malignū.* Lugar, q̃ interpreta aū de los mesmos Angeles glorificados vn doctissimo interprete moderno. Assi, q̃ aun en estos (dize Eliphas Themanites) hallò Dios mucho torcido, mucho malo. Pues tuvieron alguna culpa jamas, o torcieron passo en el servicio de Dios los Angeles bienaventurados? no, sino que de-

Abulense. *S. Hierony.* *S. Anacleto. Pio primero. Iulio primero.* *Paraphrast. Chaldeo.* *Version de los 70. Zuñiga in Iob.*

baxo de esse lenguaje mysterioso se nos haze intimacion de la soberania de la dignidad Sacerdotal, diziendo nos, que aun los mesmos Angeles gloriosos no pueden llegar a merecer ser Sacerdotes: antes quanto à el merecimiento cabal y de condigno de esta alteza tan lexos està aora los Angeles leales, como lo estuvieron entonces los comuneros: *in Angelis suis inuenit prabitatem, servis suis nō credet, in Angelis suis reperit tortosum, atq; malignum.* Pecados de personas constituydas en tan alta dignidad, a quien corren obligaciones tan altas; sin duda son gravissimos. Y aunque los Sacerdotes de aquella ley tan solamente fueron sombras de los nuestros: bastava esso no solamente para engrandecer su dignidad, sino tambien para agravar su culpa: pues dexando de desollar las reses que avian de sacrificar, querian desollar a los compradores, vendiendolas con contratos vsurarios.

Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis. Pecados de Sacerdotes el mesmo Christo castiga por su persona, para enseñarnos en esto la veneracion cō que han de ser tratados: y que no es razon, que los seculares se les atrevan. San Pablo dava nombre de blasfemias a las injurias que se hazian contra el, y los demas Apostoles sus compañeros: *blasphemamur, & obsecramus*, siendo como es verdad; q̄ propriamente blasfemia es injuria que se dize contra Dios. Notaron Lyrano en los Commentarios sobre el c. 4. de Ezechiel, y Moyses Gerundense sobre el c. 6. de el Genesis, q̄ quādo se media por codos la altura, longitud, o latitud de vna cosa sagrada en la vieja ley; que aquellos codos q̄; llamavan legales o sacramentales eran mayores, que los comunes. En lo qual se nos da a entender, q̄ es como specie distinto el comedimiento que se deve a el Sacerdote, de el que compete a el seglar: pues reserva el mesmo Christo para si el castigo de las culpas, que cometen.

1. ad Cor. 4.

Lyrano.

Moyses. Gerundense.

Et cū fecisset quasi flagellū de funiculis, omnes eiecit de templo. No es razon q̄ aqui se quede en silencio vn milagroso discurso, q̄ haze el gloriosissimo Padre S. Hieron. tom. 9. cōmeādo el c. 21. de S. Matheo: calificādo este hecho de oy por el mayor de los milagros de Christo. Y aunq̄ es verdad q̄ el Sāto no habla d' esta primera vez q̄ echò N.S. a los vendedores del tēplo, sino de otra segunda q̄ los echò (q̄ fue la del dia ē q̄ Hierusalē saliò a su recibimieato con ramos) las circūstancias de vna y otra expulsiō fuerō las mesmas, sin aver mas diferencia sino q̄ en la segunda expulsion (aunq̄ era capitalmēte aborrecido de Phariseos, y Sacerdotes) era entre ellos famoso por su dotrina, y milagros: mas en esta primera expulsiō de nadie era conocido. Era tā reziē venido a Hierusalē, q̄ ni avia hablado palabra, ni hcho milagro. Circūstācias, q̄ ē vna y otra expulsiō fuerō sin duda milagrosas. *Pleriq; arbitrātur* (dize Hieronymo) *maximū esse signorū, quod Lazarus suscitatus est, quod cæcus ex vtero lumē acceperit, quod ad Iordanē vox audita sit Patris, quod trāsfiguratus in mōte gloriā ostēderit triūphātis. Mihi inter omnia signa quæ fecit, hoc videtur mirabilius, quod vnus homo, & illo tēpore cōtēptibils, & in tātū vilis ut postea crucifigeretur, Scribis & Phariseis cōtra se seuietibus, & videtibus lucra sua destrui potuerit ad vnius flagelli verbera tātā eijcere multitudenē, mēsasq; subiertere, & cathedras cōfringere, & alia facere, quæ infinitus nō fecisset exercitus: igneū enim quiddā, atq; sydereū radiabat ex oculis eius, & diuinitatis maiestas lucebat in facie.* Dōde si advertimos q̄ era precepto de Dios, q̄ no huviesse varō en todo aq̄l reyno, q̄ tres vezes en el año no pareciesse en el tēplo de Hierusalem a ofrecer le sacrificio: en tanta manera, que aun el mas pobre tenia obligacion

S. Hierony.

de ofrecer porlomenos vn par de palomas, o de tortolas: entenderemos el pesso d'este discurso del sāto, cuyas palabras sō, Califiquen otros por el mayor d' los milagros de Christo la ressurreccion de Lazaro, la vista dada milagrosamente al ciego desde su nacimiento, la voz del Padre que se oyò en las riberas del Iordan, la gloria de Christo transfigurado: que para mi este fue el mayor de sus milagros. Vn hombre a quien no solamente desestimavan, sino aborrecian de muerte: a quien despues ignominiosamente pusieron en vna cruz: en oposicion de tantos, y tan poderosos enemigos hiziesse solo con vn açote de sogas lo que no hiziera vn exercito! quebrando tablones, derribando mesas de dineros, expeliendo tantas reses, acotando toda la gente de vn reyno, destituyēdo a los avaros Sacerdotes de tan gruessas ganancias! mas enfin rayava en sus ojos vna virtud fogosa celestial: en cuya comparaciō eran obscuras y motosas las estrellas, luzia en aquel rostro divino la magestad de su Deydad. Y aunque es verdad, que los Phariseos preguntaron aqui luego a el pie de esta obra el titulo, en cuya virtud la hazia: *Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis?* Claramente les dixo (si huvieran querido entenderlo) que era hijo de Dios: pues les dixo; *Nolite facere domum Patris mei, &c.* que no hiziessen casa de contratacion la de su Padre: palabras en que les dixo ser Dios, pues se llamava en ellas hijo de su eterno Padre.

§. III.

Zelus domus tuæ comedit me.

Esta fue (como si dixera) hazaña del zelo de la casa de su Padre: proeza de zelo tal, q̄ parece q̄ se comia a el mesmo Christo. A Christo come el zelo de su casa, a ti es razon coma el zelo de la tuya. Bernardo lib. 4. de Consideratione: *Non oportet vt vitia domus tuæ vltimus scias, quod quamplurimis novimus contigisse. Alius alia dispenset, de disciplina tu provide: illud nemini credas. Si insolentior coram te sermo sonuerit; vel habitus apparuerit, manus tua super huiusmodi: impunitas ausum parit, ausus excessum.* Haz de manera, q̄ no seas el postrero que sepa los pecados de tu casa. Fia de otros las cosas de la hazienda: mas no la disciplina de los tuyos. En sabiendo que sepas no solamente la falta de tu domestico, sino tambien la mala palabra q̄ dixo, tu por tu persona la corrije. Que la culpa no castigada es atrevida, y rompe en excesso. Instrucciō, que guardava muy bien en su palacio el Rey Theodardo apud Casiodorum lib. 10. Epistolarū Epist. 5. quando dezia que primero se avia de castigar el atrevimiento de los criados de la casa real, q̄ el de los republicos: porque de esta manera cada vno por lomenos se avergonçaria de vivir mal. Aūque mejor lo hazia y dixo David Psál. 100. *Misericordiam, & iuditium cantabo tibi Domine*: diziendo, q̄ si por vna parte cantava las estratagemas de la misericordia divina, galardonando a los buenos; publicava tambien las finezas de su justicia, castigando a los malos gravemente. *Perambulabam in innocentia cordis mei in medio domus meæ: non proponebam ante oculos meos rem iniustam*: donde la Hebrea, *Debar, Beliahbal*, id est, *rem iniquā in Domo mea nec cernebam, nec patiebar*, Andava (dize David) en mi casa hecho vn vivo retrato de todo quāto intimava a la gente de la mia: tanto, que en ella no veia cosa mal hecha, porque luego la castigava si se hazia. *Non adhæsit mihi cor prabum, declinātem a me malignum non cognoscebam. Superbo oculo, & insatiabili corde, cum hoc non* edebam

S. Bernard.

Casiodoro.

Original Hebreo.

edebam. Non habitabit in medio domus meæ qui facit superbiã, qui loquitur iniqua, non direxit in cõpectu oculorũ meorũ. Iamas se sẽtò a mi mesa hõbre altivo, ni en mi casa real se vido maldiziẽte cõ oficio. *Oculi mei ad fideles terræ vt sedeãt mecum: Ambulãs in via immaculata, hic mihi ministrabat.* Echava ojo a la gẽte bien intẽcionada de mi corte, para hazerlos de mi consejo. No avia gẽtil hõbre en mi casa, ninguno era de llave dorada q̃ no fuesse santo. Y vltimamente descubriẽdo el zelo de su coraçõ, añade: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ, vt disperderẽ de ciuitate Dñi omnes opperãtes iniquitatẽ:* q̃ antes q̃ amanecie se se levãtava, no menos q̃ para matar y desterrar a la gente facinerosa de su ciudad. *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infern⁹ æmulatio,* el Hebreo: *Dura sicut infernus, zelotypia.* Quando el amor es fuerte (dize el Espiritusanto) el zelo es como el Infierno. Fue dezir; Que como el Infierno arde, y està puesto ẽ asecho perpetuo cõtra el hombre; assi el coraçõ del varõ espiritual perpetuamẽte ha de arder cõ el zelo de la hõra de Dios, y asechar cõtinuamẽte a los q̃ se oponẽ a las cosas de la suya. Prelados ay en el mũdo, q̃ no ardẽ cõ zelo de amor de Dios, sino cõ otro q̃ tienẽ de atesorar: revistiẽdose a vezes para esto de zelo diabolico. Tal fue Iudas, de quien dixo Greg. Naz. Orat. 28. *ob pecuniã fur ille zelotypia erga crumenã estuat, Deũ prodit, & triginta argẽteis vẽdit,* q̃ fue vn zelo de dineros el q̃ le hizo vender a Christo por treinta; como tãbiẽ el q̃ tenian aq̃llos Sacerdotes, q̃ calificavã cõ zelo de hõra de Dios, el q̃ ellos teniã d̃ sus proprios intereses: profanãdo el Tẽplo con color de q̃ se avia de sacrificar ẽ el quãto alli se vẽdia. O q̃ palabras a este proposito las de Bernardo lib. 4. ad Eugeniũ! *Satis superq; cui cõmittãt facultates, nõ inueniũt. Optimi videlicet æstimatores rerũ; qui magnã de minimis, parbã aut nullã de maximis curã gerũt. Sed vt liquido datur intelligi, patientius ferim⁹ Christi iacturã, quã nostrã. Quotidianas expẽsas, quotidiano reciprocamus scrutinio, & cõtinua Dominici gregis detrimẽta nescim⁹; de Prætio escarũ, de numero panũ, cum ministris quotidiana discusio est. Rara admodum cũ præsbyteris celebratur collatio de peccatis populorũ.* Grande es (dize Bernardo) la facilidad, cõ que hallan los Prelados subjectos cõpetentes para la cura de almas, como tambien lo es la dificultad, con q̃ hallã persona de quien puedã fiar la administracion de vna poca de hazienda. Gallardos estimadores de cosas: pues hazen grandissima estimaciõ de las minimas, haziẽdo la minima o ninguna de las mayores. Enfin al ojo vemos cada dia, que sufren con mas paciencia las perdidas de la hazienda de Christo, que las de la suya: pues pidiẽdo cuenta tan menuda de la despensa de todos los dias; ninguna se pide de los daños, que padece el ganado de Christo. Del precio de las viãdas, del numero de los panes hazen informacion cada dia con los ministros; sin cõvocar Sacerdotes zelosos y santos, cõ quien traten del remedio de los pecados del pueblo. No son estos los a quien come el zelo de la honra de Dios, sino los a quien come el zelo de su dinero.

Cantic. 8.

Original Hebreo.

Nazianz.

Bernardo.

§. IIII.

Zelus domus tuæ comedit me.

DOS vezes que tomò Christo N. Señor el açote en la mano para castigar, fue comido del zelo de la hõra de Dios: dexando en esto exemplo a los Iuezes de la tierra, a que no hagan materia de estado, y gallardia de executar desatentadamente justicias rigurosas, sino fuere comidos del zelo de la honra del mesmo Dios, y de su justicia. Iuezes de comission, aunque sean vnos Angeles exceden tambien muchas vezes de la suya.

en el cap.16. de su Apocalyps. cuenta S.Iuan que tuvo vna vision mysteriosa, en que vido siete Angeles que teniendo en las manos siete bernegales de oro llenos de la ira de Dios, les mandò los vertiessen sobre la tierra. No bien a penas el primero de los siete vertiò su bernegal sobre la tierra, quando los otros siete Angeles que restavan, derramaron los suyos: vno sobre la mar, otro sobre las fuentes y rios, otro sobre el Sol, otro sobre el trono de la bestia: el vno en el ayre, y el otro sobre el Euphrates. Preguntã Haymo y Pannonio la causa, porque aquellos seys Angeles bienaventurados, parece que excedierõ de la comision de Dios: pues aviendosele dado tan solamente para que vertiessen sobre la tierra los vasos llenos de la ira divina; no solo los derramaron sobre ella sino tambien sobre, mar, fuentes, rios, Sol, ayre, trono de bestia, y Euphrates. Y aunque es verdad, que los mesmos autores que levantaron esta duda, la resolvieron, diziẽdo, que todo lo dicho se comprehẽde debaxo del nombre de tierra, y que assi no excedieron vn punto de su comission; no es improbable dezir, que excedieron de la suya con zelo de la justicia de Dios: permitiendolo assi su Magestad para castigo dl mũdo. Pues si los ministros de la justicia de Dios, y los Iuezes de su comision, siendo verdaderamente Angeles gloriosos, exceden de la suya; que excessos se pueden temer de los Iuezes de comission de la tierra? *Et vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis habentem signum Dei vivi, & clamauit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ, & mari dicens: nolite nocere terræ, mari, neque arboribus.* Apocalyps. 7. Lugar, para cuya interpretacion es menester suponer lo que advirtiò el grã Augustino lib. 9. de Civit. Dei c. 5. Y es, que aunque es verdad, q̃ de ordinario castiga Dios a los hõbres por ministerio de Angeles malos (como tãbien lo advirtẽ Clemẽte Rom. lib. 4. Recognitionũ, y S. Hieron. lib. 6. in Isaiam) tal vez empero haze Dios a los mesmos Angeles gloriosos ministros de la execuciõ de su justicia. Para que el mundo se persuada, q̃ aunq̃ vno tẽga oficio de verdugo, puede hazer el suyo como vn Angel. Sabemos del c. 19. del Genesis, q̃ fuerõ Angeles buenos los que quemaron a la torpe Sodoma: pues como tales aparecieron a el Patriarca Abraham, antes que executassen esta justicia. Supuesto lo qual el caso de la visiõ de Iuan es; que vido a vn Angel que viniẽdo bolãdo a grã priessa del Oriente dava vnas vozes muy grandes a quatro Angeles, q̃ tenian comissiõ de Dios para dañar mar y tierra. Lo q̃ les dixo fue, que no hiziessen daño ni en la mar, ni en la tierra, ni en los arboles. Pues no se estendia a mar, y tierra la comission de estos Angeles? Como les dize q̃ no dañen ni mar, ni tierra, ni arbol? Exceden de su comissiõ los ministros de la justicia de Dios: principalmente sẽdo espiritus bienavẽturados, como lo eran estos? Excederã. Y assi fue menester que viniesse otro Angel muy apressurado, q̃ les diesse grãdes vozes, y q̃ traxesse esculpidas en la frẽte rubricas del mãdamiento de Dios. Pues si todo esto es menester para reportar a los Angeles del cielo, quando traẽ comissiones de Dios; quien podrà reportar a los Iuezes de comission de la tierra, haziendoles q̃ no excedan de la suya? Si los Angeles de nuestra guarda (q̃ de nuestra guarda podemos llamar, a los q̃ por mandamiẽto de Dios presiden a los Elemẽtos) en viendo q̃ tienen comissiõ de Dios cõtra la tierra, q̃ guardã; quierẽ arrãcar los arboles de quajo, no siendo cõprehẽdos en su comissiõ; los Iuezes de comission de la tierra, que no son Angeles de nuestra guarda, sino a vezes fiscales iniquos de nuestra innocencia, quan

Haymo. Pannonio. Augustin. Clem. Rom. S. Hieron.

dificil-

dificilmente se portaràn demanera, q̃ no excedan en la execucion de las comissiones Reales? Los Angeles nada interessan de nuestros bienes, ni pueden pretender en la Corte del cielo nuevos acrecentamientos de Gloria, por hazer en nosotros famosa la execucion de su justicia. Pues si Angeles, desinteressados, y no pretendientes estan tan a pique de exceder de sus comissiones: hombres, interessados, y pretendientes que no haràn quando se vean con ellas? Para detener a estos quatro Angeles juezes de comission de mar y tierra es menester vaya otro, y que lleve esculpida en la frente la Fè del nuevo acuerdo de Dios, (esto es manifestado nuevamente) que señas podremos llevar de parte del Rey a vn Iuez de comission de la tierra? O que hombre se hallarà en el mundo, en cuyo semblante pueda gravarse? Es el Angel lijero como la llama, que trepa y descuella bulliciosa y lijera buscando su centro. Dizelo David: *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem vrẽtem.* Y lo que nosotros llamamos Seraphin llama la lengua santa, *Seraph*, que quiere dezir fuego dos vezes. Conforme a lo qual dezir del Angel que lo es; es dezirnos, que dà y lleva vn Angel y vn Seraphin vn recaudo y vna embaxada de parte de Dios con dos vozes mayor priessa, de la con que el fuego busca su centro saliendo del arcabuz a pessar del plomo, que pretende detenerlo. Pues si siendo tanta la velocidad de vn Angel, no se contenta cõ bolar para detener Iuezes de comission, que sin encarecimiento son Angeles, sino que và dando vozes muy grandes para que llegue primero la voz de su embaxada que èl mesmo, juzgando, que toda esta diligencia cõviene para detener vna excessiva execucion de justicia; el preso triste, que a instancia de vn Iuez de comission de la tierra està privado de la luz, cargado de hierro, requerido de vn Alcayde, visitado de vn verdugo, necessitado del favor de todos: como podrà embaraçar la justicia, que el Iuez de su comission quiere executar sin embargo? Librenos Dios de Iuezes, si estan comidos de zelo de crueldad y de cudicia.

Original Hebreo.

Soberano y Divino Señor, por la grandeza de vuestro zelo, que pongays en los Prelados no zelo de comerse vuestra casa sino zelo de vuestro honor, que les coma las entrañas: lançando de las almas de todos nosotros la cudicia de los bienes temporales: plantando en ellas la aficion de los eternos de gracia, y Gloria.





DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES del quarto Domingo de Quaresma.

Iam die festo scenophegiæ mediante, mirabantur Iudæi dicentes: Vnde hic litteras scit, cum non didiscerit? Ioann. cap. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO AY LENGVA, ni encarecimiento, que llegue a la grandeza del amor que tiene Christo a los hombres. Todas sus obras son amor: antes q̃ naciesse nos amò, naciendo nos ama, viviendo solicitò nuestro amor, muriò por el nuestro: quanto en la vida hizo, quanto sufriò en la muerte, quanto aora despacha glorioso a la diestra de su Padre, và endereçado al fin de nuestro amor: finalmente todo su obrar es amar. No ay madre tan diligente, ni esposa tan amorosa, ni coraçõ de suyo tan tierno y tan vencido de amor, ni finalmente titulo de amistad tan afinado, que le iguale. S. Pablo ad Eph. 3. *Supereminentẽ scientiæ charitatẽ Christi*, dize, que sobrepuja a toda sciencia, y que vence a qualquier capacidad criada. Y el amado discipulo *Ioan.* 3. que, *in finem dilexit eos*, q̃ echò Christo el resto, y hizo lo vltimo de potẽcia en amar. No tiene fin este pensamiento: q̃ los mesmos Angeles mientras mas desplegaren aqui las velas de sus entendimientos, y miẽtras mas navegaren, se les descubriràn nuevos mares: y miẽtras mas anduvieren, mas campos hallaràn y mas caminos que andar. Esto nos sinificò la Esposa santa debaxo de aquel apodo galan mysteriosamente que diò a la cabeça de su Esposo, diziendo, que era de oro. Cant. 5. *Caput eius aurum optimum.* Donde, si bien lo consideramos, no quiso alabar el matiz de su cabello, diziendo, que era tan rubio, que no parecia sino cortado de oro; sino que la palabra, *oro*, sinifica belleza y hermosura. Y demas de que assi lo sinifica el *Aurea Venus* del Poeta, y el *Aureum eloquentiæ flumen* del Orador; no es el dorado el color mas agraciado del cabello. Porque sin duda el negro luziente pareciò aqui mejor a los ojos del Palestino (segun consta de lo que dize despues, *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum, nigræ quasi coruus*) como tambien

Virgilio. bien a los de el Romano, que dixo:
Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.
Asi, que negro fue el cabello del Esposo. Y asi donde nra Vulgata leyò, *Caput eius aurum optimum*, dize la Hebrea: *Formosum, concinnèque compactum.* Como si dixera; Tu cabeça es tã hermosa y bien sacada como si fuera de oro. Espiritualizemos esta letra. En lẽguaje de letras sagradas el oro es symbolo de la caridad, Apocal. 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum, vt locuples fias.* Conforme a lo qual, dezir la Esposa santa, que es de oro la cabeça de IESV Christo su Esposo; es dezir, que la caridad es la cabeça de todas las virtudes que en el ay.

Si todas las virtudes, q̃ Christo tuvo, compusieran vn cuerpo; fuera la cabeça la caridad. Que digo? Si dieramos este caso, que compusieran otro los atributos de Dios; no tendriã por cabeça ni a la Omnipotẽcia, ni a la Sabiduria, ni a la Iusticia sino a la Misericordia. No digo, que la luz de la divina Misericordia escurece los faroles eternos de los demas atributos d̃ Dios, sino que señalandose a nuestros ojos entre ellos, se sirve de todos como de facultades para su fin. Enfin el estremo con que nos ama, bien se echa de ver en la historia del Evangelio de oy: pues quando los Phariseos enemigos suyos tan fieramente obstinados buscavan ocasion para prenderlo: la buscava el de predicarles su doctrina. Vsa pues oy de vna estratagema del cielo, para que les aprovechasse, que fue subir al Templo de Hierusalem a celebrar la fiesta de los tabernaculos. *Iam autem die festo mediante*, dõde el Griego: *Iam autem festiuitate mediante.* Conforme a lo qual siẽdo como es verdad, que esta fiesta no fue la del Sabado, sino la de ocho dias continuos, en que los Hebreos celebravã la fiesta de sus tabernaculos; venir Christo Nuestro Señor en medio de ella, fue venir al quarto dia: vsando de este artificio, porque entonces avria cessado lo prophano de los que desordenadamente avrian començado a celebrarla, y estaria la devocion mas en su punto. Ay artificio de amor mas suave? Ay blandura de amor mas artificiosa? Otra vez *Cantic.* 2. en sinificacion de la suya tomò figura y representacion de Esposo, que rondava la puerta de su Esposa, y que la assechava por las celosias de la rexa y por los postiguillos medio abiertos de la ventana: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciẽs per cancellos*: porque es la condiciõ de Dios tan artificiosamente tierna, tan tiernamente amorosa, tan amorosamente cortès, que aun quando viene a hazernos mercedes, o viene con vn tiento soberano, por no turbar con la grandeza de su gloria: o aguarda a la mitad de la fiesta, quãdo es menos la gente, y los sacrificios no son tantos: *Iam autem die festo mediante, ascendit IESVS in Templum, & docebat.*

Evangelio Griego.

§. II.

Iam die festo mediante.

QVando los Escribas y Phariseos pensavan de Christo Nuestro Señor, que andava a sombra de tejados, y retraido; en medio de la fiesta mas solemne se les entra por el Templo a predicar. Llenos de admiracion no tratan de su prision: porque la palabra de Dios aun haze camino seguro por entre sus enemigos. Es la palabra de Dios tan eficaz y tan abrassadora, que con ser el Seraphin vn fuego vivo (que esso sinifica la palabra *Seraph*) tiene necessidad de tenaças: y no puede sacar con su mano del brassero del altar el asqua, que es figura d̃ la divina palabra, cõ que tiene de purificar la boca de Isaias. Esto es lo que el dixo por la suya capit. 6. *Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius* calcu-

calculus, & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hic labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur, es asqua viva la palabra de Dios: tal, que a vezes sino es pura la boca del Predicador, la purga; y si lo es, la purifica. Pero de passo, que sinifica ser tal, que no pueda vn Seraphin tomarla con la mano, sino que tenga necessidad de tenazas para sacarla del brassero del altar? Fue deziros que aunque tengays vn ingenio de vn Seraphin, no pretendays sacar asquas de conceptos con solo el trabajo de vuestra mano del brassero de la Escriptura sagrada, sino que os valgays para esso de tenazas: Santos, Expositores, Versiones. Y donde lee nuestro Latino *Ecce tetigit hic labia tua*, dize el Hebreo: *Ecce tetigit hic super labia tua*: dóde, siẽdo como es verdad, que en frasis de la Escriptura sagrada la preposicion *super* denota el cuydado y puntualidad, que cada vno ha de tener en acudir a las obligaciones de su oficio Levitic. 13. *Oleum quippe sanctæ vnctionis est super vos: & Aaron, & filios eius constitues super cultum Sacerdotij*; el *ecce tetigit hic super labia tua* fue lo mesmo que dezir; Isaias, Propheta, Predicador, mira lo que hablas, y la manera con que lo hablas: que puso Dios en tu boca la obligacion de guardar el fuego de su palabra. No sale palabra ociosa de la boca de vn Predicador, que no sea vn yelo, con que quebranta el ardor de esta palabra: *Ecce tetigit hic labia tua: Ecce tetigit hic super labia tua*. Por esta razon llamò Christo Nuestro Señor *Marci*. 3. a los dos insignes Predicadores Iuan, y Diego *Boanerges*, que quiere dezir, *filij tonitrui*. Llamãse pues los Apostoles truenos, porque tronaron en el mundo cõ la predicacion del Evangelio. Huviera oreja, que pudiera deponer de vn trueno tan estupendo, como el con que comiença el Evangelista Iuan la Chronica de Christo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*? No sufrieran este trueno las orejas de los Angeles, si el mesmo Dios no las huviera fortalecido con la revelacion de este mysterio. Tienen las ciervas tan dificultoso parto, que no paren si no truena reziamente: cuya causa es, porque ellas son temerosas, y con el grande miedo que conciben de los truenos, se les abren las carnes y paren. No es natural historia de Plinio, sino dicho de David a la letra Psal. 28. *Vox Domini præparantis ceruos, & reuelabit condensa*, donde a la palabra, *ceruos*, del Vulgato responde en la Hebrea *Aialoth*, id est, *ceruas*. Con lo qual dize la Translacion de S. Hieronymo *Vox Domini obstetricans*, id est, *parturire faciens ceruas*, que la voz del trueno de Dios es la que partea a las ciervas. No ay ciervo tã medroso como vn pecador, Proverb. 18. *Fugit impius nemine persequente*, ni cierva, que para con tanta dificultad: tanto pujo de buenos propositos que nunca rompe en execucion. Viene el trueno de la palabra de Dios amenazando fuego eterno cõtra el pecado mortal: abrense entonces con el temor las carnes de vn pecador: quiẽ ay, que entonces no pára cõ nueva vida los propositos santos concebidos en el alma? Esta pues es la fuerça de la palabra de Dios. Isaias c. 26. *A facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum salutis*, donde los Setẽta y dos trasladaron *Propter timorem Domini in vtero accepimus*. Y aũ S. Ambros. lib. 2. de Interpellatione Iob cap. 4, y S. Augustin entiendẽ de esta manera el verso del Ps. 47. *Ibi dolores vt parturientis*. Esta es la fuerça del trueno de la palabra de Dios: que nos haze concebir buenos desseos, parir obras santas. *Exod*. 14. Cuẽta la Historia sagrada, que quando el exercito, y seyscientos carros de Pharaon ivan por las madres secas del mar Bermejo, picando los alcãces del pueblo

Original Hebreo.

Original Hebreo.

S. Hyeron.

Version de los 72.

S. Ambros.

S. August.

Hebreo fugitivo; que mirò Dios con ceño todo aquel aparato de guerra, y que con sola la mirada trastornò todos los carros. *Respiciens Dominus super castra Aegyptiorum, subuertit rotas curruum.* Lo qual, si careamos con aquel verso del Psal. 76. *Viderũt tè aquæ Deus, & timuerunt, & turbati sunt abysi, multitudo sonitus aquarum, vocem dederunt nubes, etenim sagittæ tuæ transeunt, vox tonitrui tui in rota,* hallaremos, que mirando Dios las maquinas de aquel exercito obstinado, que marchava entre dos muros de agua; diò vn trueno tan terrible, que hizo estremecer los abysmos, trastornò los carros, y echò el mar sobre todos. Esta pues es la fuerça que tiene la palabra de Dios. Es vn trueno divino y soberano: que desbarata carros de bellicosos, carroças de mundanos, biombos de Principes, y linternas de Señores. No ay ruydo, ni fasto, ni soberbia, que no amayne: en representando a vn pecador fuego eterno, vida breve, muerte cierta, cuẽta rigurosa. Si la palabra de Dios puso en pobres ganaderos (quales fueron muchas vezes los Prophetas) denuedo del cielo, que temerà la mesma palabra, con que el Eterno Padre dixo desde abeterno, quãto tenia que dezir? Como temerà amenazas, y prisìon de Escribas y Phariseos, para dexar de predicar? Sube pues al Templo al quarto dia dẽ la festividad, entrase por medio de sus enemigos a enseñar y predicar: *Iam autem die festo mediante, ascendit IESVS in Templum, & docebat.*

§. III.

MVchas fueron las razones, que movieron a Christo N. Señor, a no venir al principio de la fiesta, sino aguardar al medio de ella. Pudo ser, que las siguientes fuessen algunas de las que lo movieron para esto. La primera, por dar lugar a la ira de sus enemigos. Que sin duda los que tratavan de prẽderlo, la tendrian mayor cõ el: si luego luego lo viessen al principio desta fiesta solemnissima. San Pablo ad Rom. 12. *Date locum iræ,* donde leyò San Basilio: *Tanquam torrenti,* dize, que como quando vn rio, o vn arroyo caudaloso trae vna copiosa avenida, es menester para passarlo, aguardar a que desague; assi tal vez es menester dar lugar aun a la ira injusta de nuestros enemigos para que passe, y esperar sazon para desembrabecerlos y reduzirlos. La segunda razon q̃ moviò a Christo Nuestro Señor, a entrarse a predicar la divina palabra por medio de enemigos, que ya estavan cõjurados de quitarle la vida, fue para intimar en nosotros la estimaciõ que hemos de hazer de Dios, y de el cumplimiento de sus preceptos divinos, aunque tal vez sea cõ peligro de la vida, y menosprecio general de todo el mundo. S. Basilio.

O que galanmente nos representò el mesmo Espiritusãto este desprecio de criaturas y aprecio dẽ solo Dios que haze el justo en vn desden, q̃ tuvo la Esposa cõ las damas de Siõ Cãtic. 7. *Ego dilecto meo, & ad me conuersio illius. Veni dilecte mi, commoremur in villis, mane surgamus ad vineas: videamus si floruit vinea, si floruerunt mala punica, si flores fructus partuũt, mandragoræ dederunt odorem suum, ibi dabo tibi vbera mea:* donde el Hebreo: *Amores meos.* Y prosigue: *Omnia poma noua, & vetera seruavi tibi dilecte mi.* Es el caso, que aviendose hecho lenguas en alabança de la Esposa las donzellas de Sion, echandole en presẽcia de su Esposo mil hermosos apodos de los pies a la cabeça; ella con el grande amor que a su Esposo tenia, sin bolver el retorno de tã grandes cortesias (que casi siempre solamente se hazen porque se dè) solo dixo estas palabras; Aora, Señoras, poco me importa el ser hermosa ni fea; que tal qual soy, no soy

mia. Y buelta luego a su Esposo, como cansada de que en semejãtes alabanças se huviesse gastado el tiempo, y no en gustos de su Esposo, le dize; Señor vamonos a la aldea: levantaremonos de mañana, daremos buelta a las viñas: veremos cerner la vba, abrir las flores, quaxar la fruta, oler las mãdragoras, no faltarà que comer: pues no ay fruta tẽprana ni tardia, q̃ yo no os tẽga guardada. Este es el cuerpo de la letra. Mas el espiritu, que el divino nos encierra en este dulcemẽte esquivo desden de la Esposa, es el general desprecio que haze de las criaturas el justo por el aprecio sumo, que haze d̃ solo Dios. Vno de los argumentos y señales, de que podemos colegir si amamos a Dios o no, es el gusto o desagrado que sentimos con las alabanças y honras, que el mundo nos dà y haze. Alabanle a vno la viveza del ingenio, la suavidad del natural, la hermosura del cuerpo, la flor de la edad, la calidad de su sangre, finalmente la grandeza de sus partes: el animo, la valentia, la prudẽcia, la sabiduria, los talentos: arrebatase de gusto, mirandose: no sé si este tal ama de veras a Dios. Mas el que con verdad y sin raposeria se enfada de las alabãças que le dan, y solo tiene por recreaciõ tratar de servir a Dios, y de ofrecer a su paladar divino todas las frutas tẽpranas y tardias, assi de lo q̃ el cielo graciosamente le diò, como de lo q̃ tiene con su favor adquirido; este tal ama de veras a Christo. Su alma es aquella Esposa bellissima, que enamorada del pastor Espiritusanto desdeña sus proprias alabanças, y solo estima a su Esposo: *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius. Veni dilecte mi, &c.* La tercera razon fue, para enseñar a los Prelados de la Iglesia, que en los peligros no han de desamparar a sus ovejas, sino proveerles el pasto de doctrina saludable: aunque por esto se pongan al riesgo del buen pastor, que dà tal vez la vida por sus ovejas: Ioann. 10. *Bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis.* Son los Prelados estrellas del cielo divino de la diestra de Christo Nuestro Señor. No es pensamiento este nacido del ingenio de algun Santo, sino hieroglyfico que sacò el mesmo ingenio de Dios: que assi lo testifica Iuan en el capit. 1. de las prodigiosas visiones, que le propuso. Dize pues Iuan, que vido en representaciõ a Christo, en cuya mano derecha resplandecian siete estrellas: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Y q̃ estas fuessen los Prelados de la Iglesia, no es menester interprete que lo diga, pues assi lo dize a Iuã el mesmo Christo: *Septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum,* diziendo, que aquellas siete estrellas, que brillavan en el cielo de su mano derecha, eran los siete Angeles, esto es, los siete Obispos de las siete Iglesias de Asia. Grandes son las obligaciones, que tiene vn Prelado de vivir con pureza: pues para sinificar la peregrina que devẽ tener, los llama el mesmo Dios estrellas del cielo de su derecha. Grande es la pureza de hermosura y de luz, que tienen las estrellas de este cielo vissible. No ay copos de lana limpia, conchas de nacar fino, cabeças de armiño, pedaços de crystal, ataraceas de saphyro y de marfil, plata copella, pedreria de diamãtes, que compita con lo puro y acẽdrado, que tienẽ las estrellas de nuestro cielo vissible. Pero si la pureza, hermosura, y resplandor que tienen las estrellas se cõpára con los Angeles; digo, q̃ no son tã grãdes las vẽtajas que haze el Sol a las nubes, como las q̃ haze vn Angel a todo el exercito de las estrellas del cielo. Y subiẽdo esto de pũto, si dieramos este caso, que fuesse vn cielo estrellado la mano derecha de Christo Nuestro Señor; no merecieran los Angeles mesmos ser estrellas deste cielo: porque no ay tanta distancia de la tiniebla a la luz, como la ay de los

Angeles a Christo. Pues que represente el mesmo Dios a los ojos de Iuã la mano de IESV Christo como vn pedaço de cielo estrellado: y que diga el mesmo Dios, que los Prelados son las estrellas de este divino cielo; sin duda fue intimarles la peregrina pureza que es necessario que tengan, para q̃ no se hagan indignos de este lugar. Y viniẽdo a nuestro proposito el dezir que son estrellas de esta diestra divina, es dezir; que han de estar en el puño de Christo para escõderse, y luzir: callar, y hablar; favorecer, y desfavorecer quãdo y en la forma, que el mesmo Christo quisiere: sin atẽder a los peligros con q̃ luzen en el mũdo. La quarta causa de subir Christo N.S. al Templo en medio de aquella festividad de enemigos, que desseavã quitarle la vida, fue para enseñarnos que es tan cierta y puntual la providẽcia de Dios, que no ay que temer a los enemigos (principalmente en atravessando se obligaciõ al honor de Dios) pues no han de hazer mas ni menos, de lo que permitiere y dispusiere su providencia divina. Argumento infalible de esta verdad es la providencia, que Dios tiene aun en las cosas mas pequeñas que ay en la naturaleza. David Psal. 146. *Qui dat iumentis escam, & pullis coruorum inuocantibus eũ.* Opinion es de Pedro Precentor, y Folengio, que el cuervezuelo nace blãco, vestido del pelo desluzido, que saca del cascaron. A cuya causa los padres teniendolos por adulterinos los aborrecen, sin querer alimentarlos. En necessidad tan grande como esta (dize David) a vn cuervezuelo reziẽnacido, sin alas, sin padre, sin cõsuelo, en lo mas alto de vn arbol, graznando, no falta la providencia de Dios. Antes, dize Folengio, que la madera de los arboles, en que hazen sus nidos los cuervos, es tal, que con el calor del cuervo cria gusanos, de que el cuervezuelo reziẽsalido se alimenta, quãdo lo desampara su padre. Y Cassiodoro, y S. Hieronymo, que alli les provee Dios de vn rocio delicadissimo, de que viven y se sustentan. Providẽcia maravillosa divina, que quando el padre proprio (si los reconociera) no podia darles sino carne hediõda y podrida, con que los matára en aquella edad tan tierna; los cria Dios con vn rocio soberano, haziendo casi como madre lo que el padre no era possible hiziesse. Iob cap. 38. *Quis est pluuiæ pater, & quis genuit stillas roris?* dize de Dios, que es el padre de la pluvia, y el que engendra los granos del rocio: *Ipse est pluuiæ pater.* Como si dixera; No ay padre tan cuydadoso de sus hijos, como lo es Dios aun para cosa tan menuda como son los granos del rocio: parece, que son hijos que engendrò, y que salieron de sus entrañas divinas: *Ipse genuit stillas roris.* La quinta y vltima razon fue, porque sin temer a tãtos enemigos, que desseavã beber de su sangre, quiso interiormente consolar con su dotrina a algunos, que avia alli amigos suyos y santos. No ay gusto, Señores, que no hálle el mesmo Dios dentro del pecho de vn justo. Vn bosquexo de este pensamiento hizo el pinzel del Espiritusanto *Cant. 6.* Estavase en su jardin el Esposo mirãdo la belleza y hermosura de su Esposa: y viendo que no avia gusto que no hallasse en sus ojos, dizele esta terneza; *Pulchra es amica mea, suauis, & decôra sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Lugar, donde la palabra Original Hebrea correspondiẽte al *suauis* de nuestra Vulgata, no es adjectivo, porque es, *thirsa*: nombre, q̃ en la Lengua santa no solamente sinifica dulçura, sino tambien vna ciudad de este apellido, del Tribu de Ephraim, Corte de los Reyes de Israel, antes que se fundasse Samaria. Conforme a esto dize el Esposo; Esposa mia, todos mis gustos hallan satisfaciõ en tus ojos: porque si quiero satisfa-

Pedro Precentor. Folengio.

S. Hierony. Cassiodoro.

Original Hebreo.

zer el gusto que pudiera tener de ver vn exercito en campaña con su variedad de divisas, vanderas tremolando por el ayre, penachos d' celadas, y resplandores de armas; no es a mi vista tã hermoso como tu. Y como en vna ciudad tan rica como Hierusalem no ay cosa, que no se halle con abundancia; assi no ay desseo que yo no pueda satisfazer en tu cara. Esta es la cifra: cuyo pensamiento es intimarnos el Espiritusanto por ella, q̃ no ay gusto que no halle abastecidamente en el coraçon del justo. No ay mundano, que mire la mas hermosa ciudad, con la aficion que Dios mira a vna alma santa. Aqui mira fossos de humildad, muros de fortaleza, templos de religion, arboledas de esperança, plaças de caridad, torres de contemplacion, puertas de Fè, y a la gracia capitaneãdo el luziente esquadron de las virtudes: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Hierusalem, terribilis vt castrorũ acies ordinata*. Esta vista pues haze tãbien a Christo Nuestro Señor subir al Templo: y romper por medio de tantos enemigos, y de vna fiesta tan grande: *Iam autem die festo mediante ascendit IESVS in Templum.*

§. IIII.

Et docebat.

DIZE el Texto sagrado, que enseñava Christo N. S. en el Templo, y no dize que enseñava. Tenor, del qual colegimos, que las cosas que enseñava eran altissimas: y el modo con que las enseñava tan admirable, que no solamente pusieron aceptaciõ sino admiracion en todos: *& mirabãtur omnes*. Todavia tiene mas mysterio este *mirabantur omnes*. Y es vno peregrino y vnico, para desentonar al Predicador altivo, q̃ no juzga menos de si sino que espanta al mundo: siẽdo como es verdad, que este es blason singular de la doctrina de Christo N. S. Pues demas de que aqui nos dize el Evangelio, que *mirabantur omnes*; la experiencia nos enseña manifiestamẽte, que no ay tan perfeto Predicador en el mundo, que ponga admiracion en todas las personas que lo oyẽ. No todos los gustos (aunque sean buenos) son vnos. Demas de que ay otros estragados, a quien el manjar de la palabra divina aun guisado ricamente les parece dessabrido. Assi, que poner generalmente admiracion en todos sus oyentes es proprio de solo Christo: *Et mirabantur omnes: Quomodo hic litteras scit, cum non didiscerit?* Quan poco importa ser admirable en el mundo: pues siendolo tanto aqui como lo fue IESV Christo, manifiestã con vn modo summamẽte contemptible la summa admiracion, que avian concebido de la doctrina de Christo: *Quomodo hic litteras scit, cum nõ didiscerit?* En vn hõbre que no ha cursado escuelas sabiduria tan peregrina como esta no es segura. O este es Mago, o tiene algun Demonio en el cuerpo. Sciencia es esta del infierno (como que no pudiera ser lo del cielo) pues antes de lance en lance no aviendolo conocido discipulo, y reconociendolo immensamiente sabio, lo avian de calificar por Dios, de quiẽ es proprio saber de aquella manera sin aver aprendido. Enfin como quando vieron aquel milagro patente, que hizo Christo N.S. del a quien desatò la lẽgua, abriò los ojos, desaçolvò los oidos; no pudiendo dexar de reconocerlo, calumniarõ el modo, diziendo, que avia sido en virtud de Beelzebub Principe de los Demonios *Matth*. 12. assi aqui no pudiendo dexar de reconocer vna sabiduria tan grande como la con que enseñava Christo N. S. calumniaron el modo, diziendo, que hombre que hablava de aquella manera sin averse le conocido maestro, no era seguro que fuesse biẽ recebido. Aqui parò la ad-

Theophil. miracion, que concibieron de su dotrina. Sentimiento es de Teophilacto, que naciò de imbidia esta grande admiracion que tuvieron. *Verumtamen* (dize) *quamvis admirentur, attamen neque sic liberata est mens eorum à malitia: nõ enim doctrinam admirabãtur, neque quæ dicebantur, suspiciebant, sed admirabantur, quomodo sciret litteras, hoc est, obstupescebant, id quod solet invidis accidere. Sicut si pauper quidam vicinus repentè in splendidiore vestitu prodeat, & videat eum vicinus invidus, dicit: Quomodo hic tan sumptuosis vestibus indutus est, qui dudum pauperrimus erat? Vnde huic vestis illa? Hæc autem dicit, non quòd re ipsa admiretur, sed quòd aduratur invidia, vsus talibus sermobus. Omnino enim dicit: furatus est vestem. Sic igitur & Iudæi: Quomodo hic litteras scit? Profectò ex Beelzebub habet.* Como si dixera; No hizierõ pausa con la admiraciõ a su malicia: porque ni se admiravan de la dotrina, ni miravan las altissimas cosas que dezia: antes carpidos y elados de embidia calumniavan el modo, diziendo, que no podia ser bueno el con que las sabia, pues q̃ nunca avia aprendido. Bien assi como el mal vezino si vè al pobre, que lo es suyo, que sale vn dia con vn rico vestido; parte lo admira, parte lo invidia, y parte finalmente lo calumnia, diziẽdo, que no puede ser menos que hurtado el suyo, pues su pobreza es tanta y tan notoria; assi el Iudio, que ni conociò a Christo discipulo, ni lo tuvo por condiscipulo; estrañando lo que predica, pone dolo en el modo cõ que lo sabe. Quantas de estas estratagemas vsa el mundo, para escurecer verdades! Và el otro a Flandes enfadado de las cardas, desseoso de rodela y coselete: haze proezas hazañosas, viene a pretender al Consejo: dõde desechan por villano al que puede con su persona ennoblecer vn linaje. Viene el Clerigo doctissimo del rincon de su casa a predicar a la Corte, o và a hazer oposicion al Canonicato: haze actos estupẽdos, predica Sermones altissimos, admirase todo el mundo; quando sale de travès, o q̃ el pretendiente grosero, o el capitulãte prẽdado, o el cortesano no tan vivo, diziendo, que no puede ser persona de consideracion el que no està premiado, ni viene de Iglesia: siendo como es verdad, que muchas vezes los premiados en el mũdo son los que sabiendo menos, negocian mas. Quantas vezes confunde la ignorãcia y malicia de los hõbres merecimientos cõ premios: siendo como es verdad, que en el cielo y no en la tierra es lo mesmo merecerlos, que tenerlos! Quantos no han sido Prelados, que lo pueden ser mejor, que otros muchos que lo han sido? Mas tiempo tiene para estudiar y saber el que vive horro de obligaciones de capitulo y de coro. Ignorancia perniciosa: terrible guera, invidia que cancera las entrañas: buscar modos ilegitimos y mal fundados para escurecer las personas, a quien el cielo ilustrò cõ peregrinos talentos, y que han hecho con ellos grandes caudales de sciencia.

§. V.

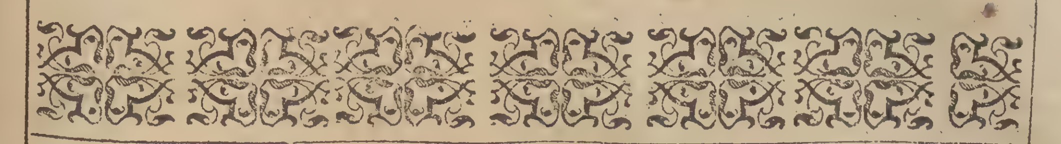
Respõdit eis IESVS, & dixit: Mea doctrina non est mea, sed eius, qui misit me.

AQVI mueve el gran Augustino vna duda muy digna de su ingenio, diziendo, que parece que implican entre si las palabras, cõ que responde Christo N. Señor a la embidiosa admiracion Pharisayca: *Meà doctrina nõ est mea.* Mi doctrina no es mia. Porque demas de que como dize este gran Doctor: *Si non tua, quomodo tua? Et si tua, quomodo non tua?* la mesma Dialectica nos enseña, que no ay proposiciones mas verdaderas q̃ las identicas: ni mas falsas q̃ las opuestas. Señores, son inefables los mysterios, q̃ Aug. Trac. 29. in Ioan.

compre-

cõprehende esta respuesta de Christo. El primero de los quales es: *Mea doctrina nõ est mea, sed eius qui misit me.* Como si dixera; Hõbre soy y Dios: entẽdimiẽto tẽgo divino, y humano: pero el origen y principio de la doctrina q̃ os predico, no lo soy en quanto hõbre, ni es obra de mi entẽdimiẽto humano, sino es de mi Eterno Padre, y de Dios: porq̃ el es venero de la sciẽcia, y de quiẽ yo procedo como eterna sabiduria. *Mea doctrina nõ est mea, sed ei⁹ qui misit me.* El segũdo mysterio: Mi doctrina no es mia. Porq̃ si bien la enseña mi entendimiẽto humano, no es obra de su trabajo, sino sciencia infundida de mi Padre. Ay, Señores, entre la sciencia adquirida e infusa la diferencia q̃ ay entre el q̃ escrive, y el que imprime. Declarome. Con quanta dificultad se escrive vn pliego! con quãta facilidad lo pone el Impressor en la fraquesta de la prensa, lo estampa, y tira! en vn abrir y cerrar de ojos se entinta con las balas la forma puesta en la piedra, se pone el pliego: se estampa, y se tira. Tal es la facilidad con que infunde Dios la sciencia: tal la cõ que la infundiò a los Angeles, a Adã, a Salomon, a los Prophetas, a los Apostoles, a Christo. Dize pues: *Mea doctrina non est mea.* Como quien dize; No os espanteys de que sepa sin aver cursado vuestras escuelas, q̃ no tira el Impressor vn pliego con tanta facilidad: como es la con q̃ infunde Dios la sciẽcia, y la con q̃ me la infundiò desde el instante, en que fuy concebido. Esta es la razon, porque Christo dize de su doctrina, q̃ no es suya: como tãbien, de la que predicaron dixeron lo mesmo Apostoles, y Prophetas: *Hæc dicit Domin⁹ exercitiũ.* Mat. 10. *Non vos estis qui loquimini, sed spiritus patris vestri, qui loquitur in vobis.* Deut. 18. *Ponam verba mea in ore eius.* Ad Hebr. 1. *Nouissim⁹ loquut⁹ est nobis in filio.* Vltimamente el dezir Christo de su doctrina que no es suya, es degradar de su estofa a muchos de los Predicadores de nr̃o siglo: q̃ piensan q̃ es grãdeza de los Sermones q̃ o cõponen, o predican, dezir q̃ son trabajos y discursos suyos, pues Christo dize de la doctrina q̃ predica, q̃ no es suya: *Mea doctrina non est mea.* Son maravillosas a este proposito las palabras q̃ a Nepociano, dize S. Hieronymo to. 1. ad Heliodorũ. *Sermo ei⁹ per omne cõuiuiũ de Scripturis aliquid proponere, libenter audire, respõdere verecũdè, recta suscipere, praua nõ acriter cõfutare, disputãtẽ cõtra se magis docere quã vincere, & ingenuo pudore qui ornabat, quid cuius esset simpliciter confiteri. Atque in hunc modum eruditioris gloriã declinãdo, eruditissimus habebatur. Illud aiebat Tertuliani, istud Cypriani, hoc Lactantij, illud Hilarij est. Sic Minuti⁹ Felix, ita Victorin⁹. In hũc modũ est loquut⁹ Arnobi⁹, me quoq; quia pro sodalitate auunculi diligebat, interdũ proferebat in mediũ, lectioneq; assidua, & meditatione diuturna pect⁹ suũ Bibliothecã Christo fecerat.* No avia cõvite (dize) en q̃ no hablasse algo de la Escriptura sagrada: oìa de buena gana, respõdia modestamẽte, reconocia lo bueno, refutava tẽpladamẽte lo falso: no tratava de cõvẽcer, sino de enseñar humildemente al q̃ con el disputava: atribuìa a cada Autor cõ tan humilde reconocimiẽto lo q̃ era suio, q̃ huyẽdo la gloria de ser tenido por sabio, era tenido por sapiẽtissimo. En fin cõ la meditacion continua era su pecho libreria d̃ Christo. S. Hieron.

Christiano mio, concibes admiracion de la doctrina de Christo, que tal vez haze de ti mesmo templo, donde te enseña y predica: inspirandote la voluntad, esclareciendote el entendimiento: responde a la admiracion cõ la enmienda de la vida: amando al enemigo, huyendo de la ocasion de la culpa, haziendo vna bueca confessiõ: reconociendo todo esto no tan por tuyo como por de Christo: pues es Autor de la gracia, prẽda cierta de la Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL quarto Domingo de Quaresma.

Pertransiens IESVS vidit hominem cæcum â natiuitate. Ioan. 9.

PARAGRAPHO PRIMERO.



SVELE SER LA hypocresia tan tenaz y tan profunda, que de su furia (aun en el refugio de lo publico) no està seguro el q̃ predica verdad: pues la hypocresia de Phariseos de Hierusalem (aun en el templo) toma piedras contra Christo: el qual oy huyendo de ellas, encontrò a vn ciego, que lo avia sido desde su nacimiento. De quien lo primero que nos cuenta el Evãgelista Iuan fue dezirnos, que lo vido IESV Christo: *Vidit hominem.* Palabras, en que (como advirtiò Chrysostomo) nos insinua el Chronista Evangelico, que aũ huyẽdo de las piedras se puso Christo a mirarlo con tal atencion, y tan de proposito, que diò ocasion con su mysteriosa mirada a la pregunta q̃ luego le hizieron los discipulos; De si pecados deste hombre, o los de sus padres fueron la causa de que naciesse ciego. Y las palabras *Cæcum à natiuitate*, como notò San Ambrosio Epist. 17. tan lexos estan de ser sobradas para relacion del milagro, que antes contienen su calificacion. Porque insinuan que no fue esta ceguera de humor, y de las que dexando de correr a los ojos, naturalmente se mitigan, sino de naturaleza: en fin tal, que no era curable, sino con medicina superior, y virtud mas que natural. Algunos, a quien refiere Iansenio, sintieron que la pregunta, que hizieron aqui los discipulos a Christo, procediò de tener ellos la falsa opinion, que entonces corria entre los Iudios, de q̃ passando las almas de vnos cuerpos a otros, pagavan en los cuerpos que entravan las penas de las culpas, que cometieron en los cuerpos, de donde salieron. Error, que no solamente tuvierõ Iosepho lib. 2. de Bello. cap. 2. y lib. 3. c. 14. y Philõ initio libri de plãtatione Noe, y en el libro de Gigantibus, y en el de Somnijs pag. 501. sino aun tambiẽ Origenes (segun refiere Hieronymo Epist. 8.) Y contra cuya falsedad escrivieron S. Cyrilo lib. 1. in Ioann. cap. 9. y Sixto Senense lib. 5. Bibli. anno 185. No es creible, de que aun entonces tuviessen tal error discipulos de Christo; sino, que o como advierte Dionysio Carthusiano, preguntaron, si con mira a los pecados que este hombre avia de hazer orde-

Homil. 55. *S. Ambros.* *Iansenio.* *Iosepho. Philon.* *Origenes. S. Hierony. S. Cyrilo. Sixto Senẽ. Cartusiano.*

nò Dios fuesse ciego: o que, como dixo San Cyrilo lib. 1. in Ioannem ca. 19. movidos de la dotrina Profetica, segun la qual constava que muchas vezes lo estavan hijos por los pecados, que cometieron sus padres (que desta manera se entiende el lugar Exod. 20. *Peccata parentum filijs Deus retribuit*) havian sido parte culpas de los padres de este hombre, para que naciesse ciego. A la pregunta de los discipulos responde Christo: *Neque hic peccauit, neque parentes eius, vt cæcus nasceretur*. Donde, si con Chrysostomo notamos el mysterioso tenor de la respuesta de Christo, que no dixo aqui solamente, *Neque hic peccauit, neque parentes eius*, sino añidiendo *vt cæcus nasceretur*, hallaremos, que si bie es verdad, que el ciego y sus padres aurian hecho alomenos muchos pecados veniales: pero que ni ellos, ni mortales (aũque los huvierã hecho) ni los originales en que fueron concebidos, fueron proximamẽte la causa de nacer este hombre ciego: sino que Dios permitiò naciesse de essa manera, para que haziendolo despues milagrosamente vistoso, campeasse la Omnipotencia divina. Y si ponderamos las palabras, *Vt manifestentur opera Dei in illo*: advirtiendo con esso, q̃ los ojos son como espejos tersos de la Omnipotẽcia d̃ Christo: los que el abriò en este ciego, y las palabras, *Me oportet operari opera eius qui misit me, donec dies est. Quandiu sum in mundo, lux sum mundi*, son, que el era la luz de el mundo: y que como tal antes que con la muerte se pusiesse, avia de mostrar cõ rayos de milagros como era la mesma, que manava y manò desde abeterno de el sol divino del Padre Eterno. Dicho esto escupiò en la tierra: y con ella y la saliva hizo vn poco lodo, con q̃ embarrò los ojos de nuestro ciego. A otro *Lucæ* 18. Preguntandole Christo Redentor de la vida lo que queria *Quid tibi vis faciam?* y respondiendo el, que ver, *Domine, vt videam*; le respondiò Christo Señor nuestro, que la fè que avia concebido lo avia ilustrado: y vio luego. Mas aqui para esclarecer al nuestro no solamente vsò de su palabra, sino tambien de lodo: en significacion de que el que da va vista cõ barro, es el mesmo que hizo al hombre de el. Esta es la razõ de la luz restituyda al ciego por este medio, que dan San Agustin in quæstionibus ex novo Testamento Quæst. 33. San Irineo lib. 5. capit 15. Eutymio, Theophilacto, S. Chrysologo Serm. 176. San Ambrosio Lucæ 22. aunque los que entre todos dieron mejor color a este pensamiento fueron el Doctor Angelico in Ioan. capit. 9. y el Santo Boca de oro homil. 55. De los quales S. Thomas dize que bien assi como el buen remiendo ha de ser de la mesma tela que se repara con el, assi el mesmo Dios, que hizo al hombre de lodo, dandole aqui ojos de lo mesmo (que son en el cuerpo las partes, que mas luzen y campean) intimò con este hecho como era autor de vno y otro. Y San Chrysostomo, que si afirmàrra esta verdad sin este hecho, diziendo, que el fue el que formò de barro al hombre primero; pudiera ser que con dificultad lo creyeran sus oyentes. Mas viendo, que dava ojos con barro, que antes de suyo los ciega; no dexava puerta abierta para que no entendiessen, que era Dios. Lo qual aun se confirma mucho mas, advirtiendo, que si bien es verdad que vn Interprete docto moderno afirma, que criò Dios al hombre de el polvo de la tierra (porque donde *Genes.* 1. nuestro Vulgato leyò, *Creavit Deus hominem de limo terræ*, a la palabra *Limo*, responde en el Original Hebrèo *HHAPHAR*, idest, *pulverem terræ*) lo mas verisimil es averlo criado de

Margin notes: S. Cyrilo. / S. Chrysost. / S. Augustin. / S. Ireneo. / Euthymio / Theophila. / S. Chrysolo. / S. Thomas. / S. Chrysost. / *Toletus Ioannis nono.* / *Original Hebreo.*

lodo. Pues demas de que asi lo sinifican las palabras de nuestra Vulgata Genes. 1. *Formavit Deus hominem de limo terræ*, y aun las de Iob capit. 10. *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me*; S. August. San Augustin lib. 2. contra Manichæos capit. 7. dixo, que en el legano, de que formò Dios al hombre, en cierta manera se representa la vnion, que la alma tiene con el cuerpo. Porque bien asi como el polvo sin agua el viento se lo lleva; asi el cuerpo sin el alma se resuelve, y por esso formò Dios al hombre de lodo. Escupe pues Christo Nuestro Señor en la tierra, para hazerlo: y para mostrar dando vista con el de que el es el artifice de el hombre. No bien apenas le vntò Christo nuestro Señor los ojos con el; quando lo remitiò a la fuente de Siloè, para que alli se bañasse. Fue, lavose, y vido. Beneficio soberano, y bien empleado en vn ciego tan docil y obediente, que no aviendo conocido antes a Christo Nuestro Señor, ni vistio milagro suyo, ni conociendo lo entonces, ni oido dezir fuesse Propheta el que le vntava los ojos; consintiò que le embarrasse los suyos, y se fue con ellos embarrados a lavar. Y el averle mandado Christo Nuestro Señor, que se lavasse el barro de los ojos en la fuente, antes que viesse con ellos; Chrysosto. fue tambien en significacion (como advirtiò el ingenio de Chrysostomo Homil. 55. in Ioannem) que era omnipotente, y criador de todas las cosas: y que como tal si bien lo quiso calificar de humildad con la prueva de el barro; no tenia de el necessidad para darle nuevos ojos, y que asi podia muy bien lavarselos en la fuente. Brillava ojos tan hermosos nuestro pobre, que los que lo conocieron ciego, no lo conocian vistoso. No es este (dezian) el pobre ciego, que pedia limosna a la puerta de el templo? Si es, no es començarō a dezir entre si: mas parece se le mucho. En fin quisieron que el mesmo los sacasse de esta duda. Eres tu? Si; yo soy. Pues como ves? Aquel varō, que llaman IESVS me vntò los ojos con lodo: dixome que me los lavasse en la fuente de Siloè. Fuy, laveme los, ya veo. No bien apenas oyeron la relacion de milagro tan calificado como este, quando començando a cruxir centellas de yra el fuego de el odio, que ardia en aquellos coraçones enemigos, le dixeron; *Vbi est ille?* Donde està aquel (que de la boca y coraçon de vn hypocrita que aborrece, esto es lo que se puede esperar, despues de hechos milagros.) Y como si el ciego a titulo de esclarecido por Christo, huviera cometido delito, *Adducunt ad Pharisæos eum, qui cæcus fuerat*: pue tal vez con gente fingidora, altiva, ignorante, y estofada a lo Pharisayco no es crimen pequeño ver y saber, despues de aver ignorado y andado a ciegas. Principalmente, quando para acriminar se hallan vna razon frivola de religion sophisticada y hechiza, qual estos aqui hallaron, calumniando el milagro por hecho en sabado: que casi fue calumniar a Christo de aver en el escupido, pues lo hizo con su divina saliva (que quando no hallasse que oponeros vn burlador, os capitularia la saliva, aunque hiziera milagros.) Puesto el ciego en presencia dẽ los Phariseos, tomada su confesion, contò el caso milagroso como antes. Y entre otras cosas, que aqui hablò muy dignas de admiracion; es lo que dize el Evangelista, de que contado el caso milagroso por el ciego, huviesse entre Phariseos division de pareceres. Pues si bien es verdad, que huvo muchos, que sintieron tan mal de el milagro; que dixeron, que el que lo hizo no era santo pues, quebrantava la fiesta de el sabado; no faltaron algunos, que lo mas que hizie-

zieron, fue dudar de la santidad de el autor de el milagro. Quiçà intiman esta duda las palabras que dixeron *Quomodo potest homo peccator hæc signa facere?* Levantada entre los enemigos de Christo nuestro Señor altercació semejante; no se contentaron Phariseos con la relacion, que les hizo de el milagro, sino que obligaron al ciego, que dexasse el concepto que tenia del que lo hizo *Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos?* Reyna la passion tan poderosamente en semejantes personas, que pretenden que las mercedes (quiçà tal vez milagrosas) que hazen, los à quien ellos aborrecen, sean desaquilatadas aun de los mesmos que las reciben. Sentimiento, a quien apoya Ruperto: el qual dize, que los que preguntaron al ciego su parecer en este caso, no fueron los que suspendieron el juyzio con la relacion, que avia hecho del milagro, sino de los que à su autor calificaron por malo. No se embaraçò el recienvistoso con esto: antes dixo claramente, que tenia por Santo y Propheta al que lo avia esclarecido. Mas porque esta manifestacion de el sentimiento proprio que tenia, no les hizo à su proposito: llamaron a los padres del ciego: a los quales no con mediano artificio de raposeria hizierō tres preguntas, que contienen aquellas palabras: *Est ne hic filius vester? Natus ne est cæcus? Si cæcus natus est, quomodo videt?* Los quales, enfin como Iudios, reconociendo la intencion de los preguntadores, si bien satisficieron a las dos primeras preguntas; diziendo, que el presente era su hijo, y q̄ avia nacido ciego; vsaron de maña en responder a la tercera, diziendo, que no sabian ellos el como veia: que se lo preguntassen a el, que no era menor de edad. A lo qual añade el Evangelista: *Iam enim conspirauerant Iudæi, vt si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fieret.* Como que diziendonos en esto, que dissimularon los padres de el ciego lo que sentian: porque reconocieron el animo, con que se hazia la pregunta: pues avian ya determinado los Phariseos de declarar en su Synagoga por publicos excomulgados a qualesquier personas, que sintiessen bien de Christo nuestro Señor. Opinion es de Chrysostomo, que pēsaron los Phariseos, que los padres d̄ el ciego negarian el milagro que cō el avia obrado IESV Christo nuestro Señor, por complacerles a ellos: Mas viendo el tenor artificioso con que respondieron, se bolvieron al pobre, diziendole que por el beneficio recebido diesse las gracias à Dios, como queriendo con esso borrar el nombre de IESVS de su memoria. Hasta aqui llega la perversidad de fingidores: que quieren chancelar obligaciones de mercedes recebidas por los hombres con las q̄ tenemos de reconocer las de Dios: siēdo santas, y devidas vnas y otras. Y la respuesta de el mendigo contenida en aquellas palabras *Si peccator est, nescio. Vnum scio, quòd cum essem cæcus, modò video* (como notò aqui Chrysostomo) no es porque el dudasse, si era pecador el que le diò la vista, sino vna manera de celebrar el milagro de la suya, y de intimar con silencio la ceguera interior de la contumacia Pharisayca. Esta fue tan grande, que le preguntan de nuevo la manera, cō que le abriò los ojos por ver (dize Chrysostomo) si contava el milagro con palabras, que pudiessen calumniarle, y como por cansarlo con sus razones, paraque se remitiesse a la calificacion, que ellos hizieron. Mas porque es providencia Divina, que no aya en hypocritas astucia que no se descubra; alumbrò el entendimiento de el a quien avia alumbrado los ojos: pues les pidiò la razon,

Ruperto. Chrysosto. S. Chrysost. S. Chrysost.

porque querian oyr tantas vezes lo que ya avia respondido? *Quid iterum vultis audire?* y las palabras *Nunquid & vos vultis discipuli eius fieri*, como advirtiò el divino Chrysostomo, fueron en significacion de que aunque mas dixessen, era discipulo suyo: reconocimiento altissimo: pues aun toda via ni avia visto, ni conocia a IESV Christo. No bien apenas pronunciò esta razon, quando al pobre de el milagro le echaron mil maldiciones *Maledixerunt ergo ei*, en vez de cortar reliquias de sus harapos. Y siendo como es verdad, que todas las que le echaron, se cifran en aquellas palabras *Tu discipulus illius sis*, podemos dezir lo que advirtiò el ingenio de Augustino, que aunque su intencion fue dañada, realmente lo bē dixeron con lo que pensavan que lo maldezian. Tanto ciega mil vezes la hypocresia. Y porque ellos blasonaron de discipulos de Moyses (a quien Dios avia enseñado) y començaron a publicar de Christo, que no avia cursado escuelas; el ciego esclarecido ya por el Espiritusanto, les fundò en esto mesmo la Divinidad de Christo nuestro Señor: diziendo que quien no veia, como era cosa admirable, que sin aver cursado escuelas, diesse ojos que no pueden dar los que cursan mas las đ medicinas? Esto sinifican aquellas palabras *In hoc enim mirabile est, quod vos nescitis vnde sit, & aperuit meos oculos*. Como si les dixera, Quien sabe hazer cosas, que no se aprenden en la tierra, sin duda es la sabiduria del cielo. No pudiendo ya Phariseos sufrir verdades de nuestro ciego començaron a dezirle por baldon, que no envalde lo avia sido desde su nacimiento: como si huviera sido culpa suya el aver nacido ciego. Pues es verdad lo que enseña San Diadocho lib. de Perfectione spirituali capit. 94. que bien assi como el sello no se estampa en cera seca, sino humedecida y blanda; que assi Dios ablanda tal vez con trabajos los coraçones humanos para imprimir en ellos el sello de la virtud. Esto es quiçà lo de Pablo 2. ad Corint. 12. *Virtus in infirmitate perficitur*. Doctrina, que aunque tal vez, porque le haze al proposito, intimarà vn Phariseo, no querrà conocer en ocasiones, en que no le haga al suyo; qual fue esta. Enfin ellos anduvierō tales, que *Eiecerunt eum foras*: que como sienten Lyrano, y Cayetano, y Ruperto, declararō por publico descomulgado al mendigo del milagro: si ya no dezimos lo que Chrysostomo, que lo lançaron de el templo. Encuentrase Christo nuestro Señor con el, preguntale si cree en el Hijo đ Dios: y quando el humildemente responde, q̄ no conoce al Hijo de Dios (porque nunca vido a Christo) pues con los ojos embarrados lo embiò a la fuente de Syloè, sin que huviesse tenido lugar de poderlo ver; le desēgaña de que ya lo ha visto, pues era el mesmo que estava hablando con el. Y el hablar Christo en tercera persona de si mesmo *Vidisti eum? & qui loquitur tecum, ipse est*, fue vna estratagema soberana de la modestia de Christo nuestro Señor: cō que no menos enternecido el pobre que alumbrado, se postrò adorando al Señor, y confessandolo por Hijo de Dios.

Chrysosto. S. August. S. Diacoch. Lyrano. Cayetano. Ruperto. S. Chrysost.

§. II.

DOS son a nuestra manera de entender los pechos de Dios: facilidad en dar, y longanimidad en esperar. Estos pechos son tan dulces, que por ellos eran todos los desmayos amorosos de la Esposa. Y assi Cāt. 1. dō de desmayada cō los desseos de ver y de gozar a su Esposo dize *Meliora sunt vbera tua vino*, dize el Hebreo: *Meliores sunt amores tui vino*. Deponga de la dulçura de estos pechos soberanos

Original Hebreo.

el que los desguja: deponga el varõ espiritual. Este es el que sabe a lo que saben los pechos amorosissimos de la longanimidad con que el mesmo Dios nos espera, y facilidad con que nos haze mercedes. Notò San Bernardo Sermo. 9. in Cant. sobre aquellas palabras de la Esposa *Osculetur me osculo oris sui*, que el acuerdo de esta dulcura obligò a la esposa, a romper en estas palabras santamente temerarias. *Temeritatem* (dize) *prout valet excusare conatur, quasi dicat: Si altum sapere videor, tu fecisti, ò sponse, qui in dulcedine vberum tuorum tanta me dignatione lactasti, quatenus omni metu depulso audeam plus fortè quàm expediat.* Señor (dize la Esposa) vesadme con vn beso de vuestra boca: porque vuestros pechos son mas sabrosos, que el vino. Procura (dize Bernardo) escusar la temeridad que tuvo: Como quien dize; Esposo, vos soys la causa de que yo me aya atrevido a pedir tanta dulçura: porque en la de vuestros pechos mamé el ser digna de gozarlos. De manera, que a esta se han de atribuir los excessos que habláre, o hiziere mi desseo. Esto es lo que depone la Esposa de los pechos de la paciencia y facilidad de Dios. Pablo dize admirado de que los hombres se desdeñen de mamarlos Ad Rom. 2. *An divitias bonitatis eius, & sapientiæ, & longanimitatis contemnitis?* Hombres, que desacuerdo, y que ceguera es la vuestra? Que pensamos que es triste y desabrido el trato con Dios! que no hazemos a precio de sus soberanos pechos! que nos desdeñamos de mamar las dulçuras de la sabiduria, bondad, misericordia, potencia, longanimidad, y facilidad de Dios! A las mugeres, quando estan cercanas al parto se les levantan los pechos: y despues de aver parido, se les estienden sobre las entrañas; como moviendo siempre las de la madre a la criança del hijo, que pario. Pues de esta manera (a nuestro modo de entender) estan sobre el coraçon y entrañas de Dios los pechos de su paciencia y misericordia, longanimidad y facilidad: para que salgamos de la culpa, y nos acrecentemos en la gracia. Mientras los hõbres lo estan ofendiendo, les està comunicando el ser que tienen. Esto es levantarse y estenderse los pechos de Dios sobre su mesmo coraçon. A este pensamiento se endereçan las palabras de Esaias cap. 63. *Vbi est zelus tuus, fortitudo tua? multitudo viscerum tuorum, & miserationum tuarum super me continuerunt se.* Que es esto Señor? Donde estan vuestro zelo, vuestra fortaleza en defender a los vuestros, las misericordias, de que vsays siempre con ellos? parece que aveys recogido vuestras piadosas entrañas, y no las dexays que salgan a los pechos, de que es razon que nos asgamos vuestros hijos: *Multitudo viscerum tuorũ super me continuerunt se.* Como si dixera; Señor, si soys tan facil en permitir nuestras persecuciones; biẽ podemos dezir, que dentro de vuestras entrañas teneys presos los pechos de vuestra facilidad y paciencia, en que nos davays a mamar prosperidad, y alegria. *Apocal.* 1. vna vez vido San Iuan a Dios ceñidos los pechos con vna cinta de oro. El mysterio, que toca el verle Iuan por los pechos ceñido, aviendole visto *Daniel cap.* 10. ceñido por los riñones; dizen Ricardo de Santo Victore, Celio Pannonio, Hugo Cardenal, Ansberto, y la Glossa, q̃ fue para darnos a entender, que la luxuria en las obras era prohibida por la vieja Ley, y no la de los pensamientos; que en la nueva se prohibe; por esto, dizen, en la vieja apareciò a Daniel ceñido por los riñones, como a Iuã en la nueva ceñido por los pechos. Doctrina, a que parece alude la de Origenes Homil. 12. in Exodum, di-

S. Bernard.

Ricardo de S. Victore. Celio Pann. Hugo Card. Ansberto. Glossa.

Origenes.

ziendo, que fueron figura de esto mesmo la cara de Moyses resplandeciente, y la mano leprosa. Pero dexando este mysterio de aparecer ceñidos los pechos, y a otros el juyzio (que sin duda merece ser riguroso) de la doctrina en que se funda; digo, que la cinta de oro de los pechos sinifica la muchedumbre de los santos segun la interpretacion de Ambrosio, Beda, y Tyconio. Y aun el ser de oro la cinta dixo Ambrosio, que era porque los Santos son mas batidos y golpeados, que las hojas del pan de oro. Interpretacion, que se carca con aquello de el capit. 13. de Hieremias: *Posside tibi lumbare lineum*: que segũ lo declarò el mesmo Dios en el mesmo capitulo era, porque *Sicut adhæret lumbare ad lumbos viri; sic agglutinaui mihi omnem domum Israël.* De manera, que demas que se nos da á entender en vno y en otro, quan llegados son a Dios los suyos (pues son la faxa con que se ciñe, y la cinta de sus pechos;) el estar sobre ellos claramente fue dezirnos, que el ser ellos cinta de oro, es por estar cerca nos a estos pechos del amor y sufrimiẽto de Dios. Oy los muestra Christo nuestro Señor con los rebeldes Phariseos, y con vn ciego, que lo fue desde su nacimiento. Pues aviendo le dado al Phariseo el pecho de su lõganimidad y paciencia, huyendo de las piedras con que le amenaçava; descubre el de su amorosa facilidad dando vista a vno, que careciò de ella desde su nacimiento, à la sazon que yva retirandose de las que tenian en las manos para tirarle: *Pertransiens IESVS vidit hominem cæcum à natiuitate.*

S. Ambro. Beda. Tyconio.

§. III

Vidit hominem cæcum à natiuitate.

ES tal este pecho de la piedad de Dios, que la omnipontencia suya mas resplandece, y mas campea en ser Dios misericordioso, que en ser justo: *Apocal.* 1. aquel Angel vestido de nuves, y tocado del arco del cielo, que representava à Christo N. S. dize Iuan; que puso los pies (cuyas piernas eran dos columnas) el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra. S. Basilio declarando este lugar dize; que el yzquierdo de estos pies es figura de la Iusticia de Dios, y que el derecho es Symbolo de su Divina Misericordia. Señores, el pie derecho es mas fuerte que el yzquierdo; y assi la misericordia de Dios es mas fuerte que la justicia de Dios. No digo que es mas perfeta la misericordia de Dios que su Iusticia, que en Dios todos los atributos sõ yguales, pues cada vno de ellos en su linea tiene toda la perfecion q̃ es possible; y encierra las perfecciones de los demas. Pero como el pie derecho haze mas fuerça q̃ el yzquierdo; assi podemos dezir de Dios q̃ mas se cõpadece q̃ castiga. Oy huye de las piedras con q̃ le van siguiendo sus enemigos, y huyendo encuenta a vn ciego, y dale vista. Mas fuerte se mostrò en la misericordia de q̃ vsò con este ciego, que en el justo castigo q̃ pudiera executar en estos enemigos. Y paraq̃ se entienda, q̃ mas cãpea Dios la potencia que tiene quando vsa de misericordia, q̃ quãdo vsa de justicia; en el cielo no solamẽtẽ da la gloria q̃ deve, sino mas de la que deve: en el Infierno remite parte de la intension de la pena, que se deve à nuestras culpas. *Exo.* 34. donde nuestra Vulgata Latina leyò: *Dominatur Domine Deus misericors, & clemens*, trasladaron otros de el Hebreo: *Fortis & misericors*. Es Dios fuerte y, misericordioso. Como quien dize; La valentia de Dios donde mas se echa de ver, es en la misericordia.

S. Basilio.

Original Hebreo.

Aqui es donde se descubre la valentia de el coraçon de Christo nuestro Señor: en dar vista, huyendo de piedra: para enseñar a los Principes y poderosos de la tierra, que el valor y la valentia no consiste en hazer de las dignidades y oficios, instrumentos para vengarse, sino para hazer bien aun a los mesmos enemigos. Mas fuerte y mas valiente se muestra Dios con el pecado perdonandolo, que castigandolo. Si hasta aqui aveys llamado espada a la de la justicia de Dios; de oy mas dad esse nombre a la misericordia: porque son mas agudos sus filos. La espada de la justicia de Dios descarga sobre el pecador, y aunque lo castiga con infierno, no lo mata: *Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper*. Pero si sobre el pecado descarga la espada de la Divina Misericordia; luego lo perdona, luego lo mata. Luego mas corta la espada de la misericordia de Dios, q̃ la de su justicia. San Pablo Ad Rom. 9. *Volens Deus ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa potentia vasa iræ*. Avia hablado el Apostol poco antes de la paciencia, que avia tenido con Pharaon, y dize; Aqui resplandeciò la potẽcia de Dios: en la paciencia que tuvo en las befas, que le hizo aquel Rey tan descortès. Assi interpreta este lugar San Chrysostomo Homil. 16. super Epistolam ad Romanos, cuyas palabras son; *Non vult Deus suum robur per supplicium innotescere, sed per beneficentiam, & liberalitatem. Tulit igitur Pharaonem longo tempore suam declarans bonitatem & potentiam*. Pensays (dize Chrysostomo) que pretende Dios afamarse mas de valiente por la via de justo, que por la de misericordioso? Engañayssos: que el aver sufrido a Pharaon tanto tiempo, fue porque el mundo conociesse su bondad. Este es lenguaje de la sabiduria del mesmo Dios. *Misereris omnium, quia omnia potes*. Sapi. 11. Notese la causal, que pone la Divina Sabiduria en estas palabras. No dixo, De todos tienes misericordia, porque eres misericordioso, sino, De todos tienes misericordia porque todo lo puedes: *Misereris omnium, quia omnia potes*. Por dos razones resplandece en la misericordia la omnipotencia. La primera, porque en el acatamiento de la magestad, omnipotencia, y grandeza de Dios, toda la villania de las criaturas es nada, y parece como indigna de su ira. A esto aludiò lo de el Poeta.

Psal. 73.

S. Chrysost.

. . . . . Dignum te Cæsaris ira
Nullus homo faciet.

Lo qual es en tanta manera verdad, que si Dios tan solo pusiera la mira en la fuerça de su omnipotẽcia y grandeza de su magestad, y la apartára de su justicia; no se castigára pecado. Que como la carcel, cadenas, grillos, cepos, calaboços, potros, verdugo no son las cosas, en que el Rey ostenta su Magestad y potencia (porque la grandeza Real consiste mas en las mercedes, que en los castigos que haze;) assi la grandeza de Dios no resplandece tanto en tener Infierno y llamas para malos, como en tener cielo y gloria para buenos. Verdad es, que la ofensa que haze la criatura a su Criador se agrava por la pequeñez de la criatura, que se atreve a la grandeza de Dios; pero la de Dios es tan grande, que ofensas tan calificadas son como nada comparadas a la inmensidad de la misericordia suya. De manera, que si en esta pusiera Dios solamente la mira, y no en su justicia; todas las descortesias y agravios de las criaturas, que son dignas de el castigo de su justicia, fueran indignas de el sentimiento de su grandeza. Este pensamiento descubre Christo Nuestro Señor en el milagro de oy: dando vista a la sazon, que huya

de las piedras. Como quien dize: Vosotros hazeys como quien soys, en tirarmelas: y yo como quien soy, en dar vista. La segunda razon, por la qual en la misericordia resplandece la justicia es, porque ser ofendido, poder vengarse, y perdonar es señal de vn animo todo poderoso de si mesmo: y assi en este efecto mas que en otro resplandece la omnipotencia de Dios. Son milagrosas a este proposito las palabras de San Fulgencio Epist. 2. ad Venantiam de recta pœnitentia, el qual ponderando aquellas palabras del cap. 55. de Isaias, *Derelinquat impius vias suas, & iniquus cogitationes suas, & revertatur ad Dominum, & miserebitur eius, quoniam multus est ad ignoscendum*, dize estas: *In hoc multo mihi est, in quo est omnipotens misericordia, & omnipotentia misericors. Tanta est autem benignitas omnipotentiæ, & omnipotentia benignitatis in Deo, ut nihil sit, quod nolit, aut non possit relaxare conuerso.* En el mesmo punto, que el pecador dexa el camino de sus obras y pensamientos, y se haze vn passo atrás buscando a Dios, vsa de misericordia con el: porque es mucho lo que perdona. Dize aora Fulgencio: En este mucho entra todo: porque donde ay benignidad de omnipotencia, donde ay omnipotencia de benignidad, donde la misericordia es omnipotente, y la omnipotencia es misercordia; el convertido es de vida. No ay culpa mortal, que pueda Dios perdonar, que no perdone: y como todas puede perdonarlas, todas las perdona con qualquier grado de gracia. Esto es lo que nos enseña la Iglesia santa: *Deus, qui omnipotentiam tuam parcendo maximè, & miserando manifestas.* Aristoteles lib. 2. de cœlo capit. 2. dize que la parte derecha en qualquier cosa es aquella, de quien nace el movimiento. Esta es la razon, porque en este cuerpo redondo y estendido deste cielo visible ay derecha, y ay yzquierda. El Oriente, en quien se da principio al movimiēto de el Sol y Planetas, es la mano derecha de el cielo: como tambien el Occidente es la yzquierda celestial, porque es la parte en que esse movimiento se remata. Si en aquel cielo de la substancia de Dios pudieran hallarse Polos, de los quales vno fuera Oriente, y otro Occidente; vno derecho, y otro siniestro; dixeramos, que la misericordia divina era el Oriente de el cielo de la substancia de Dios, porque todas las luzes y movimientos de naturaleza, gracia, y vnion tienen su nacimiento y Oriente en la misericordia de Dios: ser de naturaleza, dones de gracia, hazerse Dios hombre, todo es pura misericordia de Dios. Esta es la causa porque las letras sagradas siempre que tratan de Dios misericordioso, y Dios justo, ponen en primer lugar la misericordia, que la justicia. Psal. 24. *Vniversæ viæ Domini misericordia, & veritas*: Psal. 100. *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*: Psal. 60. *Misericordiam, & veritatem eius quis requiret?* Esta es tambien la razon que da San Chrysostomo in priori Parenesi ad Theodorum lapsum, para dezir que de primera instancia criò Dios el cielo para habitacion de gloriosos espiritus: como de segunda el Infierno para lugar, en que fuessen atormentados los malos. Coligelo primero de las palabras divinas de Christo nuestro Señor Matth. 25. *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi*; y lo segundo de las de el mesmo capitulo: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Como quien dize; De mirarse Dios abeterno a si mesmo, nació que huviesse cielo y pobladores suyos: en los quales resplãdeciesse su misericordia. Pero el vso de

S. Fulgenc.

Aristoteles

S. Chrysost.

de su justicia, y el acuerdo de llamas y de infierno no naciò de mirarse Dios a si mesmo, sino de considerar que en el mundo avia de aver demonios, y pecadores. *Vt faciat opus suum alienum opus eius: ut operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo* Isai. 28. Fue dezir: Si a titulo de criador pudiera Dios estrañar alguna cosa, era el castigo y destruycion del pecador por su culpa: porque no parece, que ay cosa mas agena de el artifice en quanto tal, que deshazer la obra que fabricò. Pensamiento, que apuntò el ingenio de Hieronymo sobre el lugar citado de Isaias, cuyas palabras son: *Non est enim opus Domini perdere qui creauit, sed facere opus alienum: peregrinum enim est, & alienum ab eo, ut puniat qui est Saluator.* Con lo qual confiessa no solamente el lugar Trenorum 3. *Non ex corde suo, humiliauit & abiecit filios hominum,* sino tambien el del Genesis capit. 6. *Tactus dolore cordis intrinsecus. Delebo, inquit, hominem, quem creaui.* Pero veamos, que quiere dezir, que se sienta Dios tocado de dolor de coraçon en tomar resolucion de la destruicion de el hombre? Ay hermosura en las criaturas, a quiẽ no mire dentro de si mesmo el criador? De las puertas a dentro de si mesmo tiene Dios mundos infinitos mayores y mas bellos, que este mundo que ha criado. De manera, que aunque falte la bella y luzida representacion ď la criatura en el mundo, no puede faltar en aquel ser ideal de el ser de Dios. Pues siendo esto assi, que lastima, o que dolor le da a Dios el castigo, y la destruicion de el hombre? Es modo para intimarnos la naturalidad, que tiẽne la Misericordia de Dios en su pecho, y (digamoslo assi) la forasteria que en el tiene la execucion de su justicia: porque el vsar Dios de misericordia nace de Dios, y el castigar de nosotros. Toda la causa de la reprobacion (que es acto de la justicia de Dios) està de parte de el hombre: como tambien toda la causa de la predestinacion (que es acto de la Divina Misericordia) està de parte de Dios. Aqui tambien se funda el campear mas la Omnipotencia de Dios en la misericordia, que en la justicia. Porque assi como campea mas la potencia de vna persona, mientras depende de menos sujetos, para hazer lo que haze; assi campea mas la potencia de Dios en su misericordia, pues para vsar della, no depende Dios de nadie: pero para que haga justicia de castigo, es menester que aya culpas. Mas. O clemencia de Christo Nuestro Señor! haviendolas tan graves, como aqui las huvo; dexa de castigarlas, y pone sus ojos en el que no los tenia para darselos: que es omnipotente la misericordia suya, y su omnipotencia misericordiosa: *Vidit hominem cæcum à natiuitate.*

S. Hieron.

§. IIII.

Neque hic peccauit, nec parentes eius: sed vt manifestentur opera Dei in illo.

A LA curiosidad de los discipulos, que preguntaron si pecados de sus padres, o los proprios de este ciego avian sido la causa de su ceguera; responde Christo Nuestro Señor, que ni lo fueron los vnos, ni los otros: sino que permitiò Dios, que este naciesse sin vista, por la gloria, que se le seguia de darsela con milagro. Grandes son las excelencias de el milagro. En la Escritura se llama relampago. Grande

es

es la luz con que nos acomete vn relampago, y la presteza con q̃ passa. Tal es vn milagro: ver vn endemoniado libre, vn paralytico ligero, vn muerto resucitado, vn ciego vistoso, que son sino vnos relampagos del cielo de la Omnipotēcia d̃ Dios, que sin ninguna dificultad nos alumbran, y descubren efectos tan milagrosos. Aquellas palabras del Apocalypsis cap. 4. *Et de throno procedebant fulgura*, la comun exposicion de Richardo de Santo Victore, Tyconio, y Ruperto dizen que son los milagros. Por esto no dixo el Texto Sagrado, que los relampagos salian de los asientos de los veinte y quatro ancianos, sino de el trono de Dios: porque ninguna criatura los haze con virtud natural propria suya. Por muchas razones se llama relampago el milagro. Richardo de S. Victore dize, que es por la presteza estraña, con que se comunica el resplandor del relampago. Math. 24. *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret vsq; in Occidentem.* Apenas salio el relampago del Oriente, quando tuvo deslumbrados los ojos del Occidente. Assi es el milagro: en el mismo punto convierte infieles, y confirma cōvertidos. Pero aqui se descubre, quā grande fue la ceguera destos enemigos de Christo: pues no repararon en la Divinidad de su persona, y en la soberania de su doctrina aun con el relampago deste milagro, q̃ diò vista al que nunca la avia tenido. Sō los milagros el resplandor de las armas de Dios. *Abacuch.* 3. donde nuestro Vulgato leyò: *In luce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ*, leyò la Version de los setenta y dos Interpretes: *In lumine iacula tua ibunt in splendore seu coruscatione fulguris armorum tuorum.* Si ymaginaramos a Dios armado de punta en blanco: cubierto de vnas hojas de azero liso, bruñido, dorado, embraçando vna azerada rodela: blandiendo vna lāça de dos hierros acicalados, y cavalgando sobre vn cavallo poderoso encubertado; milagros fueran los resplandores, que salieran de essas armas. Que el lugar citado de Abacuch de esta manera lo interpreta San Gregorio lib. 10. Moral. cap. 3. cuyas palabras son: *Fulgur armorum est claritas miraculorum, arma ergo cum iaculis sunt miracula cum prædicatione.* Como si dixera; Los dardos que Dios arroja son las palabras de la predicacion de el Evangelio: y los milagros con que la autoriza, son los resplandores de sus armas. Mas: Quien dixo que los milagros son relampagos, dixo que los Santos son nuves: principalmente si ya son predicadores. Porque de la manera q̃ el relampago no sale sino de nuve; assi de ordinario el milagro no solo haze sino Santo. Esto es lo del cap. 5. de Isaias: *Mandabo nubibus meis ne pluant super eos imbres*, y lo de el capit. 6. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Y porque no se entienda, que estos son pensamientos ymaginados faltos de apoyo de Santos; oygan las palabras de dos Doctores de la Iglesia; Gregorio y Agustino. San Gregorio lib. 30. Moral. cap. 3. declarando el lugar de el capit. 38. de Iob: *Nunquid mittes fulgura & ibunt, & reuertentia dicent tibi, Adsumus?* dize estas palabras: *Fulgura ex nubibus exeunt, cum mira opera ex Sanctis prædicatione ostenduntur: idcircò nubes vocari solent, quia & coruscant miraculis; & verbis pluunt: & quia humana corda istis miraculorum fulgoribus conturbantur; dicitur* Psalmo 17. *Fulgura multiplicauit, & conturbauit eos.* Saben (como si dixera) que es confirmar los Santos predicacion con milagros? Salir relampagos de nuves: estas son las que relampaguean con maravillas, las que llueven doctrina, las que envestidas de resplandores

Ricardo de S. Victo. Tyconio. Ruperto.

Ricardo de S. Victore.

Version de los 72.

S. Gregor.

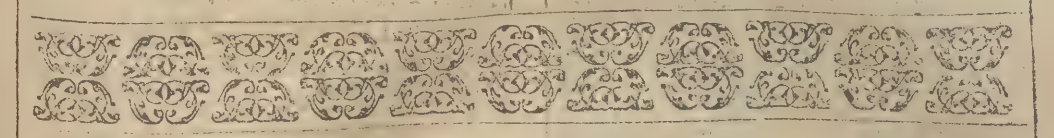
Gregorio. Augustino

de

de cielo deslumbran los ojos de la sabiduria del mundo, y las que ponen pavor en los coraçones de los mas arriscados pecadores. El mismo pensamiento realçò Augustino declarando aquel verso de el Psal. 96. *Alluxerunt fulgura eius orbi terræ: vidit & commota est terra*, cuyas palabras son: *Misit Dominus Apostolos prædicatores & Sanctos veluti nubes: videbantur homines, & contemnebantur, quemadmodum nubes videntur, & contemnuntur; donec exiliat quod mireris: erant quidem homines infirmi carnem portantes; sed erat in illis quod fulguraret, erat quod corusca ret. Accedebat Petrus homo piscator: orabat, & surgebat mortuus: forma humana nubes erat, splendor miraculi coruscatio erat. Rectè autem adiungit: Vidit, & commota est terra: quia tota terra commota est fulgoribus, de illis nubibus erumpentibus.* Todos los Apostoles, Predicadores, y Santos (dize Augustino) son nuves, que despacha Dios al mundo. Y como las nuves antes que se abran, son despreciadas; assi lo son los santos y predicadores, antes de ser conocidos. Que mas nuves que vnos hombres pobres, vestidos de carne enferma: pero dentro yva lo que resplandece y relampaguea. Llegavase Pedro, que no era tenido mas que por vn pobre pescador: oraba, y resucitava vn muerto. Aquel hombre vestido pobremente, y vntado de brea, era la nuve. Pero de esta saliò tanto relampago de milagros, que espantò a toda la tierra. Mas. El agua se sigue de ordinario tras los relampagos (que esto es lo de David Psal. 134. *Fulgura in pluviam fecit.*) Grãde es la sequedad de vn coraçõ, quãdo despues de visto, referido, o calificado vn milagro, no llueve por los ojos lagrimas de Penitẽcia, alegria, y hazimiento de gracias. O coraçones Pharisaycos, que con tanto relampago de milagros, y con tãta lluvia de la dotrina de Christo quedastes secos! Si no es que son los nuestros mucho mas, pues con ellos y con sangre de Christo no se han enternecido. Notò elegantemente Augustino sobre el versiculo del Psalmo citado, q̃ fue artificio de la providencia de Dios, que tras los relampagos viniesse el agua: porque relãpagos sin lluvia fueran inutiles, y no sirvieran en el mundo mas que de atemorizar. De la mesma manera todo lo convierte Dios en aprovechamiento nuestro relampagos de milagros, truenos de amenaças, lluvia de doctrina. El predicador que truena y relampaguea solamente, es inutil, porque no riega las almas: no son verdaderamente relampagos los que de essas nubes salen; sino infiernos hechos de la polvora y fuego de su ambicion y cudicia. Mas no solamente se llama el milagro relampago en la Escritura, sino tambien rayo. *Exod.* 9. 2. *Reg.* 22. *Psal.* 17. los llamados *Fulgura*, con que persiguiò Dios a los Gitanos, no solamẽte fueron relampagos, sino rayos: porque si solo fueran relampagos, no fuera la persecucion tan grande. Es pues el milagro rayo. Tiene el rayo con ser tan fogoso vna condicion tan ahidalgada, que perdona lo flaco, aunque deshaze lo fuerte: dexa sano el cuerpo, y desmenuzalos huessos: consume la moneda, y no llega a la bolsa: haze polvos la espada, y dexa entera la vayna. Tal es vn milagro: vn rayo que suele acabar las durezas de vn coraçon obstinado, derretir entrañas empedernidas con fuego de amor de Dios: hazer que hombres enfrascados en honras y riquezas deste siglo, las renuncien: y que pierdan aquella viveza de el sentimiento de injurias: de manera, que no parecen sino atarantados, y heridos de vn rayo del cielo: David Psal. 41. *Dũ confringuntur ossa mea, exprobaverunt mihi qui tribulãt me inimici mei.*

S. August. S. August.

Christianos, por quien Dios es, que no seamos imitadores de estos Phariseos, que ponen dolo en vn milagro tan grande y tan calificado como en el alumbramiento de vn ciego, que lo avia sido de su nacimiento. No seamos ya peores que ellos: no satisfaziendo a la fè, que tenemos de tantos milagros. Antes pues son relampagos del cielo de la Omnipotencia de Dios, rayos de su diestra poderosa, y resplandores de sus armas; rindamos las de nuestra obstinacion: desarraygando las malas costumbres, y acrecentandonos en gracia, prenda cierta de la Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA QVINTA DESPVES del quarto Domingo de Quaresma.

Ibat IESVS in ciuitatem, quæ vocatur Naim, & ibant cum eo discipuli eius; & ecce defunctus eferebatur filius vnicus matris suæ, cum appropinquaret portæ ciuitatis. Luc. cap. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.



CAMPEA mas en Dios la Misericordia, q̃ la Iusticia. Vna prueba de este pensamiento hallamos *Apoc.* 4. en aquella visiõ mysteriosa que tuvo Iuan, en q̃ vido a Dios todo vestido de sardio. Plinio libr. 37. c. 7. dize, q̃ el sardio es vna especie de rubi muy encendido: el qual tiene esta propriedad, que se obscurece cõ el azeyte. Tal es la Iusticia divina: sardio encẽdido, rubi finissimo. Pero es tãta la grandeza de la divina Misericordia, que no parece, sino que con el azeyte de ella se desquilatã en cierta manera las finezas, y se obscurecen las luzes de la justicia de Dios. *Iacob.* 2. donde nuestro Vulgata leyò: *Superexaltat autem misericordia iudicium*, lee el Texto Griego: *Exultat misericordia aduersus iudicium*. Fue dezir; Si combatieran la Misericordia y la Iusticia de Dios, saliera en tan divino cõbate la Misericordia vencedora, y hiziera la mesma reseña y ostentacion de gallardas y valientes alegrias con la Iusticia divina (a nuestro modo) triũphada, que suele hazer el vencedor con el vencido. Mas. Donde S. Pabl. ad Col. 2. *Et pax Christi exultet in cordib⁹ vestris*, trasladarõ vnos d̃l Grieg. *Et pax in certamine iudicis frugatur officio*, y otros: *Et pax in cõtentione brachium ferat*. Que todo junto no es mas que dezir; Es tanta la grandeza de la Misericordia de Dios, que torneando con la Iusticia divina, no solo se llevára la gala, mereciera la joya del torneo, y fuera ca-

Plinio.

Texto Griego.

Otra Trãslacion.

ra calificada por vencedora, sino que tambien ella mesma ocuparia los estrados de la audiencia de Dios como Iuez, juzgando las suertes desiguales de las lanças, que quebrava con la justicia divina: *Superexaltat misericordia iudicium, exultat misericordia aduersus iudicium, & pax in certamine iudicis fungatur officio, & pax in certamine brachium ferat.* Otra vision gallarda, symbolo de la divina Misericordia tuvo Iuan en el mesmo capitulo, en que se le represento el trono de Dios cercado todo en contorno del arco del cielo: *Et iris erat in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ,* donde resplandece soberanamente la Misericordia de Dios. El trono de la Magestad divina suya en vez de estar rodeado de armas reluzientes, cuya luz encandilasse los ojos de los que se atreviessen a mirarla, o de ministros armados que lo hiziessen espantoso; està ceñido todo de hyeroglyficos bellos de la divina Misericordia, quales son los matizes luzientes del oro del cielo. De este pues que cercava al trono de Dios (dize Iuan) que era verde como vna esmeralda: para darnos a entender, que el en arco de la divina misericordia tenemos puestas todas nuestras esperanças. David discantò este pensamiento en el Psalm. 12. *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero. Ego autem in misericordia tua speraui,* aunque con dos galanas semejãças, mejor en otros dos Psalmos. La primera de las quales se contiene en aquel verso del Psalm. 41. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei speraui: in misericordia Dei in æternum.* Es tanta la frescura de la oliva, que nunca se marchita. Pues si tiene verdor inmarcessible vna oliva plantada en esse campo; Yo (dize David) plantado con la esperança en el campo de la misericordia de Dios, como no esperarè en la suya eternamẽte? La otra es Psa. 124. *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion, non commouebitur in æternum.* Donde trasladò S. Hieronymo *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion immobilis, & in æternum habitabilis.* No ay en el mundo potencia, que pueda trastornar vn monte, arrãcallo de sus raizes, y plantarlo en otra parte: no ay tiẽpos, ni antiguedades, ni siglos, que prevalezcã contra essos muelles de peñas, de que son los Alpes, y Pyreneos. Pues mayor fortaleza (dize David) es la de mi confiança en la divina Misericordia. Porque como quando el mundo se hunde de aguas, entonces parece el arco con que el cielo se serena; assi quando parece que viene sobre mi vn diluvio de persecuciones, entonces a los ojos de la consideracion se me representa el arco de la clemencia de Dios listado de mil colores de misericordias, que me haze. Tal se aparece oy Christo nuestro Señor en Naim, ciudad de la Provincia de Galilea del Tribu de Zabulon, fundada al Mediodia a la falda del Tabor. En medio del torbellino de vn acompañamiento funeral, con que oy llevavan a enterrar a vn mancebo de catorze años, hijo vnico de su madre viuda (que en el entierro iva deshaziendose de lagrymas) apacigua la lluvia de las suyas: toca con su mano el ataud: detiene a los que lo llevan: mandale que se levante, hazele que hable desde las andas, en q̃ lo llevavan defunto: restituyelo a su madre: admira a toda la gente del entierro que era toda la ciudad, flechando como arco celestial, si no saetas de rigores q̃ alli pudiera tener; de amor cõtra los coraçones de Naim: los quales heridos de las soberanas suyas temieron su potencia, glorificarõ su misericordia: que no siendo solicitado d̃ ruego, la tuvo tã grãde con esta viuda resucitãdole al hijo q̃ llevavã a enterrar. Para esto pues viene oy ala ciudad de Naim como medico d̃las almas para sanar las enfermas: como pastor en busca de la oveja que se huyò: como labrador celestial para sembrar el grano.

S. Hieron.

no.

no de su doctrina del cielo. *Et ibant cũ eo discipuli eius*, en compañia de sus Apostoles: no ya tan solamẽte porque fuessen testigos ď sus milagros, como tambien para que aprendiessen a hazer esta divina sementera: *Ivat IESVS in civitatem Naim.*

No vino Christo N. Señor llamado a esta ciudad: ni hizo este milagro rogado. En sinificacion de que es tanta la grandeza de su divina misericordia, que quãdo mas perdida tenemos la esperança de nuestra salud, el mesmo la solicita. Quando mas dormidos en el lecho de la culpa cerradas y atrancadas con dureza y obstinacion las puertas del coraçõ; se pone a nuestros vmbrales, y toca nuestras aldabas. Asi lo afirma Apocal. 3. *Ego sto ad ostium, & pulso*, esperando a que le abramos: no tanto para pedirnos, quanto para darnos. O que es la misericordia de Dios prevenidissima mucho mas, que su justicia: pues quãdo la justicia no previene con el castigo a la culpa, *misericordia Domini præveniet me*, nos previene totalmente su misericordia divina. *Actor. 9.* Previene a Pablo perseguidor de los sequazes de Christo N. S. Previene a Zacheo ofreciendose por su huesped, al tiempo que el no juzgandose por merecedor de verlo aun entre la gente, se subiò a vn arbol para esso Luc. 19. *Festina, descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Previene de manera a vn Onesimo, que ď ladrõ cicatero lo haze no menos, que discipulo de Pablo. Previene a David: pues antes ą el reparasse en homicido y adulterio tan grave como el que tuvo, le embia a Nathan Propheta, a que le intime el conocimiento de sus culpas. Previene a Pedro: pues quando lo negava tantas vezes en la casa del Pontifice, se anticipò a su memoria con la mirada piadosa de sus ojos soberanos: *Et conversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus verbi IESV; & egressus foras fleuit amarè.* Previene finalmente con vn Angel a los pastores de la tierra de Belem: como tambien con la Estrella a los Magos del Oriente. Este es el pensamiẽto del Cãtico de Moyses Deuter. 32. *Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.* Que fue tal la misericordia ď Dios cõ aquel pueblo Hebreo, que el mesmo los provocava a que saliessen de Egypto, como saca el aguila a su aguilucho estendiendole las alas. Su clemencia es tanta para con nosotros, ą el mesmo batiendo las plumas de sus auxilios divinos nos provoca a ą salgamos de los nidos de las culpas. El es la fuente de los bienes: nosotros la de los males: *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* A quien no previene cõ dones, y beneficios? el es la causa de nuestra justificacion: como tambien el origen de la condenacion es nuestra culpa. Oseæ. 15. *Perditio tua Israel ex te, tantummodo in me auxilium tuum.* Dõde se ha de notar la fuerça de estas vltimas palabras *Tantummodò in me auxilium tuum.* Como si dixera; Si bien es verdad, que del abuso de la libertad que Dios nos diò, nace la condenacion; *Tantummodò in me auxilium tuum*, a solo Dios, no a hombre, ni Angel està librado el auxilio, que es necessario para salvarnos *Tantummodò in me auxilium tuum.* Señores, no parece sino que Christo N. S. como Sol esclarecia de manera el Emispherio de aquella Provincia de Galilea donde naciò, ą no dexò en ella ciudad, que no rayasse cõ soberanas misericordias. No huvo ciudad, donde no hiziesse fruto, y ą no sintiesse la eficacia de sus rayos. Convirtiò el agua en vino en Chanà de Galilea *Ioan. 2.* En Genesára librò los endemoniados *Luc. 8.* A la raya de Galilea cõ Tyro lãçò el demonio ď la hija ď la Canaanea *Mat. 15.* En Capharnaum diò la salud milagrosa no solamente al esclavo del Centurion, sino

tambien a la suegra de Pedro: no dexando enfermo en ella, a quien cō solo ponerle la mano, no lo sanasse: *At ille singulis manus imponēs, curabat eos.* Lucæ. 4. En Hierusalem dixo y hizo doctrinas celestiales, y eccelentes maravillas. Todos los quales obrò con vna disposiciō, artificio, y orden tā marovilloso, que iva tomando todos los puertos, que pudiera ocupar la incredulidad de aquella Provincia. *Lucæ* 7. Siendo como es verdad, q̄ la lepra de su naturaleza es incurable; sanò a vn hombre que la tenia al toque y palabra de su mano y boca soberana en los campos de Capharnaum. Pero por que la malicia acompañada de ignorancia pudiera poner dolo en milagro tan justificado, atribuyendolo a virtud de operacion y palabras, aunq̄ no fuessen ni de su boca ni de sus manos; subiò de punto este milagro cō otro que obrò dentro de Capharnaum: sanando ausente, y con sola vna palabra al esclavo paralytico, que estava para morir en casa del Centuriō. Pero porque todavia podia perseverar en su infidelidad aquella Provincia, diziendo no ser milagro sanar al vivo, y que no pudiera resuscitarlo si estuviera muerto; resuscita a este, que lo llevavan difunto a vista de todo el acompañamiento, que se avia convocado para enterrarlo.

§. II.

Cùm appropinquaret portæ ciuitatis, ecce deffunctus eferebatur.

Llega pues Christo nuestro Señor a la puerta de Naim, quando sacavan por ella cō gran pompa funeral al mal logrado difunto hijo de su afligida madre viuda. Aqui dexo para los curiosos no solamente la costumbre de los antiguos, que tenian sus sepulcros en los campos; sino tambiē la diversidad de maneras, con que enterravan sus muertos. Los Lotofagos los echavā a la mar, los Bactros a los perros, los Massagetas se los comian, los Tybarenos los dexavan en palos a las aves: los Romanos los q̄mavā, guardādo las vrnas đ sus cenizas. Vēgo a represētar a los devotos el encuētro de Christo con el difunto a la puerta de la ciudad de Naim. Entra pues Christo en la ciudad, sale el mancebo difunto. Aqui se encuentran misericordia, y miseria; sabiduria, e ignorancia; salud, y perdicion; libertad, y servidumbre; muerte, y vida. En fin como pelean entre si agua y fuego, quando concurren, venciendo el mas poderoroso de ellos; assi aqui no pudieron las aguas de la muerte prevalecer cōtra el fuego đ la misericordia đ Christo. Principalmente que aqui (aun a lo natural humano) huvo peregrinas circunstancias, que movieron a compassion el pecho de IESV Christo. Todas las quales cifra maravillosamēte el Evangelista en estas pocas palabras, *Filius vnicus matris suæ, & hæc vidua erat*; diziēdo, que no tenia otro su madre, la qual era viuda. Causas todas, que ponderan el doloroso sentimiento de esta muger afligida. Lo primero avia perdido a su hijo: dolor vivissimo, pues es verdad muy cierta, q̄ la madre tiene amor mas tierno al hijo que al padre, que al hermano, que a la hermana, que a la madre. Mas, *Filius* no era hija, sino hijo: el qual por mejora del sexo, y semejança a su padre, de ordinario es mas amado aū de la madre. Sobre esto, *vnicus*: no tenia su madre otro: que como realmente es limitado el amor de la madre mas amorosa; si tiene muchos, reparte el amor entre ellos. Assi, que respondiēdo al amor el sentimiento; mayor es el que pudiera tener en la muerte de vn hijo solo que tiene, de el que pudiera tener en la muerte de qualquier

de los suyos; si tuviera muchos: *Filius vnicus matris suæ.* Verdad, que no solamente nos enseña la experiencia, sino tambien la Escriptura: la qual tal vez quando quiere encarecer vn sentimiẽto, lo cõpára al de muerte de hijo vnigenito: Zachariæ. 12. *Plangent eum plãctu quasi super vnigenitum, & dolebunt super eum, sicut doleri solet in morte primogeniti:* Hierem. 6. *Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum.* Mas huvo en el sẽtimiento de la muerte de este hijo, pues fue vnico: no de su padre, porq̃ ya estava difunto sino de su madre viuda: *Filius vnicus matris suæ.* Palabras, en que el Evangelista nos insinua, que si como era hijo vnico de madre viuda, lo fuera de padre viudo; no fuera del tã amado como de ella: pues los padres no quieren tanto a los hijos, como las madres. Las quales, demas de que los traen en sus entrañas nueve meses, los paren con dolor, y los crian con la leche de sus pechos; el hijo no es tan ciertamente hijo del padre como de la madre. Sobre todo lo dicho se acrecienta el sentimiento de la madre, si es viuda. Porque la casada puede tener esperança de hijos: mas la viuda con la presencia del hijo tiempla la triste memoria amorosa del marido: *Et hæc erat vidua.* No pára aqui el sentimiento pues a falta de marido y hijo, tal vez pudiera suplir el nieto: mas esta muger no quedava con el despues de la pérdida de ambos. Finalmente, para mas vivo desconsuelo de la madre era mãcebo su hijo, cortado en la flor tierna de sus años juveniles. Todo esto nos dizen las palabras, *Ecce defunctus efferebatur filius vnicus matris suæ, & hæc erat vidua.* No tanto ya por representarnos las circunstancias de este sentimiento, que enternecieron a Christo, quanto para intimarnos la fineza de su misericordia. La qual estuvo luego tan en todas, que no aguardò como en otras ocasiones a ser rogado para resucitar al difunto, y cõsolar a la madre. *Misericordia motus super eam.* Donde el Evãgelio Griego, *Ex intimis visceribus misertus est illi.* Asi, que no solamente tuvo àqui misericordia de esta muger, sino que llegò a lo intimo de las entrañas de Christo el sentimiento de la madre dolorosa. Como diziẽdonos en esto; que no huvo terneza en el coraçon de la madre, que la misericordia no pusiesse en lo mas intimo del coraçon de IESV Christo. *Evangelio Griego.*

§. III.

Misericordia motus super eam.

PAlabras mysteriosas, pues no dize el Evangelio: *Misericordia motus est super eum,* sino, *super eam*: sinificãdonos en esto, que si bien se compadeciò de la madre que llorava; no del hijo difunto, a quien avia de resuscitar y restituir de nuevo a las miserias, que tributa nuestra vida. No ay fábrica tan miserable como la de nuestro cuerpo. Asi lo sintiò Eliphaz Themanites Philosopho tan santo como sabio Iob. 4. *Qui habitant domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum consumentur velut à tinea.* Palabras, donde estan tã intimadas las miserias que pechamos en la vida, que (sino fuera como es estado de merecer) pudiera de suyo ser calificada por prosperidad la que se sigue a la muerte. Notese pues la fuerça de aquellas palabras primeras: *Domos lúteas.* S. Pablo. 2. *Ad Corinth.* 5. nos llamò casas de tierra: *Si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur.* Mas Eliphaz nos llama casas de lodo: *Qui habitant domos luteas.* No ay (como si dixera) fabrica tan humilde y tan miserable, que compita con la nuestra: ni la casilla pobre de la aldea hecha sin ninguna liga de vnas piedras sobre otras: ni la cueva del monte (pues naturalmente està edificada y situada con mayor fortaleza que pudiera

estarlo de argamassa y jabaluna) ni la choça pagiza, ni finalmente el sõbrajo de rama no puedẽ competir en vileza con vna casa hecha tan solamente de lodo. Tales pues nos llama Eliphaz, *Domos luteas*, casillas de lodo q̃ se menean: no de greda rezia y apretada, no đ arena pesada, no de cal que aferra, ni de mezcla q̃ liga, ni de yeso que ata, sino tan solamente de lodo: donde no se halla cosa que fortalezca, apriete, lige, o ate. Este es el fuste de toda la hermosura corporal, que nos deleyta y admira. El cabello de oro, los ojos de zaphyro, los dientes de perlas, la frente como marfil, los labios purpureos como corales, las mexillas mescladas de rosas y de açucenas, la suavidad de color, la proporciõ de fayciones, la gracia del movimiento: finalmente la gentileza de talles con q̃ luzen y descuellan la dama mas hermosa, y el mas apuesto galan; todo es fraguado de este lodo miserable. S.Bernard. Notò gallardamente S.Bernardo (y coligiòlo de la propriedad de las palabras Genes.2. *Formavit Deus hominem de limo terræ*) que propriamente ni fue ceniza, ni barro, ni tierra la de q̃ Dios formò el cuerpo del primer hombre; sino cieno, legano, lima, lodo. *Non sine causa* (dize) *dictum est nõ de terra qualibet sed de limo: vide enim quàm limosum corpus sit, quod ipsi quoque spiritui tam fortiter, & pene indissolubiliter inhæret, vt vix cum multa afflictione possit aliquando separari*. En tanta manera (dize) que por ser la pasta de nuestra carne legano tan pegajoso, se asse de manera al espiritu, que con dificultad despega de la liga de su cuerpo los pensamientos espirituales. Assi, que si atendieramos a la inclinacion de nuestra carne, no querria que apeteciessemos cosa, que no fuesse el cieno de sus deleytes. Subamos esto de punto. No solo (dize Eliphaz) que somos casas de lodo, sino tales, que la cãja que se abriò y el cimiento que se edificò en q̃ carga la fabrica de nuestro cuerpo; es tan solamente tierra. Si ya (como si dixera) que somos casas de lodo, tuvieramos los fundamentos de piedra; aì pudiera apoyar la flaqueza de nuestra cõposicion. Pero dezir, que somos casas de lodo con los cimientos de tierra; es dezir, que somos de la composicion mas flaca y mas deleznable, que pudo aver en el mundo. Quando quereys edificar vna casa, abris primero la çanja, en cuya hondura edificays despues vuestro cimiento de piedra. Porque si lo hizierays de sola tierra, impertinẽte huviera sido aver abierto la canja: pues antes que se abriesse estava tan llena de tierra como despues, que se terraplenò de movediza. Assi, que vn edificio hecho con este cimiento, ninguno tuviera: antes fuera maravilla, que pudiesse con solo este sustentarse por algun tiempo. No de otra manera somos, *domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum*, casas de lodo con los cimientos de tierra. Aora se entenderà, quan poco fundada es la admiracion que forma el mundano, que pregunta: Como fulano ha encanecido tã presto, teniendo vna vida tan descãsada, y gozando vna haziẽda tan buena? Ayer mancebo desembuelto, robusto; oy hombre flaco impedido de varios achaques! Ayer dama hermosa quitapesares de los que la veiã, oy fea enojosa a los ojos de todos los que la mirã! Ayer niño, oy viejo; y esto bebiendo vinos generosos, y comiendo manjares delicados! A, Señores, no os admireys ya de los estragos, que tributa la valentia y belleza de los cuerpos humanos: antes podeys maravillaros de que vivan vidas tan largas, tributarias de tantas miserias, quantas son las que rindẽ a su despecho: y siendo casas de lodo, sin fundamento ninguno. A, si quando rebuelves en el pecho los pensamientos de ambicion y de cudicia, te persuadieras de veras que no tiene fundamẽto,

en quien estribe la casa de tu cuerpo, para quien pretendes tantas honras y haziendas: y que antes de mucho ha de rodar por el suelo, y dar cõsigo en el de la sepultura, quan diferentemẽte procedieras! *Domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea.* Realcemos esto, advirtiendo el mysterio que contiene la vnion de las palabras propuestas: casas edificadas de lodo, fundadas sobre tierra movediça, consumidas de polilla. Vna casa de lodo aunque no tenga cimiẽto, no es artificio de suyo que se sujeta a polilla. Podrà caerse, mas no apolillarse. Pero el hombre no solamente es casa fabricada de lodo, y hecha sin fundamento ninguno; sino tal, q̃ desde el mesmo punto que comiença se apolilla: *Domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea.* Desde el instante primero en q̃ es concebido el niño en el vientre de su madre, se cria con el juntamente la polilla de su vida. Despues al passo q̃ crece, aunque tenga mejor complexiõ, aunque mas se cure, aunque mas se preserve, aunque mas se diete, aunque mas se recate: crece con el juntamente esta polilla. Definiendo Aristoteles la vida del animal, dize que es accion del calor natural en el humido radical. Semejante (como si dixera) a la accion que tiene la llama en el azeyte que consume. Assi, que como en el mesmo pũto que el candil se encendiò, comiença luego a gastarse: y la mesma llama, que en el candil encẽdido bulle, trepa, luze, ondea, essa mesma es la polilla continua consumidora del azeyte, de q̃ se ceba; assi la mesma llama de la vida, cõ que ardemos y vivimos, es la polilla que nos cõsume. Esse color joven, esse calor fuerte, essos ojos vivos, essos miembros desembueltos sõ juntamente llamas y polillas, con que luze y se consume nuestra vida. Muchas vezes dezis, que estè consumido fulano, siendo vn hõbre, que jamas tuvo enfermedad ni dolor? Duda, que se desata con otra. Como vn pino se deshaze y se carcome, sin que oygamos dentro del ni escoplo, ni maço, ni açuela, ni cepillo, ni sierra? Porque la mesma madera de suyo cria la carcoma, que la consume. Esto mesmo os respondo. No pẽseys que aveys de permanecer, porq̃ no os veys escopleado de dolores: q̃ dentro de vos mesmo està la polilla, q̃ os tiene de consumir. Mas. *Domos luteas, quæ terrenum habent fundamentum, cõsumentur velut à tinea.* Casas, y sujetas a polilla? La ropa aunque se apolille, puedese con facilidad orear. Verdad es, q̃ es cuydado abrir arcas: buscarla, sacarla, desdoblarla, sacudirla, tẽderla, tornarla adoblar, y encerrar. Pero, aunque esto es cuydado, no es trabajo. Mas si las casas estuvieran tan sujetas a polilla como las ropas, como pudieran orearse? Quien pudiera desembolver sotanos, entresuelos, paredes, cimientos, çaquiçamies? Quien pudiera desligar hurtos, para bolverlos lo de dentro a fuera? No huviera cosa en el mundo que pudiera remediar la polilla de las casas, si en ellas cayera. Tales somos: casas que se apolillan. Por mas que entretengays vuestro cuerpo, aunq̃ mas oreys vuestros sentidos, por mas que pretẽdays desapolillar el coraçon: cuerpo, coraçon, sentidos no es possible se libren vn solo punto de la polilla, que los ha de consumir. Esto es, entristecerse naturalmente el coraçon con la edad, escurecerse los ojos, desfallecer los sẽtidos, caerse los dientes, faltar la fuerça, amortiguarse el calor. Estas y otras muchas miserias ha de pechar el alma atada a la carne en que vive: de todas las quales naturalmẽte està libre, desatada de su cuerpo. Por esto no dize el Texto sagrado, q̃ Christo se moviesse a misericordia por el mancebo difunto, sino por la viuda q̃ estava llena de lagrymas: *Misericordia motus super eam?*

Aristotel.

§. IIII.

Et dixit ills, Noli flere

NO solamente se compadeciò de esta viuda llorosa, sino tambien la consolò de palabra, diziendole, que no llorasse. Palabras, que si bien se endereçan a templar el sentimiẽto de la muerte del mancebo, no condenan las lagrymas en la muerte de personas, a quien amamos. Pues si no son excessivas; no solamente son naturales, sino tambiẽ conformes a la razon. Porque demas de que assi lo dixo Ovidio lib. 1. de remedio Amoris:

Ovidio.

Quis matrem, nisi mentis inops, in funere nati
Flere vetat?

dize lo mesmo el Espiritusanto por el Eclesiastico, cap. 22. *Supra mortuum tuum plora, defecit enim sensus eius.* Y aun en el cap. 28. *Fili, in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* Lugar, donde si põderamos el emphasis de las palabras, *Incipe plorare*, si bien aprueban y aconsejan, que se lloren los difuntos; se pone tassa juntamente en semejantes sentimientos, diziendonos, que se comiencen los llantos, mas que no se perpetuen. Y assi prosigue diziendo: *Ne dederis in tristitia cor tuum, sed repelle eam à te, & memento novissimorum.* Como si dixera; No se ha de entregar del todo el coraçon al sẽtimiento, sino antes se tiene de divertir, principalmente con las memorias de nuestras postrimerias. *Noli obliviscere, neque enim est conversio.* Donde el Griego: *Neque enim est reversio.* Lugar, que llanamente cõtesta con el de David 2. Reg. 12. *Ego vadam magis ad eum, ille verò nõ revertetur ad me.* Que fue dezir; Cessen las lagrymas: considerando, que el difunto no ha de bolver a nuestro siglo; sino que antes nosotros hemos de partir al suyo. Y aunque todo esto es verdad, tuvo mas aqui el

Texto Griego.

Noli flere de Christo, diziẽdole, que dexasse de llorar al hijo difunto, pues lo avia de resucitar. Esta esperança cierta que tenemos de la resurrecion de nuestra carne es el norte, que tiene de serenar la borrasca de las lagrymas, q̃ derramamos en las muertes de las personas, a quien amamos. Assi nos lo advierte el Apostol 1. ad Thessal. 4. *Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, vt non contristemini, sicut & cæteri, qui spem non habent.* Como si dixera; No es mucho que se deshiziesse en lagrimas el gentil, que ignorasse la resurrecion de los cuerpos, y la inmortalidad de las almas: pero el catolico que tiene esperãça cierta de lo vno y de lo otro, justo es, que enfrene la corriẽte de las lagrymas que vierte.

Et accessit, & tetigit loculum. Llega pues Christo N. S. al lecho, en que llevavan al difunto: tocalo con su divina mano: no ya tan solamẽte para detener a los que lo llevavan, quãto (como notaron Tito Bostreno, y Euthymio) para dar a entender, que en la divina y vivifica suya estava la resurrecion de los muertos. *Obiter loculum tetigit* (dize Euthymio) *qui voluit, vt hinc disceremus corpus Christi Dei nostri corpus esse vitæ, eiusdemque carnem esse vnigeniti Filij Dei cunctipotentis carnem: nam cum caro eius illi effecta sit propria, qui vivificat omnia, fit vt ipsa quoque sit vivifica, mortemque & corruptionem interimere idonea.*

Tito Bostr. Euthymio.

Hi autem, qui portabant, steterunt. Oido el *Noli flere* de Christo: visto el toque de la caxa, pararon luego los que la llevavan, como esperando el milagro: pues la fama de los de Christo avia ya cundido por toda aquella Provincia de Galilea. Aqui en sinificaciõ de su divina Omnipotencia mandò al mancebo difunto, que se levantasse. Obedeciò la muerte al mesmo Autor de la vida. Alçò el difunto la cabeça, levantò el cuerpo, abriò los ojos, sentòse sobre su lecho, comencò luego a hablar (acciones todas de la summa

calificacion del milagro.) Mas que hablaria nuestro difunto resucitado? Ps. 65. *Venite, & audite, & narrabo, omnes qui timetis Deum quanta fecit Domin⁹ animæ meæ: castigans castigauit me Dominus, & morti non tradidit me*, o diria lo que David Psal. 117. *Dextera Domini exaltauit me, non moriar: sed viuam, & narrabo opera Domini*: si ya no lo del Psal. 85. *Quia misericordia tua magna est super me: & eruisti animam meam ex inferno inferiori.* Sin duda diria alabanças de Dios, gracias del beneficio recebido, maravillas de Christo, prodigios del siglo venidero.

§. V.

Accepit autem omnes timor & magnificabant Deum.

A L A resurrecion corporal de el difunto sucediò la espiritual de los que ivan en su entierro: porque viendo el milagro, no solamente temieron, sino tambien glorificaron la omnipotencia del que lo hizo. Y aun si pōderamos devidamēte la propriedad de aquella palabra *omnes*; ninguno huvo aqui, que no temiesse a Christo, y que no confessasse su grandeza: *Accepit autem omnes timor & glorificabant Deum.* Caso raro, que alli la resurrecion de vn mancebo difunto pusiesse en todos tan grāde temor de Dios: y que aqui sea ninguno el q̄ tenemos, viendo morir cada dia tantos moços en la flor de sus años juveniles. Razon es aora, que prosigamos con el lugar de Eliphaz: el qual nos guarnece ya de espiritu la letra de este milagro. Donde nosotros leimos *Consumentur velut à tinea*, al *velut à tinea* de nuestra Vulgata corresponde en la Hebrea *Liphnehas*, id est, *ante tineam*. Como si dixera; No menos deve movernos a temor de Dios considerar que resuscita muertos, como ver que cada dia nos acaba, antes que la polilla nos cōsuma. Si resuscita vn mancebo, mata muchos. Fue dezir; Antes de la polilla y carcoma, ni la ropa se consume, ni se acaba la madera: pero nosotros acabamos antes que nos cōsumamos, y pudre cuerpos la tierra, que entraron moços en ella llenos de sangre, fornidos de huesso, y bastecidos de carne: *Cōsumētur velut à tinea, Liphnehas, consumētur ante tineam.* Aqui trasladaron otros del Hebreo: *Consumentur donec fuerit Arcturus*: mientras ay Arcturo nos consumimos. Nunca faltan en el cielo sus Arcturos, y las demas estrellas, y Planetas. Demanera, que dezir que mientras ay Acturo nos consumimos, fue lo mesmo que advertirnos, q̄ siempre naturalmēte nos estamos cōsumiendo. Luzir el Sol, influir los signos celestiales, calentar el fuego, enfriar el agua, secar la tierra, humedecer el ayre no es cosa ni mas natural, ni mas necessaria, q̄ consumirnos perpetuamente nosotros. Antes como fuera milagro, que huviesse punto, en q̄ la estopa puesta al fuego no se quemasse; lo seria tambiē, que desde que fuimos concebidos huviesse punto, en que no nos consumiessemos: *Consumentur velut à tinea, consumentur donec fuerit Arcturus.* Con lo qual dize lo q̄ se sigue despues: *De mane vsque ad vesperā succidentur.* No ay mañana ni tarde exempta de los estragos, que và haziendo la muerte: ni el dia del gusto, que fue mas solicitado: ni el de la possessiō de la dignidad mas pretendida: ni el de la granja mas prevenida. Ni el desasossiego de la corte, ni el sossiego de la aldea, ni la ociosidad de el haragan, ni la ocupacion del republico, ni el encerramiento del monje, ni la libertad del cavallero, ni el cansancio del labrador, ni el descanso de el Principe, ni la luz del docto, ni finalmente la obscuridad del ignorante se escapan solo vn punto del estrago de esta continua polilla: *Consumentur velut à tinea, de mane vsque ad vesperam succidentur.*

Original Hebreo.

Otra Versiō

cidentur. A este proposito se han de interpretar aquellas palabras, en que dixo dios a Adam Genes. 2. *In quacunq; die comederis ex illo, morte morieris*, que en el mesmo dia que comiesse de la fruta del arbol que le prohibia, moriria. Porque siendo como es verdad, q̃ Adam no espirò en el mesmo dia, que comiò de la fruta vedada; se cumpliò la pena con que Dios lo amenazò: no solamente porque desde q̃ pecò, quedò sujeto a la muerte; sino tambien porque desde el mesmo instante de su culpa verdaderamente començò a morir, porque desde entonces començò el calor natural a roerle y apolillarle el vigor de las entrañas y de la vida: *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* Este es vno de los mayores engaños, con que se vive en el mundo, pensar que no ay mas muerte, que la del instante en que la persona espira: siendo como es verdad, que la muerte es tamaña como la vida: porque desde el mesmo punto, que començamos a vivir, començamos a morir, y assi se acabò la muerte, quando se acabò la vida. A este pensamiento assestò aquella famosa muger Thecuites 2. Regum 4. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*, quando dixo que morimos, y nos deslizamos como el agua q̃ corre. Porque como siempre corre la agua, aunque no se remate la corriẽte, que se origina de su venero; assi el curso de la muerte es continuo como el curso de las aguas. Lenguaje (dize Eliphaz) que entienden pocos, y assi sõ muchos los que se condenan: *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt* Notese la fuerça de aquella palabra, *Nullus*, ninguno (dize) entiende esta dotrina; y por esso son tantos los que se condenan. Que dezis santo Philosopho? Tan pocos son los que se salvã, que afirmais que no se salva ninguno, y que ninguno ay desengañado de su muerte? Es dezir, que es pequeño el numero de los q̃ celebran milagros, y de los que loã los atributos de Dios: si bien la turba del mundo se inclina a temer y glorificar a Dios, quãdo ven vn milagro tan grande como la resurrecion de este mancebo difunto, por el apetito y estimacion, que tienen y hazen de vivir en esta vida mortal; sõ pocos los que verdaderamente se desengañan, de que tienẽ de morir. Que digo? Muchos justos murieron, quando pensavan que les quedava mas vida. No afirmo lo que han afirmado algunos, que de mil Christianos se salva vno. Mas propondrè lo que afirmò S. Chrysostomo Patriarca de aquella populosissima ciudad de Constantinopla, que siendo entonces como era no solamente cabeça del Ocidente, sino tambien del Imperio del mundo, por lo menos tendria mas de dozientas mil personas. Pues en tantos millares de Catholicos (dize Chrysostomo) apenas hallo ciento, que se tengã de salvar, y aun de estos ciento dudo. *Quot esse putatis* (dize Homil. 40. ad Populum Antiochenum) *in ciuitate nostra qui salui fiant? infestum quidem est quod dicturus sum, dicam tamen, non possum in tot millibus cẽtum inuenire: quin & de his dubito.* S. Pablo. 1. ad Corinth. 10. *Nolum° vos ignorare fratres, quoniam patres nostri omnes sub nube fuerunt, & omnes mare trãsierunt, & omnes in Moyse baptizati fuerũt in nube & in mari: sed non in pluribus eorũ beneplacitum est Deo, nam prostrati sunt in deserto. Hæc autem in figura facta sunt nostri, vt non simus concupiscentes malorum, sicut isti concupierunt.* Y mas abaxo: *Hæc autem in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correctionem nostram, in quos fines sæculorum deuenerunt.* Hermanos mios (como si dixera) miremos como vivimos: que de seyscientas mil personas, que salieron de Egypto a la tierra prometida, solos dos, que fueron Iosuè y Caleb, son los que entraron en ella: figura de lo q̃ nos ha de passar en aquella tierra soberana prometida de la gloria. Y dexando a parte

Chrysost.

otros lugares, que conteſtan cõ la verdad de eſta doctrina 1. Petri 4. *Iuſtus vix ſaluabitur*, Ad Philip. 2. *Cum timore & tremore veſtrã ſalutẽ operamini*. Matthæi 7. *Acta eſt via, quæ ducit ad vitã, & pauci qui inueniunt eam.* Luc. 13. *Multi quærent intrare, & non poterunt*; el que mejor lo ſinifica es otro del meſmo Pablo *Neſcitis quòd omnes qui in ſtadio ſunt, omnes quidem currunt, ſed vnus accipit brachium.* Dõde dize, que ſi bien sõ muchos los que corren en el palẽque la joya; vno ſolo ſe la lleva. No háblo (como ſi dixera) de los q̃ no han entrado en el palenque de la Igleſia, ſino de los que han entrado en ella para correr la joya đ la gloria, *Omnes currunt, ſed vnꝰ accipit brachium.* Todos corren, y vno ſe la lleva: vno entre muchos ſe ſalva: *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt*: muchos ſon los que ſe condenan, y pocos los que ſe ſalvã. Todos los Catolicos eſperamos la reſurrecion, y ſon pocos los que ſe deſengañan de que ſe mueren. Y aunque es verdad, que quando vemos vn prodigio y vn milagro, tememos y engrãdecemos a Dios por entonces (como lo hizieron los que ſe hallaron a la reſurrecion de eſte mancebo difunto) deſpues de avernos entregado al temor de la grandeza de Dios bolvemos a la ocaſion de nueſtros culpas, y al olvido de la muerte. El que deſpues de aver temido a Dios viendo alguna proeza ſuya, edifica caſa, pone majuelo, tragina ferias, inquieta mares, mueve pleytos injuſtos, y de pura ambicion y cudicia ſe deſvela: mientras atiende no ſolamente a eſto, ſino tambien a otros guſtos eſcuſados, no eſtà perſuadido de que realmente ſe muere. Donde nueſtra Vulgata en el lugar citado leyò *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt*, dize la Hebrea *Mebeli, Meſsim, Lanerath, Iobedu*, de lo qual ſe puede traſladar verbo ad verbum *Eo quòd non eſt qui ponat in ſæculum, peribunt.* Todo lo qual fue tanto como dezir, que gran parte de que tantos eternamente perezcã, es no aver vn Predicador, ni vn Corregidor, ni vn Veyntiquatro, ni vn Republico, que ponga verdaderamente en ſu coraçon y entendimiento no ſolo que ha de morir, ſino que realmẽte ſiempre eſtà muriendo. Porque ſi en cada Republica huviera ſolamente vn hombre publico, deſengañado con veras de que, mientras vive, muere; eſte deſengañára a otros muchos: y ſiendo de eſta manera mayor el numero de los que ſe deſengañáran, fuera tambien menor el de los que ſe condenáran: *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt, Mibeli, Meſsim, Lanerath, Iobedu, eo quòd non eſt qui ponat, in ſæculũ peribunt.* Concluye eſte penſamiento, y aun ſu capitulo Eliphaz Themanites, diziendo: *Qui autem reliquĩ fuerint ex ijs, morientur & non in ſapientia.* Lugar, donde al *reliqui* del Vulgato, reſpõde en el Hebreo *Ieter*, palabra, cuya variedad de ſinificaciones causò diferẽtes traslaciones de eſte lugar. Por que vnos traſladarõ del Hebreo *Auferetur excellentia eorum.* Quando muriò el pecador (ſi bien diò eſtallido al perecer ſu memoria, *Perijt memoria eorum cum ſonitu*) enterraron juntamente con el quanto hazia grande ſu fama, adorada en el mundo ſu perſona. Verdad, que el Eſpiritusanto nos enſeñò debaxo de vna metaphora, Proverb. 10. *Nomen impiorum putreſcet*, diziẽdo, que apenas muriò el pecador, quando ſe pudriò ſu nombre, y començò luego a oler como podrido en todo el mundo. El Señor, el Titulado, el Rey, que no fue el que devia, ſi bien, quando viviò, oliò a mageſtad, a nobleza, a potencia, a proſperidad, a riq̃za; huele deſpues đ muerto a vileza, a malicia, a flaqueza, a muerte, a infierno: *Nomẽ impiorum putreſcet, auferetur excellẽtia eorum.* Si ſe dexára a mi eleccion, la haria antes de ſer deudo del villano que ſe ſalvò, que del noble q̃ ſe condenò.

Original Hebreo.

Original Hebreo.

Otra Traſlación.

Y sin duda es cosa mas ilustre descender de vn santo, que soberanamente triumphò de si mesmo; que de vn Gétil enemigo de Dios, q̃ ganò muchas victorias. Pero porque rematemos este discurso, bolviendo a nuestro proposito; otra Traslacion dize *Ablatus est funis eorum*. Esta es (como si dixera) la ceguera del mundano) parecerle q̃ de su vida y del tiempo texiò Dios vna torcida maroma, que permanecerà en el mundo, miẽtras el mesmo tiẽpo permaneciere. Pues destorciò Dios lo que no estuvo torcido: *Ablatus est funis eorum*. Muriò el malo sin que se acabasse otro tiempo, sino solo el de su vida. No hizo alto la Luna, ni el Sol se detuvo, ni se pararon los cielos: antes si en su muerte pudieran todas las criaturas del mũdo pedir y tener mejoras; las pidieran, y tuvieran. Nadie se engañe pensando, que lo tiene de eternizar el regalo: pues vemos difunto a vn mancebo hijo de viuda. Siendo por vna parte vno solo, y por otra la madre tan rica, quanto nos insinua el Evangelista por el grande acompañamiento que iva en su entierro, *Et turba ciuitatis multa cũ ea*; fue dezirnos, que ninguno està vnido ni con el regalo que goza, ni con la hazienda que possee. Y si con el, o con ella lo vniere su aficion desordenada; desvnirà el mesmo Dios esso que nunca fue vnido: *Auferetur funis eorum*. Con todo lo

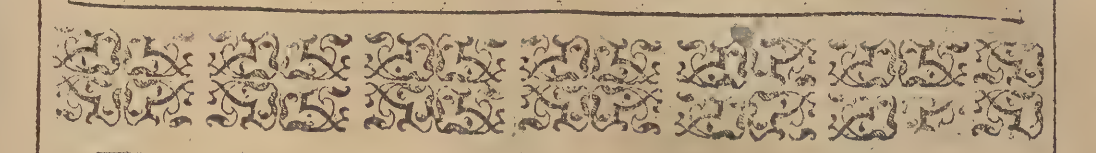
Otra Translacion.

qual dizen las palabras que se siguen y rematan el capitulo: *Morientur, & non in sapientia*. Fue dezir; Que mueré como bestias, los que piensan que no es tan larga la vida como la muerte. Desengaño santo, a que aludiò tambien el Eclesiastes cap. 7. *Noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo*. Calificando por necio al que piensa, que el tiempo de la vida es otro que el de la muerte: *ne moriaris in tempore non tuo*. Mira pues, que es esta verdad tã cierta, que el tiempo en que vno espira, no es suyo: pues al dar la postrera boqueada, como ya falta el alma de su cuerpo; el tiempo que le sucede, no es suyo.

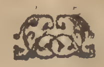
Divino y Soberano Señor, a cuyo tacto los montes que son de risco calvo humean, a cuyo imperio obedecẽ los cielos, a cuyo ademan tiembla la tierra, a cuyo nombre aun el Infierno dobla la rodilla, a cuya voz los muertos resuscitan; moveos a misericordia, si quiera viendo los ruegos y lagrymas que ofrece y vierte por nosotros la Iglesia santa nuestra Madre. Pues tanto estimays los de vna viuda; mas estimareys los de vuestro Esposa: levantando nos del lecho de la culpa, donde iacemos difuntos: restituyendonos a la vida de la gracia, prenda cierta de la Gloria.

()





DISCVRSO PARA LA FERIA SEXTA DESPVES del quarto Domingo de Quaresma.



Erat quidam languens Lazarus à Bethania. Ioan. cap. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ENTRE LAS CASAS nobles devotas de Christo N. S. fue vna la de Lazaro Martha, y Maria. Familia por vna parte tan rica, y por otra tan principal, que demas de que Titelman, y Cayetano sienten que Martha y Maria eran señoras de vassallos; S. Antonino en la 1. parte de su Historia dize mas en particular su riqueza y calidad, diziendo, que fuera de tener Lazaro en Hierusalem gruessas, y calificadas possessiones, era Maria Señora de Magdali, como tambien su hermana Martha de Bethania. Lazaro cabeça de esta casa donde Christo nuestro Señor era servido y regalado, estando en la flor de sus años juveniles, moço d' treynta años (que assi lo afirma San Epiphanio hæresi. 67. cõtra Manichæos, diziendo que quando muriò era de treynta años, y que despues de resucitado viviò otros treynta) adolesciò de vna grave enfermedad. Turbadas de esto las hermanas, que lo amavan tiernamente, hizieron vn proprio a Christo (que huyendo de Hierusalem que poco antes lo avia querido apedrear, andava de aquel cabo del Iordan) *Miserunt ergo sorores ad eum.* Donde notò San Chrysostomo, que no aver ydo a esto vna dellas en persona no fue solamente por mugeres, y atender al regalo del enfermo; sino tambien porque reconocian la familiaridad y llaneza, con que Christo nuestro Señor las tratava, y assi era grande la confiança que tenian con el. Escrivieronle vna carta tan breve como discreta (que no es discreta la que no es breve) la qual no contenia mas en suma, que lo que representã estas palabras: *Ecce quem amas, infirmatur*, que Lazaro, a quien el amava, y hazia tanta merced; estava enfermo. Nota mysteriosa: donde si la notamos, hallaremos que ni pidieron a Christo nuestro Señor viniesse presto, ni atravessaron mas prendas de obligaciones, ni pidieron salud para su hermano, ni encarecieron la enfermedad que tenia, ni le escrivieron qual era: contentandose con representar a Christo nuestro Señor su necessidad, y haziendo de su vo-

Titelman. Cayetano. S. Antoni. S. Epipha. S. Chrysost.

luntad resignacion en la suya. Fè tan grande, que encareciendo la *S. August.* Augustino Tractatu 49. in Ioannem, vino a dezir, que en cierta manera se aventajò a la que tuvo el Centurion *Matth.* 81. pues si el juzgandose por indigno de la presencia de Christo nuestro Señor dixo aquellas palabras *Domine, non sum dignus vt intres sub tectum meum*, añidiò aquellas *Sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus*, en que pidiò que en absencia mandasse de palabra, que tuviesse salud su esclavo paralytico: cosa, que ni aun pidieron estas hermanas. *S. Bernard.* Por donde San Bernardo de Gradibus humilitatis, atribuye a estas santas hermanas el duodezimo grado de humildad, y nos las propone por dechado de la manera con que hemos de orar, diziendo: *Sic melius tanquã nõ orantes oramus, exhibemus fidẽ, perhibemus affectum: scit ipse, cui non est opus vt aliquid dicatur, quid desideremus. Sufficit nobis potentiæ locum, pietati dedisse occasionem, malentes patienter spectare quid velit, quam imprudenter quærere quod forsitan nolit: quod meritis nostris deest, verecundia fortasse supplébit.* En cierta manera mejor oramos, quando no oramos: si ya es que entonces con la Fè que tenemos de Dios, le ofrecemos nuestro amor: pues el que no tiene necessidad de que le digamos nada, sabe lo que desseamos. Basta nos dar ocasion no menos a su potencia que a su piedad, esperando antes con humildad lo que quisiere, que buscando quiçà con imprudencia la de que no gusta: de esta manera suplira tal vez vna santa verguença lo que quiçà faltò en los meritos de lo oracion. Y aun si ponderamos la mysteriosa energia de aquella palabras, *Ecce*, que en la Escritura sagrada es nota de admiracion, diremos con *Theophila.* Theophilacto, que en estas palabra, intimaron la que tenian las hermanas, de que a su hermano (siendo como era amado de Christo nuestro Señor) se le huviesse atrevido la enfermedad. Tal era el concepto, que aun entonces tenian de lo que Christo nuestro Señor podia. A la carta dẽ las afligidas señoras responde Christo nuestro Señor, q̃ no era de muerte la enfermedad de su hermano, sino para gloria de Dios. Que duda puede aver, sino que con esta respuesta seria extraordinario el contento que recebirian Lazaro, Martha, y Maria: pues el y ellas se certificaron entonces de que no avia de morir de la dolencia que tenia. Y siendo como es verdad, què realmente sucediò lo cõtrario de lo que todos pensarõ, pues muriò Lazaro; realmente no fue ligera la tentacion, ni pequeña la prueva de la grande santidad de esta casa. *Chrysosto.* Viveza nacida de el ingenio de Chrysostomo, Homil. 61. cuyas palabras son; *Admiratione dignum est, quòd audiẽtes sorores infirmitatem illam non esse ad mortem, inde mortuum videntes non sunt scandalizatæ, cum contra accidisset quàm dixerat, sed ei obuiam factæ sunt, neque mentitum putauerunt.* Caso admirable, que viendo las hermanas difunto a su querido Lazaro, y al parecer lo contrario de lo que Christo nuestro Señor les dixo, ni les passò por la imaginacion entẽder que el Señor se avia engañado, ni que les avia mentido, ni se escandalizaron vn punto: antes lo salieron a recebir con grande amor, diziendoles que venia: siendo cosa piadosa, que Lazaro muriò con la mesma serenidad de consciencia, y sin formar con la muerte concepto indigno de la persona de Christo nuestro Señor. Todo lo qual nos apuntan las palabras de el Evangelista: *Diligebat enim IESVS Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarum.* Como que diziendonos en esto, que no en valde era tan grande el amor, que IESV Christo nuestro Señor tenia a Maria, Lazaro, y Martha: pues

sabia

sabia que eran tales, quales los calificò ocasion tan terrible como esta. Dada esta respuesta detuvose dos dias con divino artificio (segun notaron aqui Chrysostomo, y Augustino) para que en el interin muriesse Lazaro: cundiesse su muerte por Hierusalem, hallandose al entierro toda ella: se corrompiesse su cuerpo: para que de esta manera fuesse despues el milagro de su resurrecion mas ilustre. Despues de los dos dias tratò con sus discipulos de yr a casa de el enfermo, a los quales hallò temerosos de esta jornada. Dixeronle que como yva oy, donde ayer (como dizen) lo querian apedrear. Y en las palabras, con que Christo nuestro Señor los assegura de el miedo *Nonne duodecim sunt horæ diei?* si bien es verdad, que segun la interpretacion, que siguen Lyrano, Hugo Cardenal, San Antonio, Carthusiano, Cayetano, y Titelman, les intimò Christo nuestro Señor, que no se mudan los hombres menos a cada passo, que las doze horas de el dia; San Augustin, a quien siguen Beda, Ruperto, y las Glossas Interlineal y Ordinaria, las interpretan parabolicamẽte diziẽdo, q̃ como siguẽ las doze horas a su dia, era razon q̃ lo siguiessen sus doze discipulos, pues era la luz de el mundo. Dixoles tãbien en esto) segun advirtiò especialmente Ruperto) q̃ como no ay potẽcia en el mundo para que se ponga el Sol antes de aver acabado su curso ordinario; que tampoco la avia en el para acelerar su muerte vn punto mas de lo que estava ordenada, pues era el Sol de Iusticia. Lazaro (les dize Christo) nuestro amigo duerme. Donde notò San Augustin Tract. 49. in Ioannem, que la palabra *Dormit* la puso Christo, por que no ay hombre que pueda tan facilmente despertar a otro que duerme, como Christo resucitar a vn muerto. Assi, que en quanto a este punto el que realmente para el mundo era muerto, en orden a la omnipotencia de Christo nuestro Señor apenas dormia: *Lazarus* (dize) *Domino dormiebat, hominibus mortuus erat, qui cum suscitare non poterant: nam Dominus tanta cum facilitate excitabat de sepulchro, quanta tu non excitas dormientem de lecto.* Y porque veamos lo que suele la tiniebla de el temor obscurecer la luz de la mas clara razon; anduvieron aqui con el que tenian de bolver a Iudea los discipulos tã desalumbrados, que advirtiendo como devian advertir, que a solo despertar a Lazaro de sueño no avia de ponerse su maestro en camino tan largo, quanto avia de alli a Bethania, aviendo en su casa muchos que pudieran despertar lo; refirieron a sueño temporal la razon de Christo nuestro Señor. Esto consta de la respuesta que le dan: diziendole, que si Lazaro duerme no morirà, pues es buena señal de salud reposar el enfermo. Declarase Christo nuestro Señor, diziendoles: Lazaro es muerto. No bien apenas oyò esta razon Thomas, quando dixo la que contienen aquellas palabras *Eamus & nos, & moriamur cum eo.* Chrysostomo, Euthymio, Theophilacto, Iansenio, y Lyrano, declaran, que las dixo Thomas con el temor de la muerte: diziendo, que acompañãdo a Christo nuestro Señor en esta jornada se podian dar desde luego por tan muertos como Lazaro. Sentimiẽto, en virtud de el qual vino a celebrar Chrysostomo la gracia de IESV Christo en Thomas: pues el que entonces en compañia de Christo nuestro Señor temiò bolver a Iudea, anduvo despues sin el todo el mũdo predicando el Evangelio. Ruperto, Dionysio Carthusiano, y Cayetano dizen, que procedieron de amor que a Christo nr̃o Señor tenian. Si ya no es lo q̃ es sin duda piadoso, q̃ procedieron no me[n]o[s] de vn temor amo-

Chrysosto. Augustino. Lyrano. Hugo Card. S. Antoni. Carthusia. Cayetano. Titelman. S. Augus. Beda. Ruperto. Glos. Ordi. Glos. Inter. Ruperto. S. Augus. Chrysosto. Euthymio. Theophila. Iansenio. Lyrano. Chrysosto. Ruperto. Carthusia. Cayetano.

roso, que de vn amor temeroso, que aqui hirviò en el pecho de Thomas. Llega pues Christo a Bethania, que està poco menos de media legua de Hierusalem: de donde a dar el pesame a Martha y a Maria de la muerte de el hermano avia venido mucha gente de la principal de la ciudad. Luego que Martha oyò que venia Christo nuestro Señor, saliò a recibirlo dexando en la sala las visitas. Indicio manifiesto de la suma estimacion, que hazia de la persona de Christo: pues ni llanto, ni luto, ni visitas, ni ser muger, ni señora fueron parte, paraque dexasse de salir al recebimiento de Christo. Dixole luego, que si se huviera hallado en la enfermedad de su hermano, que no huviera muerto. Palabras, que insinuan que todavia no entendia Martha, que Christo era Dios. Pues a entenderlo assi, no solo supiera que pudo sanarlo absente; sino que tambien el *Quæcumque poposceris à Deo, dabit tibi* que luego añidiò, lo huviera comutado en otro mas alto *Quæcunque volueris, potes efficere*. Consuelala Christo nuestro Señor, diziẽdole: *Resurget frater tuus*. Y como Martha tenia la opinion de los Phariseos, que esperavan la resurrecion de los cuerpos, que los Saduceos negavan (que assi consta Act.23. *Saducæi dicunt non esse resurrectionem, neque Angelum, neque spiritum: Pharisæi autèm vtraque confitentur;*) respondiò a Christo nuestro Señor, que bien sabia que para el dia final avia de resucitar su hermano. Yo soy la resurrecion y la vida, dize Christo nuestro Señor: el qual no se contentò hasta esclarecer el entendimiento de Martha demanera, que lo confesso por Hijo de Dios. Fuese luego a llamar a su hermana Maria: donde no carece de mysterio dezirnos el Evangelio, que la llamò en secreto: *Abiit & vocavit Mariam Sororem suam silentio, dicens: Magister adest, & vocat te*. El qual tengo para mi, que fue vna sinificacion de la prudencia de Martha: que porque supo, que entre los que visitavan a Maria, estavan muchos enemigos de Christo nuestro Señor, y que no creian en el; quiso quitarles la ocasion de murmurar de el recaudo. Luego Maria se levantò prestamente, a quien fueron siguiendo las visitas: lo que no hizieron con Martha, quando saliò al recebimiento de Christo nuestro Señor: porque reconocian que Maria era mas amorosa y mas tierna para con su hermano Lazaro que Martha, y que assi estava mas necessitada de consuelo; como se colige de lo que dixeron luego: *Quia vadit ad monumentum, vt ploret ibi*. Verdad, que se confirma con el hecho de Christo nuestro Señor: pues aviendo respondido a Martha con palabras, respondiò a Maria con lagrimas. Y si en el dicho *Infremuit spiritu, & turbavit se ipsum* notamos con Cayetano el mysterio de aquella palabra *Spiritus*, hallaremos, que fue libre el bramido que aqui diò, y la turbacion con que se puso. Assi lo notaron Augustino Tract.49. S. Bernardo serm. 2. de Sancto Andrea, y San Gregorio lib. 5. Moral. cap. 11. Y siendo como es verdad, que tambien fue sacramẽtal esta turbacion de Christo, como tambien el bramido mysterioso: o diremos con Ruperto, que no menos mostrò con la turbacion ser hombre que con el bramido ser Dios: o con Chrysologo sermone 63. que vno y otro naciò de la consideracion de que no era venida la sazon de resucitar todos los muertos: o cõ Cyrillo lib.9. in Ioan. capite 13. que fue en sinificacion de el odio que a la culpa tenia, que siendo la causa de la muerte en el mundo, lo fue tambien de la de su amigo Lazaro. Si ya no dezimos, que el bramido

Cayetano.
Augustin.
Bernard.
Gregorio.
Ruperto.
Chrysolog.
Cyrillo.

mido y turbacion de Christo nuestro Señor, fue de considerar, que de la ocasion de hazer vn milagro tan illustre, como el de resucitar a Lazaro muerto y enterrado de quatro dias; avian de hazer concilio los Iudios para ponerlo en vna cruz, como lo hizieron y pusieron. Llega pues Christo al sepulchro de Lazaro en compañia de las hermanas y gente, que avia venido a visitarlas: pregunta dõde lo pusierõ. Que aũq sabia muy bien el lugar dõde estava, para mayor calificacion de el milagro (como notò Chrysostomo) quiso a los circunstantes preguntarlo. No bien apenas le señalaron a Christo el lugar donde Lazaro estava, quando començarõ a llorar de nuevo las hermanas, haziendo lo mesmo movidos de compassion los circunstantes. Y aunque los ojos de Christo nuestro Señor nunca sin su expresso consentimiento distilaron lagrima; aqui realmente lloraron: no ya tan solamente por acompañar el lloroso espectaculo, sino tambien porque juzgò ser conveniente (como realmente lo es) llorar las muertes de las personas, a quien amamos. Assi lo afirman Augustino lib. 1. Hypognosticõ contra Pelagianos, San Irineo lib. 3. cap. 32. Tertuliano in libro de carne Christi c. 9. y en el libro contra Praxeam cap. 27. S. Basilio Homil. 4. de gratiarum actione. Fueron tan copiosas las lagrimas de Christo, que fueron notadas entre las de todos los circunstantes, y calificadas por indicios manifiestos de el tierno amor q̃ al difunto tenia: no dedignandose Christo de honrar a su amigo en esta ocasion con sus lagrimas Divinas. Repararon luego en las de Christo los Iudios. Y en las palabras con que manifestaron su pensamiento; *Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati facere ne hic moreretur*, se inclinaron a calumniar la persona de Christo nuestro Señor: porque o negaron con ellas que podia resucitar muerto, aun que huviesse alumbrado ciego (que assi lo interpreta Theopilacto) o si reconocieron que podia vno y otro, murmuraron de Christo; por aver permitido la muerte de su amigo. Llegado Christo al sepulcrho mãdò que levantassen la piedra. Porque aũ que pudo moverla con sola su voluntad, y restituyr a Lazaro de la sepultura al mundo, sin que se quitasse la piedra de su sepulchro; quiso empero se alçasse, paraque mirassen muchos el cuerpo difunto, y depusiessẽ de el hedor de su corrupcion, sin q̃ pudiessen calumniar este milagro, como el de el ciego, quando dixeron es, no es, mas parecele mucho. Sentimiento nacido de el ingenio de el divino Chrysostomo, cuyas palabras son; *Poterat lapidem movere Christus, sed cur non fecit? Vt eos testes faceret facti miraculi, ne dicerent quod & de cæco: est, non est.* Levantada la piedra diò gracias al padre, antes que resucitasse a Lazaro: paraque en el interim que las dava, se llegassen al sepulchro, y lo viessen difunto, y reparassen en el mal olor. Diò vna voz poderosa, diziendo: Lazaro, sal fuera. Donde si en las palabras *Lazare veni foras*, ponderamos con Theophilacto, que ni dixo sal en nombre de mi padre, ni mi padre te resucite; sino con imperio y autoridad que saliesse fuera; hallaremos, que fue hecho el milagro en confirmacion de que era hijo de Dios. Obedeciò la muerte a la voz de la vida: y saliendo de el Limbo el alma de Lazaro, y entrando en su cuerpo saliò de la sepultura. Y aun (como notò Ruperto) huvo aqui otro milagro: porque ligados pies y manos con la mortaja saliò de el sepulcro, como no saliera vn vivo. Mandò a los circunstantes que lo desamortajassen: que el que hizo lo mas, no quiso hazer

Margin notes: *Chrysosto.* — *S. August.* — *S. Irineo.* — *Tertuliano.* — *S. Basilio.* — *Theophila.* — *Chrysosto.*

lo menos: porque llegandolo a tocar y desatar los Iudios con sus manos (dize Chrysostomo) se persuadiesē, que no era phantasma. Suelto de las ligaduras de la mortaja el ya resucitado Lazaro: quien duda, sino que derribado a los pies de IESV Christo se los besaria devotissimamente: dándole gracias por los milagrosos beneficios recibidos? Assi que las palabras de Christo *Solvite eum, & sinite abire*, no fueron dichas, porque Lazaro quisiesse dexar vn punto el lado de Christo; sino (como notò Chrysostomo, y sus doctos sequazes, Euthymio, y Theophilacto) en sinificacion de que por entonces no quiso que le acompañasse Lazaro, por no hazer del que ostentava el milagro. Para enseñarnos à nosotros, que tal vez (aunque se hizieran milagros) es bien no hazer ostentacion de que se hazen. Enfin porque sepamos que no ay milagros tan grandes, que basten de suyo a reduzir obstinados; si bien es verdad, que muchos de los que no lo estaban en odio con Christo, lo creyeron desde oy por este milagro; otros muchos no vieron la hora de dar buelta a la ciudad, para contar el caso a los Phariseos. El qual aun siendo tan evidentemente milagroso, no lo refirieron (como nota Euthymio) admirandolo sino calumniando al que lo hizo.

Chrysosto. Euthymio. Theophila.

§. II.

DEsengañese la cudicia que tenemos de vivir, que muere el hombre, aunque sea en los entretenimiētos de sus gustos, y plantado en la tierra d' los lugares, en que los tiene. En lenguaje de letras sagradas el hōbre, y toda la gloria del mundo se llama heno: Psal. 102. *Homo sicut fœnum dies eius, tāquam flos agri sic efflorebit*: Isaias cap. 40. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius tanquam flos fœni*. Señores, vno de los mayores engaños, que tenemos entrapados en la carne y en el alma es anhelar por las ocasiones de nuestros gustos, y por los lugares, en que solemos tenerlos: pretendiendo eternizar la vida, o alargarla sabrosamente por tener este, o aquel entretenimiento en esta tierra o aquella. A estos podemos dezir aquel verso de el *Psal.* 128. de David, *Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquam evellatur, exaruit*. Christiano, la yerva no se seca en la dehesa, la mata de claveles, o la postura de flores en el macetón donde se puso, y la açucena en tallo en quien està encorporado? No es menester arrācar el heno paraque se seque: q̄ en el mesmo campo donde nació, se secò: sin ser hallado, ni segado, ni arrancado: *Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquam evellatur exaruit*. Si libras el gusto de tu vivienda a las borrascas de la vida cortesana, ò a las calmas y seguridades d' la aldeana; si todo el resto de tu vida es en corte, si todo el remaniente de tu vida es en aldea, morir tienes, secarte tienes aunque estès plantado, y no te arranquen de la tierra de tus placeres. *Psal.* 75. donde nuestra Vulgata leyò: *Terribili, & ei, qui aufert spiritum principum*, dize la Hebrea *Terribili & ei, qui vindemiat spiritum principum*. No tenemos que assegurarnos, no, por vernos como vn esquilmo luzido de nobleza, de hermosura, de riqueza: pendiente de la cepa, con quiē nos tiene encorporado nuestro amor, y de la viña de la tierra d' nuestros gustos: que tiene Dios en la mano la hoz podadora de la muerte, y vendimia espiritus d' principes. A, que el racimo que campea mas en esta viña del mundo, lo corta el hozinillo de vna ficion paraxismal! No ay que poner los ojos ni en el esquilmo luzido de las partes grandiosas, ni en la tierra que ocupamos: porque es Dios terrible, y vendimiador

Original Hebreo.

miador de vidas de Principes: *Terribili, & ei, qui aufert spiritum Principum, terribili, & ei, qui vindemiat spiritum Principum.* Oy vemos a Lazaro moço galan, noble, rico, poderoso, Señor del castillo y villa de Betania en medio de los gustos de sus años juveniles caer enfermo en vna cama, para morir dentro de muy breve tiempo: *Erat quidam languens Lazarus à Bethania.*

§. III.

ESTA es la mayor de las miserias de la vida humana, que se acabe en medio de sus prosperidades el q̃ con ellas pensavamos que se avia de eternizar. Aora acabo de entender aquellas palabras de el cap. 6. de Iob. *Militia est vita hominis super terram.* Es la vida de el hombre vna milicia formada. No ay cosa en el mundo tan vistosa como las reseñas đ la milicia: principalmente quando se haze a vista de dos confrontados exercitos. Porque si son (pongamos caso) de Turcos y de Christianos, que es ver en el exercito Turco tanta adarga de ante, tanta lança de frexno, tanto arco pintado, tanto monte de mengula, tanta media luna tremolando por el ayre, tanto bufar y postura đ cavallos, que parece que estan acepillando la campaña: y en el Christiano tanta rodela azerada, tanto coselete gravado, tanta celada galanteada de penachos, tanto bordado estādarte, tanta vandera axedrezada, y tanto cavallo encubertado de acero: que luego que pisa el campo parece que assegura la vitoria, y que desprecia al exercito contrario! Tal es pues la vida humana, vna milicia sobre la tierra: porque no ay reseñas de ella que sean comparables a la gallardia, que ostenta nuestra vida. No ay flores ni piedras preciosas, cuyos matizes puedan competir con los colores de la vida: que en fin estos son vivos, y aquellos muertos. Pues este mismo apellido de milicia, que representa la bizarria de la vida del hombre, nos propone juntamente la suma de las miserias, que padece en medio de las reseñas y ostentaciones de sus prosperidades. Y assi donde en el lugar citado leyò nuestra Vulgata *Militia est vita hominis super terram*, dize la Hebrea *Zaba*, idest, *exercitus est vita hominis super terram.* Es nuestra vida vn exercito, que va marchando por tierra de enemigos. Que çoçobras suele passar vn exercito, que marcha por tierra de enemigos! Aqui les emponçoñan las aguas, alli quisieran tenerlas aunque fueran de ponçoña. Nunca descansa, muchas vezes le falta el mantenimiēto, siempre se alborota: ya con enemigos que pican la retaguardia: ya con el temor de otros mas poderosos, que se presentan a la avanguardia. Aqui pierde el vagaje, alli por ser el passo agro y estrecho no es possible que passe la artilleria. Veys aqui, Christianos, vna estampa de la vida; con quantas çoçobras la passamos! el pobre tiene hambre, el rico pleytos, el amigo de negocios ociosidad, el desseoso de ociosidad se ve cercado de negocios, el desvalido tiene embidia, el poderoso ambicion, el injuriado temor, el cudicioso remordimiento perpetuo, el pleyteante desvelo, y el pretendiente continuo desassossiego. Que mas? Apenas se halla hombre, que no peche juntamente todas estas miserias: siendo en su manera juntamente pobre, y rico; amigo de ociocidad, y de negocios; desvalido, y poderoso; injuriado, e injuriador; pretendiente, y pleyteante: aqui, porque nos den passo, partimos la capa, en otra nos dexamos vn pedaço de la honra. En muchas grandes pedaços de nuestros gustos, renunciando

Original Hebreo.

dolos. Enfin se pierden como artilleria, que no puede passar passos fragosos. Siendo esto assi, con razon se llama exercito nuestra vida: *Militia est vita hominis super terram, Zaba, exercitus*: y no exercito qualquiera aloxado en tierras de amigos y de deleytes, sino que va marchando por la de los enemigos: porque siempre son innumerables los con cuyo temor marcha nuestra vida por el mundo. No ay en el elemento ni cielo, que no pretenda acabarla. Porque si esta no fuera pretension de el vniverso; como avia de morir Lazaro en medio de la flor de sus años juveniles? *Erat quidam languens Lazarus.*

Pero dexemos a parte los temores de la muerte, con que se passa la vida; si pusieramos caso, que fuera perpetua y exempta de la jurisdicion de la muerte, fuera vn cansacio intolerable continuo. Assi lo significò el Santo Iob en las palabras siguientes a las propuestas: *Sicut servus desiderat vmbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui.* Palabras, a quien muy contra la propriedad de su contexto hã interpretado algunos ďlos justos: pues como cõforme a el se entienden generalmente de justos y pecadores las primeras palabras de el capitulo *Militia est vita hominis super teream*; assi tambien se entienden ď todos en comun las que se siguen, y tengo propuestas: *Sicut servus desiderat vmbram & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui.* No ay Papa, ni Monarcha, ni Rey, ni Grande, ni Señor, ni Cavallero, ni Clerigo, ni Frayle, ni labrador, ni oficial, que no viva vida de siervo, y vida de jornalero. Sirve vno a vn amo que tiene muchos negocios, en todo el dia no lo dexa descansar: porque en todo el (si es de Invierno) anda sacudiendo el sombrero, pisando lodos, oreando el vestido, limpiando los çapatos: porque ni lodos, ni arroyos, ni canales que gotean embaraçan la orilla de el que sirve. Y (si es primavera) no hallan en su cuerpo xugo las savanas para pegarse, como lo hallan en el cuerpo de el servido. Previene la suavidad de las mañanas dulces ď dormir, levantandose antes que amanezca: atraviessa tablas de Sol, sufre calores, suda a chorros. En punto de mediodia, quando esta el Sol en lo mas alto del cielo, y en el mayor de su fuerça lleva los recaudos mas precisos de su amo: que por no ponerse a peligro de no hallar en sus casas a las personas que busca, lo despacha en tiempos que es impossible que salgan. Y todo lo passa con la esperança de dos horas de siesta en vn palmo de casa puerta regada: dando por la sombra del sol el suspiro, que otro da por la de el Principe. *Sicut servus desiderat vmbram.* Pues tal es la vida de el hombre. Vida de siervo cansado y asoleado: porque siempre sustentamos grandes cansancios con esperança de muy pequeños descansos. Notese la fuerça de las palabras siguientes; *Et sicut mercenarius præstolatur finem operis sui*, que suben de punto lo dicho. No solamente es la vida de el hombre tan trabajada como la de el siervo, sino tambien como la de de el jornalero. No dize que es como la de el jornalero, que se huelga con el jornal que ganò con el sudor de su cara; sino como la de el jornalero, que apuntala el peso de sus trabajos con la esperança, que tiene de su soldada. Señores, no nos engañemos: pensando, que ay en el mundo ocupacion, entretenimiento, o estado, en que podamos seguramente prometernos el descanso que desseamos. Mientras dura esta vida que vivimos, no es possible que lo aya: porque son dias de trabajo y de jornal:

nal: *Et sicut mercenarij dies eius.* De donde se infiere quan diferentes son los trabajos de el justo, que los de el pecador: porque el vno trabaja con la esperança de la paga de los suyos, y el otro con el temor de la eternidad de los tormentos infernales. Pero mientras vivimos (dize Iob) assi justos como pecadores convenimos, en que todos trabajamos: *Sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeraui mihi.* Assi, dize, lo vereys en mi, que he dormido y vivido noches trabajosas, y meses vacios. Quando pongo los ojos (dize Iob) en los meses que he vivido, todos los hallo vacios: y si los pongo en las noches que he dormido, todas hallo por mi cuenta, que me han sido trabajosas: *Et noctes laboriosas enumeraui mihi.* Pues lo que a Iob sucediò en los meses y noches de su vida, sucede a cada vno de nosotros con las noches y meses de la nuestra. Acordaysos de aver vivido algun mes: en que no ayays sido vexado, çoçobrado de el mundo, de el Demonio, de vos mesmo? Que digo mes? acordaysos de aver tenido en todos los dias de vuestra vida algun instante de gusto, que no aya sido apensionado, y con espina? Si segunda vez resucitára nuestro Lazaro, y le preguntaramos los gustos de sus dos vidas, diria que en ninguna de ellas tuvo rato de gusto sin çoçobra. Si tuvo alguno sin ella fue aquel, en que a la luz de Christo nuestro Señor saliò de la sepultura al mundo: pero esse sin duda no carecciò de çoçobra, porque fuera de la que entonces pudieron darle la mortaja y el sepulchro; lo fue muy grande la nueva obligacion de sujetarse a la muerte el que ya avia sabido a lo que sabia. Al *Habui menses vacuos* corresponde en el Hebreo: *Nahalti*, idest, *Accepi hæreditate.* No penseys (como si dixera) que bastan ardides de prevenciones humanas para declinar los trabajos de la vida: porque esta es la herencia que huvimos de nuestros padres en el mesmo punto que fuimos en las entrañas de nuestra madre concebidos. Ai heredamos con el pecado original todas sus penalidades: y no solamente las que passamos despiertos (que son de meses vazios) sino buelcos, desvelos, imaginaciones, pesadillas, tristezas, temores que nos hazen las noches trabajosas. Ninguno se halla (aunque sea vn Lazaro resucitado) que goze de tan prospera fortuna, que no pueda dezir estas palabras: *Sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeraui mihi.* Quando espaciava (dize Iob) la vista por mis cortijos, y veia que araban juntas quinientas juntas de bueyes: quando passeava mis dehesas, q̃ bufavan yerba y flores, entreteniendome aqui entre las manadas y balidos de siete mil ovejas, y alli entre las tropas vistosas de tres mil camellos que tenia: quando veia venir mis borricas a mi casa cargadas de trigo de quinientas en quiniẽtas: quando me sentava a mi mesa tan abastecida de manjares, como llena de hijos y de hijas: quando finalmente estava en todas mis prosperidades, no dormi noche que no fuesse trabajosa, ni vivi mes, que no fuesse vazio de gusto. Donde nuestra Vulgata en este lugar leyò *Et noctes laboriosas enumeraui mihi*, dize la Hebrea *Minuli*, idest, *numerauerunt mihi.* Como quien dize; Fueron tan grandes los suspiros, desasossiegos, y quexas con que se me passavan las noches en mis prosperidades, que no solamente las contè yo trabajado y desvelado en mi cama, sino que no dormi noche, en que no conssassen a todos mis tristezas manifestadas con profundos suspiros: no dormi noche, de quien no se contas-

Original Hebreo.

Original Hebreo.

se el desassossiego mio. *Noctes laboriosas enumeraui mihi, minuli, noctes laboriosas numerauerunt mihi.*

Erat quidam languens Lazarus. Aun mas que esto dize la propriedad de nuestra palabra *Languens:* vn hombre achacoso, enfermizo, a quien el accidente mas ligero descompone. Con esto dize lo que se sigue: *Si dormiero, dicam quando consurgam, & rursus spectabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras.* En el qual lugar a la palabra *doloribus* corresponde en el Hebreo *Nidudim*, idest, *Curis.* Como si dixera; No os espanteys de que en los tiempos de mis prosperidades no reposasse vna noche: porque con la hazienda se multiplican los cuydados, los quales son dolores para la alma. Y si vn dolor de el cuerpo basta para desvelar a vno; no os espanteys de que a mi me desvelassen tantos dolores de alma como eran los cuydados que tenia: *Replebor doloribus, Nidudim; replebor curis.* O pobreza, que ciegos estan los hombres, pues te destierran con tus colmos de descanso; y cudician la riqueza tan cargada de cuydados como llena de dolores! No es vn hombre Señor de si mesmo; quando lo bate vn dolor. Pues mas delicados dolores passan en las almas los que solicitan grandes haziendas. Tales son, que les roban el sentido de todo: y solamente se lo dexan para atender a la ocasion de los cuydadosos dolores de la hazienda. En la cama estan despechados esperando la mañana: por la mañana esperan a la tarde: quando se ven en ella cansados de los negocios, buelven a librar su descanso al calaboço de las tinieblas de la noche, en que estuvieron y auràn de estar desvelados: *Induta est caro mea putredine, & sordibus pulueris cutis mea aruit, & contracta est.* Palabras, que aunque se entienden a la letra de la lepra que cubria a Iob de gusanos, se

Original Hebreo.

pueden generalmente aplicar a todos los hombres: para hazer alguna sinificacion de las miserias que padecen mientras viven en esta vida mortal. Y assi se ha de advertir, que a la palabra *putredine*, corresponde en el Hebreo *rima*, idest, *vermes.* Y dõ de nosotros leemos *Sordibus pulueris cutis mea aruit & contracta est*, leyò Celso: *Purigo cum caput scalperem decidebat* y los Setenta y dos trasladaron *Liquefactio terræ glebas à cruore scalpens*, y otra letra *Cutis mea scissa & despecta est.* Como si dixera; No piense nadie, que sola la sepultura es la que descubre las miserias, que componen nuestra vida. No es menester levantar la piedra de el sepulcro, ni reparar en que Lazaro cavallero moço y galan a quatro dias de enterrado està corrompido y huele. No piense nadie, que la enseñança de este desengaño està solamente librada a los gusanos, que en la hoya nos esperan: porque si bien con ojos desapassionados miramos las propriedades de esta carne que nos guarnece; veremos que ella es la que cria las materias, la que hierve los gusanos. Rascate la cabeça, y veràs que la caspa que sacares de ella medio podrida y sangrienta, lo testifica.. Y si dixeres que es limpia tu cabeça, mirate la cara: veràs que por lisa, fresca, bruñida, y juvenil que la tengas, està rayada de betas, por donde veràs los assomos de la mortalidad de tu carne: *Induta est caro mea putredine, rima, vermibus: & sordibus pulueris cutis mea aruit, & contracta est: purigo cum caput scalperem decidebat: liquefaccio terræ glebas à crurore scalpens, cutis mea scissa atque despecta est.* No es menester esperar largos siglos para descubrir las miserias de la flaqueza, en que estribamos. Mirad a Lazaro, a quien en la flor de sus años juveniles le da la enfermedad de la muerte: *Erat quidam languens Lazarus.*

Original Hebreo.

Celso.

Vision de los 70.

Otra translacion.

rus. Notese la fuerça de aquella palabra, *erat*. Como quien dize; Tan miserables somos que parece fue fingido, y que passò como sueño el tener fuerças vn Lazaro para resistir a la muerte el poco tiempo, que durò la enfermedad: *Erat quidam languens Lazarus*. Si tuvieramos vso de razon desde el mesmo punto que nacemos, desde entonces pudieramos ver las miserias de que constamos: y que siendo tantas, no era possible que fuesse larga la vida. Assi dixo Iob consiguientemente: *Dies mei velociùs transierunt, quàm a texente tela succiditur*, que llanamente se carea cõ el dicho de Ezechias referido Isai. 39. *Præcissa est velut à texente vita mea: dum adhuc ordirer, succidit me*. Notese que no dixeron Iob y Ezechias, que su vida no durò mas que texerse vna tela, y cortarse despues de texida; sino que no durò mas su vida de lo que tardò en cortarse la tela despues de texida. Iuntar hilaça, vrdir la tela, hazer canillas de trama, componer peynes y lizos, assentar la vrdiembre, texer lo vrdido, y desmotar lo texido, sin duda empapela mucho tiempo: pero en brevissimo atraviessa la tixera, y corta la tela despues de texida. Pues esso es lo que duraron nuestras vidas, dixeron Iob y Ezechias, lo que tarda en cortar vna tela texida, la tixera que va atravessando por ella. Pues valgame Dios, no avia muerto Iob quando dixo estas palabras, ni tampoco avia muerto Ezechias? Poco importa: dad la tela por cortada desde el mesmo punto, en que la entrò la tixera. A, señores, que hazemos de tramar memorias, vrdir pensamientos, texer imaginaciones: no considerando, que es tan corta la tela de nuestra vida, que desde luego podemos hazer la cuenta de que està texida, y que ya la va rasgando la tixera de la muerte. Donde nuestra Vulgata en este lugar leyò *Dies mei velociùs transierunt quàm a texente tela succiditur*, al *Texente tela succiditur* corresponde en el Hebreo *Minoreg*, idest, *Dies mei velociùs transierunt quàm radius texorius*. Durò mi vida: no lo que tarda en texerse la tela, sino lo que tarda en atravessar la lançadera. Es la muerte la lançadera, que cuela por entre la vrdiembre de la vida. Los Setenta y dos trasladaron *Dies mei transierunt velocius quàm sermo*. Version, que sin duda se carea con el verso de el *Psal.* 89. de David: *Anni nostri sicut aranea meditabuntur*, donde el Hebreo dixo: *Chimo hege*, idest, *anni nostri sicut sermo*. Señores, tiremos la barra de la vida lo mas que pudieremos, digamos lo mas que puede dar: tanto dura como vna conversacion. No ay cosa que mas se sujete a olvido: ni que mas presto se passe, que vna conversacion. Tal es la vida Despues q̃ acabada no nos parecerà que fue vida la que vivimos, sino vna conversacion que se passò. Y si queremos vsar de las palabras de la Sabiduria; es la vida sombra que desaparece: correo que passò: nave, que no dexò rastro de si en las aguas que surcò: ave que aunque hizo ruido quando bolò, no estampò en el viento señal de su buelo: saeta, que aunque divide los ayres en seguimiento de el blanco, como tornaron a juntarse, no señalò la parte que atravessò: Sap. 5. *Transierunt omnia illa tanquam vmbra, & tanquam nuntius præcurrens, & tanquam nauis quæ pertransit fluctuantem aquam, cuius cum pertransierit non est vestigium inuenire, neque semitam carinæ illius in fluctibus, aut auis quæ transuolat in aere, cuius nullum invenitur argumentum itineris illius, sed tantum sonitus alarum verberans levem ventum, aut tanquam sagitta emissa in locum destinatum, diuisus aer continuò in se reductus est,*

Original Hebreo.

Version de los 70.

Original Hebreo.

est, vt ignoretur transitus illius: sic & nos nati continuò desiuimus esse. Donde se ha de notar la fuerça de la palabra *continuò*. Como quien dize; No penseys que es mucho lo que ay entre la muerte y la vida: solamente es vn punto indivisible, en el qual se continuan. Aqui se funda tambien no aver dexado rastro d'si los que fuerõ, y no son. Que se hizieron tanta gala, tanta hermosura, tanta riqueza, tanta fuerça, tanta potencia, tanta cortesania como huvo en las monarchias de los Asyrios, Medos, Persas, Griegos, Macedonios, y Romanos? Mas ay, que lo que de ellos se hizo es lo que se ha hecho de las saetas que han disparado, y de los arcos que hã flechado Scythas, Sarmatas, Parthos, Garamantas, Alarbes, Indios, Tartaros: *Tanquam sagitta emissa in locum destinatum, divisus aer continuò in se reductus est, vt ignoretur transitus illius.* Fue Lazaro solamente el moço en Hierusalem, el noble, el rico, el muerto, el enfermo, el resucitado? Que rastro dexaron en el mundo? el que dexò la saeta en el ayre, por donde passò: *Tanquam sagitta.* Ni es menos galan otra comparacion, cõ q̃ el mesmo Iob en el mesmo capitulo haze otro dibuxo, y saca otra empressa de esta verdad: *Sicut consumitur nubis, & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit: nec revertetur vltra in domum suam, nec cognoscet eum amplius locus eius.* Muestrase vna nuve en el Occidente al tramontar de el sol dorada, arrebolada, matizada: representando en su belleza y variedad d' colores el primor de el soberano pinzel. Deshizose con las tinieblas de la noche, o con la luz de el dia siguiente. Descubrese sereno y raso el cielo. Que se hizieron el oro, arreboles, y matizes de la nuve de ayer tarde? No dexò rastro en el cielo, o en el ayre de aquella bizarria? Assi es la de el hombre: nuve llena de gyraspes y cambiantes d' alegria, mientras raya el sol de la vida en su Orizonte. Mas luego que sobreviene la noche de la muerte, borra y barre todos los colores de la belleza de la vida, sin que dexe rastro de ella. Si el hombre saliera de la sepultura vestido de los despojos de la muerte; ni lo conoceria su armeria vistosa, ni su curiosa libreria, ni su rico Palacio, ni su Corte populosa, ni los lugares en cuya composiciõ y adereço se esmerava. Esto pues es lo de Iob: *Sicut consumitur nubis & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit: nec revertetur vltra in domum suam, nec cognoscet eum amplius locus eius.* Los mesmos huessos, que son los puntales, en que carga y apoya la fabrica de nuestro cuerpo, lo atormentan: en tanta manera (dize Iob) que tengo por mas suave sufrir a la muerte, que a ellos: *Quamobrem elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* Dõde el Hebreo dixo: *Elegi potius mortem, quàm ossa mea.* Tal es pues nuestra vida: exercito que marcha por tierra de enemigos, cansancio de siervo, temporada de jornalero, herencia de travajos, tela que se corta, lançadera que se cuela, conversacion q̃ se olvida, viento que corre, correo que passa, saeta que cruxe, ave que buela, nave que no dexa rastro de si en las aguas que surcò, sombra que desaparece, y nuve que se deshaze. *Original Hebreo.*

§. IIII.

Et lachrymatus est IESVS.

NOtò agudamẽte Santo Thomas en los Coment. sobre el cap. 4. de la Epist. de Santiago, que quatro fuerõ las vezes q̃ lloro Christo N. S. donde tambien notò los mysterios de ellas. La primera vez que llorò, fue reciẽnacido; para dar a entẽder, q̃ era verdadero hõbre: pues entrava *S. Thomas.*

en el mūdo por la puerta que entran todos: que era poniēdo el pie primero en el vmbral de las lagrymas. La segunda vez que llorò, fue oy antes q̄ resucitasse a Lazaro: para enseñarnos el desentono de la tesura del mūdo, q̄ dize q̄ no hemos d̄ llorar la necessidad del amigo sino remediarla. Y assi oy Christo llorò la de su amigo Lazaro, antes q̄ la remediasse. *Luc. 19.* llorò tercera vez sobre la ciudad de Hierusalem: porque sabiendo la matança q̄ esperava a sus moradores, la ruina de tal Templo, tal muro, tales casas; no pudo tener las lagrymas: para enseñarnos, que no se desaquilata el valor de las personas por derramarlas en todas las ocasiones lastimosas, que las piden. La vltima vez que llorò, fue sobre la Cruz: Ad Hebr. 5. *Cum clamore valido, & lachrymis*. Donde vertiò lagrymas acompañadas de vna poderosa voz, que diò: como sinificandonos en esto, que no se apoca el valor de la persona por derramarlas en la ocasion de muerte propria: pues el ostentava juntamente la ternura de el amor, que tenia a su humanidad, llorando, y la Magestad de su Persona divina dando vn clamor tan terrible en el articulo de la muerte: que es el tiempo en que naturalmente falta a los hombres la voz, o la fuerça para levantarla muy alta.

§. V.

Et lachrymatus est IESVS.

S. August. Llorò Christo nuestro Señor antes de resuscitar a Lazaro. Para enseñarnos (dize San Augustin) que el que pretende restituir a la vida de la gracia los muertos en pecado mortal, no ha de atender a deleytar, sino a mover: no a colores, sino a lagrymas. Esta es la razon, porque en la Escriptura, quādo se introduze cō instrumēto el Predicador, no es d̄ musica, sino d̄ guerra, qual es la trōpeta: que aq̄llos siete Angeles, que tenian siete trōpetas delante el trono de Dios; Haymo, Celio Pannonio, Ricardo de S. Vict. Ambrosio Ansberto, y Nicolao Zeguero, dizen, que fueron vnas figuras de los Predicadores Evangelicos. A Isaias le dize Dios c. 58. *Clama ne cesses: quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum.* No quiere Dios q̄ el Predicador hiera cytola, ni tòque harpa, ni puntee discante, ni trayga cō artificio veloz dedos por agujeros d̄ corneta, sino q̄ toque trōpeta: no deleyte, si no mueva: no repáre en la fealdad de el gesto, que hazen quando sopla los carrillos, ni en la falta del artificio d̄ palabras: porque no es orador el Predicador: ni predicar es tocar cytola, ni harpa, ni discante, sino trompeta. No ha de ser mas el predicar, que tocar al arma contra virtudes y vicios. Assi lo manda Dios a Isaias: *Quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum.* Estas sō (dize Origenes Homil. 7. in Iosue) las trompetas Sacerdotales, que derriban por el suelo los muros de Hierico: esto es, la astucia de los Demonios, la sabiduria de los Philosophos, el reyno de la ydolatria, y la muchedumbre d̄ los pecados. Estas son las que tocaron Apostoles, y Evangelistas. Y fue tan poderoso su sonido, que no huvo muro ni maquina de infierno, que pudiera resistirles. No huvo almadanas, ni picos, ni palanquetas, que con tanta fuerça rompiessen las gruessas murallas de la ydolotria y de los pecados, que fabricò la valia d̄l Infierno, como las vozes q̄ salierō de estas trōpetas Evāgelicas.

Haymo. Celio Pann. Ricardo de S. Victore. Ambrosio Ansberto. Nicolao Zeguero. Origenes.

Divino y Soberano Señor, por el sonido que diò en el mundo la predicacion de el Evangelio, por la efficacia de las vozes de los Apostoles que lo predicaron por todo el, por esta resurrecion milagrosa, por las lagrymas grandes que derramastes,

(pues la menor de las vuestras tenia valor infinito) por la voz poderosa, cõ que al muerto de quatro dias lo restituistes de la sepultura al mundo, os suplico, Señor, que esforceys mi voz: para que hiera las almas, retumbe en los abysmos de la culpa, alcance a las orejas de el mas remontado pecador, y de el mas muerto en su mal estado: comunicandonos vos Señor en esta vida la de la gracia, y en la otra la de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO quinto de Quaresma.

Ego sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ. Ioan. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES la vida humana tenebrosa y obscura, por ser como es tributaria d̃ la muerte. Verdad, que nos intimā vnas profundas palabras, que dize el santo Iob en el cap. 9. *Dimitte me, vt plāgam paululum dolorem meum antequam vadam, & nõ revertar ad terram tenebrosam, & opertam mortis caligine, vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.* Dadme, Señor, lugar (dize Iob) para llorar los descuydos, q̃ he tenido en el servicio de tanta magestad como la vuestra: pues si muero, nũca jamas bolverè a esta tierra tenebrosa, cubierta de nieblas, y de las sombras de la muerte. Que dezis Iob santo? Negays por ventura la resurrecion de la carne despues de aver confessado las esperanças ciertas, con que vivis, de la vuestra? *Et in nouissimo die de terra surrectur⁹ sum.* Fue dezir, Verdad es, q̃ resuscitarè: mas vna vez difunto no bolverè para siempre a el horror y tinieblas de desordenes, con que se vive en esta vida mortal: *Vadā, & non reuertar ad terrā tenebrosam.* Aqui donde nuestra Vulgata lee *Sempiternus horror inhabitat*, la Hebrea *Topah, Chemophel*, id est, *lucens sicut caligo.* Este es, como si dixera, el horror de las tinieblas de esta vida: ser tales, que siẽdolo, resplandecen: *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat, Topah, Chemophel, lucẽs sicut caligo.* Deziđ, si dieramos este caso, q̃ a lo obscuro las tinieblas alumbraran; no os parece, que causara horror el resplandor de semejantes tinieblas? Tales son (dize Iob) las de esta vida mortal, que vivimos. Todo es horror y desorden de tinieblas, que blasonan de rayos de resplãdor. Declaremos el principio, de quiẽ nacen estas tinieblas prodigiosas. De el Sol mana la luz, del mõte la broça q̃ compone su maleza, las perlas en los nacares se crian, entre los arboles cada vno lleva su fruta, y sino su flor, o a lo menos su hoja. Finalmẽte cada Elemẽto tiene su par d̃ cõtrarios distinto d̃ l q̃ se halla en el otro. Solo el coraçõ humano (dize S. Pedro Celense) tiene esta monstruosidad de ser el vaso en q̃ caben, el vientre en que se conciben infinitos pares de contrarios diferentes. En el caben verdad, y mentira; iniquidad, y justicia; supersticion, y fè; odio, y amor; enfin no ay vicio, ni virtud, que en el no hálle posada: *Vas ꝟnum, dize, in quo reponitur incomprehensibilis varietas tam cogitationum, quam affe-*

Original Hebreo.

ctionum,

ctionum, siue bonarum, siue malorum, cor humanum est. *Est enim receptibile iustitiæ & iniustitiæ, veritatis & falsitatis, religionis & superstitionis, amoris & odij.* Aqui se funda el agrado y desagrado, que tiene Dios en el coraçon del hombre. Porque si bien es verdad, q̃ en si mesmo no puede ser el coraçon humano aborrecible a su Criador; tal vez es detestable a sus ojos por los idolos de culpas, que fabricamos en el. Estas son ocasion, de que no preste piadosas orejas a las vozes que le damos atribulados. Verdad, que galãteò Lucas de S. Cornelio in Summariola ex Aponio in Cantica Canticorum: *Faciendo contra Christi præcepta in cordibus idola fabricamus, & declinat à nobis IESVS Christus clamantibus in tribulatione.* Assi, q̃ si queremos alcançar d̃ Dios lo que deseamos, hemos de poner los ojos en nuestro mesmo coraçon: y ver los idolos que en el estan colocados, para derribar los de nosotros mesmos, antes que le pidamos a Dios. No ay pecado, que no sea vn idolo puesto en el altar del coraçon; cuya terrible figura irrita los ojos de Dios. Y si hablamos del agrado q̃ tiene en vn coraçon santo; no es tã agradable a los ojos del melancolico ni de el lascivo, ni del que es (quiçà vno y otro) el prado texido de yerva, bordado de flores, plateado del arroyuelo de crystal, que cruza haziendo visos por el: como lo es a los ojos de Dios vn coraçon enternecido y contrito, que mana lagrymas de contricion por las fuentes de los ojos. Ni paramo seco tan triste a los ojos de el q̃ afecta el aliento de lo verde, como vn coraçon no cõpungido de sus culpas: *Expandi ad te manus meas, anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Lugar, a quiẽ lib. 2. Lamentationum Hieremiæ interpreta a este proposito Paschasio Ratberto. Por esta razon (como advirtiò Cessario Dialogo 3.) es el coraçon en el cuerpo humano la vltima parte q̃ mueree, y primera que se forma. Tinieblas tan monstruosas, como las que aqui nacen, alumbrando con horror; que luz podrà ahuyentarlas? ni el Sol presidente de el dia, ni la Luna luminaria de la noche, ni el norte que observã los marineros. Enfin no ay estrella en el cielo, ni fuego en la tierra, que pueda esclarecer las tinieblas de vn coraçon, que goza a su parecer de luz: principalmente, si tiene alguna estofa de la altivez Pharisayca. Oy tenemos en el Evangelio predicada de la boca de Christo esta altissima verdad. Enseña Christo N. Señor en el Tẽplo: lleganse a el Escribas y Phariseos: ponẽle delãte vna pobre muger cogida en el fragante adulterio: pidenle, que determine lo que se ha de hazer della, no embargante, que a las tales mãdava apedrear Moyses: *Hoc autem dicebãt tentantes eum,* Ioan. 8. Todo lo qual era aposta (como notarõ aqui Beda, Ambrosio li. 7. Ep. 58. Augustino Tractat. 33. in Ioannẽ, y S. Gregorio lib. 1. Moral. c. 6.) o a que dandola Christo por libre, diesse ocasion de capitularlo de trasgresor de la Ley: o a que diziendo se executase lo q̃ ella disponia, cayese de la opinion de peregrina misericordia, que tenia cõ el pueblo. No les respõde nada Christo N. Señor inclina el cuerpo hazia la tierra, escrive con el dedo los pecados de los que la acusavan (como siente Hieronymo) avergonçanse demanera los acusadores, que sin hablar palabra se fueron vno a vno, dexandose la muger. Con ocasiõ pues de este hecho dixo oy Christo estas palabras: *Ego sum lux mũdi.* Yo soy la luz del mundo. Como si dixera; (dize Chrysostomo) Yo soy el Sol vniversal de todo el mundo: no ya tan solamente de Galilea, de Palestina, de Iudea, sino el divino Sol del vniverso: no solamẽte d̃ la tierra, sino del cielo: ni solamente de los hombres, sino tãbien de los Angeles. No ay tinieblas ni en los entendimientos de estos, ni

Aponio. Lucas de S. Cornelio. *Paschasio Ratberto. Cesario.* *Beda. Ambros. Augustino. Gregorio.* *S. Hierony.* *Chrysostom.*

en los coraçones de aquellos, que yo no vença con los rayos de mi luz: *Ego sum lux mundi.*

§. II.

Ego sum lux mundi.

Yo soy (dize Christo) la luz del mundo. Como si dixera; El que a todos en todo me aventajo mucho mas, que la luz a las tinieblas. Estas vẽtajas de Christo a todos en todo se cõtienen en aquellas palabras de la Esposa Cant. 5. *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Lugar, en el qual a la palabra *electus* corresponde en el Original Hebreo *Dagul*, que verbo ad verbũ es *vexillifer in millibus.* Donde si tambien advertimos lo que notò vn doctissimo Interprete moderno, que nuestra palabra *millibus* es en este lugar si no numero finito, nota de infinito; fue lo mesmo que dezir. No ay cosa en que Christo no se lleve la palma en el cielo, y en la tierra. No ay q̃ hazer sino seguirle en todo, pues es en todo el que lleva la vãdera: *Electus ex millibus, vexillifer in millibus.* Si eres Rey, si Capitan, si Sacerdote, si Maestro, si pobre, si perseguido; sigue a Christo, y milita debaxo de su vandera. El fue pobre, perseguido, Maestro, Rey, Capitan, Sacerdote, enfin es la luz del mundo. Que digo? es Christo en quãto Dios la mesma luz de la Trinidad santissima, q̃ nace desde abeterno de la rueda del Sol, esto es, de la essencia del Padre, en cuya eterna compañia produze a el Espiritusanto (calor divino amoroso, soberano.) En fin, como en el Sol està siempre la luz, porque siempre nace del; assi el Verbo divino, que es coeterno con su Padre, siempre està en su seno, siẽpre es produzido de el. Vn dia antes q̃ Christo dixera estas palabras *Ego sũ lux mũdi*, dixo aq̃llas Ioan. 7. *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Donde demas q̃ vnas y otras aludẽ al verso del Ps. de David *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimꝰ lumen*, con todas fue lo mesmo q̃ dezirnos las inefables ventajas, q̃ haze a quãto ay en el cielo, y en la tierra: porq̃ es fuente luz, q̃ alũbra y refrigera a qualquier hõbre del mũdo: Ioan. 1. *Lux vera, quæ illuminat omnẽ hominẽ venientẽ in hunc mundũ.* Dõde si ponderamos el mysterio, q̃ contienen estas palabras *lux vera*; fue como dezir, que en cõparacion de la luz Christo, la del Sol q̃ ahuyẽta las tinieblas, no es luz verdadera, sino vna apariencia della: *erat lux vera*: fuẽte viva, cuyas aguas solamẽte pueden satisfazer nuestra sed. Enfin es fuente luz, que refrigerando alumbra, que alumbrando refrigera.

Original Hebreo.

Luisius Legionensis.

Ego sum lux mundi. Como si claramẽte dixera; En vano me armays lazos de calũnias: porq̃ es querer con vn soplo apagar la luz del Sol, o apuñeando el ayre derribar essa antorcha del dia del candelero del cielo, para escõderla debaxo de vn medio almud: porq̃ soy la luz del mundo. Demos a esto algũ realce. En el mesmo pũto que encarnò el Verbo divino, fue vencedor del pecado, Demonio, y muerte. Abach. c. 3. *Stetit, & mensus est terram: aspersit, & dissolvit gentes, & contriti sunt montes sæculi, incurvati sunt colles mundi ab itineribus æternitatis eius.* Donde si advertimos cõ el glorioso Hieronymo, que como a el Rey de la tierra lo llamamos Magestad, Dios se llama aqui eternidad *ab itineribus æternitatis eiꝰ*; fue lo mesmo que dezir, que el soberano y milagroso camino que hizo Dios encarnado, fue el q̃ encorbò los montes, y quebrantò los collados de este mundo. No avia montes q̃ assi descollassen, ni collados q̃ tanto cãpeassen en el mundo, como la culpa, como el Demonio, como la muerte. Pero en el pũto que encarnò el Verbo divino, cayerõ estos collados, se hũdieron estos mõtes. Porq̃ si biẽ es verdad, q̃ lagrymas, hambre, afrentas, dolores, muerte precedieron a la consumacion de

Hieronym.

la redencion de Christo; para el reparo de infinitos mundos tã sola la obra mesma mysteriosa de la Encarnacion sobrava: no solamente despues de manifestada al mundo por el nacimiẽto, sino en el mesmo punto de executada en el vientre virginal. Assi, que antes que naciesse Christo, antes que llorasse lagrima, en el mesmo instante en que fue concebido, pudo redimir mil mundos que huvieran pecado: como tambien en esse mesmo merciò rendimiento del Demonio, destruycion de la muerte, y remission de el pecado. Estos pues fueron los collados y los montes, que la eternidad de Dios deshizo, haziendo soberano camino por las entrañas de su madre: *Incuruati sunt colles mundi abitineribus æternitatis eius.* Verdad, que tambien cantò *Isaias cap. 26.* debaxo de otra metaphora de Gigantes cõquistados: *Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent: quia ros lucis ros tuus, & terram Gigantium detrahes in ruinam.* La palabra *ros* sinifica el mannà antiguo: llamado de esta manera, porque cayendo primero vn rocio, llovia sobre el mannà: sobre el qual caia otra capa de rocio. Assi, que por estar entre vno y otro, se llamò rocio. Demanera que llamarse Christo nuestro Señor rocio de luz *Ros lucis ros tuus*, fue dezir; que era vn mannà soberano, en quien se hallavã todos los gustos de naturaleza, y gracia. Porque era no solamente luz, sino tambien rocio para esclarecer, y fertilizar quantas cosas ay en vn ordẽ y en el otro. Aquel mannà, como si dixera, no fue rocio (si biẽ estava enfundado entre dos capas del) y dado que lo fuera, no fue de luz y de vida: mas Christo Nuestro Señor serà rocio en virtud đ el qual resuscitarã los hõbres, morirà la muerte, serà triumphado el Demonio, y conquistada la tierra de los Gigantes. Finalmente en el mesmo punto, q̃ este divino Sol Christo rayare en el cielo purissimo de el vientre Virginal, siendo cõcebido en el; se encorbaràn los collados de el mundo a la huella inefable soberana de su eternidad: porque entrarà en el vientre de MARIA santissima tan sin menoscbo de su pureza, como entra el Sol por la vedriera, sin que ella se menoscabe: y mucho mas, porque la Virgen es mas pura, y Christo N. Señor la luz de el mundo: *Ego sum lux mundi.*

Es tambien Christo luz del mundo por dos titulos. El primero đ los quales es el de Omnipotente: porq̃ como no solamente es hombre, sino tambiẽ Dios verdadero, es luz omnipotente del mundo. Todo lo hermoso, y luzido que cãpea y luze en quantas criaturas ay de razõ y sin ella, celestiales, y terrenas: cielos, estrellas, elemẽtos, mixtos, plantas, nacares, piedras preciosas, metales: todo quanto tiene de resplandecer en el nuevo cielo, y en la tierra nueva, q̃ avrà despues de la general resurreciõ. Apoc.21. *Vidi cœlum nouum, & terram nouam* (demas de q̃ se deve a los meritos de Christo, Ad Coloss. 1. *Omnia in ipso constant siue quæ in cœlis siue quæ in terra sunt, & ipse est caput corporis Ecclesiæ*) mana de esta luz invisible de la Omnipotencia suya. El es el q̃ les dà no menos calor para que enciendã en el amor de su Criador, q̃ luz cõ q̃ descubran algo de su hermosura y belleza. Lindas palabras a este proposito las de Sophar Namatites a Iob c.11. *Si subuerterit omnia, & in vnum coarctauerit, quis contradicet ei?* Si Dios quisiera deseslabonar los elementos, desenquadernar los cielos, descolgar las estrellas, descõcertar los tiempos, deshazer los hõbres convirtiendolos en Angeles, enfin deshazer todo lo hecho, y hazer de todo ello solo vna massa comũ; quiẽ pudiera yrle a la mano? *Si subuerterit omnia, & in vnum coarctauerit, quis cõtradicet ei?* Porq̃ si a la luz del Sol no ay quiẽ haga oposiciõ; quiẽ podrà hazerla a la Omnipotencia de

Christo, que es la mesma luz del mũdo: en cuya comparacion fuera tiniebla la mesma del Sol, aunque infinitamente fuera mayor de lo que es. El segundo titulo, en virtud del qual es Christo N. Señor luz del mundo, es por ser como es incomprehensible. *Isaiæ* 19. donde nuestro Vulgato leyò: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem*, dize el Hebreo, *Ecce Dominus equitabit super nubem leuem.* Augustino, Eusebio, Cyrilo Alexandrino, y Procopio interpretan este lugar no menos de la divina Naturaleza, que de la carne de Christo: diziendo de esta, que fue la nube, que templò los rayos de la luz de la Deidad, para q̃ la pudiessen sufrir los ojos de los mortales. Cõ todo esto, siẽdo como es verdad, que la nube es trono đ Dios Exod. 19. *Veniam ad te in caligine nubis*; dezirnos el Propheta, que cavalga Dios sobre vna nube ligera, es intimarnos la incomprehensibilidad que tiene no solamente a titulo de que su cavallo es nube obscura, sino tambien a titulo đ la ligereza cõ que discurre. Es tanta, que aunque estuviera vestida de luz, no diera lugar a que los ojos criados hiziessen presa en la luz, en q̃ cavalgava: *Ecce Dominus ascendet super nubẽ leuem, Ecce Dominus equitabit super nubẽ leuem.* Este mysterio de la incomprehensibilidad de Dios es el que haze darse las manos a dos lugares, que parecen encontrados. El vno de los quales es de S. Pablo 1. ad Timoth. 6. *Qui lucem habitat inaccessibilem*, y el otro de el Psal. 17. *Posuit tenebras latibulum suũ.* El Apostol dize, que es luz inacessible la casa de la habitacion de Dios: David, que son tinieblas quantos retretes tiene la casa de Dios. Todo lo qual es dezirnos, que es tan grande la luz del divino ser, que no ay ojos de criaturas, cuya perspicacia puede llegar a mirarlo. Para lo q̃ es ser Dios visto naturalmente con claridad no solamente de hombres, sino tambien de los Angeles, ponen los rayos de su luz en los ojos de todos lo que ponẽ las tinieblas, esto es, para no servisto. Porque para no poder ser comprehẽdido sube Dios de punto esta imposibilidad: pues no solamente amontona para esso luzes, que ofuscan los entendimientos, sino tambien tinieblas que los ciegan: *Lucem habitat inaccessibilem, Posuit tenebras latibulum suum.* Esto es lo que dixo el Esposo a su Esposa Cant. 4. *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Estava embebecida la Esposa en dar hermosos apodos a las partes de su Esposo: para lo qual no quitava de el los ojos. Dizele el Esposo *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Donde si advertimos la viveza que nos insinua otra letra que aqui trasladò, *Quia ipsi me extulerunt*, fue lo mesmo que dezir; Esposa quita los ojos de mi: no pienses, que aun la amorosa curiosidad de los tuyos ha de dar fondo a todas las partes de mi belleza, y registrar su dulçura: porque te certifico, que tus mesmos ojos son la causa de que buele y me levante: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerũt, quia ipsi me extulerunt.* Esta es biẽ põderada la fuerça q̃ tiene la causal palabra *Quia*: porque mientras mas te desojas en mirar mi hermosura, mas se te pierde de vista. Son maravillosas a este proposito las palabras de S. Gregorio Nazianzeno Oratione de Fide; *Certè hoc est Deus, quod cum dicitur, nõ potest dici: cum æstimatur, nõ potest æstimari: cum diffinitur, ipsa diffinitione crescit: quem omnia nesciunt, & metuendo sciunt.* Saben, q̃ es ser Dios (dize Nazianzeno?) Esto que dezimos, y no podemos dezir: esto de que hazemos quanta estimacion se puede (si ya no la que se deve) esto, que difinimos, y que con todas las difiniciones crece: esto, a quien todas las cosas ignoran, y a quien todas por el temor que le tienen, conocen. Esto es ser Dios incomprehensible, y esto es

ser

Original Hebreo.
Augustin. Eusebio. Cyril. Alexandrino. Procopio.
Otra Letra.
Greg. Naz.

ser la luz del mũdo: *Ego sum lux mundi.*

§. III.

Ego sum lux mundi.

SIendo como es verdad, que Christo N. Señor es Sol de el vniverso; Quiẽ pued̃ ser su Luna, sino la Iglesia? Muchas son las razones, por las quales compete este titulo a la Iglesia. La primera es por la magestad, y firmeza que tiene. No es tan cierta, ni tan magestuosa en el cielo la Luna, como en el mũdo la Iglesia. Isaias cap. 2. *Et erit mons domus Domini præparatus in vertice montium.* Lugar, donde si notamos cõ Montano, que los templos de la antigua Gentilidad estavan fundados sobre montes, y que essa es la razõ porq̃ se llamavan *Phana*; dezir de la Iglesia, que es monte que se fundò sobre mõtes, es dezir; que todos ellos cedieron y cederán a la grandeza de de la Iglesia. Aqui dõde nuestro Vulgato leyò, *præparatus*, el verbo, o participo Hebreo, que es, *Nachon*, quiere dezir lo mesmo que, *firmum*. Segun lo qual fue lo mesmo, que dezir; Los montes desmorona la antiguedad: haze en ellos desguinces, torrenteras, despeñaderos, quebradas. Solo el monte de la Iglesia es el contra quien no prevalecen las mudanças de los tiempos: *Et erit mons dom⁹ Domini præparatus in vertice montium, Nachon, firmum in vertice montium.* Subamos esto de punto. Es tanta la firmeza que tiene nuestro primer cielo mystico, esta Luna de la Iglesia: que quando en el cielo no se descubriera fuerça, que la defendiera de sus enemigos; permitiera Dios, q̃ saliera la tierra a la defensa, y abriendose, los tragase. S. Iuan Apocal. 12. *Et missit serpens ex ore suo post mulierem aquam tanquam flumen, vt eam faceret trahi à flumine, & adiubit terra mulierẽ, & apperuit terra os suũ, & absorbuit flumẽ quod missit draco de ore suo.* Es pues el caso

Arias Mõtano.

Participio Hebreo.

de esta vision mysteriosa. Viò Iuan vn fiero dragon, que andava por tragarse vna muger tan bizarra; que teniendo por flores estrellas en el turbante, era su vasquiña el Sol. Diòle Dios a esta celestial muger alas de vna Aguila grãde: retiròse bolando a la soledad con ellas. Mas el dragon ardiente por hazer en ella presa, echò por la boca en seguimiento de la gallarda muger vn rio tan impetuoso, quanto era menester para alcançar, a la que huia bolando no menos que como Aguila. El rio fue tan veloz, que fue menester q̃ a la fugitiva muger favoreciese la tierra: la qual se abriò sorbiẽdose al mesmo rio, que corria tan presuroso por anegarla. Esta es la vision de Iuan. Sentimiento muy comun entre los Expositores del Apocalypſ. que este dragon es figura del Antechristo: como tambien esta muger de la Iglesia. Andreas Cesariense, Tyconio, Beda, Primasio, Ansberto, y Haymo, dizen, que este rio impetuoso que saliò de la boca del dragon, figura a vna persecucion crudelissima, que en tiempo del Antechristo picarà los alcãces de la Iglesia, que irà huyẽdo a el desierto. Y el llamarse rio salido de la boca del dragon, fue dezir, que se harà por mandado del Antechristo vn exercito poderosissimo, que busque por los desiertos las Reliquias de los fieles fugitivos: discurriendo por ellos en busca de ellos como vn rio arrebatado. Pero quando para derramar su sangre se les acercáre tanto, que quisiere sacarlos de las concavidades de las peñas, en que estarán embebidos: *Adiubit terra mulierem, & apperuit terrã os suum, & absorbuit flumen, quod missit draco de ore suo;* quando por los desiertos de Arabia (donde serà el retraimiento de los fieles fugitivos) marcharen en busca suya exercitos de Antechristo: quando se divisaren cimeras sobre cimeras, penachos sobre penachos, vãderas sobre vanderas, paveses

Andr. Ces. Tyconio. Beda. Primasio. Ansberto. Haymo.

sobre paveses, picas sobre espadas, lãças sobre picas, y venablos sobre aljavas: bien assi con la furia y desemboltura, con que en los torrentes arrebatados y presurosos descuellan y van trepando vnas ondas sobre otras; quando los fieles temerosos se vieren destituidos de toda humana defensa, la tomarà por ellos la tierra: tanto q̃ la que se abriò *Numer.* 16. tragando a Datham y Abyron tan solamẽte porque murmuravan de Moyses y Aron, abrirà entonces la boca mas ganosa, y mucho mas para tragar el terrible bocado del campo Antechristico, que seguira la derrota de los fieles fugitivos: *& adiuuit terra mulierẽ*. Esta pues fue la ayuda, q̃ diò a la Iglesia la tierra. Y lo vltimo que faltava a el apoyo de esta interpretacion (que es ser estylo de la Scriptura sagrada llamar rios y torrentes impetuosos las grandes persecuciones) es muy facil de probar. Porque demas de que David llamò torrente a la passion de Christo N.S. *De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput*. Psal. 109. diò tambien el mesmo David este nõbre a las persecuciones que padeciò, *Cum irasceretur furor eorum in nos. Torrentem pertransiuit anima nostra, forsitã pertrãsisset anima nostra aquã intolerabilem*. Isaias capite 10. *Quid facietis in die visitationis, & calamitatis de longe venientis?* amenaza a su pueblo con la venida de los Assyrios, que tan lexos estavan de Hyerusalem: como diziendo, que no pensassen que por razon de la grãde distancia havia de ser la persecucion menor: que el rio, mientras mas dista de su nacimiento, corre mas caudaloso, porque se junta en el camino con otras muchas aguas, que acreciẽtan su corriente. Pero por mayor que sea la que llevàre el rio de la persecucion de la Iglesia nacido de la boca del Demonio, no ha de poder anegarla. Quando por ser luna soberana no tuviera otra defensa superior, la tema ra por ella la mesma tierra, tragandose a los que la persiguen.

La segunda razon, porque la Iglesia se llama Luna es, porque de la manera que la Luna toda la luz que tiene, la participa del Sol; assi la Iglesia participa quanta tiene del Sol de justicia Christo. Verdad, que nos sinificò el mesmo Iuan *Apocal.* 1. quando hablando de la cara de Christo N.S. dixo, que era como la del Sol, que està en medio de su fuerça: *Et facies eius sicut Sol lucet in virtute sua*. Toda la luz de la Fè, la de virtudes, la de gracia, la de gloria que resplãdece en la Iglesia, y q̃ a lo soberano la platea; es por mirar el Padre Eterno la luzidissima cara del Sol de justicia Christo, que resplandece con rayos de meritos infinitos.

La tercera razon porque se llama Luna la Iglesia se colige del Psal. 10. pues dõde en el nuestra Vulgata leyò *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcũ: parauerunt sagittas suas in pharetra, vt sagitent in obscuro rectos corde*, demas de q̃ la Version de los 70. trasladò *Vt sagittent in obscura Luna rectos corde*; notò Augustino, q̃ la Iglesia se llama Luna: porque de la manera que el globo de la Luna siempre està parte resplandeciente, parte obscuro: assi este globo de la Luna de la Iglesia se compone de resplandores de buenos, y obscuridades de malos. Finalmente, porq̃ oy dia està sujeta a menguantes, y crecientes: no porque pueda faltar, si no porque ya mengua de fieles, ya se acrecienta. Enfin ella es tal, que es Luna soberana del Sol, que es la divina luz del mundo: *Ego sum lux mundi*.

Version de los 70.

S. August.

§. IIII.

Ego sum lux mundi.

DEL cielo deste Sol son los Angeles estrellas. Pensamiẽto, a quiẽ confirma la opinion de S. Gregorio, el

Gregorio.

el qual comentando las palabras *Ezechiel. 18.* tan repetidas de Escolasticos *Super astra Dei exaltabo solium meũ*, dize, q̃ por estas estrellas, sobre quien pretendiò poner su silla Luzbel, son entendidos los Angeles, de quien altivamente pretendiò ser Principe natural. Dotrina que cõfirma Lypomano in Homil. de Michaele, cuyas palabras son; *Michael, qui est magna & lucidissima stella Angelici ordinis.* Como si dixera; Entre las estrellas de los Angeles del cielo es el Norte S. Miguel. Grandeza vnica de Miguel, que estãdo las estrellas de los Angeles del cielo a la mira de Dios, que es su Sol; miren a Miguel como a su Norte clarissimo. Natural efecto es de el Sol, obscurecer las luzes menores, y hazer q̃ no se parezcan. Esta es la razon, porq̃ a medio dia ẽ el cielo no se parecẽ estrellas: porque aunque entonces las ay (pues son fixas lumbreras de el firmamento) no se parecen cõ la luz del Sol, que entonces tiene su punto. Pero si huviera vna estrella de tan grande claridad, que se divisasse en todo nuestro Orizonte como vn pedaço de plata copella, quando estuviera el Sol en lo mas alto de nuestro Zenith; no ay duda sino que esta estrella fuera aventajada a todas. Tal es Miguel. Estrella de tan grande resplandor, que quando el divino Sol hiere de medio a medio en las cabeças de los entendimientos Angelicos con la lumbre de su gloria; mirã todos a Miguel. Cosa maravillosa, que siẽdo tantas las estrellas que ay en el cielo, que dà David por grandeza de Dios el llamarlas por sus nombres, *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat;* sean tan pocas las que nosotros conocemos por los suyos. Pero cosa es mas admirable, que siendo inumerable la multitud de los Angeles, sean poquissimos los q̃ conocemos de nõbre; en tanto grado, que si queremos hablar a lo cierto fundados en autoridad y revelacion de Dios, son tres solamẽte los Angeles que por sus nombres conocemos, que sõ Miguel, Gabriel, Raphael. Porq̃ de Michael hallamos hecha mencion *Daniel.* 10. y *Apocalyps.* 12. y en la Canonica de San Iudas: de Gabriel, *Daniel.* 8. y 9. y *Luc.* 1. finalmente de Raphael *Thob.* 3. y de este lugar varias vezes hasta el cap. 12. Pero si bien es verdad, que de otros nõbres de Angeles no tenemos certidumbre mas q̃ de los de Miguel, Gabriel, y Raphael; dà la Escriptura sagrada nombre de milicia celestial a este esquadron inmemorable bellissimo de estrellas Angelicales. Assi nos lo prueba el verso de el Psalm. 33. *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Donde trasladaron los 70. *Castra metabitur*, y S. Hieronymo *Circundat in gyro*: en que se nos dize, q̃ los Angeles a lo espiritual reconocẽ baterias, assientan campos, y hazen guardias en defensa de las almas. Ay otros muchos lugares, que nos intiman la mesma verdad aũ mas claramẽte, quales son Genes. 32. *Castra Dei sunt hæc*, 4. Reg. 6. *Mons erat plenus equorum, & curruum ignearum in circuitu Elisei*, Matth. 26. *An putas, quia nõ possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum?* Con todo lo qual cõtesta lo que canta la Iglesia; *Militia cælestis exercitus.* No puede correr la imaginacion pinzel tan rico de finissimos colores, dandoselos a vn campo luzidissimo hermosamente formado en que pueda hazer dibuxo, bosquejo, o sombra de la numerosidad, gallardia, y postura de los Angeles. Porque ni variedad de divisas, ni resplandores de armas, ni visos de dorados morriones, ni labores de vanderas, ni colores de penachos, ni reflexos de paveses azerados, ni esquadrones de picas, ni mãgas de arcabuzeros, ni carros de artillerias, ni finalmente luzidas cavallerias armadas de cuerpos y de cavallos

Lypomano.

Version de los 70.

S. Hierony.

son

son mas que vnos hormigueros feos, comparados a la tropa celestial resplãdeciente de todos los espiritus Angelicos. Enfin son las estrellas del Sol divino, que es la luz del Vniverso: *Ego sum lux mundi.*

§. V.

Ego sum lux mundi.

RESTanos pintar las nubes sãtas espirituales, que discurrẽ en el cielo de nuestro divino Sol: las quales sõ generalmẽte los justos. No falta quiẽ fundadamente entienda de el acompañamiento de Santos (q̃ ha de traer Christo N. Señor, el dia de el Iuizio) aquellas palabras Apocal. 1. *Ecce venit cum nubibus.* Porque si hablára del acõpañamiento de las nubes de su trono, no parece que dixera q̃ venia cõ ellas, sino sobre ellas. Por lo qual es verisimil, que ésta compaña de nubes, que la ha de venir haziendo a Christo N. Señor, quãdo báxe a juzgar; no es tanto de nubes, quanto de Santos. Isaias cap. 6. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Lugar, que hermanado con el de Pablo ad Philip. 3. *Cõuersatio nostra in cœlis est*, y con el de Iob capit. 36. *Effudit imbres ad instar gurgitum, qui de nubibus fluunt*, manifiestamente dexa entablado el intento, de que los Santos son las nubes de este cielo. La primera, y principal razon de este apellido es: porque de la manera que toda la fecundidad de la tierra nace de las nubes, que la humedecen y fertilizan; assi parece, que en cierta manera quanta fecundidad ay de virtud en el mundo, se deve a estas nubes de los Santos, que buelan por el. En tiempo de grande seca, quando la tierra por mil bocas abiertas pide agua, que provechosa es vna nube que la dà, pues consuela aun la vista de otra, que la promete! como tambiẽ recrea la que en tiempo del estio, quãdo el Sol està en su fuerça, lo templa como vn pabellon tẽdido: que assi hablò David Psalm. 104. *Expandit nubem in protectionem diei.* Assi consuela vn justo a la tierra (dize Chrysostomo) y assi frutifica en ella. Alçaprimemos esto. Queremos vèr quan provechoso es vn siervo de Dios a su ciudad y a su pueblo? Oygamos vn exẽplo curioso de esta verdad, que hallamos en aq̃lla mysteriosa contienda, que tuvo el Angel de Persia cõ el Custodio del pueblo Hebreo captivo en Babylonia, q̃ quenta Daniel en su cap. 10. *Ego veni propter sermones tuos: Princeps Regni Persarum restitit mihi viginti & vno dieb⁹, & ecce Michael vnus de principib⁹ primis venit in adiutorium meum, & ego remansi ibi iuxta Regem Persarum.* Porque aunq̃ es verdad, que ay aqui division entre los Doctores sobre si este Angel de Persia era bueno, o era malo (porque Casiano Colatione 8. cap. 13. y Ruperto lib. 9. de Victoria Verbi Dei cap. 6. tienen por opinion que era malo) con todo esso S. Hieronymo en los Commentarios de Daniel, S. Gregorio lib. 17. Moral. 8. Theodoreto en los Commentarios de Daniel, y S. Thomas 1. p. q. 113. art. 7. sienten que era bueno. Fue pues la contienda entre dos Angeles santos Custodios: vno de el Reyno de Persia, otro del pueblo Hebreo, que a la sazon estava captivo en Babylonia, Metropolis de la Monarchia de los Persas. Pretendia pues el Custodio del Hebreo, que saliesse de el captiverio, en que estava, porque muchos de su pueblo idolatravã por la ocasion de el trato cõ los idolatras: a lo qual haziendo contradicion el Custodio de Babylonia alegava, que por la comunicacion de los Hebreos con sus Babylonios venian muchos de ellos al conocimiento de el Dios verdadero. Veinte y vn dias estuvo el pesso de esta causa en equilibrio: porque la justicia de el vn Angel parecia igual a la justicia del otro. Llega

Chrysost.
Casiano.
Ruperto.
Gregorio.
Hieronym.
Theodoreto
S. Thomas.

Miguel:

Miguel: pone en la balança de la justicia que defendia el Custodio Hebreo, la santidad y lagrymas de Daniel, que era vno de los captivos: y haze con ellas tan aventajado contrapeso a la balança de la justicia, q̃ defendia el Custodio de Persia, que sale el pueblo Israelitico de su captiverio. Y para que el mundo entendiesse, que esta victoria no se devia tanto a la tutela de el Angel, quanto a la santidad de Daniel; se le aparece el mesmo Custodio Hebreo (que es el que pudiera pretender la gloria de el vencimiento de esta causa) desengañando a Daniel, que la libertad del pueblo Hebreo no fue tanto por su patrimonio, quanto por sus lagrymas (que las palabras *Ego veni propter sermones tuos* sin duda contienẽ este mysterio.) De dõde se infiere, que puede aver lugar, que deva mas a vn siervo de Dios que tiene, que a el mesmo Angel que lo guarda: ordenando Dios a vezes, que no sea destruido no tanto por la custodia de el Angel que tiene, quanto por la santidad del siervo de Dios que en el vive. O Santos de la tierra! O nubes soberanas fecũdissimas! Dixo Hugo Cardenal agudamente, que como de las nubes procede la llubia, el relampago, y el trueno; assi tal vez sale de el Santo como de nube soberana el relãpago de el milagro, la llubia de la doctrina del cielo, el trueno de la amenaza. Y Origenes en los Cõmentarios de Hieremias: Que biẽ assi como se engendran los rayos de cutir vnas nubes con otras qual pedernales, que heridos reciprocamẽte despidẽ fuego; assi estas nubes espirituales de los justos hiriendo vnas con otras, tratando y comunicando Santos con Santos, no ay rayos tan poderosos y tan prestos, que compitan el ardor, y velocidad de sus resoluciones abrasadas en fuego de amor de Dios. Tales son las nubes que buelan en el cielo soberano: donde raya el Sol divino Christo, que es la luz de todo el mundo: *Ego sum lux mundi.*

Hug. Card.

Origenes.

Qui sequitur me, non ambulat in tenebris. Dos punticos hallo mysteriosos en la letra de estas palabras. Y dexando el primero, que se contiene en la energia de aquella palabra *me*, pues no dixo Christo *Qui sequitur mea*, sino *Qui sequitur me*, como notando en esto la ambicion y cudicia Pharisayca desaficionada a Christo, porque lo veia sin atruendo de magestad y riqueza; vengo a el segundo, que se encierra en la palabra *sequitur*. Como si dixera; El q̃ verdaderamente no puede andar en tinieblas no es el que despunta de agudo, como adelantandose a Christo: sino el que tal vez tratando de saber menos, lo sigue mas. No son los justos los que saben, sino los que hazẽ: porq̃ no justifica el saber, sino el hazer. S. Pablo ad Rom. 2. *Non auditores legis Iusti sunt apud Dominum, sed factores legis justificabuntur;* Iacobi 2. *Estote factores verbi, & nõ auditores tantum fallẽtes vos metipsos*: donde se ha de notar el *fallentes vos metipsos*. Como si dixera; El q̃ con ciẽcia reprehẽde las culpas de los demas teniendolas el mayores, no solamente engaña a el mundo iuduziendolo en opinion de que es santo, sino tambien a si proprio mucho mas: en tanta manera, que enseñar, predicar, y no obrar es engañarse a si mesmo: *fallentes vos metipsos*. En la Escriptura santa se llaman caminos los Mandamientos de Dios Psalm. 118. *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini: viã mãdatorũ tuorum cucurri:* porq̃ como los caminos no sõ tãto para mirarlos quãto para andarlos; assi la Ley de Dios se instituyò mas para guardada, q̃ para especulada. No ay coxera mayor que saber, y no hazer: que assi lo notò Ruperto *Micheæ* 4. en aquellas palabras *Hierusalem ciuitas claudicans*. Coxera que es feissima, si yaviene a ser de los dos pies de caridad, y de fè: como cõsta del 3. de los Reyes cap. 18. *Vsquequo* Ruperto.

claudi-

Version de los 70.

claudicatis in duas partes? Donde los 72. trasladaron *Vsquequo claudicatis in ambobus poplitibus vestris?* pues son estas las dos rodillas, en que el alma se sustenta. Pensamiento, que confirma la

S. Gregorio

doctrina de Gregorio lib. 19. Moral. c. 21. el qual comentādo las palabras de el 29. de Iob *Oculus fui cæco, & pes claudo*, dize, que el pueblo Hebreo fue coxo (si bien fue ciego el Gentil) porque quādo este vn tiempo no viò el camino de la Ley d' Dios; el Hebreo sabiēdolo, anduvo coxeando por el: como lo dixo David Psalm. 17. *Filij alieni inveterati sunt, & claudicauerunt à semitis suis*. Vna figura de esta verdad se halla *Ezechiel.* 1. en la vision que tuvo de los animales de quatro caras: debaxo de cuyas alas estavan manos de hombres. Como diziendonos, que Dios no se satisfaze de que seamos Aguilas en entender, si ya no somos hombres en obrar. Lindas palabras a este proposito las de S. Pabl. ad Rom. 7! *An ignoratis fratres (scientibus enim legē loquor) quia lex dominatur in homine. Mulier quāto tempore vivit, alligata est legi.* En el qual lugar, si bien es verdad, que no solamente en nuestro Texto, sino tambiē

Texto Griego.

en el Griego tiene ambiguidad la palabra *vivit*, sin determinar si haze rela

Origenes.

cion *Ad hominem, vel ad legem*; Origenes lib. 6. in Epistolam Romanos, dize, q̄ la palabra *vivit* la haze a la mesma Ley. Segun lo qual fue lo mesmo que dezir, que ha de estar el hombre sugeto a la Ley de la manera que el marido a la muger. Pregunto, Señores, para q̄ vna casada sea buena, basta ser tan bachillera, que sepa como vn Theologo la gravedad del adulterio: sabiendo que no solamēte tiene gravedad d' fornicacion, sino tambien de injusticia, si la haze a su marido, quebrantandole la fè? Mas valiera ser ignorante honrada, que adultera bachillera. Pues semejante a esta sujecion quiere el Apostol que sea la que se ha de tener a la ley de Dios: no contentandonos con saber la gravedad de las ofensas, sino con no cometerlas. Vna de las partes, que haze amable a vna muger a el marido es, que no le tuerça los gustos: haziendole cō mañas, que camine por los suyos (que las que tiene vna muger para dar execucion a los proprios, son muy grādes.) Tales son, que muchas vezes atajan a el marido mas capas: haziendole que las rechace no tanto ya con razones discretas, quanto con enojos, de que come platos bobos. Pues de la mesma manera aun a la mesma Ley divina desagrada, que quieras hazerla de cera para torcerla a tus gustos, haziēdo de ella mil figuras de los tuyos. Aqui miran las primeras palabras, cō que Iuan diò principio a su mysterioso Apocalypsis: *Beatus qui legit, & audit verba prophetiæ huius, & seruat ea, quæ in ea scripta sunt &c.* que parece que contienen vn alumbramiento obscuro, vna tacita respuesta de las bendiciones, que pudiera echar a Iuan el curioso lector de su Apocalypsis, viēdo en el altezas tales, y profundidades tantas. Bienavēturado el que privò tanto con Dios, que le descubriò los secretos de su ser: el a quien en figuras galanmente mysteriosas hizo representacion de los prodigios venideros. Assi, dize Iuā, pues *Beatus qui legit, & audit verba prophetiæ hui⁹, & servat ea quæ in ea scripta sunt.* Como quiē dize; No està la bienaventurança en saber los mysterios que yo supe, ni en alcançar los que incluye esta prophecia, que escrivo (aunque es de suyo tā alta) sino en poner por obra los consejos que contiene: ni en yr delante de Christo nuestro Señor, sino en seguirle: porque de essa manera no andarà el tal en las tinieblas, sino gozarà soberana luz de vida aqui de gracia, y en la otra vida de Gloria.

✣



DISCVRSO PARA LA DOMINICA IN PASSIONE.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. cap. 8.

PARAGRAPHO PRIMERO.


TANTA ES LA justificacion cō que sustancia Dios sus causas, que de las mesmas divinas suyas constituye al hombre juez. La prueva de este pensamiento hallaremos en el lugar del cap. 5. de Isaias: *Nunc ergo habitatores Hierusalem, & viri Iuda, iudicate inter me & vineam meam.* Pues como, los varones de Iuda, y ciudadanos de Hierusalem no eran la viña de Dios? Si, que assi lo dixo poco antes el mesmo Propheta en el mesmo capitulo: *Vinea facta est dilecto in cornu filio olei.* Pues como les dize, que juzguē entre el, y su viña? Por esso mesmo: porq̄ quiere Dios justificar tanto su causa, que quiere que de la boca del reo salga la mesma sentencia, que dize: *Et nunc ostendam vobis quid ego faciā vineæ meæ.* Quiere que en cierta manera diga, Yo que soy cepa de esta viña, y a quien pertenece la causa que se trata entre ella y Dios, digo, que *Auferam sepem eius, & erit in direptionem,* que se le quite la cerca y vallado: que no se cave, ni se pode, ni se are; sino que se haga monte: que la esquilme el javali, que no llueva el cielo sobre ella, sino que se haga vn erial. Esta es la sentencia, que sale de la boca de la persona, que representa la del reo. Vno de los mayores dolores, que comerà eternamente el coraçon de vn condenado, sera vn vivissimo sentimiento que tendrà de la justificacion de la causa de Dios. El mesmo condenado estarà diziendo por toda la eternidad en su coraçon, que el que menospreciò la labor de las inspiraciones de Dios, y divinas leyes suyas, no merece sino tener espinas de remordimiento eterno, javalies de Demonios que lo esquilmen, y ser mientras Dios fuere Dios vn erial, sin que se le dè vna gota de agua de socorro, ni quiera para hazer vna obra buena natural: *Ascendent vepres, & spinæ, & nubibus mandabo, ne pluant super eam imbrem.* O tribunal soberano de la justicia de Dios, en el qual el mesmo Dios es juzgado y es juez; juez justo, i juzgado vēcedor! Este fue el pēsamiēto q̄ discātò profūdamēte David en aq̄l verso tā repetido del Psa. 50. *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Señor (como si dixera) en qualquier causa y juyzio, q̄ vuestra magestad

tuviere con el pecador, aunque vos os pongays en sus manos para ser juzgado de el, el mesmo tiene de justificar vuestra vitoria: *Et vincas cum iudicaris*. Quando muchos opositores de partes se oponen a vna prebenda de letras, si la llevò el que las tuvo menores, tambien se rotula *Victor* y cõ palma, como si realmente las suyas huvieran sido vẽcedoras y mayores. Pero enfin, aquella palma es de almagra: aquel *Victor* no verdadero, sino pintado. Demanera que no es justificada la victoria que se le da; y assi se le escrive por las paredes, que son las hojas de el libro đlos que ignorã. Pero la palma de la victoria de Dios, quando es juzgado, es tan justificada, que la recibe de la mano de el pecador, en cuyo perjuyzio es: *Et vincas cum iudicaris*. En el Texto Griego la palabra que corresponde al *Iudicaris* de nuestro Vulgato, sinifica *Iudicas & iudicaris*. Señor (como si dixera) en el mismo juyzio que hazeys, vos tambien soys el juzgado: en el vuestro no solamente queda vencedora vuestra justicia, sino tambien calificada vuestra misericordia en juyzio contradictorio con el pecador. Quando le perdonais misericordiosamente su culpa (aunque mas llorada sea) alcãça perdon y primera gracia, de gracia y no de justicia. Quando el pecador presenta derecho a ella en los ojos arrasados de lagrymas de sus culpas, entonces sale vuestra misericordia a juyzio, y vence la causa, diziendo que la de la gracia no son las entrañas de el pecador rasgadas de cõtricion, sino las de Dios enternecidas de su amor: *Et vincas cum indicas, & iudicaris*. De esta manera es Dios juzgado y juez, y de esta pone oy Christo nuestro Señor por juezes de la inocẽcia divina suya a sus mesmos enemigos, diziẽdoles, q̃ quiẽ de ellos seria poderoso para arguirle de peccado: *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Tex. Grie.

§. II.

COsa cierta es, que no menos la pureça de vida, que la verdad đ la doctrina constituyen fidedigno al que la predica. En tanta manera, que como dixo el divino Gregorio to. 1. lib. 19. Moral. cap. 18. *Cuius vita despicitur, restat ut & prædicatio contemnatur*. Donde, si ponderamos la mysteriosa energia de aquella palabra *restat*, hallaremos, que es como cosa natural no hazer de la doctrina la estimacion competente, quando no es el que deve quien la predica. Si biẽ es verdad, que no es fidedigno el que con vida irreprehensible carece de ciencia y capacidad para enseñar la verdad; el que tiene vno y otro sin duda lo es tanto, que despues de el *Quis ex vobis arguet me de peccato?* que oy dize Christo; el *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* tiene tanta fuerça, que siendo Christo la sabiduria de el cielo, queda calificado por sumamente fidedigno. Discurso, que no menos apretando que galanteando como suele el ingenio de Chrysostomo Homil. 47. in Matth. dixo, que el verdadero y no artificioso, ni fingido desprecio de la gloria de el mundo que tuvieron los Apostoles, los hizo cõ grandeza soberana fidedignos. Si dieramos caso, que con los milagros que hizierõ, huvieran descubierto aficion a las criaturas, o afecto de la gloria de el mundo; no solamente no huvieran sido como fuerõ Apostoles, sino q̃ huvierã quedado razon para calificarlos por embusteros. *Quid* (dize) *fuit, quod Apostolos magnos effecit? Certè verus ac non simulatus gloriæ atque pecuniæ contemptus, & quoniam nullam sæcularium harum rerum omnino curam habebant. nam nisi hoc habuissent, etiam si passionibus veluti nos servissent, etiam si de morte innumeros homines suscitassent, seductorum nomen non effugissent.*

S. Gregor.

Chrysosto.

Mas

Mas viendolos por vna parte hazer milagros, y por otra menoſpreciar el dinero, piſar la gloria de el mundo, no cuydar coſa temporal, ni condeſcender con las demas paſsiones que ſujetan a los hombres; no quedo razon para dexarlos de creer. Y ſi eſto juſtificò cauſa de Apoſtoles cõ mundo; mucho mas juſtifica oy aqui la de Chriſto con Phariſeos. Los quales (en fin como precitos) eran tan enemigos de la luz de la doctrina de Chriſto (porque eſclarecia la noche de ſu hypocreſia y errores) que no afectavan mas, que andar engañados y alegres: huyendo ſiempre de verſe deſẽgañados y triſtes. Y las palabras *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit; propter ea vos non auditis, quia ex Deo non eſtis* quiçà inſinuan vna propenſion ſoberana, que el predeſtinado para la gloria tiene de ver la luz de la verdad, q̃ generalmente no ſe halla en el precito para el Infierno. Que como el noble cavallero de Eſpaña eſtimaria la carta de ſu Rey, y aborreceria qualquiera que le embiaſſe el gran Turco, aũque por ella le hizieſſe hõras, y le ofrecieſſe mercedes; aſsi por la mayor parte ay en los predeſtinados vna eſtimacion de la palabra divina, que quiçà falta de ordinario en los precitos. A las razones de Chriſto no reſponden con otras ſus enemigos, ſino con blasfemias. Artificio Phariſayco, ſemejante al que tal vez platica el que viendoſe en la cathedra, y temiendo el argumento d̃ el que doctamente le replica, procura ofuſcarle la luz de la razon con la niebla de vn agravio, antes q̃ llegue el argumento a ſu fuerça. Aſsi que reconociendo los Phariſeos la de las razones de IESV Chriſto, en vez d̃ reſponder en forma a Chriſto nueſtro Señor ſi quiera con aparencia; a las dos primeras preguntas le llaman Samaritano, y endemoniado. Aſsi q̃ las palabras del Evangelio: *Reſponderunt ergo ei Iudæi, & dixerunt: Nonne benè dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & Dæmoniũ habes?* fueron por vẽtura lo meſmo que dezir, q̃ quando tenian obligacion de reſpõder, y dar ſi quiera alguna de las frivolas razones, en q̃ ſe fundavan para no creer en Chriſto; lo llamaron Samaritano y endemoniado. Coſtumbre antigua de la malicia: la qual (como notò aqui divinamente Chryſoſtomo) ſi ſe junta con altivez; es tan libre, deſvergõçada, y temeraria, q̃ ſe irrita cõ lo meſino, con q̃ devia confundirſe. *Impudens* (dize Chryſoſtomo) *& temerariũ malitia eſt, quæ cum magis confundi deberet, magis irritatur.* Demanera que crece la indignacion del altivo vicioſo al meſmo peſo, que la razon de ſu cõfuſiõ. Y en las palabras: *Nõ ne benè dicim⁹ nos, quia Samaritanus es tu, & Dæmonium habes?* como notarõ Origenes, y Sãto Thomas, manifieſtamente inſinuarõ, q̃ en vez de correr Chriſto entre ellos por ſu doctrina y milagros o q̃ por Propheta, o q̃ por Meſsias, o q̃ por Hijo d̃ Dios, o q̃ ſi quiera por docto; corria con voz del Samaritano, y del endemoniado. *Conſentaneũ eſt* (dize Origenes) *propter id quod tacetur, quod frequenter interſe hoc quidẽ de ſervatore dicerent, Samaritanũ illũ appellantes:* y Santo Thomas: *Datur intelligi quod hoc verbũ frequenter Domino improperabant.* Y porque nos perſuadamos, de que no es poſsible ſatisfacion tan calificada, que prevalezca cõtra la malicia y ficciones de vn calumniador altivo; el motivo, que tuvieron aqui eſtos para llamar a Chriſto nueſtro Señor endemoniado (ſegun la opinion de S. Thomas, y Origenes) fue la alteza de la doctrina, que predicava. Y el averle llamado Samaritano, no fue ya tan ſolamente (como ſienten Euthymio y Theophilacto) porque lo publicavan por Herege y deſcomulgado, y que dezia contra la obligacion de la obſervancia de ſus

Chryſoſto.

Origenes.
S. Thomas.

S. Thomas.
Origenes.
Euthymio.
Theophila.
Ruperto.

Sabados; sino tambien (como notò delgadamente Ruperto) por las nuevas que devieron de tener de los dos dias, que estuvo Christo nuestro Señor en Sychar ciudad de la Provincia de Samaria. *Ioan*.4. dãdolo por inficionado de las heregias de los Samaritanos, solo porque se dignò de convertirlos, como los convirtiò realmente de las suyas. Que tal vez vn desalmado asse de la mesma predicacion de la Fè, para dar al que la predica Apostolicamente no menos que por enemigo de ella. A la palabra Samaritano no respondiò IESV Christo nuestro Señor: y la razon que de esto dan Origenes, Augustino, Beda, y Gregorio Homil. 18. in Evangelia, es porque Samaritano es lo mesmo que *Custos* deducido del verbo Hebreo *Samar*, que significa *Custodire*. Assi que tan lexos estuvo de indignarse Christo con la palabra Samaritano, que antes en ella se le representò que era el Custodio del genero humano: enseñandonos en esto el modo, con que tal vez podemos trobar a lo santo las injurias, q̃ nos hazen nuestros emulos. Si ya no dezimos (lo que tambien es verisimil) que callò a la injuria de Samaritano, respondiendo a la mayor que le hizieron (qual fue la de llamarlo endemoniado) enseñandonos en esto quã vana cosa es dar tal vez satisfaccion menudamente de todo lo que enemigos nos oponen: y que aun dada en lo mas, muchas vezes no conviene darla en todo lo que es menos. *Ego* (responde Christo nuestro Señor) *Dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum*. Palabras, que convencen la falsedad de la calumnia Pharisayca, y en cuya virtud se contiene este discurso. No son ni las obras ni las palabras que haze el endemoniado encaminadas a gloria de Dios. Yo predico verdad, obro milagros a gloria suya: luego no soy en

Origenes.
Augustino
Beda.
Gregorio.

demoniado? Discurso, que aunque es de suyo tan fuerte, y tan capaz de ser ilustrado por Christo nuesto Señor; no quiso sino incluirlo con suma modestia en la virtud de aquellas pocas palabras: *Ego Dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum*. Dexandonos en ellas bosquexado vn soberano dechado de la docta paciencia Christiana, que retirando el pinzel a los colores, que se pudieran dar a su descargo, echa sombras de modestia: mas con tal artificio de santa sabiduria, que en pocas palabras desata la fuerça de la justificacion mas grande. Y si consideramos las palabras, que añidiò a las propuestas IESV Christo nuestro Señor: *Ego autem non quæro gloriam meam, est qui quærat, & iudicet. Amen amen dico vobis, si quis sermonem meum servauerit, mortem non videbit in æternum*; podremos dezir lo que nos ponderò Ruperto (y aun antes que el Sã Gregorio Homil. 18. in Evangelia) que las calumnias de los pecadores no solo no han de ser parte paraque cesse la predicacion de el Evangelio, sino que antes se ha de acrecentar con la ocasion d̃ las suyas a imitacion de Christo nuestro Señor: que mientras oy mas calumniado, descubria mas altezas de doctrina. *Cum malorum peruersitas crescit* (dize Gregorio) *non solum prædicatio non debet minui, sed etiam augeri, quod suo exemplo Dominus nos admonet, qui postquam Dæmonium habere dictus est, prædicationis beneficia largiùs impendit*. No bien apenas rayò Christo nuestro Señor con luz de doctrina tan soberana (qual fue la en que oy promete vida eterna al que cumple su palabra) quando endureciendose el lodo de aquellos obstinados coraçones cõ la mesma luz celestial, que los ablandára si fueran cera de doziles, añidieron aquellas palabras: *Nunc cognouimus quia Dæmonium habes*. Como si dixera (dizen Cayetano, y Iansenio)

Ruperto.
Gregorio.

Cayetano.
Iansenio.

Aqui confe∫∫amos, que en averte llamado hasta ahora endemoniado no solamente hemos andado ciegos, sino tambien temerarios: mas aora acabamos de creer tienes Demonio, pues no aviendo vivido vida eterna Abraham, ni los Prophetas; la prometes a todos los que hizieren lo q̃ dizes. Caso raro, que quando vn sobervio confiessa no solamente ceguera, sino tambien temeridad (qual la confessaron estos) es para subir de punto la que tenian con otro juyzio menos fundado, y mas temerario, qual es el que apuntaron en aquellas palabras: *Quem te ipsum facis?* Donde notò sutilmēte Cayetano, que no aviendo dicho como no dixeron: *Quē te ipsum dicis?* sino? *Quem te ipsum facis?* motejaron a Christo de arrogante, y que queria hazerse lo que no era: y no solamente de endemoniado, sino tambien de Demonio: que assi lo advirtiò con sutileza Ruperto, cuyas palabras son: *Quis se ipsum facit aliud quàm est, nisi is, in quo veritas non est mendacii pater*, idest, *Dæmon?* A vna blasfemia tan rota responde Christo que es Hijo de Dios, aunque con vn circunloquio de el cielo, qual es el que contienen aquellas palabras: *Si ego glorifico me ipsum, gloria mea nihil est. Est pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis, quia Deus vester est, & non cognouistis eum, ego autem noui eum.* Que tal vez conviene que aun falso descarado no se diga la verdad claramēte, sino por circunloquios (si bien tales) que luzga en ellos cuchillo, con que pueda degollarse la mentira: como sin duda brillò en las palabras, que añade Christo nuestro Señor diziendo: *Abraham pater vester exultauit vt videret diem meum: vidit, & gauisus est.* Que no era mucho que prometiesse eternidad de vida gloriosa el que tenia eternidad de ser: principalmente (siendo como era el figurado) en el cordero, que sacrificò Abraham. El qual reconociendo con revelacion divina el mysterio de aquella figura, se alegrò considerando el tiempo de su passion. Assi interpretan este lugar San Chrysostomo Homil. 54. Theophilacto, Euthymio, San Prospero lib. 1. Prædict. capit. 17. San Ambrosio lib. 1. de Abrahamo cap. 8. Mysterio, que entonces a los Iudios se les passò por alto, quāto se colige de las palabras que dizē a Christo nuestro Señor: *Quinquaginta annos nondum habes, & Abraham vidisti?* Como que Christo nuestro Señor dixera, que en quanto hombre avia sido contemporaneo de Abraham. Devian preguntar, atendiendo en Christo nuestro Señor no menos la alteza de su doctrina, que la soberania de sus milagros; Señor, este sublime lenguaje que nosotros no entendemos de el dia vuestro, con cuya vista se gozò Abraham, declaradnos lo. No preguntan, sino contradizen: pues (como notò Theophilacto) era la perversidad de estos tan grande, q̃ desdeñandose de preguntar, calificavan aun en Christo nuestro Señor por locura todo lo que no entendiā. A cuya imitacion no faltan altivos, principalmente modernos, que califican por confussion (si ya no por ignorancia) lo que no entienden claramente en los antiguos. Y aunque S. Irineo lib. 2. cap. 14. dize, que el aver dicho a Christo los Iudios, que aun no tenia cinquenta años para aver visto a Abraham, insinua que Christo tenia ya mas de quarenta; siendo como es verdad que esta opinion ninguno la sigue, diremos, que en materia de la edad de Christo nuestro Señor hablaron de essa manera: o que por la sabiduria que reconocian en Christo nuestro Señor, que no querian confessar (como dize Euthymio) o que (segun siente Lyrano) por que con los trabajos, y ayunos representava Christo nuestro Señor mucha

Cayetano. Ruperto. S. Chrysos. Theophila. Euthymio. S. Prosper. S. Ambro. Theophila. S. Irineo. Euthymio. Lyrano.

mas edad de la que tenia. A la preguta responde Christo nuestro Señor, diziendo aver sido antes que Abraham: *Antequàm Abraham fieret, ego sum.* Como si dixera; No solamente tengo cinquenta años, sino tambien eternidad (pues soy Dios) y assi fuy primero que Abraham. A penas acabò de dezir esta razon, quando se baxaron al suelo por piedras para tirarselas. Y siendo como es verdad, que la ley divina *Levit.* 24. disponia, que fuesse apedreado el blasfemo, *Qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur. Lapidibus opprimet eum omnis multitudo*; en la accion de baxarse aqui todos por piedras para apedrear al Señor (segun sienten Chrysostomo, Theophilacto, Augustino, la Glossa Interlineal, y Lyrano) llanamente lo juzgaron por blasfemo. Escondiò se Christo nuestro Señor huyendo de las piedras enemigas, y saliòse del templo. Y aunque interpretando aquella palabra *Abscondit se*, afirmarō Euthymio, Theophilacto, Cayetano, que Christo se hizo invisible; con todo esso si ponderamos aquella palabra *abscondit*, diremos, lo que apuntan Ruperto, Chrysostomo, y Augustino, que se escondiò Christo realmente en alguna parte de las ocultas de el templo, huyendo el furor de estos enemigos.

Chrysosto. Theopilac. Augustin. Glos. Inte. Lyrano.

Euthymio. Theopilac. Cayetano. Ruperto. Chrysosto. Augustin.

§. III.

Quis ex vobis arguet me de peccato?

O Blason competente a la divina y soberana innocencia de Christo! Señores, por mucho bueno que haga el invidiado, no ha de reconocer lo el invidioso. Vn exemplo admirable de esta verdad hallamos en la historia de Iob *cap.* 2. Despues que Satanas le matò los hijos al Santo Iob, y le destruyò la hazienda, presentase en la audiēcia soberana, dizele Dios; Ves como Iob no estriba (como tu le calumniavas) en la hazienda que le di: pues despues que se la has quitado me da tantas gracias, y aun mayores de las que me dava, quando la tenia? Responde Satanas al mesmo Dios: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ homo habet dabit pro anima sua*, el Chaldeo paraphrasco *Ebara metul ebara*, idest, *artum pro artu*. Fue dezir (como advirtiò San Gregorio en los Commentarios de este lugar) Señor, la paciēcia que Iob mostrò en la destruycion de la hazienda no fue virtud, sino cosa natural: como lo es el oponerse la mano a rebatir en si mesma el daño de el golpe, que se tira a la cabeça: o desvalijar el rico navegāte la nao de sus barras de oro y plata: o echar al mar las piedras y perlas, y abraçarse cō vna tabla por escapar la vida. Pensò Iob, que el golpe se endereçava a la suya; y assi fue cosa natural, que no sintiesse la toma de sus bueyes, el captiverio de sus criados, el incendio de sus ganados, y la muerte de sus hijos. Tocalde en su carne, y vereys como la tiene viva. Assi (dize Dios al Demonio) pues haz en la de Iob quāto mal quisieres y pudieres, como no lo mates. Hazelo assi Satanas, persigue a Iob hasta ponerlo en vn muladar, hinchelo de lepra de pies a cabeça, siembralo de llagas, haze q̃ hiervan gusanos por ellas: ordena que en cada vno de ellos se revistiesse vn Demonio, paraque fueran crudelissimas las picadas que le diessen: dexalo sin solo vn lienço, y necessitado de tomar vn casco de teja para raerse los gusanos de su lepra: y Iob gracias a Dios por todo. Pero por vētura diòse con todo esto por vencida y satisfecha la imbidia de Satanas? Iecese, que confessasse que era fina la humildad, y paciencia de Iob? Pues si el mesmo Dios no acaba cō vn imbidioso, que se satisfaga de la humildad y paciencia de vn Santo: como pone

Paraphras. Chaldeo. S. Gregor.

ne Christo nuestro Señor por juezes de la innocencia de su vida, y de la verdad de su doctrina a los mesmos Phariseos, que la imbidian con vn extremo tan grande, que quieren oy apedrearlo solo porque confiessa la suya? porque este es blason de Christo nuestro Señor: que no ay imbidia tan cruel, ni ceguera tan grande, que a despecho proprio suyo no se alumbre con las luzes de la vida y doctrina de Christo nuestro Señor. Pero aqui tenemos desengaño de el error con que solemos vivir: pensando que hemos de ser poderosos, para satisfazer a la imbidia de nuestros emulos. Porque si el mesmo Dios cõ tan prodigiosas pruevas no acaba cõ vn imbidioso, que se satisfaga de la paciencia de Iob; como pretẽdes tu, que los que te imbidian se persuadan a la innocencia, a la senzillez, y a la calidad que tienes? Es vicio diabolicõ el de la imbidia, pegado de contagio de Demonios: que el primer imbidioso que huvo en el mũdo fue Lucifer. Y como este quiso defraudar al mesmo Dios dl reconocimiento q̃ le devia; assi el imbidioso no quiere reconocer todo lo que es participacion de aquello divino: antes es estylo suyo disfamar con nombres de vicios a las virtudes. A la honestidad la llama el imbidioso hypocresia, a la fortaleza temeridad, a la magnanimidad arrogancia, a la constancia tenacidad, a la afabilidad covardia, a la humildad pusilanimidad, a la esperança presumpcion, y prodigalidad a la liberalidad. Demanera, q̃ solo Christo es el que tiene potencia para confundir a vn imbidioso, y el q̃ con la q̃ tiene, puede dezir lo de oy; quien de vosotros me arguirà de pecado?

§. IIII.

Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi?

ES la verdad olorosa y amarga: y esta es la causa, porq̃ no es creyda. Y assi pudieramos respõder a la pregũta de Christo: Señor, el no creer los hombres las verdades q̃ predicays, es porq̃ aunq̃ huelẽ a cielo, sõ amargas al paladar de la carne. Esta amargura, q̃ debaxo de vn olor celestial nos represẽta la verdad, nos descubriò ingeniosamente la esposa en el apodo, q̃ diò a los labios d̃ su Esposo. Cãt. 5. *Labia eius lilia distillãtia myrrhã primã.* Es toda la alabãça q̃ se pudo dezir de vnos labios: porq̃ la palabra *Liliũ* en este lugar es nõbre d̃ cierta especie de lirio, d̃ quiẽ dize Dioscorides, q̃ es encarnado y oloroso. Y ya se ve, q̃ todo lo q̃ se puede dezir de vnos labios es dezir dellos, q̃ sõ olorosos y encarnados. Ay bocas d̃ rosa, q̃ hiedẽ mas q̃ si pidierã por ellas capas d̃ choro, y habitos encomẽdados: otras de labios feos, a quiẽ huele biẽ la boca. Pero los d̃ mi Esposo (dize la Esposa) son encarnados como la grana, y olorosos como la myrrha. Quien dirà, que debaxo de la corteza de este apodo nos dize el Espiritu santo, que aunque parece bien, es amarga la verdad? No ay boca donde mas descubierta, mas encarnada, mas hermosa, y mas viva campeasse la verdad, que la de Christo. Ioan. 6. *Quò ibimus? verba vitæ habes.* David Psal. 44. *Diffussa est gratia in labijs tuis, proptera benedixit te Deus in æternum.* Ioã. 7. *Nunquam sic loquutus est homo.* Pero estos labios de la doctrina de Christo (si biẽ fuerõ olorosos, y encarnados) distilavã myrrha, q̃ es olorosa y amarga: porq̃ assi lo era la verdad q̃ predicavã. Assi lo suele ser la verdad: que parece bien, y amarga. *Dioscorid.*

§. V.

Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi?

NO embargãte, q̃ la verdad es olorosa y amarga; cõvẽce sin duda

este *Quare* de Christo: porque la palabra de Dios aunque es amarga al gusto de la sensualidad, es dulce a la boca de la razon: *Et erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus.* Apoc. 10. cuenta San Iuan en el libro de sus visiones mysteriosas, que vn Angel se le representò con vn libro en la mano: el qual le hizo que se lo comiesse todo, y que al comer le parecio dulce como vn panal de miel: pero que despues de comido se le amargò el vientre, esto es, se le acedo el estomago con el. En lenguaje de letras sagradas el entendimiento se llama boca: porque de la manera que en la boca se halla en su punto la verdad y delicadeza de el gusto de las cosas; assi el entendimiento es el que juzga de todas. Tambien es frasis de la Escriptura llamar a la palabra de Dios panal de miel. Vno y otro hallamos en el verso de el *Psal.* 108. de David: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua! super mel ori meo.* Donde notò San Hieronymo la fuerça de aquella palabra *Faucibus*, diziendo, que la miel y qualquier mantenimiento sabroso donde tiene su gusto es en la boca: de manera, que no depone de el la garganta por donde passa. Pero el gusto que tiene la razon, y entendimiento de el hombre no solamente està en la boca, sino tambien en la garganta. No solamente tiene el entendimiento lengua y boca; en que se manifieste el gusto de las cosas, que lo dan a vna potencia racional; sino tambien garganta, por donde esse gusto se comunique, y estomago en que se conserve. De todas estas maneras es la palabra de Dios al entendimiento dulce como el panal de la miel: pero al vientre de la sensualidad es amarga como acibar: *Et erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus.* Tal es el libro del Evangelio, y Ley de Dios: suave

S. Hieron.

a la boca de la razon, y amargo al vientre de la sensualidad. Todas quantas razones se hazen al entendimiento para persuadir la justificacion de las leyes de Dios, le saben bien. Aprueva mortificacion de passiones, amor de enemigos, aspereza de penitencia, paciencia de trabajos, sufrimiento de pobreza: mas todo esto al vientre de la sensualidad es amargo. Luego se siente la dificultad que ay en mortificar la passion, en amar al enemigo, en sufrir el travajo, en assir de la penitencia, y en abraçarse con la pobreza. Pero es tan grande la suavidad y dulçura, que tiene el panal de la palabra de Dios, que basta endulçar estas amarguras aun en el mesmo paladar de la boca de el sentido. Pensamiento, que purificò el ingenio de S. Ambrosio sobre este lugar, cuyas palabras son: *Sicut oris (dize) amara, quæ febribus velaliis ægritudinibus acciderunt, mel mitigat; ita tristia corda ob delictorum pœnitentiam divino sermone dulcescunt.* De la manera, que la amargura de vna boca calenturada se suele corregir con vna sopa de miel; assi no ay dedo de almivar que tanto corrija el desabrimiento, con que vn pecador se entristeze al hazer de la penitencia de su culpa, como la palabra de Dios. En quanto a esto podemos dezir, que es pildora cubierta de açucar y dorada, que luego luego no muestra su amargura: pero a poco rato dentro de el estomago obra, da ascos, rebuelve humores, purga los malos, seca la boca, cubre el coraçon. Es la palabra de Dios a la razon natural açucarada, dorada: pero si entra en el vientre de la sensualidad, es pildora que lo rebuelve, obra, dispone a la salud de la gracia, y expele el mal humor de el pecado. *Ezechielis* 1. aquel varon mysterioso que viò Ezechiel, que de la cinta arriba era de electro, y de la cinta abaxo de fuego, fue vna figura de esta verdad: por la qual se nos da a enten-

S. Ambros.

entender, que Dios y ſu palabra a la parte racional es de electro: porque es apazible, ſuave, hermoſo, ataraceado, jaſpeado, variado: pero a la parte inferior de la ſenſualidad es de fuego, que imprime dolor terrible quando cauteriza las llagas de los pecados. Otro raſgo hallamos de eſta verdad en la viſsion, que tuvo Hieremias. Porque donde nueſtra Vulgata capit. 1. dize de el que vido *Virgam vigilantem*, traſladaron los Setenta y dos Interpretes *Baculum nuceum*, y Theodocion leyò *Virgam amygdalinam*. Yo (dize Hieremias) vide vna vara veladora, vna vara de almendro, vn baculo de nogal. Entra aqui San Hieronymo declarando el myſterio de eſta viſsion, cuyas palabras ſon: *Quomodo nux, ſive amygdalum amariſsimum habet corticem, & teſta duriſsima cingitur, ut detractis auſterioribus, & duris, fructus dulciſsimus reperiatur; ſic omnis correptio & labor continentiæ amara quidem videtur ad præſens, ſed fructus parit dulciſsimos.* Como ſi dixera; Es la palabra de Dios vara de almẽdro, y baculo de nogal: porque de la manera que la fruta đ eſtos arboles eſtà ceñida y guardada de duriſsima corteza (ſiendo como es muy ſabroſa;) aſsi la palabra de Dios es fruto de almendro, y fruto de nogal. Ciñe dura y amarga corteza de difficultad para el ſentido: mas es fruto ſuaviſsimo al guſto de la razon. Aſsi, que es de maravillar, que eſtos Phariſeos no creyeſſen la doctrina de Chriſto, pueſto que les fueſſe amarga a ſus ambiciones y cudicias. Portanto Chriſto nueſtro Señor oy les pregunta la razon, porque no creen la verdad que les predica.

Verſion de los 72.
Theodociõ.
S. Hieron.

§. VI.

Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum.

TOmaron piedras: mas no ſolo no llegaron a Chriſto N.S. con ninguna de las ſuyas, ſino que de tantas como devieron de tomarſe, ninguna diſpararon contra el. No tiene el juſto que temer la potencia del malo q̃ lo perſigue, pues no lo puede perſeguir mas de lo q̃ Dios permite. *Apoc. 9.* cuenta San Iuan, que abriendoſe el pozo de el abyſmo, ſaliò de el vn humo como de horno muy grande: tan eſpeſſo, que obſcureciò la luz del ſol: y que entre el humo ſalierõ vnas langoſtas horribles, las quales dize que parecian cavallos de guerra encubertados. Tenian coronas de oro, cabellos de muger, caras de hõbres, dientes de Leon, colas de eſcorpiones con aguijones al cabo, lorigas de hierro. El ruido que hazian cõ las alas quando bolavan, era ſemejante al de muchos carros de guerra, y al cutir de las armas vnos con otros. Pedro Aureolo Cardenal, Lyrano en los Comentarios de eſte lugar, y S. Antonino 1. p. Chronic. tom. 6. c. 1. §. 7. dizen q̃ por eſtas langoſtas crueles fuerõ ſignificados los Vandalos, o Godos, en cuyos tiempos padeciò crueles perſecuciones la Igleſia: pues cuenta S. Gregorio lib. 3. Dialog. c. 32. que reynando en aquellos tiempos Hunerico no cõtẽto de aver deſterrado de ſus Igleſias trecientos Obiſpos, y quatro mil y noveciẽtos y ſeſenta Sacerdotes y Diaconos, ſabiendo q̃ la ciudad de Traca no quiſo recebir a vn Obiſpo Arriano q̃ le embiava, cortò las manos derechas, y las lẽguas de todos los vezinos de aquella ciudad. En eſto hizo Dios vn illuſtriſsimo milagro, y fue de que no aviendo entre ellos ſola vna lengua, todos hablavan como ſi la tuvieran: ſolo vno deſpues de aver fornicado perdiò eſte privilegio milagroſo de hablar ſin lengua. La comun expoſicion dize q̃ eſta figura de perſecuciõ de langoſtas lo es de la de herejes, q̃

Aureolo Cardenal.
Lyrano.
S. Antoni.
S. Gregor.

padeceràn los justos antes que el mũdo se acabe. Y assi convienen todos que este aparato de fiereza, que estas langostas representavan, es el de la potencia y tyrania, con que pueden y suelẽ perseguir los malos a los buenos. Vamos al punto. *Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque omnem arborem, nisi tantùm homines, qui non habebant signum Dei in frõtibus suis* A estas fieras langostas manda Dios (dize Iuan) que no hagan daño en la yerva, ni en los arboles, ni en cosa de lo verde de la tierra. Cosa cierta es, que las langostas pacen las miesses, apuran la yerva, descortezan los arboles, roen los cohollos tiernos, y se comen todos los esquilmos y frutos de la tierra. Pues cõ ser estotras langostas tanto mas fieras (como parece por la pintura, que hizo de ellas el Evangelista) les manda Dios que no empezcan arbol, ni heno, ni verde, ni fruta, ni cohollo: paraque se entienda, que no ay yervecita de justo por humilde, pobre, y desvalido que sea, a quien pueda empecer todo el poder de la tierra y de el Infierno sin la permission de Dios. Antes es de notar vna cosa maravillosa, que el malo con el agravio, que al bueno haze, mas se daña assi mesmo que a el. Pruevase, porque el lugar de Zacharias cap. 2. *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei* (aunque es verdad que segun la exposicion de San Hieronymo, Theodoreto, y la comun) es vna ponderacion de el sentimiento, que Dios tiene de el agravio que se haze a sus siervos, llamandolos niñas de sus ojos (pues de esta manera està mirando este lugar a otros dos, Deut. 32. *Circumdixit eum, & docuit quasi pupillam oculi sui*, Psal 16. *A resistentibus dexteræ tuæ custodi me ut pupillã oculi*;) con todo esso en el lugar

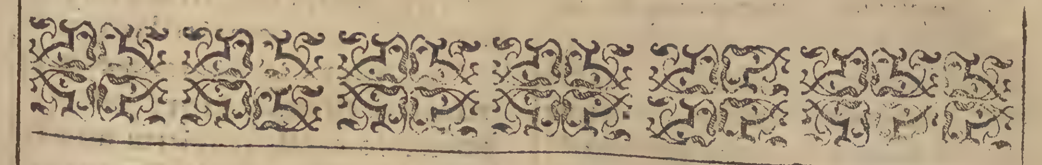
S. Hieron. Theodoret.

citado ď Zacharias, en vez de el *Tãgit pupillã oculi mei*, està, *Tãgit pupillã oculi sui*, no solamẽte en los Codices Hebreos, sino tãbiẽ en los Griegos, Chaldos, Cõplutẽses, y Regios. De manera ǭ el mal, ǭ al bueno le hazes en el hilo ď su ropa, te lo hazes a ti en las niñas de los ojos. Essa fuerça tiene el *Tangit pupillam oculi sui*. En tocando ǭ lo tocares en qualquiera cosa, da por tocadas, y heridas las niñas de tus ojos. San Hieronymo en los Comentarios sobre Zacharias, dize que quanto es de su parte procura quitar a Dios la luz de sus ojos el que ofende a sus siervos: porque estos son la luz de el mundo; y tambien la de sus ojos. Y trae a este proposito las palabras de Christo nuestro Señor, Matth. 5. *Vos estis lux mundi*. Luego si en tocar al justo no solo ofendes las niñas de los ojos de Dios, sino tambien las de los tuyos; ofendiendolo, mas daño recibes, que le hazes? Oy en confirmaciõ ď esta verdad se quedan los Phariseos con las piedras en las manos, y el rencor en las entrañas. Por las de la clemencia de Christo nuestro Señor te pido, que desencones las tuyas de el aborrecimiento que tienes al bueno (si es que ay alguno, que se lo tenga) porque de fomentarlo no puedes sacar otra cosa que infernar tu alma, martyrizar tu pecho, aborrecer el espejo de tu desengaño, y dañarte las niñas de tus ojos. Por tanto amalo, estimalo: que en esta estima y amor que del hizieres y que le tuvieres, hallaràs aprovechamiento para tu alma, sossiego para tu pecho, disposicion para la gracia, y puerta para la

GLORIA.

Codi. Heb. Chaldeos. Griegos. Complutens. Regios.

S. Hieron.



DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESpues de la Dominica in Passione.

Miserunt Principes & Pharisæi ministros, ut comprehenderent IESVM. Ioannis cap. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO AY TORMENTO comparable con el que da al embidioso su embidia. Salomon *Proverb.* 14. dize que pudre los huessos de el que la tiene: *Putredo ossium inuidia*. Plutarcho en sus Morales, que la tigre es symbolo de la imbidia: porque siendo como es verdad, que por la mayor parte suelen ser los animales aficionados a musica, tanto que gozar la de las flautas cuesta su vida y libertad a los ciervos, al son de las quales suelen cazarse; la tigre rabiosa aborrece con tanto extremo la musica, que quando no puede matar al que la da, se despedaça a si mesma: estampa viva de el desesperado imbidioso, a quien haze pedaços la dulçe armonia de los loores agenos. Subiò de punto este pensamiento Chrysostomo Homil. 44. diziendo, que no ay fiera comparable al imbidioso: pues siendo como es verdad. que ninguna dexa de amāçarse con beneficios; tal vez el imbidioso se encarniza mas con ellos. Y assi vino a dezir en sus Morales Gregorio, que aunque desatò su veneno en todos los pecadores la serpiente de el pecado; pero que se desentrañò en el coraçon de el imbidioso, lançando en el quanta ponçoña tenia: *Quamuis per omne vitium quod perpetratur, humano cordi antiqui hostis virus infunditur, in hac tamen inuidia tota sua viscera serpens concutit, & imprimendæ malitiæ pestem vomit.* Socrates dixo de la imbidia que era vna sierra agudissima, q̃ en vez de tablas asserrava las entrañas. Pintala ingeniosamente Ovidio, apretando con la mano vn espinoso cayado, y comiēdose su mesmo coraçon adereçado cō vn saynete de vivoras. Como diziendonos en esto que todo lo que es baculo, en que estriba la reputacion agena, son espinas, que hazen sangre la mano đ el imbidioso. O como lo punçan la grandeza que el eccelente merece, la valentia q̃ tiene, la salud q̃ goza, el ingenio q̃ ostenta, la riqueza q̃ adquiere, y la dignidad en q̃ lo ponē! Esto haze al imbidioso comerse no ya tan solamente las manos, sino tābiē su mesmo coraçon a bocados, guisado cō su saynete de vivoras: porq̃ como estas quādo nacē, rōpen las entrañas de la

Plutarcho. S. Chrysost. S. Gregori. Socrates. Ouidio.

madre; assi los pensamientos del imbidioso son vivoreznos, q̃ despedaçã al mesmo coraçõ q̃ los concibe. Mas q̃ Ovidio dixo Alano de Cõtẽptu naturæ; *Invidia quod monstruosius monstrũ? Quod dãnosius dãnum? Quæ culpabilior culpa? Quæ pœnalior pœna? Hæc est erroneæ cæcitatis abyssus, humanæ mentis infernus, contentionis stimulus, corruptionis aculeus. Qui sunt invidiæ motus, nisi humanæ tranquillitatis hostes humanæ tentationis satellites, animi laborantis vigiliæ, alienæ fælicitatis excubiæ?* diziendo que no ay ni monstro tan disforme, ni daño tã terrible, ni pena tan fiera, ni culpa tã perniciosa como la imbidia: pues es abysmo de ceguera, infierno de voluntad y entendimiento, espuela de discordia, espina de pudriciõ. No tiene accion el desdichado imbidioso, q̃ no sea enemigo de su gusto, verdugo que le apriera los cordeles, centinela cãsada, escucha tristissima de los bienes agenos. *Omnium vehemẽtius, & importunius malum est invidia*, lib. 3. Tuscul. No ay vicio (dize Ciceron) ni tã vehemente, ni tã importuno: es huracan deshecho, rio que sale de madre, fuego, que bulle continuamẽte por tragarse lo todo, enfin es el vicio mas importuno de todos. Porque la yra (aunque es de suyo terrible, y cruel) es breve locura, posta ligera, pensamiento bolador, turbion repentino. Mas la imbidia es vna perpetua gotera que cava a el coraçõ mas de piedra: vna hectica cõsumada, que se come las medulas d̃ los huessos. Por esto dixo sutilissimamente Seneca mi patriota lib. 1. de ira c. 1. q̃ no se embravecia ni enojava menos el imbidioso, que el injuriado: *Nõ mitius invidus, quàm iniuriam passus irascitur.* Antes, si bien se considera, es mayor la braveza y enojo d̃ el imbidioso: porq̃ el injuriado se satisfaze cõ la muerte d̃ el q̃ le hizo el agravio, mas el imbidioso no perdona la fama del difunto. Lo qual està tan lexos de ser encarecimiento, q̃ me parece a mi q̃ el imbidioso no siente tãto las injurias proprias, como las honras agenas. Finalmente el tormento que padece el imbidioso es tal, q̃ en cierta manera no le tienen semejãte los Demonios: pues no aviendo jamas tenido imbidia vn Demonio de otro Demonio, la tiene vn hombre de otro. Tuvola vn hermano de otro tan furiosa y tã cruel, que quando solos ellos dos estavan en todo el mundo, le pareciò tan angosto al imbidioso Cayn, que sacò del a su hermano. Mucho menos caben oy los Phariseos en Hierusalẽ con Christo, pues solo por imbidiar la alteza de su doctrina y milagros, sin aver buscado si quiera algũ color aparente de justicia, despachan gente que lo busque y lo prenda: no con intencion de ponerlo en vn calaboço cargado de cadenas, sino de coserlo en vna Cruz con tres clavos: *Miserũt Principes & Pharisæi ministros, ut comprehenderent IESVM.*

Alano. Ciceron. Seneca.

§. II.

Dixit ergo eis Iesus; Adhuc modicũ tẽpus vobiscũ sũ, & vado ad eũ, qui me misit.

Llegan pues a Christo N. S. los ministros de Hierusalem aprenderlo: y antes que le echassen mano, les prendiò los coraçones con su divina palabra, diziendoles: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Como si les dixera (dize San Cyrilo lib. 5. in Ioã. cap. 8.) Bolveos luego: què contra el acuerdo de Dios no puede prevalecer el de los que os embiaron a prẽderme. Aunque ellos y vosotros no querays; es año y medio el que me resta de vida, para yr a sentarme a la diestra de el que me embiò. No ay cosa, que pueda prevalecer contra Christo, ni contra su Iglesia santa, q̃ està fundada sobre el. A este proposito interpretò Theodoreto las palabras de la Esposa a su Esposo. Cant. 3.

S. Cyrilo.

Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra vases aureas. Grande es la fuerça, que tiene vna gruessa colũna đ marmol para sustẽtar vn corredor, vn boladiço. Pero si las vasas o pedestal fuerã de oro; la fuerça fuera mayor. Esto dize la Esposa: No puede faltar, Esposo mio, el edificio de vuestra Iglesia: porque estriva en colũnas de marmol, en vasas de oro. Esto es, en el oro de merecimientos, que acaudalaron los passos de vuestros divinos pies. Quando la maquina de la Iglesia cargára sobre Dios encarnado, fuera el entivo de marmol tã duro, que no pudiera en el hazer mella toda la herramienta del Infierno. Que harà apoyãdo como apoya no ya tã solamẽte sobre Dios encarnado, sino tambien sobre Dios perseguido de Phariseos, Dios rodeado de ministros q̃ vienẽ a prenderlo, Dios sediento, Dios hambriento, Dios afrẽtado, Dios atormẽtado, Dios muerto? Estos son los pedestales de oro, en que todo el edificio de la Iglesia se sustenta, y assegura. Notò agudamente Theophilacto, comentãdo aq̃llas palabras del Apostol Ad Hebr. 1. *Portans omnia verbo virtutis suæ*, que no dixo el Apostol *Gubernãs verbo*, sino *Portãs verbo*. Como quiẽ dize; Sabeys la facilidad, cõ que lleva Christo sobre si su Iglesia, y por ella a todo el mundo? no hemos de imaginar se compone vna Cruz de todas las cosas del: en que entren cielo cõ tierra, estrellas con flores, Angeles cõ hõbres, que cargue sobre los hombros đ Christo; sino que mueve y rodea toda la maquina celestial y terrena cõ solo el movimiento de su lengua: *Portans omnia verbo virtutis suæ*. Y Georgio Veneto in Harmonia Cant. 2. tom. 2. c. 9. declarãdo a este proposito el lugar de S. Pabl. Ad Col. 1. *Omnia in ipso constãt*, dize, q̃ en Christo estã las colũnas que todo lo sustentã. Si la florezita q̃ nace en el cãpo, mirada del predestinado, o tocada de su mano lo ha de mover a hazer gracias a Dios; antes q̃ goze esta esta ocasiõ, no avrà Sol q̃ la marchite, ni cierço q̃ la queme, ni mano que la abaje: porq̃ la cõservaciõ đ essa flor, y la reseña q̃ haze đ los matizes de su librea, estriba sobre las colũnas de los meritos de Christo, en quiẽ todo se sustenta: *Omnia in ipso cõstant*. Advirtiò S. Gregorio lib. 2. Moral. c. 12. põderãdo el lugar de Isaias c. 66. *Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum*, la manera con q̃ todo estriba en la providencia y poder de Christo. Y porque las palabras del Santo tienen agudeza, las refiero: *Nam super omnia est, & infra omnia, superior est per potẽtiã, inferior per sustentationem: vbique præsidẽdo sustinens, & sustinendo præsidens*. No està Dios menos debaxo de todo, que sobre todo: porq̃ si es inferior en sustentar, es superior en poder: pues preside sustentando, y presidiendo sustẽta. Como quiẽ dize; Aunq̃ es colũna sobre quien todo se sustenta; es infinitamente mas descollada, y mas alta q̃ los cielos, que cargan sobre ella. Y si dieramos este impossible, q̃ para sustentarnos tuviera Dios necessidad de cortar los visos de su grandeza; los cortára, se inclinára, y (si assi se pudiera dezir) se inferiorizára para sustentarnos. *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores, prolongaverunt iniquitatem suam. Sæpe expugnaverunt me à iuventute mea; etenim non potuerunt mihi*. Ps. 118. Palabras, q̃ segũ la interpretaciõ de Remigio sõ de Christo a su Iglesia. Quãdo me abrian las espaldas a açotes (dize Christo) entonces se abriã las cãjas, y se edificavã los cimiẽtos đ mi Iglesia. Disciplinas, cadenas, garfios, aguijones, abrojos: todos los instrumentos crueles; con que mis enemigos me açotaron, fueron los açadones con que se ahondaron en mis espaldas las çanjas a las cumbres de mi Iglesia santa. Y donde aqui nuestra Vulgata *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores*, Aquila, y Theodocion trasladarõ: *Su-*

Theophil.

Georgio Veneto.

S. Gregorio.

S. Remigio.

Aquila.

Theodocion

Original Hebreo.

pra dorsum meũ arauerũt peccatores. Donde puede tambien trasladarse del Hebreo *Supra dorsum meum arauerunt arantes*. Hondas fueron las labores de los surcos, que hizieron los açotes en las espaldas de Christo, derramando lo carmesi de las entrañas, descubriẽdo lo blãco de sus huessos. Pero aq̃lla espalda despedaçada fue la haça bien arada: alli sembraron sus enemigos dolores. Esta sementera en tierra tan soberana es la que enriquece las esperanças de la Iglesia, y la que ofrece al cielo fertilissimas cosechas. La lealtad de los Angeles, que se opusierõ al motin de Lucifer, la penitencia q̃ hizieron nuestros padres primeros lãçados del Paraiso, la esperança con que vivieron los Patriarcas, la fê que mantuvieron los Prophetas, las ventajas q̃ hizo la Virgen a toda pura criatura, la santidad con que los Apostoles predicaron, la fortaleza cõ que murierõ los Martyres, la pureza que los Virgines guardaron, y la solicitud con que los Confessores cuydaron de sus consciẽcias, son espigas que naciero de la virtud y merecimientos de esta soberana espalda, que araron y surcaron los açotes. Mas. Es tanta la estabilidad y firmeza, que la Iglesia santa tiene sobre el divino fundamẽto Christo, que quando padece mayores persecuciones, la defiẽde Dios entõces cõ mayor fuerça. Vna gallarda figura de esta verdad hallamos *Apocal*. 10. en aq̃lla mysteriosa visiõ de vn Angel, que representava a Christo N. Señor: el qual tenia el pie izquierdo puesto sobre la tierra, y el derecho sobre el mar. Pues q̃ mysterio toca esta postura de pies? y sentar sobre el mar el pie derecho, que es el que puede hazer mas fuerça que el izquierdo? Yo lo dirè. Es el mar tan facil, que en vn punto hierve, y se trasiega todo: y assi ha de ser pie que haga mucha fuerça, el que huviera de quebrar el orgullo de sus ondas. Pero para sujetar a la tierra, q̃ es dura y grave, basta el izquierdo, q̃ no haze tanta fuerça. Metaphora, debaxo de la qual nos descubre el cielo, q̃ quando mas rodeado estuviere Christo de enemigos, que lo quisieren prẽder, y q̃ persiguieren a su Iglesia; entõces se escaparà Christo mas facilmente, y defenderà con mayor fuerça a su Iglesia. Quãdo la Iglesia està fixa, quieta, pacifica, y sentada como la tierra, basta que Dios la apremie con pie izquierdo. Pero si se alborotàra, si se hiziera vna mar, si en ella se levantàran borrascas de persecuciones grandes; pie derecho tiene Dios, con q̃ deshazer las espumas d̃ estas borrascas. Que como a la voz de su Imperio *Marci* 4. calmò el mar, y se pararõ los vientos; *Et facta est trãquillitas magna*; assi los alborotadores de la Iglesia pudierã dezir, quando la vieran en calma: *Quis putas est iste, quia ventus, & mare obediunt ei?* Quien es este, a quien se rinde el mar, y los vientos obedecen? Vna cosa hallo particular en el Evangelio de oy, y es, q̃ estos ministros de los Phariseos, y Cavalleros de Hierusalem, q̃ oy por mandamiẽto suyo veniã a prẽder a Christo, no solamẽte no le echaron mano, ni intentaron cohecho, ni mostraron el mandamiento que traiã para prenderlo; pero ni le intimaron agradecimiento de que lo dexavã de prender: ni hablaron dos palabras cõ que sinificassen que el no executar el mandamiento q̃ traian, avian sido efectos de su dotrina. Que si bien quando bolvieron a sus señores, encareciẽdo la celestial del Señor a quiẽ dexaron de prender, dixeron, *Nunquam sic locutus est homo*; al pie de la obra, ni aũ esso se atrevieron a dezir. Calmoles la Omnipotẽcia de Christo, como quiso, los coraçones: haziendoles, q̃ ni hiziessen entonces ni hablassen cosa alguna. De esta manera serena tormentas de persecuciones, que tal vez no solamente amenazan a la Iglesia, sino tambien a otro qualquier varon

espiritual: siendo vno y otro por virtud de los meritos de este divino Señor buscado oy para prenderlo. De manera, q̃ si el pie derecho de la Omnipotencia suya no quebrara el orgullo de estas olas; no solo se puede presumir de sus enemigos lo prendieran, sino que lo echarã en vn cepo, que lo encerráran en vn calaboço hondo: q̃ lo cargáran de grillos, y de cadenas: q̃ le dieran vn garrote secreto, o q̃ procuráran despacharlo con vn bocado. Tormentas, que aunque amenaçaron por entonces, no se desembolvieron: tã solamente porque no quiso este divino Señor.

§. III.

Vbi ego sum, vos non potestis venire.

COMO si dixera; No solamente no me podeys ofender en quãto Dios (si yo no quiero) pero ni aun en quãto hombre: porque mi alma, que desde el mesmo punto de su infusion es gloriosa naturalmente (si no lo impidiera yo) glorificaria a el cuerpo, q̃ aveys querido prender. No puede vn cuerpo ser ofendido, ni preso estando glorificado. Y aunque el mio no lo està aora, tendrà presto la gloria corporal, que no gozareys vosotros: porque por hazañas de meritos he de ganar la corona de gloria d̃ mi cuerpo. Esta corona que pretendo, esta vida que espero no podeys quitarmela vosotros. Vistamos este discurso. En la Escriptura sagrada no solamente se llama la gloria corona, sino tambien corona d̃ vida. Llamase corona Psal. 102. *Qui coronat te in misericordia & miserationibus*, 2. Ad Timoth. 2. *Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit*, 2. Ad Timoth. 4. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ*, 1. Petri 5. *Cum apparuerit Princeps pastorũ percipetis immarcessibilem gloriæ coronam*: y en el cap. 2. del Apoc. se llama corona de vida: *Esto fidelis vsq; ad mortẽ, & dabo tibi coronam vitæ*. Assi que hemos de ver dos cosas. La primera, porque la gloria se llama corona, y la segunda porque se llama corona de vida. De lo primero ay muchas razones. La primera de las quales dà S. Augustin lib. vnico de Agone Christiano, dõde dize, que la gloria se llama corona; porque es premio de los que peleando alcançaron victoria. El que no se resolviere de pelear sufriendo las baterias de su carne, bien puede tener por vanos los pẽsamiẽtos q̃ tiene de gloria: porq̃ la gloria es corona, q̃ segũ leyes de Dios no se dà sino a soldados espirituales vencedores. Assi lo dize Pablo en el lugar citado: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit*. En figura de esta verdad *Num*. 2. y 10. marchavan a la tierra prometida armados los Israelitas: los Tribus ivan debaxo de sus vãderas, y siempre q̃ hazian alto, assentavã en forma sus reales. Aora pues en lẽguaje de letras sagradas es llamado el buen Christiano verdadero Israelita. Ay muchos lugares, q̃ lo prueban. Apocal. 2. *Blasphemaris ab his, qui se dicunt Iudæos esse, & non sunt, sed Synagoga Sathanæ*, Ad Rom. 2. *Non enim qui in manifesto Iudæ⁹ est, neq; quæ manifestò in carne est circuncisio, sed circũcisio cordis in spiritu, nõ littera*, Ad Gal. 3. *Omnes vnũ estis in Christo. Si autem vos estis Christi, ergo Abrahæ semen estis secundũ promissionem hæredes*: la qual avia referido ẽ el mesmo Apostol, diziẽdo ser la d̃l Genesis: *In semine tuo benedicentur omnes gẽtes*, Ad Rom. 9. *Non omnes qui ex Israel ci sũt Israelitæ, neq; qui sunt semẽ Abrahæ omnes filij*, Ad Gal. 6. *Quicũq; hanc regulã secuti fuerint, pax super illos, & misericordia, & super Israel Dei*. Pues de la manera, q̃ el Israelita marchava a la tierra de Promission ceñida la espada, la pica al hõbro, y cerrado el coselete; assi el Christiano (que es el mystico Israelita) ha de caminar a la gloria prometida con las armas en la mano, seguir las vãderas de Christo, y dormir en los Reales de su Iglesia: porq̃ la gloria es corona,

S. August.

que se gana en buena guerra soberana. Armados vido Christo N.S. a estos ministros que lo venian a prender: pero viendo que estas armas no eran las con que se pelea para ganar la corona de la gloria, los despide de ella, diziendo: *Quò ego, vado vos non potestis venire.* Como si les dixera; No ceñirà vuestras sienes obstinadas la corona de la vida gloriosa que me espera, devida a las armas de mi paciencia.

Esta es la razon porque la Iglesia es comparada a la palma. Cant. 5. *Statura tua assimilata est palmæ.* Semejança, de la qual entre otras razones que dà Beda, vna de ellas es, q̃ toda la fealdad y aspereza del tronco y cortezas de la palma es en la parte inferior: porque en la superior con que està mirando al cielo, es toda la hermosura de sus ramos, y suavidad de su fruto. Tal es la Iglesia, tal qualquier fiel q̃ trata de salvarse: palma q̃ sufre fealdad, por tener hermosura d̃ fruta y ramos d̃ gloria en el Paraiso del cielo. Si ya no dezimos, que ser la palma symbolo del justo; es por ser la palma adorno de la mano vencedora, Apoc. 7. *Et palmæ in manibus eorum.* Y aun esto mesmo sinificaron aquellas mysteriosas paredes del Templo mystico, q̃ viò Ezechiel c. 41. esculpidas de palmas y Seraphines. Como diziendonos en esto, que fue palma ganada en buena guerra de el cielo aun la mesma gloria que gozan los Seraphines.

Beda.

La segunda razon, porque la Iglesia se llama corona es porque la corona a titulo de la figura q̃ tiene circular (q̃ es de suyo perfectissima) es symbolo de la gloria: la qual fue antiguamente representada en aquella corona de oro, que estava sobre el arca del Testamento *Exod.* 25. Y aun a este proposito anagogizò Hieronymo el verso de el Psal. 64. *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ.* Todos los gustos q̃ podemos imaginar vienen muy cortos a la grãdeza de la gloria: porque es vna corona soberana, que comprehẽde gozos, que no cayeron en imaginaciones, ni vieron ojos, ni oyeron orejas, ni se pudieron registrar a sentidos.

S. Hierony.

Pero la tercera y principal razõ de llamarse la gloria corona; es por las piedras, q̃ la guarnecẽ de valor inestimable. Psal. 20. *Posuisti in capite eius coronã de lapide pretioso*: siendo doze las ricas piedras, que guarnecẽ esta corona preciosissima de gloria. La primera es salud sin ẽfermedad y achaque. Isai. 25. *Præcipitavit Domin⁹ mortem in sempiternum.* 1. ad Corinth. 15. *Absorta est mors in victoria.* Honra enferma, riqueza achacosa, hermosura mal dispuesta no es preciosa, ni en la persona q̃ la tiene campea como corona. Pero en la de la gloria brilla esta piedra preciosa de vna perfeta salud sempiterna. La segũda piedra de esta corona es vna plenitud sin defecto. Isai. 25. *Non esuriẽt neq; sitient amplius.* No està vn bienaventurado ni harto, ni hambriẽto, ni sediẽto, sino satisfecho dulcissimamẽte cõ vna plenitud soberana libre de toda molestia de carne. La tercera piedra d̃ esta corona es vna refecciõ sin hastio. Esto es lo de el Eclesiastico c. 24. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Vna de las pensiones que se pagã cõ la comida y bebida, es perder con ellas las ganas de comer y de beber. Asi, que la nuestra es vna satisfacciõ acompañada de hastio. Pero es tan sin el la refeccion de la gloria, que los bienaventurados siempre comen, siempre beben, siempre se satisfazen: sin que jamas tengan hambre, ni sed, ni hastio. Despues de aver comido, y bebido gloria; es gloriosa la continuaciõ d̃ essa comida y bebida. La quarta piedra de esta corona es la sciencia: rubi tan resplandeciente, q̃ destierra todas las tinieblas de la ignorãcia, porq̃ no se compadece cõ ella. 1. Ad Cor. 13 *Videm⁹ nunc per speculum in ænigmate, tũc autem facie ad faciem.* Grãde es la claridad, que en la corona d̃ la gloria tiene

esta

esta piedra de ciencia: pues no solamente se alumbran con ella las luzes de la ignorancia, sino tambien se ofuscan con ella las luzes soberanas de la Fè. Propriedad es de las luzes mayores ofuscar, y hazer que no parezcã las menores: siendo esta la razon, porque las estrellas, estando como estan siempre en el cielo, no se ven a medio dia: y la porque el candil no alumbra en la presencia del Sol. Es pues tan grãde el resplandor de la ciẽcia, que tiene vn espiritu glorioso, que no solo despide las tinieblas de la ignorancia, sino tambien las luzes de la Fè, q̃ son a lo soberano escassas. La quinta piedra que resplandece en esta corona es vn gozo sin tristeza. Psal. 35. *Torrente voluptatis tuæ potabis eos*. No ay en esta vida gusto sin çoçobra, bebida sin vna punta, bocado sin huesso, pescado sin espina, fruta sin cascara, camino sin quebranto: tan solamẽte el gusto de la gloria es el que no tributa çoçobra: porque es gozo puro, y sin mezcla de tristeza. La sexta piedra tan bella como agradable de esta Corona es vna perpetua paz sin perturbacion alguna: Psalm. 36. *Delectabuntur in multitudine pacis*. Psal. 147. *Qui posuit fines tuos pacem*. Este es vn diamante de tanto valor, q̃ no ay corona Real que lo tẽga, ni lo alcance: pues ninguna ay en quien se halle paz sin perturbacion. No se hallò esta piedra en la corona de el Rey Salomon, por mas que tuvo nombre de Pacifico: pues demas de q̃ Ieroboan turbò la paz de su Reyno, los soldados mas valientes de su guarda la hazian toda la noche en contorno d̃ su cama asidos a las espadas. En las Fronteras y Presidios tienen los Reyes gente de guarnicion, en sus casas las guardas de archeros y alabarderos: lo qual no fuera asi, si en la corona que se pone en sus cabeças, resplandeciera esta piedra de paz essenta de toda perturbacion. Pero las almenas de aquella ciudad celestial donde no se tememotin, ni enemigo, ni traycion, colgadas estan de coronas donde se halla esta perla. La septima piedra del adorno de esta gloriosa Corona es vna seguridad sin temor: Ps. 90. *Non timebit à timore nocturno, à sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris, ab incursu & dæmonio meridiano*. No es imaginable temor, de que no assegure la gloria: porque en el cielo ni se sufriò assalto, ni vido demonio, ni bolò saeta, ni huvo noche, ni se temiò obscuridad. La octava piedra es vn cũplimiento de todos los desseos: Ps. 102. *Qui replet in bonis desiderium tuum*. Entre las nubes de las honras del mũdo se engendran como relãpagos mil penosos desseos de otras mayores. El que mas tiene mas quiere, y no parece sino que las honras y riquezas son los materiales, con q̃ se ceban los fuegos de la ambicion y cudicia: mas la gloria de la bienavẽturança es vn cũplimiento de todos los desseos. No sõ iguales los bienaventurados en la gloria que gozan pero todos lo son en el cumplimiento de todo lo que desseã. El Angel no dessea ser Archangel, ni el Archangel ser Virtud, ni la Virtud Throno, ni el Throno Dominacion, ni la Dominacion Potentado, ni el Potẽtado Seraphim, ni el Seraphim Cherubim, ni ninguno dessea la gloria q̃ el otro goza. Entre los Santos que visten cuerpo, no ay desseos de laureolas agenas: pues ni dessea laureola de Virgẽ el Doctor, ni el Virgen la de el Martyr, sino que cada vno està contẽto con la suya. Todos tienen generalmente cumplimiento de todo lo que dessean. De dõde infiero, que vno de los mayores remedios de gloria, que se puede tener en esta vida mortal, es no tener desseos de acrecẽtarse: pues siendo verdad, que el que carece de ellos, tiene en cierta manera cumplimiento de todos los suyos; imitarà en esto la suerte de el bienaventurado qualquier q̃ se cõtentàre con la suya.

El nono balaje de esta celestial Corona es la estraña alegria q̃ tienen los bienaventurados: mirando los castigos eternos, que executa la justicia de Dios en todos los condenados. Esto es lo del Psal. 57. *Lætabitur iustus cũ viderit vindictã, manᵘ suas lavabit in sanguine peccatoris.* Grande es la luz de esta piedra, que se acrecienta y retoca cõ el ardor d̃ la llama d̃l Infierno. Verdaderamẽte ensancha Dios los senos de los pechos gloriosos, para q̃ quepa en ellos vn golfo soberano d̃ alegria; viendo el tropel de las almas enemigas arder sempiternamẽte en los mares de las llamas del Infierno. La decima piedra es verse todos los Santos en compañia: *Ecce quàm bonum & quam iucũdum habitare fratres in vnum. Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam barbam Aaron, & descendit in oram vestimenti eius.* No ay bien q̃ assi se comunique, como el que tienẽ en comunidad personas de voluntades conformes. El vnguento precioso, que derramado en la cabeça de Aaron Sũmo Sacerdote, baxava a las guedejas crespas venerables de su barba larga y cana, y de ellas a todo el ornamento sacerdotal no cundia tanto, como el biẽ, que voluntades conformes gozan en comunidad. Esta es vna de las glorias mayores del cielo: ser todo el vna comunidad de Santos conformes: entre los quales ninguno se halla, que no se goze con las glorias de todos. Si dieramos este caso, que entre los Cortesanos del cielo huviera esta diversidad, que vnos fueran gloriosos, otros aunq̃ Santos, no glorificados, estuviera como manca, y falta la integridad de aquel estado. No se engañe nadie, que vna de las mayores felicidades de la Corte celestial es no aver en ella pretendientes, sino estar todos premiados. De esta manera goza el Pontifice el resplandor del Confessor, el Confessor la luz del Doctor, el Doctor la claridad del Martyr, el Martyr la albura del Virgen. Sebastian se goza cõ las navajas de Catherina, Catherina con las saetas de Sebastian, Laurencio cõ las piedras de Estevan, Estevan cõ las parrillas de Laurencio, Pedro con el cuchillo de Bartholome, Bartholome con la Cruz de S. Pedro, y todos cõ la de Christo. Finalmente, aunq̃ es verdad, que la gloria propria de cada vno no es comũ; lo es el gozo q̃ cada vno tiene de la gloria de todos. La vndecima perla que luze en esta Corona es vn contento inefable, que tendrà el bienaventurado cõ la memoria de las buenas obras que hizo: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Apocal. 14. que como siempre los seguian sus obras, se entraron a la gloria con ellos. A, q̃ gozos tendrán las almas gloriosas, quãdo se veã cercadas de la belleza y hermosura de las obras q̃ hizieron: quando vean resplandecer en el esquadron luzidissimo de sus glorias la paciencia de las injurias, el sufrimiẽto de los trabajos, la victoria de las tentaciones, la caridad con que remediaron necessidades, y el zelo que tuvieron de ofensas que se cometierõ contra la Magestad de Dios. Que serà ver la bellissima esquadra de sus ayunos, disciplinas, oraciones; visos todos hermosissimos, que haze el resplandor de esta soberana piedra? La vltima piedra, q̃ rayarà en la Corona de la gloria, es el gozo que tendran de ver, que eternamente estan libres de la sujecion y tyrania de los malos, que los afligieron. Psal. 88. *Misericordias Domini in æternũ cantabo.* Vive sin duda engañado el q̃ piensa que en esta vida puede redimir la vexaciõ de los malos: porque vivir sin ella no es gloria que se goza en la tierra, sino en el cielo. Corona tã preciosa como esta es (dize Christo) la q̃ me espera, y la q̃ no se verà sobre vuestras cabeças, ni sobre las obstinadas Pharisaycas, de los que os despacharõ para prenderme: *Quò ego vado, vos non potestis venire.*

Ricardo de S. Victore. Ioachimo Abbad.

Resta aora dezir cõ brevedad, porque se llama la gloria corona de vida. Las razones son dos. La primera dan Ricardo de S. Victore, y el Abbad Ioachimo antiguo Expositor del Apocalypsis. Y es, porque los Santos hallaron juntamente cõ la Corona de gloria la vida que perdieron por alcãçarla. No ay corona, que tanto estime el hombre como la vida. Pues el q̃ piensa que la gana por servir a su cuerpo; esse la pierde. El q̃ la pierde y la menoscaba por servir a Dios; es el q̃ eternamente la gana. Ioan. 12. *Qui amat animam suam perdet eam, & qui odit animã suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Llamase pues la gloria corona de vida: porque essa vida que el hombre estimava como corona, la gana en la gloria, porque la perdiò por ella. Señores, estamos desseosos de vida larga, abastecida de todos los gustos, libre de penalidades? No ay otro medio, sino aborrecer la nuestra con prudencia Evangelica: porque el que quebranta la Ley de Dios afectando la comodidad de su vida, sin duda la pierde. El que por guardar la Ley de Dios renuncia el gusto, dexa la comodidad, menoscaba la salud, pierde la vida; vivirà eternamẽte, porque le espéra la gloria, que es corona de la vida. La segunda razõ, porque se llama la gloria corona de vida; es porq̃ siẽpre la tienen las flores de que se texe. Esto es el *Coronam gloriæ immarcescibilem* de S. Pedro en su 1. Canon. cap. 5. Por esto en la Escriptura sagrada se llama Primavera el estado de la biẽaventurança. Cant. 2. *Iam hyems transijt, imber abijt & recessit, flores apparuerunt in terra nostra.* Alli se acabaran los dias tristes del Invierno de està vida, y todos son alegres de Primavera de gloria, en que se hazen guirnaldas de flores inmarcesibles.

Todas las flores de que se componẽ las guirnaldas y coronas de esta vida, se marchitan: la riqueza se pierde, la sciencia se olvida, la hermosura se estraga, la fuerça se disminuye, la nobleza se mezcla, y la privãça se acaba. Finalmẽte todas las flores de los prados de esta vida son tributarias de los cierços de la muerte. Quieres corona de flores, que no pueda marchitarse? No ay otra sino la gloria: pues sola ella es la corona de vida, y la que se gana guardãdo fidelidad de caridad hasta la muerte: *Esto fidelis vsque ad mortem & dabo tibi coronam vitæ.* O corona, y ò guirnalda de la gloria: guarnecida de piedras, que luzen eternamente: y cõpuesta de flores, que no se marchitan! Si son doze las piedras de la corona, doze son tambien las flores de la guirnalda: o por mejor dezir, es la de la gloria guirnalda corona: porq̃ las mesmas dotes de la bienaventurança, que por el valor se llaman piedras, son flores por la fragancia: demanera q̃ vienen a ser las mesmas. Salud sin achaque, plenitud sin defecto, refecciõ sin hastio, sciencia sin ignorãcia, goço sin tristeza, paz sin perturbacion, seguridad sin temor, cumplimiẽto de todos los desseos, alegria de las penas q̃ padecerán los malos, comunicacion con todos los buenos, alegrissima memoria de las buenas obras hechas, y finalmente contento de verse libres de la terrible sujecion, que tuvieron a pecadores ambiciosos y crueles. Estas pues son las piedras y flores, que guarnecẽ y componẽ la Corona y guirnalda de la gloria. Vosotros (dize Christo) imbidiosos infieles; ni tendreys vna piedra de esta Corona, ni vna flor de esta guirnalda: *Quò ego vado vos non potestis venire:* pues este adorno tan soberanamente galan como rico no es para los que vienen con mandamientos mundanos para aprisionarme el cuerpo, sino para los que me prenden en sus almas con las prisiones de oro de la gracia, prenda cierta de la Gloria.



DISCVRSO PARA LA FERIA TERCERA DESPVES de la Dominica in Passione.



Post hæc ambulabat IESVS in Galilæa, non enim volebat ambulare in Iudæa, quia quærebant eum Iudæi interficere. Ioan. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.



QVIERE Dios, que seamos puntuales y sagazes en huir las ocasiones de pecar. Muchos exẽplos hallamos de esta verdad en la Escriptura sagrada. *Num.6.* mandava Dios en la vieja Ley, que los Religiosos d'ella (quales eran los Nazareos) no pudiessen beber vino: a los quales prohibiò tambiẽ, que ni mordiessen vn pampano, ni comiessen vna passa. El intento de Dios era de que no bebiessen vino: pero porque haziendo prueba del sabor de la passa, o del pampano se podian hallar ocasionados, o sentir ganosos de beber el vino; despues de averselo prohibido les prohibiò vbas, passas, y pampanos. *Exod.* 15. por esta mesma razon mandò Dios a los Iudios no hiziessen fuego en Sabado: que aunque el intento de Dios era, que en esse dia no guisassen la comida, pero porque el aver candela era grãde ocasiõ para guisarla (principalmẽte ẽ casas dõde sobravã aves, y no faltava la carne) les prohibiò q̃ no pudiessẽ hazerla. Tren.3. *Ocul⁹ me⁹ depredat⁹ est animam meam.* Mucho es menester nos miremos a los ojos, pues la demasia d' los nuestros suele robarnos el alma, y despojarla de las ricas vestiduras de la gracia. Por esto dezia el Santo Iob cap. 3. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt nec cogitarem quidem de virgine*, que avia hecho pacto inviolable cõ sus ojos, que no se avian de abrir a mirar vna donzella. Donde se ha de advertir que no dixo Iob: *Vt nec cogitarẽ de meretrice, vel de coniugata*, sino: *Vt nec cogitarem quidem de virgine.* Como quiẽ dize; Tiene vn no se que de peligro mayor la vista de vna donzella; y assi es menester andar con vn recato continuo de no mirarla. Si las mugeres sõ flores; las donzellas son frescas y no manuseadas: y como tales mas apetecidas que las otras que lo estan: *Vt nec cogitarem quidem de virgine.* La Glossa sobre este lugar dize; A la vista se sigue el pensamiento, al pensamiẽto el Glossa.

deleyte,

deleyte, al deleyte el consentimiēto, al consentimiēto la obra, a la obra costumbre, a la costumbre necessidad, a la necessidad dessesperació, y a la dessesperacion condenacion. Y la energia del *Pepigi fœdus* ponderò muy biē Cayetano sobre este lugar, cuyas palabras son; *Deliberatum ac firmum propositum significat dicendo; Pepigi fœdus, ideo enim pacta fiunt, vt nō liceat mutare.* Vna de las cosas, que tienen en el mundo mayor fuerça para obligar las personas, son las escripturas que se hazen. Pues yo (dize Iob) he hecho vna escriptura de concierto con mis ojos, q̄ se deleyten mirando mōtes altos, cielos estrellados, cāpos floridos, arroyos presurosos, estendidas campiñas; mas con condicion, que en ninguna de todas estas estancias se assomen al despeñadero de mirar a vna dōzella. Mas dize todavia la palabra *Cogitarē*, pues no dixo *Vt non viderem virginem*, sino *Vt nec cogitarem quidem de virgine*. No solamēte (como quien dize) ha de andar vn varon santo recatado de no ver vna donzella, sino tambien de no pēsar en ella, aunque jamas la aya visto: *Vt ne cogitarem quidem de virgine.* Reprehende Dios a los Sacerdotes *Ezech.* 8. porque estavan en pie con los incēsarios en la mano delante de las savandijas, que estavan pintadas por las paredes del Templo. No dize el Propheta, que adoravan a las savādijas como a Dioses incensandolas, sino q̄ estando en pie delante de ellas, tenian los incensarios en las manos. Como reprehendiendolos en esto de la ocasiō, en que se poniā de idolatrar: pues estando delante de la savādija pintada, en pie, mirandola, y con el incensario en la mano; no faltava otra cosa sino incēsarla. *Genes.* 3. viste Satanàs hermosa piel de serpiente en el Paraiso, preguntale a nuestra madre antojadiza la razon porque le prohibiò Dios no comiesse del arbol plātado en medio del Paraiso? Responde, que Dios les mandò que no comiessen de aquel arbol, ni tocassen en el. De la Historia sagrada nos consta, que no le mandò Dios que no tocasse aquel arbol: demanera que alcançando la fruta, oliēdo los cohollos, cortādo las ramas, no se quebrantava derechamente el mādamiēto de Dios. Mas pareciole a Eva que aviendole Dios mandado que no comiesse de la fruta de aquel arbol, le mandò tambien en esso que no lo tocasse: porque tocandola se ponia muy a peligro de comerla. Esto mesmo podemos dezir, que si la Ley divina nos enseña q̄ no es licito comer de la fruta vedada de la ocasiō que vos sabeys, no es licito tocarla; para no apetecer tocarla, es cosa importātissima no verla, y para no dessear verla es cosa importantissima no oyrla. *Genes.* 34. en las manos de su señora, que lo solicitava para pecar, se dexò Ioseph la capa, y huyò de ella, *Relicto in manu eius pallio, fugijt.* Cosa clara es, que vn mācebo tan fuerte y dispuesto como Ioseph, tēdria fuerça y animo para quitarle su capa a vna mugerzilla flaca, a vna Gitanilla delicada. Con todo esso no quiso hazer fuerça ninguna para quitarsela, sino que huyò y se la dexò en la mano. Porque? por esso mesmo. Porque alli se avia puesto la mano de aquella muger lasciva, que le avia tirado de ella. *Apprehensa lacinia vestimenti eius.* Capa, de que tirò vna muger deshonesta, aun puesta al hombro de vn justo, abrassarà quiçà el coraçō del que la trae. *Iudith.* 16. dexa a su cercada Bethulia la valerosa Hebrea, tā santa como hermosa. Vàse derecha al Real de los Assyrios, que la sitiavan, entra en la tienda del Capitan Holofernes: halla en el agrado tanto, que desde luego arrastrò cadenas de enamorado por ella, echale por tercero a Vagao el Capitan de su guarda: consiēte al paracer la viuda santa por dar execucion a la proeza hazañosa q̄ emprēdia. Cenan esplendidamēte ambos

la noche aplazada, duerme Holofernes agravado del generoso vino de la cena: llega la valerosa Iudith: quita de la cabecera el alfange del Capitan que dormia el vino, olvidado de la pretension de la bella estrangera: cortale la cabeça con tanto animo, quãto se colige de la flema con que cortò tambiẽ vn pavellonzillo menudissimo de red, que cercava por todas partes la cama porque no entrasse vn mosquito. Dà con todo y su persona en la sitiada Bethulia, cuelgã la cabeça en vna almena del muro, levantan el cerco los Assyrios, huyen luego. Pero notese, que luego que refiriò este triumpho, añade el Texto sagrado: *Porrò Iudith vniversa vasa bellica Holofernis, & conophæũ quod ipsa sustulerat de lecto eius, obtulit in anathema oblivionis.* Que tomò Iudith el alfange, y pavellon de Holofernes, y ambas cosas las apartò de si como malditas para olvidarlas para siẽpre. Pues como Iudith discreta, de esta manera se vltrajã despojos de vna victoria tan grande? Espada, que fue instrumento de la libertad de vuestra patria, no era bien se vinculasse? O que se colgasse en el Templo a gloria de Dios, como se colgò el del Gigante Goliath? Y quando del alfange por el sexo hizierays tan poco caso; guardarays el pavellõ curioso de red, pues parecia de estima entre mugeres. Colgarayslo en vuestra cama, dõde os serviria de lo mesmo, que al Capitan que degollastes. Y quãdo o por lo galã, o por lo rico no le pareciesse que era ornato competẽte para el lecho de vna viuda; guardaralo en sus baules sin entregarlo a vna descomunion de olvido eterno: *Obtulit in anathema oblivionis.* A, que esta valentissima viuda nos enseñò la santa cautela, cõ que es razon que vivamos. Despojos aun de amante, que no era razon que fuesse correspondido: preseas de hombre que penò por ella (aunque no fueron dadas con amor, sino quitadas con odio) no son seguras. Pavellõ del lecho dõde dormia el que pretendiò contaminar su castidad, no es biẽ que se registre a sus ojos: que tal vez colgado, luziente, curiosamẽte mirado, podia picar mas que el mosquito que quitava, valido de la memoria del valiente y gallardo Capitã, a quien servia. Y no solamente tenemos obligacion de quitar la ocasion en este genero de cosas, sino tambien la que pudieramos dar a los mesmos enemigos nuestros, que injustamente nos aborrecen y persiguen. Que si biẽ es acto de magnanimidad celestial tal vez hazerles cara y resistencia santa; es tambien acto de prudencia del cielo huyr de ellos, quãdo la ocasion no pide esta reseña de denuedo santo. Vno y otro nos propone la historia del Evangelio de oy. Porque si bien (como dize San Lucas cap. 9. *Dum complerentur dies assumptionis eius, faciem suam firmavit vt iret in Hierusalem*) quando Christo reconociò, que ya estava sazonado el tiempo de padecer y morir para subir a los cielos, se determinò de yr a hazer rostro a sus mortales enemigos, aunque sabia le avian de quitar la vida; en el interim se retirò aun de las ocasiones sãtas, en que se podia atizar el odio y embidia que le tenian. Por esso aora retirado, retraido, ni dize doctrina, ni haze milagro ni en publico se descubre, sino andava como escondido en Galilea: porque sabia que los Iudios hazian ya sus diligencias, y lo andavã buscando para matarlo: *Post hoc autem ambulabat IESVS in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare, quia quærebãt eum Iudæi interficere.*

§. II.

Ambulabat IESVS in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare.

Evangelio Griego.

DOnde el Griego leyò: *Conuersabatur IESVS in Galilæa.* Como quien dize; No ay cosa, que no pida su tiempo: pues quando Christo reconociò, que no avia llegado el suyo de padecer y morir, ni q̃ lo era de hazer milagro, ni de predicar en publico, se inclinò a conversar con la gente de Galilea: *Ambulabat IESVS in Galilæam, Conuersabatur IESVS in Galilæā.* Aqui enseña al Doctor y Predicador, que tal vez es necessario intermitir el trabajo de la predicaciō y del estudio por acudir a la conversacion santa, en que el pecador se grangea, el desconsolado se esfuerça, el pobre se remedia, el enemigo se desencona, el emulo se desembrabece, o se absuelve de la duda el que la tiene. No ha de ser todo hazer milagros, predicar dotrinas altissimas: que a vezes no solamēte conviene huir de las ocasiones, en que pudiera acrecentarse la imbidia de nuestros emulos, sino tambien humanarse con modestia Evangelica en vna conversacion: *Post hæc autem ambulabat IESVS in Galilæam, Conuersabatur IESVS in Galilæam.*

Euthymio. S. Chrysost. S. August.

Mas. Donde lee nuestro Evangelio *Non enim volebat in Iudæam ambulare*, Euthymio aqui, Chrysostomo Homil. 47. in Ioan. S. August. tom. 9. Tractat. 28. in Ioan. leyeron: *Non poterat in Iudæam ambulare.* Donde siendo como es verdad, que ningun estorvo podia prevalecer contra la voluntad eficaz de Christo N.S. si la tuviera de perseverar en Iudea entre sus mesmos enemigos; dezirnos el Evangelio, que no podia andar entre ellos, fue poner cō el exēplo de Christo a la libertad, con que queremos acudir a cosas de nuestro gusto, menospreciando el riesgo que no solamēte puede correr nuestra persona, sino tambien la gloria de Dios. En semejātes casos es biē, que vn hombre haga de su voluntad esclava, de su razon superior: para que haga casi que no se pueda, lo que no solamente se puede, sino tambien se apetece. *Non enim volebat in Iudæā ambulare, Non enim poterat in Iudæam ambulare.* Retoquemos esto mas. Cosa cierta es, que podia de muchas maneras (si quisiera) evitar su muerte el mesmo Autor de la vida. Porque lo primero, podia cō summa facilidad obrar tantos y tan estupēdos milagros, que reduxesse a sus enemigos. Podia hundir el mundo con rayos, rasgar los cielos, abrir los abysmos, secar los rios, y hazer que toda la clavazō del vniverso cruxiesse. Lo segūdo, podia hazerse invisible con la mesma facilidad, q̃ permitir que lo vieran. Lo tercero, pudo poner temor como Señor absoluto no solamente en los ministros q̃ lo buscavan para prenderlo, sino tambiē en los pechos de sus mesmos enemigos: que como en los Reales de Benadab Rey de Syria que tenia sitiada a Samaria, hizo a la media noche vn ruido hechizo de cavalleria, infanteria, y carruaje, con que huyeron los Assyrios; pudo tambien hazer en los coraçones de todos otro ruido hechizo a lo espiritual, q̃ aunq̃ se oyesse menos, atemorizasse mas: qual quiçà deviò de ser el que tuvieron algunos de los que dixeron Matth. 26. *Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.* Lo quarto, podia Christo N. Señor (si quisiera) predicar tan eficaz, hablar tan dulce, que no solamēte detuviesse las manos de los que quisierō echarselas para prenderlo; sino q̃ tambien captivara los coraçones de sus mas fieros y obstinados enemigos. Algo de esto hizo, quando quiso: *Ioan. 7.* hablò de manera, aun a esbyrros y alguaziles despachados de Phariseos para prenderlo; que no solo no se atreviò a echarle mano ninguno, *Nemo misit super eum manus*, sino que la execucion, que dieron al mandamiento q̃ llevavā, fue bolver a los que los despacharon: diziendo, que les hizo vna resistēcia calificada del cielo el a quiē

ivan a prender el cuerpo, prendiendo les las almas: porque *nunquam sic* (como bolvieron diziendo) *locutus est homo*. Lo quinto, pudo a vista de sus mesmos enemigos evitar la muerte: ostẽtando en sus ojos magestad en su rostro soberano. Que como en la d'l suyo hizo aquel, q̃ califica Hieronymo por el mayor de sus milagros, de echar de el Templo con vn açote hecho de sobrecargas y sogas a quantos en el estavan comprando y vendiendo (que por entonces eran casi todas las personas de aquel Reyno, q̃ de todo el por ser tiempo de Pascua venian a ofrecer sacrificio al Templo de Hierusalem) pudo tãbien ostentar a sus enemigos rostro tan magestuoso, que mirando al divino suyo no se atreviessen a executar el pensamiento que tenian. Pero porque era mas imitable para nosotros evitar la muerte, huyendo como hombre del enemigo, que andava ansioso por darsela; huye Christo N. Señor a Galilea: para enseñarnos, que pues huye de las ocasiones como hombre, que no podeys en ellas asseguraros como Dios: pues pudiendo el como tal assegurarse, huye porque vos huyays.

Otras muchas razones movieron a Christo N. Señor a retirarse a Galilea. La primera, para dar a entender, que con tan grãdes maravillas como avia obrado, no solamente era Dios, sino tambien hõbre verdadero, y no phãtastico. Que como por esta razon preguntò a sus hermanas el lugar donde enterrarõ a Lazaro *Dicite mihi vbi posuistis eum*, para parecer (como dixo Chrysostomo) hombre en la pregunta el que avia de parecer Dios en el milagro; assi quiso huir como verdadero hombre el que avia obrado como verdadero Dios: haziendo cõ esto evidentemente creible el inefable mysterio de la Encarnacion de Dios. La segunda razon fue, porque bolviẽdoles Christo N. Señor las espaldas, los dexava menos indispuestos, e incapazes de arrepentirse de su culpa: porque (sino estuvieran obstinados) en ausencia de Christo reconociendo q̃ tal persona como la suya dexava a Hierusalem por ellos; podian moverse si no a sentir el rigor, que avian vsado con el; a remitir el odio que le tenian. Assi, que esta ida de Christo N. Señor fue como la del medico, q̃ dexa al enfermo frenetico, para bolverlo a curar despues de aver passado el frenesi. La tercera razon, para dexar vniversal exemplo de humildad a los estados del mundo: cediẽdo el desvalido al poderoso, el flaco al fuerte, el pobre al rico, el ignorante al sabio, el plebeyo al cavallero: pues Christo, que en lo temporal al parecer del mũdo carecia de potencia, siendo tan sãto, tan divino, tan singular huia de la potẽcia de la ciudad Metropolis de aquel Reyno conjurada contra el. San Pablo ad Roman. 11. *Non vos metipsos defendentes charissimi, sed date locum iræ.* S. Basilio. Donde la Glossa Interlineal de S. Basilio añidiò: *Tanquam torrenti*. Dize, que es menester dar lugar a la ira del enemigo, como a vn arroyo que viene impetuoso y arrebatado, que no se puede bracear con seguridad, y que desaguado se passa con ella. Notese la energia de las palabras del Apostol *Non vos metipsos defendẽtes*. No solamẽte cõviene no ofender al enemigo furioso, sino tal vez quitarnos de la ocasion, en que agraviandonos, nos hemos de ver dispuestos para tratar de nuestra defensa. Que aunque es verdad, que es consejo del Evangelio, q̃ pongamos la mexilla derecha al que nos diò la bofetada en la izquierda, *Percutienti sinistram maxillam porrige alteram*; tal vez no convendrà ponerse en la ocasiõ de recibir bofetada semejante: si quiera porque la humildad, con que se recibe (abono de la inocẽcia del que la sufre) oliendo a defensa suya, no atize el fuego de el odio

del

del enemigo; *Non vos metipsos defendentes, sed date locum iræ.* En femejantes ocafiones a vezes es cofa mas acertada huir en compañia de nueftro caudillo Chrifto, dando lugar a la yra del enemigo; que hazerle roftro, para hazer refeña de paciēcia. La quarta razon fue, porque efta retirada đ Chrifto fue facramental y myfteriofa: y afsi como tal fignificò la dexacion, que Chrifto avia de hazer de el Iudaifmo por fu ingratitud y crueldad, y eleccion de la gentilidad: diziendoos en efto, que quando no eftimays la luz de Dios, con que os reprefenta la gravedad de vueftras culpas, que no enmendays, y que cometeys fin freno; darà Dios con ella en los ojos de vn humilde: paraque conociendo las fuyas haga penitencia de ellas, y fe falve quando vos os condeneys. Finalmente huye Chrifto: porque huyays de la compañia de los defalmados, que pretenden matar en vueftras almas a Chrifto. Quantos fe huvieran falvado fino huvieran tenido malos amigos! Quantas vezes es ocafion de la condenacion de la muger la compañia de fu perverfo marido! Quātas vezes vn hōbre de buenos refpetos fe enagena de fi mefmo con la compañia de vna maldita muger! De Achab, que era hombre bien inclinado, dize la Hiftoria fagrada 3. *Reg.* 21. que *Venundatus eft, ut faceret malum in confpectu Domini, concitauit enim eū Iezabel vxor fua,* que lo vendiò Iethfabel fu muger. Fue dezir que lo enagenò de manera de fi mefmo la compañia de efta maldita muger, que parece que lo privo de libertad para conocer vna crueldad tan enorme, como la que executò en el innocente Naboth. David Pfal. 105. *Et commixti funt inter gentes, & didicerunt opera eorum, & feruierunt fculptilibus eorum, & factum eft illis in fcandalū.* Mezclaronfe los Hebreos cō los Gētiles haziendofe deudos y cōpañeros, de dōde vinierō a ydolatrar como ellos. Daniel. 12. *Princeps regni Perfarum reftitit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutoriū meū.* Es el cafo, q̄ llorando Daniel en Babylonia la captividad en q̄ eftava fu pueblo, aparecefele el Angel S. Gabriel, y dizele: Veynte y vn dias ha, q̄ el Angel Cuftodio de efta Monarchia de Babylonia me haze contradiciō en los eftrados de Dios paraq̄ efte pueblo tuyo afligido no falga del captiverio ē q̄ aqui vive, hafta q̄ yo venci efta caufa haziendofe a mi vanda el Archangel S. Miguel. Lugar, dōde aunq̄ ay opinion q̄ era malo efte Angel de Perfia, q̄ refiftia al Cuftodio del pueblo Hebreo (pues lo afirman afsi Cafsiano Collat. 8. c. 13. y Ruper. lib. 9. đ Victoria verbi Dei c. 6.) la comun opinion q̄ figuen S. Gregorio lib. 17. Moral. c. 8. Theodoreto en los Comētarios de Daniel, S. Thomas 1. p. q. 113. art. 7. tiene q̄ efte Angel, q̄ contradezia la libertad đl pueblo Hebro, era bueno, y Cuftodio de Babylonia. Entre los mefmos Angeles Sātos y gloriofos en las cofas, en q̄ Dios no defcubre fu volūtad, puede aver cōpetēcias fantamēte muy reñidas a gloria de Dios, y en aprovechamiento đ las almas đ fu guarda. Viēdo pues el Angel Cuftodio del pueblo Hebreo lo mucho q̄ fe eftragava por la comunicaciō cō el Gētil, hazia inftācia a Dios pidiendo fu libertad. Cōtradezia efto el Angel Santo Cuftodio del mefmo pueblo Gentil: por quāto efte fe aprovechava de manera de la comunicaciō cō el Hebreo, q̄ dexava la adoraciō đ fus ydolos, rindiēdola a folo Dios. De manera, q̄ es tā grande el daño de vna mala cōpañia (como tābiē el provecho de vna buena) q̄ por đfviar eftos daños, i alcācar eftos bienes a fus partes, fe dividē aun a la mira de Dios en tā grādes cōpetencias los Angeles gloriofos. Enfin fon tan

Cafsiano.
Ruperto.
S. Gregor.
S. Theodor.
S. Thomas.

preciosos los amigos, q̃ no menos en busca de algunos, cō quiē desahogar se, q̃ huyēdo de enemigos q̃ lo quierē prēder para quitarle la vida, se và Christo a Galilea: *Non enim volebat in Iudæam ambulare, quia quærebant eum Iudæi interficere.*

§. III.

Dixerunt autem ad eum fratres eius: Transi hinc, & vade in Iudæam.

REtirase pues Christo N.S. a Galilea, comunica con la gente đ esta provincia: y porq̃ ya tenian en las manos los Hebreos la fiesta solenissima de la renovacion de los Tabernaculos (q̃ el Griego llamò *Scenopegia*, y q̃ hazian en memoria de los en q̃ vivierō y sacrificaron antiguamēte los Patriarchas ascendientes suyos) llegāse a Christo N.S. sus hermanos (dize el Evāgelio) y dizēle: Que hazes aqui? Vete a Iudea. Dos cosas tenemos aqui q̃ averiguar brevemēte. La primera de lasquales es, q̃ hermanos son estos de Christo, đ quiē el Evāgelio haze mēcion. La segūda, q̃ les moviò a dezir a Christo, que dexasse a Galilea, y se bolviesse a Iudea. Quāto a lo primero: articulo de Fè es q̃ establece la Iglesia contra el perfido Helvidio, q̃ Maria fue perpetua Virgē, y q̃ como tal no tuvo hijos, q̃ segū la carne fuessen hermanos de IESV Christo: ni tāpoco tuvo Christo N.S. hermanos, q̃ fuessen hijos de Ioseph y de otra muger: porq̃ segun afirma la comū de los Sātos, fue tābien virgen Ioseph: ni erā los Apostoles, como lo siente Cyrilo tom. 6. lib. 6. in Ioā. c. 32: pues ellos mesmos en este Evāgelio se diferēciarō de los Discipulos, diziēdo: *Vt & discipuli tui videāt opera tua, quæ tu facis:* ni finalmente estos hermanos de Christo, q̃ refiere el Evāgelio fuerō los hijos đl Zebedeo: pues estos fuerō fieles, y estos hermanos de Christo N.S. de quiē aqui haze el Evāgelio mēciō, no lo fuerō como veremos despues. Assi q̃ estos, q̃ llama la Historia sagrada hermanos de IESV Christo, erā deudos suyos: vnos por parte đ su padre putativo, y otros que erā deudos suyos por la parte de su Sātissima Madre. Lēguage de la Escriptura sagrada, q̃ da nōbre de hermanos a los q̃ sin q̃ lo sean de padre o madre, son deudos. De esta manera Abrahā y Loth, tio y sobrino se llamā hermanos: Gen. 13. *Fratres enim sum⁹*, y S. Pablo: *Optabā ego anathema esse à Christo pro fratrib⁹ meis.* Llegā pues a Christo N.S. sus hermanos, lleganse a el parientes de Ioseph y de MARIA. Y quādo S. Chrysostomo y Euthymio no nos huvierā advertido q̃ erā infieles (q̃ ni creian la alteza de su doctrina, ni la Divinidad de su persona estos deudos suyos, q̃ se atrevierō no menos, q̃ a dar consejo a la sabiduria del Padre) de sus mas las razones coligieramos el sentimiēto baxo q̃ tenian de la persona y cosas de su divino deudo IESV Christo. Salte, le dizē, đ este rincō de Galilea: vete a Hierusalē cabeça đ esta regiō, Metropoli đ este Reyno: alli estā ē el tēplo đ Dios, Sacerdotes religiosissimos, grandissimos letrados, cō quiē te puedes dar a conocer: *Nemo quippe in oculto quid facit, quærit ipse palā esse.* Palabras, en q̃ no solamēte lo suponian ambicioso, sino tābiē por desalūbrado aun en materia đ su pretēsiō: pues siēdo la suya ser famoso y conocido en el mūdo, dexava de parecer ē Hierusalē, dōde estava todo el (principal mēte cō la ocasiō de la fiesta) por andarse en Galilea. Y aun a mi ver parece q̃ desata mas pōçoña đ malicia la cōdiciō cō q̃ añadē las palabras siguiētes: *Si hæc facis, manifesta te ipsum mūdo.* Como si dixerā; Si tu doctrina fuera tal, si tus obras fuerā divinas; como te avias de venir de Hierusalē, quādo todo el mūdo va alla a celebrar esta fiesta?

S. Cyrilo.

S. Chrysost. Euthym.

fiesta? Sin duda temes no te conozcã las mañas, y descubrã los hilos đ tus obras y doctrina Sacerdotes tan sabios y tã sãtos, como ay ẽ Hierusalẽ, por no quedar desacreditado cõ todo el mũdo. Y porq̃ ni busquemos autoridad de santos, ni andemos a caça de interpretaciones para esto, claramẽte nos dize el Evãgelio, q̃ estos deudos de Christo N. S. no erã fieles, *Neque enim fratres eius credebant in eũ.* Y (si Euthymio no excedio) los desfavorece mucho diziẽdo, q̃ con animo sangriento, y movidos de imbidia cõtra Christo le aconsejavan q̃ dexasse a Galilea (donde se avia retirado por entonces) y se fuesse a Hierusalem a hazer ostentacion de su doctrina y persona. Porq̃ entendian, q̃ haziẽdola lo aborrecerian de manera los Phariseos, q̃ le buscarian la muerte: *Finis* (dize) *eorũ prav⁹ erat ab inbidia procedẽs: conabãtur siquidẽ illũ in Iudæã pellicere, ut ab illis occideretur, qui eũ quærebant interficere.* Palabras, en q̃ supone que por lo menos barruntavan los deudos de Christo N. S. q̃ se avia retirado alli entre ellos, huyendo de los que lo buscavan para matarlo. Opinion, q̃ Euthymio sacò de Chrysostomo, el qual Homil. 47. in Ioan, dize: *Fortasse Christum consanguinei tradere Iudæis cõsultabant.* Y si esto no es cierto, por lo menos lo es lo q̃ enseña S. Augustin Tract. 28. in Ioã. el qual dize, q̃ desseosos de gloria aconsejavan al pariẽte, que se saliesse de entre los suyos, para que se hiziesse famoso en Hierusalem: no creyendole entre tanto por verle sin ostentacion de grandeza tẽporal. Opinion, que tambien siguiò S. Cyrilo lib. 4. in Ioã. c. 23. *Vidẽtes propinqui Christi miracula ab eo occultiùs in Galilæa fieri, ad inanẽ gloriã hortabantur, quasi ad hoc ille signa faceret, ut laudẽ ab hominibus consequeretur.* El qual dize, que reparãdo los deudos đ Christo N. S. en los milagros, q̃ obrava secretamẽte por los rincones de aq̃lla tierra, movidos de afecto de vanagloria le acõsejavã, q̃ los hiziesse en Hierusalẽ. Como suponiendo en esto que el fin porq̃ los hazia, era el aplauso vano đ los hõbres. Este es el sentimiẽto, q̃ tienen los deudos de los suyos (aun quando son milagrosos) que los procuran despeñar con sus consejos: y si no es malo su animo, quando los dan; no los mueve el gusto, ni la comodidad de la persona del deudo, sino la vanidad de la gloria q̃ afectan, o el buẽ despacho, q̃ tẽdràn sus pleytos y pretensiones, quãdo el pariẽte famoso cõ esperãças mal fũdadas se cõsuma en vna corte. Enfin la pena menor à q̃ la patria y linage condenan a su patriota, y deudo (si es insigne, o en las letras, o en las armas) es perpetuo destierro de la suya, como si la ciencia y valentia huviessen sido vn gravissimo delito.

Ut & discipuli tui videãt opera tua, quæ tu facis. No lo teniã por Dios, ni por Mesias hasta q̃ Hierusalẽ lo calificasse por tal. Vete (le dezian) allà: porq̃ si creyerẽ en ti los Capitanes de los Romanos, y Principes de los Iudios, si ellos te recibierẽ por celestial y divino; nosotros tãbien te tẽdremos por tal: si ellos abraçaren tu doctrina, facilmente la abraçaremos nosotros. Quantos ay en el mũdo texidos en esta cuenta, *Qui stupent in imaginibus & delubris*, que no hazẽ estimacion đ la doctrina celestial, sino es quãdo la ven vestida de honrosas capas đ mũdo: hõbres, q̃ no siguen lo q̃ les dicta interiormente la conciencia, sino lo q̃ intima en ellos esta põpa secular: cañas, que se contrastan, y q̃ silvan cõ qualquier viento q̃ corre: gente, q̃ no cree mas Evãgelio q̃ lo q̃ dizen y hazen los Principes seculares q̃ los goviernã: labradores en arena a lo espiritual, q̃ siẽbrã travajos en tierra, dõdo no es possible q̃ aya cosecha de cielo. O Frãcia, ò Flãdes, o Inglaterra, ò Reynos y Provincias dõde se es-

Margin notes: Euthymio. / Euthymio. S. Chrysost. / S. Cyrilo.

trago la Fè, por averla tenido mayor con sus Principes, que con las verdades del Evangelio!

Vt & discipuli tui videāt opera tua, quæ tu facis. Para mover mas à Christo N. S. le representā, q̃ cō la vista de sus milagros no solamēte se cōfirmariā en su escuela los Apostoles, y q̃ siempre lo seguiā; sino tābiē los discipulos q̃ avia dexado en Iudea, q̃ aunq̃ no lo seguiā lo creian, quales erā Lazaro, Gamaliel, y Nicodemus. Demas de lo dicho en el tenor de estas palabras descubren la vanidad que los mueve: pues no dizen, *Vt & discipuli tui convertantur*, sino, *Vt dispuli tui videant.*

§. III.

Nemo quippe in oculto quid facit & quærit ipse in palam esse.

O que necios y pesados anduvieron con Christo N. S. estos sus deudos y patriotas! q̃ d' ordinario lo andā y lo son, los q̃ se despepitā dando cōsejos a personas de quiē puedē recibirlos. Dōde leyò nuestro Evāgelio: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse in palā esse*, dize el Griego: *Et quærit esse cū celebritate*: y Cayetano leyò: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit esse in libertate.* Palabras, en q̃ sintierō no biē, y tratarō mal a Christo N. S. d' muchas maneras. La primera, porq̃ suponiendo d'l, q̃ era pretendiēte de hōra; lo notaban de q̃ no tenia valor para buscarla: pues deseādo ser celebrado en el mundo, se estava en el rincō de su patria: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse in palā esse, & quærit ipse in celebritate esse.* La segunda, q̃ quanto es d' su parte lo descōsolaron terriblemēte: pues libraron toda la redempcion d' la vexacion que padecia a la muestra publica, q̃ de su persona y doctrina podia hazer ē Hierusalē: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quæcrit ipse in palā esse, & quærit ipse in libertate esse*: obligādolo cō esto, a q̃ se bolviesse (aūq̃ muy descōsolado) al mesmo lugar, de dōde se avia venido huyēdo d' enemigos, q̃ lo buscavā para quitarle la vida. La tercera, q̃ en estas palabras sacrilegamēte insinuarō que era necio: *Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipse palā esse.* Como si dixeran, Necio eres, pues para ser celebrado en el mūdo, tomas por medio, escōderte. Lo quarto, anduvierō tā d'salūbrados, (por la poca pia afeccion q̃ tuvierō a Christo N. S. y a sus cosas) q̃ davan por secretos, escondidos, y hechos (como dizē) a sombra tejados, quātos milagros avia hecho. Pues demas de infinitos milagros q̃ avia obrado en las plaças, y en los mayores concursos de las ciudades mas populosas del reyno; avia satisfecho milagrosamēte los cinco mil hōbres hābrientos en el desierto, q̃ quisierō apellidarlo por Rey. Enfin a vn ambicioso (principalmente si està tocado de imbidia) no ay cosa tā notoria, q̃ no la califique por no conocida: ni tā publica, q̃ no la haga secreta: ni tā calificada en el mundo, q̃ no la haga necessitada de nueva calificacion.

Neque enim fratres eius credebant in eū. Echò el sello con esto el Evangelista al desconocimiento y descortesia de estos parientes de Christo, diziēdo, q̃ toda ella nacia d' q̃ no creiā en el. Caso estraño es, q̃ los deudos de Christo N. S. pariētes de Ioseph y de Maria: los mesmos, q̃ desde niños se criarō con el en su patria Nazareth: essos mesmos, a quien podia inclinar piadosamente la sangre; lo desconocierā tāto, y tuviessen tan poco credito en el. Cosa cierta es, que nunca conocierō en Christo niño (mientras se crio) cosa q̃ desdixesse de la alteza y dignidad de el Mesias sgo, sino q̃ antes verian en el (aū desde los tiernos años) prodigiosas sagradas marauillas: la luz d' todas las quales obscureciò no menos la mesma sangre, q̃ la

cdu-

Evāgelio. Griego.

Cayetano.

educacion comũ. No se vincula la pũtualidad de la guarda đ la Fè a carne, ni a sangre, ni a descendencia: porq̃ demas de ver como vemos, q̃ los mas cercanos parientes de Christo N. S. lo desconocieron; sabemos, q̃ los fieles vivos en quãto tales *Neque ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt*. Ioã. 1. no son hijos ni de varon, ni de carne, ni de sangre, sino de Dios: y q̃ a Pedro *Matth*. 16. despues de aver hecho de Christo N.S. la cõfessiõ mas alta, y mas mysteriosa que saliò de boca humana, diziendo, q̃ era hijo de Dios vivo; lo beatifica en vida el divino Põtifice Christo diziẽdo q̃ ni la Fè q̃ tuvo, ni la cõfessiõ q̃ de ella hizo, fue efecto de carne, ni de sangre, sino de su eterno Padre. *Beatus es Simon Bariona, quia caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui est in cælis.* Cõdenãdo en estas palabras la ceguera de no pocos de nuestro siglo, q̃ (quãto es de su parte) hazẽ a los actos de Fè, y protestaciones de ella hijos de carne y de sangre. Christiano mio, q̃ ha tãto tiẽpo q̃ yaces en el lecho de tu culpa, sin q̃ ni te despiertẽ las luzes, ni te levãtẽ las vozes q̃ Dios te da, ama a Christo N.S. sobre todo: ten pia afecciõ a sus cosas: siẽte de sus leyes soberanas lo q̃ deves. Veràs como te enternece la volũtad! como se te esclarece el entẽdimiento! como desseas enfrenar la dissoluciõ de tu carne! como cõcibes esperãças de tu salvaciõ! principalmente si la Fè, q̃ cõ Christo tienes, y el credito q̃ le das, se aviva y esfuerça con obras hechas en gracia, pues es prenda de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL MIERCOLES SEXTO DE Quaresma.

Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hyems erat, & deambulabat IESVS in porticu Salomonis. Ioan. c. 10.

PARAGRAPHO PRIMERO.

S. Ignacio. Tertuliano. Origenes. S. Gauden. S. Iust. mar. S. Hierony. S. Basilio. S. August. S. Chrysost. S. Leõ Pap.

GRANDES SON sin duda las excelẽcias del Domingo. S. Ignacio Epist. ad Magnesianos, Tertuliano in Apologet. c. 16. Origenes cõtra Celso, Gaudẽcio in Sermonibus, Iustino in Quæstionibꝰ à Christi nis positis q. 115. S. Hieronymo cõtra Vigilãtiũ, S. Basilio lib. de Espiritusanto c. 27. S. Augustin Epist. 119. ad Ianuariũ Epist. 15. llaman al Domingo Principe y Rey de los dias. S. Chrysostomo Homil. 5. de Resurrectione ad finem tit. 3. lo llama dia Real, dia de pan, y de luz. S. Leõ Papa Epist. 81. ad Dioscorũ Episcopũ Alexãdrinũ c. 1. dize, q̃ en Domingo començò Dios la fabrica del mũdo, y aun se colige muy bien del c. 20. y 31. del Exodo: porq̃ siendo como es verdad, q̃ en el septimo dia (q̃ fue el Sabado) acabò Dios la fabrica

del mundo; es cosa llana, que la començò Domingo: pues desde el al Sabado corren los siete dias que diximos; y assi la primera pellada, que echò Dios en la fabrica del mũdo (q̃ fue la de los cielos con toda su luz) fue en Domingo; y por esto lo llamò Chrysostomo dia de luz. El Synodo Cesariense apud Bedam in Epistola de celebratione Paschæ dize, que Domingo passaron el mar Bermejo a pie enxuto los Hebreos. Origenes, que el primer dia, que lloviò manna en el desierto, fue Domingo. Y pruevalo de lo que cuenta la Historia del Exodo cap. 16. diziẽdo que seys dias continuos lloviò el manna, quando comencò a llover, y que el septimo (que fue el Sabado) cessò; y que assi a esta cuenta començò a llover Domingo: porque respecto de el es el Sabado dia septimo. La Synodo 6. dize, q̃ Domingo naciò Christo N.S. Domingo apareciò la estrella a los Magos, Domingo fue el Señor Baptizado en el Iordan, Domingo satisfizo en el desierto con solos cinco panes de cebada y dos pezes cinco mil hombres hambrientos, sin otro gran de numero de niños y de mugeres, Domingo resuscitò, Domingo se les apareciò a los discipulos a puerta cerrada, diziendoles: Paz sea con vosotros, y dandoles potestad para perdonar pecados (pues como consta del Evangelio hizo esta aparicion al octavo dia despues que resuscitò.) Domingo les apareciò mãdandoles, que predicassen el Evangelio por todo el mundo: y q̃ baptizassen en nombre de el Padre, y del Hijo, del y Espiritusanto: Domingo lo embio en lenguas de fuego sobre sus cabeças: que assi lo sienten San Augustin Serm. 25. de tempore, y S. Hilario Prohemio in Psalmos: Domingo se presume serà la general resurrecciõ de los muertos. Y el Evangelista Iuan dize, que en Domingo tuvo las mysteriosas vissiones, que contò en su Apocalypsis: pues en su *cap.* 1. dize: *Fui in spiritu in Dominica die.* Y porque alguno no piense, que no es antiquissima la santificacion de los Domingos ẽ la Iglesia; el Synodo Agathense Canti. 47. y el Concilio Matisconense afirman, que lo instituyeron los Apostoles, y aun Iustino Philosopho y martyr in 2. Apologia pro Christianis dize; que los Apostoles la recibieron de Christo nuestro Señor. De todo esto se colige, que es grave la ofẽsa que se haze a Dios, en quebrantar vn dia por tantos titulos sagrado. Y aunque es verdad, q̃ no falta entre los Theologos quien diga, que qualquiera culpa se agrava por cometerse en Domingo; a lo menos es muy cierto, que es desconocido a Dios el que no levanta los ojos a darle gracias este dia. En memoria de aquel altar celebrado, que erigieron a Dios los Machabeos despues que derribaron el profanado de Gentiles, votaron vna fiesta cada año, a quien llama el Grigo Encenias, como el Latino renovacion. Esta es muy probable se celebrava en Domingo. En esta se halla Christo oy, para intimar en nosotros la santificacion de las fiestas, y que en ellas es razon que desechemos los cuydados, que toda la semana nos combaten: pues siendo tantos y tan grandes los de Christo N.S. se passea oy por el portal del templo: *Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & ambulabat IESVS in porticu Salomonis.*

Synodo Cesariense. *Origenes.* *Synodo sext.* *S. August.* *S. Hylario.* *Synodo Agathense.* *Concilio Matiscon.* *S. Iustino martyr.*

§. II.

Retoquemos esto mas. En memoria de el celebrado altar, que erigiò Iudas Machabeo en oposicion de Antiocho, quando derribò el que avian prophanado Gentiles, instituyeron vna fiesta los Iudios llamada por el Griego Encenias, y por

Beda. Alcuyno. Ruperto. S. Thomas. Glos. Ordi. Lyrano. Iansenio. S. Chrysost. Euthymio. Theophilac. Cayetano. Abulense.

el Latino renovacion; que asi lo sienten Beda, Alcuino, Ruperto, Santo Thomas, la Glossa Ordinaria, Lyrano, y Iansenio. Si ya la razon de aver votado esta fiesta, que aqui se intitula Encenias, no fue en cõmemoracion de la renovacion del templo, hecha por Zorobabel despues del captiverio Babylonico: pues lo sienten asi San Chrysostomo, Theophilacto, Euthymio, Cayetano, y el Abulense Levit. 23. Enfin sea qual fuere la razon de esta fiesta, oy se hallò en ella Christo nuestro Señor: authorizando con este hecho las fiestas votadas de los antiguos, y aprovadas por la Iglesia: pues en esta que no era de las que Dios mandò santificar en su Escriptura, sino de las que la Synagoga antigua avia mandado guardar, se hallava tambien en compañia d'los demas para celebrarla Christo, el qual se passeava por el portal de Salomon, porque era tiempo de Invierno. Palabras todas mysteriosas, El Portico famoso, que edificò Salomon, avia sido ya destruido por los Chaldeos: en tanta manera que entonces no se vian en Hierusalem aun siquiera las ruinas. Pues como dize el Evangelio que se passeava Christo por el? Fue dezirnos en esto, que aun en la memoria del mundo olvidadizo se eternizan las obras, que se hazen en servicio d'Dios: el poço que abriò Iacob en el heredamiento de Sichar, el vnguento con que vngiò Maria los pies de Christo, la pobre cena que diò a Helias la viuda Sareptana con la mesa y candelero que le puso, y finalmente el cornado, q̃ la vieja sãta pobre echò en el gazophilacio. Mas. Dezir q̃ Christo se passeava por el portal d' el tẽplo, y q̃ era tiẽpo de Invierno: fue dezir en cierta manera dos cosas. La primera, q̃ ya q̃ se passeava, no era en el tẽplo, ni en el Sãctasãctorũ, ni finalmẽte en parte en q̃ pudiesse parecer indecẽte su passeo, sino en el portal del tẽplo. La segũda, q̃ aũ para passearse entonces por el, fue menester q̃ huviesse causa, q̃ escusasse este passeo ẽ los ojos d' los q̃ lo miravã: qual lo fue ser entonces Invierno, y hazer frio. Luego q̃ los Iudios vierõ q̃ se passeava, lo cercarõ por todas partes: dõde no dezirnos el Evãgelista, q̃ en ordẽ a esto se moviessẽ los vnos a los otros, fue porque se entendieron el pensamiento, y se fueron a vna para cogerlo en medio de todos, pretendiendo no se les escapasse, para hazerle la pregunta que le hizieron despues: pensando, que con la suya aviã de prevalecer contra la sabiduria de Christo nuestro Señor (que no era menor que esta la presuncion que tenian.) La pregunta que le querian hazer (como se verà despues) era les dixesse claramente si era Christo su Señor: siendo tal el designio, que los moviò para hazerla. O confessarà este q̃ es Christo nuestro Señor, o negarà, o callarà. Si confiessa que lo es, podremos acusarlo ante Pilato por vsurpador de la corona Real de Iudea contra la authoridad del Emperador Romano. Si lo niega, no solamente queda desauthorizado con el pueblo, sino tambien su doctrina calificada por nueva, y por temeraria. Si finalmente calla, todo el mũdo verà como se quedò confuso. Siendo pues tan malvada la intenciõ que estos llevavan, la dissimularon tãto, quanto consta por sus palabras: *Quousque animam nostram tollis?* Donde si advertimos que la palabra *Tollis* es lo mesmo que *suspendis* (que de esta manera se entiẽde el lugar Ioã. 19. *Tolle, tolle, crucifige eũ;*) hallaremos, q̃ pretendieron calificar su intencion por buena y sãta aũ cõ Christo, q̃ los tenia tã conocidos. Como diziẽdole ẽ ellas; q̃ del animo, q̃ teniã d' saber la verdad ẽ vna cosa tã importãte, nacia la suspẽsiõ que tenian: y q̃ los sacasse de ella, dizien-

diziendoles claramente si era Christo. Y aun si ponderamos el emphasi, que contiene el *animam nostram* suyo, hallaremos, q̃ quisierõ como que obligar a Christo con esso: representandole, que pues era tan inclinado al bien de las almas, y tan amigo de paz, que mirasse no solamente la aficion de las suyas, sino la vnion de todos, en querer certificarse d' esta verdad: la qual era tan grande, que parece que constituian vna alma desseosa de salir de vna perniciosa suspension de si era Christo: *Quovsque animam nostram tollis?* siendo como es la verdad, que ni dessеavan oirla, ni que avian de creerla quando la oyessen, ni aun que la aviã de estimar aun despues de creida. Y aun si consideramos el artificio de raposeria, con q̃ le preguntaron si era Christo (q̃ quiere dezir lo mesmo, q̃ Rey y Messia) el en *Si tu es Christ⁹, dic nobis palàm*, hallaremos, q̃ porque ni a titulo de Propheta (quando dixera claramente q̃ lo era) no podia ser acusado ante Pilato, ni a titulo de hijo de Dios (porque el presidente como era Gentil, oyendo dezir los milagros que hazia, podia tenerlo por hijo de Marte, o Iupiter) no preguntaron si era hijo de Dios, o Propheta, sino si era Christo su Señor Rey, o Messias: para hazerle la causa de crimen lessæ maiestatis, y de traydor al Imperio Romano. Y porque mal intencionados, si juntamente son hypocritas y sabios, si bien es verdad que hablan pocas palabras, llevan hondo de malicia; fondando con la consideracion el de la que aqui dixeron Iudios, hallaremos no poca ponçoña de maldad y altivez en las dos palabras *palàm*, y *nobis*. De las quales en la primera dixeron a Christo nuestro Señor, que si era assi que lo era, que ni lo dixesse en parabolas como astuto, ni por enigmas como engañador, ni por rincones como cobarde, sino en publico. Y en la palabra *Nobis* passaron mas adelante: diziendo, que verdad tan alta y tan soberana como aquella a ellos como a gente docta, y calificadores de qualquiera sana doctrina competia se dixesse claramente: no al pueblo que ni tenia ciencia de la Ley divina, ni alcançava la grandeza de el Mesias prometido, ni tenia voto para calificar doctrina por vna parte tan sublime, y por otra tan obscura como la suya: *Dic nobis palam.* Como si dixera; A nosotros solamente por todas estas razones se deve dezir esta verdad claramente, y quando al pueblo por no ser capaz se dixera por parabolas y en enigmas; a nosotros (cuya capacidad es notoria) se avia de dezir sin ellas. Todo esto incluye esta pregunta Iudayca. a la qual responde Christo nuestro Señor: *Loquor vobis, & non creditis:* donde si en vez del *Loquor vobis, & non creditis* leemos con el Evangelio Griego: *Dixi vobis, & non creditis*; hallaremos, que si ellos tuvieran buen animo de saber la verdad que preguntavan, la huvieran entendido muchas vezes de su boca, sin que les quedasse razon para tener realmente la suspension que fingian: pues el mesmo, Moyses, las Escripturas, y el Baptista, a quien los avia remitido, los avian desengañado, y desengañavan de lo que pedian. Y porque estos burladores avian dicho antes en oposicion de lo que ahora preguntan: *Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tuum non est verum,* Ioan. 8. no les responde con palabras, sino con que miren si las obras que el ha hecho son de hijo de padre celestial, pues las ha hecho en confirmacion de ser lo suyo. Este es el mysterio y fuerça, que contienen sus palabras *Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent*

Evangelio Griego.

bent de me: q̃ como no es peral el arbol q̃ no lleva peras sino maçanas; no puede menos q̃ ser hijo de Dios, el q̃ hizo milagros en cõfirmacion de serlo: q̃ fruta tal y a semejãte sazõ no la puede dar arbol q̃ no sea divino. Y porq̃ en vano se tiẽde la red a vista de los paxaros; si ellos preguntaron cõ artificio, es tanto mayor el con q̃ Christo les responde; quanto se colige de lo q̃ aqui notò delgadamente Ruperto lib. 9. in Ioã. q̃ por quitarles la mas minima ocasion de q̃ lo capitulassen ante Pilato, no solo no les respõdiò claramẽte ser Messias, sino q̃ en toda esta disputa hablò de su persona Divina debaxo d̃ metaphora de pastor: diziendo, q̃ no lo creyã ellos como a tal, porq̃ no eran sus ovejas: *Sed vos nõ creditis, quia non estis ex ouibus meis*: Dõde si bien es verdad, q̃ debaxo de titũlo de ovejas no se entienden aqui los predestinados (pues no todos los q̃ lo estavã para la gloria en aquel pueblo creyan entõces en Christo, pues creyeron despues de su muerte muchos mas) dezir Christo de estos, q̃ no eran ovejas suyas, como advirtiò aqui Theophilacto, no fue tanto por q̃ no eran de los predestinados para la gloria (pues muchos de los q̃ no lo estan para ella tienen verdadera Fè) quanto porq̃ les faltava la candidez y sinceridad de ovejas suyas, no queriendolo creer. Como si les dixera; No soys vosotros ovejas en la sinceridad, pues es tan grande la taymeria de vuestra malicia: ni en el hierro, pues no teneys el del baptismo mio: ni en el vellon, pues en vuestra volũtad no ay vedija de lana de charidad: ni en la fecundidtd de buenas obras, pues que soys tan esterils en ellas: ni en la mansedumbre, pues soys vengativos y crueles. Y auuque mas presumays de sabios, no teneys sabiduria de ovejas mias: pues ni teneys vñas hendidas a lo espiritual, apartãdo afectos malos de buenos: ni rumiays con la consideracion el pasto de mi celestial doctrina. Enfin vuestra ceguera y altivez os alexa tanto de mi rebaño, que deviendo ser ovejas de el, pretendeys ser sus pastores: queriendo no ser apacentados con humildad, sino apacentar vosotros con altivez: y esquilmar, y no ser esquilmados. Y prosiguiendo el Divino pastor las propriedades soberanas de sus ovejas, dize, que las suyas reconocen tanto el silvo de su voz: que no solamente oyen la que les da quando predica, sino que tambien conocen la que forma dentro de su coraçon (que vno y otro sinifican aquellas palabras: *Oves meæ vocem meam audiunt*.) Y las que añade a estas: *Et ego cognosco eas* (que contestan con las de pablo 2. ad Timoth. 2. *Cognouit Dominus, qui sunt eius*) insinuã, q̃ si bien es verdad, que muchos en lo honesto del trage y flautado de la voz representan pieles y balidos de ovejas; q̃ el conoce las que realmente son suyas. Como intimandonos en este lẽguage la sũma dificultad, con que podemos los hombres entresacar hypocritas de Sãtos; pues vnos y otros balando en las dehesas de la Iglesia parecen todos ovejas de Christo. Y porque las palabras, q̃ dixo despues de las referidas, movieron a los Phariseos a q̃ se baxassẽ al suelo por piedras para tirarle (indicio manifiesto de quã altas, mysteriosas, y sacramẽtales fuerõ) sera biẽ mas d̃ espacio põderarlas. Estas pues fuerõ aq̃llas: *Pater me⁹, quod dedit mihi mai⁹ omnib⁹ est*. Dõde, si cõ los Evãgelios Syriaco y Griego) q̃ siguẽ S. Basilio, Chrysostomo, Theophilacto, y Euthymio) leemos, *Pater, qui dedit mihi maior omnib⁹ est*, fue lo mesmo q̃ dezirles; q̃ por mas editos que hiziessen: declarando por d̃scomulgados a sus sequazes., y entre ellos al ciego, que lo avia sido desde su nacimiento, a quien el avia ilustrado milagrosamente; que no serian

Ruperto. Theophila. *Evãgelio Syriaco. Evangelio Griego. S. Basilio. S. Chrysost. Euthymio. Theophila.*

rian parte para quitarle vna oveja. Porq̃ todas sus estratagemas no podian prevalecer contra su Padre, que se las avia dado por proprias eternamente: pues era mas poderoso, que todos los que pretendiã quitarselas. Y si ponderamos la lecciõ de nuestra Vulgata: *Pater meus quod dedit mihi maius omnibus est*, que siguen tambien S. Augustin Tract. 48. in Ioan. tom. 9. San Hilario lib. 7. de Trinitate, San Ambrosio lib. 3. Disput. cap. 18. tom. 2. San Hieronymo in Ezechielem cap. 18. y Tertuliano in Praxeam; dezir Christo que le diò su Padre lo mejor de todo, fue lo mesmo que dezir (segun interpreta este lugar el Concilio Lateranense capti. 2.) que no lo comparassen ni con Angeles, ni con Prophetas, ni con Moyses, ni con Abraham: porque lo mejor que es imaginable, ni possible (que es la divina Naturaleza) se la comunicò el Padre por la emanaciõ eterna, por razon de la qual era tan Dios como el. Que ni era en la Naturaleza dissimil, ni en la potencia inferior, ni en la duracion postrero, ni menos eficaz en obrar. Enfin si las palabras propuestas, *Pater meus quod dedit mihi maius omnibus est*, las interpretamos con Titelman d̃ las ovejas de Christo, fue dezirles, que los aquien ellos declaravã por descomulgados, avian de prevalecer contra su potencia, y engaños. Luz que con ser tan soberanamente grande, no hizo si quiera vn reflexo en los entendimientos de estos enemigos, pues luego comẽcaron a tomar piedras para tirarle. No bien apenas los vido Christo con ellas, quando les preguntò por qual de las muchas obras buenas que avia hecho, lo queriã apedrear: para darles a entender, q̃ ninguna le podiã capitular, q̃ fuesse mala. Podia Christo dezir q̃ avia satisfecho hãbriẽtos, librado endemoniados, sanado lepros, alũbrado ciegos, ladinicado mudos, desaçolvado sordos, y resuscitado muertos; mas no quiso especificar ninguna d̃ las obras milagrosas, que avia hecho: para enseñarnos en esso, q̃ si bien es verdad, q̃ tal vez cõviene en comun hazer blason de las buenas obras hechas, o en hazimiẽto de gracias a Dios, o por no venir a desesperacion, o para edificacion de nuestros proximos, o para correcciõ de pecadores desaforados; q̃ esso ha de ser con el modelo de la modestia Christiana, sin historiar ni comẽtar las obras de virtud que se hizieron. A la razon de Christo replican sus enemigos, diziendo q̃ no por las buenas obras que avia hecho, sino por la blasphemia que avia dicho, lo queriã apedrear: siendo como es verdad, que el motivo que tenian para querer desembraçar las piedras, eran las obras soberanas, por razõ de las quales lo glorificava el pueblo. Caso estraño, q̃ aqui le cõfessarõ q̃ avia hecho buenas obras, solo a fin de imputarle, que avia dicho vna blasfemia. Que quãdo a la obra (por ser buena) no la puede reprovar vn calũniador; o tacha la intẽciõ cõ q̃ se haze, o alega faltas passadas, o anũcia q̃ no avra perseverãcia en el q̃ la hizo; como Satanas de Iob. Cõcluye Christo la falsedad de la calũnia Iudayca, diciẽdo, q̃ si en la Escriptura santa erã llamados hijos de Dios los q̃ cũpliã su palabra; q̃ siẽdo el despachado al mundo por el Padre, y el por el sãtificado, q̃ no era razon q̃ por llamarse Hijo de Dios, fuesse calificado por blasfemo. Viẽdo los Iudios caidas por el suelo las maquinas d̃l artificio, cõ q̃ le pregũtarõ si era su Rey y Mesias; pues ni avia afirmado, ni negado, ni callado en la forma q̃ esperavã; determinarõ echarle mano para tenerle en prisiones. Mas como no avia venido su hora, escapò de entre todos los que lo tenian cercado el que despues muriò en la Cruz, porque quiso.

S. August.
S. Hilario.
S. Ambros.
S. Hieron.
Tertuliano.
Cõcil. Lat.
Titelman.

§. III.

§. III.

Et deambulabat IESVS in porticu Salomonis.

PAsseasse Christo N. S. porq como en quanto hombre tuvo necessidad de comer, fue conveniente q tãbien se recreasse como tal, y q por fines soberanos y divinos admitiesse este passeo. Señores, desengañemonos, q no solamente se halla Dios en Dios, sino q tambien tal vez se dexa hallar en el que lo busca por criaturas. La verdad d'este pẽsamiento nos representò el Esposo divino *Cãt. 1.* en aquellas palabras: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & vade post vestigia gregum tuorum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Es el caso, que la Esposa estava dsseosa de saber la majada de el Esposo, y por no andar buscandola en la de otro pastor, preguntole que le dixesse donde era. La respuesta del Esposo (aunque pastor) fue tan avisada, que no pudiera dar la vn cortesano. Pararse de proposito cõ vna zagaleja, que no sabia bien la tierra a informarla d' vn cerro y otro cerro, de vna cañada y de otra, de esta y aquella vereda, paraque viniesse a dar en la majada de su Esposo; no era cosa acertada, antes era confundirla. Pues para que la esposa acertasse a su majada, vsò el pastor de esta traça: y porque no pareciesse desnuda de amor, para sinificar el suyo antes de darla, la llama la mas alindada de las mugeres. Avia estremado el Esposo, y tenia la Esposa encerrados en su casa los cabriticos destetados. Dize pues aora el Esposo: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres egredere, & abi post vestigia gregum.* Aquel *te*, como notò agudamente vn interprete moderno, no acusa sino nombra, y assi fue como dezirle. Si no te lo sabes, saca de cása los cabritos, sigue su huella: que ellos han de seguir la que en el monte y dehesa dexaron sus madres, y assi vendràs a dar en mi majada: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & vade post vestigia gregum tuorum.* Esta es la corteza de la letra, en la qual el Espiritusanto nos enseña como podemos sacar rastro de Dios por las criaturas. Que cabritos ya quitados de el pecho de la madre, tan nebados, tan alegres, tan vistosos, como son sol, luna, luzeros, estrellas, cielos! no parecen sino cabritos destetados de el mesmo pecho de Dios: aunque siempre realmente estan assidos a el, mamando influencias, atrayendo calor, chupando ligereza, desjugando la luz y la belleza que tienen. Alma santa, Esposa de IESV Christo, desseosa de saber la majada de este divino pastor, y los abrevaderos de su gloria, sigue la huella de estos cabritos celestiales: alça los ojos y mira esse cielo, q huellas, son de Dios essas luzes, de que està todo sembrado. Esto es lo que dixo David Psal. 18. *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annutiauit firmamentum.* Que llanamente se carea con lo de Pablo: *Inuisibilia Dei à creatura mundi per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur, sempiterna quoque eius virtus ac Diuinitas.* Porque quien, mirãdo la grandeza de essos cielos, no dirà que fue omnipotente y eterna la sabiduria de el artifice, que los criò? Demanera, que tambien por las criaturas podemos hallar a Dios: en cõfirmacion de la qual el mesmo Dios se passea: *Et de ambulabat IESVS.*

§. IIII.

NO passeava Dios ẽ quãto Dios: pero como Dios hõbre se passeava por la comunicacion d'idiomas, q assi llama el Theologo a la q tienen las dos naturalezas Divina i humana

en

en la persona de el Verbo divino) podemos dezir, que passeava el mesmo Dios. Vna gallarda figura de esta comunicacion inefable hecha en la persona de el Verbo encarnado hallamos en aquella mysteriosa vission, q̃ tuvo Ezechiel: el qual dize *cap.1.* que *in medio eius quasi species electri*, q̃ el Angel, q̃ en medio de los mysteriosos animales representava la persona de Christo N.S. tenia el cuerpo como d̃ electro. S. Gregorio en la Hom. l. 2 sobre este Propheta dize, que el electro es vn metal compuesto de plata y oro: donde ni el oro amarillea, ni blãquea la plata, antes la vniõ d̃ ambos compone vn color medio entre blanco y amarillo. Pues este electro (dize Gregorio) es vn hieroglifico d̃ la comunicacion inefable, cõ que en la persona de Christo N.S. se enlaçã y se realçan las baxezas de la humana naturaleza, y las finezas del ser de Dios. Iuntase el oro d̃ la Divinidad con la plata de la pureza de la humanidad de Christo: fraguase por obra de Espiritusanto en la oficina del viẽtre virginal purissimo de MARIA este electro inefable Dios hombre, oro divino y plata humana, IESV Christo: y sin mezclarse con el oro d̃ Dios la plata del hombre cõponen de manera a este soberano electro Christo, q̃ no parece (digamoslo assi) sino que se platiza el oro, y q̃ se oriza la plata y (si assi pudieramos hablar) que la deidad se desendiosa, y la humanidad se deshumana. En el electro no està la plata convertida en oro, ni el oro en plata: pero se dã las manos, y estan assidos de manera, q̃ podemos dezir q̃ la plata sube al quilate del oro, y el oro baxa del suyo al de la plata. Assi en este electro soberano Christo N.S. no se convierte el ser divino en humano, ni el humano en divino. Pero se templan y se hermanan de manera, que sin perder Dios quilate de el oro de su valor; parece que desaquilata a si por quilatar al hombre: que se temporaliza el eterno por eternizar al temporal. Esto es ser Dios hombre, y el hombre Dios. Assi dixo San Gregorio sobre este lugar: *Igitur in vnigenito Dei filio natura Diuinitatis vnita est tanquam auro natura nostra tanquam argentum: in qua adunatione humanitas in maiestatis gloriam excrevit, Diuinitas verò à sui fulgoris potentia humanis se oculis temperavit.* Creciò la gloria de la magestad de el hombre, y templose a los ojos de el mundo la luz de la omnipotencia de Dios: en tanta manera, que podemos oy dezir, que el mesmo Dios se passeava por el portal de Salomon: *Et de ambulauat IESVS in porticu Salomonis.*

S. Grego.

§ V.

SOLO este passeo de Christo nuestro Señor referido a la gloria de el Padre era superabundante para satisfazerle por infinitos mundos, que le huvieran ofendido: porque la ofensa fue finita, y el merito de este passo (como el de qualquiera de las obras de Christo nuestro Señor) fue infinito. Este pensamiento es el que nos descubriò la Esposa en aquel apodo, que diò a las manos del Esposo Cant. 5. *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis.* Genebrardo sobre este lugar dize, que al *Tornatiles aureæ* corresponde en el Hebreo: *Orbes aurei,* al *Plenæ, inclusio gemmarum, & cauitas annulorum,* y al *hyacinthis, Tharsis.* Que todo fue como si dixera; Esposo mio, tus manos son redõdas, como labradas en torno; no parecẽ sino vnos cielos de oro, y las vñas de tus dedos engastes de las piedras de Tharsis, q̃ sõ las mas preciosas de todas. Esto dize en este lugar la metaphora de la letra (porq̃ el espiritu de ella es dezirnos q̃ no hizo obra Christo N. S. q̃ no fuesse de valor infinito) En lẽguaje d̃ letras sagradas las manos son symbo

Genebrardo. Original Hebreo.

lo de las obras (como el circulo lo es đ la infinidad) el qual por esto mesmo tambiẽ es hieroglyfico de Dios. Pues, Esposo mio, dize la Esposa, tus manos tus obras, quanto hazes, este passeo q̃ aora das, es oro, piedras preciosas, circulos, cielos, valor infinito por ser de vna persona infinita como la tuya. Este es el oro incorruptible con q̃ fuimos redimidos: q̃ asi lo dixo S. Pedro, *Non enim redẽpti sum⁹ auro corruptibili*. Asi que no ay que espantarnos q̃ el Chronista sagrado cuente tan por menudo este passeo de Christo, porq̃ el solo era suficientisimo para salvarnos.

§. VI.

Circundederunt ergo eum Iudæi.

Rodearon a Christo: y aunque le sinificaron desseos de conocerlo, mintieron, que eran hypocritas. Es la hypocresia estampa de la mentira. S. Pablo 1. ad Timoth. 4. *Spiritus autẽ manifestè dicit, quia in nouissimis tẽporib⁹ discedent quidã à fide: attẽdentes spiritib⁹ erroris, & doctrinis dæmoniorũ, in hypocrisi loquentium mendaciũ, & cauterizatã habentium conscientiam, prohibẽtium nubere, abstinere à cibis quos De⁹ creauit ad percipiẽdum cũ gratiarũ actione fidelib⁹, & ijs qui cognouerunt veritatem.* Notense en este lugar aquellas palabras: *Et cauterizatã habentiũ conscientiã.* Y porq̃ el q̃ mejor las põdera, es Theodoreto, sigamoslo. *Cauterizatã habẽtiũ cõsciẽtiã eos vocauit, stuporẽ eorũ extremũ docẽs, locus enim cauterij morte affect⁹ priorẽ sensũ amittit.* Tienen los hypocritas cõsciencias cauterizadas: porq̃ de la manera q̃ la parte, en que se diò el cauterio o el botõ de fuego, queda como muerta y pierde el primer sentido; asi los botones ardientes de cudicia y ambicion, q̃ cauterizarõ la cõsciencia del hypocrita, le hazẽ perder el sentido de mẽtiras q̃ dize, de penitencias q̃ haze, de palabras q̃ quebrãta, y de todas las falsas representaciones que cõtrahaze. Otros dizen, que el dezir Pablo del hypocrita, que tiene cauterizada la consciencia, es para sinificar la obstinaciõ de su malicia. Porque asi como no puede borrarse de la carne la señal, que estampò en ella el hierro caldeado; asi no ay remedios en el mundo, q̃ puedan deshazer los hierros y marcas, q̃ vna vez hizo la hypocresia en la consciencia. No ay ruego, ni promessa, ni amenaça ni potencia que baste para que vn hypocrita viva como hombre de bien, y diga verdad. *Nemo vos seducat volens in humilitate & religione Angelorum.* Ad Colos. 2. Bien sê que la comun exposiciõ refiere este lugar a los Iudios, q̃ procuravan dissuadir la Ley de Christo, persuadiendo a recibir la de Moyses, diziẽdo q̃ Dios la diò por ministerio de Angeles. Pero S. Hieron. lo refiere a los hypocritas. Conforme a lo qual es lo mesmo que si dixera; No te dexes engañar de vn hypocrita: q̃ debaxo de aparencia de vna humildad Angelica que representa, esconde vna altivez y sobervia de Demonio. Y assi S. Thomas interpreta este lugar de los Pseudoapostoles, cuya pretension es ser tenidos en la tierra por Angeles y Embaxadores de Dios. Y finalmẽte no es de passar en silẽcio en este lugar vna advertẽcia peregrina de Theodoreto. El qual dize, q̃ si se mira la fuerça de lo correspõdiẽte en el Texto Griego al *Nemo vos seducat in humilitate Angelorũ*; corresponde todo esto: *Nemo vos fraudet præmio, quod vincẽtib⁹ debetur.* Dõde haze alusiõ al Iuez, q̃ siẽdolo de vn torneo, juzgasse tã mal de las lanças q̃ se q̃brasẽ en el, q̃ cõdenasse las mejores, y premiasse las peores. Pues hasta aqui llega la falsedad đ vn hypocrita: q̃ se haze lẽguas alabãdo a otro como el, y no toma en la boca a muchos de quien presume que son justos. Tal era la de estos, que oy cercan a Christo N. Señor: aparente, y mentirosa.

S. Theodor. — S. Hierony. — S. Thomas. — S. Theodor. — Text. Griego.

§. VII.

Quousq; animam nostram tollis?

PErplexos se fingẽ con Christo los q̃ afectavan la ignorãcia de la Divinidad de su persona. A, Señores, nũca le falta cañamo al pecador para proseguir la texedura de la maroma del vicio! Asi lo apunta David en el verso del Psal. 18. *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores: prolongauerunt iniquitatem sibi.* No entiende el pecador en otra cosa, sino en alargar la maroma de su vicio. *Funibus peccatorũ suorum constringitur impius*, dixo Salomon *Prouerb.5.* Todo es cruzar ramos de pecados diferentes. Al pensamiento jũta el consentimiento, al consentimiẽto la obra, a la obra la costumbre, a la costũbre la necessidad, a la necessidad la escusa, a la escusa la defensa, a la defensa la impenitencia, a la impenitencia la desesperacion. El mesmo se ata fuertemente con la maroma, que texe de todos estos ramales.

§. VIII.

Quousq; animã nostrã tollis?

COSA cierta es, que los q̃ en esta rueda hablarian, dudando las cosas de Christo, y representãdo perplexidad, serian los Principes de la canalla Pharisayca. Estos fueron los que con su mal exemplo pervertiã al pueblo, q̃ se iva en seguimiẽto de Christo. O quantos son los que se pervierten con el mal exemplo del Principe, o persona poderosa! Esta es la razon porque en la Escriptura los Principes se llaman naves: Iob.9. *Naues portantes poma*: Psal.47. *In spiritu vehementi conteres naues Tharsis*: donde S. Hieronymo leyò: *Humiliabis superbiam gentium*: Apocal.8. y 3. *Pars nauium perijt.* Es vn Principe vn navio de alto borde, en quien muchos se engolfan: y asi en dando al traves, perecen muchos con el. Quãtos de los populares de Hierusalẽ divinizariã los ademanès d̃ la perplexidad, q̃ estos representarõ, por ser principales y poderosos: ocasionãdose de ellos para desestimar la doctrina, y persona de Christo. Por esso el castigo eterno del desafuero de los Principes y poderosos de la tierra, serà terrible: porq̃ fue lazo en q̃ muchos cayeron. Vna figura de estos hallaremos en aquella prodigiosa vision q̃ tuvo Iuan *Apocal.*14. en q̃ dize, q̃ dixo Christo a vn Angel estas palabras: *Mitte falcem tuã acutã, & vindemia botros vineæ terræ, quoniã maturæ sunt vbæ eius. Et misit Angelus falcẽ suã acutã in terrã, & vendemiavit vineam terræ, & misit in lacũ iræ Dei magnũ, & calcat⁹ est lac⁹ extra ciuitatẽ, & exiuit sãguis de lacu vsq; ad frænos equorũ per stadia mille sexcẽta.* Es el caso, que a Iuan se le represẽtò Christo, sentado en vna nube, cõ vna corona de oro en la cabeça, y vna hoz de segar en la mano: el qual despues de aver segado la mies seca de la tierra, se bolviò a vn Angel, q̃ tenia en la mano vna hoz de vendimiar, y le dixo, q̃ vendimiasse la viña d̃ la tierra, q̃ ya estava maduro el esquilmo. Metiò el Angel su hoz aguda en esta viña. Vẽdimio la toda, y el lagar en que la echò, fue el lago grãde de la ira de Dios. Hizosela pissa fuera de la ciudad, y acudiò con tanto mosto, q̃ corriò por espacio de mil y seysciẽtos estadios hasta dar en los frenos a los cavallos. Antes de declarar este lugar, he de suponer, q̃ en lenguaje de Escriptura suele llamarse razimo de vbas maduro vn hombre rico, noble, y poderoso en el mũdo. Baste para prueba de esto el lugar del Ps.75. *Terribili, & ei qui aufert spiritum Principum*, donde la Hebrea: *Terribili, & ei qui vindimiat spiritum Principum.* Dondе diziendonos, que vendimia Dios a los Principes del mundo, supone que son racimos de vba maduros, (que los que no lo estan, aunque los quiten del sarmiẽto, no se llaman vendimiados, sino cortados en agraz.) Y

S. Hierony.

Original Hebreo.

no

no falta ſemejança entre vn hombre poderoſo, y el racimo maduro. Porq̃ de la manera que a la ſazõ del racimo ſirve y ſe ordena la obrada del gañan, la hoz del podador, la açada del jornalero, el pie de la cepa hecho con cuydado particular, el ſarmiento medrado, y el pampano verde; aſsi vn Principe en el mundo parece que es es el racimo a quien todo ſirve, todo ſe ordena. Ellos ſon el eſquilmo de eſta viña del mũdo, los regalados, los ſervidos, los tendidos en las cañadas del vicio y del deſcanſo, los pendientes de ſu cepa a la ſombra de la pampana; finalmente (ſi aſsi lo pudieramos dezir) los encapachados. Pues ſepan eſtos tales, que tiene Dios por vẽdimiadores Angeles, que eſtan eſperando la ſeña y el ademan de ſu guſto con el hocino en la mano, y con la canaſta al hombro: para cortar eſſos racimos granados de tanta proſperidad, piſarlos en el lagar de la muerte, y cargarlos en la viga de los tormentos eternos. Aora pues ſe entenderà el lugar. Quien es el ſemejante al hijo del hõbre ſentado en la nube, ſino Chriſto N. Señor, que vendrà ſentado ſobre ella para juzgar? Daniel. 7. *Ecce cum nubib⁹ cœli quaſi filius hominis veniebat.* Apocal. 1. *Ecce venit cum nubib⁹, & videbit eum omnis oculus cum venerit.* Cõ corona de oro en la cabeça, y hoz en la mano: porque es juntamente Rey, y Iuez? Quien ſon eſtos Angeles vẽdimiadores, ſino los meſmos Angeles bienavẽturados, por cuyo miniſterio ſerán lançados en el abyſmo los malos? Porque aunque es verdad, que no aſsiſtiràn a la execucion de caſtigos eternos, que harà en los condenados el Infierno; mãdarã como Titulados del Rey Soberano a los Demonios como a verdugos, para q̃ atormentẽ a los cõdenados. Que viña es eſta, ſino la del mundo, dõde todos trabajamos ſirviẽdo a los poderoſos del? Que racimos proſperamẽte granados đ vbas como caſcabeles đ oro, como los Principes? Que hoz es eſta, q̃ los vendimia, ſino la muerte? Que lago, o q̃ lagar el en q̃ ſon piſados, ſino el Infierno? Que otra coſa ſinifica el ſer hollados fuera de la ciudad, ſino padecer tormẽtos cõ deſtierro eterno preciſſo de aquella celeſtial Hieruſalẽ de la gloria? Que moſto es eſte, o que ſangre la q̃ corre, ſino la ſuya? Y dezir el Evangeliſta, que correrà por mil y ſeyscientos eſtadios haſta dar en los frenos a los cavallos; es dezir, que eternamẽte correrà de la ſangre de los Principes (q̃ con ſu mal exemplo pervirtieron los lugares) vn rio caudaloſiſsimo: cuya honda ribera no tenga pie, ſino q̃ de aqualquier cavallo al freno: porque avrà de nadar para no hundirſe, con lo qual darà la ſangre en los frenos. Es dezir, q̃ como en cierta manera no ſe puede vadear el golfo de los deleytes, en que viven los poderoſos del mundo; aſsi en cierta manera ſerà inmenſo, y no tendrà pie aquel pielago de penas, q̃ tendrãn los Principes q̃ ſe condenarẽ, en el Infierno. Y el dezir que ſe eſtenderà por mil y ſeys cientos eſtadios, es figura de numero cierto por incierto, para ſinificar la anchura de los abyſmos eternamente anegados cõ la ſangre de eſtos miſerables: *Et calcatus eſt lac⁹ extra ciuitatem, & exiuit sãguis de lacu vſque ad frœnos equorum.* No ay hõbre tan entendido, q̃ hálle pie en eſte pielago de llamas eternas, que tienẽ de padecer: antes quando el entẽdimiento ſe arroja a el cõ la cõſideracion como cavallo de raça, ha meneſter nadar para no anegarſe. Porq̃ ſi eſtà quedo y ſurto, ſe le hundirà la conſideraciõ en el lago de eſta sãgre: y aſsi es meneſterq̃ nade, y q̃ ſe divierta: y aũ de eſta manera llegarà ſiempre la ſangre al freno de la fê, que tenemos de eſte horrendo lugar. Pues ſi en eſte lago de las penas infernales, que padece vn Principe y vn poderoſo que ſe condenò, no halla pie el ingenio que

las considera; que harà el desventurado que las padece? el estrujado, el despedaçado, el despedido de la gloria para siempre? *Et calcatus est lacus extra ciuitatem, & exiuit sanguis de lacu vsque ad frænos equorum.*

Por las entrañas de Dios, que no nos desvanescan el poder y la riqueza: porque de la manera que el racimo mas maduro està menos seguro đ ser cortado; assi el rico, el noble, el poderoso es el que menos puede assegurarse de la muerte. Y pues esto es assi, tema este corte, viva con recato, cubrase con las hojas de la prudencia, aspire a vnion de caridad, conserve la verdura de la esperança, medre con los rocios de la gracia: que de esta manera serà puesto en las mesas de la Gloria.

*



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA CONversion de la Madalena.



Ecce mulier in ciuitate peccatrix, vt cognouit &c. Luc. c. 7.

PARAGRAPHO PRIMERO.



PARA SINIFICAR quien fueron Phariseos, no es menester đzir mas sino que siendo tan vnica la llaneza, y tan sobena la afabilidad de Christo, q̃ el mesmo se entrava por las casas de publicanos para ser su cōvidado, como se entrò por la de Zacheo; para admitir cōvite de vn Phariseo fue menester, que se lo rogasse mucho. Essa es la energia que tienen aquellas palabras: *Rogabat IESVM quidam Pharisæus, vt manducaret cum illo.* Sentimiento, que sube de punto, considerando, que el q̃ hazia oy instancia a Christo para que comiesse con el, no era de aquellos muchos capitales enemigos suyos, en quien hervia aquella maliciosa curiosidad contra sus cosas, sino de los pocos, que le eran afectos, quales fueron Gamaliel, y Nicodemus. En fin aver sido Simon muy otro de los demas, casi se puede colegir de aquellas palabras suyas: *Hic, si esset Propheta, sciret vtique, quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est*: que pues las dixo dentro de su coraçon, movido por entonces del espectaculo que permitia de Maria, que le besava los pies; por lo menos avia sentido mas que los otros de la persona de Christo N. Señor, y no era tā malo como los demas. Con todo lo qual parece que dixo el Evāgelista por gran cosa, que Christo, *Ingressus domum Pharisæi discubuit.*

buit. Como encareciendo, que ſiendo Chriſto tã enemigo de Phariſeos, huvieſſe condeſcendido con los ruegos de eſte, entrando en ſu caſa, y ſentandoſe a meſa con el. Si ya no dezimos lo que es verdad, que la razon de eſte hecho no fueron ruegos de eſte Phariſeo, ſino eſperar como eſperava a Maria que avia de venir alli, quando eſtuvieſſe comiendo con el. No bien apenas ſe ſentò Chriſto a la meſa con Simon, quando he aqui entra por la ſala del bãquete vna publica pecadora (que eſſa es la fuerça que tienen las palabras: *Ecce mulier in civitate peccatrix*, añedidas inmediatamente a aquellas: *Et ingreſſus domum Phariſæi, diſcubuit.*) Argumẽto no pequeño de la contricion de ſus culpas, que herbia en el pecho de eſta muger: la qual no veia la hora de ver a Chriſto ſentado, para echarſe a ſus pies. Y ſiendo como es verdad, que en lenguaje de Eſcriptura la palabra *Ecce* denota coſa rara y admirable; aqui no lo haze menos: porque de parte de eſta muger nos intima, que el dolor cõcebido de ſus culpas era tan grande y la venciò de manera, que ſe determinò de hazer a los pies de Chriſto (aun ſentado a la meſa de vn Phariſeo) publica proteſtacion de ſus pecados con lagrymas. De donde ponderando eſte *Ecce* myſterioſo S. Chryſoſtomo Homil. 81. in Matth. tom. 2. dixo, que ella no ſolamente fue la primera, ſino tambien la vnica, que no vino a Chriſto a pedirle bien tẽporal, ni ſalud de cuerpo. No pidiò expulſion de Demonio como la Chanaanea *Matthæi*. 15. ni ſalud de el eſclavo paralytico como el Centurion *Matth*. 8. ni vida de la hija difunta como el Principe de la Synagoga Iairo *Ioan*. 4. ſino ſolamẽte amiſtad con Chriſto, ſalud del alma, y perdon de ſus pecados. Si ya el *Ecce* myſterioſo no lo referimos a la perſona de Chriſto (como tambien ſe refiere) pues realmente nos intima no menos

S. Chryſoſt.

la grandeza de la Omnipotencia, que de la caridad de Chriſto: de la Omnipotencia, porq̃, como notò Auguſtino en los Cõmentarios del Pſ. 33. juſtificar a vn pecador es mas que criar cielo y tierra, y reſuſcitar muertos: de ſu caridad, pues ſiẽdo Hijo de Dios inocentiſsimo y mas puro que los cielos, no ſolamente no ſe deſdeñò de ſer publicamente tocado de vna famoſa pecadora, ſabiendo que por ello avia de ſer murmurado del Phariſeo, ſino que a todos los regalos de ſu meſa antepuſo las lagrymas y oſculos, con que eſta muger le beſó y lavò los pies. Principalmente aviendo ſido tan grande la fê, que tuvo con Chriſto, quanto entre otros argumentos lo induze el de eſtas palabras: *Vt cognovit quòd IESVS accubuit in domo Phariſæi*. El qual es, que luego que ſupo, q̃ Chriſto comia en la caſa del Phariſeo, concibiò eſperança del perdõ de ſus culpas: cõſiderando cõtrita de las ſuyas, que el Señor cuya bondad era tanta, q̃ aceptava cõvite de los q̃ lo perſeguian; le perdonaria las ſuyas, pues eſtava tan arrepentida de ellas. Entra pues Maria en la ſala, y como dixo divinamente Gregor. Hom. 33. in Evãgelia, *Quia ſemetipſam graviter erubeſcebat intus, nihil eſſe credidit quod erubeſceretur foris*, avergonçada de ſi meſma interiormente, no padeciò verguença en ojos de nadie. Caſo raro, que vna famoſa ramera, qual Maria Magdalena lo fue (que aſsi lo ſinifican las palabras *In civitate peccatrix*, y lo dizẽ S. Chryſoſt. Hom. 62. ad Populũ Antiochenũ, & Homil. 15. in Acta, Iſidoro Peluſiota lib. 1. Epiſtolarũ, Epiſt. 142. S. Hieron. Matth. 26. y S. Auguſt. Serm. 58. de Tẽpore, inclinandoſe mas juſtamente a engrãdecer la eficacia de la gracia de Chriſto, que a eſcuſar la vida d' Maria, quãdo pecadora) y con eſto muger noble y rica (pues aver ſido hermana de Lazaro y de Martha nueſtra penitente contenida, no ſolamente lo afirman

S. Auguſt.

S. Gregorio

S. Chryſoſt.
Iſidoro Peluſiota.
S. Auguſt.
S. Hierony.

S. August. S. Hierony. S. Gregor.

expressamẽte Augustino lib.2. de Cõ-
sensu Evangelistarũ cap.79. y S. Gre-
gorio Homil.33. in Evangelia, sino lo
canta el Hymno de la Iglesia:

Maria soror Lazari,
Quæ tot commisit crimina;

Llegase a tener vna contricion tan
grande, quanto aqui ya nos la intimã
las admirables circũstãcias de la suya.
Derribada pues Maria a los pies de
Christo, *Lachrymis cœpit rigare pedes ei⁹.*
Palabras mysteriosas, ante cuya pon-
deracion si advertimos lo que prueba

Ciacconio. Fulvio Vrsino. Atheneo.

Ciaccconio in libro de Triclinio, y cõ
firma Fulvio Vrsino refiriendolo de
Atheneo, q̃ era costumbre antigua, q̃
los convidados subiessen con pies la-
vados, y sin çapatos a comer en las ta-
rimas donde comian; hallaremos va-
rios puntos, que ponderar en las pala-
bras propuestas. El primero de los
quales es la grande abundancia de la-
grymas, que aqui vertiò Magdalena;
pues fue tanta, que bastò para lavar
los pies de Christo: que segun la cor-
tesia que entonces se hazia a los con-
vidados, avia de aver lavado el Phari-
seo. Y si en materia del calçado de
Christo no llevamos la opinion, que
afirma que fue ninguno, como quie-

Lyrano. Abulense. Cartusiano. Buenavent. Augustin. Chrysostom Antonino.

ren Lyrano Matth.3. y Luc.7. Abulẽ-
se Matth.3. q.58. Dionysio Carthusia-
no en el mesmo capitulo, y S. Buena-
ventura in Vita Christi cap.28. sino la
que afirma que vsó del, que siguẽ Au-
gustino, y Chrysostomo Homil.61. ad
populum Antiochenum, y que S. An-
tonino 3. p. Historiæ tom.22. c.1. §.1.
coligiò de las palabras del Baptista:
*Non sum dignus soluere corrigiã calceamen-
ti eius*; diremos, que el aver permitido
Christo la descortesia, que con el vsó
el Phariseo no lavandole los pies, y la
cortesia que Christo tuvo en descal-
çarse las sandalias para subir a comer
en la tarima, fue porque las lagrymas
y boca de esta pecadora hallassen los
pies de Christo no solamente descal-
ços, sino desnudos para besar los mil
vezes, y lavarlos cõ sus lagrymas. No
contenta con averselos lavado, se los
vngiò con vn vaso de alabastro, que
truxo para este ministerio, lleno de

Maldonat⁹ Matth.16.

balsamo. Y aunque no falta quien di-
ga, que aqui le vngiò tambien la cabe
ça; lo mas cierto es, que no la vngiò:
porq̃ demas de q̃ a averlo hecho assi
quãdo Christo hizo cargo al Phariseo
de la poca cortesia q̃ avia tenido con
el aviendolo convidado, como le di-
xo no le avia vngido los pies, le hu-
viera dicho que la muger de quien el

Origenes. S. Hierony.

hazia ascos, no solamente le avia vn-
gido cabeça, sino pies; Origenes Tra-
ctatu 35. in Matth. y S. Hieronymo
Matth.26. afirman, que Maria Mag-
dalena en esta ocasion no vngiò mas
que pies de Christo. Porque si bien es
verdad, que el vso de entonces era vn
gir tambien a los convidados las ca-
beças, como lo insinuan las palabras
de Christo por S. Matth. *Tu autem cum
ieiunas, vnge caput tuum*; ella entonces
con la humildad de la contricion tan
lexos estuvo de atreverse a vngir ca-
beça de Christo, que se juzgava por
indigna d' vngir los sagrados pies. No
dize el Evangelio que hablasse aqui
palabra este dechado de penitentes,
ni aunque pidiesse perdon: no por o-
tra causa, sino por la que notò gallar-

S. Gregorio

damente Gregorio lib.22. Moral. cap.
13. cuyas palabras son: *Vera postulatio
non in oris est vocibus, sed in cogitationib⁹
cordis. Valentiores namq; voces apud secre-
tissimas aures Dei non faciũt verba nostra,
sed desideria: æternam enim vitam si ore pe-
timus, nec tamen corde desideramus, clamã-
tes tacemus. Si verò desideramus ex corde, e-
tiam cum ore conticescimus, tacentes cla-
mam⁹.* No està (dize) el verdadero pe-
dir a Christo en palabras de la boca,
sino en afectos del coraçõ: que las vo-
zes valientes que suenan en las orejas
secretissimas de Dios, no las dan pala-
bras sino desseos. Assi que quando
pedimos vida eterna con la boca no
desseandola con el coraçon, clamãdo

callamos: como tambien si es que la desseamos con el coraçon, aunque no abramos nuestra boca, callando clamamos en las orejas de Dios. Tales fueron con silencio santo en las orejas de Christo los clamores de Maria: la qual despues de aver lavado los pies de Christo copiosamente con lagrymas: *Capillis capitis sui tergebat*. Donde, si ponderamos el emphasi, que cõtienen las palabras *Capillis capitis sui*, y q̃ no dixo el Evangelista, que enxugò los pies de Christo con los cabellos, sino con cabellos de su cabeça; hallaremos que fue como dezir, que no solamente no eran ya postizos los que traia Magdalena, quales suelẽ las mugeres vsar cõ artificio para tufos y garbines; sino que tambiẽ como avia tiẽpo que avia dexado el enrizo y el enrubio, era el cabello tan suyo, que ni en color ni en cantidad era otro, que solo el de su cabeça: *Et capillis capitis sui tergebat*. Enfin ella se portò aqui de manera, que quantas cosas fueron instrumẽtos de sus culpas, quiso sintiessen la pena de su satisfaccion. *Oculis* (dize Gregorio Homil. 33. in Evãgelia) *terrena concupierat, sed hoc iã per pœnitentiam conterens flebat. Capillos ad compositionem vultus exhibuerat, sed iam capillis lachrymas tergebat. Ore superba dixerat; sed pedes Domini osculans hoc in Redemptoris sui vestigio figebat. Quot ergo in se habuit oblectamenta, tot in se inuenit holocausta. Conuertit ad virtutem numerum criminum: vt totum seruiret Deo in pœnitentia, quidquid ex se Deum contempserat in culpa.* No perdonò (como si dixera) nuestra perfecta penitente ni a los ojos que encantaron a sus amadores, ni a los cabellos con que enlazò coraçones, ni a la boca que avia hablado cõ tanta altivez: pues ojos, cabello, y boca puso a los pies del Señor, convirtiendo en holocaustos los deleytes, y haziendo materias de virtud quantas lo avian sido de su vicio. Notarõ aqui S. Gregorio Homil. 33. in Evangelia,

S. Gregorio

y S. Cypriano in libro de Ablutione pedum la grandeza de la clemencia de Christo: que aunque supo que por la ocasion de permitir que Magdalena lo tocasse, avia de ser alli calificado de Phariseos no solamente por ignorante, sino tambien por infame; esperò a esta muger, a que hiziesse esta publica demonstracion a sus pies. Pẽsamiento, que subiendo de punto Augustino lib. 50. Homiliarum, Homil. 23. vino a dezir, que de tener tal muger a sus pies, aun con muestras tã extraordinarias de contricion como estas hiziera ascos la hypocresia y altivez de vn Phariseo: juzgando, que de sola esta comunicacion quedava luego manchado. *Ad illius* (dize) *Pharisæi pedes si talis mulier accessisset, dicturus erat quod Isaias de talibus dixit cap. 52. Recede à me, noli me tangere, quia mũdus sum.* Mas es tal la clemencia de Christo, q̃ se digna de lo q̃ se desdeñára vn Phariseo. Realçò esto Gregorio Hom. 33. in Evangelia, cuyas palabras son; *Quid miramur? Mariam venientem? an Dominum suscipientem? Suscipientem dicam, an trahentem? Sed melius dicam trahentẽ & suscipientem, quia nimirũm ipse per misericordiam traxit intus, qui per mansuetudinẽ suscepit foris.* De que nos admiramos mas (dize Gregorio) de vna pecadora que viene a Christo, o de Christo que la recibe? Que digo de Christo que la recibe, o de Christo que la atrae? aunque mejor dirè de Christo, que la atrae y que la recibe: pues el mesmo Señor, cuya misericordia interiormẽte la atraxo, en lo exterior la recibiò mansamente. Por el espectaculo de Maria osculando y lavãdo pies de Christo, juzgò el Phariseo en su pecho no ser Propheta. Quien podrà aqui dezir los defectos de la consequẽcia, que hizo Simon como ignorante y temerario, que contienen sus palabras, *Hic, si esset Propheta, sciret quæ & qualis esset mulier quæ tangit eum, quia peccatrix est?* en rigor fue esta; Este

S. Cyprian.
S. Gregorio
S. August.

S. August.

consiente q̃ lo toque esta muger, luego no la conoce, ni es Propheta? Esta, como notò S. Augustin lib. 50. Homiliarum, Homil. 23. es manifiestamente ninguna: parte, porque no a titulo de Propheta el que lo es, tiene de saberlo todo (pues 4. *Reg.* 4. Eliseo que tuvo dos vezes mas espiritu que Helias, viẽdo a la Solimanesa llorosa, no supo que era difunto su hijo hasta que ella se lo dixo: *Dominus celabit à me*) parte, porque aun sabiendo q̃ era pecadora, pudo Christo permitir que lo tocasse por los altissimos fines, q̃ no alcançò la altivez del Phariseo. Anduvo tambiẽ desalumbrado por otra parte: juzgando temerariamente por pecadora a la que llorãdo culpas a los pies de Christo, le hazia servicios tan de santa. Antes deviera dezir: *Hic, quia est Propheta, scit quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia pœnitens est*, nõ acompañando con sola vna lagryma el sagrado espectaculo de tantas como vertia Magdalena. No pudo à Christo, luz del mundo, esconderse el juizio temerario del Phariseo. Es el caso, Simon (le dize Christo) que tenia dos deudores vn banquero: el vno de los quales le devia cinquenta escudos, y el otro quinientos. No pudiendo pagar vno ni otro, soltò las deudas a ambos. Quien de estos (pregunto) tendrà mas volũtad al cambiador? El a quien (respondiò Simon) se hizo la suelta de mayor deuda. Porque como los beneficios obligan comunmente a amar a las personas de quien se reciben; siendo mayor el beneficio que recibiò el a quien se perdonò la mayor cãtidad, se presume del, que pues su obligacion es mayor, le tendrà mas voluntad. Bien respõdiste (dize Christo.) Como diziendole en esto, q̃ dado que el en el discurso de su vida huviesse pecado menos, que aquella muger; que esta a quiẽ se le avian perdonado mas culpas, podia ser mas santa que el: pues en virtud de tal perdon era mayor la obligacion, que tenia al Señor que se lo diò. Y diziendo esto, y bolviendo la cabeça a mirar la muger que llorava detras del, se declarò mas con el Phariseo, diziendo: *Vides hanc mulierem?* que el humilde es tan favorecido de Christo, que quando el con humildad se pone atras, juzgandose por indigno de los pies de IESV Christo; a solo mirarlo buelve Christo la cabeça. Ves esta muger (dize Christo buelto ya de cara a la llorosa pecadora, q̃ a sus espaldas tenia) pues mas ha hecho conmigo que tu? Pues siendo asi, que ni me lavaste los pies, ni me vngiste la cabeça, ni me diste osculo cortes de paz; ella me los ha lavado con sus lagrymas, vngido con el vnguento que traxo: y en vez del osculo de paz; *Ex quo intravit, non cessavit osculari pedes meos.* Palabras, que bien ponderadas no solamente insinuan, que desde que entrò Maria en la sala, se arrojò a besar los pies de Christo, sino que en el interin de esta platica no havia apartado vn pũto la boca de ellos. Enfin buelto a Maria le dixo; Tus culpas se te perdonan. Donde si advertimos, que antes de este passo le avia Christo lançado del cuerpo siete Demonios: y que tuvo verdadera cõtricion antes que de la boca de Christo oyesse aquestas palabras; sin duda el perdon de Christo nuest Señor se refiriò a el de las penas, que merecia por sus culpas. No bien apenas oyeron los circunstantes estas palabras, quando dixeron aquellas: *Quis est hic, qui etiam peccata dimittit?* Donde si ponderamos el emphasi de la palabra *etiam*, hallaremos que no se admiravan tanto de los milagros que Christo avia hecho, quanto de que perdonasse pecados. Y aunque no se engañaron en este punto, pues es milagro mayor justificar pecadores, que resuscitar muertos, como tambien aqui lo notò Tito Bostreno; ellos como dize Euthymio, se quedaron con sola

Tito Bostr. Euthymio.

la

la admiracion q̃ cōcibieron de Christo sin que la levantassen de punto para creerlo. Tu fê, dize Christo a la muger, negociò la remission de tus culpas. Donde, para entender que no se justificò por sola ella, no solo basta el *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum*; sino tambien la consideracion de los muchos servicios: nacidos no ya tan solamente de la fê que tuvo en el, sino tambien del amor que le tuvo, y dolor que concibiò de sus culpas. Concluye Christo con ella diziendole: *Vade in pace*: donde si seguimos a Theophilacto, que dize, *Vade in iustitia*; dezirle Christo, que se fuesse en paz, fue intimarle que estava ya sin pecado: y que este es la mayor guerra, que ay.

Theophil.

§. I I.

Ecce mulier in ciuitate peccatrix.

ARDID es de la misericordia de Dios proponernos por exemplos de virtud a aquellos, de quiẽ fuimos imitadores en el vicio. Este pensamiento nos prueban gallardamente las palabras de Isaias cap. 2. *Proiecisti populum tuum domum Iacob, & argures habuerunt vt Philistim, & pueris alienis adhæserunt. Repleta est terra eius argento & auro, & non est finis thesaurorum eius, & repleta est terra eius equis, & innumerabiles quadrigæ eius, & repleta est terra eius idolis.* Lugar, donde notò Arias Montano, que sus primeras palabras *Proiecisti populum tuum domum Iacob* no las endereçò el Propheta a Dios, sino a su pueblo Hebreo: y en vez de el *Pueris alienis adhæserunt*, leyò la Translacion de Procopio: *Et filij multi alienigenæ nati sunt ei*. Assi que fue lo messmo, que si el Propheta dixera de esta manera: Pueblo Israëlitico, no te aver guenças y confundes de aver degenerado de la sãtidad y nobleza de la casa de Iacob? Los Gentiles descendiẽtes del insolente Esau sujetan su dura cerviz al blando yugo del Evangelio, y tu no lo admites en la tuya? Iudaismo, porque no imitas en la fê a la cōvertida Gentilidad, como la imitaste en la infidelidad y vicios que tenia antes que se convirtiesse? Dime (dize el Propheta) no la imitaste en las vanas supersticiones de los agueros, pues vsaste de tantos como los Philisteos y Chanaaneos descendientes de Cham el encantador? No imbidiaste los gentiles talles de los Philisteos, y para tener hijos que los tuviessen como ellos, casaste con Philisteas, y te nacieron hijos metalados de estrãgero? No desseaste tener riquezas como el Gentil, y se hinchò tu tierra de plata y de oro: en tanta manera, que Salomon entrava en Hierusalem carretadas de plata como si fuerã de piedra? (que assi lo cuẽta la Historia sagrada 2. *Paralyp.* 1.) No se te fuerõ los ojos tras la magestad y gala de los coches y carroças de los Gentiles: y por imitarlos hiziste tantos, que eran inumerables los que tenias, pues solo Salomon llegò a tener mil y quarenta carroças con doze mil palafreneros, q̃ las acompañassen? No hiziste como el Gentil: adorando como a hazedor tuyo al Idolo tu hechura, hasta que tu tierra se vino a llenar de Idolos? Pues porque como los imitaste y aventajaste en lo malo; no los imitas, y aventajas en lo bueno? Porque no te lleva el coraçon su religion, como te lo llevò su idolatria? Porque no te vàs tras la pobreza de espiritu que professa; como te fuiste tras la pompa de su riqueza? Porq̃ no la sigues en la verdadera Fê que ya tiene d̃ Christo; como la seguiste en la falsa, que tenia de sus Idolos? Este es ardid de la misericordia de Dios: proponernos por exẽplos de virtud a quellos, de quien fuimos imitadores en el vicio. Este ardid soberano nos descubren y praticã las

Arias Mōtano.

Procopio.

palabras, con que comiença el Evangelista la conversiõ de Madalena: *Ecce mulier in ciuitate peccatrix*. Como quien dize; Almas pecadoras, aũque lo seays tanto, que tengays escandalizada vuestra ciudad: veys aqui vna, q̃ fue escandalosa para la suya. Llorad como ella las que haveys escandalizado como ella: las que le pareceys en los pecados, parecelde en el dolor que tuvo de ellos. Que la que fue ocasion de tantas culpas, oy se os pone delante de Christo engastada en las lagrymas q̃ derramò de las suyas, y hecha estampa viva de la santa penitẽcia: *Ecce mulier in ciuitate peccatrix.*

§. III.

Vt cognouit.

PAlabras son estas, que supone͂ que estava ya Madalena rendida a la dotrina de Christo N. S. pues estava resuelta d' postrarse a sus pies do quiera que lo hallára: lavandoselos con lagrymas de sus ojos, y enxugandoselos con la madexa de sus cabellos. Este fue el principio de esta cõversion grãdiosa: el aver cooperado Madalena con las inspiraciones, que el Espiritusanto le diò en los sermones de Christo. Desde el mesmo punto que considerò la obligacion de las leyes de Dios; abriò los ojos del alma; conociò la gravedad de sus culpas, y reparò en los grandes peligros del estado en que vivia: *Vt cognouit.* No ay colyrio, Christianos, que assi ábra y purifique la vista de los ojos del alma, como la consideracion de las leyes de Dios. Este es aquel soberano colyrio, que Christo medico divino receptò por Iuan al Obispo de Laodicea: para que cobrasse vista espiritual, con q̃ viesse la desnudez de gracia, y pobreza de virtudes que tenia: Apocal. 3. *Colyrio inunge oculos tuos, vt videas.* Porque aunque es verdad, que Ruperto *Ruperto.* dixo que por este colyrio era entendida la humildad (porque del barro q̃ nos compone se puede hazer vn humilde colyrio, que ábra la luz del desengaño a los ojos del alma) Hugo Cardenal, Ambrosio Ansberto, Ricardo de S. Victore, Beda, Pannonio, y Primasio dizen, que por este colyrio, con que le manda Dios al Obispo de Laodicea que se alcohole los ojos; se entiẽde la cõsideraciõ de las Leyes de Dios. Grande es la ceguera, q̃ puede tener vn Obispo: pues es necessario que el mesmo Dios recepte colyrio para ella. Mas ninguno ay, que assi remedie las cegueras de las almas: como la contemplacion de los Mandamientos de Dios, la justificaciõ de sus leyes, los castigos de su quebrantamiento, y los premios de su guarda. David aun dixo mas que esto Psalm. 18. *Præceptum Domini lucidum illuminãs oculos.* No ay Mandamiento divino, q̃ no sea vna luz de Dios, con que nos alumbra las tinieblas de todas las dificultades, y de todos los errores que puede aver en la materia de su obligacion. *Deut.6.* Donde hablando de los Mãdamiẽtos divinos dize nuestro Vulgato, *Ligabis ea quasi signum in manu tua*, trasladaron otros del Hebreo, *Ligabis ea in manu tua, & erunt quasi specula ante oculos tuos.* Que juntando vno con otro, es tanto como dezir; que tienen dos bienes entre otros los Mandamientos de Dios. El primero es, q̃ se pueden tener en la memoria con la facilidad que las memorias de oro se suelen traer en el dedo del coraçon. Lo segundo, que estas memorias de oro de las Leyes de Dios nos pueden servir de espejos para mirarnos: en cuya claridad se haga la representacion de las faltas, que tenemos en la guarda de ellas. Señores, si vn hõbre tuviesse llenos los dedos de espejos, q̃ le representassen la fealdad de sus pecados: de manera, que los viesse siempre, que se mirasse a las manos; con q̃

Hugo Card. *Ansberto.* *Ricardo de S. Victore.* *Beda.* *Pannonio.* *Primasio.*

Otra Translacion.

cuydado procuraria salir de ellos, y llorarlos? pues esto hazen las Leyes de Dios con el que las considera, y esto hizieron con esta venturosa pecadora: representarlẽ a su consideraciõ, que no avia hecho pecado, q̃ no fuesse vna traycion cometida cõtra la Magestad de Christo N. Señor: que por salvarla andava entre Phariseos, y esperava la muerte cada dia: *Vt cognouit, quòd IESVS accubuisset in domo Pharisæi.*

§. IIII.

Stans retrò secus pedes Domini.

NO pudo sufrir el peso de sus pecados, y asi diò cõsigo a los pies de IESV Christo. O que terrible peso el de vn pecado mortal! sino dà con vn hombre a los pies de Christo, dà con el en el Infierno. Isai. cap. 1. *Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate:* David: *Filij hominũ vsquequo graui corde?* Es peso el pecado mortal, que no solamente inclina a vn pecador, para que se buelva al suyo; sino q̃ de suyo no pára hasta dar cõ el en el centro de el Infierno, sino lo remedia la gracia de IESV Christo, que remediò a Madalena. No pudo el mesmo cielo sufrir el peso de la sobervia de Lucifer; ni pudo vna nao navegar cõ tanto lastre como la desobediencia de Ionas.

§. V.

Stans retro secus pedes Domini.

ENgañanse los que piẽsan, que entrò oy la Madalena llena de galas. Porque la q̃ ya estava tocada de Christo, la que se determinò de buscarlo en la publicidad de la casa del Phariseo, y la que aun llena de lagrymas no se atreviò a poner delante de los ojos de Christo, sino detràs y a los pies; cosa cierta es, que entraria con traje honesto: pues sabia ya lo que aborrecia la Magestad del Señor, a quien buscava, la lascivia de las galas de las mugeres. No piensen las mugeres no es pecado la lascivia que suelẽ tener en los trajes: pues por ella suele Dios hazer el castigo, que cuẽta Isaias aver hecho por la mucha de los suyos en las hijas de Sion. Isaias cap. 3. *Pro eo quod eleuatæ sunt filiæ Sion, & ambulauerunt extento collo, & nutibus oculorũ ibãt & plaudebant, & pedibus suis composito gradu incedebant; decaluabit Dominus verticem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit. In die illa auferet Dominus ornamenta calceamentorum, & lunulas, & torques, & monilia, & armillas, & mithras, & discriminalia, & periscelidas, & murenulas, & olfactoriola, & inaures, & annulos, & gemmas in fronte pendentes, & mutatoria, & palliola, & linteamina, & acus, & specula, & sindones, & vittas, & theristra: & erit pro suaui odore fœtor, pro zona funiculus, pro crispante crine caluitium, & pro fascia pectorali cilicium.* Señoras, todo lo que en razon del culto y vestido de sus cuerpos passa los limites de la senzillez y đ la modestia; no solo desagrada a los ojos del mundo, sino q̃ ofende a los de Dios. Con ser el mũdo tan grande obscurecedor de verdades, que siempre ha dado mãtenedores, que defiẽdan el abono de sus vicios, y que sufran los encuentros de la razon; ninguno ha presentado, q̃ defienda la demasia y lascivia en el ornamento de los cuerpos mugeriles. De manera que aun no ay mundano, a cuyos ojos parezcan biẽ vnas galas excessivas. No solamente se ofende Dios de las fornicaciones y adulterios, sino tambien del vicio en curar los cuerpos, y guarnecer los vestidos. A, que es menosprecio de la gloria, y desestima de la salvacion, hurtar a la obligacion de las leyes de Dios el peso de los cuydados, dandolos al atavio excessivo đ los cuerpos! Por esto ame-

nazò Dios por su Propheta a las damas de Hierusalem; *Auferet Dominus ornamenta.* Yo (dize Dios) os quitarè todo esse ornato. El Hebreo dize: *Auferre faciet Dominus.* Yo os harè quitar el ornato: o afligiendoos de manera con dolores, que os obliguen a quitar con vuestras proprias manos las pieças de vuestro adorno, o despojandoos del con las de los enemigos. Y aunque el Propheta comiença a pintar las invenciones de sus galas, no es para sinificar curiosidad en pintarlas; sino el aborrecimiento que Dios les tiene, de cuya boca copiava la descripcion que hazia. Y assi donde nuestro Vulgato leyò *Auferet Dominus ornamentum calceamentorum*, dize el Hebreo: *Elegãtiam strepitulorum*: sinificando, que era tanta la gala q̃ en calçados afectavan: que traiã en ellos pelotillas, escamas, campanillas, que deleytassẽ los oidos con vn sonido agradable, representador del artificio inumerosidad de los passos, que davan. Al *Lunulas* correspõde en el Hebreo *Circũclusiones*, que son los escofiones de oro con q̃ prendian el cabello. Y al *Murenulas*, en el Chaldeo *Sebizzaia*, que sinifica formas naturales: dando a entender en esto, que traiã sembradas las vestiduras de mil figuras preciosas de Soles, Lunas, Estrellas, arboles, flores, aves, animales, ojos, manos, coraçones, y cabeças (artificios de ociosos pensamiẽtos.) *Armillas*, donde el Hebreo *Velatoria.* Yo os quitarè tambien los volantes, que traeys en las cabeças: para que os sirvan de antifaces, quando os diere la luz en los ojos, o se levãtare polvo. *Et mitras*, quitarè las gorrillas, o las mitrillas, de que vsays en los tocados prophanando las de los Sacerdotes. *Et periscelidas*, donde el Griego *Tibialia*, q̃ sinifica las fimbrias inferiores: hechos con tal artificio varios doblezes y pliegues, que al andar pareciesse, que corrian ondas de seda y brocado sobre los pies. *Olfactoria*, donde el Hebreo *Domos animæ*: nombre, que diò el melindre y lascivia mugeril a las bermelletas, o pomas de plata y oro, llenas de ricos olores, con que adornavan los pechos. *Mutatoria*, dõde la Hebrea: *Pretiosas vestes*, la muchedumbre, y diferencia de costosos vestidos q̃ remudays. *Palliola*, de quiẽ dize la paraphrasis Chaldayca, que era vn cendal sutilissiimo, con que se cubrian el rostro. Y de la palabra *Acus*, que està en nuestra Vulgata Latina, Arias Mõtano dize, que fue yerro de Imprenta, que puso *Acus*, pro *Sactos.* Porque la palabra, que en el Original Hebreo le corresponde, que es, *HHARIT*, no solamẽte en el, sino aun tambien en el Arabigo sinifica saquillos, bolsos, y bolsas. Pues yo os quitarè tambiẽ (dize Dios) las que por gala traeys colgadas al lado: guarnecidas de cañutillos de oro, y de torçales de perlas. *Syndones*, los sudarios labrados, o cabeçones bordados. *Vittas*, los cupidos hechos de aguja, cõ que os ceñis por la frente. *Et theristra*, y essos volantes, que os baxã de la cabeça a los hombros. *Pro eo quod elevatæ sunt filiæ Sion, & ambulaverunt extêto collo.* Yo os castigarè el andar cuellierguidas, y tan altas. Donde de passo nos sinificò el Propheta el desagrado, que a los ojos de Dios tiene el vso de los chapines, inventado para acrecentar falsamente la gentileza del cuerpo. *Et nutibus oculorum ibant & plaudebant.* O, lo que Dios aborrece de que vaya vna muger haziẽdo gestos, y guiñando por la calle! donde el Hebreo dixo: *Et infantiliter ambulabant*, que acortavan los passos, y menudeavã niñamente a fin de provocar a los hombres. Y donde nuestro Vulgato leyò *Et pedibus suis composito gradu incedebant*, dixo el Hebreo, *Pedibus suis consonabãt*, y el Chaldeo, *Pedibus suis irritantes.* A, que es grande el castigo que Dios ha de hazer a las mugeres: que procuran açorar a los hombres sonando el chaphin,

[Margin notes, left: Original Hebreo. / Original Hebreo. / Original Hebreo. / Chald. Paraphrasie. / Original Hebreo. / Text. Griego.]

[Margin notes, right: Original Hebreo. / Original Hebreo. / Paraphrasis Chaldayca. / Arias Mõtano. / Original Hebreo. / Lengua Arabe. / Original Hebreo. / Hebreo. Caldeo.]

pin, o cruxiendo los botines. *Decalvabit Dominus verticem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit*, dõde el Hebreo dixo, *Et Dominus partem ſiue bucellam earũ offendere faciet.* No les quedarà cabello en las cabeças, que tanto galantearon, ſino yo ſe las dexarè (dize Dios) mas calvas, que vnos peñaſcos. Y ſi es verdad, como lo es, la q̃ enſeñò Hypocrates en ſus Aphoriſmos, que la muger con grandiſsima dificultad tiene calva; preſto la tendreys voſotras, o de las malas comidas, o de los peſos que llevaredes ſobre las cabeças. Que ſeria ver carga vn haz de leña en la cabeça, dõde eſtuvo tambien pueſta la tienda de vn buhonero? Harè que perpetuamente corra ſangre d̃ voſotras, que eſto es lo que dixo con honeſtiſsimas palabras el Hebreo: *Et Dominus partem ſiue bucellam earum offendere faciet.* Donde la menor afliccion que tendreys, ſerà veros que eſtays aborrecibles a los hombres: pues voſotras meſmas no podreys ſufrir el hedor de la carne, que trayais tan limpia y tan almizclada. Las bandas, gaças, y volantes os trocarà Dios en vẽdas, mechas y hilas, con que ligueys, y cureys vueſtras llagas. *Pro zona funiculus.* Los rizos creſpos, y las ondas artificioſas del cabello martyrizado vereys reduzidos a horror de calva repreſentador de calavera. Eſſo es el *Pro criſpante crine caluitium* con lo del *Pro opere præſsionis* del Hebreo. Finalmente las ricas cinturas y cabeſtrillos os conuertirà Dios en handrajos: *Et pro faſcia pectorali cilicium.* Deſpues de todo lo qual haze el Propheta concluſion de la razon del caſtigo, diziendo: *Quia pro pulchritudine.* Que aunque es verdad, que eſta cauſal no ſe halla en la Vulgata Latina; tienela el Original Hebreo, y el Paraphraſte Chalday co la declarò mas, diziendo: *Hæc pœna pendetur ab eis, quia erraverunt in pulchritudine ſua.* Eſte es el caſtigo, q̃ Dios hizo en ellas, porque erraron en el camino de la hermoſura. Como dando a entẽder, q̃ no ſe ofende Dios de q̃ vna muger caſada trate de el aſſeo del cuerpo, y de la gala del veſtido; ſino de q̃ yerre el camino de la hermoſura: o atraſtrando y empeñãdo a ſu marido en la coſta de galas exceſsivas, o procurando con ellas robar ojos, y ſolicitar coraçones agenos. *Pulcherrimi quoque viri tui in gladio cadent, & fratres tui in bello: & mœrebunt atque dolebunt portæ eius, & deſolata in terra ſedebit.* No quedarà en vueſtro pueblo ni galan, ni gẽtil hombre, ni bien ageſtado, ni valiente, a quien no derribe la eſpada del enemigo. De manera que tambien ſerà parte de el caſtigo de vueſtra laſcivia ver hecha mõtones d̃ cuerpos muertos ſangrientos tanta luzida juventud, por cuyos ojos os pintavays, y enjaezabays. *Et deſolata in terra ſedebit,* donde (fuera de q̃ el ſentarſe en Eſcriptura es fraſis de celebrar cõ profunda triſteza y total deſamparo ſu ruina, Tren. 1. *Quomodo ſedet ſola civitas plena populo*, Geneſis. 38. *Sede vidua in domo patris tui*) el Hebreo dixo, *Et vacua in terra ſedebit.* Como quien dize; Por vueſtras demaſias, damas d̃ Hieruſalẽ, vendrà a quedar deſamparada de la hermoſura de ſus edificios, de la nobleza de ſus cavalleros, de la muchedumbre de ſus Sacerdotes, de la fortaleza de ſus muros y torres, y de la gran riqueza de ſus calles: *Sedebit vacua.* Eſto es ſentarſe vacia: caſtigo d̃ la q̃ vacia de zelo d̃ charidad y de ſeſo, ſe ſentava a pinzelarſe todo el dia. *Et apprehendent ſeptẽ mulieres virũ vnũ in die illa dicentes: Panem noſtrum comedemus, & veſtimentis noſtris operiemur, tantummodò invocetur nomen tuum ſuper nos, auſer opprobrium noſtrum.* Palabras del c. ſiguiẽte (q̃ es el 4) inmediatas a las dichas. A dos miſerias entre otras pued̃ venir vna muger. La primera es, q̃ ſi ſe ha de caſar, no

Hebreo. Hypocrita. Hebreo. Paraphraſ. Chaldeo. Hebreo.

se halle quien ponga en ella los ojos, sino que sea menester que ella solicite maridos: y si esto es por interpuestas personas como por amigos, amigas, casamenteros, parientes; no es tan penoso, como lo fuera si ella por su mesma persona los buscara. Pero aunque esta es tan gran miseria, mayor fuera otra segunda: que rogando ella, no hallasse quien la quisiesse, y que a ninguno rogasse, a quien no rogassen muchas: diziendole cada vna, que solo lo querian para marido, que ellas lo vestirian y sustentarian del trabajo de sus manos. Pues, *Apprehendent septẽ mulieres virũ vnũ dicentes: Panem nostrum comedemus, vestimentis nostris operiemur, tantummodo inuocetur nomen tuum super nos.* Que la palabra *Septem*, como notò Arias Montano en este lugar; en lenguaje de Escriptura sinifica muchedumbre. De esta manera castigò Dios a las damas del Iudaismo, por ser en sus galas tan sobradas, y lascivas. Teman mayor castigo las del Christianismo, por quien corren mayores obligaciones de conocer el gusto de Dios, y darselo. Maria Magdalena, que tan conocido tenia ya el de Christo, no solo se despojò de sus galas para ponerse a sus pies, sino que tambien arrastrò por el suelo sus cabellos. Y ya q̃ no pudo arrastrar aquellos ojos lascivos, con que hizo tan grandes lances de almas; quiso deshazerlos en lagrymas, que regassen la tierra, y lavassen los pies de IESV Christo.

Arias Mõtano.

§. VI.

Lachrymis cæpit rigare pedes eius.

LLorò de manera sus culpas, que no prometia fin su llanto: antes llorava con tanto teson, que siempre parece, que començava a llorarlas. Para enseñarnos, que no nos hemos de contentar cõ derramar vna lagryma por nuestras culpas, sino q̃ siempre hemos de tenerlas delante d̃ los ojos llorandolas.

Attulit alabastrum vnguenti pretiosi. Mas le oliò a Christo N. S. la penitencia con que venia, que el balsamo oloroso que vertiò. Es de grãmo de fragrãcia la penitencia al olfacto de Dios. Siempre q̃ considero a Magdalena a los pies de Christo N. S. vngiendolos con preciosos olores; se me representan aquellas palabras d̃l cap. 1. de los Cantares: *Dum esset Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorẽ suũ.* Es el caso, que la Esposa avia recebido vnas pomas de oro de las manos de su Esposo: *Murenulas aureas* (dadiva d̃ Esposo.) Y porque es recia cosa ser vencida en el amor; por gratificar el de su Esposo, dize que le ha d̃ hazer cierto servicio de olores (dadiva de Esposa) que todo esto nos declarò otra letra que dixo en este lugar: *Dũ esset mi Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum.* Rey mio (dize la Esposa) muy favorecida me siento cõ que me ayays presentado estas arracadas de oro: pero esperadme a la primera vez, q̃ os recosteys a comer, que a vos y a la mesa toda la he de bañar de precioso olor de Nardo. Qual es el espiritu de esta letra? Pone Dios carcillos de oro en vna alma Esposa suya: hablale al oido interior, como habla a Magdalena: Cõsidera mi bondad y tu miseria, los males del pecado y los bienes de la gracia. O õ carcillos de oro para vna alma! Dizele Dios estas cosas a la oreja: conviertese, y agradecida a la dadiva del desengaño soberano que le ha dado, promete bañar d̃ Nardo precioso derramado la mesa deste celestial Esposo. Que fragancia es esta d̃ Nardo derramado, sino la penitencia? Dizen Plinio, Dioscorides, y Galeno, q̃ el Nardo, vnguento preciosissimo, se haze del xugo de la raiz de

Otra letra.

Plinio. Dioscor. Galeno.

la planta q̃ tiene eſte nõbre. Eſto es, Señores, penitencia: no es florear imaginaciones, ni coger flores, ni procurar enternecer los ojos; ſino arrãcar raizes, ſacar xugo, hazer vnguento precioſo, y verterlo a los pies de IESV Chriſto. No ay virtud de tãto olor y fragrancia como eſta. Vna virtud de humildad, vna pureza de caſtidad, vna entereza de verdad, vn vigor de eſperança: vn zelo de la honra de Dios cebado en las entrañas y eſcondido en el pecho de vn ſemblãte Iovial, olor es muy grande: pero no ay narizes en la tierra, que lo alcancen. Es olor tã delicado, q̃ ſolo es para el olfacto de Dios (q̃ es tan groſera la calificacion, y ſentimiento d̃l mundo, que a vezes y caſi ſiẽpre no tiene por hombre de virtud al q̃ tiene toda eſta) Pero la diciplina, el ſilicio, la mortificacion, las lagrymas sõ el olor del cielo q̃ cunde. No ay penitente, que no huela bien a las narizes del mundo; como olerà a las de Dios? Subamos eſto de punto. No ſolamente agrada a Dios la penitencia interior, ſino aun tambiẽ la exterior, y que no procede de contricion d̃ coraçon. Vn raſgo de eſte penſamiento hallaremos en las palabras, que dixo Dios a Moyſes, Exodi. 35. *Loquere filijs Iſrael, Populus duræ cervicis es, ſemel aſcendam in medio tui, delebo te. Iã nunc depone ornatum tuũ, vt ſciã quid faciã tibi. Depoſuerunt ergò filij Iſrael ornatũ ſuum à monte Horeb.* Avia ydolatrado el pueblo Hebreo. Mandale Dios, que ſi quiere eſcapar del caſtigo de ſu yra, q̃ deponga el ornato q̃ tiene. Rabbi Salomon burlando como ſuele, dize, q̃ lo que Dios entonces les mandò fue, q̃ los principales de el pueblo ſe quitaſſen de las cabeças vnas gallardas coronas, que ſe puſieron en ellas deſde el dia que recibieron la ley. Otros dixeron, que el ornato que Dios les mãdò q̃ depuſieran, fue la rica tapizeria de el Tabernaculo. Todo lo qual no

Rabbi Salo.

haze a nueſtro propoſito, ſino lo q̃ es mas cierto: lo qual es, que Dios les mandò que ſe deſnudaſſen d̃ aquellas precioſas y galanas veſtiduras, que ſe puſieron alegres y plazenteros en las fieſtas, que hizieron quando ydolatraron en ſu bezerro de oro. Quando el eſclavo bien tratado y bien veſtido haze vn agravio a ſu ſeñor, el meſmo ſuele dezirle. Deſnudate perro, q̃ yo ſê lo que he d̃ hazer cõtigo: atarte a vn poſte, abrirte con vn rebenque, y pringarte. Mas ſi el eſclavo reconociendo a ſu ſeñor enojado, antes que lo deſnudaſſe con violencia, el meſmo ſe deſnudaſſe, y cruzãdo los braços ſe le rindieſſe; quiẽ duda que ſi el amo no es ſalvaje, que cõ eſta reſeña de humildad ſe amanſaria eſtrañamente? Ahora pues ſe entiende algo de la energia de las palabras de Dios: *Populus duræ cervicis es, ſemel aſcendam in medio tui, & delebo te. Iam nunc depone ornatum tuum, vt ſciam quid faciam tibi.* Pueblo deſconocido, tu te me mueſtras tan rebelde de cerviz? Yo te la quebrantarè. Deſnudate perro, que yo ſe lo que he de hazer cõtigo. Mas. Es tanto lo que Dios ſe alegra de la penitencia (dize Oleaſtro ſobre eſte lugar) que con ſola aquella ceremonia publica y exterior de deſnudarſe los ydolatras, como reconociẽdo con ella que eran dignos del açote de ſu ſeñor; los perdona. *Nonne vidiſti humiliatum Achab coram me? Quia igitur humiliatus es mei cauſa, non inducam malum in diebus eius, ſed in diebus filij ſui.* 3. Reg. 21. Palabras, que habla Dios con Eſaias. Nunca tuvo el perverſo Rey Acab interior arrepentimiento de ſus culpas. Pero es tãto lo q̃ Dios ſe agrada aun de ſolas las mueſtras d̃ la penitencia exterior: que ſolo por ver las de Achab veſtido de ſaco y cubierto de ceniza vſa de miſericordia con el, y amayna de los intentos, que llevava de deſtruirlo. Pero corremos a eſte diſcurſo la hebra (no ſe

Oleaſtro.

engrian los hypocritas) y atemos la al Evangelio. Si tanto agrada a Dios la penitencia exterior (aunq̃ no sea nacida de contricion de coraçon) como le agradaria a Christo N. S. oy la penitencia de Magdalena acompañada de tan peregrinas muestras: como fueron no empacharse con Phariseo, postrarse detras de los pies de Christo, lavarlos con lagrymas de sus ojos, enxugarlos con sus cabellos, y vngirlos con balsamo. No nos dize la Historia sagrada, que dixo Magdalena quando llorava: pero sin duda devio de dezir dentro de su coraçō: O Señor, que aunque estoy a vuestros pies, no merezco ser vuestra esclava, pues tanto tiempo lo he sido de Satanas! Muchos arden y arderàn eternamente en el Infierno, que no os han hecho, Señor, tantos agravios como yo. Mas no tuvieron esta ventura que yo, de aver llegado a besar la tierra de vuestros pies. O, que perdida que he sido! pero mayor es vuestra misericordia que mis culpas, pues estays determinado de lavarlas con vuestra preciosa sangre. No os mueva, Señor, a perdonarme mi coraçō torpe y sensual, ya partido de dolor por averos ofendido; sino la bondad del vuestro, à quien por salvarme ha de partir vna lança. No desconfio de vuestra piedad: porq̃ el que por mi pondrà las espinas sobre su cabeça, vsarà de misericordia conmigo, que soy vna de las mayores que le hā pūçado su alma. O MARIA Virgen soberana, y Madre de este buen Dios, a quien yo tengo ofendido: y quan desgraciada he sido en que ahora no os hallasseys presente, para que le rogasseys a vuestro divino Hijo me admitiesse por su esclava! Mas ay, que si vos blasonays de serlo siendo bendita entre todas las mugeres; como he de merecer serlo, siendo yo la q̃ merecia ser maldita entre todas las mugeres? Mas ya que no alcançasse ser esclava de este divino Señor, os rogára yo a vos, Reyna del cielo, q̃ me tuvierays por vuestra: porque si siendolo yo, os tuviera aqui delante, mejor negociáran con vuestro divino Hijo vuestros ojos virginales llenos de ruegos, que los mios de lagrymas. Ay desdichada de mi, q̃ mal he gastado los años ď mi vida! Que escandalizado he tenido el mundo con mis maldades! Que de inspiraciones vuestras he desechado! Que de almas tengo en el Infierno! Que paciencia, Señor, aveys tenido conmigo! Bendita sea vuestra misericordia Señor, que no me ha lançado en los Infiernos, sino que me ha esperado hasta ahora. Desde oy me consagro a vuestro servicio, y me opongo a la furia de este pueblo ingrato, que està determinado de mataros. Y si por mis pecados se acelerare vuestra muerte, y fuere primero que la mia; yo gastarè lo restante de mi vida llorandolos siempre amargamente en vn desierto. Estos y otros muchos pensamientos santos rebolveria en su coraçon la que con la fuerça del dolor de sus culpas havia perdido la lengua: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.*

§ VII.

Mulier, vade in pace.

Vete en paz muger, dize Christo N. S. a la Magdalena. O què paz esta de Christo, y q̃ paz la de Iudas! pues con la vna se vendia el precio ď nuestra redencion, y con estotra se rescatavā las almas. Entre otros symbolos, q̃ en las divinas letras ay de la misericordia de Dios, es vno el arco del cielo. Vna cifra de este pensamiento es la que el mesmo cielo hizo a los ojos de Iuan, quando le mostrò al trono de Dios cercado todo al derredor de la Iris: *Et Iris erat in circuitu Throni similis visioni smaragdinæ.* Dōde resplādece

dece la grandeza de la misericordia de Dios: pues el trono de su Magestad y el tribunal de su justicia en vez de estar rodeados de archeros y alabarderos, lo estan de los resplandores mysticos, y symbolicos matizes de su misericordia, quales son los del arco del cielo. Este arco pues, que cercava al trono de Dios (dize Iuan) que era verde como esmeralda: para darnos a entender, que en el arco de la divina Misericordia tenemos puestas todas nuestras esperanças. Que bien cantò esto David Psal. 12! *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero: ego autem in misericordia tua speravi.* Pero mejor lo cantò en otros dos Psalmos, donde truxo de esto dos galanes semejanças. La primera se contiene en aquel verso del Psal. 41. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei speraui: in misericordia Dei in æternum.* Es tanta la frescura de la oliva, que nunca se marchita. Pues si esta tiene (dize David) vna oliva plantada en esse campo, yo que lo estoy en el de la casa de Dios, como no esperarè en su misericordia eternamente? La otra es Psal. 104. *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion non commouebitur in æternum, qui habitat in Hierusalem.* Donde San Hieronymo trasladò: *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion immobilis, & in æternum habitabilis.* Ay en el mundo potencia que pueda trastornar vn monte de risco fino, y arrancarlo de raiz, y plantarlo en otra parte? No ay tiempos, ni antiguedades, ni siglos, que prevalezcan contra essos sobervios muelles de peñas, que tienen los Pyreneos y los Alpes. Pues mayor fortaleza (dize David) es la de mi confiança en la misericordia de Dios.

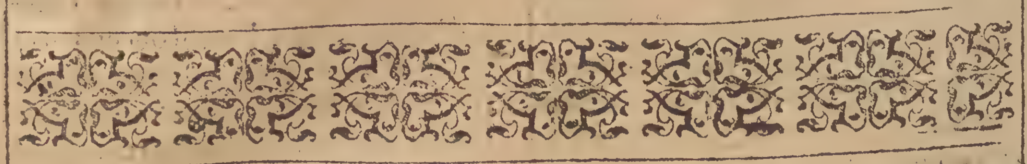
S. Hierony.



Quando parece que el mundo quiere hundirse de agua, entonces parece el arco. Assi quando parece, que viene sobre mi vn diluvio de persecuciones, entonces se me representa a los ojos de el alma el arco de la clemencia de Dios listado de mil colores de misericordias, que me haze. Assi se le representò a Magdalena despues del diluvio de sus lagrymas, a quien le apareciò tan de paz, que le dixo se fuera en ella: absolviendola de todas sus culpas, y remitiendole toda la pena que por ellas merecia. O grande penitente Magdalena! si siendo pecadora hiziste tantos lances en coraçones de hombres; apenas fuiste penitente, quando lo hiziste en el coraçon de Christo nuestro Señor. El qual te amò tan tiernamente, que despues de resucitado te busca, y despacha sus Angeles siete vezes cada dia al desierto que consagraste cõ tu penitencia, para que te levanten en los ayres, como desseoso de gozarte ya en el cielo. Por el valor de tus lagrymas, por la fragrãcia de tu grande penitencia, por la grandeza del amor que tuviste a la magestad de Christo nuestro Señor, que seas medianera nuestra: pidiendole, que con las luzes de sus ilustraciones soberanas nos represente la fealdad de nuestras culpas, la belleza de las virtudes, la grãdeza de la divina bondad, las obligaciones que le tenemos, la suavidad de sus leyes, los daños y peligros del pecado, los derechos y espectativas de la gracia, y los premios de la

GLORIA.





DISCVRSO PARA EL VIERNES SEXTO DE Quaresma.

Collegerunt Pontifices & Pharisæi Concilium aduersus IESVM, & dicebant: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Ioan. cap. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.

EL ODIO CONTRA Christo, y imbidia de sus milagros llegò a enconar de manera los pechos d̃ los Põtifices y Phariseos de Hierusalem, q̃ juntaron concilio contra Christo: en el qual, si bien es verdad, que se hallaron Nicodemus, Ioseph, Gamaliel, y otros afectos a Christo N. S. estos ni en pro, ni en contra suyo se atrevieron a hablar alli palabra: que assi lo sintiò Simon Cassiano lib. 11. cap. 54. (*Simon Cassiano.*) Y en dezir el Evãgelista, que Pontifices fueron los que conspiraron contra Christo (costando como cõsta de el mesmo, que solo Cayphas era Pontifice de aquel año *Cum esset Cayphas Pontifex anni illius, prophetauit*) diremos lo que notò aqui Euthymio, q̃ (*Euthymio.*) estavan tan pervertidas las cosas de aquella Republica, que ya era añal el Sũmo Pontificado, y en Roma se envestia en el que lo pagava: y que assi muchos, que avian dexado de ser de esta manera Pontifices, que porque lo avian sido retenian este nombre, y tenian voto en Concilio; se hallaron en este contra Christo. En fin siendo aquellos (aunque Pontifices, Simoniacos) y no congregados legitimamente (como se verà despues) que Concilio podian hazer, sino este? *Quid facimus?* dixeron en el. Donde si ponderamos la leccion de Sã Agustin, que trasladò: (*S. Augustin.*) *Quid faciemus?* y que este estylo de preguntar, que hare? en el de la Escriptura santa no solamente es de avaros qual lo fue de aquel, que dixo Lucæ 12. *Quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos?* y de temerosos de perder los bienes temporales que posseen (qual lo fue el de aquel diligente mayordomo, que temiendo no le quitassen la administracion dixo Lucæ 16. *Quid faciam, quia Dominus meus aufert à me villicationem?* sino tambien de altivos e imbidiosos, como consta *Actorum* 4. de las palabras que los Escribas y Principes de Hierusalem dixeron, teniendo a los Apostoles pressos: *Quid faciemus hominibus istis, quia notum signum factum est per eos?* hallaremos que cõ estas palabras des-

cubrieron aqui Pontifices y Phariseos, que todo lo eran: imbidiosos, altivos, avaros, y temerosos. Si ya no dezimos, que en la palabra *Quid facimus?* manifestaron la sed insaciable que tenian de hazer a Christo todo el mal que ellos pudiessen: pues no contentos de aver dicho de su vida que era dissoluta; de su doctrina que era escandalosa, de sus milagros que eran mal hechos, y de sus padres, que no eran nobles (mintiendo en todo) ni de aver despachado contra el mandamientos de prision, y declarado en la Synagoga por descomulgados a todos sus sequazes; les parecia nada todo lo hecho: y que pues vivia en el mundo, no eran poco descuydados. Y la palabra *Hic homo* no solamente descubriò el odio que le tenian (pues aun no querian nombrarlo) sino tambien el vilipendio, que hazian de su persona. Que tal vez la altivez, principalmente de el hypocrita, se desdeña de nombrar a las personas; qual lo hizo el Phariseo, que Lucæ 18. dezia, *Velut etiam hic publicanus.* Desestimacion, que sube de punto en el imbidioso al passo, que merece estimacion el imbidiado. Asi, que siendo como es verdad, q̃ podian y devian estos reconocer a Christo nuestro Señor: pues lo veian calificado con el abono del gran Baptista, autoridades de la Escriptura, milagros que avia hecho singulares, y doctrina celestial que predicava; no se puede finificar con palabras la ponçoña de malicia, con que se dixeron las referidas; *Quid facimus, quia quia hic homo, &c.* A todo lo qual añaden, *Multa signa facit*: calificando por delito de muerte el aver hecho milagros. Enfin los que se los pedian para creerle Ioan. 6. *Quid ergo tu facis signum, vt videamus & credamus tibi?* viendo entre los muchos, que avia obrado el famoso rezien hecho de Lazaro resucitado; determinan de matarlo. Resolucion cruelissima, nacida de vna imbidia acompañada de avaricia: que asi lo manifiesta el mal discurso que hizieron, y que contienen aquellas palabras: *Si dimittimus eum, sic omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Si a este hombre (dizen) con la muerte no le atajamos los passos, harà tantos milagros sobre los hechos, que lo crean todos. Si todos creen en el, levantaranlo por Rey, sabrà lo Roma, tomarà las armas contra nosotros, pereceremos con nuestra Republica. Ceguera estraña, que quando la grandeza de los milagros de Christo nuestro Señor les avia de servir de motivo para fiar mas de su potencia, que de la de el Romano; infirieron lo contrario. Iuntaronse pues Pontifices y Phariseos contra Christro nuestro Señor, dieron sus perniciosos pareceres. Oyelos a todos Cayphas Pontifice de aquel año, el qual oydos sus votos, dixo: *Vos nescitis quidquam, nec cogitatis: expedit vt vnus homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat.* Palabras, donde pueden considerarse dos puntos. De los quales el primero se contiene en la energia de aquella palabra, *Expedit.* La qual siendo de nombre comparativo (como quiçà lo es) fue lo mesmo que si dixera; Dezid lo que quisiereys: que quando este fuera santo, y no huviera cometido delito, por donde mereciera pena de muerte; era cosa muy importante que muriesse, porque no pereciesse nuestra Republica Iudayca. Que si de los males se ha de escoger el menor; menor daño es que este muera (dado que sea innocente) que perecer nuestra nacion. El segundo se contiene en aquellas palabras:

Vos nescitis quidquam, neque cogitatis. Pues siendo como es verdad, que lo mesmo que el propuso en el Concilio *Ne tota gens pereat*, tambien lo aviã dicho otros, pues dixeron *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, venient Romani, & tollent locum nostrum & gentem*, y aun quiçà mas especificado q̃ el; se desvaneciò de manera con la dignidad Pontifical, que calificò por ignorantes a los mesmos, que no solamente tuvieron el sentimiento que el tuvo, sino que quiçà lo avian propuesto con mayor claridad. Si ya no dezimos lo que sintiò doctamẽte Cayetano, que quiçà algunos de los que se hallaron en el Concilio, dudaron d̃ si convenia matarlo: y el Pontifice iniquo sediento de la sangre de Christo calificò por ignorancia, que se dudasse sobre esso. Enfin si de este conciliabulo infiriere perfidamente el Herege, que estan sujetos a error los Concilios Generales congregados legitimamente por el Põtifice Sũmo; le podremos responder lo que advirtiò doctissimamente el Cardenal Belarmino lib. 2. de Concil. cap. 8. que si bien es verdad; que antes que fuera Christo en el mundo, no pudieron errar los Concilios y Põtifices de los Iudios; mas venido Christo nuestro Señor a el, como el era el Sũmo Pontifice, y el Concilio que sin el se celebrava, no era legitimo; no era mucho que errasse. De mas, que aun en este conciliabulo quiso el Espiritusanto autorizar la persona de el Pontifice, que en el presidia: haziendo õ en aquellas palabras *Expedit nobis ut vnus homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat* prophetizasse, sin entender lo que dezia: pues como dixo San Ambrosio Psal. 118. *Aliud dicere volebat Cayphas, aliud significabat.* Paraque de aqui saquemos la irrefragable autoridad del Sũmo Pontifice Romano: pues si hablò el Espiritusanto por boca de vn Pontifice ilegitimo, Simoniaco, y añal, que presidia en vn conciliabulo; que assistencia hara en el Concilio General, y al que es verdaderamente Vicedios en la tierra? Concluye el Evangelio diziendo, que se decretò en el Concilio la muerte de Christo nuestro Señor: el qual, porque aun todavia no era llegada su hora, se retirò de Hierusalem a Ephrem ciudad de el desierto.

Cayetano.

Belarmino.

§. II.

GRANDES son los peligros de el estado de los ricos. Quan lleno estè de peligros hemos oy de colegir, ponderando vnas graves y dificultosas palabras, que dixo el Santo Iob, consolandose a si mesmo, quãdo se vido caido de la cumbre de la riqueza en el abysmo de las pobrezas de vn muladar, y miserias de la lepra cap. 12. *Lampas contempta apud cogitationes diuitum parata ad tempus statutum, abundant tabernacula prædonum, & audacter prouocant Deum, cum ipse dederit omnia in manus eorum.* Viose el santo varon mas çoçobrado d̃ los amigos, que picado de los gusanos d̃ su lepra: pues todos ellos (y principalmente Sophar Namatites) lo afligian, diziendole, que sus pecados eran la causa d̃ la pobreza y enfermedad que padecia. Este es vno de los mayores, y mas perjudiciales engaños, con que se vive en el mundo: tener a los ricos por buenos, y pensar de los pobres que son malos. Fue tan grande la afliccion, en que puso esta razon al Santo Iob, que con ser tan calificada su modestia, y tan fuerte su paciencia, se viò necessitado de consolarse y defenderse a si mesmo. Y assi tomando a su cargo su proprio consuelo el que a si mesmo se diò, fue descubrir el grande peligro del estado d̃ los ricos en las palabras propuestas, *Lampas contempta apud cogitationes*

diuitum

divitum parata ad tempus statutum, abundant tabernacula prædonum, & audacter provocant Deum, cum ipse dederit omnia in manus eorum. Como quien dize; Pensays, que soy gran pecador, por verme en el extremo de pobreza, en q̃ me veys? Engañaysos: que ni la riqueza siempre es premio de virtudes, ni la pobreza castigo de culpas. Y paraque veays, que la riqueza no es el galardon, que responde a la virtud; notad el peligro de el estado de los ricos. El primer peligro, que se halla en el estado de los ricos, es el grande desprecio que ocasiona de la virtud, que ordinariamente suele vivir con pobreza. Esto sinifican las primeras palabras de nuestro lugar: *Lampas contempta apud cogitationes divitum.* En lenguaje de letras sagradas los justos se llaman lamparas, que resplandecen, y arden. Ioan. 5. *Ille erat lucerna ardens & lucens*, Lucæ 12. *Lucernæ ardentes in manibus vestris*, Matth. 5. *Sic luceant opera vestra coram hominibus; vt videant opera vestra bona*, David: *Paravi lucernam Christo meo*, Canti. 6. *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum; Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem*, Christo nuestro Señor: *Neque quis accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum*, Ioan. 1. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Es pues el justo lampara encendida: porque en el se halla crystal de simplicidad, azeyte de misericordia, oro de charidad, ardor de justicia, llama de Fè, resplandor de buenas obras, y tirante de esperança. Pues con ser el justo vna lampara tan resplãdeciente, tan preciosa, tan soberana, no tiene luz, ni resplandor, ni fineza en los sentimientos de los ricos: *Lampas contempta apud cogitationes divitum.* Este es vno de los mayores peligros, que tiene el estado de los ricos: ser ocasionalmente estado de tinieblas, enemigo de las luzes, despreciador de las lamparas, que pueden ahuyentar las tinieblas, burlador d̃ pobres, aborrecedor de justos. Señores, librenos Dios, de que el coraçon se nos vaya a la estima del rico, y desestima del pobre: que poco a poco se nos irà entenebreciendo de manera, que solo por ser pobre aborrezcamos a vn santo, que arde y resplandece en el mundo como lampara de el cielo. No ay duda sino que el coraçon de el aficionado a las riquezas de el siglo es el que burla los consejos de los virtuosos, y el que engrandece las razones de estado de los mundanos. En el alma, que labra el mesmo Espiritusanto, y que empana cõ el grano de su divina palabra, son las riquezas espinas, que ahogan este sembrado; que assi lo dixo claramente el mesmo Christo: *Quod autem in spinas cecidit hi sunt, qui à sollicitudinibus, & divitiis suffocantur.* Pues si esto hazen las riquezas en las almas, que siembra el mesmo Dios; que haràn en las almas sembradas de Satanas? que haràn en vnas almas de Sacerdotes y Phariseos, cudiciossimas de riquezas temporales, enemigas de la pobreza Evangelica de Christo nuestro Señor; sino aborrecer esta luz de su desengaño, menospreciar esta lampara de el cielo? *Lampas contempta apud cogitationes divitum*, juntar como juntan oy concilio para matarla: *Collegerunt Pontifices & Pharisæi concilium aduersus IESVM.* David Psal. 122. *Miserere nostri Domine, miserere nostri: quia multum repleti sumus despectione, quia multum repleta est anima nostra, opprobrium abundantibus; & despectio superbis.* A, Señor (dize David) tened misericordia de nosotros: q̃ por estar necessitados somos oprobrio de los abundantes, y el menosprecio de los altivos: *opprobrium abundantibus, & despectio superbis.* Y donde nuestro vulgato leyò en este lugar. *Opprobrium abundantibus:* Original Hebreo.

dize

dize el Hebreo, *Sananin*, idest, *opprobrium pacatis*. Como si dixera; Las abundancias y los descansos del rico son las oficinas, en que se labran los menosprecios de la virtud porq viendose el rico vestido de purpura, acatado de criados, recostado en la cama de marfil con las molduras doradas, sentado a la mesa abastecida de preciosos manjares, metido en las ante camaras y salas ricamente adereçadas, emboscado al son de la fuente en el jardin deleytoso, retirado a la estufa, aforrado de las martas finas y costosas cebellinas, finalmẽte brindado de todos los deleytes y regalos de esta vida; suele ordinariamente aborrecer la perfeccion de la pobreza, la renunciacion de fueros de vanagloria, la guarda de mandamientos, el exercicio đ virtudes, y la mortificacion de passiones: menospreciando a los justos, que son lamparas que enciende el Espiritusanto, paraq se alumbren las tinieblas en que vive: *Lampas contempta apud cogitationes diuitum*. De aqui nació el sentimiento y coraje, con que oy Sacerdotes y Phariseos juntaron su cabildo cõtra Christo: porque se veian prosperos, y q̃ Christo sin estarlo al parecer predicava contra ellos: ellos la nata de la riqueza de Hierusalem, y Christo (a lo que ellos pensavan) la pobreza đl mundo. Señores, si este desprecio đ el estado de pobres y de justos, q̃ ocasiona el estado de los ricos, durára para siempre: o por mejor dezir, si el gusto de la possession de las riquezas pudiera eternizar a sus posseedores; no fuera tan peligroso el estado de los ricos. Mas ay, que es muy limitado el tiempo, que duran estos desprecios y las ocasiones de ellos, aunque mas cabildos se hagan contra el justo, y contra Christo nuestro Señor. No busquemos en prueva de esto palabras de otro lugar, que assi lo sinifican las de el que tengo propuesto: *Lampas contempta apud cogitationes diuitum parata ad tempus statutum.* Como si dixera; No parece sino que verdaderamente el justo es vna lampara encendida para ser aborrecida en esta vida, y alumbrar eternamente en la otra. David Psal. 30. *Ego autẽ in te speraui Domine, in manibus tuis sortes meæ.* Donde al *Sortes meæ* correspondende en la Hebrea: *Hitotai*, idest, *tempora mea*. Señor, dize David, aunque soy tan perseguido, tengo puestas mis esperanças en vuestras manos: porque sé que estan en ella las suertes de mi ventura, y los tiempos de mi gloria. Psal. 124. *Non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem iustorum.* Psalmo 36. *Obseruabit peccator iustum, & stridebit super eum dentibus suis: Dominus autem irridebit eum, quoniam prospicit, quòd venit dies eius.* Notese la energia de aquellas palabras de David *Dominus autem irridebit eum.* Si pusieramos este caso, que Dios fuera capaz de risa, la tuviera muy grande viendo el menosprecio, que haze vn rico de mala vida de vn pobre que vive bien. Estos fueran a los ojos de Dios los ridiculos: pues lo son los que por el breve espacio de la vida menosprecian lamparas, que han de resplandecer eternamente. Al *Parata ad tempus statutũ* corresponde en la Lengua santa: *Lemohade Ragel*, idest, *parata ad prætermissionem pedum*, y aun assi leyeron el Texto Griego, y el Paraphraste Chaldeo. Como si dixera; Quereys ver, quã grã de đsprecio suele hazer vn rico đ vn virtuoso? Pues es tãto, como si ẽ cierta manera huviera encẽdido esta lãpara la gracia, paraq̃ la apagassẽ los pies de ricos q̃ pecan: *Lampas contempta apud cogitationes diuitũ, parata ad tempus statutum, Lemohade Ragel, parata ad prætermissionẽ pedũ.* Estraña es la tiniebla, en q̃ vive vn rico si es pecador: pues las lãparas đl cielo son piedras en q̃ tropieça. Assi lo hazen oy los ricos

Original Hebreo.

Original Hebreo. Text Grie. Paraphras. Chaldeo.

de

de Hierusalem, Sacerdotes y Phariseos: tropeçando en Christo N. S. luz del mundo, lampara del cielo, altura de luz eterna, resplandor de la gloria de el Padre. Para matarlo, y apagarlo juntan oy vn endiablado concilio: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium.*

§ III.

EL segundo peligro, a que està sujeto el estado de los ricos, es la muchedumbre de agravios, que suelen hazer al pobre. Porq a la par de ser poderoso, suele ser el rico cudicioso: y assi vsurpador de la haziẽda del pobre desvalido. Esto sinifican las palabras siguientes a las propuestas: pues despues de aver hablado Iob de los ricos *Lampas contempta apud cogitationes diuitum*, llanamente los llamà ladrones: *Abundant tabernacula prædonum.* Pero Iob santo, barrenays ya por ventura la nave de vuestra paciencia, que hasta ahora no ha çoçobrado con los vendavales de tãtas adversidades? assi sin mas ni mas llamays ladrones a los ricos? No reparays que lo son mucho los tres amigos que os visitã, y que pudieran tener ocasiõ de sentirse, y sospechar que lo dezis por ellos.? Y quando esto no sea, tan a ciegas ha de hablar vn hombre, a quien ha comunicado el cielo tanta luz, que llame ladrones a los ricos? Iob Santo, el Santo Patriarcha Abraham (de quien vos soys descendiente) fue ladron, por aver sido tan rico? Que hurtò Isac? Y vos mesmo que hurtastes quando fuistes rico? No digo yo, que ser rico es ser ladron, sino que a vezes riqueza dispone para hurtar: *Abundãt tabernacula prædonũ*, y q̃ de ordinario suelẽ estar como colmenas las casas de los ladrones. Biẽ se sabe q̃ en las de juezes iniquos, cudiciosos secretarios, escribanos desalmados, procuradores embusteros, notarios perjudiciales se hallã sobrados los regalos de la tierra y lugares comarcanos. Finalmẽte estos son los Reyes d̃ los q̃ vivẽ mal: porq̃ todos ellos les pechã. Cõ estos, y cõ los q̃ quierẽ alçarse cõ las haziẽdas de los pobres habla Iob, quãdo dize q̃ estan llenas las casas de los ladrones: *Abũdãt tabernacula prædonũ.* Desẽgañemonos, q̃ el q̃ siẽdo pobre, no fue ladrõ; muchas vezes lo fue, viendose rico. Y si cõtra esto se truxeren las palabras d̃ Salomon: *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, tribue tantùm victui meo necessaria: ne fortè satiatus illiciar ad negandum te, vel egestate compulsus furer, & abiurem nomen Domini Dei mei*, donde dixo, que la riqueza desvanecia, y que la pobreza obligava a hurtar, respondo, que aqui hablò Salomon de ladrones rateros, y no de ladrones grandes. Que aunque es verdad, q̃ el pobre cõ la hãbre y necessidad q̃ tiene, està mas dispuesto q̃ el rico para hurtar vn pã, o vna tajada de carne; cõ todo esso menos dispuesto està q̃ el para hazer los hurtos grãdes de alçarse cõ las haziẽdas de los menos poderosos. La hambre cõ la comida se quita: mas la de dinero cõ nada se acrecienta tanto como con dinero. Es la cudicia d̃l rico como la sed, q̃ tiene el picado de la Fitula: animal ponçoñoso, q̃ mientras mas beve, la tiene mayor. Ay del pecho, en quien picò la vivora de la cudicia: ay del coraçõ en quien ha derramado su poçoña, q̃ mucho mas cudiciarà, mientras mas adquiriere. Cudicia q̃ tuvierõ los Sacerdotes y Phariseos de verse mas prosperos y ricos de lo q̃ estavã: temor nacido de esta cudicia de no perder lo q̃ tenian los juntò en este Cabildo de oy: pensando, que la predicacion de Christo amotinaria a Hierusalem contra Roma, y que sus bienes serian confiscados por la rebelion: *Venient Romani, & tollent*

S. Basil. *locum nostrum & gentem.* San Basilio Homil 7. dize, que los que comiençã a enriquecer, son como los que comiençan a subir vna escalera, que en poniendo el pie en el primer escalõ, no paran hasta que suben al vltimo. Assi el rico cudicioso haze en su imaginacion escaleras de cientos y millares de ducados, o de ricas possessiones, y assi no puede tener sossiego: porque todo su negocio no es otro, sino subir diferentes escalones de riquezas. Pero el pobre, que no puede poner el pie en el escalon de dos dozenas de reales, seguro està de el desassossiego, en que pone al rico la subida de los escalones de la cudicia. Dize tambien este santo, que los ricos son como los rios, que quanto encuentran, se llevan. Muy diferente es la corriente, que lleva vn arroyuelo manso de la que lleva vn rio caudaloso. Nada se lleva el arroyo de poca agua: pero el rio q̃ trae mucha, todo se lo lleva: y al passo que se va acrecentando de aguas, se acrecienta de las violencias, que haze. Assi es vn rico, mientras mas crece su hazienda (como se ve mas poderoso) mayores son los agravios, que haze: *Abũdant taberñacula prædonum.* Oy se haze en Hierusalem vna mar, vna congregacion de muchos ricos, y de muchos rios: lo que pretenden llevarse, es la honra y vida de Christo: que esto suele tambien hazer la riqueza, quitar vidas, y tiranizar honras. Subiò de punto esta doctrina Chrysostomo Concione 2. de Lazaro, diziendo, que en cierta manera es ladron de la hazienda del pobre el rico, que (aunque no le quita la suya) no le remedia la necessidad que tiene: diziendo que es como el comissario, a quien diesse el Rey mucha suma de hazienda paraq̃ se sustẽtasse conforme a su calidad, y las sobras las repartiesse entre pobres. Si este tal las guardasse para si, y no las diesse a los pobres, no seria ladron đ la haziẽda de los pobres? Tal pues es el rico, q̃ no remedia las necessidades suyas. Assi lo manifestò Dios por Isaias c. 3. *Rapina pauperis in domibus vestris.* Mirad, ricos, q̃ vuestras casas mas adornadas de lo que deven, estan colgadas de los pellejos de los pobres sin que les falte vna vña: *Rapina pauperis in domibus vestris, abũdãt taberñacula prædonũ.* O soberano y divino Señor, q̃ de mortales enemigos teneys en este Cabildo! q̃ de cudiciosos de vuestro despojo! Cada vno de los q̃ en el se hallã (si pudiera) lo llevara a su casa, y lo colgàra: pues por el aborrecimieno, que tienen a la pobreza q̃ predicays, se jũta oy para mataros. *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium adversus IESVM.*

S. Chrysost.

§. IIII.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

EL tercer peligro, a q̃ està sujeto el estado de los ricos, es a ser despreciadores de todo lo religioso y sagrado. Estos de oy lo fuerõ tanto, q̃ la razon q̃ proponẽ en vn cõcilio para quitarle la vida al Autor đ ella, era los milagros q̃ hazia. O cudicia, lo q̃ ciegas a los hõbres! Al matar corresp̃ode pena de muerte: al resucitar (si fuera possible) avia de correspon der premio de vida: y que tenga atrevimiento la cudicia para persuadir a vn Cabildo entero, q̃ quiten a Christo la vida porque la da a muertos! *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Pero que no ocasionãra el estado đ los ricos, despreciador de todo lo sagrado, y de todo lo religioso? Esto sinifican las palabras q̃ se siguen: pues dõde nuestra Vulgata en el lugar citado leyò *Et audacter prouocant Deũ*, dixo otra letra: *Abundant tabernacula corũ, qui nihil sacrũ, nihil religiosũ putat.* Sõ los ricos los q̃ fiẽtẽ y Otra trãsl.

hazen

hazen, lo que hizo y sintiò Dionysio Syracusano tyrano de Sicilia: el qual bolviendo a ella cargado de bienes de templos, y despojos de simulacros de Dioses, dixo: *Bona navigatio sacrilegis datur*, que no avia Indias tan ricas, ni navegacion tan prospera como la de los sacrilegos. De esta manera pues se entiende el dicho de Iob: *Abundãt tabernacula prædonũ, & audacter provocãt Deũ, abundãt tabernacula eorum, qui nihil sacrũ, nihil religiosum putant.* Assi tratã las letras sagradas a los ricos, que no contẽtas de llamarlos ladrones, dizen, que lo son sacrilegos. Fue dezirnos; No pẽsemos que es muy agena de hurtar la suerte del rico, que mas dispuesto està que el pobre para hurtar, aũque sea de la Iglesia. Y sino, pregunto; Son pobres los que estragan los bienes de las Iglesias, los que roban las fabricas, los que usurpan las possessiones que tienen? Luego los pobres no estan tan dispuestos para ser ladrones sacrilegos como los ricos. Mas dize que todo esto la letra de nuestro lugar: *Abundant tabernacula eorum, qui nihil sacrum, nihil religiosum putant.* Como si dixera; El rico es, y no el pobre quien de ordinario es burlador de la devocion, enemigo del Sermon, murmurador de la frequencia de Sacramentos, tachador de la institucion de obras pias, injuriador del Clerigo, aborrecedor del Frayle: finalmente despreciador de todo lo sagrado, y religioso. Desengañemonos, que de ordinario no aprehenden los ricos la grandeza y divinidad, que aprehenden los pobres en los velos de las Monjas, habitos de Religiosos, insignias de Eclesiasticos, Pontificales de Obispos, y Ornamentos de Pontifices. El pobre es verdaderamente aquel, en cuya tierna devocion se representa de ordinario todo lo religioso como sagrado: que el rico casi piensa, que son tan contrastables los efectos de la divina Providencia, quanto incontrastables los de su potencia propria: y assi atribuye a ellos sus prosperos sucessos; baldonando en cierta manera al mesmo Dios, y blasonando de si mesmo. Isaias capit. 37. *Cui exprobrasti, & quem blasphemasti, & super quem exaltasti vocem, & levasti altitudinem oculorum tuorum? Ad sanctum Israel.* No parece (como si dixera) sino que quando un rico hinchado levanta al cielo los ojos, es con desprecio y aborrecimiento de Dios: y que no quiere reconocer, que es el Autor de las empressas que acaba; y prosperidades que goza. *In multitudine quadrigarum mearum ego ascendi altitudinem montium, iuga Libani, ego effodi & bibi aquam, exsiccavi vestigio pedum meorum rivos aggerum.* Palabras, que llanamente se carean con las de nuestro lugar *Cum ipse dederit omnia in manus eorum*, y aun con las de Moysen Deuteronom. 32. *Quomodo persequebatur unus mille, & duo fugabant decem millia? nonne ideo, quia Deus suus vẽdidit eos, & Dominus conclusit illos?* Pecado, que huye de las casas de los pobres: porque sabe que por un pedaço de pan levantan al cielo el coraçon, y rinden gracias a Dios.

§. V.

Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.

EL quarto peligro, que se halla en el estado de los ricos, es el de idolatrar en si mesmos. Peligro, que reconociò Salomon, quando pidiò a Dios, que no le diesse riquezas: *Divitias ne dederis mihi, ne fortè satiatus illiciar ad negandum te.* Y claro està, que si la possession de riquezas dispone a negar a Dios, que tambien dispone a idolatrar en si mesmo: porque el que no adora a Dios, que harà sino adorarse a si mesmo? No ay que espantarnos aora, que el conocimiento de las personas, que tienen partes

aventajadas, ande obscurecido por el mundo: porque son muchos los que se adorã a si mesmos. Y si la adoracion de si mesmo niega el reconocimiẽto, que se deve a la excelencia de Dios; como no negarà los reconocimientos devidos a sus criaturas? Por esta razon no reconocen a Dios hõbre Sacerdotes y Phariseos, sino jũtan cõcilio para tratar de su muerte. Solo resta hallar apoyo de este sentimiento en nuestro lugar de Iob: y este sin duda se halla. Porque donde leimos en el *Abundant tabernacula prædonũ & audacter prouocãt Deum, cũ ipse dederit omnia in manus suas*; dize la Lengua santa, *La Aser hebiolea beiado*, que verbo ad verbum se puede trasladar de esta manera: *Abundant tabernacula prædonũ, prouocãtium Deum, & idololatrarũ*. Las casas (dize Iob) de los idolatras son las llenas. Que idolatras sõ estos, sãto Iob? Los ricos. Ellos tienen mas adornadas las mesas q̃ los altares, las casas q̃ las Iglesias, los lechos que los Sagrarios, y sus copas y bernagales que las patenas y calices. Los q̃ idolatran en esto, los que se acatan y reconocen a si mesmos como Idolos. Son sin duda los idolatras, de quien habla el santo Iob: *Abundant tabernacula prædonũ idololatrarũ*. Mas. No solamẽte el rico se llama idolatra, porque en viendo su riqueza no parece q̃ trata sino de adorarse a si mesmo; sino tãbien porq̃ luego q̃ vno enriquece, levanta aras en su coraçon, y labra estatuas a otros Idolos que tiene: la dignidad hõrada, el casamiẽto calificado, el amigo principal, la executoria ganada en contraditorio juizio, la cõpreda de la dehesa, la fundaciõ del mayorazgo, y la pretension de la jurisdiciõ. Habac. c. 1. *Facies hominis quasi pisces maris, & quasi reptilia non habentia ducem: totum in hamo sublevauit, duxit illud in sagennam suam, & congregauit in rete suũ, super hoc lætabitur & exultabit. Propterea immolauit sagennæ suæ, & sacrificauit reti suo*. Và hablando el Propheta a la letra de Nabucodonosor, a quien la riqueza d'sus prosperidades desvaneciò demanera, que no contento cõ idolatrar en si mesmo, mandò q̃ lo adorasse todo el mundo. Dize pues, que los parecidos a este rico sobervio son como los pescadores: tienden redes, arman lazos, entran nasas, ponen velos dõde quieren para pescar: parece en cierta manera que les cometiò Dios la jurisdicion de las aguas y de los peces. Los ricos y poderosos todo lo sacrifican a las redes barrederas de su ãbiciõ y cudicia: *Immolauit sagennæ suæ, & sacrificauit reti suo*. La valentia del animoso, la discrecion del republico, la simplicidad del labrador, la hõdura del letrado, el valor del cavallero, la virtud del religioso, y los primores del artifice son peces, que le parecẽ devidos a las redes barrederas de su ambicion y cudicia: todo piẽsan naciò para ser sacrificado a sus gustos, antojos, y menesteres. Esta es la razõ porque en las redes de su trato vemos tãto lazo, anzuelo, corcho, plomada: porque *Totũ in hamo sublevauit, traxit illũ in sagennam suã*. Todo lo sacrifican a sus redes como estos Sacerdotes y Phariseos, que oy se determinã de sacrificar a las de su ambicion y cudicia la vida de Christo, la evidencia de sus milagros, la Divinidad de su persona, y la verdad de su doctrina.

Original Hebreo.

Divino Señor, por el exercicio soberano de virtudes q̃ tuvistes, sufriendo las injurias q̃ en este concilio Pharisayco se trataron cõtra vos; que nos armeys de paciẽcia para sufrir las que nos hazen los poderosos del mundo, desvanecidos con las prosperidades q̃ gozan en el: y nos abrays los ojos de la consideracion, para desestimar sus honras y riquezas: abraçando espiritualmente la pobreza que tuvistes, y predicastes. Esta es la que pone cudicia de las riquezes de la gracia, y ambicion santa de las honras de la Gloria.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO Sexto de Quaresma.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM. Ioan. cap. 12.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO pueden pecadores, y tyranos triũphar verdaderamente de Martyres, y de justos: antes no solamente es victoria, sino tambien mas que ella la que justos y Martyres alcãçan de tormẽtos, y persecuciones. De esta verdad hallamos vn mysterioso hieroglyfico en el aparato, cõ que pinta Iuan *Apoc. 9.* aquellas fieras langostas, q̃ salieron del pozo del abismo. Donde, suponiẽdo primeramente con la comun interpretacion, que en estas langostas fueron figurados los herejes; dize Iuan, q̃ traiã en las cabeças vnas como coronas a el parecer de vn metal como semejante a oro: *Et super capita earum tanquam coronas similes auro.* Dos cosas se han de notar en estas palabras. La primera, que de las que ceñian las frentes de estas perfidas langostas no dixo que erã coronas, sino que lo parecian: *Et super capita earum tanquam coronas:* La segunda que no dixo que era oro el de estas como coronas, sino que lo parecia: *tanquã coronas similes auro.* Donde demas de q̃ debaxo deste symbolo nos dize, q̃ aũq̃ el hereje pretende calificar con oro de caridad quanto dize, quanto haze (que en lenguaje de letras sagradas oro se llama la caridad, *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum*) y que su color es resplandeciente mẽtiroso, pues representa oro de caridad, donde todo es escoria de torpeza; dezir d' ellos que tienen como coronas, es dezir, q̃ no son verdaderas de victorias las que alcançan los enemigos de la Fê matãdo Catolicos, sino las que alcançaron los Catolicos muriendo. No ay duda sino que el pecador que persigue, es el que queda vencido, y que es el justo perseguido el que sale victorioso. El que en defensa de la Fê o de la justicia sufre la persecucion, es el que la vẽce: como tambien es el vẽcido el que la mueve contra la justicia, si ya no cõtra la Fê. S. Pabl. 2. Ad Cor. 2. *Deo autem gratias, qui sempe triũphat nos in Christo IESV:* donde si ponderamos la propriedad de aquella palabra *semper*, fue dezirnos, que no ay ni puede aver en la tierra menudencia, en que el justo con el favor de su Capitã divino Christo N.S. no salga triumphante del pecador. Pensamiento, que no solamente amplifican, sino tambien suben de punto las palabras, que dize Ad Roman. 8. *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an perse-*

 cutio?

cutio? an gladius, sicut scriptum est, quia propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut oues occisionis? Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos. Tres punticos se me ofrecen, que pōderar en este lugar. El primero se contiene en aquellas palabras: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi?* Como quien dize; Seguros estamos, que ni la tribulacion en que nos ponen falsos hermanos, ni la angustia en q̃ tal vez nos constituye nuestra carne, ni la hābre cōtinua que padecemos, ni la desnudez con que nos vêmos, ni el peligro perpetuo con que andamos, ni la persecucion q̃ corremos, ni el cuchillo que siempre nos amenaza, han de prevalecer contra nosotros: antes parece que intētan vn impossible, qual lo es apartarnos đ la charidad đ Christo. Como quiē dize; Tan impossible es a su modo el ser vencidos nosotros, como lo es ser triumphado el mesmo amor, con que nos ama IESV Christo: *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Aestimati sumus sicut oves occisionis.* Como si dixera; El engaño grāde del mundo que nos persigue, es pensar que somos como las ovejas q̃ llevan a el rastro o a el matadero, y q̃ en esse deguello nuestro no estan escondidos nuestros triumphos soberanos. Por esso no dize, *Sumus oues occisionis*, sino, *Aestimati sumus sicut oves occisionis.* Si bien es verdad (fue dezir) q̃ morimos mansamente, no morimos como ovejas: aunque el mundo piensa que no somos mas: *Aestimati sumus sicut oves occisionis*. El 3. contienen aquellas palabras: *Sed in his omnibus superamus propter eū, qui dilexit nos*. Todo lo qual fue como si dixera; No es tanto efecto de la fortaleza, con que nosotros amamos a Christo, quanto de la con que Christo nos ama: *Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos.* Palabras, que galāteādo S. Chrysostomo Homil. 15. super Epistolam ad Romanos con su eloquencia acos- *S. Chrysost.*

tumbrada, dize estas: *Mirabile est quod non superamus solum, sed plusquam superamus per ea ipsa, quæ patimur.* Pensamiēto, que contesta con el Griego, q̃ leyò aqui: *Sed in his omnibus plus quam superamus propter eum, qui dilexit nos:* mas es q̃ victoria, dize, la que alcāça de la persecucion el que la sufre. Tres razones dà este Sāto de esta mas que victoria. *Text. Griego.* La primera es la facilidad soberana cō que se alcança: porque no es imaginable victoria mas facil, que la que se cōsigue cō sola paciēcia. No es menester aqui para levantar tropheos ilustrissimamente soberanos plantar artilleria, ni batir muro, ni armar cavallero, ni poner infante en cāpo, ni vestir coselete, ni enristrar lança, ni ceñir espada, ni finalmente buscar a el enemigo; sinuo sufrir para vēcerlo. La segunda razon de esta mas que victoria se toma de los instrumentos, con que se alcança. Las victorias del mūdo se ganā flechando arcos fuertes, disparando balas enramadas: pero esta es vna victoria, que se alcança con los mesmos instrumentos, con que piēsan los enemigos que la consiguen. La tercera es por la certidumbre, con que se aspira a este triumpho. No ay Rey tan poderoso, ni soldado tan valiente, ni exercito tan pertrechado y disciplinado, que pueda estar cierto de vencer a el enemigo. Puede estarlo de si, q̃ harà lo que pudiere hasta morir peleando: mas no puede assegurarse la victoria, porque son varios y mil vezes no pensados los sucessos de la guerra. Pero a la de la persecucion viene el sufrido cierto, de que (si quiere) ha đ salir vencedor. Verdad, q̃ prosigue Pablo diziendo: *Certus sum enim quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in CHRISTO:* Ad Romanos 8. Lugar, en el qual es digno de ponderacion el emphasi, que contienen aquellas dos palabritas *neque creatura alia.* Como quien dize; Es tan

califi-

calificadamente mas q̃ vitoria la mia, que no solamente estoy cierto de que no pueden apartarme del amor de IESV Christo ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles: pero que ni es possible ni en la tierra ni en el cielo criatura, q̃ pueda apartarnos de Christo N.S. *Neque mors, neque vita, neque Angeli, neque creatura alia, sed in his omnibus superamᵒ, sed in his omnibus plusquam superamus.* Hazen a este proposito las palabras d̃ la Sabiduria Sapient. 10. *Certamen forte dedit illi, vt vinceret.* Và hablando a la letra de Iacob, que se hizo tan superior a Saul, cuya manera de victoria hallamos insinuada delicadamẽte en aquellas palabras Genes. 27. *Viues in gladio, & fatri tuo seruies*: en que se le dixo a Esau, que serviria a su hermano, y viviria de su espada. Y aunque por ser assi, que de Esau no se lee que sirviesse a Iacob, la comun interpretacion de este lugar lo entiende de los Reyes de Idumea descendientes de Esau, que despues vinieron a ser tributarios de David descendiente de Iacob; muchos tambien lo interpretan diziendo, que Esau sirviò a Iacob persiguiendolo. Servicios prodigiosos, cõ los quales le diò materia de tan ilustres triumphos de paciencia, como los que del alcançò: pues abuelta de Mesopotania *Genes.* 33. no solamente lo sufriò, sino que le hincò la rodilla siete vezes adorandolo. No ay enemigo que viva de perseguir a la Iglesia, ni verdugo que se sustente de ensangrẽtar su cuchilla cortãdo cuellos d̃ Martyres, que no le sirva para alcançar estas mas que victorias. Notò agudamẽte Beda libro Quæstionũ super libros Iudicum, tropologizando el hecho *Iudic.* 7. de los soldados de Gedeon, con que vencieron a los Madianitas, q̃ no sin mysterio no llevarõ aquellos soldados vencedores otras armas sino cãtaros, lũbres, y trõpetas. Porq̃ los Martyres no vẽcẽ de otra manera, sino sonando como trõpetas en la defensa d̃ la Fè: entregãdo sus cuerpos a lor verdugos, para que los desbaratẽ, y quiebren como cãtaros: y despues d̃ muertos, resplãdeciẽdo en milagros como lãparas. Ni menos (añade Beda) carecierõ de mysterio a este proposito llevar como llevarõ estos valiẽtes soldados la mano izquierda en el cãtaro, y derecha en la trõpeta. Como figurando en esto, q̃ fue mayor la estimacion, que hizieron los Martyres de q̃ se tocasse la trõpeta d̃ la Fè, que de que no se quebrasse el cantaro de su cuerpo. Enfin, que como los soldados de Gedeõn venciero, quebrãdo los cantaros que llevavan; assi la victoria del Martyr, y la del justo se alcança sufriendo a el Tyrano, o a el enemigo, que pretende quebrarle lavoluntad, o la vida. Por esto dixo Tertuliano in Apologetico Adversus Gentes c. 49. que el ropaje glorioso, que viste qualquier biẽavẽturado, està texido de palmas. Como dando a entẽder, que todo el està lleno de victorias. Pensamiento, que cõfirma el mesmo Espiritusanto *Cant.* 7. cõparando a la palma descollada el talle soberanamẽte gẽtil de la Iglesia: *Statura tua assimilata est palmæ.* En el tercero de los Reyes 6. mandò Salomõ, q̃ la paredes del Tẽplo se entallassen de Seraphines y palmas: hecho, que alegorizando Ruperto lib. 3. in libro Regum c. 12. dize, q̃ aunq̃ es verdad q̃ el Tẽplo de Salomõ fue figura de la Iglesia, pero q̃ tãbien lo fue de qualquier alma santa gloriosa: 1. Ad Cor. 3. *Nescitis quia Templũ Dei estis*: 2. Ad Cor. 6. *Vos enim estis Templũ Dei.* Todas las paredes mysticas del tẽplo de vna alma santa gloriosa estan esculpidas de palmas: los ojos llenos de palmas, porque se vencieron cerrandose a cosas, de q̃ fuerã vẽcidos si se abrierã: los oidos adornados de palmas, porq̃ no dierõ audiencia a vituperios de proximos, sino a loores de Dios: el cuerpo q̃ ciñò silicios, viste palmas de victorias: las manos, q̃ meneãdo cõ espiritu fervoroso

Beda. Tertuliano. Ruperto.

la diciplina, se encogieron a no hazer cosa fea en los ojos divinos, enristraran palmas de gloria en el cielo: el entendimiento constante en creer con certeza las maravillas y mysterios q̃ no vido, estarà guarnecido de tantas palmas gloriosas, quantos fueron los actos divinos de Fê que tuvo. Finalmente todas las paredes del Templo del cuerpo y alma de vn Sãto estaràn gravadas de palmas de vitorias soberanas, que no se marchitaràn para siẽpre. Solos los Herejes, que representan en las cabeças coronas de oro, y los mundanos, a quien su prosperidad parece q̃ corona y desvanece, no tienen verdaderamente coronas: porque realmente no lo son (aunque lo parecen) como ni tan poco es oro (aunque reluze) el metal, de que se fabrican las suyas: *Et super capita earum tãquam coronas similes auro.* Que no son sino lãgostas, que saltan por el mũdo hasta que vienen a caer en el pozo del abysmo: que la corona de oro d̃ la mas que victoria, es la que alcança el justo del q̃ lo persigue. Tal nos la representa oy el Evangelio en Lazaro resuscitado por Christo, cuya historia es esta, segũ se colige del Contexto de nuestro capitulo.

Resuscita a Lazaro Christo N. Señor: en retorno de este milagroso beneficio, no solamente lo combidò esplendidamẽte en su casa y castillo de Betania, sino que a quantos podia, induzia a la Fê d̃ este divino Señor. Viẽdo pues los Phariseos, que eran muchos los q̃ por Lazaro creian en Christo, despues de aver celebrado concilio para quitarle la vida, tuvieron tãbien pensamiento de quitarsela a Lazaro: juzgando ser de la opinion de Christo apoyo singularmente milagroso (como realmente lo era) ver a Lazaro muerto, enterrado de quatro dias y podrido; vivo, sano, y sentado con Christo N. S. a la mesa: pues por espectaculo raro lo propone el Evangelio: *Et Lazarus vnus erat ex recumbentibus.* Pero como es tan mas que vitoria la que el amigo de Dios consigue del enemigo que lo persigue; si bien es verdad, que todos pensaron matar a Lazaro, tan solamẽte se quedaron en el malvado pensamiẽto que tuvieron: pues ni Lazaro fue muerto, ni capitulado, ni desterrado, ni preso: antes despues de avernos dicho el Evangelio el *Cogitauerunt vt & Lazarũ interficerent*, no nos cuenta, que le hiziessen vexacion en solo vn pelo.

§. II.

Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.

CASO estraño, que Lazaro Señor del castillo y casa de Bethania, Varon noble y rico, emparentado quiçà con lo mejor de Hierusalem, y por lo menos amigo d̃ muchos de los que se hallaron en este cabildo; no tuviesse vno que dixesse en el, que se cõtentassen de quitar la vida a Christo, sin q̃ añidiessen a esso el tratar de quitarla tambien a Lazaro. Es, que ser amigo de Christo (y tanto quanto Lazaro lo era) lo calificaron por vna calamidad tan grande, que ninguno de sus amigos tuvo animo para socorrerle en ella, si quiera con vn pequeño descargo, de lo que aun ellos no se aviã atrevido a calificar por culpa. No ay cosa ni mas ordinaria, ni mas cierta en el mundo que desamparar los amigos a los suyos, en divisando la bruxula de la calamidad, que los amenaza. Lindas palabras a este proposito las de Iob, pues dõde en el cap. 9. hablando de la vana confiança, que avia puesto en sus amigos, leyò nuestro Vulgato *Confusi sunt quia speraui*, trasladò el Paraphraste Chaldeo, *Confusi sunt qui sperauerunt in Idolis suis*, confusos se veran, dize, los que adoraron *Chald. Paraphraste.*

como

como a Idolos a sus amigos. Idolátra pues en el amigo que tienes: porque te certifico, que si es hijo de este syglo, y no pretendiente de otro, que tu te halles burlado de esse Idolo que adoraste, y en quien pusiste tu confiãça: pues en la primera ocasion de necessidades, o persecuciones tuyas (si es q̃ lo ves a tu lado) lo hallaràs hecho vn Idolo de bronze incapaz aun de dessear tu remedio. Y aũ mas energia tienen que esta las palabras propuestas del Evangelio: *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.* Como si dixera; Entre tantos como alli estuvierõ (muchos de los quales seriã amigos de Lazaro) no solamente no huvo quiẽ dixesse palabra en su defensa, pero quiçà ni aun quien dexasse de esforçar el pensamiento de matarlo: pensando, q̃ no descubrirse por enemigos mortales de Lazaro era insinuarse amigos de IESV Christo. Ay Idolos como estos? Subamos esto de punto con las palabras, que añade el santo Iob a las propuestas: *Nunc venistis, & modò vidẽtes plagam meam timetis.* Como quien dize; Peores son que Idolos los amigos, que no acuden a los suyos en las necessidades que tienen, o en las calamidades que padecen: porque el Idolo, en quien puso el idolatra su cõfiança (si bien es verdad, que no lo favorece en el aprieto) aun entonces parece que lo engaña y lo combida: pero vosotros (dize Iob a sus amigos) soys Idolos, que engañays en la prosperidad, y en la adversidad temeys: *Nunc venistis, & modò videntes plagam meam timetis.* El Hebreo dixo: *Cihata heitemlo*: que trasladáron diferentemente dos letras. De las quales vna dixo, *Sic amici fuistis quasi non fuissetis*: otra, *Sic ad fuistis, quasi non adfuissetis*: la Version de los 70. *Me visistis nulla misericordia commoti*: el Chaldeo, *Amici fuistis, quasi non essetis.* Quatro punticos a nuestro proposito contienen estas quatro Versiones. La primera, *Sic amici fuistis quasi nõ fuissetis.* Fuistes mis amigos, como sino lo huvierades sido. Sabeys (como si dixera) qual es la amistad del que aviendola mantenido en la prosperidad, en la adversidad la dexa? como si de proposito la huviera hecho para deshazerla, o aposta huviera sido, para no ser: *Sic amici fuistis, quasi nõ fuissetis.* No parece sino q̃ fuerõ amigos para hazerse d̃spues mas crueles enemigos: haziendo tiros a el amigo perseguido de lo que alcançaron a saber con su amistad. El segundo punto nos insinua aquella letra, *Sic ad fuistis quasi non adfuissetis.* Hizistes presencia, como si no la hizierades. Esta es la que suelen hazer los amigos del mundo: porque si ya no se hazen a la vanda de los enemigos (como los amigos de Lazaro) por representar cumplimiento de obligaciones hazen tan simplemente presencia, como sino la hizieran. Porque si muchos lo persiguen, de ninguno lo defiẽden: lo qual es estar presentes, como si no lo estuvieran: pues en lenguaje de Christianos (y aun de Gentiles si tratã de ser honrados) lo mesmo es hazer a el amigo espaldas, que presencia: y assi el q̃ haziendola, no las haze, haze presencia, como si no la hiziera: *Sic ad fuistis quasi non adfuissetis.* El tercero insinuan aquellas palabras, *Visistis me nulla misericordia commoti.* Visitastesme no movidos de piedad. Hasta aqui llega la malicia del amigo a fuer del mundo: que quando visita a el suyo en el trabajo, en la enfermedad, en la prision, acordado quiçà del mal que le ocasionò, como olvidado del bien que le hizo; endurece demanera las entrañas, quando lo vê, que en vez de aliviarlo, lo çoçobra: lastimandolo con razones no solo llenas de sequedad sino de ofensas: diziendole, que son penas, que padece por sus culpas, los trabajos en que se vê. Como si Dios no los embiára a los que tiene por hijos: que assi lo dixo el Apostol Ad Hebr. 12.

Original Hebreo.

Otra Trãslacion.

Version de los 70.

Caldeo.

Tanquam filijs nobis se offert Deus. Quis enim filius quem non corripit pater? Esto es visitar a el amigo trabajado no movidos d' misericordia, sino d' crueldad: *Visistis me nulla misericordia commoti.* El quarto puntico se contiene en las palabras de aquella Version *Vos fuistis, quasi non fuissetis.* Fuistes (dize Iob a sus amigos) como si no fuerades. Visitar a el amigo, mirar su necessidad, poder socorrerla y no remediarla aun teniẽdo compassion, lo mesmo es que no tenerla. Esta es la contrariedad de amigos, que suele aver en el mundo: q̃ lo que dexan vnos de hazer por ser mal intencionados, dexã otros de hazer por pusilanimes. *Nunquid dixi afferte mihi, aut de substantia vestra donate mihi? Vel liberate me de manu hostis, & de manu robustorum eruite me?* Quereys ver (dize Iob) el modo, con que me acuden amigos honrados, viendome puesto en lo vltimo de la pobreza y miserias, que puede vn hõbre padecer en esta vida? Pues no abriẽdo yo mi boca (como no la âbro) ni para pedirles cosa de su hazienda, ni para que se armen y vayã en busca de los Chaldeos y Sabeos, que van cargados de la pressa de mis camellos y borricada, me lastimã cõ terribles razones. Pues si amigos honrados no pueden sufrir el hedor de la boca de vn pobre, quãdo la tiene cerrada; como la sufriran abierta amigos, que no lo son? Si a el honrado es aborecible el amigo, que viendose en pobreza, no le pide; que serà pedir el amigo en su necessidad a el que no tiene respeto de hombre de bien? No ay que hazer a el amigo (si tiene algo de este siglo) relacion de los males que passamos; sino antes quando advertimos que reparan en ellos, representarles q̃ no esperamos remedio de otra mano que de la de Dios: que si con esto no abren la suya, con la expressa invocacion de su socorro mas se cierra. *Quare detraxistis,* añade, *sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit, qui prossit arguere me?* donde la Hebrea: *Manin reru im re iosser*, id est, *Quam fortia sunt verba recta, quæ per se ipsa defendunt, à nulloque refelli possunt.* Fue dezir; Siente tan mal vn amigo del suyo, quando lo vê necessitado: que aunque aya sabido del, que es hombre de verdad y de virtud; en viendolo pobre, lo tiene por sospechoso. La verdad y la inocencia (que son de suyo tan fuertes, que no tienen necessidad de defensa) puestas en la boca y en la persona del pobre estan tan necessitadas della, que si fuera possible lugar, en que la verdad adelgazara tãto, que quebrasse; fuera el pobre. Con lo qual dize lo que se sigue despues, *Ad increpandum eloquia concinnatis, & in ventum verba profertis.* Donde se ha de notar, que a la palabra *profertis* corresponde en la Lengua santa, *Neas*, id est, *desperatis.* Segũ lo qual pudo trasladarse de ella, *Orationes excogitatis quibus me increpatis, & ad desperationem adigitis.* Librenos Dios de vn falso amigo: porque como es presunciõ el consejo, que nos dà en prosperidad; es desesperacion el remedio que en la adversidad nos dà. Tanto pretende, que presumamos en aquella, quanto que desesperemos en esta. Tienes trabajos? no los comuniques con semejantes amigos: ni aun les des audiencia por mas ricos, prosperos, y sobrados de potencia para remediarte, que sean: porque desde el mesmo punto que consultares los tuyos con ellos, no tendràs seguro el cuello de tentacion de lazo corredizo. Por esso el Sãto Iob en sus trabajos no quiso q̃ sus amigos lo cõsolassen, sino disputar cõ ellos. Tanto, que todo el tiempo que estuvo en el muladar, y que le durò la lepra, durò tambien la disputa. Y aun mas, que no contento de librar a ella las razones de su consuelo, les estrellò en la cara a sus amigos la falsedad de calumnias, que le ponian. Assi lo significan las palabras q̃ se siguen, *super pupillum*

Original Hebreo.

Original Hebreo.

pillum irruitis, & subvertere nitimini amicum vestrum: donde si notamos que a la palabra *subvertere* responde en el Hebreo *Caru*, id est, *foditis*: fue lo mesmo que dezir. El fin, à quien se endereçan essas razones estrujadas, y palabras regateadas que me days como cabando, no parece que es otro, sino el hazerme vna hoya en que cayga, y me despeñe: *Subvertere nitimini amicū vestrū: foueam foditis amico vestro.* Peor que esta fue la que tuvierō pensamiēto de abrir sus amigos à Lazaro, porq̄ era amigo de Christo: *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.*

Original Hebreo.

§. III.

Vt & Lazarum interficerent.

AVIA precedido a esto el concilio que avian juntado, en q̄ decretaron la muerte de Christo Rey de la gloria, a lo qual añidieron el pensamiento de matar a Lazaro, capitan de muchos, que a su devocion seguian la de Christo: pareciendoles, que con quitar a Lazaro la vida, y muerto Christo quedava totalmente arruinada en Hierusalem y en el mundo la fama de su persona y doctrina. Es la perseverancia de los justos en la virtud la hōra y resplandor, que tiene la Monarchia de Chisto N. Señor en la tierra. Vn lugar muy a proposito de esto hallamos Apocalyps. 12. *Factum est prælium magnum in cœlo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, & draco pugnabat & Angeli eius. Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius, quia proiectus est accusator fratrum nostrorū, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.* El contexto de este capitulo, si bien es verdad, que alude a la guerra espiritual, que huvo en el cielo entre Lucifer y comuneros de vna parte, y San Miguel y sus sequazes de otra; no habla a la letra de esta guerra, de quien comunmente la interpretan Escolasticos, sino de la que tendrà con el Antechristo en defensa de la Iglesia su protector vniversal San Miguel. Asi interpretan este lugar Anselmo Lauduno en los Cōmentarios del Apocalypsis, Beda, Haymo, Primasio, y San Gregorio en la Homil. 24. sobre los Evangelios. Todo pues el conato de el Antechristo y sequazes serà para derribar los justos, honra y resplādor celestial de la Monarchia de Christo en la tierra. Mas no prevalecerà cōtra ellos (dize Iuan) porque *Proiectus est in terram accusator fratrū nostrorum.* No subirà la astucia del Antechristo a este cielo de predestinados (resplandor de la Monarchia de Christo en la tierra) antes no se levantarà del suelo de los precitos (que asi declaran este lugar Arethas, Beda, y Primasio.) Viendo los predestinados, que el dragon Antechristo no pudo con la cola de la terrible persecucion, que moverà contra ellos, desencaxarlos de este cielo de la Iglesia (de quiē ellos son estrellas) cātaràn aquella alegre Cancion, que en su vision prophetica refiere Iuan: *Nūc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius, quia proiect⁹ est accusator fratrum nostrorū.* Este pues es el lustre y resplandor, que tiene la Monarchia santa de Christo N. S. en la tierra: quando conquiste el Antechristo Reynos, ahorque Reyes, derribe Iglesias, derrame sangre de Martyres, enriquezca sus vassallos, obre prodigiosas señales, finalmente quando el mundo lo adore hincandole la rodilla; entonces reconozcan los justos las grandezas de Christo, publicādo a el Idolo del mūdo por el mayor y mas pernicioso pecador que jamas tuvo: cayendo entonces y despeñandose en coraçones de justos el que subiò tanto en coraçones de engañados pecadores: *Proiectus est accusator fratrū nostro-*

Ans. Lauduno. *Beda.* *Haymo.* *Primasio.* *S. Gregorio*

Aretas. *Beda.* *Primasio.*

nostrorum. Y el llamarle Iuan acusador de sus hermanos es, porque ni dirà, ni harà cosa este perfido enemigo, con q̃ no pretenda acusar nuestra Fê santa Catolica: mas quando el, y los suyos con sus astucias y fuerças no prevalezcan contra el cielo de la Iglesia (que esto sinifican tambien las palabras del mesmo capitulo, *Et non valuerunt, neque locus inventus est eorum amplius in cœlo*) entonces la mesma perseverancia de los justos cãtarà el lustre y resplãdor, con que quedarà en ellos la Monarchia santa invencible de IESV Christo: *Nunc facta est virtus, & salus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius.* Por esto pues procuran Phariseos matar a Lazaro: pensando que muerto el se escurecia la monarchia de devotos y discipulos, que Christo en Hierusalem tenia: *Vt & Lazarum interficerent.*

§. IIII.

Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.

QVE injusticia, y que tyrania tan grande, querer matar a vn cavallero santo y bien intencionado como Lazaro: tan solo a titulo de que era amigo de Christo, pregonero del beneficio milagroso que le hizo, regalador de su escuela, caudillo de sus aficionados. Pero no ay que temer la potẽcia del tyrano, sino tomarla Dios por instrumento de nuestro castigo. Y como este acuerdo tan iniquo y tã tyrano no fue castigo, q̃ ordenasse Dios a Lazaro (pues no fue culpa suya, sino antes magnanimidad santa el ser tan defensor de cosas de Christo, como pregonero de sus milagros) no tuvo porque temerlo. El apoyo de este pensamiento hallamos en vna cõcordia, que es necessario se haga entre el cap. 7. de Isaias y el 28. del Paralypomenon. Isaias dize, que Phase hijo de Romelia, y Rasin Rey de la Syria vinieron de liga contra Achaz Rey de Hierusalem, y que no pudieron ganarla: *Ascendit Rasin Rex Syriæ, & Phase filius Romeliæ Rex Israel in Hierusalem ad præliandum contra eam, & non potuerunt debellare eam.* Por otra parte la Historia sagrada 2. *Paralyp.* 28. dize deste Rey Achaz, que *Tradidit eum Dominus eius in manus Regis Syriæ. Percussit eum, magnãque predam cœpit de eius imperio, & abduxit in Damascum. Manib⁹ quoque Regis Israel traditus est, & percussus est plaga grãdi. Occiditque Phase filius Romeliæ centum viginti millia in die vno, omnes viri bellatores, eo quod reliquissent Dominum Deum patrum suorum.* Porque, que victoria, ni que matança mayor, que yr el Rey de la Syria cargado con el despojo de el imperio de Hierusalem? y q̃ averle matado en vn dia ciento y veynte mil guerreros el hijo d̃ Romelia? Es el caso, que estos dos Reyes se confederaron para no dexar persona del linaje de David. El Rey de Israel por venir a serlo de los otros dos Tribus, que le quedavan: y el de la Syria por vengarse de las matanças, que en los exercitos de sus progenitores hizo en tiẽpos passados el Rey David. Pero aunque es verdad, que hizieron esta matança, y ganaron esta presa, no salierõ con su intento, porq̃ se quedò en pie la familia Real de David. Luego viene bien lo de Isaias, *Et non potuerunt debellare eam.* No saliò pues Phase con la suya, porque si pretendiò acabar la sãgre Real de David, pudo hazer quẽta que no moviò guerra, que no saliò victorioso: pues se quedò en pie la casa Real de David, a quien Dios tenia vinculada la Corona de Iudea. No deve de ser temida la potencia del mas pujante tyrano, sino es quãdo el mesmo Dios la toma por açote para castigarnos. No ay pecados? no ay que temer tyranos. Ay culpas? temed a los tyranos menos fuertes: que no sabeys si harà Dios latigo de su poder para

açotaros: *Occiditque in die vno centũ viginti millia omnes viros bellatores, eo quòd reliquissent Dominum Deum patrum suorũ.* Verdad, para cuya mayor cõfirmaciõ assegurando Isaias a el Rey Achaz la conservaciõ de su casa dize en el mesmo capitulo: *Nolli timere, & cor tuum non formidet à duabus causis titionum fumigantium istorum in ira furoris Rasim Regis Syriæ, & filij Romeliæ.* Achaz, como si dixera; No tienes que temer estos Reyes poderosos enemigos, que te cercan: porque no son mas que vnos cabos de tizones, que humean. Quando vno quiere pegar fuego, suele llevar en la mano vn tizon encendido, y despues de averlo pegado arrojalo de la mano; de quien a vezes queda solo el cabo, que se queda pisado humeando. Assi para castigo de aquel pueblo desconocido tomò Dios en la mano de su divina justicia los dos Reyes enemigos (tizones que ardian cõ el desseo de quemar toda la casa de David.) Pega Dios fuego con ellos: saca gran presa Rasin, mata Phase ciẽto y veynte mil guerreros. Dize Dios; Basta ya, no queden en mi mano sino los cabos de estos tizones: yo los arrojarè de ella, yo los pissarè y quedaràn humeando. No tienes ya que temer, que no son mas que cabos de tizones apagados que humean: *Nolli timere à duabus caudis titionum fumigantiũ istorum.* Y donde aqui nuestro Vulgáto *In ira Rasim Regis Syriæ*, el Hebreo *In excandescentia nasus.* Como si dixera; Tanto morrion galanteado de penacho, tanto hierro de lança acicalado, tanta rodela bruñida, tãta loriga azerada, tanta vandera tendida con tanta gente de guerra, que espira fuego, en dexandolos la divina justicia de su mano, en no tomandolos en ella por instrumento de nuestro castigo, no son mas que vnos cabos de tizones arrojados por el suelo que humean. Todo serà braveza, *in excãdescentia nasus*; mas no podran emprender vna centella d'

Original Hebreo.

fuego. Dos cosas ay en el tizon encẽdido: que son el humo, y el fuego. El fuego le viene de afuera: el humo nace de la madera, que tiene. Nuestros enemigos de si mesmos no puedẽ tener mas que humos de braveza, y dessseos de ofendernos. De manera, que si no pone Dios contra nosotros el fuego de su indignacion en ellos, no ay q̃ temerlos, como ni a toda la potencia de los tyranos del mundo: porque si bien puede humear contra la fortaleza de Lazaro, y contra la del justo; no es possible que prenda en ella su fuego. Pensarà matarlo, pero no lo matarà: *Cogitauerunt vt & Lazarum interficerent.*

Aqui se deve considerar, como no sabe el tyrano, q̃ tal vez lo toma Dios por açote de los malos. Supongo antes de la prueva de este pensamiento, que en lenguaje de letras sagradas a prodigios y milagros se dà nombre de señales. Psalm. 134. *Misit signa, & prodigia in medio tui Egypte*, Actor. 5. *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia multa in plebe*: nombre que tambien se dà a los estandartes, y vanderas: Isaiæ 5. *Eleuauit signum in nationib⁹ procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ, & ecce festinus velociter veniet.* Lugar, q̃ entẽdiò S. Hieronym. d'l exercito Romano, que peleando debaxo de las vãderas de Tito, destruyò a el pueblo Hebreo. Con lo qual se entẽderà aora de raiz la prueva de nuestro pensamiento, contenida en el verso del Psal. 73. *Posuerunt signa sua signa, & non cognouerunt sicut in exitu super summum.* Donde si notamos, que la palabra *signa* repetida la primera vez sinifica vãdera: como tambien en la segũda memoria ilustre y prodigiosa; fue lo mesmo que dezir David a Dios, A Señor, tiempo vẽdrà, en que Hierusalem sea entrada y saqueada de sus enemigos: los quales no solamente tremolaràn sus vanderas, y arbolaràn sus estãdartes en las almenas de las torres mas

S. Hierony.

altas,

altas, y en las puertas de Hierusalem; sino tambien sobre las bobedas pintadas, y capiteles dorados de vuestro Templo. Entonces pensaràn nuestros enemigos, que aquellas son reseñas devidas a el valor prodigioso de sus braços, y a la gloria de sus triumphos, sin saber que son tizones, que encendiò el fuego de vuestra yra: *Posuerunt signa sua signa sicut in exitu super summũ, & non cognouerunt.* Intento, que tambien contiene el lugar Thren. 3. *Tetẽdit arcum suum, & posuit me quasi signum in sagittam misit in renib⁹ meis filias pharetræ suæ*, que interpretò S. Thomas de el castigo, que hizo Dios en los ciudadanos de Hierusalem con el exercito de los Assyrios, diziendo, que aunque ellos fueron el arco y saetas, fue el braço fuerte de Dios el que flechò el arco, y disparò las saetas. Demanera, q̃ como ni el arco flechado, ni la saeta que disparò, no dirigen el impetu a la herida, ni pueden dar la causa de la fortaleza y movimiento, que tiene y lleva; assi no es menester, que sepã la suya los enemigos que nos persiguen: sabela Dios, que por nuestras culpas los flecha y dispara contra nosotros. En este concilio, q̃ se hizo contra Lazaro, si bien huvo arco, si se hallarõ saetas, no huvo braço que lo flechasse disparandolas: porque no quiso Christo que tocassen a su amigo, sino que se quedassen con solo el pensamiento de matarlo: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.*

S. Thomas.

§. V.

Quia multi propter illũ abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM.

ESpiritu fue de heregia el que revestido en los pechos de los capitulares de oy, pensò la muerte de Lazaro: pues la razõ que los moviò fue, porque no pocos de los Iudios seguiã y creian a Christo por el. Aora entiẽdo algo de la razon, porque aquellas fieras langostas *Apocal. 9.* (cuyas terribles armas y cataduras pintò S. Iuã en el libro de sus prodigiosas visiones, diziendo, que salieron embueltas en el humo del pozo del abysmo) fuerõ figuras de los hereges. Porque de la manera que las langostas no dexan yerva ni arbol, ni cosa verde en el cãpo, q̃ no la talen (como de la de Egypto lo dixo la Escriptura Exod. 10. *Nihil omnino virens relictũ est in lignis, & in herbis terræ in cuncta Aegypto*) assi no pretẽde otra cosa la langosta del hereje, q̃ roer todo lo verde y florido de santidad y de fè, que ay en los campos de la Iglesia. Mas. Son tan grandes los saltos que dà la langosta, que ni los atortolados cortos que dà el cigarron en el prado de mastranço, ni los del pastor adusto desembuelto que salta las quebradas de los valles, ni los que dà el cavallo que salta tapias, ni finalmente los q̃ dan los mesmos paxaros d̃ rama en rama y de pimpollo en pimpollo, son comparables a los saltos, que dà la langosta. Por esto dixo el santo Iob, pintando el garbo, y postura de vn cavallo: *Nunquid suscitabis eum quasi locustam?* Cap. 39. Como quien dize: Aun el brio, cõ que vn cavallo se pone para correr, no promete saltos como de langosta. Passa la langosta de vna haça a otra, y de vna heredad a otra, dexandose ciento en medio. Està en Sevilla, y quando la esperan en Ecija, se halla en Cordova. Esta es la velocidad, con que discurre por el mundo la heregia: porque son como lãgosta los hereges, que la llevan. Alemaña, Frãcia, Inglaterra, Vngria, Bohemia, Polonia, Flandes, en quan breve tiempo las royò esta langosta de la heregia! En fin como la langosta sin tener reyna, ni capitana, ni maestra, ni guia que la acaudille, và repartida en sus esquadras, siendo en esto concertada la mas

desconcertada canalla, que ay en el mundo, Prover. 30 *Regem locusta non habet, & egreditur vniuersa per turmas suas*; assi la canalla de los Hereges (aũque discorde entre si) es concorde contra la Iglesia, y contra el Papa su cabeça. Esto pues fue lo que pretẽdio la langosta de este concilio de oy: talar todo lo verde, y florido de Fê y devocion, que avia en Hierusalem con Christo a contemplacion de Lazaro su amigo: *Quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM.*

§. VI.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficeret, quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in IESVM.

Ponderemos estas palabras menudamente. Si este pensamiento de matar a Lazaro lo vuiera tenido solamente vn rufian ladron de Hierusalẽ; era atrozidad muy grande matar a vn cavallero santo, que hazià bien a muchos, no haziendo mal a nadie: aunq̃ fuesse movido de muy grande interesse de dinero. Mas este pensamiento no lo tuvieron ni ladrones, ni persona dela plebe, sino Principes đ Hierusalem: *Cogitauerunt Principes.* Y dado, que fueran Principes los que pensaron vna maldad tan atroz, si fueran seculares, no lo huviera sido tãto: mas no fueron ellos los que tuvieron este pensamiento, sino los capitulãtes del Cabildo Eclesiastico de Hierusalem, y los mas principales Sacerdotes: *Cogitauerunt Principes Sacerdotũ.* Y si ya q̃ los grandes Sacerdotes de Hierusalẽ tuvierõ pensamiento de hazerle mal a Lazaro, no fuera tãto como matarlo; sino q̃, o lo desterraran, o lo amenazaràn, o lo prendieran, o enfin le hizieran causa, o echaran condenacion, no era delito tan grave, quanto determinarse Sacerdotes â matarlo. Si sobretodo lo dicho buscaran algun color âparente en los ojos đ aquella republica para dar muerte a vn hõbre tã principal y tan Santo; no fuera tanta la rotura de maldad, como q̃ tuviessen âcuerdo de matarlo: dando por causa la que ellos mesmos aun con su passiõ no calificaron por mala, pues aviendo dicho de q̃ muchos creyã en Christo por el, *Quia multi propter illum abibant, & credebant in IESVM*; nunca dieron a Lazaro por malo. Pero estavã estos malvados tan rabiosos de la opinion dẽ IESV Christo, tã ofẽdidos de la fama đ sus milagros, q̃ ciegos de enojo, y entontecidos de imbidia no repararon lo q̃ pudiera echar de ver el mas ciego y menos sabio: de q̃ el q̃ acabò de resucitarlo ayer, podia resucitarlo mañana. Ceguera a que dispuso âquella humildad fingida, aquella interior altivez de estos traydores. David dize de Dios *Psal.* 33. que *humiles spiritu saluabit.* No dize, q̃ se salvarâ el humilde de vestido (q̃ tal vez lo guarnece de remiendos mas artificiosamente, que el Principe el suyo de pâsamanos) ni que se salvara el humilde rostro, q̃ con la humildad que representa en el suyo, procura engañar a el mundo; sino que salvarâ Dios al q̃ fuere humilde en el espiritu. Lugar, q̃ contesta cõ el de Christo N.S. Math. 11. *Discite a me quia mitis sum & humilis corde*; en q̃ nos amonesta a ser imitadores no tanto de la humildad, cõ q̃ exteriormente se portò, quanto đ la humildad interior de su coraçon: porq̃, *Est qui nequiter se humiliat, & interiora eius sunt plena dolo*: *Ecclesiastici* 19. Y bien assi como en la mar no son tã peligrosas las Rocas, que descuellan sobre el agua, como los escollos, q̃ estã cubiertos cõ ella (pues la Roca se ve, y el escollo no se alcança;) assi el hy-

pocrita desalmado es mas pernicioso, q̃ el mas roto pecador: *Simulata æquitas*, dize Augustino, cõmentando el Psal. 23. *nõ est æquitas, sed duplex iniquitas, quia iniquitas est, & simulatio*. Es doble, como si dixera, la malicia del hypocrita: porq̃ es maldad, y ficciõ. Es talla sober bia, q̃ como el diestro cirujano tal vez corta el braço aũ por lo sano, porq̃ no lo cunda el canzer; assi la altivez es tã dañosa, q̃ tal vez por curar Dios a vna alma q̃ la tiene, permite que cayga en el vicio que ella mas aborrece: paraq̃ se dispõga a ser humilde, viẽdo se caida ẽ la materia, dõde el mesmo se ensalçava. Pẽsamiento de Augusti no Serm. 57. super Matth. cuyas palabras son; *Audeo dicere, expedit superbis cõtinẽtibus cadere, vt in eo ipso, in quo se extollunt, humiliẽtur*: que junto cõ el dicho de Gregorio 21. Moral. c. 2. *Nibil valet apud Deum aut superba castitas, aut humilitas inquinata*, fue lo mesmo q̃ dezir; q̃ tal vez le fue importãte la caida, q̃ diò el altivo q̃ perdio la castidad: pues a los ojos divinos no es menos aborrecible vna humildad mãchada, q̃ vna castidad altiva. Entre los cavalleros suele aver algunos, si bien nobles, si biẽ ricos, tales q̃ como ni salierõ de la tierra, cõ cuyo regimiẽto nacierõ, ni vierõ las grãdezas de las cortes y cassas de los Reyes; piẽsan q̃ sõ los ydolos del mũdo: q̃ ni ay nobleza como la ď su sãgre, ni riq̃za como la ď su casa: ni baxilla, ni tapizeria, ni servicio como el de la suya. Entra este en la casa Real: ve la Magestad ď los Reyes, la riqueza ďl menaje Real, la grãdiosidad ď Principes q̃ lo sirvẽ. Entõces comiẽça a humillarse interiormẽte: no teniẽdose ni por tã rico, ni por tan noble como se hazia. Es la sobervia vn apetito desordenado de alteza, nacido de falta de conocimiento proprio. Si vos considerassedes la riqueza de Dios, la belleza ď los Angeles, la prosperidad q̃ gozã los santos; atendiẽdo juntamẽte a la miseria de

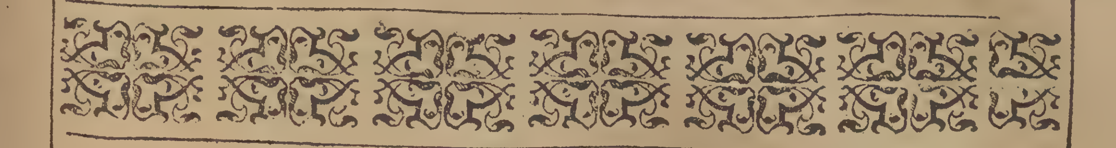
S. Gregor.

vuestra cõposiciõ, a la flaqueza ď vuestra carne, a la gravedad de culpas q̃ cometeys cada dia, os tuvierades en menos, y estimarays mas a Dios. David Psal. 38. *Substantia mea tanquã nihilũ ante te: cõfitebor tibi Domine, quoniã terribiliter magnificatus es. Mirabilia opera tua & anima mea cognoscet nimis*. Psal. 138. Palabras, q̃ interpretãdo Chrys. dixo q̃ la palabra, *Terribiliter*, aludio a lo q̃ pudiera suceder a el q̃ desde vna torre muy alta mirãdo haziabaxo, descubriesse la hõdura del abysmo: a quiẽ se le espeluzaria luego el cabello, tẽblarian las carnes, faltaria la vista, y se andaria la cabeça. Tales son los que desde la torre alta de la contemplacion miran el centro de las miserias de si mesmos, que luego se recogen y se humillan. Iob, cap. 42. *Nunc autem oculus meus videt te. Idcirco ego me reprehendo, & ago pœnitentiam in favilla, & cinere*. David en el Psal. 130. *Domine non est exaltatum cor meum, neq; elati sunt oculi mei: neq; ambulavi in magnis, neq; in mirabilibus super me, sicut ablactatus super matrẽ suã, ita retributio in anima mea*. Lugar si dõde con otros leemos: *Qualis ablactatus erga matrem suam, talis in me anima mea*, fue lo mesmo que dezir, que como el niño flaco y tierno pone toda su esperança en el amor de la madre: porque no tiene maña ni fuerça para buscar su remedio; assi el verdaderamente humilde desconfiando de si mesmo, y de las prendas de el mũdo, tiene de librarse todo a Dios. Tan lexos estuvieron de esto nuestros capitulantes: que ni temieron a Dios, ni miraron a Christo nuestro Señor, ni correspondieron a Lazaro, ni repararon en el que diran: pues la altivez ciega los ojos del alma, que esclarece la humildad, a quien, si guarnece la gracia, corona la

GLORIA.

S. Chrysos.

Otra trãsl.



DISCVRSO PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam & pullum filium subiugalis. Matth. cap. 21.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES LA HVMILDAD la parte principal en el que enseña. Dos exposiciones extraordinarias de aquel lugar ordinario de Christo nuestro Señor Matth. 11. *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde*, hazen apoyo de esta verdad. La primera es: Aprended de mi, que soy manso y humilde de coraçon: de manera, que la palabra *Aprended* no haga relacion a imitacion, sino a conocimiento. Como si dixera; Tratad de conocerme: y persuadios que soy manso, y humilde de coraçon. Exposicion, que siguen Athanasio Serm. 4. contra Arrianos, Hieronymo Serm. ad Paulam & Eustochiam de Assumptione B. Mariæ, Chrysostomo Homil. 29. in Matth. Augustino lib. de santa Virginitate capit. 35. Bernardo Serm. 4. de Adventu Domini. La segunda exposicion es de San Gregorio lib. 20. Moralium sobre el capit. 30. de Iob, que haze causa de la disciplina y enseñança nuestra el *Quia mitis sum & humilis corde*. Como si dixera; Razon es que seays mis discipulos: pues siendo la sabiduria del Padre, no soy como los maestros altivos del mundo; sino humilde y manso de coraçon. Notese aquella palabra *Corde*, porque fue como dezir; Muchas vezes es fingida la humildad de los maestros: de manera, que no son humildes de coraçon, sino de cara: pero yo soy manso y humilde de coraçon. Esta mansedumbre y humildad verdadera de maestro, razon es gane discipulos: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*. Mas. *Matth.* 20. quando Christo nuestro Señor despachò a sus discipulos a predicar por el mundo, les mandò, que no llevassen vara en la mano: para que professando no tener ni con que ofender, ni con que defenderse, se persuadiesse el mundo, que eran verdaderamente mansos y humildes de coraçon, y de esta manera los consultassen con amor como a maestros. Pues, Señor, si quiera no llevaràn vn palo en la mano para defenderse de vn perro, que ladra y acomete? No. Antes quiero que entienda el mundo que son tan humildes y tan mansos, q̃ de proposito no traen cõ que hazer mal a vn perro. Esta es la razon, q̃ da S. Ambrosio d̃ aver mandado Christo N.S.

S. Atanas. S. Hierony. S. Chrysost. S. August. S. Bernard. S. Gregor. S. Ambros.

a sus discipulos, que no llevassen bordon, ni cayado, quado fueron a predicar por el mundo. Notò tambien S. Ambrosio lib. 2. de officijs cap. 7. q̃ los dos famosos caudillos del pueblo Hebreo Moyses y Aaron, que no se hizieron tan amables por la gloria de las hazañas que hizieron, como por la humildad y mansedumbre, con que lo tratavan. Y el mesmo dize, que a David no lo hizo Rey tanto la valentia, quanto la mansedumbre que tuvo: y que mas se conservò en el reyno por ser afable, que gran soldado: mas hizo siẽdo amado, que temido. Y mas que no solo cautivò los coraçones de los hombres con esta mansedumbre, sino que le dize al mesmo Dios, que se acuerde de la suya para hazerle mercedes: Psal. 131. *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius*. Los lirios entre quien la Esposa dize, que se apacienta su Esposo, son los mansos y humildes de coraçon: que de esta manera interpreta

S. Bernard. San Bernardo el verso del cap. 2. de los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia*. Si Dios pudiera ser combatido de imaginaciones, y tuviera necessidad de espaciarlas y divertirlas por deleytosas estancias ningunas lo fueran tanto para su magestad soberana, como tender la vista por humildes y por mansos. David Psalmo quarenta y quatro, *Specie tua, & pulchritudine tua intende prospere, procede, & regna propter veritatem & mansuetudinem*. Muchas son las partes que avivan los desseos, que las republicas y reynos tienen de ver muy prosperados a sus Principes y Reyes: hermosura, verdad, justicia, manse-

Marco Tu. dumbre. Esta es la, de quien dixo Marco Tulio en su primera Philippica, que era el camino de eternizarse los hombres, y que no lo sabia el que no tratava de tenerla. Este tener vn natural facil, vna condicion mansa, vn coraçon humilde, que teniendo derecho superior, cede al de todos: amigo de ser amado, enemigo de ser temido, es lo que eterniza a los hombres en la memoria del mundo. Por muchos titulos le compete a Christo nuestro Señor la Monarchia del mundo: vno de los quales es, porque con su mansedumbre lo ganò. Por esto Isaias *cap.* 16. quando pedia la venida del Messias pedia la venida de aquel cordero Señor: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ*. Este es modo de enseñorearse del mundo: tener mansedumbre de cordero. *Apocal.* 5. dize Iuan, que luego que el cordero apareciò en medio del trono y de los quatro animales, que cantò vno de los veyntiquatros del cielo: *Vicit leo de tribu Iudà*. Pues como? El que aparece no es cordero? como vence como leon? Porque no ay fiereza d̃ leon, que assi avassalle como mansedumbre de cordero. Y assi luego que Christo N. S. se representò en el cielo como cordero, bien pudo cantarsele la gala, de que venciò como leõ. Muchos milagros intervinieron en este recebimiento solemne, que hizo Hierusalem a Christo su Rey: milagro fue que el dueño de las bestias las dexasse llevar a los discipulos, milagro que le cortassen ramos, y que le tendiessen capas, alfombrandole el camino con las suyas los que poco antes lo oyeron pregonar por encartado: milagro, que las legiones d̃ Romanos, que estavan de guarniciõ en Hierusalem, no impidiessen esta aclamacion real: milagro, que los Señorios de los jardines los franqueassen: milagro, que los niños del pecho le cantassen la gloria de su triumpho. Pero la mayor parte de estos milagros se causò de ver que fuesse tã mansa, y tan pacifica la magestad de Christo nuestro Señor, que entrasse por vna ciudad tan populosa como Hierusalem, triumphando sobre vn pollino, y como tal quiere el Chorouista

nista

nista sagrado que la notemos, diziendo: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam & pullum filium subiugalis.*

§. II.

VIENE oy Christo nuestro Señor del desierto donde estava retirado, sale de Hiericò, entra en Bethania, cena en casa de Martha y Maria: enfin despues que hizo aqui noche (a media legua de Hierusalem) llega a Bethphage (recreacion que en el Olivete tenian los Sacerdotes) que assi lo afirman Origenes Tract. 14. in Matth. circa medium, a quien sigue San Hieronymo. Fineza del amor de IESV Christo aprestar su partida para morir desde la mesma granja de los que avian votado su muerte. Luego que Christo nuestro Señor se vido cerca de esta alcaria, despachò dos discipulos suyos a que le traxessen vna borrica y vn pollino por domar, que estavan en vn castillo. Hilario, Beda, la Glossa ordinaria, y el Autor del imperfecto dixeron, que fuerō Pedro y Philippo los dos de este recaudo, quiçà por ser entre los demas cōdiscipulos los mas sueltos para semejantes ministerios. Y aunque Lyrano, Abulense, Hugo Cardenal, y el Maestro de la historia entienden por este castillo a Hierusalem; lo mas cierto es que Christo no los despachò ni a la ciudad, ni al castillo. Sentimiento, a quien apoya el Evangelio Griego, que en vez de el *Ite in castellum*, leyò: *In vicum, seu pagum*, quiçà porq̄ en la gente aldeana hallava Christo mejor acogida, q̄ ē la ciudadana y palaciega: qual suele ser la que mora en los alcaçares, y castillos. De donde tambien se infiere, que las palabras, *In castellum quod contra vos est*, no se refierē a alguna fuerça enemiga: porque (demas de que en lēguaje de Escritura Sagrada tal vez la palabra *Contra*, no tanto sinifica cosa contraria, quanto la que ya se representa a la vista, Psal. 50. *Peccatum meū contra me est semper*, Matth. 27. *sedentes contra sepulchrum*) en el de la escuela de Christo apenas son conocidos ni llamados enemigos los que lo son mas crueles. Y el aver querido bestia en que yr a Hierusalem para jornada de media legua el que estava habituado a atravessar provincias enteras a pie; fue por dar cumplimiento a las prophecias, que annunciaron esta entrada: como desautorizando cō este hecho la prolixa costumbre de andar para qualquier cosa no solamente a cavallo, sino en coche. Si ya no añadimos a esso, que con la viva y presente consideracion de las afrentas y dolores que esperava, se quiso enflaquecer de manera de fuerças, que tuvo razon para admitir el alivio de la bestia. Y aunque los tres Evangelistas Lucas, Iuan, y Marcos no hizieron mencion de la borrica, sino de solo el pollino no domado, y tal q̄ ninguno hasta entonces avia subido en el (pues S. Marcos dize cap. 11. *Inuenietis pullum ligatum, super quem nemo adhuc hominum sedit*, San Lucas cap. 19. *Inuenietis pullum asinæ alligatum, cui nemo vnquam hominum sedit*, y San Iuan cap. 11. *Inuenit IESVS asellum, & sedit super eū*) y que assi solo Matheo hizo d̄ la borrica mencion; la razon fue la milagrosa cavalleria: pues lo fue entrar entre tanta gente sobre pollino tal, sin que su novedad resistiesse a la Magestad del Señor, que yva triumphando sobre el. Y porque el Señor andava de reseña de magestad, para mayor de la divina suya (si bien es verdad que vn solo discipulo bastava para desatarlos y traerlos, principalmente moviendo como avia de mover el coraçon del dueño de ellos, para que los dexasse llevar) no quiso sino embiar dos. Lyrano, Hugo Cardenal y otros sienten, que estavan alli deputados para sirvicio de pobres. Mas

Origenes. S. Hierony. Hilario. Beda. Glos. Ordi. Autor del imperfecto. Lyrano. Abulense. Hugo Card. Maestro de la historia. Evangelio Griego. Lyrano. Hugo Card.

San Lucas en el capit.19. no solamente insinua tenian dueño, sino muchos, pues dize, que *Soluentibus illis pullum, dixerunt Domini eius ad illos, Quid soluitis pullum? &c.* Esto es, marido, muger, y hijos, que devian de estar en la alcaria, a donde estavan atados. Circunstancia, que sube de punto la suavidad de eficacia, con que mueve Christo nuestro Señor como quiere los coraçones: pues quando toda la familia, que vivia en aquella granja, por estar alli junta se podia sentir mas briosa para impedir que le llevassen las bestias; ninguno hizo la menor representacion o de dessabrimiento, o de resistencia. Y porque veamos que aun en caso, que circunstancia el cielo de esta manera, no se escusa la cortesia; dize Christo a sus discipulos, que al desatarlos digan a sus dueños, que *Confertim dimittet eos.* Palabras, las quales fueron tan humanas y corteses, que en ellas, segun la interpretació de Chrysostomo Homilia 67. in Matth. tom.2. y Euthymio capit. 45. in Matth. les mando Christo nuestro Señor advirtiessen a sus dueños, que por poco mas de vna hora (como si dixessemos) era la necessidad que tenia d'ellos, y que por su cuenta corria el cuydado de remitirselos luego. Assi lo especifica San Marcos, *Si quis vobis dixerit: Quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est, & continuò illum dimittet huc.* Y si ponderamos las palabras, que los dos Apostoles dixeron, *Dominus his opus habet*; hallaremos, que no solamente Christo, sino tambien sus discipulos eran tan bien recebidos de gente humilde y senzilla (qual era la que vivia en el campo) que no bien apenas sonò el nombre del Señor en sus orejas, y lo conocieron los cōtenidos, quando consintieron que se llevassen las bestias. Todo esto, dize el Evangelista, fue en cumplimiento de la Prophecia, Zachar. 9. *Exulta satis filia Sion, iubila filia Hierusalem. Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & saluator: ipse pauper, & ascendens super asinum, & super pullum filium asinæ.* Donde si consideramos, que donde aqui leyò nuestro Vulgato *Iustus & saluator*, el Hebreo dixo *Pauper*, y *Mansuetus* el Paraphraste Chaldeo; echaremos de ver, que se quiso hazer tan apacible Salvador, que por solicitar mas en su pūto nřo retorno amoroso, pudiēdo ser recebido cō pōpa y aparato Real, no quiso sino serlo con mansedumbre y pobreza: para ser como manijable y tratable de todos como quisieran. Pensamiento, que aun se apoya mas con el frasis, que contienen aquellas palabras: *Dicite filiæ Sion*, que careado con el comun de la Escriptura Santa, segun el qual se da nombre de hijas a las ciudades: Psal.44. *Et filiæ Tyri in muneribus*, Psal. 130. *Filia Babylonis misera*; fue dezir, que a las ciudades, principalmente a la Real, entonces Prophetal y Sacerdotal Hierusalem, la tratava Dios tan como a hija, que aun quando entrava en ella como Rey, no queria entrar sobre poderoso cavallo ricamente enjaezado, que con su garbo y brio pusiesse miedo: ni debaxo de palio de brocado, ni rodeado de archeros y alabarderos, sino sobre vna bestezuela. Escogiola pues nueva, porque fuesse tan pequeña, que aun niños y muchachos pudiessen atreverse a mirar y gozar mas de cerca la mansedumbre y grandeza de su Magestad Divina. Todo lo qual aun se confirma con la ponderacion de las palabras: *Exulta satis, vel iubila satis.* En las quales no parece, sino que el Propheta encargava a la gente de aquel pueblo, que no hiziessen con Christo lo que con el Baptista, a quiē honraron, y mataron dentro de muy breve tiempo: sino que el contento, y admiracion, que tenian cō el Señor, que entrava por sus puertas, les durasse

S. Chrysost. *Euthymio.*

Original Hebreo. Paraphras. Chaldeo.

rasse, y no viniesse a romper en la sangrienta voceria de el *Crucifige*. Diò el recaudo a sus discipulos Christo nuestro Señor, y añade inmediatamente, Matheo, que *Abeuntes discipuli, qui missi fuerant, invenerunt, sicut dixit illis, stantem pullum ligatum ante ianuam foris in bibio*, que fueron los discipulos à executar lo que les mandò el Maestro. Palabras, en que nos sinifica la promptitud de la obediencia Apostolica: la qual fue tan grande, que ni pusieron duda, ni hizieron pregunta sobre el caso. En razon de lo qual no solamente merecieron con Christo nuestro Señor, que les declarasse luego el modo, cō que se avia de efectuar; sino hallarlo tan facilitado, que para desatarlos luego no tuvieron necessidad de entrar en la casa, ni toparon fuera de ella persona, que les pudiera embaraçar la execucion del recaudo: pues hallaron fuera de ella las bestias para desatarlas luego, como las desataron. Sube pues el Señor sobre el pollino. Y aunque no mandò a los discipulos lo encubertassen con sus capas; se quitaron las suyas para adereçarlo con ellas. Que los varones Apostolicos no se contentan con hazer lo que Christo nuestro Señor les manda; sino que para mayor gloria suya añaden finezas de suyo, y se despojan de lo mesmo, que aun licitamente posseen. Exemplo sagrado, que ganò tantos a Christo, que a la mira del suyo, no solamente los que venian con Christo nuestro Señor de Hiericò, sino tambien los que ya avian salido de Hierusalem a recebirlo, en cierta manera se les aventajaron. Pues quando ellos, para que Christo nuestro Señor subiesse, pusieron sobre el pollino las capas; alhombraron estos el suelo con las suyas, para que passasse. Cerimonia, con que lo reconocieron y honraron como a su Rey, y Messias. No se contentaron con lo hecho, sino que por solemnizar mas su entrada: los vnos con palmas que traxeron de la ciudad, y otros con ramos que cortavan del mōte de las olivas, cubrieron todo el camino: sin que al nuevo pollino hiziesse novedad, ni causasse espanto la muchedumbre de tantos ramos, como le echavan al camino. Con esta pompa a vista ya de Hierusalem començò Christo nuestro Señor a baxar el monte de las Olivas: a cuya halda Apostoles, los Setenta y dos discipulos, y otros que creian en el (que assi lo siente Theophilacto) viendo las maravillas del triumpho, y tocandoles Dios los coraçones, levantaron honorifico alarido, echando mil bendiciones y enhorabuenas a la sagrada Monarchia de Christo: que el *Osannà in excelsis*, que dixeron (segun la interpretacion que siguen Iansenio, Cantipratense lib. 1. Hentenio interprete de Euthymio, Claudio, y Genebrardo) las cō tiene. No fue poco lo que esta gloriosa general aclamacion enconò los pechos de algunos Phariseos, que a la sazon se hallaron: los quales viendo que no eran parte para sossegar el alboroço y clamores de la ciudad, dixeron a Christo nuestro Señor mandasse a aquella gente que callasse: como temiendo sobre si por la gloria de aquel triumpho no aprovado por Roma la furia de sus soldados. Esta circunstancia prodigiosa no quiso Christo nuestro Señor faltasse a la gloria de este triumpho: pues siendo estos enemigos capitales suyos, y viendo ocasion tal como esta para irritar contra el la guarnicion de los Romanos; no solo no lo hizieron, sino que parte con miedo de la gente de el presidio, parte con odio de Christo nuestro Señor le pidieron que apaciguasse la gente. Enfin fue esta entrada de Christò nuestro Señor en

Theophila.
Iansenio.
Cantiprat.
Hentenio.
Claudio.
Genebrard.

Hierusalem, tan milagrosa: que no solamente los que salieron de ella al recibimiento de Christo N. S. y los que de Hiericò venian en su compañia, no sabian lo que hazian: pero ni aun los Apostoles alcançaron el mysterio por entonces, hasta q̃ Christo resucitò, como lo afirma San Iuã en el cap. 12. Porque Christo dispuso esta entrada de manera, que quiso intimar por ella la suma facilidad, con que podia (si quisiera) tomar la possession de aquel reyno: sin que nadie supiera ni la manera cõ que la tomava, ni pudiera resistirla. En mayor confirmacion de lo qual quiso que los mesmos niños le cantassen en el templo: viva el Rey, viva el Messias, luego que entro por el con tan prodigiosa, solemne, y milagrosa procession.

§. III.

Ecce Rex tuus venit tibi mã suetus.

MAnso viene: para enseñar que el Prelado mas tiene de governar con facilidad y suavidad, que con imperio. Esta verdad nos enseñò tambien praticandola el Espejo Divino de Prelados IESV Christo N. S. el qual aun estando muy enfadado con vn Obispo tibio, el mas aspero recaudo que le embia con el Evangelista Iuan, es el que contienen estas palabras: Apocal. 3. *Suadeo tibi emere aurũ ignitum probatum, ut locuples fias, & vestimentis albis induaris, & colyrio inunge oculos tuos, vt videas.* Dõde se ha de notar que no dixo, *impero*, sino, *Suadeo.* Dile (dize Christo) que pues es pobre y desnudo, busque oro de charidad, vestiduras blancas de obras que procedan de ella, colyrio de desengaño. Pues como, Señor, esse es modo de aferborar a vn Obispo tibio despreciador de todos y de todo, porque le parece que es rico, y no ha menester a nadie? Si. Porque aun a los tibios mas lo mueve vn Prelado con suavidad de govierno, que con rigores de imperio. Son maravillosas a este proposito las palabras de San Pablo ad Philemonem: *Propter quod multam fiduciam habens in Christo IESV imperandi tibi, quoad rem pertinet, propter charitatem magis obsecro, cum sim talis vt Paulus senex, nunc autem vt vinctus IESV Christi, obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis Onesimo.* Esta Pablo presso y encadenado: escrive desde la carcel y prisiones a su discipulo Philemon, encargandole mucho a vn esclavo fugitivo llamado Onesimo, a quien engendrò con la predicacion d'el Evangelio en las cadenas, y dizele; Philemon, confiado en IESV Christo titulos tengo con que pudiera mãdartelo: pues soy viejo, Apostol, Pablo, que en los trabajos de la predicacion del Evangelio ya tengo canas las sienes: y ahora me veo presso y encadenado por Christo, que es titulo gloriosissimo. Mas por ninguno de estos te mando lo que te pido, sino solamente por el de la charidad. Y pues sabes que son mas queridos los hijos que duelen mas; tenme mucho cuydado con Onesimo, a quien engendrè con los dolores de mi prision para Christo. 2. Ad Thesal. 3. *Denuntiamus & obsecramus.* Declaramos, y rogamos. No ha de ser seco el imperio del Prelado, sino hecho en almivar de suavidad. Y en el cap. 2. de la messma carta dize: *Cum possemus vos oneri esse vt Christi Apostoli facti, facti sumus parvuli in medio vestri, tanquam si nutrix foveat filios suos.* Bien pudieramos (dize Pablo) mandar con gravedad muchas cosas: pero consideramos que es muy de Apostoles aniñarse entre sus discipulos, y hazerles mas caricias, que la ama al niño que cria. Mas. En tanta manera compete al

al Prelado y al Principe la mansedumbre, que me parece que por ella Papa, y Rey son los pechos en este cuerpo mystico de la Iglesia. Verdad es, que el Papa es cabeça de la Iglesia, y que sus pies sagrados ponen las coronas a los Reyes de la tierra; pero si miramos a la obligacion de la mansedũbre de ambos, y a la leche de provecho que de Papa y Rey tenemos, digo que los podemos llamar los dos pechos de la Iglesia. Estos son los dos pechos que mama la Christiandad: a la leche y sustento de estos pechos està asido el Christianismo: del vno tiene el govierno de la Iglesia, y del otro la administracion de la Monarchia. Estos son aquellos pechos hermosos, q̃ parecian al Esposo mas blãcos que los cabritos, y cuyos peçones le parecian bellos como las cabeças de ellos: Cant. 7. *Duo hubera tua sicut duo hinnuli gemelli capreæ*: donde leyò Rabbi Salomon: *Pontifex, & Rex sicut duo hinnuli capreæ*. Y de la manera que los pechos retesados no lo estan tanto para si, quãto para ser desgujados; assi la mansedumbre del Principe y del Prelado no ha de ser tanto para esquilmar a los subditos y vassallos, quanto para aprovecharlos. Esto es ser mansos à imitacion de nuestro soberano Triumphador: que no es manso para si, sino para nosotros: porque la mansedumbre suya no solamente fue ordenada a la gloria de su nombre, sino tambien a la nuestra. Assi q̃ vino manso para ti, y para si riguroso: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus*.

Rabbi Salo.

§. IIII.

Euntes autẽ discipuli fecerunt sicut præcepit illis IESVS. & adduxerũt asinã & pullũ, & imposuerũt super eos vestimẽta sua, & eũ desuper sedere fecerunt.

NO faltò en este triumpho de oy carro triumphal, en que entrasse triumphando IESV Christo, pues entrò rodeado de sus discipulos. Desengañemonos, que vna congregacion de justos es vna rica carroça, en que Dios rua bizarro a los ojos d'l mundo. Este es el pensamiento de aquellas palabras de la Esposa Cãt. 3: *Ferculum fecit sibi Rex Salomõ de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate constrauit propter filias Hierusalem*. Mi Esposo Salomon (dize la Esposa) hizo vna carroça de cedro del Libano: las columnas de plata, y el espaldar y recodadero de oro. Donde nuestra Vulgata lee en este lugar *Reclinatorium*, dize el Hebreo; *Mitha* id est, *locus extensionis & dilatationis*, q̃ sinifica el descanso de aquella postura, que lleva el que va en el coche ensanchandose. Y en el mesmo lugar, donde nuestro Vulgato, *Ascensus*, dize el Hebreo, *Mercab*, id est; *flexis poplitibus equitare*, porque parece que va a la gineta el q̃ va assentado en el estribo del coche. Y finalmente, donde leemos: *Media charitate constrauit propter filias Hierusalem*, dize otra letra; *Medium tenet ipse Salomon accensus amore filiarum Hierusalem*. En medio de ella dize, que va Salomon hecho vn fuego de puro amor de las damas de Hierusalem. Esta es la corteza de lo que dize la Esposa santa. Pero la medula de el pensamiento, que pretende por ella, no es hablar de la grandeza de el coche de Salomon, sino dezirnos debaxo de essa metaphora, que vna congregacion de justos es vna rica carroça, en que Dios rua bizarro a los ojos de el mũdo. Si Dios fuera capaz d' cãsacio, o de la pequeñez q̃ representa andar a pie, o de la fealdad, q̃ pone en la persona q̃ sirve, la obligaciõ del ministerio servil; todo esso tuviera por aver pecados en el mũdo: q̃ es lo de Isaias

Original Hebreo.

Original Hebreo.

Otra trãsl.

cap. 43. *Servire me fecisti in iniquitatibus tuis: præbuisti mihi laborem in peccatis tuis.* De donde se infiere, que a nuestro modo de entender la carroça, en q̃ rua Dios bizarro a los ojos del mundo, es vna junta de justos. Aqui se siẽta Dios, aqui se recoda, aqui descansa, aqui se estiende, aqui se gallardea: y aqui parece que va sentado abrassado del grande amor ď los suyos. Que los nombres de oro, plata, purpura, y cedro son mysteriosos: de los quales el oro es symbolo de la charidad Apocal. 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum*: la plata sinifica la inteligencia, y observancia de los mandamientos divinos Psal. 11. *Eloquia Domini argentum igne examinatum*: la purpura figura del culto divino (pues era de ella casi todo el ornamento antiguo Sadotal) y el cedro en su alteza nos representa la de la contemplació y virtudes heroycas, que suelen descollar en vna congregacion virtuosa. Estas son las carroças, donde Dios haze a los ojos de el mundo reseña y ostentacion de su soberana gala. O q̃ material tan precioso! oro de charidad, plata de ley, purpura de culto divino, cedro de contemplacion. Todo este adorno se ve en la escuela de los discipulos de Christo, de q̃ entra oy rodeado en Hierusalem; pues ellos son el carro de su triumpho.

§. V.

Et eum desuper sedere fecerunt.

FVE tan humilde Christo nuestro Señor, que vna vez que huvo de ir a cavallo, fue por condescender con el ruego è importunidad de sus discipulos. Este acompañamiento de Apostoles es el que hizo esta entrada mas gloriosa, que los ramos que cortaron, y capas q̃ rendieron los Iudios. Pero direys; La cōpañia ď vnos pobres discipulos ilustrò mas a este triũpho, que la general acclamacion de vna ciudad tan grande como aquella? Si. Porq̃ los justos, aũque pobres, son los ricos delante de Dios. Y assi, quando Christo entrava oy rodeado de sus pobres y santos discipulos; no parece sino q̃ en gloria del triũfo de Christo se arrastrava, quanta riqueza tiene la tierra a los ojos de Dios. No ay otros ricos a los ojos de Dios sino los justos, aunque pobres. En las palabras primeras de la carta, que escrive Christo N.S. al Obispo ď Smyrna (patria del grã Homero) cuyo portador fue Iuã, hallamos la prueva de esta verdad: *Scio tribulationẽ tuã & paupertatẽ tuã, sed dives es.* Apocal. 2. Estava este buen Obispo afligido de enemigos, acosado de pobreza: embiale a dezir Christo N.S. por el Evangelista Iuan q̃ se abrace con la suya, porque es riqueza delante de Dios: *Scio paupertatẽ tuã, sed dives es.* Como si le dixera; Piensas, q̃ la riqueza de vn Prelado a los ojos de Dios està en grandeza ď rẽtas, lustre ď casa, mitra guarnecida de perlas, rica baxilla, bordado Pontifical, y baculo dorado? Pues sabete que no es essa la riqueza de vn Prelado, sino verse pobre, y perseguido en defensa de la Iglesia. Esse es rico en el cielo, el que es pobre y perseguido en el suelo. Hugo Cardenal diò maravillosamente la razon de esta verdad, diziendo, que aunque es verdad que el justo en la tierra vive como peregrino, y passa con pobreza; con todo esso no se ha de llamar pobre sino rico: porque si el que lo es en su tierra, no dexa de llamarse rico por padecer alguna falta fuera de ella; con quanta mayor razon merece nombre de rico el que viviendo pobre en la tierra, es rico en el cielo delante de Dios? Quien ve a vn rico mercader sollcitar vn pleyto fuera de su tierra, principalmente si en ella *Hugo Car.*

no tiene correspondencia: donde como se ve desobligado de hazer reseñas, que ganen credito, y que publiquen abono; guarda la capa de realçado, la calça de obra, y la cadena de oro, y muchas vezes viste de manera, que los que no lo conocen, lo tienen por pobre. Asi el justo no haze ostentacion de su gala y riqueza, sino en el lugar con quien tiene correspõdencia: y como no la tiene en la tierra sino en el cielo; aqui es rico, aunque alli lo tengan por pobre. Son maravillosas a este proposito las palabras de Augustino lib. 1. de Civitate Dei cap. 10. *Sancti amiserunt omnia, quæ habebant? Nunquid fidem? Nunquid pietatem? Nunquid interioris hominis bona, qui est ante Deum diues? Hæc sunt opes Christianorum.* Quanto tienē perdieron los santos (dize Augustino) perdieron por vētura la Fè, o las virtudes, o los bienes del hombre interior, que es rico delante de Dios? Estas son verdaderamente riquezas de christianos: q̃ las que el mundo atesora y estima, no son sino riquezas de Gentiles. Clemente Alexandrino lib. 3. Pedagiæ cap. 6. *Non satis animaduettimus quis sit solus diues, qui quæ sunt longè pretiosa possideat. Magni autem prætij sunt, non gemma, non argentum, non vestis, non corporis pulchritudo, sed virtus.* Rico es el que possee cosas preciosas: estas ni son la perla, ni la piedra, ni el oro, ni la plata, ni el vestido, ni la belleza, sino virtud. San Pablo Ad Timoth. 6. *Est autem magnus quæstus pietas cum sufficientia.* Va hablando el Apostol contra vnos predicadores, que no predicavan sino se lo pagavan, y advierteles, que teniendo vna bastante passadia, es grande el tesoro que se adquiere predicando, y haziendo que predique la vida: *Est magnus quæstus pietas cum sufficientia.* A, que es hazer vn tesoro soberano: renunciar sobras de mundo, vivir bien, y predicar el Evangelio con zelo de la salud de las almas! Altissimas son en esta materia las palabras de San Pablo. 2. Ad Corinth. 8. *Altissima paupertas eorum abundauit in diuitias simplicitatis eorum, quia supra virtutem voluntarij fuerũt.* Altissima, dize, que fue la pobreza de los que teniendo grandes riquezas d̃ simplicidad de coraçon, fueron voluntarios sobre la virtud. Que modo de hablar es este, Apostol Santo? Va hablando de los Macedonios, y alabando su charidad: y donde hablando de ella leyò nuestro Vulgato *Altissima*, dixo el Griego; *Profundissima:* diziendo, que despues de aver apurado con limosnas quanto tenian en arcas, cofres, baules, buscavan que dar. A esta llama charidad profundissima: porque (si pudiera) ahondàra en los talegos gastados para sacar limosna. De estos, dize, que fueron voluntarios sobre la virtud: porque tenian voluntad y desseos ardientes de ser mas charitativos, de lo que estavan obligados a serlo. El precepto d̃ la limosna obliga a que se haga de lo que sobra: pero que no teniendo lo necessario, buscassen de que hazerla; esta es vna charidad altissima voluntaria sobre la virtud. Pero vno y otro (dize el Apostol) que nacia de aquellas riquezas de la senzillez de coraçon que tenian: *Altissima paupertas abundauit in diuitias simplicitatis eorũ, quia supra virtutem voluntarii fuerunt.* Esta fue la pobreza Apostolica, de que oy hizieron los discipulos reseña en este triumpho de Christo: pobreza altissima, pobreza profundissima, pobreza voluntaria sobre la virtud. No contentos con aver dexado barco y redes en siguimiento de Christo; sabiēdo q̃ entra encartado, lo acōpañã a vista de vna ciudad enemiga mas ricos de senzillez de coraçon, q̃ cubiertos de vestidos, si biē de los suyos hizierõ silla, y trono a Christo N.S. encubertãdo cõ ellos la pollina d̃ su glorioso triũfo. Estas sõ aq̃llas soberanas

S. August.

Clemente Alexand.

Text. Gri.

riquezas

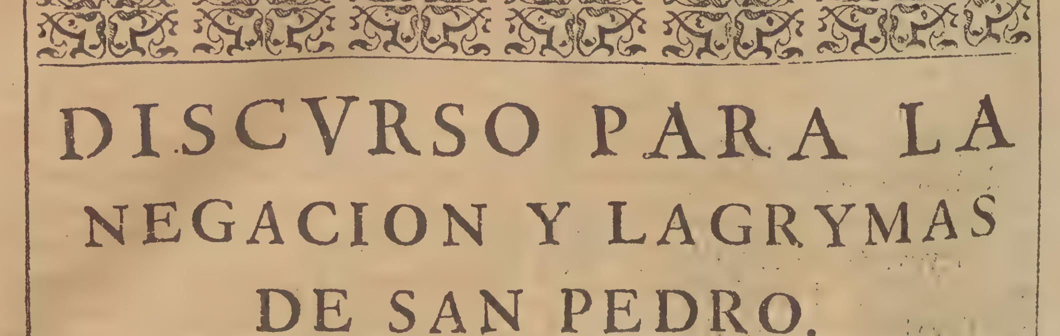
riquezas, de que habla el mesmo Apostol 2. *Ad Corinth.* 8. quando dize, que siendo Dios la mesma riqueza, se hizo pobre para enriquezernos con su pobreza. Esta, dize, fue la gloria de las hazañas de Christo y la gracia q̃ nos hizo: *Scitis gratiam Domini nostri IESV Christi, quoniam propter nos egenus factus est, cum esset diues, vt illius inopia vos diuites essetis.* De las quales palabras infiere elegantemente Beda: *Omnes ergo diuites boni fideles, nemo se contemnat pauper in cella, diues in conscientia: securior dormit in terra, quàm auro diuites in puepura.* No ay pues otros ricos sino los justos: ni te desestimes pobre de casa, rico de conciencia: que tu en el suelo duermes mas seguro, q̃ el rico tendido en la cama dorada, cubierto de olanda y purpura. Mi Padre San Pedro queriendo dissuadir a las mugeres la riqueza de la gala de los cuerpos, y que cuydassen de la gala y riqueza d̃ las almas, les dize, que miren, que no solamente son mugeres exteriores, sino interiores: y que si la muger exterior tiene el cabello enrizado, ensobervecido con la pluma y gorrilla, presso cõ el escofion de oro, guarnecido de vicos de perlas: arrastra las sayas, vasquiñas de telas y primaveras; que la muger interior no tiene de andar desnuda, sino tambien adereçada, q̃ parezca rica a los ojos de Dios: tanto que si fuere menester, desnude aquellos, vista estos 1. Pet. 3. *Quarum* (idest, mulierum) *non sit extrinsecus capillatura, aut circundatio auri, aut vestimentorum cultus, sed qui absconditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti & modesti spiritus, qui est in conspectu Dei locuples.* Sobre las quales palabras son elegantes las de Ambrosio Epist. 10. quæ est ad Simplicianũ: *Verè diues est, qui in conspectu Dei potest diues videri, in cuius conspectu terra exigua, mundus angustus est.* Ay riqueza (dize Ambrosio) como tenerla a los ojos de Dios, en los quales es la tierra pequeña, y el mundo angosto? Pues esta tiene el que tiene virtud. Y siendo soberana y divina la de nuestro triumphador, y tan grande la de los discipulos, que fueron del acompañamiẽto de este triumpho; bien podemos dezir, que jamas en la tierra lo huvo tan glorioso como este, pues lo fue tanto a los ojos de Dios. San Pablo 2. Ad Corinth. 6. *Sicut egentes, multos autem locupletantes, tanquam nihil habentes & omnia possidentes.* Esto es ser pobres, enriqueziendo a muchos: no tener palmo de tierra propria, y ser señores del mundo. Y aun santo Thomas declara mas a nuestro proposito este lugar del Apostol, diziendo, que aunque es verdad que los Apostoles nada tenian en lo exterior (pues aun las capas de los hombros se quitaron oy por Christo) es interiormente tan grande su coraçon, que encierra vn espiritu dueño de todo: porque como viven en Christo, no ay cosa, que estè sujeta a Christo, que no estè sujeta a ellos: y como todo es de Christo, todo es de ellos. *Thesaurizate vobis thesauros in cælo, vbi neque ærugo, neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt, nec furantur.* Matth. 6 Esto es hazer thesoro, que ni lo descubre açada, ni lo cubre moho, ni lo estraga polilla, ni puede venir a manos de ladrones. San Ambrosio: *Nemo est diues, qui quod habet secum, hinc auferre nõ potest: quod enim hinc relinquitur, non nostrum, sed alienum est. Diues Enoch fuit, qui quod habuit, secum transtulit: diues Helias, qui virtutum suarum thesaurum curru igneo sublimis æthereis sedibus inuexit, & tamen iste non mediocres diuitias hæredi reliquit, quas ipse non amitteret.* No es rico el que no puede llevar de aqui lo que tiene: q̃ lo que no puedo llevar no es mio, sino ageno. Rico fue vn Enoch, que siẽdo trasladado al paraiso terrenal se llevò todos sus bienes consigo. Rico Helias, que arrebatado repentinamẽte en vn carro de fuego, entrò en el

Beda. S. Ambros. S. Thomas. S. Ambro.

cielo toda la riqueza de sus virtudes, no embargante, que dexò de ella por heredero a Heliseo. David Psal.118. *In via mandatorum tuorum delectatus sum: sicut in omnibus diuitijs.* Señor, ni la corona, ni la purpura, ni el ceptro, ni la casa Real, ni el Reyno es riqueza para mi; sino andar los caminos de vuestras leyes. Grandes son los gustos, con que suelen hazerse caminos; el que lleva hecha la merced del habito, de la prebenda, o del corregimiento, o del juro: el que por oposicion và proveido en el beneficio a tomar possessión de los gustos de su aldea: el pretendiēte que lleva esperanças biē fundadas de los logros de las suyas, el pleyteante, que se buelve victorioso: el Perulero rico, que se haze a la vela buscando la tierra de sus plazeres: y el mercader, que enhilado en gruessas correspondencias, và a la feria celebrada a alçar el Agosto de sus ganancias. Pues todos estos gustos son muy cortos, comparados con los que vna alma tiene en los caminos de Dios, desposseida de bienes temporales, y llena de esperanças de los eternos.

Son pues los justos (aũque pobres) ricos delante de Dios. Y assi tengo para mi, que oy se rasgaron los cielos, y que se llenaron de enxambres de Angeles los balcones de la gloria, por vêr la de este triumpho: admirados no tanto de vêr la plebe tendiendo capas por el camino para que passasse Christo, ni de vêr a los Phariseos con olivas en las manos, a los Sacerdotes con sus palmas enristradas, a los niños cantando la gala a este soberano triũphador desde los pechos de sus madres, como de vêr al Mayorazgo de las eternidades cavalgando sobre vna mansa pollina: rodeado de doze santos varones, que se desposseian de todo para celebrar la gloria de este triumpho: discipulos de la mansedumbre đ Christo nuestro Señor, llenos de riquezas de senzillez de coraçon: altissimos, y profundissimos en la pobreza: ricos a los ojos de Dios en esta vida de gracia, y en la otra de Gloria.





DISCVRSO PARA LA NEGACION Y LAGRYMAS DE SAN PEDRO.

Petrus verò sedebat foris in atrio, & accessit ad eum vna ancilla, dicens: Et tu cum IESV Galilæo eras. At ille negauit coram omnibus. Matth. cap. 26.

PARAGRAPHO PRIMERO.



LAVADOS los pies de los discipulos, celebrados los mysterios de la cena, anũciada por Christo la negaciõ de Pedro, vẽdido ya por Iudas el Salvador, pressso en el huerto, seguido d̃ Pedro y Iuã hasta la casa del Pontifice: dexando a Christo cercado de enemigos, maniatado en la presencia del Põtifice, aboseteado de muchos, escupido d̃ todos, acusado de falsos testigos (dize la Historia santa del Evangelio) que saliò Pedro de la sala del Pontifice al patio de la casa: donde se començò a calentar, llegandose a vn gran brassero que en medio del atrio estava, rodeado de Romanos y Iudios. Quiẽ dixera, q̃ en tan pequeño lazo como este avia de caer el valor santo de Pedro? Nadie se ponga en la ocasion: que ordinariamẽte disponẽ a grandes culpas ocasiones muy pequeñas. Vn hieroglyfico mysterioso de esta verdad hallamos en aquellas palabras del cap. 2. de los Cãtares: *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas.* Lugar, cuyo contexto, si bien es verdad permite que dudemos, si fue el Esposo o la Esposa la persona que dize estas palabras; la razon nos dize, q̃ fue la Esposa. Es pues el caso, que despues de averle hecho el Esposo caricias grandes: despues d̃ averla alentado cõ la alegria de la poda de la viña: acordãdose la Esposa d̃ la suya, y acetando el convite agradable del Esposo, le pidiò; que pues cõ la poda avia quedado desembaraçada de sarmientos y de pãpana la viña, le cogiesse ẽ ella vnas raposas pequeñas, que le comian el esquilmo de la suya: porque en tiempo de pampanas y hojas, debaxo de ellos y de ellas facilmẽte se escondian las raposillas: que podada la viña, se descubririan con facilidad. Esta es la letra, cuyo espiritu es: quanto importa huir las ocasiones pequeñas, porque suelen disponer a grãdes ofensas de la Magestad divina. Alma santa, Esposa de Christo, viña de Dios, podada ya cõ la hoz de la penitencia de los sarmientos de los vicios, afectas el buen logro del esquilmo de de tu virtud? guarda la viña de tu coraçon: no des entrada en el a las raposas pequeñas de las ocasiones, que parece q̃ lo son: porque essas suelen comerlo. No solo es necessario, que la guardes de los javalies de las ocasiones vehementes, sino tambien de las zorras de las pequeñas. Muchos que vẽcierõ estas; fuerõ vẽcidos d̃ aq̃llas.

Por esso la discreta Esposa santa, quãdo goza la gracia de su Esposo, le pide que coja, y mate las pequeñas raposas de su viña, despues de ayerla podado: porque le comen las vbas aun en cierne: *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas.* Pedro el q̃ se escapò del miedo, que le pudo causar el escuadrõ de armados, q̃ en Gessemani prendiò a Christo, cae oy con el temor de vna flaca moçuela. El que venciò en vna ocasion tan grãde como la del huerto; fue aqui vencido en otra mucho menor, qual fue la de este brasero, donde llega à calentarse.

S. August. Subiò esto de punto el ingenio de Augustino lib. 5. de Consensu Evãgelistarum cap. 2. tom. 4. diziẽdo, que el que tres vezes se avia jactado, de que no avria carcel ni muerte que lo apartasse de Christo, lo negò otras tres. Vna vez dixo: *Animam meã ponã pro te.* Otra: *Si oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Finalmente: *Tecum paratus sum & in carcerem, & in mortem ire.* Para enseñarnos, que no ay amor tan fervoroso, ni proposito tã grande, ni valor tã determinado, que muchas vezes no se acabe en la ocasion mas ligera. No ay santidad de David, ni sabiduria de Salomon, ni fuerça de Sãson, que tal vez no se rinda a la ocasion mas pequeña. Nadie se ponga de su voluntad en la tentacion y en el peligro, q̃ antes hemos de rogar a Dios que nos libre de el y de ella. Assi nos lo enseña tambiẽ el exemplo de la Esposa cõtenido en aquellas palabras del 2. de los Cantares: *Dilect⁹ me⁹ mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. Reuertere, reuertere, dilecte mi; similis esto capreæ, hinnuloque ceruorũ super montes Bethel.* Dexavase el Esposo a su pastora en la villa, enferma de mal de amores: por acudir al ganado. Quedòse no menos invidiãdo la suerte a los exidos, dõde repastava el suyo llamandolos de lirios y de flores; *Qui pascitur inter lilia*; q̃ desseando su buelta. Aqui donde en finificacion de esto leyò nuestra Vulgata, *Et inclinẽtur vmbræ*, dize la Hebrea, *Et maturentur vmbræ*, y otra letra, *Et fugiant vmbræ.* No aguardeys (como si dixera) q̃rido mio, a que os coja la noche en el cãpo: quãdo comẽçarẽ a adelgazarse los ayres, quando huyeren las sombras, quando viereys que se alargan y madurã, dad la buelta como vn gamo, que quiero veros con luz. El espiritu de esta letra nos enseña, q̃ no hemos de aguardar al peligro, sino que antes que nos veamos en el hemos de pedir a Dios que nos libre del, y dezirle dẽtro de nuestra alma. Divino y Soberano Esposo, no libreys la luz de nuestro socorro a la noche de la tentacion: no nos dexeys caer en ella. Este es el mysterio, que tiene pedir la Esposa al Esposo, q̃ se recoja al albergue tẽprano. Señor, quando veys que ya se estienden y sazonan las sombras de las representaciones, quando ya se viene acercando la noche de vna fuerte tentacion: venid, Señor, a favorecernos mas presto de lo que ellas se apressuran, quando huyen. Asi que lo mesmo que pedia David a Dios, quãdo le dezia sin metaphora ninguna, *Domine, ad adiuuandũ me festina*, y, *Acelera vt eruas me*, dize de baxo d'ella, la enamorada pastora, *Donec aspiret dies, & inclinẽtur vmbræ, similis esto capreæ, hinnuloque ceruorum.* Quiçà, si como Pedro lleno de confiança se puso de su voluntad en vn peligro tan grande: entrandose tan sin prevẽcion a la casa del Pontifice entre enemigos de Christo, se huviera quedado fuera, y huviera esperado la fama de los dolores y afrentas de Christo; cobrára denuedo santo, para reconocerlo en presencia de sus mayores enemigos. En igual grado de gracia mejor le parece a Dios la alma del justo, que vive con recato, que la de otro q̃ vive sin el. Enseñònos tãbiẽ esta sãta subtileza el espiritu divino d'baxo d'vna misteriosa alegoria. Cãt. 4. *Hort⁹ cõclusus*

Original Hebreo.

Otra Letra.

soror mea Sponsa, fons signatus, emissiones tuæ Paradisus. Introduze Salomō al Esposo pastor, tan desseoso de averlo siẽpre a solas cō su pastora, que no queria se hiziesse a la vivienda de la villa, ni a los exidos del campo circunvezino, sino que siempre se anduviesse en el ganado cō el de monte en monte, y de collado en collado: porq̃ a si solo juzgava era devida la guarda de vna prenda tan preciosa. Assi que donde aqui nuestra Vulgata lee *Hortus conclusus*, dize vna letra: *Muro & custode munitus*, y otra: *Ab incursu, & populatione bestiarum tutus.* Como tãbien en vez del *emissiones tuæ Paradisus*, trasladaron otros: *Vniuersæ arbores, quas profers, siue quæ ex te proficiscuntur, omnia Paradisus.* Iuntando todo lo qual, fue dezir; Toda soys, Esposa mia, huerto plantado de peregrina plãta aromatica preciosa, y como tal no solamẽte necessitado de la cerca alta de vuestro proprio recato, sino tambiẽ de guarda: la qual tengo yo de ser. De esta manera estareys, ò jardin mio, seguro de bestias, y de ladrones. Esto es, Esposa mia, no menos estays necessitada de recato proprio, que de guarda agena: que os hizo el cielo tan bella, que no se halla en vos cosa, q̃ no sea vn Paraiso. Esta es la çanja de la letra: mas la cũbre de el espiritu es, q̃ en igual grado de gracia mejor le parece a Dios la alma de vn justo que vive con recato, que la de otro que vive sin el. Huerto de Dios es la vna, huerto đ Dios es la otra: ambas tienen preciosas plãtas soberanas de virtudes: vna y otra es Paraiso: pero la del que vive con recato, es huerto cō guarda y cerca, y digno de mas estima: *Hortus conclusus, muro & custode munit⁹: emissiones tuæ Paradisus, quæ ex te proficiscuntur, omnia Paradisus.* De aqui pues se ocasionò la caida de Pedro: q̃ no quiso tuviesse puertas el Paraiso đ su alma, sino franquearlo a javalies de enemigos de Christo, poniendose al fuego en conversacion con ellos.

Otra Letra

Otra Trãslacion.

Otra Trãslacion.

§. II.

Et accessit ad eum vna ancilla.

ENtre la gente, que se llegò a calẽtar, se llegò tambien vna esclava del Pontifice. Començarō todos a hablar no menos de las cosas de Christo que de sus discipulos. Entristeciose Pedro, y robosele el color demanera con esta conversacion, que no solamẽte le advirtiò la esclava la tristeza, sino tambien la mudança del color. Miròlo curiosamente de pies a cabeça: atendiò a la habla, pareciẽdole de Galilea: reparò en el vestido peregrino: finalmente desconociendolo entre la gente de Palacio que alli estava, o q̃ fuesse compadeciendose del, si ya no menospreciandolo, dixo; Y tu sin duda que eres discipulo de este hombre. Aqui començò a estremecerse la coluna de la Iglesia, y aun a rodar a solas dos palabras de vna esclavilla a quien negò conocer a Christo. Mentira, que aunque por entonces fue simple, y no afirmada con juramento; fue pecado mortal gravissimo, pues negò a Christo, quando eran tantas y tan apretadas las obligaciones, que le corrian de confessar su Deidad, y su inocencia. Huyã los pastores Eclesiasticos no solamente el trato familiar, sino tambiẽ qualquier conversacion de mugeres: pues a dos palabras de vna falta la firmeza cō Christo aũ en la mesma piedra fundamental de la Iglesia: *Flãmigero igne percutit fœmina conscientiam pariter habitantis, exurit quæ fundamenta mōtium*, dize Hieronym. Epist. 211. Es llama đl pecho la comunicaciō cō la muger: tal, q̃ quema los mesmos fũdamẽtos de los mōtes. No ay mōte (como si dixera) tan alto de santidad y de prudencia, que con la vista y palabras de vna muger en cierta manera no se enagene. Y en la Epist. 190. ad matrem & filiam: *Quis vnquam iuxta viperam securus*

S. Hieron.

rius dormit? quæ, si non percutit, certè sollicitat: securius est perire non posse, quã iuxta periculum non perijsse. No se assegure nadie, que hablar con vna muger no es mas que dormir junto a vna bivora: la qual, si por ventura no pica, està en assecho perpetuo para picar. Mas vale no ponerse en el peligro, q̃ aver escapado del: y en la Epist. ad Nepotianum: *Hospitiolum tuum aut rarò, aut nunquam mulierum pedes terant: periculosè enim tibi ministrat, cuius vultum frequenter attendis.* Si fuere posible (dize) no huelle tu aposento pie de muger: que aun el de mesma que te sirve, y a quiẽ miras frequentemente a la cara, puede solicitar y pervertir tu coraçon. Y en la Epist. 263. ad Damasum Episcopum dize, que el rostro de qualquier muger dispone cien vezes mas a luxuria, que el vino mas generoso: *Vinum nocet, sed vultus centuplo magis mulierum.* Y en la carta ad Eustochium cap. 20. de Regula vivendi Sanctimonialium, dize, que a la huida està librada la victoria de esta guerra: *Victoria non speratur in hoc certamine, nisi ex fuga.* Donde añade, que ninguno haga prueva de su fortaleza, ni se atreva a resistir con la suya: porque sino huye, es cierto que ha de rendirse muy presto: *Nemo ex fortitudine audeat resistere viribus, quoniam nisi fugiat, citò succumbet.* Dotrina, que ilustrò el gran Padre Augustino, el qual dize: *Loquor coram Deo, non mentior: cedros Libani, & gregum arietes sub hac peste corruisse reperi, de quorum casu non magis præsumebam quã Hieronymi, & Ambrosij*: que segũ la interpretaciõ del Doctor Angelico Opusc. 64 fue lo mesmo que dezir: Delante de Dios hablo, que no mieto: cedros del Libano, esto es, varones de grandissima oracion: mansos del rebaño de la Iglesia, esto es, Prelados insignes en sãtidad los he visto por el suelo: de cuya caida no me recelava mas (dize Augustino) que de la de Ambrosio, que de la de Hieronymo. Y en el lib. de Singularitate Clericorum cap. vlt. *Vbique gustanda est cum mulieribus, & non continuanda præsentia, sed quasi transeunter exhibenda est accessio quodammodò fugitiva.* En qualquier parte (dize Augustino) y con qualquier muger se ha de tener vna presencia lubrica, vna cortesia deleznable, vna propinquidad ò visita fugitiva. Estraño caso, que quando Pedro en su 1. Canonic. cap. 5. dize, que el Demonio es leon que brama, y que dà cercos para echar la garra, y que le rebatamos la suya con el pavez de la Fê, *Aduersarius vester diabolus tanquã leo rugiens circuit quærens quẽ deuoret*: y quãdo Pablo *Ad Ephes. 6.* nos dize, q̃ contra el, y contra el mundo tomemos las armas, *Induite vos armaturã Dei, vt possitis stare aduersùs insidias Diaboli, quia nõ est vobis colluctatio aduersùs carnẽ & sanguinem, sed aduersùs Principes & potestates, aduersùs mundi rectores, & tenebrarũ harum*; nos dizẽ Hieronymo y Augustino, que no nos defendamos de la palabra de vna muger, sino que nos põgamos en huida: reconociendo mas fuerça para hazernos caer en vna palabra suya, que en el mũdo y en todo el Infierno junto. No digo esto porq̃ Pedro tuviesse oy en presencia de esta esclava movimiento sensual, sino q̃ la vista suya y dos palabras que le hablò, en vn pũto lo trocaron de si mesmo, y lo enagenarõ de Christo, a quiẽ luego negò. Pero Señores, si la voz de vna muger es para nuestra perversion tan efficaz, que harà el contacto de vna muger? Notò S. Hieronymo Epist. 9. cap. 4. contra Iovinianum declarando aquellas palabras del Apostol 1. ad Corinth. 7. *Bonum est mulierem non tangere*, que pues dize Pablo, que es bueno no tocar a la muger, supone que es malo tocarla: pues al bien tan solo el mal es contrario. No dixo el Apostol *Bonum est vxorem non habere*, sino *Bonum est vxorem non tangere*: en sinificacion de que no solamente es malo el contacto de la muger agena, sino aun

S. Augus.
S. Thomas.
S. August.
S. Hierony.

tambien el de la propria, peligroso. No ay fuego, cuyo tacto assi encienda como el de la muger: *Quomodo igitur qui ignem tetigerit* (dize Hieronymo) *statim aduritur, ita viri tact⁹ & fœminæ sentit naturam suam, & diuersitatem sexus intelligit.* Como el fuego apenas es tocado, quando quema la mano, porq̃ es de diferente natural; assi apenas toca el hombre a la muger, quando la diversidad del sexo se siẽte, y se reconoce en el calor de los pechos de ambos. Nadie, aũque sea santo y bueno, se atreva al contacto menor de persona santa y buena: que no ay cosas mas frias que el pedernal y el hierro, de cuyo contacto saltan centellas de fuego. Y como de la agua, que es de suyo crystalina, y de la tierra, que de suyo es limpia, si se tocan, se viene a hazer el lodo; assi el de vn pecado mortal puede resultar tal vez del mas ligero contacto de dos personas, que temen a Dios, y aspiran a perfeccion. Quan bien reconociò la grandeza de este peligro aquel Sacerdote santo, d̃ quien refiere S. Gregorio Dialog. 4. cap. 11. que estando ya para espirar, y acercandosele al rostro vna muger para vêr si respirava, o si estava ya difunto, dixo como pudo. *Tolle paleam, quia igniculus ad huc viuit*: todavia està el fuego vivo, desviate paja. Finalmente qual serà el contacto de vna muger, pues sus palabras mas blandas son las mas duras saetas, que flecha cõtra los hombres el arco de Satanàs? No fueron blandas, ni corteses, ni amorosas las palabras de esta mugerzilla, y con todo esso no sê que pusieron en el pecho de Pedro, que siendo el que primero hablava en qualquier ocasion, y el mas afervorado de los Apostoles en amar a IESV Christo; se trocò de manera, q̃ a tres palabras de vna muger respondiò con tres negaciones de su Maestro.

S. Gregorio

Con la razon de la esclava repararon los criados del Pontifice, ministros de justicia, y soldados de que estava el fuego rodeado. Aprovaron la duda que avia propuesto la esclava: comẽçarõ a rezelarse de Pedro, y a tenerlo por discipulo de Christo. Dizenle; Tu mesma habla, tu traje te manifiesta por discipulo, y por cõsorte del presso. Aqui subiò Pedro de punto la gravedad de su culpa: porq̃ de la mẽtira vino al sacrilegio del perjurio, pues afirmò con juramento, que no conocia al hombre que le dezian. Acrecentò la duda y porfia de estos enemigos vn pariente de Malco, a quien Pedro cortò la oreja en el huerto, que se hallò en Gethsemani a la ocasiõ de esta cuchillada, diziendole; Como niegas que no conoces al presso? no eres tu el que por defenderlo, quando lo prendierõ en el huerto, heriste a Malco, haziendo vna resistencia tan grave? Viendose ya Pedro acossado de esta verdad, notado de los circustantes, temeroso de ser presso començo a afirmar cõ maldiciones y juramẽtos, que no conocia al hombre, que le dezian.

Tunc cœpit detestari & iurare, quia nõ nouisset hominem. Palabras, donde devẽ considerarse dos puntos: el primero de los quales es la ponderacion de aquella palabra *cœpit*. No se dava manos (como si dixera) a echar maldiciones y juramentos, de que no le conocia. Començava y no acabava de jurar y maldezir: *Tunc cœpit detestari & iurare, & anathematizare, quòd non nouisset hominem.* Lleve el Demonio mi alma, maldito sea de Dios, Satanàs entre en mi cuerpo, aqui me cayga muerto de mi estado, descomulgado muera yo, si conozco a esse hõbre que me dezis: ni a esse IESVS, que està presso. El segundo es la consideracion de aquella palabra *detestari*. Començò a detestar. Detestacion, que puede referirse o a Christo, o a Pedro. Y porq̃ el Evangelo no declara, qual de estas dos fuesse la que Pedro hizo tantas

vezes;

vezes; suspendase aqui la consideracion en este punto, mientras la nuestra repara lo mucho, que aun los Santos se estragan de la comunicacion cō pecadores: pues el que tan gran Santo avia sido como Pedro, el que entre sus condiscipulos hizo de Christo la mas alta confessión que saliò por boca humana; lo negò tan atrozmente tres vezes en compañia de la gēte de Palacio. *Curia bonos facilius recipere, quā facere cōsueuit*, dize Bernardo lib.4. Cōsiderat. ante medium: que si bien tiene-la Corte facilidad en aplaudir y celebrar a los Santos, los produze con summa dificultad.

S. Bernardo

Preguntan aqui los Santos, y Doctores de la Iglesia, si como faltò en la boca de Pedro el reconocimiēto, que devia hazer a Christo, faltò tambien la fê de su coraçon? o si dentro del suyo confessava el amor (aunque imperfecto) a aquel, a quien por el miedo negava la boca? Porque aunque es verdad, que S. Ambrosio Serm. 48. de Fide Petri in fine tom. 3. prope finem, insinua aver perdido la Fê, pues cōmentando aquellas palabras Lucæ 22. *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua*, dize estas: *Fidelior factus est post quam fidem se perdidisse defleuit: atque ideo maiorem gratiam recepit, quàm amisit*; S. Hylario sobre el Psalm. 52. supone lo contrario: *Neganti quidem tamen claues Regni cœlorum non ademit, quia cum per trepidationem obrepsisset negatio, voluntati tamen vsque ad martyrium confitendi fidès firma nō deerat*. No quitò Pedro a Christo las llaves dl cielo, aūq lo negò tres vezes: antes con el temor de la muerte, que entonces prevaleciò contra el, no le faltò vna voluntad (aunque imperfecta) de ser martyr, confessando al Señor, a quien negava. Opinion, q dorò la eloquencia de S. Leō Papa in Sermone 9. de Passione in fine, donde hablando cō Pedro le dize de esta manera: *Vidit in te Dominus non fidem fictam, non dilectionem auersam, sed constantiam fuisse turbatam*. Como si dixera; Si bien es verdad, que faltò la firmeza, esto es, el denuedo y constancia de la piedra Pedro; ni se acabò totalmente su amor, ni fue fingida su fê. Verdad, que discantò Prudencio Romano en su Cathemorinon:

S. Ambros.

S. Hilario.

S. Leon PP.

Prudencio Romano.

Fleuit negator denique
Ex ore prolapsum nefas,
Cum mens maneret innocens,
Animúsque seruaret fidem.

Assi, q segun esto las palabras de Ambrosio, *Fidelior factus est, postquam fidem se perdidisse defleuit*, no se entienden de que faltasse Pedro interiormente en la fê; sino en la fidelidad de amigo, y en la obligacion de la cōfessión y reconocimiento exterior, que devia por tantos titulos a Christo aun en aquella ocasion. Assi, que la reprehension de la incredulidad y dureza de coraçō que diò Christo N. S. a sus discipulos *Marci vltimo*; no tocò en la persona de Pedro, pues jamas perdiò la fê. Antes quando *Luc.* 24. contarō las santas mugeres a los discipulos los prodigios de el sepulchro del resuscitado Christo, y ellos lo tuvieron como por cosa de mugeres, y por fabula; *Petrus autē surgens cucurrit ad monumentum*, estuvo lleno de fê Pedro. Pues demas, que assi lo sinifica la energia de aquella palabra *autem*; el hecho de levantarse, y de yr corriendo al sepulcro, lo diò a entender: porque si no huviera creido, no corriera, dexandose en esto atras a todos los condiscipulos.

§. III.

Apenas avia negado Pedro la segunda vez a Christo, quādo oyò cantar el gallo. Mas era tan profundo el sueño de su culpa, que no despertò hasta que bolviò a cantar el gallo, negandole tercera vez. Entonces dando le vn buelco el coraçō a Pedro, se acordò de la palabra de Christo. No fue empero el gallo el que lo despertò de

aquel sueño de su culpa, sino la clemencia de los ojos de Christo, que miarõ a Pedro. Verdad, que nos sinificaron las palabras de S. Lucas cap. 22. *Et conversus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus verbi Domini.* Lugar, q̃ S. Ambros. galanteò S. Ambrosio libr. 10. Comment. in Lucam, diziendo: *Denique quos IESVS respicit, plorant delictũ. Negauit primò Petrus, & non fleuit, quia non respexit Dominus negauit secundò, & non fleuit, quia adhuc non respexerat Dominus: negauit tertiò, & respexit IESVS, & ille amarissimè fleuit.* Como si dixera; No fueron las vozes del gallo las que despertarõ a Pedro, sino los ojos d̃ Christo. Negò la vez primera, y no llorò: porque todavia no lo mirava IESV Christo. Negò la tercera vez: miròlo Christo entonces, y luego començò a S. August. llorar amargamente su culpa. S. Augustin lib. 3. de Consensu Evangelistarum cap. 6. sub finem tom. 4. dize, q̃ la vista piadosa, q̃ diò a Pedro Christo N. S. en la casa del Pontifice no fue de ojos corporales, sino de los divinos suyos. San Marcos dize, que quando Christo estava aprissionado ẽ el quarto del Pontifice rodeado de Capitulãtes y Regidores de Hierusalem, estava Pedro acà fuera con los que se calentavan en el fuego del atrio. Assi que los ojos corporales de Christo, no parece podian entonces divisar a Pedro, principalmente que era de noche. Sentimiento, que no solamente S. August. apoyò el grande Padre Augustino, diziendo: *Quapropter mihi videtur illa respectio diuinitùs facta, vt ei veniret in mentem quoties iam negasset, & quid ei Dominus prædixisset, atq; ita misericorditer Domino respiciente pœniteret;* sino aun tam- S. Leon PP. bien S. Leon Papa Sermon. 9. de Passione, *Dominus autem IESVS, qui intra Pontificale cõcilium solo corpore tenebatur trepidationẽ discipuli foris positi diuino vidit intuitu, & pauentis animum mox vt respexit, erexit, & in fletus pœnitudinẽ incitauit.* En confirmacion de lo qual, siendo como es verdad, que los Evangelistas no llamã de ordinario a Christo Señor, sino IESVS en sus Chronicas Evangelicas; S. Lucas aqui lo llamò Señor, *Conuersus Dominus respexit Petrum:* para que se entendiesse, que esta piadosa mirada, que trocò soberanamente a Pedro, no la hizieron los ojos humanos de Christo, sino los divinos suyos.

Piadosamente con todo esso es verisimil, que en esta ocasiõ mirò Christo a Pedro con sus ojos corporales. Opinion, que en alguna manera se colije de aquellas palabras de S. Leõ Sermon. 3. de Passione Domini: S. Leon. *Respexit ergo Dominus Petrum, & inter calumnias Sacerdotum, inter falsitates testium, inter cædentium & conspuentium iniurias constitutus, illis turbatum discipulum conuenit oculis, quibus eum præuiderat esse turbandũ: & in illis conuersa est veritatis inspectio, vbi erat cordis faciẽda correctio, quasi quædam illi vox Domini insonaret, ac diceret, Quid habes, Petre? Quid in tuam conscientiam resedit? Ad me conuertere, in me confide, me sequere: meæ passionis hoc tẽpus est, nõdum tui venit hora supplicij. Quid metuis quod etiam ipse superabis? Non te confundat infirmitas, quam recepi: ego de tuo fui trepidus, tu de meo esto securus.* Quiçà despedido el concilio de la casa del Pontifice sacaron a Christo maniatado de Palacio: atravesò por el atrio donde estava Pedro, o porque lo llevassen a otra parte, o para encerrarlo en alguno de los calaboços, que estavã en el atrio del Pontifice. Al passar pues, aũque iva cercado de Phariseos, rodeado de testigos falsos, abofeteado de muchos, escupido de todos, puso los ojos en Pedro, que ya estava turbado de mirarlo. Reconvinolo con la mirada de aquellos ojos divinos, q̃ en tiempo passado le avian anunciado el desconocimiento presente. Y no parece sino que aquellos ojos amorosissimos al passo le hablaron a la oreja, y le dixerõ dẽtro de su coraçõ; Que tienes,

Pedro? Que pensamiento es el tuyo? Bolvamos a nuestra antigua amistad, no dexes de amarme, no pierdas la cõfiança. Este es el tiempo de mi Passion, aun no ha venido el de la tuya. No temas, ò cabeça de mi Iglesia, lo q̃ tienes de vẽcer: mira, que yo he querido vestir la flaqueza humana tuya, para que tu vistas mi fortaleza divina. Entre las injurias y golpes, que he recebido esta noche, te he encomendado a mi Padre: para que ya q̃ el miedo te ha sobrado exteriormẽte, no te faltasse interiormente la Fê. Mas desseoso estoy de tu conversion, que sentido de los pescoçones, y bofetadas q̃ he recebido. No pierdas esta ocasion de mis ojos, pues no has de vêr mas los mios hasta despues de mi muerte. Esto dixeron los ojos de Christo en el coraçon de Pedro al passar por el patio del Palacio del Pontifice. Que lẽgua de Angel podrà dezir la eficacia divina de esta mirada divinamente parlera? No parece, sino que los ojos de Christo se le mostrarõ a Pedro justamente piadosos, y piadosamẽte justos: brillãdo misericordias rigurosas, y rigores misericordiosos. Parece que juntamente los vido llenos de piedad y de amenazas. O que figura tenemos de esto *Apocal.* 1. en aquella visiõ mysteriosa, que tuvo Iuan de vn Angel, que representava la persona de Christo N. Señor, cuyos ojos dixo que eran como llamas de fuego: *Oculi eius tanquam flammæ ignis!* Donde dexando la interpretacion de Primasio, que dixo que las leyes de Dios eran lo figurado por estos ojos de fuego (las quales en lenguage de Escriptura sagrada se llamã abrassadoras, Psal. 118. *Ignitum eloquium tuum vehementer*, Psalm. 104. *Eloquium Domini inflammauit eum*) y la de Beda, que afirma que estos ojos son figura de los Doctores de la Iglesia (los quales como llamas de fuego soberano queman errores, y alumbran verdades) digo que los ojos de Christo,

Primasio.

Beda.

a quien aquel Angel representava, sõ los figurados por estas llamas de fuego. No ay cosa, que no registre la vista con mucha presteza, ni elemento q̃ tanta tenga como el fuego: porque es el mas sutil de todos elementos: por lo qual en la naturaleza se le diò lugar superior al de todos. Tales pues son los ojos de Christo: ojos y llamas, ojos como llamas de fuego: ojos q̃ todo lo descubrẽ, llamas que de todo se apoderan. Ambas cosas nos dize el lugar de la Sabiduria cap. 8. *Attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter*, casado con el de S. Pablo Ad Hebr. 4. *Omnia sunt nuda, & aperta oculis eius:* pues ambos hablan de los ojos de la divina Providẽcia, que por vn modo inefable resplandecia en los ojos de Christo. No ay llamas, que trepen y descuellen con tanta facilidad: ni ojos, que tan prestamente se derramen por las cosas, como por todas las del mundo se tienden los de la Providencia divina de Christo. No tiene necessidad de alçarlos para vêr lo que està sobre los cielos, ni de baxarlos para mirar lo que està debaxo de los abysmos: porq̃ siempre estan presentes a sus ojos, abysmos y cielos. Y no solamente estos, que tiene ya produzidos, sino tambien otros infinitos, que pudiera criar guarnecidos d̃ varia hermosura, estan en los ojos de su presencia divina tan promptos a responder a su llamado no siendo, como si fueran. No piense el Escolastico que digo, q̃ es intuitiva la sciencia, que tiene Dios de lo possible que no serà, como lo es la que tiene de lo futuro; sino que con la mesma facilidad se puede Dios servir de lo que no està criado, como de lo que ya tiene hecho. Assi que cõ la mesma facilidad que se sirve de q̃ ande la rueda de las cosas de este mũdo, pudiera fabricar la de otro, que anduviesse aun con mejores cangilones. Demanera que con la mesma facilidad, q̃ provee y administra lo ya pro-

duzido en el cielo y en la tierra, pudiera formar otro mundo mejor que este: que tuviesse Angeles mas hermosos, cielos mas ligeros, luminarias mas luzientes, elemētos mas activos, y hombres de casta mas noble. Esto es ser llamas de fuego los ojos de la divina Providencia de Christo. Dos efectos tiene el fuego, que sõ alūbrar y abrassar: y ambos tienen (en su manera) los ojos divinos đ la Providēcia de Christo: los quales son resplandecientes y abrassadores. Porque si bien para los malos estan llenos de fuego de amenazas de infierno; brillan para los buenos luzes de premios de cielo. Pues estos ojos ardientes y luminosos de Christo prendieron oy en el coraçon de Pedro, alumbrarõ las tinieblas de su desconocimiento, regalaron los yelos de su dureza, que ya derretidos querian començar a distilarse por los ojos.

§. IIII.

Et egressus foras fleuit amarè.

Saliose fuera, y llorò amargamente. No fue falta de animo el salirse Pedro fuera del atrio para llorar: q̃ con valor del cielo estuvo entõces para desdezirse de lo dicho en presencia de los mesmos que lo oyeron, y confessar a vozes la Divinidad y la inocēcia de Christo en la casa y concilio de sus mayores enemigos; sino que vencido de amor, no pudo sufrir el encuentro fuerte amoroso de los ojos de Christo, ni la confusion y verguença de estar delante de aquella persona divina bellissima, a quien con tanta enormidad avia negado. Saliose pues fuera de la casa del Pontifice, para llorar su pecado. Apenas se vido fuera, quando, cobrada la luz perdida, abiertos los ojos, mesādose las barbas, mordiendose las manos, lleno ya todo de lagrymas, comēçaria a dezir amargamente; Valgame aquel Señor, que he negado! Tales atrozidades dexo hechas en la casa del Pontifice! Que aya sido mi desconocimiento tã furioso y tan cruel, que he negado con tantas maldiciones y juramentos a Maestro, a quien devo tanto, y a Señor de quiē sè q̃ es divino! O buē Maestro mio, pecado he cõtra ti torpissimamēte! Que fuera de este viejo alevoso e infiel, si tu clemencia no fuera mayor que mi desconocimiento? Piedad, piedad, buen IESVS, piedad de vn pecador tan grande y escandaloso, como yo lo he sido a todos mis condiscipulos, a quien tenia particulares obligaciones de dar buen exemplo. O quiē tuviera infinitos ojos para llorar su pecado! mas aunque el mio es tan detestable. aunque he sido el hombre mas ingrato y desconocido de toda la tierra; fio de tu bondad infinita lo que desconfio de vna alevosia tan grāde como la mia. A Iudas llamaste amigo, quando te entregò con el beso de paz. A los q̃ te vinieron a prender en el huerto, los levantaste despues de caidos: ni ellos, ni Iudas te devian ò buen IESVS, lo que yo. No sintiera, ò buen Señor, no sintiera, ò Dios mio, q̃ el cielo me abrassasse aqui con vn rayo, o que se abriera la tierra y me tragàra como a Dathan, y Abyrõ, sino el no aver hecho penitencia de vna culpa tan enorme. O que ceguera la mia! Pues aviēdome prophetizado mi culpa con tan claras palabras, nunca te quise entender, ni templar siquiera las atrozidades, cõ que te he negado. Ojos ingrates, cõ que te he negado. Ojos ingratos mios, no soys vosotros los que vistes en la cumbre del Tabor la gloria del Señor, a quiē negastes? Ojos crueles, no soys vosotros los que lo vistes entonces acompañado de Prophetas, vestido de vestiduras blancas como la nieve, resplandeciente como el Sol, reconocido por Hijo del Padre eterno? O manos indignas de las llaves de el cielo, quiero despedaçaros a bocados:

como abrirà a los demas el que se ha salido fuera? O condiscipulos santos, quan diferentemente supistes portaros vosotros, que me he portado! Yo segui neciamente a mi Señor y Maestro hasta casa del Pontifice para negar lo tantas vezes, y vosotros huyẽdo en el huerto confessastes con esso ser sus discipulos. Y no menos torciẽdose las manos, que messando las canas venerables, proseguiria diziendo: Mentiste, mentiste, viejo desconocido, que bien lo conoces: pues le viste hazer tantos milagros, curar enfermos, satisfazer milagrosamente hambriẽtos. O IESVS divino, dame licencia para bolver a la casa del Põtifice, y tu fortaleza para morir alli confessandote. Llorava pues Pedro de sus ojos amargamente: y quanto mas llorava, tanto mas se abrassava con las centellas de las lagrymas que vertia. Representavansele cõ vivissimo dolor de su alma ante sus ojos llorosos la ingratitud a Christo, las maldiciones y juramentos con que lo avia negado tantas vezes, el escandalo del Colegio Apostolico, las obligaciones de beneficios q̃ avia recibido de Christo (pues aviendolo hecho vno de sus mayores privados, lo negò tan torpemẽte cõ la mesma boca que poco antes avia recebido su carne y sangre sagrada) el nuevo dolor que Christo recibiria con su desconocimiento sobre las afrentas y bofetadas de aquella noche penosa: lo mucho que avia perdido, que era la gracia de Christo, y derecho para la gloria. Finalmente se le proponia delante el dolor, que llegaria al coraçon de la Virgen, quando supiesse que Pedro el que le avia cõfessado por Hijo de Dios, lo avia negado y desconocido. Partese de aqui, encierrase en vna cueva, que estava entre el mõte Sion y Hierusalẽ. Aqui no hablò, sino llorò demanera, que ponderando sus lagrymas dize Ambrosio Serm. 46. tom. 3. prope finem, *Prorupit ad lachrymas*

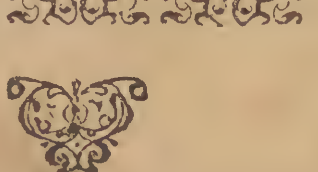
S. Ambros.

nihil voce precatus. Inuenio enim quòd fleverit, non inuenio quòd dixerit. Lachrymas eius lego, satisfactionem non lego: rectè planè Petrus fleuit & tacuit, quia quod defleri solet, non solet excusari, & quod defendi nõ potest; ablui potest. Lauat enim lachryma delictum, quod voce pudor est confiteri. Lachrymæ ergo verecundiæ consulunt pariter & saluti, nec erubescunt in petendo, & impetrant in rogando. Lachrymæ, inquam, tacitæ quodam modo preces sunt: veniam non postulant & merentur: causam non dicunt, & misericordiã consequuntur. Inuenio autem & aliud cur tacuerit Petrus, ne tam citò veniæ postulatio per impudentiam plus offenderet, quàm impetraret. No rõpiò (como si dixera) la penitencia de Pedro en palabras, sino en lagrymas. Sabemos del que llorò, no sabemos que dixesse. Sus lagrymas leemos en el Evãgelio, no satisfacion librada a solas palabras. O que acierto fue suyo el de llorar y callar, pues se llora lo que no puede escusarse: y la mancha que tiene menos escusa, puede lavarse cõ lagrymas. Quando la boca se averguença de cõfessar su propria culpa, la borran las lagrymas: no acudẽ menos las lagrymas al reparo de la verguença, q̃ de la alma, pues ni se averguençã de rogar, ni dexan de cõseguir lo que piden. Son ruegos tacitos, que alcançã lo que no piden: y que sin proponer necessidad, solicitan el remedio. Y si quieres (dize Ambrosio) que te diga lo que siento del doloroso arrepentimiento y copiosas lagrymas de Pedro es, que fue tan profunda la humildad de su penitencia, que en cierta manera le parecia que era provocar la justicia divina de Christo, abrir la boca tã presto para pedir el perdõ de vna culpa tan atroz. Finalmente fueron sus lagrymas tantas, que el mesmo Christo vino a enxugarlas despues d̃ resuscitado: pues no solamente apareciò vna vez a solo Pedro, sino q̃ despues de su resurreciõ le despachò Angeles, q̃ hiziessen saber a los discipulos, y a

Pedro

Pedro en particular la gloria, que ya gozava su cuerpo: Marc. 16. *Dicite discipulis eius, & Petro.* No se secaron con la luz de la resurrecion de Christo las lagrymas de Pedro: pues afirma Clemente Romano, que en todo lo que le restò de vida, siempre que oia cantar a la medianoche al gallo, llorava abundantissimamente, y hincando en la tierra las rodillas, no cessava de llorar hasta que amanecia. Escapò de su penitencia y lagrymas tan humilde, tã atentado, y tan desconfiado de si mesmo, quanto se echa de vêr por lo que le passò cõ Christo N. Señor despues de resuscitado. *Ioann.* 21. aparecesele a Pedro despues de su resurrecion, antes que lo constituyesse Summo Pontifice de su Iglesia: preguntóle si le amava, y si le amava mas q̃ los demas condiscipulos: *Simon Petre, diligis me plus his?* Responde: Señor, vos sabeys lo que yo os amo. Pedro, no es esso lo que os pregunto, sino si es mayor el amor que me teneys del que me tienẽ los demas? Vos sabeys, Señor, que os amo. Que no es esso lo que os pregũto: respondedme al mas. *Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio, Amas me?* O Pedro santissimo, vivo retrato de la mesma penitẽcia: tal, que si vn Apeles del cielo, si vn Angel de el huviera de pintar una estampa de ella, no buscara otro original sino a Pedro. Imitemos Christianos, este exẽplo: no dexãdonos envejecer en el estado de la culpa, pues en el de la suya no estuvo Pedro dos horas. Sin duda que se puede dezir muy en particular de la de Pedro lo que generalmente dize San Chrysostomo de las culpas de los justos, que en cierta manera parecẽ hermosas, como el cuerpo bello, que aun despues de muerto lo parece: porque saca el justo de su caida dolor d' lo passado, verguẽça de lo presente, cautela santa para lo venidero, confiança en Dios, desconfiança de si mesmo, humildad en todas las ocasiones. Procede con grande temor, vive con esperança, enciendese con amor, asombrasse de si mesmo: enfin los justos, quando caen, como estã hechos a la virtud, buelven presto a ella. O Pedro sagrado, que no solamente fuistes peregrino y vnico en la abundancia de lagrymas, sino tambien en la presteza de la conversion. Con sola vna seña de los ojos de Christo hizistis mudança tan soberana: Libreno Dios de vn coraçon obstinado y envejecido en la culpa, que ni repara las señas de Dios, ni oye sus vozes, ni teme sus amenazas, ni estima sus galardones eternos. Divino Corripheo, cabeça de la Iglesia Catolica, piedra fundamental de ella, Clavero mayor del cielo, Presidente del Consejo de Dios, beatificado en vida por boca de el Summo Pontifice Christo, repartidor general de los tesoros de su sangre; por el tesoro assi de la suya, como de vuestras lagrymas os pedimos, que nos alanceys luz; que deshaga las nubes de las cegueras nuestras: conocimiento de las obligaciones, que tenemos a Dios: desvio de las ocasiones, en que lo ofendemos, dolor de nuestras culpas: finalmente gracia y Gloria.

Clemente Romano. *S. Chrysost.*





DISCVRSO PARA LA CONVERSION DEL BVEN LADRON.

Vnus de his, qui pendebant latronibus, blasphemat eũ, dicens: Si tu es Chriſtus, ſaluum fac te ipſum, & nos. Reſpondens autem alter, increpabat eum dicens; Neq; tu times Deũ, qui in eadẽ damnatione es? Luc. c. 23.

PARRAGRAPHO PRIMERO.

Vnus de his, qui pẽdebãt latronibus, blasphemat eũ, dicens.



ORRASSE EL pecador (en reſolviẽdoſe a pecar) del libro de Dios cõ la tinta de la culpa. Ninguno eſtà eſcrito en el libro Divino, que no ſea ſanto. Aſsi lo dixo Iſaias en ſu cap. 4. *Sanctus vocabitur omnis, qui ſcriptus eſt in vita Hyeruſalem.* No ay nombre q̃ eſtè eſcrito en eſte libro ſin gala y primores del cielo, lazos de caridad, iluminaciones de gloria, colores d̃ virtudes, payſes de mil conſuelos (q̃ llama accidentales el Theologo) q̃ ſon como vnos lexos gallardiſsimos, q̃ recreã ſoberanamẽte a los ojos glorioſos. Aſsi, q̃ como eſte honor ſanto no cõpete a el pecador; no tiene eſcrito ſu nombre en el libro de la vida. *Qui vicerit ſic veſtietur veſtimentis albis, & non delebo nomen eius de libro vitæ* Apocalip. 3. Vẽça (como ſi dixera) el que quiſiere veſtir gloria, y eſcriviesse en el libro de la vida. No eſtrañemos la palabra d̃ vencer, que ſi en la libertad de vn capitan eſtuviera el vencimiento de ſu enemigo, no vuiera coſa que aſsi lo deleytaſſe, como la ocaſion de pelear para vencer. Siendo pues como es verdad, que no menos eſtà en las manos de nueſtro querer el vencimiento de noſotros meſmos, que la conſecucion de la corona de gloria; no ay para que nos acobarde la ocaſion de la guerra eſpiritual, en q̃ ſi queremos, podemos vencer. *Qui peccàuerit mihi, delebo eum de libro meo.* En el meſmo punto que ò conſientes la torpeza, o atizas en tu coraçon el odio, o deſatas la lengua a el juramento falſo, o a la blasfemia; te borra tu meſma mano del libro de Dios, en que eſtava iluſtremente a lo ſoberano iluminado y eſcrito tu nombre, y te eſcriven tus meſmos dedos en el de muerte y de Infierno. Es poſsible, que ay manos y coraçon, que ſe eſcrivan en eſte, y que ſe borren de aquel? *Quicunq; minuerit verba propheriæ huius, auferet Deus partem eius de libro vitæ, & de ciuitate* Exod. 32.

sancta, Apocalip. 21. como que hablasse con los Predicadores Evangelicos, diziendoles, que no apoquen la grandeza de las palabras de Dios, haziendo de sus frutos, flores: porq̃ quitandoles Dios la suerte, q̃ les tiene señalada en su tierra celestial, los borrarà del padron, de los q̃ se an de avezindar en su ciudad. Asi, q̃ como seria muy necio el que por dezir vna gracia quisiesse perder vn gran mayorazgo de cortijos, y dehesas; lo seria el predicador, que tal vez por florearse, perdiesse el derecho a el repartimiento de aquel heredamiento celestial: ceguera (q̃ ya por nr̃os pecados) tiene gran parte de la gente, que rua las esferas de la luz. Quan facil fue a el malo y desdichado ladrō no blasfemar desde su cruz a Christo (q̃ aunq̃ quiçà no fue facil conocer entōces su innocencia, y su Deidad) sin duda lo era, no blasfemarlo desde la cruz: pues ni le avia hecho agravio, ni jurado contra el, ni sido ocasion de la justicia que de el se haziá. Devia moverlo por otra parte no menos la similitud de muerte, y grādeza de dolores que padecia, q̃ el amor con q̃ rogava a Dios por los enemigos q̃ lo escarnecian, y exemplo del compañero. Mas fue este tan deslavado y sacrilego, q̃ el mesmo quiso cō la tinta de su blasfemia borrarse del libro de la vida, teniēdo a el Autor de ella tā cerca: *Vnus de his qui pēdebat latronibus, blasphemat eū.*

§. II.

Vnus de his, qui pendebāt latronibus, blasphemat eum.

Aqui se descubre la grandeza del pecho amorosissimo de Christo. Coronado despinas, arado d' açotes, negado de Pedro, vēdido de Iudas, desaparado de sus discipulos, clavado ē vna cruz cō tres clavos (q̃ le fueron dulces, por aver sido terribles) desfigurado el rostro: lleno por vna parte de los hilos de la sangre q̃ aviā corrido y aū corriā de las espinas, y por otra azul asi de las salivas y cardenales como del polvo del grā gētio d'l calvario: celebrado cō risas y blasfemias no solamente de Sacerdotes y Fariseos, sino aū tābiē de los mesmos caminātes q̃ passavā: affligido cō la presencia de su amātissima Madre, y del amado discipulo (pues subē d' pūto los dolores q̃ se padecē en presencia de las personas amadas) no satisfecho d' injurias y de tormētos, permite q̃ vno de los en cuya cōpañia muere crucificado, lo blasfeme a vista de la campaña enemiga: solo porque es muy doloroso y tierno el sentimiento d' la injuria que recibe el que muere en compañia del que lo agravia.

Vnus de his qui pendebāt latronibus, blasphemat eū. Aqui puede ya nr̃a cōsideraciō abrir la canja de las virtudes, q̃ tuvo en el palo nr̃o bādolero y foragido tā santo como dichoso: el qual si biē fue cōpañero de este no solamēte en los robos, sino tābiē en la cruz; nūca lo fue suyo en el blasfemar a Christo, pues no lo blasfemò desde la suya. Este fue el primer passo, q̃ para su cōversiō prodigiosa diò oy este ladrō del Parayso. Desviara el Espiritusanto y a la gracia del crucificado Christo los estorvos, q̃ pudiera aver opuesto a la mociō interior de su alma, y toque d'l coraçō: no blasfemādo (como el cruel cōpañero) a el q̃ moria crucificado en la cōpañia de ambos, sino antes cōpadeciēdose d'l. Porq̃ aūq̃ a el parecer insinuā lo cōtrario desto las palabras de S. Matth. en el c. 27. *Id ipsum autem & latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei:* como dando a entender, que lo blasfemaron ambos (sentimiento que siguieron Euthymio, Iubenco, Hylario, Chrysostomo, Theophilacto, Origenes, y Athanasio) San Lucas aqui nos da a entender que fue vno,

Euthymio. Iubenco. Hylario. S. Chrysost. Theophila. Origenes. S. Atanasi.

S. Cyprian. S. Cyrilo Hierosoly. S. Augustin. S. Ambrosi. S. Hieronym. S. Leō Papa. S. Gregorio.

Vnus de his qui pendebāt latronibus, blasphemat eum. Opinion, q̃ siguieron Cypriano Sermone d̃ passione Domini, Cyrillo Hierosolimitano Cathechi. 13. Augustino lib. 3. de Consensu Euāgelistarum cap. 16. Ambrosio sobre el c. 23. de S. Lucas S. Hieronymo cōmentando este lugar, S. Leon Serm. 2. de Passione, y S. Gregorio Serm. 27. in Iob. c. 16. Assi, q̃ dezir S. Marcos y S. Matheo como dizē, que los mesmos ladrones q̃ estavā a los lados de Christo, lo blasfemaron, fue (como notarō Ambrosio, y Augustino) dicho por la figura *sylepsis*, en q̃ se habla de vno debaxo de representaciō de muchos. Lēguaje no solamēte vsado entre autores prophanos (pues Virgilio dixo AEneid. 2.

Vterumq; armato milite complent)

Ambrosio. Augustino.

Sino aū tambiē entre los nr̃os sagrados, como lo pruevā Ambrosio, y Augustino de aquel verso del Psal. 2. *Astiterūt Reges terre, & Principes cōvenerunt in vnū advers⁹ Dominū & advers⁹ Christū eius:* siendo como es verdad, q̃ de los Reyes solo Herodes se levātò cōtra Christo. Sentido q̃ cōfirma la expressa interpretaciō de S. Pedro en el c. 4. de los actos de los Apostoles: y q̃ cōtesta cō el Lenguaje de Pablo Ad Heb. 11. *Sancti per fidē vicerunt regna, obturauerūt ora leonū, secti sunt:* siēdo assi, q̃ de los Santos antiguos solo Isaias fue asserrado, como tābiē fue solo Daniel el echado a leones. Assi, que segun esto nuestro ladron nunca blasfemò de Christo. Y aun las palabras que dixo, reprehendiendo a el compañero blasfemo, *Neq; tu times Deum, quod in eadem damnatione es*, bien ponderadas sinifican, que el nunca lo avia blasfemado: que averlo hecho assi, no se mostraria menos arrepentido de el pecado de su propria blasfemia, que cuydadoso de reprehender la del compañero.

§. II.

Neq; tu times Deū, quod in eadem damnatione es.

Està es la segunda piedra, que puso este ladron en el edificio de su milagrosa cōversiō. Vna generosidad de entrañas, vna buena intencion no ya solamēte natural; sino tābien soberana, y subida de punto: cōpadeciendose en el palo no solamente de los dolores y afrētas de Christo, sino tābiē de la insolēcia, è ignorācia d̃ su cōpañero. Grāde es la belleza, q̃ a los ojos de Dios tiene la buena intēcion, cō q̃ se haze vna obra: principalmēte si el Espiritusanto (tocādo el coraçō) la realça. Vn hyeroglifico de esta verdad tenemos ē el apodo mysterioso, q̃ diò el Esposo divino a los ojos del alma santa su Esposa: Cant. 1. *Oculi tui colūbarū*, diziendo erā como los de la paloma. Si hablara de las palomas, q̃ se criā en Italia y en España, no era buen apodo ni encarecimiēto de hermosura de ojos: pero los q̃ tienen los de Syria y Palestina, son bellissimos: parte por su resplādor, y parte por su figura. A estos pues cōpara los de su Esposa el Esposo. No ay parte, q̃ assi haga cāpear y resplādecer la hermosura como los ojos (porq̃ demas, q̃ de las luzes de los ojos del amado traslada el amador a sus entrañas ciertos resplādores dulces, q̃ no se puedē ver como se gozā) vna cara buena cō ojos malos es mala: como tābiē vnos ojos buenos lo son, aūq̃ esten en vna cara muy mala. Este pues es el mysterioso hyeroglifico, q̃ el pinzel del Espiritu santo nos haze, para sinificarnos quā bella es en sus ojos divinos la buena intēciō, con q̃ se haze vna obra. Bien puede la obra ser d̃ suyo deforme, (q̃ no siēdolo la intēciō, cō q̃ se haze) es bella ē los ojos de Dios. Lēguaje es d̃ Christo N. S. llamar ojo a la intēcion

Math. 6. *Si oculus tuus lucidus est, totum corpus tuum lucidum erit.* Muchos yerros an hecho personas bien intencionadas y senzillas, q̃ en los ojos de Dios no tienen fealdad de culpa: porq̃ son fayciones de cara, q̃ tiene ojos de paloma. Realcemos esto. *Cãt.* 5. Parose otra vez el Esposo a mirar y cõtẽplar a su Eesposa en su jardin cara a cara: dõde de modo captivò cõ su belleza, q̃ desviãdo vn poco la cabeça, y haziẽdo cõ la mano vn antefaz a sus ojos, pidiò a la Esposa q̃ si quiera vn breve tiẽpo apartasse del los suyos, Cãt. 5. *Auerte oculos tuos a me, qui ipsi me auolare fecerunt.* Dõde vna letra, *Quia ipsi prævaluerunt mihi*, y otra, *Quia ipsi me superbire fecerũt.* Porq̃ no ay cosa (dixo) q̃ assi prevalezca cõtra mi, como que me mires: pues no solamẽte trasladãdome a ti, me saca de mi mesmo tu mirada, sino tãbiẽ revistiẽdome d̃ vn valeroso brio, cõ q̃ en el aprecio y estimaciõ q̃ hago de tus ojos, desprecio todo quãto tiene el mũdo. Es dezirnos, q̃ vna alma biẽ intẽcionada es tã bella, tã gallarda, tã galan en los ojos d̃ Dios: q̃ si dieramos este impossible, de q̃ belleza y hermosura criada pudiese sacar a Dios de si mesmo, haziẽdole q̃ torciesse su gusto, por el de la persona a quiẽ amava; lo torciera por vn bien intẽcionado. Si fuera capaz d̃ recebir en si mesmo algũ brio, y orgullo a la vista de gala y gẽtileza no divina, lo recibiera luego q̃ diesse vista a vn pecho biẽ intẽcionado: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt, prævaluerũt mihi, me superbire fecerũt.* Por aqui comẽçò pues la vẽtura d̃ este sãto ladrõ: por vna bõdad de intẽciõ, y generosidad de entrañas tã peregrina, que retocada cõ la gracia del Espiritusanto enlazò no menos el pecho nobilissimo, q̃ la voluntad divina del crucificado Christo. Con esto de lance en lance vino Dios a subir, y sublimar tanto la caridad en su pecho, que luego se hizo imitador de la de

Otra trãsl.
Otra letra.

Christo. En tãta manera, que si Christo crucificado ruega primero a su Eterno Padre por sus enemigos, que le encomiẽde su alma; solicita nr̃o ladrõ la cõversiõ del cõpañero, antes de pedirle a Christo, q̃ se acuerde d̃l, quãdo estuviere en su Reyno. Y assi S. Lucas refirio primero la correcciõ fraterna, q̃ a el cõpañero le diò; q̃ el memorial q̃ presentò por si a la Magestad de Christo: pues despues de aq̃llas palabras, *Respondens autẽ alter increpabat eũ dicẽs, neq; tu times Deũ, quod in eadẽ dãnatione es? Et nos quidẽ iuste, nã digna factis recipimus, hic autẽ nihil mali gessit*; añade inmediatamente, *Et dicebat ad IESVM; Domine memẽto mei, cũ fueris in regnũ tuũ.* O realces altissimos de la gracia divina! que haze q̃ vn ladrõ no siẽta los dolores y la muerte, q̃ por sus delitos padece, sino las afrentas de Christo, y el desconocimiẽto del cõpañero. Mas. Fue tã calificada y tã alta esta defẽsa de Christo, q̃ oy toma a su cargo desde su Cruz el ladrõ, q̃ põderadas cõ propriedad las palabras del Evãgelio nos intimã, q̃ no solamẽte defiẽde desde el palo la innocencia de Christo, sino tãbien su Deidad. Pẽsamiẽto, que no solamente se colige del tenor de las palabras del mal ladron (*Si tu es Christus saluum facte ipsum, & nos*, en que no tanto lo blasfemava como a innocẽte, quanto como a Dios) sino tãbiẽ de la propriedad de las palabras del nuestro, *Neq; tu times Deum.* Como si le dixera; No seas tan desconocido, que te atrevas a Dios, solo porque lo ves crucificado contigo: que nosotros morimos aqui con Dios por bandoleros y foragidos: aqui muere Dios con nosotros, que *nihil mali gessit*, que jamas tuvo pecado. O que generosidad sagrada! O que charidad altissima! O que luz soberana! Y O que magnanimidad invencible! Quando toda la gente de Hierusalẽ y de aquel Reyno blasfema a Christo crucificado, este

ladrõ lo reconoce publicamente por Dios: sin temer ni la yra, ni las lẽguas de tãtos enemigos blasfemos. Afinemos esto mas. Cosa clara es, q̃ no solamẽte oyò el buẽ ladrõ desđ su cruz a el cõpañero q̃ blasfemava đ Christo; sino q̃ tãbiẽ vido los ademanes y menear đ cabeças, cõ q̃ Sacerdotes y Põtifices de Hierusalẽ, y aũ los caminantes q̃ atravessavã por aq̃llos caminos, lo blasfemavã. Cõ todo esto solamẽte reprehende a el cõpañero blasfemo. Aqui tuvo vna prudẽcia del cielo acõpañada de vna cõpassiõ altissima, q̃ tuvo aun de los mesmos enemigos, q̃ blasfemavã a Christo. No le parecio, q̃ era cõveniẽte reprehẽder las blasfemias đ aq̃llos enemigos en sus personas, ni atizar los fuegos del odio y đ la imbidia đ sus pechos; sino reduzirlos a Christo cõ vna caridad artificiosa: y assi dexãdo đ reprehẽderlos a ellos, se buelve a el ladron su cõpañero: el qual aunq̃ tãbiẽ lo blasfemava, no estava tã enconado cõ Christo: reprehẽdiẽdo en el desamparo y desconocimiẽto de este la potẽcia, y perversidad de aq̃llos. Esto nos sinifica el rigor đ las palabras, *Quia in eadẽ dãnatione est*, en q̃ sin nõbrar a tãtos enemigos, los cõdenava por desconocidos: haziẽdo tãbiẽ cõ esto mas eficaz la correcciõ del cõpañero, aquiẽ fue como dezirle. No basta q̃ en este mõte y q̃ por estos cãpos aya inumerables enemigos, que no temiendo a Dios, lo blasfemẽ crucificado por ellos, sin q̃ lo blasfemes tu? Mira, q̃ no gozã ellos esta ocasiõ preciosissima, en que nosotros nos vemos, de morir en compañia de vn Señor, que ruega por los mesmos, que lo blasfemã. Mira, que quando no fuera Dios (cõmo lo es) no era razon que hiziesses burla del: porque si nosotros que emos sido publicos salteadores, sentimos la muerte q̃ merecemos; como emos đ escarnecer al q̃ padece sin culpa mas dolores y afrẽtas, q̃ padecemos nosotros cõ ella? Mira, q̃ no estas tã despacio como estos enemigos, q̃ lo blasfemã: porq̃ antes đ muchas horas as de parecer en presencia de este divino Señor, a dar cuenta no solamẽte đ los delitos q̃ as hecho, sino tãbiẽ de las blasfemias q̃ dizes. *Nos quidẽ iuste, nã digna factis recipimus*. Como si dixera, Nosotros si merecimos las espinas, que rõpen la cabeça de este clementissimo Señor, pues robamos el mũdo tan sin ellas: nosotros si como ladrones tã perniciosos merecíamos los açotes, de q̃ està arado y despedaçado este cuerpo sãto: nosotros los clavos đ aquellas manos, pues pusimos las nuestras en tantos, a quiẽ đspojamos de las haziẽdas y vidas, q̃ no las manos, q̃ hizierõ tãtos milagros y bienes: nosotros somos merecedores del clavo, q̃ rõpe dolorosamentẽ los pies đ este buẽ Señor, pues dimos tãtos passos ofẽdiẽdolo: nosotros somos los q̃ mereciamos ser escarnecidos aũ aqui de estos blasfemos, pues lo fuymos tantas vezes, que no este Señor,, que a perdonado pecados, y enseñado palabras de vida eterna.

Y quãdo oyesse a el Pharaysmo, q̃ rõpia ẽ aq̃l escarnio crudelissimo, q̃ hizierõ del crucificado Christo, diziẽdo, *Cõfidit in Deo, liberet eũ nũc si vult*, diria por lo menos dẽtro de su coraçõ; No fuera yo Señor el escarnecido, y no vos? Nosotros, Señor, somos, los q̃ mereciamos esta befa, pues cõ vr̃a bõdad nos asseguravamos en nr̃os males, cõfiãdo en vos desordenadamẽte, q̃ nos aviays đ sacar biẽ đ nr̃as atrocidades. De manera hermano, q̃ las blasfemias de este pueblo imbidioso y descreydo no cõpetiã a este Señor, sino a nosotros; *Nos quidẽ iuste (nã digna factis recipimus) hic autẽ nihil mali gessit*: dõde el tex. Criego leyò, *Hic verò nihil absurdi fecit*. No solamente no a hecho cosa mal hecha este Señor a quien blasfemas: pero ni hablado apice, en que faltasse a las obligaciones Evãg. Gri.

de Hijo de Dios. Mira, quan lexos està de merecer q̃ la blasfemes: pues es sabiduria de el Padre, Maestro de los Angeles, descubridor de la biena venturança, espejo sin manzilla, albura de luz eterna, luz del mundo: *Hic autem nihil mali gessit, hic autem nihil absurdi gessit.*

§. III.

Nos quidem iuste (nam digna factis recipimus) hic autem nihil mali gessit.

PEro, direys, de donde o como alcançò este Ladron tanto conocimiento de Christo? vn foragido bandolero, que vivio toda su vida en cãpaña: vn hombre que ni avia comunicado con Christo, ni lo conocia de atras, ni avia visto sus milagros, ni participado đ su doctrina, ni oydo siquiera el mesmo nombre de Christo! Vn publico salteador de caminos, q̃ los robava de noche, estando de dia emboscado en las mayores malezas de los montes! que no tratò mas que de quitar vidas y haziendas a todos quãtos podia! como alcançò en tan breve tiempo tanto no menos de la innocencia, q̃ de la Deidad de Christo? como tuvo tanta Fê con vn sujeto no conocido de antes, a quien veya crucificado en su compañia? como hizo aqui vna confession tan mysteriosa y tan alta, en que confessando los delitos q̃ avia hecho, protestava la innocencia divina de Christo? còmo reprehendio con aviso del cielo a el cõpañero blasfemo, y en el a la ciudad enemiga? como hizo oracion a Christo tan llena de confiança? duda, que propone con su dorada elegancia S. Leon Papa Serm. de passione Domini initio: *Quæ istam fidem exhortatio persuasit? Quæ doctrina inbuit? Quis prædicator accendit? non viderat prius acta miracula: cessaverat languentium curatio, cæcorum illuminatio, vivificatio mortuorum: ea ipsa quæ mox erant gerenda non aderant; & tamen Dominum confitetur & regem, quem videt supplicii sui esse consortem.*

S. Leõ Papa

Muchas cosas han pensado los santos y Doctores de la Iglesia, para desatar el ñudo de vna dificultad tã grã de como esta. Iacobo de Voragine Sermone de innocentibus, y aun (segun es referido de algunos) San Anselmo en los Comentarios del c.2. de San Matth. sienten, que la Soberana Reyna del cielo MARIA, quãdo por miedo de Herodes huyò de Galilea a Egypto con su niño Dios, y en compañia del Santo Ioseph su Esposo, q̃ vino a caer en manos de salteadores. Vno de los quales se deleytò de manera mirando y contemplando la belleza del niño, que llevava la Virgen ẽ sus braços, q̃ buelto a los ladrones sus compañeros, les dixo. Verdaderamẽte os digo, q̃ si possible fuera q̃ huviera el mesmo Dios encarnado, dixera q̃ este muchacho bellissimo era el mesmo Dios hecho niño. Ea, camaradas, perdonemos a la madre, y al marido por el hijo: vayan en paz su camino, y no les hagamos mal. Pues este ladron fue Dymas, en cuyos ojos no solamẽte parecio Dios quãdo niño hermosissimo, sino aun tambien quando estava en la Cruz afeado de polvo, sangre, salivas, ronchas, verdugos, llagas, cardenales. Consideracion, a quien vale la devocion, pues solamẽte apoya sobre piedad. Digo pues, q̃ aunque no repruevo esta consideracion (pues es piadosa) no satisfaze a la duda q̃ se a propuesto. Porq̃ dado, que nuestro Dymas huviera sido aq̃l ladron tã cortes; no pudo saber aqui, q̃ Christo (que aqui estava disfigurado) fue aquel niño hermosissimo, a quien el en el monte perdonò. Y pue sto q̃ lo supiera: no parecia motivo đ suyo bastante para induzir su innocẽcia y su Deidad, sino subia esta noticia

Iacobo de Voragine. S. Anselmo

S. August.

de punto con otras nuevas reseñas.

San Agustin lib. 3. q. super Leviticum q. 84. tit. 4. refiere la causa de este conocimiẽto milagroso a el baptismo de este ladron, diziendo, q̃ se hizo el suyo en la Cruz con la sangre que derramava, sino por Christo, con èl: *Satis erat*, dize, *Baptismus flaminis, vel inuisibilis Dei sãctificatio, quæ sæpè affluit, & sine inuisibilibus Sacramẽtis profluit, quã do non contemptus, sed casus extreme necessitatis sacramenta excludit*. Baptismo, que no fue comun al compañero: pues aũ que derramava sangre con Christo; era blasfemo, y desconocido. Razon, que por ser de tal dotor, es justo la veneremos: entendiendo que en ella ay porventura otra cosa, que nosotros no alcançamos.

Pedro Damiano.

Pedro Damiano, dize que este fidelissimo ladron estava hazia la parte Aquilonar crucificado a la diestra de Christo: por lo qual al mediodia lo cogio de lleno, y lo cobijò todo la sombra de Christo crucificado, y đ su Cruz. Por donde si la sombra de San Pedro *Act*. 5. sanava los enfermos, q̃ alcançava; mucho mejor haria esso ẽ las almas la de Christo. Diò pues aqui la salud de la gracia a la alma enferma de este ladron: principalmẽte, q̃ la Virgen Soberana (que por el lado đ este ladron assistia a Christo crucificado) viendo que no lo blasfemò como el compañero; rogò a su hijo por el. O Reyna Soberana, q̃ no puedo aqui dexar de dezir lo que siento (que es lo menos q̃ se puede dezir đ la soberania de vuestro Patrocinio) a quien se deve mas atribuyr el conocimiento soberano de este ladron, q̃ a la sombra del cuerpo Sagrado de vr̃o hijo. Porq̃ aunque era eficaz para mayores efectos, a muchos pecadores alcançò, q̃ se quedaron en sus culpas. Demas, Señora, que entonces no pudo hazer sombra el cuerpo đ vuestro Hijo: porque desde la hora de Sexta hasta la de Nona, en que espirò (como cuenta Iuan, c. 19) huvo tinieblas generales en la tierra: assi, que faltando, como avia faltado la luz, no hizo el cuerpo divino sombra.

No faltan piadosos doctores, los quales afirman q̃ nuestro santo ladrõ abrio los ojos del alma a la luz de este conocimiento milagroso, mirãdo las prodigiosas tinieblas, q̃ a la muerte đ Christo precedierõ generalmente en la tierra. Sẽtimiẽto, q̃ (de màs q̃ desaquilata el motivo desta peregrina cõversiõ) parece repugnante a el tenor de la coronica Evãgelica de S. Lucas: el qual contò primero la oraciõ q̃ hizo Dymas a Christo desde su Cruz, q̃ cõtasse las tinieblas de la tierra. Pues despues de las palabras, *Hodie meum eris in Paradiso*, cuenta S. Lucas las tinieblas, añidiendo, *Erat autem ferè hora sexta, & tenebræ factæ sunt super vniuersã terram vsq; in horam Nonam, & obscuratus est Sol*

De todo lo qual se colige, que aũ que es verdad, que el toque principal de la cõversiõ de este ladron fue el del Espiritusanto en su alma, que le esclareciò el entendimiento, y enternecio la voluntad (que es, lo que el Theologo llama mocion interior) el motivo exterior, que lo determinò; fue la paciencia, y mansedumbre de Christo. Vido vna persona tan lastimada, como estava la de Christo: q̃ ni tuvo palabra, ni ceño, ni torcimiẽto con tantas afrentas y dolores como padecia; sino que blasfemado sobre esso de tantos enemigos pedia a Dios los perdonasse con afecto de el coraçon, y lagrymas de los ojos. Dixo luego en su pecho: Hombre tan sufridor de tormẽtos, tan perdonador de injurias, tan rogador por enemigos no puede ser malhechor, sin duda que es nobilissimo. O, que lastima tã grande! que vn hombre tan magnanimo, tan manso, tã indigno de la muerte, la padesca mas afrentosa y cruel, que foragidos tan perniciosos como

nosotros! entro luego la luz del Espiritusanto ilustrãdo mas el alma de este ladron, diziendole interiormente: Este no solamente es innocente, sino Rey: no solamente es Rey, sino santo: no solamente es santo, sino Dios. O Dios mio, a quiẽ an puesto mis robos en essa Cruz! Pues rogays por enemigos, acordaos de este, que lo fue vuestro tanto tiẽpo, quãdo estuvieredes en vuestro Reyno.

§. IIII.

Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.

TOdo lo dicho nos cõfirma la propriedad đ estas palabras: las quales nos sinificã, q̃ no solamẽte lo tenia por Rey, *Dñ veneris in Regnũ tuũ*, sino tãbien por Dios, pues lo llamava Señor: *Domine memento mei*. Aqui le hizo el Espiritusanto revelacion đ la resurreccion de Christo: porque viẽdolo ya vezino a la muerte, sino entendiera q̃ avia de resucitar, y despues de resucitado reynar, no le pidiera que se acordase del, quando viniera a su Reyno: *Dñ veneris in regnũ tuũ*. Como si dixera; No os pido Señor, q̃ me librẽys de este palo, sino q̃ ya q̃ me hazeys vuestro compañero en la muerte, no me excluyays del reyno de vr̃a gloria: haziendo, q̃ merezca por los meritos de vuestra Cruz lo que desmerecen las culpas, con q̃ è ofendido vuestra Magestad divina. Señor, grande es la memoria, q̃ haveys tenido đ mi, pues me aveys traido a este punto de dolor de mis pecados, y conocimiento đ vuestras grandezas: grande, pues soys el merito de nuestras peticiones, el precio de nuestra redẽpciõ, la medicina đ nuestras llagas: grãde, pues misericordiosamẽte haveys permitido, q̃ se me đ la muerte, que mis culpas merecian: grande, en averme ilustrado con vuestro lado en la muerte (q̃ quando yo huviera sido vn santo toda mi vida, no merecia ventura tan divina como esta.) Solo resta, Señor, que no os dedigneys de tener ẽ vr̃o Reyno vna pequeña memoria đ este ladron tan malo como dichoso.

Tres puntos hallo, q̃ notar en la cõfession de este ladron. El primero es, la grandeza de la Fè cõ q̃ la hizo. Esta fue tan grande, que no parece sino q̃ en su presencia havia dicho Christo N.S. aquellas palabras, q̃ dixo en la đ Pilato Ioã. 19. *Regnũ meum non est de hoc mundo*. dexandose en esto muy atras a los Apostoles, q̃ tal vez pensaron, q̃ avia de ser el Reynado de Christo tẽporal: *Domine si in tẽpore hoc restitues regnum Israel*. Luz prodigiosa soberana: pues en tan poco tiẽpo, sin aver oydo la doctrina de Christo, ni visto milagro suyo, descubriesse mas la eternidad đ su Reynado, q̃ los discipulos que avian sido tanto tiẽpo oyẽtes de su doctrina, testigos de sus milagros. El segũdo es, la soberana modestia de la peticion, q̃ presentò a el tribunal đ la Cruz đ IESV Christo: *Memẽto*. No se atrevio a pedir sillas, como la muger đl Zebedeo para sus hijos, ni mercedes otras grandiosas: ni la corona de gloria, q̃ de justicia se devia a los merecimientos della copiosos, q̃ ya tenia acaudalados (porq̃ aũq̃ el tiempo fue muy breve, cõ el talento de gracia q̃ en el se le diò, negociò divinamẽte, y hizo ganancias grandiosas de Parayo) sino q̃ se dignasse de tener alguna memoria đl. El tercero, es en aquella palabra *Mei*, que bien põderada insinua vn sentimiento dolorosо de sus culpas. Como si dixera; Señor, no os acordeys đ mi vida, pues à sido tan disoluta: ni de las malas obras, q̃ è hecho: ni de las blasfemias, q̃ è hablado cõtra vos: ni de las crueldades executadas en los caminos: ni đ los pensamientos torpes, q̃ è tenido en vuestro desservicio: ni finalmente, Señor, os acordeys de cosa mia, sino

solo

solo de mi mesino. *Memēto mei*, hechura soy de vr̄as manos, criado a vr̄a semejāça, cōpañero de vuestra muerte, confessor de vuestra divinidad, y redimido ya con vuestra sangre.

§. V.

Amen dico tibi, hodie mecū eris in Paradiso.

Conocio el balido de esta Santa oveja el Pastor divino Christo: y el que no habló palabra, ni quando lo despedaçaron a açotes, ni quando lo coronaron de espinas, ni quādo en vna Cruz lo cosierō con tres clavos, ni finalmente quādo el mūdo lo blasfemava en el calvario; rōpiò el silencio para gratificar la cōfessiō valerosa, el milagroso conocimiēto, la fuerte cōfiança, la profunda humildad, y la grande caridad de este ladron. No huvo palabra, ni açote, ni clavo, ni espina, que tocasse tan en lo vivo de el coraçon de Christo, como la oraciō de este ladrō. Assi, que como *Marci.5.* no sintiò el gentio q̄ lo apretava, en el qual sintiò la fymbria de su vestido, tocada tan solamēte del dedo de aquella muger fiel, q̄ padecia fluxo de sangre, *Quis me tetigit?* assi acà quando parecia sordo y mudo a las afrentas y dolores, q̄ padecia a vista de todo el mundo, rōpio el silēcio con la gratificaciō del termino del ladrō tā santo como cortes: diziendole, yo te juro, que as de ser cōmigo en el Parayso. Palabras. q̄ si bien fuerō celebradas con grande risa de los Romanos y Iudíos, que las oierō; fuerō de soberano cōsuelo para el alma del santo ladrō: especialmente, para la de la Virgen soberana, q̄ en medio de sus terribles angustias se recreò sumamēte con esta cōmemoracion de Parayso, que hazià ya su hijo desde el arbol de la Cruz. Aqui no acaba de admirarse justamāte Cyrilo Hyerosolimitano *Catechesi 3.* diziendo: *O ingentē, & inerrabilem gratiam! Nondum Abral ā fidelis ingressus est, & latro ingreditur; nōdum Moyses & Prophete, & iam latro iniquus ingreditur. Admiratus te etiam est Paulus dicens; vbi abundauit delictum, superabūdabit & gratia. Qui tulerūt æstum nondum ingressi sunt, & qui vndecima hora venit, ingressus est. Nemo murmuret aduersus Patrem familias, cum ille dicat, amice non facio tibi iniuriā.* Como si dixera; O estupenda disposiciō de la gracia divina: que se abriesse a vn ladrō la puerta del Parayso, q̄ estuvo tan largos siglos cerrada, a la obediēcia de Abraham, a la santidad de Moyses, a la excelencia del Baptista, al zelo de Elias, a la penitencia de David, a la Fè de los Prophetas! Enfin fue mayor la redempcion que la culpa, y la clemēcia de Christo, que la perversidad del ladron. O divino Padre de familias: q̄ como dueño del tesoro de tu gracia, lo repartes como quieres: pudiendo yguālar a los postreros cō los primeros, sin que en esto los agravies! Parece, que pudo aqui el mesmo Christo dezir aquellas palabras *Matth.2.* que su divino Padre de familias, le mandò como a procurador de la viñā de su Iglesia, que pagasse a los operarios della, *Incipiens a nouissimis vsq; ad primos*: començādo la paga por los postreros, y que assi començava la paga del Parayso por el ladron, porq̄ avia sido el postrero. Si la llave del Parayso (que es mi Cruz) vuiera estado en mi mano, quando me degollaron a el Baptista, luego le vuiera abierto la puerta del, sin que tuviera necessidad de llamar a ella. Ya que està en mi mano (pues que yo estoy en la Cruz) teniēdo en la mano la llave del Parayso, q̄ puedo hazer, sino abrirlo a mi ladrō, que llama a el. Tal vez suele la buena suerte de vn pobre caminante ponerlo a la mesa del Principe, a quiē en el camino encontrò: goza los regalos de ella: y alçada paga el Principe la

S. Cyrillo Hierosol.

costa. Fue tan prospera la suerte de este ladrõ: que vino a sentarse con el Rey del cielo a la mesa ꝺ la Cruz: gozò la abundancia de esta mesa soberana, porque pagò por el el escote del Parayso el divino Rey en la mesa de la Cruz. Si justamente fue Adam lançado del Parayso, porq robãdo la fruta vedada, tratò aun de escusar con el mesmo Dios el latrocinio cometido; ladron, que no solamente defiende a Christo a pesar de todo el mundo, sino que conociendo sus robos, se acusa asi mesmo; justo es, que despues ꝺ Christo, sea el primero que estrena el Parayso. El qual, como notò divinamente Augustino Serm. 130. ꝺ tempore ante medium tom. 10. no solamẽte no se desautoriza con esta entrada sino antes se illustra: *Honor namq; e Paradisi est, talem Dominum habere, qui etiã latronem dignum facere possit Paradisi delitiarum*: pues es honor divino del Parayso de la gloria, q̃ sea tan soberamẽte generoso el dueño suyo, que haga que lo merezcan salteadores. Y en el Sermon 144. *post medium*, dize encareciendo la grandeza de la Fè de Dymas, *Huic fidei quid addi possit, ignoro. Titubaverunt, qui viderunt Christum, mortuos suscitantem: credidit ille, quem videbat secum in ligno pendentem. Qualem fructum Christus de arido ligno percepit? Quãdo hoc speraret latro adductus de latrocinio ad iudicem, a iudice ad crucem, a cruce ad Paradisum.* No ay Fè (como si dizera) comparable a la de Dymas: pues quando titubearon en la de Christo los que lo vierõ resucitar muertos; creyò Dymas al que estava colgado en su compañia. De leño tan seco cogio el Autor de la gracia vn fruto tan soberano. O venturoso ladron llevado de la cãpaña a el Iuez, del Iuez a la cruz, de la cruz a el Parayso!

S. August.

Amen dico tibi, quia hodie mecum eris in Paradiso. De esta palabra, *Amẽ*, principalmente repetida vsa muchas vezes en el Evangelio Christo N. S. y es nota de afirmacion cõ juramẽto. Ioã. 1. *Amen amen dico vobis, si quis sermonem meum serbaberit, mortem non videbit in æternum.* Conforme a lo qual afirma Christo a Dymas con juramẽto, que se tiene de ver con el en el Parayso. A penas pudiera creer vna merced tan grã de vn pecador tan insigne, y assi le assegura Christo N. S. la promessa de ella con juramento. Demas, q̃ el mesmo Christo lo haze, acomodandose a lo divino a el estylo y lenguaje del ladron, que en otro tiempo no tenia tãtas palabras como juramentos, *Amen dico tibi.* Como si dixera; No se desvanezca ningun ladron a titulo de serlo que a este por averlo sido no se le hizo esta promesa de Parayso, sino a titulo de las virtudes heroycas, que tuvo. *In Paradiso.* No habla del cielo empyreo (pues no subio a este Christo N. S. sino a los quarenta dias despues de resucitado (ni del Parayso terrenal (porque demas que passò en el Lymbo los tres dias despues de su muerte, antes q̃ resucitasse; era merced muy pequeña para el Rey de el cielo la del Parayso de la tierra) ni del Lymbo, a quien jamas se diò nõbre de Parayso en la Escriptura sagrada; sino del estado de los bienaventurados, alegoricamente representado en el Parayso. Que de la manera q̃ solemos dezir, q̃ dõde està el Rey està la corte, y dõde està el Papa, està la Curia Romana; assi el lugar dõde Dios se ꝺxa ver claramẽte, es el Parayso ꝺ la gloria: que assi hablò no solamente S. Pablo 2. *Ad Corint.* 12. quando dixo que fue arrebatado a el Parayso; sino tambien S. Ioan. Apocal. 2. *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in Paradiso Dei mei.* Pero, porque ninguno alargue las riendas a el pecar, viendo la conversiõ milagrosa de este ladrõ; sepa, que no se le hizo esta merced del Parayso de la gloria a titulo de misericordia sino de justicia, y de obras que hizo soberanamente heroy-

cas

cas. porque lo primero tuvo vna Fè aventajada a la de Abraham (porque eſte creyò a Dios, que le hablava deſde el cielo, mas Dymas creyò a Chriſto nueſtro Señor colgado de los clavos de ſu cruz) mayor que la de Moyſes (pues ſi eſte le creyò, por que lo vido en la milagroſa çarça, que eſtava verde, y ardia; Dymas lo creyò, viendolo con vna de ſangrientas eſpinas en la cabeça.) Finalmente fue ſu Fè mas excelente que la de Iſaias: porque ſi el le vido en trono de Mageſtad y de gloria; Dymas creyò a Chriſto, quando ya eſtava para eſpirar en la cruz. Penſamiento hijo del ingenio de Chryſoſtomo Homil. 2. *de cruce & latrone* tom. 3. *Credidit Abraham Deo, non quidem in cruce exiſtenti; at latro, Chriſto in cruce ſpiritum fere exalanti.* Tuvo tambien eſperança del Parayſo, que pedia: caridad, con q̃ ſintio mas los dolores de Chriſto, que los ſuyos: zelo de la blasfemia del compañero, a quien diò correccion fraterna tan aviſada: confeſsion doloroſa de ſus delitos, *Nos quidem iuſte, nam digna factis recipimus:* magnanimidad (pues en opoſicion del mundo confeſsò la innocencia, y Divinidad ſanta de Chriſto) liberalidad (pues le ofreciò quanto pudo, que eran la lengua, y el coraçon) humildad tan profunda, que aun no ſe atreviò a pedir el perdon de ſus pecados, ſino alguna memoria ſuya en el reynado de Chriſto: finalmente (ſegun afirma San Cypriano Sermone de Paſſione Domini) la corona de el martyrio, pues murio teſtificando la Divinidad de Chriſto crucificado q̃ negava aquella ciudad enemiga.

S. Chryſoſt.

S. Cypriano

Aſsi, que nadie ſe aſſegure con eſte exemplo: porque ſeria vna pernicioſa locura prometerſe el teſoro de meritos y venturas, que gozò eſte venturoſo, y ſanto ladron: pues la viſta de la paciencia de Chriſto, la compañia de la Virgen, el ſentimiento de las piedras, el terremoto de la tierra, los Eclipſis del cielo ayudaron y ſubieron de punto ſu converſion milagroſa. Demas, de que fueron copioſiſsimas las ayudas ſoberanas, que ſe le dieron: que como entonces la ganancia, que del genero Humano avia hecho Chriſto nr̃o Redẽptor la tenia freſca ſobre la meſa de la cruz; fue mucho lo que entonces ſe le diò. Y vn privilegio tan ſingular no ſolo no deve alentarnos para pecar, ſino antes atemorizarnos: pues vemos eſte exemplo peregrino y vnico entre millares de pecadores, que cõ deſordenada cõfiãça ſe cõdenarõ. Y lo ordinario es, qual la vida, tal la muerte. Pocas vezes en maromas de eſparto vemos remates de perlas: no ay certidumbre de que vendra la contricion con la muerte: harto ſe haze entonces en morir: Dios ſabe quien entonces ha de ſaber bien morir. Verdad es, que el perdon de las culpas reſponde a la penitencia: mas no ſabemos ſi ſe nos darà el tiempo para hazerla. Portanto, aſſeguremonos deſde luego: no ay otra ſeguridad ſino el dolor preſente de las culpas, y la gracia, reſguardo ſoberano de la

GLORIA.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL MANDATO.

Ante diem festum Paschæ, sciens IESVS, quia venit hora eius. Ioan. cap. 13.

PARRAGRAPHO PRIMERO.



NO MENOS VISpera de la figura, que de lo por ella figurado, esto es, de la passion de Christo, y de la Pascua d'l cordero, sabiendo el Señor, que se acercava la hora de su transito al Padre, hizo reseñas tan soberanas del amor que lo sacò del cielo, quanto podemos algo collegir de las palabras de nuestro Evangelio. En el qual lo primero que se nos dize del suyo es, que supo como ya venia su hora: *Sciēs IESVS, quia venit hora eius.* Palabras, dōde pueden considerarse dos puntos. El primero de los quales se cōtiene en la palabra *Sciens.* Como si dixera; No es mucho, que ponga el amor al que lo tiene a riesgo de la vida: mas que sabiendose ciertamente la muerte que por el ha de venir, se busque y quiera, esso es mas: como tambiē lo es el punto segundo contenido en la palabra: *Hora eius.* Quando la Virgen propuso a su Hijo en las bodas de Cana la falta que avia de vino, parece como que se escusava de hazer el milagro, diziendo, no avia llegado su hora: *Quid mihi & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Assi, que dezir el Evangelista, que sabia Christo como llegava la suya, fue dezir, q̄ estava tan de ostentacion de amor, q̄ no solamente avia de convertir el agua en vino, que era lo que entonces se le pedia; sino para regalo y satisfaccion de las almas el vino en su sangre. Ni es menos mysteriosa a este proposito aquella palabra, *Transeat*: pues aqui tambien fue fineza de su amor, no llamar à la suya muerte, sino translacion o transito: pues es piadoso entender, que de la boca del mesmo Señor cogiò el Evangelista esta palabra. Todo lo qual suben de punto las palabras, que inmediatamente añade: *Cùm dilexisset suos.* Pues si consideramos, que no dixo *Cùm dilexisset discipulos vel Apostolos suos*, sino tan solamente, *Cùm dilexisset suos*, hallaremos, q̄ la grandeza del amor callò entōces el nōbre de discipulos, y puso el d' suyos. A todo lo dicho se añad' la mysteriosa energia, q̄ se encierra ē aq̄llas palabras: *Qui erāt in mūdo.* Como si dixera; Si biē es verdad, q̄ entōces amó Christo tiernamēte a todos los hōbres (pues Cyrilo y Augst. interpretā d' esta manera aq̄lla palabra *Suos*) si biē se ēterneciò cō los predestinados, q̄ a la sazō estavan repartidos por el mūdo (pues Cayetano, y Ruperto declarā assi la mesma palabra *Suos*) si biē no huvo ni alma ē purgatorio, ni Angel en cielo, ni padre en el lymbo, a quiē tambiē no amasse por entōces; mas las mayores ternezas de esta hora amorosissima de Christo no fuerō cō ellos: pues las almas santas estabā ya en el purgatorio seguras, los padres teniā trāquilidad ē el seno d' Abrahā, y los Angeles gozabā ē el cielo su gloria. Mas los Apostoles q̄davā ē el mūdo sujetos a quāto en el padecierō

S. Cyrilo. S. Augustin. Cayetano. Ruperto.

por Christo: *Cùm dilexisset suos, qui erãt in mũdo.* Y si las palabras q̃ se siguen, *In finem dilexit eos*, las interpretamos con Cyrilo li. 9. in Ioan. c. 2. to. 1. de las grãdes muestras q̃ d̃ su amor les hizo entonces: fue dezirnos, que en la escuela de Christo (como tambiẽ en lenguaje de la Escriptura sagrada: 1. Ioan. 3. *Filioli mei, non diligamus verbo, neq; lingua, sed opere & veritate*) obras son amores, que no buenas razones: y q̃ assi no solamẽte se librarõ a ellas oy los d̃ Christo con sus discipulos; sino a obras tales, quales fuerõ no ya tan solamente lavarles los pies, sino darseles a si messmo en mãjar soberano, sacramentado cõ accidentes de pan. A todo lo qual diò tambiẽ color gallardo Theophilacto in Ioan. c. 13. ponderando las palabras, *Et cœna facta*: diziendo, que aqui hervia tanto el amor en el coraçon de IESV Christo, que sentado a la mesa con los suyos, aun antes q̃ del todo la cena se acabasse, no se desdeñò de lavar tãtos pies llenos de polvo: aviẽdose de bolver a la mesa despues de este ministerio, para acabar la cena començada. Todo lo qual aun se ilustra mas con la verdad, que contienen las palabras, que se siguen, *Cùm diabolus iam misisset in cor, vt traderet eũ Iudas*. Diziendonos, q̃ amò cõ estremo tan grãde: que aun esclavo de Satanàs (qual era Iudas resuelto ya de vẽderlo) quiso lavarle los pies. Crece este pensamiento, con lo q̃ añade S. Iuan, *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exivit, & ad Deum vadit*. Como q̃ diziendo en esto, q̃ el humillarse aqui, no procediò de ignorar su grandeza y su Deidad (pues sabia q̃ era tan Dios como el Padre) sino de amar. Y porq̃ se entiendan las ventajas con q̃ Christo retorna el amor q̃ le tenemos, y lo q̃ por el se haze; añade a todo lo dicho el amado Evãgelista: *Surgit à cœna, & ponit vestimenta sua.* Como diziendo, q̃ fue tã amoroso, tã agradecido: q̃ si sus discipulos se quitaron las capas, para entrarlo en Hierusalẽ con põpa Real; el se desnudò de sus ropas, y quiso en cierta manera hazerles reconocimiẽto como de esclavo, por el que ellos le hizieron de vassallos. Por esto se ciñe, despues de averse desnudado d̃ sus ropas: porq̃ el ceñirse era habito y postura de siervo q̃ ministrava. Lucæ 12. *Sint lubi vestri præcincti*, y en el mesmo capitulo: *Amẽ dico vobis, quòd præcinget se, & faciet illos discũbere, & trãsiens ministrabit illis.* Que porq̃ los q̃ traen las vestiduras largas, no estan dispuestos para servir, si no las ciñen; era vso entonces ceñirse los q̃ serviã. Desnudòse pues de sus vestiduras, ciñòse con vna toalla, echò agua ẽ vna vacia. Todo lo qual insinua el Evangelio averlo hecho por su propria persona, sin q̃ interviniesse ayuda de otro ninguno, que assi lo sinifican aquellas palabras: *Præcinxit se, deinde mittit aquã in pelvim.* Opinion es de Chrysostomo, a quien siguẽ sus sequaces Euthymio, y Theophilacto: que Iudas fue el primero, a quien lavò IESV Christo. Porque dize ser verisimil, q̃ no obstãte q̃ Pedro estava ya deputado para Principe d̃ la Iglesia, no se empachò Iudas de sentarse en el mejor lugar de la mesa, que avia de ocupar Pedro: disponiendolo assi el Salvador (como nota Euthymio) para vêr si lo reducia cõ la honra de ser el primero, a quiẽ lavaba. Y demas, de q̃ assi lo insinuo el Evangelista, pues despues de aver dicho, *Cœpit lauare pedes discipulorũ*, añadiò, *Venit ergo ad Simonẽ Petrũ*; probablemente cõjectura Theophilacto, q̃ a ser el primero otro qualquiera q̃ Iudas, se huviera escusado con humildad como Pedro. Llega pues la vacia a Pedro: el qual no biẽ apenas vido a Christo, q̃ doblava las rodillas ante el, para lavarle los pies, quãdo estrañò el espectaculo divino estupẽdo de manera, q̃ segũ afirma el Autor Sermonum ad fratres in Eremo Serm. 28. començò qual vn hõbre sin sẽtido a correr, y dar vozes por el

Margin notes: S. Cyrilo. / Theophil. / S. Chrysost. / Euthymio. / Theophil. / Theophil.

el cenaculo. *Petrus* (dize) *videns diuinitatem incarnatã ante se incurbari, expauit, exhorruit, & per cœnaculum velut insensatus cucurrit, & exclamauit: Non lababis mihi pedes in æternum.* S.Cyrilo dize, no fue pertinacia en Pedro sino summa estimacion que hazia de la persona de Christo el no consentir que le lavasse los pies: porque considerava que era Dios el que ceñia toalla, doblava rodillas, y ponia vacia a sus pies para lavarlos. *Tantæ* (dize) *humilitatis exemplũ ex reuerentia magistri recusat Petrus. Considerabat enim, quis ipse naturâ esset, & quis peluim offerebat loturus pedes.* Pensamiento, que realçandolo Chrysostomo, vino a dezir; que no solamẽte procediò en Pedro este horror de la estimacion que hazia de la Persona de Christo, sino tambien de la grãdeza del amor q̃ le tenia. Y aunq̃ Christo lo quiso sossegar, diziendole, que el no sabia la causa de hazer vn acto de humildad tanta como aquel, y q̃ el la sabria despues, *Quod ego facio tu nescis modo, scies autem postea*; fue tan grande el fervor de la amorosa reverencia de Pedro, que quando en esta ocasion parece se la dava el mesmo Christo con su razon, a preguntar la que lo movia, para hazer vn acto como aquel; dexò de preguntar la causa, y se resolviò de no dar los pies para que se los lavasse. Enfin fue tal su resoluciõ, que fue menester que lo amenazasse Christo, intimandole que no seria mas su amigo, sino se dexava lavar: *Si non lauero te, nõ habebis partem mecum.* Que a quiẽ amava con tan grãde fervor, como Pedro amava a Christo; fue la mayor amenaza, que se le pudo hazer. Ardid amoroso de Christo (como notò divinamente Chrysostomo) no declarar entõces la razon, porq̃ le queria lavar los pies, sino atemorizarlo cõ la amenaza. Porque a dezirle Christo, que por darles exemplo d̃ humildad les queria lavar los pies, llanamente respondiera Pedro, que el y todos lo tenian por dechado de humildad, sin que para esso atendiesse a tan horrendo ministerio. *Nam si dixisset Dominus* (dize Chrysostomo) *Sine te lauem, vt vos humilitatis admoneam; asseruisset, se sine vllo exemplo admonitũ; sed minis perterritus continuò paret.* Obedeciò Pedro demanera con la amenaza de Christo, que no solamente alargò los pies, sino que tambiẽ ofreciò las manos y la cabeça: venciẽdose a si mesmo en amoroso fervor, como advirtiò aqui Chrysostom. Por que si fue vehemente en amar a Christo, no permitiendo que le lavasse los pies; ofreciendo aqui manos y cabeça, subiò de punto la vehemencia del amor que le tenia. *In recusando* (dize) *vehemens Petrus, & in permittendo vehementior: vtrumque ex amore.* Y las palabras de la respuesta de Christo: *Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet,* fueron lo mesmo que dezir. Pedro, lavado estays en el alma, porque teneys la limpieza de la gracia: y assi no teneys necessidad sino d̃ mirar como poneys los pies de vuestros afectos, para que no recibã polvo de pecados veniales. Y aunque vos no solamẽte estays lavado de esta manera, sino tambien otros muchos de vuestros cõdiscipulos; aqui (como si dixera) està Iudas sucio de alma, y como tal necessitado de mas baño que el de pies: *Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet, & vos mũdi estis animo, sed non omnes.* Lavalos a todos Christo: siendo cosa piadosa entender, que ninguno huvo entre ellos a quiẽ no le besasse los pies. Lavados todos, vistiòse de sus ropas, bolviò a la mesa con ellos, declaròles aq̃l acto humilde, diziẽdoles aq̃lla mysteriosa sẽtẽcia: *Vos vocatis magister & Dñs, & benedicitis.* Palabras, cõ las quales al acto de humildad cõ q̃ les lavò los pies sobrepuso vna consideraciõ altissima: porque fueron lo mesmo que dezir. Que si bien es verdad, que reconociẽdo nosotros humildemente la inefable grandeza de Dios, le aviamos de

dezir

dezir que lo alabasse su boca (pues sō tan desiguales para quantas alabanças pueden salir de la nuestra) que en nosotros lo seguro es no alabarnos ni del valor de la persona, ni de la grãdeza del talento, ni de la nobleza de la sangre, ni de la gentileza del cuerpo, ni de titulo ninguno excelente: en tanta manera, que casi a solo Christo competia blasonar de su Reynado y Magisterio, sin peligro de desvanecimiento. Enfin deduze Christo de este principio, que si siendo el tal, lavò los pies de sus discipulos; ellos, que ni aman tanto, ni saben lo que el, ni tienen Deidad, q̃ se laven los pies a imitacion suya, exercitandose en actos de amorosa humildad vnos con otros.

§. II.

GRandes son los peligros de pecar que en los banquetes se hallan. No estan las mesas esplendidas tan abastecidas de mãjares, como de lazos. *Iob.1.* Quando se banqueteavan vnos a otros los hijos de Iob, cō ser hermanos quantos estavan a las mesas, dize la historia de su libro, que, *offerebat holocausta per singulos*, dōde el Hebreo dixo, *Mic parculam*, id est, *pro illorum numero*. Lo qual declarò la Versiō de los Setenta, que leyò: *Pro singulis singula sacrificia*. Mientras duravan los banquetes, que los hijos de Iob se hazian vnos a otros, no se contentava el buē padre con ofrecer a Dios vn sacrificio por todos, sino que por cada vno de ellos ofrecia particular sacrificio. Y assi donde nuestro Velgato en el lugar citado leyò, *Offerebat holocausta per singulos*, añidierō los Setenta, *Vitulum vnum pro cuiusque peccatis*. Adicion, que injustamente reprehendierō algunos, pues es conforme al Contexto, y la siguen Olympiodoro, y Chrysostomo. Assi, que vn cordero ofrecia por cada hijo, receloso no huviesse ofendido a Dios en el banquete: *Ne fortè peccaverint filij mei*. Pues santo Iob, que pecados pueden hazer hermanos con hermanos, que estan comiendo a vn mesa? A, que comen: y hombres sentados a mesas parecen mucho a bestias atadas a los pesebres. Aqui mãda cortar vn Herodes la cabeça de vn varō: a quien oye, acata, teme, y reconoce por santo. Demanera, que muy fundados eran los recelos de Iob, quādo sus hijos eran de banquete: *Ne fortè peccaverint filij mei, & bendixerint Deo in cordibus suis*. Notese el mysterio de estas palabras: *Ne fortè benedixerint Deo in cordibus suis*. Que es lo que dezis, Iob santo? Por pecado days, que vuestros hijos quando se sientan a las mesas, bendigan a Dios en su coraçō, porque les dà de comer? Digo, que estoy con recelo, de que no ofenda a las orejas de Dios essa bendicion: porque son bēdiciones de hombres hartos; que por estarlo podrian de tal manera averlas echado a Dios en su coraçon; que sintiessen juntamente, que Dios avia de de ser solamente bēdito en ocasiones como aquellas. Y porque fueran mal echadas bēdiciones cō este sentimiēto; bien es que yo me rezele, no ayan sido como estas las q̃ mis hijos le han dado a Dios en las mesas: q̃ enfin estas son muy malas, pues no son hijas de la prudencia y de la fê; sino de la infidelidad, y de la gula: *Ne fortè peccaverint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus suis*. Otros dixeron, que en este lugar, *Benedixerint*, es lo mesmo q̃ *Maledixerint*: que de esta manera se entiēde el lugar 3.Reg.21. *Benedixit Naboth Deum, & Regem*. Demanera, que en hablar fue tan grāde la advertēcia y cōposicion de Iob, que receloso de q̃ sus hijos hartos no huviesē maldezido a Dios en sus coraçones, y cō el horror de vsar de semejāte lenguaje, dezia, q̃ se recelava, de que sus hijos en las mesas no huviessen bendecido a Dios: sinificando por este modo de hablar lo contrario, por no parecer atrevido y

Original Hebreo.

Version de los 70.

Olympiod. S. Chrysost.

Version de los 70.

libre en el modo, con que hablava de Dios. Exposicion, que apoya en la Version de los Setenta, que leyeron: *Ne fortè filij mei malum quidquam in Deũ cogitarint*. Pues, Iob santo, hijos tan bien disciplinados como los vuestros, sentados a la mesa podian maldezir a a Dios dentro de sus coraçones? Si. Que quando el cuerpo està lleno de comida suele ensoberbecerse la luxuria, amotinarse contra Dios, dar por buenas en su pecho las torpezas, y rebolver en el vnos pensamientos embriagados y sentidos de q̃ vede Dios a su carne las sensualidades. *Lucæ.16.* Lleno de ansias desde la llama del Infierno dava vozes el rico avariento al Patriarca Abraham (que estava en el Limbo, lugar cercano al Infierno) pidiendole vna sola gota de agua para refrigerio de la lengua. Pues como, este desventurado embuelto en llamas eternas no siẽte las entrañas hechas brassas? Todo el no està hecho vn vivo fuego? Como no pide alivio de los tormentos del cuerpo, sino refrigerio de los ardores de la lengua? Es el caso, que este quando vivia en este mundo, comia todos los dias esplendidamẽte: *Epulabatur quotidie splẽdide*. Y aquessa lengua desdichada, quando se regalava con los gustos de los manjares preciosos, dezia mil temeridades contra la obligacion de las Leyes de Dios: y como por esto era la parte mas abrassada del fuego del Infierno; olvidado del refrigerio de los calores del cuerpo, pedia vna gota de agua para el de los de la lengua. *Quando sederis cum Principe, vt comedas, diligenter attende quæ apposita sunt ante faciem tuam & statue cultrum in gutture tuo* Prov.23. Quando te sentares (dize Salomon) a la mesa de vn Principe, y la vieres toda cubierta de varios manjares, atraviessate luego por la garganta el cuchillo del temor de Dios. Como si dixera; Teme a Dios, quando vieres tantas viandas, y cõ esse cuchillo de su temor defiendete del daño, q̃ te pudierã hazer. Quando los hijos de Iob andavã en bodas y tornabodas (si durava el combite muchos dias) no se cõtentava Iob con ofrecer a Dios por ellos diez corderos en vn dia, sino q̃ multiplicava los sacrificios al passo q̃ se multiplicavan los dias del bãquete. De modo, q̃ ofrecia quarẽta corderos, si durava quatro dias: que esto sinifican aquellas palabras, *Faciebat Iob cunctis diebus.* Asi, q̃ tan grande como este era el amor que tenia Iob a sus hijos? A, que no era tanto amor de los hijos, quãto temor de Dios el q̃ tenia! Que el que con tan grande serenidad de semblante, y entereza de coraçon oyò sin dar vn suspiro la nueva lastimosa de la muerte repentina q̃ todos juntos tuvieron; de creer es, q̃ si Dios se los mandàra sacrificar por su mano, los sacrificaria todos, como Abraham se resolviò de sacrificar al suyo. Asi, q̃ era grandissimo el temor que tenia, đ que sus hijos no ofendiessen en las mesas a la Magestad de Dios: o amotinãdose en su pecho contra los fueros de Dios: o sintiendo y hablando mal no solamente de los enemigos, sino tambien de sus mesmos amigos, y aun de si mesmos (que en banquetes se matan los hermanos.) Y como matò Absalon a Amon en vno que le hizo; pudieran en los que se hazian, matarse los hijos de Iob: o dezirse alli palabras q̃ se guardassen eternamẽte, o embidiarse la desigualdad de los lugares: o mirar cõ demasiada curiosidad las cuñadas, el garbo y diligẽcia de las donzellas q̃ servian las mesas: o encõtrarse en el ordẽ del servicio de los platos o en el mandamiẽto del ministerio de los sirvientes, o finalmente en la necia disputa de los gustos de los mãjares y salsas. Pero como las traças đ Dios sõ contrapuestas a los ardides de la perversidad de los hombres; oy vispera đ su muerte haze bãquete a los suyos. Y porq̃ los hõbres en los q̃ tienen, no ay

ſecreto que no deſcubran, ni platica eſcuſada que no muevan; Chriſto N. S. en eſte no dexò miniſterio, que no enſeñaſſe: ni Sacramento que no manifeſtaſſe a ſus diſcipulos. Aqui les declarò el myſterio inefable de la Trinidad: Matth.5. *Cum autem venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre*: el de la Encarnacion, Ioan.15. *Exivi à Patre, & veni in mundum*: el de ſu Reſurrecion, Ioan.16. *Modicum & videbitis me, & iterum modicum & non videbitis me*: el de ſu Aſcenſion, *Vado parare vobis locum*, Ioan.14: la venida del Eſpirituſanto, Ioan.14. *Paracletus autem Spiritusſanctus, quē mittet Pater in nomine meo*: el proceder, como procede del Padre, y del Hijo, *Spiritum veritatis, qui à Patre procedit*, y en el meſmo capitulo, *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet*: la Inſtitucion de el ſantiſsimo Sacramēto, conſagrando el pan en carne ſuya con ſus divinas palabras, *Hoc eſt Corpus meum*: el Sacerdocio de la nueva Ley, *Hoc facite in meā cōmemorationē*: la Eternidad de la gloria Luc.22. *Hæc eſt vita æterna, vt cognoſcant te Deum verum*: el credito devido a ſu divina Perſona, Ioan.17. *Creditis in Deum, & in me credite*: el denuedo de la eſperāça en medio de los trabajos, Ioan.14. *In mundo preſſuram habebitis, cōfidite, ego vici mūdum*: la obligacion del precepto del amor, *Hoc eſt præceptum meum, vt diligatis invicem, ſicut dilexi vos*: la inſuficiencia de nueſtras fuerças naturales para alcançar la gracia, Ioan.15. *Sicut palmes non poteſt ferre fructū à ſemetipſo, niſi manſerit in vite, ſic nec vos niſi in me manſeritis*: la imitaciō de ſu humildad profundiſsima, Ioan.13. *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis*: la eficacia de la oracion, Ioan.16. *Si quid petieritis Patrē in nomine meo, dabit vobis*: la autoridad de las tradiciones Apoſtolicas, *Adhuc multa habeo dicere vobis, ſed non poteſtis portare modo*, Ioan.16: la crueldad de las perſecuciones que tenian de padecer, *Venit hora, vt omnis qui interficit vos, arbitretur ſe obſequium præſtare Deo*. Ioan.16: la firmeza de la Igleſia haſta el fin del mūdo, *Ego rogabo Patrem, & alium Paraclelum dabit vobis, vt maneat vobiſcū in æternum*. Ioan.14: finalmente el myſterio de ſu Paſsion, que ya ſe le acercava: *Sciens IESVS, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem*.

§. III.

Et cœna facta, cœpit lauare pedes diſcipulorum ſuorum.

Començò a lavar los pies de ſus diſcipulos, afectando con eſte acto, que ſe acrecentaſſen en el amor q̄ le tenian: pues veian las grādes mueſtras que dava de el ſuyo, derribado à ſus pies para lavarlos. O ſi ſupieramos las anſias, con que Dios afecta el augmento de la gracia de los juſtos! Vna alegoria de eſta verdad ſe halla Cant.4. en aquellas palabras del Eſpoſo, donde hablando con la Eſpoſa debaxo de metaphora de jardin, dixo: *Surge Aquilo, veni Auſter, & perfla hortum meum, & fluant aromata illius*. En el qual lugar por el *Surge Aquilo*, lee otra letra, *diſcede Aquilo*. Cierço riguroſo y frio, que apedreas fructos, y quemas flores, levantate de mi vergel, y vete. Y donde en eſte lugar leyò nrō Vulgato, *Veni Auſter*, dize el Hebreo: *Spira Meridies*. Mediodia ſopla: dādole eſte nombre al Auſtro, no ſolo porque viene de eſta parte, ſino tambien por la templança de ſu calor, tan benigno para el campo: que eſte es el q̄ ſoplādo blandamēte entre las yervas y flores, les haze eſpirar ſus olores. Eſte pues es el viento proſpero, que quiere el Eſpirituſanto, que le requeſte el jardin deleytoſo de vna alma ſanta Eſpoſa ſuya: para que ſe acreciente la la amenidad de ſu gracia, y ſe deſpida la fragrācia d̄ las flores d̄ ſus virtudes. Los cierços d̄ pecados (cō q̄ eſte jardin

Otra Letra.

Original Hebreo.

se quema) no soplan de la parte alta de Dios, ni del cielo; sino de la baxa del Demonio, y del infierno: porque Dios es Autor de la gracia, y no del pecadò: y no quiere que se queme este huerto de su siervo, sino q̃ se prospere en la frescura de la gracia, q̃ tiene. Esto sinifica aq̃l afectuoso ruego mezclado con imperio, sinificado por todas aquellas palabras: *Surge Aquilo, abi, discede: Veni Auster, spira Meridies.* Tanto gusta Dios, de que vna alma se acreciente en la gracia que tiene; que si este acrecentamiento pendiera de vientos favorables, que no pendieran de Dios; el mesmo afectuosamẽte los invocára, y les pidiera (sino pudiera mandarles) que soplassen en el jardin de vna alma santa, para que se acrecẽtasse la amenidad de su gracia. Assi q̃ lavar oy Christo N.S. a sus discipulos los pies, fue regarlos de la arboleda de su Iglesia, para que viendolo tan humilde, le tuviessen mas amor.

§. IIII.

Cœpit lauare pedes discipulorum suorum.

A CADA vno lavò los pies en cõpañia de los demas: para sinificarnos, que aquel Colegio de Apostoles, congregados de Christo N. Señor, avia de ser lavado de sus manos, en sinificacion de la direccion y pureza, que avia de tener en la Iglesia el Concilio general, congregado de Obispos por el Papa Vicario de Christo. En dos mysteriosos apodos, que las Damas de Hierusalem dieron al vientre de la Esposa, bosquexò el pinzel de el Espiritusanto vna figura no menos de la estabilidad de los sagrados Concilios, que de la abũdancia de sustento soberano, que los fieles avian de tener con su doctrina: Cant. 7. *Vmbilicus tuus crater tornatilis, non indigens poculis.* En el qual lugar, al *non indigens poculis*, correspõde en el Original Hebreo *Mazeg*, id est, *vino mixto, aqua diluto.* Donde tambien la Translacion de Abraham Aben Ezra, doctissimo Hebreo, trasladò de el: *In vmbilico tuo est crater tornatilis, rotunditatis lunaris, non indigens mixto.* Señora (dizen) la figura de vuestro vientre es bellissima: porque no ay cerco de Luna llena, ni vaso redondo de crystal, donde la calabriada represente color tan resplandeciente; que llegue a la bella y agraciada compostura de vuestro vientre: el qual con las galas que viste, y colmo moderado que levanta, parece tã bien como pudiera parecerle a vn labrador vn monton de trigo limpio, cercado de rosas, lyrios, y açucenas. Porque donde nosotros leimos, *Vallatus lilijs*, dixo otra letra, *Septus lilijs.* Genebrardo sobre este lugar dize, q̃ este vmbilico, o medio de la tierra, es la santa Ciudad de Hierusalem, que està fundada en medio del mundo. Ezechiel. 33. *Hæc dicit Dominus Deus: Ista est Hierusalem, in medio gentium posui eam, & in circuitu eius terras*, Psalm. 73. *Deus noster in sæcula, operatus est salutem in medio terræ.* A esta santa Ciudad (dize Rabbi Salomon) que llama aqui el Espiritusanto ombligo de la tierra: y de esta dize, que es vaso redondo de crystal, lleno de bebida templada, semejante a cerco de Luna llena. Porq̃ de aqui bebieron todas las naciones del mundo vino de doctrina soberana Isai. 2. *De Sion exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem.* Por esta razõ el Apostol Santiago en su Liturgia la llamò madre de las Iglesias. Pero aũque es verdad, que puede Hierusalem llamarse vmbilico de la tierra (frasis que cõfirman Autores humanos: pues Ciceron llamò al monte Ethna vmbilico de Sicilia, Plinio al lago Reatino de Italia, y Horatio a Delphos de el mundo) pero este medio, este cerco de Luna llena, este vaso de crystal lleno de

Original Hebreo. *Abraham Aben Ezra.* *Genebrard.* *Otra Letra.* *Rabbi Salomon.* *Ciceron.* *Plinio.* *Horatio.*

no de bebida soberana, este monton de trigo cercado de rosas y de açucenas, es el Concilio sagrado vniversal, que la santa Iglesia celebra. Pensamiento, que confirma la Version de Rabbi Salomon, que leyò en nuestro lugar: *Vmbilicus tuus vt crater aquarum profundarum, in quibus se lauant, estque vas confectum ex lapidibus marmoreis.* Que juntando todas estas letras es dezir, que qual quier Concilio general, de los que la Iglesia santa celebra: es vna pila de aguas profundissimas, cuya hondura sacramental mysteriosa no sondarà ningun entendimiento criado: fuente de marmoles fabricada, donde se lava lo impuro de los sentimientos de los hombres: vaso mas claro que los crystales, lleno de liquor de doctrina del cielo: cerco de Luna llena, en quien el Sol de justicia Christo amontona la luz de sus revelaciones: monton de trigo de doctrina celestial, limpio de polvo y de paja de errores, y de opiniones. Y si se pregunta, que cerca tiene este monton de verdades? A este monton de trigo, quien lo guarda? se responde, que segurissimo està, porque el mesmo Dios lo guarda: no ha menester mas vallados que yervas, flores, lirios, rosas, açucenas. Es dezirnos, que no tiene necessidad de amparo de nadie, porque nunca tiene de faltarle el de Dios: *Acerbus tritici vallatus lilijs, septus lilijs.* Buscays muros a la defensa de las verdades Catolicas? Digo, q̃ son los lirios del campo: porque si fuera menester de estos hiziera Dios defensores, si pusieramos caso, que faltàran Doctores en su Iglesia. Todo esto nos representa el Colegio Apostolico, lavado oy por manos de IESV Christo: *Cœpit lauare pedes discipulorum suorum.*

Rabbi Salomon.

§. V.

VNA de las circunstancias, que agravaron la perversiõ de Iudas, fue este espectaculo de Christo N. S. derribado a sus pies para lavarselos. Que no lo retraxesse de su traycion la vista de la modesta, y hermosa composicion, que veia en el semblãte soberano de Christo postrado a sus pies! Debaxo de vn apodo, que diò la Esposa a las mexillas de su Esposo, nos representò (aunque no cabalmente) la hermosura y modestia de este divino semblante Cant. 5. *Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ à pigmẽtarijs*: dõde vna letra dixo: *Genæ tuæ sicut circuli pigmentorum.* y otra, *Sicut vasa, & pixides, quibus pigmenta continentur.* Tus mexillas, Esposo mio, son como eras sembradas de flores aromaticas: porque el agradable y hermoso parecer, que tienen estas con sus flores de matizes diferẽtes vnas encarnadas y otras blãcas, esse tienen tus mexillas; sino es q̃ digo que tienen el de las boticas de Syria y de Palestina: llenas de redomas crystalinas, y de botes vidriados de colores diferentes, donde estan los vnguentos olorosos. Todo lo qual es dezirnos, que no ay que comparar la modesta y hermosa composicion del semblante de Christo. No pudieran las lenguas de los Angeles acaudalar tantas palabras, como son las que interiormente dezia Christo N. S. con la belleza y composicion de su rostro en el pecho de Iudas. No parece sino que la muchedumbre y variedad de las virtudes de la alma de Christo le sacavan a la cara vna junta y vna mezcla de colores soberanas, que en carne passible y mexillas aun no glorificadas corporalmente, representavan vn espectaculo verdaderamente divino, vna verguença tan apacible, vna modestia tan dulce, vna cõpostura tan mansa, que dixo de el Isaias capit. 41. *Non clamabit, neque audietur vox eius foris calamum quassatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet.* Darà tã pocas vozes (dize Isaias) harà tan poco ruido, y serà tan compuesto nuestro Messias: q̃ ni apagarà vn pedaço de

Otra Translacion.

Otra Letra.

lienço que humea, ni pisarà vna caña cascada. Y en el cap.53. dixo que iria a la muerte con la mansedumbre, que vna oveja al matadero. Y donde nuestro Vulgato leyò en el lugar citado, *Consitæ à pigmentarijs*, dize el Hebreo, *Turriculæ pigmentorum*, id est, *Genæ illius sunt floræs crescentes instar turrium*. Esposo mio, tus mexillas son vnas pyramides, y torrezicas de flores olorosissimas. O hermosura, ò verguença soberana de Christo! Que la tuviesse Christo de verse a los pies de Iudas, y que Iudas no la tuviesse de vêr a los suyos a Christo!

Original Hebreo.

Christianos, guardemonos de la cudicia: porque la causa de la obstinacion de este desventurado, fue vna cudicia que insensiblemente se le entrò en el coraçon, hasta apoderarse del. Que el Demonio entra en vna alma culebreando: mas despues que ha entrado en ella, echa la puerta, y se haze cerrojo. Isaias cap.27. *Visitabit Dominus in gladio suo duro, & forti, & grandi, super Leuiathan serpentem vectem, & super Leuiathan serpentem tortuosum*. San Hieronymo al *vectem*, llamò *claudentē*. Entran el Demonio, el pecado, la cudicia, la ambicion, la luxuria en vn coraçon culebreando. No ay culebra tan sutil, tan lubrica, tan resvaladiza: quê asi cuele por la hendedura del risco, o agujero estrecho de la tierra, como el pecado se desliza por los resquebrajos de la lengua, ojos, manos, y pies que hablan, miran, tocan, y andan ocasiones de peligros, hasta que se entra en alma. Mas en viendose dentro, se haze cerrojo de sus puertas tan poderoso, que sola la diestra poderosa đ Dios podrà quebrātarlo. *Visitabit Dominus in gladio suo forti, & grandi super Leuiathan serpentem vectem*. Palabras, q̄ se carean con las del mesmo Propheta cap.11. *Delectabitur infans super foramina aspidis; & qui ablactatus fuerit super cauernam reguli manum suam mittet*, y cō el del cap.26. de Iob; *Spiritus eius ornauit cœlos, & obstetricante manu eius, eductus est coluber tortuosus*. Como si dixera; Essa mano omnipotente de Dios que supo sembrar los cielos đ essa bella maçoneria de Sol y Luna, es la que puede partear a vna alma preñada de serpientes de pecados: porque el mesmo pecado se hizo cerrojo de las puertas de alma, en quien entrò. Asi que la cudicia se hizo tan cerrojo de la alma de Iudas, que no se abriò cō la vista de Christo arrodillado a sus pies.

S. Hierony.

§. VI.

Cœpit lauare pedes, &c.

MAS. Lava Christo N. Señor a sus discipulos los pies, en sinificacion de que para entrar en el cielo es necessaria limpieza. Esto es lo que nos enseña aquella vision que tuvo Iuan *Apocal*.21. de que erā de oro purissimo las plaças de aquella celestial Hierusalem de la gloria: *Et platea ciuitatis aurum mundum tanquam vitrum perlucidum*. Ningun hombre asseado hollarà con vn çaparo de terciopelo la plaça, quando està llena de lodo. Pues adviertase, que es toda de oro purissimo la plaça de la Hierusalem de la gloria. Y que asi no se permitirà que la pisen pies, que no fuerē limpios cō las aguas de la gracia.

Grande fue sin duda la dureza del coraçon de Iudas. Dureza, que fue en cierta manera a prueva de lagrymas đ Christo, y que no se enterneciò con la dulçura đ sus palabras; qual seria? Debaxo de vna metaphora y apodo, que diò la Esposa al paladar de su Esposo *Cant*. 5. se entenderà algo de la dulçura que tenian las palabras de IESV Christo. *Guttur illius suauissimum*, donde el Hebreo dize: *Palatum eius suauissimum*. Porq̄ (como notò Genebrardo sobre este lugar) la palabra Hebrea Original correspondiente, no es *Garō*, sino que es la que sinifica garganta,

Genebrard.

Original Hebreo.

HHFC, que es la sinificativa de paladar. Que fue como dezir, que aunque es verdad, que entre las palabras de Christo nuestro Señor avia algunas guturales, enfin como Hebreas; pero en lo que tocava a los oyentes, todas eran palatinas: porque regalavan los paladares de los que las oian. En consequēcia d̄ lo qual, dōde nuestro Vulgato en este lugar leyò, *Totus desiderabilis*, dize la fuente, *Totus dulcedines, & desideria*. Como si dixera; Esposo soberano, tu paladar es suavissimo: porque las palabras que en el se fraguan endulçan almas, y solicitan desseos. Y aunque Christo nuestro Señor pretēdiò con las suyas solicitar y endulçar el coraçon de este traidor; resistiò con la obstinacion d̄ la cudicia, que tenia.

Original Hebreo.

O terrible desconocimiento de Dios! *Isai.* I. Donde nuestra Vulgata leyò. *Cognouit bos possessorem suum*, el Hebreo dize, *Sor*, que quiere dezir, buey adulto, o toro robusto. Pues que este solamente porque està al pasto de su dueño, sufra el peso del arado y lo siga, y vaya delante del sin apremio de freno ni de espuelas, teniendo fuerça cō que pudiera prevalecer contra el; y q̄ no pudiēdo el pecador prevalecer cōtra Dios, estando al pasto de tan divinos beneficios (como Iudas a los de Christo) lo desconozca! Y las palabras, *Asinus cognouit præsepe Domini sui* (como notò Arias Montano en este lugar) quieren dezir todo esto. Que no solamente el asno en quien puso la naturaleza lo mas gruesso de sus elementos, reconoce el pesebre de sus piensos, sino que tambien en aquel grosero instincto que tiene, le puso Dios apetito, afecto, reconocimiēto, memoria, y hazimiēto de gracias. Y q̄ el hombre, en quien Dios estampa vna imagen de su ser, no lo conozca! principalmente vn Iudas: siendo condiscipulo de Apostoles, discipulo de Christo, despensero de su familia, testigo de vista de sus milagros, comulgado de el mesmo Christo, y lavado de sus manos! Mas ay, que todas estas obligaciones, y quantas ay precisas atropellan y pisan los hombres cō la cudicia. Pidamos a Christo nuestro Señor por el tesoro de sus lagrymas y sangre, que nos cōmute la que tenemos de bienes temporales en cudicia de bienes eternos: aficionandonos a su gracia, para enriquecer con su

GLORIA.

Original Hebreo.

Arias Mōtano.



DIS-



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DE LA PASsion de Nuestro Salvador.

Tunc venit IESVS in villam, quæ dicitur Gethsemani. Matthæi cap. 26.



SIEMPRE QVE considéro la grandeza de el amor, que tuvo Christo a los hõbres, por quiẽ ofreciò a su Padre tan copiosa redencion, se me representa aquel lugar de S.Pabl. ad Eph.3. *Propter nimiam charitatem suã qua dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis*, que careado cõ el de S.Lucas cap.95. *Loquebuntur de excesu, quem completurus erat in Hierusalem*, nos intima, que fueron tan peregrinas y soberanas las finezas de su amor: tantas, y tan costosas las estratagemas de ganar el nuesto: finalmente, tanto lo que amò, tanto lo que padeciò: que (si assi pudiera llamarse) fuera excesiva su caridad y Passion. Porq̃ ni fue a la medida de nuestras culpas, ni de la correspondencia amorosa que nosotros le pudieramos tener, sino a sola la de su tierno coraçon amorosissimo. Y porque las reseñas de este suyo hechas oy, son inefables; dexãdo las prodigiosas de la cena, daremos principio a esta limitada consideracion nuestra de las infinitas suyas, por las divinas y soberanas del huerto.

¶ Hecho el Cabildo Iudayco, en que se acordò la muerte de IESV Christo: determinado Iudas de venderlo: concertado el precio: recebida la paga: instituido el Sacramento divinissimo de su cuerpo, y de su sangre: celebrados los mysterios de la cena: anunciada de Christo no menos la venta de Iudas, que la negacion de Pedro: el passo primero que oy ha de dar la devota consideraciõ christiana, es siguiendo los de Christo, que endereça ya los suyos, *in villam Getsemani*, al huerto de Getsemani: lugar, que frequẽtava la Oracion de este Señor, como lo especifica S.Lucas en el cap. 22. *Et egressus ibat secundum consuetudinem* *Oracion del Huerto.*

in

in montem oliuarum. No huye pues de la muerte, ni se esconde de la prision este divino Señor, quando se retira a la soledad del huerto: antes se và a el, para que Iudas y su compañia lo hallen mas facilmente: pues Iudas como discipulo y compañero sabia, que era muy visitada de Christo aquella estancia solitaria para orar, situada al pie del mõte de las olivas. Aqui pues dexando la compañia de los ocho, se retirò con la de tres: Iuan, Pedro, y Diego. Que esso nos dizen aquellas palabras, *Cum Petro & duobus filijs Zebedei*: porque quiso hazerlos testigos no menos de su Oracion, que del espãtoso sudor de su sangre que en ella avia de tener. Y el aver hecho para esto eleccion de estos tres no solamente fue (como lo afirmã Hylario, Chrysostomo, y Theophilacto) porque estos solos aviã visto la Magestad y gloria suya en la cumbre del Thabor, sino porque estos eran los tres conocidos por mas fieles, amados (como mas Santos) de Christo, y como tales los a quien comunicava sus secretos. Si ya no dezimos, que el motivo de Christo en yrse con estos tres fue porque estos discipulos eran los que mas aviã blasonado, y prometido de padecer por su Maestro. Pues el, *Etiam si opportuerit me mori tecum, nõ te negabo*, lo avia dicho Pedro antes: como tãbien Iuan y Diego que podian beber el caliz de IESV Christo: Matth. 20. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? dicũt ei possumus*. Asi, que para esto los lleva Christo consigo: para que lo vean lleno de tristeza, puesto de rodillas en el suelo, sudando sangre, alçãdo al Padre las manos, pidiendole passe del aquel caliz (si es posible) y que cõ todo esso lo bebe. Para que reparen entonces que no son ellos mas que su Maestro, y que mucho menos dexariã de beber aquel caliz de la muerte. Retirase pues Christo N. S. a este huerto: no por divertir las imaginaciones tristes de las afrentas terribles, y crueles dolores que esperava: no por gozar los cantos de las aves, ni el ruido de las hojas de los arboles meneadas de la fresca marea, ni las dulces quexas dē el arroyuelo que murmurava, ni la vista del monte alto todo ocupado de olivos; sino que fue tanta su terneza amorosa con los hombres, y quiso ofrecer por ellos tan copiosa redenciõ, que escogiò aquel lugar acomodado, para que alli lo entristeciesse mas la memoria de su muerte. Asi que esta tristeza de Christo (si bien es verdad, que la tuvo en quãto hombre) no fue natural, o necessaria, o indeliberada; sino libre, deliberada, espontanea, y subida de punto en su mesmo coraçon por nuestro amor. Pensamiento, que entiendo nos intima el Evangelista santo en las palabras: *Cœpit contristari, & mæstus esse*. Como si dixera; No lo entristeciò saber que ya se le acercava la prision (pues sin tristeza se despidiò de los ocho, y poco antes con summa alegria lavò los pies de los doze, y comiò con todos ellos) sino que amandolos a ellos, y compadesciendose de nosotros, quiso tambien ofrecer al Padre eterno por todos el merito infinito de aquella mortal tristeza. Asi que si bien aquella fue tan grande, que segun afirma Santo Thomas, fuera poderosa para quitarle la vida, si el Verbo divino no la huviera sustentado milagrosamẽte, guardandola para otros mayores dolores que le esperavan; fue por otra parte tã libre, que no la tuvo el amoroso Redentor sino quando y como quiso. Verdad, q̃ nos insinuò tambien el gran ingenio de Augustino en los Commentarios del Psalm. 87. cuyas palabras son; *Hos humane infirmitatis affectus sicut ipsam carnem infirmitatis humane Dominus IESVS non conditionis necessitate, sed miserationis voluntate suscepit*. De donde se infiere, que no fue solo horror a la Pasion y muerte que tuviesse en la parte sensitiva;

Hylario. Chrysost. Theophil.

S. Thomas.

S. August.

tiva; sino que fue realmente su voluntad la tristissima (como lo denotan aquellas palabras, *Non sicut ego volo, sed sicut tu*) y mas claro las de otro Evangelista, *Non mea voluntate, sed tua fiat.* Que nos amò con vn estremo tã grãde, que ya que avia estãcado la gloria en el alma para que dexasse al cuerpo capaz de padecer por nosotros: ya q̃ era impossible que su volũtad humana fuesse por nosotros despojada de la gloria; quiso que juntamẽte cõ ella tuvisse summa tristeza, no perdonando su amor a estratagema tã costosa como esta. Subamos esto d̃ pũto ẽ la opiniõ de Hylario, Hierony. y Beda: los quales afirman, q̃ no fue tanto la tristeza de Christo por el miedo de la muerte, quanto de compassion de sus discipulos, que se le avian de escandalizar con la prision: y en particular de lastima de la perdida de Iudas, que venia ya en su busca, rodeado de los esbirros de toda Hierusalem. Esta es la fuerça que tienen las palabras, con q̃ manifiesta la tristeza profunda de su alma: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Como si dixera; Hasta que espirè en la Cruz, hasta que se deshagan, y desaparezcan estos nublados melancolicos y tristes d̃ la perdida de Iudas, y del escandalo vuestro, no dexarè de estar triste. Demanera, que como muriò de su voluntad por nosotros, quiso por nuestro amor aun entristecerse libremente. Demas, de que (como advirtiò S. Augustin en el lugar citado) quiso padecer vna tan grande tristeza, para desengañar a los siervos de Dios, que no es pecado tenerla: pues quiso sujetarse a ella el mesmo Autor de la gracia. No pudo caer en el pecho de Christo N. Señor arrepẽtimiẽto del acuerdo de la muerte: antes havia tanto que la desseava, que no parece que se hartava de sinificar los ansiosos desseos que tenia de padecer y morir, Luc. 22. *Desiderio desideraui manducare hoc Pascha vobiscum antequam patiar.* Ioann. 18. *Calicem quem dedit mihi Pater meus nõ vis vt bibam illum.* El mesmo dixo vna vez, q̃ se le apretava el coraçon, considerando la tardança de su muerte: *Baptismo habeo Baptizari, & quo modo coarctor, vsque dum perficiatur.* Demanera que intimarnos aqui el Evangelista el temor, que Christo tuvo a su muerte, no haviendolo tenido a la suya Andres y Laurencio (pues requebiò el vno la Cruz, y el otro en las parrillas caldeadas tuvo aquella brabata del cielo, diziendo, q̃ le bolviessen de vn lado, para que se asasse el otro) fue porque no solo quiso entristecerse sino tãbien temer este divino Señor: biẽ assi como tal vez por la generosidad del Principe visteẽ mejor los criados. Realcemos esto con la ponderacion de aquellas mysteriosas palabras, que refiere S. Lucas cap. 22. *Et ipse avulsus est ab eis, quantum iactus est lapidis.* Donde se deve notar la propriedad de aquella palabra, *avulsus*. Como si dixera; Amò tan tiernamente a sus discipulos, que al retirarse dellos tanto quanto es vn tiro de piedra, hizo el amor en su coraçon vn sentimiento tan vivo como el de la vña, q̃ se arranca de la carne. Retirase pues Christo vn tiro de piedra de ellos, y luego se duermen. A vn retiro tan breve duermen discipulos de IESV Christo: q̃ podrà esperar en las ovejas de su rebaño el ambicioso pastor, que se retira mucho mas de sus ovejas, y las dexa, sino que idolatrẽ, como lo hizo el pueblo Hebreo en ausencia de Moyses: aun haviendo dexado en su lugar a vn varon tã santo, y tan sabio como Aron?

S. Hilario. S. Hierony. Beda. S. August. Lucæ 12.

Procidit in faciem suam. Cosiò su cara con la tierra para orar. O Redentor nuestro, y q̃ manera de postura es esta, que aqui tomays para orar? No bastaran la tristeza y el temor, el sentimiẽto de este retiro, las manos levãtadas a el cielo, y dobladas ẽ el suelo las rodillas, sin juntar esse rostro sacrosanto

con la tierra? Que nosotros oremos de essa manera, es muy bien: y q considerando la fealdad de nras culpas, nos avergoncemos en la oració demanera, q no miremos a el cielo, sino que nos postremos en la presécia de Dios! Pero vos Redétor amorosissimo, Autor de la gracia, Monarca del mundo, pureza de el cielo, como pegada vuestra cara con la tierra? No solamente fue esta prodigiosa postura otra fineza de amor; sino tambien vn exemplo admirable que nos diò, de que la buena oracion ha de ser con humildad.

Pater si possibile est, transeat à me calix iste. Estas fueron las palabras de su Oracion. Padre (si es possible) passe este caliz de mi. Bien sabia este divino Señor, que fue absolutamente possible lo que a su Padre pedia, como lo especifica el tenor, con que S. Marcos contò esta mesma Oracion, *Abba Pater omnia tibi possibilia sunt*: y que puesto el acuerdo divino, en q estava decretado que muriesse, no havia dexar de morir; mas representandosele, que a la muerte que le avian de dar los Iudios sus enemigos, se havia de seguir su destruicion; pidiò que aquel trance (si era possible) passasse. Demanera, que esta peticion hecha con la mysteriosa condició de si es possible, no procediò tanto del horror de la muerte que esperava, quãto del dolor que le ponia en el alma la destruicion de aquella gẽte enemiga. Delicadeza nacida de el ingenio de Hieronymo, el qual comentando el c.[illegible]: de Isaias, dize de esta manera: *in passione, si fieri inquam potest, trãseat calix iste à me. Qui locus hunc sensum habet; si potest fieri vt sine interitu Iudæorum, credat gentium multitudo; passionem recuso. Sin autem illi excæcandi sint, vt omnes gentes videãt; fiat volũtas tua.* Y las palabras, *Non sicut ego vollo, sed sicut tu*, nos insinuan las dos voluntades divina y humana de Christo, como de este mesmo lugar lo coligiò la SextaSynodo general. Persevera pues

S. Hierony.
SextaSynodo.

el Salvador en su Oracion: vêse en tãta agonia, q començò a sudar sangre tan copiosamẽte; q le cubriò su cuerpo, bañò el vestido, tiñò el suelo. Assi lo explica S. Luc. c. 22. *Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* No fue (como algunos piẽsan) este sudor milagroso: porque la grandeza del amor, la profundidad de la tristeza, la delicadeza de complexiõ, la raridad de poros, y pureza de la sangre de Christo lo hizieron natural. Verdad, que aũ Aristoteles la enseña lib. 7. de Historia animalium c. 16. diziendo, que naturalmente puede aver sudor sanguino. Representaronsele viva y presentemente, quantas ofensas contra Dios avian cometido y cometerian los hombres, desde que criò el mundo, hasta que se acabe. Considerò la condenacion de tantos, la ceguera del Iudaysmo, la ingratitud de Iudas, la negacion de Pedro, la huida de los discipulos, la sentencia iniqua de Pilato, la angustia de su Madre, los dolores de su Passion, las afrentas de el Calvario, la muerte de Cruz, la destruicion de Hierusalem: y todo esto en esquadron acometiò la imaginaciõ y la alma de Christo nuestro Señor tã fuertemente; que atraxo de sus venas la sangre mas delgada y mas sutil, evacuandola por los poros de aquella carne virginal delicadissima. Euthymio dize, que sudò el Señor *grumos sanguinis*. Como si dixera; no solamente fue el sudor sanguino de Christo de la sangre mas sutil: antes sudò sangre agrumos, esto es, gotas de sangre muy espezas y muy gordas. Tres vezes requiriò a sus discipulos, siempre los hallò dormidos: hasta que viendo, que ya Iudas se acercava a el huerto cõ gẽte armada para prẽderlo, les dize; *Dormite iã & requiescite; ecce appropinquauit qui me tradet, & filius hominis tradetur in manus peccatorũ.* Palabras, q (si sõ ironicas segũ la interpretaciõ de Chrysost. y Theop.) Aug. las interptã seriamẽte.

Aristotel.
Euthymio.
Chrysostom.
Theophil.
Beda.
S. August.

Como si dixera; Discipulos mios, el desseo que tenia de padecer y morir me hazia mẽdigar de vosotros cõsuelo y cõpañia, y despertaros de vr̃o sueño: pero ya que se acerca el q̃ tiene de entregarme, ya q̃ me verè muy presto en manos de pecadores; no estoy tan necessitado de cõpañia y de cõsuelo, y assi biẽ podeis ya dormir y descãsar.

Prisiõ de Christo.

¶ Aun no acabava de dezir este razonamiento, quando entra Iudas por el huerto con mucha gente de armas. Aviales dicho antes; Estad alerta, que la persona a quien diere beso de paz es q̃ la vays a prẽder, y assi luego que se lo dè, *tenete eũ* (donde S. Marcos, *& ducite caute*) podeys atarlo, y llevarlo a buẽ recaudo: porq̃ es sutilissimo y no se os escápe de entre las manos, como otras vezes lo ha hecho. O cudicia de dineros, que no haràs? Que no diràs? pues en la boca y pecho de vn Apostol pusististe tal resoluciõ, tales palabras: las quales dixo por sanear la vẽta de su Maestro y no perder el dinero, si se fuesse. Llega pues a su Maestro el discipulo cudicioso, y desconocido: saludalo, y dale beso de paz. Dizele Christo: Amigo, a q̃ veniste? *Amice, ad quid venisti?* O amor de las entrañas de Christo! Estava Iudas algo turbado cõ su presencia, y assi pregũtarle con nõbre de amigo a lo q̃ venia sabiẽdolo; fue en cierta manera como esforçarlo, a q̃ lo entregasse cõ animo ya q̃ lo avia de entregar. Sentido tambien de aquellas palabras, que le dixo quãdo cenava cõ el: Ioan. 13. *Quod facis, fac cito*: bien assi como el cavallero ilustre, en quiẽ se ha de executar pena de muerte, que quãdo llega el verdugo temeroso con el cuchillo en la mano, lo esfuerça a que haga su oficio cõ el titulo de amigo. Llegan pues aquellos crueles enemigos, echanle mano: atanlo cõ tãta crueldad y descortesia, que obligò a Pedro à desembainar su machete, y cortar la oreja derecha de vno de aq̃llos corchetes: tocala Christo con su mano, y cõ solo el toque de ella quedò restituida a la vnion de su lugar. No bastò la fuerça de vn milagro tan patente como este, para que aquellos enemigos se reduxessen por vna parte, ni para q̃ se esforçassen los discipulos por otra: pues los enemigos començarõ a subir de pũto la crueldad de la prision, y todos los discipulos lo desampararon, q̃ ninguno quedò que no huyesse. Quan fuertemẽte lo maniatarian? Quantos rẽpujones, coces, y bofetadas le dierõ? Ninguno venia en aquella perversa canalla, q̃ no lo tratase como mortal enemigo.

Christo en casa de Cayphàs.

¶ Llevanlo cõ este tropel a la casa de Cayphàs, q̃ ya le esperava en cõpañia de los Sacerdotes y Regidores de aquella Republica. O que capitulantes estos, y que Regidores! Donde el Sũmo Sacerdote cõ todos los de ambos Cabildos no se davã manos a induzir testigos falsos, q̃ jurassen contra Christo; sin que en todo aquel Concilio se hallase solo vno, q̃ defẽdiesse su inocencia divina: *Principes autẽ, & omne Conciliũ quærebant falsũ testimoniũ cõtra IESVM*. Tres maneras de injurias recibiò aqui el Señor. Pues porq̃ preguntado juridicamente, respondiò que era Hijo de Dios; vnos lo abofetearõ, otros le dieron pescoçadas, y muchos escupiendolo, lo cubrierõ d̃ salivas: *Tunc expuerũt in faciẽ ei⁹, & colaphis eũ cæciderũt, alij autẽ palmas in faciẽ ei⁹ dederunt*. No es menester dezir mas, que dos cosas de esta terrible estacion. La primera, q̃ todos los de este Concilio eran capitales enemigos de Christo. La segũda, que esta fue la primeravez que lo vieron en su poder, y assi executando en su santissimo cuerpo los odios envegecidos q̃ teniã cõ el, buscarõ maneras de afligirlo y atormẽtarlo, quãto pudierõ. Iuan Gerson Tract. de Passione Domini afirma, que como Cayphàs era el Ordinario de Hierusalem (por ser Pontifice aquel año) para sustanciar el processo y jũramẽte

Iuã Gerson

remitirlo a Pilato, no se cõtẽtò cõ las preguntas q̃ le hizo, y testigos q̃ induxo contra el; sino que tambiẽ mandò que se le diessen tormentos, le pusiessen en potro, apretassen cordeles, y chassen la trampa: segun aquello de la Sabiduria, *Contumelia & tormento interrogemus eũ*. Porq̃ aunque el claramente havia confessado que era Hijo de Dios (que era la causa de muerte que le hazian) pretendierõ que o despues la negasse con la fuerça del tormento, o que descubriesse o cõdenasse los compañeros que tenia.

Christo en casa de Anàs.

¶ Cayphàs por cõplazer a Anàs su suegro, mãdò (que abofeteado, escupido, y atormentado como estava) lo llevasẽ a casa de su suegro. Entra pues Christo en la casa de Anàs: parece en la presẽcia d' aq̃l iniquo viejo, y cruel. Pregũtale el viejo scismatico cõ grande altivez, y còlera? Que cosas sõ estas, q̃ enseñas? Que quadrilla de discipulos esta, q̃ traes? Con q̃ autoridad reprehẽdes tu las tradiciones de nr̃os mayores, introduziendo nuevas ceremonias? Que embuste es este, que has pretẽdido sembrar, de q̃ eres Hijo de Dios? El Redentor del mundo como pintor celestial diò sõbras con el silẽcio a las faltas de los discipulos q̃ aviã huido (porq̃ cõfessados de su boca no cãpeassen en los ojos del Põtifice enemigo) y descubriendo las luzes y cãbiantes de la pureza de su vida y verdad de su doctrina, respondiò con vna modestia celestial. Yo nada he hablado secretamẽte, sino delãte de todos: ya en la Synagoga enseñando, ya predicando en el Tẽplo. Que me preguntas? *Quid me interrogas?* como si dixera; No querria yo encolerizar a nadie con la verdad de mi respuesta. Pregũtese a los q̃ me han oido: digã ellos lo q̃ he dicho. Y bolviendose a los circũstantes dixo. Ioan. 18. *Ecce hi sciũt, quæ dixerim ego*, que ellos mesmos lo sabiã.

Recibe Christo la bofetada delãte del Pontifice.

¶ Apenas dixo estas palabras el Redentor, quãdo vno de los ministros q̃ alli asistian, alçò la mano, y cõ toda la fuerça q̃ pudo, le diò vna terrible bofetada a Christo, diziẽdole: *Sic respõdes Põtifici?* como diziẽdo; Vn hombre tan vil y perverso como tu respõde cõ esse atrevimiento y libertad a el Pontifice mi Señor, hõra de nr̃a ciudad? S. Cyrilo Alex. y Theophil. in c. 1. Ioan. afirman, q̃ vna de las causas que incitò a este verdugo, a dar a Christo tan cruel bofetada, como le diò, fue porq̃ ninguno de los circũstantes entendiera q̃ el fue vno de aquellos ministros, que despachados otra vez a prẽderlo en vez de hazer su prisiõ, bolvierõ diziendo a los que los embiarõ; *Nunquã sic locut⁹ est homo, sicut hic loquitur.* Ioan. 7. Assi, que este sayon se diò por afrẽtado de q̃ Christo testificasse cõ el: haziendolo vno de los q̃ lo havian oido.

S. Cyrilo Alexandrino. Theophilacto.

Muchas fuerõ las circũstancias q̃ agravaron esta injuria, q̃ se hizo al Redentor. La primera, que le dieron esta bofetada, antes q̃ su processo se viera. La segũda, q̃ abriò camino y diò animo a otros muchos, que se preciarõ de darlas despues. La tercera, que la recibiò maniatado en presencia de tãtos enemigos, como alli lo rodeavã. La quarta, q̃ sonò ẽ toda la sala, y fue celebrada y reida de toda ella. La quinta, q̃ fue dada cõ mano armada: en tãta manera, q̃ oy en la santa Varonica de Roma se vê la señal y cicatriz del guante de malla, cõ que se diò. La sexta, q̃ le bañò todos los dientes en sangre, y segun afirma S. Vicente Ferrer, lo derribò en el suelo. La septima, q̃ Malcho fue el q̃ la diò (segũ se entiẽde) en retorno del beneficio de la oreja restituida milagrosamẽte. Y nò aver preguntado el ingrato (quãdo la diò) la causa de la herida dada por vn discipulo suyo; nò fue tanto por desdeñarse de herido de Pedro, quanto por afrentarse de aver sido sano de mano de IESV Christo. Este es el exemplo, que siguen los criados insolentes y atrevidos, que desvanecidos cõ la potencia

Sã Vicente Ferrer.

de los señores se atrevẽ a Christo, abofeteandolo en los pobres desvalidos. A la injuria hecha de obra y de palabra respõde el ofẽdido Salvador amorosissimamente: *Si male locutus sũ, testimoniũ perhibe de malo: si autẽ bene, cur me cædis?* Ioã. 18. Tan lexos estuvo đ mostrar ceño o torcimiẽto de tan injuriosa y terrible bofetada, que antes se le rasgarõ las entrañas de amor y cõpassion del esbyrro q̃ se la diò: dãdole en breves palabras vna correciõ fraterna llena de vna afabilidad celestial, para que se reduxesse. Diziẽdole; Si yo hablè mal, si siempre te escandalizò lo q̃ yo predicava y enseñava, testifica cõtra mi, *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo:* Mas sino he hablado mal, no quieras herirme mas.

Cubren a Christo la cara.

¶ Aqui tambiẽ le cubriã la cara, como tambien en casa de Cayphàs se la cubrierõ: porque siẽdo como es verdad la que dize Chrysost. Hom. 86. in Mat. que fue tan afable y tan agraciado el rostro de Christo, q̃ los mesmos enemigos si lo miravan, se desenfurecciã; lo cubrierõ por injuriarlo, y mal tratarlo cõ mayor osadia. Lo qual tãbien fue por parte de este Señor vna estratagema amorosa, q̃ permitiò. Porque aunque como Dios veia claramẽte las manos y bocas de los q̃ lo abofeteavan y escupian, quiso que a rostro cubierto se las hiziessen: para que quedassen mas capaces de arrepentirse de lo que haziã, y mas animosos para tenerlo por amigo: dexandonos en esto vn exẽplo soberano de no mirar a los que nos agrabian, y de hazernos de los q̃ no vemos ni entendemos las injurias. Cosa verisimil es, que gran parte de esta tristissima noche la passò el Salvador en el calaboço mas obscuro y hediondo de la carcel, cargado de grillos y de cadenas.

Christo primera vez presentado ante Pilato.

¶ Venida la mañana, sustãciado el processo por de muerte, lo remitieron aprisionado a Pilato Presidẽte de Iudea. Parece pues en su presẽcia el Salvador: hazẽle nuevos cargos sus enemigos de alborotador del Reyno desde Iudea a Galilea. En oyẽdo Pilato q̃ oyò el nõbre de Galilea, quiso represẽtar q̃ tenia a Christo por Galileo, y como a tal đl juzgado đl Rey Herodes

Christo ãte Herodes.

¶ Y sabiendo q̃ entõces estava en Hierusalẽ, quiso recõciliarse cõ el, iniviendo la causa de Christo en Herodes: el qual se holgò de verlo en su poder, porque havia muchos dias q̃ lo conocia, assi por la fama de su doctrina, como por la de los milagros q̃ avia hecho: y assi con altiva curiosidad le mãdò hiziesse alguno en su presencia. No cõdecindiò con el imperio de este tyrano: antes no solo no hizo milagro pero ni hablò palabra: porq̃ este fue el que a la voz sãta, q̃ manifestava a la divina suya (q̃ fue el Baptista) lo mãdò degollar. Herodes viendo el silencio de Christo, y cõsiderando los cargos, que sus acusadores le haziã mandõ que le pusiessen vna ropa blanca (vestido entonces de loco) y que bolviesse al Presidente Pilato.

Christo segũda vez ante Pilato.

¶ Llega otra vez el Redentor a Pilato: el qual reconociẽdo la inocẽcia de Christo, y falsedad de la causa, que sus enemigos le hazian, procurava librarlo đ la muerte. Para esto tomò por medio que fuesse libre por el privilegio acostũbrado de la Pascua: pensando, q̃ quedarian satisfechos sus enemigos cõ el titulo afrẽtoso de cõdenado a muerte por la justicia, y de libre por la Pascua. Era costũbre de aq̃l pueblo que cada Pascua, a elecciõ suya soltassen vn delinquente, en memoria de la libertad que Dios les diò, sacandolos de la esclavonia de Egypto. Y Pilato por obligarlos, a q̃ pidiessẽ la libertad y soltura đ Christo, quiso cõpararlo cõ vn ladron perjudicial, que entonces estava preso, que se llamava Barrabas. A quien pues de estos dos (dize Pilato) quereys q̃ se le dè libertad, a Barrabas, o a Christo? El vulgo liviano y ciego induzido de los Sacerdotes, y

Regidores de la ciudad, escogiò a Barrabas; haziendo esta eleccion cõ palabras amaestradas no menos sinificadoras de su odio, que de su cavillaciõ, diziendo, *Non hũc, sed Barrabã:* no a esse, q̃ nos propones, dixeron, sino a Barrabas, como recelandose de la libertad de ambos. Esta fue vna de las mayores injurias, que recibiò el Salvador, y como tal todos quatro Evãgelistas la escriviero, como tambien la refiriò S. Pedro *Act.3.* por cifra de las injurias que le hizo Hierusalem Act.3. *Petistis virũ homicidam donari vobis, authorẽ vero vitæ interfecistis.* Que llegasse la perversidad de Barrabas a triũphar de la inocẽcia đ Christo? Que se dudasse, qual de los dos era el menos digno de la vida? Y que hecho juizio de los dos, cõdéne toda vna ciudad a vozes a Christo, y solicíte cõ ellas la vida y libertad de Barrabas! No se cõtentò esta perfida canalla cõ esta elecciõ, sino q̃ a grandes gritos, vna y muchas vezes pidiò, que crucificasse a Christo. Enfin el Presidente por aplacar la rabia desta gente enemiga, mãdòlo açotar: encargando a los verdugos, que fuessen de escarmiẽto los açotes. Dize S. Hieronymo, que recelandose los Iudios, no lo soltasse el Presidẽte despues de haverlo açotado, sobornarõ a los sayones, para que le diessen açotes mortales. Aora acábo de entender algo de aquella mysteriosa semejança, en que hablando David de si en persona de Christo, dixo que era gusano, y no hõbre: Ps.21. *Ego autẽ sũ vermis & nõ homo, opprobriũ hominũ & abiectio plebis.* Semejãça, debaxo de la qual nos intimò aq̃lla general inclinaciõ, q̃ tuvierõ todos estos enemigos, đ tratar a este Señor cõ crueldad. No ay muerte en que se repáre menos, q̃ en la de vn gusano. Quando matã a vn cabrito, o a vn cordero, no ay entrañas tan duras, que en cierta manera no se enternezcan, assistiendo a su deguello: principalmẽte si se ponen los ojos en la gracia, albura, y mansedũbre que tiene: no cõpadeciendose nadie de la muerte, que se dà a vn gusano, quando lo pisan. Tan poco como esto sentian estos contrarios los dolores, y muerte đste Señor.

S. Hierony.

¶ Despidiendo cõ esto el Presidẽte la canalla, *Vocabit Pilatus IESVM intra Prætoriũ & ait ad illũ,* mãdò Pilato q̃ truxessen a IESVS a su Pretorio: encerrosse cõ el, y porque este no estava tan mal intencionado, hablòle de esta manera. Bien vês el odio grande, q̃ toda esta Republica te tiene: por vida del Emperador mi señor, que désde q̃ soy Presidente de esta Provincia, no he visto hõbre por facinoroso q̃ fuesse, tan odiado como tu. Bien has visto quanto he hecho por librarte: lo q̃ he trabajado por tu defensa cõ tantos enemigos como tienes, con los quales no puedo prevalecer, antes estan a pique de amotinarse sobre esto. Certifico te, que es muy cõtra mi volũtad lo q̃ agora se ha de hazer: preparate, esfuerçate, ten paciencia, que despues đ açotado te soltarè, y advierte que de los males se ha de escoger el menor. Ido el Presidẽte, quedò Christo en el Pretorio cercado de los verdugos, que estavan ya preparados para açotarlo. Desnudate luego (le dixerõ) hasta q̃ quedes en carnes vivas. No fue menester hazerle fuerça, para despojarlo đ sus vestiduras: q̃ el libremente se desnudò de las suyas, ocupado todo de vna soberana verguẽça, viendose desnudo delante de tanta gente. Llega a la tunica inconsutil interior: llega a la camissa que traia, y cõ quitarsela sangrienta toda del sudor del huerto, ninguno huvo q̃ le pregũtasse la causa de quitarsela teñida: ni que cõ este espectaculo se ablãdasse solo vn punto. El mesmo puso las manos recogidas en la colũna, para que se las atassen. Atãle pies, manos, braços, todo el cuerpo a la colũna, para que ninguna parte se pudiesse escapar de los açotes. Aprietã de manera los cordeles, que de

Açotes de Christo.

muy apretados se entran ya por la carne ternissima, rebẽtado la sangre por las vñas. Finalmente teniendolo por Mago y encantador, y que si no estava muy ligado, se soltaria facilmente; lo ataron a posta con quanta fuerça pudieron. S. Hieronymo siente que seys fueron los sayones que açotaron a Christo de dos en dos, remudandose. S.Chrysost.Hom.87.in Mat.dize, que lo açotarõ con tres diferencias de açotes: pues los dos primeros lo açotaron (a la vsança Romana) con manojos de espinas y de abrojos. Los segundos (como lo dize la Historia Escolastica de los Evangelios c.168.) cõ bergajos de toro, llenos de costuras y aguijones agudissimos al cabo. Los terceros lo acotaron con cadenas de hierro, al modo de disciplinas: magullando la carne, sulcandola, y arrancãdola, hasta descubrir los huesos. Aqui es razon que se pongan las palabras, q̃ dixo la Virgen a S.Brigida, en vna revelacion que le hizo de este doloroso passo lib.1.c.10.ante medium: *Ductus ad columnã, personaliter se vestib⁹ exuit. Personaliter ad colũnam manus applicuit, quas inimici sine misericordia ligaberũt. Alligatus autẽ nihil omnino opperimẽti habebat, sed sicut natus est, sic stabat, & patiebatur erubescẽtiã nuditatis suæ. Ad primũ igitur ictũ ego quæ astabã propinquius, cecidi quasi mortua, & resũpto spiritu vidi corpus eius verberatũ vsq; ad costas, ita vt coste ei⁹ nõ viderentur. Et quod amari⁹ erat; cũ retraherentur flagella, carnes ipsæ flagellis sulcabãtur. Cumq; fili⁹ me⁹ tot⁹ sanguinolẽtus, totus sic lacerat⁹ stabat, vt in eo non inueniretur sanitas, nec quid flagellaretur, tũc vnus cõcitato in se spiritu quæsibit; Nũquid interficietis eũ sic iniudicatum? & statim secuit vincula.* Dize pues la Virgen a S.Brigida de esta manera; Llevado a la colũna mi Señor y Hijo, el mesmo se desnudò de sus vestiduras: el mesmo puso las manos en la colũna, las quales sin misericordia alguna ligarõ sus enemigos. No tenia atado a la colũna cosa con q̃ se cubriesse, sino antes estava como naciò: sintiẽdo mucho la verguẽça de tanta desnudez. Comẽçarõ a açotarlo, estãdo por todas partes rodeado de enemigos. Al primer açote (dize la Virgen) yo q̃ me hallê muy cerca, caí luego en el suelo como muerta. Venciò a este desmayo el amor de mi Hijo: pues por vêrlo bolvi en mi, y vide su cuerpo tan açotado y llagado, que se le veian las costillas: y lo q̃ era mas doloroso, q̃ a el levantarse el açote de sobre su carne, quedava toda sulcada. Estando ya mi Hijo todo tã sangriento: tã despedaçado todo q̃ ni havia ya en su cuerpo cosa sana, ni q̃ poder açotar, vno de los soldados q̃ alli asistian, se puso denodadamẽte entre Christo y los verdugos, y diziẽdo: hemos đ matar a este hõbre, antes de ser sentẽciado? cortò las ligaduras q̃ tenia. Apenas fue suelto el Salvador đ la colũna, quãdo sin vigor y sin aliento humano cayò en el suelo đ espaldas: descubriẽdo aquel pecho soberano, que avia estado cubierto con la colũna. Mas luego, que lo vierõ blanquear sus enemigos, le dierõ en el cantidad de açotes, para q̃ no quedase de pies a cabeça en su cuerpo cosa sana (q̃ assi lo siente S. August. a quiẽ cita S.Thomas in Catena aurea. *Mat.27.*) dõde dize, q̃ lo açotarõ postrado. Temblad, tẽblad, pecadores de pecar: pues veys la rigurosissima manera, cõ q̃ castiga Dios en el cuerpo de su Hijo la culpa đl esclavo.

S.Hierony. *S.Chrysost.* *Historia Escolast.* *S.Brigida.* *S.Augusti.* *S.Thomas.*

¶ *Tunc milites præsidis suscipiẽtes IESVM in pretoriũ, cõgregauerũt ante eũ vniversã cohortem, & exuẽtes eũ chlmidẽ coccineã circũdederũt ei, plectẽtes coronã de spinis.* Mat.27. Notò S.Aug.lib.3.de Cõsensu Evãgel. c.9. q̃ la particula *tunc* rige este lastimero espectaculo, y no la sentẽcia difinitiva de muerte, q̃ despues se diò cõtra el: antes de la qual le hizierõ en casa del Presidente otras nueve injurias. De las quales la primera fue, que *Congregauerunt ad eũ vniversã cohortẽ*, que toda la legion (que tenia

Corona de espinas. *S.August.*

tenia por lo menos mil soldados) se jũtò solo a fin de burlarlo y escarnecerlo. La segũda injuria dolorosissima q̃ le hizierõ, fue la corona de espinas: q̃ enfin como texida entre tãtos enemigos, deviò de tener las mil pũtas que afirma Chrysost. q̃ tuvo. Como q̃ cada vno de aquella descomulgada cohorte huviesse puesto la suya. Calixto Placẽtino dize, q̃ tuvo forma de bonete, y q̃ assi no solamente le penetrò celebro, frente, y sienes; sino tãbien toda la cabeça. O que espectaculo tan lastimoso! O q̃ dolores tã vivos! Vna espina sola, q̃ se entra por vn çapato, causa sentimiẽto vivo y doloroso: que hariã mil durissimas espinas hincadas en la cabeça de Christo? Luego començaron a correr los hilos de la sangre: tiñòse el rostro, escurecierõse los ojos, bañòse toda la cabeça, las barbas sagradas quedarõ todas quajadas de sãgre. La tercera fue, q̃ le vistieron vna capa de grana deslavada, y vieja (traje entõces de los Reyes) estratagema invẽtada, para q̃ perdiesse su autoridad cõ el pueblo, quando se lo enseñasen açotado (aũq̃ vestido de purpura) por averse hecho Rey y Messias. La quarta, que en vez de cetro Real le pusieron vna caña en la mano derecha: como diziẽdo en esto a todos, q̃ su Reynado era tan sin sustancia, y tan vano como la caña: la qual es toda gueca, y sin medula. La quinta, q̃ haziẽdo burla del, hincãdo en tierra las rodillas lo saludavã cõ el titulo de Rey de Iudios siendo en esto figuras de los hypocritas burladores, q̃ aborrecen a Christo en el coraçõ, aunq̃ lo alaban y engrãdecen cõ los labios. La sexta, que pẽsando q̃ con aq̃l fingido reconocimiẽto se havia de desvanecer, ninguno le doblava la rodilla, q̃ no la levantasse juntamente cõ la mano, dãdole de bofetadas. La septima, q̃ despues de abofeteado, lo escupian, como si fuera la cosa mas detestable de la tierra: sufriẽdo tãtas injurias este divino Señor, sin hablar palabra. La octava, q̃ quitandole la caña de la mano, le davan cõ ella cañaços en la cabeça: hincãdo mas cõ los golpes las espinas, avivãdo sus dolores, y haziendo sangre nueva.

S.Chrysost.

Calixt. Placentino.

Ecce Homo.

¶ Finalmente la nona injuria, que recibiò el Señor en el Pretorio de Pilatos, fue q̃ el Presidente pensando q̃ los Iudios se satisfarian con lo hecho, sacò a Christo a vista de todo el pueblo enemigo, en vno de los balcones de su casa. Assomanlo pues coronado de espinas, atadas las manos, escurecidos los ojos de los hilos de la sangre, cõ su caña en la mano: afeado el rostro de sãgre, polvo, salivas, y cardenales; y levantando vno de los verdugos la purpura, y descubriendo el cuerpo de Christo hecho vna llaga, començò a dezir el Presidente, enseñandolo por todas partes: *Ecce Homo*. Veys aqui (como si dixera) el desdichado, a quien aveys perseguido: que tã lexos està đ ser Rey, q̃ no queda para hõbre. No ay ya para q̃ tener imbidia a este lastimero espectaculo, a este retablo de duelos. Veis aqui las insignias đl Reynado de este pobre: mirad la corona đ espinas, el cetro de la caña, y la purpura de burlas. Veyslo aqui, q̃ si ha pecado, lo paga cõ las setenas: pues queda tan escarmentado, q̃ en esso poco q̃ le restàre de vida, temerà mas q̃ la muerte el dezirle aũ đ burlas, q̃ es Messias. No solamẽte no se ablãdò cõ tan lastimosa vista aquella gẽte cruel, sino q̃ ardiendo mas ensaña cõtra el, començaron luego Põtifices, Sacerdotes, Regidores, y tras ellos todo el pueblo a pedir vna y muchas vezes, q̃ lo sentẽciasse a muerte, y mãdasse ponerlo en vna Cruz: no solamente intimando al Presidente, q̃ esta era la pena q̃ disponia su ley, cõtra el q̃ se hiziesse Hijo đ Dios; sino tãbiẽ amenaçandolo con el Emperador su señor, y lisongeãdolo juntamẽte đ no hazer como su amigo en no cõdenarlo a muerte. Tanta fue la instãcia, q̃ hizo todo aquel pueblo:

las vozes que diò, las falsas obligaciones q̃ propuso a el Presidente; que temiẽdo las amenaças tacitas cõ el Cesar, que le hazia la ciudad; cõdenò a el Salvador a muerte de Cruz. Dada cõtra Christo la sentencia, Cayphas Sũmo Sacerdote mortal enemigo suyo, hizo q. a son de trõpeta, y voz de pregonero se publicasse para alegria de toda Hierusalẽ por todos los barrios de ella la sentencia promulgada contra Christo, y la execucion q̃ luego se avia de dar: para que toda la gente luzida de aquel Reyno (que avia venido a Hierusalẽ, a celebrar la fiesta d'la Pascua, y q̃ estava en la ciudad) se fuesse a las calles, ocupase las vẽtanas, saliesse a el campo, y subiesse a el mõte Calvario, a ver el espectaculo de la Cruz, y del que en ella avia de ser crucificado. Arrebatã pues a el Salvador los ministros de aq̃lla iniqua justicia, y desnudandolo de la purpura real, q̃ le vistierõ de burlas, le pusierõ su proprio vestido: para que fuesse por el conocido, el q̃ ya no podia serlo por el rostro. Aqui se ha de notar la energia de la palabra *eduxerunt*, que escriviendo este passo, puso S. Iuã en su c. 19. La qual insinua, que lo sacarõ a hazer justicia a el campo, dõde la ley disponia, se hiziesse d'l blasfemo; como tãbiẽ el aver pedido, q̃ lo pusiesẽ en Cruz, fue (como dize Chrysost.) porq̃ el Iudio la tenia por tã mala de suyo y tã detestable; que la escupia, teniendo horror de tocarla.

S. Chrysost.

Christo lleuando la Cruz.

¶ Cargan pues sobre los hombros flacos, y llagados del Redentor, q̃ apenas podia sustẽtar la carga de su cuerpo, la de vna Cruz de quinze pies en largo, cuya anchura y peso haviendo de sustentar en lo alto el cuerpo todo de vn hõbre; sin duda fue muy estẽdida, y muy grave. Apenas divisarõ los pregoneros la Cruz al hõbro d'Christo, quando luego en voz alta començarõ a dar los pregones, diziendo. Esta es la justicia que mandan hazer Tyberio Cesar N. Señor Monarca d'l mũdo, y Põcio Pilato Presidẽte de Iudea, a este hõbre por blasfemo, enseñador de setas falsas, amotinador d'l pueblo, y traidor al Imperio Romano, mandã que muera por ello crucificado en el mõte Calvario. Quiẽ tal haze, que tal pague. Iva el piadosissimo Señor a todo esto, llevãdo su Cruz, el cuerpo todo doblado, a passo lẽto. Los ojos (aũque sangrientos) muy bajos: desfigurado el rostro: temblandole las piernas y las rodillas assi de la flaq̃za del cuerpo, como del peso de la Cruz: impellido y vozeado de verdugos: murmurado de enemigos: llorado (quiçà de algũ ciego de los a quiẽ avia hecho vistoso, en cõpañia d' dos ladrones: cayẽdo muchas vezes con la Cruz. Tan flaco lo vierõ y desmayado, que forçarõ a vn hõbre aldeano, q̃ venia de su Aldea a Hierusalem, llamado Simon, a q̃ fuesse empos del sustẽtãdo la Cruz. Tuvose el buen villano por entonces por afrentado de llevarla: assi, q̃ muy apremiado començò a llevarla en cõpañia, y a las espaldas de Christo. Mas apenas tocò las suyas la Cruz, quãdo le descubriò los mysterios de la suya el Señor, a quien havia seguido forçado. Abriò pues los ojos Cyrineo, començò a cõpadecerse de Christo, reconociò su divina bõdad: aliviò mas cõ lagrymas, que cõ manos el peso de aquella terrible Cruz, admirando el amor del Señor, que la llevava por los hõbres. Hizo de la afrenta cõpassion, de la fuerça merecimiẽto, de la necessidad caridad esclarecido ya d'l Señor, a quien seguia. O clemẽcia de Dios, q̃ tal vez nos fuerças a recebir tus beneficios, como forçaste *Gen.* 19. a Loth y a su familia, a que saliesse de la torpe Sodoma, q̃ abrasaste luego con fuego del cielo! Notò maravillosamente S. Chrysost. Hom. 87. in Mat. to. 2. q̃ el aver dado los Iudios cõpañero a Christo, q̃ le ayudasse a llevar la Cruz, fue parte porque no se les muriesse en el

S. Chrysost.

camino, escapãdose dlos dolores dlos clavos, y desnudez afrẽtosa d la Cruz: parte recelãdo, q̃ Pilato no se arrepintiesse de la sentencia, y mãdasse impedir la execució. Assi, que tan lexos estuvierõ de compadecerse de Christo, quãdo forçaron a Simon, a q̃ aliviasse su Cruz; que antes no se davã manos, ni veian ya la ora de coserlo con ella.

S.Bernardo

Encuẽtrãse en la calle de la amargura Christo nuestro Salvador, y Maria.

¶ S.Bernardo dize, que entre las mugeres que ivan llorando a Christo, iva la Virgen su Madre: la qual no menos llena de lagrymas y dolorosos sẽtimientos, que de vn esfuerço del cielo, adelantò el passo quanto pudo, restituyendole el amor, quantas fuerças le quitava el sentimiento: hasta q̃ rodeando calles, y atravessando por gẽtes, vino cara a cara a encontrarse con su hijo. No ay coraçõ tã rico de amor, ni lengua tan caudalosa de palabras, q̃ pueda subir a el punto de aquel amor doloroso, de aquel dolor amoroso, q̃ huvo a quien los dos coraçones sagrados de Madre, y Hijo. No sintiò tanto el Redentor ni la trayció de Iudas, ni la tristeza del huerto, ni el sudor de sãgre, ni la huida de los discipulos, ni el desconocimiẽto de Pedro, ni la crueldad de la prisió, ni el odio de sus enemigos, ni la terrible bofetada, ni los açotes, ni las espinas, ni la caña, ni ser pospuesto a Barrabas, ni la ropa blãca de loco, ni la purpura del Pretorio, ni finalmente el peso de la Cruz, que lo doblava y hundia dolorosissimamẽte; como las abũdantes lagrymas, los tiernos suspiros, los dolores amorosos del coraçõ de su Madre. A la qual se le representarõ demanera, quantos trabajos y descõmodidades havia padescido su Hijo bẽdito, desde q̃ naciò en el establo d Belẽ hasta entõces; q̃ si Dios no le huviera sustẽtado la vida, alli la alma se le huviera arrãcado de dolor.

No bebe Christo el vino mirrado.

¶ Subiò Christo la cuesta del mõte Calvario, y llegò a la cumbre del, tan desmayado, que las devotas mugeres que lo seguian, no supieron como conortarlo. Ellas enfin (segũ se entiende piadosamente) cõpraron vino mirrado, pidiendo a los soldados se lo diessen. Es de suyo tan eficaz el vino mirrado, q̃ suspende los dolores, y como tal se dava a los en quiẽ se avia de executar pena de muerte, para que no la sintiessen. Ofreciero̊le pues el vino mirrado, mas no lo quiso beber: tanto porque quiso su amor sentir los dolores de los clavos, quãto de caridad cõ los ladrones, que avian de crucificar en su compañia: para que repartiendose entre ellos, no sintiessẽ el dolor de las piernas quebrantadas.

Enclavacion de Christo.

¶ *Postquã autẽ crucifixerunt eũ, diviserunt vestimenta eius, sortẽ mitẽtes.* No describe el Evãgelista santo las circunstãcias de vn trance tan doloroso y estupendo, como este de la enclavació de Christo. Ni dize mas, sino q̃ los verdugos echaron sobre su vestido suertes, despues que lo crucificarõ. Estilo de q̃ en mysterios inefables vsarõ los Evãgelistas: pues del de la Encarnacion del Verbo divino en las entrañas virginales de Maria no hablò palabra S. Lucas, diziendo Iuan sola vna, Ioan. 1. *Verbum caro factũ est*: como del mysterio del Nacimiẽto no dixo S.Lucas en su c. 2. mas sino que pariò la Virgen a su Hijo Luc. 2. *Peperit Filiũ suũ primogenitũ*: como tambiẽ no dixo mas del de la Resurrecció S.Marcos ẽ el c. 16. que; *Surgens IESVS mane prima Sabbathi, &c:* dexãdo esto (como lo notò Simõ Cassiano en los Cõm. del c. 28. de S.Mat.) a la consideració piadosa. Desnudarõlo pues de todas sus ropas, y porq̃ estorvava a esto la corona de espinas; la arrancaron de la cabeça sagrada: bolviendosela a fixar, quando lo vieron desnudo. Cercãlo pues verdugos para desnudarlo, y como las ropas estavan abraçadas con las llagas del cuerpo, cuya sãgre estava elada, y ellos no veian la ora de crucificarlo; tirarõ del vestido fuertemẽte, descortezãdo el cuerpo bendito, renovando sus llagas, de-

Simon Cass.

xandolo

xandolo hecho vn nuevo manatial de pura sangre. Tiendenlo luego desnudo sobre la Cruz: la qual como no estava lisa ni acepillada; sino llena de ñudos y desigualdades, lastimò y rasguñò las espaldas sagradas ya despedaçadas y sangrientas. Miden los clavos, dan los barrenos, clavan la mano izquierda a vista de la Virgen: quedò el braço derecho tã encogido del dolor y sentimiẽto de la siniestra clavada, que quando viniero͂ a clavar la mano derecha, no pudo llegar a el lugar del barreno. Assi, que atando fuertemẽte la mano crucificada, porque no se desgajase a el tirar de la que estava por clavar; tiraron de esta con quanta fuerça pudieron. Con vna fuerça tan grãde como esta alargaro͂ los nervios, desengaçaro͂ los huesos, descoyũtaro͂ el pecho. Llega apenas en fin la derecha a pura fuerça de braços a el lugar de su barreno, quãdo de vn golpe furioso no dexò el duro clavo carne, arteria, nervio, ni vena que no passasse. Vienẽ a clavar los pies: los quales no clavaro͂ el vno sobre el otro co͂ vn clavo, sino q̃ cada pie con su clavo lo enclavaron de por si. Assi que los clavos de que pẽdiò el cuerpo sacrosanto, no fuero͂ tres, sino quatro (como lo refiere S. Brigida en el lib. 4. de sus revelaciones c. 70.) cuyas palabras son: *Pervẽto igitur ad locum crucifixionis, & ecce malleus, & quatuor clavi aceti in promptu sũt*. Verdad, que tambiẽ enseñaron S. Gregor. Turonẽs. lib. 6. Hist. & gloriæ Sanctorũ, Innocenc. III. Serm. de vno Martyre, Cypr. Serm. đ Pas. Dñi. Guillelmo Durãdo en el Racional de los divinos Offic. S. Ireneo lib. 2. Advers. Valentinũ c. 42. Lindano en el lib. 4. de su Panoplia c. 97. y que consta no solo de la figura del S. Crucifixo, que fabricò Nicodemus, que està en la ciudad de Luca, y đ la antiquissima Imagen del Crucifixo de plata, que tiene Roma en la Iglesia de S. Pedro; sino tã bien de la Imagen del S. Crucifixo de Burgos, que tenemos en España. Demanera, q̃ cada pie de Christo fue clavado co͂ la mesma crueldad, que cada mano. No faltò consuelo en tan doloroso passo al Señor afligidissimo, que fue el velo de su desnudez, co͂ el qual dize S. Brigida, averse tanto conortado el Redentor, que esforçãdose quãto pudo, el mesmo ayudò para que se lo pusiessen. Clavado ya de pies y manos, lleno el monte Calvario y sus cãpos circũvezinos de gentes, con vna alegre vozeria de toda Hierusalem levantan la Cruz en alto co͂ el ya enclavado en ella: y como esto fue a grande fuerça de braços, tẽblando la Cruz y crucificado: dexando caer todo este peso de golpe en el hoyo de la peña, do͂de fixaron la Cruz; tẽblò el divino cuerpo sangriento, hincaronse mas en la cabeça las espinas de la corona, abrieronse mas las llagas de los pies y de las manos, de las quales començaron luego a correr nuevos hilos de sãgre. Estos diero͂ primeramẽte en la calavera de Adam (que la que al pie de la Cruz se pinta, fue realmẽte la suya que alli estuvo, porque fue sepultado en el Calvario) tradiciõ de los Padres antiguos que siguieron Theophil. in Mat. Euthym. in Mat. c. 67. Chrysost. Hom. 84. in Ioan. S. Epiph. Heresi. 46 in fine (el qual dize, q̃ la gran calavera de Adam diò a este mo͂te el titulo de Calvario) S. Basilio sobre el c. 5. de Isaias tom. vlt. S. Athanas. in Passione Salvatoris to. 3. Origenes Tract. 35. in Mat. to. 2. S. Aug. Serm. 51. de Immol. Isac. to. 10. y S. Ambros. en los Cõm. del c. 10. de S. Lucas. Fueron tã copiosos, que no solamẽte tiñeron la calavera de nro primero padre; sino tambien el manto y tocas de la dolorida Madre, que estava al pie de la Cruz.

S. Brigida. *S. Gregorio Turonense.* *Innocencio Tercero.* *S. Cyprian.* *Guillelmo Durando.* *S. Ireneo.* *Lindano.* *S. Brigida.* *S. Ambros.* *Theophil.* *Euthymio.* *S. Chrysost.* *S. Epiphan.* *S. Basilio.* *S. Athan.* *Origenes.* *S. Augus.*

Conuersion de Dymas

¶ Fixado pues el titulo sobre ella: echada la suerte entre los verdugos, sobre quien se avia de llevar el vestido del crucificado: celebrado de todos con carcajadas, campeando en medio

de los dos ladrones, qual si fuera el mayor de ellos: blasfemado a vn de ellos mesmos, escarnecido de los Sacerdotes de Hierusalē: no haviendo despegado su boca hasta aqui para quexarse, la abriò para pedir al Padre el perdō de los enemigos q̃ lo mofavan, proponiendole, no sabian lo q̃ hazian.

Dize Christo Muger vês aì a tu hijo.

¶ Hecha esta Oracion estupenda, *Cum vidisset IESVS Matrē, & discipulum stantem quem diligebat*, viendo el divino Crucificado, q̃ estavā en pie su Madre y el discipulo q̃ amava (que dispuso la grādeza de su amor, q̃ estuviessen presentes, para q̃ los dolores que padecia fuessen mas vivos, çufridos en presencia de personas, q̃ tan tiernamēte amava como la de su Madre y discipulo querido) *Dicit Matri suæ; Mulier ecce filius tu⁹, deinde dicit discipulo; Ecce Mater tua*. Nō estavan (como nos propone la pintura) Maria y Iuan a los lados de la Cruz (q̃ la arte q̃ mas no alcança, fue la autora de esta disposiciō) sino delāte de la Cruz: mirando a IESV Christo a la boca y a la cara, para q̃ el mesmo los viesse y pudiera hablarles. Pero el entōces estava tal, que en vna revelaciō de este trace, que a S. Brigida hizo la Virgen Santissima, le dixo de esta manera. Tan sangriēto estuvo en la Cruz mi Hijo, q̃ con los ojos (cegados ya de la sangre q̃ le corria) no me vido estādo delāte del jūto a su Cruz. Demanera, q̃ quādo dixo las palabras a la Madre; Muger vês aì a tu Hijo, como tābien las q̃ al discipulo dixo, Vês aì tu Madre; no fue porque los viesse realmente, sino señalandolos a ambos con los ojos y cabeça. Señor, ya q̃ estays para espirar, antes q̃ encomēdeys vuestra alma en las manos del Padre, como al parecer tanto desamor y sequedad cō Maria, a quien llamays muger, dexando de regalarla cō el nōbre dulcissimo de Madre? Mirad, q̃ es la que os hospedò nueve meses dentro de sus entrañas virginales; la q̃ os criò con tanta solicitud, la que os amamātò con milagrosa dulçura, y la que os tratò siempre cō tan grāde reverēcia? dezilde Madre, y no la llameys muger? *Sed ideo factū esse arbitror* (responde Chrysost.) *ne materno nomine matris dolorē ampli⁹ excitaret*. No fue desamor de Christo, sino que antes con su divina prudencia se abstuvo de la dulçura del nombre de Madre: porq̃ no se enterneciesse mas la suya, y subiessen de punto los dolores de su alma.

Lib. 4. c. 7.

S. Chrysost. Homil. 84. in Ioan. tomo 3.

De la voz grā de, q̃ diò Christo cercano a la muerte.

¶ Escurecido ya el Sol, enlutado todo el cielo, encēdida la Luna como sangre, entenebrecida toda la tierra: el que havia ya pedido el perdon de los que lo crucificavā, prometido a el ladron el Paraiso, encomendado a Iuā su Madre, y dado a su Madre Hijo (a nuestra manera de entender) parece q̃ se acordò de si mesmo: diò vna voz tā poderosa, que atronò todo aquel mōte y sonò clara en todos los campos vezinos, con que sinificò no menos la grādeza de su Deidad (pues en articulo de la muerte, en q̃ naturalmēte fallece a el hōbre la voz, la diò tan grāde) que la del desamparo, en q̃ se veia.

Sed de Christo

¶ No se cōtentò cō todo lo padecido el clementissimo Redentor; sino q̃ estando ya para morir fue tan grande la sed cō que se sintiò, que manifestò la suya, diziendo, q̃ la tenia. Avia sudado sangre en el huerto, corrido tantas estaciones sin alivio, no dormido toda la noche passada, pēdido tres horas desnudo a los ayres y a los Soles: finalmente derramado tanta sangre en la colūna y en su Cruz, que el çufridor d̄ todos los dolores passados sin abrir la boca, la abriò para sinificar la gran sed que lo acossava. Que sed Señor es esta, q̃ os acosa? Nō soys vos el que prometeys mitigar la sed de todos los q̃ vinierē a vos? Isaiæ. 55. *Omnes sitientes venite ad aquas*. Matt. 11. *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis & ego reficiam vos*. Ioan. 7. *Si quis sitit veniat ad me, & bibat*. Refrigerad la vuestra, recurrid a vos mesmo: pues soys

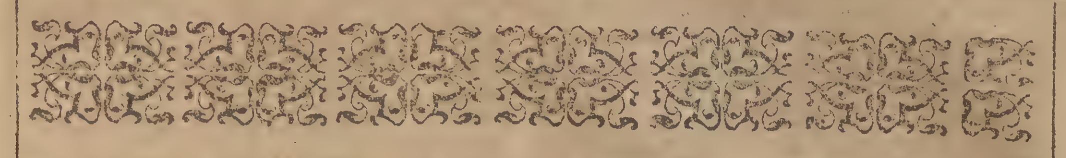
gruta de la sabiduria, raudal de los deleytes eternos, abysmo de la dulçura, fuēte de huertos, y poço de las aguas de la vida: no os desápareys, id a vos mesmo, y aplacareys vuestra sed. Dos fuerō las razones (ētre otras muchas) que obligaron a el Redentor, a hazer manifestaciō de la grande q̃ tenia, nacidas todas del summo amor que nos tuvo. La primera fue, por padecer mas por nosotros. Bien sabia q̃ la agua (q̃ a todos es comū) se la avian de negar aun en aquella ocasion sus enemigos, y que en vez de ella le avian de poner en la boca (para azedarsela) vna espōja de vinagre: mas cō todo esso manifestò la sed q̃ tenia. Para que ya q̃ su vista, olfacto, tacto, y oido avian padecido tanto, no se quexasse su gusto de q̃ no avia padecido. La segūda, por dar ocasion a alguno de los circunstātes, a que se compadeciesse del, y mereciesse siquiera con el desseo de refrigerarle la grande sed que padecia.

Inclina Christo la cabeça, y aspira.

¶ *In manus tuas comendo spiritum meū, & inclinato capite emisit spiritum.* Parece, q̃ ya avia testado de todos sus bienes este divino Señor: dexando a sus Apostoles la paz, el perdon a los enemigos, el Paraiso al ladron, a Iuan su Madre, a su Madre el discipulo querido, a los verdugos su vestido. Solo restava dispusiesse de su alma: la qual dexa a su Padre. Y las palabras con q̃ nos contaron este mysterio los dos Evangelistas S. Mat. c. 27. *Emissit spiritum*, y S. Iuan c. 19. *Tradidit spiritū*; S. Ambrosio lib. 10. in Lucā c. 24. to. 5. las interpretò a este proposito maravillosamēte, diziendo: *Emissit*, dize, *& bene tradidit, qui nō inuit⁹ amissit. Quod enim emititur, voluntarium est: quod amititur, necessarium.* En razon de lo qual notarō tābien con sutileza Chrysost. Hom. 84. in Ioan. to. 3. y Euthym. sobre el c. 17. de S. Iuan, que primero dixo el Evangelista, que inclinò la cabeça que espirasse: siendo en nosotros a el contrario, que primero espiramos que inclinemos la cabeça: la qual en el mesmo punto que se enagena de el vigor de la vida, naturalmēte se inclina. Para que entendiessemos, que este Señor que oy espira, es dueño de la vida y de la muerte: en tanta manera, q̃ es menester para que espire que quiera, y que incline primero la cabeça. Finalmente, esta inclinacion de cabeça, que haze oy antes que espire, fue despedirse de su Madre soberana con toda la cortesia, que entonces pudo. No tenia ya vista con que mirarla, por estar la suya llena no ya tan solamente de sangre, sino tambien de vna tiniebla de muerte: ni rodillas que doblarle en el suelo, para pedirle licencia: ni manos para quitarse la corona, pues las dos suyas estavā cosidas cō el quarton ñudoso de la Cruz: inclina hazia la Madre la cabeça, y dexa luego su espiritu en las manos de su Padre.

S. Chrysost. Euthymio.

Pecadores crueles enemigos de este divino Señor, mirad qual ha puesto nuestra crueldad a su amor, reconoced esta grandeza del suyo, deponed vuestra fiereza de entrañas con este clementissimo Señor: aliviad (quanto es de vuestra parte) vnos dolores tā grandes como los suyos: no os embarace la multitud de las culpas, pues no compete con la generosidad de la clemencia, cō que padece y muere en esta Cruz. Aqui ruega por los q̃ lo crucifican, y promete el Paraiso a el ladron que lo blasfema. Aqui ya que no tiene lengua para hablarte, no cessa de llamarte con amor: que la cabeça tiene inclinada para condecender con quantas santas peticiones le hizieres, los braços estendidos para recebirte amorosissimamente, los pies enclavados para esperarte, el pecho abierto para que con el primer pequē halles entrada en el suyo, aqui con gracia, y en la otra vida con Gloria.



DISCVRSO PARA LA SOLEDAD DE LA VIRGEN, Lançada de Christo, y santo Sepulchro suyo.



Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis & aqua. Ioannis capit. 19.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES LA TRIBVlacion piedra de toque; en que se descubre si es legitima o falsa la virtud, y condicion de el tribulado. En vn apellido mysterioso (que a los hombres da el Apostol) hallamos gallardamente escondida vna prueva de este pensamiento, en que llama vasos a los hombres (aunque a diferente proposito) ad Roman. 9. *An non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud verò in contumeliam.* Donde se a de notar, que aunque son muchas las razones, por las quales se llaman los hombres vasos; es muy para este intento vna, que de Plutarcho se colige libro de Discrimine adulatoris, & amici: la qual es, que de la manera que tocado el vaso, o con el artejo del dedo, o con la punta del cuchillo, conocemos (aunque no lo veamos) por el sonido que dà, si està quebrado o entero, lleno o vazio; assi el toque de la tribulacion es el que descubre la diversidad de vasos, que se halla entre los hombres: porque el justo tribulado suena lleno y entero: como el pecador, que apenas es çoçobrado, quando resuena luego caxcado y vazio. Toca Dios con trabajos el vaso de el santo Iob, al toque de los quales responde con el sonido de oro de vna paciencia del cielo: *Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est.* Iob. 1. Pero quando hiere Dios a los altivos del mundo, y que desuellan en el como los montes en la tierra; se atufan y humean luego sus cumbres (que esto es lo de David Psal. 103. (*Tange montes, & fumigabunt.*) Aunque es verdad, que la Soberana Virgen desde que rayò la luz de la razõ en su alma, grãjeò cõ los talẽtos đ la gracia recebida, haziẽdo siẽpre cõ ellos ganãcias riquissimas de merecimiẽtos de gloria; pe

Plutarcho.

ro mirado aquel generosissimo amor, que Dios desde su eternidad le tuvo, el aver sido elegida a tanta alteza no menos de dignidad, que de gracia; fue tan liberalidad de Dios, que pudo muy bien el Angel dezirle, que fue venturosissima con Dios; en cuyos ojos hallò tanta gracia: Lucæ 1. *Inuenisti gratiam apud Deum.* Ser concebida en justicia original, nacer para ser madre de Dios, amanecer en ella muy temprano la razon, verse saludada de Angeles, concebir por obra de Espiritusanto al Verbo Eterno encarnado, parirle tan sin dolor como sin menoscabo de su entereza virginal evidentemente fueron franquezas đ Dios. Pero quiso Dios (para que fuesse su madre la mas excelente criatura de todas las redemidas) assentar sobre el oro de estas gracias los esmaltes đ la sangre de su hijo: paraq̃ se descubriesse en el mundo la hermosura, y la fineza de vna criatura tan santa como MARIA: teñida oy al pie de la cruz con los hilos de la sangre đ su hijo: reduzida a el mayor desamparo y a la mas fuerte afliccion, que es imaginable en el mundo: para q̃ por aqui campee y quede calificada por divina la paciencia de esta celestial señora. Toca pues oy el cielo con varias tribulaciones el vaso soberano de MARIA no menos lleno ya de angustia, que de gracia: paraque veamos el sonido de altissimas virtudes, que nos dà.

§. II.

Eclipsado el sol de justicia Christo, vestidos de lobas y capirotes el sol y la luna, roto el velo del templo, temblando la tierra como azogada, desenquadernados los elementos, dessasidos los gonces y saltadas las visagras de todas las criaturas, arrepentidos con tan prodigiosas señales los verdugos de lo hecho, sentidas de la muerte del Salvador aun las piedas (pues tocaron a el doble de la suya) batiendose vnas con otras, desambaraçados ya de la gente los cerros y los campos del calvario llenos antes para ver el famoso espectaculo del crucificado Christo: considerando sus mortales enemigos los Iudios, que el dia siguiẽte era el celebradissimo sabado de la Pascua del Cordero, presentaron peticion a el Presidẽte Pilato, pidiendo interpusiesse su autoridad, dando licencia, a que se depusiessen de sus cruzes los cuerpos đ los tres crucificados: *Vt non remanerẽt in cruce corpora sabato.* No dize el Evangelista, que las prodigiosas señales, q̃ intercedieron en la muerte de Christo, los movieron a pedir la deposiciõ de su cuerpo sacrosanto: porque los que con pechos obstinados abominavan a el divino crucificado, ninguna cosa intentaron de su honor. Demanera, el q̃ fin que tuvieron fue cubrir con capa de religion su sacrilega crueldad: si ya no temieron contra si algun motin en el pueblo. Porq̃ como el Centurion y los soldados de su Centuria (visto el grande eclipsis, y general terremoto) bolvieron a Hierusalem, diziendo a vozes y cõ golpes en los pechos no menos la innocencia, que la Deidad de este Señor: q̃ assi lo sinifican dos Evangelistas (pues S. Matheo en el cap. 27. refiere aver dicho, *Verè filius Dei erat iste*, y S. Lucas, *Verè homo hic iustus erat*) no veyan la hora de quitar de la cruz el cuerpo de Christo, pensando que a este levantamiento daria menos ocasion depuesto, que colgado.

Rogauerunt Pilatum, vt frangerentur eorum crura, & tollerentur. Llegan pues a el Presidẽte: rogarõle mãdasse, q̃ se quiebren las piernas de los crucificados, paraque (sino avian muerto) acabassẽ đ morir, y los baxassẽ đ las cruzes. Llegã pues los soldados đ la legiõ đ Roma, y por cõplazer a los cabildos

Eclesiastico y secular de Hierusalem, meten mano a las espadas, para quebrar y cortar las piernas a los tres crucificados. Llegan a el ladron del cielo, que estava crucificado a la derecha de Christo. Llegan pues a el vẽturoso ladron, que toda via estava vivo, al que lleno de dolor de sus pecados confessò la divinidad de Christo en presencia de todos sus enemigos; y quebrandole las piernas (cuyo quebrantamiento sufriò con mansedumbre y amor) lo despacharon a el Parayso: donde ya lo estava esperando aquel divino Señor, que se lo avia prometido. Quien duda sino que la Virgen (pues sũmamẽte fue santa, agradecida, discreta, y cortes) agradeciò la confession que hizo en favor de su hijo este tan santo como animoso ladron? Assi, que viendo que le cortavan y quebravan las piernas, lo consolaria la Reyna del cielo, ayudandolo a morir. Y quien duda sino que el que ya era tan favorecido del hijo, diria agasajando con humildad a la madre? Ea Señora, que me mandays para vuestro hijo, y mi Señor? Mensajero cierto ay, para donde el està: q̃ el ladrõ a quiẽ el prometiò tãtas mercedes, estarà antes de mucho en el Parayso con su Rey. Piadosamente se entiende, que le daria rẽcomendaciones para su hijo divinamente amorosas. Dezilde (le diria) *Quia amore langueo*: dezilde la grandeza de mi amor, el tormento de la soledad que en su ausencia padesco, el desamparo grande en que me veo, el desseo que me abrassa de ver su cara divina. Llegan despues a el crucificado IESVS, con animo de quebrarle las piernas. Quien duda, sino que la afligidissima madre se hincaria de rodillas delante de los soldados, y levantando las manos diria, hecha dos fuentes de lagrymas? Señores suplicoos por vn solo Dios que lo dexeys, y no le deys mas tormentos. Yo soy la triste madre, que lo pariò. Si os enojò mi hijo, despedaçado està ya y muerto: y si mas quereys, yo estoy aqui, dexaldo a el: cortad con essas espadas mis piernas, antes que quebranteys las suyas sangrientas. No los detienen las lagrymas, y sentimientos de la madre afligidissima: lleganse a Christo con las espadas en las manos, miran el rostro, esperan el huelgo de la boca, hallanlo ya difunto. No bien apenas lo perdonaron las espadas, quando entre los soldados que alli venian porcima de la dolorosa madre (que servia de escudo al crucificado hijo) llegò vno, y le diò en el costado vna lançada tan cruel y desaforada, que segun revelò el cielo a Santa Brigida, no solamente le hizo dos partes el coraçon, sino que llegò la lança a salir por las espaldas: *Et continuo exibit sanguis, & aqua.* No solamente corriò luego sangre de la terrible herida, sino tambien agua: porque no huvo gota de sangre, ni de otra qualquier humor en sus venas, que no diesse el Salvador por nosotros: pudiendo redimirnos con la menor de la suya. Siempre, que considero esta ventana sacrosanta, que en el pecho amorosissimo de Christo hizo el cruel hierro de la lança, se me representa como figura suya aquella ventana, *Genes. 6.* que por mandamiento de Dios abriò Noe en la parte superior de la arca despues del diluvio para echar por ella la paloma. Dize el Maestro de la Historia Ecclesiastica, commentando el capit. treynta y tres del Genesis, que esta ventana fue vna claraboya de cristal, hecha a posta para dar luz, sin que entrasse agua por ella: aunque los Hebreos dizen, que fue fabricada de vn gran carbunclo preciosissimo, cuyo resplandor era tanto, que alumbrava toda la arca. O puerta del Parayso! Ventana divina abierta en-

lib. 7. c. 15. propè fine. S. Brigida.

Magister Historia Ecclesiasti.

el coraçon de Christo! clara boya de cristal, que en vez de resistir a la agua, dà toda la que quedava en el cuerpo de Christo! balcon de preciosissimo carbunclo, que brillando luzes ardientes de charidad inefable, alumbra toda la arca de la Iglesia! esta es la razon (dize Augustino Sermone 120. in Ioannem tomo 10.) porque contando el Evangelista esta lançada, puso la palabra, *Apperuit. Vigilanti* (dize) *verbo Evangelista vsus est: vt non diceret, latus eius percussit, aut vulnerabit, aut quid aliud; sed apperuit: vt illud quodammodo vitæ ostium panderetur, vnde Sacramenta Ecclesiæ manarunt.* No quiso el Señor, que hystoriando el Evangelista su Passion y muerte, dixesse del hierro de la lança, q̃ le partiò el coraçon, que le rompiò el pecho, ò que le despedaçò el costado; sino que le abriò el lado. Lenguaje mysterioso, con que intima en nuestro pecho no menos el amor del suyo, que la suavidad con que se ofrecio a la fabrica de esta puerta de vida, de dõde manaron los sacramentos de la Iglesia.

S. August.

Muchas razones movieron el amorosissimo coraçon de este Divino Señor, para que no contento con lo sufrido en la vida, dispusiesse esta lançada para despues de su muerte. La primera de las quales fue, porque siendo alançeado vivo, no se abreviassen aquellos vivissimos dolores, que padeciò todo el tiempo, que estuvo colgado de los clavos de su cruz. La segunda, que no satisfecho de los tormentos de la vida, quiso que fuesse alançeado su cuerpo difunto: porque aunque estava desunido de su alma, estava vnido a la persona del Verbo Divino. La tercera, porque siendo como es verdad, que nuestro coraçon es la oficina de los pecados, *De corde exeunt cogitationes malæ.* Matth. 15. como tambien su coraçon lo havia sido de los pensamientos soberanos suyos; quiso que el suyo fuesse alançeado por los nuestros: para que ya que nosotros pecamos muchas vezes de coraçon (aũ quando para la execucion exterior de la culpa nos faltan los pies y manos) fuesse su coraçon alançeado, aun quando estava incapaz de sentir el dolor de la lançada. La quarta, en sinificacion de que fue tanta la hondura amorosa de aquel coraçon sagrado, que no se pudo sondar ni con la columna, ni con la caña, ni cõ las espinas, ni con los clavos, ni con el mesmo hierro de la lança: porque aunque se partiò, no pudo tocar por vna parte en la Divinad, porque era incapaz de este sentimiento (aunque alli estava mas que presente) ni en la alma suya, porque ya avia hecho absencia. La quinta, quiso hazer amorosa reseña de su pecho: el qual en retorno de la lançada cruel concede no solamente vista corporal, sino tambien la interior de la Fè a el atrevido, que la dà: dexandonos exemplo soberano, paraque no nos encolorizemos contra los enemigos, que nos acometen con injurias inopinadas y repentinas. La Sexta, quiso satisfazer el desseo ansiosso, que tenian sus enemigos de quitarle la alma, por quantos caminos pudiessen. Del asiento y domicilio de la alma sintieron variamente los Philosophos: porque vnos dixeron, que era el suyo la sangre (opinion que favorece el lugar del capit. diez y siete del Levitico, *Anima carnis in sanguine est*) otros (entre los quales fue Aristoteles libro 3. de partibus animalium. capit. 4.) dixeron, que era su palacio el coraçon. Finalmente otros (como Galeno libro 5. de Placitis) sintieron, que era su albergue el celebro. Aora pues, no parece sino que la crueldad de aquellos enemigos no satisfecha con los tormentos crueles,

Galeno.

que

que dieron a el cuerpo de Christo, parece como que andavan en busca de su alma, para atormentarla. Dize pues Christo, no es bien que blasone vuestra crueldad de ser mayor, que mi amor: yo quiero, que me busqueys el alma en quantas partes la buscays: derramadme la sangre con los açotes, passadme el celebro con las espinas, abridme el lado con el hierro de la lança. [illegible] quiso que el coraçon alanceado, y agua quiçà milagrosa (qual parece la insinuan aquellas palabras del Evangelista [illegible] *[illegible] testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius)* fuessen [illegible] hieroglificos de los Sacramentos de la Eucharistia y baptismo, en uno de los quales bevemos [illegible] la sangre de IESV Christo, haziendo el mesmo Dios de punto en el baptismo las aguas, para que laven y hermoseen nuestras almas (pensamiento, que apuntò San Cyrilo lib. 12. in Ioannē tomo. 1.) si ya no lo fueron, como quiere Euth[illegible], no menos de nuestra regeneracion soberana en las aguas de el baptismo, que de el martyrio de sangre. La Octava, no quiso que lo mirasse el mundo con las piernas quebradas, como las tenian los ladrones, que estavan crucificados en su compañia; sino el pecho alanceado como nobleza de el cielo. Finalmente quiso, que el lado abierto; y la agua que del corriò intimassen el punto celestial, y la sazon soberana, à que avia llegado la redempcion de los hombres. Humanemos esta doctrina, con vn exemplo domestico. Assays vn pavo, o vna pierna de carnero: a la qual, para ver si ya està assada, days vna pequeña cuchillada: si el humor, que sale entonces es agua; es manifiesta señal de que ya està la carne bien assada. Siempre la carne de Christo nuestro Señor andvvo a las brassas de el grande amor que nos tuvo no solamente en quanto Dios sino tambien en quanto hombre: mas ya que con tan grandes doloresavia espirado por nosotros en la cruz; sazonose la carne de aquel cuerpo Sacrosanto, consumose en el nuestra redempcion: venga el hierro de la lança, parta el coraçō sagrado: y en sinificacion de esta suma sazon, y de la redempcion ya cōsumada no solamente salga sangre, sino agua.

§. III.

QVEBRANTADAS las piernas a los ladrones, alanceado IESV Christo, buelta a la ciudad toda la gente: finalmente ya muy tarde quedò la Virgen tan sola, tan triste, tan desamparada en aquel campo: viendo que se acercava ya la noche, y que no avia orden ni de baxar de la cruz al crucificado, ni de sepultar el cuerpo difunto, ni de ver en sus braços a su dulcissimo hijo. Començaron a hazerse fuentes de lagrymas sus hermosissimos ojos; y a regar con abundancia aquellas eras de flores de sus mexillas. O Princesa del cielo, libre de toda culpa! Quien te à hecho que tributes tanta pena? No hallava quien la consolasse, ni veya remedio para su afā. Ninguno sin expressa licencia del Presidente de Iudea pena de la vida podia baxar de la cruz a el crucificado. No tenia la santa Reyna ni su devota compaña los instrumētos necessarios para d̄ponerlo. Sintiò demanera la soledad d̄ su dsāparo, martirizòla el dolor, atormēto la cō tāta fuerça el amor: que començò a dezir, puestos los ojos llorosos en el hijo crucificado. O bien mio, que quando vos viviays, todos me avian menester: aora que estays muerto en essa cruz, nadie se acuerda de mi. O fortaleza Divina, y quien la tuviera para ba-

xaros de essa cruz? Riqueza del cielo, quien tuviera, cõ que compraros vna mortaja? O hijo de mi coraçon, quã desamparado os veo! Donde estan las grandes compañas, que os seguian? De todos los a quien predicastes doctrina de vida, a quien distes milagrosamente de comer en el desierto: de tantos como sanastes, hijo mio, ninguno os à conocido en vna ocasion tan terrible como esta? Vuestros discipulos an huydo, los amigos se han escondido: ni los vnos ni los otros tienen escusa, que ya este campo està solo, y estan en Hierusalem los enemigos. O hijo de mis entrañas! O Dios de mi alma, no pido yo mas, sino que os baxen de essa cruz, y os põgan en estos braços. No me apartarè hijo de vuestra cruz. Aqui quiero morir en vuestra compañia. O cruz ya soberana, que me tienes enclavado mi tesoro, sueltamelo. Cedro del cielo, encoje y dobla tus ramas: inclite paraque yo pueda alcançar aquel bendito fruto de mi vientre, que està agora pendiente entre ladrones, como si fuera maldito. O Iuan (diria al Evangelista, que estava presente, tan mudo como lloroso) mirad lo que mandays que se haga: y pues al tiempo de su muerte me dexò debaxo de vuestro patrocinio santo mi hijo, mirad que diligencia es necessario que se haga, para qne nos lo baxen de la cruz. Si de la casa del Presidente no se puede sacar esta licencia de baxarlo, sin dineros; vendãse mi mãto y tocas, paraque se saque. Y si reconoceys que tienen de negarla; ydos vos Iuan, y bien podeys yros señoras, que no puede la muerte apartarme de mi hijo. Y viendo, q̃ si quiera no alcançava a poder besar los pies de su hijo, se arrodillaria humildemente ante la cruz, y diria; Adorote cruz santa: en ti se acabò lo q̃ en mi se començò.

Todas estas consideraciones que hazemos, son baxas de punto, para sinificar el sentimiento, que oy rasga las entrañas Virginales. Naciò este inmenso dolor del coraçon virginal de aquel amor inefable, que tuvo a su hijo: assi, que siẽdo la causa de este doloroso sentimiẽto el Divino crucificado; de sola su mano podia esperar el consuelo. Declaremos esto. Leños son con que arde el fuego de el amor, la hermosura del amado, la generosidad de su condicion, los beneficios que haze, la dulçura de la conversacion, finalmente la grandeza d̃ partes de la Persona q̃ amamos. Por esto el amor de quantas cosas ay en el mundo, es tibio y covarde: como tambien el amor quando lleva razõ, es ardiente y valeroso. No es menester dezir mas, sino que no ay amor de criaturas (sea de Esposo, padre, madre, hijo, maestro, superior, amigo) que pueda correr a rienda suelta: ninguno ay a quien no se la coja el amor sobre todas las cosas, que devemos a Dios. De aqui podemos ya collegir alguna pequeña parte del amor encendidissimo, q̃ tuvo a Christo MARIA. Porque si el amor no solamente se funda sino tambien se encumbra con beneficios; siendo la Virgen entre todas las puras criaturas la Persona que los recibio mayores de su hijo; sin duda fue tambien la que le tuvo mayor amor. Sube el amor de punto cada dia con la comunicacion y razones de la Persona, a quien amamos. Quien comunicò a su hijo como la Virgen? Si la dulçura de las razones de Christo se llevava las almas tal vez de sus mesmos enemigos, q̃ haria en el alma de MARIA santa, desde que fue concebida? dessuella la llama del amor con la hermosura, y gentileza del amado. No tuvo cuerpo humano la gallardia, y belleza que el de Christo. No quiero yo menoscabar la con mis pobres palabras, pues tenemos las del mesmo

Espiritusanto, q̃ lo formò en el vientre de esta afligidissima Señora. Cãt. 5. *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus. Caput eius aurum optimũ. Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corbus. Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum quæ lacte sunt lotæ, & resident iuxta fluenta plenissima. Genæ illius sicut areolæ aromatum, consitæ a pigmentariis. Labia illius lilia distilantia myrram primam. Manus eius tornatiles aureæ plenè Hyacintis. Venter eius eburneus, distinctus Saphiris. Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundate sunt supra vases aureas. Species eius vt Libani, electus vt cedri. Guttur illius suabissimum: & totus desiderabilis*: donde el Hebreo: *Totus desideria*. Fue pues este divino Señor (dize el Espiritusanto, hablando por boca de la Esposa enamorada santamente) blanco y colorado, escogido entre todos los millares de los hõbres. Su cabeça proporcionada y bellissima, mas preciosa q̃ el oro d̃ Tybar. Su cabello vndoso como las hojas de la palma blanca, negro luziente como la pluma del cuervo. Sus ojos como de palomas lavadas en leche, que se bañan en los arroyos de aguas. Sus mexillas prados recamados de flores no menos aromaticas, que varias. Sus labios olorosos y purpureos no parecen sino lirios encarnados, que destilan la mirra mas preciada. Sus manos rollos de oro engastados de iacintos. Su vientre, bien como el marfil, lleno de mil engastes de çafiros. Sus piernas columnas de marmol fundadas sobre bassas de oro fino. Su gentileza y buen parecer como el Lybano: dispuesto y ergido como se levanta entre los arboles el cedro. Su paladar dulçuras, y todo el desseos. Finalmente mas hermoso que los Angeles, pues a ellos se les acrecentò la gloria, de ver la hermosura, con que naciò. Realcemos esto. Todo lo dicho es poco. Sabia la Virgen soberana, que el que era hijo suyo, lo era tambien de Dios: hijo en quanto Dios, engendrado de solo padre sin madre: hijo en quanto hombre de sus entrañas, concebido d̃ sola madre sin padre. Assi, q̃ no yva cuydadosa de las riẽdas de este amor, sino que podia seguramente alargar todas las de su cuerpo y su alma: porque era el que amava juntamente su hijo y su Dios. Todo este amor es poco: pues avia otro mayor, mas generoso, y mas noble en el pecho d̃ MARIA: que es el que procediò de la gracia, de que estuvo siempre llena. Es la gracia vna inclinacion tan vehemente como soberana, que pone Dios en el alma, con que la inclina a su amor: tan aventajada a todos los amores naturales; quanto se echò de ver en vn Abraham, en la madre d̃ los siete Machabeos, y generalmente en los martyres: pues sufrieron por Christo lo que no hizieron padres, ni madres por los hijos mas amados. Los Serafines en quien mas arde la llama de el amor Divino, son tibios en comparacion de su amor: porque como este es a la medida de la gracia, siendo la de esta Señora incomparablemente mayor que la de los Angeles, fue tambiẽ sin comparacion aventajado su amor. Laurẽcio assandose en sus parrillas, Andres aspado en la cruz, Bartolome mondado de toda su piel, Pedro crucificado con la cabeça en el suelo, finalmente el gran Baptista degollado no merecieron todos juntos lo que MARIA, quando le dava el pecho a Christo: o quando llorò la primera lagryma, por haversele perdido en el templo. De los justos dize el Apostol generalmente ad Roman. 7. *Sive enim vivimus, Domino vivimus*, que vivẽ a Dios, como agenos de si mesmos: como tambien *Ad Galat*. 2. dixo, que no era el, el que vivia en si mesmo, sino Christo, *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus* (fineza amorosa, tan ordinaria en su boca, que dezia que su vida era Christo. ad Philippenses 1.

Mihi vivere Christus est, como tambiē *Ad Galat.* 2. que estava crucificado con Christo; *Christo confixus sum cruci*) si el amor de Pablo es tā fuerte, que lo transforma amorosamēte en Christo: si lo ama en tanta manera, que cō no averlo visto en cruz, dize, que siēte la suya, como si el se viera en ella, y que està crucificado con el; siendo por vna parte tan aventajado a el de Pablo el amor de MARIA, y haviendo visto por otra crucificar a su hijo, y mirandolo aora, como lo mira pendiente de la cruz, desfigurado, alāçeado, desamparado de todo el mundo; por quanto mas alta manera estuvo aqui crucificado con el?

§. IIII.

Venit quidam homo diues ab Arimathia, nomine Ioseph, qui & ipse descipulus erat IESV. Hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus IESV.

QVANDO la Virgen naufragava en el mar de sus angustias; quiso consolarla el hijo: poniendo valor santo, y ossadia del cielo en el pecho noble de vn Regidor de Hierusalem, llamado Ioseph: el qual se entrò a el Presidente, y le pidiò el cuerpo de el ya difunto IESVS. Que mōtes de dificultades se devierō al principio de oponer a la resolucion de este nobilissimo varon: viēdo, que por lo que hazia, por lo menos havia de ser odiado đ toda su Republica: si ya no se hazia cabildo particular contra el, en que le diesen por traydor, y le confiscassen la riqueza que tenia. Todos estos temores venciò el temor de Dios. Apenas reconociò aquellos peregrinos sentimientos: que cielo, tierra, velo, verdugos, sepulcros, y hasta las mesmas piedras hizieron en la muerte del Señor; quādo auivando en su pecho con este santo temor la llama del amor que le avia tenido, rompiò con quantas dificultades se le pusieron delante. Y la propriedad de aquella palabra, *Accessit*, insinuà que hablò secretamente al Presidente: no ya porque temiesse a los Iudios, sino porq̄ aquella obra sagrada heroyca no se embaraçasse con alguna contradicion de su parte. No ay escudo, en que tan fuertemēte se rebatan todos los miedos del mundo, como el temor de Dios. En los templados azeros de este santo pahes resurten los temores de lo invisible, y visible. No los pueden falsear la astucia de los Demonios, ni la potencia de los hombres. Es el temeroso de Dios, aquel valiente rodelero, a quien David pintò escudado con la verdad. Psalmo 90. *Scuto circumdabit te veritas eius, non timebis a timore nocturno, a sagita volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incursu & Demonio meridiano.* Si Demonios te acometieren de dia, o en las tinieblas de la noche flecharen arcos de tentacion contra ti; defiendete, cubrete con el temor de las verdades đ Dios; que debaxo del amparo de este escudo bien puedes estar seguro. *In timore Domini fiducia fortitudinis, & filijs eius spes*: Proverb. 14. No penseys (como si dixera) que el temor de Dios acobarda al que lo tiene, con otro que con el mesmo Dios, a quiē teme: porque este santo temor es vn padre nobilissimo, que engendra no menos q̄ hijos tan valerosos: como son la esperança fervorosa, y la fuerte confiāça. *Isai c.* 8. donde nuestro Vulgato leyò: *Dominum exercituum ipsum sanctificate, ipse pavor vester, & ipse terror vester*, dize la Hebrea, *Magharis Chem*, id est, *praeualere faciens vos*. Temed a Dios, q̄ su temor os hara prevalecer contra todo Original Hebreo.

todo. El temor de Dios que tuvo este santo varon, le hizo prevalecer contra tantos inconvenientes y enemigos, como se le propusieron.

Llegasse pues Ioseph a Pilato, pidele el cuerpo de Christo difunto: llama el Presidente al Centurion, pregũtale, si era cierto que avia muerto: certificale de la muerte el Centuriõ, y luego hizo el Presidẽte donacion del cuerpo de IESV Christo a Ioseph. Sentimiẽto es de Theophilacto sobre el cap. 27. de San Matheo, q̃ no hizo Pilato a secas esta gracia a Ioseph del cuerpo de IESV Christo, sino q̃ como a hombre rico costò muy buenos doblones. *Nam, cum vt seditiosus esset occisus* (dize Theophilacto) *reliquum erat, vt insepultus abiiceretur. Verũ, cum Iosepht dives esset, verisimile est, quod Pilato aurum dederit*: haviendo sido, dize, cõdenado de aquella iniqua justicia por sedicioso y traydor, era privado del beneficio de la sepultura. Dificultad, que con el Presidẽte vẽciò el oro del justo Ioseph. Puede muy biẽ vn justo y amigo de Dios hazer a gloria suya vn soborno: o por redimir la propria injusta vexacion que se le haze, o la que padece el innocente desvalido: mirese el juez a las manos, pues tal vez puede recebir con injusticia, lo que se le dà con caridad.

Theophil.

Hecha la merced del cuerpo, prevenidas para mortaja savanas limpias, compradas cien libras de myrra y aloes para embalsamar el cuerpo, viene Ioseph a el Calvario en compañia de su amigo Nicodemus, q̃ tambiẽ lo avia sido (aunq̃ secreto) de Christo. Que cuydadoso se mostrò de su alma en la hora de su muerte este Señor, pues la encomendò tantas vezes en las manos de su Padre; sin que hablasse de su sepulchro ni de su cuerpo; palabra. No manifiesta la voluntad d̃ la sepultura suya, porque se quiso en esso humillar mas que soberanamente. No es señor el que muere por la justicia de disponer de su cuerpo. Ya que Christo no pudo llegar a ser mal hechor, ni a morir realmente por nuestro amor como verdadero reo; quiso llegar a parecerlo tãto en su muerte aun en los ojos de aqnella gente enemiga, que no hablò palabra de la sepultura de su cuerpo. Mas. Mostrose con tanto cuydado de su alma, y cõ tan poco del cuerpo: no ya tan solamente porque el suyo enfin como divino era incapaz de corrupcion, y por lo poco que avia de estar en el sepulchro; sino principalmente para enseñarnos a cuydar mas las cosas de nuestras almas, y a solicitar con menor curiosidad los sepulchros de los cuerpos. Que necio anduviera el hõbre rico, que viendo que la casa se le ardia dexasse de escapar del incendio la bolsa de los doblenes, los talegos de la plata, los bernegales de oro, las colgaduras preciosas de seda, y baules de las joyas y vestidos, por poner en cobro los vestidos viejos, cernaderos, y masseras de su casa. Tal es, el q̃ descuydado totalmente de su alma (q̃ es la eterna y la preciosa) cuyda del cuerpo mortal, que an de comer los gusanos, y se à de bolver en tierra: edifica sepulchro sumptuoso, consulta la eleccion de materiales: si tienen d̃ ser marmoles, o jaspes: si an de ser de vn color, o remendados: las letras doradas, y honorifico epitafio, con que an de ser ilustrados: el porfido del sepulchro. Vanidad, que aun conocierõ los Gentiles con tan pequeña luz como la suya, pues Virgilio dixo lib. 2. AEneid.

Facilis iactura sepulchri est.

y Lucano lib. 7. Pharsalicæ in fine.

Cælo tegitur, qui non habet vrnam.

Llegan pues Ioseph y Nicodemus a el Calvario. No se puede sinificar la turbacion, que recibiò el coraçon de la Virgen, luego que les diò vista desde la cumbre del monte. Pensò q̃ quiçà los soldados reprehendidos

Virgilio.
Lucano.

de

de no aver quebrado las piernas de su amantisimo Crucificado, venian indignados y resueltos de quebrarlas: y que no satisfechos los enemigos de la lançada cruel, venian a executar alguna nueva crueldad en aquel cuerpo desamparado, y difunto. Llegaron pues aquellos santos y venerables varones. Luego que vieron a el hijo tan desfigurado y a la madre tan llorosa, se quedaron no menos della que del espectaculo divino que veyan tan doloroso, suspensos como los amigos de Iob, sin poder hablar palabra. Pero viendo, q̃ la ocasion era tan lastimosa y precisa, que no menos avia necessidad de manos para la obra, que de dar consuelo a la afligida señora; dandoles la obligacion de consolar a la madre viva las fuerças, que les quitava el dolor del hijo muerto; le dirian de esta manera. O Señora celestial, no menos bendita, que lastimada entre todas las mugeres, esfuerce Dios vuestro coraçon santissimo: que ni en el nuestro cabe el sentimiento de este dolor, ni menos podremos significarlo con palabras. Veys aqui Señora, dos criados vuestros, y discipulos de vuestro hijo: no fuymos parte en su muerte. Bien sabe el divino pendiente lo que sentimos la suya: mas no pudiendo resistir a el impetu furioso, a la imbidia rabiosa, al odio mortal desta ciudad enemiga, nos estuvimos en nuestras casas. Perdonad vos Señora la nuestra si fue cobardia: q̃ ya que con vuestro hijo y Señor nuestro no hizimos lo que deviamos en la vida, haremos lo que pudieremos en la muerte. Que gracias, que bendiciones, que cortesias, que alabanças les daria madre tan amorosa, tã santa, tan agradecida, tan cortes! O discipulos santos de mi hijo, valerosos cavalleros (les diria) el señor en cuyo servicio hazeys esta obra heroyca piadosa galardone vuestra piedad, y prospere vuestro valor. Lo que os suplico es, que no os detengays, sino que hagays luego lo que venis a hazer: mandad señores, que la escalera se arrime a los braços de la cruz, para que me pongays en los mios a mi hijo, y a mi Dios. Llegan pues personalmente aquellos cavalleros no menos santos, que nobles: quitan con tãto tiento como reverencia no solamente los clavos, sino tambien las espinas de la corona: ponen las sagradas insignias crueles en las manos de la madre. Que sentimientos no hizo viendo tantas espinas tan duras, tan penetrantes, tan largas, esmaltadas con la sangre de su hijo? Que lagrymas no derramò, mirando los clavos no solamente enrriquecidos con el tesoro de aquella divina sangre, sino tambien llenos de briznas de aquella carne santissima? O espinas crueles diria, porque primero no penetrasses mi coraçon, que su celebro? O clavos santos terribles, de quien pẽdieron la fabrica del orbe, la gracia de los Angeles, el rigor de la justicia divina, el coraçon de esta madre afligidissima, y el peso de los pecados del mundo! O hijo dulcissimo! O Dios clementissimo! Poderosissimo Señor: hincad en mi coraçon espinas tan altas, y validas como estas: clavaldo con estos clavos, sea caxa de tã preciosas reliquias. No bien apenas acabò de dezir razones tã dolorosas, quando vido que el divino crucificado desenclavadas las manos, dexò caer los braços descoyuntados. Alli fue el suspender el llanto de las espinas y clavos, preparandose para otro mas doloroso. Arrancaron el clavo poderoso de los pies a fuerça de martillos y tenazas. Que sentimiento no hizieron las terribles martilladas en las entrañas ternissimas de la madre? Reciben en braços el cuerpo desenclavado: ponenlo en los de su madre enlazasse, añudasse apretadamente

la madre con el cuerpo de su hijo: pone su rostro con las espinas, que se quedaron fixadas en la cabeça: lava con lagrymas el rostro sagrado, que estava de polvo, sangre y bofetadas teñido, azul, y desfigurado: baña todo el cuerpo difunto despedaçado, y descoyuntado. O hermosura đ Dios afeada, dirià! O albura de luz eterna sangrienta! O luz de mis ojos eclipsada! O dulçura de gloria aheleada! O flor del campo marchita! Quien teme quebrò espejo cristalino no solamente de la alma de esta afligida madre, si no tan terso y tan puro, que se mira en el su Padre? Cercan todos el cuerpo santo difunto, y comiencan a lavarlo con sus lagrymas: besan la Virgen el rostro, las Marias el cuerpo, Madalena los pies, Iuan la llaga del costado, y los religiosos varones los martillos y tenazas, con que lo avian desenclavado. Amortajan el cuerpo divino, vngenlo de myrra y aloes cō devota reverencia, llevanlo luego todos en forma de procession sobre sus hombros, respondiendose a choros con suspiros y con lagrymas: siguiēdo passo a passo la madre no menos llorosa qne desmayada, acompañada de sus amigas devotas. Llegā pues a el sepulchro nuevo rezien cortado đ piedra, que estava por estrenar, entrā el cuerpo sagrado: miran impressa la ternissima figura en el limpio velo, con que cubrieron su rostro, lamentan todos el vivo traslado hecho del original difunto: cubren luego con vna lossa el sagrario donde el cuerpo del hijo, y el alma de la madre se quedaron encerrados. O luna soberana Maria, y que eclipsada quedaste, con esta interpoficion de tierra entre tus ojos y tu sol! Deviose de despedir del sepulchro, diziendo: Tened aí hijo entre piedras el descanso, que no tuvistes en los coraçones de los hombres, porque son mas duros q̄ ellas. Desampara luego el monte, buelvesse la Virgen a su casa, ponese sola a vn rincon, comiença luego a sustentarse de lagrymas turbias y solloços crudos. Perdida su divina compaña la tortola santa quedò en vna triste soledad de suspiros, y de quexas: en vn paramo de angustias, sin ver ramo verde de consuelo, en que se siente. Llevosse consigo las espinas y los clavos: este era el libro santo, en que meditava con lagrymas de sus ojos. Aqui leya mas a la larga la Passion de su amantissimo hijo, que la escrivieron los Evangelistas. A Iuan dirià, a donde està vuestro hermano? A Magdalena, donde estan aquellas plantas divinas del Parayso de la gloria, que regastes con las acequias de vuestros ojos? A Pedro, como no os hallastes con el al pie de la cruz, para hazeros cargo del tesoro de su sangre, de que teneys de ser dispensador?

Sintamos esta soledad Christianos, enxuguemos las lagrymas de esta señora con las nuestras. Si queremos devidamēte celebrar estas obsequias, lloremos la causa de esta muerte, que son las culpas que cada dia cometemos: que celebrar estos passos devotos sin contricion de las nuestras, no es lamentar la muerte de IESV Christo, sino reyrla: ni deponer lo de la cruz, sino antes (quanto es de nuestra parte) bolverlo a poner en ella. Consolemos a la madre, dandole palabras y ofreciendole propositos, đ no ofenderle su hijo. De esta manera hallarà en nuestras almas alivio su pena, y compañia su soledad: como tambien nosotros en esta agradecida señora nuevos patrocinios de gracia, peregrinos resguardos de la Gloria.

(?)



DISCVRSO PARA EL EVANGELIO DEL SABADO SANTO.

Vespere autem sabbati, quæ lucescit in prima sabbati, venit Maria Magdalene, & altera MARIA videre sepulchrum, & ecce terræmotus factus est magnus.
Matth. capit. 28.

PARAGRAPHO PRIMERO.

ES PRECIOSISSIMO el tiempo, y de valor inestimacle. Vna gallarda figura que dà ponderacion a esta verdad, hallamos en aquella vision mysteriosa, que tuvo Iuan *Apocal.* 10. Dize pues que vido à vn Angel, q̃ descubriendo su rostro, pareciò vn sol. Bramò como leon, puso los pies (cuyas piernas eran dos columnas) el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra: vestido de vna nube traya el arco del cielo por diadema: el qual levantando la mano hazià lo mas alto de el, jurò por el que vive por los siglos de los siglos, criador de mar, tierra, y cielo, que no avià de aver mas tiempo. *Leuauit manum suam ad cælum, & iurauit per viuentem in sæcula sæculorum, qui creauit cælum, & terram, & mare, quia tempus non erit amplius.* Angel con tal semblante, tal ropage, tal persona, tal postura, tal bramido: enfin con aparato tal de ceremonias no puede anunciar menos, que perdida lamentable de vna cosa preciosissima. Y sin duda es asi, pues anuncia el corte de esta bellissima tela, texida desde el principio de el mundo cõ variedad tanta de cosas: Esto es fin d' mundo, y acabamiento de el tiempo. Es la produccion del tiempo, vna de las en que mas resplandeciò la omnipotencia Divina. Para criar Dios criatura tan bella y pura como la luz, bastò sola la palabra de su boca. Genes. 1. *Fiat lux, & facta est lux.* Para que se hiziesse general cõgregaciõ de las aguas (a quien el nombre de mar competiesse) no fue necessario mas que la voz simple de Dios, al sonido de la qual no solamente començò la tierra a florecer, y verdear, sino tambien a guarnecerse de todas las diferẽcias de los arboles frutales aun con sus frutos pendientes: mas para fabricar el tiempo, criò Dios primero los cielos, ataraceolos de estrellas, adornò los de essa bella maçoneria de sol y luna. Asi que sol, cielo, luna, y estrellas; son ruedas, pesas, volantes, muelles, que travò Dios artificiosamente.

te, para fabricar el relox de nuestro tiempo. La yerva, la flor, el fruto, la planta, el animal, el oro, la plata, en fin la piedra preciosa se forman cõ el trabajo de la tierra: pero paraq̃ aya tiẽpo, es menester lo travaje el mesmo cielo: no cessando vn pũto de dar bueltas en el mundo con su sol, y cõ su luna. Genes. 1. *Fiant luminaria in firmamento cæli, & diuidant diem ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos. Fecit quæ Deus duo luminaria magna, luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti.* En los movimientos pues continuos de sol, luna, y planetas puso Dios los registros de las noches y de los dias, las cuentas de meses y años. Finalmente son los cielos estrellados los bufetes en que mide Dios el tiempo, como tambien sol y luna las varas, con que el mesmo Dios lo mide. Sinificacion aun no cabal del sumo precio del tiempo: pues en qualquier punto dl nuestro se puede merecer la eternidad de la gloria, *Fili, conserua tempus, & declina à malo.* Ecclesiastici 4. y en el cap. 14. *Non defrauderis à die bono, & particula boni diei non te prætereat.* Como si nos dixera el mesmo Espiritusanto; Diga el mundo del buen dia que lo metas en tu casa, que lo que yo te aconsejo es, que no dexes de aprovechar la menor parte que tiene. No pierde el platero las limaduras de la plata y oro, ni perdona a segundas y terceras escobillas: todas las fragua en su crisol, todas son preciosas: pues puede labrar de todas. Tales son todos los ratos, que llama el mũdo perdidos: limaduras mas preciosas que de oro. Vengan pues despues de la oracion mental la vocal, despues de la vocal el estudio: comiendo se den las gracias a Dios, a el se enderece la conversacion, el sueño se le encomiende, todas las acciones de la vida se le refieran: que son escobilla preciosa, de que se pueden labrar pieças mas ricas q̃ de oro, y lo demas es defraudarse a si mesmo en cosas de grã valia: *Non defrauderis à die bono, & particula boni diei non te prætereat.* David era tan cuydadoso en aprovechar el tiẽpo, q̃ parece q̃ en la presteza d̃ obrar cõpetia con el sol, saliẽdo antes q̃ el, de su pavellon Real: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua.* Psal. 118. Lugar, que galanteando S. Ambrosio en el Sermon 19. que haze sobre este Psalmo, dize: *Præueni orientem solem, graue enim est si te otiosum in stratis radius solis orientis inueniat.* Toque (como si dixera) el rayo del sol q̃ sale a la bestia que està atada a su pesebre, recorriendo el pienso de la noche: que no ay cosa mas pesada para persona verdaderamẽte racional, como dexar de ser tã madrugador, q̃ no se anticipe al nacimiẽto del sol. Y dõde nuestra Vulgata leyò Psal. 76: *Anticipauerunt vigilias oculi mei, turbatus sum, & non sum loquutus,* la Hebrea, *Tenuisti custodias palpebras oculorum meorum.* Como si dixera; Soy Señor tan velador, q̃ no parece q̃ ay en mis ojos pestaña en q̃ no haga su guardia, y estè tocando a la vela vna centinela vuestra, porque no duerma y se cierre. S. Agustin trasladò, *Anticipauerunt vigilias omnes inimici mei.* A todas las prevenciones de mis madrugadas y vigilias (dize David) mis enemigos los Demonios se anticipã: pues se d̃svelan mas en combatirme, de lo q̃ yo puedo velar en defẽderme. No se ya quiẽ no salta de la cama apretado de consideracion tã estrecha como esta. Al Propheta Rey le hizo tan grande fuerça, q̃ no cõtento d̃ anticiparse al sol, se anticipava à la edad. *Psal.* 118. donde nuestra Vulgata leyò; *Præueni in maturitate & clamaui*, trasladò la Version de los Setenta, *Præueni in immaturitate.* Letras, que no solamente no sõ cõtrarias entre si, sino antes encaminadas a vn intẽto. Porq̃ si en la primera dize, que se previno en sazon,

S. Ambros.

Original Hebreo.

S. August.

Version de los 70.

y en la segunda antes de ella; todo es lo mesmo, pues no ay mejor sazō q̃ prevenirse antes de ella. Pēsamiēto, q̃ ilustrò S. Ambrosio en el Sermō. 19. que hizo sobre este Psalmo, cuyas palabras son; *Præueni in immaturitate, præcurrit enim ætatis maturitatem, quisquis in adolescentia positus senilem grauitatem induit, & iueniles annos veterana conscientia regit.* Antes que la edad (dize) me sazonò la virtud, porque tratè de tener consciencia provecta en los años juveniles: haziendo que en las sienes de mi juventud (sino negras como la pluma del cuervo, rubias como las hebras del oro) florescießen mas q̃ plata las canas del desengaño, y temor de Dios. Asi que era tan grande aprovechador de el tiempo, que no solamente prevenia el nacimiento del sol, sino tambien la sazon de la edad: *Anticipauerūt vigilias oculi mei, præueni in immaturitate.* Retoqmos esto mas. Cō ser el tiempo cosa de tan grande precio, ninguna ay que sea tan propria nuestra como el. S. Pablo Ad Galat. 6. *Bonum facientes non deficiamus, tempore enim suo metemus nō deficientes, ergo dū tēpº habemº, operemur bonū.* La vista, aũq̃ es mia, en abriendola no puedo averiguarme con ella, sin q̃ me haga luego mil notificaciones de quāto vee. El oydo, sin que yo quiera, se altera no tanto con el gemido, quāto con la razon descortes. El apetito sensitivo a mi despecho roncea, dando los corcobos que suele contra la razon. El tacto, q̃ està tan encorporado cōmigo, no puedo defēderlo ni del frio, ni del calor, ni de la aspereza, ni del golpe q̃ lo fatiga. El gusto tan proprio mio, que lo tengo guardado no solo con puertas de carne (quales son los labios) sino tambien con tanta menuda torre de huesso (como los dictes) la colera interior me lo deseca, y amarga. El olfacto escondido en los ultimos rincones de las concavidades de las narizes (sin que tal vez pueda repararlo) se ofēde cō el mal olor. El sentido comun recogido a la parte mas interior de los sesos, se haze a la vanda cō los enemigos, q̃ me cōbatē. La memoria, que bulle en mi quādo no la he menester, es como el dinero (si ya no como el amigo) que falta al tiempo de mayor necessidad. El entendimiento me lleva por dōde quiere: siendo tan duro de boca, que no siente mas freno, que el de la Fè. La voluntad, que es la potencia mas libre, y lo mas proprio que tengo, no pocas vezes se vee entrada del acto indeliberado (huesped, a quien si no recibe con violencia, lo admite sin libertad) Enfin el pensamiento mas sabroso se me va. Pues ya si hablo de los bienes exteriores; la hazienda se acaba, la fama tiene su carcoma como la madera, la honra passa como sōbra, el amigo no correspōde, el poderoso a quien servimos, no conoce, la tierra en q̃ nacimos nos persigue, los cuñados nos çoçobran, los hermanos nos cargan de sus cuydados, los deudos pobres nos cansan: enfin a los padres tengo mas obligacion de sufrirlos, que a mi mesmo. Acabemos. No tengo possession tan propria mia, en que no tenga impuestos muchos censos ni prebenda tan libre que no tenga cargada de pensiones, pagadas con mas puntualidad q̃ bancarias: solo el tiempo es todo mio: porque no ay instante en el, en que no pueda salir de la miseria de la culpa, adquirir gracia, atesorar mereci mientos de gloria. Esto pues es lo de Pablo: *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum.* Ahora que el tiempo (aun que de suyo tan lubrico, tan insinuadizo) es tan nuestro, que contra nuestra voluntad ni insinua, ni se desliza; obremos bien. Subamos esto. Todo el processo de los Angeles asi malos como buenos se rematò ē tres instātes Angelicos, q̃ apenas cōponē vno d̄ nr̄o tiēpo. En mucho

menos

menos de lo q̃ vn ojo se cierra o abre, fuerõ criados los Angeles todos en gracia, creyerõ todos, obedecierõ v-nos, y se amotinarõ otros: quedãdo-se gloriosos los leales en el cielo, y ba xãdo al Infierno cõdenados para siẽ-pre los comuneros. Si huvieran sido dueños de solo vn dia merecierã los buenos mas de lo q̃ merecierõ, y qui çà el d̃sdichado Luzbel se huviera re duzido a Christo cõ sus sequazes. Que obligaciones tẽdremos al cielo, q̃ nos ha hecho de tãto tiẽpo tã absolutos señores? O q̃ palabras a este proposi to las de S. Pablo 2. Ad Corin. 6. *Ecce nũc tẽp⁹ acceptabile, ecce nũc dies salutis.* Dõ de si hazemos alto en la cõsideraciõ del *Dies salutis*, hallaremos, q̃ entre o-tros, por dos titulos llama Pablo dias de salud al tiẽpo d̃ nr̃a vida. El prime ro de los quales es, porq̃ por muchas llagas de pecados q̃ tẽgamos en el al ma, ni estã podridas, ni cãceradas, ni in curables, como sõ las q̃ tienẽ los cõ-denados ẽ el Infierno. Assi, q̃ los nr̃os sõ los dias d̃ salud: porq̃ ninguno ay, en q̃ (si queremos) no podamos alcã-çar la espiritual muy entera, sanãdo de todas ellas. Lo segũdo se llaman dias de salud, porq̃ la imaginaciõ que mas fatigarà à aq̃llos enfermos de cã lẽturas eternas, serà el acuerdo de la salud soberana, q̃ pudierã restaurar ẽ qualquier instãte de la vida q̃ perdie rõ. Al enfermo abrassado de la calẽtu ra fatiga la memoria del tiẽpo de su salud: como al q̃ perdiò pierna, mano, o braço cõgoxa la memoria de la an-tigua habilidad, y soltura de sus miẽ-bros: en q̃ estẽdia la pierna como que ria, mudava el braço, jugava la mano. Assi vno de los mayores tormẽtos q̃ tẽdràn los eternamẽte impedidos d̃l Infierno, serà la memoria de la facili-dad, cõ q̃ pudierõ salvarse. Que pu-de yo ver a Dios (dirã desesperados) cõ estos ojos: a quiẽ atormẽtã horri-bles visiones, feyssimos ademanes, ge stos enemigos de demonios: a quien obscurecẽ el humo negro y espeso d̃l pozo del abysmo, y escuezẽ llãtos e-ternos? A, cuerpo desvẽturado ator-mẽtado de caldas eternas, como pu diste escaparlas en los dias de tu sa-lud, grãgeãdo eternas luzes d̃ gloria! Otros muchos nõbres da la escriptu-ra sagrada a este tiẽpo q̃ vivimos, cõ q̃ nos sinifica la alteza de su precio. Christo N. S. lo llama tiẽpo de visita: Lucæ 19. *Eo quòd nõ cognoveris tẽp⁹ visita tionis tuæ*: porq̃ siẽpre q̃ queremos, la haze Dios a nr̃a alma soberanamẽte dadivoso. Ezechiel en su c. 7. lo llama tiẽpo de feria: *Venit tẽp⁹ qui emit nõ læte tur, & qui vẽdit nõ lugeat.* Porq̃ como a vezes en la feria se halla dado lo que sin ella suele cõprarse carissimo; assi en la feria de esta vida podemos cõ-prar baratissima la gloria: *Quod in præ senti est momẽtaneũ & leue tribulationis nostræ supramodũ in sublimitate æternum gloriã põdus operatur in nobis* 2. Ad Cori. 4. *Nõ sũt cõdignæ passiones hui⁹ tẽporis ad futurã gloriã, quæ reuelabitur in nobis*, Ad Rom. 8. *Negotiamini dũ venio*, Lucæ. 19. David tiẽpo de vacacion: *Vacate & vi dete, quoniã suauis est Domin⁹.* Psal. 45. por que lo es mas, de descansar cõ dulçu ra para Dios, que de atẽder a las con goxosas ocupaciones d̃ la ambiciõ y cudicia. Finalmẽte tiẽpo de semente-ra el Apostol ad Galat. 6: *Tẽpore enim suo metemus nõ deficiẽtes:* dõde S. Hierõ nymo: *Tẽp⁹ sementis est præsens vita, qua cur-rimus, in hac vita licet nobis quod volu-mus seminare.* Porque es tiempo (dize el santo) de sementera de todo. En diferentes tiempos se siembran semi llas, ponen posturas, trasponen ma-tas, y hazen enxertos: mas qualquier instante de la vida es tan precioso, que ni ay semilla de gracia que no pueda en el sembrarsse: ni postura de virtud, que no se pueda traspo-ner: ni mata de medra y aprovecha-miento en el espiritu, que no pueda trasponerse: ni finalmente enxerto d̃ buena costũbre, q̃ no se pueda hazer.

S. Hieron.

Enfin, si bien es verdad, q̃ es trabajoso el tiẽpo de nuestra vida, Ioã. 9. *Me oportet operari donec dies est, venit nox quãdo nemo potest operari*, no perjudica: pues aun no ay cuerpos ni tan sanos, ni tan bellos como los q̃ se crian en los braços del trabajo. Echemos el sello a esto. Es tã precioso este tiẽpo, q̃ no solamẽte es tiẽpo de semẽtera de todo, sino tãbiẽ de mies y estio. Verdad, q̃ insinua el Sabio *Proverb. 6.* quando nos haze discipulos de la hormiga. *Vade ad formicam, ò piger, & cõsidera vias eius, & disce sapientiam: quæ cum non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem, parat in æstate cibum sibi, & congregat in messe, quod comedat.* Lugar, que ilustrãdo
S. Hierony el ingenio de Hieronymo, dize, q̃ el tiẽpo de esta vida no solamẽte es cõparado al de la semẽtera, sino tãbien al de la cosecha: porq̃ entre los grandes calores de tẽtaciones, q̃ en la vida padecemos, se siegã manojos, y hazẽ gavillas (si no đ gloria) de merecimiẽtos de ella. Librenos Dios de la terrible esterilidad, de aq̃lla hãbre amarilla, q̃ se passa en el Invierno đ la muerte: dõde faltãdo las manos para trabajar, se ha đ comer đ lo trabajado y encerrado en el granero de la alma. Dia vẽdrà, en que nos quite Dios este talẽto preciosissimo del tiẽpo, q̃ nos diò para q̃ grangeassemos santamẽte cõ el. De esta manera se ha de entẽder el verso del Psal. 74. *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo.* Quãdo el tiẽpo (como si dixera) que cõ tanta liberalidad y frãqueza puse en vro poder, buelva al mio, no solamente harè cargo de vicios, sino tambien examen de virtudes. Dia vendrà, en que se nos tiene de pedir gran cuenta de la palabra impertinente, del pensamiento ocioso, de la consideracion que se hizo y se deshizo vanamente. S. Pablo ad Ephes. *Videte itaq; fratres quomodo cautè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniã*
S. Hieron. *dies mali sunt.* Donde si cõ Hieronymo notamos el mysterio, que cõtienẽ aquellas palabras *Redimentes tempus*: fue lo mesmo q̃ dezirnos, que obremos bien para rescatar al tiempo: pues empleandolo mal, lo tenemos captivo en dura servidũbre. Si el tiẽpo, q̃ gastas en regalar lascivamẽte tu carne, en infamar a tu proximo, en mover el pleyto injusto, y en hazer la ganãcia iniqua, pudiera hablar, diera vozes cõ lagrymas, diziendo, que lo tenias captivo en mazmorra, y cõ cadena. Enfin como a injuriado citarà Dios al mesmo tiẽpo, a q̃ parezca en los estrados de su Audiẽcia, a pedirle al hõbre quãto le deve: q̃ de esta manera inter-
preta S. Thomas el lugar Treno. 3. *Vocavit adversũ me tẽpus.* Terrible cõfussiõ para el pecador, quãdo vea en el tribunal de Dios cõtra si tãtas partes o fẽdidas, quãtas fuerõ las del tiẽpo, q̃ se cõsumiò en sus culpas. Alli daràn vozes cõtra el los años de la cõversaciõ, esto es, đ la murmuraciõ: los dias caminados vanamẽte, las noches rondadas lascivamẽte, las horas de la torpeza: las de la injusticia, en q̃ juez y escrivano se desvelarõ sustãciando la causa injustamẽte, movidos đ passiõ, o de cudicia. Mysteriosa es sin duda la menuda pũtualidad, cõ q̃ los Evãgelistas sagrados historiarõ vna sãta y alegre madrugada, q̃ oy tomarõ tres mugeres devotas đ Christo N.S. por vngir su cuerpo santo en el sepulchro. S. Lucas c. 24. *Vna autẽ Sabbati valde diluculo venerunt ad monumentũ, portãtes quæ paraverũt aromata*: S. Marcos c. 16. *Et cùm trãsijsset Sabbatũ, valdè manè vna Sabbatorũ veniũt ad monumẽtũ, orto iã sole*: S. Matth. c. 28. *Vespere autẽ Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrũ.*
Todos estos lẽguajes sõ periphrasis đl *Eutymio.* Domingo de mañana. Eutymio dize, q̃ *Vespere Sabbatorũ* no sinifica la tarde, sino la noche đl Sabado: cõ lo qual cõtesta el frasis Gen. 1. *Factũ est vesperè et manè dies vnus*, dõ đ a la noche se dà nõbre

S. Thomas.

de

S. Hierony. de tarde, como tambien de mañana al dia. Advirtiò S. Hieronymo Epist. ad Hedibiã q. 4. q̃ en honor del sabado llamavan los Hebreos sabados a todos los dias de la semana: llamãdo otras vezes al Domingo *Primã sabbati*, idest, *Post sabbatũ*; como tãbiẽ al Lunes *Secundã Sabbati* o *Sabbatorũ*, y segũ este orden a los dias q̃ restavan de la semana: cõ lo qual se entiende el lugar de S. Lucas c. 18. *Ieiuno bis in Sabbato*. Mas dexando todo esto; el mysterio de descripcion tan puntual y tan menuda, fue dezirnos, q̃ no se da passo al parecer tã no visto, tã obscuro: ni en los crespulos de la mañana, ni en las tinieblas de la noche, que en servicio de Christo nuestro Señor no sea preciosissimo, y notado de los Angeles. Notaron pues aqui puntualmẽte los Evangelistas santos los q̃ diò la devociõ de estas mugeres: la diligẽcia, con q̃ antes q̃ amaneciesse compraron aromas para vngir el cuerpo santo: la sazon con q̃ llegarõ al sepulcro, el sol salido: el cuydado de levantar la piedra muy desigual a sus fuerças: el esfuerço, q̃ el Angel les diò: el rostro que luzia de relampago, con la nieve que vestia: el temerario desacuerdo de las guardas: enfin anduvieron tan puntuales engazando las circunstancias de este tiẽpo meritorio; que contaron la priessa con que certificadas por el Angel de la resurreccion de Christo, se salieron del sepulcro: el temor que tuvieron, el gozo con que quedaron: finalmẽte el merito de aquel partir de carrera en cumplimiento de lo mandado del Angel, a hazerlo saber a los discipulos: Matth. 28. *Exierunt citò de monumento cum timore & gaudio magno, currentes nuntiare discipulis eius*. Y aun si reparamos mas las palabras, *Cũ timore et gaudio magno*, fue dezir, q̃ tã mysterioso fue el gozo q̃ tuvierõ, como el miedo: no teniẽdo pẽsamiẽto, ni dãdo passo en tã breve tiẽpo q̃ no fuesse mas precioso q̃ de oro, y como tal digno de ser tã menudamẽte contado por Evangelistas santos: *Vespere autẽ Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum*.

§. II.

Maria Magdalene, & altera Maria.

Opinion es no de pocos, que esta otra Maria que vino oy en cõpañia de Madalena al sepulcro; fue la santissima Virgen. Y aũque es verdad, que siguierõ esta opiniõ Naziãzeno orat. 24, & in Tragedia de Christo patiẽte, S. Gregorio Nysseno orat. 2. de resurrectione, Nicephoro lib. c. 23. Theophilacto Matth. 27. y el antiguo Poeta Sedulio, que canto. S. Gregor. Nazianze. S. Gregori. Nisseno. Nicephoro. Theophila. Sedulio.

. . . . Hoc luminis ortu
Virgo parẽs, aliæq; simul cũ munere matres
Messis aromaticæ noctu venere gementes
Ad tumulum; &c.

es sin duda mas piadoso creer, que la otra Maria que aqui vino en cõpañia de Madalena, no fue la Virgẽ. Pues demas que en el Evangelio no se llama la Virgẽ soberana la otra Maria, sino la madre de Christo, y q̃ el Evangelista no avia de hazer mencion primero de Madalena que de ella; la divina MARIA enfin como mas fiel y mas llena de luz q̃ todas, cierta no menos de la resurrecciõ del hijo y ninguna necessidad que tenia de los aromas, que esperãdolo en oracion y cõ lagrymas, no anduvo la estacion que hizo la no tan alumbrada devocion đ estas piadosas mugeres. Aora me parece entiẽdo el espiritu đ aq̃l lugar đl 7. đ los Cãt. *Caput tuũ ut Carmelus*. Dõđ si por vna parte notamos con Nicolao de Lyra sobre el c. 35 de Isaias, q̃ fue el Carmelo vno de los motes mas celebrados por su fertilidad y amenidades de quãtos tuvo Iudea, tãto, q̃ Isaias hizo figura no menos q̃ de la ley de gracia a su frescura. Isai 35. Nicolao de Lyra.

Lætabitur deserta & invia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium. Gloria Lybani data est ei, decor Carmeli & Saron; y por otra con Dionysio Carthusiano c.24. in Cant. que aqui por la cabeça de la Virgen se entiende su volūtad; fue dezirnos, q̃ quãdo estas santas mugeres andavã cõprando aromas fuera de su casa, estava en la suya la sacratissima Virgen mas llena de Fè, esperãça, y virtudes; q̃ de flores olorosas el Carmelo. Era el monte Carmelo no menos por su eminẽcia q̃ por sus frescuras tã acomodado para cõtẽplar, q̃ lo frequentava Helias. 3. *Reg.* 18. fertilissimo, siẽpre verde, siẽpre florido: lleno de arroyos q̃ por el cruzavan, y fuẽtes q̃ del naciã. Tal es la Virgẽ: vn Carmelo soberano: tã alto para cõtẽplar en Dios, q̃ entre todas las puras criaturas d̃scollava mas, q̃ este mõte sobre sus cãpiñas: vtilissima para todos, fertilissima de fructos de virtudes, la de quiẽ se derivan mil arroyos de cõsuelos soberanos, y q̃ siẽpre nos recrea cã la çõtinua fragrãcia de las flores de sus virtudes. Subamos esto.

Dionysio Cartusiano.

Dõde lee aqui n̄ra Vulgata, *Caput tuũ sicut Carmelus*, la Hebrea, *Caput tuũ super te sicut Carmelus*. Donde demas, q̃ la palabra *Super te*, insinua vna de las partes de la gentil y hermosa cabeça, q̃ es descollar sobre sus hõbros sin estar coartada de ellos (q̃ esto es el *Caput tuũ super te sicut Carmelus*, estar la cabeça sobre su dueño como el Carmelo) y q̃ la corteza de la metaphora mira al hermoso descuello corporal de la virginal cabeça; no menos el espiritu q̃ la letra de la metaphora (q̃ mira a la santidad de la soberana Virgen) nos dize, que quando la piedad d̃ estas devotas mugeres andava buscãdo aromas para vngir el cuerpo santo, calificandolo por necssitado de ellas: descollava sobre los hõbros d̃ todas la cabeça de la Fè virginal como vn Carmelo. Y aun si advertimos, q̃ la palabra Carmelo quiere dezir lo mesmo q̃ *Scientia circũcisionis*, hallaremos, q̃ quãdo mas solicitava vnguentos aromaticos la piedad de estas mugeres, yẽdo a vngir el cuerpo del q̃ aviã de hallar resucitado: circuncidava el Carmelo de la sabiduria celestial de MARIA el gasto de estos aromas, como quiẽ sabia ciertamente la resurrecciõ del hijo y ninguna necessidad q̃ tenia d̃ ellos. Paremos aquien honor de Maria. Es el cabello vno d̃ los mayores adornos, q̃ tiene vna cabeça hermosa. Fue el de la Virgen tã bello, quãto se collige de las palabras Cãt. 4. *Capilli tui sicut greges caprarũ, quæ ascendũt de Galaad*. Lugar, dõde si advertimos, q̃ no erã blãcas las cabras q̃ se criaban en las sierras de Galaad, sino o negras luzientes como azavache, o rubias y gualdadas como el oro, y q̃ es comũ entre los sagrados Expositores, q̃ los cabellos son symbolo de los pẽsamiẽtos; dezir d̃l cabello d̃ la Virgẽ q̃ fue rubio y q̃ fue negro, es intimarnos el Espiritusanto por dos gallardissimas metaphoras la soberania de los pensamiẽtos virginales. Y porq̃ deslindemos la primera; fue cabellera soberanamẽte espessa, negra, finissima la de los pẽsamiẽtos q̃ como hebras del cielo bolarõ en el alma de la Virgen: tal, q̃ los linces del cielo, esto es, sus Angeles, ni la comprehẽdẽ ni la penetrã. Ilustremos esto. En el 5. de los Cãtares dixo esto mesmo la Esposa del cabello de su Esposo por esta mesma razõ: *Comæ eius sicut elatæ palmarũ, nigræ quasi corvus* (q̃ assi interpretò este lugar Theodoreto) cuyas palabras son; *Dicuntur comæ eius nigræ, vt per profũdũ & obscurũ colorẽ abdita & inaccessa incarnationis eius ratio declaretur*. Interpretacion, q̃ se apoya cõ la exposiciõ de los tres Padres in Cant. q̃ a la cabellera espiritual de los pẽsamiẽtos de Christo llamò negra y sin cana como la pluma d̃l cuervo por ser ensortijada e incõprehẽsivo: y q̃ frissa tãbiẽ cõ el apoyo de aguas

Original Hebreo.

S. Theodor.

Exposicion Trium PP.

guas corriẽtes acanaladas, a q̃ cōparò el Espoſo *Cãt.7.* el cabello de ſu Eſpoſa: pues dōde alli nr̃o Vulgato, *Comæ capitis tui ſicut purpura regis iũcta canalib⁹* traſladò la Verſiō de los Setẽta, *Cæſaries capitis tui ſicut purpura, rex ligatus in canalibus.* Metaphoras, debaxo de las quales nos intima el Eſpiritu ſanto q̃ ſon divinamẽte creſpos, incōprehenſibles, enſortijados los pẽſamiẽtos de Chriſto, y bellamẽte tan vndoſos a lo ſoberano los de ſu madre; q̃ đ ſolo vn cabello de vn penſamiẽto ſuyo virginal ſe cōfieſſa el meſmo Dios cō tãto eſtremo enamorado, quãto ſe colige de las palabras q̃ le dize Cãt. 4. *Vulneraſti cor meũ ſoror mea Sponſa in vno oculorũ tuorũ & in vno crine colli tui.* Dōde ſi cō otra letra leemos, *Excordaſti, & ſtupefeciſti,* fue đzir el meſmo Chriſto; q̃ por mas q̃ reſucitava glorioſo, ſe ſentia como paſmado y deſcoraçonado del pẽſamiẽto altiſsimo lagrymoſo, cō que ſe quedò la Virgen oy en ſu caſa. Enfin viniendo a la metaphora gallardiſsima ſegunda, conparar el Eſpiritu ſanto el cabello de los pẽſamiẽtos de la Virgẽ a las cabras de Galaad rubias y luziẽtes como el oro, fue dezirnos; q̃ ſiẽpre la cabellera đ los pẽſamiẽtos de la Virgẽ reſplãdeciò qual oro de caridad encẽdidiſsima. Alçaprimemos eſto. Tal vez crece tãto en las mugeres el cabello, q̃ les cubre todo el cuerpo. Es tã divina en belleza la alma de la Virgẽ; q̃ cubierta cō el cabello de oro đ de los penſamiẽtos ſoberanos ſuyos reſplãdece tãto en los ojos divinos, q̃ parece el meſmo oro de la charidad. Pruevolo. Dōde *Cãt.2.* leyò nueſtro Vulgato, *Adiuro vos filiæ Hieruſalẽ, ne ſuſcitetis neque euigilare faciatis dilectã,* dize la Verſiō de los Setenta, *Neque euigilare faciatis dilectionẽ.* Parece ſer, q̃ en ſu exido dormia la Eſpoſa paſtora, ſuelta a la eſpalda la madexa dorada del cabello, cuya belleza (por contẽplarla el Eſpoſo) no quiſo ſe la deſpertaſſen paſtoras ſus cōpañeras, diziẽdoles: *Ne ſuſcitetis dilectã, ne ſuſcitetis dilectionẽ, ſeu amorẽ.* Como ſi dixera; No deſperteys al amor. Tal es el de la Virgẽ: q̃ quãdo pudo ſacrilegamẽte juzgar la temeridad q̃ dormia, quãdo madrugarō las Marias; eſtà ſu alma tã divinamẽte bella, cubierta con la madexa ſoberana đ los pẽſamiẽtos ſuyos, q̃ no parece (aun à los meſmos ojos de Dios) ſino la meſma caridad: *Ne ſuſcitetis dilictã, dilectionẽ, ſeu amorẽ.* Con eſte pẽſamiẽto ſe carea otro del meſmo capitulo, pues dōde noſotros leemos Cãt. 7. *Comæ capitis tui ſicut purpura regis iuncta canalibus,* trasladaron los Setenta, *Cæſaries capitis tui ſicut purpura, rex ligatus in canalibus.* Lugar, donde a eſte intẽto ſe cōtienen dos pũticos. El primero es, q̃ el Eſpiritu ſanto a la eſpiritual cabellera de la Virgẽ (cuya belleza diſcãtò, introduziẽdola ya negra, ya rubia) la llama ahora purpurea: dōde dexãdo el fraſis de la palabra purpurea (periſraſis de luziente) ſegun la qual los Poetas llamã al ciſne como tãbien a la nieve purpurea dezir q̃ lo es la cabeça de la Virgen, fue dezir, q̃ el cabello de los pẽſamiẽtos de la Virgẽ es purpureo de ardores de caridad. El ſegundo ſe cōtiene en aq̃llas palabras; *Iuncta canalibus, rex ligatus in canalibus.* Vn cabello crecido biẽ poblado ſi lo fiã a la eſpalda, no parece ſino q̃ ondea como vna canal de agua. Eſpoſa mia (dize Chriſto a ſu madre) preſſo eſtoy en las canales de tus cabellos. Corran al ſepulcro las Marias cargadas de aromas: q̃ no ay corriente tan bella q̃ ſe cōpare a la de los penſamientos, cō q̃ te quedas. Echemos el ſello a nueſtro diſcurſo. No ay reſplãdor ni adorno cōparable con el q̃ dan los ojos a la cabeça. Aſsi, q̃ ſi la cabeça, fuera đ las partes dichas, tiene vnos ojos hermoſos y tiene lo mas perfecto de la hermoſura đ ella. Adelãta pues el Eſpiritu sãto lo dicho en alabãça de la Virgẽ: cuya al-

Verſion de los 70.

Otra trãsl.

Verſion de los 70.

Verſion de los 70.

teza de cõtẽplacion discanta debaxo de otro apodo mysteriosissimo galã, q̃ da a los ojos de la Virgẽ. Cãt. 4. *Oculi tui colũbarũ absq; eo quod intrinsecus latet*, diziẽdo q̃ eran sus ojos resplãdeciẽtes y grãdes como los de las palomas de Palestina. Entra aqui notãdo el ingenio de Ruperto, q̃ nunca el Espiritusanto dixo q̃ los ojos de la Virgen eran como de paloma, sino como de palomas: *Oculi tui colũbarũ*, id est, *oculi omniũ gratiarũ, siue spirituũ tu effecta est particeps, ex quo me castis visceribus suscepisti*. Como quien dize; está vnico el resplãdor de la Soberana Virgen, q̃ sus ojos no son de paloma, sino đ palomas. Si toda la albura de la gracia đ las palomas del cielo, esto es de Angeles y de santos, se pusiera en sola vna, no cõpetiera con la albura santa y el resplãdor soberano de la Virgẽ, cuyos ojos por esta razon no son de paloma, sino de palomas: *Oculi tui colũbarũ*. A lo qual añade: *Absq; eo quod intrinsecus latet*: donde los Setenta: *Extra silẽtium tuũ*, Symmacho: *Extra taciturnitatem tuã*. Todo lo qual fue dezir, q̃ era tanta la belleza de los ojos, esto es, de los intẽtos de la Virgen (q̃ en la Escriptura a la intenciõ se le da nombre de ojo. Matth. 6. *Si oculus tuus simplex fuerit, totũ corpus tuum lucidum erit*) que no solamente tenian la que se representava en lo exterior de sus obras; sino que tãbien era tan santo y bello lo interior de la intencion de quien procedian, que era impossible intimarse con palabras, por lo qual a solo el silencio se avia đ librar su loa: *Oculi tui columbarum absq; eo quod intrinsecus latet, extra silentium tuum, extra taciturnitatẽ tuam*. En el Psal. 64. dõde leyò nuestra Vulgata: *Te decet hymnus Deus in Sion*, Munstero Campense, y Cayetano leyeron: *Te spectat laus Deus in Sion*. No ay alabança (como si dixera) que no te espere, porque ninguna te alcãça. Sanctes Pagnino: *Tibi silet laus*. Señor, lo mesmo es alabar vuestra grandeza, q̃ callarla: porque tán lexos estan de ella todas las alabanças possibles como el silencio. Esto pues es lo que a los ojos de los intentos virginales dize el mesmo Espiritusanto. Hermosissima eres: pero *Absq; eo quod intrinsecus latet, extra silentium tuum, extra taciturnitatem tuam*. Parece q̃ puso los ojos en la Emperatriz del cielo, quando llorosa en el rincon de su casa esperava la resurreccion de Christo, al tiempo q̃ las devotas mugeres ivan con aromas a vngir su cuerpo al sepulcro. Tan lexos pues està la Virgẽ soberana de ser Altera Maria; *Venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum*.

Ruperto. *Version de los 70.* *Symmacho.* *Campense.* *Cayetano.* *Sanctes Pagnino.*

§. III.

Maria Magdalene, & altera Maria.

Vinieron pues Maria Madalena y la otra Maria, esto es, Maria madre de Santiago el menor y đ Ioseph (a quien en el c. 27. nombra Matheo) en compañia de Madalena: *Inter quas erat Maria Magdalene, & Maria Iacobi & Ioseph mater*. S. Lucas pone mas, pues dize q̃ vinieron *Maria Magdalene, & Ioanna, & Maria Iacobi, & cæteræ quæ cũ eis erant*. Donde se ha de advertir, q̃ esta Iuana era muger đ Chusa procurador de Herodes. *Lucæ* 8. Y aũ del Ritual Romano añade el Cardenal Cesar Baronio ser antigua tradiciõ de los mayores, q̃ vino tãbiẽ Martha al sepulcro cõ aromas en cõpañia de su hermana Madalena: refiriendo vna Antiphona antigua de la Iglesia, ẽ q̃ cãta q̃ a las dos hermanas Martha y Maria apparecierõ Angeles resplãdeciẽtes: *Maria & Martha cũm venissẽt ad monumẽtũ, Angeli splẽdẽtes apparuerũt*. No ay obra tã dificultosa a quiẽn no facilite la vnion piadosa de muchos, q̃ se jũtã a emprẽderla. De la vniõ de los Gẽtiles q̃ se animarõ vnos a otros a recebir el iugo del

Ritual Romano.

Evan-

Evãgelio, dize Isaias q̃ fue la q̃ acrecẽtò la Iglesia: *Et ibunt populi multi, & dicẽt: Venite ascendamꝰ in mõtẽ Domini.* Isai. 2. Fue mõte la Iglesia de aspereza y dificultades en los principios: mas tal, q̃ ẽ cõpañia se subiò cõ suavidad. Vnos a otros se animarõ los pastores, para ver en el establo la grãdeza de Dios niño: *Videamꝰ hoc Verbũ.* Lucæ 2. Qualquier đ los pastores parece q̃ estrañára grãdeza tã soberanamẽte peregrina, y tã distãte de lo q̃ por si mesmos pudierã pẽsar los Angeles: como ver a Dios niño, pobre, y palpitando de frio. Mas pastores en quadrilla vencẽ tal dificultad (q̃ ninguna ay tã grãde, a cuya inteligẽcia no pueda arribar la de los pastores Prelados đ este mõte de la Iglesia.) Despues del diluvio *Genes.* 11. el medio q̃ los hõbres intẽtarõ, para alçarse cõ la tierra en oposiciõ đl cielo; fue vnirse y cõvocarse vnos a otros, y fabricar de ladrillo cozido vna torre tan alta, q̃ se avecinasse al cielo: Gen. 11. *Venite, & faciamꝰ lateres, & coquamus eos igni.* Y la fuerça del medio (aũq̃ impio y desacordado) lo manifestò el castigo del cielo, q̃ resistiò a su intẽto altivo cõ la divisiõ de lẽguas. Que obras đ suyo tan sobre fuerças mugeriles salir con las tinieblas de la noche al cãpo: querer abrir e l sepulcro guardado de gẽte đ armas, sellado cõ autoridad del Presidẽte de Iudea (q̃ era entonces crimẽ læsæ maiestatis) entrar en vn sepulcro, q̃ de suyo es cosa horrẽda? Mas no ay obra tã dificil, q̃ no facilite la vniõ de personas piadosas, y que no haga mas que varones de las mugeres.

§. IIII.

Et ecce terræmotus factus est magnus.

APlaudiò el cielo la piedad de esta obra cõ vn grãde terremoto: tal, q̃ si biẽ es verdad, q̃ a las guardas del sepulcro los atemorizò đ suerte, q̃ los dexò como muertos: no acobardò, sino antes quiçà esforçò a las piadosas mugeres: pues despues de aver contado el Evãgelio este grãde terremoto, y q̃ los soldados Romanos de miedo đl se quedarõ como muertos, *Et ecce terræmotꝰ faciꝰ est magnꝰ, præ timore autẽ eiꝰ exterriti sunt custodes*; no dize de las mugeres, q̃ temierõ. Porq̃ el Angel, q̃ vestido đ ropas como la nieve y cõ la cara resplãdeciẽte como relãpago puso pavor en ellos, previno el temor, q̃ pudierã tener estassãtas mugeres. Opiniõ es de S. Hieronymo in Epist. ad Hedibiã q. 6. que estos soldãdos (q̃ sin duda devierã de ser de los mas valiẽtes, pues se deputarõ para la guarda del sepulcro de vn varõ tã prodigioso) aũ no tuvierõ animo para huir, sino q̃ parte cõ el terremoto, parte de ver al Angel encãdilãdolos como relãpago, se quedarõ como muertos tẽdidos por aq̃l suelo. Que seria ver los cargados de malla, llenos de broqueles, prevenidos de armas: vnos sobre las espadas, otros boca arriba como muertos rodar entre paveses y venablos: passar por entre ellos vnas mugeres flacas, sin temer ni sus armas, ni posturas: y entrarse sin temor alguno en el sepulcro, q̃ hallã abierto? A, q̃ es grãde no menos la fortaleza q̃ la hermosura de las empressas, q̃ se comiẽçã y que se acabã por Christo! Pẽsamiẽto, que nos dibuxò el pinzel del Espiritusanto en vn mysterioso apodo, q̃ dierõ las damas đ Hierusalẽ a los muslos đ la Esposa: Cãt. 7. *Iuncturæ fæmorũ tuorũ sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis.* En el qual lugar a la palabra *Iũcturæ* correspõde en el Hebreo, *Hamuq*; id est, *Circuli, vel orbes.* Vr̃os muslos sõ (dixerõ) como sartas de collares mayores y menores. Dõde si advertimos, q̃ la circular es la mas perfeta de todas las figuras, porq̃ en el mesmo pũto q̃ se acaba, se remata; el espiritu, q̃ cõtiene la letra de este lugar, es vna intimacion no menos đ la hermosura, q̃ de la fortaleza

S. Hieron.

Original Hebreo.

taleza que tienen las empressas, que se comiençan por Dios, y que se acaban por el. O hermosura, o fortaleza peregrina! que sea tan grande la de la empressa que comienças, prosigues, y acabas en el servicio de Dios, que hagas de la tuya en cierta manera circulo (como tambien del mesmo Dios punto) en que se comiē ce y se acabe! qual será la fortaleza y hermosura de muchas obras acabadas de esta manera? Son pues semejātes obras muslos de la alma, columnas de su vigor, sartas de collares soberanos, hermosura sacrosanta, circulos inefables. Enfin donde nosotros aqui, *Iuncturæ fœmorum tuorum*, trasladaron otros, *Latebræ vertebræ fœmorum tuorum*. Como si dixera; En las junturas, encaxes, y escondrijos soberanos, que tienen los muslos mysticos del justo, esto es, de las empressas que se comiencan por Dios, y q̄ acaban por el; ay sombras celestiales, que no ceden a la luz de nuestros conocimientos. Es dezir, que la perspicacia de nuestros entendimientos no alcança a registrar ni la fortrleza de estas hermosuras, ni la hermosura de estas soberanas fortalezas. Caygan pues como muertos los armados, y las devotas mugeres de Hierusalem entren sin miedo en el sepulcro de Christo nuestro Señore.

Otra trāsl.

§. V.

Respondens autem Angelus dixit mulieribus.

NO nos cuenta el Evangelista que estas piadosas mugeres huviessen preguntado cosa, sobre que pudiesse caer esta esta respuesta de el Angel. Pues como el Angel respondiò no temiessen, no aviendole preguntado? *Respondens autem Angelus, dixit mulieribus: Nolite timere.* Tal vez el entonado mundano suele hazer materia de estado no responder al que le pregunta, calificando por estrago de su calidad responder y ser preguntado. Mas resucitado Christo y glorioso, es tanta la cortesia que tienen los Angeles con nosotros, que nos responden antes que les preguntemos. Y aun aqui no contento el Angel de aver anticipado la respuesta, quiso como agassajarlas y cortegiarlas; que todo esso significan sus palabras, *Scio enim quòd IESVM quæritis, surrexit, non est hic: venite, & videte locum, vbi positus fuerat Dominus.* Bien se que buscays a IESVS. Resuscitò, no està aqui aqui: venid, y vereys el lugar, donde pusieron al Señor. Id os luego, dezid a sus discipulos que resucitò: que muy presto ha de cumplir su palabra, viendose con ellos en Galilea: *Et citò euntes dicite discipulis eius quia resurrexit, & ecce præcedet vos in Galilæam, ibi eum videbitis, ecce prædixi vobis.* Finezas que fueron todas de su cortesia del cielo, aun quando vienen de mas gloriosa reseña: pues en esta vestian nieve, ostentavan juventud, brillavan fuego. Mas no es mucho todo esto, pues despues que encarnò el Verbo Divo, tienen (aun en el cielo) mas honra los hombres, que los Angeles. De ninguna de quantas apariciones han hecho los Angeles en la tierra consta, que esten sentados en la presencia de Dios: antes se colige lo contrario, y de que estan en pie en su Divino acatamiento: Isai. 6. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum, & Seraphin stabant subter illud.* Daniel 7. *Millia millium ministrabant, & decies centena millium assistebant ei.* Thobiæ 12. *Ego sum Raphael Angelus vnus ex septem, qui stamus ante Dominum.* En razon de lo qual notò maravillosamente San Bernardo Sermone 2. de tribus testimonijs, & Sermone de Sācto Benedicto, que la sobervia de Lucifer S. Bernard.

fue,

fue querer tener asiento en la presencia de Dios, ante cuyo acatamiento ningun Angel lo tenia. Y fuera de que las palabras de Isaias capit. 14. insinuan esta altivez de designios, *Sedebo in monte testamenti in lateribus Aquilonis*; las del santo son. *Siccine vbi stant omnes, vniuersi ministrant, tu paris inimice sedebis?* Pero son tan aventajadas los honras que tienen los hombres en el cielo, despues que Dios encarno; que gozan lo que ni tiene Angel, ni pudo alcançar Luzbel, que es asiento en la presencia de Dios. Mas. No se contentò la magestad de Dios, con que los hombres tuviessen asientos como quiera en su acatamiento, sino que tambien en contorno de su trono les diò tronos, y que sentados en ellos tuviessen en las cabeças coronas de oro: pareciendo Reyes en la presencia del Rey Eterno de gloria, ante quien mundos son menos que atomos a la sombra de el sol. Esta es la vision que tuvo Iuan. Apocalipsis 4. *In circuitu sedis sedilia viginti quatuor*: donde el Griego

Tex. Grieg.

leyò, *In circuitu sedis viginti quatuor throni, & super thronos viginti quatuor seniores sedentes, & in capitibus eorum coronæ aureæ*. La comun exposicion de la Glossa Ordinria, Richardo de Sancto Victore, Ruperto, Pannonio, y Ioachimo no solamente entiēde por veynte y quatro ancianos à los doze Patriarchas del viejo testamento y doze Apostoles del nuevo; sino que tābien todos los santos de el vno y otro son figurados en ellos. A sus Apostoles dize Christo nuestro Señor, Matth. 19. *Sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.* Y porque no entendamos que el tener silla gloriosa en el Palacio Real del cielo es privilegio singular de los Apostoles, sino que es honra comun qualquier santo bienaventurado, que no es Angel; dize San Pablo. Ad Ephes. 2. *Deus autem, qui di-*

Glossa. Ricardo de S. Victore. Ruperto. Pannonio. Ioachimo.

ves est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos conuiuificabit nos in Christo (cuius gratiâ estis saluati) & conresuscitabit, & consedere fecit in cælestibus in Christo IESV. Estas son (dize Pablo) no menos riquezas de la misericordia Divina, que aquellas soberanas ventajas de el grande amor q̄ nos tiene: que nos convivifica en IESV Christo: tāto q̄ como en la gracia somos semejantes a el, assi en la gloria vivimos como vnos Christos: teniendo sillas reales en su palacio celestial: todo esto *In Christo IESV*. Como si dixera; Estas honras aventajadas a las de los Angeles, que tienen los hombres en el cielo, son despues que el Verbo Eterno encarnò. Esta es la razon, porque à qualquier de nosotros persigue tāto el Demonio: porque ningun hombre se salva, que no tenga en la presencia de Dios la silla, cuya desordenada pretension lo despeño. No digo yo que del hōbre glorificado haga Dios estimaciō mayor que del Angel glorioso (pues demas de las ventajas en naturaleza que haze el Angel al hombre) puede tambien hazercelas, y quiçà se las haze en la gracia; pero como notoriamente fue mas tierno el amor de Dios al hombre que el que tuvo al Angel, de ay nacieron ciertas ventajas de privilegios honrosos, que gozaron los hombres gloriosos, de que carecen los Angeles. Subamos esto. Sophronio Arçobispo de Constantinopla Oratione prima de Christi Natalitio, dize que los Angeles no deven tanto a Dios como los hombres. Y siendo como es verdad, que recibieron gracia mayor, y mas noble naturaleza los Angeles que los hombres; sin duda se refiere esta mayor obligacion a las illustres celestiales ventajas de previlegios q̄ haran en el cielo a los Angeles los hombres. Realcemos esto. Cosa ciertas es, que han de ser de vna especie las cosas

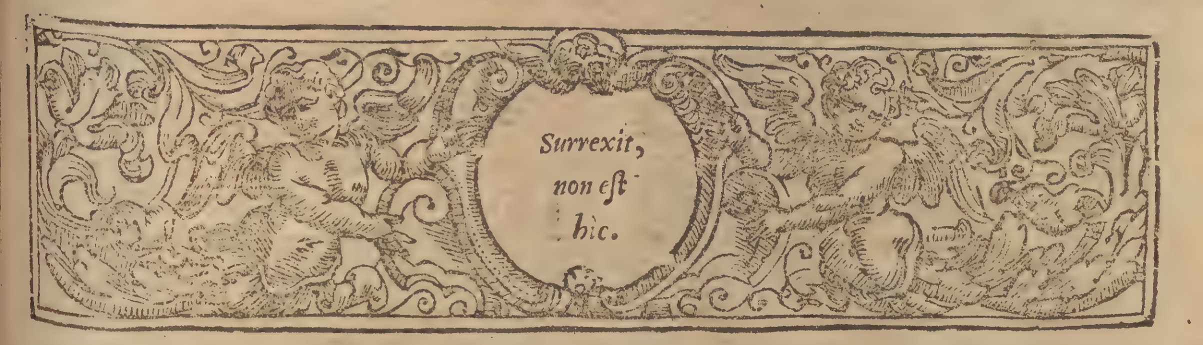
que se hazen compañia: tanto que por esta razon propriamente no la hazen ni las ovejas al pastor, ni los hombres a los Angeles, ni los Angeles a Dios. Pues si los hõbres son propriamente compañeros de Dios Encarnado, de quien no lo son los Angeles, que mucho que sean en el cielo mas previlegiados que ellos? sentimiento es del Doctor Angelico, que està fue la razon porque Christo llevò consigo a la gloria a los Santos que resucitaron juntamente con el, porque en ella le hiziessen compañia: suponiendo que los Angeles gloriosos no se la podian hazer, por ser en naturaleza diferentes. Si esto fue parte para anticiparlosen la gloria, porque no la sera para previligiarlos sobre los Angeles? *Appocal.* 10. Aparecele a Iuan aquel Angel de la prodigiosa persona, del mysterioso vestido q̃ al principio referimos, con libro abierto, vestido de nuves, turbante de cielo, bramido de leon, rostro de sol, pies de fuego. Entra aqui Primasio diziendo, que este Angel fue figura de Christo nuestro Señor, que en la Encarnacion baxò del cielo, coronado cõ el arco celestial en señal de paz

Primasio.

y que amenazando castigos eternos, bramò como leon. Exposicion, que (si bien se considera) es agena del proposito de Iuã: pues parecia fuera del, quando hablava de la fin del mundo, y acabamiento del tiempo, como va hablando alli (*Et iuravit per viventem in sæcula sæculorum, quia tempus non erit amplius*) hablar de la Encarnacion del hijo de Dios. Sigo pues a Andreas Cesariense Obispo de Capadocia: el qual afirma, que este Angel era vno de los principales del cielo, que representando la persona de Christo nuestro Señor predicava los espantosos successos del dia final. Caso pues soberano prodigioso, que aun para Angel, que representa a Christo nuestro Señor, ni aya corona de oro, ni trono: y que los hombres gloriosos ocupen en el cielo thronos reales a mira del mesmo Dios, y ciñan coronas de oro como reyes de la gloria! Tal es la que tenemos por Christo nuestro Señor glorioso, y resucitado: pues nos hizo semejantes a si mesmo en carne, hermosura, naturaleza, resurreccion, gracia, Gloria.

Andreas Cesariense.





DISCVRSO PARA EL DOMINGO DE RESVRRECION.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi & Salome abeuntes emerunt aromata, ut venientes vngerent IESVM. Et valde manè vna Sabbatorum veniunt ad monumentum orto iam Sole. *Marc. cap. 16.*

PARAGRAPHO PRIMERO.



SVELE DIOS TRASponerse a la vista de vn justo, para hazer pruevas de su amor, y que con ellas se acreciente. Vna figura de este pensamiento hallaremos en aquellas palabras de la Esposa. Cãticor. 3. *In lectulo meo quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni. Surgam, & circuibo ciuitatem per vicos & plateas, quæram quẽ diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni, inuenerunt me vigiles qui custodiunt ciuitatem; num quẽ diligit anima mea vidistis? Paulum cum pertransissem eos, inueni quẽ diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam, donec introducam eum in domum matris meæ, & in cubiculũ genetricis meæ.* Es el caso, que soñava la Esposa, que su Esposo estava con ella, y le hazia mil regalos. Despertò, tentò la cama, hallòla yerma y las almohadas frias, arrojòse dl lecho despulsada, sale de casa; y sin esperar a la madrugada, ni temer la obscuridad de la noche, ni los peligros de las tinieblas, ni la ronda de la ciudad; anda la toda, topa la guarda. Y quando se pudo presumir, que el sobresalto de vèrla avia de calmar el que llevava de amor; rompiò el suyo; preguntandole, si avia topado a quien ella lo tenia? Aun no esperò la respuesta (segun la turbò el amor.) Mas a poco trecho despues que dexò la ronda, topase cõ

su Esposo a la buelta de vna calle, abraçalo fuertemente: Esposo, no he de soltaros, vamonos a la casa de mi Madre: que en mi aposento aveys de estar, y debaxo de llave. Esta es la letra. Cuyo pensamiento es, que suele Dios trasponerse a la vista de vn justo: no solo por hazer pruevas de su amor, sino tambien para que acreciente con ellas el que le tiene. Tiene vn justo a Dios consigo. Parecele que està con Dios como en la cama, regalandose y regalandolo: mas quando menos se piensa, hállase en la noche de vna tribulacion. Y pensando que esta nace del desampáro de Dios; como lo busca en la noche de la tristeza, en las tinieblas de la tentacion: en las ocasiones que el mundo llama peligros de honra, salud, y hazienda: en las juntas y congregaciones de los que tratã de buscar a Dios, hállalo a pocos passos. Como se alegra! como se abraça, como se encierra con el! (digamoslo assi) como se alça con Dios como Esposa con Esposo suyo amado, a quien despues de aver perdido, hallò! Assi, trasponerse Dios a la vista de vn justo no solamẽte es para hazer pruevas de su amor, sino tambien para que con ellas acreciente el que le tiene. Muere Christo N.S. en la Cruz, depositan su cuerpo en el sepulcro, sellanlo por mandado del Presidente: ponenle gẽte de guarnicion, que lo guarde y que lo vele: trasponese con la muerte a la vista del mundo y a la de tres Marias, que lo amavan tiernamente. Pero fue trasponerse para acrecentar en ellas el amor ꝗ le tenian, y assi como acrecentadas de amor con la traspuesta de la muerte de Christo levantãse antes que amaneciesse, comprã aromas à aquella hora para vngir el cuerpo de el Señor, salen de la ciudad, caminan al sepulcro: todos son passos de vn amor acrecentado con la traspuesta de la muerte del Señor: *Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome abeuntes &c.*

§. II.

Abeuntes emerunt aromata vt venientes vngerent IESVM.

EL desseo que el justo tiene de servir a Dios, es el que le haze que se apressure en todas las cosas de su servicio. El que estas santas mugeres tenian de servir a Christo, las despertò y sacò de sus casas tan a deshora, y cõ tanta priessa de comprar aromas. Vn dibuxo de esta priessa que el justo se dà por acudir a Dios, hizo el Espiritusanto *Cant.* 7. en aquellas palabras: *Descendi in hortum meum, vt viderem poma convallium, & si vinea floruisset, & germinassẽt mala punica: nescivi, anima mea conturbata est propter quadrigas Aminadab.* Es el caso, que despues que hallò la Esposa a su Esposo, dixole el, ꝗ no lo culpasse, que avia baxado a su huerto y a su viña, ꝗ estavan en flor y cierne. Mas ella le respondiò, que como no sabia las calles por donde iva, se avia turbado. Y donde en este lugar leyò nuestro Vulgato Latino, *Propter quadrigas Aminadab*, dixo el Hebreo, *Posuit me desiderium meũ, quadrigas Aminadab*. Que el desseo que avia tenido de vêrlo, lo avia hecho en busca suya carroças de Aminadab: segun era la presteza y el ruido, con que lo iva buscando por las calles. Esto es lo que le passa a vna alma santa con Dios: ꝗ el desseo que tiene de servirle, la apressura en todas las cosas de su servicio. Este es el que haze tiro de la variedad de afectos, açote de la mortificacion, estribos de la humildad, respaldar de la oracion, de la prudencia cochero, y carroça del coraçon: *Anima mea turbata est propter quadrigas Aminadab, Desiderium meum posuit me quadrigas Aminadab.* Con esta priessa y ruido salieron estas mugeres de sus casas y de la ciudad a vngir al Señor. *Original Hebreo.*

Vno de los mayores castigos que dà Dios en esta vida, es permitir ꝗ el pecador

cador duerma, y descanse en el lecho de sus culpas. *Apocal.2.* avia en la ciudad de Tyatira vna muger perjudicial, maestra de torpezas, perseguidora de buenos, favorecedora de malos, induzidora de idolatras, enemiga y engañadora de Christianos, llamada Iesabel (como otra tal.) Amenaza Dios a esta mala muger, diziendo, q̃ ha de hazer en ella vn castigo exemplar. Y quando se pudiera esperar, q̃ vn Demonio la despeñasse de vna ventana muy alta, y que cuervos le sacassen los ojos, y que la comiessen perros hasta lamerle la sangre, dexando de todo su despojo la calavera monda cõ las extremidades de sus pies y manos, como hizo Dios cõ la otra Iesabel muger de Achab, que regalava falsos Prophetas, y perseguia verdaderos; no dize mas, sino: *Ecce ego mittam eam in lectum*, que la pondrè en vna cama.

Beda. Ruperto. Ricardo de S.Victore. Arethas. Pannonio.

Beda, Ruperto, y Ricardo de S. Victore entienden por esta cama el infierno. O que cama! las cortinas de llamas eternas las savanas de alacranes, el colchon de carcoma, el cobertor de gusanos. Arethas, y Pannonio entendieron por esta cama la de vna grave y larga enfermedad, que acabasse la gallardia y malos tratos de esta muger dañadora. Pero Primasio y Ansberto dizen, que el castigo de la cama con que la amenaça Dios, es la de el sueño y descãso que permitiria tuviesse en la de sus vicios. Gran castigo q̃ Dios haze en vn pecador! permitir se halle bien en el lecho de sus vicios, y que se le peguẽ las savanas del deleyte: para que de esta breve frescura de la tierra sea trasladado a los ardores sempiternos del infierno: *Mulierem Iezabel ecce ego mittã eam in lectũ.* En lenguaje de escritura la palabra lecho sinifica quietud y retiramiẽto.

Beda.

Notòlo Beda sobre aquellas palabras del cap.3. de los Cantares: *Lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* Cuyas palabras son: *Vt Christi milites ensem habeant super fæmur suum, motus videlicet carnalium voluptatum, spiritalis gladij districtione comprimendo propter timores nocturnos.* El lecho (como si dixera) de la quietud y conversacion de los justos tiene soldados de guarda: porque los que lo son disciplinados en la milicia de Christo, siempre tienen empuñada la espada sobre su muslo: siempre la memoria de la palabra de Dios, q̃ es espada cortadora, sobre el muslo del movimiento de carne, para cortarlo. Lo mesmo notò S. Augustin sobre el verso del Psal.6. *Lavabo per singulas noctes lectũ meum: lachrymis meis stratũ meũ rigabo.* Cuyas palabras son: *Lectus est voluptas corporis, & amoris delectatio secularis.* De manera, q̃ amenazar Dios ẽ esta vida culpas con lecho es amenazarlas cõ el descanso, q̃ permitirà Dios tengan en ellas los que las cometẽ. Y assi dixo maravillosamẽte Ansberto sobre el lugar citado del Apocal. Ansberto. *Mittitur hæc meretrix in lecto, non vt quiescat, sed vt febri languescat, & in fine omni incumbat quatenus ea dicat vel erat, vel aliis ardere & videre erubescant.* Parece q̃ estas palabras contienen vna respuesta tacita de vna objecion. Pudiera vno dezir, que el dormir el sensual en la cama de su vicio, no es castigo que Dios le dà en esta vida, sino q̃ antes estos son los gustos de las culpas que comete. A lo qual responde muy bien Ansberto, q̃ no es menester esperar a la cama de el infierno: que en la mesma de sus deleytes paga tambiẽ vna alma ramera el escote, que les deve. Que es vêr atado a vna cama a vn enfermo calenturado, frenetico, furioso: donde si le sabe bien el jarro de la agua fria, dado a su tiempo con tasse, lo paga largamẽte despues con vn millon de acidẽtes penosos? Que disparates dize? q̃ imaginaciones contrarias rebuelve? q̃ ansias le cubren el coraçõ? que sed le abrassa las entrañas? que de buelcos amaga forcejando, de los quales ninguno acaba con las ligaduras, que tiene?

Memorias tristes lo atormētan de de-
leytosas estancias llenas de fuentes y
arroyos. Avrà persona, que invidie el
breve gusto de vna tan corta bebida,
rodeada de vn estado de accidētes tā
penosos ? Avrà quien estar en pie cō
salud, ādar, y trabajar lo trueque por
esta cama ? Tal es la del vicio del ma-
lo. O quā presto se passa la bebida de
esse deleyte ! y en essa mesma cama,
quan largamente se paga ! dolor del
precio, empacho de si mesmo, aversiō
al amado, temor del peligro, sentimiē
to de la ofensa, aborrecimiēto de ter-
ceros, prueva de engaños, proposito
de vengançàs, generaciō de otros des
seos, memorias molestas đ gustos pas-
sados: ansias de otros imposibles son
los hastios, frenesis, ardores, y peno-
sos acidentes, que se padecen en la ca-
ma de la culpa. Quien la pretēde? quiē
trueca por ella vna salud tā buena co-
mo la de la gracia, aunq̄ venga acōpa-
ñada de exercicios de penitencia? No
es menester dezir mas đ ella, sino que
es cama, cō que hecha el mesmo Dios
maldiciones y amenazas: *Mulierem Ie-
zabel ecce ego mittam eam in lectum.* No-
taron agudamēte sobre este lugar Ty-
conio, Beda, Primasio, Ruperto, y Ioa-
chimo, que la palabra *mulierem* no ha-
ze aqui relacion a verdadera muger,
sino a vna congregacion de herejes a-
feminados, calificadores de toda luxu
ria (que en lenguaje de Escriptura los
pecadores se suelen llamar mugeres.)
Isai.6. donde nuestra Vulgata lee: *Da-
bo pueros Principes eorū, & effœminati do-
minabuntur eis*, dize la Hebrea: *& mu-
lieres dominabūtur eis*. Nahun.3. *Ecce po-
pulus tuus quasi mulieres in te*. 1.Reg.16.
Nunquid non vir es tu? Ps.1. *Beatus vir,
qui non abijt*. Y aun Origenes Hom.2.
in Exod. notò tābiē con agudeza es-
ta mystica diversidad đ varones y hē-
bras: diziendo, q̄ fue representada en
el hecho de Pharaon, quando mandò
a las parteras Gitanas que matassē to-
dos los hijos varones de los Hebreos,

Tyconio.
Beda.
Primasio.
Ruperto.
Ioachimo.

y que dexassen las hēbras. Que los q̄
tratan, dize Origenes, de ceñir passio
nes, sufrir injurias, acaudalar virtudes
son los varones, a quien pretende ma-
tar este Pharaon del Demonio, y a los
q̄ no dexa vivir en el Egypto del mū-
do. Pero los q̄ se ocupan en regalar su
carne, y repastar sus apetitos, son las
mugeres, de q̄ el querria se poblasse
el Egypto de este mundo. Con estos
pues habla Dios, diziendo, que estas
almas Iesabelinas y amugeradas se la
tienē de pagar en esta vida en la mes-
ma cama, dōde lo ofenden y se deley-
tan. Ay en esta vida castigo como dor
mir seguros en el lecho de las culpas,
meno spreciar los plaços de la penitē-
cia, y no saber a que saben las manos
de Dios, sino es despues de la muerte?
Ay por el contrario gusto mayor, co-
mo quitar Dios el sueño a las Marias,
tocarles los coraçones, hazerles salir
de sus casas y de la ciudad en vna no-
che tenebrosa: y caminar cargadas de
vnguentos preciosos, a vngir el cuer-
po de su Señor? *Intexui funib⁹ lectulum
meū, straui tapetib⁹ pictis ex Aegypto. As-
persi cubile meum myrrha, & aloe, & cyn-
namomo. Veni, inebriemur vberibus, non est
enim vir meus in domo sua, abijt via longis-
sima.* Pinta el Espiritusanto *Prouerb.7.*
a vna alma, que se assegura en el esta-
do de sus culpas debaxo de la meta-
phora de vna muger, q̄ resuelta de o-
fender a su marido, finge al amigo q̄
fue vn camino muy largo. Arma su ca
ma, pone su alfombra a los pies, zahu-
ma el aposento: convidalo tan sin re-
celo, como si fuera el adulterio, des-
posorio. Entra el marido, hallalos en
la cama descuydados, coselos a puña-
ladas. Tales son los passos de vna al-
ma pecadora, q̄ ofende a Dios sin es-
pina de coraçon, ni remordimien-
to de consciencia. Bien diferētes son
los que oy dā nuestras Marias en bus-
ca del sepulcro, cargadas de vnguētos
con q̄ vngir al Señor: *Abeuntes emerunt
aromata, vt venientes vngerent IESVM.*

§. III.

§. III.

Et valde manè veniunt ad monumentum orto iam Sole.

DEvotas mugeres, es posible que no vays llenas de miedo? Salir de vuestras casas, de la ciudad, y de noche: no llevar en vuestra compañia quien levante la piedra del sepulcro, q̃ es desigual a vuestras fuerças: aver gente de guarnicion que lo guarda, y ser crimen lese Maiestatis el romperlo, estando sellado como lo estava por autoridad d̃l Presidẽte de Iudea? Ningun temor las detiene: porq̃ ninguno ay q̃ el justo no deseche con la cõsideracion de la potencia de Christo. Provemos esto de espacio. En lenguaje de letras sagradas se dà muchas vezes nombre de muerte a la culpa. Assi lo notò Philon lib. de Profugis trayendo en confirmacion de esto el lugar del Eclesiastico capit. 15. *Ecce posui coram te vitam & mortem, bonum & malum*, y del Psal. 113. *Non mortui laudabũt te Domine*. Y lo mesmo se prueva Ezechiel 18. *Anima quæ peccaverit ipsa morietur*. Y aun S. Gregorio lib. 4. Moral. cap. 17. advirtiò esto mesmo sobre aquellas palabras del cap. 3. de Iob. *Obscurent eum tenebræ, & vmbra mortis*, diziendo, que la muerte del cuerpo es vna sombra de la muerte de la culpa. El Demonio se llama tambien muerte. Notòlo S. Gregorio en el lugar citado, y provòlo de aquellas palabras del cap. 6. del Apocal. *Ecce equus palidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors*, q̃ llanamente se carea con el del cap. 20 del mesmo libro: *Mors, & infernus missi sunt in stagnum ignis ardentis*. Y aun algunos declaran de esta manera el lugar del cap. 28. de Isaias: *Percussimus fœdus cum morte*, id est, *cum demone*. A pecador, si conocieras el amigo de quiẽ te fias que es el Demonio! Pues sabete, que el fue el autor de la muerte, y que ella mesma no es tan horrible como servirle. Mas. Tambien se llama muerte aquella sempiterna privacion de la gracia, q̃ tienen los condenados en el infierno. Esta es la muerte, que se apacienta eternamẽte en aquellas almas desventuradas. Psal. 48. *Sicut oves in inferno positi sunt, mors depascet eos*, y la que es llamada muerte segunda, porque se sigue a la del cuerpo. Apoc. 2. *Qui vicerit non lædetur à morte secunda*. Apocal. 20. *Beatus qui habet partem in resurrectione prima, in his secunda mors non habebit potestatem*. Pues no ay muerte de estas, de cuyo temor no libre a vn justo la cõsideracion de la potencia de Christo. Assi lo vido Iuan cõ las llaves de la muerte que traia colgadas de su pretina. Apocal. 1. *Ecce sum vivens in sæcula sæculorum, & habeo claves mortis, & inferni*. De manera, que de la cinta de Christo estã colgadas las llaves de la potestad sobre todas estas muertes. Porque si es muerte la que destruye la vnion que ay entre el alma y el cuerpo, la ofensa que contra Dios se comete, el Demonio que nos persigue, y la privaciõ eterna d̃la gracia, que eternamente se repasta en las almas condenadas; biẽ podemos dezir, q̃ este mesmo Señor tiene las llaves de todas estas muertes: pues resucita muertos, justifica pecadores, lança Demonios, y glorifica justos. Que miedo pues pueden tener las que van a servir a Christo, que es el Señor de la muerte?

Philon Iudio.

S. Gregor.

Tiene tambien Christo N. S. las llaves del infierno. El mesmo lo dixo a Iuan: *Habeo claves mortis & inferni*. Es frasis de la Escriptura llamar inferno al sepulcro. Y remitiendo el fundamẽto de la frasis, que quiçà pudo ser el sentimiẽto del lascivo que tiene a la sepultura por infierno de los gustos de su cuerpo; la frasis es cierta, cuya prueva hallamos en dos lugares. Psal. 113. *Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descendunt in infernũ. sed nos*

qui viuimus benedicimus Domino, y el segundo es del cap.21. de Iob: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.* Fue como si dixera; La vltima de las prosperidades del malo es tener vna muerte repentina al parecer sin congoxa: baxando muy presto a la sepultura, y careciendo de accidentes penosos, que suelẽ justos padecer en sus camas teniendo muertes prolixas. Mas. Es llamado el Limbo Infierno. Y dexando en prueva de este modo de hablar el del symbolo Niceno, en que cõfessamos q̃ la alma de Christo baxò al Infierno, dõde estavan las almas de los Santos, que esperavan su venida: lo qual no se puede entender del lugar donde son tan atormẽtadas las almas de los condenados, que comunmẽte llamamos Infierno, sino del Limbo (pues a este y no a aquel baxò la alma de Christo N.S.) ay otros muchos lugares de la Escriptura, que al Limbo llaman Infierno. Psal.15. *Non derelinques animam meã in Inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Genes. 24. *Deducetis canos meos cum dolore ad inferos.* Iob.14. *Quis mihi tribuat, vt in Inferno protegas me.* A (dize Iob) si huviera quiẽ me escondiera de vos en el Infierno, para no veros ayrado! Pues como huyẽdo de la vista de Dios ayrado quiere dar en el lugar, donde se executã los mayores castigos de su ira que es el Infierno? Es (dize Gregorio lib.12. Moral. cap.7.) que al Limbo lo llama Infierno: o por ser lugar en que no se gozava la vista clara de Dios, o en que se sustẽtava vna esperãça prolixa. A (dize Iob) quien se despidiera de todas las prosperidades de los bienes q̃ se gozan sobre la haz de la tiera, y se entrára en vno de los rincones de el Limbo (que tiene nombre y tinieblas, aũque no hechos y llamas de Infierno) por no vêr el ceño de Dios ayrado con pecadores, aunque yo no me sintiesse culpado! Mas aunque es verdad lo dicho; el lugar donde los cõdenados padecen es el que mas de ordinario se llama infierno en la Escriptura. Y no parandonos para la confirmacion de esto en el lugar del cap.14. de Isaias, *Verumtamen ad infernum detraheris ad profundum laci*; lo prueva mas galanmente el del cap.8. de los Cãtares: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio*: o como dixo otra letra: *Zelotypia.* Và hablando a la letra de la dificultad, con q̃ se satisfazen los zelos, y dize que tenerlos es Infierno: porque de la manera que no sale el q̃ vna vez entra en el, assi tambien nunca sale el que entra en el de los zelos: *Dura sicut infernus Zelotypia.* Vltimamẽte es frasis de la Escriptura llamar Infierno al Demonio (q̃ el lugar Iob.26. *Nudus est infernus coram illo, & nullũ est operimentũ perditioni.*) S. Gregor. lib.17 Moral. c.12. lo entiẽde del Demonio. Y aun Beda en los Cõmẽtarios de los Proverb. interpreta đ esta manera las palabras del cap.30. *Tria sunt insatiabilia, & quartum nunquam dicit, sufficit, infernus, os vulve, terra quæ nõ satiatur aqua, ignis verò nunquam dicit; sufficit.* Tres cosas (dize el Sabio) ay insaciables, y la quarta nunca dize; Basta. El Infierno, la luxuria de la muger, la tierra que jamas està harta de agua: pero el fuego nunca dize; Basta. Que hambre es esta insaciable del Infierno sino la que tiene el Demonio, de que se condenẽ los hombres? De manera, que tambiẽ el mesmo Demonio se llama Infierno. Pues no ay Infierno de que Christo no tenga las llaves: porque si el lugar de los cõdenados, el Demonio, el Limbo, y el Sepulcro se llaman Infiernos; Christo que castiga malos, ata demonios, ábre sepulcros, y saca almas đl Limbo, sin duda tiene todas las llaves đl Infierno, como las đ la muerte. No ay temor, q̃ no se le quite a vn justo, cõsiderãdo la potẽcia đeste Señor: y assi todos los temores desecharõ oy estas mugeres cõ la cõsideracion de la potẽcia de Christo, a quiẽ ivã a vngir.

S. Gregor.

Otra Translacion.

S. Gregorio

Beda.

§. IIII.

Et respicientes viderunt revolutum lapidem.

QVando compravan los aromas, quando salieron a comprarlos de sus casas, quando se resolvieron de tomar madrugada tan grande como esta, no les passò por la imaginació la gran piedra del sepulcro: despues de cercanas a el vên la dificultad de quitarla, para reũgir el cuerpo divino: sin bolverse atras por esso, ni desmayar ẽ la prosecucion de su intẽto: antes comiençan a tratar entre si el orden de poner por obra el suyo. Apenas comẽçaron cõ el fervor de caridad y amor de Christo que llevavan a deliberar sobre el caso, quãdo alçando los ojos al sepulcro vieron quitada la piedra; *Et respicientes viderũt revolutum lapidem.* Porque como contò Mat. 28. c. *Angelus Domini descendit de cœlo, & accedens revolvit lapidem, & sedebat super eum*; baxò vn Angel dl cielo, quitò la piedra, y se sentò sobre el sepulcro. Al que d veras se resuelve de servir a Dios no le faltarà su amparo. Tanto, que si fuere menester baxaràn Angeles del cielo, levantaràn las piedras de las dificultades que se le ofrecen, y se sentaràn como compañeros suyos a comunicar con el. No ay que dexar el santo intento començado, que sino desistimos del nuestro no nos faltára Dios en la ocasion. No ay virtud, q̃ no tenga piedra y aun piedras que quitar de dificultades grandes: para que se consiga, para que se conserve. La costumbre mala, la flaqueza de la carne, la tẽtació interior, la inportuna tentació de Satanàs, y tal vez la ocasion deleytosa de las culpas piedras son, que para levantarlas son menester Dios, y ayuda: mas no niega Dios la suya al que con ella delibera de hazer de su parte lo que pudiere para alçarlas. No es necessario que Angeles vistan trages y formas visibles para semejãtes necessidades: q̃ Christo Angel del grã Consejo, Omnipotẽte cõsejero, Padre del siglo venidero, y Principe de la paz la põdrà en los coraçones, q̃ por su amor movierẽ cõtra si guerra. Isai. c. 9. *Et vocabitur nomẽ eius magni consilij Angelus, Cõsiliarius fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* No ay titulo (como si dixera) en Christo, en virtud de el qual no acuda en ocasiones semejantes. No ay superioridad de Angel del gran Consejo, ni omnipotencia de cõsejero, ni providẽcia de padre, ni principado de paz, que no le obliguen en cierta manera a esto. A estas sãtas mugeres no solamẽte les quitò el cielo la piedra sino q̃ tãbiẽ ũ Angel les dixo q̃ no teniã q̃ temer (porq̃ ya avia resuscitado el Señor, a quien ivan a vngir) apareciendoles en trage competente para alegrarlas, qual fue sin duda el blanco que por entonces vistiò.

De la primitiva Iglesia dize S. Lucas *Act. 9.* que *Aedificabatur ambulãs in timore Dei, & consolatione Spiritussancti replebatur*, que no menos se edificaba soberanamente cõ el temor de Dios, que con el consuelo del Espiritusanto. Tan prenda es tal vez de la salvacion de vno el temor con que se siente de Dios, como el cõsuelo interior q̃ goza suyo. Borrascas son y bonanças, con que muchas vezes se navega a las Indias de la gloria. Quien me quitarà las piedras grandes de las dificultades q̃ se me ofrecen para salvarme? pregunta vna alma temerosa y afligida. Mas luego no parece sino que le responde el mesmo Espiritusanto: *Hic est patientia, & fides sanctorum.* Que sufra, y crea: que en el sufrimiento de estos temores y descõsuelos por Dios consiste gran parte del merito no menos de la fê, que de la paciẽcia de los Santos. Por S. Mat. c. 11. dize Christo: *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos.* Consuelo soberanamente grande: q̃ el mesmo

Dios, que es el que solamente puede darlo, nos lo ofrece, aun antes que lo pidamos. Y el que sin aceptaciō de personas pudo limitar el suyo como quisiera, ofrece a todos la ayuda de su consuelo: *Venite ad me omnes.* Y aun si ponderamos aquellas palabras, *Et onerati estis*, hallaremos, que si bien es verdad, que en si es pesada y terrible la carga de temores y desconsuelos, con que tal vez vive vn justo (principalmente si lleva sobre los suyos escrupulos, o por mejor dezir quintales de aflicion y pesadumbre) mas con el alivio de Christo no solamente es tolerable, sino suave: pues son innumerables las vezes, en que los yerros q̄ con buena intencion se hizierō, no solo no los castiga Dios, mas aū los premia. Isaias cap. 5. *Quis ex vobis timens Dominum, & audiens vocem servi sui, ambulabit in tenebris, & nō est lumen ei? Speret in nomine Domini, & innitatur super Dominū Deum suum.* Tienes dudas? Padeces escrupulos? consultas a vn varon bien intencionado, y docto? espera en Dios, que las de escrupulos y dudas que te congoxan no son tinieblas sino luzes del cielo: aunque tal vez, por ser flaca la vista de tu entendimiēto te ofusquen y te deslumbren. Promessa es esta q̄ Dios haze. De esta manera interpreta S. Bernardo el verso del Psal. 90. *Scuto circundabit te veritas eius, non timebis à timore nocturno, à sagitta volante in die, à negotio perambulante in fluctibus.* Assi, que como todo el cuerpo se cubre con el escudo; el con que toda la alma se defiende es la verdad de la promessa de Dios: el qual la tiene hecha de acudir en sus tribulaciones, a quantos lo invocaren con caridad. Que dudas? que escrupulos? q̄ congoxas? que suspensiones? que afliciones? que humores? que sugestiones podran falsear el escudo de la promessa de Dios, ni hazer la menor mella en la soberania de sus azeros? *Daniel.* 3. Manda Nabuchodonosor, que los que no adorarē su statua, q̄ el avia hecho de oro, fuessen lançados en vn horno, cuya llama se levantava quarenta y nueve codos en alto. Ponen en su presencia los tres mancebos Hebreos que no querian adorarla, amenazalos Nabucho con el fuego. *Prosternite vos, & adorate statuam quam feci, quòd si non adoraueritis, eâdem hora mittemini in fornacem ignis ardentis.* Que tentacion, que dificultad, que piedra esta tan grande? Mas ellos respondieron sin detenimiento alguno: *Non oportet nos de hac re respondere tibi. Ecce enim Deus noster quem colimus, potens est eripere nos de camino ignis ardentis. Quòd si nolluerit, notum sit tibi, ò Rex, quia Deos tuos non colimus, & statuam auream quā erexisti, non adoramus*, que no corria por su cuenta ni aun responder a lo que dezia: que Dios era poderoso para librarlos, que ellos querian morir en el, antes q̄ adorar ni a sus Dioses ni a la estatua. Tal ha de ser la resolucion que ha de concebir vna alma dessesa de su remedio. Bien puede Dios librarme de la congoxa, que padezco; pero sino quisiere, muera yo en ella, antes q̄ adòre los Idolos de las culpas. Galan lugar a este proposito el de los Cantares cap. 5. Sale la Esposa de su casa en busca d̄ su Esposo, anda toda la ciudad, topa la ronda: la qual no solamente puso en ella las manos barbaramente, sino q̄ le quitò de los hōbros el mesmo manto que llevava: *Invenerunt me custodes, percusserunt me, & tulerunt pallium meum.* Pero veamos, que hizo en esta ocasiō la Esposa? *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, vt nuntietis ei, quia amore langueo.* Ni siente el mal trato, ni llora la perdida de su manto, ni finalmente dexa por esso de ir en busca de su Esposo, ni de preguntar por el a todas las que encontrava. Representacion, debaxo de la qual nos intima Dios el modo, con que se ha de portar vna alma santa amorosa: la qual quando el mundo mas

la persigue, la carne la acosa, la mesma complexion la fatiga, muera mas por los amores de su Esposo celestial, y no cesse de preguntar la parte donde le podrà hallar: aunque tal vez la ronda de la Iglesia, esto es, los mesmos maestros de nuestro espiritu, Cōfessores, y Doctores la despidan con enfado extraordinario. Assi lo hazia David, quando dezia en el Ps. 26. *Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, faciem tuam Domine requiram.* Sentencias, las quales siēdo como son por vna parte repetidas, y por otra no acabadas; son sin duda de coraçones, que aman afectuosamente. No nos pese del dessassiego amoroso, con que buscamos a Dios. El que perdiò la perla o el diamante, con que cuydado lo busca? El caminante no cuyda sino d' sus jornadas: el que cava en la mina del oro, para sacarlo, no saca terron, q̃ no mire si es precioso: el pescador no quita ni vista, ni pēsamiento del corchuelo que anda sobre el agua, por la cudicia de si pica el pecezillo: el que saliò al camino a recebir al amigo (a quien ama tiernamente) no divisa ni arbol ni res desde lexos, de quien no piense que es el: el jugador rezio no hecha carta, que no sea con temor y con desseo desseando su suerte, temiendo la del contrario. Si tal teson tenemos en la prosecuciō de las cosas de la tierra, qual devemos tener en las del cielo? Bien assi como la madre rodeada de mucho hijo pequeño nunca se sienta sin el pan al lado, para dar el pedaço al que lo pidiere; assi Dios no solamente està lleno de mas bienes q̃ le podemos pedir, sino tambien dispuesto a comunicarnos quantos le pidieremos. Argumento, q̃ haze el mesmo Christo *Mat.* 6. para despertar en nosotros la confiança, que devemos hazer de su providencia y bondad. *Si vos cū sitis mali, nostis bona dare filijs vestris: quanto magis Pater vester cœlestis dabit spiritum bonū petentibus se?* Palabras, dōde para santa dilataciō de nuestros pechos pueden cōsiderarse dos pūticos. El primero de los quales se contiene en aquellas: *Si vos cùm sitis mali, nostis bona dare filijs vestris.* Como si dixera; Si vn padre aūque malo y peçador atiende al bien de su hijo, como atenderà al nuestro, tan buē padre como Dios? *Si vos cùm sitis mali, nostis bona dare filijs vestris, &c.* Y el segūdo se encierra en las palabras siguiētes: *Quā to magis Pater vester cœlestis dabit spiritū bonum petentibus se?* Palabras, que subē de punto no menos la razon de nuestro consuelo, que de la confiança que hemos de hazer de Dios: principalmēte quādo le pedimos espiritu para servirle y amarle, segun la obligacion de nuestro ministerio. Como si dixera; Si al mesmo Dios pidieramos cosas, que ofendieron a sus divinas orejas, y que no quiere se las pidamos, era biē desconfiar de conseguirlas, porque no es Dios Padre nuestro Terreno. Mas si pedimos cosas celestiales, grande es la confiança cō que devemos esperarlas de la mano de Dios, pues es nuestro Padre celestial: *Quanto magis pater vester cœlestis dabit spiritum bonum petētibus se?* Declaremos esto mas. Imaginemos que vn cavallero riquissimo q̃ tiene llenos los secretos de sus escritorios de doblones, los cofres barreteados de reales, y las camaras de trigo llamasse por congraciarse a alguno de sus criados, a preguntarle de donde avia de comer. Si este tal lleno de desconfiança dixesse, que donde estava el dinero para comprar de comer, no està claro que tendria vn concepto indigno d' la riqueza de su Señor? Deviera este responder: Abrid, Señor, vn escritorio, o vna camara, o vn cofre que qualquier de vuestras llaves podrà (si vos quereys) remediar mayores necessidades. Es la voluntad divina la llave de la hazienda de Dios. Todo lo que quiso hizo en el cielo y en la tierra: Psal. 113. *Omnia quæcumq;*

voluit, fecit in cœlo & in terra. No ay q̃ juzgar indignamente del caudal inmẽso de la bondad y providencia suya, si no pedirle la llave de su santa voluntad, debaxo de la qual està todo: bien assi cõ la fê, q̃ el leproso dezia: Mat. 8. *Domine, si vis, potes me mundare,* y la con que no solo fue sano por Christo, sino tambiẽ alabado por el mesmo. Quiere Dios que nos fiemos del, y que en la experiencia de las mercedes y consuelos interiores, q̃ nos haze y dà cada dia, fundemos la esperança de mayores beneficios que nos harà de con solaciones, que nos darà mas soberanas. Assi lo hizo el Patriarca Iacob, quando dezia Gen. 32. *Domine, qui dixisti mihi, Reuertere in terram tuam, minor sum cunctis miserationibus tuis, & veritate tua, quã explesti seruo tuo. In baculo meo transiui Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior: erue me de manu fratris mei Esau.* Señor (como si dixera) bien sê, que soy infinitamente menos que la verdad de vuestras palabras, q̃ la grãdeza de vuestras misericordias: mas el que ha sido tã favorecido vuestro, que aviẽdo passado pobre el Iordan con vn bordon en la mano, buelve tan caudaloso a su tierra de la agena; bien podrà esperar de vos, que lo ha de librar de su hermano Esau. Iudith, tã santa como valerosa orava cõ la mesma cõfiança: *Domine Deus patris mei Simeon* (dezia cap. 9.) *qui dedisti illi gladium in defensionem alienigenarum, subveni quæso Domine Deus mihi viduæ. Tu enim fecisti priora, & hæc post illa cogitasti. Respice castra Assyriorũ nunc, sicut tũc castra Ægyptorum videre dignatus es.* No atravessandole a Dios mas prẽdas para esperar sus mercedes, que las grandes que en tiẽpos passados hizo a sus progenitores. Iudas Machabeo invencible Capitan, cõ la perdida de los Gitanos ẽ el mar Bermejo exortava a la batalla sus soldados. Como diziendoles, que hiziessen de su parte lo que pudiessen y fiassen de la de Dios, que sabe abrir el mar, no menos para que passassen a pie enxuto sus amigos, que para hundir a quantos enemigos los persiguen. 1. Machab. 4. *Ne timueritis multitudinem eorum: Memento qualiter facti salui sunt patres nostri in mari rubro, & nunc clamemus in cœlum, & miserebitur nostri Dominus.* Esta es la razon (dize David) de aver hecho Dios en los tiẽpos passados tan hazañosas proezas: porque diziendolas padres a hijos, de generacion en generacion aprendiessen todos a poner en Dios su esperança: Psal. 78. *Quanta mandauit patribus nostris nota facere ea seruis suis, vt cognoscat generatio altera, filij qui nascentur, & exurgent: vt ponant in Deo spem suam, & non obliuiscantur operum Dei.* Vinieron Rhodios y Megarenses en oposicion vnos de otros, a pedir su favor al Senado Romano. Alegavã los Rhodios las buenas obras, que avian hecho a los Romanos: los Megarẽses las mercedes, que de Romanos avian recebido. Determinò el Senado, que devia favorecer a los Megarenses en contradicion de los Rhodios, que alegando lo que avian hecho por Romanos, mas ostentavan fausto, que animo de invocar humildemente socorro. Si en las audiencias de la tierra alcança tan buẽ despacho vna agradecida memoria de beneficios recebidos; la grata comemoracion de los d̃ Dios que no negociarà en su Audiẽcia? Con vn pequeño soplo se apaga el fuego pequeño; mas el grande cõ los soplos rezios de los vientos mas se enciende. Vn proposito flaco, vna intencion debil, vna caridad pequeña con qualquier impedimento se acaba: mas vna resolucion fervorosa, vn amor grande de Dios aun con los mesmos contrarios de tentaciones, escrupulos, y tristezas se acrecienta. 2. *Reg.* David reprehendido de Michol, por aver baylado descubierto delãte de la arca d̃l Testamẽto, como lo hizo cõ tan grãde amor de Dios, no solo no se resfriò cõ el dicho

de la Infanta Esposa suya, sino que antes afinandose en su humildad, respondiò: *Ludam, & vilior fiam plusquam factus sum, & ero humilis in oculis meis*. Y en Ps. 10. dezia: *In Domino confido. Quomodo dicitis animæ meæ: transmigra in mõtem sicut passer?* Que quãdo los pecadores le acõsejavan, que dexasse el nido del santo proposito començado, y q̃ por los del mundo bolasse como quisiesse; respondia que no era bien confiar el de sus alas sino de Dios. 2. *Esdras* 4. quando viniendo los Hebreos del captiverio de Babylonia, y edificando el templo de Dios, la gente de la tiera (que era idolatra y estrangera) les impedia el edificio; para acabar el suyo, con vna mano edificavan y con otra peleavan. Saliste del captiverio de la culpa? Quieres reedificar en tu alma el soberano templo de virtudes, que destruyò Satanàs? No te cõtentes de pelear, y de sufrir la bateria de la tentacion; sino que es bien q̃ no cesses de labrar, avẽtajãdote a ti mesmo cada dia en examẽ, en oracion, en amor. En la otra parte y no en la corriente de la agua pone los ojos el que quiere passar el rio seguramente. No pongas los ojos en el raudal de la fragilidad de tu carne, sino en las riberas de la gracia, quãdo passares el rio de dificultades, que tal vez se encuentra en el camino de la ley de Dios. *Nemo dura putet esse, quæ iuxta sunt* (dize S. Ambrosio Serm. 14. in Ps. 118.) *non enim ex imbecillitate nostra vis æstimanda iustitiæ est, qui durum putamus esse, quidquid per imbecillitatem animi ferre non possumus*. Engañase (como si dixera) quien piensa que son duras cosas tan justas, como las que Dios nos manda: porque hemos de fiar de la gracia, lo que no es bien se fie de nuestra flaqueza. *Mandata eius non sunt grauia* (dize S. Iuan en su 1. Canonic. cap. 4. y Christo *Matth.* 11. que su yugo es suave. Lugar, donde si ponderamos la propriedad de la palabra *iugum*, advirtiendo, que el yugo se tira de dos reses que estan vncidas cõ el, y que es el đ su ley el de quiẽ Christo alli habla; hallaremos, que el Señor con la gracia que ya ofrece y que ya dà, se vnce en cierta manera cõ el hombre en el yugo de su ley.

S. Ambros.

Por esto despues de aver dicho San Pablo 1. ad Corinth. 3. *Plus omnibus laboraui*, añade luego: *Non ego autem solus, sed gratia Dei mecum*. Dixo Augustino de Perfecta iustitia, que el q̃ tiene por graves los Mandamientos de Dios, aun no ha recebido su caridad q̃ los aligera todos: *Cui mandata Dei videntur grauia, nondũ accepit charitatis donum, vnde fiant leuia*. Del campo del perezoso dixo la Sabiduria *Prouerb.* 24. q̃ se llenò de hortigas: *Per agrum hominis pigri transiui, & ecce totum repleuerant vrticæ*. Donde si advertimos con S. Buenaventura in dieta salutis capit. 7. q̃ la hortiga es figura de la acidia; diremos que son hortigas las dificultades que a vezes se nos ofrecen en el camino đ las leyes divinas. Declaremos esto. Es blanda juntamente, y espinosa la hoja de la hortiga: y assi, si biẽ es verdad que punça la mano del q̃ la toma blandamẽte, no espina la del q̃ fuertemente la aprieta. Tales son las dificultades que se ofrecen en el servicio de Dios: hortigas que espinã al tibio, y que no lastiman al fervoroso. Enfin, bien assi como el padre q̃ và caminãdo a pie en cõpañia đl hijuelo peq̃ño, ẽ llegãdo al rio, lo lleva sobre sus hõbros: disponiẽdo su cuydado paternal, q̃ trabaje en lo facil, y en lo dificil descanse; assi, si bien es verdad, que para las obras faciles tal vez no nos acude Dios con ayudas especiales de su gracia, porq̃ las comunes bastan; mas en las muy arduas dà valerosos auxilios. De donde veremos, que a vezes santos que resistieron ocasiones muy grandes, cayeron en muy pequeñas. Salgan de sus casas estas devotas mugeres, compren aromas, caminen al sepulcro, finalmente, hagan todo lo que ellas

S. August.

S. Buenau.

pudieren:

pudieren: que apenas se acuerdan de la gran piedra con que està cubierto el sepulcro del Señor, a quiē ivā a vngir; quando ha baxado ya vn Angel del cielo, que la dexa levantada.

§. V.

IESVM quaritis Nazarenum? Surrexit, non est hîc.

ESTE es el blason de solo Christo: *Surrexit.* Porque resurrecion a vida inmortal no la huvo en el mūdo anterior a la de Christo. Esta es la razon porque S. Iuan *Apocal.* 1. lo llama primogenito de los muertos: *Primogenitus mortuorum*, y San Pablo 1. ad Corinth. 15. *Primitiæ dormientium*, primicias de los que duermen. Llamasse Christo primogenito de los muertos: porque la resurrecion es como vna regeneracion. Y assi siendo como es verdad, que Christo fue el primer reengendrado a vida inmortal; con razon se llama el primogenito de los muertos, y tiene de esta manera por blason proprio *surrexit*. El mesmo Christo llamò a la resurrecion regeneracion: Matth. 19. *In regeneratione cum sederit filius hominis.* El vientre de esta regeneracion es el sepulcro. Dixolo S. Ambrosio con elegancia y agudeza peregrina: *Vbique beato corpori defertur sanctitas, vbique virginitas: purus illud venter concipit, nouus tumulus includit: quin potius ipsam sepulturam vuluam dixerim, est enim similitudo non parua. Sicut enim Dominus de matris vulua viuus exiuit, sic de sepulchro viuus surrexit., nisi quòd gloriosior ista est, quàm illa natiuitas. Illa enim corpus mortale genuit, hæc edidit immortale: post illam natiuitatem ad inferos descenditur, post hâc remeatur ad cœlos.* Santo y puro nace Christo de su Madre, puro y santo nace Christo del sepulcro. Vn vientre virginal lo concibe, y otro sepulcro

S. Ambros.

nuevo lo encierra; no llamò vientre a la mesma sepultura, que no poco le parece. Vivo saliò del viētre de su Madre, vivo se levātò del sepulcro. No ay otra diferencia, sino que este nacimiento fue mas glorioso que el primero: porque en este renace Christo inmortal, en aquel naciò mortal. Despues de aquella natividad se baxa a los infiernos, y despues de esta se sube a los cielos. Pues si tal es esta Renatividad de la Resurrecion de Christo, bien es que la publiquen los Angeles con el blason de *Surrexit, non est hîc.* Tuvo a titulo de resurreciō la omnipotencia del Padre. No ay cosa que el Eterno Padre pueda, que no la pueda Christo N. S. Y como ninguna ay que el Padre no pueda, ninguna ay q̄ no pueda IESV Christo, a titulo de aver resuscitado. *Et vidi alium Angelum ascendentem ab ortu Solis habentē signum Dei viui.* Apocal. 7. La comū interpretacion, que siguen S. Ambrosio, Ruperto, Ansberto, Haymo, Pannonio, Ricardo, Primasio, Dionysio Cartusiano, y Hugo Carense, dize, que este Angel, que vido Iuan que subia del Oriente, era Christo N. S. Y donde nuestro Vulgato dize: *Habentem signum Dei viui*, dize el Texto Griego: *Habentem sigillum Dei viui.* Resuscitò Christo con el sello de Dios vivo. *Genes.* 41. Cuenta la Historia sagrada, q̄ vino a ser tan grande la potencia de Ioseph en Egypto, q̄ le entregò Pharaon el anillo de su sello: para que governasse Provincias, firmasse consultas, despachasse cedulas y provisiones Reales. Pues esto es lo que dize Iuan, haziendo vna cifra de la potestad de Christo: diziendo, que del Oriente de su Resurrecion se levantò con el sello de Dios vivo, con que se le diò potestad de fimar en cielo y tierra lo que quisiere: *Crucifixum, surrexit.* Notese la energia de la vniō de estas palabras. No solo (como si dixera) fue Christo N. S. Monarca del Vni-

S. Ambros. Ruperto. Ansberto. Haymo. Pannonio. Ricardo de S. Victore. Cartusiano. Hugo Car. Texto Griego.

verso

verso a titulo de la vnion hypostica, y por dadiva graciosa del Eterno Padre; sino que quiso sobre essos titulos serlo a titulo de su passiõ. De manera, que en quanto a esto ser Rey de los cielos y de la tierra con la gloria q̃ tiene resucitado, le costò muerte de Cruz. Muchos lugares de Escriptura lo dizen. Por esso San Juan Apocal. 1. despues de averlo llamado primogenito de los muertos, lo llamò Principe de los reyes de la tieerra. *Et à IESV Christo, qui est testis fidelis primogenitus mortuorum, & Princeps Regũ terræ.* Isai. 9. *Factus est principatus super humerum eius.* Psal. 95. *Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit:* donde añidiò *A ligno* la Version de los Setenta. Esta mesma verdad pruevan galanmente dos lugares. Vno de los quales es el titulo del *Psal.* 93. el qual dize: *Laus cantici ipsi Dauid in die ante sabbatum, quando fundata est terra.* Como si dixera; Cãtar en alabança de IESV Christo, q̃ fundò el viernes santo la tierra: porque con la muerte que entonces padeciò, mereciò que huviesse tierra. Y luego comiença el Psalmo: *Dominus regnauit, decorem indutus est.* El otro lugar es del *Cap.* 22. de Isaias: *Dabo clauem Dauid super humerum eius.* Otros Reyes traen colgadas de la cinta las llaves de sus Reynos: pero la del Reyno de Christo adquirido con su muerte, fue tan pesada, que no fue para colgada de cinta, sino para ser llevada al hombro de IESV Christo. Por esso S. Pedro en su Canonica *Cap.* 2. llamò a la Iglesia *Populum acquisitionis.* Lugar, que està guiñando al verso d̃l Psal. 77. *Induxit eos in montem sanctificationis suæ, montem quem acquisiuit dextera eius,* y al otro del capitulo 20. de los actos de los Apostoles, *Atendite vobis, & vniuerso gregi, in quo vos Spiritusanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei, quã acquisiuit sanguine suo,* que junto con

Version de los 70.

el verso del Psal. 13. *Redemisti virgam hereditatis tuæ;* es tanto como dezir. Todo el cuerpo de la Iglesia (cuyos miembros no solamente son los hõbres, sino tambien los Angeles) es reyno adquirido con valor de sangre y hazañas de IESV Christo, que redimiò el cetro del reynado del mũdo, que tenia tyrannizado la culpa. De donde se infiere, que como diadema, cetro, o corona son insignias de otros Reyes; assi la Cruz es la insignia real de la Monarchia vniversal de IESV Christo. De manera, que como la pintura del Rey es cõ su cetro en la mano, assi (si pintassemos a Christo como a Rey cõstituydo por tal a titulo de su muerte) hemos de ponerle o en los braços de la Cruz, o a la Cruz en mano de IESV Christo. Pensamiento, que apuntò Tertuliano lib. contra Marcionem, cuyas palabras son. *Quis regum insigne potestatis suæ humero præfert, & non aut capite diadema, aut manu septrum? solus nouus Rex Christus nouæ gloriæ potestatem humero extulit, videlicet Crucem.* Esta es la causa de pintar a Christo resuscitado con Cruz avanderada en la mano: porque la Cruz fue la vandera que tremolò, para ganar el mundo.

Tertuliano

Rey divino, Monarcha vniversal soberano: pues a titulo de aver padecido y resucitado se os da oy la possession vniversal de tierra y cielo (que por esso dixistes despues de la resurrecion aquellas palabras *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra*) dadnos valor santo para festejar con almas puras vuestra resurrecion gloriosa: para agradecer con santa vida los travajos que padecistes, porque fuessemos vuestros en esta vida con gracia, y en la otra con

GLORIA.



DISCVRSO PARA LA FERIA SEGVNDA DESPVES Del Domingo de Resurrecion.



Duo ex illis ibant ipsa die in castellum, quod est spatio stadiorum sexaginta ab Hierusalem nomine Emaus.
Lucæ capit. 24.

PARAGRAPHO PRIMERO.



MAR A DIOS como a Esposo es buscarlo sin agrado de criaturas. Esta verdad nos sinificò la Esposa en aquellas amorosas palabras Cant. 1. *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Estava absente el Esposo de su Esposa, y ella con el amor que le tenia, hablandole como si le tuviera presente, preguntole; Esposo de mi alma, enseñame donde apacientas tu ganado, donde sesteas: no sea que por no saber estos lugares, venga buscandote, a dar en las majadas de otros pastores: donde sea necessario taparme, como si fuera ramera (que antiguamente solamente la que lo era se tapava, como consta Genesis 38. del successo de Thamar) y sufrir la grita y oprobrios, que acostumbra dar y hazer la gente del campo, viendo por el cubierta vna donzella tierna. Que esta sea la corteza de la letra d este lugar, cõsta, porq dõde nra Vulgata Latina lee, *Ne vagari incipiam post greges sodaliũ tuorũ*, dize el Hebreo: *Ne vager, & pallio tegar*, y otros trasladarõ, *Ne sim cooperta, & pallio amicta apud greges sodaliũ tuorũ*. Està si es pureza y sẽzillez de pecho y pastora enamorada: tratar solo de saber las veredas đ los abrevaderos y majadas de su pastor, por no venir a dar buscãdolo en las de sus cõpañeros. Alma aficionada a Dios, quieres amarlo con vna santa senzillez pastoril como a Esposo? procura solo saber las veredas de su gusto: y quando vas andando las del suyo nunca buelvas la cabeça, ni levantes los ojos para mirar montes, dehesas, y redes: donde mundo, Demonio, y carne tienen pressas tantas almas: dõđ apaciẽtã tãto ganado perdido del rebaño đ Christo. No hagas blasõ y gallardia đ taparte, ni tal vez đ encubrir el amor q a Dios le tienes: q todo esto es afecto đ agrado đ criaturas, y no pura sẽzillez đ amor đ Dios amado como Esposo. No amavã a Cristo N.S. cõ esta sẽzillez y pureza estos discipulos, de quiẽ el Evãgelio

Original Hebreo.
Otra trãsl.

haze mencion: que si le miràran con ellas ni dudaran de su divinidad, ni los escandalizara su muerte, ni desconfiaran de su resurrecion: pues el mesmo dia de ella caminan al castillo de Emaus hablando de las cosas de su maestro tan desconfiados como tristes.

§. II.

Duo ex illis ibant ipsa die in castellum.

ANtes que espiritualizemos la letra de este Evangelio, serà biẽ la propongamos, para que se vea la estima que haze Dios de pecadores contritos. La primera visita, que cuẽtan los Evangelistas hizo Christo resucitado, fue a Maria Madalena. Que si bien es verdad enxugaria primero con la luz de su gloriosa presencia las lagrymas de su soberana Madre; de siervos y discipulos la persona a quiẽ primero apareciò, fue Maria Madalena. Assi lo especifica y aun mysteriosamente S. Marcos c. 16. *Surgens autẽ IESVS manè prima sabbati apparuit primò Mariæ Magdalenæ, de qua eiecerat septem demonia.* Como quien dize, que ni los Demonios que Christo le avia lançado, ni las muchas culpas que avia cometido ella, fueron parte para que dexasse de ser la primera, a quien apareciò resuscitado. Enfin para que se entienda el tierno amor, que Dios tiene a vn pecador convertido; no solamente fue la primera aparicion la que hizo a Maria Madalena, sino tãbien la segunda, pues la segunda suya fue la q̃ hizo a las mugeres q̃ bolviã a la ciudad, entre las quales yva Madalena: como q̃ no se hartava de ver la ya sola, ya acõpañada. Despues apareciò a Pedro. Assi que esta aparicion q̃ hizo Christo a estos dos discipulos q̃ yvan a Emaus, fue la quarta. Dize pues S. Lucas, q̃ dos de los suyos la mesma tarde del Domingo en q̃ resucitò, salierõ de Hierusalẽ, y caminavan al pago de Emaus (pues donde aqui leyò nuestro Evangelio, *In castellũ Emaus*, el Griego dize, *In vicũ sive pagũ Emaus*) despues ciudad d̃ Nicopolis, segun lo refiere la historia Tripartita lib. 6. c. 24. Assi, q̃ a pago y campo mas q̃ a palacio y castillo los lleva la melãcolia d̃ los successos d̃ su maestro. Yvan tristes, y hablando de cosas de Christo, quãdo el mesmo vino a emparejarse con ellos, sin q̃ lo conociessen. Que estima este buen Señor de manera las conversaciones q̃ d̃ sus cosas se tienen, q̃ tal vez favorece aũ a los q̃ hablã de las suyas cõ descõfiãça: principalmẽte si no falta vna amorosa inclinaciõ a su bõdad. Que cõversaciõ (les dize Christo acercãdose a ellos) es la q̃ llevays tã tristes? A la razõ de Christo respõdiò el vno de ellos llamado Cleophas, el qual (segũ afirma S. Hieronymo in Epithaphio Paulæ) era hermano de Ioseph, y cuñado de la Virgen. Y aunque el Evãgelista no pone el nõbre del cõpañero (del qual S. Epiphanio hæresi 34. dize fue Nathanael, y S. Ambrosio lib. 10. in Lucam c. vlt. q̃ se llamava Amaõ) S. Gregorio in Præfat lib. Iob, c. 22. y Nicephoro lib. 1. c. 34. dize q̃ fue el mesmo Evãgelista S. Lucas: el qual callò aqui su nõbre cõ humildad (q̃ la q̃ tienẽ siervos de Dios es tan grãde, q̃ aũ en ocasiones tales estã tã lexos de desvanecerse, q̃ huyẽ de q̃ se sepa su nõbre.) A la preguta pues de Christo nuestro Señor respondiò el vno de ellos llamando Cleophas; *Tu solus peregrinus in Hierusalem? & non cognovisti quæ facta sunt in illa his diebus?* Donde si advertimos, que el titulo de peregrino no era legitima razon de ignorar las cosas, que avian passado en la ciudad aquellos dias, pues antes son curiosos los peregrinos, y amigos de verlo todo, fue dezirle; que sin duda

Evangelio Griego.

Historia Tripartita.

S. Hierony.

S. Ephifan.
S. Ambros.
S. Gregori.
Nicephor.

no avia estado aqllos dias en la ciudad, pues ignorava el espectaculo del calvario, que saliò a ver toda ella. *Quæ?* repregũta el peregrino del cielo. Como si dixera; Dezidmelo otra vez, q̃ yo mesmo me huelgo de oyr tratar de mi passion, y de mi muerte en la Cruz. *De IESV Nazareno* (respõdierõ) *Qui fuit vir Propheta potens in opere, & sermone.* Palabras, las quales ponderã do Beda, notò lo poco que avian conocido estos discipulos de Christo: pues dexando de dezir que era Dios verdadero, tan solamente dixeron q̃ era Propheta. *Filiũ Dei tacent* (dize Beda) *vt scilicet non perfectè credentes.* Si ya no añedimos a esto (lo q̃ el añade tambien) q̃ se recelaron de el peregrino con quiẽ hablavan: porque no sabian si era de los enemigos de su maestro: *Vel solliciti* (dize) *ne inciderent in manus Iudæorum persequentiũ, quia nesciebant quis esset is cum quo loquebantur.* Prosigue Cleophas su respuesta diziendo, que ellos esperavan de Christo, q̃ avia de librar a Israel del iugo de los Romanos (q̃ las palabras *Nos autẽ sperauamus, quòd esset redempturus Israel*, assi las interpreta Theophilacto) como dãdo a entender, q̃ viendolo crucificado perdieron la esperança de aquella libertad temporal, que esperavan de su mano. Y aun si consideramos mas, que no dixeron, *Nos autem speramus*, si no *Sperabamus*; hallaremos, q̃ de verlo clavado en la Cruz perdieron la esperança, que tenian de que avia de remediarlos: andando en esto tan errados y siendo tan al contrario, que antes devia faltar la esperança de nuestra redempcion, si el no huviera muerto en cruz. Oy (dizen) haze tres dias que muriò: dixo que avia de resucitar, no lo hemos visto. Porque si bien es verdad, que vnas mugeres devotas suyas que fueron esta mañana al sepulcro, nos alborotaron diziendonos lo hallaron sin el cuerpo, y que vn Angel les dixo

Beda.

como avia resucitado; algunos de nosotros (esto es Iuan, y Pedro) vinieron al monumento: y entrando en el ni hallaron el cuerpo, ni vieron Angel, como afirman las mugeres. No bien apenas hizieron esta relaciõ los discipulos al celestial peregrino, quãdo los llama necios y tardos de entendimiento, para creer las prophecias que anunciaron de Christo quantos successos contavan. *O stulti*; donde el Griego *Insensati*, id est, *absq; mente!* Maravilla soberana, que vn hombre no conocido para reduzir a los en cuya compañia caminava no les captasse benevolencia sino cõ estas palabras: llamandolos necios, tardos, insensatos, sin juyzio. Es tan eficaz la gracia Divina, que tal vez enciende mas, y enamora las almas con oprobrios, de quanto puede el mundo suavizar al mas vano con lisonjas. Prosiguiendo su platica sagrada les fue manifestando lo que convino, que Christo padeciesse y que muriesse. Y aun si d̃ las palabras de Christo *Nonne hæc oportuit Pati Christum, & ita intrare in gloriam suam* ponderamos el mysterio de estas vltimas, *In gloriam suam*; hallaremos quan poderoso fue el consuelo, que aqui dava a los discipulos tristes. Porque si Christo, dize, para entrar en la gloria de su nombre y de su cuerpo (siendole realmente esta su ya devida por muchos titulos) convino que padeciesse y muriesse; que mucho que padeciesseys vosotros, a quien de suyo y sin gracia no ay titulo, en virtud de el qual les sea devida la gloria. Y el interpretarles como luego les interpretò quantas prophecias hablavan del, *Et incipiens à Moysse & omnibus Prophetis interpretabatur illis in omnibus scripturis quæ de ipso erant*, fue lo mesmo que dezirles; Si no days credito a mugeres, daldo a Prophetas: pues dixeron de el, que avia de resuscitar. Y si oy es el dia tercero

Euangelio Griego.

y de su resurreciõ, pudo aver resucitado esta mañana, y averse manifestado a los suyos: de mas de q̃ no es passado el dia tercero, par cũplir lo q̃ prometiò. En esta cõversaciõ llegarõ al castillo donde yvan, y el no conocido Christo fingiò, que avia de passar adelante: *Tunc finxit se longias ire.* No porque en el fuesse posible ni mentira, ni ficcion; sino como dize Santo Thomas 2.2. q. 111. a 1. ad 1. porq̃ esta fue estratagema sagrada. Si ya no dezimos, que realmente no fingiò, y q̃ passàra adelante, si para quedarse no le huvieran hecho la instancia, q̃ cuenta el Evangelio le hizieron los discipulos: los quales *Coegerunt eum* (que peregrinos y pobres no solamente han de ser socorridos y cõvidados, sino tãbiẽ si fuere possible mas que importunados a què se queden.) Sientanse a la mesa todos, parte Christo el pã: y en el modo de partirlo, lo conocieron: no solamente porque entonces se dexò conocer, sino tambien (segũ afirman S. Thomas, Lyrano, y Cayetano) porque solia Christo partir cõ la mano el pan tan ygualmente como con cuchillo. No bien apenas lo conocieron, quando desapareciò: y con ser ya puesto el sol, y aver de alli a Hierusalem dos leguas; el alboroço de la gloriosa aparicion que tuvieron, los bolviò a la ciudad, a hazer sabidores y participantes de el gozo d̃ lo que avian visto a los demas condicipulos: a los quales contaron quanto por el camino y en la mesa les avia sucedido con el.

S. Thomas.

S. Thomas. Lyrano. Cayetano.

§. III.

Dum fabulurentur, & secum quærerent, ipse IESVS aporopinquans erat cum illis.

O Caridad d̃ las entrañas de Christo, q̃ se cõpadeciò de la confusiõ de sus discipulos: tomãdo trage d̃ peregrino el q̃ lo era mucho mas en el amor q̃ les tenia! No solamẽte en Christo quando viviò mortal y passible fue la caridad cabeça de sus virtudes, sino tambiẽ quando se vido resucitado y glorioso. Este pensamiento nos descubrio la Esposa santa en aquel apodo mysterioso, q̃ diò a la cabeça de su Esposo, diziendo q̃ era de oro: *Caput eius aurũ optimũ.* No quiso alabar el color de sus cabellos, diziẽdo que era tan rubio que parecia oro; sino que la palabra oro no solamente en lenguage d̃ letras sagradas sino tã bien en el de humanas sinifica belleza y hermosura. Y demas q̃ de esta manera se entienden el *Aurea Venus* del Poeta, y el *Aureũ eloquentiæ flumẽ* del Orador: no es el rubio el color mas hermoso del cabello: porque el negro sin duda pareciò mejor a los ojos del Palestino, como tambien a los del Romano que dixo. Cant. 7.

Spectandum nigris oculis, nigroq; capillo. assi que negro fue el color de los cabellos de el Esposo, como consta de lo que dize despues: *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum nigræ quasi corvus.* Y assi donde nuestrra Vulgata leyò en el lugar citado, *Caput eius aurum optimum*, dize otra letra, *Formosum, concinneq; compactum.* Grande es Esposo mio la hermosura de tu cabeça. En las letras sagragradas el oro es symbolo de la caridad. Apocalipsi 3. *Suadeo tibi emere aurum ignitum probatum, vt locuples fias.* Pues segun esto dezir la esposa que es de oro la cabeça de su Esposo fue dezir, que la caridad es la cabeca hermosissima de las virtudes de Christo nuestro Redẽptor: q̃ es tambien lo del Apostol: *Supereminentem scientiæ caritatem Christi.* Si las virtudes de Christo nuestro Señor fueran partes que compusieran vn cuerpo: la caridad que tuvo Otra letra. Ad Ephes. 3.

ſiẽpre cõ los hõbres fuera la cabeça de eſte cuerpo ſoberano. Si los atributos de Dios pudieran cõponer otro no tuvierã por cabeça ni a la inmẽſidad, ni a la omnipotẽcia, ni a la ſabiduria, ni a la juſticia; ſino a la miſericordia. Eſta es la razon, porq̃ ſiẽdo Dios tã realmente inmenſidad como ſciẽcia, tan omnipotẽcia como juſticia, y tã la meſma juſticia como miſericordia no ſe llama inmenſidad, ni omnipotẽcia, ni juſticia, ni ſabiduria, ſino caridad: *Deus charitas eſt.* Proſiguiò la Eſpoſa la hermoſura de la cabeça de ſu Eſpoſo, diziẽdo đ ſus cabellos, q̃ erã negros como la pluma del cuervo y como los ramos de la palma: *Comæ ei⁹ ſicut elatæ palmarũ, nigræ quaſi corv⁹.* Al, *elatæ palmarũ* correſponde en el Hebreo *Taltalim*, id eſt, *Comæ eius ſundĩſe acervorũ inſtar*. Fue dezir, Eſpoſo mio, eſta cabello negro como el cuervo: no raro, ſino tã recogido y eſpeſo q̃ eſtà como amõtonado, vndoſo, y apretado como las hojas de la palma blãca. Señores, ſi la caridad es cabeça de las virtudes de Chriſto: los cabellos de pẽſamiẽtos q̃ nacẽ de eſta cabeça aũ a los meſmos ojos đ los Angeles sõ mas altos q̃ de palma, negros, eſpeſſos, enſortijados, y no veſtidos de luz por la incomprehẽſibilidad q̃ tienẽ (q̃ eſto tiene la luz inacceſible, q̃ por el meſmo caſo q̃ lo ſea, es tinieblas a los ojos de todos los q̃ la mirã.) O quãtos cabellos de pẽſamiẽtos amoroſos ſoberanos cubrẽ hermoſiſsimamẽte eſta cabeça de la caridad de Chriſto! nacer en pobreza, tẽblar de frio en vn portal deſtechado, tener por cuna vn peſebre, vivir perſiguido, predicar reyno de cielos, morir crucificado, dexarſe enmãjar, reſucitar glorioſo, y hazerſe cõtradizo cõ eſtos diſcipulos deſpues đ reſucitado la tarde del meſmo dia en que reſucitò eſtos y otros muchos penſamiẽtos ſoberanos amoroſos sõ los cabellos q̃ enſortija y amõtona ſobre ſi eſta cabeça de la caridad de Chriſto.

Cant. 7.

Original Hebreo.

§. IIII.

Oculi autẽ eorũ tenebantur ne eum agnoſcerent.

DOs coſas hizo Chriſto N.S. para q̃ no lo conocierã en eſte paſſo, y para hazerlos capazes de ſu doctrina: veſtirſe ſclavina, y tẽplar los reſplãdores de ſu gloria. para acomodarſe de eſta manera cõ la capacidad de eſtos diſcipulos, y enſeñarlos. Tal ha đ ſer el predicador: perſona, q̃ ſepa acomodarſe a las capacidades de los oyẽtes q̃ tiene. Eſto es lo de Pablo 2. Ad Corinth. 5. *Sive enim mẽte excedim⁹ Deo, ſive ſobrĩ ſum⁹, vobis.* Todo el predicador ha de ſer cortado a la medida de las almas, y capacidades đ todos: a ſus tiẽpos ha de baxar, y levãtar el eſtylo. Son maravilloſas a eſte propoſito las palabras de S. Iuã en ſu 1. Canonica c. 2. *Scribo vobis filioli, quoniã remittũtur vobis peccata propter nomẽ ei⁹. Scribo vobis Patres, quoniã cognouiſtis eũ qui ab initio eſt. Scribo vobis adoleſcẽtes, quoniam viciſtis malignũ. Scribo uobis infãtes, quoniã cognouiſtis patrẽ. Scribo vobis iuvenes, quoniã fortes eſtis, & verbũ Dei manet in vobis, atq; viciſtis malignũ.* Noteſe q̃ habla el Apoſtol đ tres edades, y ſe accomoda a las cõdiciones q̃ en ellas ſe tienẽ. Tres ſon pues las edades q̃ refiere: niños, jovenes, viejos: y a cada vno le atribuye lo q̃ en eſtos tiempos tiene. Porq̃ a los niños (q̃ ſuelẽ pecar de ignorãcia) les promete perdõ de ſus pecados: porq̃ los de ignorãcia tienen mas eſcuſa, y menos pena. Y porq̃ es muy proprio de los niños, quãdo comiẽçã a gorgear y reconocer a ſus padres ſer acariciados de ellos: parece q̃ los chilla el Apoſtol ſegũ es la blãdura cõ q̃ los trata, por ver q̃ ya reconocẽ a ſu padre celeſtial. Mas. Es muy proprio de los viejos traer ſiẽpre antiguedades en la boca: faltas de linajes, fũdaciones de capillas, clauſulas

de mayorazgos, successos d guerras, rigores de justicias, enfin cosas muy antiguas. Y como entre todas ninguna ay q̃ cõpita cõ la antiguedad del Padre Eterno; quãdo reconoce q̃ sus discipulos tienẽ ya noticia de la eternidad del Padre, dize, q̃ ya les habla como ancianos, por la Fè y conocimiẽto q̃ tienẽ de la eternidad de Dios. Finalmẽte es muy proprio d mãcebos preciarse de las pruevas de sus fuerças: blassonar de q̃ desafiarõ, ahuyẽtarõ, derribarõ, y vẽcierõ. Y assi el Apostol a los discipulos suyos q̃ resistiẽdo al Demonio lo vẽcierõ los llama jovenes espirituales valerosos, y los trata y escrive como a tales. Esto pues es proprio del predicador y dl maestro: reconocer los tiẽpos y las edades q̃ tienẽ los espiritus de todos, y hablar a su medida. Assi q̃ por acomodarse Christo a la de sus discipulos tẽpla los resplãdores gloriosos de su cuerpo resucitado de manera, q̃ no solamẽte no los deslũbra, sino q̃ antes lo vẽ y no lo conocẽ: *Oculi eorũ tenebantur ne eum agnoscerent.*

§. V.

Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & estis tristes?

MIrò los Christo N.S. y vidolos cõ vnos sẽblãtes tã marchitos y tã tristes, q̃ se cõpadeciò de mirarlos. Grãde es sin duda, Señores, la piedad cõ q̃ los ojos de Christo mirã todas las cosas del mũdo: y assi es gran de la cõfiãça q̃ devemos de tener, q̃ nos ha de hazer mercedes no solamẽte soberanas, sino tãbiẽ naturales. Vn symbolo de esta divina piedad, cõ q̃ los ojos de Christo mirã todas las cosas del mũdo, hallamos en el apodo q̃ diò la Esposa a los de su Esposo: *Oculi ei⁹ sicut colũbæ super riuulos aquarũ, quæ lactè sunt lotæ, & residẽt iuxta fluẽta plenissima.* Dize q̃ los ojos de su Esposo son
Cant. 2.

como de paloma de Palestina: porq̃ los de esta sõ hermosissimos assi en el resplãdor como en la figura. Y porq̃ vna de las partes de la hermosura de los ojos es q̃ tẽgã el blãco de ellos muy blãco como lo negro de las niñas muy negro dize q̃ era tã blãco el de los ojos de su Esposo, q̃ no pareciã sino lavados en leche (perifrasis y en carecimiẽto d blãcura, a quiẽ cõfirma la cudicia de los q̃ dizẽ q̃ los reales d a ocho estã cozidos en leche) y assi dize vna letra; *Oculi tui cãdidissimi*, y otra, *Largiter rigati humore crystallino ad cõseruãdã vis⁹ acrimoniã.* Lo blãco d tus ojos es albissimo, y no parece sino regado largamẽte de crystal. Y donde nr̃o Vulgato lee, *Super riuulos aquarũ*, dize el Hebraismo, *Iuxta ribulos aquarũ*: porq̃ este mesmo correspõde *Ioã.* 4. al *Sedebat sic supra fontẽ*, id est, *Iuxta fõtẽ.* Dize pues la Esposa, q̃ lo blanco de los ojos d su Esposo era tã limpio y tã espejado, como lo blanco de los ojos de las palomas de Syria y de Palestina: q̃ parece mas puro y resplãdeciẽte, quãdo buelã orillas de los arroyos, en los quales se lavan y se çabullẽ. Esta es la corteza de la letra: pero el espiritu de ella es la piedad, cõ q̃ los ojos de Christo mirã todas las cosas del mũdo. No ay ojos de paloma blãca como el copo de la nieve, q̃ mire cõ tãta sinceridad el curso del arroyo pressuroso, y sus orillas pintadas de yerva y flores: como es la cõ q̃ mira Cristo cielos, fuegos, ayres, aguas, tierras, abysmos. Notese la fuerça de aq̃llas palabras, *Supra fluẽta plenissima.* En lẽguaje de escriptura se da nõbre de muchas aguas a la jũta de las cosas de este mũdo. David: *Hoc mare magnũ, & spatiosum manib⁹.* Abachuc. 1. *Facies hominis quasi pisces maris.* Apocali. 19. *Aquæ multæ populi multi.* Iob. 26. *Gigãtes gemũt sub aquis.* Y en el lugar citado dõde nr̃a Vulgata leyò, *Super fluenta plenissima*, dize la Hebrea, *Super impletionẽ*, o, *Super plenitudinẽ.* Como quiẽ

Otra trãsla
Otra letra.
Hebraismo
Original Hebreo.

dize; Con ojos de paloma, y sincera aficion mira Christo esta llenura de cosas, que tiene el mundo. Otra letra dize, *Oculi eius super multitudinem annulorum*. Como si dixera; Con ojos satisfechos y aficionados mira Christo nuestro Señor esta cadena del mũdo compuesta de tantos anillos y eslavones de cosas: en la qual parece que estan el mesmo Dios eslabonado con los Angeles, los Angeles con el cielo, el cielo con la esphera del fuego, el fuego con el ayre; el ayre con el agua, el agua con la tierra, la tierra con sus abysmos. Señores, yo me espanto, quando desconfiamos de los buenos temporales: porque aunque con la falta o con la sobra del agua se rompan o se secen las fuentes de los abysmos; no es razon que perdamos la confiança, porque està mirãdo Christo a esta cadena del mundo con ojos aficionados, y no quiere q̃ se desbarate: mira tambien las aguas de sus cosas con sinceridad de ojos đ paloma. Si preguntàramos a la paloma, si gustàra que se secasse el arroyo, o que se agostasse su ribera, claro està (q̃ si pudiera) pidiera aguas y flores eternas. Pues con mayor sinceridad de aficion mirã los ojos de Christo las cosas de todo el mundo. No ay duda pues, sino que mientras la muchedumbre de los pecados no rompiere la pressa al sufrimiento de Dios, y sacare el tribunal de su vniversal juyzio; no tiene de acabarlo, sino cuydarlo. Es grande la piedad, con que sus ojos estan continuamente mirando todas las cosas del mundo: como tambien lo fue la con que oy mira a estos discipulos tristes, y les pregunta la causa de su tristeza: *Qui sunt hi sermones, quos inter vos confertis ambulantes, & estis tristes?*

Otra letra.

§. VI.

De IESV Nazareno, qui fuit vir potens in opere & sermone coram Deo & omni populo.

A La pregunta responden, q̃ yvã hablãdo de IESVS Nazareno, que fue varon: *Qui fuit vir*. Hagamos alto en estas palabras. Quisieron hazer intimaciõ de la sabiduria de Christo, y llamaronlo varon: porque la escriptura llama hombres a los que lo son, y varones a los sabios. *Isai. 2.* Donde el Vulgato Latino hablando de la ydolatria del pueblo Israelitico dize, que *incurbauit se homo, & humiliatus est vir*, a la palabra *Vir* en el vso de la sinificaciõ original Hebrayca corresponde, *Sapiens*. Como si dixera; Que los ydolos seãn adorados de los hombres mucho espanta; pero mucho mas espãta que los adoren varones. Que essos varonaços, essos sabios, essos Sacerdotes se humillen y se encorben a vnas estatuas de metal y de madera, que lo son de los Demonios; esso es lo que espanta sobre todo. El mesmo lenguaje ay Prover. 7. *O viri ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum*. Y donde nuestro Vulgato *Psal.* 47. lee, *Quiq; terrigenæ, & filii hominum*, dize el Hebreo, *Etiam filii hominis, etiam filii viri*. Grandes son las obligaciones de servir a Dios, que corren por cuenta de los que tienen luz y conocimiento de su grandeza; Que essos que llamamos hombres, *Numeros*, o, *Fruges consumere natos*, que en el sentimiento que tienen de Dios y de cosas parece que manifestan, q̃ no nacieron en el mundo para mas que para comer los frutos đ la tierra, y acrecentar el numero de los hombres: que essos tengan por ydolos y

Original Hebreo.

por dioses la possession de las riquezas, el regalo de sus cuerpos, la execucion de sus antojos, las honras del mundo, y la vengança de sus agravios; no espanta tanto. Pero que los varones, essos que se paran a mirar atentamente con ojos de sabiduria las grandezas de Dios: essos se encorbē y doblen a la baxeza de las cosas de la tierra; esso es lo que funda hondamēte nuestro espanto: como tambien, el que oy, podemos tener del desconocimiento de estos discipulos, que desconfiassen de la resurrecion de su maestro: confessando como confiessan que era vn varon tan sabio y tan poderoso, que dezia y hazia quanto queria a los ojos del mūdo y de Dios: *De IESV Nazareno, qui fuit vir Propheta potens in opere & sermone coram Deo & omni populo.*

§. VII.

Nos autē sperabamus, quôd ipse erat redēpturus Israel; & nunc super omnia tertia dies est hodie, quod hac facta sunt.

ESperavamos (dize) que avia de resucitar, y oy haze tres dias q̄ lo sepultaron. Como si dixera; Que esperança podemos tener de su resurrecion, si ha ya tres dias que muriò, y su cuerpo en vn sepulcro debaxo d̄ vna losa sellada? A, discipulos desconfiados, no puede resucitar dētro de tres dias el que resucitò a Lazaro muerto y enterrado de quatro? Yo tengo para mi, que titubeò en estos discipulos la esperança: *Nos autem sperabamus.* Como si dixerā; Esperavamos que avia de resucitar, mas ya no esperamos su resurrecion: pues vemos que a tres dias, que muriò y lo sepultarō. A, pobres discipulos, y con quan poco alivio caminays! pues la esperança con que el justo vive, es el mayor alivio que tiene en el camino de sus trabajos. Son los dias de la vida afligida del justo dias de dolores de parto. Dixolo Christo nuestro Señor. Ioan. 16. *Mulier cum parit tristitiā habet, quia iam venit hora eius.* Y como vno de los mayores alivios, que tiene la muger que està de parto, es la esperança de ver y gozar en sus braços al hijo que tiene encerrado en las entrañas; assi aunque son de parto los dolores que en esta vida padece vna alma de vn justo, los alivia suavemente la esperança del parto de la gloria: *Omnis creatura ingemiscit & parturit vsq; ad huc: non solùm autem illa, sed & nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei spectantes*, Ad Rom. 8. No solamente (dize Pablo) las criaturas que carecen de razon estan como sufriendo dolores de parto; sino que nosotros tambien los Apostoles, que cogimos de la fertilidad del Espiritusanto primicias de la gracia de Christo, gemimos dentro de nosotros mesmos, y con las tribulaciones que padecemos andamos como de parto: *Adoptionem filiorum Dei spectantes*: esperando a que salga a luz el nuestro de hijos adoptivos de Dios, que gozā los gages del mayorazgo eterno de su gloria. No piense nadie (dize pablo) que son hombres de poco espiritu los que padecen en el camino de la virtud estos dolores de parto: pues nosotros tan prosperados del Espritusanto andamos gimiendo dentro de nosotros mesmos. El que juzgando de si, que està en gracia de Dios, se sintiere travajado; haga cuenta, q̄ en el vientre de su alma tiene concebida la gloria, que ha de parir con dolores: para q̄ se le alivien con la esperāça d̄este parto soberano. Que ser amigo de Dios, y verse perseguido y trabajado no es mas (digamoslo assi)

que està preñado de gloria, y con dolores de parto, para parirla. *Tu quoq; in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, vbi non est aqua. Conuertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoq; annuntians duplicia reddam tibi.* Zach. 9. Habla el Profeta con Christo nuestro Señor, y dizele; Tu Rey poderosissimo, vertiendo tu sangre, cõ que se rubricò la Escriptura de transacion entre Dios y los hombres, sacaste a los santos padres del lago del Lymbo, donde te esperavan: *Conuertimini ad munitionem vincti spei.* Palabras, que generalmente se pueden aplicar a todos los justos. *Conuertimini ad munitionem, seu lacum munitum* (id est, *Christum*) *vincti spei.* O justos (como si dixera) todo el muro de vuestra fortaleza, y reparo de vuestra confiança sea Christo nuestro Señor, pues q̃ soys captivos de la esperança, esclavos y prisioneros voluntarios suyos. Quãdo los maniatan, quando los aprisionan siempre se sustentan con esta esperança. Lindas palabras a este proposito son las de Pablo. Ad Hebr. 6. *Qui confugimus ad tenendam propositam spem, quã sicut anchoram habemus animæ tutam ac firmam, & incedentem vsq; ad interiora velaminis.* Notense las palabras, *Anchoram incedentem vsq; ad interiora velaminis.* Es la esperança vna ancora fortissima, que tenemos echada en el Sanctasanctorum, en lo mas intimo del cielo. Quando la nao çoçobrada de vendabales y maretas echa su ancora, es para defenderse d̃ ellas y de las olas embravecidas, y tener seguridad. Pues es tanta (dize Pablo) la que nos da la esperança: que es Ancora sobrana, que tenemos echada dentro del cielo, para defendernos de las tormentas de la tierra. O pobres discipulos que en la tempestad de la passion de su maestro avian perdido la ancora de la esperanca, y alçaron oy velas de Hierusalem sin ella, pues dizen: *Nos autem sperabamus, quòd ipse erat redempturus Israel.*

§. VIII.

Sed & mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, dicentes se etiam visionem Angelorum vidisse.

NO las creyeron por ser mugeres. Si como estas certificaron a los discipulos, que avian visto a vn Angel vestido de blanco en el sepulcro de Christo, que les dixo que avia resucitado, lo huviera dicho Pedro o Iuan, o vna de las personas publicas de Hierusalem; quiça lo huvieran creydo: tuvieronlo por cosa de mugeres, aunque lo affirmaba tres. desengañemonos, que el mantenimiento que sustenta la virtud de vna republica, es el exemplo de las personas publicas que tiene. Isai. capit. 3. *Ecce enim dominator Dominus auferet à Hierusalem, & a Iuda validum & fortem, omne robur panis, & omne robur aquæ, fortem, & virum bellatorem, iudicem, & Prophetam, & Ariolum, & senem, Principem super quinquaginta, & honorabilem vultu, & consiliarium, & sapientem de architectis, & prudentem eloquij mystici.* El Pan que sustenta el cuerpo de vna republica, y el agua que refresca sus entrañas abrasadas de cudicia, luxuria, y ambicion, es el buen exemplo de las personas publicas que tiene. El soldado disciplinado, el Capitan prudente, el Iuez entero, el Predicador zeloso, el Astrologo compuesto, el Architecto fiel y ardidoso, el viejo venerable, el de la cara serena, el jurado, Ventiquatro, Prebendado virtuosos son el pan y agua, que sustentan y refrigeran el cuerpo de vna republica. Donde el Vulgato Latino leyò en este lugar *Validum & fortem,* dize el Hebreo, *Misghen*, a cuya significa *Original Hebreo.*

ficacion original (si cupiera en la esphera de nuestra lengua Latina) como notò Arias Montano, le correspondieran en ella, *Sustentaculum*, & *sustentacula*. El agua (segun dizen los Medicos y Philosophos) no sustēta, sino ayuda a la nutricion, porque el mantenimiento ha de ser semejante al sujeto que se mantiene del: de donde como el manjar (y no el agua) es el parecido al cuerpo, el solo lo puede sustentar, y no el agua. Verdad, que aun se colige de las palabras de David: Psal. 108. *Et intrauit sicut aqua in interiora eius, & sicut oleum in ossibus eius*. Donde demas que el Paraphraste Chaldeo leyò, *Sustentaculum cibi, et alimentum potus*) insinua lo mesmo la locucion de nuestra Vulgata, diziendo, que aunque la agua se encaña por las venas del cuerpo como por arcaduzes, no entra dentro de los huessos, en los quales entra la medula de la substancia que del mantenimiento se adquiere. Al proposito ahora. Ay exemplo de personas que es agua para el cuerpo de la republica, abre los artificios de sus venas, templa el ardor de su higado: mas no lo sustenta. Vn oficial quieto, vn soldado compuesto, vn juez desapassionado, vn alarife o tassador desinteressado, vn consejero zeloso. O que linda agua, que clara, que saludable, que delgada, si nunca hizo assiento de cosa mal parecida en el vaso trasparente, hecho de los ojos de la republica! mas es agua, y no sustenta. Pero el exemplo de vn Rey, de vn Principe, de vn Obispo, de vn Sacerdote, de vn Predicador es el pan que sustenta la virtud del cuerpo de vna republica: porque es mucho la que la esfuerça con la suya. De donde se infiere, que el Obispo o Sacerdote que no haze vida exemplar a los ojos de los suyos; mata de hambre de virtud a su republica, *Omne robur panis*: y que el Corregidor o

Arias Mōtano.

Paraphras. Chaldeo.

Iuez que no tiene gran zelo de la administracion de la justicia, deseca y abrassa las entrañas de su republica. Que mas? donde en este lugar leyò nuestra Vulgata *Iudicem*, dize el Hebreo *Sophet* (que segun notò Arias Montano en este lugar) se deriva de la palabra *Saphat*: la qual no sinifica tanto la obligaciō del oficio del juez, quanto vna disposicion peregrina de natural para aclarar la justicia, que le haze discurrir entre la carne limpia y entre la llena de lepra: entre lo sagrado, y lo profano: entre lo impio y lo piadoso: entre la hypocresia, y la sinceridad. No ay agua donde mas claramente se representen las cosas, que vn juez de esta manera. *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus* (dize Salomon.) Alli se ven la gala del cielo, las alas tendidas del paxaro, la copa amena de el arbol, la cara del hombre, la altura de la torre, y el linço de la muralla. No ay quien la haga a vn juez de esta manera: ni la potencia de el noble, ni las alas de la ciudad compuestas de plumas de escrivanos, ni la labia del frayle, ni la mesura del Clerigo, ni la correspondencia con el señor, ni el agrado de la gente. Es vna agua crystalina y transparante: donde claramente se divisan todos los engaños y estratagemas, que se pueden hazer para obscurecer vna justicia, y lo poco que importa aun con los hombres dexar de hazerla. Finalmente donde nuestro Vulgato leyò; *Honorabilem vultu*, dize el Hebreo, *Sublatum faciebus*: dando a entender en estas palabras, que como en Granada y otras Iglesias Cathedrales ay Colegios de Abades deputados para el primor, cortesania, y pūtualidad de las ceremonias de la Iglesia; assi en aquella republica Hebrea avia vn Colegio de varones, que tenia por instituto ostentar varias re-

Original Hebreo. Arias Mōtano.

Prove. 27.

Original Hebreo.

presen-

presentaciones de semblantes segun las ocasiones. Y aquel *Sapientem de Architectis* era vn Magistrado particular, que assistia de officio a la labor y tassacion de las obras. No es pan ni es manjar, no sustenta esto la virtud de vna republica: mas a sus ojos es vna agua mas clara que los crystales, que le satisfaze la sed que tiene de que se hagan todas las cosas bien hechas, y como quieren Dios y la razon que se hagan. Por esso con el dicho de estas mugeres ni recibio refrigerio ni sustento la hambre y sed, que estos discipulos tenian de Christo resucitado: antes despues de averles afirmado que lo estava, dizen ellos que todo esto no fue mas que sobresaltarlos: *Sed & mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, dicentes se etiam visionem Angelorum vidisse.*

Divino y soberano Señor, por la gloria de vuestra resurreccion, por la grandeza de vuestra caridad (cabeça de todas vuestras virtudes) por la suavidad con que templastes la luz de vuestra belleza para no deslumbrar los ojos de estos discipulos: por la sinceridad con que miran vuestros ojos de paloma todas las cosas de el mundo; que pongays los ojos de vuestra misericordia en los Principes y Prelados que lo goviernan: para que con sus buenos exemplos se sustente la hambre, que tenemos de virtud: que si ellos nos la mantienen, y el Espiritusanto la esfuerça; no nos faltara en las tormentas de esta vida la anchora de la esperança aferrada con la gracia: ni en la otra el puerto de la seguridad, con que se vive en la

GLORIA.





DISCVRSOS PARA LOS EVANGELIOS QVE SE CANTAN EN LAS Fiestas que suelen concurrir en la Quaresma.

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO que se canta en la Fiesta de la Encarnacion del Verbo divino en las entrañas de la Virgen MARIA N.S.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth, ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo Dauid, & nomen virginis MARIA. Luc. cap. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.


SON LAS NVBES tan maravillosas, quanto sinificã aquellas palabras de Eliú Buzites, grã Philosopho moral, y quarto de los amigos de Iob: *Nunquid nosti semitas nubiũ, magnas & perfectas scientias?* A la palabra *semitas* corresponde en el Original Hebreo *Miplas*, id est, *Pondus & libramentum*. Segun lo qual pudo trasladarse del: *Nunquid nosti põdera atque libramenta nubium?* donde trasladarõ otros: *Nunquid nosti nubium differentias?* Leciones todas, que cedẽ maravillosamente en amplificaciõ de nuestro intento. La primera (que es

Capit. 35.

Original Hebreo.

la de nuestra Vulgata, y a quiẽ las demas sirven de pages de hacha que la van alumbrando) dize, que son maravillosas las sendas de las nubes. Quiẽ sabe perfectamente por donde van? por donde vienen? de qual parte salen? a qual caminan? si las ahuyentã, o se van? *Nunquid nosti semitas nubium?* Esta es materia de ciencias grandes, y facultades perfectas: *Magnas & perfectas scientias.* Como quien dize; Son imperfectos los conocimientos, que tiene de ellos la tierra. Que mas? *Nũquid nosti pondera, atque libramenta nubium?* Ay por ventura (como si dixera) quien sepa lo que pesan las nubes y el lugar que se les deve en el ayre, por la gravedad que tienen? Quien dirà: Esta nube pide estar en lo mas baxo de la region media del ayre, y aquella en lo mas supremo? Quien señalarà la distancia de cielo y tierra, q̃ ha de tener cada vna? *Nunquid nosti semitas nubium? Nunquid nosti pondera atque libramenta nubium?* Retoquemos esto mas. Otros (como deziamos) trasladarõ del Hebreo: *Nunquid nosti differentias nubium?* Son (como si dixera) las nubes en tan maravillosa diferencia, que no ay en la tierra quiẽ conozca con perfecion la que tienen: como dan nieve, truenos, agua, rayos, relãpagos, manna, rocio? Como vnas aparecẽ listadas de vnos colores, y otras de otros? Cielos se llamã en la sagrada Escriptura. Aqui dõde en este mismo capitulo leyò el Vulgato: *Tu forsitan cum eo fabricatus es cœlos, qui solidissimi quasi ære fusi sunt?* a la palabra *Cœlos* responde en la Hebrea *Schacim*, id est, *nubes.* Segun lo qual pudo trasladarse del: *Tu forsitan cum eo fabricatus es nubes, quæ solidissimæ quasi ære fusæ sũt?* Caso estraño: son las nubes solidissimas, y como vaciadas de metal. Fue dezir: Peregrina es la estabilidad q̃ tienen las nubes, que ocupã la media region del ayre. Vapores son que discurren y que buelã; pero mayor es la solidez y consistencia que tienẽ, que si fueran de finissimo metal. Con tantas exhalaciones como reciben, y dã: con tantos vapores como las tocan, y baten: con tan diversa contrariedad de impressiones (como son las que se hazen en ellas) no solamẽte no se corrompen, pero ni aũ se estragan: *Qui solidissimi quasi ære fusi sunt, quæ solidissimæ quasi ære fusæ sunt.* Y aqui donde nosotros: *Quasi ære fusæ sunt*; los Hebreos: *Tanquã speculum fusum.* No ay nube (como si dixera) de quãtas puso Dios en essa media region, que no sea vn espejo: que no tenga de el crystal la transparencia, y firmeza como de metal: *Tanquam speculum fusum.* Pues ya si hablamos de la belleza y hermosura q̃ tienen (dexando los resplãdores y cãbiãtes de la que cubriò a Christo trãsfigurado, *Ecce nubes lucida obũbravit eos*, Mat. 17. y la en quien ostentò Dios a Moysen su Majestast en el monte. Exod. 16. *Gloria Domini apparuit in nube*) son insignes a este proposito las palabras del mesmo Eliú en el 36. de Iob: *Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum, & fulgurare lumine suo desuper, cardines quoquo maris operiet.* Si Dios quisiere, dize, dilatar y esclarecer las nubes (que son las cortinas de su pavellon, y los lienços de su tienda) cubrirà de su color los mesmos quicios dẽl mar. Grã de hermosura la de las nubes! Son los lienços de la tiẽda, que pone Dios en el ayre: *Si voluerit extendere nubes quasi clamores tonitrui sui.* Grande anchura la de las nubes! Assi cubren todo el mũdo, como lo atruenan. Fue dezir; Como no ay parte en el mundo dõde no suene el bramido del trueno; assi ninguna ay que se escape de la sombra vniversal de las nubes: *Si voluerit extẽdere nubes quasi tentorium suum, quasi clamores tonitrui sui.* Mas: *Cardines quoque maris operiet:* donde su fuente; *Radices quoque maris teget.* No solamente comunica el cielo los colores de sus libreas a la superficie y cara del mar,

haziendo, que parezca vn cielo estendido por la tierra; sino que tambien dà todos los matizes suyos a las raizes y quicios del mar, esto es, a quantas honduras tiene: *Cardines quoque maris operiet, radices quoq; maris teget.* Echemos el sello a esto (que bien se puede echar con lo que añade en el cap. 38.) *Quis enarrabit cœlorum rationes, aut concentum cœli quis dormire faciet?* Donde, si advertimos, que a la palabra *Cœli* de este lugar responde en la Lengua santa *Nebel*, que es lo mesmo que en el Castellano *Organo*: fue lo mesmo que dezir: Quien sabe? Quien oye? Quiẽ cuenta el orden que guardan las nubes en esta media region, el ayre que atraen, y la armonia que hazẽ? Organos son de Dios, y quiçà quando luden vnas con otras, hazẽ musica y cõsonancia suave: de quien por su distãcia no pueden deponer las orejas de los hombres. Si vna nube (que es vn vapor del agua o de la tierra) es tan maravillosa: quien hablarà de Dios encarnado, Madre virgen, Angeles Embaxadores? Que hermosuras? Que bellezas de gracias y virtudes pondria el Sol de justicia de Christo en la nube sagrada de MARIA? No ay lenguas de Angeles ladinas: todas las suyas son atadas y borrosas, para dezir aquello soberano que componen la tiniebla de nuestra mortalidad, los resplandores de Dios, y los vapores santos de las virtudes del alma de MARIA. Báxe vn Angel del cielo, sea vno de los siete grandes de el, venga Gabriel (que quiere dezir fortaleza de Dios) que bien es menester la suya para dar vista a vna nube santa, que tiene de encubrir al Sol de justicia Dios: y traygale embaxada del Consistorio de la Trinidad beatissima: *Missus est Angelus Gabriel.*

§. II.

QVIEN sea Gabriel el mesmo lo dixo a Zacharias en este mesmo capitulo: *Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum.* Donde, si advertimos, que este lugar alude al del libro de Thobias cap. 12. en que Raphael le dixo de si mesmo, que era vno de los siete, que asSistian a Dios: *Ego sũ Raphael vnus ex septẽ, qui astamus ante Deum*, fue lo mesmo que dezir; Angeles ay en el cielo millares de millares, y diez vezes cien mil millares, *Millia millium & decies centena millium.* Pero entre esta multitud inumerable de espiritus tan ricos de gracia, y nobles de naturaleza, yo soy vno de los siete mas principales del cielo, *Qui astamus ante Deũ.* De todos los Angeles en general dize S. Iuan, que assisten a Dios, segun lo qual *astare* es mucho mas que *assistere*, y fue dezir; Todos los demas Angeles del cielo (si bien gozan la vista clara de Dios) se miran a la cara vnos a otros: porque a los inferiores alumbran los superiores, y les enseñan muchas cosas; pero soy vno, dize Gabriel, de los siete que no tenemos necessidad de mirar a la cara a ninguno de los Angeles dl cielo, y que para saber cosas no depẽdemos de otro que de Dios: *Qui astamus ante Deum.* Subamos esto de punto en servicio del embaxador del cielo. Raphael dize a Thobias: *Ego sum Raphael vnus ex septẽ qui astamus ante Deum*, y Gabriel a Zacharias: *Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum.* Raphael habla de plural, y Gabriel de singular: Raphael dize, que es vno de los siete, que assisten a Dios: Gabriel dize de si mesmo, que el es el que assiste a Dios. Pregùnto aora: porq̃ Gabriel no habla de si mesmo como habla Raphael, pues es vno de los siete como el? Señores, yo no dezido aora la question de quiẽ es de los Angeles gloriosos el mas perfeto d todos: solo

digo, que quiçà con la mira a eſta embaxada, que oy trae Gabriel a la Virgen ſoberana tuvo y tiene aun entre los ſiete Angeles mas principales del cielo tan ſingulares privilegios, que el es el que aun entre ellos puede dezir, que es el que eſtà delãte de Dios: *Ego ſum Gabriel, qui aſto ante Deum.* Raphael (como ſi dixera) es vno entre inumerables; yo ſoy vno entre los ſiete. Que mas? Donde nueſtro Evangelio leyò *aſto*, el Griego leyò de preterito: *Ego ſum Gabriel Angelus, qui aſtiti ante Deum.* Dos puntos hallo, que cõſiderar en eſtas palabras. El primero notò S. Damaſceno libr. 2. de Fide capit. 3. que ſi bien es verdad, que los Angeles glorioſos en qualquier parte lo ſon (porque vèn a Dios claramente en qualquiera que eſten) pero hablando de la preſencia Real, ſi baxan a la tierra, no la hazen en el cielo. Segun lo qual dezir Gabriel, *Ego ſũ Gabriel, qui aſtiti ante Deum*, fue lo miſmo que dezir; Si bien es verdad, ò Zacharias, que por venir a darte la nueva de el hijo, que has de tener, que ha ď ſer Precurſor de nueſtro Principe Chriſto, he baxado del cielo, y eſtoy auſente de mis amigos, que ſon los Angeles del; yo doy por bien empleada eſta auſencia, que he hecho de cielo y Angeles, por anunciarte el nacimiento del Precurſor de Ieſu Chriſto: porque con eſto me eſpera ya el deſpacho de otra embaxada mas alta, que es la que he de llevar a Maria Santiſſima, q̃ tiene de ſer la Madre de Dios y Emperatriz de la Gloria: *Ego ſum Gabriel Angelus, qui aſto, qui aſtiti ante Deũ.*

Damaſceno

Realcemos eſto mas, ponderando las palabras propueſtas. *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo.* No dize, que fue embiado del Padre, ni del Hijo, ni del Eſpiritu ſanto; ſino de Dios, que es vno en naturaleza, y trino en Perſonas: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo.* Coſa cierta es en la Eſcriptura la que la Theologia nos enſeña, de que la Perſona divina es embiada por la Perſona ò Perſonas divinas, de quiẽ procede. De donde ſe infiere, que ſolo el Padre embia al Hijo, y que Padre y Hijo embian al Eſpiritu ſanto. Ad Galatas 4. *Miſit Deus Filium ſuum factum ex muliere.* Ioan. 16. *Paracletus autem Spiritus ſanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.* Segũ lo qual dezirnos San Lucas de Gabriel, que es embiado ď Dios, fue dezirnos que ſi bien es verdad, que Gabriel era perſona tan alta, que avia de capitular la Encarnacion con la ſoberana Virgen; no era perſona divina. Porque demas ď no ſer Padre, (pues era embiado) no era Hijo, ni Eſpiritu ſanto: pues no era embiado ni del Padre; ni del Hijo, ſino de Dios en quanto tal: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo.* Digan Ambroſio lib. 1. de Spiritu ſanto cap. 7. Ireneo li. 5. cap. 21. S. Auguſtin Serm. 14. ď Natali Domini, y Gregorio Homil. 34. in Evangelia, que es ſuperior à los Angeles de el infimo coro: que mucho mas dize de el el Evangeliſta, diziẽdo, que es embiado ď Dios: *Miſſus eſt Angelus Gabriel.* Digan de el (como dizen que es Archangel) no ſolo Alberto Magno Poſtilla in Lucã cap. 1. y San Ignacio Theoſphoro Epiſtol. 8. ad Philadelphienſes: digan, que es Seraphin el Cardenal de Senogallia en ſu Decachordo, Andreas Hieroſolymitano, y Damaſceno: q̃ pues trae embaxada como eſta, ſin eſcrupulo ninguno de nueſtra parte, y ſin agravio de los demas Angeles ſe puede dezir de Gabriel lo que dize San Gregorio, que es el ſummo ď los Angeles pues annuncia el ſummo myſterio; y no menos q̃ à la Virgen: *Ad Mariam Virginem* (dize) *non quilibet Angelus, ſed Angelus Gabriel mittitur. Ad hoc quippe myſterium ſummum Angelum venire dignum fuerat, qui ſummum omnium annuntiabat.* Alberto Magno Poſtilla in Lucã dize, que otros dos Angeles vinieron oy acompañando à Gabriel. Y ſi eſto

Ambroſio.
Ireneo.
Auguſtino
Gregorio.

Alberto Magno.
San Ignacio Theoſphoro
Cardenal de Senogalia.
Andreas Hieroſolymitano.
Damaſceno
S. Gregorio

Alberto Magno.

es aſsi

es assi (que es piadoso y verisimil) siẽdo como es verdad, que de los Angeles, que le acompañarõ, hizo menciõ ninguna el Evangelio, haziendo la de Gabriel, fue lo mesmo que dezir, q̃ el solo entre todos los Angeles del cielo es el que vino a la tierra acompañado de pages verdaderamẽte Angeles.
Pedro Damiano. Pedro Damiano Serm. 2. de Nativit. Virginis dize, que Gabriel fue Custodio de la Virgen soberana. Si esto es assi, no menos queda encarecida la calidad de nuestro Angel, que el summo recato de la pureza virginal de Maria. No le embia Dios hõbre, sino Angel; y no a qualquiera, sino al mesmo de su guarda, para intimar a las donzellas el recogimiento y retiro q̃ han de tener. Ha de ser tãto, que tal vez no cõviene hablen mucho aũ a los varones espirituales que las tratan, que parecen vnos Angeles, sino que interiormente comuniquen a solos los de su guarda.

Ad Virginem. Remitiendo aqui las excelencias de la virginidad al Discurso de la Expectacion del parto (dõde las tratamos juntamente con otras de Gabriel, y las del nombre soberano d̃ Maria) a la duda, que aqui pudiera põnerse del motivo, que Dios tuvo para embiar esta embaxada a la Virgen, no estando de esso necessitada la Omnipotẽcia de Dios, pues pudo encarnar en muger del estado que quisiesse; se pueden dar dos respuestas. La primera dan S. Ireneo lib. 3. c. 31. S. Ambrosio Serm. 37. y S. Augustin Serm. 5. de Nativitate Domini, que no era cõveniente, que fuesse Christo N. Señor inferior en su formaciõ a nuestro padre primero; sino que pues Adam fue formado de tierra virgen, que no avia recibido rocio, ni produzido yerva, ni sustentado persona, ni finalmente tocada de otras manos q̃ de las de Dios: assi Christo (Adam divino) fuesse formado de tierra virgen celeste, donde jamas huvo otra sombra, que la q̃ hizo el Altissimo. Aqui aprẽdan las dõzellas la obligacion que tienen de retirarse: considerando, q̃ son tierra virgen, tierra a quiẽ no toca pie ni mano: y tal, que no solo no ha de produzir yerva de palabra deshonesta, pero ni aun las florezillas de algunas impertinentes.

S. Ireneo. S. Ambrosio. S. August.

Otra razon dan de esto el mesmo S. Ireneo, S. Iustino Martyr Dialogo contra Triphonem, y Tertuliano in libro de carne Christi: y es la artificiosa puntualidad, con que quiso Dios contraponer la redencion a la caida. Alli huvo vn hombre pecador, aqui impecable: alli Eva, aqui Maria: alli vna muger tan atrevida, que no se turba d̃ que la hable vn Demonio: aqui otra tã recatada, que se turba de que la hable vn Angel santo: alli tienta el mayor Demonio del Infierno: aqui habla el mayor Arcãgel del cielo. Y porque nuestra perdicion comenzò de vna donzella (pues Eva lo era quando pecò) quiso Dios, que se despachasse a vna Virgen el mysterio de la Encarnacion suya, y de nuestra redencion: *Ad Virginem.* S. Ireneo. S. Iust. Martyr. Tertuliano. Franciscus Tolet° in c. 1. Lucæ Annotat. 54.

§. III.

Et ingressus Angelus ad eã.

Sentimiento es de S. Ambrosio lib. 2. de Virginitate, y lib. 1. Officiorũ c. 18. que no abriò el Angel la puerta del aposento de la Virgen, para darle la embaxada; sino que penetrandose con la puerta cerrada, se presentò en la presencia de la Virgen. Venia el Angel, o (como dixo Augustino Serm. 14. de Nativit. Domini) *Facie rutilãte, veste coruscante, ingressu mirabili*, o (como sintiò S. Ambrosio) en bellissima forma, y cõ trage peregrino: y assi no cõvino que abriesse la puerta del aposẽto de la Virgen. Bien que entrò a media noche (como dize S. Atanasio Sermone de Deipara) pero la puerta del aposento de vna virgen (y de Virgen S. Ambrosio S. Augustin S. Athan.

tal como Maria) no convino que la abriesse, aun a media noche vn Angel del cielo; ni q̃ pudiesse aver en la tierra ojos humanos que depusiessen del aposento de la Virgen, diziendo, que lo oyeron, o lo vierõ abierto a media noche. No avrà el Angel la puerta, sino penetrose con ella: *Et ingressus Angelus.*

Et ingressus Angelus ad eam dixit. No apareciò Gabriel a Maria por medio de vozes que formasse en su retrete, como el Angel que detuvo à Abraham Genes. 22. para que no sacrificasse a su hijo (porque a permitir el Angel q̃ el Patriarca lo viesse, no huviera dado las vozes grandes que sinifican aquellas palabras, *Abraham, Abraham, ne extendas manum tuam super puerum*, antes se la su peregrina presencia huviera estorvado el sacrificio.) Ni tampoco se le apareciò a la Virgen en representacion, o de cabeça, o de mano: que si vn Angel ostenta dedos para amenaçar a vn Rey sacrilego (como lo hizo con el Rey Balthasar. *Daniel. 5.*) escriviendole en la pared d' su antecamara Real el mane, thechel, phares d' su sẽtẽcia; para la Reyna del Cielo no cõvenia q̃ representasse manos sino rodillas q̃ doblar en su presencia, y boca que poner a sus plantas soberanas. No le apareciò en figura de leon, o de aguila, o de bezerro como a Ezequiel: que en semejantes formas (aunque sean Angeles los que las tomen) no merecen parecer en la presencia de la Virgen. Ni debaxo de represẽtaciõ de vn fuego abrasador (como tal vez la tomarõ *Exod. 3.*) pues el mesmo Dios que antiguamente parece que lo era, porque tragava a los hombres. *Deus noster ignis consumens est*, queria ya templar las llamas de su rigor, vistiendolas de carne santa en el vientre de la donzella, a quien iva a hablar. Demas de que las palabras *ingressus* y *locutus* claramente insinuan, que la aparicion que hizo ni fue de voz, ni de mano, ni de cabeça, ni de animal, ni de fuego. No entrò bolando por el techo: que quando los Angeles tuvierã alas, las encogeriã ẽ presencia de la Virgen. Demas de q̃ las mesmas palabras de nuestro Evangelio, *Et discessit Angelus ab ea*, suponẽ no llevò alas: pues quando llevò el despacho que deseava, se apartò de la Virgen sin ellas. Vna circũstancia hállo, que considerar en esta entrada del Angel: la qual es, que siendo como es verdad, que en otras apariciones que los Angeles han hecho, haze mẽcion la Escriptura de la luz, con que aparecieron: pues quando vn Angel apareciò a los pastores. Lucæ 2. *Claritas Dei circumfulsit illos*; y quando otro visitò en el calaboço a mi Padre San Pedro, *Lumen refulsit in habitaculo carceris*: aqui no se haze mencion de la cõ que apareciò Gabriel a Maria. Como que en esto se nos dixera; En las demas apariciones hagase mencion de la luz, cõ que aparecen los Angeles: porque o aparecierõ a pecadores, o a Sãtos q̃ tuvierõ culpa alguna; mas en presencia de la q̃ tuvo ninguna no se haga mencion ni aun de la luz de Gabriel: porq̃ la suya y quanta pudieran ostẽtar los Angeles del Cielo, se ofusca cõ la luz de esta purissima Virgen, como a medio dia con la de el Sol las estrellas: *Et ingressus Angelus ad eam.*

Dixit. En otras ocasiones en q̃ aparecieron Angeles a hõbres, representavan a Dios, y hablavan por el: en tãta manera, que si solo se atendiera al tenor de sus palabras, no parecia q̃ era Angel el que hablava, sino Dios: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Aegypti*: porque aunque el que hablava era Angel, dezia vn *Ego sum qui sum*, como si fuera el mesmo Dios a quien representava aun hablando de aquella manera. No habla de esta Gabriel, sino como persona tercera *dixit*. Que es la causa? No ay Angel en el Cielo q̃ merezca representar a Dios, y hablar con esse imperio divino en

el

el retrete de la Virgẽ: *Et ingressus Angelus ad eam, dixit.* Antes si el reconocimiento de su grãdeza estuviera librado a que todos los Angeles gloriosos parecieran delante de la Virgen y callàran, oy se vinieran todos en compañia de Gabriel a hazer figuras mudas: *Et ingressus Angelus ad eam dixit.*

§. IIII.

AVE.

DE ninguno de quantos Angeles aparecieron a mugeres, se lee en la Escriptura sagrada, que las aya saludado. Angel apareciò a Sarra, Angel a Agar, Angel a Mambe, Angel a las tres Marias: pero ni Mambe, ni Agar, ni Sarra, ni las Marias fueron saludadas de los Angeles, que se les aparecierõ; sino Maria. Es que a todas las demas alcançò la excomuniõ del pecado de Adam: a quãtas fuerõ, a quãtas son, a quantas seràn, y assi a ninguna de ellas saludaron, ni saludaràn los Angeles, aunque se les aparezcan. A Maria por no aver incurrido aquella excomuniõ, la saluda vn Angel de el Cielo: *Ave.* Cõfirmemos esto mas. Dion Cassio in vita Adriani Imperatoris dize, que *Ave* es lo mesmo que salutacion matutina; como tambien *Salve*, salutacion vespertina. Ethymologia, segun la qual la saluda Gabriel como a cõcebida sin pecado original, porque al Alva de su Concepcion nũca lo tuvo. Esto es lo que David le cãtò: *Adiuvavit eam Deus manè diluculo.* Ayudòla Dios no solamẽte de mañana; sino tambien al Alva, y aun antes de ella. En lenguage de Escriptura sagrada esta palabra *Diluculo* propriamente no sinifica mañana, ni Alva; sino aquellos crepusculos medios entre el fin đ la noche, y el principio đl Alva: que en este sentido vsa de ella el mesmo Dios en el 38. de Iob: *Nunquid post ortum tuũ præcepisti diluculo, aut ostendisti Auroræ locum suum?* Segun esto dezir David de la Virgen soberana que *Adiuvavit eam Deus manè diluculo*, fue dezir, que en aquellos crepusculos primeros de su ser y Concepcion en el mundo fue ayudada de Dios, y preservada de la culpa original. Pues siendo esto assi, digale *Ave* Gabriel, dele salutaciõ matutina; pues en Maria amanecieron juntamente cuerpo con alma, y alma con gracia.

(Dion Cass.) (Psalm. 45.)

En la lengua Syriaca a la palabra *Ave* corresponde *Schelom lech*, q̃ quiere dezir: *Pax tibi.* Segun lo qual fue lo mesmo, que si el Angel le dixera; Señora, quantas personas humanas hã sido concebidas en el mundo y quantas lo fueren, tuvieron y tẽdran guerra con Dios: todas en el instante de su concepcion han sido, y seràn enemigas suyas. Entre todas ellas vos sola soys la que podeys blasonar de perpetua paz con Dios: *Ave, Pax tibi.* Comun opinion es que siguen los Sãtos y Doctores, Basilio Homil. de humana Christi generatione, Gregor. Nysseno Oration. de Nativitate Domini, Augustino Serm. 13. đ Nativitate Domini, Euthymio, y Tito Bostreno, que esta palabra *Ave* es lo mesmo q̃ *Gaudere. Maria* (dize Basilio) *edocta est ab Angelo, & iussa gaudere.* Segun lo qual hállo que considerar dos puntos en la mysteriosa Ethymologia de esta palabra. El primero de los quales es, que fue tan grande la admiracion que cõcibiò Gabriel, viendo la belleza soberana de la alma de la Virgen, que si pudiera caer en el temor y cobardia, la tuviera de vèrse ante persona tan Santa: y ya que no la pudo tener, no se atreviò a proponerle la embaxada que le llevava, antes alegrarla y agassajarla primero: *Ave, gaude.* El segundo punto es la razon del gozo embebida en la mesmo palabra *Ave.* Señora, como si dixera; Si vos milagro de milagros, y prodigio de santidad y virtudes en el mũdo pudierays

(*Alphonsus Salmeron tomo 3. Tractat. 5.*) (*Basilio. Nysseno. S. August. Euthymio. Tito Bostr.*)

tener tristeza, fuera si en algun tiẽpo huvierays estado sin gracia, aũque no tuviesseys culpa. Quien ni la tiene, ni tuvo, alegrese: y espere la mas alta embaxada, q̃ puede salir del Cielo: *Ave.* Echemos el sello a este pensamiento. Festo Pon. dize, q̃ esta palabra *Ave*, es deduzida del verbo *Aveo*, es, que sinifica dessear: de quiẽ se deriva *Avidus*, que quiere dezir desseoso por estremo. Segun esto, dezir Gabriel a Maria *Ave*, fue lo mesmo, que si le dixera: *Desidera.* Virgen soberana, estays tan valida de Dios y soys tã amada suya, que no solamente està inclinado a dar execuciõ a todos vuestros desseos, sino tãbien a quantos podiays tener. Dessead en la tierra, y en el Cielo: en Limbo, y en Purgatorio: en Angeles, y hombres: en Santos, y pecadores: en vos mesma y en Dios quãto quisiereys, que sin limitaciõ os darà el cumplimiento de todos vuestros desseos: *Ave, Desidera.*

Festo Pon.

§. V.

Gratia plena.

NO se oyga aqui el atrevimiento sacrilego de Erasmo, que atreviendose en cierta manera a la plenitud de la gracia de la Virgen, reprehẽde a vno de sus mayores devotos (que es el dulcissimo Bernardo) porque lee de esta manera: y dize, que no se ha de leer sino: *Ave gratiosa.* Dexando pues el atrevimiento de este Grãmatico: pues demas de que siguen esta leccion S. Ambrosio libr. 2. in Lucam cap. 2. to. 5. S. Hieronymo Epist. 140. in Explanat. Psalm. 44. S. Athanasio tom. 3. Theophilacto in Lucam, Eusebio Emisseno, S. Gregorio Neocesariense Serm. de Annuntiatione Virginis, y S. Epiphanio in Hæresim 78; agravia a la grandeza mas que soberana de la Virgen quien la defrauda de todo lo summo de santidad, y de toda la plenitud de gracias, que pueden caber en ella: *Ave gratia plena.*

Erasmo. *Bernardo.* *S. Ambrosio* *S. Hierony.* *S. Athan.* *Theophil.* *Euseb. Emisseno.* *S. Gregorio Neocessar.* *S. Epiphan.*

Gratia plena. Dõde el Evangelio Syriaco *Malauath, tathbutho*, id est, *Plena bonitate*: y el Griego: *Gratificata à Deo.* Lecciones ambas mysteriosas, y q̃ podemos ofrecer a los pies de esta soberana Virgen. *Ave* le dize lo primero, llena de bondad: no ay cosa en ti, como si dixera, que no aya estado y estè llena de ella. Vna alma eres benditissima, q̃ entraste en vn bellissimo cuerpo. Si como tienes vna alma, huvieras tenido muchas, en ninguna đ ellas huviera vacio de gracia: todas estuvieran llenas de la inmẽsissima tuya. Bõdad es la que te comunicò la de Dios, bastante para llenar de bondad innumerables almas, quando las tuvieras: *Ave gratia plena, Ave plena bonitate.* Que mas? *Ave gratificata à Deo.* Señora, fue dezir, soys tal, que para gratificar Dios perfectissimamente la altissima correspõdencia, que aveys tenido con el, ha de encarnar en vr̃o vientre virginal. Verdad es, que no ay pura criatura, que pueda tener merecimiẽto cabal de esta merced inefable; pero si Dios es (como lo es) agradecido summamente, para hazer la sũma gratificaciõ de lo summo q̃ lo amays, tiene necessidad de vestir essa carne purissima en vuestro viẽtre virginal: *Ave gratia plena, Ave gratificata à Deo.*

Gratia plena. Tres sinificados tiene esta palabra *Gratia*, en la Escriptura sagrada: segun los quales hallo tres pũtos, que põderar en servicio de la Virgen. Plega a Dios, que la insuficiẽcia de mi lengua, y grosseria de mi entendimiento no la agravien. Lo primero sinifica gracia vna aceptaciõ cõ la persona, en cuyos ojos la tenemos: por razon de la qual se inclina a hazernos bien. De esta manera se entiẽden los lugares Gen. 39. *Invenit Ioseph gratiã coram Domino suo.* Esther 2. *Inveniebat Esther gratiã apud õnes, qui videbãt eã.* Señores fue la Virgẽ llena đ gracia. Es tal la

inclina-

inclinacion de Dios a engrãdecerla y sublimarla; que no ay lẽguas de Seraphines que puedan dezir cabalmente esta propension; que tuvo de llenar a la Virgẽ de gracia y prerrogativas. El aver sido concebida sin pecado original (como lo fue) es poco, respeto de la gracia q̃ hallò en los ojos de Dios, y del amor que le tuvo. Lo segũdo *Gratia* sinifica belleza y hermosura. Dan. 1. *Dedit illi gratiam in conspectu Principis Enuchorum.* Ecclesiast. 26. *Gratia super gratiam mulier iusta & timorata.* Ad Colos. 4. *Sermo vester semper sit in gratia sale conditus.* Ave pues, le dize el Angel, llena đ gracia, llena de belleza y hermosura. Nõ parece sino que entonces Gabriel puso la mira de su consideracion en la caida de Luzbel, que se desvaneciò y perdiò con la desordenada complazencia que tuvo cõ su propria hermosura natural: y como que dixo dentro de si: A, desvẽturado Luzbel, que si tu huvieras gozado la vista de esta belleza y hermosura soberana, q̃ salùdo; vieras, q̃ avia otra tãsuperior a la tuya, que no te desvanecieras: y tẽplando aquel agrado contigo, de que se ocasionò la altivez de tu ruina (si ya la tuvieras đl cielo) fuera a los pies de esta Virgen, adorandola. Entonces vieras, q̃ tu gracia y gallardia era vazio en comparacion de la bellissima plenitud de esta Señora: *Ave gratia plena, Ave pulchritudene plena.*

El sinificado tercero de nuestra palabra *Gratia* es el beneficio que nos haze la persona, en cuyos ojos tenemos agrado. Ecclesiast. 29. *Gratiam fideiussoris ne obliviscaris.* Genes. 12. *Vivat anima mea ob gratiam tui.* Y no sinifica esta palabra qualquier beneficio como quiera; sino el que nos haze graciosamente la persona, a quien somos aceptos; sin que intervengan ni precio, ni merecimiento de nuestra parte: que en esta sinificacion vsò de esta palabra S. Pablo Ad Rom. 11. *Si gratia, iam non ex operibus.* Segun la qual fue lo mesmo, que si le dixera el Angel. Ave llena de mercedes y beneficios, que Dios te ha hecho graciosamente. Fue dezir; Mucho tienes acaudalado con tus meritos, con los quales te deve el mesmo Dios de justicia grados innumerables de gloria: si bien, gozas vna plenitud inmensa de mercedes liberales y de gracias, que te ha hecho. Tener en el instante en que fuiste concebida inmensidad de gracia, vso de razon y vista clara de Dios, y ser aora Madre suya, no son mercedes que pudieron caer debaxo de merecimiento de pura criatura. De estas y de otras muchas (que yo no alcanço) estàs llena. Ave llena de gracia, Ave llena de beneficios divinos, Ave llena de mercedes graciosas de Dios, q̃ no pueden caer debaxo de merito de pura criatura. *Ave gratia plena.*

Alma, cuerpo, espiritu, carne, entendimiento, sentido, razon, apetito siempre gozaron en ti esta plenitud đ gracia. No tienes fomite de pecado. Los dones de lenguas y prophecia, la virtud para hazer milagros, la gracia de sanidades la tienes. Puedes enternecer las nubes, fertilizar las tierras, calmar los mares, enfrenar los vientos, alũbrar ciegos, y resuscitar a muertos. No tienes vso de la potestad que tienes: pero si miro a la plenitud de virtudes, que puso Dios en tu alma, todo lo puedes: *Ave gratia plena, Ave beneficijs plena.*

§. VI.

Dominus tecum.

OPinion fue de Pedro Alexandrino Obispo y Martyr, de quiẽ se haze mencion en el Concilio Ephesino tom. 2. cap. 7. y en el Chalcedonẽse Sext. 2. y que despues siguiò Nicephoro Calixto libr. Historiæ c. 8. q̃ al dezir Gabriel estas palabras a la Virgẽ encarnò el Verbo divino. Pero demas de que la contraria siguen San Athanasio Sermone de Deipara, San *Pedro Alexandrino.* *Nicephoro Calixto.* *Concilio Ephesino.* *Cõcil. Chalcedonense.* *S. Athan.*

Augus-

S. August. S. Damasc. S. Gregorio

Augustin Serm. 18. de Sanctis, S. Damascen lib. 3. de Fide cap. 2. y S. Gregorio libr. 18. Moral. cap. 27. las palabras de la Virgen: *Quomodo fiet istud?* y las del Angel: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*; certifican lo contrario. Pues segun esto, que emphasi pueden tener las palabras en que le dize el Angel, que con ella està el Señor: siendo como es verdad, que siempre estuvo por gracia en el alma de la Virgen, y que todavia no avia encarnado en sus entrañas virginales? Dezir, que aqui no huvo mas que saludarla el Arcangel con estas palabras ni dize con la soberania de la embaxada, ni cō la discrecion del Angel, ni con la excelencia de MARIA. No està llena la Escriptura sagrada de saludes, que han dado de esta manera los Angeles a los hombres? Porque demas de las palabras, Hierem. 1. *Ne timeas, quia ego tecum sum:* y de las del 41. de Isaias, *Ne timeas, quia ego tecum sum*; el Angel, que apareciò a Gedeon *Iudic.* 6. lo saludò de la mesma manera: *Dominus tecum virorum fortissime.* Pues que fineza soberana amorosa singular hizieron aqui con estas palabras a la Virgen la estupenda admiracion, la profunda reverencia, y la discrecion peregrina del Arcangel? Señores, quien duda, sino que todas las palabras que aqui dixo Gabriel, las truxo muy bien pensadas del cielo: y si alguno ò algunos ay en el cielo, que sean superior ò superiores a el (si Dios los hizo participantes de el mysterio de la embaxada que llevaba) no ay duda, sino que cō todos comunicaria Gabriel las palabras que en esta occasion avia de dezir á la Emperatriz de el Cielo, y que en ellas se cifrò à posta toda la discrecion que ay en el. Que digo? (que todo es nada) cosa verisimil es, q̄ toda la Trinidad beatissima dictò todas las palabras, con que se diò esta embaxada: y q̄ segun esto debaxo de las palabras, *Dominus tecum*; ay finezas soberanas, de las quales muchas se le passarō por alto aun al mesmo Angelico Embaxador, que las dixo. Con esto, ò Virgen Sancta, pido perdon de lo poco, q̄ podrè dezir sobre ellas. Tres pūticos hállo, que considerar en estas palabras. El primero es una intimacion, que el Angel hizo à la Virgen con ellas de la grandeza inefable de el despacho, q̄ de la Virgen esperaua. Puso la mira en la persona de el Eterno Padre por vna parte, y por otra considerādo la Encarnacion de el Verbo divino en las entrañas de la Virgen, le dixo: *Dominus tecum*, Como si dixera; Aduertid, ò Reyna Sagrada, el despacho que estoy esperādo de vuestra boca, que en cōpañia vuestra quiere el Padre Eterno ser Padre de su Hijo humanādo: para que sea Hijo temporal vuestro el q̄ es Hijo Eterno suyo: y que el Iesus q̄ ha de ser concebido en vuestro vientre, ha de ser en quanto hombre Hijo de sola Madre sin Padre, como en quā to Dios es Hijo de solo Padre sin Madre. De esta manera ha de ser Hijo comū à voz y al Eterno Padre: *Dominus tecum*. El segundo punto es, que estas palabras incluyen una peticiō que hizo el Angel à la Virgen, supplicandole en cierta manera que lo despachasse, porque toda la Trinidad Beatissima parece que baxava à su vientre virginal: el Padre para hazerle sombra, el Espiritusanto para sobrevenir, el Verbo divino para encarnar: *Dominus tecum*. El tercero es, que no dixo San Gabriel: *Deus tecum*, sino: *Dominus tecum*. Palabras, en correspondencia de las quales no dixo la Virgen, quando lo despachò: *Ecce Ancilla Dei*, sino; *Ecce Ancilla Domini*. Sentimiento es de el gran Athanasio Sermone de Deipara, que intimò el Paranympho de el cielo con estas palabras, que ella y el tenian vn mesmo Señor comun. Retoquemos esto mas. En la Escriptura sagrada el titulo de Señor

es

es representador de la Omnipotencia de Dios, a cuya grandeza no es posible cosa en el cielo y tierra q̃ le pueda hazer resistencia. 1. Reg. 3. *Dominus est; quod bonum est in oculis suis faciat*. Exodi 20. *Ego Dominus*. Segun esto dezir Gabriel *Dominus tecum* y no *Deus tecum* fue lo mesmo que dezir. Advertid, Señora, que el Omnipotente Dios que sin estrago de vuestro vientre purissimo pudo encarnar en vos sin vuestro consentimiento (porque es Señor de todo, y a su Omnipotencia no ay criatura que resista) venera de manera vuestra celestial grãdeza, que no se humanarà en vuestro vientre, si no interviene para ello de vuestra parte expresso consentimiento. Mirad, q̃ es el Señor: y no detengays (quanto es de vuestra parte) a la Omnipotencia suya: *Dominus tecum.*

§. VII.

Benedicta tu in mulieribus.

S. Athanas. DIZE el gran Athanasio Sermone de Deipara, q̃ todos los nueve coros de las Hierarquias celestes estan cantando a la Virgen en el cielo sin intermission ninguna las palabras de Gabriel: *Ave gratia plena, Dominus tecum, Benedicta tu in mulieribus*. Euthymio y Erasmo leyeron: *Laudata inter omnes mulieres*. Segun lo qual, lo que aqui le dize Gabriel es que ella sola es la que merece loa entre todas las mugeres. Pues Angel santo, no merecen ser loadas tantas mugeres sabias, valerosas, santas, como fueron y como ay en el mundo? Fue dezir; La prudencia de Abigail, la fortaleza de Iudith, la honestidad đ Ruth, la religiõ đ Anna, la sabiduria de Iahel, y la caridad de Esther en comparacion de la Virgen soberana son como sino fuerã, no merecen loa ninguna: *Benedicta tu in mulieribus, Laudata in mulierib⁹*. Y no solamente es bẽdita de esta manera entre todas las mugeres; sino tambiẽ entre todos los hombres, y entre todos los Angeles. Grande por cierto fue la fortaleza de S. Laurencio, insigne la caridad de S. Ignacio, admirable la humildad de S. Francisco, impenetrable la sabiduria de S. Pablo: pero toda la gracia, virtudes, dones, fructos: bienaventurãças de Apostoles, Martyres, Confessores, Virgines, Patriarcas, y Prophetas: todo lo santo y excelente de todos los justos y de los Angeles todos: finalmẽte de todas las puramẽte criaturas comparado con la dignidad y gracia de la Virgen no merece ser loado. Es dezir, que es excesso de excessos el que les haze sola la Virgẽ a todos juntos. Enfin (como notò S. Gregorio in Cõment. super libros Regum) de ella dixo Isaias, *Et erit in novissimis præparatus mons dom⁹ Domini in vertice montium*, que sobre las cũbres mas altas de la santidad de Angeles y hombres se avian de poner los fundamentos de MARIA, porque avia de ser la casa del Señor. Assi, que como las çanjas no merecen nombre de altura en comparacion de su edificio (si es altissimo) assi todas las excelencias de las puramente criaturas comparadas a la Virgẽ no merecẽ loa ninguna. S. Gregor.

Euthymio. Erasmo.

Benedicta tu in mulieribus. Subamos esto de punto con la interpretacion, que dà de estas palabras Cayetano: el qual siente, que sinificã el afecto amorosissimo que tuvo con la Reyna soberana Gabriel, y que no se hartava de dessearle los bienes que la esperavan y de hecharle bendiciones. Si esto tuvo el Angel con la Virgen, no aviendo Angel de encarnar, ni aviendo de ser la Virgẽ su Madre; Dios, de quien avia de ser Madre, que amor le tendria? Que bendiciones le hecharia? Que mercedes no le haria? Cayetano.

Benedicta tu in mulieribus. Opinion es comun de los Doctores y Santos, que quantas maldiciones hechò Iob a la noche en que fue concebido, fueron

porque lo fue en pecado original. De esta manera sola la Virgen es bendita entre todas las mugeres y entre todas las personas humanas, porq̃ a sola ella no alcançò la maldicion de la culpa original. Demos iluminacion y color a las sombras de este pensamiento. Esta fue vna de las maldiciones, q̃ hechò Iob a la noche, en que fue cõcebido: *Maledicant ei qui maledicũt diei, in quo parati sunt suscitare Leuiathan.* A la palabra *Leuiathan* correspõde en el Hebreo *Leuiia, id est, societas*. Segun lo qual puede trasladarse del: *Maledicant ei qui malidicunt diei, in quo parati sũt sua orbari societate.* Todas las maldiciones, dize Iob, que suelen hechar a la fortuna los que amandose tiernamente se despiden para siempre, caygã sobre la noche de mi concepcion. El padre, que se aparta del hijo querido: la madre, que para siempre se despide de su amantissima hija, porque el marido, con quien la casò, se la lleva a su tierra: el esposo obligado a ausentarse largo tiempo de la Esposa, a quien ama mas que a si: el hermano, q̃ para cumplir el prolixo destierro, se aparta del hermano, con quien se criò y perpetuamente comunicò aun lo mesmo que pensava: finalmẽte el amigo necessitado de dexar al amigo, a quien tiene tanta obligacion como amor en ocasiones de semejãtes ausencias quãtas maldiciones suelen echar a la fortuna (y aun tal vez a las hõrosas obligaciones que los rinden) por lo menos dẽtro de su coraçon. Estas todas, dize Iob, caygã sobre la noche de mi concepcion: porque fue en pecado original, principio de todos los trabajos en que me veo: *Maledicãt ei qui maledicũt diei, in quo parati sunt suscitare Leviathan, Leuiia, maledicant ei, qui maledicunt diei, in quo parati sunt sua orbari societate.* Ahondemos mas esta canja, para levantar mas la cumbre del pensamiento, que pretendemos. Apuntamiento es de vn docto Interprete mo- *Zuñiga in Iob.*

derno, que la palabra q̃ aqui responde al *Leuiathan* en el Hebreo, entre otras sinificaciones que tiene, es vna el lastimero ruido q̃ hazẽ los que lamentan. En razon de lo qual el Paraphraste Caldeo en vez de *Leuiathan* traslado *Iliatehon*, que quiere dezir: *Tumult⁹ atq; lamentũ.* Palabras, q̃ suponen aver sido antiquissimo en el mundo no solamente el vso de las plañideras, sino tambien el de llorones alquilados para celebrar obsequias cõ lutos, lagrymas, y lamẽtos. No aya pues, dize Iob, llorones que arrastren lutos, viertã lagrymas, hechẽ maldiciones en ocasiones de muertes: caygan todas sobre la noche en que fui concebido, porq̃ lo fui con mancha de pecado original. Virgen bendita entre todas las personas humanas concebida sin culpa original, no quiero representar a mi pẽsamiento lo contrario: porque si os imaginára tal que en algun punto huvierays carecido de la gracia, tanto quanto es mayor en vos la bendicion de Dios sobre todas las puras criaturas, y la dignidad de Madre del Verbo divino, tanto parece que en cierta manera deviera ser el sentimiẽto mayor, si algun instante huvierays carecido de aquella gracia inmensa, con q̃ fuistes concebida. No huviera en cierta manera por entonces ni muerte, ni desgracia, ni concepcion tan digna de ser llorada. Aqui lloráran los hõbres. Aqui (si fueran capaces de ello) se lamentáran los Angeles. Aqui (si en el mesmo Dios pudiera caer sentimiento doloroso) lo tuviera. Porque q̃ dirian? Que harian? Que sentirian, si huviessen visto en aquel trance el Padre a su Hija, el Hijo a su Madre, el Espiritusanto a su Esposa, los hombres a su protectora, los Angeles a su Reyna? O Virgen Santissima, cuya Concepcion es mas digna de ser celebrada, que de ser lloradas todas las nuestras: concebida sin pecado original, la que se lleva las bendiciones y *Paraphraste Chaldeo.*

las

las loas entre todas las mugeres! *Benedicta tu in mulieribus.*

§. VIII.

Turbata est in sermone eius & cogitabat, qualis esset ista salutatio.

PEro veamos, Virgen soberana, a saludes tan corteses, a loores tan grandes, a embaxada tan alta, q̃ le respondeys a vn Angel? *Turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista salutatio.* La respuesta q̃ diò, fue de proezas, no de palabras. Respondieronle el temor que tuvo, la turbacion que mostrò, la verguença que padeciò, y la humildad del Cielo de que estuvo toda llena. Esta fue la primera respuesta, q̃ diò a vn Angel, que le hablava de parte đ Dios. Estas son las respuestas que aun en conversaciones de espiritu tienen đ dar las donzellas, principalmente si tienen consagrada su virginidad a Dios: turbarse, temer, avergonçarse, y humillarse. Y mas si a las bueltas de la conversacion espiritual van alabanças, que les dan de discrecion, o condicion, o hermosura, o virtud, o linage. Verdaderamente tuvo aqui temor la Virgen: porque a no verlo tenido no le huviera dicho el Angel como le dixo, que lo depusiesse: *Ne timeas MARIA.* Y la causa del temor interior, y turbacion exterior suya fue (como noto Origenes Homil. 6. in Lucam) la excelencia y grãdeza de la saluracion Angelica, y la sũma calidad de la embaxada q̃ oìa: *Et cogitabat, qualis esset ista salutatio.* Señores, si la calidad de esta embaxada puso temor de admiracion y reverencia en la Virgẽn: que temor de desesperacion y huyda pondrà en los Demonios, quando la oyeren? Origenes.

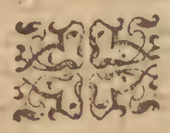
Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundũm verbum tuum. Estupẽda humildad! Elegida por madre de Dios no se da el titulo de essa dignidad, sino de esclava suya. Dotrina es de San Gregorio lib. 34. Moral. cap. 7. que entre otras esta es vna de las diferẽcias, que se hallan entre el humilde y sobervio: que el sobervio no pone la mira en las imperfecciones que tiene, sino en las perfecciones: siendo como es verdad, que el humilde no atiende a lo bueno que tiene; sino a lo imperfeto que en si halla. Esta fue sin mezcla de imperfeccion la humildad de la Virgen. Quitò los ojos en esta ocasion de la alteza, y soberania de la dignidad de madre de Dios: y poniendolos en que era verdaderamente su esclava, porque era criatura suya; dexo de considerar q̃ era madre, por reconocerse esclava. Subamos esto de punto con vn doctissimo interprete moderno. Dize Gabriel a MARIA, que ha de concebir y parir al hijo de Dios, y que para esto le avia de sobrevenir el Espiritusanto, y hazerle sombra la virtud del Altissimo. Presta aqui la Virgen su libre consentimiento: no tanto obligada por la grandeza soberana de la promesa, quanto por obediencia y saber que era gusto y mandamiento de Dios. Como si dixera; O Angel de Dios, grandes y admirables son las cosas que me prometes; pero sabete que consiento: no tãto por la promesa de madre de Dios que me hazes, quanto por la obligacion que tengo de obedecerle como esclava. Yo obedesco desde luego: no porque he de ser madre de Dios, sino porque soy su esclava. Para conmigo mas vale y mayor fuerça me haze quererlo Dios, que ser grandes las cosas que me prometes: *Ecce ancilla Domini.* S. Gregor. Car. Tolet. inc. 1. Lucæ Annotat. 131.

Fiat mihi secundum verbum tuum. Tengo para mi que en estas palabras no

solamente hizo la Virgen reseña de su humildad sino tambien de la magnanimidad invencible, de la prudencia mas que humana, de la caridad fervorosissima, del valor santo, de la soberana fortaleza de su alma. Sabia muy bien la Virgen las extraordinarias descomodidades, y los terribles dolores q la madre del Messias prometido avia de tener sobre todas las mugeres. Sabia de las prophecias q avia de ser Christo IESVS açotado, escupido, crucificado, y que avian de redundar sobre la madre quantas injurias se le hizieran al hijo. Sabia q Christo avia de ser varon de dolores, y muger de ellos su madre. Represétoselo todo esto junto, quando Gabriel de parte de Dios esperava que acceptasse ser su madre, y despachò lo luego sin detenimiento alguno, diziendole con vna magnanimidad del Cielo: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Como si dixera; No se haga punto mas ni menos, de lo que Dios quiere. Esclava suya soy, denme a mi (si assi conviene) los açotes, que esperan a sus divinas espaldas. Cosa cierta es, que no hablò aqui palabra Gabriel de las afrentas de la passion, y dolores de la Cruz: no solamente porque no llevava orden de Dios para hablar de estas cosas, sino tambien quiçà porque se recelò no fuesse esto parte para que la Virgen le detuviesse el despacho: mas su valor de la Virgen es tan grande, que vence el concepto que pueden tener del suyo los Seraphines del Cielo: *Fiat mihi secundum verbum tuum.*

Virgen benditissima, no puedo passar de aqui, que diràn de ti los hombres, si tan superior eres al concepto que tienen de ti los Angeles? Si tal eres antes de la encarnacion del Verbo divino; quando el endiose tu carne, quando te sobrevenga el Espiritusanto, quando la virtud del Altissimo te haga sombra; qual seràs? Empyreo Divino, en cuya comparacion Cielo y Angeles son tierra: caxa preciosissima, q hizo el Eterno Padre, para guardar la perla inestimable de su divina palabra: Ciudad de Dios, cuyos fundamentos estan sobre las cumbres de los montes de los Santos: admiracion de los Angeles, espanto de los Demonios, llena de gracia, bendita entre todas las puras criaturas, abysmo de la humildad, y concebida sin pecado original: por tu gracia, por tus virtudes, por Gabriel, por el Dios que humanaste en tus entrañas purissimas virginales: que pues no te comprehendiò la maldicion de la culpa, nos alcances la bendicion de la gracia, resguardo soberano de la GLORIA.







DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANTA en la Fiesta del Glorioso San Ioseph.

Cùm esset despō sata mater Iesu Maria Ioseph, antequàm cōueniret, inuēta est in vtero habēs de Spiritu S. Mat. c. 1.

PARAGRAPHO PRIMERO.

Chrysosto.



DOTRINA ES del divino Chrysostomo Homil. de patre & duobus filijs, que entre otras esta es vna de las diferēcias que se hallā entre la parabola, y la historia: que como esta realmente sucediò, da nōbres a las personas, de quien habla; mas como la parabola no es cosa, que a passado con efeto de verdad; sino artificio ingenioso inventado, o para mover vn afecto, o intimar vna verdad, no especifica nōbres de las personas, que se introduzen en ella. De aqui es que la que escrive San Lucas del hijo prodigo no es historia, sino parabola: pues no se pone alli nombre ni de prodigo, ni de hermano, ni de padre. Pero lo que Moyses escriviò de Iob (como notò Origenes) es historia, y no parabola: pues se ponē los nōbres de la tierra donde viviò, los đ los amigos que lo visitaron, los tres mil camellos, siete mil ovejas cō las quinientas iuntas de bueyes, que tuvo, finalmente el mismo nōbre de Iob: *Vir erat in terra Hus nomine Iob.* Dios hombre, madre Virgen, matrimonio de personas que votarō castidad, parto sin menoscabo de pureza Virginal, hōbre puramente humano Esposo verdadero de muger madre de Dios, son cosas tan de aquel cabo de quāto pueden pensar los Angeles y los hombres, que porque no se pensasse, q̃ fue estratagema artificiosa đ Dios para aficionarlos assi, quiso (como notarō S. Pedro Crysologo Ser. 140. y Bernardo super Missus est) que escriviendo estos prodigios S. Lucas llenasse de nombres proprios la historia del Evangelio. Como quien dize; Aver tenido la madre de Dios hombre q̃ fuesse su Esposo no cae debaxo de duda: porq̃ ella se llamò Maria, el hijo Iesus, y el Esposo Ioseph. Hasta aqui verdaderamēte llegò la vētura, q̃ pudo tener vn hōbre, pues fue Esposo realmēte de Virgē madre đ Dios: *Cùm esset despōsata mater Iesu Maria Ioseph.*

Origenes in cap. 1. Iob.

Iob. cap. 1.

S. Pedro Crysologo.
S. Bernard.

Y porque la cifra de las excelẽcias de Ioseph es aver sido Esposo verdadero de Maria: como tãbiẽ la de las grãdezas de Maria consiste en ser madre de Dios es menester, q̃ a honor d̃ nr̃o gran Patriarca Ioseph averiguemos, si fue el suyo verdadero matrimonio cõ la Virgen, y los respetos q̃ Dios tuvo en ordenar que su madre, hija del Eterno Padre, y Esposa del Espiritusanto, lo fuesse tambien verdadera de Ioseph.

Origenes. *Hieronym.* Origenes Homil. 1. in diversos, y Hieronymo Matth. 1. siẽtẽ, q̃ quiso Dios fuesse casada su madre, porq̃ los Iudios no la juzgassen por deflorada, y la apedreassen: pues la ley disponia q̃ fuessen las tales apedreadas. Y aũq̃ es verdad, q̃ dificultosamente se defiẽdè esta dotrina (pues no a qualquier donzella q̃ cometia estupro, dava la ley pena de muerte. *Levit.* 21. sino a la q̃ siendo hija de Sacerdote lo cometia, para intimar la santidad, con q̃ se deve vivir en la casa donde huviesse Sacerdote) si fuera cierta la opinion de Origenes y Hieronymo, no cede poco en recomendacion de nr̃o Santo Patriarca: pues la q̃ a la sombra d̃l altissimo devia la dignidad de madre de Dios; devia en cierta manera a la sombra del amparo de Ioseph la vida q̃ goçava, el vientre q̃ pariò al Verbo Divino, y pechos q̃ lo criaron. *S. Basilio.* *Ruperto.* *S. Damasc.* *Origenes.* *S. Ambros.* *S. Hierony.* *S. Ignacio.* Sã Basilio Homil. de humana Christi generatione, Ruperto lib. 11. de Victo. Verbi Dei c. 19. y S. Damasceno lib. 4. de fide c. 15. Origenes Homil. 16. in Lucam S. Ambrosio Lucæ 1. S. Hieronymo Matth. 1. y S. Ignacio epist. ad Ephesios siẽten, q̃ el aver ordenado Dios, que su madre fuesse desposada con Ioseph, fue por encubrir al al Demonio la divinidad de Christo: porque sabiendo como sabia del 7. c. de Isaias, *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel*, que avia de ser hijo de madre virgen el Messias; viendolo hijo de casada, no lo juzgaria por tal. Y aunque es verdad, q̃ deve ser venerada la razon q̃ dan tantos y tan grandes Padres; pero si advertimos, q̃ natural mente vee el Demonio el sello Virginal de vna muger (aunq̃ estè desposada) es cosa verisimil q̃ tres cosas quiso Dios encubrir a los ojos de Lucifer. Estas fueron la divinidad de Christo, la virginidad de Maria, y la santidad de Ioseph: *Cum esset desponsata matre IESV Maria Ioseph.*

S. Hierony. Otra razon da de este desposorio S. Hieronymo Matth. 1. y libro adversus Helvidium, donde dize, que ordenò **Dios**, que Ioseph fuesse Esposo de su madre, porque siendo como es verdad que entre los Hebreos se contavan por solas las varonias las genealogias que traian, si la Virgen no fuera desposada, fuera tenido Christo por hijo de padre obscuro: tanto, que de esso podian tomar ocasion aparente los Iudios, para no reconocerlo por Messias: pues de la decendencia suya (que avia de traer de David) no constava. Apariencia, q̃ cessava, teniendolo por hijo de Ioseph, que era decendiente de la casa Real de David. Y aunque es verdad, que despues de este mysterio descubierto se viò que Christo fue hijo de sola madre Virgen, decendiente tambien d̃ aquella casa real; para quitar por entonces el escandalo del Iudio, quiso Dios ser hijo de madre desposada. De dõde infiero ya las inefables obligaciones, que Christo y su madre tie al gran Ioseph: por que si la Virgen le deve la vida, le deve Christo en cierta manera su Messiazgo: pues vno de los medios mas importantes, que se pusierõ para q̃ el mundo lo tuviesse por Messias, fue juzgarlo por hijo del noble Ioseph. Subamos esta dotrina cõ otra, q̃ en este lugar nos enseña San Ambrosio, diziendo, que el *S. Ambros.* aver sido la Virgen desposada cõ Ioseph fue, para q̃ el mundo creyesse q̃

Christo era hijo de madre Virgen. Declaremos esto. Cosa cierta es, que si quando la Virgen pariò al hijo de Dios no estuviera desposada, que si ella afirmàra su virgidad, y desengañàra al mundo, diziendo, q̃ fuerõ por obra de Espiritusanto no menos su preñez q̃ su parto virginal, q̃ pudiera el mũdo dezir, que era estratagema, cõ q̃ defẽdia su pureza Virginal. Pues para esto ordena el Cielo de q̃ sea d̃sposada cò Ioseph: paraq̃ afirmãdo Esposo tal como este los mysterios de su Esposa, cõfessando q̃ no tenia parte en ellos, sino q̃ erã obra de Espiritusanto; no q̃dasse razõ para q̃ el mũdo negasse q̃ Maria era Virgẽ, y madre de Dios. Esta obligaciõ entre otras tiene tãbiẽ la Virgẽ a Ioseph: q̃ por ser Esposo suyo tuvo el mũdo obligaciõ d̃ creer, q̃ era Virgẽ y madre de Dios. Grãdeza soberana d̃ Ioseph! q̃ (para lo q̃ es el mũdo) en cierta manera le deva la Virgẽ no solameẽte la d̃fẽsa de su perpetua virginidad; sino tãbiẽ la dignidad de madre de Dios: *Cũ esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.*

Y paraq̃ veamos el caudal, q̃ ha de hazerse de la buena opiniõ en el mundo; sentimiẽto es de S. Bernardo Ser. 2. super missus est, y de S. Ambrosio lib. de institutione virgi. c. 6. q̃ escogiò Dios antes ser reputado en el mũdo por hijo verdadero de Ioseph, q̃ dar ocasion a q̃ ninguno pusiesse lengua en el honor de su madre. *Rectè* (dize Ambrosio) *maluit Christus ad tempus putari de viro natus, quàm Virginem matrem tali vitio in hominum opinione denigrari.* Origenes Homil. 7. in Ezechielem, dize, q̃ las ansias del Demonio en procurar q̃ vn justo peque, no son tãto por ver a vn justo sin gracia, quãto por los muchos q̃ escãdaliza y pervierte cõ su mal exẽplo. Es grave el escãdalo q̃ tienen los hombres, quãdo entienden vn delito de los que tenian por santos. Era en Nazareth Maria la santidad del mundo, purissima, devotissima, hija de padres religiosissimos, criada en el templo, parienta segun la carne de muchos varones santos. Si el mundo huviera imaginado, que avia sido ilicita la cõcepciõ del hijo que en su casa se criava; fuera el escandalo mas grave, que pudiera imaginarse. A este no se diò lugar, ordenando Dios que Ioseph fuesse Esposo de su madre. Mirad las obligaciones, que le tienen a Iosep el mundo, Christo, y su madre.

Ni es de perder en este lugar vna razõ, q̃ da de este desposorio el gran Athanasio epist. ad Epitectũ: dõde dize, q̃ la razõ de este hecho fue paraq̃ se entẽdiesse q̃ Ioseph y Maria tuvierõ verdadera carne como la nr̃a: y q̃ por el consiguiente la del cuerpo de Christo N. S. avia de ser de la misma especie. A lo qual si añedimos lo que San Epiphanio refiere hæresi. 78. q̃ huvo Hereges en el mundo, q̃ dixerõ que la Virgen era verdaderamente Diosa, y que como tal tuvo carne distinta en especie de la nuestra; desposarse Ioseph con Maria fue lo mesmo q̃ si el Cielo nos dixera. Hombres, no porq̃ veays los inefables prodigios de santidad de Christo, Maria, y Ioseph, pẽseys q̃ no tienẽ carne verdaderamente como la vuestra: porque si bien es verdad que el Verbo divino encarnado es hijo de madre virgen, ella fue desposada, y su Esposo fue Ioseph: *Cum esset desponsata mãter IESV, Maria, Ioseph.*

Qual fuesse este matrimonio entre Maria y Ioseph, no estuvo de el todo averiguado entre los Santos: si bien es verdad que ninguna de las opiniones que ay en este punto, perjudica a la estupenda santidad de Ioseph; sino que antes todas la hazen mas campear. San Cyrilo Hierosolymitana cathechesi 10. San Gregorio Nisseno Sermo. de Sãcta Salvatoris

Marginal notes: S. Bernard. S. Ambros. Origenes. S. Athana. S. Epiphan. S. Cyrilo Hierosoli. S. Gregorio Nisseno.

S. Epiphan. S. Hilario. S. Hieron. S. Bernardo

nativitate, Sanct Epiphanio in hæresim 78. San Hilario Matth. 1. San Hieronymo tom. 4. Serm. de Sancta Mariæ nativitate, y Sã Bernardo Homil. 2. super missus est, afirman, que no fue por palabras de presente, sino de futuro este desposorio de la Virgen con Ioseph. Y porque este no es lugar de censurar sentencias, quanto de rastrear por todas la excelencia de nuestro Santo, digo que dado fuesse assi lo que imagina esta sentencia, que estava tan lexos de perjudicar a la santidad de Ioseph, que antes segun ella, luze con estremo peregrino. Porque las cargas del matrimonio obligacion conjugal las aligera, el cuydado de la Esposa, la educacion del hijo, la providencia de la familia, los travajos y descomodidades, que suelen venir con esto, que (si los casados son pobres) no son pequeñas: tãto, que el del matrimonio es iugo y carga, que para que sea llevadera la hizo Dios Sacramento, librandole gracia particular para vencer estas dificultades. O gloriosissimo Ioseph! Vuestra santidad es tal, que quando en compañia de Maria careciera đ las ayudas de costa, que vinculò Dios al Sacramento del Matrimonio, pudo sin ellas amparar a la Virgen, honrar al hijo de Dios, sustentarlo con su pobre trabajo, y sufrir las terribles descomodidades de su niñez. Sino huviera sido realmente Esposo de la Virgen sino guarda, las proezas de su santidad son tales, que todas las lenguas de los hombres son cortas para dezirlas.

S. August. S. Hierony. S. Ambros.

Pero siendo como es verdad esenta de toda duda la que enseñan San Augustin lib. de Nuptijs & concupiscentia, San Hieronymo in Matth. y San Ambrosio lib. 2. in Lucam cap. 1. que Ioseph y MARIA verdaderamẽte se desposaron por palabras de presente, y que assi fue el suyo matrimonio uerdadero, pues en el Evangelio sin escrupulo ninguno se dize de MARIA, que era muger de Ioseph, Lucæ 1. *Noli timere accipere MARIAM coniugem tuam*, y en el 2. c. *Vt profiteretur cum MARIA desponsata sibi vxore prægnante*; campeán mas la santidad y ventura de Ioseph, pues verdaderamente fue marido de muger madre de Dios: *Cùm esset desponsata mater IESV MARIA Ioseph.*

S. August.

Solo resta, que digamos brevemẽte el modo, con que se compadece la verdad de este matrimonio de Maria y Ioseph con la virginidad perpetua, que votaron y que guardaron los dos. Porque si es verdad como lo es, la que enseña San Augustin tom. 7. de Nuptijs & concupiscentijs, que a los que han hecho voto de castidad no solamente es ilicito casarse, pero ni aun desearlo, *Vouentibus virginitatẽ non solùm nubere, sed velle nubere damnabile est*, en razon de lo qual 1. ad Timoth. 5. dixo San Pablo: *Cum enim luxuriatè fuerint in Christo nubere volunt, habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt*; Como MARIA y Ioseph aviẽdo hecho voto de castidad, se casaron? Del voto de virginidad, que avia hecho MARIA, comun opinion es de los Doctores y Sãtos: pues ya el que avia hecho su Esposo llanamente insinuan las palabras de la Virgen: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* pues siendo como es verdad, que las dixo ya despues de desposada (si Ioseph no huviera hecho voto de castidad como ella) cessava la razon de esta pregunta. Y aunque la solucion cabal de esta duda consiste, en que Ioseph y MARIA inspirados del Espiritusanto celebraron este matrimonio ciertos de que en el se avia de perpetuar la virginad de ambos; se descubre algo de la santidad inmensa de Ioseph en la opinion, que siguen San Damasceno lib. 4. de fide. cap. 15. San Epiphanio hæresi 78. San Augustin Serm. 14. de nativitate Domini,

S. Damasc. S. Epiphan. S. August.

S. Gregor. Nisseno. mini, y San Gregorio Nisseno orat. de natiuitate Christi, de que la Virgẽ desde niña fue presentada en el templo, donde los Sacerdotes la criarõ: los quales tan solamente por no quebrantar la ley (que disponia Exodi. 23. *Non erit apud te sterilis vtriusq; sexus*) la casaron con Ioseph. Conocierõ los Sacerdotes la santidad de los dos; y los juzgaron tan para en vno, que en cierta manera les pareciò, que si era posible matrimonio sin copula, y celebrado a solo fin de no quebrantar la ley, era el de MARIA y Ioseph.

§. II.

Ante quàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto.

Porque el perfido Helvidio assiò de estas palabras, para inferir aquella consequencia sacrilega, *Si ante quàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto, ergo postea conuenerunt*; serà bien que por otros lugares de la sagrada Escriptura comprobemos brevemente el frasis, que tienẽ estas palabras: tan diferente del que pretende Helvidio, que demas que apoyan la Virginidad de MARIA; descubren la rara prudencia, el valor santo, la nobleza vnica, la fortaleza celestial, y la santidad prodigiosa de Ioseph. En lenguaje de Escritura sagrada las particulas: *Donec, vsq; antequam*, y otras que les equivalen, no sinifican siempre fin de la accion, que se continua. Las palabras del Psalmo 109. *Sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum*, no infieren, que Christo vencidos sus enemigos perdiesse el asiento de la derecha del Padre: ni las en que dize Matthæi vltimo, *Ecce ego vobiscum sum vsq; ad consummationem sæculi*, sinifican, q̃ juzgado el mundo no ha de amparar a los suyos: ni las del vltimo del Deuteronomio, *Non cognouit homo sepulchrum eius vsq; ad præsentem diem*, afirmã q̃ despues de aquel dia se descubriò el sepulcro de Moyses, pues es cierto, que despues estuvo como està ahora escõdido. Assi que las palabras, *Ante quàm conuenirent inuenta est in vtero habens de Spiritusancto*, no sinifican cosa, que perjudique ni a la virginidad de MARIA, ni a la santidad de Ioseph. Y antes que buelva a mi intẽto, no es fuera del, que se refieran aqui vnas grandiosas palabras de San. Hieronymo cõtra Helvidio. *Ad summum illud* (dize) *requiro, cur abstinuerit Ioseph vsq; ad partus diem? Respondebit, quia Angelum audierat dicentem: Quod in ea natum est de Spiritusancto est. Qui ergo somnio tantum credidit, vt vxorem non auderet tangere, is postquam pastorum voce cognouerat Angelum Domini venisse de cælo, & ad eos dixisse; Ecce evangelizo vobis gaudium magnum, Simeonem iustum, Annam prophetissam, Magos, stellam, Angelos viderat. Qui inquam miracula tanta cognouerat, Dei templum, Spiritussancti sedem, Domini sui matrem audebat attingere?* S. Hieron. Como si dixera; Desatinada blasfemia es dezir, que Ioseph estimò menos a su Esposa MARIA parida del Verbo divino, que preñada del: y que el desengaño de los zelos dado de vn Angel del Cielo: la relacion, que los pastores hizieron, quando vinieron al portal de Belem: el cantico del justo Simeon, la prophecia de Annã, y la adoraciõ de los Magos fuessen parte paraque Ioseph tuviesse a la Virgen en menos: siendo como es verdad, que antes eran razones para moverlo, a que tratàra (como tratò) cõ mayor veneracion la Magestad sacra de MARIA su Esposa. Dotrina, de la qual infiero, que si a las palabras propuestas, *Ante quàm convenirent, inventa est in vtero habens de Spiritusancto*, damos la catolica y aun legitima interpretacion de S. Remigio, rastrea- S. Remigio.

remos algo de aquel inmenso valor, assi de prudencia y santidad, como d' amor a la Virgen, que tuvo nuestro glorioso Ioseph. Dize pues Remigio, que el *Antequàm conuenirēt, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto*, fue lo mesmo, que dezir. Que si bien Ioseph estaba desposado con MARIA, quando la hallò preñada; que aun todavia no avia entrado MARIA en la casa de Ioseph. Como si dixera; A prueva fue el coraçon de Ioseph de quantos tiros pudieran hazer en el punteria. Si despues d'aver llevado Ioseph a la Virgen a su casa, se descubriera la preñez de la Virgen, aun no fuera tan cõbatido Ioseph: como lo fue, viendo a la Virgen preñada, antes que la truxera a la suya. Otro amor a la Virgẽ que el de Ioseph, otro valor, otra prudencia, otra magnanimidad que la suya no sufriera tal encuentro: principalmente antes que huviera la mutua cohabitacion. Mas, que si ponderamos el rigor de las palabras, *Antequàm conuenirent*, insinua, que apenas entre los desposados avian intercedido palabras, quando la preñez de MARIA fue advertida de Ioseph. Como si dixera; Ni aun huvo prẽdas de santa conversacion amorosa con la Virgen, de que se valiera Ioseph en esta ocasion, para portarse como se porto: pues apenas avia hablado a la Virgen, quando la hallò preñada: *Antequàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritusancto.*

Inuenta est in vtero habens de Spiritusancto. Chronista Santo, el accusativo de esta oracion donde està? Dezis, que la Virgen en su vientre tenia del Espiritusanto, y no dezis que tenia? *Inuenta est in vtero habens de Spiritusancto.* fue dezir; El fruto del vientre virginal, el Verbo Divino encarnado, q̃ venia encerrado en el; es inefable: Preñada està la Virgen: cosa del Espiritusanto encierra su vientre virginal. Qual es essa? no ay lenguas d' Evangelistas ni de Angeles, que lo digã: *Inuenta est in vtero habens de Spiritusancto*. Estylo es de la Escriptura santa hablar de esta manera en materias inefables. Cant. 1. *Osculetur me osculo oris sui.* Beseme, dize la Esposa, con el beso de su boca. Que manera es essa de hablar, Esposa santa, començãdo (como començays cõ estas palabras) el cantar de las alabanças de vuestro Divino Esposo? *Osculetur me osculo oris sui.* No dize el nombre de la persona, de cuya boca ha de ser el osculo, que desea: no intima la calidad que tiene, ni la discrecion del Cielo, ni las partes de su belleza: solamente desea el beso de su boca. Como quien dize; Esposo mio, lo que yo puedo hazer es esperar los favores que me hazes, que no alabar las partes y las gracias que tu tienes. *Ioannis* 20. Este es el emphasi, con que Maria Madalena hablò â Christo N. S. quando despues de resucitado le apareciò en trage de hortelano; y ella no le pregũtò mas, sino si lo avia llevado: *Domine, si sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum, vt ego eum tollam.* Maria, entendiendo que el que os habla es hortelano, y preguntandole por Christo, porque siquiera no especificays el nombre de su persona? A, que es Christo el a quien amo, y es su persona inefable! *Psal.* 36. Pusose a contemplar el Propheta Rey las soberanas y divinas mercedes, que Christo N. S. avia de hazer a su Iglesia: y luego compone el Psalmo, cuyo princio son aquellas palabras: *Fundamenta eius in montibus sanctis*, diziendo, sus fundamentos son sobre las cũbres mas altas de los mõtes: *Fundamenta eius*. De quien son essos fundamentos de quien hablays Propheta Santo, essos que prometẽ cumbres tan descolladas como los cielos? no ay mas, sino, *Fundamenta eius*: porque es incomprehensible no menos la grandeza, que la generosidad de este Señor, que yo

canto.

canto. Subamos brevemente esta dotrina de punto con la consideracion de otros dos, q̃ a mi ver incluyen las palabras, q̃ referia de la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino, fragantia vnguentis optimis.* El primero es. Habla de tercera persona con su Esposo, diziendo, *Osculetur*, y luego al punto buelve a hablar con el debaxo de nombre y representacion de segunda persona: *Meliora sunt vbera tua vino, fragantia vnguẽtis optimis.* Primero dize; Beseme cõ el beso de su boca. Luego inmediatamẽte añade; La fragancia de tus pechos es mayor que la del vino. Esposa, estays celestialmente desatentada de amor, y olvidada de vos mesma? Aveysle hablado como a absente, y estandolo como lo està, mudays el lenguaje, y le hablays como a presente? Despues de el *Osculetur me osculo oris sui*, parece venia mejor *Meliora sunt vbera eius vino*, que el, *Meliora sunt vbera tua vino.* Bien dezis, si respeto de la bondad y grandeza de Dios fuera ladino nuestro conocimiento, o si quiera nuestro amor: mas como vno y otro comparado a quiẽ el es, es la mesma mudez; intima con mudança đ personas, quã inefable es la persona del Verbo Divino encarnado su Esposo, por cuyo amor se desmaya. El segundo es el q̃ contienen aquella palabras: *Meliora sunt vbera tua vino.* Esposo, vuestros pechos son mas olorosos que el vino. Que dezis, Esposa? Que lenguaje es este vuestro? Tiene pechos el varon? A, como si dixera, que es tan inefable mi amado, que si en alguna manera se le puede hablar, es cõ deseos, y no con palabras! sean impropria las que dixere: que siendo Christo el de quien habla mi amor, no son possibles proprias que nos lo hagan efable. Notò la Beata madre Teresa de Iesus commentando este lugar conciencia infusa del Cielo, que el aver dicho la Esposa santa, que

Teresa de Iesus.

los pechos de su Esposo divino erañ mejores que el vino, fue en sinificacion de ser inefable la dulçura de favores, que comunica Dios a vna alma, con quien se vne por amor. Porque de la manera (dize la Santa) que vn niño no entiende como crece, ni sabe como mama (pues aun sin buscar el la teta, ni hazer nada, muchas vezes le pone la madre el pezon en boca) assi vna alma, a quien comunica Dios la suavidad de su amor, no sabe de si, ni haze nada, ni entiende como, ni por donde vino, ni pudo venir aq̃l bien tan grande. Pues, si no ay lenguas, que puedan dezir vn favor de los inumerables, que haze Dios a las almas por los merecimientos del Verbo encarnado; Quien dirà lo que es el Verbo encarnado dentro de vn vientre purissimo virginal? Realcemos esto. No solamente no sabẽ perfectamente los hombres los mysterios de la gracia; pero tal vez no pueden saber los secretos de la naturaleza. *Quomodo nescisquæ sit via spiritus, & quâ ratione compingantur ossa in ventre prægnantis: sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.* Ecclesiastes 11. No ay hõbre (dize el Espiritusanto) que sepa perfectamente lo q̃ Dios haze, quãdo forma al niño en el vẽtre đ su madre. Como se dispone la carne? como se distinguen las fayciones? como se organizan las partes? como se quajan los nervios? como pulsan las arterias? como se estienden las venas? como cria Dios el alma, y la infunde en aquel cuerpo pequeño? Como si dixera; Como no ay hombre, que se hallasse con Dios en los secretos del vientre de vna muger, quando obra estas maravillas, ni que le ayudasse a todas ellas; assi ninguno ay, que naturalmente pueda saberlas con perfecion. Si tal es la concepcion del hõbre en el vientre de vna muger, q̃ cõcibe y pare cõ perdida de su virginidad; qual serà la cõcepcion de Dios

Encar-

Encarnado en vn vientre purissimo virginal? Por esso sin dezir nada oy ni de la calidad, ni del nombre del divino preñado de Maria, no dize mas el Evangelista santo, sino que: *Inuenta est in utero habens de Spiritusancto.*

§. III.

Ioseph autē vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit ocultè dimittere eam.

PRreguntan aqui los santos y Dotores de la Iglesia la razon, que moviò al Sãto Ioseph a tomar esta resolucion de dexar a su Esposa Maria, porque la vido preñada. Tres opiniones hallo aqui entre los Dotores y santos: en qualquier de las quales se descubren altissimos quilates no menos del oro de la prudencia y santidad de Ioseph, que del amor que tuvo a su Esposa Maria. La primera es, que verdaderamente lo atormentò la duda, que ocasionava à la preñez de su Esposa. Y porque esta es la opiniõ mas comun entre los santos (pues la tienen S. Iustino martyr Dialogo contra Triphonem, S. Augustin epist. 54. ad Macedonium, S. Chrisostomo tomo 2: Homil. 4. in Matthæum, el Autor del imperfecto in Matthæum. S. Hylario Can. 1. in Matthæum, y Theophilacto) digo, que aun segun esta opinion se descubre aqui vna mina inexhausta de las virtudes de este santissimo varon. Principalmente si antes de cavar con la consideracion en ella, advertimos, que donde aqui leyò nuestro Evangelio; *Traducere,* leyò Theophilacto *Manifestare.* Frasis, que demas que se carea con los lugares Sapient. 4. *Traducent impios ex adverso iniquitates ipsorum.* Sapient. 12. *Horum qui te nesciunt, audaciam traducis:*

S. Iust. mar. S. August. S. Chrisost. Autor del imperfecto. S. Hilario. Theophila.

Theophila.

sino tãbiẽ cõ el verso đ Propercio. *Nec sic infamis totam traduceret vrbē,* y con el de Calimaco de vxore æquali ducenda:

Propercio. Calimaco.

Atq; parē paruas lætus traduxit in ædes; insinuan el oro inexhausto del oro đ las virtudes, que huvo siempre en aquella mina santa del pecho de Ioseph. Atormentando de duda en ocasion, en que otros no la tuvieran, sino que engañadamente se dieran por ciertos de lo contrario; procediò de manera, que *noluit eam traducere, noluit eam manifestare,* que tomò resolucion de portarse tanto, que ninguno pudiesse entender del, que le passava por la imaginacion tener vn minimo dessabrimiento con Maria: *Nollet eam traducere, nollet eam manifestare.* No parece sino que dezia dentro de su coraçon; Maria dulcissima, Esposa, a quien yo no merecia, muger bellissima, estampa viva de quantas virtudes pudiera aver en la tierra, espejo đ la santidad de el mundo, yo cõfiesso que la ignorancia me haze dudoso en caso, en que quiçà tenia obligacion de no estarlo: pues en oposicion de la causa que ignorò de essa preñez, està el abono de tus inmensas virtudes. Mas ya que mi ignorancia me confunde, y que me martyriza la duda; no quiera el Cielo que sea parte la mia, para que te niegue el mundo la adoracion que te deve. Yo, Señora y Esposa, me portarè (aunque dudoso) de manera, q̃ no solo no alcance el mundo el martyrio interior, que yo padesco por ti; sino tambien harè, que tu mesma no sepas que yo lo tengo. La muerte mas cruel, que pudiera imaginarse la escogiera primero, que consentir, que por mi tuviesses el menor desabrimiento de la tierra. Mucho pueden los zelos en vn pecho noble, y en caso tan apretado al parecer confirmados con la vista (pues te veo preñada, estando co-

mo estoy cierto de mi, que no soy ni puedo ser el autor de essa preñez) mucho mas pueden quando el amor es tan grande como el que yo te tengo; pues te amo mas q a mi mesmo. Y si sobre esto cae correspondencia amorosa tan aventajada, como la q tu me tienes (sin q de mi parte sea possible caudal de prendas q la merezca) son las dudas mas crueles, y mas intolerables los zelos. Pero, martyrizeme la duda, y muera yo cō mis zelos primero, que ponga la tierra lenguas en la celebrada de las del cielo. Quedese enterrada en lo mas escondido de mi alma la rabia de esta passion: que morir yo interiormente con ella menos mal es, que amargar a vna paloma bendita, y dar la ocasion menor a que se bañassen de lagrymas los ojos tan santos como dulces y hermosos de MARIA. Cūpliò esto de tal manera Ioseph, q ni aun la mesma Esposa (con ser tā querida suya) reconociò en el rostro del Esposo santo el menor ademā d' tristeza, o alteraciō interior. Porq sino huviera sido tan mas q humana la fortaleza de Ioseph, q escondiò de los ojos de MARIA el interior sentimiento q padecia; quien duda, sino q aver lo su Esposa cabisbaxo, marchito, pēsativo, y cargado de melancolia profunda, le diria de este manera. Nobilissimo Ioseph, honor del mundo, Esposo santo, vnico amparo mio, q tristeza es la q reyna en vuestro pecho? Mirad, q soys mi consuelo, y q si os falta a vos, no es possible q lo tenga. No os obligo yo, Señor, a q me manifesteys los secretos de vro pecho, si biē es verdad q tābien tuvieran seguridad en el mio: pero, si yo puedo ser parte para q depongays la tristeza, con lagrymas en los ojos os suplico, me declareys la causa de la vra, para q yo la remedie. Mirad, Ioseph, q soy verdadera Esposa vra, y q la Fè santa y el amor puro q os tēgo, no merecen vn trato tan riguroso. Pues siendo como es verdad, q la Virgen no dixo estas palabras; verisimil cosa es, q nunca hallò el menor rastro de tristeza, o de mudāça en el semblāte de su querido Ioseph. Y alḡ quisiere aqui adelātar mas la consideraciō, preguntādo, q como la prudencia de la Virgen no previno el lāce de este conflicto, en q se vido Ioseph, manifestādole el mysterio de su divina preñez; respōdo, q la causa fue el raro cōcepto, q tuvo la Virgē de las virtudes de su Esposo, y favores, q el Cielo le haria. Mirad lo q rastreamos de Ioseph ē la opiniō, q le favorece menos.

La segunda opinion, q sigue Haymo in vigilijs nativitatis Domini in parte Hyemali, y S. Hieronymo tom. 9. in principio en los Comētarios de este capitulo, es, q no tuvo el Sāto Ioseph la menor sospecha cōtra la virginidad y castidad de MARIA: antes viendola preñada, y no sabiēdo el mysterio de la encarnaciō del Verbo divino; cierto de la summa pureza de su Esposa, celebrava cō ignorācia, admiracion, y silēcio el mysterio de la preñez de MARIA. *Hoc* (dize Hieronymo) *testimonium Mariæ est, quod Ioseph sciens illius castitatē, & admirās quod viderat, celat silentio, cuius mysterij nesciebat*. Ponedme en carne humana al mejor Angel del Cielo, y vereys, que no passàra de aqui, en caso que viendo la preñez de la Virgen, no le huviera el Cielo revelado este mysterio. *Haymo. S. Hierony.*

La tercera opinion (y a mi ver mas verisimil) es, que nunca ignorò Ioseph el mysterio de la preñez de la Virgen; sino que antes considerando que era el hijo de Dios el que estava encerrado en aquel vientre santissimo virginal, lo traia interiormente tristissimo su humildad: pensando la manera, con que avia de tratar a Esposa suya, y muger madre de Dios: Aqui yva y venia de manera con su

profun-

profunda humildad, que no acabava de saber el punto de amor y de estimacion, con que avia de tratar a la que amava como Esposa, y reverenciava como a Emperatriz del Cielo. Opinió es esta, que siguen Origenes tom. 2. Homil 1. in Matthæum, San Basilio tom. 1. Homil. 25. Theophilacto en los Commentarios de este capitulo, Remigio (a quien en su Catena refiere Santo Thomas) Ricardo de Santo Victore, Iuan Gerson, Iuan Echio, Ambrosio Catherino, San Chrysostomo, y el Autor del imperfecto in Matthæum, cuyas palabras en este punto son raras. *O inestimabilis* (dize) *Laus Mariæ! Magis credebat sanctitati eius, quàm naturæ. Conceptionem manifestè videbat, & fornicationẽ suspicari non poterat. Possibilius esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quàm MARIAM posse peccare.* Como si dixera; Tan incomparable era el concepto que de las prendas soberanas de MARIA tenia su Esposo Ioseph, q̃ creia mas a la castidad de su Esposa, que al vientre que le veia: mas se atenia a su gracia, que a la naturaleza: mas possible juzgò que era poder concebir vna muger sin varon, que poder pecar MARIA. Con esto, y siendo inmenso el amor, que le tenia, era tanto lo que temia y reverẽciava la santidad de su Esposa, y divinidad de su preñez, que fue necessario viniesse vn Angel del Cielo, q̃ le dixesse, que dexasse el temor y turbacion que tenia, y que advirtiesse que era verdadera Esposa suya la que era madre de Dios, cuya voluntad era la amparasse como a su propria muger. Todo esto sinifican las palabras, que le dixo: *Noli timere accipere MARIAM coniugem tuam.* Donde, si advertimos quan diferente fue el tenor con que hablò el Angel a Ioseph, del con que Christo reprehendiò la incredulidad de Thomas (pues no le dixo el Angel a Ioseph *Noli esse incredulus*, como Christo a Thomas, sino, *Noli te timere*) hallaremos, que se portò aqui tan santamente Ioseph, que no solo no mereciò reprehensiõ; sino enseñança, y en cierta manera loa d̃ la boca de vn Angel del Cielo. Todo lo qual finalmente intiman biẽ ponderadas las palabras: *Cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.*

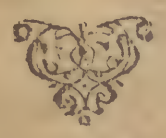
Origenes. S. Basilio. Theophila. Remigio. Ricardo de S. Victore. Iuan Gersõ Iuan Echio Ambrosio. Catherino. S. Chrysost. Autor del imperfecto.

§. IIII.

Ioseph autem vir eius cûm esset iustus.

NO sin mysterios nuestro glorioso Patriarca se llamò Ioseph, q̃ quiere dezir lo mesmo que aumento del Señor. Tuvo aumentos inefables. El primer aumento suyo fue ser Esposo de la Virgen. *Domus & divitiæ*, dize Salomon, *dantur a parentibus, a Domino autem propriè vxor prudẽs:* y el Ecclesiastico cap. 26. *Mulieris bonæ beatus vir, numerus enim annorum illorum duplex. Pars bona mulier bona: in parte bona timentium Deum dabitur viro pro factis suis.* Dichoso el hombre, que alcançò tener buena muger! No es herencia de padres como la hazienda, sino dadiva del Cielo. Segun esto Ioseph fue el hombre mas venturoso, que ha avido ni aurà en el mundo: porque a ninguno ha hecho, ni harà el Cielo Esposo de semejãte muger. Y si es assi, que no es del todo graciosa esta merced que le haze Dios al hombre, a quien da buena muger, sino que el Cielo la da en premio de buenas obras, *Dabitur viro pro factis bonis*; quales serian las que merecieron tal muger? Otro aumento suyo fue el aver guardado como guardò perpetua virginidad: a lo qual añade la piedad de los dotores, que en el (como en su Esposa MARIA) estuvo siẽpre apagado el fomite del pecado.

Que aunque para la guarda de la castidad con que siempre viviò, bastò ser mirado tantas vezes como lo fue de la Virgen, a cuyos ojos jamas nadie tuvo concupiscencia de carne; mas que esso huvo en Ioseph, que fue apagarle Dios como le apagò con don soberano suyo el fomite del pecado. Del fondo de su prudencia (demas de lo
Matth. 24. dicho) no sê dezir mas, sino que *Constituit eum Dominus super familiam suam,* que a boca llena lo constituyò Dios sobre su familia. Aumento inefable, que en la familia, en la qual el Hijo es Dios, y la Esposa su Madre, sea el Padre de la familia Ioseph. Que dirè del aumento de la paciencia que tuvo? Déxo la de sus zelos tan santos como crueles, el cuydado de sustentar con el trabajo de sus manos familia que sabia que era divina, la peregrinacion a Belen, y la huida con MARIA y IESVS a Egypto. De quantas vezes los Phariseos dezian por oprobrio a Christo ser hijo d̃ vn carpintero. *Matthæi* 13. *Nonne hic est fabri filius?* cosa verisimil es, que algunas lo oyò Ioseph. Que sentiria entonces dentro de su coraçon, viendo que la pobreza suya, y la humildad de su oficio eran parte para que no reconociessen los hombres como devian la Divinidad de Christo su Hijo? Qual seria la santidad, y qual el sufrimiento, con que despues de estas cosas acudiria el nobilissimo Ioseph a su trabajo de carpinteria? Quien duda sino q̃ las sierras, escoplos, açuelas, maços, picaderos, barletes, y todos los demas instrumentos de su arte labravan siempre en su alma soberanas molduras de paciencia? O quien tuviera vna lengua de vn Seraphin, para hablar del aumẽto la obediencia que tuvo a Dios, al Angel, a Cesar! Leesse por ventura en el Evãgelio a[illegible]ue hablasse palabra, o al Angel que le dixo que recibiesse a Maria, o a el Esposo le mandò que con ella y con el niño IESVS se fuesse huyendo a Egypto? Finalmẽte, si quiero sondar el abysmo de su humildad, no es possible hálle pie. Lucifer se ensoberbeciò como se vido tan bello: no embargante que era Angel, y que sacò de las manos de su Criador juntamente con belleza natural la soberana de la gracia. Mas fue ser Ioseph Padre legal de Christo, y Esposo verdadero de la Virgen, que ser Angel: y estuvo tan lexos de desvanecerse con aumentos semejantes, que antes se cõfundia humilmente de vérse Esposo de muger Madre de Dios.



Patriarca soberano, por Dios, por su Madre, y por vos mesmo, por los Angeles que os hablan, por la prudencia Angelica con que os portastes en tan terribles conflictos, por la summa caridad con que cuydastes el honor d̃ vuestra sagrada Esposa, por la perpetua virginidad q̃ en su compañia guardastes, por las pruevas peregrinas que tuvo vuestra paciencia, por vuestra obediencia muda, finalmente por vuestra humildad profunda os pedimos, que pues teneys tanta superioridad en la familia de Dios, nos soliciteys con vuestro santo patrocinio la imitacion de vuestras virtudes y de vuestra gracia, resguardo soberano de la Gloria.






DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANTA en la Fiesta de el Angel de la Guarda.

Videte ne contemnatis vnum ex his pusillis. Dico enim vobis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in cœlis est. Matth. cap. 18.

PARAGRAPHO PRIMERO.



NO AY EN LA TIERra quiẽ pueda assegurarse de ambicion: pues caminando oy los Apostoles con Christo N.S. a la ciudad de Capharnaum, tomaron por alivio de su camino tratar quien era mayor entre ellos. Venidos a la ciudad, preguntoles Christo N.S. la conversacion, que traian por el camino: a lo qual le respondieron, que la question que ventilavan era; quiẽ de ellos avia de tener el primado en el Reyno de los Cielos. Y siendo como es verdad la q̃ aqui enseñan Origenes, Euthymio, Haymo, S.Thomas, S.Chrysostomo, y S.Maximo en los Commẽtarios de este capitulo, que aqui por el Reyno de los Cielos es entendida la Iglesia triumphante, preguntaron a Christo N.S. quien de ellos avia de ser el aventajado en ella? Que aũque la conversacion, que movieron por el camino, no era esta, sino del Principado en Reyno temporal, con ocasiõ de que Pedro con orden de Christo pagò la moneda del cẽso por ambos (como advirtieron aqui Hieronymo, y Theophilacto) mudaron avergonçados de Christo la question, que tratavan de ventajas temporales, en otra de ventajas en el Reyno de los Cielos. A la ambicion de los discipulos la respuesta que diò la humildad de su Maestro, fue llamar como llamò a vn niño pequeño; y aũque S.Matheo dize, que lo puso en medio de ellos, como para que lo mirassen todos como a exemplo de senzillez y humildad: diziendo como dize S.Marcos, que lo abraçò, y Pagnino que lo recibiò en sus braços, diremos, que todas estas ternezas tuvo Christo N.Señor con el niño: llamandolo, poniendolo en medio de ellos, cogiendolo en sus braços, y abraçandolo. Y porque

Origenes. Euthymio. Haymo. S.Thomas. S.Chrysost. S.Maxim.

Hieronym. Theophil.

Pagnino.

es

es razon, que de niño tan regalado de Christo N.S. se haga alguna mencion, el vino a ser grande santo: pues fue S. Marcial Obispo de los Levomitas (segũ afirman S. Anselmo, S. Thomas, y Lyrano) si ya no fue S. Ignacio Martyr ilustrisimo, como lo dize en su vida Simeon Metaphrastes. Quien no se tornáre, dize Christo, niño como el que tengo en los braços, no entrarà en el Reyno de los Cielos. Y siendo como es verdad, que para salvarse no es necessario el ser niños en la edad; lo que en esto les dixo (como notaron Hieronymo, Euthymio, Haymo, Origenes, y Hylario) fue, q̃ como aquel niño no hablava lo cõtrario de lo que sentia, ni hazia mal a los de quien lo recebia, ni les tenia odio perpetuo, ni pretendia honras, ni cudiciava riquezas, ni solicitava mugeres; avian đ ser imitadores de su innocencia quantos pretendieran el Reyno de los Cielos. Y aunq̃ de la rigurosa sinificaciõ de las palabras infieren Dionysio Cartus. y el Abulense Mat. 18. q. 22. fue pecado mortal de ambiciõ el q̃ los Apostoles tuvieron, y q̃ como tal los hizo indignos de la gloria por entonces; lo mas verisimil es, q̃ no fue mas que o pecado venial, o imperfeccion la ambiciõ con que propusieron: y q̃ segũ esto las palabras de Christo intimaron el terrible peligro, que tienen de cõdenarse los pretẽdientes de Mayorias en la tierra. Y las palabras q̃ añade: *Quicũque ergo humiliauerit se sicut paruulus iste, hic est maior in regno cœlorum*, si bien es verdad, que no se entienden con el rigor Granmatico que suenan (pues en el niño que no tiene uso de razon, no ay acto ni de caridad, ni de fè, ni de esperança, ni de humildad, ni finalmente de virtud alguna) lo que a ellos y a todos se nos intimò en estas palabras, fue, que el que llegára a tener a fuerça de humildad el coraçon de la niñez, esse seria el grande en la bienavẽturança. Segun lo qual las palabras, q̃ añade inmediatamente, *Et qui susceperit vnũ paruulũ in nomine meo me suscipit*, contienẽ vn argumento de la estimaciõ q̃ hazia de la humildad: pues a los q̃ con ella hospedavã a los pequeños dava el mesmo galardon, q̃ a los q̃ cõ amor lo aposentárã a el mesmo. Y en las palabras q̃ despues se siguen, *Qui ergo scãdalizauerit vnũ de pusillis istis, qui in me credunt* (si notamos el emphasi đ la palabra, *Pusillis*, juntamente cõ el q̃ cõtienẽ las otras dos, *Qui in me credũt*) fue dezirnos por vna parte, q̃ no eran los perfectos y grãdes en la virtud los q̃ se escandalizavan, sino los imperfectos y pequeños: y por otra, que los q̃ no creen, sino q̃ son infieles y pecadores atroces tampoco se escandalizan: que esso quieren dezir propriamente las palabras: *Qui in me credũt &c.* Y porque en la tierra de Palestina (como notò aqui Hieron.) echavã al rio cõ vna pesa al pescueço al q̃ avia cometido algun grave delito; en sinificacion de quanto lo es escãdalizarle a los niños en virtud, dize, que al q̃ con el hecho, o con la palabra, o cõ el cõsejo les diò escandalo, le huviera sido mejor q̃ con vna piedra de molino al cuello lo huvieran echado a lo profundo del mar, antes que aver escãdalizado al pequeño: por el rigor de la pena, q̃ le espera en el Infierno. Y las palabras, *Si autem manus tua vel pes tuus scãdalizat te, erue eum, & projice abs te: melius est enim tibi ad vitã ingredi debilẽ, aut claudũ, quàm duas manus vel duos pedes habentẽ mitti in gehenã ignis* no nos mandã sacar ojo, ni cortar mano. Porq̃ siendo como es verdad, que ninguno de los hõbres gloriosos ha đ ser tuerto ni coxo; lo q̃ aqui se nos intima es la obligaciõ q̃ tenemos de privarnos aũ de los q̃ son nuestros pies y nuestras manos, si es q̃ nos escãdalizã: y que en quãto a esto mejor es llegar despeados a las puertas del cielo, q̃ entrar en el Infierno descansados. Finalmẽte las palabras, cõ q̃ se remata nr̃o Evãgelio: *Angeli eorũ sẽper vident faciem*

S. Anselmo. S. Thomas. Lyrano. Simeon Metaphrastes. Hieronymo. Euthymio. Haymo. Origenes. Hylario. Dion. Cart. Abulense. Hieronym.

Patris mei, qui est in Cœlis, demas de que corresponden maravillosamente al intento de Christo (pues nos dize con ellas lo que hemos de huir de escādalizar a los pequeños, pues tienen sus Angeles de guarda, q̃ pedirán a Dios el daño que recibieron con el escādalo) suponen otros dos puntos, que ceden tambien en comprobaciō del intento primero. El primero de los quales notò el Cardenal Pedro Damiano in Serm. de S. Michaele, diziēdo, que si bien es verdad, que baxan del Cielo los Angeles a guardarnos, y que en este particular carecen de la cōpañia de los demas Angeles sus compañeros (porque no es tanta la perfecion que los Angeles tienen, que juntamente estē presentes en el Cielo y en la tierra) no se menoscaba vn punto con la guarda que nos hazen, la gloria q̃ gozan: pues aun dētro de nosotros perpetuamente miran la cara de Dios cō la misma claridad, que la miran en el Cielo. El segundo punto se halla en la ponderaciō de aquella palabra *Eorum*. Porque si advertimos q̃ en la Escriptura sagrada ay Angeles, que se llaman de Dios (que son los que le assisten en el Cielo) otros de S. Miguel (porque militan debaxo de su vandera Apoc. 12. *Michael & Angeli ei⁹ præliabantur cum dracone*) otros de Lucifer, que quando el en el Cielo se amotinò lo siguieron, *Draco pugnabat & Angeli eius*; dezir Christo, q̃ tambien ay Angeles de los pequeños, *Angeli eorum*, es dezir. Si de los Angeles vnos obedecen a Lucifer, otros a Miguel, y todos a Dios; en su manera son los Angeles inferiores a los hombres, pues dexan el Cielo por atender a su guarda: y que bastava solo esto para ni tener cudicia, ni pretender mayoria, ni escandalizar pequeño.

Pedro Damiano.

§. II.

Angeli eorum semper vidēt faciem Patris.

TOdos los Angeles santos estan a la mira de Dios: y aunque lo vēn claramente; su cōsejo Real divino tiene Dios, dōde estan siete Angeles por Oydores: que se avētajā no menos en santidad q̃ en sabiduria a todos los demas, q̃ ay en el Cielo. Esta verdad nos descubrē aquellas palabras del primero del Apocal. *Gratia vobis & pax à septē spiritibus, qui in cōspectu throni ei⁹ sunt.* Que aunq̃ Aretas Obispo de Cesarea, Ioachimo Abbad, Haymo, Primasio, y Ansberto dizen, que estos siete espiritus q̃ assisten al throno de Dios, son los siete dones del Espiritusanto: mas siendo como es verdad, que ni los dones assisten, ni propriamente son embiados por toda la tierra, como de estos siete espiritus lo afirma Iuan, *Qui sunt septē spiritus Dei missi in omnē terrā*; es fuerça buscar otra interpretacion. Y aunque es probable la que entiendē aqui por siete a quātos ay en el Cielo: segun la frasis de la Escriptura, en q̃ el numero de siete es nota de muchedumbre. Prov. 24. *Septies in die cadit iustus, & resurgit*. Ps. 118. *Septies in die laudem dixi tibi.* Ps. 78. *Redde vicinis nostris septuplū in sinu eorū.* 1. Reg. 2. *Donec sterilis peperit plurimos*, dōde el Hebreo, *Septē*. Isai. 4. *Apprehēdent septē mulieres virū*. Zachar. 7. *Super lapidē vnū septē oculi sunt*; no por esso se le ha de quitar siēpre su propriedad ē la Escriptura a este numero de siete. Ni es verisimil entender que la menciō, que de estos siete Angeles haze Iuā en su Apocalypsis tantas vezes, se ha de referir a todos. Segun esto la verdad de la vision de S. Iuan, es q̃ tiene Dios en el Cielo siete Angeles por Oydores de su Real y divino Consejo, dōde por mayor se conocē las causas del Vniverso. Y demas de q̃ el lugar citado del Apocalypsis cōtesta cō el de Thobias c. 1. *Ego sū Raphael Angelus, vnus ex septē, qui assistimus ante Dm* (dōde, si estos siete aludierā a todos, bastava ďzir, q̃ era Angel, sin dezir q̃ era vno de los siete) es opinion

Aretas. Ioachimo. Haymo. Primasio. Ansberto.

Cap. 1. 2. 8. 15. 16. 17.

opinion expressa de Clemente Alexãdrino lib. 6. Stromatũ, cuyas palabras son: *Septem sunt quorum est maxima potẽtia, Primogeniti Angelorũ Principes.* No ay Angel en el Cielo q̃ no pueda detener los Cielos, retardar los tiempos, mudar los montes mas fragosos de la tierra, enfrenar los vientos, ahuyentar los nublados, y calmar las borrascas đ la mar. Pero la potencia que tienẽ los siete consejeros Angelicos, se estiende a cosas que nosotros no alcãçamos. Estos son los que a nuestra manera de entender traen ropas y garnachas en el Cielo, esto es, su insignia espiritual, que representa en la Corte celestial la grande autoridad, que Dios les ha dado. Y siendo como es verdad, que no ay Angeles litigãtes ni reos, de cuyas causas conozcan; sin duda oyẽ las acusaciones, que meten los Angeles de la guarda de los hombres, cõtra los que escandalizã a los pequeños. Aqui passan las causas contra los poderosos, q̃ o con las culpas que cometieron, o cõ los agravios que hizieron, escandalizaron a los pequeños de las Republicas, que rigieron. No ay mancebo, ni viejo: ni pobre, ni rico: ni noble, ni plebeyo de quantos se escandalizarõ con la insolencia de los poderosos del mundo, cuyos Angeles de guarda no se querellen criminalmente contra ellos en la audiencia de los siete Angeles mas valerosos del Cielo, cuyo Presidente es Dios.

En el cap. 9. de su Apocalypsis cuẽta S. Iuan, que delante del throno de Dios estavan siete Angeles con otras tantas trompetas. Señores, no aviendo fundamẽto, que nos obligue a negar que estos y aquellos sõ vnos mesmos, diremos, que son tan principales que en vez de corneta tocan trompeta en el Cielo: a cuyo sonido no solamente ay Angeles innumerables, sino tambien Demonios que los obedecẽ. Esto se echa bien de vèr por lo q̃ cuẽta S. Iuan en este mesmo cap. diziẽdo, que al tocar vno de ellos su trõpeta (q̃ era el sexto) se soltarõ quatro Angeles q̃ estavã pressos en las madres mas hõdas del rio Euphrates, y comẽçarõ a capitanear vn exercito de guerreros de acaballo tã grande, q̃ era *bicies millia dena milliũ.* El griego leyò: *Duæ myriades myriadũ*, diez vezes diez mil. Beda, Ricardo de S. Vict. Andreas Cesariẽse, Ruperto, Aretas, Haymo, y Pãnonio dizen, que estos quatro Angeles que se soltaron de la prisiõ del Euphrates, eran Demonios. Que como *Thob. 8.* el Angel S. Raphael atò al Demonio Asmodeo, dãdole por carcel la parte superior de los desiertos de Egypto; assi a instancia de vno de los siete del Consejo Real del Cielo estavã estos quatro atados ẽ el Euphrates. Grã de potestad la q̃ tienẽ los Potentados del Cielo! No solamente tienen Angeles, q̃ les obedecen; sino tãbien Demonios, a quiẽ prenden y sueltã, quãdo les parece. Libreos Dios de agraviar al desvalido, y que lo escandalize el desafuero vr̃o: q̃ es Dios Monarca del mũdo, y los Angeles (q̃ son los Señores de su Cõsejo) tienen Demonios innumerables, a quiẽ mãdar q̃ os castiguẽ. No biẽ apenas tocò aquel Angel su trõpeta, quãdo doziẽtos millones đ Demonios siguierõ como a caudillos a los quatro q̃ salieron del Euphrates. Quien dirà de sus armas, y cavallos? Vnos, dize Iuan, llevavã lorigas de jacinto, otras de piedraçufre, otros de fuego. Las cabeças de los cavallos erã poderosissimas, y como de leones coronadas de horribles melenas: echavã por las bocas humo, y fuego. Nadie por poderoso q̃ sea se engañe, pensando, q̃ se ha de quedar sin castigo el escandalo q̃ diò, el agravio que hizo, la torpeza q̃ cometiò, y la ficciõ cõ que se porta. Que resistencia puede hazer todo el mũdo a vn exercito tan fiero? O quiẽ podrà huir de fiereza tan ligera? Los caudillos legiones, los ginetes Demonios, los cavallos leones, las lo-

Beda.
Ricardo de S. Victore.
Andreas Cesariensc.
Ruperto.
Aretas.
Haymo.
Pannonio.

rigas jacintos y piedraçufre, el resuchumo y fuego, y el numero dozientos millones. No avrà quien se escápe de este fiero esquadron inumerable. No bastarán al covarde los pies que tiene (pues a muchos de los ginetes que lo siguen, no les embaraçan las lorigas, pues son de fuego.) Ni valdrà al hypocrita la taymeria, con que representa la virtud, que no tiene: porq̃ muchos de los guerreros que aqui vienẽ, traẽ lorigas de jacintos, cuyo color es de Cielo: como diziendole con la armadura, q̃ no es agena de vn armado del Infierno la color y representacion del Cielo. Ni finalmẽte se podrà valer el torpe, porq̃ verà a los Demonios con armas de piedraçufre: representando en ellas no menos el hedor de las torpezas q̃ cometieron, q̃ el castigo q̃ les espera por ellas, segũ lo del Ps. 10. *Ignis & sulphur spirit⁹ procellarũ, pars calicis eorum.* Si solo vn Demonio se soltára de las cadenas, en q̃ Dios lo tiene, en vn instãte destruyera todo el mũdo: que guerra podrã hazer *Myriades myriadũ*, doziẽtos millones d̃ ellos armados tã fieramẽte? Aora vereys si es verdad lo q̃ dize el Evãgelio, q̃ al pecador escãdaloso le huviera sido muy vtil averlo echado a lo profundo del mar con vna piedra al cuello grande como de molino: *Expedit ei vt suspendatur mola asinaria, & demergatur in profundũ maris*, antes que aver escandalizado al mas pequeño: pues la potencia del Cielo, y la fuerça del Infierno han de entender para siempre en su castigo.

Subamos esto de pũto. Y pues q̃ nr̃o Evãgelio trata no solamẽte de Angeles, sino tambiẽ de escãdalos; sepamos q̃ los castiga el Cielo demanera, q̃ los q̃ con Dios hõbre tuvierõ los Angeles malos, fuerõ la ocasiõ de su ruyna: como tãbien el no averse escandalizado de este mysterio los buenos fue el resguardo de su bienavẽturãça. *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui manè oriebaris?* dize Isaias c. 14. hablando de Luzbel, cabeça de los comuneros, q̃ se levãtaron en el Cielo. A la palabra *Lucifer*; correspõde en el Orig. Hebr. *Ben schachar*, q̃ quiere d̃zir lo mesmo q̃ hijo d̃ la Aurora: no fue d̃ la noche, sino criado al Alva d̃l mũdo cõ luz d̃ gracia ãtes d̃ las demas criaturas, en cõpañia de todos los otros Angeles q̃ ocuparon el Cielo. Todos recibierõ de Dios jũtamẽte cõ la naturaleza la gracia. Tanto por lo vno como por lo otro fuerõ todos estrellas de la mañana del Empyreo. Que este nõbre (y aũ el d̃ hijos suyos) les dà Dios. Iob c. 37. *Vbi eras, cũ me laudarẽt simul astra matutina, & iubilarẽt omnes filij Dei?* No bien apenas amanecierõ en el Cielo, quãdo viẽdose tã hermoso y tã luziẽte Luzbel, representò a sus vandoleros q̃ les hazia Dios agravio en hazerse hõbre y no Angel: quiso escãdalizar toda la Corte del Cielo, llevòse tras si la tercera parte del. Caso estraño, q en solos tres instãtes a lo Angelico (q̃ correspondẽ a vno de nr̃o tiẽpo) fuerõ criados, escandalizados, y derribados del Cielo: *Væ mũdo a scãdalis*: ay del Seraphin escãdaloso, ay de los Angeles q̃ se escãdalizarõ cõ el. Señores, el pecado del escãdalo (entre otras razones) es grãde: porq̃ es pecado de grãdes. Quien no repara en el eclypsi del Sol, quãdo lo ay: siẽdo como es verdad, q̃ ninguno repara en los eclypsis, q̃ suelẽ padecer las estrellas? Tales son los pecados del Principe: eclypsis del Sol, que avia de esclarecer su Republica, notados d̃ todo el mũdo. Nũca los arroyos por mucho q̃ crezcan hazẽ los daños, q̃ los rios quãdo vienẽ muy crecidos: estos son los q̃ se llevã puẽtes, pressas, choças, arboles, hõbres, manadas de ovejas. No ay lenguas, q̃ puedã dezir los daños, q̃ cõ el escãdalo causan los pecados de los Principes. Si en el pece se corrõpe la cabeça, daldo luego por perdido. Son los pecados escandalosos como los cuerpos muertos, cõ cuyo olor se inficionan los ayres: que

Original Hebreo.

los secretos cometidos đ personas particulares sò cuerpos muertos enterrados, q̃ como lo està no inficionā. Esta tēgo para mi q̃ es la razō, porq̃ el Sāto Moyses en el Genesis (dōde tratò de la creacion de todas las cosas) no solamēte no hizo menciō de la creaciō de los Angeles, pero ni de su ruyna: porq̃ cō la q̃ tuvierō espiritus tā excelentes en naturaleza y gracia, no se escusassē los hōbres en semejātes caidas. Por esto pues fue tā grave el pecado de Luzbel. Imaginaldo en las prosperidades de su gracia como al Ave del Paraiso del Cielo: tā hermoso y tā bello, que parece q̃ con la sōbra de sus alas estēdidas escurecia los coros de los Angeles inferiores. Pues q̃ esse tā perfecto en naturaleza, tā avētajado en gracia, q̃ estava obligado a ser el espejo de la obediēcia đ los Angeles, essē los amotine y escādalize; fue gravissimo pecado, y como tal al pie de la obra castigado cō Infierno. Quiçà, si como Lucifer fue la causa del motin entre los Angeles, lo huviera sido otro Angel đ no tāta calidad; no se mostrára a Dios tā justiciero; sino dissimulára por entōces: pero porq̃ lo levātò vn Angel tā principal, quiso Dios q̃ fuesse exemplar el castigo del q̃ avia de tener virtud exēplar. O q̃ palabras a este proposito las del Apostol S. Iuan en su Can. *Cùm Michael Arcāgel⁹ disputās altercaretur cū diabolo de Moysi corpore, nō est ausus iudicium inferre blasphemiæ, sed dixit: Imperet tibi Dn̄s!* Es el caso, q̃ muerto el S. Moyses en la cūbre đ vn mōte muy alto, se levantò sobre su cuerpo entre S. Miguel y Lucifer vna grāde cōtienda. Lucifer, q̃ sabia la inclinaciō a idolatrar, q̃ tenia el pueblo Hebreo: y q̃ el q̃ adorò por Dios a vn bezerro, idolatraria mejor en el caudillo, debaxo de cuya disciplina militar alcançò tan prodigiosas victorias; pretendia manifestar el cuerpo de Moyses a los Hebreos. Resistele S. Miguel: y viendo la grāde cōtradiciō, q̃ el Demonio le hazia, dize el Apostol, q̃ no le dixo otra cosa, sino q̃ se lo mādasse el Señor. Bien pudiera S. Miguel, considerando q̃ era Demonio el q̃ con el se cōbatia, maldezirlo asperamēte; mas no quiso sino tener aun cō el vna modestia tan grāde: q̃ es muy de Angeles portarse de manera, que aun no den ocasion de hablar a los Demonios.

Es Lucifer tan entēdido, q̃ a hablarle de otra manera S. Miguel parece q̃ pudiera responderle; En verdad, Miguel, q̃ me espāto de vòs no aver tenido cōmigo la cortesia licita, q̃ vòs pudierays tener. Yo perdi por ser quien soy la belleza de la gracia, q̃ teneys: yo ē hermosura de naturaleza soy mucho mejor q̃ vòs: finalmēte soy en la perfeciō natural vna estāpa del ser de Dios. Bastava poner en ella los ojos, para q̃ no me cargarais đ maldiciones. Por esso Miguel previniēdo todo esto no le resiste mas q̃ cō dezirle: Mandete lo Dios. *Imperet tibi Dn̄s.* Si los Angeles gloriosos se portā con este tino aū cō los mesmos Demonios (por quitarles quāto es đ su parte ocasiones đ q̃ hablē) como sentirà el Cielo los escādalos, q̃ se dā para q̃ caygā los tiernos? Sepa el mūdo pues, q̃ es terrible el castigo, q̃ se ha de executar en los q̃ escādalizarō a los pequeños. Ay en el Cōsejo de Dios siete Angeles por Oidores, q̃ conocē đ semejātes agravios: tienen los mas desvalidos (q̃ desmedrarō cō el escādalo) Angeles đ guarda, q̃ perpetuamēte estā mirādo la cara đ Dios, y le pidē estos daños: *Angeli eorū sēper vidēt faciē Patris mei, qui in Cœlis est.*

§. III.

Angeli eorum semper &c.

PEro porq̃ el pūto particular de esta fiesta es hablar de los Angeles que nos guardā; serà biē gastar lo restante de este Discurso en dezir algo de los bienes, que nos vienē cō la guarda de los Angeles đ la nr̄a. Estos sinificò maravillosamēte Eliú Buzites, quarto de *Iob cap. 33.*

los amigos de Iob, cuyas palabras ſon. *Tabeſcet caro eius, & oſſa, quæ tecta fuerãt, nudabuntur. Appropinquabit corruptioni anima eius, & vita illius mortiferis. Si fuerit pro eo Angelus loquens vnus de millibus, vt annuntiet hominis æquitatem, miſerebitur eius, & dicet: Libera eum, vt non deſcendat in corruptionẽ. Inveni in quo ei propitier. Conſumpta eſt caro eius à ſupplicijs. Revertatur ad dies adoleſcentiæ ſuæ. Deprecabitur Deum, & placabilis ei erit, & videbit faciem eius in iubilo.* Pinta a la letra a vn mancebo enfermiſsimo, tan cercano a la ſepultura como al Infierno: y las finezas ſantas amoroſas del Angel de ſu guarda, que lo vê en tan peligroſo eſtado Que es vêr, dize, en vna cama enfermiſsimo a vn mãcebo, a quiẽ hallò en deſgracia de Dios vna enfermedad terrible? Floxa la piel, arrugada la frente, deſcubiertos los hueſſos, veſtidos antes de carne: *Tabeſcet caro eius, & oſſa, quæ tecta fuerant, nudabuntur.* Llegò tan al cabo, que deſcõfiada ya de ſu vida la gente de ſu caſa alquilaron vayetas, traxeron la caxa, y vino el ſepulturero: *Appropinquabit corruptioni anima eius, & vita illius mortiferis.* Que alboroço tendria entõces el Demonio deputado para q̃ lo perſiguieſſe (que como afirman Procopio, Caſſiano Collat 8. c. 17. y S. Baſilio to. 1. in Pſ. 33. como tenemos Angel que nos guarda, tenemos tambien Demonio particular, que nos perſigue.) Entra pues aora Eliú proponiẽdo lo mucho que puede y vale el favor y la interceſſion de vn Angel: *Si fuerit,* dize, *pro eo Angelus loquens vnus de millibus.* En eſte trãce, dize, ſi le favorece hablãdo por el vn Angel de los millares del Cielo, *miſerabitur eius,* vſarà Dios cõ el de miſericordia. Parece, que ſupone el tenor de eſtas palabras, que no alcançò Eliú a ſaber eſte favor, que hizo Dios a los hombres: dandole a cada vno ſu Angel de guarda, y dize. Por graves q̃ fueren las enfermedades, en q̃ vn hõbre ſe viera en el cuerpo y en el alma,

Procopio.
Caſsiano.
S. Baſilio.

ſi tuviera vn Angel que lo quiſiera valer, hablandole a Dios por el; ſaldria biẽ de todas ellas. Si eſto pudiera *vnus ex millibus,* qualquier Angel del Cielo que hablára por noſotros; que harà, q̃ hablarà, que podrà el q̃ por orden expreſſo de Dios eſtà ſeñalado para nr̃a guarda? *Vt annuntiet hominis æquitatem miſerebitur eius, & dicet: Libera eum, vt non deſcendat in corruptionem.* Palabras, que contienen lo que ſuelẽ hazer los Angeles de la guarda, q̃ es proponer a Dios las buenas obras, que hazen los a quien guardan: para que teniendo el de ellos miſericordia, les dè licẽcia, q̃ lo libren de la muerte y del Infierno. Noteſe las palabras: *Vt annunciet hominis æquitatem.* Son como ſi dixera, los Angeles de nueſtra guarda los que detienen la execucion de la juſticia de Dios, con la propoſicion que hazẽ de las buenas obras d̃ las perſonas, à quiẽ guardan. Señor, dize vno, no acabeys a eſte pobre hombre que guardò, que ſi fue adultero, limoſnas haze: *Vt annuntiet hominis æquitatem.* Señor, dize otro; Verdad es, que es homicida el encomendado mio; mas atended la buena intencion, con q̃ procura hazer pazes. Quando Dios quiere lançar a la ſepultura y al Infierno al que con ſobornos que recibe, tiene el lugar deſtruido; ſale el Angel de ſu guarda proponiendo a Dios la obra pia que tiene hecha, y pidiendole tiempo de penitencia para que reſtituya lo mal avido. Quando quiere echar del mundo a vn maldiziente, de cuya lengua no ay perſona que viva ſegura; lo detiene el Angel de ſu guarda: alegãdo en ſu Conſejo divino que ha dicho verdad, vivido con caſtidad, y guardado juſticia: *Vt annuntiet hominis æquitatem.* No digo, ni dize Eliú Buzites, que eſtas obras imperfetas que hazemos, propueſtas de los Angeles de nueſtra guarda obligan a Dios a que nos haga mercedes; ſino que Dios muchas vezes nos las haze de ſu gracia por

la

la intercesſion de nueſtros Angeles Cuſtodios: pues a nueſtra manera de entender ſe arrodillan en ſu divino acatamiẽto, y ſe las pidẽ para noſotros.

S. Baſilio.

S. Baſilio tom. 1. in Pſ. 33. dize, que ſi bien es verdad, q̃ no ay fiel a quien no aſsiſta ſu Angel; pero que pueden los hombres hazer tantas y tã graves culpas, que totalmente queden deſtituidos de la cuſtodia de ſus Angeles: los quales como tã puros huyẽ de los pecados, como las palomas del mal olor y del humo las abejas. *Omni* (dize) *in Chriſtum credẽti Angel⁹ aſsiſtit: niſi illũ à nobis per improbas actiones profligauerimus. Velut enim fum⁹ apes fugat, & fœdus odor colũbas expellit: ſic Angelũ vitæ noſtræ cuſtodẽ abigit multa lachrymarũ aſpergine dignũ, grave olens peccatum.* Palabras, donde pueden cõſiderarſe dos pũtos. El primero es en aquellas: *Niſi illum à nobis per improbas actiones profligaverimus.* Coſa cierta es, que los Angeles no ſon capaces de heridas: porque ſon eſpiritus, y como tales ni tienen carne que les corten, ni ſangre q̃ viertan. Pero ſi algun ſentimiento eſpiritual ſe compadece con el eſtado de la Bienaventurança; eſſe tienen los Angeles cõ nueſtras culpas. Ninguna cometemos, que no ſea en cierta manera como vna herida eſpiritual, que le dà aquel Demonio particular, ẽ cuya opoſicion nos guarda: *Niſi illum à nobis per improbas actiones profligauerimus.* El ſegundo ſe contiene en aquellas palabras: *Sic Angelũ vitæ noſtræ cuſtodẽ abigit multa lachrymarum aſpergine dignum, graue olens peccatum.* Dõde dize, que el olor intolerable de nueſtras culpas obliga a nueſtro Angel, a que lleno de lagrymas de ſentimiẽto ſe auſente de noſotros. No viertẽ lagrymas los Angeles de nueſtra guarda; porq̃ por mas q̃ noſotros pequemos, no dexan ellos de ſer eſpiritus glorioſos. Pero ſi con ſer ellos los que ſon ſe compadecierã lagrymas de ſentimiẽto doloroſo, ſin duda las derramáran copioſas, viendo que nueſtras culpas eran parte para que ellos ſe alexaſſen de noſotros.

Pero, ſiẽdo como es verdad, la que afirma S. Cyrilo en los Cõmentarios del cap. 1. de Zacharias, q̃ por muchas que ſean las culpas q̃ cometemos, nũca nos dexan totalmente los Angeles de nueſtra guarda; diremos lo que tãbien dixo el meſmo, q̃ ruegan a Dios muy diferentemente los Angeles por los que pecan de fragilidad, q̃ por los que pecan de malicia. *Bona*, dize Cyrilo, *ſpes Deum colentibus: quod ſi contingat ex infirmitate peccare, habebunt non ſolùm homines, ſed etiã Angelos apud Deum deprecatores.* Palabras, donde a nueſtro intento conſidéro otros dos pũtos. El primero en aquellas: *Habebunt non ſolùm homines, &c.* No ſé que tienẽ, como ſi dixera, los pecados de flaqueza: que los hombres en la tierra, y los Sãtos en el Cielo interceden a Dios por los flacos pecadores que los cometen, repreſentãdole la miſerable condiciõ de nueſtra carne; pero por los de malicia no parece que ay hombre ni Santo, que interceda. No ay Santo en el Cielo, que no ruegue a Dios de mejor gana por el que cometiò inumerables flaquezas, que por el que procura dar varniz de juſticia a la injuſticia q̃ haze. El ſegundo ſe còtiene en aquellas palabras: *Sed etiam Angelos apud Deum deprecatores.* Caſo eſtraño, como ſi dixera, que cõ ſer la torpeza mas agena de el Angel que la injuſticia (pues pudo ſer injuſto, ſin q̃ pudiera ſer torpe) con todo eſſo conſiderando la natural fragilidad de nueſtra carne, ſe compadece de las flaquezas que en ella tienen los hombres: tãto, que de oficio no ay Angel en el Cielo, que no interceda por ellos. Si hazen eſto los Angeles, a quiẽ no cõpete la obligacion de nr̃a guarda, q̃ harán los Angeles de ella?

S. Cyrilo.

Pero veamos ya en ſemejantes peligros, aſsi de muerte tẽporal, como d̃ cõdenaciõ eterna, q̃ deſpacho nos fue le ſacar d̃l Rey d̃ la Gloria el Angel d̃

nueſtra

nuestra guarda? *Et dicet: Libera eum, vt non descendat in corruptionem.* Condeciende Dios tan liberalmente con los ruegos de nuestro Angel, que a el mesmo le comete la execucion de lo que pide: siendo como es verdad, que el es el mayor amigo q̃ tenemos.

Inveni in quo ei propitier. Notese la energia del verbo *Inveni*. Hallè, dize Dios, titulo para vsar de misericordia con el. Fuedezir; Es tãta la solicitud, que el Angel santo de nr̃a guarda tiene de nr̃a salud, que si possible fuera que no viera Dios los titulos que tiene para hazernos merced, le hiziera reparar en ellos el Angel de nr̃a guarda: *Inveni in quo ei propitier.* No vêmos al Angel que nos guarda lo que haze por las almas, lo que nos defiende de los Demonios, y lo que ruega por nosotros: antes ordenò Dios, q̃ todo esto no estuviesse sujeto a la experiẽcia de nuestros sentidos, porque la perpetua nr̃a no ocasionasse la menor desestimacion del Angel de nr̃a guarda. Mas. Suele ser tã bueno el despacho, q̃ nos saca en la Corte de Dios, quanto sinifican aquellas palabras que se siguen: *Consumpta est caro eius à supplitijs: revertatur ad dies adolescẽtiæ suæ.* Que siendo como es verdad, que no solamẽte pueden entẽderse del Angel, sino tambiẽ referirse al mesmo Dios; fueron, como si dixera. Bastan aora los açotes, q̃ he dado con esta enfermedad a tu pupilo, razõ tiene para escarmẽtar, buelva aora al vigor de su juventud: finezas amorosas de Dios cõ el hõbre, ocasionadas de la intercessiõ del Angel.

Pues ya si hablamos de lo que se esmeran y afinã en nr̃a guarda los mesmos Angeles santos en oposiciõ de otros, por acudir a los que guardan; es cosa maravillosa. Es insigne lugar a este proposito el de Daniel c. 10. quãdo apareciendole Gabriel le dize de esta manera. *Ego veni propter sermones tuos; Princeps Regni Persarũ restitit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutoriũ meũ.* Porque aunque Cassiano Collat. 8. c. 1. y Ruperto lib. 9. de Victoria Verbi Dei c. 6. sienten, que el Angel que de parte de la Monarquia de Persia hizo aqui resistencia a S. Gabriel, no era el Custodio del Reyno, sino Demonio; S. Gregorio libr. 17. Moral. c. 8. Theodoreto en los Comment. de Daniel, y S. Thomas 1. p. q. 113. art. 7. afirman, q̃ el Angel que resistiò a S. Gabriel de parte de los Persas era bueno, y el custodio de aquel Reyno. Porque aun los mesmos Angeles gloriosos (en las cosas en que Dios no descubre su voluntad) tienen a gloria de Dios santas competencias, principalmente en las cosas que tocã a la custodia de sus hombres. Es pues el caso, que pretendia Gabriel que el pueblo de Dios q̃ tantos años avia estado en Babylonia cautivo, saliesse d̃ aquella cautividad. Hizole veinte y vn dias contradicion el Angel Custodio de Babylonia: alegando en el Consejo de Dios, que de la ocasion del trato d̃ los Hebreos cõ los Babylonios suyos, muchos d̃ ellos dexavan la idolatria. Alegava lo mesmo S. Gabriel de parte d̃ los Hebreos cautivos, a quien el favorecia, diziendo, que el trato de Babylonios cõ sus Hebreos era parte, para q̃ idolatrassen muchos de ellos. Estuvo, dize Gabriel, nuestra causa en equilibrio: hasta que vino en mi ayuda S. Miguel, y sali yo vencedor. Caso, donde demas que se descubre la excelencia de San Miguel (pues se vale del vn Angel tã principal como Gabriel, que quiere dezir fortaleza de Dios, y fue el Embaxador d̃ la mas alta embaxada, que saliò ni saldrà jamas del Cielo) campea la fineza, con que tal vez aun en oposicion de Angeles santos nos defienden los Angeles de nuestra guarda. O Angeles gloriosos, que siendo los hõbres como somos vnas casillas d̃ barro q̃ se meneã, venis a la tierra, dexays Angeles, y vivis entre nosotros!

Cassiano. *Ruperto.* *S. Gregorio* *Theodoret.* *S. Thomas.*

Y esto con tantas veras, quanto sinifica la competencia santamente reñida de tantos dias; y el nò querer vno cōdescender con el otro, hasta vèrse obligado y vencido de otro tan superior como Miguel.

Si este valeroso tesson tienen los Angeles santos, quando ay otros gloriosos que no favorecen a las partes q̃ les tocan; en las cosas de nuestra custodia que no se encuentran con las de otros, q̃ haràn por nosotros en el Cōsejo de Dios? Apuntalo maravillosamente el mesmo Buzites en las palabras que se siguen: *Deprecabitur Deū, & placabilis ei erit, & videbit faciem eius in iubilo*, donde dize tres cosas de la persona del Angel. La primera, que rogarà a Dios por el hombre, que està a su cargo. Pues como no avia dicho antes, que avia representado en el Tribunal de Dios la lastima de su cuerpo, el peligro de su alma, y los bienes que avia hecho? No tenia ya cometida por Dios la execucion de la libertad de su pupilo? Si. Pero despues de todo esto, *deprecabitur Deum*, rogarà (si fuere menester) innumerables vezes, alcāçarà mayores misericordias, y sacarà mas despachos. Y aunque es falsa la doctrina que Origenes enseña tom.2. Homil.31. in Lucam, diziēdo, q̃ no vèn a Dios los Angeles de guarda, cuyos encomendados se condenā, y que segun esto de nuestra perpetua custodia interessan no menos q̃ la gloria; lo cierto es, que aunque ellos no la pierden vn punto, sino que siempre mirā la cara de Dios (como dize nuestro Evangelio) no tienen revelacion de si està el hombre, a quien guardā, predestinado, o precito: y segun esto no se descuydan cō el hasta que dà la postrera boqueada: la qual, si es en gracia, al gozo essencial de la gloria, que ellos gozan, acaece otro accidental de vèr en ella al alma que guardaron. Que fuera, Señores, de nuestra hazienda? Que de nuestra vida? Que de nuestro honor? Que de nuestra alma (siendo tantas nuestras culpas, y los peligros del mundo) si se cansáran de rogar a Dios por nosotros los Angeles de nuestra guarda? Tan lexos està de cansarlos el patrocinio de nuestras causas: q̃ si nos huvieran de guardar por toda la eternidad, nūca los fatigára la solicitud de nuestra guarda. Eternamente intercedieran por nosotros, ansiosos de nuestro bien: *Deprecabitur Deum*. El segundo se contiene ē aquellas palabras: *Et placabilis ei erit*. Palabras, que si no se refieren al guardado sino al Angel, fueron lo mesmo que dezir; Grande consuelo y esperāça devemos tener y concebir con la proteccion de nuestro Angel: pues quādo no ay cosa de nuestra parte cō que aplacar a Dios ayrado, ellos son sus privados y lo aplacan. No ay Angel de nuestra guarda, de quiē no sea el mesmo Dios aplacable: *Et placabilis ei erit*. El tercero se contiene en aquellas palabras: *Et videbit faciem eius in iubilo*. Aqui se echa el sello al summo gusto, con que los Angeles de nuestra guarda estan siempre diligenciando nuestras salvacion con Dios. Despues de inumerables culpas nuestras, y oraciones suyas; quando parece que no se aviā de atrever a pedir nuevas misericordias para los hombres q̃ guardan, entonces tienen tanto brio para suplicar a Dios q̃ les haga otras, que miran a Dios a la cara con alegre desenfado, y se las piden; *Et videbit faciem eius in iubilo*. Y siendo la verdad la que deziamos, que perpetuamēte miran la cara de Dios, se embaraçan con ella tan poco, para pedir por los hombres, como si se la vieran por Iubileo: *Et videbit faciem eius in iubilo*.

Origenes.

Pero veamos ya la medra, que saca el hombre de estos ruegos continuos que haze por el su Angel. Digalo el mesmo Philosopho en las palabras propuestas. *Respiciet homines, & dicet: Peccaui, & verè deliqui, & vt eram dign⁹* Iob cap.33.

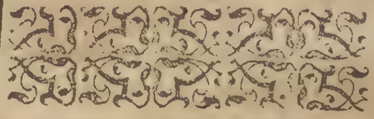
non

non recepi. *Liberavit animam suam, ne pergeret in interitum, sed vivens lucem videret. Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.* Preguntays, como si dixera, la medra, que el hombre tiene con la guarda de su Angel? Pues no es menester dezir mas, sino que el es parte para que lo mire Dios, para que clave en el los ojos de sus divina clemencia: *Respiciet homines, & dicet: peccaui.* Mirarà a los hombres, y dirà: Pequè. Que modo de hablar es este, sapientissimo mãcebo? Mirarà Dios a los hombres, y dirà: Pequè. Saben lo q̃ haze el Angel en hazer, que mire Dios a los hõbres? Pues lo mesmo es mirar Dios a vn pecador, q̃ confessar el hombre sus pecados, y llorarlos. En poniendo Dios, como si dixera, a instancia del Angel los ojos de su piedad en el hombre: entra luego el dolor que tiene de su culpa, y la confession que de ella haze. Antes que mire Dios al pecador; ni conoce su culpa, ni la confiessa, ni la llora; mas si lo mira a peticion de su Angel, luego dize: Pequè. Llora su culpa, deshaze el agravio, perdona la injuria, dexa la ocasion, restituye lo mal avido, y se confiessa por digno de gravissimo castigo. *Respiciet homines, & dicet: Peccaui, & vt eram dignus non recepi.* Con esto: *Liberavit animam suam, ne pergeret in interitum.* Adviertase el emphasis de el *Liberavit.* El hombre, dize, librò su alma de condenacion eterna. Pues como dize que el hõbre se librò a si mesmo del Infierno? No puso Dios en el los ojos de su clemencia? No le grangearon essa mirada favorable los ruegos del Angel? Porque no dize, que lo libra Dios del Infierno, o que lo libra su Angel? Fue dezir: No se assegùre nadie con la ayuda de Dios, y la guarda de su Angel: Dios mira, el Angel ruega, y el hombre se libra. Todo concurre para nuestra salvacion: los ojos de Dios, las alas del Angel, y los pies del hombre que se salva: *Liberavit animam suam, ne pergeret in interitum.* Que mas? *Sed vivens lucem videret.* Palabras, que sino solamente se entienden de la luz corporal, que se goza cõ la vida, y de la luz soberana de la gracia; sino tambien de la luz que viene con la prudencia y conocimiento de las cosas, *sed vivens lucem videret,* fue dezir. No solamẽte el enfermo de alma y cuerpo gozò de la luz del Sol, y alcançò la de la gracia por medio de la intercession del Angel; sino tambien la de la prudencia, y conocimiento de cosas. Muchas cosas nos dize y enseña en el coraçon el Angel de nuestra guarda, q̃ ignoráramos sin su interior magisterio. Mil vezes acertays cosas que pronosticastes antes, y dezis que os las diò el coraçon, o que os las dixo: siendo como es verdad, que os las dixo, y os las diò vuestro Angel. Sabe Dios, que si interiormente no os huviera enseñado el Angel de vuestra guarda, no vierays palmo de tierra, ni gozarays tan claramente essa luz de la prudencia, que entre las tinieblas del mundo os ha descubierto tãtas verdades. Subamos esto de punto con las palabras, que inmediatamẽte añade: *Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.* Si por complazer, como si dixera, a vn Angel esparciera Dios esta luz sola vna vez por el coraçon del hombre; era merced soberana. Que serà no aviendo Angel, a quien Dios no dè este gusto; ni hõbre a quien por respecto suyo no alũbre vezes innumerables? *Ecce hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.*

Angeles santos, a quien tan grandes obligaciones tenemos: si tãta instancia hazeys a Dios por nosotros, si tanto nos defendeys tal vez aun de los mesmos Angeles gloriosos; como nos defendereys de los Demonios? Por el valor de las competencias santas que a vezes teneys vnos con otros en el consejo de Dios, por la fortaleza

con

con que nos guardays de los enemigos invisibles que tenemos, por el gozo que acrecece a vuestra gloria đ las almas que se salvan, por la obediencia q̃ tuvistis a vuestro Criador desde el principio del mundo: por el valor de caridad, con que en compañia de Miguel hizistis resistencia al motin escandaloso, que levãtò en el cielo el altivo Luzbel: por los siete Angeles del Consejo Real de Dios, a quien apelays las causas de nuestra guarda: finalmẽte por la cara đ Dios que mirays perpetuamente, os suplicamos, que perdoneys la ingratitud grossera nuestra: q̃ de tan grandes obligaciones como os deve, no sabe hazer la estimacion, ni tener el agradecimiento, que era justo q̃ tuviesse. Considerad, Angeles benditos, que nosotros somos hombres, y soys Angeles vosotros: para que hagays como quiẽ soys, ya q̃ nosotros hazemos como quien somos. Finalmẽte, pues soys los defẽsores y guardas đ nr̃as almas, no remitays solo vn pũto la solicitud Angelica đ vr̃a sãta custodia: hasta tãto q̃ al lado de vr̃o amparo cãpeẽ eternamẽte en el cielo adornadas đ virtudes, enriquecidas de gracia, y coronadas de Gloria.




IESVS

DISCVRSO PARA EL EVANGELIO QVE SE CANTA en la Fiesta de S. Mathia Apostol.

Confiteor tibi Pater Domine Cœli & terræ, quia abscondisti hæc à sapiẽtibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Matth. capit. 11.

PARAGRAPHO PRIMERO.



ES DIOS TAN amigo de q̃ le agradescamos las mercedes q̃ nos haze, q̃ mandò *Ezechiel.* 36. q̃ por vna puerta entrassen en su tẽplo, y q̃ saliessen por otra: porq̃ no bolviessen al Propiciatorio las espaldas, entrãdo y saliẽdo por vna mesma. Cerimonia, debaxo đ la qual nos intima lo mucho, q̃ le desagradamos quãdo bolvemos espaldas de ingratitud a las mercedes, q̃ nos cõcediò propicio. Esta es la razõ, porq̃ loando la belleza y hermosura de la alma santa su Esposa, començò por los ojos, diziẽdo, erã de paloma. Cãt. 4. *Oculi tui columbarũ.* Porq̃ biẽ assi como la paloma no coge grano del suelo sin levantar los ojos al Cielo; assi la alma santa no come grano đ beneficio divino, q̃ no celebre cõ particular agradecimiento. S. Pablo 1. ad Thesalonicen. 5. *Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra.* Dõde si advertimos las palabras proximamẽte anteriores a estas, *In omnibus gratias agite*, fue lo mesmo, q̃ si di-

xera; Todas las prendas de la santidad criada se cifrã en cierta manera en agradecimiento: porq̃ todo el caudal đ los hõbres y de los Angeles no puede dar a Dios otra cosa en retorno de las mercedes, q̃ haze. En cõfirmació de lo qual dixo Seneca mi Patriota, q̃ la razõ porq̃ las leyes humanas no determinarõ pena cõtra el ingrato, fue porq̃ remitierõ esto a la justicia de Dios: suponiẽdo, q̃ en cõparació de delito tã atroz es poca quãta executã los hõbres. Biẽ assi como pocos bocadillos de cañafistola (dize S. Damasceno in Historia de Barlã & Iosaphat) preservã de graves enfermedades: assi aũ agradecimiẽtos pequeños q̃ tenemos de beneficios divinos, son parte para no caer en terribles enfermedades de culpas. Y de la manera q̃ corrẽ a la mar los rios, aviẽdo salido del (recurso, cõ el qual se perpetua su corriẽte) assi el q̃ con agradecimiento buelve al mar de la grãdeza de Dios las aguas de las mercedes q̃ le hizo, es el q̃ se eterniza en ellas. Pẽsamiẽto, q̃ subiẽdo de pũto S. Bernardo Serm. 51. in Cantica. vino a dezir, q̃ *ingratitudo est quasi ventus exsiccans fontẽ pietatis, rorẽ misericordiæ, fluenta gratiæ*. La ingratitud es vn cierço q̃ todo lo seca: la fuente de la piedad, el rocio de la misericordia, las corriẽtes de la gracia. Queremos vêr la atrocidad de este vicio? Pues con este exẽplo se declara en alguna manera. Si el Rey os hiziera merced đ vn juro de mil ducados de renta, y vos de este dinero o cõprarays armas para hazerle guerra, o veneno para matarlo, que diriamos đ vr̃a ingrata alevosia? Tal es la nuestra, quando pecamos: pues hazemos guerra a Dios con los bienes, que liberalmẽte recebimos đ su mano. *Exodi* 11. Moviò Dios aun coraçones đ Gytanos, para q̃ a los Hebreos que se yvan a los desiertos a sacrificar, prestassen quãto oro y plata tenian de baxillas y de joyas: de estas q̃ les diò el mesmo Dios de su mano, fũdierõ el becerro de oro, en quien idolatrarõ despues. Ay abominacion de ingratitud como esta? Pues la mesma a su modo es la q̃ nosotros tenemos, quãdo de las joyas de los beneficios que nos haze, fundimos ydolos, a quiẽ damos adoració. Que puestos lleva los ojos el q̃ tiene grande sed en la fuente crystalina, en q̃ tiene de satisfazer la suya? Mas como la olvida despues de harto de agua! Assi, los q̃ salimos đ la sed de la tribulació, en q̃ nos vimos; olvidamos la fuente de la misericordia, dõ de bevimos. Son los ingratos como los vapores, q̃ levãtandose de la tierra cõ el calor del sol, se hazen nuves en el ayre, q̃ lo encubren: muletos, q̃ despues de aver mamado, tirã coces a los pechos de la madre: y moscas, que no puedẽ tenerse en los espejos (por ser tersos) sino q̃ resvalan. Avia embiado Christo N.S. a predicar a los setenta y dos discipulos, como cõsta del decimo de S. Lucas. Bolvierõ a el muy alegres, diziendole, q̃ aun les obedecian ya los Demonios: *Domine, etiam Dæmonia subiiciuntur nobis*. Respondeles Christo: *Videbam Satanam sicut fulgur de Cœlo cadentem*. Añade ahora S. Matheo cap. 11. las palabras *Cõfiteor tibi Pater, Domine Cœli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudẽtibus, & revelasti ea parvulis*. Como diziendo con lo vno y con lo otro; Advertid, o discipulos mios, que el aver sido ingrato Lucifer fue la causa de que cayò del Cielo como vn rayo; y no parò hasta llegar al abysmo. Sino quereys imitar su desventura, no cõsidereys tanto la potestad, q̃ teneys para sujetar Demonios; quanto las obligaciones đ hazer gracias a Dios. En el procediò de la falta de consideracion la sobra de ingratitud q̃ tuvo. Assi, que para no tenerla vosotros, como el la tuvo, es menester q̃ andeys cuydadosos en agradecer a mi Padre

las

Seneca.

S. Damasc.

S. Bernard.

las mercedes, que os ha hecho. Ya q̃ os aveys descuydado, quiero suplir por vosotros. Gracias os doy, Padre mio, Señor de cielos y tierra, q̃ distes a la peq̃ñez de estos discipulos mios el conocimiento de vuestros mysterios, y la potestad para hazer milagros; que escõdistes de la prudẽcia d̃ los Phariseos, y de la sabiduria de los Gentiles: *Confiteor tibi, Pater, Domine Cœli & terræ, quia abscondisti hæc à sapiẽtibus & prudẽtib⁹ & reuelasti ea paruulis.*

§. II.

S. August. S. Hierony. S. Chrysost. S. Gregorio Beda. S. Cypriano

Sentimiento es, que siguen S. Augustin Sermon. 8. de verbis Domini. S. Hieronymo Matt. 10. S. Chrysostomo en los Cõmentarios de este capitulo. S. Cypriano Serm. de Natiuitate, Beda Lucæ 11. y S. Gregorio lib. 22. Moral. cap. 7. que estos sabios y prudentes, a quiẽ el Eterno Padre escondiò la alteza de sus mysterios, son los sobervios del mundo: y que los pequeños del fueron los humildes, a quien descubriò sus secretos. No es odiosa a Dios la sabiduria de los hombres, ni es amable la vileza de los pequeños; sino la altivez que suelen tener aquellos, y la humildad que suele hallarse en estos. Esto es lo que enseña el Espiritusanto en las palabras del capit 9. de los Prover. *Sapientia proposuit mensam suã, misit ancillas suas vt vocarent*: diziendo, que la sabiduria de Dios encarnada puso en el mundo la mesa d̃ sus mysterios: despachò a los suyos, para que convidàran. Pero veamos, quien son los que llama a comer tan preciosos y soberanos manjares? *Si quis*, dize, *Est paruulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est: venite, comedite panem meum.* Vengan, dize, a comer el pã del Cielo los ignorantes y pequeños de la tierra. Como quien dize: No llamo a los que presumen de la potencia o sabiduria, que tienen; sino a los pequeños: que ni se desvanecen con nobleza, ni se enfurelecen con poder, ni presumen de sabiduria, ni se fian de prudencia que tengan; sino que juzgan sinceramente, que en todo es pequeñez la que tienen. No quisierõ tener esta pequeñez Escribas, ni esta humildad Phariseos: no quisieron humillarse a Christo, ni preguntarle como pequeños, ni arrostrar los mãjares soberanos de su Dotrina, ni persuadirse de que avia de venir con humildad su Messias: y assi se quedaron enbueltos en tinieblas de infidelidad, de ignorancia, y de malicia. Esto es tambien lo que passa en nuestros tiempos: en los quales esclarece Dios a los que sujetan los entendimientos a la Fè, y preguntan a la Iglesia, dexando a escuras a los altivos Hereges. Es profundissimo el poço de la Escriptura sagrada: y aunque tal vez el Herege tiene sogas largas de discursos y agudezas proprias suyas; como es sobervio no tiene aquel cubo de la humildad, con que de este poço santo se saca el agua de los mysterios de la gracia (que las palabras Ioan. 4. *Puteus altus est; neq; in quo haurias habes*, a este proposito las alegoriza Hugo Cardenal en los Commentarios de este capitulo.) Sõ maravillosas a este proposito las palabras d̃ Isidoro Pelusiota Epist. 440. ad Isidorum Diaconum, donde dize, que como la pequeñez del niño es la que regla el papel, comiença a formar letras, consulta al maestro, imita la forma que le da, y haze las planas hasta que escrive perfetamente; assi donde no suple por la niñez la humildad, no ay la disposicion que es necessaria en el alma, para aprender los soberanos caracteres de la gracia. *Quæmadmodum*, dize, *pueri cùm primas litteras formare discunt, in præceptorem intenti sunt, ad quod calamum accommodarit, libenti atq; obedienti animo notas excipientes: eodem modo eos, qui a[...] res diuinas per-*

Hugo Car. Isidoro Pelusiota.

diſcipulas ſe cõferũt, earũ magiſtros ſequi cupio; pueril ſimplicitatẽ, & indubitatũ aſſẽsũ habere oportet. Abſcõdita enim ſunt hæc à ſapiẽtib⁹ & prudẽtibus. Y S. Auguſtin

S. Auguſt. Epiſt. 56. ad Dioſcorũ, hablãdole de los caminos, q̃ ha de ſeguir para hallar la ſabiduria de Chriſto, dize, que el primero es la humildad, el ſegũdo la humildad, el tercero la humildad, haſta que cõcluy, e diziẽdo: *Et quoties interrogares, hoc dicerẽ.* Penſamiẽto, cõ

S. Gregorio quien cõteſtã las palabras de S. Gregorio lib. 25. Moral. c. 11. *Lumẽ intelligẽtiæ humilitas aperit, ſuperbia abſcõdit.* Dõde dize, que la humildad es la llave, que abre los teſoros de la luz de la ſabiduria, que nos eſcõde la altivez. Cuenta la Hiſtoria Sagrada. 1. *Reg.* 16. que quando el Propheta Samuel fue por mãdamiẽto de Dios a vngir por Rey de Iſrael a vno de los hijos de Iſai, puſo los ojos en el mayor de ellos, que ſe llamava Eliab, hermano de David. Satisfizoſe de ſu perſona, y mirãdolo alto de cuerpo, y hermoſo de cara, preguntò a Dios ſi era el a quiẽ avia đ vngir. Reſpõdiòle Dios: *Ne reſpicias vultũ eius, neq; altitudinẽ ſtaturæ eius, quoniã abieci eũ, reliquus eſt parvulus, & paſcit oves.* No miro yo, como ſi dixera, ni el talle, ni la cara, ni la perſona, como los hombres vn hermano tiene el que miras, pequeño đ cuerpo, y que anda guardãdo ovejas; eſſe tiene de ſer Rey. Quantos huvo en el mundo aſsi Gentiles, como Iudios de caras y de perſonas bizarras, eſto es, inſignes en la calidad, famoſos por la ſabiduria, aventajados en prudencia, validos en riquezas, iluſtres por el poder que tenian, en quiẽ Dios (ſi quiſiera) pudo aver pueſto los ojos, para que ſembràran el Evangelio por el mundo, y acrecentàran ſu Igleſia; mas no quiſo ſino conquiſtarlo con los mas deſvalidos, porque eran menos altivos. O que palabras a eſte propoſito las de Pablo 2. Ad Corint. 4. *Deus, qui dixit de tenebris lucem ſplendeſcere, ipſe illuxit in cordibus noſtris. Habemus autem theſaurum iſtum in vaſis fictilibus, vt ſublimitas ſit virtutis Dei, & non ex nobis!* Antes que Dios criaſſe la luz, eſtava el mundo en tinieblas, y cõ ſolo dezir Dios que huvieſſe luz, la huvo luego. Eſte Señor, dize Pablo, que criò de las tinieblas la luz, es el que quiſo reſplandecer en los coraçones nueſtros. Como ſi dixera; No pienſe nadie, que para elegirnos Apoſtoles atendiò Dios, à q̃ fueſſemos en lo natural magnanimos; que el que hizo el mundo de nada y la luz de las tinieblas, pudo en los pechos mas puſilanimes de la tierra poner magnnnimidad del Cielo: *Deus, qui dixit de tenebris lucem ſplendeſcere, ipſe illuxit in cordibus noſtris.* Noteneſe las palabras, que añade a eſtas: *Habemus autem theſaurum iſtum in vaſis fictilibus.* No quiſo Dios poner el teſoro de ſus myſterios en vaſos de pedreria, ni de oro, ni de plata, ni de metal; ſino en vazos quebradizos de los hõbres mas deſvalidos del mundo: *Vt ſublimitas ſit virtutis Dei, & non ex nobis.* Para que la gloria de la Igleſia no ſe atribuyeſſe al metal, o eſmaltes đ los vaſos de los hombres; ſino a la alteza de Dios, que con el teſoro de ſu Evangelio quiſo enriquecer los meneſteres del mundo: *Habemus autem theſaurum iſtum in vaſis fictilibus, vt ſublimitas ſit virtutis Dei, & nõ ex nobis.*

Revelaſti ea parvulis. Condicion de Dios reſiſtir a los ſobervios, y favorecer humildes. El Baptiſta porque dixo no merecia poner ſu mano en el çapato de Chriſto, quiſo Dios que en el baptiſmo la puſieſſe ſobre ſu cabeça. Pedro, que dixo con humildad a Chriſto: Señor, Apartaos de mi, que ſoy pecador indigno de parecer en vueſtra preſencia. Math. 16. *Exi a me Domine, quia homo peccator ſum;* de mas de que al pie de eſte humilde reconocimiento oyò luego de la boca de Chriſto, *Ex hoc eris homines*

capiēs;lo hizo despues su Vice Dios en la tierra. Pablo, q̄ dixo, q̄ era indigno del Apostolado. 1. Ad Corit. 15. *Nō sū dign⁹ vocari Apostol⁹*, es el q̄ por excelēcia d̄ Antonomasia se entiēde, quādo se dize el Apostol. El Cēturiō, q̄ dize con humildad a Christo N. S. Mat. 8. *Domine, nō sū dign⁹ vt intres sub tectū meū*, oye luego de la voca d̄ Christo las vētajas de sū Fē: *Nō inueni tātā fidē in Israel*. Iacob enriquecido d̄ Dios, cabeça d̄ los Tribus, antepuesto a su hermano mayor dize, q̄ no era merecedor de la merced menor de quātas le hizo Dios. Gen. 32. *Minor sū cūctis miserationib⁹ tuis*. David hecho Rey de todo Israel, *Quis*, dize. 1. Reg. 7. *Sū ego, & quæ dom⁹ patris mei?* publica la pobreza de la casa de su Padre. La Virgē Sātissima saludada de Gabriel cō la embaxada mas alta, q̄ saliò ni saldrà jamas del Cielo, no puso tāto los ojos en la dignidad infinita de madre de Dios, quāto en la obligaciō q̄ tenia de obedecerle como esclava: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secūdū verbū tuū.* Elisabeth madre del Baptista, visitada de la madre Dios no parece q̄ podia acaudalar palabras para sinificar, quā lexos estava de merecer la alteza del honor, q̄ se le hazia. Lucæ 2. *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* Finalmente, ninguno ha avido ensalçado de Dios, que con humildad no se juzgasse por indigno de la alteza, en que lo constituyò.

Reuelasti ea paruulis. Pero porque se vea, q̄ no sin fūdamētō haze Dios elecciō de los humildes y pequeños: digo, q̄ ellos son verdaderamente los sabios y magnanimos del mūdo. Lo primero, es el humilde verdaderamēte sabio. *Sicut quātò acutiùs videm⁹*, dize Chrysostomo, *tātò magis percipimus, quàm lōgè à Cœli regione distam⁹; sic etiam quātò alti⁹ per spirituale profectū ad virtutis culmē cōscēdim⁹, tātò amplius docemur, quàm sit inter nos & Deū magnū discrimē: tātò clàrius cernim⁹ quàm adhuc humili, et* S. Chrysos.

abiecto loco iacem⁹. Biē assi, dize, como el q̄ tiene la vista mas perspicaz, divisa entre Cielo y tierra vna distancia mayor: demanera, q̄ quāto es la vista menos aguda, parece mas baxo el cielo; assi la verdadera perspicacia de la sabiduria es la q̄ tiene el humilde: porq̄ es el q̄ aprehēde mas distācia entre la tierra de su pequeñez, y el Cielo d̄ la dignidad, en que lo cōstituyē. Que mas? No solamēte se halla sabiduria; sino tābien magnanimidad en el q̄ es verdaderamēte humilde. S. Chrysos. S. Chrysos. Homil. 1. in 2. Epist. Ad Corint. *Ille*, dize, *magnanim⁹ est, qui verè humilis est, nullius adulator, nullius cōtēptor: alterū magnanimitatis, alterū stultitiæ argumētū est.* Dize, que siēdo como es verdad, q̄ es grā parte de la magnanimidad ni lisonjear, ni menospreciar a nadie; el magnanimo es el humilde verdadero: pues como tal no es adulador de ricos, ni despreciador de pobres. No se engañe nadie calificando por humildes a los que adulā, y por altivos a los que no lisonjean: porque demas de que las lisonjas proceden de la altivez del que las haze; es el humilde magnanimo: y como tal ni haze los desprecios del sobervio, ni tiene la taymeria del lisōjero. Que digo? Apenas ay cosa en la naturaleza, que para venir a tener grandeza; no tenga en cierta manera necessidad de humillarse. Al peso que ha baxado, sube el agua: antes de echar hondas rayzes, no fructifican los arboles: el edificio alto comiença por vna çanja profunda: el arco, quāto mas se buelve atras, dispara con mayor fuerça. Finalmente (como dixo Cesario) *Sicut de fonte terreno, & de temporali fluvio non potest aliquis bibere, nisi voluerit se inclinare: ita de viuo fonte Christi, & sancti spiritus fluvio aquam viuam haurire nō poterit, nisi se humiliter voluerit inclinare.* Homil. 30. De la manera, que para bever de vna fuente y en vn rio es necessario inclinarse: assi, el que no se baxàre cō

humildad, no beverà las aguas de la gracia, ni de la fuente viva que es el Verbo, ni del rio que aqui mana que es el Espiritusanto. Mas que todo esto dizen las palabras de Christo: *Abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus*, diziendo, que escondiò estas aguas soberanas de los sabios y de los prudentes del mundo, que no se avian de inclinar con humildad a gozarlas.

§. III.

Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.

S. Gregor. Como si dixera (dize S. Gregorio lib. 25. Moral. cap. 13.) Nadie se atreva a escudriñar los acuerdos divinos de la predestinacion de vnos, y no de otros: no es menester dezir mas, sino que lo quiso Dios, y que a nadie puede hazer injusticia el que es la justicia mesma. Ninguno presuma escudriñar los secretos de Dios con temeraria, y altiva curiosidad. Y sino se quieta como deve con la disposicion de la voluntad de Dios; sepa, q̃ su justicia es tan ygual, que ni condena inocente, ni haze agravio. Son maravillosas a este proposito las palabras de Eliù Buzites, quarto de los amigos de Iob: *Verè Deus non condemnauit frustra, neq; omnipotens subvertet iudicium.* Notese la energia de aquella palabra, *Frustra*. No condena Dios en vano. Como si dixera; Si dieramos este impossible de q̃ Dios hiziera agravio, fuera mudable, y revocàra su sentencia: assi que como es incapaz de mudança, lo es tambien de hazer a nadie injusticia: *Verè Deus non condemnauit frustra.* Y aun si ponderamos el emphasi, que contiene aquel modo de hablar, *Neq; omnipotens subuertet iudicium*, fue lo mesmo que dezir, que estava Dios tan lexos de hazer agravio, como de no ser omnipotente, pues es tan omnipotencia como la misma justicia. Y prosiguiendo el mesmo pensamiento, añade: *Quem constituit alium super terram, aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est?* No es menor impossibie (como si dixera) hazer Dios vna injusticia, que tener en el mundo otro superior a si, a quien pudieramos apelar de sus sentencias. Assi, que como es impossible sala de acuerdo superior a la de Dios, lo es tambien que falte vn pũto de la ygualdad de la justicia. *Si direxerit ad eum cor suum, spiritum eius & flatum ad se trahet. Deficiet omnis caro simul, & homo in cinerem revertetur.* Si Dios no quiere prosperar al hombre, *Si direxerit ad eum cor suum*, puede arrancarle el alma, quitarle el resuello, *Spiritum eius & flatum ad se trahet*: acabàra su carne, y la bolverà en ceniza. *Deficiet omnis caro simul, & homo in cinerem revertetur.* Como quien dize: Quien siendo omnipotente tiene tan suave providencia de las cosas, como puede hazer agravio, ni condenar inocente? Quien (si quiere) puede escurecer las estrellas, deshazer los Cielos, consumir los elementos, destruyr los hombres, y aniquilar a los Angeles del Cielo; como es possible q̃ tuerça la justicia, condenando al que no es reo? Quantas injusticias se hazen en las Audiencias de la tierra (si lo consideramos profundamente) nacen de no ser poderosos los que juzgan. Porque si vn juez tuviera todas las riquezas possibles, como pudiera torcer la justicia por vn soborno? Y si en concurso de opositores pudieramos con hecho de verdad dar dignidad mayor al menos digno, o al que es indigno de el todo, no se hiziera agravio ninguno, antes se diera la justicia a cuya era. O gran Dios, que tan lexos estàs de agraviar al hombre, como de dexar de ser quien eres! *Qui dicit Regi Apostata, qui vocat Duces impios, qui non ac-*

Iob. cap. 34

cipit personas Principum, & non cognouit tyrannum, cum disceptaret contra pauperẽ. Palabras, donde hallo quatro punticos que intiman la sũma rectitud de la justicia de Dios. El primero se contiene en aquellas palabras: *Qui dicit Regi Apostata.* Apostata llama la justicia de Dios al Rey, quando no la haze: *Qui dicit Regi Apostata.* En la tierra, como si dixera, no ay quien se atreva a reprehẽder el vicio de vn Rey: porque la grandeza de Palacio, las armas de la guarda, el acompañamiento de los criados, la purpura y brocado del vestido, y la magestad đ las insinias reales preciosas acovardan al que tiene mayor animo. Esto es muchas vezes parte, para que aun a Reyes justos no se atrevan varones santos y sabios a dezir claramẽte las verdades, que desean ellos saber. Pero Dios es el que llama al Rey Apostata (si lo es) y eternamente lo castiga como a tal. *Qui dicit Regi Apostata.* Que mas: *Qui vocat Duces impios.* Llama Dios tambien crueles a los capitanes. Es la piedad entre los capitanes la mayor prenda de su valor, si saben ser los que deven: porque el ser crueles es vna de las mas calificadas covardias, y vno de los mas viles temores que puede aver en el mundo. Tanto ha de sentir vn capitan ser tenido por cruel, como huye de la opinion de covarde. Es pues tan recta la justicia de Dios, que a los capitanes de la tierra los llama desapiadados: *Qui vocat Duces impios.* Mas. *Qui non accipit personas Principũ.* No haze Dios acceptacion de las personas de los Principes del mundo. Acà entre los hombres, como si dixera, son parte averes y calidades para hazer mil agravios: porque injustamẽte acceptamos las personas de los nobles, y de los ricos del mundo. Es tal la autoridad de los Principes, que dan oro y azul a sus pecados, tanto, que es necessaria peregrina capacidad para conocerlos, segun estan dorados de ellos, y coloridos de sus privados; mas en el tribunal đ Dios no ay Principe, con cuya persona aya acceptacion alguna. El quarto se contiene en aquellas palabras: *Et non cognouit tyrannum, cũm disceptaret contra pauperem.* Notese la energia del verbo, *Cognouit.* No conoce Dios al tyrano, que quiere oprimir al pobre. Fue dezir; Saber a vezes el mundo, que es desvalido el que tiene la justicia, y que el poderoso que quiere no se le guarde, puede tyranizarnos el gusto, la honra, la hazienda, la libertad, y la patria, son parte para que otros muchos coperen con su injusticia, olvidados de sus almas. Dios solamente es el que no conoce la tyrania de el poderoso aun quando arguye al pobre, y le quita lo que es suyo: *Et non cognouit tyrannum, cũm disceptaret contra pauperem.* Y si buscamos la razon radical de todo esto no es otra, si no la que da el mesmo Eliù Buzites: *Opus enim Domini sunt vniuersi*, diziẽdo, q̃ no es otra, sino que pobres y ricos, nobles y plebeyos, poderosos y desvalidos son hechura de sus manos. Siẽdo pues la justicia divina tã ygual, que contra ella no es posible q̃ digan de agravios las criaturas, y que es necessaria consequencia: Dios lo quiere, luego es conforme a justicia; no sõ menester mas razones, de aver revelado a los humildes los mysterios q̃ escõdiò đ los altivos; sino q̃ assi lo quiso: *Ita Pater, quoniã sic placitũ est ante te.* §. IIII.

Omnia mihi tradita, &c.

Quiere cõvidar a los hõbres a q̃ lleuẽ el iugo đ su ley, llama a todos los afligidos para cõsolarlos; para esto dize, q̃ tiene la omnipotẽcia đl Padre, y q̃ puede cũplir todo quãto prometiere: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Palabras q̃ interpretãdo S. Atanasio en vn Tratado particular q̃ haze

sobre ellas, dize estas: *Non enim vt ex paupere diues fieret, neq; vt qui nõ haberet potestatẽ accipere, accepit omnia; sed vt omnia instauraret.* No fue este recibo đ cosas, q̃ tuvo Christo del Padre, tal, q̃ Christo cõ el se hiziesse rico de pobre, o poderoso de desvalido; antes las recibiò de su Padre, paraq̃ reparasse la perdida, que tenian. Venga al Medico Divino quien quisiere salud eterna no solamente para el alma, si no tãbien para el cuerpo: venga el deseoso de la luz al sol de ella IESV Christo. Quieres vida? Pues el es el autor đ ella. Pretẽdes salvarte? Pues el es el Salvador. Quieres q̃ te redima de la esclavitud de los torpes amores, a quien sirves? Mira que es el Redẽptor. Deseas repararte de las necessidades de virtudes, q̃ padeces? El es, a quien el Padre diò todas las cosas, para q̃ las reparasse. A todos llama: *Venite ad me omnes.* Si deseas hõras, contentos, riquezas, deleytes verdaderos, todo està en la mano de este Señor, q̃ te convida con los bienes, q̃ pretẽdes: *Venite ad me omnes.* A todos llama, sin hazer excepciõ, ni acceptacion de ninguno, porq̃ sin menoscabo proprio puede enriquecer la necessidad de todos. El mundo es pobre, no tiene honras y riquezas para todos. Quita a vno lo q̃ da a otro; desnuda al vestido para vestir al desnudo; la riqueza del vivo es el despojo đl muerto. Enfin, *Generatio vnius est corruptio alterius.* No se engendra cosa, sino ay otra corrõpida. Ninguna cosa da sino prestada por breve tiempo; pero Christo es riquissimo de todo: puede dar a todos riquezas, dignidades, y deleytes inmortales. Llama a todos, porq̃ tiene bienes cõ q̃ enriquecerlos: y porq̃ quiere comunicarlos a todos. Pero si puede y quiere darnoslos, como carecemos de ellos? No es otra por cierto la causa, sino porq̃ no q̃remos llevar el iugo de la guarda đ sus leyes. Riquezas tiene para todos los q̃ llevaren su iugo. Verdad es q̃ dize; *Venite ad me omnes:* mas advertid, q̃ añade luego: *Tollite iugũ meũ super vos.*

§. V.

Nemo nouit Filium nisi Pater, neq; Patrẽ quis nouit nisi Filius?

Aviẽdo hablado de la revelaciõ de los mysterios, q̃ Dios hizo a los humildes, puso el mayor de todos y el q̃ es principio đ quiẽ los demas procedẽ, qual es el đ la Trinidad beatissima. Notẽse las palabras propuestas: *Nemo nouit filiũ nisi Pater, neq; Patrẽ quis nouit nisi Filius?* No dixo; Nadie conociò a Dios sino el Hijo, ni nadie conociò a Dios sino el Padre; sino; Nadie conociò al Padre sino el Hijo, nadie conociò al Hijo sino el Padre. Como quiẽ dize; Si biẽ es verdad, q̃ los hõbres y los Angeles naturalmẽte conocẽ, q̃ ay solo vn Dios; pero ser como es muchas Personas Divinas, no lo puedẽ saber ni los hõbres ni los Angeles sin revelaciõ del Cielo. Assi, q̃ sin ella ninguno conoce al Padre sino el Hijo, ninguno conoce al Hijo sino el Padre. Y aũq̃ tãbiẽ el Espiritusãto es conocido đ los dos, y los conoce; cõ todo esso, dize Eutymio, porq̃ aũ no avia sido embiado sobre los discipulos, no hizo del aqui Christo mẽciõ. Eutymio. Todos los efetos đ Dios, y todas las criaturas q̃ vemos, si biẽ intimã la omnipotẽcia đ Dios, no descubrẽ la Trinidad de las Personas Divinas. Podemos rastrear por las criaturas, q̃ ay vn Dios; pero no podemos sacar, q̃ es trino en personas, si el mesmo no lo revela. Y demas de q̃ esta verdad enseña Augustino libro Soliloquiorum cap. 31. *Trinitas Sancta superessentialiter exsuperans omnem sensum;* dixo el Doctor Angelico 1. p. q. 32. art. 1. que todo lo que pertenece a la vnidad de la naturaleza de Dios, se puede alcançar con la razon natural, si ya no lo S. Augustin. St. Thomas.

que toca a la distincion de las personas divinas. Hazed cuenta, q̃ vno mirára desde muy lexos vna torre encũbradissima, dentro de la qual huviesse tres retretes diferentes. Este, si bien es verdad, que veria q̃ era vna la torre, a quien estaba mirando; cosa cierta es, q̃ no por esso veria los tres aposentos, que en lo interior de ella avia. Señores, aunque es infinita la distancia, que ay de nosotros á Dios; es tanta la grandeza de su divina naturaleza, que naturalmẽte conocemos que no puede ser mas q̃ vno; pero la Trinidad de las Divinas personas, que está (digamoslo assi) en lo interior de la torre de la essencia divina, naturalmente no la pueden conocer los Angeles, ni los hõbres sin revelacion divina. Solas las divinas personas son las que a si mesmas naturalmente se conocen: cõ revelacion los hombres o los Angeles, a quien el Cielo la haze por los meritos del hijo: *Nemo nouit Filium nisi Pater, neq; Patrem quis nouit nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare.*

§. VI.

Iugum enim meũ suaue est, & onus meum leue.

S.Thomas. SEntimiẽto es de S.Thomas en los Cõmentarios de este capitulo, q̃ estas palabras de Christo N.S. fuerõ dirigidas a los Iudios, como tãbiẽ las anteriores a ellas: *Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis.* Dos pũtos hemos aqui de cõsiderar para rematar este discurso. El primero es la aspereza de la ley escrita: el segũdo la suavidad y hermosura de la nuestra.

Pũto prim. Peso, iugo, y carga se llama la ley antigua en la Escritura Sagrada. Ay muchos lugares de esto. Actorũ. 1. *Visũ est Spirituisancto & nobis nihil imponere vobis vltra oneris, quàm hæc necessaria.* Ad Heb. 12. *Deponẽtes omne põd⁹, & circũstãs nos peccatũ.* Acto. 15. *Quid tẽtatis Deũ imponere iugũ super ceruices discipulorũ, quod neq; patres nostris, neq; nos portare potuim⁹?* Ad Galat. 5. *State, & nolite iterũ iugo seruitutis cõtineri.* Por tres razones (entre otras) fue terrible el iugo de aquella ley. Lo primero por la muchedũbre de sus preceptos. Abulẽse en la quæst. 1. del c. 27. d'l Deuter. y en la 24. sobre el 1. de Rhut, Lyrano en el mesmo lugar; Paulo Riccio Rabbino libro de Mosaicæ sanctionis edictis, de quiẽ en su Biblioteca Vniversal haze mẽciõ Cõrado Gesnero, dizẽ q̃ los preceptos de la antigua ley erã seyscietos y treze. Rabbi Moysses Egypcio llamado el capitã de los Neutros lib. 3. tract. d' præceptis legis, afirma, q̃ los afirmativos fuerõ dozietos y diez y ocho, y q̃ los negativos erã trezietos y seséta y cinco, como son los dias del año. Y aũ despues de aver declarado quales fuerõ los vnos y los otros, viene a sacar quiniẽtos y ochẽta y tres por su cuẽta; hizo la corta, porq̃ muchos le faltarõ. Lo segũdo, es peso terrible el d' la ley antigua; porq̃ siẽdo tãtos los preceptos de ella, erã dificultosos d' guardar: por ser como erã en juyzios, mãjares, sacrificios, tocamiẽtos, cerimonias. Lo tercero, porq̃ siẽdo como era aq̃lla ley tã pesada; no dava gracia q̃ facilitasse la guarda de sus preceptos, ni tenia sacramẽtos q̃ cõ virtud propria suya la diessẽ, ni finalmẽte toda la ley jũta no podia sãtificar el alma del q̃ la guardava. Assi lo dixo S.Pablo Ad Galat. 3. *Si enim data esset lex, quæ posset iustificare, verè ex lege esset iustitia*, llamãdola Ad Galat. 4. *Infirma & egena elemẽta* por esto mesmo. Como si dixera, Si huviera mixtos d' gracia, no avia en aquella ley Hebrea elemẽtos, que bastàran a componerlos: *Infirma & egena elementa.*

Abulense. Lyrano. Paulo Ricc. Rabbino. Conrado. Gesnero. Rabbi Moyses Egypcio

Segũdo pũto Mas si hablamos de la ley Evãgelica; quien dirà la claridad y la belleza, que tiene? No parece, sino q̃ ofrece vnos resplãdores admirables, como tomados de la cara de

Dios, a los ojos de todos los q̃ la mirã. Assi lo cõfessarõ los Gẽtiles, quãdo a la luz đ la Fê abrierõ los ojos de la razõ, diziẽdo por Isaias: *Venite ascẽdam⁹ ad mõtẽ Domini, & ad domũ Dei Iacob.* Venid dizẽ, subamos a la casa đl Dios de Iacob. Preguta Procopio Gazeo sobre este lugar la causa de aver llamado aqui los Gẽtiles a la Iglesia casa đl Dios đ Iacob. No era mayor grãdeza de Dios ser Señor de Cielo, tierra, mar, Infierno, vida, muerte, Angeles, hõbres? Y respõde Procopio, q̃ la razo fue: porq̃ quãdo aparecið Dios a Iacob mudãdole su nõbre en Israel, se le mostrò ẽ figura humana. Por lo qual llamò casa de Dios al lugar, dõde tuvo esta vission. Vamos pues (dizẽ los Gentiles) a la casa đl Dios de Iacob. A, q̃ vemos en esta ley del Evãgelio q̃ nos predicã, resplandores participados de la cara de Dios, en cuya comparacion fueron sombras los que vieron los ojos de Iacob! Fue Christo N.S. dondonos su ley vn soberano boticario, que hizo vnguentos magistrales đ Gracia, q̃ mitigassen las inflammaciones de las culpas, y que sanassen sus llagas. Assi lo dixo el Espiritusanto Ecclesiastici 38. *In his curans mitigabit dolorẽ, & vnguẽtarius faciet pigmenta suavitatis, & vnctiones cõficiet sanitatis.* Notense aq̃llas palabras; *Vnguentarius faciet pigmenta suavitatis.* En las boticas, como si dixera, q̃ basteciò la medicina del mundo, no se halla suavidad. Las purgas o bevidas, de quien dizẽ el medico o boticario q̃ la tienen, sõ temidas: vna tã facil, qual es vna onça de cañafistola, desatada en quatro de chicoria o de borrajas, antes de tomada es temida vna semana, y despues es aborrecida vn año. Finalmẽte vn vaso de agua de almirones es menester se serene, siquiera paraq̃ se desabahe del humo de la botica; mas los medicamentos de la de Christo todos tienen suavidad. Y para dezir en cifra la q̃ contienẽ no es menester dezir mas, sino q̃ entra en la composiciõ de todos ellos el valor de la sangre de IESV Christo. O q̃ palabras a este proposito las de S. Gregorio Nysseno sobre aq̃llas del 25. de S. Matheo: *Quatẽn⁹ fecistis vni ex minimis istis, mihi fecistis! Iumentũ Christi,* dize, *efficiamur dilectionis loris nos alligantes: iugũ enim huiusmodi cõmodũ est: nõ atterit colla subeuntis, sed polit, ac leve reddit.* Biẽ aventurados los q̃ sirviẽdo a Christo en el cortijo đ su Iglesia, son tenidos por asnos en ojos de pecadores. Biẽ parece q̃ ignorã la suavidad, cõ q̃ sobre jumentos de Christo assienta el aparejo de su ley: y q̃ no sabẽ q̃ su xaquima no es tosca ni aspera, sino antes pulida y suave: porq̃ el flueco vistoso del buen exẽplo q̃ dan, assiẽta sobre las pieles blãdas del amor, q̃ a Dios le tienen. A este mesmo proposito interpretò S. Augustin lib. de natura & gratia cõtra Pelagianos c. 69. las palabras del Apostol Ad. Rom. 10. *Propè est verbum in corde tuo, & in ore tuo:* donde los Setenta y dos trasladaron, *In manibus tuis.* Dẽtro đl mesmo coraçõ, dize Augustino, ay manos espirituales. Y si dẽtro de el las ay, para levãtar y cargar este peso đ la ley de IESV Christo; tãbien ay espaldas espirituales, q̃ la llevã facilmẽte. No ay carga, q̃ no sea ligera y suave en hõbros de paciẽcia, y abraços de caridad, y mas si la sopesa la gracia Divina.

Que đ alivios tenemos, para guardar la ley de Dios? Que alivio soberano nos da Christo con el exẽplo đ los travajos, q̃ padeciò por nosotros? Esto es lo de la sabiduria c. 4. *Mitte sapientiã de cœlis sanctis tuis, vt mecũ sit, & mecũ laboret.* En los mayores trabajos, q̃ sẽtimos en la guarda đ ley, va en el vbio IESV Christo: porq̃ lo tira vncida cõ nuestro libre alvedrio la fuerça soberana, q̃ nos mereciò su sangre. Que alivio es el de la cõpañia de todos

Capit. 2. Procopio. Gazeo. Genes. 32. S. Gregorio Nisseno. S. August.

dos los justos, q̃ (digamoslo asi) tiran a vna este iugo de la ley? Este es el pẽsamiẽto del lugar de Sophonias c. 3. *Tunc reddã populis labiũ electũ, vt inuocẽt omnes nomen Domini, & seruiant ei humero vno.* Finalmente son inumerables los socorros de la gracia. S. Pablo vnas vezes dezia. *Omnia possum in eo, qui me confortat*: otras; *Abundantius omnibus laboraui non ego, sed gratia Dei mecũ.* Como si dixera: De la manera, q̃ el q̃ tiene poca fuerça (si lo ayuda otro q̃ la tiene grande) puede sustentar vn peso muy dessigual a la suya; assi como Christo (dize Pablo) junta con la flaqueza de mis fuerças humanas la pujança de las suyas divinas, todo lo puedo. Vna galan figura de esta verdad hallamos 1. *Paralypo.* 15. Quãdo los Levitas sacarõ el arca del testamẽto de casa de Obededõ: *Cum adiuuisset Deus Leuitas, qui portabãt arcã fœderis Domini, immolabãtur septẽ tauri, & septẽ arietes.* Dize el Texto sagrado, q̃ ayudò Dios a los Levitas, q̃ llevavã el arca del testamẽto. Sẽtimiento es đ Lyrano sobre este lugar, q̃ fue voz comun entre los Hebreos, que hizo Dios entõces vn milagro: qual lo fue q̃ no sintieron con el arca peso algũno los Sacerdotes, q̃ la llevavã: y q̃ en hazimiẽto de gracias de esta merced milagrosa fueron sacrificados siete toros con otros tantos carneros. Si todas las cosas de la ley vieja dexaron de ser imagen, y no fueron mas que sombra de todas las de la nueva, *vmbram habuit lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum*; fue figura de nuestra ley aquella arca. Por la qual en este caso se nos dixo, que Dios no quiere mas de nosotros, sino que arrimemos el hombro, haziendo lo que pudieremos con las ayudas de la gracia que nos da: q̃ de esta manera apenas sentiremos peso, llevando la arca de la guarda de todos sus mandamientos. Realcemos esto. Aquella ley antigua escrita en tablas, que poco guardada fue? El mesmo Dios lo dixo: *Nunquid obliti estis mala patrum vestrorum, & mala vxorum vestrarum, quæ fecerunt in terra Iuda, & in regionibus Hierusalẽ? Non sunt mundati vsq; ad diẽ hanc, & nõ timuerũt, neq; ambulauerunt in lege Domini.* Vuestros padres, les dize Dios, q̃ mal vivieron? Que de pecados hizieron por toda essa tierra de Hierusalem? Que poco temor tuvieron de Dios? Quebraron los mandamientos de la ley, que de su mano recibieron. Hasta oy dura vuestra rebeldia. En fin justificò Dios su causa. Pero quiẽ duda fuesse pesada ley escrita en vnas tablas? Pero la nr̃a escriviola Dios en las tablas del mesmo coraçõ: q̃ assi lo dixo por Hierem. c. 31. *Dabo legẽ meã in visceribꝰ eorũ, & in corde eorũ inscribã eã.* Y claro està, q̃ ley q̃ Dios escriviò en el coraçõ, es tan suave de guardar, q̃ el mesmo coraçõ se va a ella. Hizo Dios vna escultura de su divina ley en el coraçõ humano. No es nr̃a ley pegadiza, ni sobre puesta; sino nr̃o mesmo coraçõ. Cõtra el hazemos, quãdo pecamos. Assi nos lo dize el mesmo cõ los buelcos q̃ da en su cuerpo, quãdo se haze la culpa. Gracias a ti, Verbo Divino Encarnado, q̃ hizistes tã ligera y tan suave la carga, y iugo de tu santissima ley: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.*

Gloriosissimo Mathias, honor đ las elecciones santas, Apostol encõformidad đ cielo y tierra, elegido en oposiciõ de Ioseph el justo, Predicador de la Gẽtilidad, y maestro đl Iudaysmo: quã suave fue para vos el iugo del Evangelio, q̃ sembrastes por Macedonia y Iudea! Digãlo las bevidas que desatossigastes (que assi lo afirma Pedro Aquilino in Catalogo Sanctorum lib. 3. capit. 147) beviendolas en nombre de IESV Christo: los dozientos y cinquenta ciegos, a quien de vna vez con solo ponerles las manos distes vista,

Ad Philip. 4.
1. Ad Cori. 15.
Lyrano.
Hiere. 44.
Pedr. Aquilino. de natalibus.

milagrosa: la manifestacion, que de vos mesmo hizistes a los enemigos, que os buscavan, despues de averos hecho invisible: los Demonios, que os aparecian cruxiendo los dientes, sin atreverse a llegar dõde estabays: la luz del Cielo, que esclareciò la carcel, donde estuvistis aprisionado: el mesmo Christo, que os soltò de las prisiones: la puerta que abriò el Cielo, para que os fuesseys: los infieles enemigos vuestros, a quien se tragò la tierra: las piedras, que os dieron la muerte, enterradas en vuestra compñaia: finalmente la cuchilla acerada, que dividiò la cabeça santa de el tronco valeroso de su cuerpo. No digo mas de la grandeza de vuestra santidad, Apostol santo, sino que os eligiò el Cielo, para que predicasseys a Iudios: que aviendo sido los que fueron con Christo; fue menester que vos fuesseys el que fuistes: para predicarles no menos el fin de su ley escrita, que el principio de la nuestra de gracia, resguardo soberano de la GLORIA.

DEO SEMPER, ET VBIQVE GLORIA.






TABLA GENERAL DE LOS SANTOS Y DOTORES,

que se alegan en los Discursos de esta Obra.

A.

Hylario



TABLA GENERAL DE LOS DISCVRSOS, QVE SE contienen en esta Obra.

ADVIENTO.

Quaresma.

Domingo Primero.

Domingo Segundo.

Domingo Tercero.

Domingo Quarto.

Dominica in Pasione.

Domingo de Ramos.

Domingo de la Resurrecion.

Addicion de Discursos para los Evangelios de las Fiestas, que suelen concurrir en la Quaresma.



INDICE COPIOSISSIMO DE LAS SENTENCIAS NOTABLES, QUE SE CONTIENEN EN LOS DISCURSOS DE ESTA OBRA.

El numero primero es de la pagina, el segundo de la columna.

A.

ABSTINENCIA.

Son

Quan

G.

Gabriel Angel.

Gedeon.

Gloria.

Gentiles.

Gracia.

H.

Hereges.

Como

Amena-




G
R.
B.



INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRAE, QVAE singulariter in hoc opere explicantur.



Primus numerus paginam, secundus columnam indicat.

EX LIBRO GENESIS.

Etiam

EX LIBRO PSALMORVM.

In

dies

EX LIBRO PROVERBIORUM.

EX LIBRO ECCLEsiastes.

EX CANTICIS CANticorum.

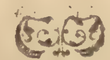
EX LIBRO SAPIENtiæ.

EX LIBRO ECCLEsiastici.

Qui



INDEX LOCORUM NOVI TESTAMENTI, QVAE in hoc opere singulariter explicantur.



EX MATTHAEO.

EX MARCO.

EX LVCA.

INDEX.

EX IOANNE.

EX ACTIBVS APOSTOLORUM.

EX EPISTOLA AD Romanos.

EX EPISTOLA PRIMA ad Corinthos.

Si

sunt

ron

Pars

tene-

FINIS.

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T V X Y Z.
Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg Hh Ii Kk Ll Mm Nn Oo Pp Qq Rr Ss Tt Vv Xx Yy Zz.
Aaa Bbb Ccc Ddd Eee Fff Ggg Hhh Iii Kkk Lll Mmm Nnn Ooo Ppp Qqq Rrr Sss Ttt Vvv Xxx Yyy Zzz.
Aaaa Bbbb Cccc.

Omnes sunt terniones.

-um interceſsionibus liberemur. Per minum noſtrum Ieſum.

Ex Actis S. Sebaſtiani, & Romano Breuiario.

Lectio iij.

MArcus & Marcellianus fratres Romani, propter Chriſtianam- ſem à Fabiano duce comprehenſi, ſtipitem alligati ſunt, pedibus clauis nfixis. Ad quos cum ita loqueretur dex: Reſipiſcite miſeri, & vos ipſos his cruciatibus eripite: reſponderunt: umquam tam iucunde epulati ſumus, àm hæc libenter Ieſu Chriſti cauſa- rferimus, in cuius amore nunc fixi cœpimus: vtinam tamdiu nos hæc i ſinat, quamdiu hoc corruptibili cor- e veſtiti erimus. Qui diem noctem- in tormentis diuinas laudes canen- , denique telis transfixi, ad marty- gloriam peruenerunt.

Die xix. Iunij.

FESTO SANCTORVM Martyrum Geruaſij & Protaſij. Simplex. Oratio.

DEus, qui nos annua ſanctorum martyrum tuorum Geruaſij & taſij ſolemnitate lætificas: concede pitius, vt quorum gaudemus meri- accendamur exemplis. Per Domi- n noſtrum Ieſum Chriſtum.

SECVNDO NOCTVRNO.

Ex ſincerioribus Actis, & Romano Breuiario.

Lectio iv.

GEruaſius & Protaſius, Vitalis & Valeriæ filij, quorum pater Ra- næ, mater Mediolani pro Chriſti nini fide martyrium ſubierunt, di- uto pauperibus patrimonio, do- icos ſeruos libertate donarunt: facto Gentilium ſacerdotes im- in illos conceptum odium habe- Quare cum Aſtaſius Comes in

nem perdendi pios fratres ſe nactos eſſe putauerunt.

Lectio v.

ITaque Aſtaſio perſuadent, ſe à dijs admonitos eſſe, nullo modo eum in bello victorem futurum, niſi Geruaſio & Protaſio coactis Chriſtum negare, eoſdem ad ſacra dijs facienda compelleret. Quod cum illi deteſtarentur, Aſtaſius imperauit, Geruaſium tamdiu cædi, dũ inter verbera expiraret: Protaſium fuſtibus contuſum ſecuri percuti iubet. Paſsi ſunt Mediolani decimo tertio Kalendas Iulij.

Lectio vj.

HOrum ſanctorum Martyrum corpora ſanctus Ambroſius Dei monitu inuenit, & in ſacro, inſignique loco collocanda curauit. De quibus ipſe hæc ad ſanctam Marcellinam ſororem ſcribit: Inuenimus miræ magnitudinis viros duos, vt priſca ætas ferebat, oſſa omnia integra, ſanguinis plurimum.] qui etiam ingentia tunc ad ſanctorum gloriam patrata fuiſſe miracula narrat. Sed & S. Auguſtinus, Tantæ, inquit, gloriæ martyrum etiam ego teſtis fui, vbi Mediolani eram, facta miracula noui.]

IN TERTIO NOCTVRNO.

Homilia in Euangelium. Deſcendens Ieſus de monte. De Communi plurimorum Martyrum. 21.

Die xxij. Iunij.

IN FESTO SANCTORVM Decem millium Martyrum. Duplex.

Oratio.

DEus, qui ad imitandum paſsionis tuæ exemplum, Decem millia Martyrum crucis patibulum ſubire feciſti: concede propitius, vt qui paſsionem eorum veneramur in terris, Paſsionis

cumque recta ſunt, libera exerceat charitate. Per Dominum noſtrum.

Ex Actis, & Romano Breuiario.

Lectio ij.

VItus admodum puer inſcio patre baptizatus eſt: quod cum ille reſciuiſſet, nihil prætermiſit, quo filium à Chriſtiana fide remoueret. Sed cum nihil proficeret, Valeriano iudici verberibus caſtigandum tradidit. Iudex in ſententia perſiſtentem patri reddidit: qui dum eum grauius punire cogitat, Vitus Angeli monitu, comitibus Modeſto & Creſcentia, eius educatoribus, migrat in alienas terras: vnde, ſanctitatis eius fama ad Diocletianum perlata, ipſum Imperator accerſiuit, vt filiam ſuam à dæmone vexatam liberaret: quod vt Vitus præſtitit, cum ei ampliſſimis præmijs ingratus Imperator, vt deos coleret, perſuadere non potuiſſet, vna cum Modeſto & Creſcentia vinctum mittit in carcerem.

Lectio iij.

QVos in fide conſtantes in ingens vas liquato plumbo, feruenti reſina ac pice plenum demitti iubet: in quo cum trium Hebræorum puerorum more diuinos hymnos canerent, inde extracti leoni obijciuntur, qui proſternens ſe, eorum pedes lambebat. Quare ira ardens Imperator, quòd multitudinem cerneret miraculo commoueri, eos in cataſta ſterni iubet, & ita cædi eorum membra, atque oſſa diuelli. Quo tempore tonitrua, fulgura, magnique terræmotus fuere, quibus templa deorum corruerunt, & multi oppreſsi ſunt. Tandem beati Martyres, curſu glorioſi certaminis peracto, cæleſtes coronas acceperunt.

Die xvj. Iunij.

IN FESTO SANCTI Martialis Epiſcopi & Confeſſoris. T[...]

Lectiones. Oratio.

OMnipotens ſempiterne Deus, q[...] Beatum Martialem confeſſore[...] tuum, atque Pontificem, Eccleſiæ tu[...] ſanctæ præeſſe voluiſti: quæſumus, [...] eius ſuffragantibus meritis, pietatis tu[...] gratiam largiaris. Per Dominum n[...]ſtrum Ieſum Chriſtum.

Ex Actis probatioribus, & Innocentio 3. Extra de Sacr. Vnction[...]

Lectio iij.

MArtialis, vnus de Septuagint[...] Chriſti diſcipulis ac puer ille [...] ſe traditur, qui quinque panes hord[...]ceos, & duos piſces attuliſſe in Euan[...]lio memoratur. Ex Oriente cum S. [...]tro Apoſtolo Romam venit, & ab [...]dem in Gallias cauſa propagandi Eu[...]gelij miſſus, Lemouicenſes, Toloſa[...] Burdegalenſes, Cadurcenſes, & A[...]tanos atque alios populos Chriſtian[...] religionem edocuit: vnde Gallia[...] eſt dictus Apoſtolus. Admoto ba[...]lo S. Petri, quem ab eo Romæ a[...]perat, mortuum reduxit in vitam. [...]dem poſt multa præclara ſanctitati[...] doctrinæ opera in cælum emigrau[...]

DODEM DIE MEMOR[...]

SS. Quirici & Iulittæ. Oratio

DEus, qui nos concedis ſancto[...] Martyrũ tuorũ Quirici & Iul[...] natalitia colere, da nobis in æterna[...]titudine de eorũ ſocietate gaudere. [...]

Die xviij. Iunij.

IN FESTO SANCTOR[...]

Marci & Marcelliani Martyrum.

Lectiones. Oratio.

PRæſta quæſumus omnipotẽs [...] vt qui Sanctorum Martyrum [...]rum Marci & Marcelliani nat[...]

, eodemque Episcopi consecrati, quoque die ex hac vita substracti ıl in cælum euolarunt. Corpus ti Medardi, Chlotarij regis Franco- humeris elatum est in sepulchrum.

Die ix. Iunij.

FESTO SANCTORVM ni & Feliciani Mar. Tres Lectio- nes. Oratio.

Ac nos, quæsumus Domine, sancto- rũ martyrũ tuorũ Primi et Felicia- mper festa sectari, eorũ suffragijs, tectionis tuæ dona entire. Per Do.

Ex Actis, & Romano reuiario.

Lectio ij.

Rimus & Felicianus fratres, gran- dæua iã ætate in persecutione Dio- ani & Maximiani accusati Christia- religionis, in vincula conijciuntur, ab Angelo soluti inde eripiuntur. x ad Prætorem adducti, cum Chri- iam fidem inuictè tuerentur, alter tero distracti sunt: ac primum Fe- num in confessione Christi persi- tem, affixis stipiti manibus eius & bus, sine cibo & potu inde triduum dentem relinquunt. Deinde Prætor tũ ad se Primum sic affatur: Frater quàm tu prudentior, obsecutus Im atoribus apud ipsos est in honore: in em tu eris, si eum imitari volueris.

Lectio iij.

Vi Primus: Quid factum sit fratri meo, cognoui ex Angelo. Vtinã erear iungi. Excanduit Prætor, & ceteros cruciatus, quibus [illegible] sente iam Feliciano, affe[illegible] igne plumbum in os eiu[illegible] di. Mox vtrumque in thea[illegible] am duobus leonibus obij[illegible] ostrati ad eorum genu[illegible] a ipsis blandiebantur. [illegible]

hominum conuenissent, quingenti cum suis familijs Christo crediderunt. Quibus rebus incensus Prætor eos securi percuti iussit.

Die xj. Iunij.

IN FESTO SANCTI Barnabæ Apostoli. Totum Duplex.

Oratio.



VÆSVMVS omnipotens Deus: vt Beatus Barnabas Apostolus tuum pro nobis imploret auxilium: vt à nostris reatibus absoluti, à cunctis etiam periculis eruamur. Per Dominum nostrum.

Si celebratur hoc Festum Tempore Paschali, legantur tantum tres Lectio. statim sequentes. Si vero alio Tempore, pro j. Noct. tres primæ de Festo S. Mattiæ Apostoli, 563. & tres immediate sequentes pro ij. & tres de Homilia pro iij. cetera omnia de Communi Apostolorum, siue Paschalis, siue alterius Temporis accipiantur.

IN SECVNDO NOCTVRNO.

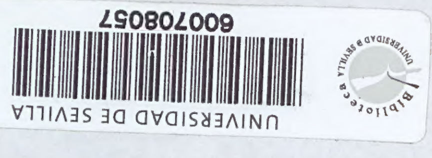
Ex Actibus Apostolorum, & ex Antiquis Auctoribus.

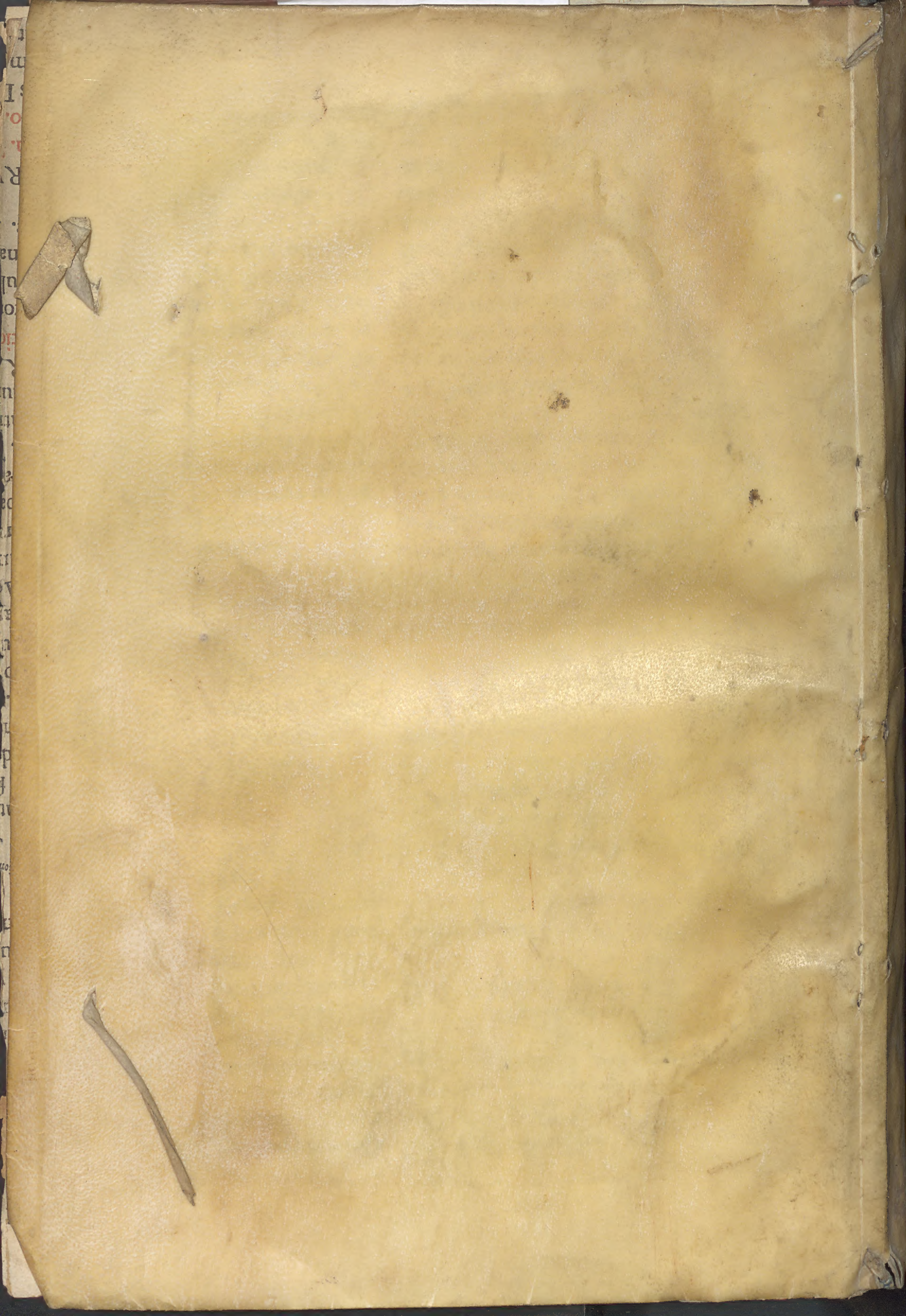
Lectio iv.

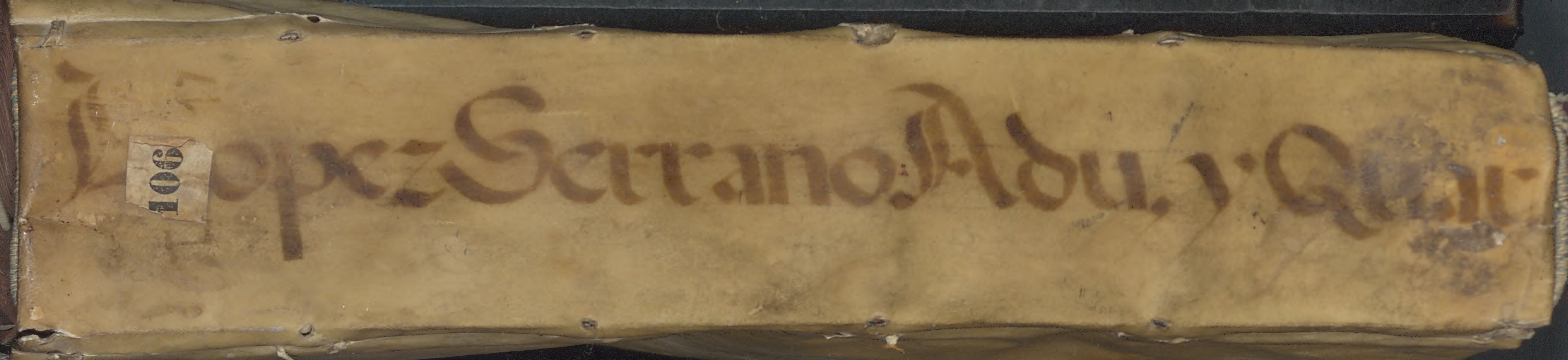
BArnabas Leuites, Cyprius genere, qui & Ioseph, vnus fuit de septuaginta duobus Christi discipulis. Is agro vendito quem habebat, redactam ex eo pecuniam attulit Apostolis. Cum Paulo Gentium Apostolus ordinatus est. Missus autẽ Antiochiã prædicationis causa, cũ ibi multos ad Christi religionẽ adiun[illegible] fice lætatus, eos hor[illegible] Christi permanerent: [illegible] multum profecit, [illegible] us & Spiritu sancto

Lectio v.

[illegible] Tarsum vt quæreret






Lopez Serrano Adu. y Quar
106